

# COMENTARIO BÍBLICO

# BEACON

*En Diez Tomos*

TOMO IV

*Los Profetas Mayores*

ISAÍAS

*Ross E. Price, M.A., M.Th., Ph.D.*

JEREMÍAS, LAMENTACIONES

*C. Paul Gray, M.A., Ph.D.*

EZEQUIEL

*J. Kenneth Grider, M.A., Ph.D.*

DANIEL

*Roy E. Swimm, B.D., D.D.*

Redactor de la versión castellana,  
*Sergio Franco, M.A., B.D., Ph.D.*

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES  
Lenexa, Kansas E.U.A.

Publicado por  
Casa Nazarena de Publicaciones  
17001 Prairie Star Parkway  
Lenexa, Kansas 66220 USA

Originalmente publicado en inglés con el título:  
**Beacon Bible Commentaries, 10 Volume Set**  
Copyright © 1969  
Published by Beacon Hill Press of Kansas City  
A division of Nazarene Publishing House  
Kansas City, Missouri 64109 USA

This edition published by arrangement  
with Nazarene Publishing House.  
All rights reserved.

TOMO 1: ISBN 978-1-56344-601-6  
TOMO 2: ISBN 978-1-56344-602-3  
TOMO 3: ISBN 978-1-56344-603-0  
TOMO 4: ISBN 978-1-56344-604-7  
TOMO 5: ISBN 978-1-56344-605-4  
TOMO 6: ISBN 978-1-56344-606-1  
TOMO 7: ISBN 978-1-56344-607-8  
TOMO 8: ISBN 978-1-56344-608-5  
TOMO 9: ISBN 978-1-56344-609-2  
TOMO 10: ISBN 978-1-56344-610-8

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, procesada por ningún sistema que la pueda reproducir, o transmitir en alguna forma o medio electrónico, mecánico, fotocopia, cinta magnetofónica u otro excepto para breves citas en reseñas, sin el permiso previo de los editores.

## COMISIÓN EDITORIAL

A. F. Harper, Ph.D., D.D.  
*Presidente*

W. M. Greathouse, M.A., D.D.  
*Secretario*

Ralph Earle, B.D., M.A., Th.D.  
*Editor del Nuevo Testamento*

W. T. Purkiser, Ph.D., D.D.  
*Editor del Antiguo Testamento*

## COMISIÓN CONSULTORA

E. S. PHILLIPS  
*Presidente*

A. F. Harper

J. Fred Parker  
*Secretario*

Norman R. Oke

G. B. Williamson

M. A. Lunn

# COMENTARIO BÍBLICO BEACON

*En Diez Tomos*

- I. Génesis; Exodo; Levítico; Números; Deuteronomio.
- II. Josué; Jueces; Rut; 1 y 2 de Samuel; 1 y 2 de Reyes; 1 y 2 de Crónicas; Esdras; Nehemías; Ester.
- III. Job; Salmos; Proverbios; Eclesiastés; Cantares.
- IV. Isaías; Jeremías; Lamentaciones; Ezequiel; Daniel.
  - V. Oseas; Joel; Amós; Abdías; Jonás; Miqueas; Nahum; Habacuc; Sofonías; Hageo; Zacarías; Malaquías.
- VI. Mateo; Marcos; Lucas.
- VII. Juan; Hechos.
- VIII. Romanos; 1 y 2 de Corintios.
  - IX. Gálatas; Efesios; Filipenses; Colosenses; 1 y 2 de Tesalonicenses; 1 y 2 de Timoteo; Tito; Filemón.
  - X. Hebreos; Santiago; 1 y 2 de Pedro; 1, 2 y 3 de Juan; Judas; Apocalipsis.

## *Prefacio*

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” ([2 Ti. 3:16-17](#)).

Creemos en la inspiración plenaria de la Biblia. Dios habla a los hombres mediante su Palabra. El nos ha hablado por su Hijo. Pero, sin la Palabra escrita, ¿cómo sabríamos que El fue hecho carne? El nos habla por su Espíritu; pero el Espíritu usa la Palabra escrita como vehículo de su revelación, porque El es el verdadero Autor de las Sagradas Escrituras. Todo lo que el Espíritu nos revela está en concordancia con la Palabra.

La fe cristiana emana de la Biblia. Ella es el fundamento de la fe, la salvación y la santificación. Es la Guía para el carácter y la conducta cristiana. “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” ([Sal. 119:105](#)).

La revelación de Dios y su voluntad para los hombres, son en la Biblia completas y adecuadas. Por lo tanto, la gran tarea de la Iglesia es transmitir el conocimiento de la Palabra de Dios, abrir los ojos del entendimiento y despertar e iluminar las conciencias para que los hombres aprendan a “vivir en este siglo, sobria, justa y piadosamente”. Esto conduce a la posesión de esa “herencia (que es) incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos”.

Cuando consideramos la traducción e interpretación de la Biblia, admitimos que somos guiados por hombres no inspirados. La limitación humana, tanto como la realidad de que ninguna escritura es de particular interpretación, permite diversidad en la exégesis y exposición de la Escritura.

Presentamos el *Comentario Bíblico Beacon* en diez tomos con modestia apropiada. No ocupa el lugar de otros. No pretende ser completo o conclusivo. La tarea es colosal. Han participado en la obra cuarenta de los más capaces escritores disponibles. Se trata de hombres preparados y con un propósito serio, dedicación profunda y suprema piedad. Los editores responsables tanto como los que han contribuido con sus trabajos, oran para que este nuevo comentario de la Biblia, proporcione ayuda a predicadores, maestros y laicos para descubrir el significado de la Palabra de Dios y para manifestar claramente su mensaje a todos los oyentes.

—G. B. WILLIAMSON

## *Prefacio a la Edición Castellana*

La Casa Nazarena de Publicaciones principió, en forma organizada, su tarea de producción y distribución de literatura evangélica en castellano, allá por el año de 1946. Uno de sus objetivos específicos fue ofrecerle al pueblo de habla hispana libros que, en diversos niveles, lo ayudaran a comprender mejor las riquezas y las implicaciones de la declaración de Dios en su Palabra. Dios nos ha ayudado a hacer una modesta contribución al pensamiento y a la acción cristianos en este particular.

La producción de comentarios bíblicos es, al mismo tiempo, difícil e indispensable. La naturaleza y la reciedumbre de nuestra fe dependen en primerísimo lugar de nuestra comprensión de la Biblia. Anteriormente nuestra Casa ha ofrecido dos comentarios bíblicos al pueblo de habla hispana. Ahora nos permitimos añadir el COMENTARIO BIBLICO BEACON, con la esperanza de que se considere una contribución a la larga lista de instrumentos de preparación para servir más dedicadamente a Dios y más adecuadamente al mundo cristiano de hoy.

Un proyecto como éste requiere el apoyo decidido que resulta de una visión clara. El COMENTARIO BIBLICO BEACON tuvo tal apoyo del Dr. M. A. Lunn, gerente general de la Casa Nazarena de Publicaciones, quien aprobó la cuantiosa inversión necesaria; y el Dr. H. T. Reza, fundador y director del Departamento Hispano que con el paso de los años ha llegado a ser la Junta Internacional de Publicaciones.

El COMENTARIO BIBLICO BEACON es resultado del trabajo de un equipo dedicado y competente. Los traductores, los doctores Lucía C. G. de Costa, Adam Sosa y Sergio Franco, y Marcelo Pérez Rivas han tenido una larga y fructífera trayectoria en la traducción de obras de este tipo. El señor Christian Sarmiento, quien hace estudios avanzados de teología, y la señora María Elena de Valdés, trabajaron tenaz y acuciosamente en las fases editoriales del proyecto. El doctor Sergio Franco aportó a su tarea de redactor general su experiencia de muchos años como redactor de libros de la Casa Nazarena de Publicaciones, experiencia que lo capacitó para esta labor.

La tarea ha sido larga y cuidadosa. A la pericia y dedicación de los traductores se ha aunado la vasta empresa de revisión. Veintenas de miles de referencias han sido verificadas. Citas de otras versiones en inglés para añadir lucidez al texto han sido substituidas por versiones hispanas recientes. Se ha buscado la claridad de expresión. Ahora presentamos este Comentario en manos del pueblo de habla hispana, con la expectación y la oración de que allí encuentre ayuda para comprender mejor la Palabra de Dios “que permanece para siempre”.

—Bennett Dudley  
*Director Ejecutivo,*  
*Publicaciones Internacionales*

## ***Reconocimiento***

Agradecemos a las siguientes editoriales por permitirnos usar citas de material registrado y publicado por ellas:

Abingdon Press: Henry Sloane Coffin y James Muilenberg en el volumen V, [\*The Interpreter's Bible\*](#).

Bible House of Los Angeles: W. C. Stevens, [\*The Book of Daniel\*](#).

Wm. B. Eerdmans Publishing Co.: E. J. Young, [\*The Messianic Prophecies of Daniel\*](#).

Fleming H. Revell: G. Campbell Morgan, [\*Studies in the Prophecy of Jeremiah\*](#).

Westminster Press y Epworth Press (Londres): James D. Smart, [\*History and Theology in Second Isaiah\*](#).

Se han tomado citas de las Escrituras de las siguientes fuentes de versiones registradas.

[\*The Amplified Old Testament\*](#). Copyright 1964. Zondervan Publishing House.

[\*The Berkeley Version in Modern English\*](#). Copyright 1958, 1959, Zondervan Publishing House.

[\*The Bible: A New Translation\*](#), James Moffatt. Copyright 1950, 1952, 1953, 1954 por James A. R. Moffatt. Usado con permiso de Harper and Row.

[\*The Bible: An American Translation\*](#), J. M. Powis Smith, Edgar J. Goodspeed. Copyright 1923, 1927, 1948 por The University of Chicago Press.

[\*Revised Standard Version of the Holy Bible\*](#). Copyright 1946 y 1952 por la División de Educación Cristiana del Concilio Nacional de Iglesias. (E.U.A.).

[\*The Basic Bible: Containing the Old and New Testaments in Basic English\*](#). Copyright 1950, adquiridos por E. P. Dutton and Co., Inc.

[\*Knox Version of the Holy Bible\*](#), por Monseñor Ronald Knox. Copyright 1960 por The Macmillan Co.

[\*The Holy Bible from the Peshitta\*](#), traducida por George M. Lamsa. Copyright 1933, 1939, 1940, por A. J. Holman Co.

[\*Four Prophets: A Modern Translation from the Hebrew\*](#), John B. Phillips. Copyright 1963 The Macmillan Co.

## *Citas y Referencias*

En esta obra se ha usado la versión 1960 de la Biblia de Valera. Las citas de otras versiones aparecen entre comillas y la versión es indicada.

En referencias escriturales, una letra (*a, b, c, etc.*) indica una cláusula en el verso. Cuando no se menciona ningún libro quiere decir que se trata del que se está estudiando.

Pueden encontrarse datos bibliográficos sobre una obra citada, consultando la primera referencia al libro mencionado por ese escritor o examinando la bibliografía.

No se pretende que las bibliografías sean exhaustivas, pero están incluidas para proveer datos completos de publicación para los volúmenes citados en el texto.

Las referencias a un autor cualquiera, o la inclusión de sus obras en la bibliografía, no significa necesariamente respaldo a sus puntos de vista. Toda lectura en el campo de la interpretación bíblica debe ser hecha con discernimiento y precaución.



## *Cómo Usar El Comentario Beacon*

La Biblia es un libro que todos deben leer, entender, obedecer y compartir con otros. Este Comentario ha sido planeado precisamente para ayudar en esa tarea de comprensión y de comunicación.

Por lo general, la misma Biblia es su mejor intérprete. El que la lea con la mente abierta y el espíritu receptivo una y otra vez, pronto se dará cuenta de que Dios *le* está hablando. Un comentario sirve como recurso de valor cuando el significado del pasaje no es claro. También, cuando uno ha concluido de sacar sus puntos de vista sobre algunos textos, es de gran utilidad conocer lo que otros han encontrado en el mismo lugar. Algunas veces, también, esto corregirá cualquier concepto equivocado que el lector haya podido formarse.

El *Comentario Bíblico Beacon* ha sido escrito para ser empleado con la Biblia en la mano. La mayor parte de este tipo de obras tienen impreso el pasaje bíblico en la parte superior de la página. Los editores de la presente, han decidido romper con esta regla, creyendo que la mayoría de quienes la usen lo harán después de haber leído la Biblia y por lo tanto ya tienen en la mente el pasaje que les interesa. También deben tener la Biblia a mano para cualquier referencia al texto. Si se hubiera impreso el texto completo de la Biblia, habría ocupado las dos terceras partes del espacio disponible en una obra de este tamaño. Los editores decidieron dejar ese espacio para recursos adicionales en beneficio del lector. Por otra parte, los autores han introducido suficientes citas en las explicaciones de los pasajes en discusión para que el lector mantenga su pensamiento en continuo contacto con las palabras de la Biblia. Las citas han sido impresas en negrilla para su más rápida identificación.

### ILUMINACIÓN POR PASAJES RELACIONADOS

La Biblia es el mejor intérprete de sí misma cuando se quiere saber lo que dice un capítulo o pasaje. Los escritores y editores del *Comentario Bíblico Beacon* se han esforzado constantemente para brindar la máxima ayuda en este punto. Han sido incluidas referencias de otras obras afines, cuidadosamente seleccionadas, con el objeto de que el lector encuentre la Biblia fácilmente interpretada e ilustrada por sí misma.

### PROCEDIMIENTOS CON LOS PÁRRAFOS BÍBLICOS

Las verdades de la Biblia se comprenden mejor cuando nos apropiamos del pensamiento del autor en su orden y coherencia. La división de la Biblia en versículos, con la cual estamos tan familiarizados se hizo en épocas bastante recientes (la decimosexta centuria para el Nuevo Testamento y la decimoséptima para el Antiguo). Esta división fue hecha con apresuramiento y en algunas ocasiones perdieron de vista el pensamiento central de los escritores inspirados. Lo mismo puede decirse de la división en capítulos. La mayoría de las traducciones modernas ordenan las palabras de los escritores sagrados según una más familiar división por párrafos.

Los escritores del *Comentario Beacon* han realizado su tarea bajo este procedimiento. Siempre han tratado de responder a la pregunta: ¿qué es lo que el escritor inspirado dice en este pasaje? Para facilitar la identificación de cada versículo se ha mantenido su numeración, pero se ha dado su significado en formas más extensas y completas de pensamiento.

## INTRODUCCIÓN A LOS LIBROS DE LA BIBLIA

La Biblia es un libro abierto para quien la lee cuidadosamente. Pero se aclara con mayor amplitud cuando comprendemos su origen. ¿Quién escribió este libro? ¿Dónde fue escrito? ¿En qué época vivió el escritor? ¿Bajo qué circunstancias escribió? Las respuestas a estos interrogantes siempre arrojan luz sobre las palabras de la Escritura.

En la introducción a cada uno de los libros hallamos contestación a estas preguntas. También hallamos un bosquejo. La introducción está presentada para darnos un vistazo del libro completo; para proveernos de un confiable mapa de caminos antes de comenzar el viaje, y para proporcionarnos un punto de referencia cuando estamos inseguros de la senda que debemos tomar. No pasemos por alto el hombre que agita la bandera de peligro, que nos está diciendo “Vea la [introducción](#)”. Al final del comentario de cada libro se hallará una bibliografía para estudios más extensivos.

## MAPAS Y DIAGRAMAS

En la Biblia se describen pueblos que vivieron en países extraños y desconocidos para la mayor parte de la gente de habla hispana. A menudo, el mejor entendimiento de las Escrituras depende de un conocimiento mejor de la geografía bíblica. Cuando el hombrecillo mencionado agite la bandera que dice “Vea el mapa”, usted debe detenerse para examinarlo, con el fin de tener un entendimiento más claro de la ubicación, las distancias y los sucesos vinculados con los hombres de quienes trata la historia.

El conocimiento de la geografía bíblica le ayudará a ser mejor predicador y maestro de las Escrituras. Aun en la presentación más formal del sermón, sirve de ayuda saber que la “huída a Egipto” fue un viaje a pie de unos 300 kilómetros hacia el sur. En grupos más pequeños y menos formales, tales como las clases de la Escuela Dominical y la reunión de oración y estudio bíblico, es de mucha utilidad un gran mapa donde al mismo tiempo que la gente oye, puede ir viendo la ubicación de los lugares mencionados. Cuando usted haya visto la situación geográfica en los mapas de su comentario, estará mejor preparado para compartir la información con los componentes de su clase bíblica.

Diagramas y tablas con la nómina de hechos bíblicos, aclaran a menudo las distintas relaciones históricas, en la misma manera que el mapa ayuda al entendimiento geográfico. Cuando uno ve en orden la lista de los reyes de Judá o las apariciones de Jesús después de su resurrección, comprende con mayor claridad un punto particular dentro de la historia. Estos diagramas constituyen parte de las valiosas ayudas presentadas en esta serie de comentarios.

El *Comentario Bíblico Beacon* ha sido escrito teniendo en cuenta tanto al recién llegado al estudio bíblico, como al que ya está por mucho tiempo familiarizado con la Palabra de Dios. Los escritores y editores han examinado cada capítulo, cada versículo, todas las cláusulas, frases y palabras de la Versión del Rey Santiago\*. Hemos planteado la pregunta ¿qué significan estas palabras? Si la respuesta no resultaba evidente por sí misma, nos hemos responsabilizado de dar la mejor explicación a nuestro alcance. El lector podrá juzgar hasta dónde hemos tenido éxito; pero, les invitamos a examinar la interpretación de todas las palabras o pasajes que puedan dejarlo perplejo al leer la Palabra escrita de Dios.

---

\* En la traducción al español hacemos lo propio con la Versión Reina-Valera, Revisión de 1960.

## EXÉGESIS Y EXPOSICIÓN

Los comentaristas bíblicos emplean a menudo estas palabras para describir dos maneras de aclarar el sentido de un pasaje de las escrituras. *Exégesis* es el estudio de las palabras del original griego o hebreo, para aclarar el sentido que esos términos tenían cuando eran empleados por los hombres y mujeres de los tiempos bíblicos. Conocer el significado de las palabras por separado, tanto como su relación gramatical con otras, es una de las maneras de comprender con mayor claridad lo que quisieron decir los escritores inspirados. En este comentario, va a encontrar a menudo esta clase de aclaraciones. Pero, el mero estudio de las palabras no siempre proporciona su verdadero sentido.

La *exposición* consiste en un esfuerzo del comentarista para indicar el significado de un pasaje que puede estar afectado por uno o varios hechos conocidos por el escritor, pero que quizá no son familiares para el lector. Los mencionados hechos podrían ser: (1) el contexto (es decir, los versículos o capítulos que rodean al que se estudia), (2) el fondo histórico, (3) las enseñanzas relacionadas de otras partes de la Biblia, (4) el significado de estos mensajes de Dios en su vinculación con hechos universales de la vida humana, (5) la pertinencia de esas verdades a situaciones humanas temporalmente únicas. El comentarista procura explicar el completo sentido de un pasaje bíblico a la luz de su mejor entendimiento de Dios, del hombre y del mundo en el cual vivimos.

Algunos comentarios separan la exégesis de esta base más amplia de dilucidación. En el *Comentario Bíblico Beacon* los escritores han combinado ambas. El estudio correcto de las palabras es necesario para la exacta comprensión de la Biblia. La mayor parte de las versiones modernas han hecho un estudio tan cuidadoso de estos términos, que sólo es necesario realizar el estudio teológico. En cada punto tratado, los escritores y editores han procurado dar una exégesis verdadera y fiel, pero, también han introducido discusiones exegéticas para arrojar luz sobre el significado de los pasajes, más que para entrar en discusiones eruditas.

La Biblia es un libro práctico. Creemos que Dios inspiró a santos hombres de la antigüedad para declarar estas verdades a fin de que sus lectores pudieran comprender más y cumplir mejor con su voluntad. Hemos emprendido el *Comentario Bíblico Beacon*, con el único propósito de ayudar a los hombres a encontrar, con mayor eficacia, la voluntad de Dios para ellos según lo que está revelado en las Sagradas Escrituras.

## AYUDA PARA LA PREDICACIÓN Y ENSEÑANZA BÍBLICA

Ya hemos dicho que la Biblia es un libro para ser compartido. Los predicadores y maestros cristianos desde la primera centuria han procurado transmitir su mensaje leyendo y explicando pasajes seleccionados de las Escrituras. El *Comentario Bíblico Beacon* apoya esta clase de predicación y enseñanza expositivas. La serie completa contiene más de mil bosquejos explicativos breves que han sido usados por sobresalientes predicadores y maestros de la Biblia. Tanto los escritores como los editores han cooperado en la contribución o selección de estas sugerencias homiléticas. Es de esperar que todo esto ayude a sugerir modos en que el lector querrá explicar la Palabra de Dios a su clase o congregación. Algunos de estos bosquejos para sermones han sido proporcionados por predicadores contemporáneos. Al presentar estos bosquejos se dan autores y referencias para que el lector pueda ir a su fuente de origen para mayor información.

En la Biblia encontramos la verdad del orden más sublime. Aquí tenemos dada por inspiración divina, la voluntad de Dios para nuestra vida. En ella tenemos dirección segura

en todo lo que nos es necesario para nuestra relación con Dios; y bajo sus órdenes, también con nuestro prójimo. Como estas verdades eternas nos llegan en lenguaje humano y mediante mentes humanas, necesitan ser expresadas en palabras actuales, porque los idiomas cambian y los moldes del pensamiento son modificados. En el *Comentario Bíblico Beacon* hemos procurado ayudar a que la Biblia resulte una Lámpara más eficaz en el sendero de los hombres que van recorriendo la vigésima centuria.

—A. F. HARPER

## *Tabla de Abreviaturas*

### *Los Libros de la Biblia*

Gn.  
Ex.  
Lv.  
Nm.  
Dt.  
Jos.  
Jue.  
Rt.  
1 S.  
2 S.  
1 R.  
2 R.  
1 Cr.  
2 Cr.  
Esd.  
Neh.  
Est.  
Job  
Sal.  
Pr.  
Ec.  
Cnt.  
Is.  
Jer.  
Lm.  
Ez.  
Dn.  
Os.  
Jl.  
Am.  
Abd.  
Jon.  
Mi.  
Nah.  
Hab.  
Sof.  
Hag.  
Zac.  
Mal.  
Mt.  
Mr.  
Lc.

Jn.  
Hch.  
Ro.  
1 Co.  
2 Co.  
Gá.  
Ef.  
Fil.  
Col.  
1 Ts.  
2 Ts.  
1 Ti.  
2 Ti.  
Tit.  
Flm.  
He.  
Stg.  
1 P.  
2 P.  
1 Jn.  
2 Jn.  
3 Jn.  
Jud.  
Ap

Vulg.	<i>La Vulgata</i>
LXX	<i>La Septuaginta</i>
ASV	<i>American Standard Revised Version</i>
BJ.	<i>Biblia de Jerusalén</i>
RSV	<i>Revised Standard Version</i>
Amp. OT	<i>Amplified Old Testament</i>
NC.	<i>Nácar Colunga</i>
NSAB	<i>New American Standard Bible</i>
NEB	<i>New English Bible</i>
LP	<i>Living Prophecies</i> , por Kenneth N. Taylor
Berk.	<i>The Berkeley Version</i>
Phillips	<i>Four Prophets</i> , por John B. Phillips
Basic Bible	<i>The Basic Bible</i>
VM.	<i>Versión Moderna</i>
Knox	<a href="#"><u><i>The Holy Bible</i></u></a>
Von Orelli	<i>The Prophecies of Isaiah</i> , por C. von Orelli
IB	<i>Interpreter's Bible</i>
IDB	<i>The Interpreter's Dictionary of the Bible</i>
ISBE	<a href="#"><u><i>International Standard Bible Encyclopedia</i></u></a>
NBC	<a href="#"><u><i>The New Bible Commentary</i></u></a>
NBD	<a href="#"><u><i>The New Bible Dictionary</i></u></a>
CBB	<i>Comentario Bíblico Beacon</i>

HDB [Hastings' Dictionary of the Bible](#)

c.	Capítulo
cc.	Capítulos
v.	Versículo
vv.	Versículos
s.	Siguiente
ss.	Siguientes
p.	Página
pp.	Páginas
m.	Metro(s)
cm.	Centímetro(s)
mm.	Milímetro(s)
kgm.	Kilogramo(s)
km.	Kilómetro(s)
ed.	Editor
p. ej.	Por ejemplo
AT	Antiguo Testamento
NT	Nuevo Testamento
A.C.	Antes de Cristo
D.C.	Después de Cristo
Heb.	Hebreo
Gr.	Griego

# *ÍNDICE*

TOMO IV

## ISAÍAS

Introducción

Comentario

Bibliografía

## JEREMÍAS

Introducción

Comentario

Bibliografía

## LAMENTACIONES

Introducción

Comentario

Bibliografía

## EZEQUIEL

Introducción

Comentario

Bibliografía

## DANIEL

Introducción

Comentario

Bibliografía

## MAPAS Y DIAGRAMAS



## *El Libro del Profeta*

# ISAÍAS

Ross E. Price

### *Introducción*

#### A. IMPORTANCIA

Isaías se destaca entre los llamados “profetas mayores”. De todos los celebrados mensajeros de Israel, él es el rey. Los escritos que llevan su nombre se encuentran entre los más profundos de toda la literatura, y en excelencia general y distinción su profecía no tiene paralelo. Isaías, pues, se yergue sin par y supera a todos los otros profetas por la fuerza de su personalidad, su sabiduría como estadista, el poder de su oratoria y la claridad de sus percepciones. Su ministerio fue oportuno y de enorme influencia. Los últimos 40 años del siglo VIII A.C. produjeron grandes hombres, pero el más grande de ellos fue Isaías, el profeta. Su nombre significa “el Eterno es salvación”, y frecuentemente el profeta hace un juego de palabras usando su propio nombre, o alguno afín, para acentuar su tema central: “La salvación por la fe.”

#### B. EL MUNDO EN LOS DÍAS DE ISAÍAS

El trasfondo histórico de Isaías se encuentra en [2 Reyes 15–20](#) y [2 Crónicas 26–32](#).

(1) *Políticamente*, las potencias mundiales se disputaban la supremacía. Asiria, el coloso del nordeste, dominaba la escena. La vigesimatercera dinastía dominaba en Egipto en los primeros días de Isaías, y antes de su muerte se sucedieron la vigesimacuarta y la vigesimaquinta. La ciudad de Roma fue fundada sólo unos pocos años después de su nacimiento. En Grecia, con el surgimiento de las famosas ciudades-estados, estaba terminando la era micénica. En la época del nacimiento de Isaías, el reino de Israel, o del Norte, con su ciudad capital, Samaria, estaba a sólo un cuarto de siglo de su caída. Durante sus últimos años, Siria encontró su ruina.

Según el título de su libro, Isaías profetizó en Jerusalén durante los reinados de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías. Existe una fuerte tradición según la cual Isaías murió a manos del impío rey Manasés. Al menos sabemos que su gran experiencia en el templo (c. [6](#)) ocurrió en el año en que murió Uzías, y que Isaías se encontraba en actividad todavía en los días del sitio de Jerusalén por Senaquerib en el 701 A.C.

En su juventud, Isaías presenció el rápido desarrollo de Judá en un fuerte estado comercial y militar. Bajo Uzías, Judá alcanzó un grado de prosperidad y fuerza que no había disfrutado desde los días de Salomón. Tenía ciudades amuralladas, fortalezas, un gran ejército permanente, y un puerto comercial en el mar Rojo. Su extensión territorial había aumentado, los amonitas le pagaban tributo y libraban guerras victoriosas contra los filisteos y los árabes. Tal era el cuadro durante los largos 52 años del próspero reinado de Uzías.

En el reinado de Jotam, los asirios volvieron sus ejércitos hacia el oeste y el sur para conquistar el mundo. Ciudad tras ciudad, incluso Damasco, en Siria, fueron reducidas a escombros u obligadas a pagar tributo a Asiria. Esto llevó a Rezín de Siria y Peka de Israel a formar una alianza para resistir al agresor. Sintieron que era imperativo obtener la ayuda de Judá en su oposición al avance asirio. Convocaron pues al rey Acaz a unirse a su alianza. Cuando éste rehusó hacerlo, Rezín y Peka le declararon la guerra, con el propósito de obligarlo a ser parte de su alianza, o de destronarlo y colocar al hijo de Tabeel en el trono de David ([2 R. 16:5](#); [Is. 7:6](#)). La lucha que siguió se conoce como la guerra siro-efraimita (734 A.C.).

Ezequías sucedió a Acaz, y aunque heredó una pesada carga de tributos extranjeros del reinado de su padre, instituyó reformas derribando aseras y eliminando los lugares altos con sus columnas ([2 R. 18:4](#), [22](#)). Ordenó que el culto se realizara en el verdadero altar de Jerusalén y aun invitó a los que habían quedado en el reino del Norte a celebrar la Pascua con los judíos en Jerusalén ([2 Cr. 30:1](#)).

La caída del reino del Norte se produjo en enero del 721 A.C. a manos del rey de Asiria, Sargón II. Este llevó más de 27.000 cautivos y los sustituyó con colonos de Babilonia que se establecieron en las ciudades de los alrededores de Samaria ([2 R. 17:6](#), [24](#)). Judá se salvó pagando un pesado tributo.

Cuando murió Ezequías, su hijo Manasés lo sucedió en el trono de Judá. Inmediatamente abandonó las reformas de su padre, por lo cual encontró la oposición del profeta. Manasés derramó mucha sangre ([2 R. 21:2-16](#)) y según Epifanio,<sup>1</sup> hizo aserrar en dos a Isaías—pero no antes de que el profeta hubiera dado algunas de las más grandes profecías mesiánicas de las Sagradas Escrituras.

(2) *Socialmente*, en los días de Isaías existían las clases rica y pobre, con el abismo acostumbrado entre ambas. Prevalcían los abusos, resentimientos, desasosiego, usura, el monopolio de la tierra, extorsión y desalojos. Los corruptos gobiernos de las ciudades y los jueces que recibían cohecho hacían miserable la vida para los pobres. El lujo y la holgazanería, junto con la indiferencia hacia el sufrimiento de los demás, caracterizaban a los pudientes. La embriaguez cobraba su cuota usual y aumentaban la pobreza, el dolor y las desgracias.

(3) *La situación religiosa* estaba lejos de ser ideal. El baalismo se había infiltrado en el culto tanto de las clases altas como de las bajas. La religión pura estaba contaminada por costumbres supersticiosas del Oriente y por el repulsivo culto de Moloc. No había fibra moral y las normas éticas eran bajas. Los profetas comunes estaban demasiado ocupados con las bebidas fuertes para prestar atención al bienestar espiritual del pueblo. Y aunque hubieran querido ayudarle, carecían de todo mensaje de verdad y poder. Las mujeres eran rudas, sensuales, bebedoras, glotonas y abandonadas.

Los ingresos del templo habían aumentado, pero había un divorcio evidente entre la religión y la vida. La devoción religiosa era sólo algo formal que se recibía de segunda mano de aquellos que estaban desprovistos del verdadero entendimiento de Dios y sus exigencias. Se le rendía a Dios un culto sin corazón y que estaba contaminado por la adoración de otros dioses, y la tierra estaba llena de ídolos ante los cuales ricos y pobres se postraban por igual. Los agoreros y adivinos tenían muchos clientes. Toda la vida nacional estaba impregnada de un orgullo y una autocomplacencia que llevaban al pueblo a olvidar toda dependencia de

---

<sup>1</sup> [The Lives of the Prophets](#) (C. C. Torrey, trad., Filadelfia: Society of Biblical Literature and Exegesis, 1946), p. 34.

Dios. Isaías deploraba el mecanismo del mero ritual y abogaba por un retorno al culto sincero y espontáneo.

## C. EL HOMBRE

(1) *Su nacimiento*. Isaías nació alrededor del 760 A.C., aunque algunos eruditos bíblicos dirían que en el 770 A.C.<sup>2</sup> Era nativo de Jerusalén, en el reino del Sur. Parece haber pertenecido a una familia de algún rango, pues tenía fácil acceso al rey y amistad íntima con el sumo sacerdote. La tradición dice que era primo del rey Uzías. Estaba bien familiarizado con Jerusalén. Su uso de imágenes se deriva de escenas ciudadanas, y su interés parece confinado principalmente a la ciudad propiamente dicha. Sus metáforas urbanas son tan apropiadas para él como los símiles pastoriles lo son para Amós. El templo y su ritual le eran familiares, y parece haber actuado durante la mayor parte de su larga vida como predicador de la corte, para la ciudad y la nación.

(2) *Su familia*. Podemos fijar el matrimonio en una fecha tan temprana como el 735 A.C. De este matrimonio nacieron dos hijos, a cada uno de los cuales Isaías le dio un nombre simbólico y profético. Llamó al mayor *Sear-jasub*, “un remanente volverá”. Este nació probablemente hacia el 734 A.C., algún tiempo después de la gran visión en el templo que se describe en el capítulo 6. El menor, *Mahersalal-hasbaz*, “el despojo se apresura” o “la presa se precipita”, recibió este nombre en predicción al inminente saqueo de Damasco y Samaria por los asirios. Isaías se refiere a su esposa como “la profetisa” (8:3), pero no por ello hemos de suponer que compartía su don de profecía. Más bien parece habersele dado ese título debido a la función de su esposo.

(3) *Su santificación y llamamiento*. Es muy probable que Isaías hubiera sido influido por contactos con Amós, Oseas y Miqueas. Miqueas fue su contemporáneo inmediato. Pero la mayor influencia espiritual en su vida fue la crisis que experimentó en el templo en el año que murió el rey Uzías. Algunos eruditos bíblicos la consideran su visión inaugural, pero ocurrió cuando Isaías tenía ya algunos años de experiencia en la predicación. Sirvió definitivamente para profundizar su espiritualidad y clarificar sus percepciones del carácter de Dios y la naturaleza de su propia vocación.

Podemos señalar que la experiencia fue súbita, visual y auditiva. En ella el Dios trascendente se reveló en majestad y gloria a su criatura en adoración. Isaías vio la visión y oyó el cántico de los santos y la voz del Dios eterno. En contraste con el Dios santo vio su propia impureza, y al hacer presa de su alma esa convicción, gritó su confesión. El resultado fue una limpieza y purificación de sus labios y vida que lo hicieron capaz de llevar adelante la comisión divina.

Habiendo oído del Eterno el llamado de un embajador, Isaías respondió inmediatamente. Como hombre transformado por Dios, ahora estaba dispuesto para recibir órdenes. Debía ser vocero de Dios, consejero político y religioso en Jerusalén, hasta que las ciudades quedaran desoladas y sin habitantes. En el propio valle del exilio y la deportación Isaías debía actuar como consolador, crítico y consejero de su pueblo. Habría de desarrollar ese ministerio, sabiendo de antemano que muchos no le escucharían y que sólo se salvaría un remanente que llegaría a ser el núcleo de una nueva Sion y la sustancia de una simiente santa.

(4) *Características personales*. Isaías fue uno de los más grandes espíritus de todos los tiempos, un hombre de fe con un concepto optimista del resultado final de la causa del Señor.

---

<sup>2</sup> R. H. Pfeiffer, [Introduction to the Old Testament](#) (Nueva York: Harper and Bros., 1941), p. 422.

Dio el mensaje de Dios a los hombres de su tiempo, y los siglos lo han reconocido como un hombre de aguda visión política y calidad de estadista.

Isaías fue poeta y orador—un artista de la palabra; la brillantez de su expresión no ha sido sobrepasada. Además, tenía siempre la vista puesta en el futuro, de modo que el elemento de predicción es fuerte en su profecía. Su carácter y su genio han sido resumidos bajo la cuádruple caracterización de estadista, reformador, teólogo y poeta.<sup>3</sup> Y por cierto fue todo esto. Sus posiciones eran claras, consecuentes y sólidas. Tenía una gran preocupación por la justicia social y la rectitud nacional. Sus oráculos muestran que su horizonte tenía amplitud mundial. Era la verdadera posición misionera. Si era aristócrata por nacimiento, lo era también en carácter y en espíritu.

#### D. SU MINISTERIO

El ministerio de Isaías duró toda una vida de trabajo, durante la cual pasó de la juventud a la ancianidad. El profeta desempeñó todo su ministerio en su propia comunidad: una vida ocupada en la predicación, predicción, reprimendas a reyes, sacerdotes y pueblo común, y en escribir sus profecías. Si la tradición es correcta, vio el paso de cuatro reyes antes de su martirio. Como estadista no tiene igual entre los profetas. Ni aun Eliseo se enfrentó a tiempos tan graves y difíciles. Con su discernimiento salvó a reyes de políticas suicidas. Su fe fue fuente de aliento para muchos en Jerusalén y más de una vez la salvación de Judá.

Como predicador de justicia social no tiene igual, a no ser Amós. Reyes, jueces, príncipes y mercaderes, todos sufrieron sus reproches. Pasó la vida tratando de ayudar al pueblo a ver a Dios tal como él lo conocía. Se destacó en sus días como un gigante espiritual—un preciso vidente y vaticinador de destinos.

#### E. SU MENSAJE

En la profecía de Isaías sobresale su rico concepto del *Dios eterno*.<sup>4</sup> Para el profeta, Dios se yergue por encima de todas las cosas terrenales. El es “el Señor de los ejércitos”, “el Altísimo que habita en la eternidad”, “el Poderoso de Israel”, “Hacedor” de todas las cosas y el Eterno que hace todas las cosas. Dios dirige el curso de la historia; no hay otro Dios que El, y no tiene intención de compartir su deidad con ningún rival hecho por el hombre. Es un Dios de sabiduría y de poder. Además, es apasionadamente ético: es el Santo. De El cantan los serafines: “Santo, santo, santo” (6:2–3).

Para Isaías, esa santidad significa más que la mera divinidad; significa también pureza. Su Dios exige arrepentimiento y fe, y solamente el Eterno es salvación. En consecuencia, debe haber un retorno a Dios y abandono del pecado (1:16), más un sereno aguardar en Dios, con la fe práctica de que El traerá liberación. Si el pueblo de Dios sufre opresión, es debido a sus pecados. Pero llegará el tiempo del perdón y el consuelo de Dios. De ahí que en la profecía de Isaías Dios hable de Sí mismo como: “tu Redentor”, “tu Dios”, “el Santo de Israel”, “tu Salvador”, “tu Hacedor”, “Aquel que te formó”, y “tu Esposo”.

---

<sup>3</sup> S. R. Driver, *Isaiah, His Life and Times* (serie “Men of the Bible”) (Nueva York: Fleming H. Revell Co., s. f.). c. IX.

<sup>4</sup> Moffatt traduce el término hebreo para Dios, YAHWEH, como “el Eterno”. W. F. Albright lo considera parte de una fórmula que significa “El que hace que sea lo que llega a existir” (*From the Stone Age to Christianity*) [Baltimore: Johns Hopkins Press, 1940], pp. 197–98). Véase la explicación de este término en BBC, II, [110](#), nota de pie número 1.

El pueblo de Israel es precioso ante los ojos de Dios, por sobre todas las naciones. El no lo ha olvidado. Se compadece de sus sufrimientos y debilidades y está preocupado por sus necesidades. Como un pastor, lo apacentará y lo guiará a lugares de bendita abundancia. El que los llevó en su nacimiento los llevará también hasta la ancianidad. Con el Eterno como su Dios pueden estar seguros de una época de futura exaltación y bendición.

Isaías tiene mucho que decir sobre el *remanente justo*, al que considera como la magnífica minoría de Dios, la simiente de un nuevo y puro comienzo que surge de cada crisis devastadora. Aquí se encuentra la médula de la doctrina recogida más tarde por Pablo; el reino de Dios es este remanente espiritual, más bien que el Israel y Judá políticos. A la luz del hecho de que siempre sobrevivirá un remanente, Isaías nunca puede hablar del juicio sobre el estado como la destrucción total. Siempre existirá esa minoría sobreviviente que eventualmente constituirá el núcleo santo. De ese remanente vendrá el estado ideal, sobre el cual señoreará el Mesías, el David ideal. La esperanza de Judá se proyecta así más allá de la nación existente. Allí el Mesías reina sobre un Israel redimido y espiritual. Su futuro será Jerusalén, purificada de suciedades, como el eterno “monte santo” del Eterno. Los hombres entonces creerán en Dios y dependerán solamente de El. De ahí que este remanente nuevo y recto no sólo sea la magnífica minoría, sino una verdadera “comunidad de fe”.

Dos famosos pasajes nos dan la médula de la enseñanza de Isaías sobre el *Mesías*: [9:6-7](#) y [11:1-10](#). Se introduce allí la persona de un Rey maravilloso por medio del cual vendrá el nuevo orden. De la raíz de Isaí, después que la catástrofe ha cortado el árbol de la monarquía davídica ([11:1-10](#)), brotará un *Vástago*. Sobre El descenderá el Espíritu del Eterno en plenitud. Esto se manifestará en agudeza de discernimiento, equidad de decisión, justa proclamación y fidelidad permanente. Bajo su disciplina y gobierno las bestias salvajes perderán su naturaleza depredadora y crecerán mansas. Entonces vendrá la paz universal debido a la amplia difusión del conocimiento del Eterno.

El otro pasaje ([9:6-7](#)) atribuye características sobrehumanas al rey venidero. Nacido como un niño, sobre su hombro descansa el dominio con dignidad real, y el cuádruple nombre que lleva es: “Admirable consejero”, “Dios fuerte”, “Padre eterno”, “Príncipe de paz.”

El Mesías es “Dios con nosotros”, un Rey justo, un Refugio de la tempestad, un Arroyo en el desierto y una gran Roca que da sombra en una tierra fatigosa. Su salvación tendrá una totalidad cósmica, y la redención incluirá la restauración de los órdenes material y animal así como social y moral.

Pero el Mesías es también el Siervo sufriente del Señor, que sufre vicariamente para la salvación del pueblo ([52:13-53:12](#)). Véanse los otros tres “cánticos del siervo” que preceden, como se señala en la nota 10 bajo el comentario de [Isaías 53](#).

En resumen, la enseñanza de Isaías acerca de la *salvación* muestra que el propio Dios eterno la inicia ([49:8](#); [59:16](#); [61:10](#); [63:5](#)). El hombre se la apropia mediante la fe y esperando reverentemente en Dios ([12:2](#); [33:2](#), [6](#)). La salvación de Dios es eterna ([45:17](#); [51:6](#), [8](#)). Es universal—para Sion y hasta los fines de la tierra, aun para los gentiles ([46:13](#); [49:6](#); [52:10](#); [62:11](#)). Está cerca ([46:13](#); [56:1](#)). Es algo en lo cual regocijarse y que debe ser proclamado ([12:2-3](#); [25:9](#); [60:18](#)). Lo que es más, el mundo se ha de salvar por medio del Siervo sufriente.

Finalmente, Isaías tiene algo que decir acerca del *culto espiritual*. El mero ritualismo exterior no puede satisfacer a Dios. La justicia es más que meramente la asistencia al templo. Tanto el ritualismo como el sensualismo son igualmente faisos. El formalismo y la vida carnal son una completa estupidez. Nadie puede escapar al tribunal de la conciencia ante el cual Dios cita a todos los hombres. Un genuino cambio de corazón, por consiguiente, es más importante que la conformidad con un ritual. La visión de Dios que Isaías tiene sostendría

que el verdadero culto es ante todo un encuentro divino-humano. Pasa de una contemplación reverente a la revelación y la percepción moral, y luego avanza hacia un estado de real comunión y que a su vez alcanza la madurez en la entrega y el servicio.<sup>5</sup> Una visión de Dios siempre engendra un sentido de la propia indignidad, y el primer impulso del corazón purificado es tratar de llevar a otros a Dios.

Grande y permanente es la contribución de Isaías a la fe judeocristiana. De su percepción profética llegan hasta nosotros, transportadas a través de muchos siglos, las semillas de las cuales han brotado los conceptos más definitivos de expiación y salvación. Porque en verdad, todos nosotros nos descarriamos como ovejas, y el Señor cargó en Cristo la iniquidad de todos nosotros, para que por sus llagas fuésemos curados. Sólo con esta confianza podemos volver a nuestro Dios, el cual tendrá misericordia de nosotros, con la seguridad de que El perdonará abundantemente

## F. LA UNIDAD Y AUTENTICIDAD DEL LIBRO

La cuestión de “cuántos Isaías hay” ha perturbado mucho a los críticos. Y, como Manasés, han aserrado a este escritor en *Proto*, *Deutero* y *Trito* Isaías, presentando sus postulados como hechos indiscutibles. Pero la tradición está unánimemente en favor de la unidad del libro de Isaías. Las fotografías del rollo de Isaías descubierto hace unos años, perteneciente a la comunidad de Qumran, cerca del mar Muerto, no muestran interrupción alguna en la escritura entre los capítulos [39](#) y [40](#). Nadie conoce manuscritos ni evidencia tradicional alguna en los que el libro no aparezca entero como una unidad.

Estudiosos igualmente grandes y eruditos se pueden citar en ambos lados de la controversia sobre la unidad de la profecía de Isaías y su autor. Este escritor se une a eruditos como George L. Robinson, C. W. E. Naegelsbach, Oswald T. Allis y otros, en la defensa de un solo Isaías.<sup>6</sup> Su argumento es que cuando se empieza a dividir la profecía y atribuirla a diferentes autores, no hay dónde detenerse. La aplicación consecuente del principio al cual se apela para esa división exigiría, no tres Isaías, sino por lo menos seis, y más lógicamente, toda una escuela de Isaías. En tal caso, ¿quién podría decir qué fue lo que escribió el profeta original, si acaso escribió algo? De ahí que la lógica del principio se invalide a sí misma, y por lo tanto se hace sospechosa. Si se lee con una mentalidad abierta el capítulo [35](#) y se pasa inmediatamente al [40](#), hay que admitir al menos que ambos pasajes pueden provenir fácilmente de la misma pluma, mente y mano. Se ha de admitir asimismo que si no se ha decidido *a priori* descartar el elemento sobrenatural y predictivo del libro de Isaías, hay pocas razones para dividirlo entre múltiples autores. Si no se excluye la intervención de un Dios omnisciente, es tan posible la anticipación y predicción del exilio y el cautiverio, como un relato retrospectivo de los mismos. Es evidente que Isaías creía que su libro incluía

---

<sup>5</sup> El que guía a los hombres en un culto cristiano creador hará bien en estudiar cuidadosamente estos cuatro pasos sugeridos en [Isaías 6](#). Un valioso estudio sobre “El culto creador” se encuentra en los capítulos VII—IX de E. S. Brightman: [Religious Values](#) (Nueva York: Abingdon Press, 1925), pp. 173–237.

<sup>6</sup> Para discusiones del problema de la pluralidad de Isaías, y una historia de los ataques críticos sobre la unidad del libro, consúltense A. B. Davidson, [Old Testament Prophecy](#) (Edimburgo: T. & T. Clark, 1904); George L. Robinson, “[Isaiah](#)”, *International Standard Bible Encyclopedia* editado por James Orr (Chicago: The Howard-Severance Co., 1915), pp. [1504–5](#); y Carl W. E. Naegelsbach en la introducción a su comentario sobre Isaías en [Commentary on the Holy Scriptures](#) editado por John Peter Lange (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, s. f.). Un escritor moderno que trata de justificar la triple composición del libro es R. H. Pfeiffer, *op. cit.* El trazar una línea gruesa y negra entre los capítulos [39](#) y [40](#) en la versión de Moffatt parece puramente arbitrario. A este escritor la defensa de la unidad de Isaías presentada por Oswald T. Allis le parece convincente. Cf. *The Unity of Isaiah* (Filadelfia: Presbyterian and Reformed Pub. Co., 1950).

predicciones ([30:8](#)) y el Dios de Isaías desafía a los opositores a predecir el futuro y declarar las cosas que han de venir como sólo El puede hacerlo ([41:21-24](#)). ¡Cuán cierto es, sin embargo, que cuando una razón *astuta* llena el corazón de un intérprete, muchas otras razones honestas se ponen de su lado!

## *Bosquejo*

### PRIMERA PARTE: JUICIO, CAPÍTULOS [1-33](#)

- I. Profecías Introdutorias, [1:1-6:13](#)
  - A. La Gran Denuncia, [1:1-31](#)
  - B. Percepciones Proféticas—la Nación y su Capital, [2:1-4:6](#)
  - C. El Cántico de la Vida, [5:1-30](#)
  - D. La Visión Transformadora, [6:1-13](#)
- II. El Libro de Emanuel, [7:1-12:6](#)
  - A. La Conspiración Siro-Efraimita, [7:1-9:1](#)
  - B. El Príncipe del Cuádruple Nombre, [9:2-7](#)
  - C. Los Alegatos del Eterno, [9:8-10:4](#)
  - D. La Vara de la Ira de Dios, [10:5-34](#)
  - E. El Vástago de la Raíz de Isaí, [11:1-10](#)
  - F. El Remanente Rehabilitado y Gozoso, [11:11-12:6](#)
- III. Oráculos Contra las Naciones Extranjeras, [13:1-23:18](#)
  - A. Acerca de Babilonia, [13:1-14:27](#)
  - B. Acerca de Filistea, [14:28-32](#)
  - C. Acerca de Moab, [15:1-16:14](#)
  - D. Acerca de Damasco y Efraín, [17:1-14](#)
  - E. Acerca de Etiopía, [18:1-7](#)
  - F. Acerca de Egipto, [19:1-20:6](#)
  - G. Acerca de “el Desierto del Mar”, [21:1-10](#)
  - H. Acerca del Duma (Edom) [21:11-12](#)
  - I. Acerca de Arabia, [21:13-17](#)
  - J. Solemne Admonición desde el Valle de la Visión, [22:1-25](#)
  - K. Acerca de Tiro, [23:1-18](#)
- IV. Juicio del Mundo y Redención de Israel, [24:1-27:13](#)
  - A. Desolaciones en la Tierra, [24:1-23](#)
  - B. Los Cánticos de los Redimidos, [25:1-12](#)
  - C. El Cántico de Nuestra Ciudad de Refugio, [26:1-27:1](#)
  - D. La Preocupación Redentora del Señor por su Pueblo, [27:2-13](#)
- V. Seis Ayes de Advertencia, [28:1-33:24](#)
  - A. Ay de los Políticos, [28:1-29](#)
  - B. Ay de los Orgullosos Formalistas, [29:1-14](#)
  - C. Ay de los Perversos e Insubordinados, [29:15-24](#)
  - D. Ay del Partido Pro-Egipcio, [30:1-33](#)
  - E. Ay de los que Confían en la Carne, [31:1-9](#)
  - F. Tres Homilías para Jerusalén, [32:1-20](#)
  - G. Ay del Destructor Asirio, [33:1-24](#)

### INTERLUDIO: CAPÍTULOS [34-39](#)



- VI. Restrospección y Prospecto: Indignación y Salvación, [34:1–35:10](#)
  - A. Cuando Dios Pasa Juicio, [34:1–17](#)
  - B. Promesa para el Pueblo Santo, [35:1–10](#)
- VII. Interludio Histórico: Isaías y Ezequías, [36:1–39:8](#)
  - A. Invasión de Senaquerib, [36:1–37:38](#)
  - B. La Enfermedad de Ezequías, [38:1–39:8](#)

SEGUNDA PARTE: CONSOLACIÓN, CAPÍTULOS [40–66](#)

- VIII. Primera Novena: La Deidad Incomparable, [40:1–48:22](#)
  - A. El Consuelo y la Majestad de Dios, [40:1–31](#)
  - B. Segura Ayuda para Israel, [41:1–29](#)
  - C. Dios Presenta a Su “Siervo” Escogido, [42:1–25](#)
  - D. “Mío Eres Tú”: Yo Soy “Santo Vuestro”, [43:1–44:5](#)
  - E. “Fuera de Mí no Hay Dios”, [44:6–23](#)
  - F. Dios Comisiona a Ciro y Asegura a Israel, [44:24–45:25](#)
  - G. El Dios de Israel Es Capaz, [46:1–13](#)
  - H. Cae Babilonia, [47:1–15](#)
  - I. Convocación a un Nuevo Exodo, [48:1–22](#)
- IX. Segunda Novena: El Siervo del Eterno, [49:1–57:21](#)
  - A. Reafirmación del Eterno a Sion, [49:1–50:3](#)
  - B. El Eterno Vindica lo Suyo, [50:4–11](#)
  - C. Prometida Liberación del Eterno, [51:1–23](#)
  - D. Rescate de la “Cautiva Hija de Sion”, [52:1–12](#)
  - E. El “Siervo Sufriente del Señor”, [52:13–53:12](#)
  - F. El Pacto de Amor del Señor por Sion, [54:1–17](#)
  - G. Convocación a la Misericordia de Dios, [55:1–13](#)
  - H. Observancia del Sábado y el Culto, [56:1–8](#)
  - I. La Eliminación de la Apostasía y la Idolatría, [56:9–57:21](#)
- X. Tercera Novena: La Gloria Futura, [58:1–66:24](#)
  - A. Piedad Verdadera y Falsa, [58:1–14](#)
  - B. Comprensión y Redención, [59:1–21](#)
  - C. Descripción de la Sion Glorificada, [60:1–22](#)
  - D. El Heraldito y el Programa de Salvación, [61:1–11](#)
  - E. El Pacto del Eterno, [62:1–12](#)
  - F. El Drama de la Venganza Divina, [63:1–6](#)
  - G. El Pueblo de Dios en Oración, [63:7–64:12](#)
  - H. Respuesta de Dios a las Súplicas de Su Pueblo, [65:1–25](#)
  - I. La Recompensa del Señor, [66:1–24](#)



EL PROGRAMA DE PAZ	EL PRFNCÍPE DE PAZ	EL PROPÓSITO DE PAZ	ENTRA BABILONIA	EL GRAN FINAL Y EL NUEVO ÉXODO	ADVERTENCIA EN CONTRA DE ALIANZAS IMPFAS	EPINICIO *	CARGA: "MENSAJES DE UNA IMPORTANCE SOLEMNE"	CONSPIRACIÓN CONTRA SEGURIDAD	ORACULO	PARABOLA	JUDÁ Y JERUSALÉN	PRÓLOGO	LA FUTURA GLORIA DE LOS HIJOS DE DIOS	EL REDENTOR: SIERVO-SUFRIENTE	CONSUELO Y LIBERACLON PARA EL OPRIMIDO	58-66 TERCERA NOVENA	49-57 SEGUNDA NOVENA	40-48 PRIMERA NOVENA	36-39	INDIGNACIC3N Y SALVACION	JUICIO DEL MUNDO Y REDENCIÓN DE ISRAEL	ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES EXTRANJERAS	EL LIBRO DE EMANUEL	PROFECÍAS INTRODUCTORIAS	CONSOLACIÓN
			SALE ASIRIA												LA FE DE ISAÍAS VS. LOS TEMORES DE EZEQUIAS					SEIS AYES DE ADVERTENCIA				INTERLUDIO HISTÓRICO	
																								PROSPECTO Y RETROSPECCIÓN	
																								JUICIO	

ISAÍAS: "EL DIOS ETERNO ES SALVACIÓN"

UN ANÁLISIS DIAGRAMADO DE LAS PROFECÍAS DE ISAÍAS

# PRIMERA PARTE

## JUICIO

### Isaías 1–33

#### Sección I *Profecías Introductorias*

##### Isaías 1:1–6:13

#### A. LA GRAN DENUNCIA, 1:1–31

##### 1. *Título* (1:1)

La declaración inicial: **Visión de Isaías hijo de Amoz** (1:1) identifica al profeta y nos dice la naturaleza de su inspiración. El nombre **Isaías** significa “el eterno Dios es salvación”. La palabra **visión** indica simplemente “una revelación divina” o “una visión recibida de Dios acerca de acontecimientos futuros”. Sería, pues, una percepción divinamente concedida (cf. 2 Cr. 32:32 y 1 S. 9:9; también Nm. 12:6). Esta visión concierne a **Judá y Jerusalén**, el reino del Sur y su capital. Fue recibida durante los reinados de cuatro de sus grandes reyes: **Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías** (véase el cuadro A). No sabemos más acerca del padre del profeta. No debe ser confundido con el profeta Amós, pues ambos nombres se escriben de manera diferente.

##### 2. *Torpeza moral* (1:2–9)

Aquí el Dios eterno clama ante el universo entero contra su pueblo torpe y desobediente. Los **cielos** y la **tierra** (2) son convocados a escuchar la divina acusación. El pecado tiene significación cósmica; y debido a él la naturaleza está bajo maldición. Por lo tanto, Isaías no es el primero en llamar a los cielos y tierra como testigos de la acusación de Dios a los pecadores (cf. Dt. 30:19; 32:1; Sal. 50:1–6; Mi. 1:2; 6:1–2).

Isaías describe a Dios como un padre cuyos **hijos... se rebelaron contra** su progenitor (2). Por otro lado, contrasta a Israel con las bestias de carga que al menos saben de dónde viene su alimento y el camino hacia el **pesebre** de sus amos. La falta de discernimiento del pueblo es tal que Dios se lamenta: **Mi pueblo no tiene conocimiento** (3).<sup>1</sup>

**¡Oh gente pecadora!** (4). Como bestias de carga (el pueblo) está **cargado de maldad** y se ha convertido en una verdadera “esperma de perversidad”. Destinado a ser una simiente santa, no sólo se han tornado en **hijos depravados**, sino en corruptores de otros. **Dejaron a Jehová**, lo trataron con desprecio, y se alienaron completamente. En su declinación hacia el mal, los hombres primero *olvidan*, luego *menosprecian* y finalmente *apostatan* de la verdad.

Bajo el sistema mosaico, al que quebrantaba la ley le esperaban azotes, pero aquí se describe una persona que ya no tiene lugar en su cuerpo para más azotes (5), tantos así son

---

<sup>1</sup> En la Septuaginta (LXX), la Vulgata y otras versiones antiguas se agrega: “de mí”.

sus pecados. Lleno de **herida** e **hinchazón** (6), no tiene un lugar para un azote más. Sin embargo, continúa su rebelión.

Isaías ve el castigo del pecado que eventualmente vendrá sobre Judá. **Vuestra tierra está destruida** (7) debido a las invasiones extranjeras, **vuestras ciudades puestas a fuego** y sus campos asolados **delante de vosotros**. La ciudad permanente sería reducida a una morada transitoria, como **enramada en viña** (8) o una **cabaña en melonar**.<sup>2</sup> Si no fuera porque el Dios de las rutilantes huestes angelicales ha mantenido vivos a unos pocos sobrevivientes (9), su suerte hubiera sido la destrucción total como **Sodoma** y **Gomorra**. Significativamente este **resto pequeño** constituye la magnífica minoría de Dios y se convierte en la semilla de un nuevo comienzo (cf. la Introducción: “[Su Mensaje](#)”).

### 3. *La piadosa hipocresía* (1:10–17)

Isaías llama a los dirigentes y al pueblo de Jerusalén usando los epítetos de **príncipes de Sodoma** y **pueblo de Gomorra** (10). Señala luego al sacrilegio de los **sacrificios** que no van acompañados por la obediencia en el corazón y en la vida (11). En esos sacrificios animales el **sebo** y la **sangre** eran apartados para el culto. Pero Dios declara que está hastiado de esas formalidades provenientes de adoradores insinceros, y que le provocan náuseas. El culto verdadero es más que la asistencia al templo, y para ver el rostro de Dios hace falta más que un don en las **manos** (12). La **iniquidad** es incompatible con las **fiestas solemnes** (13); el **incienso** y la invocación son abominaciones cuando falta verdadera sinceridad. Así Dios expresa su repugnancia ante sus **lunas nuevas** (festivales) y sus **fiestas solemnes** (14).

Cuando acudimos al culto, Dios recuerda lo que nuestras manos han estado haciendo en otros momentos que los de oración. Y se niega a atender a las palmas levantadas o escuchar las piadosas peticiones de los que tienen las manos **llenas... de sangre** (15). Y así estaban aquellas manos que se elevaban en el templo—rojas con la sangre de las víctimas que habían sido sacrificadas a la ambición de lucro, la concupiscencia y la venganza. Isaías, como Pablo, aboga por la elevación de manos santas en la oración (1 Ti. 2:8). Y, como el salmista, sabe que sólo la mano limpia y el corazón puro pueden estar en la presencia santa de Dios (Sal. 24:3–4). Para todos los que tienen así las manos sucias, el mandamiento divino es: **Lavaos y limpiaos** (16); “¡quitad vuestra mezquindad!” (Sam Jones). Para esto se requiere al Espíritu Santo. El pueblo de Dios debe buscar **el juicio** (17), es decir, ser campeón de la justicia y adversario de toda opresión.

### 4. *Promesa de perdón* (1:18–20)

Dios lleva adelante su litigio. **Venid luego**, y arreglemos la cuestión (18; lit.). Pero el divino ultimátum es de gracia y misericordia—“¡Arrepentíos y sed perdonados!” **Grana** y **carmesí** eran los colores de las túnicas que usaban los príncipes a quienes Isaías predicaba. La promesa de Dios es que, aunque nuestros pecados constituyan manchas tan profundas e imborrables como la mancha de la sangre, la gracia puede restaurar el carácter a su blancura y pureza moral. Así es como Juan habla de aquellos que han lavado sus ropas y las han

---

<sup>2</sup> El turista hoy puede ver en Palestina estos albergues temporales hechos con unos cuantos palos y ramas de palmera, en medio de los sembradíos de pepinos o melones, para proporcionar sombra y alojamiento transitorio a los cosechadores. Pero después de la época de la cosecha, permanecen bajo el sol ardiente en el abandono y el silencio.

emblanquecido en el bautismo purificador de la sangre del Cordero de Dios ([Ap. 3:4-5](#); [7:14](#)).

“Los Pecados Rojos, Blancos Como la Nieve” es el tema de [1:4-18](#), donde notamos: (1) Que Dios condena el pecado, [4-6](#); (2) La invitación de Dios a los pecadores, [18a](#); y (3) La divina promesa de salvación, [18b](#) (G. B. Williamson).

El gran **Si** del versículo [19](#) es evidencia de que Dios ha honrado el alma del hombre dándole una parte en su propia salvación. El no puede perdonar a quien no se arrepiente. Pero en el caso de un verdadero arrepentimiento la bendición acompaña al perdón espiritual. **Si no quisieréis... seréis consumidos** ([20](#)); Isaías coloca ante sus oyentes la alternativa de “comer” o ser “comidos”—la salvación o la espada.

#### 5. *La corrupción cívica* ([1:21-23](#))

El triste lamento de Isaías: **¿Cómo?** ([21](#)), al igual que al comienzo de cada uno de los cuatro primeros capítulos de Lamentaciones, es una expresión de pena, asombro y angustia, todo en un significativo suspiro. **¿Cómo te has convertido en ramera, oh ciudad fiel?** Tal es su gráfica descripción de la infidelidad de Jerusalén. La que en un tiempo había sido habitación de la **justicia** y la **equidad**, su amada ciudad, se ha convertido ahora en el baluarte de la opresión y los asesinos. La prostitución entraba también en gran parte del ritual de muchas de las formas de idolatría a que los israelitas eran tentados ([Nm. 25:1-2](#)). La **plata** ([22](#)) del carácter íntegro habíase mezclado con aleación de plomo, y el **vino** de la verdad, diluido con falsedades. Los **príncipes** rebeldes se conciertan con **ladrones** ([23](#)) y la impiedad impera en los altos cargos. **Todos aman el soborno**, y la corrupción de la nación empieza por sus gobernantes. En un estado tal de cosas nada puede lograrse sin dar un *baksheesh* (una propina o un soborno). Y puesto que todos la piden, no atienden la causa de **la viuda** y el **huérfano**, pues las “ofrendas de paz” son más deseadas que la paz en sí.

#### 6. *Justicia redentora* ([1:24-31](#))

**Por tanto** Dios, que es conocido como **Jehová de los ejércitos, el Fuerte de Israel** ([24](#)) habla con indignación: “¡Ea! con la venganza aliviaré mi ofendido sentido de justicia” (paráfrasis). Pero aunque la paciencia se trueque en castigo, es para salvación. Dios castiga para poder salvar, y azota a fin de curar. La promesa de restauración a la santidad ([25-26](#)) incluye una refinación espiritual que resulta en fidelidad y **justicia**. **Volveré mi mano** ([25](#)), indica una parte del proceso de refinación para eliminar todas las impurezas de la superficie. La ciudad infiel podrá entonces ser llamada ciudad fiel. Cuando el divino Refinador ha quitado toda esa escoria no queda sino el metal puro. El juicio de Dios nunca es solamente retributivo; siempre es redentor, y culmina en la purificación. Así, pues, **Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia** ([27](#)). Pero los que apostatan **serán consumidos** ([28](#)), “porque nuestro Dios es fuego consumidor” ([He. 12:29](#)).

Una vez que este proceso de refinación haya seguido su curso, el pueblo de Dios se avergonzará de las **encinas** donde practicaban sus concupiscentes idolatrías y también de los **huertos** que las rodeaban ([29](#)). Tales escenas de ceremonias impuras, elegidas con preferencia al santuario del Señor, se convierten en un sórdido recuerdo. Recordémoslos, no como lugares placenteros, sino como jardines sin agua, hojas marchitas y suelo seco ([30](#)).

Aquí en tiempo de sequía hay peligro de incendio—como la **estopa**<sup>3</sup> y la **centella**, son altamente combustibles (31). El pecado en sí no es sino el instrumento de destrucción, y quien se deja engañar por él no es sabio. El poderoso y el soberbio que están más entregados a la idolatría, a menudo parecen junto con el ídolo que han hecho; **serán encendidos juntamente, y no habrá quien apague.**

## B. PERCEPCIONES PROFÉTICAS—LA NACIÓN Y SU CAPITAL, [2:1–4:6](#)

### 1. *Título* ([2:1](#))

**Lo que vio Isaías... acerca de Judá y de Jerusalén** (1) no debiera ser considerado una mera repetición de su introducción más general en el versículo inicial del capítulo 1. El profeta presenta ahora el tema, no sólo de sus pensamientos en los tres capítulos siguientes, sino su principal interés en toda su profecía, pues examina todas las demás cuestiones desde el punto de vista del pueblo escogido. En esta sección de su libro, Isaías pone la situación de Jerusalén y Judá en sus días en audaz contraste con el día de la paz de Dios y el día del juicio de Dios. Describe su visión de la nación y su capital como realmente es, y como la divina intervención de juicio y redención de Dios seguramente ha de cambiarla. En consecuencia, describe, **lo que vio**<sup>4</sup>, por percepción divinamente inspirada que sucederá con Judá y Jerusalén. La Septuaginta dice: “Palabra que vino del Señor a Isaías... acerca de Judá y acerca de Jerusalén.”

### 2. *Contrastes divino-humanos* ([2:2–22](#))

Aquí Isaías nos pone delante lo ideal, lo actual y lo inminente: el día de justicia, el día de idolatría y el día de retribución.

*a. El día ideal de paz y justicia* ([2:2–4](#)). Aquí el idealismo del joven profeta nos muestra su visión de esperanza para **el monte de la casa de Jehová** (2; el monte de Sion) como centro universal de culto. También Miqueas había visto esta visión ([Mi. 4:1–5](#)).<sup>5</sup> **Correrán a él todas las naciones** como una corriente constante de peregrinos y conversos de todas las regiones de la tierra. Describe la casa de Dios como un lugar de encuentro de los que buscan al Señor y un baluarte de la palabra de verdad (3). Allí pueden aprender las normas para conducir la vida en un plano superior— tanto el principio como sus aplicaciones. Con Dios como Arbitro soberano en las cuestiones internacionales, Isaías añora un día en que habrá una cesación universal de hostilidades. Los instrumentos de destrucción serán cambiados en instrumentos de producción (4). Las **rejas de arado** se parecen a espadas cortas y las **lanzas** se asemejan a **hoces** (“podaderas”, BJ.) por su longitud y su agudeza.

*b. El idólatrico día de soberbia* ([2:5–9](#)). El dejar de andar en **la luz de Jehová** (5) siempre da por resultado la oscuridad moral y espiritual. Cuando el hombre repudia el ideal divino, degenera en la búsqueda de su propio interés y su propia exaltación. **Dejado** (6) por Dios,

<sup>3</sup> La estopa es la parte del lino que queda después de serle extraída la sustancia textil. Es sumamente combustible.

<sup>4</sup> El término hebreo puede significar “ver” o “contemplar”, pero es especialmente adecuado al hablar de aquellas cosas que se presentan a las mentes de los profetas (Gesenius), y de ahí que sugiera “mirar con la mente, contemplar”. Psicológicamente, Isaías parece ser auditivo y visionario—ve y oye la palabra del Señor (cf. [6:8](#)).

<sup>5</sup> El problema de quién cita a quién no puede ser resuelto definitivamente. Algunos piensan que ambos están citando a un profeta anterior desconocido.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

uno se encuentra abandonado a sus propios recursos mezquinos. **La casa de Jacob** había cedido a la influencia y la corrupción de los cultos orientales con sus manías de adivinación, estrechar las manos de los extraños y hacer causa común con los extranjeros, cuando el ideal divino era que fueran un pueblo de Dios, peculiar y separado. En su orgullo e impiedad adoraban **plata y oro** (7), y **caballos** y **carros** así como a **ídolos... obra de sus manos** (8), que son “no-dioses”.<sup>6</sup> Tan universal había llegado a ser esta locura por una religión fácil, dinero fácil, seguridad militar y los artificios de la vida, que “la plebe” y “los grandes” (9; VM.)—todas las clases—estaban entregados a ella. Así es como el hombre se rebaja a un culto de la criatura en lugar del Creador quien es el único que puede perdonar.

c. *El inminente día del poder y el juicio de Dios* (2:10–22). El pequeño día de las proezas del hombre palidece hasta la insignificancia en comparación con el gran **día de Jehová** (12). Isaías contempla la venida de un día en el cual los ídólatras se ocultarán aterrorizados ante la manifestación de **Jehová** (10), a quien han menospreciado (cf. [Ap. 6:15–16](#)). **Las cavernas de las peñas** (10, 19) reflejan el hecho de que Palestina está llena de cavernas de piedra caliza que eran utilizadas como refugio en tiempos de terror. **La altivez de los ojos del hombre será abatida** (11) y su arrogancia humillada, porque el día de la exaltación de Dios es el día de la humillación del hombre. “El Eterno de los ejércitos tiene un día” (12, lit.). Este es un día en el cual el hombre se encuentra en las manos de un Poder supremo. El orgullo del hombre se compara con los grandes **cedros del Líbano** (13) y las **encinas de Basán**, símbolos de fortaleza y vigor. También **los montes altos** (14) eran lugares de culto pagano y sacrificios idolátricos.

Ni aún las mejores fortificaciones del hombre, su **torre alta** y su **muro fuerte** (15), pueden subsistir. Ni tampoco aquellas arrogantes **naves de Tarsis** (16). Estas eran naves capaces de hacer un viaje redondo desde Palestina hasta las famosas fundiciones de Tartessus<sup>7</sup> en España. Las orgullosas culturas con sus obras de arte y sus **pinturas preciadas** con sus lascivas imágenes (llámeselas “bellas artes” si se quiere) se derrumbarán (cf. [Ap. 18:11–19](#)). Los orgullosos intentos del hombre de autodeificación, su magnificencia y autosuficiencia, y su negativa a reconocer su propia finitud, se fundirán **y sólo Jehová será exaltado en aquel día** (17). Dios es el Supremo “Destructor de ídolos” (iconoclasta). Las mismas cosas que el hombre ha clasificado como sobrehumanas son “no-dioses” y se convierten en nada ante la Deidad esencial (18; [Mi. 1:7](#)).

La terrible presencia del Eterno y el esplendor de su majestad harán que la soberbia humanidad corra a esconderse bajo tierra cuando Dios castigue a esta tierra con terror (19; [Jl. 3:16](#); [Hag. 2:6](#); [He. 12:26](#); [Ap. 6:15–16](#)). Entonces el hombre **arrojará... a los topos y murciélagos sus ídolos** (20), roedores ciegos que habitan en la oscuridad. Esos ídolos se han mostrado impotentes para salvar a sus paganos adoradores. Presas de un pánico incontrolable los hombres se refugiarán en las hendiduras de las **rocas** y las **cavernas** de las colinas, cuando Dios se levante para castigar la tierra (21; [Lc. 23:30](#)). Para ese día Isaías aconseja: **Dejaos del hombre** (22). ¿Por qué depender del hombre **cuyo aliento** es tan fugaz y cuyas proezas tan fútiles? “Porque, ¿qué vale él?” (12, BJ.).

---

<sup>6</sup> Aquí Isaías hace un juego de palabras con el plural de la palabra para **ídolos**, que en hebreo es *elilim* (dioses falsos, vanos), en contraste con el plural de *dioses*, que en hebreo es *elim*.

VM. *Versión Moderna*

<sup>7</sup> Una colonia fenicia situada cerca del estrecho de Gibraltar.

BJ. *Biblia de Jerusalén*



### 3. *Juicio sobre los líderes y las damas orgullosas* (3:1–4:1)

a. *Reemplazo de los hombres prominentes de Judá* (3:1–12). Isaías advierte que el **Señor Jehová de los ejércitos** (1) está por quitar de Judá (1–4) al **sustentador** y los medios de subsistencia. ¡Qué calamidad se abate sobre el estado cuando obreros, soldados, jueces, profetas, sabios y dirigentes maduros, capitanes, estadistas, consejeros, artesanos y oradores elocuentes son reemplazados por “chicos caprichosos” y “novicios insolentes”! **Capitán de cincuenta** (3) es un rango militar (cf. Nm. 31:14; Dt. 1:15). En tal caso reina la anarquía por falta de liderismo responsable; la gente se hace **violencia** unos a otros y se explotan entre sí; se muestra falta de respeto a los hombres de rango y falta totalmente la deferencia hacia el **anciano** (5). Y ninguna persona aun de mediana capacidad puede ser persuadida a ser **príncipe del pueblo** (7) o un sanador del cuerpo político, porque cuando el timón del estado está en manos débiles, el resultado es la total ilegalidad.

No es difícil ver las causas de la ruina de **Jerusalén** y la caída de **Judá** (8). Desafían al Dios omnipotente con su lenguaje y su conducta, y **como Sodoma publican su pecado**, sin avergonzarse (9). Los vicios más groseros no se ocultan, sino que se exhiben abiertamente. **Irritar los ojos de su majestad** (8) significa “desafiar su gloriosa presencia” (RSV).

Pero Isaías nos recuerda que uno debe cosechar los frutos de lo que ha hecho (vv. 10–11). El bienestar cuadra al justo, y la desgracia le acontece al impío. Por eso el profeta se lamenta: **Pueblo mío, los que te guían te engañan** (12).

b. *Alegato del Eterno con los príncipes de Judá* (3:13–15). El Juez y Abogado celestial reprocha a **los ancianos** y los **príncipes** (14)—los gobernantes de su pueblo— protestando contra su veracidad y denunciando su opresión con la que muelen **las caras de los pobres** (15).

c. *Dios denuncia a las orgullosas damas de Sion* (3:16–4:1). Isaías confía en que cuando el brazo de la justicia del Señor alcance a las soberbias **hijas de Sion** (16) esas arrogantes “muñecas” seguramente serán degradadas (16–17). Por su modo **erguido** de andar, y por sus actitudes orgullosas calculadas para atraer la atención de los hombres, Isaías las acusa de comportamiento desvergonzado e indecente. Sus miradas desvergonzadas (**ojos desvergonzados**), pasos delicados, ajorcas con cascabeles de plata que sonaban al andar, eran repulsivas para Dios. Su actitud de “mírame” que decía “¡Acércate, amor mío!” llenaba de disgusto al profeta. Profetizó para ellas una plaga de escorbuto y desnudez (17; Lv. 13:2; 14:56), calvicie y esterilidad. También sufrirían las indignidades de las cautivas femeninas, exhibiéndose desnudas en el mercado de esclavos.

Isaías les promete “quemadura en lugar de hermosura”, cuando sus lujosos atavíos sean reemplazados por el vestido de cautivas (18–24). La enumeración que hace el profeta de sus 21 artículos de vanidades es evidencia de su desprecio. Menciona sus tobilleras con cascabeles, las **redecillas**, las **lunetas** (medias lunas de metal) para el peinado (18), los **collares, los pendientes y los brazaletes** (19), y las **cofias**. Agrega los **atavíos de las piernas** (20; cadenas que iban de un pie al otro como una traba para obligar a dar pasos cortos), relucientes “ceñidores” (VM.), pomitos de perfume y los “amuletos” (VM., que se llevaban suspendidos del cuello y las orejas). La lista continúa con **anillos**, y los **joyeles de las narices**

(usados aún hoy en la India; [21](#)), **ropas de gala, mantoncillos**, chales y estolas, carteras o **bolsas** ([22](#)), **espejos** de bronce pulido, túnicas de muselina, velos y embozos ([23](#)).<sup>8</sup>

**Y en lugar de** ([24](#)) ser estos elementos de refinamiento, se convertirán en adorno de la vergüenza y la humillación. Isaías ve la fragancia de los perfumes aromáticos reemplazados por la **hediondez** de las úlceras, los costosos cinturones por un trozo de cuerda (el cinto de la pobreza). La **cabeza rapada** reemplaza al peinado de moda. La **ropa de gala** es reemplazada por un **cilicio**; en lugar de una bella complexión los rostros estarán atezados por el sol, y en lugar de un tratamiento de belleza la marca de un bárbaro.

El profeta declara, además que las guerras dejarán diezmada **a espada** ([25](#)) la población masculina de Jerusalén—una calamidad para aquellas mujeres vanas y amorosas. Por consiguiente, las **puertas** de Jerusalén ([26](#)), los lugares de reunión, se convertirán en centros de lamentación cuando las mujeres cautivas, enlutadas y desamparadas se sentarán **en tierra**.

Para completar el cuadro el profeta declara que llegará el día en que **siete mujeres** ([4:1](#)) buscarán el mismo marido debido a la escasez de hombres después de la guerra. Le prometerán mantenerse ellas mismas con tal de **llevar su nombre** y ser su esposa, quitándoles así el **oprobio** de permanecer solteras y sin hijos. Recuérdese que en la época del Antiguo Testamento una mujer sin marido y sin hijos no tenía esperanza de ser la madre del Mesías.

#### 4. *El día de las misericordias mesiánicas* ([4:2–6](#))

a. *El Mesías divino-humano* ([4:2](#)). Aquí se presenta al **renuevo de Jehová** como el Fundador de un nuevo Israel redimido. Será para **hermosura y gloria**. Con un pueblo redimido y vitalizado, aun el **fruto de la tierra** será “excelente y hermoso” (VM.). Como señala Plumptre: “El profeta se vuelve de la Jerusalén tal como era, con las hipocresías y crímenes de los hombres y las modas de ramerías de sus mujeres, a la visión de una nueva Jerusalén, la cual realizará el ideal de los salmos [15](#) y [24](#). Allí todos serán llamados ‘santos’ (cf. [1 Co. 1:2](#); [2 Co. 1:1](#)), y no será una farsa irreal, sino expresión de la consagración y pureza de sus habitantes.”<sup>9</sup>

b. *El remanente santo y purificado* ([4:3–4](#)). Isaías expresa este concepto con las palabras: **El que quedare... y el que fuere dejado** ([3](#)). El versículo [3](#) incluye a aquellos que han escapado a los juicios divinos sobre la corrupción. Este será **llamado santo** (y Dios no llama a nadie lo que no es). Ellos constituyen la “magnífica minoría de Dios” (cf. la [Introducción](#)) en **Sion** (el reino) y **Jerusalén** (la ciudad).

El versículo [4](#) nos habla de la transformación divina de esas personas, la cual es doble: un lavado de sus **inmundicias** (limpieza exterior) y la limpieza de sus manchas (pureza interior; cf. [Tit. 3:5](#)). Los dos medios divinos son: el **espíritu de juicio** (justificación) y **espíritu de devastación** (“ardimiento”, VM.; santificación). De este modo Isaías intima que se trata de un sople purificador del aliento de Dios. (En hebreo, “espíritu” significa también “viento” o “aliento”). “Sopla en nosotros, sopla oh Dios”, es una oración apropiada para todo el que desee recibir el don de Dios.

---

<sup>8</sup> La lista de estos artículos en *Four Prophets* de John B. Phillips (N. Y.: Macmillan Co., 1963), p. 68, tal vez sea tan precisa como cualquier otra. Algunos de los términos hebreos hoy son oscuros.

VM. *Versión Moderna*

<sup>9</sup> “*Isaiah*”, *Ellicott’s Commentary on the Whole Bible*, ed. Charles John Ellicott (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, s. f.), *ad loc.*

VM. *Versión Moderna*

c. *La manifestación de la presencia, protección y agrado divino hacia el pueblo de Dios (4:5–6)*. Isaías ve la antigua Shekinah y la columna de la presencia de Dios como una **nube... de día** y una luz radiante y fluorescente **de noche** (5; cf. [Ex. 13:21](#); [Nm. 9:15](#); [10:34](#)). A manera de un tabernáculo o tienda, un **dosel**—el “dosel de la protección del Eterno”—se extiende sobre todo como **abrigo y refugio** (5–6). Nos llena de gozo que la expiación de nuestros pecados por parte de Dios sea a la vez un dosel y un pabellón de gracia. La Shekinah de la presencia divina es una sombra en el **calor** y un abrigo contra el **aguacero** (6). Este milagro creador de la gracia muestra la bendición de Dios en todos los aspectos de la vida del hombre: sus sagradas **convocaciones** (5, la iglesia), su hogar y “todo aquel que está escrito entre los vivientes” (3, el individuo). Toda relación está bajo la protección de la bóveda inclusiva del amor divino.

### C. EL CÁNTICO DE LA VIÑA, [5:1–30](#)

Este hermoso pasajes es similar a la parábola que Jesús pronunció para los líderes de Jerusalén (cf. [Mt. 21:33–46](#)). Lo mismo que en la parábola de Jesús, va seguida por una serie de “*ayes*” (cf. [Mt. 23:13–36](#)). El salmista entona un cántico de contenido similar (cf. [Sal. 80:8–13](#)). Todo el capítulo es poesía, como se puede apreciar en versiones en lenguaje moderno. El siguiente bosquejo lo trata como un mensaje unitario bajo tres aspectos.

#### 1. *La viña moral* ([5:1–7](#))

a. *Su situación favorable* ([5:1–2](#)). Isaías describe a Dios como el Amante de su pueblo, y al pueblo de su pacto como su labranza. Están situados en **una ladera fértil** (1) con ricos minerales (como sucede hoy en Palestina). El sitio es conspicuo por su ubicación (lo que es cierto de la Tierra Santa). Dios coloca a su pueblo en una eminencia de bendición para que sea un testigo conspicuo de su bondad (cf. [Mt. 5:14](#)).

El versículo 2 presenta las labores esenciales básicas en la preparación de una viña. La había **cercado** con las piedras recogidas en el **despedregado** al cavar el terreno. Las más grandes habrían servido para edificar una **torre** en el lugar más elevado, y un **lagar**<sup>10</sup> para extraer el jugo de la uva. Hecho esto, había **plantado... vides escogidas** (lit.: “viñas de Sorek”) con sus deliciosas uvas rojo oscuro. Todo esto había hecho el Eterno por Judá y Jerusalén, cercándolas con las leyes divinas y circunstancias providenciales. Dios había expulsado delante de ellos a los idólatras, había hecho de la dinastía de David una fortaleza, y les había dado el templo como centro desde el cual pudieran surgir los frutos de justicia y el culto gozoso.

b. *Frutos de desilusión* ([5:2](#)). **Y dio uvas silvestres**, agrias, duras y pequeñas. Estas eran simbólicas de los frutos de injusticia e iniquidad que Isaías enumera en los versículos [8–23](#). Así señala el profeta en agudo contraste el cuidado del divino Cultivador por su viña y el fracaso de ésta en la producción de un fruto adecuado.

---

<sup>10</sup> Un lagar estaba hecho de piedra, en dos niveles. La cuba superior, más grande, era menos profunda y en ella se pisaba la uva (cf. [Is. 63:3](#)). La inferior era más pequeña y más profunda. En ella caía el jugo de uva de la cuba superior por una canaleta. De allí se sacaba volcándolo en odres de cuero de cabra (como los que se usan todavía para el agua en algunas partes de Palestina) para conservarlo y transportarlo.

c. *El gran jurado del Señor* (5:3). Convocando a los **vecinos de Jerusalén y varones de Judá**, el divino Viñador ruega: **Juzgad ahora entre mí y mi viña**. Dios tiene una manera de hacer que los pecadores se condenen por sus propias bocas.

d. *Alegato del divino Demandante* (5:4). Cuán patética es aquí la pregunta del Eterno: **¿Qué más se podía hacer?** ¿Por qué tenía que dar **uvas silvestres**? Lo mejor de Dios sólo parece haber provocado lo peor de la gente (2 R. 17:13–20; 2 Cr. 36:15–16).

e. *El veredicto divino* (5:5–6). Cambiando su papel de Demandante por el de Juez, Dios declara: Quitaré las providencias protectoras de la viña (5); la abandonaré a la desintegración y la ruina (6); le retiraré mis bendiciones. **Le quitaré su vallado** (5) sería colocarla a merced de las cabras extraviadas que se deleitan en comer las ramas tiernas. Aportillar **su cerca** significaría permitir que cualquier demonio con pezuñas la pisoteara a su placer. Pero, además, Dios declara: Me tornaré en su Enemigo; **haré que quede desierta** (6). La desolación resultante del abandono divino es ruidosa; porque donde no se poda ni cultiva, no crece nada de verdadero valor. Cuando el divino Viñador la deja librada a sus propios medios, crecen **el cardo y los espinos**, porque ni aun el terreno de la viña puede permanecer neutral. Sin lluvia, sólo las plantas espinosas del desierto pueden sobrevivir.

f. *Las frustradas expectativas de Dios* (5:7). Como fiel predicador, Isaías declara específicamente lo que quiere decir. Como Natán, puede decirle a la **casa de Israel**: “Tú eres aquel hombre” (2 S. 12:7). Dios “buscaba justicia, pero he aquí derramamiento de sangre; rectitud, pero he aquí, gritos de los oprimidos” (lit.). Isaías a menudo hace juegos de palabras, como en este caso: ¡Dios esperaba *mishpat*, pero, he aquí, *mispah*; *sedakah*, pero, he aquí, *se‘akah*!

## 2. *Las uvas silvestres* (5:8–25)

Aquí Isaías señala seis pecados por los cuales Judá era culpable de provocar a Dios, y predice ciertas retribuciones.

a. *¡Ay de los ricos acaparadores de tierra!* (5:8–10). ¿Cuánta tierra necesita un hombre? La respuesta parece ser la misma que para el dinero: “Sólo un poco más de la que tiene ahora.” De ahí la codicia de juntar **casa a casa y heredad a heredad** (8). Este es el crecimiento de una propiedad que elimina a los pequeños propietarios. Pero esta egoísta acumulación, aun por medios legítimos, estaba prohibida por la ley judía (Nm. 27:1–11; 33:54; 1 R. 21:3–4). El cultivo en gran escala puede tener algunas ventajas, pero despobla la tierra. La labranza intensiva siempre ha sido más productiva de una próspera economía rural (véase el Japón de hoy). Isaías manifiesta haber oído un juramento divino en el sentido de que **muchas casas han de quedar soladas** (9), las mansiones quedarán deshabitadas y la tierra se tornará improductiva. Cinco hectáreas producirán sólo **un bato** (37 litros) de jugo de uva, cuando podrían producir 500 veces más. En cuanto a los granos, 370 litros de semilla rendirán en la cosecha solamente 37 litros.

En algunas regiones del oeste de los Estados Unidos, en estos días de cultivo extensivo, mecanizado, se puede recorrer kilómetro tras kilómetro, pasando por edificios abandonados en campos de trigo que han sido adquiridos por los latifundistas que cultivan en gran escala. Pero ahora, como en los días de Isaías, la codiciosa voracidad torna solitarias las propiedades, “y vosotros habitaréis solos en medio de la tierra” (8, RSV).

b. *¡Ay de los entregados a la disipación!* (5:11–17). El profeta describe aquí la irrazonable glotonería y el goce sensual tan prevalente en su patria. El constante beber vino desde la **mañana** hasta tarde en la **noche** (11) y el estridente acompañamiento musical de sus orgías, sin reverencia ni reflexión sobre **la obra de Jehová** (12) engendran una personalidad voluptuosa, desprovista de sensibilidad espiritual y con una conciencia muerta.

*Por consiguiente: resultado número 1.* El exilio sigue a la ignorancia: **su gloria** (sus “nobles”, VM.) mueren de hambre y la **multitud** (el pueblo común) muere de **sed** (13). La muerte es la gran niveladora de toda pompa y orgullo. Ambos, el pequeño y el poderoso, son mortales.

*Por consiguiente: resultado número 2.* El **Seol** recoge una abundante cosecha (14–15), y los juicios de un Dios santo se manifiestan. **Extraños** (quizás beduínos nómadas) ocuparán **los campos desolados de los ricos**, apacentando sus rebaños en medio de las ruinas de Israel (17).

c. *¡Ay de los cínicos desafiante!* (5:18–19). En el caso de los desdeñosos y presuntuosos, las pequeñas **cuerdas** de vanidad pronto se tornan en **coyundas de carreta** de pecados desafiante (18; los rabíes comparaban el pecado en sus comienzos con un hilo delgado pero en su final a una cuerda de carreta). La carga del pecado puede llegar a ser tan grande que requiere una **coyunda de carreta** para arrastrarla. Escépticos en cuanto a la inminencia de algún juicio, desoyen las advertencias del cielo y en su paraíso insensato desafían a Dios a que apresure **su obra, y veamos** (19).

d. *¡Ay de los que pervierten los valores morales!* (5:20). Aquí tenemos a los falsos maestros que usan términos resonantes para glosar la verdadera naturaleza del mal. Pero cambiando simplemente el nombre de una serpiente no se cambia su naturaleza. El pecado es pecado por más que se dignifique su designación. El relativismo moderno mina insidiosamente la virtud describiendo los encantos de la licencia en la poesía de la pasión.

e. *¡Ay de los engreídos y autosuficientes!* (5:21). Las personas que son una ley para sí mismas no ven la necesidad de los consejos de Isaías ni de la palabra de Dios. Imaginándose sabios y sagaces, dicen: “No necesito de Cristo.”

f. *¡Ay de los juéces que son intrépidos bebedores!* (5:22–25). Este ay señala a esa clase de magistrados que se enorgullecen de “tener buena bebida” (es decir, de ser capaces de beber mucho sin embriagarse; 22). Pero por cohecho pervierten la justicia en los tribunales, desechando las demandas correctas de aquellos que tienen una causa justa (23).

*Por consiguiente: resultado número 3.* La **llama** consumidora y la **raíz** podrida serán como un juicio contra todas esas formas de iniquidad (24). La **raíz** y la **flor** son vitales para la fructificación. Cuando una planta se pudre por la raíz y las flores se vuelven polvo, está condenada. Así que cuando las fuentes ocultas y las manifestaciones externas de prosperidad y productividad están corrompidas, está cercano el final de ambas. Isaías atribuye la causa de esta decadencia a que la nación ha rechazado **la ley de Jehová** (la ley escrita) y la **palabra del Santo** (el oráculo verbal). Cuando la gente no tiene consideración por la Escritura ni por el sermón, su obstinada resistencia siempre trae calamitosas consecuencias.

*Por consiguiente: resultado número 4.* **Se encendió el furor de Jehová contra su pueblo** (25). La ira de Dios se había revelado en los juicios que ya habían caído sobre su pueblo. El terremoto en los días de Uzías (**Amós 1:1**) era sólo una muestra de juicios más duros por venir. **Sus cadáveres** serían como desperdicios en **las calles** en días de pestilencia y hambruna. A pesar de todo esto, la ira de Dios no se había aplacado, pues **todavía su mano**

**está extendida** para castigar. La sentencia final de este versículo es un refrán a menudo repetido en la profecía de Isaías (cf. [9:12](#), [17](#), [21](#); [10:4](#); [23:11](#); cf. [Lv. 26:14–36](#)).

### 3. *La desolación* ([5:26–30](#))

Isaías vuelve ahora el rostro hacia el nordeste, hacia los instrumentos de la divina retribución. La hostil nación Asiria será convocada y responderá con la desolación más eficiente, devastando la tierra y su pueblo.

*a. Convocación de una nación hostil* ([5:26](#)). Alzar **pendón a naciones lejanas** sería una convocación a la batalla. A veces este pendón era simplemente una bandera, a veces otro símbolo o emblema. Isaías dice que Dios les **silbará**. Se dice que los apicultores silbaban a las abejas para hacerlas salir de las colmenas y formar enjambres. Así convocaría Dios a las naciones hostiles, cuya respuesta sería inmediata.

*b. Los estragos del invasor* ([5:27–30](#)). El versículo [27](#) describe un ataque rápido y seguro de un enemigo tan seguramente equipado que no se le rompe ni una correa del calzado, y tan despiadado que no se toma tiempo para descansar. Plenamente preparados y “apresurándose a la presa” en la batalla llegan esos arqueros y carros asirios ([28](#)). Como los antiguos no herraban sus caballos, se seleccionaban para la guerra los animales de cascos más duros. El remolino de polvo de sus avances se parecía a los torbellinos del desierto. **Su rugido** ([29](#)) sería como el de una leona (la más feroz de la familia leonina), y como **leoncillos** que gruñen y desgarran su presa, o la arrastran sin que lo impida nadie que pudiera rescatarla.<sup>11</sup> **Como bramido del mar** ([30](#)) en tiempo de tempestad cuando atacan ola tras ola, así vendrá el enemigo. Todo un panorama de oscuridad y desesperación para la condenada Palestina.

En resumen, los juicios divinos serán como un fuego devorador, como el terrible terremoto, como la invasión de un ejército devastador, como el rugido de una familia de leones saltando sobre la presa, como el bramido del mar rompiendo sobre las rocas, y como una tierra sobre la cual ha caído la oscuridad egipcia. Todo esto le aconteció a Judá durante la vida de Isaías.

## D. LA VISIÓN TRANSFORMADORA, [6:1–13](#)

Este no es el comienzo de la obra de Isaías como profeta. En [1:1](#) él mismo declara que profetizaba durante el reinado de Uzías. Esta visión transformadora fue algo que profundizó su vida espiritual y sus percepciones. Fue una experiencia purificadora centrada alrededor de una crisis de confesión y consagración.<sup>12</sup>

El capítulo es un buen ejemplo de las cuatro etapas de la “Adoración Creadora”: (1) Contemplación (visión), [1–4](#); (2) Revelación (auto-evaluación), [5](#); (3) Comunión (encuentro divino-humano), [6–7](#); y (4) Fruición en el servicio (comisión y entrega), [8–13](#). O, si

---

<sup>11</sup> Las inscripciones asirias muestran a Senaquerib jactándose de haber llevado 200.150 cautivos en su primer ataque contra Judá.

<sup>12</sup> “Esta no es la primera... de las profecías de Isaías, sino su inauguración en un grado superior del oficio profético: el versículo [9](#), etc., implican el tono de alguien que ya había experimentado la obstinación del pueblo” (Robert Jamieson, A. R. Fausset, David Brown, *Commentary, Critical and Explanatory, on the Whole Bible* [Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publ. House, s. f.], *ad loc.*). Plumptre, Naegelsbach y Delitzsch concuerdan con esto, y George L. Robinson lo sugiere. La declaración inicial de este capítulo indicaría también que Uzías no había muerto aún cuando Isaías tuvo esta visión, aunque probablemente no la registró hasta después. Que Isaías escribió la biografía de Uzías es evidente por [Crónicas 26:22](#). Sobre el llamado y la santificación de Isaías, véase la [Introducción](#).

pensamos en el capítulo como un ejemplo de “Formación de un Profeta”, se ven los siguientes puntos: (1) Una crisis social; (2) Una visión celestial; (3) Una confesión humilde, (4) Una purificación personal; (5) Un llamado al servicio; y (6) Una entrega irrevocable. Una cantidad de comentaristas han llamado la atención a: (1) El **ay** de condenación y confesión, [5](#); (2) El **he aquí** de la purificación, [7](#); y (3) El **anda** de la comisión, [9](#).

### 1. *El momento de la tragedia* ([6:1a](#))

El rey **Uzías** estaba sentenciado a morir de lepra, la cual lo había atacado como un juicio divino sobre su presunción ([2 Cr. 26:16–21](#)). De ahí que estuviera vacante el trono de Judá, aunque Jotam, hijo del rey, actuaba como regente durante la enfermedad de su padre. Era un momento de crisis y transición para Judá. La muerte de Uzías constituyó una desilusión para el joven profeta en cuanto a sus esperanzas para la nación, y por consiguiente una crisis en su ministerio.

Isaías había vivido durante los últimos 20 años del reinado de Uzías. Había una apariencia de prosperidad material, pero mucha corrupción interna. El rey, habiendo profanado la santidad del templo, arrastraba las heces de su vida de leproso en reclusión ([2 Cr. 26:21](#)). La cuestión del futuro de su pueblo debe haber ocupado mucho del pensamiento de profeta. El terremoto había aterrorizado a Jerusalén y dejado en la mente del joven Isaías un sentido de juicio inminente. Y sin embargo, por encima del naufragio de sus esperanzas terrenas, estalló en su alma la visión de Dios y el mundo invisible, donde en adelante podría buscar la realización de sus rotos sueños terrenales.

### 2. *Visión de la gloria celestial* ([6:1b–4](#))

*a. Una visión de seres exaltados* ([6:1b–2](#)). En un momento en que el trono de Judá estaba vacante por razón de la mortalidad de un rey, Isaías declaró: **Vi yo al Señor**, el verdadero Rey eterno, único que posee la inmortalidad, **sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo** ([1](#)). Isaías tuvo la visión cuando participaba, como profeta oficial de la corte en las ceremonias del templo. Estando con los sacerdotes “entre el pórtico y el altar”, miraba por las puertas abiertas del santuario cómo ascendía delante del velo del templo el humo de incienso del altar de oro. La palabra hebrea usada como título divino es *Adonai*. San Juan la interpretó específicamente como aplicable a Jesucristo ([Jn. 12:41](#)). Entronizado y exaltado, sus faldas llenaban el templo con la gloria radiante de la transfiguración.

Alrededor de esa Persona real volaban dos serafines (“seres ardientes”; no deben confundirse con los querubines, “seres resplandecientes”).<sup>13</sup> Indignos de contemplar la Deidad, se cubrían los rostros y los pies ante su majestuosa santidad.

*b. El patrón celestial de servicio* ([6:3–4](#)). Además de velar reverentemente sus rostros y sus pies, las alas y las voces de los serafines estaban en perfecta disposición para hacer los mandados de su Señor y cantar en un coro antifonal la triple atribución de santidad al Señor de los ejércitos.<sup>14</sup> Su patrón de servicio es de reverencia, disponibilidad y gozo; lo cual cuadra apropiadamente a Aquel cuyo “majestuoso esplendor llena toda la tierra” (Moffatt). ¡No es

<sup>13</sup> En ninguna otra parte del Antiguo Testamento se usa **serafines**. Aquí especifica a los asistentes de Dios que rodeaban el trono como cortesanos. Y según esta referencia, esas criaturas tenían seis alas y un rostro, mientras los *querubines* de la visión de Ezequiel tenían cuatro rostros y cuatro alas, [Ezequiel 1:6](#); cf. [Génesis 3:24](#); [Exodo 25:18–20](#); [Ezequiel 10:14](#); [20:21](#).

<sup>14</sup> No forzamos la exégesis cuando vemos en este trisagio una insinuación de la Santísima Trinidad. Cf. H. Orton Wiley, [Christian Theology](#) (Kansas City, Mo.: Nazarene Publishing House, 1940), I, 440.

extraño que los quiciales del templo vibraran al elevarse el canto y el templo empezara a llenarse del **humo** de la Shekinah celestial!

### 3. *Visión del fracaso humano (6:5)*

a. *La vileza del yo (6:5a)*. Sólo el santo ve a Dios y vive ([Ex. 33:20](#); [Mt. 5:8](#)); de ahí que sea imperativo que el que más tarde dirá: “¡Ay!” a Jerusalén, deba exclamar primero: **¡Ay de mí!** En la presencia del Eterno, todo hombre siente profundamente su insignificancia, pero el hombre de labios inmundos en tal Presencia sólo puede odiar su vileza. Bien podía, pues, Isaías exclamar: “Me quedé mudo” (como dice el hebreo), “indigno de cantar las alabanzas de Dios y proclamar su mensaje”. Un **hombre inmundo de labios** no puede decir sinceramente: “Santo, santo, santo.” Puesto que los labios dan expresión al alma, su impureza es evidencia cierta de un corazón inmundo. Si Isaías hubiera sido un moderno, nos hubiera advertido de que el “tener mucha labia” puede ser, no un don, sino un peligro. Ciertamente un hombre de boca impura no es un adecuado embajador o mensajero para un Dios santo. La carnalidad se concentra por lo general en una expresión característica de cada vida. En el caso de Isaías la carnalidad contaminaba sus labios. Cualquiera así impuro pronto estará perdido.

b. *La vileza de la sociedad (6:5b)*. Isaías comprendió que aquellos entre quienes vivía eran un pueblo de **labios inmundos**. Así como la enfermedad de una planta por lo general se manifiesta en sus flores, cualquier falta de un hombre generalmente se manifiesta en su habla ([Stg. 3:2](#)). Habiendo observado el culto celestial, el profeta estaba penosamente consciente de los defectos de la devoción de su pueblo. La lepra de su rey no era nada en comparación con su habla leprosa, con sus palabras amargas y apresuradas, sus oraciones formales e insinceras, sus palabras duras contra la divina providencia ([Jud. 15b](#)). Pero aun cuando los labios sean impuros, uno puede aún regocijarse si su vista espiritual es capaz de ver a Dios, porque el Espíritu divino puede emplear esa puerta del alma para obrar una transformación. Ojos que **han visto... al Rey, Jehová de los ejércitos**, deben hacer que el corazón clame por purificación.

### 4. *La brasa de la purificación (6:6-7)*

a. *Del altar de la expiación (6:6)*. El **altar** del cual fue tomado el **carbón encendido** sugiere que acababa de ser consumido el sacrificio por el fuego del altar. Y detrás del fuego y el aceite estaba el derramamiento de sangre con su expiación por el alma ([Lv. 17:11](#)).<sup>15</sup>

b. *Para la limpieza de la iniquidad (6:7)*. “Uno de los serafines” tocó al profeta con un carbón encendido, en el lugar donde más lo necesitaba. El Calvario proveyó un Pentecostés para todo creyente impuro. “El perdón y la pureza son las condiciones tanto para la obra del profeta como para la plenitud de su propia vida espiritual.”<sup>16</sup> El ministrante celestial llamó la atención a ambos elementos del gran cambio: tu “iniquidad” (VM.; vacilación)<sup>17</sup> es

---

<sup>15</sup> Suponiéndose que las tenazas y la brasa ardiente eran del altar de bronce del sacrificio, no del altar de oro del incienso. Su fuego había sido encendido originalmente por Dios mismo y se mantenía ardiendo continuamente (cf. [Lv. 9:24](#)).

<sup>16</sup> Plumptre, *op. cit., loc. cit.*

VM. *Versión Moderna*

<sup>17</sup> Aquí el término hebreo indica la condición de estar “arriba y abajo”.



**quitada... y limpio** (expiado)<sup>18</sup> **tu pecado.**<sup>19</sup> De este modo, por el fuego del amor divino<sup>20</sup> fue quemada en la boca y el corazón del profeta toda impureza pecaminosa.

### 5. *El llamamiento al servicio* (6:8–9a)

a. *El programa divino* (6:8a). Para redimir, o aun advertir a la humanidad, el Señor necesita un instrumento. Sólo un hombre entre los hombres será suficiente (59:16; Ez. 22:30). A Isaías se le permitió “escuchar” en el consejo deliberativo de los seres celestiales cuando la voz del Señor pedía un obrero y un mensajero: **¿A quién enviaré, y quien irá por nosotros?**

b. *El permiso divino* (6:8b–9a). “Isaías, cuya ansiedad por servir al Señor no estaba ya reprimida por la consciencia de su pecaminosidad, tan pronto como oyó la voz del Señor, exclamó con una santa consciencia de sí mismo: ‘Heme aquí, envíame a mí.’”<sup>21</sup> El verdadero siervo de Dios va porque su corazón lo impele en santo amor a la tarea. En tal caso, el llamamiento al servicio toma la naturaleza de un permiso divino. Este **Anda** de la divina comisión no es un mandamiento, sino la aceptación de un voluntario. El verdadero llamamiento es el clamor de un corazón que ha escuchado el mensaje celestial y anhela salir a contar al mundo el amor de Dios.

En 6:1–8 descubrimos “La Visión Salvadora”. (1) Isaías vio a Dios, 1–4; (2) Vio su propio pecado, 5; (3) Vio la gracia de Dios, 7; (4) Vio la obra que se le asignaba, 8 (G. B. Williamson).

### 6. *La solemne comisión* (6:9–13)

El servicio de Isaías fue aceptado, y Dios dijo: **Anda, y dí a este pueblo** (9). El profeta recibió un encargo difícil. No iba a ser admirado y amado, mimado y lisonjeado, sino que tendría que desempeñar el papel de siervo sufriente del Eterno. Frustrado por la aparente futilidad de su labor, se verá forzado a exclamar: “¿Quién ha creído a nuestro anuncio?” (53:1), y: “Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde” (65:2). Isaías había de tener no sólo una vida crucificada, sino también un ministerio crucificado, al contemplar a su querida nación caer bajo el juicio divino. Debido a su obstinada impenitencia, no quedaría nada más que la raíz del árbol. El habría de ser el mensajero de la ruina a un pueblo obstinado. Sólo un remanente escucharía y se salvaría como por fuego, meros tizones del incendio. Y fue, testificó, reprobó, sufrió, murió. Pero la semilla que esparció con lágrimas todavía rinde frutos.

a. *Constante denuncia* (6:9–11). Cabe señalar la traducción de Delitzsch: “El le dijo, Anda, y dí a este pueblo: Oíd y no entendáis; y mirad, pero no percibáis. Haced engrosar el corazón de este pueblo, y pesados sus oídos, y pegajosos sus ojos; para que no vean con sus ojos, ni oigan con sus oídos, ni su corazón entienda y se conviertan y uno los sane.”<sup>22</sup> Isaías

<sup>18</sup> El término hebreo incluye pecados de debilidad así como de impiedad.

<sup>19</sup> La palabra hebrea *Kaphar* está aquí en la forma pasiva (*Pual*) del verbo, que según Gesenius se traduciría mejor “borrando” o “eliminando”.

<sup>20</sup> Delitzsch sostiene que los *serafines* eran los ministros del “fuego del amor divino.” Cf. Franz Delitzsch, *Biblical Commentary on the Prophecies of Isaiah*, 2 vols. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publ. Co., 1949 [reimpreso]) I, 197.

<sup>21</sup> Delitzsch, *op. cit.*, *ad loc.*

<sup>22</sup> *Ibid.*, I, 199.

comprendió que la mayoría de sus oyentes sólo se endurecerían por su predicación, porque lo que uno *es* determina lo que *ve* y *oye*. Si Isaías hubiera vivido en los tiempos modernos hubiera hablado de “cabezas engrosadas” en lugar de **corazones** engrosados (10), pero para la psicología hebrea **el corazón** era el término más comprensivo. Las cosas divinas deben ser amadas para ser entendidas. Un corazón perezoso necesita conversión. Un ojo despierto, un oído abierto y un corazón obediente producen la conversión (cambio de dirección). La sanidad divina aguarda a la persona que ejerce de este modo la responsabilidad por la comprensión espiritual de sus sensaciones. La frase de Isaías, **este pueblo** (9–10), designa una sociedad afectada de insensibilidad espiritual. Pero los ofrecimientos de salvación que un hombre recibe necesariamente sirven para satisfacer la medida de sus pecados. Hay un endurecimiento judicial, una enfermedad de la voluntad, que aqueja al que rechaza los ofrecimientos de Dios.

La protesta de Isaías por una asignación tan severa aparece en su pregunta: **¿Hasta cuándo?** (11). Pero la cuestión de **hasta cuándo** es asunto de Dios; la cuestión más importante para sus ministros es: “¿cuán fieles?” La respuesta divina es: **Hasta que las ciudades estén assoladas, las casas están deshabitadas, y la tierra esté hecha un desierto.** Precisamente hasta que la obstinada rebelión traiga sobre ella la ruina, después de un largo ministerio en Jerusalén—esa sería la duración de la comisión de Isaías.

b. *El exilio y la deportación* (6:12). **Hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres** es la manera hebrea de ver más allá de las causas secundarias, atribuyendo últimamente las deportaciones en masa de los asirios y los babilonios a los juicios de Dios. El cautiverio es la recompensa de la insensibilidad. Y si el pueblo de Judá no atiende la lección expresada en hebreo simple, entonces Dios se verá obligado a enseñársela en asirio (28:9–13).

c. *Supervivencia de un pequeño remanente* (6:13). Si subsistiera tanto como una **décima parte** de la nación, aun ésta debería ser quemada, como el tronco de un **roble** o una **encina** que ha caído (paráfrasis). Sin embargo, de ese tronco saldrá un crecimiento santo. El pueblo de Dios se convertirá en **simiente santa** y esperanza del futuro.<sup>23</sup> Así, pues, queda abierta la puerta de la esperanza.

## Sección II El Libro de Emanuel

[Isaías 7:1–12:6](#)

### A. LA CONSPIRACIÓN SIRO-EFRAIMITA, [7:1–9:1](#)

---

<sup>23</sup> Sobre la doctrina del remanente, consúltese John Bright, *The Kingdom of God* (Nashville: Abingdon-Cokesbury Press, 1953), capítulo 3. Bright observa: “El lector de Isaías siente inmediatamente que la denunciación y la condenación están equilibradas allí por una gloriosa esperanza...” (p. 83). Isaías predijo tanto el exilio como el retorno, como dice Plumtre: “Desde la primera hora del llamamiento de Isaías, la nota clave de su enseñanza fue el pensamiento de un exilio y un retorno del exilio, y toda su obra posterior sólo fue un desarrollo de ese pensamiento dado en germen, al expandirse el horizonte de su visión y tomar la forma de otro imperio que el de Asiria como instrumento del castigo” (*op. cit., loc. cit.*). En cuanto a la simiente santa, los escritores del Nuevo Testamento piensan en ella como Jesús, el Autor de una nueva humanidad, el Final del remanente, que viene como el verdadero Hijo del Hombre (cf. [Gá. 3:16](#)). En Isaías, la idea del nombre de su hijo, *Sear-jasub* (7:3; el remanente), reaparece constantemente (cf. [1:27](#); [4:2–3](#); [10:20](#); [29:17](#); [30:15](#); cf. también [Ro. 11:5](#), [26–27](#)).

## 1. *Las alternativas divina y humana (7:1–25)*

La guerra siro-efraimita del 734 A.C. es una de las grandes crisis del ministerio de Isaías. Estaban lado a lado el joven profeta de quizás 30 años y el rey aún más joven, de no más de 21 años, con principios políticos diametralmente opuestos. Isaías, fiel a su nombre, insistía en que la salvación de la nación se hallaría en confiar en Dios para la liberación y la seguridad. Acaz, por su parte, trataba de hacer el juego político según principios puramente humanos, apoyando a Asiria, la nación más grande de sus días. Véase la Introducción: “[El mundo en los días de Isaías](#).”

a. *La consternación de un rey (7:1–2)*. La liga de **Rezín** y **Peka** los había llevado a la guerra contra **Jerusalén** (1), pero no pudieron tomar la ciudad. La tambaleante **casa de David** (2; el rey y sus consejeros) tembló cuando oyeron que esos dos enemigos inveterados se habían hecho amigos con el propósito de destronar a Acaz (véase el cuadro [A](#)) y colocar en el trono a un amigo de Siria.

b. *Un consejero del rey (7:3–9)*

(1) *Se aconseja calma y coraje (3–4)*. Habló Dios a Isaías: **Sal ahora... tú, y... tu hijo** (3). Acaz estaba dirigiendo el proyecto de desviar la provisión de agua de fuera del muro por un acueducto hasta dentro de la ciudad para impedir que fuera tomada por el enemigo, un proyecto que fue terminado por Ezequías (2 R. 18:17; 2 Cr. 32:3–4, 30; Is. 22:9, 11). Isaías lo encontró en la amplia plaza usada por los hombres que operaban la lavandería pública como lugar para secar sus lavados.<sup>1</sup> Si el rey estaba furioso en cuanto a la defensa, Isaías le diría dónde reside la verdadera defensa de una nación. Acaz no debe amedrentarse ante el avance de esos **dos cabos de tizón que humean** (4). Lo correcto en momentos así es una actitud de valor y esperar en el Señor (30:15).

(2) *Planes de hijos de hombres (5–9a)*. **Rezín** de Siria y **Peka**, **hijo de Remalías**,<sup>2</sup> de la tierra de **Efraín** (5, la principal tribu del Israel del norte), planearon dar un golpe y establecer un nuevo gobierno. El Señor le aseguró a Acaz que su plan de “dividir y conquistar” no tendría éxito (7). El decreto de Dios invierte las connivencias del hombre. Estos reyes y sus gentes eran meros hombres, que pronto desaparecerían de la escena<sup>3</sup> (8–9a).

(3) *Desconfianza significa desgracia (9b)*. Aquí Isaías hace un juego de palabras, advirtiendo a Acaz que si no *afirma* su fe en el Dios verdadero, su reino no será *confirmado*.<sup>4</sup>

c. *La señal de Emanuel (7:10–17)*

(1) *La prueba ofrecida por el Eterno (10–13)* vino cuando Dios ofreció dejar que Acaz escogiera cualquier clase de **señal** (11) que quisiera, en el cielo o en la tierra, o en el mundo invisible, como confirmación milagrosa de su fe. Haber aceptado hubiera sido someterse al programa divino, pues Dios nos da bastantes bases sobre las cuales confiar en sus consejos. *El rechazo de la prueba o a confiar* (12) está envuelto en la forma de una fingida piedad al citar el rey, (tal vez con una sonrisa burlona) [Exodo 17:2](#) y [Deuteronomio 6:16](#). Acaz había decidido acudir a la ayuda asiria y no quería ser persuadido de que Dios e Isaías tenían razón. Lo que pone a prueba la paciencia de Dios (13) es la inveterada incredulidad del hombre.

---

<sup>1</sup> En India y Birmania todavía están en uso muchos lugares así.

<sup>2</sup> **Peka** es llamado así para acentuar su insignificancia ([2 R. 15:25](#)). Entonces, como hoy, la frase “hijo de” puede expresar menosprecio, y aun una maldición. Cf. “hijos de Belial”. Por lo tanto la frase **hijo de Tabeel** (6) indica el bajo origen del hombre a pesar de que en arameo Tabe-El significa “Dios es bueno”.

<sup>3</sup> Confirmando la profecía de Isaías, al final de 65 años Asurbanipal había llevado al último remanente de los habitantes de Samaria, poblándola con extranjeros.

<sup>4</sup> La B.J. traduce el juego de palabras: “Si no os afirmáis en mí, no seréis firmes.”

Acáz no quiso ni poner a prueba ni confiar en el Dios de Isaías, ni pedirle ni tentarlo, pero sí, él y otros serle **molestos**.

(2) *¿No hay fe? ¿Entonces no hay Mesías! (14–17)*. Isaías declara ahora en presencia del rey y sus cortesanos (“La casa de David”) que, antes que pasen los breves años de una niñez, las tierras de Siria, Efraín y aun Judá, serán todas desoladas por los ejércitos asirios. El nombre **Emanuel (14)** que una doncella<sup>5</sup> daría a su primogénito señalaría “la presencia de Dios”. No obstante, antes que pasara la breve inocencia del niño, conocerían los castigos de Dios. Isaías vio que toda realización de las esperanzas mesiánicas de la nación en su generación había sufrido ahora una postergación indefinida. Al rechazar el programa “Dios con nosotros”, Judá conocería ahora el de “Dios contra nosotros”. Una vez más se le presentaban a Acáz las ineludibles opciones: Confiar en Dios y comprender a *Isaías* (“Dios es salvación”), o confiar en el hombre y conocer el significado de *Sear-jasub* (“sólo un remanente escapará”).<sup>6</sup>

“Emanuel” en [7:14](#) muestra: (1) Dios revelándose al hombre; (2) Dios identificado con el hombre; (3) Dios acompañando al hombre, “el eterno Contemporáneo” (G. B. Williamson).

**Mantequilla y miel (15)**, más propiamente “requesones y miel” (VM.), no es sólo una buena fórmula para el niño destetado, sino que es también el único alimento disponible en un tiempo de devastación e invasión.<sup>7</sup> La expresión **antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno (16)** especifica cuando menos una infancia de tres años. Para entonces, **la tierra... que tú temes (16)** —las tierras de los dos reyes que estaban sembrando el pánico

---

<sup>5</sup> “El pensamiento conservador cristiano sobre la traducción correcta del término hebreo se mueve aquí entre dos polos. Uno es el reconocimiento de que la Septuaginta (la traducción griega del Antiguo Testamento hecha unos 150 años antes de Cristo) entendió el significado como ‘virgen’, y Mateo lo aplica así con referencia al nacimiento de Jesús ([Mt. 1:22–23](#)). El otro es la necesidad de proteger el cumplimiento histórico de [Isaías 7:4–20](#) en el tiempo de Isaías, y la unicidad del nacimiento virginal de Jesús. En los días de Isaías nació un niño, pero su nacimiento *no fue* virginal como el de nuestro Señor.

“Es posible ver en el uso que hace Isaías del término *almah* (una mujer joven en estado casadero) en [7:14](#) una evidencia de la sabiduría divina, desde que el idioma hebreo tiene también una palabra (*bethulah*) que significa solamente virgen. La Biblia afirma *un solo* nacimiento virginal, no *dos* como sería si aceptáramos la exactitud histórica de [Isaías 7](#) y al mismo tiempo insistiéramos en que *almah* debe traducirse ‘virgen’.

“Por consiguiente en la profecía de Isaías existe la doble referencia que los eruditos bíblicos conservadores hallan en muchas profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Las palabras del profeta tienen una clara referencia a acontecimientos que están a punto de suceder. Al mismo tiempo esas palabras tienen una significación adicional para el futuro, que se ha visto más claramente a la luz de la revelación del Nuevo Testamento” (W. T. Purkiser).

El lector hallará muchas facetas de todo este problema exploradas en el tratamiento del Dr. Naegelsbach, *op. cit.*; el profesor George Rawlinson en “[Isaiah](#)” (Exposition & Homiletics), *The Pulpit Commentary*, comp. H. D. M. Spence y Joseph S. Exell (Chicago: Wilcox & Follett, s.f.); E. H. Plumptre, *op. cit.*; dos capítulos en Edward J. Young, [Studies in Isaiah](#) (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publ. Co., 1954), pp. 143–98; y sobre los significados de *almah*, *bethulah* y *Emmanuel* por R. B. Y. Scott “[Isaiah 1–39](#)” (Exegesis), y por G. G. D. Kilpatrick, “[Isaiah 1–39](#)” (Exposition), *The Interpreter’s Bible*, ed. George A. Buttrick, *et al.* (Nashville: Abingdon, Press, 1956).

<sup>6</sup> Isaías, por consiguiente, tiene algo que decir a los gobernantes modernos: “Si no *afirmáis* una fe en el Dios Todopoderoso, Dios no confirmará vuestros pequeños reinos en su esperada seguridad.”

VM. *Versión Moderna*

<sup>7</sup> La leche cuajada es deliciosamente satisfactoria en tiempo de elevada temperatura en las regiones áridas. La disfrutaban cordialmente los obreros que levantan las cosechas en el cálido verano. La miel abunda en Palestina y es uno de los alimentos naturales nutritivos y sanos. Sin refrigeración, y en épocas de devastación de la tierra y las cosechas por invasores extranjeros, los alimentos producidos espontáneamente por la naturaleza serían los únicos abundantes. Químicamente, las modernas fórmulas médicas producidas para la alimentación de los niños no son muy diferentes de la combinación mencionada por Isaías. “Requesones y miel” son hasta hoy elementos principales de la dieta de los beduinos árabes.

en Judá— serían abandonadas y la misma Judá se vería en peores dificultades que cuando las diez tribus se apartaron **de Judá** (17).

d. *Cuando se agota la paciencia de Dios* (7:18–25). **Aquel día** (18) es una frase de solemne importancia que Isaías debe haber hecho vibrar como una trompeta en los oídos del joven rey. En estos ocho versículos la repite cuatro veces.

El “tábano de Egipto” y el “abejorro asirio” (18–19) son llamados ahora para infestar las elevadas colinas y los profundos valles de Judá. Además, Isaías informa al rey: la **navaja alquilada** (20) para otro, también te reparará a ti. **Cabeza y pelo de los pies** describe lo completo del inminente desastre. Manadas y rebaños lamentablemente reducidos proporcionarán sólo la dieta más simple y mínima (21–22). Cesarán los cultivos. **Donde había mil vides que valían mil siclos de plata** (23) habrá solamente **espinos y cardos**. En tierras antes cultivadas solamente vagarán cazadores (24). **Y a todos los montes que se cavaban con azada, no llegarán allá por el temor de los espinos y los cardos, sino que serán para pasto de bueyes y para ser hollados de los ganados** (25). Así habló el Señor por medio de su profeta al rey que no tenía fe.

## 2. *El temor del Señor es sabiduría* (8:1–9:1)

Habiendo advertido al rey, Isaías se vuelve ahora al pueblo de Judá. El capítulo 8 continúa el tema general del capítulo 7.

a. *La señal del hijo por nacer del profeta* (8:1–4). **Caracteres legibles** (1) significa más propiamente “caracteres comunes hebreos”. Los antiguos escribían sobre tabletas de arcilla, más tarde sobre madera, metal o piedra, recubiertas de cera. La inscripción debía ser el nombre del hijo de Isaías aún por ser concebido y nacer: **Maher-salal-hasbaz** (“el despojo se apresura, la presa se precipita”). En caracteres hebreos ésta debía ser una señal impresionante. El nombre del niño debía ser profético de la inminente ruina de Siria, Samaria y aun Judá a manos de los asirios.

Para probar que la señal era una predicción divina, Isaías convocó a **testigos fieles** (2). **Urías** probablemente era entonces el sumo sacerdote (2 R. 16:10–16) y como tal, colaborador e instrumento del rey. Es probable, pues, que no estuviera en favor del profeta. **Zacarías** probablemente fuera el padre de la esposa de Acaz (2 R. 18:2; 2 Cr. 29:1). La firma de estos dos notarios en cuanto a la fecha de la predicción le daría validez y también atraería la atención pública sobre ella.

El título de **profetisa** (3) atribuido a la esposa de Isaías es similar al que hoy se da a las esposas de los oficiales del Ejército de Salvación. La esposa tiene el mismo rango del esposo aunque antes del matrimonio haya tenido un rango mayor o menor.

Isaías estaba seguro de que antes que el niño aprendiera a decir: **Padre mío** (*Abi*) y **Madre mía** (*Immi*), **Damasco** y **Samaria** (4, las dos ciudades capitales) serían despojos de los asirios. Tiglat-pileser confirma el cumplimiento de esta profecía en sus inscripciones acerca de su conquista.

b. *Siloé contra el Eufrates* (8:5–8). **Otra vez volvió Jehová a hablarme** (5) sugiere la forma en que Isaías acumulaba oráculos divinos uno sobre otro. Ahora describe el instrumento del juicio de Dios como las aguas de una inundación, un desastre irresistible. La cisterna de **Siloé** (6; véase [Neh. 3:15](#)) es un gran depósito en el valle de Tyropeyón al sudeste del monte Sion en Jerusalén. La provee de agua el túnel de Ezequías, un estrecho conducto excavado en la piedra caliza desde una distancia de 600 metros. Este a su vez, es alimentado por aguas que surgen más allá del área del templo. La tranquila corriente de estas **aguas** se

contrasta con las impetuosas y arrolladuras del río (el Eufrates, [7](#)), que corre desde las montañas de Turquía a través del moderno Iraq hasta el golfo Pérsico. (Véase el mapa [1](#)).

Dios declara, por medio de su profeta, que regocijarse ([6](#)) en la política de Rezín es participar en su ruina ([5-7](#)). También **Judá** será invadida por los ejércitos asirios, y su torrente llegará hasta su ciudad capital. **Judá** es la tierra de **Emanuel** ([8](#)) y Jerusalén es su **garganta** (cabeza).

c. *El temor de Dios por encima de cualquier conspiración humana* ([8:9-15](#)). Aquellos que se ciñen ([9](#)) contra el Señor deben quedar consternados. Aun el más astuto plan contra la causa de Dios será **anulado** ([10](#)). El Señor habló a Isaías ordenándole firmemente **que no caminase por el camino de este pueblo** ([11](#)). El antiguo mandamiento prohibía seguir a una multitud que hacía el mal ([Ex. 23:2](#)). Por lo tanto el sincero siervo de Dios debe guardarse del tono y el tenor de una sociedad pecadora. Dios aconsejó a Isaías no temer a su acusación de traición (una traducción mejor de **conspiración** en el v. [12](#), es “traición”). El que pone la voluntad de Dios por encima de todo en la nación es el verdadero patriota.<sup>8</sup> Las opiniones populares pueden resultar sólo una trampa en sus resultados.

Sólo cuando Dios está con nosotros estamos a salvo de nuestros enemigos ([Nm. 14:9](#)). El Dios de los Ejércitos debiera ser el objeto adecuado del temor del hombre, no ninguna conspiración humana. De este modo Isaías exhortaba a no dejarse arrastrar por el pánico por los temores populares. Dios será o nuestro **santuario** ([14](#)) o nuestra **piedra para tropezar**. Israel y Jerusalén tropezarán y caerán debido a sus temores equivocados. Serán atrapados y apresados como un animal en un lazo ([15](#)).

d. *El hombre de Dios puede aguardar* ([8:16-18](#)). Isaías ordenó que el **testimonio** (oráculo) fuera escrito y confiado al cuidado de sus **discípulos** ([16](#)). Luego expresó su disposición de aguardar a que Dios vindicara su profecía ([17](#)). En el versículo [18](#) recordó a todos que él y su familia constituían señales para Israel, ya que cada uno de ellos llevaba un nombre significativo y simbólico.

e. *Los adivinos contra la palabra de Dios* ([8:19-22](#)). **¿No consultará el pueblo a su Dios?** ([19](#)). Con esta pregunta Isaías advierte a sus discípulos contra la práctica de consultar a médiums que **susurran**. Consultar a los muertos por causa de los vivos es abandonar el amanecer por la oscuridad. Consulten los hombres **la ley y el testimonio** ([20](#))—¡el mensaje y el consejo de Dios! El rechazo de la revelación divina prefiriendo la adivinación sólo trae hambre y blasfemia (desvarío en cuanto al yo, al gobierno ya Dios). En este caso desde principio a fin todo es **tinieblas** ([22](#)).

f. *El programa de Dios no será finalmente oscuridad* ([9:1](#)). Este versículo en la Biblia hebrea es [8:23](#), formando así parte del pasaje precedente. Isaías tañe una nota de esperanza al volver los ojos al futuro. Aunque **Zabulón** y **Neftalí** (alta y baja Galilea) serían asoladas por el invasor ([2 R. 15:29](#)), les aguardaba una época de gloria, que excedería a todo lo que Israel había conocido jamás.

**El camino del mar** era la antigua ruta de caravanas de Damasco al Mediterráneo, desde la región allende el **Jordán** en **Galilea de los gentiles**.

## B. EL PRÍNCIPE DEL CUÁDRUPLE NOMBRE, [9:2-7](#)

---

<sup>8</sup> A Isaías le sucedió lo mismo que a Amós y Jeremías. “Siempre que los profetas se mostraban celosos en su oposición a los pedidos de ayuda extranjera, eran acusados y señalados como vendidos al servicio del enemigo, que conspiraban para el destronamiento del rey” (Delitzsch, *op. cit.*, p. [236](#)).

Las verdaderas esperanzas de Isaías estaban en Dios, que es la Salvación. Por consiguiente, expresa la convicción de que hay una promesa de avivamiento en el nacimiento y el reinado del mesiánico **Príncipe de paz**. Este es uno de los más bellos poemas del profeta, en el que presenta la atrevida visión de toda una nación redimida y establecida en paz bajo un Rey divino. Puede haber sido musicalizado y cantado por sus discípulos.<sup>9</sup> Aquí proyecta en la pantalla del futuro la gran liberación divina. Sugiere el nuevo orden de la salvación que nuestro Salvador introdujo en Galilea.

#### 1. *La luz que amanece* (9:2)

La expresión de Isaías, **el pueblo**, ahora se refiere a su nación reducida a un mero remanente. Pero cuanto más oscura es la nube, más brilla el arco iris. Esta **gran luz** brilló primero en Galilea cuando Jesús comenzó su ministerio allí. Su persona y su mensaje fueron como un gran amanecer sobre gentes errantes, cansadas y desesperadas en **tierra de sombra de muerte** (2 Co. 4:6).

#### 2. *El aumento del gozo* (9:3)

Es característico de la herencia judeo-cristiana que la “edad de oro” nunca está en el pasado, sino siempre en el futuro. La descripción que hace Isaías de ese futuro lo muestra exuberante en regocijo. **Como se se alegran en la siega** es una referencia a la proverbial alegría de la ocasión. Los hombres que salen victoriosos en una batalla nunca son más felices que **cuando reparten despojos**.

#### 3. *Liberación de la opresión* (9:4)

El **yugo** de las bestias de carga simboliza la tiranía y la opresión. Cuando los hebreos caían bajo el yugo de un tirano extranjero recordaban en seguida su esclavitud en Egipto. Hoy, en el Cercano Oriente, un trabajador busca descansar de **la vara de su hombro**. Las cargas pesadas son llevadas entre dos hombres, suspendidas de una vara apoyada en sus hombros. **El cetro** (“el palo” VM.) **de su opresor** golpeaba al esclavo remiso en su tarea cuando aminoraba el paso. En la descripción de Isaías, la carga y los golpes son eliminados por la gran liberación que Dios obró “por la espada del Señor y de Gedeón” contra **Madián** (Jue. 7:20–21).

#### 4. *De la lucha a la paz* (9:5)

Aquí no se menciona toda la armadura: la atención se enfoca sobre las botas del soldado y su santo exterior. Isaías parece oír el confuso rumor del **calzado** de los guerreros y ver todo **manto revolcado en sangre**. Está seguro de que, después de las batallas, aun esos elementos serán reunidos y quemados. ¡Qué victoria, cuando la paz, como una antorcha, enciende el fuego debajo de los amontonados implementos de guerra!

---

<sup>9</sup> Para una hermosa traducción poética al inglés véase George Buchanan Gray, “[A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Isaiah](#)”, *International Critical Commentary* (Nueva York: Charles Scribner’s Sons, 1912), pp. 164–65.

## 5. *El niño de naturaleza milagrosa* (9:6)

Tenemos aquí la caracterización que Isaías hace de **un niño** nacido milagrosamente, un **hijo** maravillosamente dotado, puesto que lleva sobre **su hombro** la insignia de la verdadera autoridad. El uso profético que Isaías hace de los tiempos perfectos hebreos (hablando de acontecimientos futuros como si ya hubiesen ocurrido) para expresar esta manifestación del niño Rey indica al Niño más importante de toda la humanidad. El Mesías largamente esperado ha nacido y es visto creciendo en medio del mismo ámbito que ha conocido la anterior oscuridad de Galilea.

El nombre del Niño expresa su naturaleza maravillosa. Así como había dado a sus propios hijos nombres simbólicos, Isaías da a este Niño cuatro nombres compuestos que son ricos en simbolismo divino.

**Admirable, Consejero** deben ir unidos.<sup>10</sup> El cuadro se torna así de plena y extraordinaria prudencia, un Maravilloso Consejero—“un ángel de gran consejo” (LXX). Esto adquiere mayor significación cuando recordamos que la palabra “ángel” significa mensajero divino. Jesús fue una Maravilla personal. Era el Admirable que daba maravillosos consejos, y el Maravilloso que daba consejo. Isaías está expresando aquí el atributo divino de la Omnisciencia, pero lo expresa en verdadero estilo hebreo.

**Dios fuerte** sugiere el divino guerrero, o un “Héroe divino”. Tiene destreza sobrehumana, no sólo porque el Espíritu de Dios descansa sobre El en la unción, sino porque en El reside la naturaleza esencial de la deidad. La palabra hebrea *El* “siempre significa la Deidad en un sentido específico o absoluto” (Naegelsbach). Aquí está el atributo divino de la omnipotencia. Ningún hijo de David satisfizo este atributo excepto Jesús de Nazaret ([Ro. 1:4](#)).

**Padre eterno** se entiende mejor bajo el concepto de “Padre de la eternidad”, o “Padre perpetuamente” (“Siempre padre” BJ.). El es el Padre cuyo predicado temporal es la eternidad y cuyo predicado espacial es la ubicuidad, puesto que el Dios Padre está en todas partes en su universo. Designar a alguien como “el padre de” es la manera hebrea y árabe de decir que es propiamente la fuente de la cosa designada como su atributo. Puesto que Cristo es sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec, no hay punto en el tiempo o el espacio en que no esté presente. Aquí vemos un tercer atributo, la omnipresencia.<sup>11</sup>

**Príncipe de paz** es un nombre que indica un feliz gobierno en una bendita y verdadera prosperidad. La paz pertenece al Reino ideal. Pero tiene razón R. B. Y. Scott al sugerir “Príncipe benévolo”<sup>12</sup> como traducción más adecuada. El término hebreo *shalom* indica no solamente ausencia de guerra, sino una condición de bienestar rico, armónico y positivo. Esto es lo que entendemos bajo el cuarto gran atributo: la capacidad creadora ilimitada.

---

<sup>10</sup> Handel les ha hecho un daño a los lectores de la Biblia separando tan netamente a los dos en su oratorio *El Mesías*. Pero desde luego él estaba siguiendo la traducción alemana de Martín Lutero. (Lo mismo sucede con las traducciones en castellano).

LXX *La Septuaginta*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>11</sup> El término hebreo *ad* (que significa “hasta, hasta que, en tanto que, hasta el punto de que”), traducido aquí *eterno*, tiene significación especial tanto como temporal. Procedente de *adah* (pasar adelante, continuar) su significado primario es pasar o progresar en el espacio, y secundariamente, duración del tiempo. *Abi-ad*, pues, significa no sólo “Padre perpetuo” sino también “Padre ubicuo”. No sólo Padre para siempre, sino siempre presente, existente al mismo tiempo y por todo el tiempo. Cf. Gesenius; y Brown, Driver y Briggs, *Léxicos hebreos*.

<sup>12</sup> IB, V, 233.



## 6. *Administrador de paz y gobierno justo* (9:7)

Este Gobernante divino experimentará un **imperio** cada vez más vasto con una **paz** interminable. Bajo su gobierno habrá una justicia estable y ordenanza. **El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. En juicio y en justicia** (es decir, “por la equidad y la justicia”, BJ.).

En 9:6-7, “Un Hijo Es Dado” como (1) El omnisciente Consejero; (2) El omnipotente Liberador; (3) El omnipresente Consolador; (4) El benéfico Gobernante (G. B. Williamson).

## C. LOS ALEGATOS DEL ETERNO, 9:8-10:4

Tenemos aquí un poema de cuatro estrofas, cada una de las cuales concluye con un amenazante refrán: **todavía su mano está extendida** (9:12, 17, 21; 10:4) —refrán que apareció por primera vez en 5:25. El poema está dirigido contra el ciego optimismo y arrogancia del reino del Norte con su ciudad principal, Samaria.

### 1. *Primera estrofa: La arrogancia de Efraín* (9:8-12)

Esta estrofa expresa la ira de Dios y el inminente juicio sobre el orgullo y la iniquidad de Israel. Isaías sugiere que la soberbia y la presunción no hacen sino apresurar la ruina.

Dios **envió palabra a Jacob, y cayó en Israel** (8). Aquí hay un paralelismo de contraste, frecuente en el hebreo. La palabra de Dios es enviada al reino del Sur, pero apunta al reino del Norte como objeto de su ira y su inminente juicio.

Puesto que Efraín representa a las diez tribus del norte, la declaración es: **Y la sabrá todo el pueblo** inclusive **Efraín** (9). Percibirán la palabra que Dios ha enviado y entenderán que se refiere a ellos. En su soberbia y arrogancia se jactan de que aunque **los ladrillos** de sus edificios (10) **cayeron**, ellos reconstruirán **de cantería**; y aunque las columnas de sicómoro de esos edificios han sido cortadas, las reemplazarán con los más costosos y sustanciales **cedros**. Los ladrillos de adobe y la tirantería de madera de sicómoro son aún hoy los materiales con que se construyen las humildes chozas de los campesinos en Egipto.<sup>13</sup> Las piedras de **cantería** y los tirantes de **cedro** son los materiales de construcción de los ricos nobles. De esta manera Israel menospreciaba arrogantemente las advertencias de invasión. Expresaban su determinación de reconstruir en escala mayor aún, después de las devastaciones asirias.

Pero dice Isaías, **Jehová levantará los enemigos de Rezín** (el rey de Siria) **contra él** (11). Y así fue, porque después que Siria hubo sido conquistada por los asirios fue obligada a tomar parte en un ataque contra Samaria. Dios gobierna la historia. Con los **sirios** delante y los **filisteos** detrás (12; véase el mapa 1), Israel se encontraría atrapado en un movimiento de pinzas y obligado a luchar una guerra defensiva en dos frentes. **Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que su mano todavía está extendida** y levantada para asestar el golpe.

### 2. *Segunda estrofa: Engaños fatales* (9:13-17)

Isaías nos dice que los dirigentes de Israel que pretenden guiar al pueblo están ellos mismos perdidos debido a su desconsideración de las disciplinas de Dios: **el pueblo no se**

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>13</sup> Se los ve en las aldeas de los *fellahin* a lo largo del Nilo.

**convirtió al que lo castigaba (13)**. Los juicios de Dios tratan de producir arrepentimiento y conversión, pero la arrogancia no es señal de ninguna de estas cosas. El rechazo de la corrección sólo endurece en la perversidad. Por lo tanto, **Jehová cortará... cabeza y cola, rama y caña en un mismo día (14)**.

El versículo **15** explica estos símbolos. La nobleza está representada por ramas de palma y los hombres comunes por cañas o juncos (VM.). La cuestión es que “grandes y pequeños caerán en un día”. **El anciano y venerable** es la cabeza, pero un falso **profeta** es despreciable y bajo—**es la cola**. El egoísmo mundano de tales presuntos guías espirituales conduce al pueblo al desastre. Los “directores” (BJ.) **son engañadores (16)**. Los falsos guías son básicamente una contradicción—escogidos para guiar, solamente hacen descarriar. Debido a que la nación entera ha hecho el mal, el Señor no tiene contentamiento **en sus jóvenes (17)**—la flor de la nación—ni misericordia aun para sus **viudas** y huérfanos. Esa nación ha caído en malos tiempos cuando **todos son falsos y malignos, y toda boca habla despropósitos**. La estrofa termina con el mismo estribillo de las estrofas uno, tres y cuatro: **todavía su mano está extendida**.

### 3. *Tercera estrofa: Flagrante anarquía (9:18–21)*

En medio de una creciente **maldad**, había surgido una profunda rivalidad entre **Manasés** y **Efraín (21)**, las dos tribus descendientes de José y ambas enfrentadas con **Judá**. La guerra civil lanza a cada ciudadano contra su prójimo. Isaías traza un cuadro de impiedad creciente como un **fuego** sobre todos los matorrales de Israel (**18**). **Por la ira de Jehová de los ejércitos (19)** la tierra está oscurecida. El combustible para el fuego no es otro que el pueblo en lucha, como si cada cual hubiera de comer **la carne de su brazo (20)**, es decir, destruir su propia carne y sangre. La furia de las facciones no deja lugar para la piedad entre hombre y hombre cuando domina la insaciable ambición. Los celos tribales sólo sirven para devorar la unidad de una nación.

El pecado trae su propio castigo (cf. **33:11–12; He. 6:8; Stg. 3:5**). Cuando prevalece la anarquía moral, el caos y la confusión impregnan todo el orden de la sociedad. En la guerra civil, hijos de los mismos padres cumplen la profecía de que “los enemigos del hombre serán los de su casa” (**Mt. 10:21, 36; Mr. 13:12**). Bajo tales condiciones la mano de Dios **está extendida (21)**, no con misericordia, sino en juicio.

### 4. *Cuarta estrofa: la opresión legislada (10:1–4)*

Esta estrofa denuncia a los legisladores y jueces que **dictan leyes injustas (1)**, es decir, leyes y decretos para defraudar a los débiles y los pobres. En el día de la visitación divina ellos también se agacharán entre los prisioneros. Siempre que las leyes y los tribunales se prestan **para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos (2)** mientras se observan minuciosamente todas las formalidades de la justicia, la jurisprudencia ha alcanzado su punto más bajo. Isaías pregunta: **¿Y qué haréis en el día del castigo (3)**, cuando el Juez supremo os llame a cuentas? ¿Qué aliado podrá protegeros de la ira del Eterno? **¿En dónde dejaréis vuestra gloria?**, es decir, vuestras ganancias mal habidas. Sin Dios como aliado, el exilio y

la muerte son su única expectativa. Con el cuarto estribillo: **todavía su mano está extendida** (4), resuena el lúgubre final del “gong” de la condenación, de Isaías.

#### D. LA VARA DE LA IRA DE DIOS, [10:5–34](#)

Nuestro profeta vuelve ahora su atención a la significación y el destino de Asiria (véase el mapa 1). Su apóstrofe contra esta nación sedienta de sangre y altanera, está envuelto en un séptuple recordatorio.

##### 1. *Asiria es sólo un instrumento de Dios* ([10:5–11](#))

¡Ay de **Asiria**, vara del **furor** de Dios! (5). No es otra cosa que el instrumento de la ira del Señor. Su pasión por la conquista será su propia destrucción. Enviada **contra una nación pérfida** (6; Israel), la intención de Asiria es diferente del propósito divino. En su soberbia ignora el hecho de que no es más que el instrumento de la disciplina de Dios para las naciones y las ciudades que enumera, y en cuya caída tan vanamente se gloria. **Carquemis, Arcad y Damasco** (9) eran ciudades arrasadas o destruidas por los asirios. Por cuanto sus **ídolos** (10) no habían podido defenderlas de los ejércitos asirios, esos soberbios paganos no esperaban una resistencia efectiva de las ciudades israelitas de **Calno, Hamat y Samaria**. Esperaban también conquistar a **Jerusalén y a sus ídolos** (11).

##### 2. *Dios propone y también dispone* ([10:12–14](#))

Cuando Dios termine con él, el castigo será cierto para el asirio. El piensa insensatamente que esas victorias han sido obra de sus manos, pero **después que el Señor haya acabado toda su obra... castigará...** la soberbia del corazón del rey de Asiria (12). En 13 y 14 se describe vívidamente la jactancia de Asiria.

##### 3. *Consumidores fuegos divinos* ([10:15–19](#))

Que el **hacha** no se crea más grande que el leñador ni la **sierra** más grande que el aserrador (15). La cola no mueve al perro. El Señor enviará sobre Asiria **una hoguera como ardor de fuego** (16). **La luz de Israel** (17) **consumirá la gloria de su bosque** (18; la nación misma). Tan pocos serán los sobrevivientes, **que un niño los pueda contar** (19).

##### 4. *Dios deja un remanente* ([10:20–23](#))

Isaías ahora se vuelve de Asiria para hablar de **los que hayan quedado de Israel, y... de Jacob** (20). Dios siempre tiene su minoría fiel que se apoya en el Señor. Para el remanente de Asiria no hay aún una palabra de esperanza, pero para el de Israel el profeta trae a colación el nombre de su hijo Sear-jasub, que significa: **El remanente volverá** (21; cf. 7:3) y predice un futuro brillante. El castigador era el rey de Asiria, cuya ayuda y protección habían cortejado Acaz y sus consejeros, en lugar de confiar en Dios. Cuando falla la confianza en el brazo de carne, uno comprende (a menudo demasiado tarde) que la verdadera sabiduría es la fe en Dios. Así era en Israel. Aunque el pueblo fuera entonces tan numeroso **como las arenas del mar, sólo un remanente de él volverá** (22). Terminada la obra de Dios, **la destrucción acordada rebosará justicia**—su carácter es a la vez punitivo y correctivo. Por **la**

**destrucción acordada (22) y consumación ya determinada (23)** léase: “Está decidido el exterminio... porque es un exterminio decidido” (BJ.).

#### 5. *El yugo del opresor será quebrantado* ([10:24–27](#))

En este apóstrofe a su pueblo, Dios le recuerda al asirio que El tiene más de una vara. **Y levantará Jehová de los ejércitos azote (26)** contra el asirio. De este modo Dios asegura a Sion que, terminado su castigo, se ocupará de Asiria. Por lo tanto, la divina consolación es: **No temas (24). De aquí a muy poco tiempo (25)... el yugo se pudrirá a causa de la unción (27)**, que era el sello del pacto y la seguridad de su cumplimiento. La destrucción de Asiria será **como la matanza de Madián en la Peña de Oreb (26; cf. [Jue. 7:25](#))**

#### 6. *El opresor detenido* ([10:28–32](#))

El asirio se encuentra ahora a las puertas mismas de Jerusalén, saqueando los alrededores, pero para derrotar y saquear a Sion hace falta más que amenazar y agitar el puño. El pueblo de Dios está aún bajo la protección divina. Se señala el avance del invasor a través de **Ajat (28; cerca de Esbón, en Moab); Migrón** estaba al sur de **Ajat**. **Micmas** estaba al nordeste de Jerusalén. Se sugiere, pues, un movimiento circular. **Geba (29), Ramá, Gabaa de Saúl, Galim (30), Lais, Anatot, Madmena (31) y Gebim** hasta donde se las puede identificar, eran aldeas que se extendían desde Jerusalén hacia el norte. **Nob (32)** era una aldea al norte, visible desde la ciudad. El enemigo llegaría “hasta aquí, pero no más allá”. Sólo podría alzar **su mano al monte de... Sion, al collado de Jerusalén.**

#### 7. *El soberbio será humillado* ([10:33–34](#))

Cuando Dios dice: “Hasta aquí”, quiere decir también: “No más allá.” No importa cuán alto crezca el árbol del orgullo, el divino Leñador lo abatirá. Dios cortará al arrogante a su tamaño real, derribándolo como un cedro del **Líbano**. La lección es que cuando una herramienta ha cumplido su propósito puede ser puesta de lado. La historia está dirigida por un Dios que todo lo sabe y todo lo puede, que hace lo que le parece adecuado con los ejércitos y los habitantes de la tierra, sean cuales fueren los designios de los hombres. Esta profecía se cumplió cuando, en una sola noche, bajo la espada del ángel destructor, fue derrotado el asirio con su enorme ejército. Por medio de una peste cayeron 185.000 hombres, y el mismo Senaquerib fue asesinado por dos de sus hijos ([37:36–38; 2 R. 19:35–37](#)). De este modo humilla Dios a mortales blasfemos y orgullosos como Senaquerib, Napoleón y Hitler.

### E. EL VÁSTAGO DE LA RAÍZ DE ISAÍ, [11:1–10](#)

Este es el tercer cuadro mesiánico del libro de Isaías. El primero fue la profecía de Emanuel en el capítulo [7](#); el segundo, el Maravilloso consejero del capítulo [9](#). Ahora viene el gran Antetipo de Melquisedec, el Rey de Justicia y Paz. Se presenta como la Vara de Justicia de Dios, en contraste con la vara de la ira del Eterno contra Asiria.

#### 1. *Personalidad del Mesías* ([11:1–3a](#))

a. *Su origen* (11:1). Isaías ve al Mesías como **una vara del tronco de Isaí, y un vástago** de las **raíces** de esa familia. Surge como un joven retoño con nueva fuerza y vigor, sacando vida de la muerte. Nuestro Señor brotó no sólo de la dinastía davídica, sino, más significativamente, de una humanidad arruinada y pecaminosa. Se convirtió en un Arbol de Vida para los millones moribundos de la Tierra y el Fundador de una nueva humanidad. La palabra **vástago** viene de la misma raíz hebrea que uno de los nombres de nuestro Señor, el “Nazareno”.

b. *Sus dotes* (11:2–3a). Isaías ve a Aquel que viene, dotado de un carácter sobrenatural y ungido por el séptuple Espíritu del Señor (cf. [Ap. 3:1b](#)). De éste era un tipo el candelero de siete brazos del Tabernáculo. Esas siete operaciones del Espíritu Santo se manifiestan en el Mesías.

**El espíritu de sabiduría** (2). Esta es aquella cualidad que lo capacita a uno para usar los medios correctos para el fin en vista, dando éxito y eficiencia en la vida.

El espíritu de **inteligencia** indica no sólo conocimiento en general, sino discriminación en particular. Es el arte de distinguir una diferencia y aprobar lo excelente.

El **espíritu de consejo** designa la capacidad para impartir sabiduría a otros y guiarlos rectamente. **Poder** indicaría no sólo fortaleza de propósito, sino capacidad para hacer que ocurran cosas. El término griego en la Septuaginta indica no sólo fuerza física, sino también poder mental y espiritual. Jesús lo manifestó en su autoridad sobre los demonios, las enfermedades, la naturaleza y la muerte.

**El espíritu de conocimiento y de temor de Jehová** es una unidad con dos aspectos: conocimiento de Dios y reverencia a El. Por medio del **espíritu de conocimiento** las cosas divinas y el Ser divino se tornan intensamente reales. El Espíritu Santo es el Medio de comunión entre el Padre y el Hijo. Asimismo es quien trae a la humanidad redimida un conocimiento íntimo de ambos. El **temor de Jehová** es reverencia por los mandamientos divinos. Implica verdadera piedad, devoción y una sensible consideración por la autoridad y la voluntad de Dios.

La séptima cualidad del Mesías se menciona como **entender diligente en el temor de Jehová** (3a). En hebreo se sugiere una afinidad con el sentido del olfato. Alguien lo ha traducido: “Y le inspirará en el temor de Yavé” (BJ.). Delitzsch traduce: “Y el temor de Jehová es fragancia para El.” Pero el verdadero concepto parece especificar una agudeza de percepción, un agudo discernimiento de todos los hechos y relaciones (“Y será de aguda percepción en el temor de Jehová”; VM.). Jesús percibió claramente los pensamientos y caracteres de aquellos que lo rodeaban y no necesitaba que nadie le dijera lo que había en el hombre ([Jn.2:25](#)).

## 2. *Los principios del reino del Mesías* (11:3b–5)

El Rey de justicia no juzga meramente por las apariencias, ni reprueba sobre la base de lo que ha oído (3). En sus decisiones hay justicia y **equidad** aun para los pobres y los humildes. Su palabra es tan poderosa como **la vara** (4) para traer juicio sobre los despiadados y los impíos. La **justicia** y la **fidelidad** son el cinto (el principio que encierra) tanto de su compasión como de su poder (5).

### 3. *La paz del reino del Mesías* ([11:6-9](#))

Aquí vemos la voracidad de la naturaleza transformada en una bendita paz. Es esencialmente una visión de una era idílica y edénica. Sea que estén descansando ([6](#)), comiendo ([7](#)), o jugando ([8](#)), **no harán mal ni dañarán** ([9](#)) los unos a los otros. El animal carnívoro se convierte en vegetariano; la serpiente venenosa en una inofensiva compañera de juegos. Animales hasta entonces opuestos en la naturaleza ahora pueden ser reunidos en un grupo por un **niño** de pecho. **Y la tierra será llena del conocimiento de Jehová** como lo está de agua el lecho del océano. La desconfianza entre las criaturas humanas es parte de la maldición que vino por causa del pecado, y sólo desaparecerá con la redención final del hombre.

### 4. *El punto de la convocatoria mesiánica* ([11:10](#))

**En aquel tiempo... la raíz de Isaí** estará como **pendón** y punto de reunión de las multitudes. Las naciones acudirán a El en consulta y en busca de instrucción. En cuanto a **pendón** véase el comentario sobre [5:26](#).

### 5. *El lugar de descanso del Mesías* ([11:10d](#))

**Y su habitación será gloriosa**, es decir, morará por siempre en la gloria eterna. La habitación del Mesías está con el Eterno. Así, pues, cuando venga entre los hombres, se cumplirá la profecía “Dios con nosotros”. También su morada será famosa, como el punto de permanencia de Dios entre su pueblo. “De ti se dicen cosas gloriosas, Sion, ciudad de nuestro Dios.”

## F. EL REMANENTE REHABILITADO Y GOZOSO, [11:11-12:6](#)

### 1. *El remanente es recobrado* ([11:11-12](#))

**En aquel tiempo** ([11](#)) **Jehová alzar**á otra vez su mano para recobrar a los sobrevivientes de su pueblo en un retorno de la dispersión. Estos son **los desterrados de Israel y... los esparcidos de Judá** ([12](#)). Retornarán de **Patros** y **Etiopía**, dos distritos del valle del Nilo; de **Elam** y **Sinar**, dos distritos de la cuenca de los ríos Tigris y Eufrates; de **Hamat**, el valle del río Orontes; y de las **costas** (las “islas”, VM.) **del mar** (el Mediterráneo). Estos representan simbólicamente **los cuatro confines de la tierra**: sur, este, norte y oeste.

### 2. *El remanente reconciliado* ([11:13-14](#))

La envidia y la enemistad entre **Efraín** y **Judá** cesarán ([13](#)), y se unirán contra sus enemigos comunes. **Los hombros de los filisteos** ([14](#)) probablemente se refiera a las colinas (Sefela) que se encuentran al descender hacia la llanura oeste de Filistea (la franja de Gaza); **Edom**, **Moab** y **Amón** son las mesetas al sur y al este del río Jordán (al este del mar Muerto y el Arabá).

### 3. *La ruta del remanente* ([11:15–16](#))

Aquí el profeta parece decir que **la lengua del mar de Egipto** ([15](#); el golfo de Suez) se secará y **el río** (el Eufrates o tal vez el Nilo) se dividirá en **siete brazos** (“wadis” secos) por los cuales los hombres podrían pasar **con sandalias** (“a pie enjuto” VM.). Además, habrá un **camino** (“camino real”, VM.) ([16](#)) que se extenderá a través de las grandes llanuras de la Mesopotamia, para el retorno del pueblo del Mesías. Isaías ve este retorno comparable a la disposición de Dios para el éxodo de Israel **el día que subió de la tierra de Egipto**.

### 4. *El regocijo del remanente* ([12:1–6](#))

Este breve capítulo nos da dos cánticos de liberación que habrían de ser entonados en la ocasión del nuevo éxodo. Cada uno de ellos está introducido por la expresión **en aquel día**. El capítulo constituye así una gran doxología con la cual concluye el Libro de Emanuel.

a. *El cántico de gracias por la liberación* ([12:1–3](#)). Este primer cántico expresa la gratitud de Israel. Aunque el Eterno se había enfadado, ahora su ira ha desaparecido y El ha consolado a su pueblo, libertándolo y restituyéndolo a su tierra. Aquí, en el versículo [2](#), Isaías inserta su propio nombre, que significa Jehová es mi **fortaleza**. Como tal, Dios es a la vez la Fuente de la **salvación** y el Tema del cántico de uno. El sacar **aguas de las fuentes de la salvación** ([3](#)) recuerda la ceremonia en la cual los sacerdotes descendían al estanque de Siloé y llevaban agua al atrio del templo, donde era derramada en libación delante del Señor (cf. [Jn. 7:37–39](#)).

b. *El cántico de gracias por los hechos de Dios* ([12:4–6](#)). Este poema eleva un llamado a la alabanza, la oración, la proclamación y la exaltación del **nombre** del Señor ([4](#)). Sus hechos gloriosos han de darse a conocer con cánticos de alabanza **por toda la tierra** ([5](#)). Se exhorta a los habitantes de **Sion** a cantar y gritar la grandeza del **Santo de Israel** ([6](#)), cuya presencia y majestad están entre ellos. Cuando la gloriosa presencia de Dios se manifiesta entre su pueblo, a menudo la congregación de los santos prorrumpe en cánticos y gritos. Hoy en día, demasiadas congregaciones son remisas en hacer esto.

Este breve capítulo gira alrededor del tema: “En el Medio, Dios.” (1) Dios es grande, [6](#), como Creador, Redentor y Conquistador; (2) Dios está en medio de su pueblo, [6b](#), siempre y en todas partes; por lo tanto: (3) Gritad la grandeza de Dios, [4](#), quien es nuestra fortaleza, [2](#); nuestra salvación, [2](#); y nuestra canción, [2](#), [5](#) (G. B. Williamson).

## Sección **III** *Oráculos Contra las Naciones Extranjeras*

[Isaías 13:1–23:18](#)

### A. ACERCA DE BABILONIA, [13:1–14:27](#)

El título de la sección contenida en los capítulos [13–14](#) aparece en el versículo [1](#). Es una “carga” (VM.), una **profecía** de dolorosa significación, contemplada por **Isaías hijo de**

---

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

**Amoz**, acerca de la ruina y desolación de **Babilonia**. La palabra hebrea traducida “carga” sugiere “un oráculo de ruina”. En los días de Isaías, **Babilonia** era la provincia principal de Asiria (véase el mapa [1](#)). Sargón, el asirio, adoptó el título de “vicario de los dioses en Babilonia”.

### 1. *Un diálogo de destino* ([13:2–22](#))

a. *El anuncio divino* ([13:2–3](#)). En este anuncio divino tenemos la convocatoria desde el “monte de la señal”. Los invasores extranjeros eran considerados como los instrumentos de la indignación de Dios. De manera que cuando Dios ordena a sus **consagrados**, hace referencia a las feroces tribus del destructor, designadas para una tarea especial.

b. *La descripción del profeta* ([13:4–10](#)). La primera escena es el tumulto de las multitudes que se congregan ([4–5](#)), cuando **Jehová de los ejércitos** está convocando un ejército a la batalla. El profeta anuncia: **Cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso** ([6](#)).<sup>1</sup> Por consiguiente el llamado es a *aullar* y tener *dolores de parto* ([6, 8](#)). Las manos se debilitarán y los corazones desmayarán, mientras los hombres se miran atónitos unos a otros, **sus rostros, rostros de llamas**, encendidos de excitación ([8](#)). Desolación, destrucción y oscuridad ([9–10](#)) serán las características de aquel día. Habrá desolación para la tierra y destrucción de **sus pecadores** de ella ([9](#)). Estas irán acompañadas por perturbaciones astronómicas<sup>2</sup> que harán que las **estrellas** palidezcan, **el sol** se apague al amanecer, y **la luna** no dé **su resplandor** ([10](#)).

c. *Dios habla de retribución* ([13:11–12](#)). La declaración divina es: “Castigaré y pondré fin a los pecadores en su soberbia. Los tiranos morderán el polvo, y los mortales se tornarán más escasos que el oro.”

d. *Continúa el oráculo* ([13:13–16](#)). El cuadro que pinta Isaías de aquel día muestra **los cielos** estremeciéndose y **la tierra** ([13](#)) moviéndose de su lugar. Los extranjeros huirán aterrorizados de Babilonia a refugiarse en **su tierra** ([14](#)). Como animales acosados u ovejas sin pastor, saldrán de estampía buscando seguridad en sus patrias; pero cualquiera que sea alcanzado **caerá a espada** ([15](#)). **Sus niños serán estrellados delante de ellos** ([16](#)); las **casas serán saqueadas, y violadas sus mujeres**. En medio de este cuadro, Dios vuelve a hablar.

e. *El papel de los medos* ([13:17–18](#)). Serán los **medos** ([17](#)) los encargados de destruir a Babilonia en Asiria. Esta terrible nación no puede ser sobornada con **plata ni oro**. Su **arco** ([18](#)) y sus agudas flechas “destrozarán a los jóvenes” (VM.); **no tendrán misericordia** de los niños no nacidos, **ni su ojo perdonará a los hijos** ([18](#)). Los medos eran hábiles arqueros, y estaban destinados a destruir tanto a Nínive como a Babilonia (cf. la [Introducción](#) a Daniel, en este tomo).

f. *Desolación de Babilonia* ([13:19–22](#)). **Babilonia**, el orgullo de los caldeos, se asemejará a **Sodoma y Gomorra** ([19](#)) el día que sea trastornada. Permanecerá deshabitada por generaciones y ni siquiera el beduino **árabe** ([20](#)) acampará allí con sus rebaños.<sup>3</sup> Será guarida

---

<sup>1</sup> El hebreo es *shodmish-Shaddai*. *Shaddai* viene de la raíz verbal *shadad*, “destruir”; de ahí que la frase pueda traducirse “destrucción proveniente del destructor”.

<sup>2</sup> Las perturbaciones astronómicas en el **día de Jehová**, (Yom Yahweh) son símbolos naturales de una época de terror ([Jl. 2:31; 3:15; Mt. 24:29; Le. 21:24](#)).

VM. *Versión Moderna*

<sup>3</sup> Los beduinos tienen un terror supersticioso a acampar entre ruinas. Según Herodoto, Babilonia era la más famosa y fuerte de todas las ciudades de Asiria. Fabulosamente adornada. Los arqueólogos modernos sólo han hallado un lugar desolado y en ruinas.



de aves silvestres y **fieras del desierto** (21). Se termina el tiempo, y los días de Babilonia están contados.

## 2. *Restauración de Israel* (14:1–4a)

La restauración de Israel y Jacob a su patria se relaciona con la destrucción de Babilonia. Así como la cautividad babilónica había sido el rechazo de Israel como pueblo peculiar de Dios, la restauración revela que Dios lo elige nuevamente. La profecía, en resumen, proclama **piEDAD para Jacob** (1), elección de **Israel**, con los **extranjeros** como vecinos y amigos. Sus antiguos capataces serán sus **siervos y criadas** (2); sus captores serán ahora sus cautivos. El **trabajo**, el **temor** y la **dura servidumbre** (3) del cautiverio serán reemplazados por un cántico de triunfo.

## 3. *Cántico de la caída del tirano* (14:4b–23)

Las traducciones más modernas se refieren a este pasaje como “un canto de vituperio” —una expresión burlesca en lenguaje poético y figurado.

a. *El gozo del alivio del terror* (14:4b–8). Este proverbio de paz incluye la primera de las cinco estrofas del cántico de la caída de Babilonia. El tirano y su **ciudad codiciosa de oro** (4) ya no existen. Su **báculo** de impiedad es roto y su **cetro** (5) de autoridad que descargaba incesantemente golpes de persecución implacable sobre las naciones, está quieto. **La tierra está en reposo... se cantaron alabanzas** (7). Los reyes asirios tenían la costumbre de talar los bosques de las regiones que conquistaban. De ahí que aun **los cipreses se regocijaron** (8) en el hecho de que desde la caída del tirano se veían libres del hacha destructora.

b. *La bienvenida del submundo* (14:9–11). El **Seol** (el lugar de los muertos) se apresura a salir a recibir al que fuera el orgulloso rey de Babilonia. Convocando a los **príncipes de la tierra**, el submundo le da la bienvenida con su canto burlesco: “¿De modo que tú también eres tan débil como nosotros, eh? (10). Tu pompa desciende al sepulcro al son de tus arpas fúnebres. Debajo de ti hay un colchón de gorgojos, una sábana de gusanos te cubre, mientras te acosan espectros gigantes (11).”<sup>4</sup> La muerte los pone a todos al mismo nivel, y el hombre soberbio, al final de su gloria terrenal, es devorado por los gusanos.

c. *El final de una falsa ambición* (14:12–15). Puesto que esta estrofa comienza con un apóstrofe a **Lucero** (Lucifer),<sup>5</sup> algunos la han tomado como una descripción de la caída de Satanás. Una exégesis válida sostendría que en el mejor de los casos es sólo típicamente satánica, porque el tema de la canción burlesca es todavía el rey de Babilonia. En resumen, dice:

*¡Ah, cómo has caído  
brillante hijo de la aurora!  
Tú que en un tiempo humillabas a todas las naciones  
ahora has sido cortado hasta el suelo.  
¡Recuerda tus jactancias!  
Tú que quisieras ascender sobre las estrellas,  
y sentarte entre los dioses allende el viento norte,*

<sup>4</sup> El hebreo que se traduce **muertos** (9) es *Rephaim*, “sombras o espectros gigantes”.

<sup>5</sup> El término latino Lucifer significa “portador de luz” e indica la “estrella de la mañana”, Venus. La expresión **hijo de la mañana** se traduce mejor “estrella de la mañana”.

*¡ahora has sido cortado hasta el abismo!* (Lit.)

Entonces, como hoy en algunos casos, se usaban en varias naciones los nombres divinos para sus reyes, pero ellos seguían siendo humanos, y lamentablemente mortales. El que fue más ilustre de todos ahora es una lección objetiva sobre la retribución. Basta el breve lapso de una vida para haber visto derrotados a emperadores y a dictadores morir en la derrota y la desgracia. Este siglo ha visto al emperador de una nación orgullosa renunciar a su carácter divino por una cadena nacional de radiodifusión.

d. *Un rey sin sepulcro* (14:16–20a). En esta estrofa la palabra profética declara: Los reyes tienen sepelios honorables pero tú serás pisoteado como algo **abominable** (19). Tu humillación final está cerca. Los circunstantes **te contemplarán** (16), conjeturando tu suerte. **¿Es éste aquel varón que hacía temblar** los reinos, convirtió el mundo en un desierto, transformó ciudades en montones de escombros y nunca libertó a **sus presos?** (17). A diferencia de **los reyes de las naciones** (18) que son sepultados con honra, el rey de Babilonia yacerá insepulto, **cuerpo muerto hollado** (19), no **contado con** sus antepasados en la muerte (20a).

e. *Barrido con escobas* (14:20b–23). Esta estrofa final describe la suerte de la posteridad del rey. La mala influencia de alguien nunca se circunscribe solamente a él. Cuando en el bosque cae un árbol grande aplasta a otros más pequeños. El rey impío no sólo se había arruinado a sí mismo, sino a su tierra, su pueblo y su posteridad. La última cláusula del versículo 20 se traduce más adecuadamente como una imprecación: “¡No se nombre nunca, jamás la estirpe de los malhechores!” (VM.). El profeta reconoce que los **hijos** del rey (los herederos reales) deben morir, no sea que se rebelen y reconstruyan las **ciudades**, tratando así de volver a poseer la tierra (21). El Eterno jura barrer completamente a **Babilonia**, no dejando ni aun un **hijo y nieto** (22). El territorio será invadido por **lagunas**, y las **escobas de destrucción** del Señor barrerán la ciudad.

#### 4. *Juramento de la ruina de Asiria* (14:24–27)

Sigue aquí un segundo oráculo, más breve, contra Asiria, de la cual Babilonia era la provincia principal. **Jehová de los ejércitos juró** (24) destruir totalmente **al asirio** (25). De este modo Isaías ofrece a Israel nueva seguridad en cuanto a la suerte de su enemigo actual. Será **en mi tierra y en mis montes** (las montañas de Palestina) donde Asiria encontrará su ruina. La carga de la opresión asiria será levantada de las espaldas del pueblo de Dios. La **mano extendida** del Señor asegurará el resultado que nadie podrá impedir (26–27).

## B. ACERCA DE FILISTEA, [14:28–32](#)

Este oráculo de advertencia está dirigido a Palestina (29: **Filistea**; el nombre Palestina viene de Filistina). Está fechado **en el año que murió el rey Acaz** (28), y advierte contra el falso orgullo. Es difícil determinar las fechas de este período de la cronología del Antiguo Testamento, y para la muerte de Acaz las fechas varían entre el 727 y el 716 A.C. El trasfondo histórico se encuentra en [2 Crónicas 28:18–27](#).

### 1. *Exultación prematura* (14:28–30)

Isaías les recuerda a los filisteos que aunque la vara de su castigo, el rey de Asiria, Tiglat-pileser, se ha quebrado en la muerte, su regocijo y su invasión de Judá son prematuros. Los sucesores de aquel opresor serán peores que él. **De la raíz de la culebra** (29) saldrá algo más ponzoñoso. Sargón fue peor que Tiglat-pileser, y Senaquerib en su ataque fue como la **serpiente voladora** del desierto. Se le dice a Filistea que **los primogénitos de los pobres** (30) de Judá, aquellos que han heredado una doble porción de pobreza, hallarán alimento y refugio, pero la **raíz** y lo que quedare de Filistea morirán **de hambre** y a espada.

## 2. *Avanza el terror* (14:31)

Agudos lamentos llenan la **ciudad** y su **puerta** (el gobierno). Hacia el **norte** se ve el **humo** de las ciudades en llamas<sup>7</sup> y las señales de humo para una nueva reunión para otro ataque. **No quedará uno solo** porque no habrán rezagados en el enemigo. La ciudad filistea de Asdod sería la puerta de entrada de un ejército invasor que se acercaría desde el norte a lo largo del camino troncal costero, atravesando la llanura de Sarón hacia la franja de Gaza (véase el mapa 2).

## 3. *El único refugio seguro* (14:32)

Aquí Isaías parece estar meditando su respuesta a una embajada de los filisteos que averigua sobre la suerte que han de correr. Su respuesta es que aun los **afligidos de su pueblo** lo pasarán mejor que Filistea. El Señor ha fundado a Sion, y está firme bajo su protección. En ella hallarán refugio los afligidos.

## C. ACERCA DE MOAB, 15:1–16:14

Este oráculo sobre la ruina de Moab<sup>8</sup> tiene principalmente la forma de una elegía<sup>9</sup>. Debido a la incertidumbre del texto y la resultante diversidad de traducciones de los eruditos,<sup>10</sup> éste es un pasaje reconocidamente difícil. Aquí el expositor halla poca ayuda de los exégetas. Puede ser que Isaías haya trabajado sobre una elegía anterior, ahora anónima, que lamentaba una gran calamidad sufrida por Moab a manos de un invasor extranjero, antes de su tiempo. Así pareciera indicarlo el versículo 13 del capítulo 16. Si así fuera, Isaías ve la elegía como aplicable a la suerte que él mismo profetiza que caerá sobre Moab tres años después (16:14).

---

<sup>7</sup> En las inscripciones asirias hay una notablemente frecuente recurrencia de las palabras “Yo quemé” (*ashrup*).

<sup>8</sup> **Moab** significa “del padre” y sugiere la descendencia de los moabitas de la hija mayor de Lot, quien dio este nombre a su hijo. Cf. [Génesis 19:30–37](#).

<sup>9</sup> El profeta es dolorosamente afectado por lo que ve. Todo lo que predice evoca su más profunda simpatía al identificarse en verdadera empatía con la infortunada nación cuya ruina y desolación predice. Jeremías incluye este oráculo casi en su totalidad en su propio oráculo sobre Moab. Cf. [Jeremías 48](#).

<sup>10</sup> Para la comprensión de estos dos capítulos véase [Números 21:26–30](#); [2 Reyes 3](#); [Isaías 25:10–12](#); [Jeremías 48](#); [Ezequías 25:8–11](#); [Amós 2:1–3](#); [Sofonías 2:8–11](#). Los comentarios de Delitzsch, *op. cit.*, y John Skinner, *The Book of the Prophet Isaiah*. “Cambridge Bible for Schools and Colleges” (Cambridge: University Press, 1915), son superiores. Para la situación geográfica, consúltese el mapa 2. Véase también Denis Baly, *The Geography of the Bible* (Nueva York: Harper and Bros., s. f.), capítulo XIX. Los artículos sobre “Moab”, “Moabita”, y “Piedra moabita”, en Merrill T. Unger, *Unger’s Bible Dictionary* (Chicago: Moody Press, 1957), y en el ISBE son dignos de señalarse. Véase también el comentario sobre [Jeremías 48](#) en este tomo.

## 1. *Devastación de Moab* (15:1-9)

a. *Moab es deshecha* (15:1-4). Debido a la caída de sus dos ciudades principales<sup>11</sup> en una sola noche, Moab es **destruida** y **reducida a silencio** (1). En consecuencia, Moab llora aullando (2-4) con las cabezas rapadas y las barbas afeitadas. Vestido de **cilicio**, el pueblo ascenderá a sus sagrados santuarios<sup>12</sup> y **a sus terrados** para orar. Y al encontrarse en las intersecciones de **sus calles** la gente llora. **Hesbón** y **Eleale** (4) eran localidades moabitas a unos tres kilómetros de distancia, entre los ríos Jaboc y Arnón, al nordeste del mar Muerto.

b. *El profeta se lamenta por Moab* (15:5-9). **Mi corazón dará gritos por Moab** (5) es la manera en que el profeta dice que él también participa en ese dolor. Las calamidades que debe anunciar lo apenan en lugar de exaltarlo.<sup>13</sup> La huída de los **fugitivos** de Moab (5) y la suerte de aquellos que escapen del destructor (9) no son motivo de gozo por parte del profeta. Desde **las aguas de Nimrim** (6; el Wadi Shaib), cerca de la moderna ciudad de Es Salt en el norte, hasta **Zoar** (5), al otro lado del **torrente de los sauces**,<sup>14</sup> en el sur, los fugitivos contemplaban una tierra antes hermosa convertida en un yermo (cf. **2 R. 3:19**). **Novilla de tres años** (5) probablemente es el nombre de un pueblo (Eglat-Selisiya, NC., BJ.). Los gritos, pues, abarcan todo lo largo y lo ancho de Moab, llegando hasta **Eglaim** (8, estanques gemelos) y **Beer-elim** (el pozo de los príncipes). Aun los arroyos están tintos en la **sangre** (9) de la matanza, mientras el destructor los persigue como un león a su presa.

## 2. *Moab busca un santuario* (16:1-7)

a. *Un ruego y una ofrenda de paz a Sion* (16:1-5). Los corderos (1) parecen haber sido el tributo de Moab. Así era en los días de Acab (**2 R. 3:4**), quien cobraba un pesado tributo a su pueblo sometido. Los jefes moabitas, habiendo huido a **Sela** (Petra),<sup>15</sup> deliberando su desgraciada situación, apelaron a **Sion** (1) para que le diera santuario a sus fugitivos. La advertencia profética es que la sumisión a la casa de David es la única verdadera esperanza para Moab. Cuando el pueblo, expulsado de sus hogares por el invasor, tratara de escapar, se produciría una confusión **en los vados** del río **Arnón** (2; véase el mapa 2). El terreno escarpado y los estrechos senderos del descenso crearían una congestión en las rutas de escape. Presentarán el cuadro de unas aves que huyen de su **nido** atacado. El ruego es que los **desterrados** de Moab (3-4a) puedan hallar en Sion un refugio del destructor. En respuesta a este acto de piedad, Dios da a Judá una promesa de amor misericordioso (4b-5); se establecerá **el trono** y se caracterizará por lo fidedigno y la justicia de la dinastía davídica.

b. *¿Había sinceridad en Moab?* (16:6-7). Moab tiene una reputación de **arrogancia y altivez** (6). *¿Se puede confiar ahora en su sinceridad? Su soberbia y sus falsas jactancias,*

<sup>11</sup> **Ar** (1) es el antiguo término hebreo para "ciudad" y **Kir** es el nombre antiguo de la moderna El Kerak. **Dibón, Medeba, Nebo** (2) y **Hornaím** (5) se mencionan en la inscripción de la Piedra moabita, lo que atestigua la antigüedad de estas ciudades.

<sup>12</sup> **Nebo** era la montaña donde estaba el templo de Quemós, el santuario central de Moab, en honor de su divinidad principal.

<sup>13</sup> Los moabitas eran racial y lingüísticamente parientes de los hebreos.

<sup>14</sup> Estos **sauces** (7) realmente eran adelfas. Cf. Denis Baly, *op. cit.*, p. 217. Este torrente, llamado **Zered**, servía de límite entre Moab y Edom. Es el más meridional de los cuatro principales ríos transjordánicos que corren hacia el oeste en el valle. El Yamurk y el Jaboc desaguan en el Jordán; el Arnón y el Zered descienden al mar Muerto.

NC. *Nácar Colunga*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>15</sup> Petra es la fortaleza de los edomitas bíblicos. Cf. *The National Geographic Magazine*, CVIII, No. 6, 853-70. Es una de las excursiones favoritas desde Jerusalén en el turismo moderno.

coloreadas de insolencia y farsa, exigen una retribución de aullidos y miseria (7). **Kir-hareset** es probablemente “Kir de Moab” (15:1), al sudeste del mar Muerto.

### 3. *Situación desastrosa de Moab* (16:8–12)

a. *Fracaso de las viñas y las cosechas* (16:8). La uva y los cereales eran los principales productos de esta parte de la meseta transjordánica. Ambas cosas serían destruidas.

b. *El grito de batalla ha reemplazado al grito del viñador* (16:9–10). Ya no se oye el canto de los viñadores y los cosechadores, sino el grito del enemigo que pisotea los campos y destrozan las viñas. Para **Hesbón y Eleale** (9), véase el comentario sobre 15:4.

c. *El profeta lamenta las oraciones inútiles de Moab* (16:11–12). Las inútiles peticiones de Moab en el lugar alto de culto a Quemus evoca los sentimientos de piedad del profeta. La oración a los dioses falsos siempre es inútil.

### 4. *Cumplimiento de un oráculo del pasado* (16:13–14)

**La palabra que pronunció Jehová** (13) era el juicio prometido a Moab por Balaam (Nm. 24:17) y Moisés (Dt. 23:3–4). La gloria de Moab se tornará en mera burla. A pesar de su actual multitud, los que escapan serán pocos e insignificantes. **Tres años** (14) son sólo un breve intervalo, pero para el que se alquila a otro son un lapso prolongado. **O como los años de un jornalero** se puede interpretar como indicación de lo definido de la predicción, así como un jornalero tiene cuidado de no trabajar más que el tiempo por el cual se le paga.

## D. ACERCA DE DAMASCO Y EFRAÍN, 17:1–14

En este oráculo Isaías presenta la condenación de la alianza siroefraimita (véase la [Introducción](#)). Presenta los resultados inevitables de una alianza basada en el rechazo práctico del Dios verdadero y la adopción de idolatrías extrañas. La fecha es anterior a la conquista asiria de Damasco, probablemente alrededor del 735 A.C.<sup>16</sup>

### 1. *Ruina de Damasco* (17:1–2)

**Damasco** (1) ha sido destruida más veces que cualquier otra ciudad, pero se jacta también de ser la más antigua de las ciudades del mundo habitadas continuamente. Nunca dejó de ser una ciudad, aunque más de una vez fue reducida a un **montón de ruinas**. Había dos **ciudades de Aroer** (2) al este del río Jordán, una en la tierra de Rubén, la otra en Gad.<sup>17</sup> El nombre mismo significa “desolada, o desnuda”, tan ominoso como una ruina total. Y un pueblo *está* en ruinas cuando se convierte en solamente un lugar de **majadas** (2). **Efraín** (3) está condenada a perder sus defensas, y **Damasco** sus dominios. El profeta pinta sus respectivas caídas bajo el símbolo de la fenecida y transitoria **gloria de los hijos de Israel**.

---

<sup>16</sup> George Adam Smith se refiere a este oráculo como “una de las primeras y más vigorosas de las profecías de Isaías, del tiempo de la liga de Siria y Efraín contra Judá, en algún momento entre 736 y 732 A.C.” (*op. cit., ad. loc.*).

<sup>17</sup> Cf. [Deuteronomio 2:36](#); [3:12](#) para Aroer en la tierra de Rubén, que más tarde fue posesión de Moab ([Jer. 48:19](#)), y [Números 32:34](#); [Josué 13:25](#); [2 Samuel 24:5](#) para una ciudad del mismo nombre en Gad, cerca de Rabá de Amón. La primera era amorrea y la otra amonita.

## 2. *La suerte de Efraín* ([17:4–6](#))

Isaías concibe la suerte del reino del Norte bajo el símbolo de un **Jacob** (4) demacrado. Está seguro de que Israel está tan maduro para el juicio **como cuando el segador recoge la mies** (5). El gran Segador dejará sólo las espigas de trigo que uno pueda juntar **con su brazo** (5). Será como si alguien estuviera recogiendo espigas de trigo en el valle de **Refaim**,<sup>18</sup> donde a menudo se libraban batallas en épocas de cosecha, o como un **olivo** del cual han sido sacudidas las aceitunas, quedando sólo unas pocas perdidas en **la punta de las ramas** (6).<sup>19</sup> De este reino del Norte sólo quedaría un pequeño remanente.

## 3. *La futilidad de los dioses fabricados* ([17:7–8](#))

En esa hora de calamidad aquellos pocos que han sido transformados por los amargos desengaños de una idolatría fútil reconocerán a su **Hacedor** como la verdadera fuente de su fortaleza (7). Ya no **mirará** un hombre a lo **que hicieron sus manos, ni... a lo que hicieron sus dedos** (8). **Los símbolos de Asera y las imágenes** para la práctica de la idolatría sólo le parecen adecuados al alma que ha perdido a su Dios y debe tener algún sustituto visible en la forma de un ídolo.

## 4. *El fruto de la apostasía* ([17:9–11](#))

Las **ciudades fortificadas** de Israel serán “como ruinas abandonadas en el bosque” (VM.), como lo fueran en otro tiempo cuando Palestina fue invadida por **los hijos de Israel** (9). Por haber la nación abandonado al **Dios de... salvación** (10) al ofrecer homenaje a dioses extraños sobre su suelo, con sus “plantíos de deleites” (VM.),<sup>20</sup> se asegura una triste cosecha. El pecado al principio parece promisorio; pero su resultado final no será de buena fortuna sino de **angustia y... dolor desesperado** (10–11), la cosecha que deben esperar es que el Señor los abandonará como nación, a sus enemigos.<sup>21</sup>

## 5. *El final para Asiria* ([17:12–14](#))

En esta estrofa Isaías describe el rumor de las multitudes mixtas del ejército asirio como el **estruido del mar** (12). **Pero Dios los reprenderá, y huirán lejos... como el tamo de**

---

<sup>18</sup> Probablemente el “valle de los gigantes” (los terribles) en la frontera entre Benjamín y Judá ([Jos. 15:8](#)). Aquí David derrotó repetidamente a los filisteos ([2 S. 5:18, 22; 23:13; 1 Cr. 11:15; 14:9](#)). Tal vez la moderna *el-Bika'*, que desciende hacia el sudeste desde el borde del valle de Hinnom.

<sup>19</sup> La cosecha de las aceitunas se realiza golpeando con largas varas los árboles ([Dt. 24:20](#)). Las mujeres y las jóvenes mayores recogían el fruto del suelo. Las más jóvenes solían trepar a los árboles para alcanzar los frutos más altos, pero casi no se podía sacar todas las aceitunas de un árbol.

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

<sup>20</sup> Probablemente una referencia a los jardines del culto de Adonis en el cual se plantaba en macetas llenas de tierra flores, pequeños granos y vegetales, que crecían rápidamente bajo el calor del sol. Estos eran considerados como manifestaciones de los poderes reproductivos de Adonis, el dios de la fertilidad. En estos ritos tomaban una parte prominente y voluptuosa las mujeres, de ahí que Isaías se dirija aquí a Israel en segunda persona femenina. El profeta está seguro de que esa devoción a dioses extraños dejará a la nación desamparada en el día de la calamidad.

<sup>21</sup> Consulte el predicador el sermón de Alexander Maclaren sobre “*Una vida sin Dios*”, en su *Expositions of Holy Scripture* (Nueva York: George H. Doran Co., s. f.), basado en los versículos [10–11](#) de este pasaje.

**los montes delante del viento** (13),<sup>22</sup> “y como remolinos de polvo delante del huracán” (13, VM.).<sup>23</sup> Así, pues, de un momento a otro cambiará completamente la situación al desaparecer las hordas asirias entre **la tarde y la mañana** (14). A menudo, después de describir un acontecimiento, Isaías agrega el motivo del mismo. **Esta**, pues, **es la parte** de los saqueadores de Judá y **la suerte** de aquellos que se apoderan de sus riquezas. Dios establece el punto terminal más allá del cual no puede ir el instrumento de su juicio. La tarde puede verlo esparciendo desgracia y consternación, pero **la mañana** amanece para él desolada y serena.

## E. ACERCA DE ETIOPÍA, [18:1–7](#)

Este discurso parece haber sido la respuesta del profeta a la llegada a Jerusalén de embajadores de Etiopía para tratar con Judá sobre la amenaza asiria. Su pueblo está excitado por las noticias sobre el avance asirio, pero Isaías le recuerda que el Señor está vigilando tranquilamente y aguardando hasta que la invasión asiria esté madura para la destrucción. En ese momento actuará con sus podaderas del destino. Cuando los etíopes vean su repentino milagro, enviarán tributo al Señor del monte de Sion. Es difícil saber a cuál de los avances de los asirios hacia el sur adscribir esta profecía —si al de Sargón o al de Senaquerib— porque en la época de ambos un etíope gobernaba en Egipto.

### 1. *El apóstrofe a Etiopía* ([18:1–2](#))

Aquí la exclamación **¡Ay!** (1) se usa como expresión de compasión más que de ira; puede ser traducida también “ah” o “ay de mí”. El poderoso etíope está aterrorizado por la aproximación del asirio que tal vez es más poderoso que él. La designación **tierra que hace sombra con las alas** ha sido una molestia para los traductores. La Septuaginta dice: “tierra de barcos con alas”; y George Adam Smith: “tierra de muchas velas”.<sup>24</sup> Los barcos de río de Egipto y Etiopía emplean velas así como remos, y un viaje a vela por el Nilo es una de las delicias del turista que visita Egipto. **Los ríos de Etiopía** son el Nilo Blanco y Azul,<sup>25</sup> con sus tributarios que dividen la tierra. El término hebreo es *Cush*, que incluiría al moderno estado árabe del Sudán así como la moderna Etiopía. Cuando Isaías habla de **mensajeros por el mar** (2), habría que tener en cuenta que los nativos se refieren al Nilo superior como a “un mar” debido a su gran anchura. **Naves de junco** se traduce mejor “barcos de papiro” (VM.). Deben haber sido esquifes livianos recubiertos de papel.<sup>26</sup> **Andad**, bien puede significar “Retornad”, al ordenar Isaías a los enviados etíopes que se vuelvan a su tierra. Judá

---

<sup>22</sup> Aun hoy día en Jordania y Siria se usan prominencias altas y planas como eras para la trilla. En esos lugares donde sopla el viento se avienta la paja del trigo.

VM. *Versión Moderna*

<sup>23</sup> Referencia a los pequeños remolinos que los árabes llaman “diablos de polvo” que preceden a la tormenta en rápida sucesión. Cf. Denis Baly, *op. cit.*, p. 65.

<sup>24</sup> Ha sido diversamente traducido como “tierra de zusurro de alas” (NC. BJ.), “tierra de alas zumbadoras” (Gray en ICC), “tierra de insectos zumbadores” (Phillips). La idea de insectos zumbadores se basa en que Etiopía es un lugar de origen de la temida mosca tsé-tsé, y el hecho de que en [7:18](#) se habla de “la mosca... de Egipto”. Pero la traducción de George Adam Smith parece la más plausible.

<sup>25</sup> Véase el mapa del valle del Nilo publicado por el *National Geographic*, n mayo de 1965, que contiene mucha información valiosa.

VM. *Versión Moderna*

<sup>26</sup> Nuestra palabra “papel” viene de “papiro”, una caña cuyas anchas hojas se usaban como material para escribir. Una armazón cubierta con estas hojas y calafateada con alquitrán sería una canoa liviana y muy manejable.

no puede aceptar la alianza que han venido a ofrecer. **Nación de elevada estatura y tez brillante:** Herodoto describe a los etíopes como “los más altos y esbeltos de todos los hombres”. Isaías parece haber quedado impresionado con el importante donaire de aquellos bronceados guerreros.<sup>27</sup>

**Gente fuerte y conquistadora** (“nación vigorosa y dominadora”, BJ.) reza en hebreo: “línea, línea y pisoteando”. Probablemente una referencia a la marcha redoblada de los guerreros de Etiopía, fila tras fila, al compás de los tambores avanzando al unísono, paso a paso.<sup>28</sup>

## 2. *Un mensaje para Etiopía* ([18:3–6](#))

Puesto que el golpe mayor del ataque asirio debe caer sobre Jerusalén, **todos los moradores del mundo** pueden observar allí la señal de alarma para el combate. Isaías dice: **Todos... mirad... escuchad** ([3](#)). Dos señales: Una **bandera** y un toque de **trompeta**, indicarán el momento decisivo.

Luego Isaías pinta con vívido lenguaje poético la tranquilidad y deliberación de los juicios divinos. El Señor aguarda el resultado con serena fuerza, vigilando todo el tiempo desde el asiento celestial de su gloriosa presencia, “como del genial calor sobre las hierbas, o como una nube de rocío” ([4](#); VM.). Sereno como una nube de verano, aguarda su tiempo, no con negligencia, sino con bien ordenada resolución. Entonces, en el momento crítico, llegada **la siega** ([5](#)), convertida la flor en uva madura, llega el cuchillo del destino. Las **podaderas** cortan las **ramitas** y la vendimia que se anticipa nunca se produce. **Las aves** del verano y **las bestias** del invierno comerán las uvas no recogidas que no maduraron ([6](#)).

Esta es la manera en que el profeta dice que el hombre propone, pero Dios dispone. Los asirios cayeron en ruinas en la cima de su poderío, y las aves de rapiña y las bestias de presa se alimentaron con los cadáveres de sus guerreros (cf. [37:36](#)).

## 3. *El tributo de Etiopía* ([18:7](#))

Aquí Isaías ve a los etíopes ofreciéndose ellos mismos al Dios eterno como una ofrenda de su libre voluntad por razón de la profunda impresión que hicieron sobre ellos los poderosos actos de la divina providencia. De estos hombres que son altos, oscuros y terribles vendrán ofrendas **al lugar del nombre de Jehová de los ejércitos, al monte de Sion** (véase el comentario sobre el v. [2](#)).

## F. ACERCA DE EGIPTO, [19:1–20:6](#)

Isaías era un estadista con una visión internacional basada en el conocimiento de los procedimientos de Dios. Aquí nos da su diagnóstico de las causas de la ruina nacional y su prescripción del remedio. En [19:1–17](#) vemos a una nación que desciende escalón tras escalón

---

<sup>27</sup> Los habitantes del Cercano Oriente son más bajos que los europeos medios.

BJ *Biblia de Jerusalén*

<sup>28</sup> Un visitante reciente fotografió en marcha al ejército de un jefe zulú en Suazilandia. Cada guerrero medía dos metros de altura, y todos ellos avanzaban en filas alineadas una tras otra al son del redoble de tambores zulúes, pisando con fiereza al marchar a paso redoblado hasta que la tierra misma temblaba como si pasara un tren de carga. Así Delitzsch traduce “un pueblo de pisoteadores”, es decir, que golpean la tierra al marchar.

VM. *Versión Moderna*



de un juicio a otro juicio; en los versículos [18–25](#) la vemos ascender escalón tras escalón de salvación en salvación. En el capítulo [20](#), Isaías nos recuerda que los que están condenados al cautiverio no pueden realmente salvar a otros de él. Su parábola presentada con dramatismo teatral advierte contra la futilidad de una política pro-egipcia de Judá.

### 1. *La confusión de los superconfiados* ([19:1–17](#))

a. *Cuando se pierde la moral* ([19:1–4](#)). El comienzo de la visitación divina sobre esta nación autosuficiente es el advenimiento del Señor cabalgando **sobre una ligera nube** ([1](#)) para instaurar el juicio. Ezequiel también tuvo la visión de este carro de nubes en el cual Dios vino a tratar con los hombres ([Ez. 1:4](#)). A su aparición, Isaías señala que los **ídolos** de Egipto temblarán y **desfallecerá el corazón de los egipcios** al desvanecerse su coraje. Pasando por alto todas las causas secundarias, el profeta oye a Dios que dice: **Yo levantaré a... cada uno... contra su hermano** ([2](#)). Una nación que tiene muchos dioses no tiene verdadera unidad. En Egipto rugía la guerra civil justamente antes del 712 A.C. No había un gobierno central fuerte y el país estaba lleno de discordia interna. Faltando un propósito unido que apoyara un fuerte programa nacional, el **consejo** ([3](#)) estaba destruido y la nación se tornó necia y perpleja. “A quien los dioses quieren destruir, primero lo enloquecen.” Cuando fallan los estadistas, las artes mágicas son un pobre sustituto. Pero Egipto tenía (y tiene) fama de éstas ([Ex. 7:22](#); [8:7](#)). **Imágenes... hechiceros<sup>29</sup>... evocadores... y adivinos** son pobres consejeros en días de crisis nacional. Un tiempo tal es una época madura para los dictadores, pues uno de los juicios de Dios sobre la anarquía es un **señor duro, y rey violento** ([4](#)) —un déspota. No tener un gobierno responsable es abrir la puerta a la demagogia irresponsable.

b. *Cuando fallan los recursos naturales* ([19:5–10](#)). Si no fuera por las aguas del Nilo, Egipto sería parte del desierto. El Nilo es el único vencedor del Sahara. Es la única fuente de vida y la principal arteria de movimiento para las gentes de las tierras que atraviesa.

El **mar** ([5](#)) es una expresión nativa para ese ancho y significativo río en la época de desborde (generalmente desde agosto hasta el fin de octubre). **El río** se refiere específicamente a su cauce principal. **Los ríos** ([6](#)) sería una referencia a los muchos canales de irrigación que partían del Nilo, o tal vez a los brazos de la delta del río. **Los fosos** indicaría asimismo pequeños cursos de agua. Fallando el Nilo, **toda sementera** se secará ([7](#)), y **los pescadores... se entristecerán** ([8](#)). El versículo [7](#) se puede leer: “Habrá lugares yermos junto al Nilo” (RSV). Puesto que en Egipto se cultiva mucho lino para la producción de telas, **los que labran lino fino... serán confundidos** ([9](#)). **Los que tejen redes** es una referencia a la producción de telas de algodón por las cuales es famoso Egipto. Una traducción mejor del versículo [10](#) es: “Y las columnas de Egipto serán derribadas; todos los que trabajan a salario apesadumbrados de alma serán” (VM.). Los amos caerán en bancarrota y en consecuencia todos los que trabajan a sueldo padecerán por falta de empleo. Las clases dirigentes, o columnas de una economía (empresarios), son los principales sostenes del estado, junto con sus clases trabajadoras. Cuando la dirección se hunde, los trabajadores quedan desocupados.

c. *Cuando falla la sabiduría* ([19:11–15](#)). **Zoán** ([11](#)) es Tanis (la moderna San el Hagar) en el rincón nordeste de la delta del Nilo. Era, pues, una de las grandes ciudades de Egipto más cercanas a Judá. Fue residencia de los reyes egipcios ya en tiempo de Ramsés II (siglo

---

<sup>29</sup> “Susurradores” (cf. [8:19](#)) que responden en voz baja, aun empleando alguna forma de ventriloquia.

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

XIII A.C.) y probablemente lo fuera de la dinastía etíope de reyes de Egipto. Cuando los **prudentes consejeros** se tornan **nechos**, hacen los planes más insensatos. Cualquiera de los consejeros de Faraón podría pretender ser **hijo de los sabios** y de **los reyes antiguos**. Pero a todos ellos Isaías les hace la pregunta: Si carecéis de sabiduría, ¿cómo podéis pretender tenerla por derecho de herencia familiar? Entre los egipcios las profesiones eran hereditarias, pero la herencia no es garantía de inteligencia o eficiencia. De ahí el desafío de Isaías: **Que te digan ahora... lo que Jehová de los ejércitos ha determinado sobre Egipto** (12; cf. [1 Co. 1:20](#)).

**Menfis** (13) era la capital del Bajo Egipto, a unos 16 kilómetros de El Cairo. Sus **príncipes** se habían unido a los de **Zoán** y **engañaron a Egipto** cuando debieron haber sido su **piedra angular**. Un **espíritu de vértigo** (14) ha hecho errar a más que a Egipto. Las mentes pervertidas y los juicios torcidos conciben sólo distorsión. No es extraño que hicieran que Egipto tambaleara **como tambalea el ebrio en su vómito**. Sin capacidad para andar derechos y pensar rectamente, ni grandes ni pequeños podrían hacer nada por Egipto (15). Un ejemplo moderno sería el de una nación que pensara que puede lograr su seguridad bebiendo, peleando o gastando.

d. *Cuando prevalece la debilidad* (19:16–17). La frase de Isaías **como mujeres** (16) expresa una situación de terror y debilidad (cf. [Jer. 48:41](#)). **La mano alta de Jehová de los ejércitos** ha asestado repetidamente golpes de juicio a **Egipto**. Si el Dios de Judá se propone castigar a Egipto, la mera mención de **Judá** es un **espanto** (17) para aquellos que conocen el decreto divino. Sin embargo, “el temor de Jehová es el principio de la sabiduría” y el arrepentimiento. Aquí, pues, está el punto lógico de transición para la conversión de Egipto.<sup>30</sup>

## 2. *Colonización para la conversión* (19:18–25)

a. *Una cabeza de playa espiritual* (19:18). **Cinco ciudades** con un idioma común, un Señor común y una capital de justicia podrían hacer mucho para redimir a un país. ¿Pero ha sido ensayado realmente en escala nacional un programa de infiltración benevolente? Requeriría una abundancia de misioneros laicos de todas las posiciones de la vida. Isaías parece haber pensado que las naciones, lo mismo que los individuos, podrían ser misioneras. Los profetas hebreos estaban seguros de que la misión de Judá entre las naciones era la de un liderazgo espiritual más que de conquista imperial.<sup>31</sup> Que hablen **la lengua de Canaán** indica el uso del hebreo de Judá en lugar de sus idiomas nativos, o al menos como su lenguaje sagrado para el culto. Jurar **por Jehová de los ejércitos** sería un reconocimiento de Dios. **Ciudad de Herez** se ha traducido de distintas maneras: “Ciudad de Destrucción” (VM.)<sup>32</sup> no tiene sentido. La Septuaginta lee: “Ciudad de Justicia.” Este parecería un nombre mejor para la capital de una liga de cinco ciudades redentoras.

<sup>30</sup> Cf. Skinner y Delitzsch.

<sup>31</sup> Alfred Lilienthal, un judío, aboga por la misión espiritual de Israel hoy en día, en su artículo: “Israel’s Flag Is Not Mine”, *Reader’s Digest*, 55:329 (septiembre, 1949), pp. 49–54.

VM. *Versión Moderna*

<sup>32</sup> El griego es *polis asedek*; *’ir hacedek* debe haber sido el hebreo así traducido. Algunos han sugerido “Ciudad del Sol”, que identifican con Heliópolis, la ciudad del dios-sol Ra, situada al noreste de Menfis. Otros sugieren Leontópolis, “la ciudad del León”, dado que en años posteriores se encontraba allí un templo judío construido por el refugiado Onías, quien apelaba precisamente a esta profecía como suficiente garantía para su construcción (cf. Josefo, [Antigüedades xiii. 3.1 s.](#), y [Guerras de los judíos, vii. 10.2](#). Cf. también los [Oráculos sibilinos v. 488–510](#)). Pero Driver sugiere: “Isaías dice que no existirá más *’ir ha-cheres*, la ciudad del sol, sino *’ir Haheres*, la ciudad de *destrucción*, en la cual ha sido destruido el culto del sol” (*Op. cit.*, p. 94).

b. *Alternativas de la desolación (19:19–22)*. Isaías enumera así estas alternativas: (a) **un altar... en medio... y monumento (testimonio) junto a su frontera (19)**. Un altar para el culto del Dios verdadero y un obelisco<sup>33</sup> inscrito en su honor constituirían un **testimonio... en la tierra de Egipto (20)**. (b) *Un pedido de que Dios envíe un Salvador para liberar (20b) porque clamarán a Jehová... y él les enviará salvador*. Esto apunta a una conversión de Egipto al culto del Dios verdadero.<sup>34</sup> Si una nación en situación desesperada empieza a reconocer la mano de Dios en su calamidad, está en posición de arrepentirse y hallar misericordia, (c) *El conocimiento del Señor y una prueba de conversión (21)*. El Dios eterno **será conocido**. Los sacrificios animales y vegetales se hacen aceptables cuando se guardan los votos hechos al Señor, (d) *Castigo del Señor con su ministerio de sanidad (22)*. **Herirá y sanará**; porque cuando Dios hiere, es a fin de poder sanar (cf. [Os. 6:1](#)).

c. *Una comunidad de naciones (19:23–25)*. Para Isaías esta comunidad incluirá (a) *carreteras para la comunicación y el comercio (23)* y (b) *alianzas para mutuas bendiciones y beneficios (24–25)*. Esa **calzada** que atraviesa Palestina uniendo a dos antiguos enemigos sería aún hoy un ideal en el Cercano Oriente. Aquí el profeta ve a **Israel** como el tercer miembro de esa liga mesiánica **para bendición en medio de la tierra (24)**. Cada uno de esos pueblos llevará un título que expresa el amor del Señor: **el pueblo mío Egipto... el asirio, obra de mis manos e Israel** preeminente como su **heredad (25)**.<sup>35</sup>

### 3. *La señal del inminente cautiverio (20:1–6)*

Aquí el profeta desafía al partido pro-egipcio de Jerusalén con la pregunta: **¿Cómo escaparemos nosotros (6)** si el enemigo captura nuestro refugio? Está seguro de que Egipto y Etiopía sufrirán la suerte de Asdod a manos de Asiria. Esta nota histórica pone fin al mensaje de advertencia de Isaías a Egipto y Etiopía.

a. *El Tartán toma a Asdod (20:1)*. Esto ocurrió en el 711 A.C. **Sargón** fue uno de los más grandes monarcas asirios. El título de **Tartán** es el equivalente asirio de “general en jefe”. La ciudad de **Asdod** era la puerta de entrada a Filistea. Azuri, rey de Asdod, rehusó pagar tributo y se rebeló. Sargón lo depuso y colocó en el trono a su hermano Akhshmit. El pueblo a su vez se rebeló contra éste y escogió como su rey a Yamán. Sargón entonces marchó contra la ciudad, la tomó y llevó como botín sus dioses y sus tesoros. A la luz de este acontecimiento, Judá pensó buscar seguridad en una alianza con Egipto, a la cual Isaías se opuso.

b. *El mandamiento de Dios a Isaías (20:2)*. El mandato: **Quita el cilicio... y descalza las sandalias**, significaba despojarse de la vestidura exterior de arpillera de la orden profética ([2 R. 1:8](#)), junto con las sandalias.

c. *Una señal y un símbolo (20:3–4)*. **Andando** por las calles de Jerusalén **desnudo y descalzo** vestido sólo con la larga túnica de lienzo que se llevaba directamente sobre la piel, durante **tres años**, Isaías se convirtió en una profecía en acción. Esta parábola dramatizada, comportándose como si ya estuviera cautivo, sería un mensaje silencioso pero solemne para el pueblo de Jerusalén (cf. [Hch. 21:11](#)). Una advertencia contra una alianza egipcio-etíope.

---

<sup>33</sup> No puede ser una referencia a la gran pirámide de Queops en Giza, como sostienen los israelitas británicos. Cf. Driver *op. cit.*, p. 94.

<sup>34</sup> Egipto fue un país cristiano desde el siglo III al VIII D.C.

<sup>35</sup> Tiene razón Kilpatrick: “Ante nosotros está la opción: una civilización impía marchando hacia su ruina y condenación, o una raza que ha hallado su salvación y su paz en una común fe y obediencia al Dios Todopoderoso.” Porque “la paz no es básicamente una cuestión de tratados, sino de un nuevo espíritu en las relaciones humanas” (IB, V, 283).

d. *Vergüenza y turbación* (20:5). Este es un cuadro del trato de los prisioneros en su marcha al cautiverio. **Su esperanza y... su gloria** se tornan ahora en temor y vergüenza. ¿Qué valor tiene una alianza con Egipto si ésta ha de ser su suerte? Ni Sargón ni Senaquerib, sino Esarhadón cumplió esta profecía.

e. *El clamor de las costas* (20:6). **Esta costa** incluiría Filistea, Fenicia y Tiro. Toda la costa sería incapaz de resistir al conquistador aun con la ayuda de Etiopía y Egipto.

Isaías predicaba así con sus acciones que es mejor confiar en el Señor para la liberación. Los cautivos no pueden salvarlo a uno del cautiverio. Por consiguiente, una alianza con Egipto no tiene valor alguno para Judá.

## G. ACERCA DE “EL DESIERTO DEL MAR”, [21:1–10](#)

Este oráculo sobre la ruina de Babilonia se relaciona mejor con la reconquista asiria de Babilonia después de la rebelión de Merodacbaladam en el 710 A.C.<sup>36</sup> Este patriota había tratado infatigablemente de liberar a su ciudad natal de su situación de involuntaria sujeción a Asiria. Ya 12 años antes había enviado embajadores para tratar de conseguir que otras naciones se le unieran en la rebelión. Isaías estaba convencido de que Babilonia, lo mismo que Egipto, iba a caer delante de los asirios. Si el partido pro-egipcio de Jerusalén pensaba en unirse con Egipto y ayudar así a Babilonia, el profeta les asegura que sería inútil que lo hicieran. Tan ciertamente como que la caballería de Sargón avanzaría contra Babilonia, llegaría la información: **Cayó, cayó Babilonia** (9).

### 1. *La visión aterradoradora* ([21:1–5](#))

En las inscripciones cuneiformes se llama al sur de Babilonia “tierra del mar”. Xenofonte describe toda la llanura del Eufrates como un mar salpicado de lagos y marismas. Las palabras de este oráculo parecían haberle llegado al profeta **como torbellino del Neguev** (el desierto del sur). Las tierras desiertas son tempestuosas, con sus corrientes de aire ascendentes y torbellinos, como pueden atestiguarlo los pilotos de los pequeños aviones que los cruzan a baja altura. Pero como un ciclón del desierto, **de la tierra horrenda** (1), le **ha sido mostrada** al profeta una **visión dura** (2). Moffatt la llama “una horrenda revelación”. El hombre “pérfido” (VM.) sigue ocupado en sus perfidias y **el destructor destruye**. Asiria practicaba la guerra de sorpresa, cayendo sobre sus enemigos antes que estuvieran prontos para la batalla. A su palabra se mueven las naciones: **Sube, oh Elam; sitia, oh Media**.

La agitación del profeta es descrita gráficamente como los dolores convulsivos del parto. Retorciéndose en su angustia mental, está atónito ante lo que oye y **espantado** (3) ante lo que ve. Donde una persona moderna hubiera dicho: “Mi mente vacila”, el hebreo dice: **Se pasmó mi corazón** (4). El crepúsculo, que en el desierto es un momento delicioso, ya no es un momento de paz, sino de pánico. En su visión el profeta ve a los babilonios ante la **mesa** puesta del banquete. **Comen y beben** (5) cuando debieran vigilar y prepararse para la batalla. En el medio mismo de su francachela llega la orden: **¡Levantaos, oh príncipes, ungid el escudo!**<sup>37</sup> El banquete se interrumpe en una gran confusión, pues el enemigo está a las puertas.

---

<sup>36</sup> Cf. Driver, Naegelsbach y Plumptre.

VM. *Versión Moderna*

<sup>37</sup> Los escudos se engrasaban en el frente para que resbalaran los golpes de lanza o espada.

## 2. *El profeta como centinela* (21:6–9)

En ese momento Dios le habla a su mensajero para hacer de su alma un centinela (6) que informe de lo que ve. Vio una compañía de **jinetes de dos en dos**, seguidos por tropas de **asnos y camellos** (8).<sup>38</sup> Aguzando los oídos hasta su máxima intensidad, **miró más atentamente** (7).<sup>39</sup>

La expresión: **Gritó como un león** (8), ha sido una molestia para los traductores. Phillips la considera una admonición a “vigilar de cerca como un león vigila a su presa”. Plumptre la toma como indicación de un grito como el de un león, de ansiosa impaciencia **de día y noches enteras** de vigilar y aguardar la visión profética que le permita declarar el resultado. Al final la visión se hace vocal y el profeta ve otra vez una cabalgata de jinetes marchando de dos en dos, y oye los sonidos de una ciudad capturada. Entonces puede anunciar: **Cayó Babilonia... y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra** (9).<sup>40</sup> El sistema idolátrico fue incapaz de salvar a sus devotos.

## 3. *Apóstrofe a los afligidos* (21:10)

Isaías se dirige ahora a su propio pueblo y hablando por el Señor exclama: “¡Oh trilladura mía, y el grano de mi era!” (VM.). Hay un profundo sentimiento en este símil de sufrimiento. La expresión “trilladora mía” es un modismo para señalar un pueblo afligido. Isaías hubiera preferido hablar de otro modo pero todo—aun Babilonia—debe caer ante los asirios. Tan seguramente como que los batallones de Sargón iban contra ella, debía llegar el anuncio: “Caída es Babilonia.”<sup>41</sup> Judá no puede todavía esperar el alivio de la amenaza asiria que anhela tan constantemente. El profeta concluye: **Os he dicho lo que oí.**

## H. ACERCA DE DUMA (EDOM),<sup>42</sup> 21:11–12

El profeta oye que alguien lo llama repetidamente desde el monte **Seir** en la tierra de los edomitas: “Guarda,<sup>43</sup> ¿ha pasado casi ya la **noche?**” Y el vigilante nocturno responde: “Cuando llegue la mañana será aún de noche. **Si queréis preguntar**, volved y preguntad.” La palabra **Duma** significa “silencio”. Pero el traductor de la Septuaginta, sabiendo que **Seir** estaba en la tierra de Edom, usó el término griego para *Idumea*. Isaías probablemente estaba apuntando en esta referencia a Edom. En Petra, capital de Edom, se encontraba su fortaleza y necrópolis<sup>44</sup> rojo-rosado. Las tumbas y la tesorería estaban seguramente excavadas en la

<sup>38</sup> Cuando Senaquerib derrotó a Merodac-baladan capturó gran cantidad de asnos y camellos. Según su inscripción, 11.173 asnos y 5.230 camellos.

<sup>39</sup> Gesenius dice que la idea básica del hebreo es “enderezar las orejas” y “escuchar atentamente”. El modismo hebreo dice: “Escuchando, escucho con mucha atención.” (R-V. y NC. traducen prestar atención por “mirar con atención” N. del t.). Phillips *Four Prophets*, por John B. Phillips

<sup>40</sup> La destrucción de los ídolos por lo general acompañaba a la derrota de cualquier estado del cual se los considerase patrones y protectores.

VM. *Versión Moderna*

<sup>41</sup> Este mensaje de condenación halla eco en [Apocalipsis 14:8](#); [18:2](#), donde Babilonia es típica de toda influencia anti-cristiana.

<sup>42</sup> **Duma** es la ubicación moderna de *ej-Jauf* en el extremo sudeste del *Wadi Sirham*, ubicado sobre una línea que corre hacia el este desde *Ezion-Gueber* y *Jebel Ramm*. Consúltese el *Rand McNally Bible Atlas*, mapa XI, p. 245.

<sup>43</sup> **Guarda** o guardián expresa mejor la idea del hebreo que “centinela” (NC., BJ.).

<sup>44</sup> Cf. David S. Boyer, “[Petra, Rose-Red Citadel of Biblical Edom](#)”, *National Geographic Magazine*, CVIII, No. 6 (diciembre, 1955), 853–70. Para un admirable bosquejo de la historia y arqueología de los edomitas véase Nelson Glueck, “

roja piedra arenisca. Uno se pregunta si Isaías pensaba en Edom como “lá silenciosa ciudad de los muertos” desde la cual irrumpió una voz a través de la oscura noche de la opresión asiria preguntando: “¿Cuánto tiempo más?” La respuesta del monte de Sion al monte **Seir** es: “Está por producirse un cambio, pero es dudoso que traiga ningún cambio permanente.”

Edom había ofendido a Sargón uniéndose con Asdod como los filisteos, y ahora sentía que la noche de opresión de la tiranía duraba mucho. Isaías responde: “Aunque amanezca, pronto seguirá otra noche.” Y la historia le da validez a la profecía. El conquistador asirio fue seguido por los caldeos, los griegos y los romanos. Isaías no era un predicador provinciano; era un estadista con una reputación y una visión internacionales. Veía que la historia estaba en manos del Eterno. Sólo quien reconoce a Dios actuando en la arena de la historia tiene alguna real esperanza de un amanecer eterno.

## I. ACERCA DE ARABIA, [21:13–17](#)

Desplazando su visión un poco más hacia el sur y el este, el profeta discierne lo que le espera a Arabia (véase el mapa [1](#)). Durante la vida de Isaías, Arabia sintió el peso de la opresión asiria y pagó tributo. Dos hechos predominan en la mente del profeta: el peligro y la huída de las caravanas comerciales y la derrota de Cedar por los asirios.

### 1. *Calamidad para las caravanas* ([21:13–15](#))

Algunos comentaristas piensan que aquí Isaías hace nuevamente un juego de palabras, y cambian la segunda Arabia por *'Ereb*, que entonces significaría “de la noche”. Creen que el profeta estaba advirtiendo a los dedanitas que tendrían que pasar la noche en algún bosque. Whitehouse, sin embargo, sostiene que debería traducirse “estepa” (BJ.) y llama la atención al hecho de que esta parte de Arabia es una estepa.<sup>45</sup> Los **caminantes de Dedán** ([13](#)) es una referencia a las caravanas. Estos dedanitas eran en su mayoría mercaderes viajeros entre el golfo Persa y Palestina. Debido al peligro de los asirios se veían obligados a abandonar sus rutas normales de caravanas con sus oasis, y huir en busca de refugio a los matorrales o terrenos rocosos en la tierra al sur de Edom.<sup>46</sup> A ese fin el profeta exhorta a los habitantes de **Tema**<sup>47</sup> a que lleven **agua al sediento y pan al que huye** ([14](#)) ante la **espada desnuda** y el **arco entesado** ([15](#)).

### 2. *Terminación de la gloria de Cedar* ([21:16–17](#))

Nuevamente Isaías arriesga su reputación como profeta señalando un período dentro del cual las tribus nómadas del norte de Arabia serán completamente derrotadas. Donde nuestras

---

*Civilization of the Edomites*”, *Biblical Archaeologist*, X, No. 4 (diciembre, 1947), [77–84](#). Para una exposición de las prácticas degradadas de su religión véase Geo L. Robinson, *The Sacrophagus of an Ancient Civilization: Petra, Edom, and the Edomites* (Nueva York: The Macmillan Co., 1930).

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>45</sup> “Isaiah”, *The Century Bible* (Edimburgo: T. C. & E. C. Jack, 1905) *ad loc.*

<sup>46</sup> La tierra de Dedán yace a lo largo de la margen este del mar Rojo (véase el mapa [1](#)) a mitad de camino entre Petra y La Meca, y centrada alrededor de el *'Ela*.

<sup>47</sup> **Tema** (a veces escrito Teima) está al norte y al este de Dedán (el *'Ela*) más o menos a mitad de camino hacia Duma (ej-*Jauf*). La gente se distinguía por su hospitalidad árabe. Uno de sus poetas ha escrito: “Ningún fuego nuestro se ha extinguido jamás por la noche sin un huésped, y ninguno de nuestros huéspedes nos ha desprestigiado jamás.” Cf. Albert Barnes, *Notes on the Old Testament*, ed. Robert Frew (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1950) *ad loc.*

versiones dicen: **De aquí a un año** (16) el rollo de Isaías del mar Muerto dice “de aquí a tres años” (cf. [16:14](#)); pero en cualquier caso pone a prueba la capacidad de Isaías de predecir el futuro. Por la autoridad del Dios eterno de Israel, declara que **el número de los valientes flecheros de Cedar**<sup>48</sup> será reducido (17). **Años de jornalero** (16); cf. [16:14](#), [comentario](#).

En tanto que sus **valientes**, armados con sus arcos mortales, pudieran arrasarse y saquear a placer a otros, no sentían “la atrocidad de la guerra”. Cantaban y gritaban desde las alturas de sus montañas (cf. [42:11](#)). Pero Isaías profetizó el día en que la misma Cedar sería atacada y saqueada. La “espada desenvainada” y el “arco entesado” en manos de los asirios se volverían contra ellos. Comprenderían entonces que a menudo la historia decreta que uno ha de segar lo que sembró.

## J. SOLEMNE ADMONICIÓN DESDE EL VALLE DE LA VISIÓN, [22:1–25](#)

En lugar de **valle de la visión** (1) la Septuaginta dice “el valle de Sion”. Pero aun esto nos ayuda a saber de cuál de los valles cercanos al monte de Sion se trata. Los valles que rodean a Jerusalén son el Cedrón, el Tiropeón y el Hinnom. ¿Estaría el hogar de Isaías en uno de estos valles, por lo cual este oráculo lleva tal nombre? Se han sugerido el Tiropeón y el Hinnom.

La mejor vista del monte Sion se tiene desde el Hinnom, al sur de la ciudad; de ahí que Moffatt favorezca a Hinnom y así traduce.<sup>49</sup> Sin embargo, el mayor contraste entre la profundidad y el valle con una provisión de agua es el Tiropeón. Parece más probable que éste fuera el hogar del profeta. Allí recibió sus revelaciones y visiones. Los intérpretes han diferido en cuanto a si este oráculo es una profecía del futuro o una descripción de una situación contemporánea del profeta. Esto último parece más probable en este contexto.

### 1. *Presuntuosa seguridad* ([22:1–14](#))

*a. La ciudad y el profeta* ([22:1–4](#)). Aquí tenemos en marcado contraste un pueblo alegre que se entrega a la orgía y un profeta afligido que ve lo inapropiado de tal exultación a la luz del peligro presente. El pueblo está entusiasmado ante lo que el profeta sabe que no es sino un alivio temporal del peligro, no algo permanente. Por otro lado, parece haber habido entre ellos algunos que sentían la inseguridad de la situación y estaban decididos a ahogar sus temores con vino y orgías.

La fecha de este oráculo debe haber sido el 701 A.C. cuando Senaquerib levantó temporalmente el sitio de Jerusalén ([2 R. 18:13–16](#)). Senaquerib derrotó a los egipcios en Eltekeh y luego retornó a completar el sitio de Ecrón. En lugar de subir él mismo a Jerusalén, envió un destacamento hacia el este por los pasos montañosos para invadir a Judá y amenazar la capital. El mismo avanzó hacia el sur persiguiendo encarnizadamente a los fugitivos egipcios. Esta decisión de parte de Senaquerib bien puede haber sido la ocasión de celebraciones en Jerusalén (cf. la [Introducción](#)). Isaías no podía creer que el momentáneo respiro fuera un momento para el regocijo cuando sabía con cuán elevado tributo lo había comprado Ezequías, y cuán pronto el jefe de los oficiales asirios se presentaría exigiendo una rendición incondicional.

---

<sup>48</sup> Cedar era probablemente la región al norte del *Wadi Sirhan*, al este del mar Muerto y casi en el centro del extremo norte de la península arábiga. Cedar era un hijo de Ismael ([Gn. 25:13](#)), como lo eran también Duma y Tema ([Gn. 25:14–15](#)).

<sup>49</sup> También la Biblia de Jerusalén traduce “Valle de Hinnom” (N. del t.).

**Los terrados** (1) se usaban no sólo para observar la partida del enemigo, sino para celebraciones festivas. Isaías abriga la seguridad de que los **muer**tos (2) no habrán muerto luchando valerosamente, sino debido a una mala política. Los **príncipes** (3) huirán en masa y serán capturados antes que los arqueros puedan entesar el **arco**. Es un fracaso tal de la cobardía, que el profeta rechaza todo consuelo y llora **amargamente... la destrucción de la hija de mi pueblo** (4).

b. *Un día de tumulto* (22:5–8a). Aquí el profeta prevé un **día** (5)—el del sitio de la ciudad. Estará a cargo de dos importantes contingentes del ejército asirio: **Elam** y **Kir** (6). **Elam**, el imperio situado al este de Babilonia, era aliado de los asirios. **Kir** en este contexto no puede ser ubicado con certeza. Llevarían a cabo el asalto con el **escudo** pronto, sus **carros** a la carrera y sus arcos prontos para disparar. “Y los jinetes se ponen en orden contra la puerta” (7, VM.), y “entonces cayó la defensa de Judá” (8a; BJ.).

c. *Falsa estimación de las defensas* (22:8b–11). **La casa de armas del bosque** (8b) era el mayor de los edificios de Salomón, construida con columnas de cedro traídas del Líbano, y que servía de arsenal. Ezequías había reparado el muro de la ciudad (2 Cr. 32:5), y había excavado su famoso túnel<sup>50</sup> para recoger **las aguas del estanque de abajo** (Siloé; 9). Algunas de las **casas** de Jerusalén (10) construidas de piedra del lugar, habían sido derribadas para reforzar el muro, y se cavó un **foso entre los dos muros para las aguas** (11). Pero no tomaron en cuenta que el Señor había ubicado su ciudad sobre esa provisión de agua y que “desde antiguo lo ideó” (BJ.). Isaías sabía que de nada valen las defensas materiales si uno menosprecia la Fuente divina de verdadera seguridad.

d. *El peligro nacional exige el arrepentimiento nacional* (22:12–14). “Cuando Dios pide un ayuno, vosotros prepararéis un banquete”, dice el profeta. “Lo que cuadra a una nación que está al borde del desastre es raparse las cabezas, vestir cilicio, llorar y endechar” (12). Pero algunos de los que oyeron la advertencia del profeta observaron petulantemente: **Comamos y bebamos, porque mañana moriremos** (13). Hay un punto en que la impenitente presunción sobrepasa los límites del perdón divino: **Este pecado no os será perdonado hasta que muráis** (14). “Isaías no tiene promesa alguna para tal estado mental; es el pecado contra el Espíritu Santo, y para este pecado no hay perdón.”<sup>51</sup>

## 2. *Perversiones de la mayordomía* (22:15–25)

a. *Un primer ministro presuntuoso* (22:15–19). Esta es la única invectiva personal de Isaías contra un individuo. **Sebna** (15) probablemente era un extranjero al servicio del rey como mayordomo del palacio real. Cuando Senaquerib derrotó a Egipto, el partido egipcio (que tenía las riendas del gobierno en Jerusalén bajo Ezequías) perdió su influencia, y en consecuencia también la perdió **Sebna**, el consejero del rey. En su afán por tener mejor posición, Sebna se había labrado un **sepulcro** (16) entre los de los reyes y príncipes de Judá, aunque no era un ciudadano ni un venerable patriarca. **Jehová** (17) que lo había cubierto de excelentes vestiduras ataviándolo lujosamente, estaba a punto de hacer con él una **bola** y echarlo a rodar a una tierra de **cautiverio**. Allí irían a parar también sus **carros de gloria**

---

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

<sup>50</sup> Las aguas del arroyo de Gihop eran conducidas al estanque de Siloé por un túnel subterráneo (2 R. 20:20; 2 Cr. 32:30). Cf. *Unger's Bible Dictionary*, artículo “Hezekiah (The Siloam Inscription)”, pp. 480–81.

BJ. Biblia de Jerusalén

<sup>51</sup> George Adam Smith, *op. cit., ad loc.*



(18) que habían traído **vergüenza** y desprecio sobre la casa de su Señor. No contento con cabalgar en una mula o un caballo como un funcionario común y corriente ([Jue. 5:10](#); [10:4](#); [12:14](#); [2 S. 17:23](#)), debía mostrarse en público sobre soberbios carros. El veredicto del Señor es: **Te arrojaré de tu lugar** (19).

b. *Elevación y caída de Eliaquim* ([22:20–25](#)). La política había alcanzado un nivel tan bajo que lo único prudente para la ciudad era un cambio de ministerio. **Eliaquim** significa “Dios establecerá”, y Dios se refiere a él como **mi siervo** (20). A él le serían transferidos las **vestiduras** y el **talabarte** (cinturón, VM.) de Sebna, y se convertiría en **padre** (benefactor) **al morador de Jerusalén** (21). **La llave de la casa de David** (22) sería el símbolo de su autoridad. Sería como un **clavo en lugar firme** (23), y tendría una posición de honor entre los suyos. Pero aunque llevara honra y respeto a **la casa de su padre**, el haber llenado puestos importantes con **vasos menores** (24; parientes sin valor e incompetentes) sería su ruina. ¿Cuánta carga puede soportar un clavo? “La suerte del clavo sobrecargado es tan penosa como la de la piedra rodante.”<sup>52</sup> Guárdese del nepotismo el moderno estadista (o la iglesia).

En el caso de la ciudad presuntuosa tenemos (1) La tragedia del desprevenido, [1–14](#); en el caso de Sebna, (2) La tragedia del desvergonzado, [15–19](#); y en el caso de los parientes de Eliaquim, (3) La tragedia de los indignos, [24–25](#).

Cuando se considera la ciudad tumultuosa y sensual, se ve lo adecuado del título que Moffatt da a este oráculo como “la visión del valle de Hinnom” (Gehenna). El *Gehenna* simboliza el destino de todo el bajo y presuntuoso *epicureísmo*, sea en la antigüedad o en los tiempos modernos.

## K. ACERCA DE TIRO, [23:1–18](#)

Este capítulo tiene dos secciones principales. Los versículos [1–14](#) hablan de la caída de Tiro, mientras los versículos [15–18](#) se refieren a la eventual restauración de la ciudad. Básicamente, cuatro estrofas se refieren a la calamidad de Tiro ([1–5](#)), la humillación de Tiro ([6–9](#)), la desintegración del imperio de Tiro ([10–14](#)) y la renovación y santificación de Tiro ([15–18](#)).

Parece ser lo más atinado fechar el oráculo en los días de Sargón (710 A.C.), o Senaquerib (702, A.C.),<sup>53</sup> aunque su cumplimiento más cabal se produjo en los días de Nabucodonosor, Alejandro Magno (332 A.C.) o aun en la posterior conquista de Tiro por los musulmanes en el siglo XIII D.C.<sup>54</sup>

### 1. *Caída del emporio de las naciones* ([23:1–5](#))

---

VM. *Versión Moderna*

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 319. Para Smith, la piedra que rueda se refiere a Sebna, el extranjero, que fue eventualmente arrojado al cautiverio extranjero.

<sup>53</sup> Sargón registra el hecho de que asoló el distrito de Samaria, la casa de Omri, y reinó desde Fenicia y Siria hasta las remotas ciudades de Media. Senaquerib se jacta de que Luti, rey de Sidón, huyera a Yatnán (Chipre), “que está en medio del mar”.

<sup>54</sup> Una de las mejores interpretaciones de este difícil capítulo está en George Adam Smith, *op. cit.*, véase también Skinner, *op. cit.*; Plumptre, *op. cit.*; y Rawlinson, *op. cit.*; los artículos sobre Tiro en el *Unger’s Bible Dictionary*; y A. S. Kapelrund, “Tyre”, *The Interpreter’s Dictionary of the Bible* (Nashville: Abingdon Press, 1962), IV, 721–23; y el comentario sobre [Ezequiel 27–29](#) en este tomo.

En los días de Isaías, “Tiro... era primera en el comercio, madre de colonias, señora del mar”.<sup>55</sup> Ubicada estratégicamente, estaba a unos 33 kilómetros al sur de Sidón (véase el mapa [2](#)) y a unos 38 de Acre (la llanura de Aser) sobre la costa. En la época de Isaías consistía en dos partes, una costa rocosa de gran fortaleza en el continente, y una isla rocallosa a menos de un kilómetro de la orilla. El rey Hiram había construido un rompeolas de 750 metros de largo por 8 de espesor, convirtiéndolo en uno de los mejores puertos del Mediterráneo. Según Josefo, la ciudad había sido fundada alrededor de 240 años antes del tiempo del rey Salomón de Israel.<sup>56</sup>

Las famosas **naves de Tarsis** ([1](#)) eran barcos fenicios que surcaban el Mediterráneo hacia el oeste hasta la colonia de Tartessus (España). El profeta les dice que aúllen debido a las noticias que han recibido al fondear en Quitim (Chipre) en su viaje al este. La **casa** (el puerto) hacia la cual navegaban ha sido **destruida**.

Debido al doble significado del hebreo, **moradores de la costa** ([2](#)) pueda referirse a los de tierra firme o a los de la pequeña isla de Tiro. Los **mercaderes de Sidón** eran comerciantes de la ciudad madre, cuyo tráfico abastecía no sólo a Tiro, sino a otras ciudades hijas. Estos “atravesaban el mar por las aguas inmensas” ([3](#); BJ.). **De la mies del río**. “Sijor”, (NC.) significa “el río oscuro”, por ende el Nilo. El embarque de sus **sementeras** y su **mies** producía una buena **provisión** para este “mercado de las naciones” (BJ.).<sup>57</sup>

Pero ahora **Sidón** ([4](#)) es convocada a lamentarse avergonzada como una mujer estéril, puesto que ha sido despojada de sus colonias y de Tiro, “la fortaleza del mar”. Ciertamente cuando esto se oiga en **Egipto**, prevalecerá la angustia ante **las nuevas de Tiro** ([5](#)); no porque los egipcios tuvieran gran afecto por los extranjeros, sino porque la caída de Egipto presagiaba el mal para ellos. Podría esperarse que cualquier potencia capaz de capturar a Tiro pronto conquistaría el valle del Nilo. Una razón secundaria sería la falta de posibilidades de embarque y venta para las mercancías egipcias.

## 2. *Fracaso de la gloria humana* ([23:6–9](#))

Isaías exhorta a los habitantes de las costas fenicias a huir hasta **Tarsis**, la colonia extrema de su comercio, en busca de seguridad ([6](#)). Cuando Alejandro Magno puso sitio a la ciudad de Tiro en el 332 A.C., sus ancianos, mujeres y niños fueron enviados a su colonia de Cartago. El profeta plantea luego la sarcástica pregunta: **¿No era esta vuestra ciudad alegre, con muchos días de antigüedad?** ([7](#)). Y aunque no era tan antigua como Sidón, era muy vieja. Herodoto, en el 450 A.C. dice que su templo de Melkart (Hércules) había sido construido 2.300 años antes.<sup>58</sup> Ahora **sus pies la llevarán a morar lejos**. Refiriéndose a los largos viajes de los mercaderes y colonos de Tiro, la Versión Berkeley traduce: “Cuyos pies la llevaron a establecerse lejos.”

---

<sup>55</sup> S. R. Driver, *op. cit.*, p. [103](#).

<sup>56</sup> [Antigüedades, viii, 3. 1.](#)

BJ. *Biblia de Jerusalén*

NC. *Nácar Colunga*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>57</sup> Además del transporte de trigo de Egipto, estas naves fenicias llevaban también los productos de la industria de tejidos de lino de Egipto ([Ez. 27:7](#)). Los egipcios no tenían madera para construir grandes naves. Además, aborrecían el mar, de ahí que les resultara conveniente que los fenicios proporcionaran los barcos para el transporte de sus productos a los varios puertos del Mediterráneo.

<sup>58</sup> [ii. 44.](#)

¿**Quién decretó esto sobre Tiro (8)**, la ciudad que repartía coronas a los gobernadores de sus colonias, y cuyos mercaderes<sup>59</sup> eran los **príncipes** y los **nobles de la tierra**? Es un decreto de Dios. Su propósito es profanar los templos en que los paganos tanto se glorían y **abatir** todo aquello que en la tierra se honra tan vanamente.

### 3. *La desintegración de un imperio (23:10–14)*

Ahora se insta a los colonos de **Tarsis** a ejercer plenamente su independencia de Tiro, “porque tus ataduras no existen ya” (10, VM.). Por esta época se rebeló Chipre, y las colonias fenicias tomaron parte, según Josefo, en el ataque de Senaquerib a la ciudad madre.<sup>60</sup> Dios **extendió su mano sobre el mar (11)** e **hizo temblar los reinos**, aun la gran potencia marítima y todas las ciudades de su costa y su comercio. Y el Eterno dijo: **No te alegrarás más, oh oprimida...**<sup>61</sup> **hija de Sidón (12)**. Aunque huyas a **Quitim**, el refugio usual de los reyes fenicios, no estarás a salvo allí. En los días de Esarhadón, cuando el rey de Sidón huyó a Chipre, el monarca asirio lo persiguió hasta allí y lo decapitó.

Isaías cita luego el ejemplo de **la tierra de los caldeos... Asiria...** a la cual **él la convirtió en ruinas (13)**. Sargón conquistó Babilonia en el 710 A.C., constituyéndose en su rey, pero en el 705 A.C. la ciudad se rebeló y conquistó su independencia. En el 704 A.C., Senaquerib la reconquistó, y nuevamente en el 700 A.C. cuando su hijo mayor fue hecho virrey. Isaías parece querer decir que si los asirios lograban sus propósitos, Tiro, lo mismo que Babilonia, se convertiría en ruinas y en desierto despoblado. Las **fortalezas** son torres del sitio erigidas por los asirios contra Babilonia; los **palacios** no fueron edificadas, sino derribados (demolidos y arrasados) por ellos al reducir la ciudad a ruinas.<sup>62</sup>

Esta estrofa culmina con la amenazante exhortación: **Aullad, naves de Tarsis, porque destruida es vuestra fortaleza (14)**; es decir, vuestro baluarte ha sido derribado, vuestro puerto es destruido.

### 4. *Un futuro de sagrada mayordomía (23:15–18)*

**Setenta años (15)** es un número simbólico, lo mismo que lo es el número 40. Aquí indica un lapso indefinido, un período convencional de desastre. **Como días de un rey** significaría sin alteración alguna de política o cambio anhelado. Al final de su período de ser objeto del **olvido** de Dios, Tiro **cantará canción como de ramera**. “Le sucederá a Tiro como en la canción de la ramera” (BJ.). Isaías había estado utilizando este símbolo para la ciudad comercial y su tráfico internacional. En consecuencia, ve nuevamente a la ciudad, después de su visitación divina, recibiendo a extranjeros de todas las naciones como sus amantes a fin de obtener ganancias comerciales. Pero ahora, como revivido centro comercial, su comercio se transforma en una mayordomía santificada. **Toma arpa... oh ramera (16)** recuerda el hecho de que las antiguas ramerías generalmente eran al menos músicas aficionadas, y el arpa era el instrumento empleado por general.

---

<sup>59</sup> La palabra es *cananeos*, con la significación de “mercader” o “comerciante”. VM. *Versión Moderna*

<sup>60</sup> *Op. cit.*, ix. 14. 2.

<sup>61</sup> La palabra significa “profanada” o “violada” (VM.).

<sup>62</sup> Versión Moderna. Véase *Berkeley Version*, la de Moffatt y la de J. B. Phillips.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Ahora la promesa es: **Visitará Jehová a Tiro; y volverá a comerciar** (17). Por la misericordia de Dios, Tiro volverá a ser un centro de comercio y comerciará una vez más con todos los reinos del mundo.<sup>63</sup> **Pero sus negocios y ganancias serán consagrados a Jehová** (18); es decir, el producto del comercio será dedicado al Señor. “No hay nada intrínsecamente malo o degradante en el comercio. Ejercido correctamente, y desempeñado con la finalidad de dedicar las utilidades logradas en él a fines buenos y piadosos, la vida comercial puede ser tan religiosa y tan aceptable a Dios como cualquier otra. El mundo ha conocido muchos comerciantes que fueron cristianos, en el sentido más elevado de la palabra... Aplicado a usos religiosos... tal empleo de las ganancias realizadas santifica el comercio, y hace de él algo bueno y bendecido.”<sup>64</sup>

## Sección **IV** *Juicio del Mundo y Redención de Israel*

(“El Pequeño Apocalipsis”)

[Isaías 24:1–27:13](#)

Los eruditos bíblicos no están de acuerdo en si lo que tenemos en estos capítulos es profecía o lo que se llama “apocalíptica”. A veces es difícil distinguir entre ambas. La profecía por lo general predice un futuro. La apocalíptica dirige la mente más abstracta y simbólicamente hacia el futuro, en contraste con el presente. Generalmente llena de visiones, figuras, números y nombres simbólicos, la apocalíptica puede ser considerada más correctamente como una expresión de la fe y la filosofía de la historia del autor. El estudioso de la apocalíptica debe aprender a no tomar literalmente todo el simbolismo que encuentra. Tratar de aplicar cada ítem a algún acontecimiento histórico específico es caer en una extravagante alegorización.

En estos capítulos, Isaías nos da una declaración de su fe y su filosofía (o teología) de la historia. Nos dice por medio de cuadros generalizados lo que Dios está haciendo y ha de hacer aún en cuanto al ambiente del hombre, que ha sido contaminado por el pecado. Esta sección tiene cierta vaga unidad y presenta la naturaleza de un gran oratorio escatológico. Isaías trata temas apocalípticos tales como: los juicios de Dios sobre el pecado y los pecadores; tribulaciones tales como la guerra, el hambre y la peste; convulsiones geológicas; perturbaciones astronómicas; la guerra moral en el reino espiritual; el triunfo final del programa divino; el banquete escatológico en honor de la victoria divina; la eliminación de la muerte; la resurrección de los justos; los dolores de parto de una nueva era. Da un lugar importante a los cánticos de alabanza a Dios por la liberación de los redimidos; el refugio de la ira divina por un pequeño lapso de espera mientras sobre la tierra hay gran tribulación; el divino aventamiento y separación de tipos de carácter; el toque final de trompeta; y la reunión de los redimidos para adorar al Eterno.

A lo largo de la historia, los tiempos de gran crisis internacional se han caracterizado por un resurgimiento del apocalipticismo. Así fue en los días de Isaías. Seguramente aquí hay también predicción profética, pero principalmente es un comentario espiritual sobre la gran

---

<sup>63</sup> Esta profecía parece haberse cumplido ahora en el caso de Beirut, la moderna sucesora de Tiro. ¿Pero quién sabe si la misma Tiro no puede convertirse en un centro comercial, aunque por ahora Haifa y Beirut cumplan sus antiguas funciones?

<sup>64</sup> George Rawlinson, *op. cit.*, p. 374.

crisis asiria que azotó a la tierra en vida de Isaías. Estos capítulos no sólo siguen inmediatamente después de los capítulos [13–23](#), sino que están estrechamente relacionados con el tema general de los mismos.<sup>1</sup>

## A. DESOLACIONES EN LA TIERRA, [24:1–23](#)

Este capítulo nos describe los juicios de Dios sobre el ambiente del hombre, a medida que procede a eliminar del cosmos las contaminaciones del pecado.<sup>2</sup>

### 1. *Proclamación de la desolación* ([24:1–3](#))

a. *El mundo trastornado* ([24:1](#)). **He aquí que Jehová vacía la tierra... y trastorna su faz.** Es algo como lavar un plato sucio. “El hombre no puede escapar a aquellos juicios que destrazan su habitación material”, porque “el pecado del hombre ha hecho necesaria la destrucción de sus circunstancias materiales, y el juicio divino incluye un universo quebrantado y saqueado”.<sup>4</sup> Cuando 30 millones de hombres mueren en una guerra mundial y 6 millones de judíos son quemados vivos, y cuando el hombre está en posesión de los medios científicos para una guerra atómica en escala global, con la posibilidad cierta de la despoblación de la tierra, la profecía de Isaías es algo más que una especulación ociosa. Podemos estar seguros de que una civilización pecaminosa está condenada.

b. *Sin distinción* ([24:2](#)). **Como al pueblo, también al sacerdote... siervo... amo.** Este juicio abarca a todos los niveles y clases de la sociedad en una destrucción común. “Y es universal, no solamente en toda la tierra de Israel, sino en toda la Tierra.”<sup>5</sup> Isaías concuerda con el proverbio de [Oseas 4:9](#) y nos asegura que las calamidades naturales no hacen distinción entre las personas humanas. La inundación, el hambre, la peste, el terremoto eliminan instantáneamente todas nuestras distinciones humanas y artificiales, porque no conocen una clase favorita.

c. *Una tierra despoblada* ([24:3](#)). **La tierra será enteramente vaciada y completamente saqueada.** La mayoría de las versiones más recientes utilizan “tierra” en el sentido de “el mundo entero”.<sup>6</sup> Lo que el profeta ve aquí es un inminente juicio mundial que despoblará la Tierra. El objeto del juicio es el globo terráqueo,<sup>7</sup> siendo un juicio cósmico. La autoridad de Isaías para esta profecía es que **Jehová ha pronunciado esta palabra.** “Lo decretó Yavé” (NC.).

### 2. *Síntomas del caos* ([24:4–12](#))

a. *El estado del ambiente del hombre* ([24:4–6](#)). (a) **La tierra** está destruida y agostada. El mundo está caído, **enfermaron los altos pueblos de la tierra** ([4](#)). (b) **La tierra se contaminó** ([5](#)), lit., “se volvió perversa”, **bajo sus moradores.** La profanación de la tierra

---

<sup>1</sup> Cf. George L. Robinson, *The Book of Isaiah* (Nueva York: Y.M.C.A. Press, 1910), pp. [99–106](#).

<sup>2</sup> Una de las mejores exposiciones de este capítulo es la de George Adam Smith, *op. cit.*, c. XXVIII, “The Effect of Sin on Our Material Circumstance”.

<sup>4</sup> G. A. Smith, *op. cit.*, p. 417.

<sup>5</sup> Delitzsch, *op. cit.*, p. [426](#).

<sup>6</sup> Cf. ERV, ASV, RSV y otras.

<sup>7</sup> Cf. Gray y Skinner.

NC. *Nácar Colunga*

por la conducta de su pueblo mediante el derramamiento de sangre, la práctica de la idolatría, el adulterio, etc., es una idea común en el Antiguo Testamento.<sup>8</sup> Los pecados que corrompen a la humanidad también lo hacen con el ambiente humano. En el hebreo **las leyes** (5) está en singular (“la ley”, VM.). Por lo cual indica algo aún más fundamental que el código mosaico. El hombre ha transgredido la Torá de su propia humanidad y conciencia básicas. Ha “traspasado” la ordenanza divina. Ha quebrantado el **pacto sempiterno**. Delitzsch observa: “Dios concluyó un pacto con todo el género humano en la persona de Noé, cuando ninguna de las naciones existía todavía.”<sup>9</sup> Lo que aquí se especifica es el hecho de que la humanidad ha violado la razón básica de su propia humanidad al rehusar vivir de acuerdo con su condición de criaturas bajo el gobierno divino.<sup>10</sup> (c) Con su gráfica conjunción inferencial **por esta causa**, Isaías mueve el reflector de su profecía, del pecado a su castigo. **Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados** (6), es decir, soportan su castigo y son tratados como culpables. **Fueron consumidos** por el fuego consumidor de la ira divina (lit., son “abrasados”) **los habitantes de la tierra**, al volcarse sobre ellos el furor de la indignación de Dios. **Y disminuyeron los hombres**.<sup>11</sup> La moderna guerra nuclear muestra un mayor potencial para el cumplimiento de esta profecía que el que había en la antigua costumbre asiria de apilar materiales en combustión contra los muros de una ciudad fortificada para descomponer sus piedras. Hoy en día una Tierra quemada y des poblada no está fuera de lo posible.

b. *Cesación de satisfacciones* (24:7–9). **Gimieron todos los que eran alegres de corazón** por la falta de **vino** (7) debido a la enfermedad de las vides. En tal caso no hay vendimia.

*Cesó el alboroto de los tímpanos,  
suspendióse el estrépito de los alegres,  
cesó el alborozo del arpa.  
No beben vino cantando:  
amarga el licor a sus bebedores.* (8–9, BJ.)

El vino hecho con uvas verdes y sin jugo seguramente tiene que ser amargo.<sup>12</sup>

c. *La ciudad está llena de confusión* (24:10–12). Cualquier ciudad es un caos con sus edificios derribados, sus hogares bloqueados, sus calles llenas de gente que clama por alimentos y bebida, desaparecida la alegría y sus hermosas puertas convertidas en ruinas.

La **ciudad por la vanidad** (10)<sup>13</sup> se pone en contraste con la “fuerte ciudad” de salvación en 26:1. La humana “ciudad de confusión” (VM.) siempre se contrapone a la ciudad de Dios.

---

<sup>8</sup> Cf. [Génesis 4:10](#); [Números 35:33](#); [Deuteronomio 21:1–9](#); [Job 16:18](#); [Salmos 106:38](#); [Jeremías 3:9](#).

VM. *Versión Moderna*

<sup>9</sup> *Op. cit.*, p. 427.

<sup>10</sup> “El pecado del mundo réside en la violación de estos dictados fundamentales de la moralidad, especialmente la ley contra el asesinato que es la principal estipulación del Pacto de Noé ([Gn. 9:5–6](#))”—Skinner, *op. cit.*, pp. 181–82.

<sup>11</sup> Delitzsch ve aquí “la genuina marca de Isaías... en la descripción del desvanecimiento de la población hasta quedar un pequeño remanente”. Skinner señala que “las guerras desoladoras han reducido la población de todos los países; pero el proceso de exterminio no ha terminado aún”. Cf. sus comentarios, *ad. loc.*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>12</sup> Pero Delitzsch sugiere: “Todas las fuentes de gozo y alegría están destruidas... el gusto mismo de los hombres se torna en amargura.”

<sup>13</sup> El término hebreo *tohu*, en la frase *kiryath tohu*, es el mismo que en [Génesis 1:2](#), donde se refiere a que la tierra estaba *tohu wabochu*, “sin forma, y vacía”.

VM. *Versión Moderna*

La Septuaginta dice en griego: “Desolación en toda ciudad.” Esto aconteció en los días de Isaías cuando en Palestina una ciudad tras otra cayeron ante el ataque de los ejércitos saqueadores asirios.

**Toda casa se ha cerrado, para que no entre nadie.** “Los habitantes sobrevivientes han atrancado sus puertas, desconfiando de la intrusión de huéspedes indeseables” (Skinner). Donde prevalecen el desorden cívico y el saqueo hay suficientes razones para que los aterrorizados moradores atranquen todas las puertas.<sup>14</sup>

**Hay clamores por falta de vino en las calles (11).** Es mejor la traducción de Delitzsch: “Se lamentan por falta de vino en los campos.”<sup>15</sup> **Todo gozo se oscureció.** “El sol de la alegría se ha puesto” (Delitzsch). Ha cesado todo regocijo, porque aun “la alegría ficticia que puede producir el vino, les es negada ahora a los habitantes de la tierra... de quienes ha desaparecido todo júbilo”.<sup>16</sup>

**La ciudad quedó desolada (12),** porque es sólo ruinas decadentes. Aun **la puerta,** que por lo general es el orgullo de toda ciudad del Oriente Medio o Lejano, **con ruina fue derribada.**

### 3. *Sólo resta un remanente (24:13–16a)*

a. *Como rebusco de la vendimia (24:13).* Aquí aparece nuevamente el pensamiento característico del profeta sobre el “remanente”,<sup>17</sup> porque él sabe que pocos sobrevivirán al juicio que está a punto de afectar a todo el mundo.

b. *Estos cantan de gozo (24:14).* De la ruina y los escombros de la tierra llega el cántico del remanente justo. Isaías, con visión profética, exclama: “A lo lejos los hombres alzan **su voz**; cantan de gozo ante la majestad del Eterno; gritan más fuerte que el mar.”

c. *Alabanza al Dios de Israel (24:15).* **Glorificad por esto a Jehová en los valles** es una de varias traducciones posibles. Delitzsch traduce: “Alaban por lo tanto a Jehová en las tierras del sol, en las islas del mar el nombre de Jehová, Dios de Israel.” La palabra *'urim* “fuegos”, tiene referencia más específicamente a “las tierras de la luz o donde sale el sol”, o sea el este (“en las regiones orientales” VM.). **Sea nombrado Jehová Dios de Israel**<sup>18</sup> recuerda el hecho de que su nombre indica su naturaleza (cf. 30:27) tal como es revelado y mencionado tanto en el juicio como en la misericordia. **En las orillas** (“las islas”, VM.) **del mar** debe tener relación con la región del Mediterráneo hacia el oeste del profeta que miraba y hablaba desde Jerusalén. El oeste llama al este a cantar las alabanzas del Eterno.

d. *Gloria al justo (24:16a).* **De lo postrero de la tierra... cánticos.** Delitzsch dice: “¡Alabad al Eterno!” Piensa que “es una referencia a la iglesia de hombres justos, cuya fe ha soportado el fuego del juicio de la ira”. Rawlinson comenta: “El remanente justo percibe que las calamidades que han venido sobre la tierra están introduciendo una época de honor y gloria para ellos; y se consuelan haciendo de este hecho el tema de algunos de sus cánticos.

---

<sup>14</sup> Este autor recuerda los motines en Los Angeles, California, en agosto de 1965, cuando la más eficiente fuerza policial fue impotente para dominarlos.

<sup>15</sup> “Los hombres lloran en los campos porque no hay vendimia” (Plumptre, *op. cit., ad. loc.*). El hebreo apoya este significado.

<sup>16</sup> Rawlinson, *op. cit., ad. loc.*

<sup>17</sup> Para la doctrina de Isaías sobre el remanente, véase la [Introducción](#).

VM. *Versión Moderna*

<sup>18</sup> “*Yahweh* (Jehová) en su significación gramatical literal, pone énfasis en el eterno ser de Dios, absoluto, inderivado y por lo tanto ilimitado, incambiable” (Alexander Maclaren, *op. cit., p. 117*).

VM. *Versión Moderna*

Su honor, debe recordarse, está ligado con la gloria de Dios; la cual no brillará completamente hasta que esté completa la salvación de ellos y reinen con El en gloria ([2 Ti. 2:12](#)).”<sup>19</sup>

Moffatt traduce:

*De los lejanos confines de la tierra el coro resuena,  
ahora amanece la gloria para los justos.*

#### 4. **Traición y terror llenan la tierra** ([24:16b–20](#))

a. *Un profeta demacrado visita las ruinas* ([24:16b](#)). **Y yo dije: ¡Mi desdicha, mi desdicha!** El hebreo dice, “desdicha para mí”. Traducciones modernas dicen: “Menguado de mí” (BJ.).

b. *Bárbaro saqueo* ([24:16c](#)). Los pensamientos de Isaías retornan a los invasores asirios de sus propios días con sus atrocidades. **Los prevaricadores han prevaricado** (“Los ladrones roban y saquean”, NC.).

c. *Foso y red* ([24:17](#)). **Terror, foso y red** se ha traducido: “¡Pánico, hoyo y trampa<sup>20</sup> son sobre ti, habitante de la tierra!” (BJ.). “El hombre será como un animal acosado, huyendo de la persecución, y en peligro a cada paso de caer en un foso o ser atrapado en una trampa.”<sup>21</sup> “Las palabras pintan la rápida sucesión de calamidades inevitables.”<sup>22</sup>

d. *Sin escapatoria* ([24:18a](#)). **El que huyere... caerá... y el que saliere de en medio... será preso.** Una gráfica traducción es la de la Versión Moderna: “El que huyere de la voz que espanta, caerá en el hoyo, y el que subiere de en medio del hoyo, quedará preso en el lazo.” Los cazadores en las selvas persiguen a su presa con gritos y algarabía para hacerlo caer en un foso disimulado. Si el involuntario cautivo quiere saltar fuera del foso, la cabeza y el cuello hacen fácil enlazarlo.

e. *La tierra destruida por cataclismos* ([24:18b–20](#)). **De lo alto se abrirán ventanas (18)** recuerda no sólo los días de Noé y el gran diluvio, sino la antigua cosmología que consideraba que el firmamento retenía las aguas celestiales, excepto cuando se abrían las ventanas para dejarlas caer sobre la tierra. **Y temblarán los cimientos de la tierra**, como en el caso del terremoto que ocurrió durante el reinado de Uzías y del cual hablan [Amós 1:1](#); e [Isaías 2:19](#). **Será quebrantada del todo la tierra.**<sup>23</sup> Aquí Plumptre ve las tres etapas de un terremoto: “La primera, resquebrajadura de la tierra; [en seguida] apertura de un gran abismo; [y] finalmente una sacudida convulsiva. El ritmo de todo el pasaje es casi un eco de los estallidos.”<sup>24</sup>

---

<sup>19</sup> *Op. cit.*, p. [385](#). Consulte el lector la parábola de Jesús sobre la cizaña, “recoged *primero* la cizaña... Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre”. Ni Jesús ni Isaías enseñaron un “milenio supresionista”. Los malos serán erradicados de la tierra *primero*, y luego los justos la poseerán como suya. Véase [Mateo 13:30, 43](#). El Dr. H. Orton Wiley acostumbraba subrayar esto en sus clases.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

NC. *Nácar Colunga*

<sup>20</sup> Este es un buen intento de preservar el juego de palabras de Isaías con *pachad*, *pachoth* y *pach* en hebreo. Cf. [Jeremías 48:43 ss.](#); [Amós 5:19](#).

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>21</sup> Rawlinson, *op. cit.*, [X, 385](#).

<sup>22</sup> Plumptre, *op. cit.*, *ad. loc.*

<sup>23</sup> “Estalla, estalla la tierra... se hace pedazos la tierra... sacudida se bambolea la tierra” (BJ.).

<sup>24</sup> *Op. cit.*, *ad. loc.*



**Temblará la tierra como un ebrio (20)** en su andar tambaleante, y **como una choza** o más correctamente “como una hamaca”.<sup>25</sup> **Y se agravará sobre ella su pecado.** Isaías atribuye la causa de tales convulsiones terrestres a los pecados del hombre y su rebelión contra Dios. Así es como el mundo tambalea bajo el peso de su iniquidad. **Caerá, y nunca más se levantará.** Algunos borrachos caen y logran ponerse en pie nuevamente. No así en la tierra, que se bamboleará hasta caer finalmente bajo el peso de la iniquidad humana.

#### 5. *El juicio cae sobre las huestes exaltadas (24:21–22)*

a. *Angeles y reyes (24:21).* **En aquel día... Jehová castigará al ejército... en lo alto, y a los reyes... sobre la tierra.** Aquí el juicio divino recae sobre las “huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales” (cf. [Mt. 24:29](#); [Ef. 6:12](#)) que son consideradas como los patronos de los reyes de la tierra y su fuente de inspiración sobrenatural y sostén.

Plumtre piensa que Isaías está “identificando estos poderes espirituales malvados con los dioses que adoraban las naciones, y éstos, a su vez, con las estrellas del firmamento. Isaías prevé así un tiempo en que su prolongada rebelión llegará a su fin, y toda la autoridad y el poder serán puestos bajo el poder de Jehová ([1 Co. 15:25](#))”.<sup>26</sup> El mismo pensamiento se encuentra en un dicho rabínico: “Dios nunca destruye a una nación sin haber destruido ante todo a su príncipe.”<sup>27</sup>

b. *Aprisionados y castigados (24:22).* **Amontonados como... encarcelados en mazmorra** sugiere que serán encarcelados en el abismo del *Tártaro* ([2 P. 2:4](#), “abismos de tinieblas”, VM.; cf. [Jud. 6](#); [Ap. 20:2–3](#)). **Y serán castigados después de muchos días.** En hebreo, “visitados”. La visitación divina puede significar la concesión de una gracia, o un castigo. La traducción **serán castigados**<sup>28</sup> está de acuerdo con la analogía de las representaciones escatológicas de Isaías aquí. Liberados de su confinamiento en la celda de la muerte, ahora sufren su pena.

#### 6. *El Eterno reina en el monte Sion (24:23)*

Cuando empiece el reinado del Dios eterno, su gloria eclipsará al sol y la luna. **La luna se avergonzará, y el sol se confundirá.** Una traducción dice: “La luna se enrojecerá, el sol palidecerá” (NC.) en comparación con el radiante esplendor de **Jehová de los ejércitos**, que reinará **en el monte de Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos... glorioso.** Colegimos que Isaías, como Juan, espera una nueva Jerusalén después que la tierra haya sido destruida. Hoffman sostiene que **sus ancianos**, “como los 24 *presbuteroi* del Apocalipsis, son los espíritus sagrados que forman el consejo de Dios, a quienes El les da a conocer su voluntad acerca del mundo, antes que sea ejecutada por sus servidores los ángeles”.<sup>29</sup> Pero Delitzsch cree que ésta “no es una referencia a ángeles, sino a ancianos humanos según el corazón de Dios”. En la presencia divina contemplan y a la vez reflejan la *Shekina* del Eterno.

---

<sup>25</sup> VM.; Cf. Delitzsch, Moffatt, Plumtre.

<sup>26</sup> *Op. cit., ad. loc.*

<sup>27</sup> “Citado por Delitzsch, *op. cit., ad. loc.*”

VM. *Versión Moderna*

<sup>28</sup> Cf. Gesenius, *Hebrew and Chaldee Lexicon*, sobre el término *Paqad*.

NC. *Nácar Colunga*

<sup>29</sup> *Schriftbeweis*, i, 320–21.

## B. LOS CÁNTICOS DE LOS REDIMIDOS, [25:1–12](#)

Como en el Apocalipsis juanino, aquí en Isaías los cánticos de los redimidos son una característica importante. El primer cántico se regocija en la caída de la ciudad imperial y rebosa de acción de gracias a Dios. El segundo tiene que ver con el banquete de la victoria del Señor, mientras que el tercero es un himno de adoración a “nuestro propio Dios” subrayando su presencia salvadora.

### 1. *El cántico de la fortaleza sobrenatural* ([25:1–5](#))

a. *La fidelidad divina* ([25:1](#)). Isaías se identifica con la comunidad redimida y en nombre de ésta eleva este himno, expresando su gratitud por las misericordias del Señor hacia ella. El es el Dios que hace el pacto y lo guarda. Ejecuta gloriosamente sus propósitos, se muestra fiel y ha demostrado cómo puede hacer que ocurra lo que parece increíble. La *Biblia de Jerusalén* traduce la última cláusula así: “planes muy de antemano que no fallan.”

b. *Derribando los baluartes terrenales* ([25:2](#)). Bajo el poder de Dios las alturas se tornan en montones, los baluartes se convierten en ruinas y los palacios de los extranjeros en montones permanentes de ceniza. La ciudad opresora finalmente ha sido trastornada.

c. *Los enemigos de Dios deben honrarle y temerle* ([25:3](#)). Aun el **pueblo fuerte** y las **gentes robustas** deben reconocer un poder superior. Los opresores reconocen ahora el poder de Dios.

d. *Dios es el Refugio del pobre* ([25:4](#)). El fue Refugio **al pobre** cuando **el turbión** amenazaba arrastrarlo. Los “jinetes de tormenta” se han encontrado con un “parapeto” (BJ.) que no caerá. El divino Defensor es tanto Refugio contra el **turbión** como sombra contra el sol.

e. *El cántico de los déspotas es silenciado* ([25:5](#)). Así como las nubes amortiguan **el calor**, Dios aquieta el tumulto de los enemigos extraños. El es la Cortina protectora contra la violencia consumidora de **los robustos** (VM., los tiranos; BJ., los déspotas).

### 2. *El banquete de la victoria del Eterno* ([25:6–8](#))

En este párrafo aparece dos veces la frase **en este monte** y una vez más en el siguiente. Se refiere, bajo el símbolo del monte Sion, al baluarte espiritual de los redimidos. Un rico banquete escatológico de goces espirituales y materiales es otro símbolo principal de la literatura apocalíptica ([Sal. 36:8](#); [63:5](#); [Mt. 8:11](#); [26:29](#)). “El futuro de Dios para los fieles” traerá cuatro libertades significativas:

a. *Libertad del hambre y la sed* ([25:6](#)). **Vinos refinados** (“sobre las heces, VM.; añejos, considerados mejores) y **manjares succulentos... de gruesos tuétanos** (carne gorda) representan las exquisiteces de un banquete oriental.

b. *Libertad de la ignorancia* ([25:7](#)). **El velo** que ahora ciega los ojos de los hombres a las verdaderas percepciones y la captación intuitiva de la verdad será quitado ([1 Co. 13:12](#); [2 Co. 3:15](#)).

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

c. *Libertad de la muerte y el dolor* (25:8). **La muerte** ha sido “sorbida en victoria” (1 Co. 15:54–55). **Toda lágrima** ha sido enjugada por el divino pañuelo, y las burlas que los impíos lanzaban contra los justos en sus días de sufrimiento ahora han sido silenciadas para siempre (Sal. 79:10). Dios se preocupa de nosotros y no nos ha dejado huérfanos (Jn. 14:18).

d. *Libertad de la maldición* (25:8). **La afrenta** (reproche o maldición) **de su pueblo** es quitada. El Eterno ha puesto fin a todos aquellos sufrimientos cuya causa última es el pecado. Desaparecida la causa, ya no existe la consecuencia. ¡Bendita esperanza! La afrenta ahora está anulada y el reproche del hombre desde el Edén es eliminado, **porque Jehová lo ha dicho**.

### 3. *El cántico de la vindicación de la fe* (25:9–12)

a. *Afirmación y recompensa de la fe* (25:9). El pueblo redimido ahora declara su fe y gratitud. **He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová... nos gozaremos... en su salvación.** La salvación anticipada está ahora realizada. El Dios eterno y viviente no es una ilusión. El hebreo dice: “El es nuestro propio Dios.”

b. *Humillación y abatimiento del orgullo* (25:10–12). **La mano de Jehová** (10) trae juicio así como misericordia. Los soberbios y arrogantes perecerán en el **muladar** de iniquidad. **Moab** es su tipo: nacido de un incesto (Gn. 9:20–28), practicando la seducción (Nm. 25:1) y pereciendo en la corrupción. El versículo 11 está más claro en la Versión Moderna: “Y extenderá sus manos en medio de ella, como las extiende el nadador para nadar; pero Dios abatirá su orgullo, juntamente con las tretas de sus manos.”

Isaías emplea su propio quebrado valle del Jordán como símbolo de la “gran sima” (Lc. 16:26) entre los que confían en el Señor y los que, en su arrogante autosuficiencia no necesitan de Dios. Porque aunque la tierra de Moab es tan alta y exaltada, está en el lado más lejano de ese mar desolado en el cual no hay vida alguna. Y Dios **abatirá su soberbia y la destreza de sus manos** (11). Finalmente se derrumbará **la fortaleza de tus altos muros** (12).

## C. EL CÁNTICO DE NUESTRA CIUDAD DE REFUGIO, 26:1–27:1

Aquí Isaías describe los sentimientos del pueblo de Dios cuando se gloría en la fortaleza de la “ciudad de Dios”, fortaleza no de baluartes materiales, sino de **salvación** con su séquito de paz y bendición. Aquí también el profeta declara su fe en que la vida es más fuerte que la muerte. La muerte no es la última palabra para los héroes de la fe—esa palabra es resurrección.

### 1. *El cántico de dos ciudades*<sup>30</sup> (26:1–6)

a. *La ciudad de nuestra defensa* (26:1–4). **Fuerte ciudad tenemos; salvación por muros y antemuros** (1); sus **puertas** están abiertas a los justos (2). Allí el alma fiel halla verdaderamente **paz** (3), y en **Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos** (4).<sup>31</sup> Una entrega completa a Dios asegura estabilidad y paz.

<sup>30</sup> Es digno de ser señalado el sermón de Alexander Maclaren sobre “El cántico de dos ciudades”, basado en [Isaías 26:1–10](#). Cf. *op. cit.* Lo mismo se puede decir de sus sermones “Nuestra fuerte ciudad” ([Is. 26:12](#)), y “El habitante de la roca” ([Is. 26:3–4](#)).

<sup>31</sup> El nombre para Dios en el versículo 4 es *Yah Yahweh* (solamente aquí y en [12:2](#) aparece en el A. T.); en la Septuaginta se lee: “Dios, el Grande, el Eterno”. Es una expresión superlativa de la Deidad Absoluta, “La Roca de las Edades”, como la

La ciudad es fuerte debido a su invencible capacidad ofensiva y defensiva. Sus muros y fortificaciones no son piedra muerta, sino dinámica e inagotable salvación. Sus puertas están abiertas a una nación justa (*Goi Tzaddik*), que guarda la fe y se caracteriza por la fidelidad. A aquel que tiene una disposición fiel, Dios lo guarda en constante paz; porque cuando la naturaleza íntima está libre de toda equivocación, entonces prevalece una **completa paz** (*shalom*) que es profunda y constante.

En [26:1-4](#) se nos muestra “La Ciudad Fuerte.” (1) Está fortificada con **muros y antemuro de salvación, 1**; (2) Sus **puertas** están abiertas a los justos, [2](#); (3) Sus habitantes son guardados en **completa paz, 3-4**, confiando en el Señor en un mundo perturbado (G. B. Williamson).

b. *La ciudad arrasada hasta el polvo* ([26:5-6](#)). **La ciudad exaltada** es humillada por Dios ([5](#)). Ahora pueden andar por ella el **aflicto** y **los menesterosos** ([6](#)). La ciudad opresora es de tal manera arrasada que aquellos que antes oprimía ahora pueden andar sin impedimento por sus distritos. El pueblo de Dios ha de juzgar un día al mundo.

## 2. *El cántico del anhelo del alma* ([26:7-10](#))

a. “*Tú allanas la senda recta del justo*” ([26:7](#), BJ.). Esta senda está libre de los obstáculos que provocan la caída del impío ([Jer. 31:9](#); [Pr. 3:6](#); [11:5](#)).

b. *La presencia de Dios, anhelo del alma* ([26:8](#)). Durante un tiempo de prueba el alma fiel no disminuye nada de su amor y piedad hacia Dios. **Tu nombre** es lo que revela el carácter y la voluntad de Dios. Es también su memorial ([Ex. 3:15](#)). “Padre, glorifica tu nombre” ([Jn. 12:28](#)).

c. *Anhelo de la justicia de Dios* ([26:9](#)). Por los **juicios** divinos los hombres aprenden lo que es justo. También es verdad que los hombres hacen mayores avances en la virtud y la piedad durante días de aflicción que en épocas de gran prosperidad externa. La disciplina de la dirección divina no garantiza nuestras comodidades humanas, pero si se la sigue, asegura el progreso espiritual. “Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra” ([Sal. 119:67](#)).

d. *Los malos nunca aprenden* ([26:10](#)). Los impíos, aun en una buena tierra, nunca aprenden a ser buenos o a ver la majestad de Dios. Los juicios de Dios están encaminados a traer a sus sentidos a los pecadores, pero no siempre los hombres responden de esta manera. Es una perversidad que el hombre que prospera piense de sí mismo: “Debo estar viviendo bien.” La prosperidad no es señal de rectitud. La buena fortuna de alguien puede deberse a la piedad y la industria de aquellos entre quienes habita.

## 3. *Oración a nuestro Señor viviente* ([26:11-15](#))

a. *Que los descuidados vean* ([26:11](#)). Los no creyentes son remisos para reconocer la providencia divina. Pero el celo de Dios sobre su pueblo arde como **fuego** consumidor. ¡El original hebreo es gráfico! “Señor, tu mano está levantada, pero ellos no ven. Verán para su vergüenza tus celos por tu pueblo; sí, fuego devorará a tus adversarios.”

---

frase añadida del hebreo debería traducirse. Dios es un refugio para la eternidad, además El es la Causa dinámica y eterna de todos los seres.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

b. *Mantener nuestro bienestar* (26:12). El ruego es que el Señor ordene la **paz** para los suyos, puesto que lo que han hecho es en último término una realización divina.

c. *Otros señores nos han gobernado, pero sólo Tú mereces ser recordado* (26:13). Es algo terrible cuando el pueblo de Dios desciende tan bajo que puede decir: “No tenemos más rey que César” (Jn. 19:15). Porque el César, cualquiera sea el nombre por el que se le conozca, nunca es la clase de gobernante que inspire alabanza. Ningún otro señor se compara con el verdadero Dios, ante quien el hombre más humilde puede defender su causa. Además, el gobierno de cualquier otro rey sobre el pueblo de Israel era incompatible con la teocracia ideal y frustraba la realización de la voluntad divina en la vida nacional de su pueblo.

d. *Muerte de los gobernantes del mundo* (26:14). Los reyes terrenales ya no son más que fantasmas muertos<sup>32</sup> que no retornarán, y el Eterno borra todo recuerdo de ellos.

e. *Aumento de la nación* (26:15). “Acrecentaste nuestra nación, extendiendo lejos sus fronteras.” Esta sería una traducción más fiel del texto hebreo. **Aumentaste el pueblo** en número y sus límites se han extendido. Dios es glorificado solamente cuando su pueblo gana conversos y extiende los límites del reino de Cristo.

#### 4. *El cántico de los sufrientes castigados* (26:16–19)

a. *Bajo los castigos del Señor balbuceamos nuestra petición* (26:16). Aquí la palabra **oración** tiene referencia a “lenguaje secreto”, o “murmullo”. “En la angustia te buscaron, volcaron una oración balbuceada” (Berk.).

b. *Nuestro esfuerzo no nos sirve de nada para la liberación o la conquista* (26:17–18). El símbolo de los dolores de parto es frecuente en las Escrituras para épocas de gran sufrimiento. Aquí tenemos un cuadro de la inutilidad de los esfuerzos meramente humanos. “El resultado de todo este penoso trabajo fue como el de un falso embarazo: nada más que viento” (Delitzsch).

c. *Sólo Dios puede levantar a los muertos a cánticos de gozo y vida* (26:19). Aquí tiene más sentido la traducción de Moffatt:

*Oh Eterno, tus muertos volverán a vivir,  
despertando del polvo con cantos de alegría;  
porque tu rocío cae con luz y vida,  
hasta que los espíritus muertos se levanten.*

El **polvo** es el símbolo natural de la muerte—esa cautividad de la cual no hay retorno. El **rocío de hortalizas** es la humedad con la cual Dios da vida a las plantas. Dios, que envió la muerte como una penalidad por el pecado del hombre, es nuestro único Recurso para eliminar la muerte. La seguridad de la vida eterna debe descansar sobre una sencilla fe en Dios, el único Autor y Dispensador de ella. “La doctrina del Antiguo Testamento sobre la resurrección no es sino la convicción de la suficiencia de Dios mismo, una convicción que Cristo se aplicó a Sí mismo cuando dijo: *Yo soy la resurrección y la vida. Porque yo vivo, vosotros también viviréis.*”<sup>33</sup>

#### 5. *El cántico del escondedero de la fe* (26:20–21)

<sup>32</sup> *Rephaim*, a veces traducido “sombras” es la designación técnica hebrea de los habitantes del submundo.

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>33</sup> George Adam Smith, *op. cit.*, p. 451. Las cursivas son de Smith.

a. *Llamado a la seguridad (26:20)*. **Anda, pueblo mío... escóndete un poquito... en tanto que pasa la indignación.** Así, con tierna solicitud, el Dios eterno llama a su pequeño rebaño. Como la noche en que pasó por Egipto el ángel vengador, así ahora el Señor advierte que llegará un momento durante el cual su ángel recorrerá la tierra. Aplicará a sus habitantes la pena de sus hechos de sangre que la tierra ahora revelará. Durante este momento de ira y castigo mundial los fieles deberán permanecer en sus cámaras, a puertas cerradas, aguardando confiadamente.

b. *Cuando Dios se ausenta (26:21)*. Aquí Dios está representado como un Monarca que deja su capital y va a tomar venganza de sus enemigos. La **sangre** descubierta clama por venganza ([Gn. 4:11](#); [Ez. 24:7-8](#)). La misma **tierra** se niega ahora a conspirar con los culpables bebiendo sangre inocente; en cambio expone los cadáveres como evidencia contra los homicidas. Cuando estalla la ira de Dios, es imperativo hacerse a un lado.

## 6. *Cántico de la espada del Señor (27:1)*

a. *Una espada aguda y despiadada (27:1a)*. El término hebreo empleado aquí puede referirse a una **espada** o cualquier otro instrumento cortante. La Septuaginta emplea el término *machaira*, que era la espada corta del soldado griego pesadamente armado, que la utilizaba para el combate mortal cuerpo a cuerpo. Las tres caracterizaciones de este instrumento de castigo divino son: **dura**<sup>34</sup> (más probablemente “bien templada”, VM.), **grande** (veloz) y **fuerte**. Moffatt dice: “grande, horrenda y arrasadora.”

b. *Dos serpientes y un dragón (27:1b)*. Los comentaristas han ofrecido muchas sugerencias para la aplicación de estos términos, desde figuras mitológicas y astronómicas hasta políticas y nacionales. La explicación más simple de la referencia de Isaías sería especificar la **serpiente** “acometedora” (la víbora del desierto), la **serpiente** “enroscada”, y el **dragón** o cocodrilo del Nilo. Son figuras que se han aplicado a Asiria (sobre el rápido río Tigris), a Babilonia (sobre el ondulante Eufrates) y a Egipto (cuyo río era llamado mar). Las figuras apocalípticas siempre son algo oscuras. Baste aquí señalar que las referencias indican tres tipos de potencias mundanas impías: la invasora, la sitiadora y la deportadora. Alegóricamente, es una referencia a Satanás y su reino.

## D. LA PREOCUPACIÓN REDENTORA DEL SEÑOR POR SU PUEBLO, [27:2-13](#)

Ahora el gran oratorio escatológico llega a su terminación. A continuación de un cántico sobre el cuidado de Dios por su viña, sigue una interpretación de los sufrimientos de Israel, y la escena final es la cosecha y la última trompeta, que llama a los dispersos a su patria.

### 1. *El cántico del Señor a su viña placentera (27:2-6)*

En contraste con [5:1-7](#), tenemos aquí una expresión de júbilo frente a aquella endecha.

a. *El Guardián eterno (27:2-3)*. **Yo Jehová la guardo... de noche y de día (3)**. Aquí se declara específicamente lo opuesto de la sentencia de condenación de la viña que hallamos en [5:1-7](#). En lugar del abandono hay un cuidado constante. En lugar de la orden de que las

---

<sup>34</sup> El griego de la Septuaginta tiene aquí el término “santa”. White-house, *op. cit.*, *ad. loc.*, sugiere “implacable” como traducción del hebreo.

VM. *Versión Moderna*

nubes no den lluvia, la viña es regada siempre que necesita agua. Para que los depredadores no la perjudiquen, el Señor la guarda día y noche.

b. *El Hortelano eterno (27:4)*. Ahora no hay **enojo** en el corazón del divino Hortelano hacia su viña. Su celo y fuego consumidor ahora son para los **espinos y cardos**. Dios aborrece solamente el pecado. Cuando su viña da fruto, su única preocupación es limpiarla para que dé fruto en mayor abundancia ([Jn. 15:2](#)).

c. *El eterno Protector del penitente (27:5)*. Que **haga conmigo paz** y conocerá mi protección. La condición para disfrutar la paz de Dios es la entrega incondicional a El. Dios prefiere consumir el pecado que al pecador. De ahí su constante invitación a sus enemigos a hacer la paz con El.

d. *Promesa de productividad (27:6)*. **Echará raíces, florecerá y echará renuevos... y la faz del mundo llenará de fruto**. El Israel espiritual como una gran viña se expandirá por toda la tierra, trayendo bendiciones a la humanidad

## 2. *Los castigos expiatorios (27:7–11)*

El profeta se refiere ahora al significado de los sufrimientos de Israel. Los sufrimientos del pueblo de Dios no son del mismo grado ni tienen el mismo propósito que los de sus opresores. Cuando el pueblo de Dios es atacado por los impíos, la vara del castigo es despiadada en su odio. No así la vara de Dios. En su castigo hay un propósito redentor.

a. *El juicio templado por la misericordia (27:7–8)*. El juicio de Dios sobre los enemigos de su pueblo es más de temer que el ataque de esos enemigos contra el pueblo de Dios. Siempre que el castigo de Dios cae sobre su pueblo, lo es **con medida (8)** y no excede su capacidad para soportarlo. El Señor hasta templó el siroco (al **aire solano, 8**) con su agotador calor del desierto. En breve, a veces Dios se enfadaba con su pueblo, pero no sin amor. El castigo de Dios es una vía de salvación.

b. *Condiciones para la expiación (27:9)*. **De esta manera... será perdonada la iniquidad de Jacob**, y esto es lo que se requiere para **la remoción de su pecado**: desmencue **las piedras** de sus altares idolátricos, como **piedras de cal** pulverizadas, y asegúrese de que no queden en pie **símbolos de Asera** ni... **imágenes**. Dios no puede curar de su pecaminosidad a quien no repudia totalmente su pecado.

c. *La fuerte ciudad desolada (27:10–11)*. El hombre que se rodea de defensas contra la comunicación divina conocerá la destrucción que cuadra a los enemigos de Dios. Su alma será **abandonada y dejada como un desierto** donde **pastará el becerro** de Satanás y **acabará sus ramas (10)**. O donde las **mujeres vendrán** a recoger sus **ramas** secas para hacer fuego (como lo hacen hasta hoy en Palestina). El que rehúsa arrepentirse bajo el castigo divino carece **de entendimiento; por tanto, su Hacedor no tendrá de él misericordia, ni se compadecerá de él el que lo formó (11)**. Los castigos de Dios están calculados para curarnos de nuestra idolatría y pecado; pero si como una **ciudad fortificada (10)** resistimos obstinadamente al sitio divino, el castigo redentor puede convertirse en juicio punitivo que no deja sino desolación. En tal caso somos “gente sin discernimiento” (como reza el hebreo).

## 3. *El retorno de la diáspora (27:12–13)*

Aquí Dios promete reunir de nuevo en su patria al Israel disperso (*la Diáspora*, como se los llamaba).<sup>35</sup> Esta divina reunión de su pueblo se centraliza sobre el monte Sion.

*a. El tiempo de trilla del Señor (12a). Trillará Jehová.* Dios separará cuidadosamente el trigo de la paja y el tamo. En lugar de recoger unas cuantas aceitunas de las ramas más altas, habrá una cosecha plena y abundante, y sin embargo, las aceitunas serán inspeccionadas “una por una”.

*b. Selección individual (27:12b). Hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno.* Isaías ve aquí una selección sobre la base del carácter individual, por parte del divino Segador. Aquí no está hablando de una inmigración en masa a la Tierra Santa, sino de una selección espiritual (o “elección”, si queréis) basada en las condiciones individuales. Tal es el caso con la gracia salvadora de Dios, y tal es el cuidado con que el Señor reunirá a su pueblo.

*c. Llamados del exilio al son de trompeta (27:13). Se tocará con gran trompeta (cf. 18:3; Zac. 9:14; Mt. 24:31; 1 Co. 15:52; 1 Ts. 4:16), y vendrán los que habían sido esparcidos (“los perdidos”, VM.) en la tierra de Asiria (al este), y los que habían sido desterrados a Egipto (al oeste), y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén.* Esta profecía del retorno a la patria es una bendita perspectiva. Debe ser acariciada en todas las edades. Entre las esperanzas del corazón humano ninguna es más querida que la perspectiva de retornar de la tierra lejana al amor y la abundancia de la presencia del Padre. Aunque el presente nos halle cautivos en una comarca lejana, aguardamos la gloriosa vuelta al hogar de los santos.

*Aunque exiliado de la patria, cantar puedo todavía:  
“¡A Dios toda la gloria, hijo soy del rey!”*

No es seguro que Isaías haya querido que el versículo 13 fuera tomado literalmente, porque una trompeta tocada en Jerusalén no se hubiera oído en Babilonia. Sin embargo, los que estaban en tierra babilónica deben haber sido inspirados por la perspectiva de su cumplimiento, que tuvo lugar al permitirseles a los judíos retornar a su país bajo el decreto de Ciro.

En esta profecía apocalíptica hay muchos elementos sorprendentes. Isaías nos impresiona con una riqueza de imaginación y una variedad de símbolos. Las proclamaciones de juicios están salpicadas de cánticos que revelan una delicada vena de sentimientos y fe. Sostenido por una fe viva, el ojo del profeta alcanza más allá de los oscuros días del azote asirio y la futura cautividad babilónica, para tener una visión de esperanza y del bendito cumplimiento del propósito eterno. Isaías era un verdadero profeta-pastor.

## Sección V Seis Ayes de Advertencia

---

<sup>35</sup> Delitzsch, en violento desacuerdo con esto, dice: “Considero totalmente falsa toda exposición del versículo 12 que suponga que se refiere al retorno de los cautivos. El Eufrates y el torrente de Egipto, es decir, el *Wady el-Arish*, eran los límites nordeste y sudoeste de la tierra de Israel, según la promesa original ([Gn. 15:18](#); y [1 R. 8:65](#)), y no se dice que Jehová golpeará fuera de los límites, sino dentro de ellos” (*Op. cit.*, p. 460). El *Wady el-Arish* está a 80 kilómetros al sudoeste de Gaza.

VM. Versión Moderna



Nuestro estudio de las profecías de Isaías nos trae ahora a lo que ha sido llamado “el libro de los ayes”.<sup>1</sup> Así como los capítulos [7–12](#) reflejaban la relación de la nación con Asiria en el tiempo de Acaz, ahora los capítulos [28–33](#) reflejan la relación de la nación con Asiria tal como estaba en los días de Ezequías. Paso a paso se traza la política de mirar hacia Egipto. En sus denunciaciones de esta política Isaías empieza con Israel y su capital, Samaria, pero se concentra sobre Judá y Jerusalén, y finalmente concluye con un “ay” contra el destructor asirio.

Ezequías era un rey piadoso, pero parece haber sido suficientemente débil para ceder a la influencia de sus nobles, los sacerdotes corrompidos y los falsos profetas que infestaban su corte. Lo hallamos así permitiendo, si no sancionando, la nefasta liga con Egipto que Isaías combate por ser contraria a la voluntad de Dios.

## A. AY DE LOS POLÍTICOS, [28:1–29](#)

Esta profecía debe datar de antes de la caída del reino del Norte, que se produjo en enero del 721 A.C. Samaria, floreciente en todo su orgullo y sus malas pasiones, está madura para el juicio. Podemos datar este discurso antes del sitio de Samaria, que duró unos tres años. Esto lo colocaría hacia la época en que comenzó el reinado de Ezequías.

### 1. *Cuando prevalece la ebriedad* ([28:1–13](#))

Una profecía de **ay** es adecuada para un pueblo disoluto. Ninguna nación ha edificado jamás una sociedad permanente por medio de la disipación y la ebriedad. Una nación esclavizada por el alcohol es incapaz de gobernarse a sí misma.

a. *La corona de vergüenza* ([28:1–4](#)). Isaías lanza aquí una advertencia a la disoluta nobleza de Samaria. La colina de Samaria, rodeada por sus murallas, parecía una **corona** (1) y daba esta impresión a quien la contemplara desde lejos. También los que participaban en juergas y banquetes a menudo se coronaban con una guirnalda de hojas y flores, especialmente si eran nobles. Isaías ahora ve la **hermosura de su gloria** como una **flor caduca**. Con sus nobles así **aturdidos del vino**, ve que la ciudad misma pronto será derrotada por el invasor asirio. Hay más de un **valle fértil** en el camino entre Jerusalén y Samaria.

El instrumento del juicio de Dios sobre Efraín será **uno que es fuerte y poderoso** (2), la “tropa de asalto” de la destrucción y la violencia que **con fuerza derriba a tierra**. La pisoteada **corona** (3), otrora símbolo de la gloria de Efraín, se convertirá entonces en el símbolo de su vergüenza. El primero en ser devorado por los asirios en su avance hacia el sur será este reino del Norte—engullido como el primer higo maduro (**fruta temprana**, 4) **del verano**.<sup>2</sup>

b. *La “corona de gloria”* ([28:5–6](#)). Isaías traza un agudo contraste. La **diadema de hermosura** para la minoría justa de Dios es **Jehová de los ejércitos**. El es la corona que los adorna (5). El **espíritu de juicio** (justicia) y valor es Dios mismo (6), que guía a aquellos que

---

<sup>1</sup> Cf. Delitzsch, *op. cit.*, [II.1](#)

<sup>2</sup> El higo temprano es una exquisitez especial ([Os. 9:10; Mi. 7:1](#)) para cualquiera que pase. Por lo general los higos maduran en agosto, de modo que si alguien ve uno maduro en junio, se siente atraído y apenas lo ha tocado cuando ya lo ha tragado. Isaías predice que la orgullosa Samaria se desvacenerá como ese delicado bocado.

deben ocupar el asiento del juicio y adoptar decisiones importantes. El dará **fuerza a los que rechacen la batalla en las puertas**. El Señor es un Espíritu inspirador, mientras que el vino es un espíritu intoxicante y degradante ([Ef. 5:18](#)).

c. *El destino del libertinaje* ([28:7-13](#)). Volviendo su atención al sur y enfocándola sobre los dirigentes de su propia nación, Isaías describe una repugnante escena de ebriedad y lujuria. Los actores son:

(a) políticos corrompidos ([7-8](#)). Un grupo de sacerdotes tambaleantes y profetas entontecidos ([7a](#)), que erran **en la visión** y tropiezan en la decisión ([7b](#)), completan la compañía. Alrededor de sus mesas de conferencia, están tan ahitos de vino que **toda mesa está llena de vómito y suciedad** ([8](#)). En el mismo momento en que debieran haber estado bajo la influencia del Espíritu de Dios, estaban bajo la influencia del espíritu del alcohol.

(b) Los que se burlan de la admonición ([9-10](#)). Los libertinos se mofan del profeta, y él responde poniéndolos en ridículo. Los trata como un grupo de burlones ([9](#)) que reaccionan a sus reproches con la altiva respuesta: “¿A quién se cree que está enseñando? ¿A niños recién destetados? ¿Por qué ese tartamudeante **mandato sobre mandato; esa línea sobre línea, con un poquito allí, otro poquito allá?**” ([10](#)). Con esta serie de monosílabos<sup>3</sup> se burlaban de los preceptos del profeta, considerándolo como un moralista intolerable. Pero ellos son crecidos y libres, y no necesitan que él les enseñe **ciencia**.

(c) Los juicios de Dios en lengua extraña ([11-13](#)). A aquellos que rechazarán sus monosílabos éticos, Isaías les predice un tiempo en que caerán bajo el castigo de Dios por medio de monosílabos asirios.<sup>4</sup> Ordenes dadas en un idioma bárbaro y balbuceante les darán a conocer la voluntad de Dios para ellos. Habiendo rechazado su verdadero Refugio ([12](#)), ahora escucharán el juicio de Dios ([13](#)). De este modo los conquistadores paganos expresarán los preceptos del Señor a un pueblo que no escucha la predicación del profeta. Caídos, **quebrantados, enlazados y presos** —tal será el resultado de su caída en el libertinaje.

## 2. *Cuando los líderes se mofan* ([28:14-22](#))

“Nadie puede negociar con éxito con la muerte”, insiste Isaías, “de modo que cesad en vuestras burlas y enfrentad la realidad.”

a. *La falsedad no es un fundamento* ([28:14-15](#)). Ahora se dirige a los principales funcionarios de Ezequías como **varones burladores que gobernáis a este pueblo** ([14](#)). Isaías está seguro de que **la muerte** ([15](#)) y **el Seol** (el lugar de los muertos) no hacen acuerdos. Nadie puede salvarse de ellos negociando un arreglo. **La mentira** no es un refugio, y no se puede descansar en el engaño, aunque aquellos hombres confiaban en estas cosas.

b. *La fe es la única salvación* ([28:16-17](#)). Tan cierto como que un pacto con la muerte es un engaño, es cierto que el único elemento de permanencia en **Sion** es la **pedra de fundamento** de la fe ([16](#)). El hebreo dice literalmente: “He aquí Yo soy Aquel que ha puesto la piedra fundamental de Sion.” De ahí que el propósito divino e indestructible de Dios sea una piedra **preciosa, de cimiento estable**. Aquel cuya casa está construida sobre la roca no teme a las más fieras tormentas. Porque la piedra tiene esta inscripción: “El creyente no está ansioso” ([16b](#)).

El **juicio** (justicia) es el **cordel** con que Dios mide, y la **justicia** (rectitud) es su **nivel** ([17](#); cf. la aplicación de Pedro en [1 P. 2:6](#)). La piedra del ángulo escogida por Dios responde a

<sup>3</sup> En hebreo el versículo [10](#) es todo monosílabos.

<sup>4</sup> El idioma asirio está compuesto principalmente por monosílabos y tres vocales fundamentales.

cualquier norma de perfección arquitectónica. Sobre cualquier otro fundamento el desastre **barrerá el refugio de la mentira** o el **escondrijo** del engaño.

Sobre [28:14–18](#) Phineas F. Bresee predico un mensaje de temperancia titulado “La Santidad y la Justicia Cívica”. (1) Los intereses licoristas han hecho **pacto con la muerte** y con el infierno, [15](#); (2) La nación no ha visto todavía el **turbión del azote** que seguirá al tráfico sin restricciones de bebidas alcohólicas, [15](#); (3) Nuestro deber es reconocer la terrible maldición con que tenemos que enfrentarnos y predicar a Jesucristo—**pedra preciosa, de cimiento estable**.<sup>16</sup>

*c. La calamidad cancela el pacto con la muerte (28:18–19).* El mundo subterráneo no puede torcer la retribución divina. El **turbión del azote** ([18](#)) será un diario terror ([19](#)). “Tan pronto como la invasión asiria se desate sobre Palestina, la muerte y el cautiverio disminuirán la población.”<sup>5</sup> Una alianza con Egipto, astutamente planeada e instituida secretamente, aparte de su aparente valor diplomático, no sería una garantía contra esa muerte constante. Porque esa alianza amistosa con Egipto encerraba el repudio de las obligaciones contraídas previamente con Asiria. No era un **pacto con la muerte** y el **Seol**, sino una manera de cortejarlos. Isaías declara: **Y será ciertamente espanto el entender lo oído (19)**.

*d. La inteligencia humana es inadecuada (28:20).* El que “hace su cama” sin Dios no halla descanso ni comodidad. Isaías cita un proverbio conocido. Está seguro de que los consejeros de Ezequías encontrarán su **cama** demasiado **corta** y su **manta** demasiado **estrecha**.

*e. La “extraña obra” del Señor (28:21–22).* Estos burladores hacen que Dios se una a las filas de los extranjeros para luchar contra su propio pueblo ([21](#)). Este agrava su propia esclavitud y asegura su propia destrucción ([22](#)). Les pasará como a los filisteos cuando David destruyó su ejército como un alud en Baal-**perazim** ([2 S. 5:20](#); [1 Cr. 14:11](#)), y cuando otra vez los persiguió desde **Gabaón** hasta Gezer ([1 Cr. 14:13–17](#)). Cualquier tentativa de liberarse del yugo asirio mediante una ruptura de la fidelidad, cortejando la ayuda de Egipto significará una esclavitud más afligente aún. Que no desdeñen la advertencia, porque la ruina es inevitable. El profeta de Dios ha oído palabra del cielo.

### 3. *Una parábola sobre arar y trillar (28:23–29)*

El Todopoderoso adapta su método a su propósito, y sus castigos a la persona. El profeta ahora ofrece consuelo al mismo tiempo que responde a la pregunta: “¿Y qué?”

En el verso [23](#), Isaías, cual maestro fiel, requiere la atención plena de sus oyentes. En [24–25](#) recuerda al lector que se ara para sembrar. Hay para ello un momento y propósito adecuados. El método es el que conviene a cada semilla. “¿No es así que cuando ha allanado su superficie, derrama entonces el eneldo, y esparce el comino, y pone en hileras el trigo, y la cebada en el lugar señalado, y la espelta en su borde apropiado?” ([25](#), VM.). El sentido común dado por Dios ordena que así se haga ([26](#)).

En [27–29](#) vemos que los instrumentos para la trilla deben ser adecuados y oportunos. Lo que es adecuado para una clase de semilla es ruinoso para otra. Aun los métodos más rudos se usan dentro de los límites de la razón. El hecho de que el que trilla sabe usar el **trillo**, el

---

<sup>16</sup> *Op. cit., ad. loc.*

<sup>5</sup> Rawlinson, *op. cit., ad. loc.*

VM. Versión Moderna

**palo, la vara y la rueda de carreta** en la trilla de las distintas variedades de grano señala también ese **maravilloso... consejo y... sabiduría... de Jehová de los ejércitos** (29).

Judá es la mies de Dios (cf. [1 Co. 3:9](#)). Jehová ni ara, ni cultiva, ni trilla perpetuamente. Ni castiga a todos con la misma severidad. Haga lo que haga, tiene un propósito, pues los juicios divinos no son arbitrarios, sino disciplinarios. Esta es la solemne enseñanza y el mensaje de consuelo de la gracia que se oculta aquí en forma de una parábola.

## B. AY DE LOS ORGULLOSOS FORMALISTAS, [29:1-14](#)

De los políticos y los nobles Isaías se vuelve ahora al populacho de su ciudades, dirigiendo su segundo “ay” a los orgullosos formalistas, con sus vacíos mandamientos humanos aprendidos de memoria. Presenta su tema en los dos primeros versículos, anunciando a la “ciudad de Dios” (*'ir-el*),<sup>6</sup> Jerusalén, no obstante el hecho de ser **Ariel** (*'Ariel-El*), “el león de Dios”, en la ruina venidera se verá reducida a **Ariel** (*'Ariel*), “la hornilla del altar de Dios”.<sup>7</sup> De ahí que la ciudad conocida simbólicamente como el león de Dios se trocará ahora en el lugar del fuego consumidor de Dios (la hornilla de Dios).

### 1. *Los sacrificios formales exigen fuegos devoradores* ([29:1-8](#))

a. *Los sacrificios rutinarios se convertirán en hogueras reales y retributivas* ([29:1-4](#)). C. von Orelli ofrece la siguiente traducción de estos versículos:

1. ¡Ay, Ariel, Ariel, villa donde acampó David! Añadid año sobre año, las fiestas completen su ciclo. 2. Entonces afligiré a Ariel y habrá llanto y gemido, y serás para mí un verdadero Ariel. 3. y acamparé en círculo a tu alrededor, estrecharé contra ti la estacada, y alzaré baluarte contra ti. 4. Desde muy abajo de la tierra hablarás y tus ahogados sonidos saldrán del polvo; tu voz será como un espectro de la tierra, y desde el polvo tu palabra será como un susurro.<sup>8</sup>

**Añadid un año a otro** (1) o, “Que las fiestas completen sus ciclos, oh Judá, león de Dios, y Jerusalén, ciudad de Dios, donde David erigió el altar” ([2 S. 24:25](#); cf. BBC, I, comentarios sobre [Lv. 16:1-34](#); [23:26-32](#)). Dios mismo propone un sacrificio que convertirá la ciudad de Dios en el horno del altar de Dios (2), donde se oyen los quejidos de las víctimas moribundas.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> El griego de la Septuaginta dice: *Ouai polis Ariel*. Mi posición es que Isaías tenía en mente también el hebreo *'ir-el*, ya que usa el término *'Ariel*. Jerusalén era para el profeta a la vez el “león de Dios”, “la ciudad de Dios”, y el “horno del altar de Dios”. **Ariel** es evidentemente un nombre místico de Jerusalén. Generalmente se lo interpreta como equivalente a *'Ariel-El*, “león de Dios”. Pero Delitzsch sugiere que el significado sería “horno de Dios” o “altar de Dios” como en [Ezequiel 43:15-16](#).

<sup>7</sup> Adam Clarke, sin duda, está en lo correcto en decir que “el primer Ari-el [*sic*] aquí parece que significa Jerusalén, que debería haber sido asediado por los asirios; el segundo Ari-el parece que significa el altar de las ofrendas quemadas” (*A Commentary and Critical Notes: The Old Testament* [Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, s.f.], *ad. loc.*). von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>8</sup> *The Prophecies of Isaiah* (Edimburgo: T & T Clark, 1889), p. 164. (El texto que reproducimos, y que traduce fielmente la versión inglesa de Von Orelli, está compuesto por una combinación de frases de la VM.; NC; y BJ. Nota del tr.)

<sup>9</sup> “¡Seguid año tras año, guardad vuestras fiestas solemnes; pero sabed que Dios os castigará por vuestro culto hipócrita, consistente en meras formas desprovistas de piedad! Probablemente pronunciado en el momento de alguna gran fiesta, cuando estaban ocupados de esa manera.”—Adam Clarke, *ad. loc.*

“El segundo ay de Isaías se pronuncia sobre Ariel, el hornillo del altar de Dios, es decir, Jerusalén, el centro del culto de sacrificios de Israel. David había inaugurado el verdadero culto de Jehová en Sion. Pero ahora el culto de Sion se había

El Señor sitiara a Jerusalén (3), arrojando un baluarte a sus muros y levantando trincheras. Isaías declara que “el juicio debe comenzar por la casa de Dios” (1 P. 4:17). Comienza en Jerusalén con el evangelio (Lc. 24:47); comienza también en Jerusalén con el juicio. La lección de Isaías parece decir: “Si os faltan los fuegos del verdadero ardor espiritual, sufriréis los fuegos de los juicios de Dios.”

El resultado será una abyecta humillación. “Tus palabras saldrán de debajo del polvo” (4).<sup>10</sup> Aquí los comentaristas, inclusive Clarke, ven una referencia a alguna forma de espiritismo o adivinación. Pero Isaías probablemente piensa en la voz de la víctima agonizante que sangra lentamente hasta morir junto al altar de bronce. Sus lamentos se hacen más débiles y agudos hasta que finalmente cae doblando las patas y lanza su último gemido **desde el polvo**. Isaías parece pensar en Dios como el sacerdote que mata y en su pueblo como la primera víctima del sacrificio, a la cual siguen los enemigos que lo circundan. Jerusalén no sólo será el punto focal de una interminable ronda anual de sacrificios animales, sino el altar de Dios sobre el cual naciones serán quemadas en sacrificio.

*b. Destrucción de los enemigos de Jerusalén (29:5–8).* Los fuegos del Eterno consumirán súbitamente el sacrificio (5–6). La aflicción de Jerusalén será severa pero no durará mucho. **La muchedumbre de tus enemigos (5)** será molida como **polvo menudo**, y aventada como **tamo volador**. **Será repentinamente, en un momento**, como **con truenos**, con **terremotos**, con **torbellino y tempestad (6)**.

Los enemigos de Ariel (Jerusalén) se desvanecerán como un **sueño (7–8)**. La repentina desaparición del ejército de Senaquerib ha de ser como el desvanecimiento de una pesadilla cuando el durmiente despierta en el lecho de su tortura. Bastó una noche para la desolación de 185.000 hombres de guerra (37:35–38; 2 R. 19:32–37). Dios tiene mucho tiempo, pero también tiene mucho poder. Sus liberaciones a menudo son súbitas aunque silenciosas.<sup>11</sup>

## 2. *Las festividades sensuales culminan en ignorancia espiritual (29:9–12)*

La predicción de Isaías de la manera en que llegaría la liberación divina no pareció ni creíble ni agradable a sus oyentes. De ahí el desafío que les lanza: “¡Deteneos y maravillaos! ¡gózaos y cegaos *todavía* más!” (9, VM.). El hebreo de Isaías denota asombro ante lo que se dice y falta de disposición para recibirlo. El resultado de una larga hipocresía es un ciego estupor. El castigo de Dios por tales ofensas es a menudo la ceguera judicial (10; cf. Ro. 1:24, 26, 28). Isaías, pues, continúa: “Vuestros profetas debieran haber sido vuestros ojos, pero no ven. Vuestros videntes debieran haber sido vuestros guías, pero carecen de una visión clara y válida” (paráfrasis).

El profeta los ve como una multitud de analfabetos espirituales, con una clase gobernante incapaz de entender las revelaciones de Dios. **Lee ahora esto (11)... No puedo, porque está sellado... Lee ahora esto (12)**. “Pero es que no sé leer.” Mentalmente ebrios (9), ven pero no comprenden nada de verdadera importancia.

## 3. *La religión rutinaria arruina el verdadero entendimiento (29:13–14)*

---

vuelto tan formal y hueco que Jehová determina que dentro de otro año permitirá el sitio y la caída de Jerusalén (vv. 1–4).” G. L. Robinson, *op. cit.*, p. 110.

<sup>10</sup> Adam Clarke, *op. cit.*, *ad. loc.*

<sup>11</sup> Isaías “hace bien claro... que la liberación será inesperada e inexplicable por las circunstancias naturales de los judíos mismos, que será evidente como la acción directa de Dios” (George Adam Smith, *op. cit.*, p. 215).

La formalidad vacía se vuelve solamente un montón de palabras sin corazón ni alma en su adoración. El mero homenaje de los labios es evidencia de un corazón alienado. Dios nos habla en hechos, no en formas vacías. Parece decir: Me adoran con dichos humanos carentes de significado. “Su temor de mí no es más que un mandamiento humano aprendido de memoria” (13, NC.).

Los juicios divinos sobre los sustitutos humanos de la piedad son los que constituyen el **prodigio grande** del Señor (14; cf. 28:21; Dt. 28:58–59). Cuando los consejeros espirituales o políticos descarrían al pueblo, sin duda la sabiduría ha perecido.

## C. AY DE LOS PERVERSOS E INSUBORDINADOS, 29:15–24

### 1. *Planes secretos* (29:15–16)

Buscando **consejo** en secreto, los líderes suponían que el Señor no podría verlos (15). Olvidaban la soberanía de Dios. “¡Oh, vuestra perversidad”, exclama Isaías, “al suponer que la criatura sea de mayor significación que el Creador!” ¿Dirá el hombre a su Hacedor, **No me hizo** (16), o criticará a Aquel que lo formó como desprovisto de entendimiento? Esto es exactamente lo que Isaías llamaba: “poner las cosas patas arriba” (KJV). Perversa es aquella persona que pone a los hombres por encima de su Hacedor. “La imagen del alfarero no le sugiere a Isaías la idea de una soberanía arbitraria, sino de un amor que a la larga hallará su cumplimiento.”<sup>12</sup>

### 2. *La divina restauración trae verdadera iluminación* (29:17–24)

Si queréis reformar la política de una nación, primero debéis regenerar a sus habitantes.

a. *Los cambios de Dios son redentores* (29:17–21). El **Líbano** (el nombre significa “montaña blanca”), ahora un bosque, se convertirá en **campo fructífero, y el campo fértil se convertirá** en “un bosque de árboles frutales” (17; Berk.). **Los sordos ahora oirán... los ciegos ahora verán** (18). El **libro** abierto y la visión abierta disfrutarán de una iluminada receptividad. **Los humildes... y los más pobres... se gozarán** (19) en un Dios santo. **El violento... el escarnecedor**, el materialista sin escrúpulos, y todos los que tratan de pervertir la justicia y la equidad serán eliminados del pueblo de Dios (20–21). **Los que se desvelan para hacer iniquidad** (20), son “hombres decididos a hacer el mal” (Berk.).

b. *Los redimidos de Dios no tienen de qué avergonzarse* (29:22–24). Dios, **que redimió a Abraham** (22) de la idolatría y le dio la promesa de una posteridad santa, dará **inteligencia** a los que yerran e instrucción a los que preguntan (24). También disciplinará a **los murmuradores**, convirtiéndolos en un pueblo piadoso y reverente. Cuando vean la obra divina en las personalidades humanas, glorificarán el divino **nombre; y santificarán al santo de Jacob** (23) estando en reverente temor ante el Dios de Israel.

Tomando los versículos del 13 al 23, el Dr. P. F. Bresee predicó sobre “Las Verdades de la Salvación”. Señaló que (1) La esencia de la religión es la realidad más que el ritual, 13; (2) Dios hace un **prodigio grande** en los espíritus a fin de hacerse real para las personas, 14;

---

NC. *Nácar Colunga*  
KJV Reina-Valera

<sup>12</sup> Plumptre, *op. cit., ad. loc.*

Berk. *The Berkeley Version*

Berk. *The Berkeley Version*

(3) Dios muestra su poder en la historia humana, [17](#); (4) Dios muestra su poder en las vidas transformadas de otras personas, [23](#) (*Sermons on Isaiah*).

#### D. AY DEL PARTIDO PRO-EGIPCIO, [30:1–33](#)

En los capítulos [30](#) y [31](#) Isaías denuncia la política pro-egipcia de Judá. Encuentra la fuente de la mala política de Judá en la mala religión.

##### 1. *Ay de los que ponen a Egipto antes que Dios* ([30:1–17](#))

Los dirigentes de Judá son como “hijos rebeldes” (VM., [1](#)) que escuchan el consejo de los vecinos antes que el de su padre.

*a. Tejen una alianza sin la bendición de Dios* ([30:1–5](#)). La voluntad propia se manifiesta en el desarrollo de planes que no tienen origen en el propósito divino. El resultado neto es el amontonamiento de **pecado sobre pecado**— el pecado del ocultamiento tras el pecado previo de confiar de una alianza secular. **Cobijarse con cubierta** ([1](#)) significa tejer un tratado o hacer una alianza. Una **sombra** no es refugio ([2](#)), aunque sea la sombra arrojada por todo el reino de **Egipto**. La protección de Faraón es un pobre sustituto de la ayuda divina. Poner “la confianza en la sombra de Egipto” ([3](#), VM.) era poner a Egipto en lugar de Dios.

No obstante la cortesía de la recepción de Egipto, la confianza de Judá en su apoyo tendrá como único resultado la desilusión y la desgracia ([4–5](#)). **Zoán** ([4](#)) es indudablemente Tanis, que ahora es un montón de ruinas al sur de la actual *San el Hagar*, en la esquina nordeste del delta del Nilo. **Hanes** ha sido identificada por von Orelli, Delitzsch y Whitehouse con Heracleópolis Magna (la actual *Ihnasya el Madina*; véase el mapa [3](#)). Isaías ve a los mensajeros de Judá entrando en el corazón de Egipto por estas dos ciudades.

*b. La caravana inútil* ([30:6–7](#)). Isaías ve esta misión a Egipto como una empresa descabellada. De ahí su oráculo sobre las **bestias del Neguev** ([6](#)). Esta región desértica meridional es la madriguera de **la leona** y **el león**, la **víbora** y la rápida culebra del desierto. Insiste en que el tributo enviado a través de una **tierra de tribulación** no puede serles **de provecho**. Pero ningún peligro los detiene y ningún sacrificio parece demasiado grande con tal de llevar adelante su insensato plan. Sus **asnos** y sus **camellos** están cargados con **sus tesoros** con los cuales esperan comprar la alianza egipcia. El versículo [7b](#) se traduce mejor: “Por esto le he apellidado Rahab-hemsabet [dragón marino que no hace nada]” (VM., véase también NC, BJ). “Dragón que no hace nada” es el nombre que Isaías le da a Egipto. El “Rahab”, símbolo de Egipto, parece referirse al “caballo del río” del Nilo (el *hippopotamus amphibius*). Esta bestia enorme y torpe constituye para Isaías un símbolo adecuado del imperio del Nilo que alardea y se jacta, pero no se mueve de su lugar para ayudar a otro.<sup>13</sup>

*c. Un registro para todos los tiempos* ([30:8–11](#)). Isaías recurre ahora a la evidencia de documentos ([8](#)) para probar a la posteridad que la “instrucción rechazada” era la actitud de

---

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

VM. *Versión Moderna*

NC *Nácar Colunga*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>13</sup> Cf. Delitzsch y Von Orelli. Skinner observa: “Este monstruo orgulloso y jactancioso—su nombre propio es ‘Inacción’ ” (*op. cit.*, *ad. loc.*).

un **pueblo... rebelde** (9). Su respuesta era: “decidnos cosas halagüeñas” (10). **Escribe... en una** debiera ser “en una tableta” (NC.). Peor aún, decían: “¡Toma tu Dios y vete!” Isaías, confrontándolos continuamente con el Santo de Israel, parece haber logrado solamente despertar su antagonismo. Se veían confrontados con una infinita santidad que no querían escuchar y por lo tanto no podían soportar.

d. *El colapso de los baluartes humanos* (30:12–14). Los **por tanto** y **porque** de Isaías son expresiones significativas de la ley de relaciones. (a) La confianza en astutas maniobras (12) expresada por su confianza en “lo torcido” (BJ.) y en **iniquidad** le parecía a Isaías una insensatez política. Haberse **apoyado** es descansar en ello. (b) Depender de ello sería como poner la confianza en una **pared** tambaleante cuya **caída** es inminente. (c) El derrumbe de la **pared** (13) debilitada se produce como una súbita calamidad. Trae consigo una irremediable ruina (14), pues se **quiebra** en muchos pedazos, como una pieza de alfarería. “Entre los fragmentos no se encuentra un pedazo con el cual traer una brasa del hogar o sacar agua de una cisterna” (Berk.).

e. *Las alternativas* (30:15–17). Las alternativas son o confiar en el Dios eterno o huir del asirio llenos de pánico. Isaías declara que solamente en la “conversión” (NC.)<sup>14</sup> y la fe se halla la salvación (15). C. von Orelli traduce este versículo: “Arrepintiéndoos y permaneciendo quietos seréis salvos, en quietud y en confianza residirá vuestra fortaleza.”<sup>15</sup> Moffat dice:

*Vuestra seguridad reside en dejar de hacer alianzas,  
vuestra fortaleza es la fe tranquila.*

Plumptre observa: “En este caso se trataba de volverse de la confianza en el hombre, con toda su incesante excitación, a una confianza en Dios llena de calma y paz.”<sup>16</sup> De ahí que Isaías inste al inmediato retorno de la embajada judea en viaje a Egipto. Aconseja en cambio, como política mejor, una digna neutralidad.

El siguiente cuadro del profeta es una rápida huída en **caballos** (16). Isaías cita a sus adversarios diciendo: “¡No! Si hemos de huir queremos tener a mano algunos caballos.” El les replica: “Efectivamente huirán.” Ellos responden: “Si es así, queremos animales que tengan velocidad.” Isaías replica: “Vuestros perseguidores también cabalgan velozmente.” **Uno** dará caza a mil de vosotros (17) y sólo escapará uno de vosotros. **Como mástil en la cumbre de un monte**, un palo solitario (o un pino) encima de una **colina**, Judá será la mera imagen del aislamiento, un minúsculo remanente de una vasta región devastada por la guerra.

## 2. *Dios aguarda para mostrar su favor* (30:18–26)

---

NC. *Nácar Colunga*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Berk. *The Berkeley Version*

NC. *Nácar Colunga*

<sup>14</sup> Este es el único lugar del Antiguo Testamento en que aparece el término hebreo *shubah*. Según Gesenius, significa no sólo “retorno” sino “conversión”. El griego de la Septuaginta es *apostropheis*, que significa “volverse”. De ahí que Von Orelli sugiera que el término griego *metanoia* hubiera sido una traducción mejor del hebreo, ya que significa arrepentimiento.

von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>15</sup> *Op. cit.*, p. 172.

<sup>16</sup> *Op. cit.*, *ad. loc.*



El versículo [18](#) describe la solicitud de Dios y su justicia. Isaías lo ve retirado en su trono en lo alto, hasta el momento en que pueda interponerse efectivamente.

Los versículos [19–22](#) están llenos de estímulo y promesa, (a) Un **pueblo** continuará en **Sion** y desaparecerá el llanto ([19](#)). (b) Aunque prevalezca el hambre, la presencia de Dios será real: “No será ocultado ya el que te enseña: con tus ojos verás al que te enseña” ([20](#), BJ.). Su voz dirigirá el **camino** de ellos ([21](#)). (d) Ellos, a su vez abandonarán sus ídolos y sus **imágenes** ([22](#)).

La naturaleza recobrará su hermosura y fertilidad. (a) La **lluvia** abundante garantizará un amplio rendimiento tanto en los pastos como en los sembrados ([23](#)). (b) Los animales de trabajo comerán “forraje salado” ([24](#), BJ.).<sup>17</sup> (c) **Ríos y corrientes de agua** correrán a través de las colinas ([25](#)), mientras estén cayendo **las torres** de los enemigos. La luz de la luna será como la del sol, y la del sol parecerá aumentada **siete veces** ([26](#)).

### 3. *La música del juicio del mundo* ([30:27–33](#))

A cada golpe del juicio divino sobre el mal, el pueblo de Dios elevará su canto de triunfo.

a. *El juicio del Señor* ([30:27–28](#)). “El Señor viene a juzgar a las naciones con la poderosa manifestación de su majestad ofendida.”<sup>18</sup> Isaías lo ve con **labios llenos de ira, lengua** de llamas ([27](#)), y *aliento* como un **torrente** que llega al **cuello** ([28](#)). También ve el profeta a Dios como una **criba de destrucción** y un lazo<sup>19</sup> de perdición. Así, pues, bajo la constricción de un Poder Superior, los enemigos de Judá corren ciegamente hacia la destrucción.

b. *La música de la liberación* ([30:29–30](#)). El **cántico** como de noche de “fiesta solemne” (VM.) probablemente se refiera a la santa solemnidad conocida como Fiesta de los Tabernáculos o de la cosecha. De todos los festivales judíos era el más lleno de alegría. Tenía una noche de ritual solemne, con el atrio del templo iluminado con grandes candelabros. Llegó a ser conocido como “la fiesta” ([1 R. 8:2](#), [65](#); [12:32](#); [2 Cr. 7:8–9](#); [Ez. 45:25](#)).

La flauta del ascenso a la roca ([29b](#)) era el ritual diurno que seguía. Los peregrinos, llegaban en procesión desde el campo, trayendo las primicias de sus frutos y tocando sus flautas mientras ascendían por la puerta oriental a la cima rocosa del monte Moria (cf. [1 S. 10:5](#)). En medio de todo se oye la majestuosa **voz** del Eterno ([30a](#)), mientras su **brazo** descendiendo con furia ([30b](#)), dispersando a sus enemigos con **fuego y tempestad**.

c. *La vara del destino* ([30:31–33](#)). La **voz** de Dios aniquila a los asirios ([31](#)) y dirige la música del ataque ([32](#)). El sonido de los tambores y las notas de instrumentos de cuerda (**arpas**) simbolizan el gozo de los redimidos por la acción de Dios. **Tofet... de tiempo... preparado** ([33](#)) significa literalmente “lugar de la quemazón”. Era también el nombre que se daba al valle de Hinnom fuera de Jerusalén y al sudeste del monte de Sion, donde se arrojaban las basuras y se mantenía el fuego ardiendo constantemente. Allí el impío rey Acaz ofreció su hijo como holocausto a Moloc ([2 R. 16:3](#)). Como el término hebreo para rey es *melek*, Isaías hace un juego de palabras, indicando que el *melek* asirio será sacrificado al dios

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>17</sup> *B'il khamitz* es probablemente una suerte de masa de avena, cebada y algarrobas, sazonada con sal y vegetales agrios, una vez despojada de la paja al ser **aventado con pela y criba**.

<sup>18</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 177.

<sup>19</sup> Algunos traductores dicen “freno”, otros “brida” (VM.), o “el bocado de sus bridas” (BJ.), otros “lazo”. Este último término, tratándose de caballos indómitos, es el más apropiado.

VM. *Versión Moderna*

pagano *Moloc*. Aunque el rey asirio no murió él mismo en Jerusalén, indudablemente muchos de sus soldados que murieron en la noche fatal de la liberación de la ciudad habrán sido cremados allí en el valle de Hinom.<sup>20</sup>

La traducción de Moffatt\* de los versículos [31-33](#) es clara y vivida:

*A la voz de trueno del Eterno,  
amedréntanse los asirios;  
El lucha a muerte con ellos y los derriba a palos,  
al son de la música;  
la pira para cremarlos está preparada,  
profunda y amplia,  
llena de troncos encendidos por el  
aliento ardiente del Eterno.*

## E. AY DE LOS QUE CONFÍAN EN LA CARNE, [31:1-9](#)

Los príncipes de Judá trataban de fortalecer sus defensas contra la amenaza asiria con caballos de Egipto, porque Judá carecía de una buena caballería. Las palabras de Isaías tienen un tono sarcástico al condenar su confianza en un “arma de carne” antes que en el **Santo de Israel** ([1](#)).

### 1. *La futilidad de la carne* ([31:1-3](#))

Los **caballos** y los **carros** ([1](#)), por numerosos que sean, no pueden igualarse con el **Santo de Israel**.

Los príncipes de Judá no eran los únicos sabios del universo. Había otros además de los consejeros de Ezequías. El que está sentado en el trono de este universo no es un insensato. Dios en su sabiduría estaba trayendo un desastre, y El nunca tiene que “comerse” **sus palabras**. El estaba tomando la ofensiva contra **los malignos** (Judá) y contra los que les dan **auxilio** (Egipto). Los derrotará con sus propias armas, superando su inteligencia humana. **Los egipcios hombres son, y no Dios; y sus caballos carne, y no espíritu** ([3](#)). Dios es quien derrota a los aliados del mal. Cuando El extiende **su mano**, “el protector vacila y el protegido cae, y ambos perecen juntos”.<sup>21</sup>

### 2. *El Señor desciende a dar batalla* ([31:4-5](#))

Dios es como ese **león** “contra el cual se junta todo el grupo de pastores sin que él se alarme por el ruido que hacen, ni se repliegue por el alboroto que producen”.<sup>22</sup> El mero ruido

---

<sup>20</sup> Esto nos hace entender algunas de las connotaciones del término *Gehenna*, tal como lo usó Jesús.

\* (Más ajustadas en sus detalles son otras traducciones, como la de la VM.: “Porque con la voz de Jehová será hecho pedazos el asirio; con la vara le herirá; y cada pase de la vara justiciera que asiente Jehová sobre él, será con panderos y con arpas; y en batalla tumultuosa peleará él con ellos. Porque ya ha mucho que les está aparejado Tofet; para el rey también está preparado; lo ha ahondado, lo ha ensanchado; su pira es de fuego y de leña abundante; el soplo de Jehová, como torrente de azufre, lo enciende.”)

<sup>21</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 178.

<sup>22</sup> *Ibid.*

humano no lo asusta. El toma posición en el **monte de Sion**. Y ya sea que El pelee *por, en o contra*<sup>23</sup>, lo mejor es no despertar su hostilidad.

**Como las aves que vuelan** (5) quiere sugerir el águila que revolotea sobre su nido cuando sus pichones están en peligro, y se lanza con furia sobre cualquiera que los moleste. Indica no sólo protección, sino liberación. “Pasando por encima” (5, VM.) es la raíz de *pesah*, de la cual deriva la palabra “pascua”.

### 3. *El Señor tiene una espada para Asiria* (31:6-9)

El profeta clama: **Volved a aquel contra quien se rebelaron... los hijos de Israel** (6). El arrepentimiento debe ser siempre hacia Dios (Hch. 3:19; 20:21) si ha de ser efectivo. Así, pues, Isaías insta a los líderes de Judá a renunciar a esa profunda apostasía de la que han sido culpables. Y continúa: ¡Arrojad vuestros **ídolos** (7) como prueba de vuestra decisión!

Se sabe que aun la famosa hoja de acero de Damasco se quiebra. No así la **espada** (8) del Señor. Isaías profetiza que **caerá Asiria** por espada no de varón, y la consumirá espada no de hombre (8). **Huirá** de esa **espada** y habrá trabajos forzados para **sus jóvenes**.<sup>24</sup> El versículo 9 presenta el cuadro de soldados y oficiales asirios huyendo derrotados. “Su mismo dios huye lleno de pánico, sus príncipes se dispersan aterrorizados” (Moffatt). O, como dice la Biblia de Jerusalén: “Sus jefes espantados abandonarán su estandarte.”<sup>25</sup> Jerusalén se ha convertido verdaderamente en el **horno** de Dios; su fuego ilumina y a la vez consume.

Así, pues, el asirio sería derrotado, no por la espada de ningún héroe humano, sino por la intervención divina. Era más como un holocausto que como una batalla, que quebrantaría para siempre el poder de Asiria. La carne nada puede en conflicto con el Espíritu.

## F. TRES HOMILÍAS PARA JERUSALÉN, 32:1-20

Algunos comentaristas tratan este capítulo como un apéndice del ay anterior. Isaías da un cuadro de la comunidad ideal (1-8), reprende y amonesta a las mujeres complacientes de Jerusalén (9-14), y delinea la bendición resultante del derramamiento del Espíritu de Dios (15-20).

### 1. *La verdadera nobleza y la falsa* (32:1-8)

Aquí Isaías pone en contraste al noble con el truhán.

a. *La verdadera nobleza de carácter* (32:1-2). Aquí Isaías avizora un tiempo en que la aristocracia del nacimiento y la riqueza serán reemplazadas por una aristocracia del carácter. Tanto Moffatt como Berkeley ponen con mayúscula la palabra **rey** como indicación de que esas bendiciones han de seguir al reinado del Mesías. Isaías está seguro de que la verdadera realeza es una cualidad del carácter, y el verdadero discernimiento una cualidad de la sabiduría. Por consiguiente reprende a la nobleza bribona de Jerusalén presentándole un retrato ideal ya sea del **rey** o del hombre común. En el gobierno el rey y los **príncipes** son

<sup>23</sup> Los intérpretes han tomado las tres traducciones de la preposición hebrea.

VM. *Versión Moderna*

<sup>24</sup> Delitzsch observa: “El poder de Asiria está roto para siempre; aun sus jóvenes de aquí en adelante están sujetos al tributo de la esclavitud” (*op. cit., ad. loc.*).

<sup>25</sup> Cf. Von Orelli, *op. cit.*, p. 179.

justos. En su carácter (2) un **varón**<sup>26</sup> es un **escondedero**, un **refugio**, un arroyo de agua fresca y una gran **sombra** (consuelo) para el pueblo de su nación. En lugar de ser un opresor del hombre común, es una protección contra la calamidad y una fuente de actividad benéfica.

b. *El verdadero discernimiento del carácter* (32:3–8). Isaías ve que llegará el día en que las percepciones morales del pueblo estarán tan espiritualmente vivificadas que no habrá confusión en el discernimiento del carácter.

En comprensión inteligente (3–4) el profeta verá claramente (3a—aquí hay percepción); el pueblo oirá diligentemente (3b—aquí hay respuesta). La persona anteriormente **neca** ahora tendrá buen juicio (4a—aquí hay prudencia), y los **tartamudos hablarán** ahora normalmente (4b—aquí hay comunicación). La idea del hebreo no es tanto la habilidad de articular distintamente, como la de hablar sin precipitación o imprevistamente. El sano juicio y el habla fluida son las cualidades combinadas del verdadero orador.

En cuanto al carácter, no hay identidad equivocada y uno será reconocido justamente por lo que es.<sup>27</sup> El carácter del **ruin** (6) se manifiesta en su lenguaje, su mentalidad, su práctica, su doctrina y su política. Isaías anticipó la enseñanza de Jesús: “Por sus frutos los conoceréis” (Mt. 7:16). El carácter del truhán (el **tramposo**, 7) no puede ser confundido puesto que proyecta iniquidad y pervierte la equidad—es a la vez hábil y fraudulento. Finalmente, el carácter del verdadero noble se nota fácilmente (8). Sus planes son nobles, está en favor de lo que es recto, y manifiesta una verdadera magnanimidad. “Cuando los hombres tienen los ojos abiertos no confunden las distinciones esenciales del carácter moral. Las cosas son llamadas entonces por sus verdaderos nombres.”<sup>28</sup>

## 2. *Una advertencia a las mujeres complacientes* (32:9–14)

Tenemos aquí una amenazante admonición a las mujeres complacientes de Jerusalén.<sup>29</sup> Lo que despertaba la ira del profeta era su despreocupación frente al inminente peligro y a sus repetidas advertencias.

---

<sup>26</sup> La Versión Valera dice: **Y será aquel varón como escondedero contra el viento**, de la misma manera que en la KJV y ASV. Muchos comentaristas ven aquí una referencia específica a UN HOMBRE, Jesucristo, a quien ellos ven como el cumplimiento de la profecía de Isaías. Cf., por ejemplo, el sermón de P. F. Bresee, “**Jesús, Nuestra Roca de Refugio**”, *Sermons on Isaiah* (Kansas City, Mo.: Nazarene Publishing House, s.f.), p. 111–19. La mayoría de las traducciones y comentaristas más recientes leen: “Cada uno de ellos” (VP). En este caso Isaías está describiendo un reinado mesiánico futuro en el que todos los gobernantes tendrán el carácter ideal, y serán verdaderos nobles en su administración de los asuntos del estado.

<sup>27</sup> *El ruin nunca más será llamado generoso* es otro de los juegos de palabras de Isaías: el *nabal* nunca más será llamado *nadib*.

El **tramposo** en hebreo es *kilai*. Adam Clarke lo define como “el hombre avaro; que padece hambre en medio de su abundancia, y no usa lo que necesita para no disminuir sus posesiones”. Una persona así se perjudica en ambos mundos: padece hambre en éste, y se condena en el “otro” (*op. cit.*). La palabra traducida **espléndido** (6) es *shoa*, que Clarke define como “aquel que es abundantemente rico; que se regocija en su abundancia, y ayuda a los menesterosos con liberalidad” (*ibid.*).

**Generoso** se traduce “noble” en la Biblia de Jerusalén y “bueno” en Nacar Colunga. El griego de la Septuaginta es *kalokagathos*, que significa “hermoso y bueno”.

**El ruin hablará ruindades** (6) se traduce mejor: “El necio dice necesidades”. (Cf. BJ.). Tal persona es culpable de herejía, una profesión de fe hueca, y aun de burlarse de las cosas sagradas, porque habla insensateces contra el Señor.

<sup>28</sup> J. A. Alexander, *Commentary on the Prophecies of Isaiah* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1953 [reimpresión], 2 vols. en 1), II, 2.

<sup>29</sup> Adam Clarke no está seguro de que este pasaje se refiera realmente a mujeres. Los Targumes dicen: “Oh provincias, y oh ciudades”. El piensa en consecuencia que los versículos 9–14 tratan de la desolación de Judea.

**¡Mujeres indolentes, levantaos!** es la exhortación de Isaías. Prestad atención, oh **hijas confiadas** (9). Estas representan ese aspecto de la mentalidad pública característico de las personas dadas al lujo y la vida fácil. **De aquí a algo más de un año** (10), comenzarán vuestras vicisitudes, **porque la vendimia faltará, y la cosecha no vendrá**.

En tiempos como éstos, las lamentaciones debieran estar a la orden del día. Temblad, criaturas descuidadas, y vestid ropas de duelo, es el llamado profético. **Desnudaos, ceñid los lomos con cilicio** (11). No es raro que las mujeres árabes anden medio desnudas como señal de duelo cuando se anuncia una muerte, a lo cual la tribu se une con clamores de lamentación. Isaías llama a las mujeres de Jerusalén a hacer eso debido a la desolación de sus ricas propiedades. El versículo 12 se interpreta: “Golpeaos el pecho llorando” (Berk.) por la próxima escasez de alimentos.

Sólo la desolación y el vacío aguardan a sus lugares de fiesta. Los jardines de las majestuosas villas pronto serán **espinos y cardos** (13). Aun el palacio real y la **ciudad** serán abandonados, y la colina<sup>30</sup> y **las torres** se volverán cuevas de **asnos monteses** (14).

### 3. *Los efectos del derramamiento del Espíritu* (32:15–20)

El profeta Isaías no sólo da testimonio del Mesías, sino también del Espíritu Santo. Este derramamiento ha de introducir una novedad de vida y poder por la cual la voluntad de Dios prevalecerá en la sociedad humana. Isaías anticipa el derramamiento del Espíritu (cf. [Jl. 2:28–32](#)) que barrerá las frivolidades de una vida libertina y lujuriosa, instituyendo en su lugar algo más noble y espiritual. Esto ha de reflejarse hasta en la naturaleza cuando “se hará la estepa un vergel, y el vergel será considerado como selva” (15, BJ.).

Cuando reine el Espíritu de Dios, el **juicio** (la justicia) llegará desde el **desierto** hasta el **campo fértil** (16), es decir, la **justicia** se filtrará hasta las raíces mismas de la sociedad humana. He aquí el cuadro de una tierra sonriente y un pueblo contento que teme a Dios. En 17 vemos que la santidad engendra **paz y seguridad**. El reposo del alma y el testimonio del Espíritu son los tesoros del santificado. “La justicia cultivada por la paz produce tranquilidad mental y seguridad permanente.”<sup>31</sup> Estos **recreos de reposo** (18) están en contraste con la seguridad falsa y carnal denunciada en 9 y 11. **Granizo... en los montes** (19) se refiere a los juicios de Dios. La seguridad de su pueblo continúa mientras El trae calamidad sobre sus enemigos. **La ciudad** probablemente significa Nínive, la capital de los asirios.

El pueblo de Dios sembrará en felicidad junto a arroyos permanentes donde hay abundantes pastos. Sembrar **junto a todas las aguas** (20) puede traducirse “que sembráis vuestra semilla en todo lugar bien regado”. La referencia **al buey y al asno** no justifica la suposición de que fueran uncidos juntos, contrariamente al mandamiento antiguo. El **buey** es el animal para arar y el **asno** al animal para transporte. Isaías ve una época en que uno podría dejar libres a su buey y su asno sin temor a que fueran robados por un ejército invasor.

## G. AY DEL DESTRUCTOR ASIRIO, [33:1–24](#)

---

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>30</sup> El hebreo es *ephel* sin duda indica los promontorios del terreno en la extremidad sur de la colina oriental (monte Moria) de Jerusalén. Debajo de éstas el turista ve ahora las grandes excavaciones conocidas como “los establos de Salomón” donde podía alojarse una gran cantidad de caballos.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>31</sup> Adam Clarke, *op. cit., ad. loc.*

Este discurso presupone un considerable avance en los acontecimientos históricos desde el capítulo [31](#). El versículo [7](#) sugiere su fecha. Los nobles judíos habían sido enviados a Laquis con tributo para el conquistador asirio con la esperanza de que, debido a ese presente, no pondría sitio a Jerusalén. Pero la respuesta que recibieron los llenó de desaliento. Senaquerib aceptó los tesoros pero rehusó perdonar a la ciudad a no ser que se rindiera incondicionalmente. Demostró así ser infiel ([8](#)) y traicionero ([1](#)), al no respetar las condiciones de paz que él mismo había fijado ([2 R. 18:14](#)). De ahí que este discurso deba ubicarse en [2 Reyes 18](#), entre los versículos [16](#) y [17](#). La embajada a que se hace referencia en [7](#) no fue la primera enviada ([2 R. 18:14](#)) para ofrecer sumisión, sino la última, que llevó el tributo a Senaquerib en virtud de este acuerdo.

El capítulo muestra cómo este súbito cambio de los acontecimientos le fue revelado al profeta de antemano con divina certidumbre. También vindica la predicación de Isaías según la cual sólo en Dios hay liberación y una tranquila y devota neutralidad era la mejor política para la pequeña Judá.

### 1. *El destructor y el divino Liberador* ([33:1-9](#))

a. *Ay del traidor* ([33:1](#)). **¡Ay de ti, que saqueas... que haces deslealtad... cuando acabes de hacer deslealtad, se hará contra ti.** Isaías está diciendo: Todavía no has cosechado lo que sembraste; pero cuando hayas terminado, tu traición caerá sobre tu cabeza.

b. *El alegato de Judá y la desgracia de Palestina* ([33:2-9](#)). Aquí Isaías simpatiza con Jerusalén y se une al templo en la intercesión. El profeta vocaliza la oración de Judá: **¡Oh Jehová, ten misericordia, fortalécenos, sálvanos** ([2](#))! Cuando Dios interviene, las **naciones son esparcidas** ([3](#)) y **sus despojos serán recogidos** ([4](#)). Luego, el que saqueaba será saqueado. Todos los despojos que Asiria ha reunido en su marcha hacia el sur constituirán un buen botín para los habitantes de Jerusalén. “Se amontona el botín como quien amontona saltamontes, se abalanzan sobre él, como se abalanzan las langostas” (BJ.). El **exaltado Jehová** es el depósito de **justicia**, estabilidad, sabiduría y salvación de Sion ([5](#)); la reverencia es **su tesoro** ([6](#)).

Los **mensajeros de paz** ([7](#)) de Judá lloran **amargamente** la desilusión del desvergonzado quebrantamiento del **pacto** por los asirios ([8](#)). Nadie se aventura por los caminos. El asirio aborrece **las ciudades** y no tiene consideración por **los hombres**, pisoteando los justos derechos y rechazando todo arreglo amistoso. **Líbano, Basán, Carmelo y Sarón** (véase el mapa [1](#)), todos famosos por su fertilidad y hermosura, han sufrido la plaga agostadora de la invasión asiria ([9](#)). Ezequías había cumplido con las condiciones de sumisión de Senaquerib, pero las hostilidades no habían sido suspendidas.

### 2. *Dios actuará* ([33:10-14a](#))

**Ahora me levantaré, dice Jehová** ([10](#)). La extremidad del hombre es la oportunidad de Dios. Nótese la enfática repetición del **ahora**. Isaías se atreve a declarar que el juicio que desde hace tiempo amenaza a los asirios ahora es inminente. La violencia de éstos enciende los fuegos del Señor. La ardiente, jadeante furia del asirio encenderá su propia pira funeral ([11-12](#)). En los hornos de **cal** como en los fuegos de espinos, la llama es intensa y consume rápidamente.

Que la suerte de Asiria sea una advertencia para los **que estáis lejos** (13; otras naciones) y **los que estáis cerca** (el mismo Israel). Para **los pecadores...** en **Sion** (14a) está también el horno de fuego calentado con la ira del Eterno. La señalada liberación de Jerusalén les ha demostrado a ellos, y a todo el mundo, la omnipotencia del Santo de Israel.

### 3. *¿Qué clase de carácter pasa la prueba?* (33:14b–16)

Isaías pregunta: **¿Quién de nosotros** podrá morar como un huésped protegido en medio de los fuegos de la santidad de Dios? La ira divina contra el pecado es inagotable (cf. [Sal. 24:3–4](#)). El profeta está seguro de que hay sólo una cosa que puede sobrevivir a la llama universal; y ésta es un carácter santo.

En los versículos [15–16](#) se puede ver “La Vida del Verdadero Justo”. (1) Anda justamente, habla honestamente, aborrece la extorsión, rechaza el **cohecho**, no escucha **propuestas sanguinarias, cierra sus ojos** al mal, [15](#); (2) El profeta expresa que la seguridad del justo es habitar en seguridad, el abrigo de un seguro **refugio** (“fortaleza de rocas”) con su mantenimiento garantizado (**pan y aguas** seguros), [16](#).

### 4. *Sion y el Eterno* (33:17–24)

a. *La visión cambiada* (33:17–19). Una vez más los habitantes de Jerusalén **verán al Rey en su hermosura** (17) y **la tierra** en toda su extensión. El pueblo había estado afligido de **corazón** (18) al ver a su rey vistiendo cilicio, lamentando la pérdida de una ciudad tras otra, e incapaz de mirar más allá de las colinas de Judea sin ver soldados asirios. El Rabsaces con su vozarrón lanzaba insultos; el **escriba**, a quien se entregaba el dinero lo contaba lentamente a la vista de todos; los estrategas militares contaban las “torres” (VM.) de las defensas amuralladas de Jerusalén. Pero el pueblo ahora puede descansar. El terror ha terminado. “Tu corazón entonces recapacitará el terror de hoy” (VM.). Ahora el recuerdo sólo deja una agradecida consciencia de la misericordia divina. El viejo lenguaje familiar reemplaza al “habla profunda” (19, VM.)—el idioma bárbaro e ininteligible de los asirios.

b. *La ciudad teocrática* (33:20–24). Ahora los alegres habitantes de Jerusalén pueden hablar de: (a) la **ciudad de nuestras fiestas solemnes**, es decir, nuestro culto y “tienda (tabernáculo) que no ha de removerse” (20, VM.). (b) Nuestro Dios es un Río de gracia (21) donde ninguna **galera** enemiga podrá andar, (c) **Jehová es nuestro Juez, Libertador y Rey** (22). (d) La vieja “Sion” (entonces la “nave del estado” de Judá) cuyas cuerdas y velas penden flojas, verá mejores días (23a). Todos, inclusive los **cojos**, participarán abundantemente de los despojos. Todos se gozarán porque no hay entre ellos enfermos del pecado, pues todos habrán sido perdonados (24; cf. [Mi. 7:18](#)). George L. Robinson escribe: “Isaías nunca pronunció un ay sin agregar una correspondiente promesa.”<sup>32</sup>

En la promesa a Jerusalén, [17–22](#), el doctor Bresee veía: “La Defensa de los Santificados.” (1) La justicia de Dios rodea toda vida que está totalmente entregada a El; (2) El glorioso Señor da a su pueblo lugares placenteros y amplia protección, [21](#); (3) **Jehová... nos salvará**, y su obra salvadora es una salvación total, [22](#) (*Sermons on Isaiah*).

---

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

<sup>32</sup> *Op. cit.*, pp. [115–16](#).

# INTERLUDIO

## [Isaías 34–39](#)

### *Sección VI Viendo Hacia Atrás y Hacia Adelante: Indignación y Salvación*

#### [Isaías 34:1–35:10](#)

Los capítulos [34](#) y [35](#) son dos caras de una misma profecía.<sup>1</sup> Forman una transición lógica de la sección anterior de las profecías de juicio de Isaías a la sección de consolación que sigue después del interludio histórico de los capítulos [36–39](#). Viendo hacia atrás, el capítulo [34](#) habla del juicio final sobre los malvados, y viendo hacia adelante, el capítulo [35](#) vuelve nuestra atención a la redención final de los justos. Aquí está, pues, el vínculo literario que une los dos hemisferios de la profecía de Isaías y nos describe el destino espiritual de los enemigos de Dios en contraste con el de su remanente justo.

#### A. CUANDO DIOS LLAMA A JUICIO, [34:1–17](#)

El pecado acarrea no sólo un estado de corrupción y esclavitud, sino el germen de su propia destrucción. La impiedad garantiza el caos. Nuestro profeta aquí da énfasis a este hecho en un sombrío capítulo sobre el gran juicio final.

##### 1. *La convocación y la sentencia* ([34:1–4](#))

Esta proclamación internacional se dirige a todas las naciones. Anuncia el hecho de que Dios ha condenado a todos sus enemigos a la muerte. Esta es la lección que Isaías trata de enseñarnos para todos los tiempos y todas las naciones. **Acercaos, naciones, juntaos para oír** ([1](#)) se asemeja a ese dramático momento en que el juez, en un tribunal, ordena al reo que se ponga de pie para escuchar su sentencia. **Oiga la tierra y cuanto hay en ella, el mundo y todo lo que produce.**

La **indignación** del Señor ([2](#)) en un estallido final de ira, condena<sup>2</sup> a todos sus enemigos a la destrucción final. Es una verdad eterna que “todos los que tomen espada, a espada perecerán” ([Mt. 26:52](#)). El **hedor** de los cadáveres y los ríos de **sangre** ([3](#)) describen una matanza como el mundo no ha visto nunca. Aun los elementos del universo estarán envueltos en la acción (cf. [Jl. 2:30–31](#); [2 P. 3:10–12](#)). Isaías contrasta lo transitorio del sol, la luna y las estrellas con la permanencia del Dios Creador. Compara la caída de las cosas más permanentes del universo físico con la caída de los higos verdes y semi-secos. Caen

---

<sup>1</sup> C. C. Torrey insiste en que estos capítulos son inseparables, como las dos caras de una moneda, expresando los temas gemelos del juicio de los enemigos de Dios y la bendición de los justos. Cf. *The Second Isaiah* (Nueva York: Chas. Scribner's Sons, 1928).

<sup>2</sup> **Las destruirá** (*cherem*) es una expresión técnica que indica lo que ha sido consagrado irrevocablemente a la Deidad y por consiguiente debe ser destruido. Cf. [Josué 6:18](#); [7:12](#).



repetidamente como una lluvia cuando los fuertes vientos sacuden el árbol; y lo mismo sucede con las hojas en el otoño.

## 2. *La espada y la matanza* (34:5–7)

La gran **espada** del Señor está vuelta contra Idumea (**Edom**) en una acción vengativa que dejará desolada la tierra. La frase **en los cielos se embriagará** (“bañará” KJV) **mi espada** lleva la idea de templar el acero sumergiéndolo en agua hasta que su temple es el correcto. Así Dios ha bañado su **espada** en las aguas celestiales hasta dejarla adecuadamente templada para los juicios correspondientes al pecado.

La **espada** vengadora de Jacob (6) está **engrasada** con la **grosura** de sus víctimas y enrojecida con la **sangre** de las víctimas.

La matanza de sacrificios tiene lugar en **Bosra** a unos 33 kilómetros al sudeste del mar Muerto (véase el mapa 2). **Bosra** era el baluarte principal de la parte norte del país, y un símbolo de la impureza de Edom. La caída de los poderosos es descrita por Isaías con nombres de bestias salvajes que simbolizan a los gobernadores de las tinieblas—**búfalos**<sup>3</sup>... **toros**... **becerros** (7). Moffatt traduce “jefes... nobles y notables”. Todos caerán en juicio. La **tierra** se impregnará de tal modo de sangre que “se fertilizará con su sebo” (VM.).

## 3. *Sólo caos en lugar del reino* (34:8–12)

Estos versículos hablan del **día de venganza** y el **año de retribuciones** de Dios. La demorada retribución llega al fin. **El pleito de Sion** (8) es “sus males a Sion” (Moffatt).

a. *El humo de la eterna retribución* (34:8–10a). **Arroyos de brea, polvo de azufre, y tierra de brea ardiente** (9) parece una referencia a los cráteres volcánicos, y los derrames de lava y basalto que caracterizan a algunas porciones de esta región, de otro modo notable por sus vastas extensiones de piedra arenisca.<sup>4</sup> Cuando Dios exhala su aliento de juicio es un verdadero arroyo de azufre. Cuando los **arroyos** se conviertan en **brea** y el **polvo** de la tierra en **azufre**, todo el territorio se tornará un terrible lugar de conflagración. **No se apagará de noche ni de día, perpetuamente** (10).

b. *El caos del eterno vacío* (34:10b–12). Ha llegado el momento del juicio de Edom por su negativa a permitir el paso de Israel por su territorio durante su migración a Canaán. La retribución para Edom es que **nunca jamás pasará nadie por ella** (10b).

“El día de Jehová” será terrible para Edom,<sup>5</sup> pero una vindicación para Sion (cf. 8). Una tierra que rechaza a un habitante santo conocerá habitantes malvados. Edom ahora ha de ser acosado por aves y bestias asquerosas que aman la oscuridad y rehuyen la morada de los hombres. Allí están, entre otros la **lechuza** y el **cuervo** (11)—depredadores de la noche y del día. Dios ha extendido sobre estas extensiones abandonadas su **cordel de destrucción, y**

---

KJV Reina-Valera

<sup>3</sup> El término ha sido traducido “unicornio”, “rinoceronte”, “uros”, “antílopes”, etc.

VM. *Versión Moderna*

<sup>4</sup> Cf. Baly, *op. cit.*, pp. 239–51.

<sup>5</sup> Así como el capítulo 13 separaba a Babilonia para una condenación especial, el capítulo 34 separa a Edom. Edom es un símbolo del opresor profano e impío del pueblo de Dios. En la lucha de Sion con las naciones del mundo, Edom tomó persistentemente el lado de los enemigos de Israel. Su naturaleza profana y terrenal lo hace incapaz de entender las aspiraciones espirituales de su hermano. Lleno de envidia y malicia, se alegra de ayudar a derrotar esas aspiraciones. (Cf. G. A. Smith, *op. cit.*, pp. 438–39).

**niveles de asolamiento** (“la plomada de vacuidad” VM.). Esto señala un retorno al caos original como en el tiempo antes de que el Espíritu de Dios se moviera “sobre la faz de las aguas”. “Allí ya no habrá reino” (12, NC.). “Y todos sus príncipes serán una nada” (12, VM.). De entre los nobles edomitas (“jeques”, Gn. 36:15–19, BJ), uno era elegido jefe por el voto de sus pares. Pero Isaías sugiere que no habrá electores ni nadie que elegir.

#### 4. *Los habitantes de la desolación* (34:13–15)

Aquí la maldición cósmica parece alcanzar su total progresión. El crecimiento salvaje del desierto cubre sus **alcázares** y **fortalezas**. **Espinos** como la *Spina Christi*, **ortigas** y **cardos** (13) suelen aparecer entre las ruinas abandonadas. Los depredadores habitantes de las tinieblas (34:13b–15) vagan libremente en tierra deshabitada por los seres humanos. Chacales, hienas, murciélagos, **buhos**, víboras y **buitres**, junto con cabras salvajes y puercoespinos, se han apoderado ahora de la pobre Edom.<sup>6</sup>

#### 5. *El documento del destino* (34:16–17)

Isaías lanza ahora su desafío de que cuando un día se compare la profecía con su cumplimiento se encontrará que se corresponden exactamente. Sobre esto apuesta el honor de Dios y el suyo propio. Invita a los hombres a comparar el cuadro de Isaías con su cumplimiento futuro, diciendo: **Inquirid en el libro de Jehová** (16). Estas verdades son tan seguras como las leyes de la naturaleza en el reino animal.

En el **libro** de los decretos del Señor, cada cual busca a los suyos. “Estas criaturas son todas convocadas por el Eterno, y ninguna deja de acudir; el Eterno mismo se lo ha ordenado, y a su impulso se han congregado” (Moffatt). Aunque los chacales y los lobos andan en jaurías, y el león y el águila son solitarios, ninguno de ellos está sin **su compañera**. Dios “les ha asignado la tierra, se la ha dado como su hogar, suya para siempre, su cazadero por las edades de las edades” (Moffatt).

## B. PROMESAS PARA EL PUEBLO SANTO, 35:1–10

Tenemos aquí el cuadro de un glorioso futuro que amanece para los justos en el día del Señor. A través de toda la profecía hebrea el “día del Señor” tiene el doble aspecto de justicia y salvación. Isaías usó su talento poético superior para darnos una idea de la gloria y la felicidad que caracterizan a un pueblo rescatado que retorna a la ciudad de su Dios.

Estos felices peregrinos cantan de la belleza (vv. 1–2), el valor (vv. 3–4), la sanidad (vv. 5–7), la santidad (v. 8), la seguridad (v. 9) y la vuelta al hogar (v. 10).<sup>7</sup> Es un canto a la piedad

---

VM. *Versión Moderna*

NC. *Nácar Colunga*

VM. *Versión Moderna*

BJ *Biblia de Jerusalén*

<sup>6</sup> La interpretación que hace fantasmas o demonios de estos animales está fuera de lugar en una lista de aves y animales salvajes y solitarios. Por ejemplo, en hebreo, *sa'ir* es “macho cabrío” ¿por qué, pues, tratar de hacer de él, como algunos comentaristas quisieran, un demonio? No debemos ver en Isaías referencias a las mitologías griega y romana, cuando es suficiente con “cabra salvaje”. (La dificultad de traducir estos nombres se advierte en que en las diversas versiones castellanas, p. ej., no hay dos listas iguales. N. del t.). Sobre la flora y fauna de Palestina, cf. Denis Baly *op. cit.*, capítulo VII, o Unger's *Bible Dictionary*, artículo “Animal Kingdom”.

<sup>7</sup> Cf. Naegelsbach, *op. cit.*, pp. 369–70.

y sus frutos. Porque la piedad redime su ámbito (1-2); estimula a los que son incompetentes (3-4); invierte la marea de la corrupción (5-7); y traza su curso en santidad y felicidad (8-10).

### 1. *La alegría y la gloria* (35:1-2)

Isaías canta el florecimiento del desierto después de la primera buena estación lluviosa, cuando una vez más los bulbos secos de los narcisos del desierto o tal vez las raíces del azafrán de otoño despiertan a nueva vida. Que Isaías tiene aún en vista a Jerusalén es evidente por el orden de su descripción. Al este y al sur de Jerusalén está el **desierto** (*Jeshimon*, 1). Al sur de éste y nuevamente al este está la **soledad** (Arabah, **el yermo**). **El desierto**, la tórrida meseta transjordánica, se extiende hacia el este de éstos hasta las desiertas estepas de Arabia Saudita.

Todo esto será adornado por la **gloria de Jehová** (2) para dar la bienvenida a los santos que retornan a la patria. **Florecerá profusamente** como el profeta lo ha visto cuando las bellas flores de los narcisos, la hermosura de los lirios de Moab, los iris y los tulipanes habían transformado el desierto en un paraíso de Dios. Es entonces cuando toda la naturaleza vibra de deleite. **La gloria del Líbano** es la rica fragancia de sus cedros. **La hermosura del Carmelo** son sus matorrales y arbustos más altos que un hombre, sus algarrobos, sus encinas enanas y sus madroños. En medio de todo esto crece una magníficamente colorida y variada alfombra de flores. **Sarón** es la llanura costera famosa por su fertilidad. ¿Qué otra cosa es que la gloria **del Dios nuestro**? Es un momento para la alegría y el canto.

### 2. *El consuelo del consejo* (35:3-4)

Los dispersos del pueblo de Dios necesitan fuerzas y consuelo para la marcha hacia la patria; de ahí el mandamiento: **Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles** (3). Dad ánimo a los desanimados; vigorizad a los vacilantes peregrinos (cf. [Hch. 12:12](#)). Decid a los de corazones desfallecientes: **Esforzaos, no temáis; he aquí ... vuestro Dios** (4). “¿Cómo puede temer Israel cuando el Señor su Dios acude a ejercer venganza sobre el enemigo y a redimir a su pueblo?”<sup>8</sup> Un buen consejo para cualquier época: ¡Poned vuestros ojos en el eterno Todopoderoso! La venganza es su prerrogativa, la recompensa es su retribución y la salvación es su liberación. El mismo **vendrá, y os salvará**.<sup>9</sup>

### 3. *La realidad de la liberación* (35:5-7)

El profeta empieza ahora su enumeración de los resultados específicos de la salvación de Dios. **Los ojos... serán abiertos** (5). Aún hoy hay muchos ciegos en el Medio Oriente. El sol brillante y las nubes de arena que vuela por doquier contribuyen a producir la ceguera, y la infección así causada es contagiosa. **Los oídos... se abrirán**. Indudablemente el Espíritu Santo, por medio de Isaías, estaba prediciendo con mucha anticipación los milagros de nuestro Señor. Pero también el oído es una puerta espiritual a la voluntad. Porque el escuchar implica prestar atención. Ojos y oídos servirán ahora sus verdaderas funciones espirituales: ver la verdad y oír la voz de Dios que habla al hombre interior.

---

<sup>8</sup> Naegelsbach, *ad. loc.*

<sup>9</sup> En el hebreo el pronombre es enfático.

**El cojo saltará** (6) como un ágil cervatillo. Los redimidos de Dios están capacitados para correr a través de un tropel y saltar por encima de una pared. **La lengua del mundo** elevará un grito de alabanza y un cántico de acción de gracias. El agua redimirá al desierto. Los *wadis* del desierto se convertirán en arroyos de aguas. **El lugar seco** (arenas movedizas) **se convertirá en estanque** (7). El “espejismo”,<sup>10</sup> (7, VM.) se convertirá en realidad. Los viajeros del Cercano Oriente odian el cegador espejismo que tiene la apariencia de agua, no sólo por la engañosa ilusión que produce, sino también por su intolerable resplandor. **El sequedal** (“tierra sedienta”, VM.), que normalmente se embebe de agua, ahora manará **agua** a la manera de un manantial. Isaías sabía que la gracia de Dios al transformar la personalidad humana hace de uno fundamentalmente un “dador” en lugar de un “adquiridor”. Es interesante saber que las perforaciones modernas de pozos artesianos han producido manantiales para el riego de las plantaciones de plátanos en la árida región cercana a Jericó.

**Las moradas de chacales** podría ser también de “hienas”. La habitación de animales salvajes se convierte ahora en un prado para los rebaños y un lugar para acampar. El peligro se torna en abundancia. **Lugar de cañas y juncos** indica un lugar húmedo y fértil donde pueden sobrevivir plantas tan amantes del agua. De modo que aun la naturaleza participará en la gloria que rodea a esta manifestación de la gracia de Dios. No hay nada mezquino o limitado en el potencial de la liberación divina.

#### 4. *El camino de santidad* (35:8)

Este versículo es el punto brillante de todo el capítulo. **Y habrá allí calzada y camino.** Una traducción libre del griego de la Septuaginta dice: “Habrá un camino limpio y será llamado camino santo, y no pasará por él nada inmundo, ni habrá un camino impuro. Pero los dispersos marcharán sobre él y no serán en modo alguno engañados (es decir, descarriados).” Parafraseando el hebreo puede leerse:

*Una calzada sin mancha aparecerá,  
su nombre, “el Camino Santo”;  
ningún alma inmunda viajará aquí,  
ni pie impío jamás errará.*

El término hebreo para carretera o **calzada** es *maslul*, que indica un camino público elevado y nivelado. Pero el Antiguo Testamento lo llama “camino limpio”. Aparecen referencias a este camino en [11:6](#); [19:23](#); [40:3](#); [43:19](#); [49:11](#). Esta es una evidencia presuntiva para la unidad de composición del libro.

**Y camino** (heb., *derek*, una senda por la cual uno va), da énfasis al concepto con especial referencia a la conducta o la manera de andar de uno. Su nombre es **Camino de Santidad** (*evderek hakadosh*), porque está destinado solamente para los miembros de la iglesia santificada de Dios que marcha hacia la ciudad de Dios—una verdadera *vía sacra* (cf. [Ap. 21:27](#)). **Inmundo** ha sido traducido por Delitzsch así: “ningún hombre impuro.” **Por torpe que sea**, en hebreo parece indicar que ningún impío pagano viajará por este camino. Por ello

---

<sup>10</sup> El hebreo es *sharab* y aparece solamente otra vez en [49:10](#). Ha sido traducido “arena ardiente” (RSV), “arena quemante” (Berk.) “el espejismo” (Von Orelli y Delitzsch).

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

Phillips traduce: “Ningún bribón descarriará a los hombres.” La versión de Berkeley dice: “No vagarán por él insensatos.”

Sobre este camino santo ha escrito Naegelsbach: “El Señor lo construyó y lo destinó a conducir a su casa. Es un camino para peregrinos. Por eso nada impuro, ni persona ni cosa impura puede andar por él... Cualquiera que ande por él es un santificado, bajo la protección y el cuidado de Dios.”<sup>11</sup> Este es el camino de Dios. De ahí que sea para los redimidos y limpiados, no para los profanos, los impuros o los hipócritas. Ni está destinado para aquellos que viven para el mundo y aman los placeres egoístas más que este camino celestial, que lleva al hogar. Isaías pone aquí de manifiesto la verdadera calidad moral del pueblo de Dios.

No es un mero camino para retornar del exilio, sino el camino por el cual peregrinos de todas las naciones marcharán hacia el monte de la casa del Señor (2:1). Isaías presenta con toda claridad tres cosas: (1) Que es inconfundiblemente llano; (2) Que es perfectamente seguro; y (3) Que le asegura al viajero una segura llegada.

El tema del capítulo es “El Camino de Santidad”. Los peregrinos entran en este camino por la puerta llamada dedicación. (1) Prosiguen por el camino con un seguro sentido de dirección, 8c; (2) Tienen la seguridad de estar protegidos de la contaminación de los impuros, 8b, y de las bestias salvajes, 9; (3) Los viajeros en este camino de santidad están compelidos por una convicción de misión, 1, 5-7; (4) Llegarán triunfantemente a su destino, 10 (G. B. Williamson).

#### 5. *La seguridad del peregrino* (35:9)

La violencia y el terror han desaparecido de este camino. **No habrá allí león** (rey de las fieras y rey del terror), **ni fiera subirá por él** (el griego de la Septuaginta tiene el mismo término traducido en [Ap. 19:19](#) “la bestia”), **para que caminen los redimidos**.

#### 6. *La felicidad del retorno al hogar* (35:10)

**Los redimidos... volverán.** La traducción del griego del Antiguo Testamento dice: “Aquellos que han sido congregados por el Señor retornarán.” Vendrán a Sion con cánticos:

*Cantando voy por el camino de la vida,  
alabando al Señor, alabando al Señor;  
cantando voy por el camino de la vida,  
porque mi carga la ha quitado Jesús.*<sup>12</sup>

C. von Orelli traduce así: “Y los redimidos... vendrán a Sion con gritos y gozo eterno será sobre su cabeza.”<sup>13</sup> Aquí Isaías presenta el concepto de que sobre sus cabezas tienen la guirnalda del gozo de Dios. Han sido coronados con alegría eterna. La **alegría** y el **gozo** han reemplazado ahora a la **tristeza** y el **gemido**. El griego de la Septuaginta dice: “La alegría se apoderará de ellos, y la pena y el dolor y los suspiros huirán” (cf. [Ap. 7:17](#)). El Rollo del mar Muerto dice: “Porque ya no hay más penas ni suspiros.”

---

Phillips *Four Prophets*, por John B. Phillips

<sup>11</sup> *Op. cit.*, p. 371.

<sup>12</sup> E. E. Hewitt, “Jesus Has Lifted the Load”.

von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>13</sup> *Op. cit.*, p. 192.

Este es el “cántico del camino abierto” y del pueblo santo en su retorno al hogar. ¡Regocíjese el desierto! ¡Anímese el corazón desfalleciente! ¡Sean sanados los dolientes! Pueden marchar a través de la hermosura y la bendición, armar sus tiendas junto a la ferocidad de la naturaleza, marchar por el seguro camino de santidad, salvación, seguridad y alabanza. Ellos son los peregrinos a quienes el Señor ha puesto en libertad, que van después de los 70 años de cautividad de vuelta a la patria. “Señor, yo quiero estar entre ellos, cuando esos santos entren marchando hacia el hogar.”

## Sección VII Interludio Histórico: Isaías y Ezequías

[Isaías 36:1–39:8](#)

### A. LA INVASIÓN DE SENAQUERIB, [36:1–37:38](#)

Cronológicamente, los capítulos [38–39](#) preceden a los capítulos [36–37](#). El orden bíblico probablemente se deba al hecho de que los capítulos [36–37](#), que describen el sitio de Jerusalén por Senaquerib en el 701 A.C., explican y son la conclusión apropiada de los capítulos [1–35](#). Por otro lado, los capítulos [38–39](#), que registran la enfermedad de Ezequías y la embajada de Merodac-baladán felicitándolo por su recuperación, introducen muy adecuadamente los capítulos [40–66](#). Los pasajes paralelos se encuentran en [2 Reyes 18:13–20:18](#) y [2 Crónicas 32](#).<sup>1</sup>

La obra más gloriosa del ministerio profético de Isaías durante la vida de Ezequías concierne a estas épocas principales. El año más crítico en la vida del profeta fue el 701 A.C. En esta época de supremo peligro para la nación se irguió Isaías en toda su grandeza como hombre de Dios. Sabiendo que pronto se vería en peligro la existencia misma de Judá, dejó de alarmar y desalentar al pueblo. Sus palabras se tornaron vibrantes de ánimo y esperanza. El hecho de que el arreglo de estos capítulos no siga en orden cronológico es un argumento en favor de que Isaías fue su autor. Es evidente, por el hecho de que concluyen con una referencia a la cautividad babilónica, que Isaías no sólo supo de ese acontecimiento futuro, sino que arregló de tal manera estos capítulos para concluir como con un dedo señalando en esa dirección.<sup>2</sup>

Según los relatos asirios, Senaquerib ascendió al trono en el 705 A.C. y la campaña contra Palestina y Egipto ocurrió en el año 701 A.C. El **año catorce** del rey Ezequías se refiere más particularmente al tiempo de su enfermedad que al sitio de Senaquerib.<sup>3</sup> En ese entonces se habla de la gran liberación todavía como un acontecimiento futuro ([Is. 38:6](#)). Ezequías no tenía aún un hijo que fuera el heredero, y su cántico de recuperación no dice nada acerca de la milagrosa retirada de la amenaza asiria.

Los capítulos [36–37](#) tienen que ver con el contraste entre Senaquerib, “el gran rey”, y “el Santo de Israel”, el Rey Eterno. En el capítulo [36](#) Senaquerib invade Judá, y **Rabsaces** trata de obligar a Jerusalén a capitular. En el capítulo [37](#), Isaías aconseja confianza frente al ultimátum del jefe asirio y el ángel de Dios produce una liberación milagrosa.

---

<sup>1</sup> Cf. CBB, II, [2 Reyes 18:1–25:30](#).

<sup>2</sup> Delitzsch, *op. cit.*, p. [78](#).

<sup>3</sup> Cf. von Orelli y otros.

## 1. *El encuentro: el ultimátum del Rabsaces (36:1–20)*

a. *El contingente de Laquis (36:1–3)*. **Senaquerib** tenía tres razones para este ataque a Judá. (a) Su rey se había negado a pagar el tributo que había sido usual desde los días de Acáz; (b) había iniciado negociaciones con Babilonia y Egipto para formar una alianza contra Asiria; y (c) había ayudado a los filisteos de Ecrón a levantarse contra su rey (que apoyaba a Asiria) y lo había mantenido prisionero en Jerusalén.

El término **Rabsaces** (2) significa simplemente “principal de los oficiales”. Estando Senaquerib ocupado con el sitio de **Laquis**, la mayor ciudad amurallada de la Sefela, la persona lógica para ser enviada contra Jerusalén era el oficial que seguía en el mando, el “jefe del Estado Mayor” (Moffatt). Acompañado por su **gran ejército**, acampó **junto al acueducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador**. Esto estaría al oeste de Jerusalén y al oeste de lo que más tarde se conoció como la puerta de Jaffa (véase el cuadro D). “Entonces salió a tratar con él Eliaquim hijo de Helcías, mayordomo de palacio, con Sebna secretario, Joah hijo de Asaf, cronista” (3, VM.).<sup>5</sup>

b. *La intimación a rendirse (36:4–10)*. El **Rabsaces**, en nombre de su rey, envió un mensaje a **Ezequías** (4). Su contenido, astutamente redactado, estaba calculado para minar la confianza de Jerusalén en sus aliados (4–5), su Dios (7), su propia fuerza militar (8–9), y su destino (10). El versículo 7 muestra que el jefe asirio interpretaba erróneamente la reforma de Ezequías (2 Cr. 30:14) como dirigida contra Jehová, más bien que un ataque contra las asociaciones idolátricas con su culto. Canjear garantías (8, VM.) sería hacer un acuerdo.

c. *Se emplea el lenguaje del comercio y la diplomacia (36:11–12)*. Los consejeros del rey sintieron el aguijón del sarcasmo del asirio y le instaron a emplear un lenguaje que no fuera familiar al pueblo común. El **arameo** era el idioma de las comunicaciones internacionales; podrían entenderse en arameo. Pero no era ese el propósito del astuto demagogo. Si podía, minaría la lealtad y el patriotismo del pueblo, incitándolos a rebelarse contra Ezequías. Al pueblo común que debía sufrir el sitio, dirigiría sus observaciones en hebreo, en términos tan claros y vulgares que nadie dejara de entenderlos.

d. *La instigación al motín (36:13–20)*. El **Rabsaces** (13) ofreció al populacho abundantes alimentos y bebida hasta que fueran deportados a una **tierra** tan buena como la de ellos (17), si solamente se rendían (13–17). Los instó a no suponer que su Dios fuera más poderoso que los muchos dioses nacionales que habían caído ante el avance conquistador de los asirios (18–20).

## 2. *Isaías aconseja tener valor (36:21–37:7)*

¿Qué podía contestar la comisión a un propagandista tal? La orden había sido guardar silencio y su respuesta sólo había empeorado las cosas. Su dolor se manifestó al presentarse delante del rey **rasgados sus vestidos** (36:22). Al escuchar el informe, **Ezequías** se humilló vistiendo de cilicio y buscando el lugar de adoración (37:1).

“En esa suprema hora de calamidad el profeta, que había sido objeto de desprecio e irrisión, era su único recurso.”<sup>6</sup> El ruego de Ezequías a **Isaías** (2) parece significar: “Ahora

---

VM. Versión Moderna

<sup>5</sup> Nótese que **Sebna** ha sido reemplazado por **Eliaquim** y sirve solamente en la función secundaria de secretario. La terminología moderna designaría a **Eliaquim** primer ministro y a **Sebna** secretario de estado.

VM. Versión Moderna

<sup>6</sup> Plumtree, *op. cit.*, *ad. loc.*

es cuando la fe necesita no sólo poder para concebir (3) sino para ejercer todo su poder para enfrentar una crisis.” Fue una confesión del fracaso de los recursos y la diplomacia humanos. La única esperanza era que Dios tomara nota de los insultos contra su nombre. Puesto que el profeta estaba cerca de Dios, su intercesión era la única seguridad para **el remanente que aún ha quedado** (4).

**Isaías** (6) aconsejó tener valor y profetizó la retirada de Senaquerib. Ezequías no debía temer a las palabras pronunciadas por los “criados” (BJ.) del rey de Asiria<sup>7</sup> pues un súbito impulso se apoderará de Senaquerib y un mero **rumor** (7) lo hará volver a su tierra, para morir allí **a espada**.

### 3. *Prueba y vindicación de la fe* (37:8–38)

a. *Un estrategia en dificultades* (37:8–9). **El Rabsaces** volvió (8) a informar a su señor, a quien halló no en **Laquis**, sino en **Libna** (véase el mapa 1). Allí las noticias del movimiento del **rey de Etiopía** (9) contra él le impidieron emprender inmediatamente el sitio de Jerusalén. Además, en el caso de un sitio prolongado podía hallarse en un movimiento de pinzas entre los etíopes y los judíos. En este dilema, trató de evitar cualquier triunfo de **Ezequías** enviándole otros **embajadores** y otro ultimátum.

b. *La prueba de la fe* (37:10–13). Los versículos 10–13 son virtualmente una repetición de 36:18–20, con la diferencia de que ahora el mensaje está dirigido a **Ezequías**. El rey de Asiria aconseja a Ezequías que no se deje engañar por las promesas de que **Jerusalén** no caerá. Una mirada a los hechos mostraría que no había sido así en el caso de las otras naciones atacadas por los reyes asirios. Senaquerib parecía lanzar así jactanciosamente el desafío de que su dios Nisroch era mayor que el Santo de Israel, el Dios de los hebreos. **Hamat, Arfad y Sefarvaim** (13) estaban ubicadas al norte de Damasco y al oeste del río Eufrates (véase el mapa 2). Otras de las ciudades mencionadas estarían probablemente entre el Tigris y el Eufrates, pero su ubicación exacta no ha sido determinada.

c. *El refugio de la fe* (37:14). Leídas **las cartas, Ezequías... las extendió delante de Jehová**, en una muda apelación del Arbitro Supremo.

d. *El ruego de la fe* (37:15–20). **Ezequías oró** (15). ¿Qué otra cosa puede hacer un rey cuando los recursos humanos son inadecuados? El desafío de Senaquerib exigía una pronunciación, pero era entre lo real y lo falso. Hay un solo Crador eterno—**Sólo tú eres Dios** (16). Aquí el monoteísmo absoluto de Israel contrasta agudamente con el politeísmo de los asirios. Ezequías estaba seguro de que Senaquerib no podría ofender impunemente al Dios viviente. Otras naciones y sus dioses pueden haber perecido, puesto que esos dioses eran solamente **obra de manos de hombre** (19). Ahora todas las naciones necesitaban ver quién es realmente el único Dios. Este no puede ser consumido por ningún fuego encendido por el hombre, porque no es una imagen esculpida, sino que es Espíritu eterno. Acerca de **Dios de Israel, que moras entre los querubines** (16), cf. **Exodo 25:21–22**.

e. *La respuesta a la fe* (37:21–35). Dios responde siempre por medio de su mensajero escogido. **Acerca de lo que me rogaste** (21), es la explicación de más de una intervención divina. El “Cántico de la Fe” (22–29) refleja la burla de Jerusalén de su orgulloso atacante. Este cántico burlesco de la **hija de Sion** (22) le recordaría a Senaquerib que no era una persona humana contra quien había osado levantar su **voz** (23). Las proezas de que se jactaba

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>7</sup> La palabra hebrea es equivalente a la francesa *garçon*, “muchacho” o “mozo”.



por sus grandes florestas y fuentes de agua no lo hacían dueño de la naturaleza. Nada de eso hubiera podido hacer sin el permiso del Señor, y sus libertades tenían un límite. Su Señor ahora pondría un **garfio** (29) en el anillo de su **nariz**, y como un buey que ha llegado al final de sus fuerzas, lo llevará de vuelta a su casa. O como un potro resoplante, el **freno...** de Dios lo hará **volver** por el camino por donde vino.

Ahora el profeta da una señal de supervivencia segura (30–32). En un período de 12 meses la tierra estará libre de sus invasores y la agricultura recuperará su curso natural. Los judíos estaban recogiendo entonces sólo una pobre cosecha y esto continuaría un año más. Pero entonces los ejércitos extranjeros ya no estorbarían la siembra. **De Jerusalén y del monte de Sion** (32) llegarán los escapados como el núcleo del nuevo comienzo de la nación, “gracias al celoso cuidado del Eterno” (Moffatt). La promesa de protección (33–35) se basa en la preocupación de Dios por su honor y por su pacto con David (35). Por lo tanto, ni una **saeta** (33) caerá dentro de los muros de Jerusalén; el arrogante asirio no pondrá el pie dentro de ella ni levantará **baluarte** contra ella. **Por el camino que vino, volverá** (34).

*f. La liberación por la fe* (37:36–38). Finalmente, en una sola noche, se produjo la milagrosa liberación. Cuando el **ángel de Jehová** mata (36a; cf. [Hch. 12:7](#), [23](#)), significa muerte y a la vez liberación. La frase hebrea aquí usualmente indica la Segunda Persona de la Trinidad,<sup>8</sup> o sea el Cristo preencarnado. Siguen la muerte y la partida (36b–37). Las historias de Egipto y de Judá contienen reminiscencias independientes de este súbito y milagroso desastre del ejército asirio. Herodoto habla de una plaga de ratones que royeron las correas de las sillas y los escudos de los asirios tornándolos inútiles para la batalla. Los roedores son portadores también de la peste. Pero, ¿necesitamos nosotros una explicación naturalista de las disposiciones divinas? Sin embargo, 185.000 hombres víctimas de la malaria, la disentería o la peste bubónica seguramente estaban fuera de combate.

Los dioses falsos no pueden librar de los **hijos** en quienes uno no puede confiar (38), mucho menos dar la victoria sobre un pueblo defendido por el Señor. Este versículo puede haber sido agregado por algún discípulo de Isaías, ya que las fuentes históricas indican que Senaquerib vivió 16 años después de esta campaña. Pero Isaías había profetizado la muerte de Senaquerib por la espada en su propia tierra y éste es el cumplimiento de la profecía. ¡Cuán lento es el pueblo de Dios para aprender a luchar con armas sobrenaturales!

## B. LA ENFERMEDAD DE EZEQUÍAS, [38:1–39:8](#)

Como lo indicamos antes, estos capítulos están colocados aquí porque sirven de introducción a los capítulos [40–66](#). Pasajes paralelos son [2 Reyes 20:1–21](#) y [2 Crónicas 32:24–33](#). Ya no cabe dudar de que la enfermedad de Ezequías precedió a la derrota de Senaquerib. Asimismo, la embajada congratulatoria de Babilonia estuvo en Jerusalén no más de dos años después de esa enfermedad.

### 1. *La cita de Ezequías con la muerte* ([38:1–22](#))

*a. Enfermo de muerte* ([38:1](#)). **En aquellos días** (cf. [36:1](#) con el inminente sitio asirio) **Ezequías enfermó de muerte**. El rey tenía unos 38 años de edad cuando Isaías fue enviado a él con el mensaje: **Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás**. Puede que aquí

---

<sup>8</sup> El hebreo es *Malek Yahweh*, que muchos eruditos del Antiguo Testamento reconocen como referencia a una cristofanía o aparición de Cristo.

tengamos una de esas profecías de tipo condicional que no necesitan ser cumplidas, como en el caso de la proclamación de Jonás a Nínive ([Jon. 3:4](#)). En este caso **Isaías** puede haber sido consultado como profeta y como médico (cf. [21](#)). Su prognosis parece haber considerado el caso como fatal. Lo prudente, pues, era prepararse para la muerte. En ese entonces Ezequías no tenía hijos; de modo que la dinastía de David, en la cual se concentraban tantas esperanzas mesiánicas, se veía amenazada.

b. *Cuando la integridad es una ventaja* ([38:2–6](#)). La piedad no es una desventaja cuando uno enfrenta el final de su viaje terrenal. Con todo, el que siente la aproximación de la muerte debe emplear el resto de su tiempo en preparar tanto sus asuntos externos como su alma. La oración de Ezequías ([2–3](#)) tiene un tono de certidumbre. Con su **rostro vuelto a la pared** ([2](#)) le recordó a Dios que su corazón había sido inequívoco<sup>9</sup> en su búsqueda de lo bueno. No hay en el pasaje sugestión alguna de que la enfermedad de Ezequías fuera un castigo por su mal proceder. La respuesta favorable a su oración implica que su afirmación de haber servido bien al Señor fue aceptada. No hay nada malo en dar testimonio de perfección, con tal que se dé todo el crédito por ello a la gracia de Dios. Adam Clarke pensaba que Ezequías carecía de humildad, al jactarse de cosas que sólo la gracia de Dios hace posibles. Si Ezequías se hubiera jactado, Clarke tendría razón, pues la bondad procede sólo por la gracia de Dios. Pero el rey, como Job, debe conservar su integridad aun frente a la muerte. **Y lloró Ezequías con gran lloro** ([3](#)), y Dios tuvo respeto de sus lágrimas.

La respuesta de Dios llegó por medio de su profeta, **Isaías** ([4](#)). **Vé y dí a Ezequías... he oído tu oración, y visto tus lágrimas... añado a tus días quince años** ([5](#)), **y te libraré a ti y a esta ciudad** ([6](#)). Dios insinuó también que bendeciría a Ezequías como había bendecido a **David**. La promesa de 15 años más significaba que el reinado de Ezequías duraría el doble.

c. *La señal del reloj de sol* ([38:7–8](#)). El pedir y dar señales no es nada extraño en el Antiguo Testamento, y especialmente en la vida de Isaías. Aunque Jesús no quiso dar señal alguna cuando se la pidieron ([Mt. 12:39](#); [16:1–4](#); [Lc. 11:16](#); etc.), hallamos a Isaías ofreciendo una **señal** ([7](#)) para confirmar la fe débil en diferentes ocasiones. Se escogió un instrumento para la medición del tiempo, ya que la promesa era de una extensión del tiempo (cf. v. [22](#)). Ingeniosos relojes de sol se pueden ver todavía hoy en el Lejano Oriente, en lugares como Nueva Delhi y Laipur. **Acaz** había sido aficionado a importar novedades.

El profeta le ofreció a Ezequías la opción de que **la sombra** adelantara o retrocediera **diez grados** ([8](#); véase [2 R. 20:9–11](#)). El fenómeno natural hubiera sido que retrocediera a medida que transcurriera el día. De ahí que la señal sobrenatural implicara la inversión de este proceso. Se tendría así la afirmación de parte de Dios de que El que podía invertir la marcha del reloj de sol podría asimismo reemplazar las arenas de la vida que casi se habían agotado para Ezequías. Asimismo el retiro de las sombras con su milagrosa prolongación del día era una promesa de la postergación de esa “noche” en que “nadie puede obrar”, en la cual ya el rey casi había entrado.

d. *El cántico del sobreviviente* ([38:9–20](#)). Este salmo no aparece en el pasaje paralelo de 2 Reyes. (a) “La partida a mediodía” ([9–13](#)) es un buen título para el pensamiento de Ezequías. Como no tenía aún 40 años, la muerte le habría sobrevenido en lo mejor de su edad, privándolo del **resto** de sus **años** ([10](#)). La muerte también corta toda comunicación y adoración en este mundo ([11](#)). Su vida así habría sido arrollada como la **tienda** de un pastor o como la tela terminada de un **tejedor** ([12](#)). El llanto de Ezequías continuó hasta el amanecer

---

<sup>9</sup> *Shalem*, perfecto, viene del adjetivo *shalam*, “total, entero”. C. Von Orelli lo traduce “con corazón entero”. Ezequías testifica así que en su relación con Dios no ha habido dobles intenciones.

con un dolor que era como el que ocasiona un **león** quebrantando los **huesos** de su víctima (13).

(b) “El canto de duelo de la **paloma**” (14–15) asciende del alma insomne del rey. “Angustiado estoy; sé tú mi seguridad” (14, Berk.). A pesar de su sufrimiento y su **amargura de... alma** (15), Ezequías creía que si Dios era su seguridad, la muerte, que es como un acreedor implacable, debía apartarse de él.

(c) “La alabanza de Dios entre los vivos” (16–20) surge de aquellos que han aprendido que “dulces son los usos de la adversidad”. Es una amantísima liberación la que arroja todos nuestros pecados tras las **espaldas** de Dios (17). Y sólo los vivos pueden pasar de generación en generación el relato de la bondad eterna. La disposición de Dios para salvar es causa de regocijo y adoración. **Por todas estas cosas los hombres vivirán** (16) sugiere que Ezequías había llegado “a ver que la disciplina del Señor era una prenda de perdón” (Berk., cf. [He. 12:11](#)).

e. *No han de rechazarse los remedios providenciales para la recuperación* (38:21–22). La medicina que recetó Isaías fue una **masa de higos**, es decir, una cataplasma, sobre el tumor. La oración de fe por la curación de los enfermos no rechaza los medios para la recuperación que Dios ha dado a conocer a la ciencia médica. En el frontispicio del Colegio de Cirujanos de Francia se lee el siguiente lema: “Yo vendé sus heridas, Dios lo sanó.”

## 2. *La subversión babilónica* (39:1–8)

Ezequías ha sido llamado “el hombre que vivió demasiado”.<sup>10</sup> Aunque había arrancado años de vida a la muerte, no los mantuvo impolutos. El carácter que se obtiene de la agonía de alguna gran prueba no debe ser debilitado por la subsiguiente vanidad o autoindulgencia. ¡Debemos siempre tener cuidado del “momento después”!

a. *La embajada congratulatoria* (39:1–4). Esta embajada de **Merodac-baladán** (1) un príncipe de Babilonia, tenía dos objetivos declarados: (a) las congratulaciones y el presente celebrando la recuperación de Ezequías; y (b) averiguar acerca del fenómeno del reloj de sol (cf. “el prodigio que había acontecido en el país”, [2 Cr. 32:31](#)). Pero la delegación probablemente tenía un asunto más serio que las congratulaciones o la investigación científica. Si hubiera sido posible inducir a Judá a unirse a Babilonia en una alianza contra Asiria, hubiera sido una valiosa maniobra política.

**Y se regocijó con ellos Ezequías** (2), pensando que había hallado un aliado que podría prestarle una importante ayuda. Así que **les mostró la casa de su tesoro**. La exhibición fue algo más que ostentación. Probablemente tuvo el propósito de revelar los recursos de su reino, para impresionar a los embajadores babilónicos con el sentido de la importancia de Judá como aliado. Sin embargo, en lugar de ello, ellos han de haberse formado la idea de que Jerusalén era una gran ciudad para el saqueo. **Entonces el profeta Isaías vino** (3), y su aparición en escena confirmó sus sospechas de que el rey pudiera estar jugando con una alianza extranjera, contra lo cual el profeta luchaba incesantemente.

b. *Predicción de la cautividad babilónica* (39:5–8). **Entonces dijo Isaías** (5), **He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa** (6). Las extrañas palabras de Ezequías en el versículo 8 corresponden a la idea de que la postergación de una

---

Berk. *The Berkeley Version*

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>10</sup> Para el hombre que murió demasiado pronto, véase [1 Reyes 13](#).

calamidad, significa también su mitigación. Casi se lo puede oír decir: “¿Y qué, mientras yo escape?” Pero tal interpretación parece ajena al espíritu de Ezequías. Algunos comentaristas no ven aquí una indiferencia hacia la posteridad. Tal vez su comentario de que **la palabra de Jehová... es buena** (8) se relacionara con la promesa de hijos que se sentarían en su trono después de él, a pesar de la perspectiva de que Jerusalén fuera llevada en cautiverio. Pero su insensatez había hipotecado el futuro de su casa. Y esa insensatez se repite en nuestro tiempo: “Después de mí, el diluvio.” “Que paguen las generaciones futuras; yo no estaré aquí.”

Como se ha señalado antes, esta profecía final de la primera porción del mensaje de Isaías vuelve la atención hacia la próxima situación histórica de la opresión babilónica para la cual están destinados los mensajes de consolación de los capítulos [40-66](#).

# SEGUNDA PARTE

## CONSOLACIÓN

### Isaías 40–66

En esta segunda parte de su gran obra, en lo que puede llamarse su arreglo arquitectónico o estructural, Isaías se revela en todo su arte como profeta. Esta segunda parte tiene tres divisiones,<sup>1</sup> compuesta cada una de nueve (3x3) partes. Que toda esta segunda mitad de Isaías forma una unidad completa es la posición de eruditos tan eminentes como Franz Delitzsch, C. W. E. Naegelsbach, C. von Orelli, George L. Robinson, George Rawlinson, James Muilenberg,<sup>2</sup> James D. Smart,<sup>3</sup> y Gleason L. Archer, Jr.<sup>4</sup> Otros, como J. Skinner y George A. F. Knight,<sup>5</sup> están convencidos sólo de la unidad de los 16 capítulos del [40](#) al [55](#).

Sobre esta segunda parte del libro de Isaías dice Delitzsch: “No hay en el Antiguo Testamento nada más terminado, nada más espléndido que esta trilogía de discursos proféticos.”<sup>6</sup> El gran tema de estos capítulos es el mismo enunciado tantas veces por Isaías, a saber, la redención de Israel. El contexto histórico inmediato es la devastación causada por Senaquerib en el 701 A.C.<sup>7</sup> El profeta escogió a Babilonia como símbolo de “la ciudad de impíos” así como Jerusalén y Sion tan a menudo simbolizan en su pensamiento “la ciudad de Dios”.

(1) Los capítulos [40–48](#) son de carácter *teológico*. Presentan la Deidad incomparable — el Eterno— en contraste con los ídolos vanos e impotentes de los paganos. Se predice la liberación de la cautividad babilónica por medio del siervo político del Eterno, que lleva el nombre significativo y simbólico de *Ciro*.<sup>8</sup>

(2) Los capítulos [49–57](#) tienen que ver con la *soteriología*, la doctrina de la redención. En ellos se ponen en contraste los sufrimientos del siervo de Dios en la situación presente y su gloria que será revelada en el futuro. Predicen así una liberación de la cautividad espiritual

---

<sup>1</sup> En cada una de estas tres divisiones hallan expresión de distinta manera los grandes temas de la salvación futura. En la primera parte, el Dios glorioso triunfa sobre los ídolos impotentes. Desde el punto de vista cristiano lo que esta parte celebra es el dominio de Dios Padre y la venida de su Reino. En la segunda parte, el vidente está absorto en el sufrimiento del Santo y Justo, que traerá salvación a los muchos, y será para él mismo el sendero a la gloria. En el lenguaje del Nuevo Testamento, tenemos aquí la obra expiatoria del Hijo de Dios, vestida con ropaje del Antiguo Testamento. Finalmente, en la tercera parte, se describe la iglesia purificada, glorificada y bendecida del futuro como una nación de adoradores del verdadero Dios de todos los pueblos. Aquí está la obra del Espíritu Santo. Cf. von Orelli, *op. cit.*, p. 217.

von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>2</sup> “Isaiah” 40–66” (Exegesis) IB, V, 384 ss.

<sup>3</sup> *History and Theology in Second Isaiah* (Filadelfia: Westminster Press, 1965), p. 30.

<sup>4</sup> *A Survey of Old Testament Introduction* (Chicago: Moody Press, 1964). Cf. su capítulo sobre Isaías.

<sup>5</sup> *Deutero-Isaiah, A Theological Commentary on Isaiah 40–55* (Nueva York: Abingdon Press, 1965), p. 12.

<sup>6</sup> *Op. cit.*, p. [121](#).

<sup>7</sup> No es necesario suponer que entre los capítulos [39](#) y [40](#) transcurrieron 150 años. Senaquerib había saqueado a Judá y casi capturó a Jerusalén en el 701 A.C.

Postúlese, pues, un profeta que estaba constantemente buscando consolación en el futuro ([1:27–28](#); [2:2–4](#); [6:13](#); [7:16](#); [8:4](#); [10:20–23](#); [11:6–16](#); [17:14](#); [18:7](#); [19:19–25](#); [26:20](#); [29:5](#); [17–24](#); [30:31](#); [31:8](#); [32:16–20](#); [33:17–24](#); [35:10](#); [37:26–29](#); [33–35](#); [38:5–6](#)), y los capítulos [40](#) y siguientes hallan una ubicación satisfactoria al final del siglo VIII A.C. El problema de suprema importancia en la mente del profeta era naturalmente explicar por qué Jehová permitía que su pueblo fuera humillado de esa manera (Geo. L. Robinson, *op. cit.*, p. [131](#)).

<sup>8</sup> El rico simbolismo de este nombre se aplica a mucho más que un conquistador persa, como tratará de mostrarlo el comentario en el lugar donde aparece este nombre.

mediante el Siervo Sufriente personal del Señor. Cada una de estas dos primeras “novenas”<sup>9</sup> concluye con la expresión: “No hay paz para el impío.”

(3) Los capítulos [58–66](#) presentan la *escatología* del profeta: su doctrina de los últimos días. Ponen en contraste a los hipócritas, los inmorales y los apóstatas, por un lado, con los fieles, los afligidos y los perseguidos, por el otro. Aquí la liberación toma la forma de una nueva criatura y una nueva creación, como si involucrara la gloria futura de los hijos de Dios y la suerte de los malvados. Esta sección termina con la predicción de “paz como un río” ([66:12](#)) para los redimidos, en contraste con el destino de los réprobos en una muerte en la que “su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará” ([66:24](#)). Comentando las características de la segunda sección principal, observa Delitzsch:

El profeta vive entre los exiliados, pero no en una realidad tan tangible como Ezequiel, sino como un espíritu sin forma visible. No descubrimos nada sobre el tiempo y el lugar de su aparición. Flota entre ellos como un ser de un orden superior, como un ángel de Dios; y uno debe confesar que esta distinción puede usarse para sostener el concepto de que la vida y la acción del Deutero-Isaías en el exilio es ideal, no corporal como la de Ezequiel.<sup>10</sup>

Las alusiones a lugares, historia, idolatría y cosas por el estilo permitirían afirmar que señalan, no a un autor que viviera durante el exilio en Babilonia, sino en la Tierra Santa. Y aunque Delitzsch acepta un autor diferente para los capítulos [40–66](#), admite:

Y, sin embargo, muchas cosas parecen mejor explicadas cuando los capítulos [40–66](#) se consideran como discursos testamentarios del mismo Isaías, y toda la colección profética como el desarrollo progresivo de su incomparable carisma. Porque la liberación predicha, con las circunstancias que la rodean, aparece en estos discursos como algo más allá del conocimiento previo de las criaturas, y conocida por Jehová solamente, y cuando tiene lugar, lo proclama como el Dios de dioses. Jehová, el Dios de la profecía, conoce el nombre de Ciro antes que él mismo, y al predecir el nombre y la obra del libertador de Israel muestra su divinidad al mundo entero, [45:4–7](#). Y si no se separan los capítulos [40–66](#) de los capítulos [1–39](#), tomándolos aparte, toda la primera mitad de la colección forma, por decirlo así, una escalera que conduce a estos discursos a los exiliados.<sup>11</sup>

Los dos hemisferios del libro de Isaías nos muestran un significativo contraste. En el primero, el camino que lleva al cautiverio y el exilio está siempre ante la mente del profeta. Pero en el segundo, lo supremo en su pensamiento es aquello que conduce de vuelta del exilio a la ciudad de Dios. En ambos, sin embargo, se presenta como el heraldo de la revelación divina a las naciones.

El espacio no nos permite abundar en argumentos sobre la unidad de estos capítulos con los [39](#) que los preceden, pero tiene razón von Orelli cuando dice:

La única opinión conocida en la tradición judía (aparte de las dudas gentilmente insinuadas por Ibn Ezra) es que todo el libro de Isaías tiene como autor al profeta de este nombre, a cuya fama como un gran, o el más grande de los profetas contribuyó no poco la segunda parte ([40–66](#)).<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> “Novena” alude al arreglo en nueve partes dentro de cada una de estas tres secciones mayores.

<sup>10</sup> *Op. cit.*, p. [124](#).

<sup>11</sup> *Ibid.*, pp. [125–26](#).

von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>12</sup> *Op. cit.*, p. 210.

Observa, además, que si se rechaza esta tradición, “queda una cosa completamente inexplicable: el anonimato de un libro tan glorioso, cuidadosamente arreglado por el propio autor”. Y agrega: “Pero que el profeta fue alguien ungido con el Espíritu de Dios en grado extraordinario, lo prueba el tema único de su tratado.”<sup>13</sup>

Esta embarazosa especulación acerca de un profeta anónimo se elimina si se sostiene que ambos hemisferios de esta gran profecía son de la pluma del profeta y estadista de Jerusalén, el único Isaías. Creemos, como George L. Robinson, que “el mensaje de consuelo de Isaías en los capítulos [40–66](#)... estuvo dirigido al remanente de Judá en Judá y a Jerusalén, que sobrevivieron al desastre del 701 A.C.”.<sup>14</sup> Es muy probable que Isaías sobreviviera a la crisis al menos por otra década.

## Sección **VIII** *La Primera Novena: La Deidad Incomparable*

[Isaías 40:1–48:22](#)

### A. EL CONSUELO Y LA MAJESTAD DE DIOS, [40:1–31](#)

Aquí se anuncia y asegura el evangelio de redención. El profeta vuelve al tema que ha introducido en el clímax del capítulo [35](#), antes del interludio y amplifica sus implicaciones mediante los capítulos cuidadosamente organizados que siguen.

#### 1. *Las consolaciones que nunca fallan del Eterno* ([40:1–11](#))

Los versículos [1–11](#) constituyen la introducción a los 27 capítulos que siguen. Dios ordena dar a su pueblo un mensaje de consuelo y perdón, mientras se elevan voces de heraldos para preparar el advenimiento de la Deidad incomparable.

a. *La voz de Dios con un mensaje de gracia* ([40:1–2](#)). El anuncio divino es que ha concluido la servidumbre, es perdonada la iniquidad, y el pecado es expiado. El mandamiento: **Consolaos, consolaos** ([1](#)), expresado en un doble imperativo, es característico del estilo de Isaías. El Antiguo Testamento griego emplea el mismo verbo del cual tomamos nuestro nombre “Confortador” (cf. [Jn. 14:16, 26](#)). La frase **pueblo mío** recuerda la relación del pacto en la cual Dios declaró que Israel era posesión suya ([Ex. 19:5–6](#); [Lv. 20:26](#); [Dt. 7:6](#); [14:2](#)). Oseas se había visto obligado a decir: “Vosotros no sois mi pueblo” ([Os. 1:9](#)), pero ahora Isaías ve aproximarse el tiempo de gracia prometido por él ([Os. 2:23](#)). Además, el mandamiento es: **Hablad al corazón de Jerusalén** ([2](#)), de manera consoladora. **Su tiempo** (“su milicia” VM., BJ.) **es ya cumplido** se traduce mejor “su servidumbre” (NC.) o “sus trabajos forzados han terminado”. **Su pecado es perdonado** expresa el hecho de que el pago se ha hecho totalmente y su castigo ha sido aceptado. **Doble... por todos sus pecados** es simplemente una hipérbole oriental. “Jerusalén no ha sufrido más de lo que merecía; pero la

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 215.

<sup>14</sup> *The Bearing of Archaeology on the Old Testament* (Nueva York: The American Tract Society, 1941), p. 102.

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

NC. *Nácar Colunga*

compasión de Dios ahora considera lo que su justicia se vio obligada a infligir a Jerusalén, como superabundante.”<sup>1</sup> “¡Cuán lleno de piedad es Dios al tomar tan en cuenta los sufrimientos que los pecadores han acarreado sobre sí mismos! Cuán lleno de gracia para reconocer que esos sufrimientos duplican los pecados que los habían merecido.”<sup>2</sup>

b. *La voz de la profecía con un mensaje de justicia (40:3–5)*. La **voz... en el desierto (3)** procede de una personalidad que se desvanece en el esplendor de su llamamiento. El **camino a Jehová** se menciona frecuentemente en Isaías. “Enderezad en el yermo calzada para nuestro Dios” (VM.).

La figura del versículo 4 está tomada de las obras de ingeniería de los que preparaban los caminos para los reyes orientales. El mandamiento continúa: **todo valle sea alzado... y lo torcido se enderece**. Isaías hace referencia a los promontorios de basalto. La piedra de lava es un terreno difícil sobre el cual construir caminos. **Lo áspero se allane** (las alturas rocosas). Así, pues, “detrás de la voz que pone nuestro corazón en correcta relación con Dios, viene la orden de corregir el mundo, y no es piadoso el hombre que no escucha ambas”.<sup>3</sup> El humilde debe ser estimulado, el soberbio y el carnalmente seguro deben ser humillados, la deshonestidad debe dar paso a la sinceridad, y el orgullo debe ser abandonado. Todo esto está incluido en la preparación de un camino para nuestro Dios hacia los corazones de los hombres a través de la desolación de nuestra sociedad.

**La gloria de Jehová (5; *kebod Yahweh*)** incluye una manifestación visible del Dios invisible, cuyo advenimiento señala la relación de su gloria (**1 P. 4:13**). El griego de la Septuaginta dice: “La salvación de Dios.” Nótese que esta salvación es para todos los hombres. **Toda carne... la verá**, puesto que Cristo es un Salvador universal y el llamamiento de Dios es para toda la humanidad. Isaías está seguro de que este es el mandamiento de Dios. **La boca de Jehová** es la confirmación usual que el profeta agrega a sus inspiradas proclamaciones (cf. **1:20**).

c. *La voz de la fe con un mensaje de seguridad (40:6–8)*. **Voz que decía: Da voces** significa, en nuestro lenguaje moderno, que Isaías escuchó de lo invisible una voz que le decía: “¡Predica!” El profeta respondió: “¿Qué he de predicar?” Isaías sabía que si alguien ha de transmitir un mensaje de vida, debe serle dado por Dios (cf. **6:8**).

La respuesta celestial le dijo que proclamara el hecho de la fragilidad humana y su carácter pasajero: **Toda carne es como hierba (6)**. Toda pretensión humana de gracia y hermosura es **como flor del campo**. Las pequeñas proezas del hombre son de poca duración. Isaías establece un contraste entre la transitoriedad del hombre y la eternidad de Dios y su palabra.

En la expresión **el viento de Jehová sopló en ella (7)**, Isaías hace referencia a ese viento caliente del este conocido en Palestina como el siroco.<sup>4</sup> “Cuando en mayo empieza a soplar el siroco, la flora primaveral adquiere de golpe un aspecto otoñal.”<sup>5</sup> Homero escribió: “Como son las generaciones de las hojas, así son las generaciones de los hombres” (cf. **37:27; Job 8:12; 14:2; Sal. 90:5–6**). **Ciertamente como hierba es el pueblo** en comparación con la trascendente majestad de Dios. El hombre es transitorio y efímero. En un mundo percedero, sólo Dios es permanente.

---

<sup>1</sup> Delitzsch, *op. cit.*, p. 135.

<sup>2</sup> George Adam Smith, *op. cit.*, pp. 79–80.

VM. *Versión Moderna*

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 81.

<sup>4</sup> El hebreo es *Ruach Yahweh*, “aliento del Señor”. El término hebreo *ruach* significa *aliento, viento y espíritu*.

<sup>5</sup> Delitzsch, *op. cit.*, p. 138.



**Mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre (8).** Por encima del cambio y la decadencia que vemos a todo nuestro alrededor, la Palabra de Dios permanece. Es más permanente que la naturaleza. Es dinámica y progresista puesto que participa de la naturaleza de Dios mismo ([1 Jn. 2:17](#)). La palabra de nuestro Dios<sup>6</sup> aparece en la historia humana como una fuerza poderosa y transformadora, que realiza aquello para lo cual fue enviada.

*d. La voz de la evangelización con un mensaje de restauración (40:9–11).* En este pasaje el profeta expresa la confiada fe en que el Señor viene para gobernar y apacentar a los suyos. **Anunciadora de Sion (9)** ha sido traducido: “Anunciadora de buenas nuevas” (VM.). Esta es la bien conocida versión del *Mesías* de Haendel. C. von Orelli lo traduce: “Tú, Sion, mensajera de gozo.”<sup>7</sup> Delitzsch prefiere: “Sion evangelista.”<sup>8</sup> Puesto que en hebreo la palabra traducida **anunciadora** de buenas nuevas es femenina, George Adam Smith sugiere: “Mensajera de buenas nuevas.” Dice que “es el participio femenino de un verbo que significa conmover o alegrar por medio de buenas nuevas”.<sup>9</sup> El término griego en la Septuaginta (*euangelion*) es el que nos da el origen de la palabra evangelista.

**Súbete sobre un monte alto** recuerda el hecho de que Jerusalén está asentada sobre una altura que mira al valle del Jordán y al desierto de Judea. El mandamiento es subir a las alturas y propalar en voz alta el mensaje de salvación. Sion no debía guardarlo para sí.

Sin embargo, el mandamiento no es simplemente propalar las buenas nuevas, sino hacerlo a voz en cuello. **Levanta fuertemente tu voz... levántala, no temas.** En lenguaje moderno se diría: “¡Grita, grita, no tengas miedo!” El título: **Sion... Jerusalén**, en su doble naturaleza, es frecuente en las profecías de Isaías ([2:3](#); [10:12](#), [32](#); [24:23](#); [31:9](#); [37:22](#), [32](#); [41:27](#); [52:1–2](#); [62:1](#); [64:10](#)). Este es otro argumento en favor de que todo el libro es del mismo autor.

La tarea inmediata de Sion es las “misiones domésticas”, pues el mandamiento es: **Dí a las ciudades de Judá**; esto, no obstante el énfasis correlativo de Isaías sobre las “misiones mundiales”. La tarea misionera de Israel en su tierra y a las naciones es uno de los temas principales de Isaías. El pueblo de Dios debe ser embajador de la salvación.

**¡Ved aquí al Dios vuestro!** es una expresión dramática. Isaías está seguro de que, a pesar de todas las apariencias de lo contrario, el Eterno está activo en la escena de la historia y es aún el Guardador de su pacto. ¡Dios no está muerto! ¡Ni siquiera está enfermo!

**He aquí que... el Señor vendrá con poder (10)** es la manera que tiene Isaías de decir que vendrá como un Dios fuerte. Vendrá no sólo para *ser* fuerte, sino para mostrarse fuerte a la manera de un conquistador. **Su brazo señoreará**, subyugando toda resistencia y ganándole el Reino.

**He aquí que su recompensa viene con él** es una referencia al hecho de que “un jeque árabe, después de conquistar a alguna tribu rival, vuelve conduciendo delante de él el ganado del que se ha apoderado [cf. [Is. 62:11](#); [Ap. 22:12](#)]” (Berk.). Esta es una nota escatológica que indica que Dios tiene preparada para amigos y enemigos la recompensa adecuada para cada cual. **Y su paga delante de su rostro** indica simplemente la retribución divina para los

---

<sup>6</sup> El significado literal hebreo de *Dabar Elohehu*.

VM. *Versión Moderna*

von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>7</sup> *Op. cit.*, p. 221.

<sup>8</sup> *Op. cit.*, p. 139.

<sup>9</sup> *Op. cit.*, p. 84.

Berk. *The Berkeley Version*

impíos. De ahí traducciones como: “Su salario le acompaña y su paga le precede” (BJ.), o: “He aquí su recompensa está con El y su retribución delante de El.” (Berk.).<sup>10</sup>

El cuadro final de Dios es el del Divino Pastor. **Como pastor apacentará su rebaño** (11) es una expresión universalmente conocida a través de la frecuente ejecución del *Mesías* de Haendel. Isaías contemplaba a Dios en ambos aspectos de su soberanía infinita: con fortaleza para someter a sus enemigos y una compasiva bondad para todos los miembros de su rebaño. El versículo 10 lo ve fuerte; el versículo 11 lo ve tierno y gentil. La mansedumbre es simplemente fuerza mezclada con ternura. **Los corderos** recién nacidos y las ovejas que amamantan<sup>11</sup> necesitan cuidados especiales. Una oveja con una ubre cargada de leche no debe ser apresurada, y algunos corderos son aún muy débiles para caminar. En estos casos el pastor debe cargarlos. Esta profecía nos recuerda otra que describe la compasión de Cristo: “No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humear” (42:3; cf. Mt. 12:20). De ahí que este prólogo del segundo hemisferio de las profecías de Isaías concluya, como empezó, con una nota de consuelo. Isaías ve que Dios no ha abandonado su mundo al caos; El todavía lo gobierna y apacienta todo.

## 2. *El carácter único del Eterno* (40:12–31)

Isaías predica ahora una homilía sobre la grandeza inmensurable del Creador tal como se despliega en las obras de la naturaleza y en su gobierno del mundo. Expande la idea de los versículos 6–8. Isaías podía emplear una argumentación aguda y penetrante. Ilustra la grandeza de Dios apelando a la magnitud de sus operaciones como Creador (12), la perfecta suficiencia de su conocimiento (13–14), la insignificancia de todo lo que existe en comparación con El (15–17), y el hecho de que no se puede hacer de El una representación finita (18–31).

### a. *Señor de la creación* (40:12–17)

(a) Isaías habla de Dios como la Creatividad última (12). Ningún ídolo puede soportar la comparación con el Creador en la magnitud de sus operaciones. Se afirma con términos fuertes la total futilidad de medir las obras divinas con la palma de la mano, el **palmo**,<sup>13</sup> la “medida”, (VM.) las **pesas** y la **balanza**. Dios ha dado dimensiones aun al espacio de su mundo, que están más allá de la comprensión del hombre.

(b) A continuación se exalta la sabiduría original de Dios (13–14). **¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová?** (13). Nadie tiene el Espíritu de Dios bajo su dirección privada. Ese Espíritu que se movía sobre el caos primigenio y le dio forma de cosmos no necesita de un consejero terrenal. **¿A quién pidió consejo?** (14). ¿Quién fue llamado alguna vez a aconsejar a Dios en cuanto a la justicia, el conocimiento o la prudencia?

(c) Otra característica de la verdadera Divinidad es el poder ilimitado (15–16). La más grande de las naciones no es más que una **gota... del cubo**, o el **menudo polvo en las balanzas** (15). Estudios recientes cambiarían “cubo” por “nube de lluvia”. Las naciones, en

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>10</sup> Debería haber una coma después de **Ved aquí**.

<sup>11</sup> *Op. cit.*, p. 140.

<sup>13</sup> Un **palmo** es la distancia entre la punta del meñique y la del pulgar, con la mano abierta todo lo posible. La “medida” es un tercio de *efa*, o sea unos 12.3 litros.

VM. *Versión Moderna*

comparación con la grandeza de Dios no son más que una gota de lluvia en una tormenta. No pesan más que un grano de arena en una balanza. Aun las islas son como una mota de polvo. Dios maneja las islas como si fueran un puñado de tierra. **Ni el Líbano bastará (16)** con todos sus poderosos bosques para proveer la leña necesaria para un sacrificio a un Dios tal, ni todas sus bestias salvajes podrían constituir una ofrenda apropiada para El. Como otros escritores del Antiguo Testamento, Isaías está seguro de que la única ofrenda acepta a Dios es un espíritu humilde y responsivo ([58:5](#); [66:2](#); cf. [Mi. 6:6-8](#)).

(d) El tema del versículo [17](#) es la superioridad indiscutida. **Como nada son todas las naciones.** Siendo así, aquellos comentaristas que piensan que Dios puso sus esperanzas en el poder y el éxito terreno de un rey persa<sup>14</sup> han perdido de vista la verdadera interpretación. Las hazañas de un Ciro terrenal no pueden ser la faceta principal de las esperanzas de Isaías. Aquí las naciones son comparadas con aquel caos primitivo (cf. *tohu* de [Gn. 1:2](#)) que era mucho más pesado de lo que son ellas. En la mente del profeta las **naciones** se comparan con la **nada**, y esta última es más significativa.

*b. La Deidad incomparable ([40:18-31](#))*

(1) Ningún artesano humano puede dar forma a la semejanza de Dios ([18-20](#)). **¿A qué... haréis semejante a Dios? (18)** es el interrogante dirigido a ese error universal de pensar que la Deidad puede ser representada por la obra de las manos humanas (cf. [Hch. 17:29](#)). Dios no permite representaciones imaginarias de su persona, porque no hay en todo el universo nada semejante a El. Pero la pregunta de Isaías es buena para nuestros días: “¿A qué creéis que es semejante Dios?” El **artífice** y el **platero (19)** pueden cooperar en la fundición de una imagen y cubrirla con oro y soldarle **cadena de plata**. Esto sería para idólatras ricos. Los pobres tendrían que conformarse con un trozo de **madera que no se apolille (20)** y esculpir con él un ídolo. O buscar un carpintero hábil que lo hiciera de tal manera **que no se mueva** (tambalee). El hecho de que pudiera caerse hubiera sido un mal augurio (cf. [Jue. 6:25-31](#)) y sugiere su impotencia finita. El Dios de Isaías, en cambio, no está sujeto ni a los temblores ni a las termitas.

(2) Ningún habitante de la tierra puede igualar a Dios ([21-24](#)). **¿No sabéis? ¿No habéis oído?... ¿No habéis sido enseñados? (21)**. El profeta apela a las intuiciones primarias de la humanidad (cf. [Ro. 1:20](#)) para encontrar en ellas los argumentos de la teología natural, es decir, la creación revela el poder eterno y la deidad de Dios. Cuando alguien toma en consideración la variedad infinita del universo, tiene que estar loco para creer que puede manufacturar una copia de Dios. **El está sentado sobre el círculo de la tierra (22)**. “Está sentado en la bóveda de la tierra de modo que sus habitantes parecen como langostas, extiende los cielos como una rica tela, y los despliega como una tienda para morar.”<sup>15</sup> El es también quien **convierte en nada a los poderosos (23)**. Ante El los dictadores se tornan en nada y los gobernadores de la tierra son meras negaciones (cf. [Job. 12:21](#); [Sal. 107:40](#)).<sup>16</sup> Es prerrogativa de Dios quitar a los monarcas de sus tronos y consignarlos al olvido. “Escasamente plantados, escasamente sembrados, escasamente arraigados en la tierra, cuando a un soplo de El se secan, la tormenta los arrastra como paja” ([24](#), Moffatt).

(3) Las estrellas del cielo están sujetas al Creador ([25-26](#)). **¿A qué... me haréis semejante? (25)** es la pregunta divina que no tiene respuesta humana. Es un desafío: “¿Hallad

<sup>14</sup> Cf. James D. Smart, *op. cit.*, p. 58.

<sup>15</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 224; cf. traducción de Moffatt.

<sup>16</sup> Cf. George A. F. Knight, *op. cit.*, p. 39.

alguien como Yo, si podéis!” Así dice el **Santo**.<sup>17</sup> **Levantad... vuestros ojos y mirad... El... a todas llama por sus nombres (26)**. Algunos pueden adorar a las estrellas como dioses, pero el Dios de Isaías es el Gran Pastor de las estrellas. El las llama por sus nombres y guía sus cursos con precisión tal que **ninguna faltará**. “El que no pierde de vista una sola estrella en la hueste de los cielos no olvidará o descuidará a la más débil oveja de su rebaño en la tierra.”<sup>18</sup> Schiller escribe:

*A través de áureas puertas las conduce;  
cuéntalas cada noche;  
por más que se adelante en el sendero,  
sus corderos jamás se apartan de su vista.*

(4) Un Dios así es infalible en su consuelo (27–31). (a) Su solicitud es indiscutida e ilimitada (27–28a). **¿Por qué dices... mi camino está escondido? (27)**. Si Dios conoce y apacienta a las estrellas, no se desentiende del hombre, ni deja de ocuparse de la vindicación de los suyos. El pueblo de Dios no es víctima de una suerte aciaga, ni son descuidados sus derechos. Nuevamente la pregunta: **¿No has sabido? (28)**. El Señor es un **Dios eterno** que nunca se cansa ni nunca le falta visión (cf. [Job 5:9](#); [9:10](#); [Ro. 11:33](#)). (b) Su fuerza no desfallece (28b–29). **El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas (29)**. Aquel que nunca se cansa fortalece a los cansados, “y sobre el que no tiene fuerzas, derrama poder”.<sup>19</sup> (c) Dios tiene un **entendimiento** insondable (28). (d) Dios ofrece un apoyo invariable (30–31). Aun en pleno vigor de la edad, **los muchachos... los jóvenes... caen (30)**. La fuerza natural puede agotarse, pero no la sobrenatural.<sup>20</sup> **Los que esperan a Jehová** con la expectación de la fe se elevan por encima de lo mundano, tienen poder para soportar, y hallan gracia para una decidida perseverancia. “Para el fiel no hay fracaso, y la fe no conoce el cansancio.”<sup>21</sup>

En [28–30](#) tenemos la promesa de “Fortaleza para la Vida Santa”. (1) Dios proporciona fuerza, [29](#); (2) La fortaleza se renueva esperando en el Señor, [31a](#); (3) Dios ajusta la provisión de fuerzas a la necesidad presente, [31b](#); (G. B. Williamson).

## B. ISRAEL RECIBE LA SEGURIDAD DE AYUDA, [41:1–29](#)

En este capítulo Dios desafía la realidad de los dioses paganos. El poder de predecir los acontecimientos futuros pertenece solamente a la Deidad. De ahí que se apele tanto al cumplimiento pasado como a las predicciones futuras que ha proporcionado el Dios de Isaías. La predicción del Señor de la liberación de Israel es una prueba de su divinidad, y la incapacidad de los ídolos para hacer algo es prueba de que son nada. La controversia entre el Dios de Israel y los paganos se da en los versículos [1–7](#). En [8–20](#) sigue la consoladora declaración de la ayuda y el amor de Dios hacia su pueblo. El desafío a los dioses de las naciones culmina en los capítulos [21–29](#).

---

<sup>17</sup> Este nombre se aplica 12 veces a Dios en [Isaías 1–39](#), y 13 veces en [40–66](#); un argumento en favor de la identidad del autor.

<sup>18</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 228.

<sup>19</sup> George Adam Smith, *op. cit.*, p. 99.

<sup>20</sup> George Rawlinson traduce: “Aunque los jóvenes flaqueen y se cansen y los hombres fracasen totalmente, los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas.”

<sup>21</sup> Plumptre, *op. cit.*, *ad. loc.*

## 1. *Sólo Dios puede predecir y también realizar* ([41:1-7](#))

a. *Convocatoria de las naciones* ([41:1](#)). Continúa la argumentación comenzada en el capítulo anterior. Dios invita a las **costas** (las naciones paganas) a discutir con El acerca de su poder relativo y el de sus ídolos. “Cesen las islas en su clamor y vengan a mí, reanímense de nuevo los pueblos del mundo; vengan y defiendan su causa; someteremos la cuestión a un árbitro: ellos y yo” (Knox).

b. *Convocatoria del conquistador* ([41:2-4](#)). He aquí un argumento de la historia. **¿Quién despertó del oriente al justo?**<sup>22</sup> es decir, ¿quién levantó a Abraham y lo llamó dándole el poder de conquistar naciones y reyes? ([Gn. 14](#)). Fue el Eterno. Por lo tanto, lo que Dios ha comenzado en Abraham, lo llevará a su culminación en el Israel transformado del futuro. El es el Alfa y Omega del destino (cf. [43:10](#), [13](#); [46:4](#); [48:12](#); [Ap. 1:8](#), [17-18](#) con [Jn. 8:58](#)). El Señor Dios da existencia tanto a la creación como a la historia; El gobierna su universo y dirige el curso de la historia.

c. *La coalición pagana* ([41:5-7](#)). Estos versículos son una descripción de la terrible desbandada de las naciones reunidas ante la divina presentación de su destino. **Vieron, y tuvieron temor** ([5](#)), y luego trataron de estimular su respectivo coraje. Puede que se necesite un nuevo dios para oponerse a las actividades del Dios de Israel. **El carpintero... el platero** ([7](#)) y otros artesanos cooperan y cuando está terminada su labor la aseguran firmemente **con clavos** para que no se tambalee. Este es un supremo toque de ironía. Así es cómo se ve el inminente crepúsculo de los dioses paganos.

## 2. *La seguridad de Israel de la ayuda de Dios* ([41:8-20](#))

a. *Israel puede depender de Dios* ([41:8-10](#)). La elección de **Israel en la persona de Abraham** es las arras de su liberación en la crisis venidera. Tiene la seguridad de la protección de Dios. Esta es la lección del llamamiento de Abraham. **Pero tú** ([8](#)), en oposición con lo anterior, es por consiguiente enfático. Y el título **siervo mío** no ha de leerse como “regalado” o “mimado”; es un predicado honorable. **Descendencia de Abraham** es un concepto significativo para los posteriores autores del Nuevo Testamento,<sup>23</sup> y **Abraham mi amigo** ha adquirido un rico significado para todos sus descendientes (cf. [Stg. 2:23](#)).

**De los confines de la tierra** ([9](#)) indicaría entonces Ur de los Caldeos, en el borde extremo del horizonte del profeta, si vivía en Palestina. Ni Ur ni Harán podrían haber sido llamados los confines de la tierra desde el punto de vista de Babilonia. **Te escogí** indicaría que Israel no había formado su propio Dios (como en el caso de los paganos) sino que, por el contrario, Dios había llamado y creado a Israel. **Mi siervo eres tú** indicaría que esta elección no sería una salvación incondicional sino para un servicio especial. Si se refiere a la salvación de Israel, debían “hacer firme” su “vocación y elección” ([2 P. 1:10](#)).

---

Knox [The Holy Bible](#)

<sup>22</sup> ¿A quién se refiere el profeta? Los críticos modernos casi unánimemente optan por Ciro. Pero algunos comentaristas como Torrey, Kissane, Adam Clarke, Calvino y los exégetas judíos ven el desarrollo de una gran argumentación sobre la base de la historia de Israel. Por lo tanto, la persona a quien se hace referencia es Abraham, levantado del oriente (Ur de los Caldeos) y del norte (Harán).

<sup>23</sup> Cf. [Hebreos 2:16](#). Pablo lo usa en tres sentidos diferentes: (1) la simiente de Abraham según la carne: judío; (2) herederos de la fe de Abraham; y (3) “la Simiente”, que es Cristo. De ahí que la elección en el Antiguo Testamento debe ser entendida a la luz de la idea del Nuevo Testamento del llamado y la elección de la iglesia. Pero (1) la iglesia visible falla; (2) la invisible se aproxima a ella; y (3) sólo la persona de Cristo la cumple.

El énfasis persistente sobre el pronombre **yo** está calculado para indicar la Presencia divina. Dios promete sostener a su siervo **con la diestra de mi justicia** (10), “con mi diestra victoriosa” (heb.). **Yo... te esfuerzo**—te equipo para el conflicto; **te ayudaré**—en medio del conflicto; **te sustentaré**—te apoyaré hasta obtener la victoria.

b. *Los adversarios de Israel serán confundidos* (41:11–13). Todos los que arden en enemistad contra el pueblo de Dios **serán avergonzados y confundidos** (11). Los que lo atacan **serán como nada** (12). La promesa divina es: **Yo... soy... quien te sostiene de tu mano derecha** (13). ¡He aquí el sostén de la Omnipotencia!

c. *La ayuda de Dios asegura la victoria* (41:14–16). Dios puede tomar un gusano y trillar una montaña, pero primero debe hallar el gusano. **Gusano de Jacob** (14) describe vívidamente la debilidad humana. **Vosotros los pocos** se traduce mejor “tú, insecto”. De ahí que Knight traduzca: “¡No temas, tú gusano Jacob, tú piojo Israel!”<sup>24</sup> Dios no nos escogió porque éramos grandes, sino porque accedimos a su amor y su propósito (Dt. 7:7). En la expresión **tu Redentor** se puede ver la influencia del libro de Job (Job 19:25). El concepto del parienteredentor se encuentra en el gran término hebreo *Go‘el* (Lv. 25:47–49). Abraham había servido como tal en el rescate de su pariente Lot (Gn. 14). **El Santo de Israel** es el nombre favorecido que Isaías da a Dios (Is. 1:4).

La idea de un **trillo nuevo, lleno de dientes** (15) representa la invencibilidad. La profecía: **trillarás montes y los... reducirás a tamo**, indica una victoria aplastante. Las rastras para trillar dotadas de fuertes dientes en su parte inferior se usan aún en Palestina, pasándolas una y otra vez sobre los pisos de piedras planas en los cuales ha sido amontonado el trigo en rama. Restaurado el favor divino, Israel se convierte en un temible instrumento de juicio para las naciones, especialmente sus enemigos. “Ante el pueblo de Dios, los más orgullosos picos del mundo de las naciones extranjeras deben humillarse y ser reducidos a polvo.”<sup>25</sup> Y después de la trilla viene el aventamiento (16).

Sobre 13–16, el Dr. P. F. Bresee predicó acerca de “La Agencia y los Instrumentos de la Santa Victoria”. (1) Dios puede usar instrumentos deficientes—Tú **gusano de Jacob**, 14; (2) Por medio de vidas consagradas, Dios puede ganar victorias asombrosas, 15; (3) El instrumento de la victoria espiritual es la verdad divina—“la palabra de Dios... viva y ponderosa”, 15–16.

d. *Dios hace hazañas en beneficio de Israel* (41:17–20). La nación será cambiada de un estado de miseria a uno de felicidad; la tierra ahora desolada se tornará lujuriante y fértil. En una tierra donde **seca de sed está su lengua** (17) es algo común, Dios promete **ríos en las alturas... fuentes... en los valles... el desierto se tornará en estanques... y la tierra seca... en manantiales de agua** (18). Aquí nuevamente hay evidencias de que la región que el profeta tiene en vista no es Babilonia, sino Palestina. “Plantaré” (19, VM.) **cedros, acacias, arrayanes** (que crecen solamente en Palestina y en el estado de Oregón, en Estados Unidos), **olivos, cipreses, pinos y bojés**, habla de una *tierra* transformada lo mismo que la *gente*. Todo esto es con el propósito de que **vean y conozcan, y adviertan y entiendan** (20) que el Dios eterno lo ha hecho. El solo es la Fuente de todo bien.

### 3. *El Señor desafía a los falsos dioses* (41:21–29)

---

<sup>24</sup> *Op. cit.*, p. 57.

<sup>25</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 231.

VM. *Versión Moderna*

El interrogante que aquí se plantea es: ¿Pueden las naciones y sus dioses frustrar los planes del Dios vivo? ¿Den los dioses pruebas de su poder! Señalen algún acontecimiento del pasado que hayan preanunciado y realizado debidamente, o pronostiquen el futuro. Dios ha predicho el crecimiento y el triunfo de la familia de Abraham y ha hecho que se produjera. Esta es la garantía de que la profecía que ahora hace se ha de cumplir también (25–28).

**Alegad por vuestra causa (21)**, es decir, “que se presenten vuestros ídolos, que consideraréis tan fuertes”.<sup>26</sup> Presentad vuestra demanda, explicad vuestra causa, si tenéis alguna. “Los falsos dioses son convocados a presentarse y aparecer personalmente; y a dar evidente demostración de su conocimiento anticipado y su poder para predecir los acontecimientos futuros, y ejercer su poder para hacer el bien o el mal.”<sup>27</sup> **Anúnciennos lo que ha de venir (22)**. Muéstrannos si los acontecimientos corresponden a la predicción. El Dios de Israel puede mostrar el cumplimiento de profecías anteriores, y está dispuesto a declarar otras cosas aún por venir. **Dadnos nuevas de lo que ha de ser después (23)** es un desafío a la profecía. **Haced bien, o mal;** una u otra actividad demostraría que sus dioses tenían vida. Pero los dioses de los paganos eran **nada**. Su origen y su ser son esencialmente nada (cf. [1 Co. 8:13](#)), e inspiran falsas esperanzas en sus adoradores. Solamente el Dios verdadero es quien puede decir **del norte levanté a uno (25)** que también vino **del nacimiento del sol**, “llamado por su nombre” (NC.), Abraham. ¿Quiénes Aquel que predijo con tal exactitud que podemos decir: **Es justo? (26)**. ¿Quién es el que tiene poder para cumplir su palabra empeñada? Nadie así puede hallarse entre los dioses falsos. Fui Yo quien primero lo dijo a Sion; Yo le enviaré un mensajero de **alegres nuevas (27)**. “En cuanto a vuestros ídolos, no veo a nadie, ningún profeta en medio de ellos, que responda a mis preguntas” (28, Moffatt). Los ídolos son vanos; sus fabricantes están confusos, las imágenes **fundidas** son sólo una nulidad vacía (29). Tal es, pues, la acusación de Dios contra los falsos dioses de las naciones paganas.

### C. DIOS PRESENTA A SU “SIERVO” ESCOGIDO, [42:1–25](#)

En este capítulo Isaías nos lleva un paso más adelante en su retrato del Santo de Israel. El capítulo [40](#) presenta su unicidad y su incomparable deidad; el capítulo [41](#) lo coloca en atrevido contraste con los dioses no existentes de los paganos. Ahora, en el capítulo [42](#), se nos presenta el divino propósito redentor de Dios en la persona y las características de su Siervo. “Después del propio Jehová, el Siervo de Jehová es el personaje más importante en la visión de nuestro profeta. A través de la profecía es nombrado, descrito, comisionado y estimulado una y otra vez.”<sup>28</sup>

El Siervo aparece como una figura humana de sublime carácter e invariable perseverancia, un reflejo de la naturaleza misma de Dios, que hace suya la obra de redención de Dios y participa de la compasión divina. El propósito divino en la historia es el establecimiento del gobierno de Dios en los corazones de los hombres que por ello pueden realizar la justicia, la paz y la libertad.

Este capítulo está lleno de contrastes. Los versículos [1–4](#) están en contraste con los versículos [10–17](#), y los versículos [5–9](#) lo están con los versículos [18–21](#). Pero aun dentro de

---

<sup>26</sup> Adam Clarke, *op. cit.*, *ad. loc.*

<sup>27</sup> *Ibid.*

NC. *Nácar Colunga*

<sup>28</sup> George Adam Smith, *op. cit.*, p. 132.

algunos de sus versículos hay contrastes, como se ve en el verso [9](#), por ejemplo, entre las cosas viejas y las cosas nuevas. Asimismo vemos allí la justicia como mansa y militante.

### 1. *El Siervo ideal y su obra* ([42:1-9](#))

En esta sección Dios habla, primero, para presentar a su Siervo<sup>29</sup> el Mesías; y segundo, para anunciar la institución, por su intermedio de un pacto enteramente nuevo con su pueblo.

*a. El manso pero majestuoso Siervo de Jehová* ([42:1-4](#)). Este, el primero de los llamados “Cánticos del Siervo” de la profecía de Isaías, tiene que ver con el *carácter* del Siervo. El segundo ([49:1-6](#)) se refiere al *llamamiento* del Siervo. El tercero ([50:4-9](#)) describe la *obra* del Siervo. El cuarto, y el más largo ([52:13-53:12](#)) presenta la *suerte* (o destino) del Siervo. Aquí el Siervo es caracterizado como sostenido (por Dios), elegido, complaciente, ungido y justo (1); humilde y no ostentoso (2); gentil y digno de confianza (3); fiel, valiente y promotor de la verdadera religión en todo el mundo (4).

**He aquí mi siervo... mi escogido** (1). Debemos concordar con Plumptre en que aquí se señala, más que al Israel visible o aun ideal, a Uno que es el centro de ambos, con atributos que se reproducen en su pueblo sólo en la medida en que éste cumple el ideal divino. Debemos reconocer aquí al menos un tipo de nuestro Señor Jesucristo, puesto que lo que se afirma de este **siervo** va infinitamente más allá de cualquier cosa a que un profeta fuera llamado jamás, o de lo que el hombre haya sido nunca capaz. Debe referirse, por lo tanto, al Mesías futuro (el Ungido). Esta es también la opinión de los exégetas judíos en sus Targumes (cf. también [Mt. 12:17-21](#)).

“No será contencioso o amante de facciones” (2, Knox). Será más bien exactamente lo contrario de aquellos maestros mentirosos que trataban de exaltarse por medio de demostraciones ruidosas. Trae en su carácter mismo algo que lo recomienda y por lo tanto no tiene necesidad de forzados trompeteos.

**No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia** (3). Su proceder será el del cuidado pastoral hacia una humanidad lastimada y golpeada, cargada hasta el punto del desaliento y la muerte en medio de las injusticias de la vida. Tratará de salvar y no de destruir. Hará que la **justicia** sea<sup>30</sup> realidad.

Su celo no se extinguirá hasta que haya asegurado firmemente el derecho en la tierra. Esto significa que será recibido también por un mundo gentil que ya está consciente de su necesidad (4). El clamor de redención es un anhelo universal de la raza humana.

El desafío de [1-4](#) es “He Aquí Mi Siervo”. (1) La persona del Siervo, sostenido por Dios, quien se deleita en El y pone sobre El su Espíritu, [1](#); (2) La obra del Siervo es sin alardes, [2](#); con infinita paciencia, [3](#); con la seguridad de la victoria, [4](#) (G. B. Williamson).

---

<sup>29</sup> Delitzsch ve el concepto de Isaías del Siervo comenzando con todo Israel, decreciendo hasta un remanente y culminando en el único Mediador sufriente, quien, como el segundo David, saca a luz un segundo Israel formado por los partícipes de la salvación, que a su vez se convierte en el segundo Adán o la nueva raza de los redimidos. Lo ve así como una pirámide en cuya cúspide está el Salvador, que es la semilla de un Israel transformado, espiritual y creciente (*Op. cit.*, p. [174](#)).

Knox *The Holy Bible*

<sup>30</sup> El término hebreo para “justicia” es *Mishpat*. George Adam Smith, en una nota al pie, (*Op. cit.*, p. 229) presenta y expone sus cuatro significados principales: (1) En un sentido general, tiene referencia a un proceso legal (cf. [41:1](#)) que culmina en justicia para todos los implicados. (2) Se refiere a la causa o los derechos de una persona ([40:27](#); [49:4](#)). (3) Puede especificar una ordenanza instituida por Jehová para la vida y el culto de su pueblo (5). (4) En general, también tiene referencia a la suma de las leyes dadas por Jehová a Israel ([51:5](#); [58:2](#)). El estudiante de hebreo puede consultar el término en el *Lexicon* de Gesenius.



b. *El medio de un nuevo pacto* (42:5–9). Ahora el Dios eterno y creador se dirige al Siervo (5). **Así dice** el Todopoderoso y Eterno—“artífice del mundo y de todo lo que en él hay, que da vida y aliento a todo lo que vive y se mueve en él” (Knox). Aquí la idea del Siervo es elevada a la cúspide personal.<sup>31</sup>

La convocación divina es a una misión universalmente redentora (6–7). **En justicia** (6)—“La justicia de Dios es la rigurosidad con que El actúa de acuerdo con la voluntad de su santidad”.<sup>32</sup> La misión del Siervo es producir un “pueblo del pacto” (heb.: *'am berith*) y una raza espiritualmente renovada (cf. [Jer. 31:31–34](#)). Para lograrlo sacará **de la cárcel a los presos** (7) del egoísmo y el pecado, de modo que sus **ojos** puedan contemplar lo que su esperanza ha abrazado ([Zac. 9:11](#)).

“Yo soy el Eterno, celoso de mi gloria, que desdeño las imágenes fabricadas, y tengo éxito en mis predicciones. Soy *Yahweh*, éste es mi nombre, y significa Aquel que existe por Sí mismo, eterno, autosuficiente, independiente, omnipotente, viviente y que da vida, cuya gloria no puede ser compartida por falsos dioses que son meras vanidades y vacuidades. Mis anteriores predicciones se han cumplido, y ahora os digo nuevas cosas antes que vean la luz” (8–9, paráfrasis).

## 2. *El Siervo, un Dios fuerte y Héroe poderoso* (42:10–17)

a. *Su advenimiento es una ocasión para un nuevo cántico* (42:10–12; cf. [Ap. 5:9](#)). Ningún cántico antiguo es suficiente. “Alabadle desde el mar, todos los que navegáis en él, y todas las criaturas que contiene el mar; las islas y los habitantes de ellas” (10, Knox). Esta es otra indicación de que el profeta escribe en Palestina y no en Babilonia. “La plenitud del mar, cuya profundidad insondable alberga multitudes de habitantes silenciosos, ha de unirse al coro jubiloso.”<sup>33</sup> Además, el profeta llama al desierto, con sus campamentos, a elevar un grito, y aun a enemigos tan antiguos como los árabes merodeadores de Cedar y los edomitas habitantes de Petra son instados a unirse al júbilo, gritando desde sus lejanos **montes** (11). Aquí, nuevamente, el profeta escribe desde Palestina, no de Babilonia. “Todos darán alabanza a Dios, hasta que su renombre alcance a las islas lejanas” (12, Knox).

b. *El es el gran Vengador* (42:13–17). (a) Sale a conquistar (13). Es como un guerrero que enciende su propia furia para el ataque y con su grito de batalla escarnea a sus enemigos, (b) Ya no se abstendrá de hablar y actuar (14–16). “Por una eternidad he guardado silencio y me he refrenado al hablar, pero ahora gemiré y daré voces como una parturienta y diré lo que tengo que decir” (14, paráfrasis). “Convertiré montañas y collados en un desierto, marchitando todo su verdor, agostaré las islas de los ríos, secaré las ciénegas” (15, Knox). Así el ardiente hálito de Dios convierte las montañas y colinas en montones de ruinas,

---

Knox [The Holy Bible](#)

<sup>31</sup> Delitzsch declara: “Un comentarista imparcial debe admitir que aquí se señala al ‘Siervo de Jehová’ como Aquel en quien y por medio de quien Jehová concluye un nuevo pacto con su pueblo, en lugar del pacto antiguo que ha sido quebrantado...” (*Op. cit.*, p. 179). Y continúa: “Todo lo que hizo Dios fue simplemente poner en estado de alarma a las naciones idólatras y poner en libertad a los exiliados. Pero el Siervo de Jehová abre los ojos ciegos; y por lo tanto la libertad que El trae no es sólo redención de la cautividad corporal, sino también de la esclavitud espiritual” (*Ibid.*, p. 180).

<sup>32</sup> Delitzsch comenta aquí el término hebreo *tsedeq*, acerca del cual agrega: “La acción de Dios de acuerdo con sus propósitos de amor y su plan de salvación” (*Ibid.*, p. 178).

Knox [The Holy Bible](#)

<sup>33</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 237.

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

secando su vegetación, secando arroyos y lagos, y tornando la tierra en un desierto. **Y guiaré a los ciegos... delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz... y no los desampararé (16)**. Cuando los ojos en un tiempo cegados por el pecado son abiertos a las posibilidades de la gracia, entonces han descubierto nuevos caminos de liberación. Estas son las cosas que acabo de empezar a hacer, dice El, y no las abandonaré. (c) Por ende, aquellos que hacen de los ídolos sus dioses serán ciertamente avergonzados (17). Los gloriosos actos de juicio y salvación del Señor desenmascaran a los falsos dioses, para total confusión de sus adoradores.

### 3. *El siervo actual y su incapacidad (42:18–25)*

Isaías muestra ahora un contraste de la nación con el Siervo ideal que hasta ahora ha estado describiendo.<sup>34</sup>

a. *La ceguera se ha apoderado de Israel (42:18–21; cf. Ro. 11:15)*. **Sordos oíd, y vosotros ciegos, mirad (18)** trae al recuerdo la comisión original del profeta registrada en 6:9. Adam Clarke sostiene que la pregunta del versículo 19 debiera leerse: “¿Quién es [tan] ciego... sordo como aquel a quien he enviado mis mensajeros?” Continuando: “¿Quién es tan ciego como aquel que está perfectamente instruido?” He aquí Israel, el Siervo de Dios, ciego y sordo de una manera singular y sin paralelo. Aquellos a quienes se les ha encomendado ser luz para los ciegos, estaban patéticamente afectados por la enfermedad que se suponía debían curar en otros. **Que ve muchas cosas (20)**, tales como las grandes obras de Dios. Israel había tenido este privilegio, pero le faltaba la recepción inteligente del significado de las mismas. La mayoría de los israelitas con su orgullo habían sofocado la luz de la revelación de Dios. Además, **Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla (21)**, presentando su grandeza y su gloria ante su pueblo; pero los israelitas no aprovecharon su instrucción.

b. *Israel es prisionero de la incredulidad (42:22–25)*. A pesar del Dios de Israel, éste es un pueblo pisoteado y aprisionado (22). **¿Quién de vosotros oirá esto... respecto al porvenir? (23)**. ¡Ciertamente debe haber entre vosotros alguien que escuche las divinas advertencias y se arrepienta de sus caminos! Un Israel que no tiene una clara comprensión de su pasado ciertamente no tendrá una correcta anticipación de su futuro. **Israel** debe comprender que su apuro es un castigo de su Dios, contra quien ha pecado y se ha rebelado (24). “El niño que se ha quemado huye del fuego; pero esta nación no ha aprendido sabiduría, aunque las llamas de la guerra la han rodeado y quemado.”<sup>35</sup> Aun los castigos más severos no eran tomados en cuenta (25), ni reconocía Israel que el **fuego** era encendido por el calor al rojo del amor de Dios que lo juzgaba. De ahí que el pobre Israel no conoce “más rey que César” (cf. [Jn. 19:15](#)).

## D. VOSOTROS SOIS MÍOS: YO SOY VUESTRO “SANTO”, [43:1–44:5](#)

Desde el punto de vista teológico este es un pasaje altamente significativo. Ahora el poeta canta sobre la liberación, después de haber hablado en los capítulos [41](#) y [42](#) del Libertador. La mutua reciprocidad de la relación divino-humana se establece en el tema de esta sección

---

<sup>34</sup> Aquí seguimos a la mayoría de los comentaristas, pero Naegelsbach favorece con buenas razones la posición que continúa viendo aquí, en los versículos [18–21](#), nuevas explicaciones de la figura del Siervo ideal, Cristo. En tal caso se nos presenta el problema de Alguien tan consagrado a su tarea que es imposible que nada llame su atención.

<sup>35</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 239.

del bosquejo. Si Dios es el Autor de los castigos de su pueblo (42:25), es también el Autor de su redención, reunión y transformación. Ellos, a su vez son sus testigos entre las naciones del hecho de que El es el Dios vivo. El los ha escogido y ha hecho de ellos su “escaparate” para probar que El sólo es Dios y Salvador.

## 1. *La seguridad de la redención* (43:1–8)

a. *La prometida preservación* (43:1–2). El consolador mensaje del Dios eterno a la criatura que El ha formado señala que Israel es su “posesión adquirida” y de El solamente recibe su nombre. Adam Clarke sostiene que la traducción debiera ser: “Te he llamado por *mi* nombre.” Llamar por nombre denota elección y apropiación individuales. **Aguas... ríos... fuego** (2) son todos símbolos de peligro. Pero en la presencia del Gran Compañero, Israel no tiene nada que temer. En el antiguo Cercano Oriente no había puentes. El hebreo bíblico carece de una palabra que los designe. Pero la promesa de Dios es que el río crecido no arrastrará a su pueblo, ni éste se quemará cuando pase por el fuego.

b. *El pago del precio del rescate* (43:3). El Dios de Israel recuerda a su pueblo que ya ha dado a **Egipto**, el Sudán y **Etiopía** como precio por su rescate. El tiempo del verbo hebreo es perfecto; no se refiere, pues, a un rescate futuro a pagar a Ciro por permitir a los cautivos retornar de Babilonia. Las tres naciones mencionadas eran el objeto de la furia de Senaquerib. Este, pasando por alto a la pequeña Jerusalén, nunca la conquistó. Así el **Santo de Israel** había dado a esas tres naciones para liberar a la pequeña Judá.

c. *Una preciada posesión* (43:4). La obra más grande del amor de Dios es la redención. “Tan preciada, tan honrada, tan entrañablemente amada, que estoy dispuesto a dar por ti la humanidad, un mundo para salvarte” (Knox). Dios está dispuesto a sacrificar todo el mundo por este pequeño pueblo dado lo que éste ha de ser para todo el mundo. ¡Qué relación de “Yo-tú” es ésta!

d. *Una rehabilitación prometida* (43:5–8). El Dios eterno llamará a sus **hijos e hijas** (6) de los cuatro cabos de la tierra. En los días de Isaías había tenido lugar, como lo reconocen ahora los arqueólogos, una dispersión bastante grande de los hebreos. Pero así como en un tiempo Dios había ordenado dejar salir a su pueblo de Egipto, ahora promete ordenar lo mismo a todas las naciones. “Yo restauraré... quienquiera lleva mi nombre es mi criatura, hecha y formada para mi gloria” (7, Knox).

En 43:1–7, hallamos una descripción del “Pueblo Intrépido de Dios.” (1) Sin posesión suya por la creación, 1; y por la redención, 2; (2) Están protegidos por su presencia, 2; (3) Su posteridad conocerá la salvación de Dios, 5 (G. B. Williamson).

“Sacad, pues, a la luz del día, a este pueblo mío que tiene ojos y no ve, tiene oídos, y no oye” (8, Knox). “El versículo 8 es el clímax de la transformación que hace al siervo capaz de la tarea.”<sup>36</sup> Esto probablemente se aplique al Israel aún inconverso, aunque Clarke lo aplicaría a los gentiles.

## 2. *La promesa de realización* (43:9–13)

---

Knox *The Holy Bible*

Knox *The Holy Bible*

Knox *The Holy Bible*

<sup>36</sup> James D. Smart, *op. cit.*, p. 98.

Sólo el Dios eterno puede prometer y realizar. Aquí aparece nuevamente el procedimiento de Isaías de presentar ante el tribunal a las **naciones** con sus tres *dramatis personae*: Dios, las naciones e Israel.

a. *Llamamiento de los testigos* (43:9–10). **¿Quién de ellos hay... que nos haga oír** (9) que tienen dioses que son señores de la historia? No esos ídolos muertos, sino el Dios vivo ha dado la interpretación de los acontecimientos pasados aun antes de que acontecieran. Presenten los testigos que puedan en favor de sus dioses paganos. También el Eterno tiene testigos; y El declara a Israel: **Vosotros sois mis testigos** (10). Aquí los pronombres son enfáticos. **Vosotros y mis** indicarían que el pueblo de Dios no existe solamente por sí mismo. Deben ser **testigos** de Dios a fin de que conozcan... crean y entiendan el verdadero propósito y significado de su elección. **Antes de mí... después de mí no fue dios** indicaría que el Señor no tiene ni predecesor ni sucesor. Los adverbios temporales no deben ser interpretados como si se tratara de una deidad temporal. Dios no es una criatura temporal y espacial. De ahí su nombre: el Eterno.

b. *Dios toma la posición de testigo* (43:11–13). **Yo, yo**, el Eterno, **y fuera de mí no hay quien salve** (11). **Yo anuncié, y salvé e hice oír** (12), y no hubo dios extraño que hiciera estas cosas entre vosotros; **vosotros, pues, sois mis testigos... que yo soy Dios**. Los dioses paganos no tienen revelación, y no fue una divinidad pagana la que planeó y ejecutó el Exodo de Egipto. Pero a medida que se suceden los días, **yo** sigo siendo **yo**, con el mismo poder y tengo en **mi mano** el destino de todos. **Lo que hago yo, ¿quién lo estorbará?** (13) (Cf. [Job 9:12](#); [11:10](#)).

### 3. *Predicción de un nuevo éxodo* (43:14–21)

Isaías entra ahora en una sección en la cual da énfasis al hecho de que la redención es por gracia (43:14–44:5). Habla **el Santo de Israel** (14). Se predice la inminente obra de redención (43:14–21), el único motivo de la cual es la libre gracia (43:22–28); y cuyo resultado pleno es el derramamiento del Espíritu de Dios, que producirá abundantes reclutas leales (44:1–5).

a. *Frustración de Babilonia* (43:14–15). **Así dice Jehová, Redentor vuestro, el Santo de Israel: Por vosotros envié a Babilonia, e hice descender como fugitivos a todos ellos, aun a los caldeos en las naves de que se gloriaban. Yo Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, vuestro Rey.**<sup>37</sup>

---

<sup>37</sup> El texto hebreo de este pasaje es oscuro. Las versiones evidentemente no lo entendieron y todo intento de reconstruirlo es en gran parte conjetura. Muchas de las traducciones, en consecuencia, siguen aquí el Antiguo Testamento griego (LXX). El texto de Reina-Valera que reproducimos sigue la *Peshitta* y es tan bueno como cualquier otra traducción.

Se puede decir mucho en favor de la sugestión de James D. Smart de que habría que omitir del versículo los términos **Babilonia** y **caldeos**. Se leería entonces: "Por vosotros enviaré y haré que todos los fugitivos embarquen con regocijo en sus naves" (*Op. cit.*, p. 105). Véase todo su "Excursus on the Babylon-Chaldea Passages" (*Ibid.*, pp. 102–6).

Esta referencia a naves sería significativa en los días de Isaías, pero no en la época de Ciro. La navegación caldea entonces era inmensa, según [Herodoto 1, 184](#); y [Estrabón xvi](#). En una antigua inscripción cilíndrica de la época de Merodac-baladam se registra el hecho de que, después de su derrota por Senaquerib huyó río abajo en naves babilonias. "Las naves de Ur" son celebradas en un período muy remoto de la historia de la baja Mesopotamia.

Ciro desvió el Eufrates, y los monarcas persas construyeron diques y cataratas para impedir la navegación río arriba contra sus reinos. De ahí que Clarke y otros insistan en que esta referencia es preexílica.

Los caldeos eran un pueblo semita que se estableció en el valle del bajo Eufrates, y después de una larga lucha arrebataron Babilonia a los asirios, que la habían conquistado, y establecieron el imperio caldeo (babilonio) después de la caída de Nínive en el 612 A.C. Nótese que aquí no se menciona a Ciro esta es la primera mención de **Babilonia** en esta sección del libro de Isaías.

b. *Habla el Dios del Exodo (43:16–17)*. El mismo Dios que aplastó a Faraón con su ejército y sus carros en el mar Rojo, ahora promete liberación. El Dios que puede abrir **camino en el mar (16)** y hace que **carro y caballo, ejército y fuerza (17)** se hundan en las aguas, puede hacer que los enemigos de Israel fenezcan y queden como pabilos **apagados**.

c. *Perspectiva de algo nuevo (43:18–21)*. El Dios que secó las aguas tiene capacidad para proporcionar agua en abundancia en la próxima liberación (18). Vuélvase, pues, el pueblo del recuerdo a la esperanza, pues aquellos prodigios del pasado anuncian acontecimientos decisivos en el futuro (19). El que abre caminos en el mar también puede abrir camino **en el desierto** y hacer que broten **ríos** en medio de la región árida. De modo que los beduinos oriundos del desierto honrarán al Dios eterno debido a ese cambio en su habitat. Porque el Dios que una vez dio de beber a Israel en sus andanzas por el desierto puede repetir el milagro en favor de su **escogido (20)**, ante lo cual el pueblo **publicará sus alabanzas (21)**. Así como el Exodo tiene significación para los santos del Antiguo Testamento, la resurrección y el nuevo nacimiento lo tienen para aquellos de nosotros que tenemos la fe del Nuevo Testamento. La mayor intimación de la profecía de Isaías es la liberación de la cautividad del pecado, y un nuevo éxodo de la Babilonia de la impiedad.

#### 4. *El indigno Israel y el Dios perdonador (43:22–28)*

Ahora el Eterno se lamenta tristemente sobre el indiferente Israel. Con todas mis disposiciones y promesas vuestra respuesta no ha sido la adoración, sino más bien la indiferencia y el pecado.

a. *Cansados de Dios (43:22)*. **No me invocaste a mí... de mí te cansaste**. En cada caso el pronombre **mí** es enfático. Una nación cansada de su Dios hace una sola cosa: busca otros dioses, pues el hombre es incurablemente religioso. Tal era el caso con **Jacob e Israel**. Cansados de Dios, se volvieron a una nueva fe en sus aliados paganos y sus deidades. Aquí tenemos una visión del dolor del corazón del Eterno. El culto ofrecido a regañadientes no es culto.

b. *Dios no es un tirano religioso (43:23)*. **Ni a mí me honraste con tus sacrificios**.<sup>38</sup> Los muchos **animales** de los **holocaustos** de la mañana y la tarde, la oblación de la **ofrenda** y el **incienso** del altar de oro no alegraban el corazón de Dios mientras Israel no pusiera en ellos “corazón”. “Lo que el Señor requiere no son ofrendas pródigas y costosas, sino confianza filial en El y sumisión a su voluntad.”<sup>39</sup>

c. *La ofrenda de Israel no era sinceridad, sino pecados (43:24; cf. 1:11, 14)*. **Pusiste sobre mí la carga de tus pecados**. “Me has causado molestia con tus pecados, y me has cansado con tus iniquidades” (VM.).

d. *La gracia y el juicio (43:25–28)*. Dios perdona porque es Dios. **Yo, yo soy (25)** el único que concede perdón y borra nuestras **rebeliones** (cf. 1:18).<sup>40</sup> **Por amor de mí mismo**, dice

---

<sup>38</sup> Muchos comentaristas ven aquí una cesación de los sacrificios y sostienen que esto fue escrito durante la cautividad babilónica, pero una cesación similar de sacrificios debe haber ocurrido seguramente durante los rigores de la invasión asiria y el sitio de Senaquerib.

<sup>39</sup> Gleason L. Archer, “Isaiah”, *The Wycliffe Bible Commentary*, ed. Charles F. Harrison (Chicago: Moody Press, 1963), p. 640.

VM. *Versión Moderna*

<sup>40</sup> Esta analogía aparece en ambos hemisferios del libro de Isaías y es un argumento en favor de la unidad de su autor.

Dios. No se da ninguna otra razón que la de su propia infinita bondad. “Era yo, yo mismo, el que tenía que limpiar y no recordar tus pecados” (BJ.).

Israel no tenía nada que alegar, sino su culpa (26–28). **Hazme recordar (26)**—¡Ven, arreglemos el asunto con una discusión franca! ¡Si he dejado de hacer algo en tu favor, recuérdame! ¿Qué argumento puedes presentar para justificarte? **Tu primer padre pecó (27)**. Esto puede referirse a Abraham o Jacob (puesto que Adán es el padre no sólo de Israel, sino de toda la humanidad). Tal vez tenga razón Archer al decir: “Desde el punto de vista de las leyes de la justicia, los judíos no tenían una causa que defender, pues aun su antepasado del pacto era culpable de pecado (al mentira Faraón y Abimelec sobre el estado civil de su esposa), y sus jefes espirituales se habían vuelto contra el Señor.”<sup>41</sup> Tanto el pueblo como sus gobernantes eran culpables, por lo cual unos y otros debían llevar su castigo. “Por la culpa de tu primer padre, por la rebelión de tu propio vocero contra mí, traje deshonor a tus inviolables príncipes, entregué a Jacob a la destrucción, a Israel al escarnio de sus enemigos” (27–28, Knox). Clarke, sin embargo, lo traduce, como la *Peshitta* y muchas traducciones modernas: “Tus príncipes han profanado mi santuario”, donde la LXX (griega) dice: “Los gobernantes han profanado mis cosas santas.”<sup>42</sup> El pecado, pues, es la razón para la destrucción y el reproche del pueblo de Dios, porque el pecado es un reproche para cualquier nación (Pr. 14:34).

### 5. *El derramamiento del Espíritu (44:1–5)*

La salvación verdadera es obra de la gracia divina y fruto del derramamiento del Espíritu de Dios. Ahora Isaías avizora la gloria futura de Israel debido a la renovación de la tierra y de su pueblo bajo el ministerio del renovador Espíritu Santo de Dios. Es una promesa de abundante crecimiento espiritual.

a. *No temas, oh Jacob (44:1–2)*. El infalible amor de Dios vuelve después del juicio como una lluvia de gracia redentora. **Ahora, pues... oye... siervo mío, a quien yo escogí (1)**. Anteriormente el Señor los entregó al juicio; ahora se ha convertido en su Ayudador. **No temas... siervo mío,... y tú, Jesurún (2)**. Este es un término acuñado por Isaías como un diminutivo cariñoso, que significa “el justo”. Israel ha sido escogido para una misión especial, y debido a esto es que ahora Dios promete consolación.

b. *El agua y el Espíritu (44:3–4)*. **Aguas... ríos... Espíritu... mi bendición (3)** todo parece indicar la invencible energía dinámica que surge de la fuente creadora de la vida. Se prometen dos cosas: la transformación de la naturaleza—el ámbito del hombre; y la transformación de la naturaleza humana—el ser del hombre. Primero el símbolo, después la realidad. **Como sauces junto a las riberas de las aguas (4)** bien podría significar: como adelfas a lo largo de los canales de irrigación. Es una figura de vegetación lujuriente. La admonición de James Smart es oportuna:

El paralelo en 44:3 entre “yo derramaré aguas sobre el sequedal”, y “mi espíritu derramaré sobre tu generación”, es sumamente importante para confirmar la impresión de

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>41</sup> *Op. cit.*, p. 640.

Knox *The Holy Bible*

LXX *La Septuaginta*

<sup>42</sup> George Adam Smith traduciría: “Por lo tanto dejé profanar mis ciudades santas”, citando como garantía para ellos [Oseas 3:4](#) (*op. cit.*, *ad. loc.*).

que, en todos los pasajes en que fluyen arroyos en el desierto, el desierto representa a Israel en su esterilidad y desesperanza y la llegada del agua es la venida de Dios para transformar todas las cosas. La tierra sedienta y los hombres sedientos de Dios representan la misma realidad. El derramamiento del Espíritu es el derramamiento de Dios y no solamente la concesión de ciertos beneficios espirituales a Israel. Esto debe ser mantenido claramente en mente porque las referencias al desierto han sido consideradas muy frecuentemente como aplicables al desierto entre Babilonia y Palestina.<sup>43</sup>

c. *Nuevos reclutas para el pacto (44:5)*. Probablemente aquí la referencia no sea a los judíos infieles, sino a nuevos conversos de entre los paganos. Los nuevos accesos al Reino seguirán siempre a todo genuino derramamiento del Espíritu, pues el Señor agrega a la iglesia aquellos que han de ser salvos ([Hch. 2:47](#)). **Este dirá: Yo soy de Jehová;** otro se jactará del **nombre de Jacob**, y **otro escribirá en su mano el lema A Jehová**,<sup>44</sup> mientras que otro aún reclamará el título de israelita. Hay algo atractivo en los hombres y mujeres que están genuinamente llenos del Espíritu. En esto está el secreto tanto de su motivación misionera como de su éxito.

## E. “FUERA DE MÍ NO HAY DIOS” [44:6–23](#)

Este pasaje pone en agudo contraste al Dios único con los dioses manufacturados por las artes y artesanías humanas.

### 1. *No hay más roca que el Eterno (44:6–8)*

El **Rey de Israel** es no menos que su **Redentor, Jehová de los ejércitos,...** **el primero...** **y... el postrero**, y no hay otro más que El ([6](#)). **¿Quién** puede predecir el futuro como El? ([7](#)). El estableció **el pueblo antiguo**. Y como pueblo, Israel tiene un pasado lejano y un futuro distante. Asume así la naturaleza de un pueblo eterno. Sólo el Dios de Israel puede anunciar **lo que viene, y lo que está por venir**. ¡Que cualquiera de las deidades paganas haga lo mismo, si puede! **No temáis, ni os amedrentéis**; “podéis ser mis testigos de que desde el principio he proclamado en vuestros oídos que no hay otro Dios más que yo, ni otros poderes que rivalicen conmigo” ([8](#), Knox).

### 2. *La estupidez de la idolatría (44:9–20)*<sup>45</sup>

Aquí tenemos la exposición que hace Isaías de la fabricación de ídolos y su insensatez. Tiene la naturaleza de un análisis directo de todo el proceso de producir dioses a mano. La sátira de Isaías alcanza su punto más alto cuando denuncia los intentos humanos de retratar a Dios.

a. *El autoengaño, testimonio de su propia locura (44:9–11)*. El hecho es que las obras de los hombres sólo pueden ser inferiores a éstos—nunca más grandes. Así la desgraciada locura de la idolatría se ve mejor exponiendo el bajo origen de sus objetos de culto. Los fabricantes

---

<sup>43</sup> *Op. cit.*, p. 110.

<sup>44</sup> El Código de Hammurabi (226–27) da evidencias de la antigua costumbre de marcar o tatuar el nombre del propietario en la mano de su esclavo.

Knox [The Holy Bible](#)

<sup>45</sup> Véase la recomendable traducción de George Adam Smith de este pasaje, *Op. cit.*, pp. 153–55.

de imágenes esculpidas **todos ellos son vanidad** (9). Aquí Isaías usa otra vez el término hebreo *tohu*, que especifica el caos primigenio. Pero el vano es el fabricante, más aún que lo que fabrica. Fabricar imágenes es una empresa fútil. **Lo más precioso de ellos... para nada es útil... no ven, ni entienden** y de ello son **testigos** sus propios adoradores y fabricantes. ¿Quién es más tonto, el ídolo sin vida que no tiene vista ni conocimiento o el insensato que lo admira? El que forma un dios o funde una imagen está haciendo una cosa **que para nada es de provecho** (10). La vergüenza aguarda a **todos los suyos** —sean miembros de su fraternidad religiosa o de su clan de artesanos (11). Ellos sólo son **hombres** y un hombre no puede hacer un Dios. Aunque se encuentren todos juntos, cada uno se ruborizará confundido al mirar avergonzado a su vecino.

b. *Un objeto inanimado no es Salvador ni Dios* (44:12–17). **El herrero** trabaja el hierro en caliente **en las ascuas**, inclinado sobre la fragua; **le da forma con los martillos** (12). Pero he aquí que este fabricante de dioses se cansa y **le faltan las fuerzas. Tiene hambre** y sed y **se desmaya**. ¿Pero puede un obrero cansado producir un Dios que no se canse?

**Y el carpintero** no lo hace mejor como fabricante de dioses de madera (13). Tiene que tomar medidas con **la regla**, luego trazar los rasgos con una tiza roja. Después viene el labrado con **cepillos** y el **compás**. Y cuando la **figura** toma cierta **forma de varón**, es sólo un dios a semejanza del hombre, aunque le agregue un toque final como de **hombre hermoso**. Así queda listo para la **casa** o el santuario. ¡Ridículo procedimiento! ¿Un hombre de madera? Puesto que ciertos árboles estaban consagrados a diferentes dioses paganos, el mismo carpintero corta **cedros... ciprés... encina, entre los árboles del bosque** (14) y si no puede hallar uno adecuado, planta **pino, que se críe con la lluvia**. ¡Imaginemos, si podemos, esta manera de plantar un dios! Una vez crecido, sirve para una función múltiple. **De él se sirve luego el hombre para quemar** y lo usa... **para calentarse y cuece panes** en sus brillantes brasas (15). Pero es puramente accidental que la madera sirva para quemar o para adorar. Desde luego, la comodidad y la utilidad deben venir primero. **Parte... quema en el fuego... prepara un asado... después se calienta** (16) y **hace del sobrante un dios** (17), pues las “sobras” son suficientes para la deidad. Verdadero alimento, verdadero calor, pero una deidad inútil constituye aquello ante lo cual un corazón idólatra **se postra... lo adora... y le ruega: Líbrame, porque mi Dios eres tú**—aunque es incapaz siquiera de escuchar su clamor.

c. *La idolatría revela una mente engañada* (44:18–20). Tales adoradores son como sus ídolos: **cerrados están sus ojos**, y su **corazón** no entiende (18). En la psicología del Antiguo Testamento hebreo el corazón es el asiento del intelecto y la voluntad. El cegarse uno mismo es la peor forma de tortura y sobrepasa las atrocidades asirias y filisteas. El tal carece del sentido para preguntar: **¿Haré... una abominación? ¿Me postraré delante de un tronco de árbol?** (19). Aquí Isaías hace que aun el adorador llame a las cosas por su nombre. Hace falta recordarles a los “adoradores de troncos” que tales personas se alimentan **de ceniza; su corazón engañado le desvía** (20). Lo lamentable, sin embargo, es que no pueda librar **su alma**, ni decir: **¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?** Tal es lo que sucede con un alma demasiado ciega y engañada para evaluar su propia obra, incapaz de enfrentar la realidad, con sus facultades críticas adormecidas (1 Jn. 5:20–21).

En este pasaje, con el versículo 20 como texto, Alexander Maclaren halla el “Alimentarse de Ceniza”. (1) Una vida que ignora a Dios está vacía de toda verdadera satisfacción; (2) Tal persona está trágicamente inconsciente de su propia vaciedad; (3) Este hombre necesita que un poder de afuera lo ponga en libertad.



### 3. *El Eterno Dios ha formado a Israel* (44:21–23)

a. *Acuérdate* (44:21). **Acuérdate...** “tú no serás olvidado de mí” (VM.). ¡Cuán consoladoras palabras! Todo el proceso de la fabricación de ídolos da ocasión para recordar a Israel de Aquel que lo ha hecho. Este es otro de los vívidos contrastes de Isaías. Dos veces se oye el recordatorio: **Mi siervo eres**. Nuevamente los pronombres son enfáticos. Los paganos hacen sus dioses, pero el Eterno hizo a Israel (cf. 44:12 y 21).

b. *Vuélvete* (44:22). “La nube de tu culpa, la bruma de tu pecaminosidad, yo las he barrido; vuelve a mí, tu redentor” (Knox). Como el sol mañanero despeja las nieblas que son tan frecuentes en Palestina, así el Sol de los cielos disipa los pecados de Israel. Dios los barre como un viento fuerte barre las nubes.

c. *Cantad loores* (44:23). Esta es la gran conclusión de todo el asunto. “Porque el Señor ha redimido a Jacob, y está revelando su gloria en Israel” (Smith-Goodspeed). ¡Es obra del Señor; por lo tanto prorrumpid en un canto de júbilo, oh **cielos** arriba... y **profundidades de la tierra!** Los antiguos suponían que las luminarias celestes cantaban. Nosotros los modernos oímos música transmitida en rayos de luz por la ciencia moderna. En los cañones de la tierra y en los **montes** se han de oír los ecos del júbilo de los redimidos. Aun el pino murmurador agregará su nota quejumbrosa, mientras el álamo lo acompañará con el trémolo de sus hojas. **Cielos... tierra... montes... bosque** —todo el ambiente del hombre— todos parecen cantar en cuanto **Jacob** esté reconciliado con su Dios.

## F. DIOS COMISIONA A CIRO Y ASEGURA A ISRAEL, 44:24–45:25

### 1. *Mensaje del Eterno Redentor* (44:24–28)

Este discurso directo es del Dios trascendente que se declara Creador de la naturaleza, Enloquecedor de los agoreros, Confirmador de sus siervos, Constructor de Jerusalén y Convocador de Ciro.<sup>46</sup> Isaías presenta al que habla como el Eterno Redentor que ha formado a Israel desde el nacimiento. Entonces al Ser así nombrado proclama su mensaje.

a. *La deidad en acción* (44:24–26a). Dios es el Autor de **todo** (nótese cómo el hebreo habla de **todo** en lugar del cosmos, que es lo que harían los griegos).<sup>47</sup> **Yo** —dice— **extiendo solo los cielos... extiendo la tierra por mí mismo**. Nadie estuvo con El como ayudante o consejero (24). Como tal Deidad única, el Señor se deleita en frustrar las señales de los que pretenden la deidad. Así esas señales locuazmente proclamadas por los falsos profetas, derrotados por el poder del verdadero Dios, prueban que no son más que mentirosos (25). Así los **agoreros** enloquecen y la presunta sabiduría de los **sabios** se muestra como insensatez. Por el contrario, Dios confirma **la palabra de su siervo** y cumple las predicciones de **sus mensajeros** (26a). Israel, como depositario de la Palabra de Dios, es quien tiene la verdadera vocación profética.

b. *Declaración de la deidad* (44:26b–28). Sólo Dios puede decir a **Jerusalén**: “Serás habitada”, y a las ciudades de Judá: “Reconstruidas serán”, **sus ruinas reedificaré** (26b). Sólo semejante Dios domina el mar de modo que puede decir a las profundidades: **Secaos, y**

---

VM. Versión Moderna

Knox *The Holy Bible*

<sup>46</sup> Consúltese Oswald T. Allis, *op. cit.*, capítulo 5, y su cuadro en hoja adjunta, que analiza admirablemente este poema profético. Cf. pp. 62–80.

<sup>47</sup> De ahí que el término de San Pablo para “el universo” es hebreo en su concepto, aunque se expresa en griego como *ta panta*, “todo”.

**tus ríos haré secar (27).**<sup>48</sup> Sólo El tiene autoridad para declarar **de Ciro** (cf. [45:1](#)): **Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero (28)**. Es asimismo solamente este Dios el que dice **a Jerusalén: Serás edificada,**<sup>49</sup> o promete al templo: **Serás fundado.**

## 2. *Ciro es el ungido del Señor (45:1-8)*

a. *La salutación (45:1). Así dice Jehová a su ungido, a Ciro*<sup>50</sup> —y si se toma en serio el hebreo, ¿cómo puede referirse este nombre al rey de Persia del siglo VI A.C.? Pero aun este

---

<sup>48</sup> Algunos comentaristas ven aquí una referencia al hecho de que Ciro y su ejército desviaron el río Eufrates de su curso habitual a través de la ciudad de Babilonia, usando su lecho como medio para entrar en la ciudad. Pero en este pasaje evidentemente se hace referencia a las maravillas operadas por Dios en la liberación de Israel en el cruce del mar Rojo (cf. [43:16](#); [51:10](#)).

<sup>49</sup> Aquí habla Dios, no Ciro. “La realidad es que en los días de Ciro sólo se pusieron los cimientos del templo, habiendo impedido los amonitas su construcción, la cual no fue reasumida hasta el año segundo de Darío, uno de sus sucesores” (Clarke, *op. cit.*, *ad. loc.*). El templo fue construido realmente en los días de Hageo y Zacarías.

<sup>50</sup> El término **Ciro** en hebreo es *Koresh*. En el lenguaje elamita, según A. B. Davidson, “se dice que el nombre Ciro significa pastor”. En el persa, la palabra *Kuru* se usaba para indicar “el sol”. El nombre específico *Kuros (Ciro)* en griego indicaría “poder supremo, autoridad, validez, seguridad”. De ahí que parezca un término general apto para ser adoptado por cualquier gobernante que se considerase como la autoridad suprema o “el sol” de las esperanzas de su pueblo. Y, según Estrabón, el rey persa Ciro al principio fue llamado Agradates; de ahí que el nombre Ciro fuera asumido más tarde por él. Isaías parece utilizar el término como un símbolo de liberación y salvación.

Eruditos conservadores, tales como George L. Robinson, Oswald T. Allis y C. W. E. Naegelsbach, han insistido en que los capítulos que contienen estas referencias a Ciro son puramente predicciones usadas por el profeta para indicar la presciencia divina. El Isaías único de Jerusalén se proyecta a sí mismo en el futuro, como lo hemos visto hacerlo en los capítulos [24-27](#). Porque, como dice Robinson, “difícilmente un contemporáneo hubiera hablado en tales términos (como Isaías) del verdadero Ciro del 538 A.C., puesto... que en uno y el mismo contexto, se predice a Ciro y se lo trata como prueba de que en él se ha cumplido una predicción ([44:24-28](#); [45:21](#))” (cf. su *Book of Isaiah*, p. [136](#)).

No debe pasarse por alto que aquí el agente humano es “el ungido” (Mesías) en quien Dios “cumple *todo* su propósito”. Además, vemos en esta referencia la identificación de Dios con su Siervo, quien es su Testigo, tanto que la victoria del Testigo es la manifestación de la propia gloria de Dios (Smart, *op. cit.*, p. 121). Además, ¿cómo puede el profeta en un momento esperar la redención mediante el poder del Espíritu transformador de Dios en Israel, y en otro momento transferir las mismas esperanzas de redención a un rey persa? También es inconsecuente pensar que un profeta que habla tan enfáticamente de la nulidad de las potencias terrestres ahora haga una excepción en el caso de los persas. Además, las victorias de [45:1-3](#) están significativamente de acuerdo con el tema de Isaías de la salvación y redención si se las mira, no como conquistas militares de mediados del siglo VI, sino como la sumisión de las naciones ante el Mesías de Dios para el establecimiento del reinado universal de Dios. Además, Dios toma la mano derecha de este Ciro en tal forma que sus actos son los *actos de Dios*. En [49:3](#) se le asigna al “siervo” una misión a Israel, y en [49:1](#) es llamado desde la matriz y recibe su nombre de Dios. De ahí que Smart insista en que de Israel es de donde ha de venir Aquel que llamará a Israel a su destino. Insiste también en que los eruditos modernos son incapaces de mostrar cómo habrían los triunfos de Ciro de convencer a toda la humanidad del hecho de que el Dios de Israel era el único y solo verdadero Dios (cf. [45:3](#) y [6](#)).

A este autor, pues, le parece muy evidente que, tomando todo en consideración, inclusive la unidad de la profecía de Isaías y su frecuente elemento de predicción, más el carácter y cualidades expuestos del libertador individual, que en la profecía de Isaías, Ciro es primordialmente una referencia al único KORESH, el Señor Jesucristo, quien ciertamente en sentido espiritual cumple *todo* lo predicho del Ciro a quien nombra Isaías y sobre quien coloca esperanzas ilimitadas como Siervo de Dios y Redentor de los exiliados y las naciones extranjeras. Esta suposición, esperamos se haga más evidente a medida que progresen los temas del comentario, al tratar las Escrituras que irán apareciendo delante de nosotros. Lo que sostenemos es que Ciro puede ser un salvador mundial sólo si realmente es “El Salvador del Mundo”, llamado desde la matriz como el verdadero Mesías y Redentor de Dios.

La ventaja de esta posición se expresa sencillamente: nos permite afirmar la unidad de la profecía, que es objetada por los críticos principalmente por los pasajes de Ciro; y nos permite también mantener el nombre de Ciro como el de una persona percibida proféticamente. Así evitamos la posición de Smart y Torrey según la cual se trataría de una interpolación posterior debida a meras razones políticas.

Isaías estaba verdaderamente prediciendo el uno y único Mesías de Dios, la Encarnación de la justicia, la salvación y la liberación. El es el que supervisa el nuevo éxodo de los exiliados espirituales de la “ciudad de los impíos” (Babilonia) de

Ciro era rey por la gracia de Dios. Sin embargo, todo lo que se dice acerca de este personaje tiene sentido solamente si se aplica a Cristo (Mesías), el Hijo de Dios, y no al rey de Persia. (Cf. [Sal. 2:2](#), donde “ungido” [*messiah*] se refiere al Rey ideal del futuro. El griego de la Septuaginta en este pasaje de Isaías dice *To Christo mou*—“Mi Cristo”).

b. *Las promesas* ([45:1b-3](#)). **Desatar lomos de reyes** (1), lo cual los haría inútiles para la batalla. “Las puertas de dos hojas” (VM.) eran típicas de los palacios de los reyes. Las puertas abiertas serían la única manera de entrar en la mayor parte de las ciudades amuralladas de los días de Isaías (cf. [Mt. 16:18](#); [Ap. 21:25](#)). Dios promete también ir delante de su ungido para pelear y ganar sus batallas; **enderezaré los lugares torcidos** (2), o más significativamente “allanándolos” (VM.). Las **puertas de bronce** eran características de las ciudades más ricas. Herodoto nos dice ([i. 179](#)) que Babilonia tenía 100 puertas de bronce. Los **cerrojos de hierro** servían para mantener firmemente cerradas esas puertas. **Los tesoros escondidos** (3) se refiere primordialmente a las riquezas amontonadas en oscuros subterráneos. Estas eran a menudo las riquezas de pueblos conquistados, aunque se incluían los impuestos pagados al monarca. **Tesoros escondidos** en hebreo es *matmon*, de donde vino luego el término mamón ([Lc. 16:13](#)). Espiritualmente, “tesoros de las tinieblas” (3, VM.), parecería indicar los súbditos de Satanás atados en la oscuridad del pecado y la incredulidad.

c. *El propósito* ([45:4](#)). Los líderes de Dios no son elegidos para bien de ellos mismos, sino para el bien de su pueblo. Son sólo instrumentos humanos para el cumplimiento de los propósitos del Señor, que tienen como objeto el honor de Dios y su pueblo. **Por amor de mi siervo Jacob y de Israel mi escogido** tiene referencia “al Israel ideal, la verdadera *Ecclēsia*, más bien que a la nación como tal” (Plumtre). Si ésta es una referencia a un Israel ideal, ¿la referencia a Ciro no es también a un Ciro ideal? En la antigüedad, poner un sobrenombre a alguien era honrarlo ([Mr. 3:16](#); [Jn. 1:42](#)). Tales sobrenombres en la mayoría de los casos tenían la intención de ser proféticos de posibilidades futuras (o potencialidades innatas) (cf. [Mr. 3:17](#)).

d. *La Deidad preeminente* ([45:5-8](#)). **No hay Dios fuera de mí** (5) es el tema de estos versículos. La promesa de Dios es: **Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste** (5c). La repetición de **aunque no me conociste** (vv. 4-5) bien podría dar énfasis aquí al tema familiar de Isaías de la ceguera de Israel en cuanto a Dios (así piensa Smart). Puede además insinuar la naciente conciencia mesiánica de Jesús.<sup>51</sup> “Para que sepas”, en el 3, ahora en el 6 es ampliado: **para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo**. Pero Isaías no hubiera esperado que un rey pagano como Ciro diera a conocer al mundo la preeminencia del Dios de Israel. Sin embargo, el Dios de la creación, que separó la luz de las tinieblas, que trae bienestar para sus amigos y maldición para sus enemigos, propone ahora que su conocimiento ha de cubrir la Tierra (7). Para este fin se da el salmo de gozosa oración que anticipa un tiempo en que los **cielos abiertos destilen la justicia**, y la **tierra se abrirá** para ver a los muertos resucitar para

---

vuelta para la reconstrucción de “la ciudad de Dios” (la Nueva Jerusalén). Sólo un Israel así transformado y espiritual serviría también para convencer al mundo de que el Dios vivo es el Eterno, junto al cual no hay ningún otro.

Cf. T. G. Pinches, “Cyrus”, ISBE, pp. 773-76. También M. J. Dresden, “Cyrus”, IDB, Vol. A-D, pp. 754-755.

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

<sup>51</sup> **Aunque no me conociste** sería una cláusula molesta para la sugerida referencia del término Ciro. Pero véase la nota sobre [42:18-21](#), donde nuevamente la referencia sugerida es a Jesús. Knox traduce, en lugar de “yo te llamé”, “yo he encontrado un título para ti”. Literalmente el hebreo dice: “una comparación para ti”, como lo ha señalado Kissane.

**salvación.**<sup>52</sup> Entonces los ricos frutos de la tierra serán **la salvación y la justicia**, todo como resultado de la actividad creadora del Dios eterno y viviente (8; cf. [Sal. 85:10–13](#)).

Los términos hebreos **justicia** (*sedeq*) y **salvación** (*sedaqah*) tienen especial referencia al bienestar espiritual que prevalece como una cualidad de la personalidad humana. Nótese el juego de palabras de Isaías. Es pertinente preguntar cómo pueden estas bendiciones espirituales atribuirse a la actividad de Ciro, el rey persa. Sólo el verdadero Mesías de Dios trae salvación. El es Aquel que cumple verdaderamente las promesas de Dios a su siervo Israel.

### 3. *La soberanía indiscutida del Eterno* ([45:9–13](#))

a. *Dios no es responsable ante sus criaturas* ([45:9–12](#)). Nadie puede desbaratar el plan de Dios para Israel. ¡Cuán impropio es que el barro le grite impertinente al alfarero: “¿Qué estás haciendo?” (9; véase el uso que hace Pablo de este dicho en [Ro. 9:20–21](#)). **Tiesto** indicaría un frágil mortal. Según [Génesis 2:7](#), el hombre fue formado de arcilla. “Sería extraño que un hijo preguntara a su padre por qué lo engendró, o a una mujer por qué dio a luz” (10, Knox). ¿Pregunta un recién nacido a sus padres por qué lo trajeron al mundo? El que murmura contra la divina providencia es culpable de tal insensatez. ¿Osará alguien cuestionar o sentarse en juicio contra su **Formador** (11)? Isaías recuerda a Israel que el futuro está enteramente en las manos de Dios y que a El debe uno preguntarle acerca de ello. “¿Me preguntáis acerca de mis hijos? ¿Y me dáis instrucciones acerca de la obra de mis manos?”<sup>53</sup> El Eterno es a la vez el Gobernador y el Creador, supremo tanto en la historia como en la naturaleza (12). “Yo formé la tierra y crié al hombre para que habitara en ella; mis manos extendieron los cielos, mi voz convocó al ejército de las estrellas” (Knox).

b. *Dios ha levantado un Libertador para su pueblo* ([45:13](#)). “Yo, también, he convocado a este hombre para que cumpla fielmente mis designios; vaya donde fuere, tendrá mi dirección. El construirá mi ciudad, él dejará en libertad a mis cautivos, no por dones ni por precio, dice el Señor de los ejércitos” (Knox). La **justicia** es el aspecto de la actividad de Dios que tiene por objeto la salvación de su pueblo. El histórico Ciro de Persia nunca reconstruyó literalmente a Jerusalén. De ahí que se nos haga sospechosa toda interpretación que vea en este versículo sólo una referencia a Ciro. Uno mayor que Ciro está aquí. Nótese también que la construcción del templo tuvo lugar, no en la época de Ciro de Persia, sino en la generación siguiente, en los días de Hageo y Zacarías.

### 4. *El triunfo de Israel* ([45:14–17](#))

Las promesas concernientes al futuro del Israel restaurado ahora toman más altura. En [18:7](#) notamos la promesa de Dios de que las naciones africanas traerían tributo al Dios de Israel. La palabra *ti* en el versículo [14](#) es femenina, refiriéndose claramente a la comunidad

---

<sup>52</sup> El Targum de Jonatán considera esto como una referencia a una resurrección. Ronald Knox pone el versículo [8](#) entre paréntesis y lo traduce como sigue: “Vosotros cielos, enviad de lo alto el rocío, derramad sobre nosotros la lluvia que anhelamos, El, el Justo; surja el Salvador del seno de la tierra, y con El nazca el orden justo.”

Knox [The Holy Bible](#)

<sup>53</sup> Edward J. Kissane, [The Book of Isaiah](#) (Dublin: Browne & Nolan, Ltd., 1941), *ad. loc.*

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

de Israel (cf. Von Orelli). **Egipto... Etiopía y los sabeos, hombres de elevada estatura** se inclinarán y adorarán al **Dios** del redimido Israel, reconociendo su deidad trascendente y única. Isaías interrumpe ahora su visión del futuro para ofrecer una oración a su Dios. “¡Verdaderamente, Dios de Israel, nuestro Salvador, Tú eres un Dios de caminos ocultos! Todos los hacedores de dioses falsos serán desilusionados, irán avergonzados y abatidos” (15–16, Knox). “¡Verdaderamente Tú eres un Dios misterioso, oh Dios de Israel, Libertador!” (15, Von Orelli). Cualquier doctrina válida de la revelación debe admitir que Dios es desconocido e incognoscible excepto en tanto El decida revelarse al hombre ([Job 11:7](#)). Así transformado, **Israel** no sólo ha hallado liberación **en Jehová**, sino una salvación eterna sin vergüenza o desengaño para siempre (17).

#### 5. *Dios no es el autor del caos* ([45:18–19](#))

Isaías está bien seguro de que Dios ha planeado el destino de Israel. El que creo **los cielos** y formó **la tierra** (18) a su voluntad, no la creó para que permaneciera ociosa, sino para que fuera el hogar del hombre. La creación fue, por lo tanto, una victoria sobre el caos. El caos era la situación informe y tenebrosa que precedió a la aparición de la luz al mandato divino, anunciando las actividades creadoras. Un Dios tal es capaz de declarar: **No hay otro**. Por lo tanto, hemos de buscar al Eterno, no en el caos, sino en un mundo de orden, porque la palabra profética de Dios fue pronunciada en plena y clara luz del día. Isaías está expresando así su desprecio por los dobles significados de los oráculos paganos murmurados en algún lugar **oscuro** de la tierra. “Mi palabra no fue pronunciada en secreto o en algún oscuro rincón de la tierra. No en vano ordené a los hijos de Jacob que me buscaran; yo soy el Señor, fiel a mis promesas, digno de confianza en todo lo que proclamo” (19, Knox). “Yo hago conocer cosas honestas” (Von Orelli).

#### 6. *Dios desafía a las naciones* ([45:20–21](#))

Una vez más aparece la tan repetida convocatoria cuando el Dios eterno lanza su desafío. Aquí se dirige a los fugitivos de las naciones, recordándoles que los ídolos de madera llevados al campo de batalla son impotentes para salvar (20). ¡Celebrad una conferencia! Luego mostradnos las pruebas. ¿Quién lo anunció al principio y lo predijo tiempo ha? ¿No fui yo, el Eterno? ¿Yo, el Dios fiel? ¡No hay otro que pueda salvar! (21).

#### 7. *Sólo el Señor es Salvador y Dios* ([45:22–23](#))

Cada vez que Isaías abre una brillante perspectiva para Israel, la extiende hasta abarcar al resto de la humanidad. “Volveos a mí y obtened liberación, todos los que habitáis en los rincones más remotos de la tierra; yo soy Dios, y no hay otro” (22, Knox). De este modo serán humilladas un día las naciones, porque la palabra del Señor está dotada de energía divina para cumplir su voluntad ([10:7](#); [55:11](#); [Jer. 23:29](#)). El solemne juramento de Dios es

---

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

Knox [The Holy Bible](#)

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

Knox [The Holy Bible](#)

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

Knox [The Holy Bible](#)

que ante El **se doblará toda rodilla**, y **toda lengua** confesará su nombre (23). La conversión no es movimiento de masas, sino una experiencia en la cual uno debe entrar como individuo.

#### 8. *En Dios están la justicia y la fuerza* (45:24–25)

“Dice uno: ¡Solamente en Jehová tengo justicia y fuerza! A él vendrán los hombres, y serán avergonzados todos los que se enojan contra él. En Jehová serán justificados y se gloriarán todos los que son de la simiente de Israel” (VM.). El ideal profético es un mundo en el cual todos los hombres constituyan el pueblo del pacto de Dios, verdaderamente sometidos a El, incluyendo a creyentes incorporados de las naciones gentiles. “La plenitud del gobierno de Dios sobre la tierra es la medida de la plenitud del gozo del hombre”<sup>54</sup> ¡Venga tu reino a la tierra! ¡Amén!

### G. EL DIOS DE ISRAEL ES CAPAZ, 46:1–13

Isaías presenta ahora un contraste entre los ídolos de Babilonia y la salvación del Dios eterno. La forma satírica de su comparación acentúa el hecho de que los idólatras deben llevar a sus ídolos, mientras el Dios eterno y creador lleva y libera a aquellos que son suyos.

#### 1. *Los dioses paganos no pueden salvar de la cautividad*, (46:1–2)

El profeta señala a **Bel** y **Nebo** (1), los dos dioses asirio-babilonios. **Bel** es el equivalente del dios cananeo Baal. **Bel** o Belus significa “señor”. A menudo era empleado en nombres compuestos tales como Belsasar. En una época posterior a Isaías, Daniel fue llamado Beltsasar por el rey (Dn. 1:7). **Nebo** o *Nabu* significa “el revelador o el que habla” y era el equivalente de la palabra hebrea *Nabi*, que significa profeta. Ocupaba la misma posición en la jerarquía de los dioses asirio-babilonios que Hermes entre los griegos o Mercurio entre los romanos (Hch. 14:12). De ahí que fuera considerado el dios revelador. Se lo consideraba también como “el portador de las tabletas del destino de los dioses”. El templo de Nebo estaba en Borsippa y el de Bel en Babilonia. Los nombres reales como Nabopolasar, Nabucodonosor y Nabonido eran compuestos con el prefijo *Nabu* o **Nebo**.

Los ídolos eran llevados sobre **bestias y animales de carga**. Se convertían así en una pesada carga para las bestias cansadas.

La *inscripción del prisma* de Senaquerib, columna 3:55, habla de cómo Merodac-Baladán, al acercarse Senaquerib, tomó las divinidades patronas de su tierra y las colocó con sus altares a bordo de barcos para la huida por el Eufrates. Pero fueron capturadas. Todo lo cual sucedió en los días del Isaías de Jerusalén y no en la posterior cautividad babilónica. Smart, pues, tiene razón al poner en tela de duda la fecha de la cautividad babilónica para este capítulo y el siguiente. Los dioses eran tanto asidos como babilonios.

**Fueron humillados, fueron abatidos juntamente** (2); el sarcasmo de Isaías habla aquí de “dioses tambaleantes y hombres que tropiezan”. Describe también el rostro de un dios cargado de boca contra el lomo de una bestia de carga. **No pudieron escaparse de la carga**, porque el dios representado por la imagen fabricada por el hombre era incapaz de impedir que su propia imagen fuera capturada. **Tuvieron ellos mismos que ir en cautiverio**; no

---

VM. *Versión Moderna*

<sup>54</sup> James D. Samrt, *op. cit.*, p. 133.

teniendo una existencia independiente de la de sus imágenes, se convirtieron en “deidades cautivas”, indudablemente una extraña anomalía. Bien podía entonces el pueblo gritar: “¡El rey salve al dios!” más bien que “¡Dios salve al rey!” “El hecho de que estos acontecimientos no sucedieron cuando Babilonia cayó, indica que el oráculo es anterior al 539 A.C.”<sup>55</sup> Ciro trató de restaurar las respectivas deidades a sus propias localidades. De ahí que esto no tuviera lugar cuando conquistó Babilonia.

## 2. *Sólo el Señor es un Dios que puede sostener* (46:3–4)

Aquí Isaías separa en su pensamiento la **casa de Jacob** del **resto de la casa de Israel** (3). Estos últimos eran los dos del reino del Norte que habían permanecido en Palestina. En Palestina había todavía efraimitas, o “lo que queda todavía de la casa de Israel” (Von Orelli). **Traídos por mí** está en contraste con los paganos cargados con sus dioses. El Dios vivo carga a su pueblo y lo lleva. El Dios verdadero lleva, mientras los falsos dioses tienen que ser llevados. **Desde el vientre... desde la matriz** parece indicar la divina preocupación, no sólo desde el nacimiento, sino desde el tiempo de la concepción (cf. la protesta de Moisés ante Dios en Nm. 11:12). **Y hasta la vejez yo mismo** (4). Aunque el cuidado de una madre cesa cuando el niño crece, no así la solicitud de Dios por los suyos; ésta dura hasta el fin de la vida. Como lo expresó George Keith:

*Aun hasta la ancianidad todo mi pueblo tendrá  
mi soberano, eterno, invariable amor;  
y aun cuando a sus sienes adornen blancas canas,  
cual corderos los llevaré aún en mi seno.*

Las palabras **soportaré... hice... llevaré... guardaré** indican todas al Dios que es capaz, en contraste con los impotentes Bel y Nebo.

## 3. *Dios no permite comparación y no tiene pares* (46:5–11)

¿**A quién me asemejáis?** (5) es el desafío de la incomparable Deidad que hemos encontrado antes en esta escritura. El Dios vivo no tiene un facsímile material. La lógica de Isaías sostiene que, si las imágenes les fallan a sus adoradores paganos, ¿por qué tratar de fabricar una semejanza del Eterno? Isaías también zahiere el procedimiento de sacar **oro de la bolsa**, y pesar **plata con balanzas** y luego alquilar **un platero** para fundirlo en un molde, después de lo cual se **postran y lo adoran**. ¿Por qué inclinarse hasta el suelo en adoración, o por qué llevarlo **sobre los hombros** (7) puesto que es un dios muerto y debe ser llevado como una carga? **No se mueve de su sitio** porque los dioses estacionarios no van a ninguna parte. **Tampoco responde ni libra**, puesto que un ídolo mudo no responde, y no puede rescatar a sus devotos. Sólo el Señor es el Dios de poder salvador. “¡Acordaos de esto, y sed hombres!” (8, VM.)—al menos vosotros estáis vivos. ¿Por qué, pues, vaciláis entre el culto de los ídolos muertos y el Dios vivo? Tened firmeza de criterio. “Considerad esto y decidíos; ponedlo en vuestro corazón, vosotros rebeldes” (Von Orelli).

---

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 136.

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli  
VM. *Versión Moderna*

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

**Acordaos... yo soy Dios (9).** El hebreo dice: “Yo soy *El*”, “el Altísimo”. Esto va seguido por la amplificación: “Yo soy Dios”, *Elohim*. De ahí que Von Orelli traduzca: “Yo soy Dios, y no hay otro; la Divinidad, y nadie puede compararse conmigo.” **Anuncio lo porvenir desde el principio (10)**; esto es omnisciencia. **Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero**; esto es omnipotencia (cf. [40:26–30](#)).

En cuanto **al ave del oriente (11)** podemos preguntar si se refiere al símbolo del águila de oro de las banderas de Persia. Pero es un símbolo antiguo, como el del halcón. Una u otra “ave de rapiña” (VM.) es una figura adecuada de un invasor, y más de un extranjero lo cumplió en la historia de Judá. El término hebreo es *ayit*, que en griego se translitera *aetos*, águila (LXX). Pero Smart pregunta cómo puede haber sido Ciro en la declaración de Dios **desde el principio (10)** y sin embargo, tomar el lugar de Israel, que ha de cumplir “todo el propósito de Dios”. Insiste, pues, en que “ ‘ave de rapiña’ y ‘varón de mi consejo’ describen perfectamente la doble función del futuro Siervo Israel”.<sup>56</sup> Por supuesto, **de tierra lejana al varón de mi consejo** puede ser también una referencia a Senaquerib. Pero Smart ha mostrado en qué dilema se envuelven los críticos cuando refieren esta **ave** a Ciro. **Yo hablé... lo he pensado, y también lo haré.** “Cuando lo he dicho, haré que suceda; cuando lo he preparado, lo realizaré” (Von Orelli). La palabra de Dios, a diferencia de los oráculos de los dioses falsos, entra inmediata y seguramente en acción.

#### 4. *Dios es la única fuente de liberación (46:12–13)*

Vosotros **duros de corazón (12)** en hebreo significa obstinación, confiar en la propia fuerza y menospreciar la palabra de Dios (cf. [Ez. 2:4](#); [3:7](#)). De ahí que sea una obstinada ignorancia. Se aplica a aquellos que están llenos de suficiencia propia y piensan hallar fuerza y justicia en sí mismos. A éstos les falta una mente receptiva de las promesas de Dios.<sup>57</sup>

**Y pondré salvación en Sion, y mi gloria en Israel**, o como dice Von Orelli: “Salvación en Sion, mi marca de honor para Israel.”

## H. CAÍDA DE BABILONIA, [47:1–15](#)

Este capítulo toma la forma de una endecha sobre la caída de **Babilonia (1)**. Tiene un estrecho parecido con el escarnio contra el rey de Babilonia en [14:4–21](#). Su contraparte posterior se encuentra en el gran oratorio cósmico que aparece en [Apocalipsis 18:1–19:10](#) (cf. [18:1–24](#)). Es un ejemplo de la ira de Dios puesta en música. Babilonia, “la ciudad de los impíos”<sup>58</sup> es tratada como una reina tierna y delicada, señora de reinos, quien debido a su jactancia y crueldad será destronada, desnudada, llevada en cautiverio a una tierra lejana, y allí tendrá que moler como una esclava en **el molino (2)**.

---

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

VM. *Versión Moderna*

LXX *La Septuaginta*

<sup>56</sup> *Op. cit.*, pp. 137–38.

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>57</sup> Sin embargo, la Septuaginta traduce: “Vosotros que habéis perdido ánimo (corazón).”

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>58</sup> “En toda la extensión de la historia bíblica, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, una ciudad permanece, la cual simbólicamente y de hecho es execrada como enemiga de Dios y baluarte del mal... Babilonia es la atea del Antiguo Testamento, como es el Anticristo del Nuevo” (George Adam Smith, *op. cit.*, p. 189.).



### 1. *Su caída* ([47:1-4](#))

La predicción de Isaías es que esta señora amante del lujo será degradada a la posición de la esclava más vil. **Siéntate en el polvo** ([1](#)) sin un trono, es una convocación a una solitaria cautividad, y una degradante humillación para alguien que hasta entonces ha sido reina. Moler **harina** en “piedras de molino” ([2](#), VM.), fue siempre la forma más servil del trabajo femenino. **Descubierta** ([3](#)), es decir, la esclava tenía que marchar a la escena de sus labores sin velo y con las piernas a la vista con todo el sentido de vergüenza ultrajada. Así Dios promete “tomar venganza y no escatimar a nadie” (Von Orelli). El Redentor y Vindicador del pueblo de Dios es alabado por los oprimidos ([4](#); cf. [Ap. 18-20](#)).

### 2. *Su crueldad* ([47:5-6](#))

La **señora de reinos** es reducida a la orfandad y la viudez ([5](#)). El pecado de Babilonia era que había ido más allá de su comisión de castigadora del pueblo de Dios. Despreciando toda reverencia por los ancianos, había hecho que realizaran las tareas de esclavos ([6](#)).

### 3. *Su altivez* ([47:7](#))

La historia ha probado cuán fútil es que una ciudad diga: “**Para siempre seré señora.**” Babilonia yace en ruinas. Las naciones modernas deben parar mientes en este hecho y tener la debida consideración por su **postrimería**. Hay una ley divina que hace del orgullo su propia Némesis.

### 4. *Su culto de sí misma* ([47:8](#))

La autodeificación es la culminación del orgullo. Esto ha sucedido con más de un estado poderoso. Pero la mera pretensión de deidad no hace que ésta sea realidad. Babilonia, como Nínive ([Sof. 2:15](#)), presumió de colocarse en el lugar de Dios, diciendo: **Yo soy, y fuera de mí no hay más**. Aparte, pues, de su nombre moderno, “la ciudad de los impíos” está destinada al desastre militar más completo, a pesar de la multitud de sus “hechizos”. Porque la seguridad que se basa en la maldad es la mayor inseguridad.

### 5. *Su frustración* ([47:9-11](#))

Toda la amargura de la **viudez** y el desamparo aguarda a la ciudad loca por el poder a pesar del elaborado sistema de su tecnocracia o la solemnidad y riqueza de su culto. **Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron** ([10](#)) con una falsa y presuntuosa confianza en sí misma.

“Pero vendrá sobre ti *Mal*,  
No sabes tú cómo encantarlos.  
Caerá sobre ti *quebrantamiento*,  
No puedes evitarlo.  
Y vendrá sobre ti súbitamente,

Sin que lo adviertas, la *Ruina*.”<sup>59</sup>

De este modo su destrucción será imprevista e irremediable.

## 6. *Su desolación* ([47:12–15](#))

a. *La magia no salva* ([47:12–13](#)). Isaías desafía ahora a todos los **encantamientos** de Babilonia ([12](#)) recordándole que sus sabios consejeros, **que observan las estrellas** ([13](#)), esos pronosticadores del futuro, no pueden realmente predecir o salvar o curar sus enfermedades. Haría falta más que un grupo de publicistas de horóscopos para salvarla de sus calamidades. **Los que cuentan los meses** son los antiguos equivalentes de los astrólogos de hoy.

b. *El juicio es por fuego* ([47:14–15](#)). **La llama** destructora... **no quedará brasa para calentarse, ni lumbre a la cual se sienten** ([14](#)), sino una poderosa conflagración y una llama consumidora. A la vista de ello aquellos volubles amantes para los cuales **traficaron** se retirarán cada cual **por su camino**, dejándola abandonada **y no habrá quien... salve** ([15](#)) o acuda en su ayuda.

Tal es, pues el resultado del olvido de Dios, la crueldad, la vanidad del conocimiento, la credulidad superficial, el orgullo de la riqueza—todo lo cual surge de la idolatría del yo. ¡Tome nota toda moderna Babilonia!

## I. CONVOCACIÓN A UN NUEVO EXODO, [48:1–22](#)

En el capítulo [48](#) hay poco nuevo. Los temas que aquí se entretajan han sido presentados todos en los capítulos anteriores. Tan familiares son, que es asombroso que alguien pueda sospechar de lo genuino del capítulo. Lo que tenemos aquí realmente es un poderoso sermón instando a un pueblo rebelde a abrir sus ojos al destino que Dios ha preparado para ellos, a reconocer la mano de Dios en su historia pasada y en el presente, y a creer que también el futuro vendrá de su mano.

### 1. *La reconvención del Eterno a Israel* ([48:1–11](#))

a. *El orgullo de la posición* ([48:1–2](#)). Hay algo de sarcasmo en el tono con que Isaías se dirige a esta nación que se enorgullece de haber sido nombrada **Israel**, como descendiente de **Judá**, comprendida la **casa de Jacob** ([1](#)). Les recuerda que la verdadera piedad es más que jurar **en el nombre de Jehová**, o confesar al **Dios de Israel** o pretender un origen santo, o aun confiar en una Deidad incomparable. Hay algunas cosas tan sencillas como la **verdad** y la **justicia** por las cuales **Jehová de los ejércitos** tiene una gran preocupación ([2](#)).

b. *La perversidad de la obcecación* ([48:3–5](#)). Debido a la obstinación de Israel, el Dios eterno ha predicho su futuro, no sea que sus bendiciones y adversidades sean acreditadas a ídolos paganos. La predicción y la acción divinas eran necesarias para doblegar la cerviz de **hierro** y la **frente de bronce** de un pueblo obstinado. “Lo que sucedió en tiempos pasados, yo lo predije mucho antes; lancé una advertencia pública; luego, repentinamente me puse a la obra, y la profecía se cumplió. Conocí bien que eras una criatura indómita, cerviz obstinada como un cable de hierro, frente intratable como bronce” ([3–4](#), Knox).

---

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 196. Cursivas mías.

Knox [The Holy Bible](#)

c. *El prejuicio del refinamiento* (48:6–8). Isaías recuerda además a su nación que Dios ha **hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no sabías** (6) para superar a un pueblo rebelde por naturaleza. El alegato de Dios tiene por objeto que, habiendo oído lo que ahora se ha cumplido, reconozcan finalmente su predicción. Pero, puesto que persisten en su obstinada ignorancia, acontecimientos que no han conocido los sorprenderán, de modo que no podrán decir: “Ya lo sabíamos de antemano.” Son cosas éstas que ni han oído ni han conocido, porque sus oídos estaban cerrados a las mismas. ¿Qué otra cosa podría esperar Dios de un traidor, más que una mera traición? “Yo sabía que seguramente mentirías y que serías llamado malvado desde la matriz” (8b, *Peshitta*). Así Dios mismo predijo, cumplió y sorprendió, en cuanto a su destino, a un pueblo incrédulo y rebelde. Ningún profeta pronunció jamás denuncias tan severas de su nación ni un juicio más agudo sobre su orgullo y prejuicios.

d. *Restricción del castigo* (48:9–11). No obstante la pecaminosa obstinación del pueblo, la **ira** de Dios (9) ha sido aplazada, el crisol ha sido templado con misericordia, y la demostración de la majestad divina ha sido retenida. “Si te suspendo mi venganza, es porque mi honor lo exige; pero debo someterte por amor a mí, o te precipitarás a tu ruina” (Knox). **He aquí te he purificado, y no como a plata** (10); porque cuando es purificada, no queda ninguna clase de escoria. Si hubiera yo hecho esto contigo, te hubiera consumido del todo; más bien te he puesto en el crisol de la **aflicción**, a fin de que puedas reconocer tus pecados y volverte a Mí. Dios, además, le recuerda a Israel que hace esto **por amor** de Sí mismo (11), para que su **nombre** no sea mancillado ni se rinda a otro el culto que sólo se debe a El (11). La salvación es por gracia. Luego la paciencia de Dios con Israel y su liberación de la aflicción no son merecidas, sino que sólo se deben a la gracia de Dios por amor a su honor y su gloria.

## 2. *Si Israel hubiera escuchado* (48:12–19)

a. *Capacidad creadora* (48:12–13). El Eterno es el **primero** y el **postrero** y único Creador (12). Es el mismo Dios que **fundó la tierra** y midió **los cielos** (13) y los mantiene en sus respectivos lugares. El es el Alfa y Omega, el Creador y Preservador del universo.

b. *Inspiración profética* (48:14–16). El Dios profético de Israel no es como los ídolos mudos de las naciones. Dios ha demostrado su amor por medio de sus profetas. Ha trabajado efectivamente por medio de sus siervos a quienes ha llamado y comisionado. Las predicciones de Dios han sido proclamadas abiertamente, y su Enviado avanza por la autoridad e inspiración del Dios eterno y su **Espíritu Santo** (16).<sup>60</sup> Israel puede estar seguro, por lo tanto, de que Dios **ejecutará su voluntad en Babilonia, y... los caldeos** (14).

c. *La paz que pudo haber sido* (48:17–19). Es importante que Israel estime cuáles podrían haber sido las posibilidades de gracia para él. Los preceptos de Dios son los que aprovechan (17). Su paz es plena, y su posteridad podría haber sido numerosa como las arenas de la orilla del mar. “Yo soy el Señor tu Dios, siempre listo a enseñarte lo que te interesa saber, a guiarte en el camino que transitas. ¡Si hubieras prestado atención a mis advertencias! Entonces habría habido contigo una corriente de paz, una plena marea del favor del Señor; tu propia raza, tu estirpe, hubiera sido innumerable como las arenas o las piedrecillas de la playa del mar; tu recuerdo nunca se hubiera visto separado de mi mirada misericordiosa” (17b–19,

---

Knox *The Holy Bible*

<sup>60</sup> “En el versículo 16 el Cristo preencarnado se identifica como el enviado por el Padre y el Espíritu para dar el mensaje profético de Dios al profeta inspirado” (Gleason L. Archer, *op. cit.*, p. 643).

Knox). Tales hubieran sido, pues, los frutos de la verdadera obediencia, única que trae **paz** (18) y seguridad.

### 3. *La convocación a huir de Babilonia* (48:20–22)

Aquí el profeta señala el camino a la acción y las respuestas a la importante pregunta: “¿Y qué?” El mensaje de Dios, entonces como ahora es: “Salid de ella, pueblo mío” (Ap. 18:4). “Salid de Babilonia, terminad con Caldea, sea éste vuestro triunfante santo y seña; hacedlo oír por doquiera, publicadlo hasta los fines de la tierra, decidles que el Señor ha redimido a su siervo Jacob” (20, Knox). El mismo Dios que **los llevó por los desiertos** (21), y que les dio las **aguas frescas de la peña**, garantiza abundante satisfacción y prosperidad espiritual a todo el que rompa con la antigua multitud y el ambiente idólatra.

¡**No hay paz** (22) o salvación para los malos! Aquí Isaías llega al final de su primera novena y lanza el significativo refrán: **No hay shalom** (**paz**, prosperidad, amistad, plenitud, sanidad, seguridad) **dijo Jehová, para los malos**. Isaías no tiene una oferta de consuelo o paz para los impíos, los obstinados y los incrédulos, aunque fueran israelitas. El día de la salvación vendrá a pesar de sus pecados, pero los infieles no participarán en esa salvación. Para ellos será más bien un día de retribución (*shelem*).

## *Sección IX Segunda Novena: El Siervo del Eterno*

[Isaías 49:1–57:21](#)

Estos nueve capítulos contienen la porción más significativa de toda la profecía de Isaías. Aquí predice la gloriosa liberación futura de la cautividad espiritual, mediante el ministerio del Siervo personal del Dios eterno. Una vez más, aunque los capítulos son nueve, las divisiones no corresponden precisamente al lugar en que se interrumpe cada capítulo.

### A. LA SEGURIDAD ETERNA A SION, [49:1–50:3](#)

Ha terminado el argumento contra la idolatría. Isaías vuelve ahora toda su atención al retrato personal del Israel ideal, el verdadero Siervo del Señor.

#### 1. *Advenimiento de un Redentor* (49:1–13)

Aquí se presenta el Mesías hablando El mismo, manifestando el objeto de su misión con sus amantes trabajos perdidos, su agudo sentido de fracaso y su confianza en la recompensa divina final.

a. *El Siervo habla (49:1–4). Oídme... pueblos lejanos (1).* El mundo entero es convocado a escuchar lo que este Individuo dice acerca de su misión y su destino. Habla así como un Misionero del Dios Eterno llamado desde su concepción (1), hecho como una **espada** de verdad y una aguda **saeta** de convicción, y designado fuente de la gloria de Dios (3). Con su vida completamente bajo el dominio de Dios, está seguro de que aunque su trabajo parezca inútil, y sus fuerzas gastadas **sin provecho...Dios** verá que sea recompensado y pueda confiar en los resultados (4).

El retrato de Jesús no podía haber sido anticipado con más precisión de detalles. Isaías habla de que fue formado... **desde el vientre (1)** indicando así su nacimiento milagroso como Hijo de Dios, nombrado desde antes de su nacimiento tal como el mensajero angélico lo ordenara a sus padres terrenales. Su **boca era como espada aguda (2)** cuyas palabras hieren y sanan a la vez, inspiradas por el Espíritu Santo. Fue escondido bajo la protección de la **mano** divina en Egipto, donde estuvo a salvo de la ira de Herodes. Fue hecho como **saeta bruñida** en su talentosa y efectiva percepción (el hebreo usa las mismas consonantes que para la palabra que significa “puro” o “limpio”). Dios lo guardó **en su aljaba** en Nazaret durante ese período de tranquila e imperturbada preparación para la presentación divina en el Jordán, cuando fue presentado como Aquel en quien Dios tiene contentamiento, su **siervo** ideal... **Israel**, en quien Dios se gloriaría (3). Sin embargo, su trabajo pareció **en vano (4)** como si estuviera consumiendo sus **fuerzas** para nada. Pero El encomendó a Dios su obra en su oración sacerdotal final en el Aposento Alto ([Jn. 17](#)).

b. *Habla el soberano (49:5–6).* Ahora se habla de la comisión del Siervo como de un honor del Dios que lo escogió desde antes de su nacimiento (5) para ser el Restaurador de Jacob y el Redentor de Israel. Sin embargo, su comisión no está limitada a una sola nación, porque sería un muy pequeño servicio redimir solamente a las tribus de Jacob. De ahí que la promesa del Eterno sea: **También te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra (6)**. El programa salvador de Dios comprende a un mundo perdido e implica una expiación universal.

c. *Consolación en medio del desprecio (49:7).* Aquí tenemos la palabra de estímulo del Eterno a su Siervo despreciado. El que fuera considerado como un alma despreciable, aborrecido por su nación, esclavo de los déspotas, recibirá sin embargo el homenaje de los reyes. Nadie fue rechazado jamás por pueblo alguno como lo fue Jesús de Nazaret. Fue condenado por la corte suprema de sus días; denunciado públicamente por los jefes de su nación; y a instigación de una turba reunida fue ejecutado como un criminal común en la forma más vergonzosa e ignominiosa que se conocía ([Lc. 23:18–23](#)). El nombre común con el que se le designa en los escritos judíos es *Tolvi*—“el crucificado”, y entre los pecadores, tanto judíos como gentiles, nada excita más desprecio que el pensar que ellos y todos los demás sólo puedan ser salvados mediante los méritos de “el Crucificado”. Pero Dios, que es fiel en el cumplimiento de sus promesas, ha escogido precisamente a este Siervo para proveer mediante El la salvación ([Hch. 4:12](#)).

d. *Comisionado como Salvador (49:8–12).* Se promete un tiempo de perdón mediante el trabajo del alma del Siervo a quien Dios ha preparado como un Mediador del pacto con el pueblo. Será indudablemente un **día de salvación (8)**. El país arruinado será revitalizado y las tierras perdidas serán parceladas de nuevo. Los hombres que están presos en tinieblas serán restaurados a la libertad y la luz al proclamar el Siervo un “nuevo éxodo” ([9a](#)). Fue esta seguridad la que le conquistó confianza y fuerza al Siervo divino.

Así el pastor misericordioso lee las promesas de Dios a aquellos que están en marcha hacia el hogar. Hallarán **pastos** abundantes en las **alturas**. Estarán a salvo del **sol** y del viento

caliente. Serán conducidos a las fuentes de frescura. Los **montes** se convertirán en **caminos** para los que acudan a congregarse del **norte** y el sur, del distante **occidente** y del oriente tan lejano como la China (9b–12).<sup>1</sup>

e. *Exultación debida a la consolación* (49:13). “Aquí vuelve a aparecer la gloriosa libertad de los hijos de Dios como el centro y foco desde el cual es glorificado el mundo entero.”<sup>2</sup> Tales interludios de exultación son característicos de Isaías, como hemos notado anteriormente.

*¡Aclamad cielos, y exulta, tierra!  
Prorrumpen los montes en gritos de alegría,  
pues Yahveh ha consolado a su pueblo,  
y de sus pobres se ha compadecido* (BJ.).

## 2. *La seguridad de la redención* (49:14–26)

Isaías está bien seguro de que Dios no se **olvidó** de Sion, por lo cual ésta no debe lamentarse de ser una esposa abandonada por su marido y una madre despojada de sus hijos.

a. *Sion no ha sido olvidada* (49:14–18). Así como puede una **mujer** olvidar a su niño aun no destetado (15), Dios tampoco puede olvidar la imagen de Sion grabada en **las palmas** de sus **manos** (16). Ciertamente ha llegado el momento en que sus **edificadores** expulsaran a sus **destructores** (17). Será adornada con nuevos habitantes como una **novia** con sus vestidos (18). ¡Dios nunca olvida! La queja de Sion ha evocado la amante admonición del Señor. Tal vez una madre olvide a su hijo, pero Dios tiene las murallas de **Sion** tatuadas en sus **palmas** (16). De ahí que el tiempo de la reconstrucción esté cercano y el plan para sus muros esté completo.

b. *La tierra desolada será repoblada* (49:19–21). De hecho, las bendiciones de Dios serán un problema para Sion. Porque serán tales que ella no podrá contenerlas ni explicarlas. Su **tierra** (19) renacida pronto estará superpoblada con niños nacidos en el tiempo de su aflicción. Ya no estará más desierta o solitaria.

Esta profecía se ha cumplido ahora, pues ya los habitantes del Israel moderno están seguros de que la tierra es demasiado reducida para ellos (20 kilómetros en su parte más **estrecha**, 19), mientras la afluencia de inmigrantes ha sido un problema constante para la pequeña nación.

c. *Hijos de crianza de la realeza* (49:22–23). Isaías asegura a su despoblada tierra que el Eterno indicará que nuevas generaciones ocupen el lugar de las irremediablemente perdidas. Volverán bajo el homenaje y la protección de sus reales padres adoptivos, que ahora besarán los **pies** de sus otrora esclavos (sin fijarse en el polvo que los cubre), como evidencia cierta de la fidelidad del Señor. Dios prepara para el Israel espiritual una posteridad incontable. A la divina señal serán alimentados en reverencia y reunidos en devoción—muchos hijos de muchas tierras. Porque ninguno que pone sus ojos en el Señor es jamás decepcionado.

d. *La presa del tirano rescatada* (49:24–26). Dios es más fuerte que el captor y sabe cómo poner en libertad a sus **cautivos**. La estrategia divina consiste simplemente en poner a sus

---

<sup>1</sup> Mediante la percepción proporcionada por el Espíritu Santo, Isaías previó que su nación se dispersaría tan lejos al oriente como la China. Judíos chinos han retornado a Palestina en esta época de renacimiento de Israel. Algunos misioneros en el Japón han comprobado que alguna vez en el pasado distante este país tuvo contacto con prácticas hebreas.

<sup>2</sup> Delitzsch, *op. cit.*, p. 246.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

enemigos unos contra otros, y arrebatar su pueblo al tirano. Esto lo vindicará como el eterno Salvador y poderoso Redentor de la humanidad. La milagrosa liberación obrada por la intervención divina será indiscutible.

### 3. *Refutación del Todopoderoso* ([50:1–3](#))

La divina refutación aparece en la forma de preguntas dirigidas individualmente a israelitas que suponían o que Dios se había divorciado formalmente de su madre (Sion) según la ley (cf. [Dt. 24:1](#)), o que los había **vendido** ([1](#)) a algún acreedor en pago de alguna deuda importante. Ni una ni otra suposición es correcta. Aquí Dios toma esta cuestión del alejamiento y hace saber que *solamente el pecado* separa de su presencia y favor. De ahí que la divina admonición sea algo como esto: ¿Me he divorciado acaso de vuestra madre? ¿Os he vendido al servicio de mi acreedor en pago de mis deudas? ¡No, vosotros mismos os habéis vendido a la esclavitud del pecado! ¿Por qué mis llamados no provocan ninguna respuesta? ¿Me falta poder para librar? Recordad, Yo soy quien seca los cursos de agua, y Yo quien oscurezco los cielos, haciendo eclipsar sus luminarias. O, si retiro mi luz, ello deja a toda la naturaleza en la más absoluta oscuridad.

Sólo el pecado separa de Dios. El problema no estaba en Dios; estaba en los miembros individuales de su Sion. El poder de Dios sobre la naturaleza es omnipotente. Es, pues intachable su capacidad para redimir y restaurar. La fe, junto con una respuesta pronta al llamado del Señor (cf. v. [2](#)), es pues la solución del problema de Sion.

## B. EL ETERNO VINDICA A LOS SUYOS, [50:4–11](#)

En esta sección tenemos *El soliloquio del Siervo* acerca de su perfeccionamiento mediante el sufrimiento. Este es el tercero de los llamados “Cánticos del Siervo”.

### 1. *Una lección bien aprendida* ([50:4–6](#))

Pocos hombres, aun ministros, han aprendido esta lección, sin embargo el Siervo divino declara: “Yo sé hablar útilmente, escuchar sabiamente, y obedecer completamente.” Tiene **lengua de sabios**,<sup>3</sup> un **oído** que oye, ([4](#)), una voluntad obediente y un silencioso aguante del sufrimiento. Esta es una lección que rara vez aprenden aquellos que quieren ser embajadores del Eterno. Hablar sabiamente a los impíos, actuar espontáneamente al oír la voz divina y sufrir silenciosamente los ataques inmerecidos son cualidades específicas de Jesucristo. Ningún exponente terrenal de la Divinidad logra jamás esto sin “la gracia de nuestro Señor Jesucristo”. Con toda razón puede Knight referirse a éste como un “enfoque extraordinariamente nuevo del problema de la inhumanidad del hombre hacia el hombre”.<sup>4</sup> Isaías fue quien lo profetizó, pero fue Jesús quien lo practicó.

---

<sup>3</sup> La Biblia de Jerusalén dice: “lengua de discípulo”. El sustantivo hebreo (*limmudhim*) parece haber sido acuñado por Isaías y como tal aparece solamente en el libro de Isaías en [8:16–17](#); aquí en [50:4](#), y otra vez en [54:13](#). Tenemos aquí otra insinuación de la unidad de todo el libro de Isaías desde el punto de vista de su vocabulario. El Dr. Naegelsbach presenta un fuerte argumento en cuanto a su unidad. Consúltese su vocabulario de Isaías en la terminación de su libro en el *Lange Commentary*.

<sup>4</sup> *Op. cit.*, p. [202](#).

## 2. *Una fe bien fundada* ([50:7–9](#))

La razón por la que el Siervo puede afrontar ahora semejante dolor y un tratamiento tan abusivo en su humillación, es su fe. Su soliloquio puede ser resumido así: Mi Ayudador y Vindicador está cerca—**el Señor me ayudará** ([7](#)); de ahí mi inflexible propósito. Dios me vindicará; de ahí también mi firme posición. Dios me justificará ([8](#)); de ahí mi triunfo tarde o temprano ([9](#)).

Con la ayuda de Dios, este Siervo sufriente nunca es confundido. Con la ayuda de Dios nunca tiene que sonrojarse de vergüenza. Con Dios como su Abogado, nadie puede condenarlo ([Rom. 8:31](#), [33–34](#)). Les llevará tanto tiempo a sus acusadores formular una acusación contra El, que sus vestiduras **envejecerán** y serán comidas por la **polilla** ([9](#)). Puede confiar en Dios para el desconocido futuro, puesto que ha aprendido su invariable lealtad en el presente.

## 3. *Un futuro muy adecuado* ([50:10–11](#))

Aquí se ofrece consejo a los que andan **en tinieblas** pero buscan la **luz** ([10](#)). Es la forma en que el Siervo asegura a aquellos que confían en Dios. En el Antiguo Testamento, el que **teme a Jehová** es sinónimo de “ser religioso” en nuestra terminología moderna. Una persona tal aunque **anda en tinieblas**, va hacia la **luz**. Debe tener fe en la fidelidad de **Dios** ([1 Jn. 1:7](#)).

Aquí se advierte a los que provocan peticiones y torturas y juegan con **fuego** ([11](#)). La traducción de la Biblia de Jerusalén mejora el sentido del pasaje: “¡Oh vosotros, todos los que encendéis fuego, los que sopláis (heb., ‘ceñís’) las brasas! Id a la lumbre de vuestro propio fuego y a las brasas que habéis encendido. Esto os vendrá de mi mano: en tormento yaceréis.”<sup>5</sup> La expresión: “Id a la lumbre de vuestro propio fuego” es paralela a las palabras de Jesús en [Mateo 25:41](#). Al final, el mal consume a aquellos que se entregan a él, así como Dios vindica a aquellos que se entregan a El ([1 P. 4:19](#)).

Este pasaje sólo puede referirse al Israel ideal como el Siervo de Jehová. De ahí que hable no de la nación, sino de un individuo, y el individuo era Cristo.<sup>6</sup>

## C. LA LIBERACIÓN ETERNA PROMETIDA, [51:1–23](#)

En este capítulo y el siguiente tenemos un grupo de diálogos más libremente conectados acerca de la liberación divina. Ellos nos muestran la irrupción de la salvación y el apartamiento de la copa de la ira divina de aquellos que ansiosamente anhelan la salvación. El llamado: **Oídme** es triple, como lo es el llamado similar a despertar. Los dos capítulos,

---

<sup>5</sup> Knight, *op. cit.*, p. 205, dice: “La doctrina del infierno es parte tan integral de la revelación del Antiguo Testamento como lo es del Nuevo.”

<sup>6</sup> Consúltense los cinco sermones de Maclaren sobre los varios aspectos del ministerio y carácter del Siervo:

- I. Palabras del Siervo a los cansados, [50:4](#).
- II. Obediencia filial del Siervo, [50:5](#).
- III. Sufrimiento voluntario del Siervo, [50:6](#).
- IV. La inflexible resolución del Siervo, [50:7](#).
- V. La confianza del Siervo en el triunfo final, [50:8–9](#).



pues, están estrechamente relacionados, aunque los discursos estén conectados más libremente.

### 1. OÍDME I: *El valor de la retrospectión* (51:1–3)

Aquí el profeta parece enseñar que la maravilla encerrada en el origen de Israel es una base de fe para su restauración y perpetuidad. Al núcleo fiel, pues, le dice: “Los que buscáis enderezar las cosas, mirad de nuevo a vuestros providenciales comienzos (1). Pensad en **Abraham**, la **pedra de donde fuisteis cortados**, y en **Sara**, la que os dio a luz. ¡Abraham, el anciano, y Sara la estéril, a quienes Dios bendijo y multiplicó (2)!” Dios llamó a Abraham cuando era un individuo solo y lo acrecentó del “uno” a “los muchos”. Por la gracia de Dios el **desierto** se convierte en **huerto de Jehová** (3), y **voces de canto** alegran ahora lo que era un **desierto**. Por la fe el **desierto** se convierte en un **paraíso** regado como el mismo Edén. De modo que el mensaje del profeta es: “¡Recordad y regocijaos!”

### 2. OÍDME II: *La perspectiva inmediata* (51:4–6)

Aquí el Eterno declara sus posesiones en términos tales como **pueblo mío, nación mía**, y promete sus bendiciones en términos tales como “mi liberación”, **mi salvación**. Tenemos así la seguridad de que la liberación divina es inmanente y la **salvación** divina es eterna. “Las normas de mi religión envió para alumbrar a todas las naciones” (4, Moffatt). “Desde ahora mi ley será promulgada, mis decretos ratificados, para alumbrar a todo el mundo” (4b, Knox). Esta es la promesa de una nueva ley con algunos nuevos oyentes, que resulta en una nueva libertad. “Ahora, pronto vendrá mi fiel siervo, ya está en camino para liberaros; éstos mis brazos ejecutarán el juicio sobre las naciones; las islas remotas me están esperando, aguardan mi ayuda” (5, Knox; cf. también Moffatt).

El cielo y la **tierra** pueden desvanecerse, pero el triunfo del Eterno no conoce fin. “Mirad hacia arriba, luego mirad abajo”, dice el profeta. Los cielos se desvanecerán como humo, y la tierra envejecerá como un vestido; sus habitantes morirán en enjambres; pero mi salvación permanecerá para siempre, y mi victoria nunca será anulada” (6, Berk.). Con ese mirar “a lo alto” y “abajo” la “visión” es muy promisoria. Esto hace que Isaías ponga la probabilidad inmediata en la perspectiva de la fe.

### 3. OÍDME III: *La persecución exige persistencia* (51:7–8)

Aquí el mensaje divino avanza con la declaración: “Aunque **conocéis justicia** y guardáis **mi ley**, estáis tentados a temer... **afrenta de hombre** (7). ¡Haced a un lado el temor a los hombres! (a) Los hombres son humanos y sujetos a deterioro como una **vestidura** comida por **la polilla**; pero (b) la **salvación** de Dios es por **siglos de siglos** (8).” Otro oriental lo ha expresado en líneas similares:

*Pensad, en este combatido caravanserrallo  
cuyos portales son alternados Noche y Día,  
cómo sultán tras sultán con su pompa*

---

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

Berk. *The Berkeley Version*

*moró la hora que le estaba destinada y  
siguió su camino.*<sup>7</sup>

Aquí la premisa del profeta es que la persecución es sólo algo pasajero comparada con la fidelidad de Dios.

#### 4. **DESPIERTA I: El brazo fuerte del Señor** ([51:9–11](#))

Nuevamente, en esta ferviente apelación a la intervención de Dios, tenemos el característico uso de Isaías de imperativos dobles en una invocación al brazo conquistador de Dios. “**Vístete de poder** como cuando infligiste la derrota al cocodrilo egipcio y heriste al dragón del Nilo ([9](#)) o secaste **las aguas** y transformaste **en camino el mar** (‘hiciste un camino para las caravanas del mar’—Knox; [10](#)). Entonces tus redimidos **volverán...** cantando” ([11](#); cf. [35:10](#); véase también la traducción de Knox).

#### 5. **La respuesta del Señor a su pueblo** ([51:12–16](#))

El mensaje de este pasaje puede ser resumido en la premisa: El olvido de Dios es lo que engendra el temor del hombre. Aquí el divino mensaje de consolación es: “Yo soy tu consolador, ¿por qué, pues, temer al frágil **hombre?** ([12](#)). No olvides a tu **Hacedor**, y no temas al opresor ([13](#)). La liberación viene pronto ([14](#)). Yo **soy tu Dios**, cuyo nombre es **Jehová de los ejércitos** ([15](#)). ¡Tienes mi mensaje, mi protección y mi pacto, detrás de los cuales están todos los recursos de Creador! ([16](#)). Yo soy el que dice a Sion: ‘Pueblo mío eres tú’ ” (Cf. [Os. 1:10](#)).

Los enemigos de Dios son mortales y débiles; el Protector de los fieles es el Eterno y el Fuerte. Si Dios es por nosotros, ¿qué importa quiénes estén contra nosotros?

#### 6. **DESPIERTA II: El profeta exhorta a Jerusalén** ([51:17–23](#))

“¡Arriba, arriba, Jerusalén, muévete!” (Knox).

a. *La copa de retribución está vacía* ([51:17–20](#)). El profeta recuerda cómo Jerusalén se había convertido en una réproba, sin nadie que la apoyara y nadie que la tomara de la mano y la pusiera en pie en su ebriedad. Arruinada por el hambre y la espada, sus **hijos** ([18](#); príncipes) habían desfallecido bajo el juicio divino. Habían quedado caídos en todas las encrucijadas **como antílope en la red** ([20](#)),<sup>8</sup> volteados por la ira del Señor. La ruina es dos veces doble. La tierra está arruinada por la devastación y la destrucción. Las gentes han caído por el **hambre** y la **espada** ([19](#)). De este modo la copa del juicio divino ha embotado sus sentidos cuando la bebió hasta las heces.

b. *El atormentador se entrega a la bebida* ([51:21–23](#)). Un rasgo importante de todo el libro de Isaías es este motivo de su escatología que profetiza la inversión de las fortunas del

<sup>7</sup> Omar Khayyam, *The Rubaiyat*, st. XVII.

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

<sup>8</sup> Esta es la traducción preferida de las versiones más recientes. Sin embargo, la versión *Peshitta* en la traducción de Lamsa dice: “desvanecido como una remolacha marchita”, lo cual por cierto es diferente. La figura explica el versículo [17](#). Los hijos no pueden ayudar a la madre, porque también ellos han bebido la copa de la ira divina y yacen como cadáveres en las intersecciones (cf. [Lm. 2:12](#)).

opresor y el oprimido. Se asegura a Jerusalén que **el cáliz** (22) de la ira divina ahora ha sido pasado a sus atormentadores que tan completamente la han humillado. “Opresores crueles que te hacen acostarte, y luego caminan sobre ti, con el polvo debajo de sus pies, como un camino para pisotearlo...” (23, Knox). El juicio siempre empieza en la casa de Dios, pero no olvidemos que el Dios que nos castiga está de nuestro lado de la cuestión.

#### D. RESCATE DE LA “CAUTIVA HIJA DE SION”, [52:1–12](#)

Esta porción de Isaías continúa los diálogos del profeta acerca de la liberación y completa el tema del capítulo [51](#).

##### 1. **DESPIERTA III: El himno de redención** ([52:1–6](#))

a. *El llamado* ([52:1–2](#)). Este es un llamado a la atención, la fuerza, la belleza, la separación, la pureza y la libertad. El llamado se parece mucho a la orden inicial de un sargento moderno: “¡Atención! ¡Sion, a formar con toda tu potencia; vístete como corresponde a tu nueva gloria, Jerusalén, ciudad del Santo! ([1abc](#), Knox). “Porque nunca más entrarán en ti hombres paganos y profanos” ([1d](#), Moffatt). “Sacude el polvo, párate derecha, luego siéntate (sobre tu trono), Jerusalén; libérate de las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion” ([2](#), Berk.). **Sion** ya no será, una cautiva o desterrada. El llamado la convoca a su gloria más elevada como reina sacerdotal de las ciudades. Su sentarse en el **polvo** (2) como una cautiva se cambiará por el sentarse sobre un trono como una reina (cf. aquí el contraste con el destino de Babilonia en [47:1](#)). A menudo los cautivos eran atados entre sí, por el **cuello**, con una larga cuerda. Esas **ataaduras** ahora serán quitadas de Sion, y no será ya una reina **cautiva**.

b. *La condición* ([52:3–5](#)). Aquí tenemos el soliloquio de Dios sobre la historia de Israel. Los rasgos oscuros del cuadro son como sigue: **vendidos... de balde**, cautivos **sin razón**, son sometidos a la tiranía y torturados para hacerlos blasfemar. Pero el soliloquio de Dios empieza con la promesa: **De balde fuisteis vendidos... sin dinero seréis rescatados** ([3](#)). Los hebreos habían sido esclavizados en Egipto y saqueados y oprimidos más allá de toda razón por los asirios (inclusive, quizá, los babilonios). Fueron desenfrenadamente llevados en exilio, todo porque ellos mismos se vendieron por su rebelión y desobediencia. El que peca siempre se vende en esclavitud, pero la recompensa del pecado se torna ceniza en sus manos. Por otro lado, la expiación de Dios no es un trato comercial. Dios no le debe nada al diablo, y la gracia es gratuita para el verdadero penitente.

c. *La promesa* ([52:3](#), [6](#)). Esto implica redención sin rescate, como ya hemos sugerido. Dios no le debe nada a ninguna nación. El hecho de que use a una como su instrumento de juicio contra otra no es fuente de méritos para la opresora. Las cautividades asirio-babilonias no le trajeron gloria de esas naciones al Señor; de ahí que, una vez cumplido su propósito divino, El pudo arrebatar de sus manos a sus cautivos sin deberles nada. Pero tan seguramente como Dios predijo la cautividad de su pueblo, prometió su retorno. Por esto aprenderá el

---

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

Berk. [The Berkeley Version](#)

pueblo de Dios su verdadero **nombre** y naturaleza. “Por eso mi pueblo conocerá mi nombre en aquel día y comprenderá que yo soy el que decía: ‘Aquí estoy.’ ” (6, BJ.).

## 2. *Buenas nuevas para Sion* (52:7–10)

a. *Los mensajeros* (52:7–8). Estos son los hermosos exponentes de **paz**, unidos en voz y visión. Aquí tenemos la caracterización divina de todos los verdaderos evangelistas. San Pablo cita este pasaje y lo aplica a los heraldos del evangelio, al catalogar sus cinco grandes “cómo” misioneros—cuatro preguntas seguidas por esta exclamación (Ro. 10:14–15). James Moffatt parece haber captado la belleza de este pasaje en la siguiente traducción:

*¡Mirad! son los pies de un heraldo  
que se apresura sobre las colinas,  
con alegres, buenas nuevas,  
con noticias de alivio,  
anunciando en alta voz a Sion:  
“¡Tu Dios reina!”  
Todos tus centinelas están gritando  
en un himno triunfal,  
porque ven al Eterno cara a cara  
cuando regresa a Sion.*

b. *El mensaje* (52:9–10). Su nota clave resonó en el versículo 7: “¡Tu Dios reina!” Tan buenas nuevas exigen cantar del consuelo, la redención y la vindicación. Dios desnuda su **santo brazo** (10) para la acción,<sup>9</sup> vean, pues, **todas las naciones...** y toda **la tierra**, su **salvación**.

## 3. *Convocación a un nuevo éxodo* (52:11–12)

Aquí aparece el mandamiento de separación, santificación y acción deliberada, con la garantía de la protección divina. Isaías está hablando nuevamente desde Jerusalén y convocando a los exiliados. Les advierte que no deben buscar los despojos de su ámbito impío. Un profeta posterior oír una voz diciendo: “Salid de ella, pueblo mío” (Ap. 18:4), y un apóstol recordará este pasaje al propugnar la santificada separación que conviene a la santidad (2 Co. 6:17–7:1). “¡Salid de Sodoma!” La ciudad de los impíos no es lugar para los piadosos. Mas su partida no será una huída ni una fuga nocturna ni un escape clandestino. Su naturaleza será la de una marcha deliberada como en un éxodo anterior, bajo la protección divina con la Presencia divina “delante y detrás”. Hay seguridad y garantía de llegar cuando Dios es nuestra Vanguardia y nuestra Retaguardia.

*No necesitáis apresuraros  
huyendo como fugitivos,  
porque el Eterno va delante de vosotros  
y vuestra retaguardia es el Dios de Israel (Moffatt).*

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>9</sup> El brazo derecho desnudo, sin el estorbo de ninguna túnica amplia, es característico de la manera de vestir de la gente del Lejano y del Medio Oriente aun hasta nuestros días.

## E. “EL SIERVO SUFRIENTE DEL SEÑOR”, [52:13–53:12](#)

Este pasaje ocupa el primer lugar entre todas las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. ¿Quién, sino Isaías, podría haber compuesto tal milagro literario? ¿Y quién sino el Espíritu Santo podría haber inspirado sus detalles? Policarpo lo llamó el áureo martirologio del Antiguo Testamento.

Los anteriores “cánticos del Siervo”<sup>10</sup> han descrito el ministerio profético de este Siervo del Señor. En éste se le describe como un sacerdote que sufre vicariamente por los pecados de otros. Es un Mártir portador del pecado, y debido a este gran acto sumosacerdotal como Oferente y Sacrificio a la vez, en adelante no oímos más en Isaías sobre el “siervo de Jehová”, sino sobre “los siervos de Jehová” ([54:17](#); [56:6](#); [63:17](#); [65:8–9](#), [13–15](#); y [66:14](#)—aunque en [61:1–3](#) el gran “Siervo” único habla El mismo).<sup>11</sup>

Ahora viene la cuestión de la identidad. ¿Qué tenemos aquí? ¿A quién se describe? ¿Es una persona, o sólo una personificación? Aunque no se pueda estar seguro de los tres “cánticos” anteriores, este cuarto describe al Siervo de Jehová como un individuo sufriente.<sup>12</sup> Es anunciado y descrito claramente como si el profeta estuviera de pie junto a la cruz contemplando la crucifixión. Estas predicciones hallan su cumplimiento final en Jesucristo. De ahí que este Siervo del Señor no sea otro que el Hijo del Hombre. Así es como el Nuevo Testamento lo considera (cf. [53:7–8](#) con [Hch. 8:26–35](#); cf. también [Lc. 24:25–27](#), [44–47](#)).<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Los cuatro “cánticos del siervo” y sus temas principales son como sigue:

- I. El carácter del Siervo, [42:1–4](#)
- II. El llamado del Siervo, [49:1–6](#)
- III. La obra del Siervo, [50:4–9](#)
- IV. La suerte del Siervo, [52:13–53:12](#).

Según George L. Robinson, este “cántico del siervo” tiene 15 versos divididos en 5 estrofas, como sigue:

- I. El destino del Siervo, [52:13–15](#)
- II. La carrera del Siervo, [53:1–3](#)
- III. Los sufrimientos del Siervo, [53:4–6](#)
- IV. La sumisión del Siervo, [53:7–9](#)
- V. La recompensa del Siervo, [53:10–12](#)

(*The Book of Isaiah*, p. [146](#))

Este concepto del Siervo está entretelado en el Evangelio de Marcos (en el cual tenemos conservadas las memorias y la predicación de Pedro). El lector interesado puede consultar H. C. Thiessen, *Introduction to the New Testament*, pp. 139–49, donde hay valiosas insinuaciones. Véase especialmente su bosquejo de Marcos, en la p. 147.

<sup>11</sup> “El remanente se convierte en un sacerdocio redentor y no meramente en una línea selecta, un fermento transformador y no meramente destructor”—John Oman, *Grace and Personality*, p. 236.

<sup>12</sup> Ya hemos señalado la “pirámide” de Delitzsch como una representación gráfica del número decreciente del “remanente justo” hasta su culminación en el único Mediador, el “Siervo de Jehová”, pero el remanente decreciente culmina en el único Mediador y con ese mismo Mediador comienza la expansión del cristianismo (véase la nota de pie 29, Sección VIII).

Invierta la página y véala desde su margen superior; aquí tiene dos pirámides que representan el concepto de “El Siervo de Jehová” en la historia y en la profecía.

<sup>13</sup> Los escritores del Nuevo Testamento aplican definitivamente este pasaje a Jesús. Esto es evidente por el hecho de que emplean el mismo término griego de la Septuaginta para Siervo, que se usa en la profecía de Isaías, a saber, *pais*. Este término griego aparece en [Isaías 42:1](#); [52:13](#) y [53:11](#); donde se lo traduce “siervo”. En el Nuevo Testamento aparece en varios lugares, como [Mateo 12:18](#); [Hechos 3:13, 26](#); [4:27, 30](#) (donde se lo traduce Hijo de Dios); y es aplicado específicamente a Jesús. En cada uno de estos casos debiera haber sido traducido “Siervo”, como en la VM., BJ., etc.

Las referencias del Nuevo Testamento a este pasaje prueban que:

El comentario de San Pablo sobre [Isaías 53](#) es [Filipenses 2:5–11](#). Fausset declara: “La correspondencia con la vida y muerte de Jesucristo es tan exacta, que no puede ser resultado de conjetura o accidente.”<sup>14</sup>

En este significativo pasaje hablan cuatro voces: Primero, habla Dios [52:13–15](#) presentando a su Siervo. El imperativo divino es: **He aquí...mi siervo** ([52:13](#)), y el mensaje divino es que el sufrimiento es fructífero y el sacrificio es práctico. En segundo lugar, responde la conciencia despierta de la humanidad: **¿Quién ha creído... ?** ([53:1–3](#)), reconociendo que ha permitido que el ojo engañará al corazón, admitiendo que todos los hombres han sido indiferentes a este Sufriente divinamente ordenado y confesando la común consciencia de culpa. Así despertada, agrega: **Ciertamente llevó él nuestras enfermedades...** ([53:4–6](#)), al reconocer que la mano de Dios estaba indudablemente sobre el Siervo, y la razón de ello era el pecado—pero nuestro pecado, no el suyo. En tercer lugar, el profeta enumera las circunstancias de la muerte del Siervo ([53:7–10](#)), que pueden ser resumidas brevemente en la observación de que, al ser oprimido, se humilló hasta la muerte ([Fil. 2:8](#)). Cuarto, nuevamente habla Dios, dando el veredicto final ([53:11–12](#)) y corroborando el propósito divino anunciado en el verso [10](#). De este modo al comienzo y al final del pasaje habla Dios. Isaías estaba bien al corriente de que nuestro Dios es un Dios comunicativo, a diferencia de las divinidades paganas sordas y mudas. Tiene razón Archer al decir que “las observaciones más profundas sobre el significado del Calvario no se encuentran en el Nuevo Testamento”.<sup>15</sup>

### 1. *Presentación y proclamación divinas* ([52:13–15](#))

Al considerar este pasaje versículo por versículo, las traducciones modernas son de gran ayuda.<sup>16</sup> La expresión **mi siervo** ([13](#)) indica que está hablando Dios mismo. En este punto se describe al Siervo en términos de divinidad—**será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto**. Pero inmediatamente se le unen términos que sólo pueden emplearse con respecto a un hombre, y eso de un hombre **desfigurado** ([14](#)) por el sufrimiento. En el principio mismo pues, se nos presenta un personaje divino-humano.

**Será prosperado** ([13](#); “se portará sabiamente”, VM.) comprende un verbo que ha sido un dolor de cabeza para los traductores y los diversos intérpretes. La traducción de Lamsa de la *Peshitta* dice “entenderá”, mientras Knight traduce aquí el hebreo simplemente por “prosperará”, y la traducción de Von Orelli es “procederá excelentemente”. Knox traduce:

---

(1) Antes del tiempo de Jesús era parte de la terminología del Antiguo Testamento.

(2) Se refiere al Mesías ([Mt. 8:17](#); [Mr. 15:28](#); [Lc. 22:37](#); [Jn. 12:38](#); [Hch. 8:28–35](#); [Ro. 10:16](#); [1 P. 2:21–25](#)).

(3) Se da por sentado que es aplicable a la pasión de nuestro Señor ([Mr. 9:12](#); [Ro. 4:25](#); [1 Co. 15:3](#); [2 Co. 5:21](#); [1 P. 1:19](#); [2:21–25](#); [1 Jn. 3:5](#)).

Que el mismo Jesús llamó la atención de sus discípulos a este pasaje como profético de sus sufrimientos, lo cual puede ser inferido indudablemente de [Lucas 24:25–27](#) y [44–46](#).

Que este pasaje pertenece realmente a Isaías, lo cual es sustanciado por el hecho de que en todo el libro de Isaías abundan las preguntas retóricas como las que aparecen aquí. Cf. también Smart, *op. cit.*, p. 200.

<sup>14</sup> Cf. Jamieson, Fausset y Brown, *op. cit.*, *ad loc.*

<sup>15</sup> *The Shadow of the Cross: Percepciones sobre el significado del Calvario* sacadas del texto de [Isaías 53](#) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1957). La cita aparece en la página 3. Otro estudio importante es el de Edward F. Young, [Isaiah Fifty-three, a Devotional and Expository Study](#) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953).

<sup>16</sup> Recomendamos especialmente las traducciones (inglesas) de Knight, Alex R. Gordon (Smith-Goodspeed) y C. Von Orelli. VM. *Versión Moderna*

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

Knox [The Holy Bible](#)

“Ved, aquí está mi siervo, alguien que será prudente en todos sus procederés.” La versión de Berkeley dice, “obrará sabiamente”. De modo que la tarea del Siervo divino-humano es cumplir los propósitos del Dios eterno. De ahí que al comienzo mismo de este llamado “cántico del siervo” tenemos el anuncio de la naturaleza exaltada y el destino de esta Figura Mártir, cuya intuición lo capacita para tratar sabiamente el mayor problema: el odio y el pecado humanos.

**Como se asombraron de ti muchos** (14) son todavía palabras de la voz de la deidad. En este versículo empieza un contraste que se completa en el siguiente (nótese el **como... así**, que emplea para establecerlo), después de un paréntesis descriptivo. Así como los **muchos** (las masas) se asombraron de El, El también purificará a **muchas naciones**. La razón del asombro de las masas es que en su sufrimiento fue tan desfigurado por la violencia que “ya no parecía hombre, ni su apariencia era humana” (BJ).<sup>17</sup>

**Desfigurado** más que **los hombres... más que... los hijos de los hombres**. “Desfigurado hasta no parecer un hombre, deformado hasta perder la semejanza de hombre” (Moffatt). “¿Fue jamás la humana forma tan maltratada, tan desfigurada la hermosura humana?” (Knox). El profeta indica de esta manera que, cuando las masas humanas vean a este Siervo inhumanamente desfigurado, quedarán estupefactas. El sufrimiento ha sido siempre el asombro y la piedra de tropiezo de la humanidad.

**Así asombrará él a muchas naciones** (15) es una enmienda de muchos comentaristas en lugar de “rociará” (VM.). Pero las enmiendas de los intérpretes suelen ser engañosas. De ahí que Muilenberg diga: “Es mejor conservar aquí ‘rociará’, interpretación que es apoyada por el Manual de Disciplina (4:2; cf. 3:10)<sup>18</sup> en los recientemente descubiertos escritos del mar Muerto.” La idea de “rociar” tiene en sí la intimación de purificación; lo que aquí se quiere decir, pues, es que “él purificará a muchos individuos de sus pecados” (nótese que la traducción de Lamsa de la *Peshitta* usa el término “purificar”). Esto concuerda con el tema de la gran inversión que notamos en el capítulo anterior y está de acuerdo con la escatología de Isaías. De ahí que Knox traduzca: “El purificará una multitud de naciones.”

Aun **los reyes cerrarán ante él la boca** maravillados en silencioso asombro al ver lo que nunca habían oído, y considerar lo que nunca habían aprendido. Porque, como observa Knight, “la tarea del Siervo es dar a las *masas* un nuevo concepto de la vida... porque el hombre común se revela como un rufián en su corazón”.<sup>19</sup> De ahí que la mansa aceptación de una inmerecida crueldad provocará el silencio reverencial aun de parte de los reyes. Esto es precisamente lo que Jesús enseñó en [Marcos 10:45](#), donde reaparece el término “muchos” de Isaías.

El camino cristiano a la exaltación por vía de la humillación es anticipado así por el profeta en este divino anuncio y presentación del Siervo. “Porque aquello que no se les había dicho ahora verán; y lo que no habían oído ahora entenderán” (La *Peshitta*, traducción de Lamsa). Como observa pertinentemente Coffin:

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>17</sup> Podemos recordar aquí el intento de Pilato de conseguir la piedad de la turba que pedía la muerte de Jesús, presentando al desfigurado Galileo, diciendo: “¡He aquí el hombre!” ([Jn. 19:5](#)).

Knox [The Holy Bible](#)

VM. *Versión Moderna*

<sup>18</sup> “[Isaiah 40–66](#)” (Exegesis), *The Interpreter’s Bible*, ed. George A. Buttrick, et al., V (Nashville: Abingdon Press, 1956), 618.

Knox [The Holy Bible](#)

<sup>19</sup> *Op. cit.*, p. 229.

Bien hacemos en subrayar la sabiduría del Siervo del Señor (cf. [Mt. 12:42](#)). El Calvario fue escarnecido como debilidad y locura, pero para Pablo era “sabiduría de Dios” ([1 Co. 1:24](#)). Las reversiones de la historia, como la restauración de Israel del exilio y la exaltación del Hijo de Dios de un patíbulo a un trono, exhiben una sagacidad divina que hace parecer absurda la habilidad humana.<sup>20</sup>

## 2. *La estimación superficial humana* ([53:1–3](#))

Los hombres desde los días de Isaías hasta nuestros días han visto esta idea profética de un Mesías sufriente como algo increíble. **¿Quién ha creído a nuestro anuncio?** ([1](#)). Más específicamente: “¿Quién hubiera podido creer lo que nosotros hemos oído?” O: “¿Quién ha dado algún crédito a nuestra historia?” Humanamente es imposible reconciliar la grandeza con el sufrimiento. Cuando las personas son afortunadas, decimos: “Debe estar viviendo bien.” Pero cuando vienen los reveses, decimos: “¡Debe haber pecado!” Ni una ni otra valoración son siempre totalmente correctas.

Aquí habla la conciencia de una humanidad despierta y penitente. El profeta lo ha expresado bien para los tales (cf. [Jn. 12:13–43](#), el comentario de la *Amp. Bible* sobre este punto). Las palabras pronunciadas por el profeta son las del Espíritu Santo que interpreta el escándalo de la escena.

**¿Sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?** La palabra **brazo** es *zeroa*’ e indica el fuerte brazo derecho de Dios interviniendo en los asuntos de los hombres. La expresión, pues, indica la decisiva acción de Dios. El brazo del Eterno obra liberación y salvación.

Si el versículo [1](#) se entiende como una exclamación, el [2](#) consiste en una explicación. La frase **Subirá cual renuevo** ([2](#)) se traduce mejor: “Pues creció... como una planta tierna” (VM.), que da toda la fuerza del tiempo histórico. Se habla proféticamente de un acontecimiento futuro como un hecho consumado. Para Dios cada uno de los desarrollos de la historia es una realidad de hecho, aunque para el profeta el acontecimiento pueda haber estado a siglos de distancia en el futuro. **Delante de él** significa “delante de Jehová, bajo el ojo de Dios y en conformidad con su voluntad y propósito”.

“Como una planta tierna” (VM.) indica un **renuevo**. El término hebreo es *yoneq* y viene del verbo *yanaq*, que significa “mamar”. El profeta está pensando, pues, otra vez, en el “vástago” o “renuevo” del tronco de un árbol derribado. Anteriormente ha hablado del Mesías como un “vástago del tronco de Isaí” ([11:1](#)). Así, pues, ha de crecer como un “renuevo” de un tronco muerto de un árbol. (Nótese aquí nuevamente la evidencia de unidad del autor de la profecía de Isaías).

*Ocultos los santos de Dios están,  
sin señal angélica que los certifique;  
ni suaves vestiduras, ni la áurea vara del imperio,  
señálanlos como divinos.*

—J.H. Newman, *Lyra Apostólica*<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> “[Isaiah 40–66](#)” (Exposition), *The Interpreter’s Bible*, ed. George A. Buttrick, et. al., V (Nashville; Abingdon Press, 1956), 618.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

<sup>21</sup> Citado por Plumtree, *op. cit. ad. loc.*



**Como raíz de tierra seca** recuerda el hecho de que las plantas de Dios brotan y crecen en los lugares más insospechados. El término hebreo aquí es *shoresh* (raíz). El concepto de Isaías del Mesías bajo el aspecto del “siervo Sufriente” lo ve a la vez como el Retoño y la Raíz de una personalidad teoantrópica. Brota de la tierra seca (heb., *'eres siyah*). Indudablemente Isaías estaba consciente de que los dirigentes de la iglesia por lo general proceden de los más apartados e insignificantes lugares de habitación humana. Palestina era una región pequeña y poco promisoría, y de ella vino el Mesías, y la pequeña Belén de Judea era sumamente insignificante. En Nazaret, creció a la vista de Dios en circunstancias humildes y bajas.

**No hay parecer en él, ni hermosura.** No tenía un majestuoso aspecto real que atrajera la admiración humana. La pregunta en los días de Jesús era: “¿De Nazaret puede venir algo bueno?” Era simplemente un nazareno desprovisto de encanto. Hay diferencia entre “encanto” y “gloria”. **Sin atractivo para que le deseemos.** El Siervo carece de esa “bella apariencia (heb., *mar'eh*) que provoca un atractivo externo”. Se lo esquivó porque ha sido desfigurado por la malignidad humana.

**Despreciado y desechado** (3). Los términos hebreos son *nibhzeh*, “contemplado con desdén”, y *hadhel*, “abandonado” (cf. [Mt. 26:31](#), [56](#); [Jn. 16:32](#)). La soledad es a veces la corona de la pena y el sufrimiento. **Despreciado y desechado entre los hombres**—primero por los gobernantes, segundo por las multitudes, y tercero por los discípulos. Así recorrió el Cristo la solitaria vía dolorosa.

**Varón de dolores.** El hebreo es *'ish makh' oboth*. El cuerpo de Jesús indudablemente era sensible al dolor. A veces se ha planteado la pregunta ociosa de si en realidad lo era. Pero si no, no hubiera sido completamente humano, como parece indicar Isaías. **Experimentado en quebranto**, *yedhia holi*, “familiar con la enfermedad”—“tocado con el sentimiento de nuestras enfermedades” ([He. 4:15](#); cf. [He. 2:18](#)).

**Escondimos de él el rostro**, es decir, volvimos la cara horrorizados, para no mirarlo. **No lo estimamos**; no le reconocimos significación alguna (cf. [Jn. 1:10–11](#)). No lo tomamos en cuenta porque lo consideramos como un fanático aislado; de ahí que nadie simpatizara con El. Estas son implicaciones legítimas del texto hebreo.

Dejando ahora la estimación humana, podemos atender a la consideración de algunas de las realidades divinas implícitas.

### 3. *El sufrimiento vicario para nuestra salvación* ([53:4–6](#))

La palabra inicial **ciertamente** (4) en esta estrofa está destinada a enfocar nuestra atención sobre la clave del enigma del Justo Sufriente. Sobre ella ha basado G. F. Haendel uno de sus cantos más significativos en su famoso oratorio *El Mesías*. **Llevó él nuestras enfermedades**—es importante notar que en este caso el pronombre **nuestras** es enfático. Las enfermedades que *El* llevó eran *nuestras*; *nuestros* los dolores que *El* sufrió. *Nosotros* le tuvimos por **azotado, herido... y abatido**. Y por medio de sus sufrimientos hay salud para *nosotros*. El término hebreo para cargó, *nasa*, significa “cargar y llevar”. Así el cristiano contemplando el Calvario exclama: “Allí llevó El mis pecados consigo” (cf. [Mt. 8:17](#); [Col. 2:14](#)). Pero el hebreo *holayim* (**dolores**) parece indicar más específicamente “enfermedades”, y es lo que indica también la Septuaginta.

**Lo tuvimos por azotado**—he aquí la falsa estimación humana del dolor. **Herido por Dios**, es decir, bajo el castigo de Dios. Pensamos que El estaba bajo el golpe de un castigo divino. **Abatido**, *me'unneh*, humillado y degradado.

Nosotros hicimos nuestra estimación, pero los hechos son que: **El herido fue por nuestras rebeliones** (5). Esto implica la expiación vicaria. El término hebreo *Meholah* significa realmente atravesado, traspasado o perforado, o sea clavado. Clavado por nuestras *pasha'*, **transgresiones**, que eran realmente rebeliones. De ahí que **herido fue por nuestras rebeliones**. El dolor fue *suyo* a consecuencia del pecado que era *nuestro*. La rebelión es el elemento primario en todo pecado humano.

**Molido por nuestros pecados** indica que el Redentor fue aplastado por nuestra “perversidad innata”. El hebreo, *medhukkah*, significa aplastado totalmente, y *awonoth* significa no sólo “iniquidades” sino “perversidad retorcida y pervertida”. El principio del pecado es básicamente una incorregible perversidad.

**El castigo de nuestra paz fue sobre él**, es decir, el castigo que condujo a nuestra paz. Castigo tiene referencia a sufrimientos disciplinarios. El término hebreo para **paz** tiene una rica variedad de significados. Indicaría no sólo paz, sino salud, bienestar, prosperidad y plenitud. **Por su llaga fuimos nosotros curados**, literalmente, “algo fue curado para nosotros”. La idea es que por medio de sus llagas hay sanidad para nosotros. Los sufrimientos del Siervo no sólo son vicarios, sino redentivos y curativos. La doctrina de la sanidad divina en ambos Testamentos ha sido descuidada demasiado a menudo por las iglesias y dejada para que unos fanáticos la perviertan.

**Todos nosotros nos descarriamos como ovejas** (6). *Kullanu* indicaría “todos nosotros”, “las masas” de la humanidad, todo el mundo de los humanos. *Ta' ah* (**nos descarriamos**) significa: “Nos desviamos de nuestro curso hasta meternos en dificultades.” Esta es la vívida descripción de Isaías de la forma en que la humanidad como tal se comporta. Las ovejas que no son cuidadas andan siempre vagando, y como errabundas están perdidas y sin defensa. Esta cláusula es también la confesión de Israel arrepentido ([Sal. 119:176](#)), de una humanidad arrepentida ([1 P. 2:25](#)), confirmada por la mente de nuestro Salvador ([Mt. 9:36](#); [Jn. 10:11](#)).

**Cada cual se apartó por su camino**. El hombre prefiere su propio camino al camino de Dios. Ha transferido su fidelidad al ídolo de su propia voluntad y deseos, su propio intelecto y sus innatas tendencias para ser totalmente egoísta. El hombre pecador intenta vivir una vida contenida en sí misma. Esta es la culpa común de la humanidad. **Mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros**. Dios se convirtió en el Siervo Sufriente, proveyó la expiación vicaria y cargó en su Hijo las iniquidades del mundo. Desde entonces, el sufrimiento vicario ha sido la condecoración más alta de la vida. Dios no castiga al justo con el pecador ([Gn. 18:25](#)). Acepta el sufrimiento del justo *por* el malvado ([Mr. 10:45](#)).

#### 4. *La humillación pacientemente soportada* ([53:7-9](#))

Aquí el profeta habla describiendo los acontecimientos del Viernes Santo. **Angustiado** (7), “tratado brutalmente, y sin piedad” fue **afligido**, “humillado”. El mismo se estaba humillando. Permitió que lo afligieran. Fue por lo tanto una aceptación voluntaria la que caracterizó al Cristo manso que se inclinó ante el maltrato de los siervos de Caifás y los soldados de Pilato. **No abrió su boca**. Dos veces aparece en este versículo esta observación del profeta del paciente Sufriente. ¿Para qué habría de abrir su boca? En primer lugar, no necesitaba defenderse ya que no se hacía ninguna acusación válida contra El. Segundo, su proceso era sólo una farsa judicial conducida por hipócritas de bajos principios que afirmaban tener motivos piadosos, mientras en ese mismo momento estaban violando las leyes de la jurisprudencia judía; por lo tanto, ninguna defensa hubiera significado nada. Habló al Sanedrín solamente cuando el silencio hubiera sido una renuncia a su deidad y su mesianismo

(Mt. 26:63–64). Delante de Pilato habló solamente cuando el silencio hubiera significado renunciar a su realeza. Pero delante del incestuoso Herodes el Tetrarca no dijo una palabra. **Como cordero fue llevado al matadero.** El término hebreo *yubhal* indicaría que fue llevado al altar del sacrificio (cf. Jn. 1:36; Ap. 5:12). Fue una sentencia de muerte predeterminada que había sido dictada antes del proceso. De ahí que sufriera la suerte del cordero de sacrificio. **Como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció,** y así el divino Sufriente padeció en silencio.

**Por cárcel y por juicio fue quitado (8).** El hebreo sugiere que su captura fue un crimen judicial y que la tiranía lo atacó. Se han escrito libros acerca de la ilegalidad del proceso y la muerte de Jesús. La traducción de Moffatt es válida: “Se libraron de él injustamente.” Gordon traduce: “Fue quitado por medio de la violencia en el juicio” (Smith-Goodspeed).

**Su generación, ¿quién la contará?** La indiferencia de la opinión pública y la actitud apática de las masas a menudo son asombrosas. Nadie pareció preocuparse por su suerte. Sus jueces no estaban interesados en dilucidar la verdad acerca de su Prisionero, sino sólo en liberarse de El. **Por la rebelión de mi pueblo fue herido,** dice el profeta; “castigado por nuestros pecados” (Moffatt).

**Y se dispuso con los impíos su sepultura (9).** El término hebreo *resha'im* significa “los hombres sin Dios, o culpables”. Los hombres asignaron al Siervo no el entierro de un santo, con reverencia y honor, sino el de un injusto opresor por quien nadie se lamentaba. En otras palabras, el deshonor lo persiguió hasta el sepulcro mismo. Su muerte fue una ejecución oficial. **Mas con los ricos fue en su muerte** significa, más exactamente, “y con un rico en su trágica muerte”. José de Arimatea era un hombre rico. Su sepulcro nuevo fue la sepultura de Jesús. Algunos intérpretes leen aquí, en lugar de rico, “reo”, pero *'ashir* significa un hombre rico. **Aunque nunca hizo maldad** (cf. Job 16:17) significa que no había hecho nada para merecer la muerte. **Ni hubo engaño en su boca.** Era un Hombre inocente. La humanidad dio rienda suelta a su rencor en el trato cruel del Santo de Dios. Pero “cuando el mal egoísta trata de disfrazarse de justicia se desenmascara a sí mismo”.<sup>22</sup>

##### 5. *La divina reversión en la exaltación (53:10–12)*

**Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo (10).** El rollo del mar Muerto dice: “Pero plugo a Yahveh aplastarlo y lo traspasó.” En breve, Dios permitió el ultraje. Moffatt, sin embargo, ha captado en este versículo una intimación de la resurrección y traduce: “Pero el Eterno escogió vindicar a su Siervo, rescatando su vida de la angustia; lo dejó prosperar plenamente, en una posteridad de vida prolongada.”

**Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado**—aquí el término hebreo *nephesh* (alma, traducido **vida**) significa más cabalmente “persona”. Lamsa traduce la *Peshitta*: “Puso su vida como ofrenda por el pecado.” El hebreo parecería justificar también alguna traducción tal como: “Verdaderamente se dio a sí mismo como ofrenda por el pecado.” *Asham* indica realmente “una ofrenda por la culpa” (cf. Lv. 5:14–6:7; 7:1–7). **Verá linaje,** una posteridad espiritual. **Vivirá por largos días,** porque vive gracias a que muere (Jn. 12:24). **La voluntad de Jehová será en su mano prosperada.** El hebreo, *hephes*, puede significar no sólo “el deseo”, sino también el propósito. En la mano de este Sufriente es promovido el propósito del Dios eterno. “Ser el testigo viviente de la obra salvadora que ha

---

<sup>22</sup> Smart, *op. cit.*, p. 212.

cumplido: he aquí su satisfacción más noble... Basta para El que el propósito del Señor se haya realizado cierta y felizmente por su mano todopoderosa.”<sup>23</sup>

Ahora, en los versículos [11-12](#) Dios pronuncia el veredicto final:

*Después del trabajo de su alma verá luz;  
quedará satisfecho con su conocimiento.  
Justificará mi siervo a muchos,  
y llevará sus iniquidades.*<sup>24</sup>

**Verá el fruto de la aflicción de su alma** ([11](#)). Toda su difícil tarea no será en vano, pues el trabajo tiene un propósito. **Y quedará satisfecho**, porque en adelante su cruz será su trono, y por causa de su muerte gobernará las edades. Hallará satisfacción en el hecho de que su muerte es eficaz para la salvación. **Por su conocimiento** es una frase que puede ser mal interpretada si no tenemos cuidado de señalar que el hebreo *bedha'to* indica “por el conocimiento de o acerca de El”. Los hombres son salvos conociendo personalmente al Redentor. Cristo no salva a los pecadores porque sean ilustrados sino por el sacrificio expiatorio que El realizó. Pero nadie se salva si no lo *conoce* a El por la fe como un Salvador personal. De este modo, por su sabia sumisión a la voluntad de su Padre, imparte a muchos su justificación. **Mi siervo justo** es una frase pronunciada por Dios. El Siervo Ideal es también el Rey Ideal. Dios eventualmente vindicará a su Siervo. Cristo se convierte entonces en el poderoso Triunfador. Aquí el servicio del Siervo a Dios y al hombre alcanza su punto culminante. Justo El mismo, conquista justicia para muchos, y hace de las iniquidades de ellos una carga que le preocupa. **Justificará... a muchos** significa “hará justas a las masas”. De ahí que en este plan esté incluido el “todo aquel que quiera” (cf. [1 P. 3:18](#)). Por medio de El alcanzamos esa nueva calidad de vida en un plano superior. Porque **llevará las iniquidades de ellos**, o, como dice Moffatt, “puesto que lo que llevó era su culpa”. La traducción de Lamsa dice: “Justificará a los justos; porque es siervo de los muchos, y llevará sus pecados.”

**Por tanto, yo le daré parte con los grandes** ([12](#)). Jesús fue quien nos dijo cómo llegar a ser grandes ([Mr. 10:43-45](#)). Sin duda tenía en mente esta misma promesa de Dios acerca de su recompensa. “Por lo tanto, yo le doy los *muchos* por su porción.” **Y con los fuertes** (los numerosos) **repartirá despojos**. La Versión Berkeley dice: “Por eso le daré su parte entre los grandes” (BJ.) “y con poderosos ganará su porción”. San Pablo indudablemente captó el cabal significado de esto cuando declara: “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre” ([Fil. 2:9](#)). Dios mismo declara la razón de esto: **por cuanto derramó su vida hasta la muerte**. Realizó por el hombre el más elevado sacrificio que éste puede concebir, ligando así a toda la humanidad en gratitud y adoración a El. **Fue contado con los pecadores**. “Permitió que se lo contara entre los rebeldes” (Moffatt). El Sanedrín condenó a Jesús por blasfemia porque afirmó su mesianismo y su condición única de Hijo de Dios ([Mr. 14:61-64](#); [Lc. 22:37](#)). **Habiendo él llevado el pecado de muchos**. *Nasa'* (llevado) significa “levantar y llevar”. **Muchos**, *rabbim*, significa “el número total, las masas”. El se interpuso por el pecado del mundo. Hay una solidaridad integral entre esta raza humana, y este gran Hijo de la Raza “soportó en su muerte la precisa penalidad racial por el pecado humano; y... expresó el odio de Dios por el pecado de manera

---

<sup>23</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 293.

<sup>24</sup> North, *op. cit.*, p. 140.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

tal como para hacer posible la inmediata fundación y la formación gradual de una nueva raza de hombres que al final manifestarán perfectamente el amor moral de Dios”.<sup>25</sup>

Oró **por los transgresores** cuando exclamó: “Padre, perdónalos.” No murió como una víctima protestando indignado, invocando la venganza de Dios sobre sus asesinos. En vez de eso imploró perdón para ellos.

Este Siervo estaba aún en el futuro para el profeta, pero en Jesucristo de Nazaret este sueño profético se hace realidad, encarnado en carne y sangre. El es su asombroso cumplimiento en detalle.

## F. EL PACTO DE AMOR DEL SEÑOR PARA SION, [54:1–17](#)

Este poema cumple el mandato de [40:2](#) de hablar con bondad al pueblo de Dios. En este mensaje de consolación tenemos el doble simbolismo de la esposa y la ciudad. La esposa es cortejada otra vez, y otra vez se casa; la ciudad es reconstruida y resplandeciente. Así tenemos, en el primer caso, la metáfora del matrimonio, y en el segundo, la de la Nueva Jerusalén. En [53:11](#) el fruto del trabajo del Mesías era muchos hijos en justicia. Aquí, el Eterno convoca a su esposa al canto y la fructificación, la paz y la prosperidad. Es una radiante visión anticipada de la felicidad venidera de Sion.

### 1. *La esposa, cortejada otra vez, y casada otra vez* ([54:1–10](#))

Aquí el profeta nos da una visión de la bienaventuranza del nuevo pueblo de Dios. La posteridad del Siervo Sufriente comprende una hueste de siervos.

a. *La esposa prolífica* ([54:1–3](#)). **Regójate, oh estéril** (1) son palabras que continúan el tema de [51:1–52:12](#). **Los hijos de la desamparada** son esencialmente los miembros del nuevo éxodo, que incluyen a esas almas rescatadas de la cautividad del pecado. Así los hijos adoptivos de Sion excederán en mucho a los de su primer matrimonio (cf. [1 S. 2:5b](#)). A medida que la familia crece, la **tienda** debe ser agrandada (2). Aquí el profeta tiene en mente la antigua vida nómada en la que la morada era una tienda. La tienda más grande debe tener **cuerdas** más largas y **estacas** clavadas más profundamente, si se han de estirar y sostener sus **cortinas**. De ahí el mandamiento: **Alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas**. El abundante aumento de su población extendería sus límites a **derecha** e... **izquierda** para repoblar las ciudades **asoladas** y poseer las naciones vecinas (3). Aplicado a la iglesia de hoy, el llamado es a alargar las cuerdas de su afecto y fortalecer las estacas de sus propósitos. Las iglesias no deben convertirse en capillas privadas para una sociedad cerrada. Ni es la iglesia un agresor imperial. Crece por su evangelización que hace de sus hijos ganadores de almas.

b. *El esposo fiel* ([54:4–8](#)). Ya Sion no se ruboriza por **la vergüenza** (4) de su juventud (su esclavitud en Egipto) ni por **la afrenta** de su **viudez** (sus invasiones asirias o su cautividad babilónica). Todo esto ahora se puede olvidar. **Tu marido es tu Hacedor** (5) cuyo **nombre es Jehová de los ejércitos**; y tu **Redentor** (pariente) **es el Santo de Israel**. Su nombre real, sin embargo, es **Dios de toda la tierra**. La iglesia es la esposa escogida del Creador-Gobernador del universo. La **esposa de la juventud** (6), el primer amor del Señor, fue repudiada sólo transitoriamente. Como Oseas con Gomer, Dios no se ha divorciado de Sion, aunque la castigó con un repudio temporal, para poder recibirla de nuevo con su corazón

---

<sup>25</sup> Olin A. Curtis, *The Christian Faith*, p. 329.

anhelante de amor. La cortejada y amada en la juventud es la más penosamente repudiada y la más gozosamente restaurada cuando se la encuentra verdaderamente penitente. El hebreo de los versos [7-8](#) sugiere la paráfrasis: “Si te abandoné, fue por un momento; pero ahora te atraigo tiernamente a mi derecha; en un arranque de ira escondí de ti mi faz por un momento, pero con eterna ternura tengo misericordia de ti, dice el Eterno, tu Redentor.” Los votos matrimoniales son demasiado sagrados para la ruptura del divorcio. El verdadero amor busca la reconciliación. La **ira** de Dios es **por un momento**, pero su amor y su piedad son eternos.

c. *El pacto de paz* ([54:9-10](#)). (1) Es tan seguro como la promesa hecha a **Noe**, [9](#), que “nunca más la Tierra será destruida por agua, así no te repudiaré más con ira” (paráfrasis). (2) Más permanente que **los collados**, [10](#). Dios está casado con el fiel por toda la eternidad.

## 2. *La ciudad, reconstruida y resplandeciente* ([54:11-17](#))

En este cuadro de la Nueva Jerusalén es digno de notar que no aparece en ella templo alguno (cf. [Ap. 21:22](#)). El profeta habla de esplendor físico y vida espiritual, de belleza exterior y seguridad interior, para esta nueva ciudad de Dios.

a. *El cimiento firme* ([54:11](#)). A continuación de un tierno apóstrofe a la desconsolada, Dios promete: **Yo cimentaré tus piedras sobre carbunco,<sup>26</sup> y sobre zafiros te fundaré.** Para majar piedras preciosas, se requiere un mortero costoso. El zafiro es el matiz del cielo.

b. *La espléndida muralla* ([54:12](#)). “Voy a hacer tus minaretes como rubíes, y tus puertas de joyas esplendentes. Toda la muralla de la ciudad será de piedras preciosas.”<sup>27</sup> Juan, el del Apocalipsis, vio características similares en la Nueva Jerusalén ([Ap. 21:9-27](#)).

c. *Los hijos prósperos* ([54:13](#)). **Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová.** Jesús aplica este versículo a sus discípulos en [Juan 6:45](#). La idea parece ser que cada habitante será también un discípulo. El pueblo de Dios no sólo está informado, sino que es disciplinado. Aquí está, pues, la gloria interior.

d. *La justicia cívica* ([54:14](#)). **Con justicia serás adornada... lejos de opresión... y de temor, porque no se acercará a ti.** Este también es un milagro de la gracia, pero es una consumación que ha de buscarse y desearse devotamente. La justicia es el seguro fundamento de toda civilización.

e. *La herencia de los fieles* ([54:15-17](#)). “Luchen como quieran los hombres contra ti, no es con mi sanción; quienquiera luche contra ti caerá por causa tuya (o tal vez, se verá obligado a unirse contigo)” ([15](#), Knox). La herencia de los fieles es la alquimia del amor que convierte a los enemigos en amigos.

Los logros de la tecnología también están sujetos a la soberanía divina ([16](#)). Dios es aún el árbitro de los instrumentos bélicos. El hombre que los fabrica y el que destruye mediante ellos deben sus vidas a Dios, y deben entregarlas cuando El quiere. Los siervos de Dios pueden estar expuestos ahora a las falsas acusaciones de los hombres malos, pero viene el tiempo en que serán invulnerables. **Esta es la herencia de los siervos de Jehová** ([17](#)). “Su

---

<sup>26</sup> La Versión Berkeley y Von Orelli son seguidos por Knight, quien dice: “Asentaré tus piedras en antimonio” (*Op. cit.*, p. 250). El antimonio es un metal que aleado con el plomo es usado para ennegrecer las pestañas, para hacer más brillantes los ojos. Será el cemento con el cual serán asentadas las nuevas piedras de Jerusalén, para que brillen como ojos relucientes; porque son gemas brillantes. Podemos referirnos también a las excelentes juntas de las piedras de las murallas de Palestina. Las piedras de los cimientos serán zafiros color de cielo ([Ex. 28:18](#)). (Von Orelli *op. cit.*, p. 297).

<sup>27</sup> Traducción de George A. F. Knight, *op. cit.*, p. 250.

vindicación es mía” (RSV). La nueva Jerusalén será invulnerable al ataque exterior y a la calumnia interior. Pero con nuestra confianza en el incommovible dominio de Dios de los asuntos de la vida, esta promesa puede hallar cumplimiento también en la íntima seguridad que inunda el corazón del fiel.

## G. LA CONVOCACIÓN A LA PROMETIDA MISERICORDIA DE DIOS, [55:1–13](#)

Aquí tenemos la invitación universal a la bendición divina. Este capítulo es la tercera porción del gran pasaje que comprende los capítulos [54–55](#) en que Dios promete la redención basada en el sacrificio vicario de su Siervo Sufriente.

En los versículos finales del capítulo [53](#) notamos dos palabras importantes: “linaje” ([10](#)) y “muchos” ([12](#)). Estos pensamientos se amplían en el énfasis de Isaías sobre la esposa y la ciudad en el capítulo [54](#). Ella, que hasta aquí ha sido estéril, ahora halla su linaje abundantemente multiplicado por la gracia del eterno Dios, su Esposo. La ciudad, en un tiempo desolada, es reconstruida con toda clase de piedras preciosas y joyas y no volverá a ser dominada por sus enemigos.

Ahora Isaías vuelve su pensamiento a los “muchos” por quienes se ha hecho una expiación universal, y les anuncia el llamado universal—la bendita invitación triple. Como el regón del vendedor oriental de agua llega esta invitación eterna de la gracia.

### 1. *El llamado a la satisfacción* ([55:1–5](#))

El hombre sin Dios es un vacío doliente, pues su corazón está hecho para Dios.

*a. La verdadera satisfacción versus la falsa* ([55:1–2](#)). En estos dos versículos el divino imperativo es **Venid** ([1](#)). (*a*) Ante todo, la provisión de Dios es *gratis*. Aquí se presentan paradojas tales como que uno compra **sin dinero** y adquiere **sin precio**. El humilde buscador acepta, en una simple entrega, la bendición. Los mejores dones de la vida no pueden ser ganados trabajando, ni adquiridos con dinero. El sencillo requisito es tener hambre y sed de justicia ([Mt. 5:6](#)). La invitación dice: “¡Venid, vosotros que no tenéis dinero; ¡Comprad trigo y comed!”<sup>28</sup> O, como traduce Moffatt: “¡Venid, comed, oh almas desfallecientes!”

(*b*) Es *universal*. La graciosa invitación dice: **A todos**. Es la gran proclama, “Todo aquel”, que el Salvador del mundo haría resonar siglos después ([Jn. 3:16](#)).

(*c*) Es *nutritiva*. El **agua** en la profecía de Isaías es siempre un símbolo de la presencia de Dios en el mundo. El **agua** es para la sed ([Sal. 42:2](#)). La **leche** es para el fortalecimiento y crecimiento ([1 P. 2:2](#)). El **vino** es para el regocijo y la felicidad ([Zac. 10:7](#); [Mt. 26:29](#)).

(*d*) Es *genuina*, comparada con lo que **no es pan** ([2](#)). Muchos son los que hoy intentan satisfacer su hambre con “el pan del engaño” más bien que con el “pan de vida”. Demasiados son los que trabajan por **lo que no sacia**. Gastando siempre, y sin pan para comer; “trabajando siempre y nunca con el vientre lleno” (Knox). Smart lo ha adaptado para nuestro tiempo, como sigue:

Los hombres están siempre dispuestos a gastar algún tiempo y dinero en la religión si piensan que por medio de ella pueden obtener las cosas que quieren. Pero el agua de la vida y el pan de vida no pueden comprarse o ganarse con ningún esfuerzo humano. Tienen que

---

RSV Revised Standard Version

<sup>28</sup> George A. Knight, *op. cit.*, p. 254.

Knox [The Holy Bible](#)

ser aceptados como dones que lo ponen a uno por siempre en deuda con Dios, dones que uno nunca puede merecer, porque al darlos Dios se da a Sí mismo, y al recibirlos el hombre recibe a Dios mismo, el Dios soberano, para ser el centro de su vida.<sup>29</sup>

Lo que George Adam Smith dice acerca de los judíos es cierto de muchos cristianos modernos: “Nacidos para ser sacerdotes, los judíos volcaron sus espléndidos poderes de atención, pertinacia e imaginación, de Dios, sobre el mundo, hasta parecer igualmente nacidos para negociantes.”<sup>30</sup> Vendiendo nuestras almas por ganancias materiales, demasiado a menudo nos hemos convertido en “traficantes en trivialidades”, olvidando, al hacerlo, que hay cosas que el dinero no puede comprar.

(e) Es *espiritual*. Esta satisfacción divina está condicionada al oír de la fe, a la receptividad del corazón. “¡Oídmeme!” “Oyéndome, prestaréis atención y comeréis del bien, y vuestra alma se deleitará en grosura” (paráfrasis [2b](#)). **Grosura** tiene referencia a los manjares que simbolizan la exuberancia del gozo espiritual. Esta manera de oír no depende solamente del oído; implica la voluntad de creer. Para el hambriento corazón del hombre no hay una verdadera respuesta excepto el llamado de la propia voz de Dios a la obediencia y la entrega.

b. *La relación de pacto* ([55:3–5](#)). (a) El **pacto eterno** de Dios con los redimidos ([3](#)) se expresa en las exhortaciones: “¡Inclinad vuestro oído y venid!” “¡Escuchad y viviréis!” El sediento debe acudir a las aguas o éstas corren en vano para él. Oír es responder con corazón y vida. Vivir es revivir y despertar a una vida totalmente nueva. La promesa de la gracia es: “¡Cortaré un pacto eterno con vosotros!”<sup>31</sup>—un **pacto** que es de gracia y a la vez, aunque antiguo, también nuevo.

(b) Las mercedes mesiánicas de Dios incluyen las invariables misericordias que fueron conferidas a **David** ([3c–4](#); cf. [2 S. 7:4–17](#); [Sal. 89:34–35](#)). Aquí el imperativo divino es simplemente **He aquí** ([4](#)). Así como David fue comisionado como **testigo** y **jefe**, el David ideal era un Profeta y Rey, un Mártir y “comandante” (VM.), sobre la base de cuya persona y obra las misericordias de Dios son seguras. Asimismo el pueblo de Dios se convierte en misionero del Señor. Ellos lanzarán el llamado a los extranjeros, y los extraños acudirán de prisa a ellos por causa de su Dios ([5](#)). El verdadero Israel (espiritual) de Dios incluye también conversos de entre los gentiles. El pueblo de Dios se torna atractivo cuando el **Santo** lo honra con su presencia y bendición. “Gentes que nunca oyeron de ti correrán a tu llamado” (Knox).

“La Salvación Es Don de Dios” es el tema de [1–3](#). (1) La salvación es gratuita, [1](#); (2) La salvación es plena, y satisface al alma sedienta y hambrienta, [2](#); (3) La salvación es definitiva, para la vida eterna, [3](#) (G. B. Williamson).

## 2. *El llamado al arrepentimiento* ([55:6–7](#))

a. *El tiempo para el arrepentimiento* ([55:6](#)). El tiempo de Dios es siempre ahora. Este es el momento de la mayor oportunidad. De ahí que estos dos versículos contengan el mejor consejo de toda la Biblia. Otra vez tenemos el empleo de dobles imperativos por parte de Isaías. **Buscad a Jehová... llamadle** ([6](#)). Dios no está siempre providencialmente disponible,

---

<sup>29</sup> *Op. cit.*, p. 221.

<sup>30</sup> *Op. cit.*, p. 402.

<sup>31</sup> El antiguo ritual para “cortar” un pacto incluía la muerte de un buey escogido mutuamente, cuyo cadáver era partido por la mitad aserrando su espinazo. Entre estas dos mitades se colocaban las partes mientras hacían los votos del pacto. Una vez terminada la ceremonia, cada cual se llevaba a su casa su media res como símbolo del acuerdo.

VM. *Versión Moderna*

Knox [The Holy Bible](#)



no porque no quiera o no le importe, sino simplemente porque los goznes de la puerta de la salvación son circunstancias providenciales. Debemos reconocer también que hay momentos en que es más fácil que en otros hallar al Señor. **Mientras puede ser hallado** se dice para recordarnos que la gracia divina no es excusa para la complacencia humana ([Sal. 95:7-9](#); [Ro. 6:1](#); [He. 3:7-19](#)). **En tanto que está cercano** es el momento en que el alma humana siente psicológicamente la presencia divina y escucha el llamado a la salvación.

Smart interpreta esa exhortación así:

*Ahora* es el momento de la mayor oportunidad. *Ahora* la palabra de Dios es viva y poderosa y resuena en medio de la comunidad como una trompeta. *Ahora* Dios ofrece alimento y bebida a los hambrientos y sedientos. El está cercano. Está dispuesto a ser encontrado. Pero no hay respuesta, nadie que responda cuando El llama ([50:2](#)); mañana puede volver a ocultarse ([45:15](#)). Hoy está aguardando para perdonar. Pero si su amor perdonador es desdeñado, puede que mañana sólo se pueda conocer su ira, y esto es lo que hace tan urgente que los hombres busquen y acudan a Dios y se vuelvan arrepentidos inmediatamente.<sup>32</sup>

Adam Clarke le da otro giro al pasaje y lo lee como sigue: “Buscad al Señor, *porque* puede ser hallado; acudid a El, *porque* está cercano. Arrepentíos antes que muráis, porque después de la muerte no hay conversión del alma.”<sup>33</sup> Plumptre señala que “la apelación muestra que las bendiciones prometidas no son incondicionales. Puede llegar un momento (como en [Mt. 25:11](#)) cuando se escriba ‘demasiado tarde’ sobre todos los esfuerzos para obtener la herencia que se ha perdido por negligencia ([2 Co. 6:2](#)).”<sup>34</sup>

*b. El alcance del arrepentimiento* ([55:7](#)). Nuevamente resuena el doble imperativo: **Deje... vuélvase.** (a) **El impío** debe dejar su mal camino. Esta es la conversión. (b) El hombre inicuo (heb., “el hombre de iniquidad”) debe abandonar **sus** sucios **pensamientos** (“designios”, Berk.) o propósitos. Esto implica la purificación. Por lo tanto aquí se sugiere un arrepentimiento para el pecador, **Vuélvase a Jehová.** Pero también se sugiere el arrepentimiento de los pecados del espíritu (Wesley lo llamaba “el arrepentimiento de los creyentes”). Retorne el tal al **Dios nuestro.** Sólo un arrepentimiento radical puede salvar realmente, porque debe ser una revolución de todo el orden de la vida.

*c. La promesa para el penitente* ([55:7](#)). La prometida recompensa del arrepentimiento sincero es **misericordia** y abundante **perdón** (el heb., dice: “Multiplicará el perdón”). El que acude a Dios en una actitud de sincero arrepentimiento puede estar seguro de realizar una plena restauración. El perdón y la purificación son obras completas.

### 3. *El llamado a la transformación* ([55:8-13](#))

La transformación de la naturaleza humana es una tarea para la Deidad basada en el ideal divino. Es asimismo una necesidad imperativa si ha de haber alguna comunión divino-humana digna de este nombre.

*a. Superioridad del ideal divino* ([55:8-9](#)). El pueblo de Dios debe tener habitando en él la mente divina en toda su santidad y plenitud. Esto es lo que hace de él su pueblo—“celoso de buenas obras” (véase [Tit. 2:14](#)). (a) Los caminos humanos en contraste a los divinos ([8](#)).

---

<sup>32</sup> *Op. cit.*, p. 255. Cursivas suyas.

<sup>33</sup> *Op. cit.*, *ad. loc.*

<sup>34</sup> *Op. cit.*, *ad. loc.*

Berk. *The Berkeley Version*

Aquí hay un gran abismo que los separa a ambos. Isaías lo reconoció en su visión del templo en el capítulo. Reaparece aquí en su pensamiento acerca de la manera meramente humana de vivir en contraste con la divinamente ordenada. (b) El camino celestial en contraste al terrenal (9). Los caminos y pensamientos celestiales están llenos de piedad y gracia. Como observa Smart: “El cielo viene a la tierra cuando un pueblo en la tierra responde verdaderamente a la palabra que Dios habla desde el cielo.”<sup>35</sup>

Plumptre observa: “Los hombres piensan que los dones de Dios pueden ser comprados con dinero ([Hch. 8:20](#)). Piensan que el mercado en que se venden está siempre abierto, y que pueden obtenerlos cuándo y cómo les plazca ([Mt. 25:9-13](#)).”<sup>36</sup>

El **camino** de uno son sus prácticas establecidas. Los **pensamientos** de uno son sus conceptos e ideas—sus patrones de pensamiento. Los pensamientos de Dios no son tan bajos, comunes, impuros y triviales como los de los hombres.

b. *Seguridad de la promesa divina* ([55:10-11](#)). Nada crece en la tierra sin **lluvia** de lo alto. Este versículo incluye casi todos los elementos de las parábolas de Jesús sobre temas agrícolas (especialmente la de los suelos). Otra vez Plumptre hace una observación pertinente: “La ‘lluvia’ y el ‘rocío’ son las influencias de la gracia que preparan el corazón; la ‘semilla’ es la Palabra divina, el ‘sembrador’ es el Siervo del Señor, es decir, el Hijo del Hombre ([Mt. 13:37](#)); el ‘pan’ los *frutos* de santidad que a su vez sostienen la vida de otros.”<sup>37</sup>

La **palabra** ([11](#)) divina logra su propósito. No hay palabra que el hombre pueda decir que derrita el corazón de piedra. Por lo tanto, el predicador debe esforzarse para estar en la piadosa comunión de los profetas y que su mensaje sea: “Así dice el Señor.” Que la palabra que él profiere sea la palabra misma de Dios. Ella solamente controla el futuro. Su cumplimiento es incuestionable, porque lo que Dios dice lleva en sí una energía vivificadora y fertilizadora. “No volverá como un eco vacío” (Knox).

c. *Las señales de la revelación divina* ([55:12-13](#)). Estas son: (a) Un gozoso éxodo espiritual de la tierra del cautiverio y la servidumbre espirituales ([12a](#)). (b) La pacífica bendición de la dirección divina ([12b](#)). (c) La unión de toda la naturaleza en un himno de alabanza ([12c](#)). El gozo de la salvación lo siente la humanidad redimida, pero la creación aprisionada también aguarda su liberación como el ambiente transformado de una raza salvada y feliz. Toda la creación ha de participar en la libertad y la gloria de los hijos de Dios. **Zarza y ortiga** se transforman en los árboles siempre verdes de Dios, pues tales son el **ciprés** y el **arrayán** ([13](#)). Una tierra, una comunidad y una humanidad transformadas dan testimonio así de la realidad de Dios. Espiritualmente, esto significa: En lugar del ebrio el santo, y en lugar del bribón el justo. Tal es el monumento viviente (**nombre**) del Señor; el memorial perpetuo a la gloria del Dios eterno es nada menos que una humanidad transformada en medio de un ambiente transformado. ¡Alabado sea Dios!

## H. LA OBSERVANCIA DEL SÁBADO Y EL CULTO, [56:1-8](#)

Isaías no era un nacionalista de mente estrecha. El creía que la redención del Señor no hacía acepción de personas. De ahí que la gran invitación lanzada en el capítulo anterior debe también incluir a los “otros” que han de ser allegados a El. La casa de Dios está abierta a

---

<sup>35</sup> *Op. cit.*, p. 226.

<sup>36</sup> *Op. cit.*, *ad. loc.*

<sup>37</sup> *Ibid.* Cursivas agregadas.

Knox [The Holy Bible](#)

todos los verdaderos adoradores. Este poema empieza y termina como un oráculo, pero entre sus extremos hay una exhortación seguida por una bienaventuranza, la cual a su vez está seguida por promesas especiales para dos tipos de prosélitos, los extranjeros y los infortunados. El Dios de Isaías no es sólo **el Señor... que reúne a los dispersos de Israel**. Es también el que dice: “Juntaré a él otros todavía, además de los suyos” (8, VM.). Tal era el concepto mundial que tenía Isaías del pueblo de Dios.

### 1. *La inminencia de la salvación hace imperativa la justicia* (56:1–2)

Siglos después el Profeta de todos los profetas comenzó su ministerio con un texto similar: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mt. 4:17). Así, pues, el reino de Dios está cerca en todo momento de la historia (Mr. 1:15) y la expectación es parte de la fe. Además, Isaías no quería que nadie supusiera que la impureza moral es compatible con la participación en la prometida salvación. La gracia de Dios está destinada no sólo a hacer dichosos a los hombres, sino a santificarlos (cf. 1 Co. 6:9–11; Ef. 5:5; He. 12:14). En verdadero estilo de Isaías, vuelven los dobles imperativos: **Guardad derecho, y haced justicia** (1)—guardad la ley y haced lo que es justo—preservad la equidad y practicad la ética—atended a la justicia y producid rectitud. **Derecho** es lo que es legal y **justicia** es la conducta en conformidad con la verdad divina.

**Bienaventurado el hombre que hace esto** (2). Esto tiene referencia específica al **hijo de hombre** individual (persona). Guardar el día de reposo y dejar de hacer el mal abarca ambas tablas de la ley—la responsabilidad del hombre hacia Dios y su responsabilidad hacia el hombre. La urgencia de vivir de acuerdo con los preceptos divinos es una nota que hace falta recuperar en la predicación moderna. La palabra hebrea traducida **bienaventurado** significa feliz, lo mismo que la palabra griega empleada en cada una de las bienaventuranzas de nuestro Señor (Mt. 5:3–10; cf. Sal. 1:1).

### 2. *La salvación incluye a los extraños* (56:3–8)

Isaías está consciente de que el nuevo pacto de la gracia incluirá también al extranjero y al **eunuco** (3). El “hijo de tierra extraña” (VM.), (*benhannekhar*) es el que no reside dentro de los límites de Palestina como el extranjero residente: *ger*. El extranjero no debe decir: “El Eterno me excomulgará” (Moffatt). Porque Dios no le negará la ciudadanía en el reino de la gracia. Ni debe el eunuco quejarse de que es impotente e indigno. Porque no es la descendencia carnal, sino la receptividad de la palabra de Dios y la disposición para recibir su gracia, lo que es la base del nuevo pacto. La vida eterna por tanto *no* depende de condiciones carnales. El antiguo Israel había sido una nación y una iglesia exclusiva, pero ahora la puerta está abierta de par en par a todos los que quieran unirse a las filas de los fieles.

a. *Un monumento para los mutilados* (56:4–5). **Los eunucos** estaban excluidos de la iglesia del Antiguo Testamento (Dt. 23:1). Esto incluía no sólo a los israelitas que eran obligados a someterse a tal mutilación por sus captores, sino también a muchas infelices víctimas entre los paganos, que habían sufrido lo mismo bajo el despotismo de las cortes orientales donde prevalecía la poligamia. La mutilación intencional del cuerpo es una práctica extendida entre los pueblos paganos, pero es una degradación de la santa creación de Dios.

La promesa de Dios es que los que guardan el reposo del sábado, escogen lo que El aprueba y permanecen fieles al **pacto**, recibirán un memorial mejor que la posteridad, que el tiempo no podrá borrar (4-5). La mayordomía del tiempo para el descanso y la religión, la entrega a una forma de vida que agrada a Dios, y la fidelidad a los votos hechos a El lo hacen a uno un miembro bienvenido de la compañía de los redimidos. Los tales recibirán en la casa de Dios un **lugar y un nombre**. La palabra hebrea traducida **lugar** es más bien “memorial” (VM.) o “monumento”, pero el término *yadh* realmente significa “mano”. En antiguas piedras fenicias y púnicas a menudo se encuentra la figura de una mano. ¿Podría ser que la promesa de Dios fuera no sólo preservar la impresión de la mano de tal persona piadosa dentro de sus **muros**, sino también darle un nuevo nombre, típico de una naturaleza transformada? (Cf. [Ap. 3:12](#)). A menudo un hijo o una hija espirituales perpetúan mejor la obra y la memoria de uno que los hijos carnales.

*b. Favor para el extranjero (56:6-8)*. Isaías tiene una palabra de estímulo para el piadoso prosélito cuya vida se caracteriza (*a*) por el servicio, (*b*) por la reverencia, y (*c*) por la fidelidad. Los tales hallarán favor del Señor y su culto será aceptado. Se les permitirá unirse en los festivales religiosos, sus sacrificios serán aceptos, y sus oraciones escuchadas (7). La promesa es para **todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo** (6). Esta era la señal distintiva del verdadero israelita, así como el guardar el “Día del Señor” es la señal distintiva de un verdadero cristiano.

El **santo monte** de Dios era el monte Moria, donde estaba edificado el templo y una porción del cual era el patio de los Gentiles. Salomón había anticipado la posibilidad de que participaran extranjeros en el culto judío ([1 R. 8:41-43](#)). La ira de Jesús contra los líderes judíos de sus días se debía al hecho de que esta porción del templo había sido convertida en un mercado común, cuando Isaías había indicado que la **casa de Dios sería llamada casa de oración para todos los pueblos** (7; cf. [Mt. 21:13](#); [Mr. 11:17](#)). Todos los privilegios de los adoradores israelitas pertenecen también al prosélito piadoso. Así Isaías anticipa a Jesús ([Jn. 10:16](#)) y Pablo ([Ef. 2:14](#)).

El oráculo termina con su hermosa promesa final: **Jehová el Señor, el que reúne a los dispersos de Israel**, juntará a él “otros todavía” (8, VM.). La traducción de Gordon es todavía más fuerte:

*Este es el oráculo del Señor Dios,  
que reúne a los dispersos de Israel:  
“Yo les agregaré todavía  
aquellos que estaban congregados contra ellos.”*

(Smith-Goodspeed)

Los prejuicios raciales y el esnobismo social son pecados que deben ser rechazados por el cristiano. Porque, como su Maestro, él también cree que “habrá un rebaño y un pastor” ([Jn. 10:16](#)). Todos seremos hermanos, sea cual fuere la pigmentación de nuestra piel o nuestra posición social, cuando lleguemos—si llegamos—a la ciudad de Dios.

## I. EL DAÑO DE LA APOSTASÍA Y LA IDOLATRÍA, [56:9-57:21](#)

Este pasaje da evidencia de haber sido escrito antes del exilio babilónico. Su geografía es la de Palestina. Su retrato moral es el de Judá en los días del impío rey Manasés, justo antes de la muerte de Isaías. También se presenta como evidencia contra la teoría de los “dos Isaías”.

El mensaje de esta sección es la condenación divina de una mala generación. El bosquejo del carácter nacional muestra un pueblo cuya conciencia le remuerde, pero que ha perdido a Dios (ciertamente muy contemporáneo). Su idolatría resulta en un fastidio. Finalmente, el Dios perdido habla de su naturaleza y su voluntad. Aunque siempre castiga el pecado, nunca abandona al pecador contrito. Pero la impenitencia está destinada sólo a una sombría intranquilidad.

Sus cuatro secciones principales revelan la fidelidad del profeta, aun frente a su avanzada edad y el creciente antagonismo, para proclamar con toda fuerza el diagnóstico que Dios le había revelado de la situación moral.

### 1. *La bestialidad de los líderes de Judá* ([56:9–12](#))

Isaías podía entregarse, cuando la ocasión lo exigía, a feroces y mordientes denunciaciones. Pero aquí no tenemos tanto la voz del profeta como la de Dios hablando al pueblo por medio de su profeta.

a. *Un llamado a las bestias de presa* ([56:9](#)). El característico estilo de Isaías lanza un doble llamamiento, al convocar a los enemigos de la nación a hacer su obra de castigo judicial. Recuerda las invasiones del territorio de Judá por Asiria y otros invasores extranjeros que se evidenciaron en los primeros capítulos de Isaías.

b. *Centinelas que duermen* ([56:10](#)). Aquí las paradojas de Isaías son sumamente gráficas: **atalayas** ciegos. Es imperativo que un atalaya tenga buena vista, pero los líderes de Judá no ven peligros inminentes. Presuntos profetas que son **ignorantes** de los verdaderos peligros no tienen una real visión. Sólo tienen una confusión mental y moral. Los **perros mudos** que no pueden **ladrar** son un peligro para la seguridad. Aquí Isaías hace un juego de palabras indicando que aunque esos hombres debieran ser *khozim* (videntes), en realidad son sólo *hozim* (soñadores). De manera que sólo hablan delirantes insensateces. Dados los hombres que se describen en [5:22](#); [28:7–8](#); [30:10](#), más las circunstancias del reinado de Manasés, no podía esperarse ningún otro resultado. Isaías los describe como atalayas que no ven, ni comprenden ni advierten, ni siquiera permanecen despiertos.

c. *“Perros comilones” y pastores venales* ([56:11](#)). Isaías los ve como **perros** con tremendo apetito y **pastores** sin sentido, insaciables para su propia ventaja. Profetas que no podían siquiera calificarse como perros guardianes estaban asumiendo el oficio de pastores. Eran incapaces aun de manejar un cayado de pastor, mucho menos de llevar de vuelta al redil a una oveja enferma y doliente.

d. *El canto de los borrachos* ([56:12](#))

*“Venid, voy a sacar vino,  
y nos emborracharemos de licor,  
que el día de mañana será como el de hoy,  
o muchísimo mejor”* (BJ.).

Tal es la actitud de estos calaveras disolutos y atolondrados. Pero, ¿quién puede estar seguro del **mañana**? Cuatro cosas que descalifican al ministro de cualquier congregación o al gobernante de cualquier nación son: la ceguera, la cobardía, la indolencia y la codicia.

## 2. *La inoportuna suerte de los justos* (57:1–2)

a. *El deceso de los hombres piadosos* (57:1). ¡Ay de la nación, cuando las pocas almas devotas que todavía tiene son arrebatadas por la muerte! Porque no hay otras de fe igualmente preciosa que les sucedan. ¡Ay de la nación, cuando entre sus estadistas sólo quedan unos pocos sobrevivientes de una pasada generación más devota, y no hay entre los jóvenes algunos de igual calibre para substituirlos! Su muerte deja un vacío espiritual y moral.

b. *Descanso en el sepulcro* (57:2). Sus almas son afligidas por la sodomía y la impiedad que los rodean mientras viven. El llorar por el hecho de que la nación se está yendo por el “río sin retorno”, se convierte en un favor para ellos cuando la muerte los reclama antes que se produzca la calamidad. La vida detrás del velo es mucho mejor que ésta.

## 3. *El libertinaje de los idólatras degenerados* (57:3–13)

a. *Convocatoria de los réprobos* (57:3–5). **Mas vosotros llegaos acá, hijos de la hechicera, generación del adúltero y de la fornicaria** (3). **Mas vosotros** es una expresión de indignado escarnio. Nótese la triple caracterización del profeta: (a) Padres degenerados (3). Nada más insultante que blasfemar de los padres de una persona. Pero la severidad de las invectivas del profeta surge de la naturaleza objetiva de su contenido. Ellos eran, en realidad, hijos de la apostasía. (b) Burladores insolentes (4). “¿Qué sois, sino hijos de la vergüenza, una raza bastarda?” ¿No comprendéis que aquello de lo que uno se burla indica su propio carácter y su sentido de valores? (c) Apasionados perversos que practican el infanticidio (5). Inflamados por la pasión sexual bajo cada árbol verde, asesinando niños en las hondanadas entre las rocas—¿qué cuadro de una época idólatra y loca por el sexo! El sacrificio de niños estaba condenado por la mayoría de los profetas hebreos, pero Acáz lo había practicado, y su nieto siguió en sus huellas. Aquí Isaías está escarneciendo los ritos orgiásticos del culto pagano.

b. *El lascivo culto idólatra* (57:6–10). Aquí Isaías describe la total perversidad de sus coterráneos. C. C. Torrey ofrece la siguiente clasificación de sus dioses: dioses de los valles (6), dioses de las montañas (7), dioses de la casa (8) y dioses de los santuarios extranjeros (9–10).<sup>38</sup>

Moffatt traduce como sigue el versículo 6: “Escogéis los lúbricos dioses de la cañada, os asentáis para tenerlos. A ellos derramáis vuestras libaciones y ofrecéis cereales. ¿He de dejar todo esto sin castigo?”

Los santuarios de los montes eran y son, comunes en el Cercano Oriente. La acusación del profeta ahora es que Judá, en las personas de sus dirigentes, ha establecido en esos altos su **cama** de lascivia (7) y ahora suben allí para ofrecer sacrificios. Vuelve, pues, a escarnecer las prácticas del inmoral culto del sexo.

La veneración de los órganos genitales era común en el culto pagano. Gordon traduce el versículo 8 como sigue: “Detrás de la puerta y de los postes de la puerta colocaste tu símbolo fálico; y aparte de mí te has desnudado y subiste, has distendido tus partes; has traficado para

---

<sup>38</sup> *Op. cit., ad. loc.*

aquellos cuyos abrazos amas; y con ellos has multiplicado tus fornicaciones, mientras miras el falo” (Smith-Goodspeed). Las esculturas de los órganos sexuales eran prominentes en el culto de las aseras, que llevaba a los adoradores a la exposición de los órganos secretos de ellos mismos. Uno está tentado a preguntar cuánto mejores somos nosotros los modernos con nuestra multitud de revistas y películas pornográficas patrocinadas por los adoradores del sexo y la seducción.

El culto de Moloc, con su perfumada lujuria, era característico de los amonitas, que lo tenían como su dios (9). Moffatt traduce: “Para Moloc te perfumaste, con aroma sobre aroma; hiciste ir lejos a tus mensajeros, aun hasta los dioses de abajo.” Los ungüentos desempeñaban una parte importante en los cultos de los semitas. Exhausto con tu lujuria, cuando revivió tu fuerza volviste de nuevo a ello, y no tuviste el sentido de comprender la futilidad de todo ello (10).

c. *El reproche del Señor (57:11–13)*. La paciencia divina debe dar lugar ahora a la intervención y la exposición. Los tres puntos que aquí se señalan son como sigue: ¿Por qué tan cobarde miedo? (11). El temor de los hombres no debe llevarnos a olvidar el temor del Señor. No debemos confundir la paciencia de Dios con apatía.

El Señor llama ahora a los dioses a “poner las cartas sobre la mesa. “Pero yo expondré vuestros hechos, esta vuestra ‘religión’ ” (12, Moffatt). La palabra **justicia** en la Versión Valera revisada se usa sarcásticamente, pues tal religión está lejos de ello. Así la traduce la Versión Moderna de Pratt: “Yo declararé la justicia que tienes; pues en cuanto a tus obras, no te pueden aprovechar.”

La suerte de los falsos dioses y sus adoradores se pone en contraste con la fe de los mansos (13). El montón de divinidades se desvanecerá ante un soplo del aliento del Eterno. **Mas el que en mí confía tendrá la tierra por heredad, y poseerá mi santo monte.** “Los mansos... heredarán la tierra” (Mt. 5:5).

#### 4. *Eliminación de los obstáculos a la reconciliación (57:14–21)*

a. *Preparación del camino (57:14)*. Esta implica la remoción de todo obstáculo, es decir, de los pecados anteriormente denunciados. Debiera notarse que este motivo de exhortación aparece en las tres “novenas” de la segunda división principal de Isaías: en 40:3; aquí y en 62:10. Debemos recordar que la iglesia tiene algo que hacer acerca del avivamiento.

b. *La Deidad trascendente pero condescendiente (57:15–16)*. Aquí la inmensurable grandeza de Dios se encuentra con la fragilidad y la necesidad del hombre. Dios, como fiel Creador, tiene un profundo interés por las obras de sus manos. No sólo habita en las alturas, sino en los corazones de los **humildes** y contritos—los espíritus **quebrantados** y solitarios.

c. *El ocultamiento de Dios y su sanidad (57:17–18)*. Dios hiere a los hombres en su pecado y rebelión, para poder curar su dolor y restaurar sus consolaciones. Debido a la malvada avaricia del hombre, Dios hirió al pecador y se ocultó, pero el hombre **siguió** en su rebelión (17). Todo pecado es afirmación del yo contra la voluntad de Dios. Pero ahora, Dios dice: **le sanaré, y le pastorearé, y le daré consuelo (18)**. Esto significa plena consolación para los **enlutados**, aquellos que están afectados y llenos de piadoso dolor por el pecado.

d. *Dios es el Autor de la paz (57:19–21)*. El **fruto de labios (19)** es gozosa confesión y agradecida alabanza. Aquí Dios ofrece a todos la salutación del Cercano Oriente: **Paz, paz al que está lejos y al cercano**. Esto significa a todos, en todas partes. Pero el impío continúa inquieto y agitado, como el **mar (20)**. Su vida muestra su inquietud interior y su impureza. Porque sus pensamientos están agitándose incesantemente con el mal, que está

constantemente madurando en acciones. La impiedad no conoce la paz. Un arrebatado de pasión fermenta en el hombre interior; la culpa pasada arroja **cielo** en la memoria; el temor a lo que encierra el futuro atormenta y marchita la esperanza. Los tales, como el mar agitado, no pueden estarse quietos, pues las **aguas** de la vida **arrojan cielo y lodo**.

Así termina, con el mismo refrán, la segunda novena de la segunda división de Isaías, lo mismo que la primera, con el eterno contraste de paz y **no hay paz** (21). **No hay paz... para los impíos**.

## *Sección X Tercera Novena: La Gloria Futura*

[Isaías 58:1–66:24](#)

Llegamos ahora a la tercera y última sección de la segunda división principal del gran libro de Isaías. Los capítulos [49–57](#) nos presentaron el concepto de Isaías del agente espiritual de nuestra salvación; ahora estos capítulos nos presentan las condiciones espirituales de nuestra salvación. Nótese también que esta sección comienza con el conocido imperativo doble de Isaías, tal como lo tenemos en [40:1](#) y [49:1](#).

Esta última parte de Isaías comienza con una severa reprobación destinada a purificar falsos conceptos sobre la manera de recibir el favor y la salvación del Señor. El profeta hace varias comparaciones y presenta diversos contrastes. Se contrastan la verdadera y la falsa piedad, la venganza y la redención, la nación impía y la Sion glorificada. El drama de la salvación y el pacto del Señor se contrastan con el drama de la venganza divina. El libro culmina con una oración de confesión del pueblo de Dios seguida por su respuesta, para alcanzar su clímax en una mención de la recompensa divina.

### A. PIEDAD VERDADERA Y FALSA, [58:1–14](#)

Aquí el profeta no trata con personas totalmente impías, sino con aquellos que lo acosan como vidente de Dios, con preguntas acerca del futuro. Al mismo tiempo, se enorgullecen de sus usos y costumbres religiosos, especialmente de su ayuno. Se preguntan por qué el Eterno no toma en cuenta su ascetismo y no se apresura a ayudarles.

El profeta procede a exponer la vaciedad y falsedad de esa piedad meramente externa. Les recuerda que en sus días de ayuno combinan una falsa humildad con el avance de sus negocios, aprovechando aun tal práctica religiosa para su propia ventaja material, porque aunque cesan en sus tareas normales, evitan pérdidas pidiendo más de sus empleados. El profeta objeta que el ayuno y una conducta tan dura son incompatibles. Además, sus días de ayuno incluyen un violento tratamiento de aquellos que no se ajustan a su vacía ostentación. En su pretensión de justificarse intentan que Dios se sienta obligado hacia ellos. Isaías les recuerda así fiel y enérgicamente que el verdadero ayuno implica, ante todo, una genuina humildad, y, en segundo lugar, un ministerio de misericordia. Además, la verdadera observancia del sábado no significa una fatigosa indolencia, sino la abstinencia de las tareas seculares para deleitarse en el Señor. El capítulo está muy cuidadosa y lógicamente organizado.



## 1. *La gran comisión del Herald* (58:1-2)

a. *Predicación apasionada* (58:1). **Clama a voz en cuello**. “Sin timidez o retraimiento, el profeta debe presentar al pueblo sus pecados.”<sup>1</sup> “Los que no han oído hablar a un oriental (árabe), no tienen idea del poder de denuncia que hay en la garganta humana.”<sup>2</sup> El predicador de arrepentimiento no ha de emitir sílabas suaves y agradables lugares comunes. **No te detengas**. Incesantemente y sin restricciones lanza este fuerte llamamiento que, por decirlo así, penetra el tuétano y los huesos. La perversidad arraigada exige ser expuesta radical y dinámicamente para que los hombres se arrepientan. **Como trompeta** incluye la palabra hebrea *shophar*, que significa “cuerno de carnero”, el instrumento que se usaba como trompeta en los días de Isaías.

**Anuncia a mi pueblo su rebelión**. *Pasha'*, en hebreo, hace referencia a las transgresiones y actos de rebelión, quebrantamiento del pacto, y cosas semejantes. De ahí que los hechos son especificados y no abstracciones. **Su pecado** (*chatta'*) en hebreo, significa “errar al blanco”, “dar un paso en falso”, “tropezar”.

b. *Reproche del formalismo escrupuloso* (58:2). La religiosidad puede convertirse en un sustituto de la espiritualidad. Isaías oye hablar a Dios diciendo algo como esto: “Día tras día me acosan...(desafían) mis tratos con ellos, una nación, que uno creería que es siempre cumplidora de su deber, que nunca se aparta de la voluntad divina. Me piden prueba de mi fidelidad y ansiarían plantear un juicio contra su Dios” (Knox). **Buscan** al Señor; de ahí que piensen que merecen alabanza y no reproche, y no pueden entender cómo Dios puede tratarlos como lo hace. **Me piden justos juicios** cuando lo que realmente necesitan es misericordia. Llegan hasta pensar que pueden llamar a cuentas a Dios por sus hechos, pero realmente la suya es una incongruente unión de reconocimiento formal de Dios con una vida apóstata. Muchos modernos “religiosos” se entregan a ceremonias muy propias pero enteramente vacías.

## 2. *Ayuno verdadero y falso* (58:3-7)

a. *¿Por qué? ¡Mirad!* (58:3-7) ¿Sirve el hombre a Dios de balde? “Dicen: ‘hemos ayunado ¿y Tú no lo viste? Nos hemos afligido, ¿y Tú no tomaste nota de nuestra humildad?’ ” (3, Berk.). Dios deja que se quejen: “¿Por qué no reconoce Dios nuestra piedad?” Luego dice, en efecto: “¡Mirad! Es porque buscáis vuestro propio honor y ventaja con ellos, ¡por eso es!” “Porque en vuestros días de ayuno buscáis vuestro placer y oprimís a todos vuestros empleados” (Berk.). Tal es la queja de estos hipócritas inconscientes que están asombrados de que su servicio no sea aceptado como sincero. Pero la verdadera razón del ayuno es la oración, la meditación y la penitencia. “Una persona que disfruta confesando sus pecados no se presenta delante de Dios con una confesión honrada, sino más bien está haciendo una actuación delante de los hombres (o tal vez meramente delante de sí misma) destinada a mostrar su religiosidad.”<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Naegelsbach, *op. cit.*, p. 630.

<sup>2</sup> George Adam Smith, *op. cit.*, p. 416.

Knox *The Holy Bible*

Berk. *The Berkeley Version*

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>3</sup> James D. Smart, *op. cit.*, p. 248-49.

**Para contiendas y debates ayunáis (4).** ¡Qué tergiversación de la piedad es el culto que termina en peticiones y discusiones! El ayuno ansioso es fútil. El ayuno y la oración debieran ir juntos, pero Dios no escucha la oración del petulante. **¿Es tal el ayuno que yo escogí? (5)** pregunta el Señor. ¿A esto llamáis ayuno? “El ayuno como el vuestro de hoy nunca llevará vuestras oraciones a lo alto” (Moffatt). “¿Es suficiente que un hombre se incline hacia tierra, haga su cama en saco y ceniza? ¿Pensáis con un día de ayuno así ganar el favor del Señor?” (Knox). A tal aflicción corporal puede faltarle, con todo, el espíritu de la verdadera aflicción. El dolor del alma es el verdadero ideal del ayuno ([Mt. 5:20](#); [6:16](#)).

b. *El verdadero ayuno de Dios (58:6–7).* **¿No es más bien el ayuno que yo escogí?** No meramente la negación propia, sino también el servicio de amor. Aquí el profeta no dice nada de la mortificación corporal. Lo que le interesa son las obras de justicia hacia el oprimido, y la benevolencia hacia los necesitados. Soltad **las cargas de opresión (6)**, mostrad verdadera benevolencia a los pobres, alimentad al **hambriento** y vestid al **desnudo (7)**. Liberad de la cárcel a los **quebrantados**. El ayuno y la limosna debían ir estrechamente unidos ([Mt. 6:1, 16](#)). El servicio a la humanidad doliente implicaba soltar las correas de sus pesados yugos (cf. [Mt. 23:4](#)). Albergar a los que no tienen hogar, proveer para los necesitados (aun aquellos de la familia de la fe), implica sacrificio. “Nadie puede conocer a Dios y cerrar su corazón a su hermano.”<sup>4</sup>

### 3. *Las promesas de Dios (58:8–12)*

**Entonces... tu luz... tu salvación... tu justicia... será tu retaguardia (8).** He aquí una serie de promesas ensartadas como un collar de perlas. A estas cuatro siguen después otras seis. Todas ellas corresponden a la vida del hombre justo. La **justicia** irá delante de él, y **la gloria de Dios** a su retaguardia. Luz, salud, justicia, protección y respuesta a la oración son las bendiciones que aguardan a las personas devotas, según se promete aquí.

**Entonces invocarás, y te oírás Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí (9).** Aquí se satisfacen las dos grandes necesidades de la humanidad: la necesidad de respuesta y reconocimiento, y la necesidad de una Presencia. Desaparecen así el silencio y la soledad. Dios mismo es la verdadera respuesta a la oración y la verdadera evidencia de santificación ([Lc. 11:13](#)). El mejor don de Dios es El mismo.

Pero las promesas de Dios son condicionales; El dice: “Si... entonces.” “Si quitares de en medio de ti toda opresión, el dedo amenazador y el hablar vanidad; si abrieres tu corazón al hambriento y saciases el deseo del afligido... entonces...” ([9–10](#), Berk.). Es un llamado a dejar de lado toda falta de amor. **Si quitares... el yugo**—quitares el gobierno de la tiranía. **El dedo amenazador** es un gesto de desprecio y un símbolo de burla. **Hablar vanidad** se refiere no sólo a conversaciones maliciosas y chismes, sino también a discursos sacrílegos. “Si, pues, extendieres tu alma al hambriento” ([10](#), VM.), significaría simplemente renunciar a la satisfacción de tu propia hambre a fin de que los hambrientos sean alimentados. La negación de nosotros mismos puede ser necesaria si ha de saciarse al **alma afligida**.

**En las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía (10).** Aquí aparece la idea de una carrera de la vida que empieza con el amanecer y avanza hasta la

---

Knox *The Holy Bible*

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 247.

Berk. *The Berkeley Version*

VM. *Versión Moderna*

radiante plenitud del mediodía. La primera promesa es de liberación personal de las cadenas de la oscuridad. La segunda es de un aumento de luz en tal medida que aun las partes más oscuras del pasado sean como el mediodía. Los hijos de Dios son “hijos de luz”.

**Jehová te pastoreará siempre** (11), porque El nunca retira su mano del alma devota. **Y en las sequías** (heb., a través de muchas sequías) **saciará tu alma**, puesto que Cristo puede darte agua que no hay en el pozo. **Dará vigor a tus huesos**; símbolo de vigor y poder y salud corporal. **Serás como huerto de riego**, un oasis en el desierto, un lugar de bendito refrigerio. **Como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan**—esto se refiere a la misma abertura o boca de la fuente “cuyas aguas no engañan” (heb.), porque son dulces y refrescantes.

**Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas** (12). “Tus hijos edificarán las ruinas antiguas y revivirán los fundamentos de antaño, y tú serás llamado reparador de brechas, restaurador de calles en las que habitar” (Berk.). En los días de Manasés, después de los estragos de los ejércitos de Asiria, Judá necesitaba el cumplimiento de una promesa como ésta. ¡Qué alegría saber que Dios puede hacer de uno una bendición más allá del breve lapso de su propia vida! Las antiguas ruinas serán reedificadas debido a tu influencia los hijos de tu espíritu continuarán tu obra.

#### 4. *La santificación de los sábados* (58:13–14)

Esta es la segunda proposición condicional del Señor. Pertenece a las grandes instituciones de la religión hebrea. Los contemporáneos de Isaías eran tan laxos en la observancia del sábado como estrictos acerca del ayuno. De ahí que el profeta, en nombre de Dios, exija una correcta santificación del sábado. **Si retrajerés del día de reposo tu pie** indica que en el concepto del profeta el sábado era terreno santo. Retrae el pie cuyo paso profana el terreno santo del santo día de Dios. “Observar alegremente el día es una prueba de la fidelidad del pueblo al Señor. El sábado es como un santuario, que no debe ser pisado, con pies irreverentes”(Berk.).

**De hacer tu voluntad en mi día santo** es una frase en la cual los pronombres son enfáticos. Aun en los días de Amós los comerciantes se impacientaban porque la observancia del día estorbaba su comercio (Am. 8:5). Cuando uno ve la desconsideración por el día de culto que caracteriza a las modernas Londres, Nueva York, Buenos Aires o Tokio, advierte cuán contemporáneo es el problema de Isaías. El abandono de los lugares de culto por los de diversión, las playas, las montañas, los lagos, los teatros, los hipódromos, las salas de juego, etc., es evidencia de nuestra moderna falta de piedad.

**Y lo llamares delicia**. En realidad, el sábado fue ordenado por causa del hombre, para que pudiera hallar adoración, descanso y refrigerio. Un día cada siete para los intereses del alma debería ser un gozo para quien lo usa para acercarse al Señor. Jesús no aprobaba el rígido legalismo de los fariseos pero hizo del sábado una **delicia** (Mr. 2:23–27). Debe ser considerado como **santo, glorioso de Jehová**. “El santo día del Señor” es todavía parte de su nombre cristiano. Y una parte de todo verdadero día de reposo es el culto congregacional y la instrucción en la Palabra de Dios.

**No andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras**—no haciendo tus propios negocios, ni buscando meramente distracciones mundanas, ni manteniendo conversaciones sobre negocios. Para el oriental, el regateo puede

convertirse en algo muy violento y acalorado. Para el occidental, la charla ociosa puede involucrar una conversación maliciosa o chismorreos, que no sólo no es espiritual, sino que desagrada al Señor.

**Entonces te deleitarás en Jehová** (tú por tu parte); **y yo** (por mi parte) **te haré subir sobre las alturas de la tierra** (exaltación—Jerusalén y Judá están ubicadas sobre alturas), **y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre** (14). Esta es la promesa divina de una marcha victoriosa a ocupar todas las posiciones dominantes, conectada con el pleno goce de las bendiciones prometidas al pueblo de Dios.

**Porque la boca de Jehová lo ha hablado** es la fórmula de Isaías para indicar un pronunciamiento divino (oráculo). Esta cláusula aparece también en [1:20](#) y [40:5](#), pero en ninguna otra parte del Antiguo Testamento.

## B. COMPRENSIÓN Y REDENCIÓN, [59:1–21](#)

Este capítulo es un poema-sermón muy conmovedor. Sus grandes temas son: (1) La corrupción, (2) la queja, (3) la confesión, (4) la consolación y (5) el Pacto. Aquí el profeta fiel descubre los pecados de su pueblo. Luego se une al pueblo y hace confesión por él. Después de lo cual puede presentar su visión de la próxima intervención divina. Esto es seguido por la promesa de Dios de un nuevo pacto en el cual el Espíritu divino habita en el pueblo de Dios y la Palabra de Dios ejerce su poder viviente de generación en generación. Las tres secciones principales del capítulo proclaman la corrupción de la nación, la confesión de la misma y la consolación nacional.

### 1. *La corrupción de la nación* ([59:1–8](#))

El resultado de la guerra es devastación y ruina. Los primeros días de Manasés fueron como los períodos de posguerra de este siglo. Los hombres habían aprendido la brutalidad científica y el uso de ese conocimiento había resultado corruptor y dañino. El capítulo continúa la respuesta divina a la pregunta de Judá que hemos visto en el capítulo anterior. ¿Por qué hemos sido abandonados por Dios? ¿Es Dios indiferente, o es impotente?

*a. El pecado separa de Dios* ([59:1–2](#)). Cuando Dios parece lejano, a menudo hay una razón oscura y culpable de ello. El pecado erige barreras ante la cálida consciencia de la Presencia divina. El abandono de Dios no se debe ni a indiferencia ni a impotencia divinas. Pero el que vuelve la espalda al sol ve su propia sombra. Y, como bien dice Coffin: “Los hombres deformados por pecado carecen de capacidad para discernir la presencia de Dios.”<sup>5</sup> ¿Por qué esta fría y lúgubre distancia entre ti y la deidad? **He aquí**—“¡Mirad!” dice el profeta **No se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír** (1). Dios es tan capaz y tan sensible como siempre. “Sino que vuestras iniquidades separan entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han escondido de vosotros su rostro, de modo que él no oirá” (2, VM.). De ahí que se diga a los murmuradores que *ellos* han erigido la barrera. El **rostro** de Dios es el símbolo de la Presencia divina.

*b. El pecado multiplica la depravación* ([59:3–8](#))

(a) El pecado pervierte el uso de todas las cosas. **Manos... dedos... labios... lengua** (3) todo se corrompe. Porque ¿qué otra cosa utiliza el hombre para pecar, además de los **pies**,

---

<sup>5</sup> *Op. cit.*, p. 688.

VM. *Versión Moderna*

mencionados en el versículo [7](#)? Hechos y palabras son siempre reveladores del carácter. “Vuestros puños están manchados de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios han proferido engaño, vuestra lengua murmura villanías” (Von Orelli).

(b) Asimismo se pervierte la verdad ([4](#)). “En el tribunal nadie litiga honestamente, ningún alegato es justo” (Moffatt). La culpa de los pleitos injustos no estaba limitada a los días de Isaías. En los tribunales modernos los hombres se demandan unos a otros (aun por medio de sus respectivas compañías de seguros) por más de lo que es justo y equitativo. Confían en **vanidad**—caos (aquí aparece el término característico de Isaías, *tohu*, cf. [Gn. 1:2](#), que se encuentra en ambas secciones de este libro—cf. [24:10](#); [29:21](#); [40:17](#), [23](#)); **conciben maldades, y dan a luz iniquidad**. “Llevan injuria en la matriz y dan a luz vergüenza” (Knox).

(c) Se emponzoñan las fuentes de la acción humana ([5](#)). El pecado es un astuto enredador. **Incuban huevos de áspides, y tejen telas de arañas**. “Lo que incuban es mortal; lo que hacen es fútil.”<sup>6</sup> **El que comiere de sus huevos** es el que cae en sus planes impíos. Y el que los aprieta (se opone a sus planes) provoca una oposición aún más venenosa. Sus proyectos son fatales para otros e inútiles para ellos.

(d) Progresa la violencia ([6](#)). “Sus telas nunca llegarán a ser vestidos, ni ellos podrán cubrirse con sus obras; sus obras son obras de iniquidad, y actos de violencia están en sus manos” (VM.). “Hábilmente teje la araña, pero sus telas nunca harán vestidos, nadie se calentará con su trabajo; así sucede con éstos, sus planes todos inútiles, sus hechos todos destruyen” (Knox). ¿Tendría el profeta sus ojos puestos en los movimientos subversivos del siglo veinte? El misterio de iniquidad aumenta.

(e) Abundan los asesinatos y malas intenciones ([7](#)). **Sus pies corren a hacer el mal**. Como comenta Von Orelli: “Se apresuran a hacer el mal. Sus pies son rápidos portadores y ejecutores de sus pensamientos”<sup>7</sup> (cf. [Ro. 3:15](#)). Moffatt traduce: “Rapiña y ruina son la huella que siguen.” Jesús mismo tuvo algo que decir acerca de la fuente de las malas intenciones y acciones (cf. [Mr. 7:14–23](#)). Isaías señala que la **sangre** que derraman es **sangre inocente**, la cual no podría ser otra que la sangre de los fieles que rehúsan seguir los malos programas de una comunidad depravada.

(f) Ignorancia, perversidad e inquietud hay por doquiera ([8](#)). Isaías caracteriza su malvada conducta por medio de cuatro diferentes palabras hebreas que significan caminos o sendas. Violencia y **destrucción** hay en sus caminos ([7c](#)); han extraviado y desconocen el **camino de paz** ([8a](#)); no hay justicia en **sus caminos** ([8b](#); *ma’geloth*, curso de acción, o carril en el cual giran las ruedas); sus senderos trillados ([8c](#)) son perversos, y “para aquel que por casualidad entra en contacto con ellos, cuya senda cruza la de ellos, desaparece la paz”<sup>8</sup> ([8d](#)). “El camino” (cf. [Hch. 9:2](#); [19:9](#), [23](#); [22:4](#); [24:14](#), [22](#); etc.) es el símbolo central de la ética bíblica. Caminos de violencia, sendas de inquietud, senderos de injusticia, huellas de perversidad—ninguno garantiza la paz.

---

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli  
Knox *The Holy Bible*

<sup>6</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 315.

VM. *Versión Moderna*  
Knox *The Holy Bible*

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 316.

<sup>8</sup> *Ibid.*

## 2. *La confesión nacional* (59:9–15)

El profeta se aparta ahora de su posición de acusador y se coloca entre los acusados.

a. *La queja* (59:9–11). Sin duda reconocemos aquí las voces de los justos oprimidos en los días del reinado de Manasés, cuando éste era aún un niño rodeado por consejeros corruptos.

Prevalece la injusticia (a). **Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud.** Abundan las **tinieblas espirituales** (9b). **Esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores y andamos en oscuridad.** “Debido a la pecaminosidad universal, el anhelado estado de orden y justicia, en el cual Dios nos daría a conocer su favor, no empezará.”<sup>9</sup> El versículo 10 describe un estado de incertidumbre en busca de apoyo y dirección unido a una vana búsqueda de siquiera un resplandor de luz. **Palpamos la pared como ciegos... como sin ojos.** El avance es lento ciertamente cuando la mano, no los ojos, deben mostrar el camino. **Tropezamos a medio día como de noche.** Somos “como muertos en un mundo de sombras” (Knox). “Tanteamos como un ciego a lo largo de una pared, palpamos nuestro camino como quien no tiene ojos; tropezamos a medio día como en la noche. En la flor de nuestra vida parecemos muertos” (Berk.). Una nación que ha perdido a su Dios pronto pierde sus anclas.

Las quejas no traen alivio (11). **Gruñimos como osos... y gemimos... como palomas.** “Comparándose con el gruñido del oso y con el gemido de la paloma, los israelitas dan a entender que tanto el fuerte como el débil, cada cual a su manera, se quejan audiblemente de la situación desastrosa prevalente.”<sup>10</sup> En vano anhelamos la rectificación, no hay rescate a la vista para nosotros” (Moffatt). Toda nación está en situación peligrosa cuando un partido de minoría no consigue ni siquiera ser oído.

b. *La confesión* (59:12–15). El pecado se burla y se multiplica (12). “Los necios se mofan del pecado” (Pr. 14:9), pero al final el pecado se mofa del necio, porque **nuestros pecados han atestiguado contra nosotros** (12). La segunda edición del pecado es siempre más grande que la primera. Daniel y Esdras hallan ocasión de citar este pasaje de Isaías (cf. [Dan. 9:5–15](#) y [Esd. 9:6–15](#)). “Nuestra culpa aumenta delate de ti, nuestro pecado nos acusa; la vergüenza está siempre a nuestro lado, confesamos lo malo que hemos hecho” (Knox).

La apostasía y la falsa doctrina abundan (12). “Traspasando la ley, y mintiendo contra Jehová, y volviendo atrás de en pos de nuestro Dios” (VM.); “Hablando perversa y provocativamente, diciendo mentiras de nuestro corazón” (Moffatt). “Las cláusulas señalan respectivamente (1) el culto falso e idólatrico; (2) la apostasía franca; (3) los pecados contra el hombre, subdivididos en (a) pecados contra la verdad, y (b) pecados contra la justicia.”<sup>11</sup>

La moralidad en el gobierno ha desaparecido (14). **La verdad tropezó en la plaza,** es decir, en la *agora*, el amplio espacio abierto que servía como mercado público y donde también se celebraban audiencias públicas de los tribunales. “La verdad no tiene entrada en nuestras asambleas, la honestidad no puede entrar allí” (Moffatt). En todo gobierno es un día lamentable aquel en que la justicia, la rectitud, la verdad y la integridad están ausentes.

---

<sup>9</sup> *Ibid.*

Knox [The Holy Bible](#)

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>10</sup> Naegelsbach, *op. cit.*, p. 639.

Knox [The Holy Bible](#)

VM. *Versión Moderna*

<sup>11</sup> Plumtre *op. cit.*, *ad. loc.*

“Cuando no se puede depender de la integridad personal, la ley pierde su fuerza, los procedimientos judiciales pierden su propósito, y la vida comunal pierde su estabilidad.”<sup>12</sup>

La veracidad se ha vuelto una desventaja (15). “Falta de tal manera la verdad, que si alguien se aparta del mal, se convierte en víctima de expoliación” (Berk.). La sociedad ha llegado a su más bajo nivel cuando la mejor política es la falta de honestidad, y **el que se apartó del mal fue puesto en prisión**. ¿Es extraño que viendo Dios tal estado de cosas, se **desagradó**?

### 3. *La consolación de la nación* (59:16–21)

Hay momentos en que el mismo Dios se escandaliza. Uno de éstos es cuando no queda nadie que interceda por sus hijos perdidos.

a. *El divino intercesor* (59:16–19). “Y vio que no había nadie, y le chocó que nadie se interpusiera” (Von Orelli). El asombro de Dios ante la despreocupación del hombre (16a) obedece al hecho de que nadie parece dispuesto a arriesgarse a verse involucrado. “¿No hay un defensor que se adelante?” (Knox). Se hace imperativa la intervención de Dios en los asuntos humanos (16b). “Y así su propio brazo debe traer la liberación que quiere, su propia fidelidad lo obliga a ello” (Knox). Dios es aún el Soberano de este universo y El intervendrá en persona para ayudar a los pisoteados y oprimidos, puesto que ellos no pueden ayudarse a sí mismos. Isaías vio que cuando llegara el tiempo para la Encarnación, Dios levantaría (como lo sabemos los cristianos) un verdadero Intercesor.

**De justicia se vistió... salvación... ropas de venganza... y... celo** (17). Aquí y en el versículo siguiente se encuentra la descripción más completa del Señor como un Guerrero, que se halla en el Antiguo Testamento (cf. [Ex. 15:3](#); véase también [Ef. 6:14–17](#); [1 Ts. 5:8](#)). La armadura divina está constituida por cualidades espirituales: **justicia** de corazón, la **salvación** como su propósito, la retribución como su preocupación, y el **celo** como manera de ser y estado de ánimo. Hay un amor celoso que el Dios eterno manifiesta por sus ovejas que están esquiladas y abandonadas. “Entonces se puso el poder como armadura, y la victoria como yelmo, y la venganza como vestidura, y el celo fue su manto” (Moffatt).

Las retribuciones de Dios son adecuadas a los hechos (18). La **ira** aguarda a sus adversarios, sus enemigos encontrarán la vindicación, y los paganos el **pago**. “No habrá isla tan lejana que no tenga su castigo” (Knox). Ira, retribución y recompensa—todas son partes del lado oscuro del “día del Señor”.

**Y temerán** (19) “hasta que el Señor produzca terror en las tierras de de occidente, y el oriente se asombre de su fama” (Knox). La intervención de Dios es un gozo para sus amigos, pero es el terror de sus enemigos, porque el Dios vivo es a la vez Redentor y Vengador. Este es un versículo difícil y todas las traducciones modernas difieren de la KJV. Pero Plumtre sostiene que la traducción de la KJV (cf. Reina-Valera) es tan buena como cualquier otra. Si aceptamos esto, entonces la promesa se reviste de una espléndida imaginación; porque cuando

---

<sup>12</sup> Muilenberg, *op. cit.*, p. 693.

Berk. *The Berkeley Version*

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

KJV Reina-Valera

el enemigo venga a aplastarnos tenemos la seguridad de que **el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él**. Las traducciones modernas encuentran aquí más bien la vehemencia de la venganza divina. “Porque su venganza se desborda como un arroyo crecido, empujado por el viento”, es la traducción de Moffatt. “He aquí un río en plena creciente, arrastrado por el aliento del Señor”, dice Knox. (“Pues vendrá como un torrente encajonado contra el que irrumpe con fuerza el soplo de Yahveh”, BJ.).

b. *El Redentor y el pacto prometidos* ([59:20–21](#)). **Y vendrá el Redentor a Sion** ([20](#))— el término hebreo aquí es *go'el*, “pariente redentor”, como en [41:14](#) y [43:1](#). Aparece en el famoso pasaje en [Job 19:25](#) (cf. [Ro. 11:26](#)). Lamsa lo traduce de la *Peshitta*: “Y vendrá un Salvador a Sion, y a aquellos que se apartan de la transgresión en Jacob, dice el Señor.”

Con estos arrepentidos y redimidos, Dios hace un pacto nuevo y eterno: **El Espíritu mío... y mis palabras... no faltarán... para siempre** ([21](#)). La unción divina y el mensaje divino no fallarán. “El nuevo pacto ha de involucrar el don del Espíritu, que escribe la ley de Dios en lo íntimo del corazón, a diferencia de la Ley que se considera como exterior a la conciencia, oficiando de acusador y juez.”<sup>13</sup> La base de la esperanza de Isaías no reside en la fe, la virtud o la capacidad del hombre, sino en la fidelidad de Dios y el poder viviente de su Palabra, generación tras generación.

### C. DESCRIPCIÓN DE LA SION GLORIFICADA, [60:1–22](#)

Este capítulo continúa el tema de [40:5](#). El cuadro que presenta es el de una Sion radiante en la gloria de la mañana palestina, con el sol irrumpiendo súbitamente por sobre las colinas de Transjordania y alumbrando primero el elevado promontorio donde se asienta la áurea ciudad de Jerusalén. La oscuridad subsiste aún en los profundos valles que la rodean, pero Jerusalén se yergue centelleante a la luz del sol. En el Cercano Oriente uno no encuentra el largo y lento amanecer que caracteriza las regiones más cercanas a los polos. El sol irrumpe sobre el horizonte y uno sabe que súbitamente ha nacido el día.

Después que el profeta ha realizado pacientemente su cansadora tarea de pintar la oscuridad y la miseria de los pecados de su pueblo, y lo ha conducido a una esperanza y seguridad del perdón divino, se vuelve ahora a describir las posibilidades de la gracia acerca de la nueva ciudad de Dios donde todos son transformados por la gracia y hechos justos. Los triunfos de la gracia han glorificado la ciudad de Dios, que ahora se convierte en el centro reconocido del mundo. Los habitantes de esta ciudad son una sociedad de almas justificadas y santificadas entre las cuales reina la paz y abunda la gracia. A ella acuden las naciones del mundo para adorar allí y disfrutar de sus bendiciones.

El capítulo comienza con la convocación a la aurora. A lo cual sigue la mirada hacia el este y el oeste, hacia tierra y hacia el mar. Luego nuestra atención se enfoca sobre la ciudad en su reconstrucción y engalamiento con justicia y paz. En ella se utilizan los materiales más preciosos, en consonancia con su gloria moral interior. Tiene la protección divina y el renombre universal que cuadra a su situación.

---

Knox [The Holy Bible](#)

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>13</sup> Plumptre, *op. cit.*, *ad. loc.*



### 1. *La convocación a la aurora* ([60:1-3](#))<sup>14</sup>

a. *El llamado al esplendor* ([60:1](#)). Esta presentación profética de la Nueva Jerusalén se abre con el doble imperativo característico de Isaías seguido por el anuncio de que la largamente esperada “luz” ha llegado. **¡Levántate! ¡Resplandece! Ha venido tu luz** y el esplendor del Dios eterno **ha nacido sobre ti**. Sion, descrita como una esclava cautiva postrada en tierra lamentándose, oye ahora el divino llamamiento a un nuevo esplendor. El término hebreo para **gloria**, *kabod*, tiene referencia a la manifestación propia de Dios mismo. Dios ha venido en su gracia transformadora, y con El vienen la hermosura y la bendición.

b. *El contraste revelado* ([60:2](#)). Las **tinieblas** pueden cubrir las naciones circundantes, pero la gloria del Eterno descansa sobre ti. Al amanecer, la luz irrumpe primero sobre las alturas. Sion ahora se convierte en señora de las naciones y centro espiritual del mundo.

c. *La convergencia resultante* ([60:3](#)). Así como los insectos alados de la noche convergen sobre un globo de luz, las naciones acudirán a la **luz** de Sion y **los reyes** serán atraídos por su esplendor. La función de la luz es brillar, y cuando brilla atrae. El pueblo de Dios ha de manifestar al mundo la presencia de Dios. Donde esto se logra, aquellos que languidecen en las tinieblas convergerán en esperanza y expectación. Esto era parte de una promesa anterior hecha por Isaías mismo (cf. [2:2-4](#)).

### 2. *La visión al este y el oeste* ([60:4-9](#))

Aquí el mensaje profético habla acerca de la promesa que el día encierra para Sion.

a. *El feliz “retorno al hogar”* ([60:4-5](#)). Nuevamente con su doble imperativo, Isaías insta a Sion a mirar a su alrededor y ver cómo están llegando todos—**hijos... de lejos... hijas llevadas en brazos** ([4](#)). Además, el profeta promete que Sion, con una faz radiante, y con un corazón rebotante de maravilla y gratitud, verá volcarse sobre ella las riquezas de los puertos distantes y los tesoros de las naciones ([5](#)).

b. *Caravanas del este* ([60:6-7](#)). Esta es la mirada hacia la tierra. Bajo el ardiente sol vienen del otro lado del Jordán ascendiendo las empinadas laderas hacia Sion, trayendo ricos tesoros de **oro** y perfumes y **ganado** en abundancia. Los mercaderes árabes en sus camellos y dromedarios de Madián y de Efa, y hasta de Sabá, la tierra del oro de donde vino la reina que trajo oro, piedras preciosas y especias a Salomón ([1 R. 10:10](#)). Vendrán pastores árabes de las alturas de **Cedar** (al este del mar Muerto) y de la región de los nabateos (hacia el sur), trayendo rebaños para un sacrificio aceptable e inagotable sobre el altar del Señor, cuya casa gloriosa será embellecida.

c. *Barcos de blancas velas del oeste* ([60:8-9](#)). Esta es la mirada hacia el mar. Sobre el horizonte occidental del mar y sus arenosas playas, vienen las caravanas marítimas como blancas **palomas** ([8](#)), trayendo a **tus hijos** de las islas distantes con tesoros de **plata** y **oro**; todo en el nombre del eterno **Dios** (cf. [Os. 11:11](#)). **Las naves de Tarsis** ([9](#)) eran los barcos mercantes de primera clase que recorrían las aguas del Mediterráneo hacia el oeste hasta España.

### 3. *Reconstrucción y embellecimiento* ([60:10-18](#))

---

<sup>14</sup> Para la preparación de un sermón se hallará ayuda en el sermón de Maclaren sobre estos versículos intitulado “La Iglesia Iluminada por el Sol” (*Expositions of Holy Scripture*).

Este cuadro de la restauración de Sion es muy gráfico. Trasciende aun el del ministerio de la juventud de Isaías (cf. [11:9](#); [25:8](#)).

a. *Reconstrucción en riqueza y esplendor* ([60:10–14](#)). Así como en otro tiempo los extranjeros habían destruido la ciudad, ahora extranjeros la reconstruirán. Con gráficos detalles, la promesa de Dios habla de un día en que la **misericordia** reemplaza a la **ira** ([10](#)), las **puertas** de la ciudad estarán **de continuo abiertas** al comercio ([11](#)), se recibirán homenajes de todas las naciones ([12](#)) y el esplendor llenará el **santuario** de Dios y su glorioso escabel ([13](#)). Los que un día la despreciaron obedecerán a Sion, aclamándola como la Ciudad Eterna, la amada **Sion del Santo de Israel** ([14](#)).

b. *Un eterno orgullo y gozo* ([60:15–16](#)). La ciudad **abandonada** ya no será evitada, porque ha sido hecha el orgullo de las edades ([15](#)), sostenida por la realeza y agraciada por el poder del Redentor ([16](#)). El comercio suple sus necesidades y la redención la hace majestuosa.

c. *Ciudad de paz y justicia* ([60:17–18](#)). Así cumple la ciudad con su nombre. Bajo la divina alquimia el bronce se convierte en **oro**, el **hierro** se torna en **plata**, la **madera** en **bronce**, y las **piedras** en **hierro** ([17](#)). En lugar de pobreza habrá riqueza, y en lugar de injusticia y opresión, gobernará la **paz**, y la justicia será hecha capataz. La **violencia** y el crimen son desconocidos en esta ciudad cuyos muros son llamados **Salvación** y cada puerta **Alabanza** ([18](#)). “No habrá noticias de desastre y ruina dentro de esas fronteras; todas tus murallas serán liberación y todas tus puertas renombre” (Knox). El esplendor de la ciudad descansa en su excelencia moral.

#### 4. *Nuevo brillo y engrandecimiento* ([60:19–22](#))

a. *Dios su gloria* ([60:19–20](#)). Ya no hay necesidad del **sol** o la **luna**, porque Dios será su esplendor y el Eterno su **luz perpetua** ([19](#)). Así tendrá fin el **luto** ([20](#)). Aquí no se dice expresamente que no habrá más sol ni luna. Pero en todo caso la ciudad recibirá su luz más directamente del Señor y así no estará más sujeta a la variación del día y la noche (cf. [Ap. 21:23](#)).

b. *Un pueblo plantado por Dios mismo* ([60:21–22](#)). Estos versículos pueden ser expresados en la siguiente paráfrasis poética:

*Todos piadosos sus habitantes serán,  
seguros dentro de su tierra;  
la viña por Dios mismo plantada,  
obra de su gloriosa mano.  
El más pequeño es como un millar,  
fuerte como toda una nación;  
Jehová el tiempo apresurará  
de esta promesa largo tiempo acariciada.*

Los habitantes de esta Nueva Jerusalén serán **todos justos** (cf. [Ap. 21:27](#)) y como tales para siempre **heredarán la tierra** ([21](#)), “plantados allí por la mano del Eterno, su propia obra, para su propia gloria” (Moffatt). Y debido a la multiplicación divina, el “pequeño rebaño” se ha convertido ahora en un **pueblo fuerte**. “Yo, el Eterno, que he prometido esto, apresuraré

su debida consumación” (22, Moffatt). “Rápido y súbito será el cumplimiento de esto, cuando llegue la hora” (Knox).

## D. EL HERALDO Y EL PROGRAMA DE SALVACIÓN, [61:1–11](#)

Este hermoso poema trasciende los límites de toda edad y es contemporáneo en todas. Nos habla del evangelio del Ungido de Dios al registrar su soliloquio acerca de la gracia divina y las promesas de Dios para la ciudad de Dios. El cristiano puede discernir en su comienzo una insinuación de la santísima Trinidad en las personas mencionadas como el **Espíritu, Jehová el Señor y mí**. No es el profeta quien habla aquí, sino más bien el Siervo del Eterno—una vez más el Herald de la gracia. Las palabras de nuestro Señor Jesús en [Lucas 4:21](#): “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”, excluye la aplicación de este pasaje a otro alguno que el mismo Señor Jesús. Hubiera sido pura presunción de parte del profeta glorificarse atribuyendo a su vida esos mismos atributos que ya había presentado como características sobresalientes del Predicho (cf. [42:1–8](#); [49:1–12](#); [50:4–9](#); [52:13–53:12](#)). Concluimos, por lo tanto, que el que habla en este capítulo no es el profeta, porque en el estilo dramático de su libro aparece aquí la misma persona que en [42:1](#) y siguientes, y en [48:16](#).

### 1. *Buenas nuevas para hombres miserables* ([61:1–4](#))

Aquí en este monólogo intensamente personal tenemos el verdadero evangelio. Es el evangelio del Señor y acerca del Señor (cf. [Mr. 1:1, 14](#)).

a. *El mensaje del Mesías* ([61:1–3](#)). En este soliloquio reconocemos la palabra del Siervo ideal del Señor, cuya unción lo hace a la vez nuestro Profeta, Sacerdote y Rey. Se inicia con la expresa declaración: **El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí**, porque **me ungió Jehová para predicar buenas nuevas a los abatidos** (cf. [11:2](#); y nótese que los dos pasajes constituyen un argumento en favor de la unidad de la autoría del libro de Isaías). Podemos notar especialmente las dos palabras “ungido” y “enviado”, al recordar que todo verdadero ministro de Cristo debe ser santificado y enviado. Es de interés señalar que [Lucas 4:8](#) incluye (puesto que sigue la LXX): “y vista a los ciegos.” La misma promesa con el mismo verbo ocurre en [35:5](#) y nuevamente en [42:7](#). De ahí que este agregado no sea una contradicción del interés de Isaías de que los ojos ciegos de la gente fueran abiertos.

La proclamación incluye **el año de la buena voluntad de Jehová** y el **día de venganza del Dios nuestro** (2). Aquí se pone en contraste el año del jubileo con el día de venganza. “Puesto que no pasará sin violencia, el día de redención es llamado también el día de la venganza de Dios.”<sup>15</sup>

Tal vez **año** y **día** no deban ser interpretados rígidamente en cuanto a su significación temporal. La predicación de Jesús duró más de un año, y el “día del Señor” seguramente ha de durar más de un año. Se proclamará consuelo a **todos los enlutados**, los que lloran sus pecados y transgresiones.

---

Knox *The Holy Bible*

LXX *La Septuaginta*

<sup>15</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 325.

Pero una segunda clase de enlutados son **los afligidos de Sion** (3)<sup>16</sup> y a los tales les dará una corona **en lugar de ceniza, gozo en lugar de luto, alegría** en lugar de angustia, y un nuevo nombre significativo de una nueva naturaleza: “Robles de Justicia” (BJ.) y “viñas del Eterno”. La gráfica traducción de Moffatt es: “Darles guirnaldas en lugar de coronas fúnebres, aceite de alegría por sus ropas de luto, alegría en lugar de angustia; serán vigorosos robles de bondad, plantados por el Eterno en su honor.” “Guirnaldas ceñirán las cabezas que una vez estaban cubiertas de ceniza; brillarán con aceite los rostros que estaban angustiados por el dolor; serán ataviados alegremente los que estaban de luto” (Knox). El Mesías es enviado, pues, a dar a este tipo de dolientes: (a) **gloria en lugar de ceniza**;<sup>17</sup> es decir, una corona en lugar de la acostumbrada ceniza de arrepentimiento esparcida sobre la cabeza; (b) **óleo de gozo en lugar de luto**—la unción del Espíritu Santo en lugar de sus abundantes lágrimas; y (c) **manto de alegría en lugar del espíritu angustiado**—un corazón alegre lleno de alabanza a Dios en lugar de uno lleno de pesadumbre que mueve a la desesperación.

**Plantío de Jehová** significa plantas permanentes en el jardín de Dios. Nada da gloria a Dios como la justicia personal y probada de los suyos, recibida de El por medio de la fe.

b. *La promesa de reparación* (61:4). **Reedificarán las ruinas antiguas... los escombros de muchas generaciones.** La restauración de las ciudades de Judá que habían sido asoladas por los asirios sería una preocupación primordial en los días del rey Manasés. Pero, hablando espiritualmente, los santificados de Dios tienen que hacer una reversión de las desolaciones causadas por muchas generaciones de depravación y pecado heredados. Estos son los ungidos del Señor que edifican la ciudad de Dios.

## 2. *Ministros de nuestro Dios* (61:5–7)

Nuestros pensamientos se dirigen ahora a la función espiritual de estos hombres de Sion a quienes espera la gloria material.

a. *Los sacerdotes del Señor* (61:5–6). “Mientras extraños atienden vuestras tareas domésticas, vosotros os elevaréis una vez más al ideal original de ministros de Dios sostenidos por la munificencia de las naciones y jactándoos de la bondad de éstas” (paráfrasis). Ha sucedido demasiado a menudo que el judío se ha convertido en el acaparador en lugar del sacerdote. Y tampoco los ministros cristianos han escapado siempre a este descenso. Extranjeros cuidarán vuestros rebaños y campos, pero “para vosotros, un nombre más elevado, una vocación mayor, sacerdotes y ministros escogidos del Señor nuestro Dios” (Knox).

b. *Doble gloria por doble vergüenza* (61:7). Aquí la promesa es una doble porción, que era la herencia del hermano mayor en toda familia judía. **En lugar de vuestra doble confusión... doble honra**, doble compensación por los sufrimientos de años anteriores (cf. 40:2; Zac. 9:12). “Sufrieron vergüenza en doble medida, abuso e insulto fueron su suerte; así que ahora en su propia tierra recibirán el doble—el suyo es un gozo imperecedero” (Moffatt).

## 3. *El pueblo al cual Dios ha bendecido* (61:8–9)

---

<sup>16</sup> Juan Wesley enseñó una experiencia de arrepentimiento para los creyentes.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Knox *The Holy Bible*

<sup>17</sup> Isaías hace un juego con las dos palabras hebreas *‘epher* y *pa’er*.

Knox *The Holy Bible*

Aquí se promete a los redimidos un reconocimiento universal como los benditos del Eterno.

a. *El pacto de amor y justicia del Señor (61:8)*. Tan ciertamente como hay cosas que Dios ama, también hay cosas que El aborrece (cf. [Pr. 6:16–19](#)). **Aborrecedor del latrocinio**. Plumptre sugiere que debiera decir: “con violencia.” C. Von Orelli dice: “Porque Yo Yahvé, amo el derecho, odio el villano latrocinio.” Esto es precisamente lo que Israel y Judá habían sufrido a manos de los asirios. El trasplante de poblaciones enteras era un tremendo abuso de los derechos de conquista, y Dios lo consideraba como tal. Así, pues, promete una recompensa y remuneración, en un programa de verdad y juicio.

b. *Descendencia ilustre (61:9)*. **Y la descendencia de ellos será conocida**. Y aun hoy las personas de ascendencia judía son reconocidas por sus capacidades. Pero la promesa es más general, al incluir la descendencia de todos los que son sinceramente devotos. El mundo debe reconocer que son una raza bendecida.

#### 4. *El magnificat de los redimidos (61:10–11)*

Es característico de Isaías incluir un cántico de alabanza en una coyuntura como ésta. He aquí una hermosa expresión de gratitud por la gran salvación.

a. *Las vestiduras de salvación (61:10)*. Hemos notado anteriormente, en [59:17](#), que Dios mismo se reviste de **justicia y salvación**. Ahora equipa a su Siervo de manera tal que pueda comunicar ambas cosas. Se adelanta, pues, festivamente adornado como un **novio** oriental, llevando una corona<sup>18</sup> a la manera de un sacerdote, o como una **novia** con sus joyas.

Este hermoso cuadro es el del pueblo de Dios regocijándose en la salvación, vestido de victoria, ataviado en triunfo y coronado con las **joyas** de la verdadera santidad.

b. *El jardín del Señor (61:11)*. Aquí se muestra el atractivo de un pueblo fructífero, al cual Dios presenta en triunfo y renombre. **Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones**. La suprema atracción de la iglesia son las vidas felices, santas de su pueblo. La santidad y la evangelización están muy estrechamente unidas. El resultado esencial de la salvación es la **justicia**, y su resultado incidental la **alabanza**. Pero ambas son necesarias si el pueblo de Dios ha de recomendar la gracia de Dios a los pecadores.

### E. EL PACTO DEL ETERNO, [62:1–12](#)

Este capítulo continúa el soliloquio del Siervo único del Eterno que empezó en el capítulo anterior. Coloca ante nosotros el celo apasionado de su solicitud por Sion. Mientras el capítulo anterior hablaba de un mensaje que proclamar, éste evidencia la determinación de proclamarlo y promover su realización.

El capítulo tiene que ver con la construcción de una raza santa<sup>19</sup> de personas que llevan a la vez un nuevo nombre y una nueva naturaleza. Promete al pueblo de Dios una radiante

---

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>18</sup> “Parecería, según [Cantares 3:11](#) que los esposos llevaban un tocado especial en el día del desposorio, que aquí se compara con el ‘birrete’ o la ‘mitra’ sacerdotal ([Ex. 28:4](#); [39:26](#); [Ez. 44:18](#))” Plumptre, *op. cit.*, *ad. loc.*

<sup>19</sup> Podemos considerar este capítulo como “El pacto de Dios con el pueblo Santo”. Así lo designó el Dr. P. F. Bresee cuando predicó sobre él a los estudiantes y graduados de *Pasadena College*, y lo nombró “el capítulo de la universidad”. De él el Dr. H. Orton Wiley predicó 35 sermones del día de la Investidura a graduados y exalumnos de la misma universidad y del *Northwest Nazarene College*. La última vez fue en 1960, cuando repitió su primer sermón sobre el capítulo. Este sermón

transfiguración; aboga por los intercesores importunos; promete la preservación de los frutos del trabajo; y proclama a los ciudadanos viajeros en la calzada de Sion, una salvación total que hace de la ciudad de Dios, con su pueblo santificado, a la vez rica y atractiva.

### 1. *Demostración del esplendor de Sion* (62:1-3)

Aquí el que habla expresa su celosa solicitud por el esplendor de Sion. en el capítulo [60](#) el mandamiento era que Sion se volviera radiante; ahora tenemos la promesa del Mesías de que su propio celo lo hará.

a. *El Siervo celoso* (62:1). **Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré.** Los comentaristas han sugerido tres posibles identificaciones del que habla aquí: Dios, su Siervo Unico, y el profeta. La segunda posibilidad parece la que está más en armonía con lo que sigue. De modo que el que habla en este capítulo es el mismo que en el anterior.

**Resplandor... una antorcha** sugiere el hecho de que para el día no hay luz más clara que la que procede del sol; y de noche (en los días de Isaías) ninguna luz alumbra con más brillo que una antorcha encendida. La verdadera **justicia** es toda pura luz, y la **salvación** es una llama que arde.

b. *La iglesia conspicua* (62:2). Cf. [Mateo 5:14](#). La vindicación de la **justicia** de Sion sirve especialmente para irradiar su brillo. **Verán las gentes** (las naciones) su triunfo y todos los reyes contemplarán su esplendor. Además, esta nueva **gloria** exige un **nombre nuevo** de acuerdo con su naturaleza transformada. Pero éste sólo puede ser anunciado por el Dios eterno, puesto que es un nombre misterioso, conocido solamente por El ([65:15](#); [Ap. 2:17](#); [3:12](#)). Es símbolo de la santidad de Sion y de su intimidad con la Deidad.

c. *La diadema real* (62:3). Aquí se promete que Sion se convertirá en una **corona** de joyas **en la mano de Jehová** su Dios (cf. [28:5](#)). Una **corona** sugiere algo característicamente real, pero una **diadema** implica una tiara como la mitra del sumo sacerdote. Aquí se usan dos términos hebreos diferentes para **mano**. El cuadro indica que la **corona de gloria** está asida por la **mano** del Eterno, mientras que la **diadema de reino** descansa sobre la palma de la mano **de Dios**. Y así El presenta a su Sion resplandeciente para que todas las naciones la contemplen.

### 2. *Deleite con el desposorio de Sion* (62:4-5)

Aquí la promesa claramente pronunciada es que Sion ya no será más llamada **Desamparada** ([49:14](#)), con su tierra desolada.

a. *La esposa deleitosa* (62:4). Bajo las incursiones asirias la tierra había quedado **desolada** (*Sh'marnah*), pero ahora se le promete que será llamada *Be'ulah*, que significa **desposada**. Isaías, fiel a su formación, consideraba el estado matrimonial no sólo fecundo, sino como un estado en el cual se reconoce a un "señor" o esposo. De ahí que la tierra ha de ser ocupada y cultivada.

b. *El esposo regocijado* (62:5). Se dice a veces que los habitantes de las áreas rurales están "casados con la tierra", aun en la época moderna. En este sentido se puede decir que la región de Sion está casada con sus **hijos** que aman y protegen la tierra. Pero en otro sentido la verdadera esposa de Dios está compuesta por el pueblo de Sion; de ahí que leamos: **así se**

**gozará contigo el Dios tuyo.** El mensaje de este doble uso de la figura del matrimonio sugiere que la Tierra Santa no será una virgen no escogida, ni una esposa repudiada, ni una viuda, sino una esposa que vive en la felicidad conyugal—sea la tierra o el pueblo. Por lo tanto será llamada *Hefzi-bá*, “deleitosa” ([2 R. 21:1](#)).

### 3. *Diligencia de los atalayas de Sion* ([62:6–7](#))

Para ayudar a lograr su meta, el que habla anuncia que él escogerá **guardas**, que, como él mismo, ni descansarán ni estarán quietos hasta que logren su propósito.

*a. Los centinelas que hablan* ([62:6](#)). **Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guarda; todo el día y toda la noche no callarán jamás.** Inmediatamente surge la pregunta sobre la identidad de estos centinelas, o atalayas. La respuesta más acertada parece ser la de que son los fieles profetas nombrados por el Ungido del Señor. Que Isaías se consideraba él mismo como uno de ellos es evidente por el pequeño oráculo acerca de Duma ([21:11–12](#)). Estos son los hombres que han de hacer mención constantemente del Dios eterno. Pero el hebreo parece referirse a un funcionario especial de la corte de los reyes antiguos cuyo deber era recordar al rey los compromisos del día y cualesquiera promesas especiales que hubiera hecho. Mejor es, pues, la traducción: “los que hacéis que Yahveh recuerde” (BJ.). Y esto trae a la mente la segunda función importante de estos **guardas**. El verdadero profeta no sólo debe discernir la situación presente y estar consciente y advertir sobre el peligro que se avecina, sino que debe mediar entre Dios y el pueblo. Debe recordar a Dios sus promesas e interceder por el pueblo.

*b. Los incesantes intercesores* ([62:7](#)). “No guardéis silencio”, y **ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra.** Los ministros de Dios deben saber reclamarle sus promesas en favor de su pueblo. Deben rogar sin cesar por protección y ayuda para la congregación. Están en contraste directo con los escarnecidos por Isaías en [56:10](#). Se les ordena importunar al Eterno hasta que cumpla su promesa de glorificar a Jerusalén. Jesús enseñó a sus discípulos a entregarse a la oración importuna (cf. [Lc. 11:1–13](#)), y dio promesas importantes y significativas para los que así lo hagan. La intercesión tiene un lugar importante tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos.

### 4. *Decreto sobre la conservación de Sion* ([62:8–9](#))

Estrechamente vinculada a la designación y responsabilidad de los “guardas” está esta promesa en forma de un juramento divino, de que los frutos de la tierra no serán más saqueados en tiempo de cosecha por las invasiones de los enemigos de Sion.

*a. Por lo que jura Dios* ([62:8a](#)). **Juró Jehová por su mano derecha** (el símbolo de su poder), y **por su poderoso brazo** (el símbolo de su grandeza). Los juramentos divinos por lo general apelan a la garantía de dos testigos (cf. [He. 6:14–20](#)). En su juramento a Abraham, Dios juró por dos cosas inmutables: El mismo y su palabra (cf. [Gn. 22:14–18](#)). Aquello por lo cual Dios jura tiene que ser tan grande y tan eterno como El mismo.

*b. Qué jura Dios—“El juramento de conservación”* ([62:8b–9](#)). **Jamás daré tu trigo por comida a tus enemigos, ni beberán los extraños el vino que es fruto de tu trabajo** ([8](#)). Esta promesa trae al recuerdo los desoladores ataques de los madianitas ([Jue. 6:4, 11](#)), los filisteos ([2 Cr. 28:18](#)) y los asirios ([16:9](#)), en los cuales los extranjeros se apoderaban de las cosechas y los campesinos se quedaban sin su difícilmente ganado alimento. Recuerda

también la maldición pronunciada sobre la apostasía espiritual. ([Dt. 28:33, 51](#)). Viene ahora la declaración de que los invasores hostiles no cosecharán ya las mieses que Judá ha sembrado ni beberán el **vino** de las uvas que ha cosechado. La libertad de la privación económica está más estrechamente unida a la libertad de la depravación de lo que este mundo quiere reconocer. De ahí que la promesa sea que **los que lo cosechan lo comerán... y lo beberán en los atrios de mi santuario** ([9](#)). La participación del producto de la cosecha será consagrada por fiestas religiosas. El goce de la bendición no menoscabada irá acompañado del agradecido reconocimiento al Dador. Santificada por la acción de gracias, toda comida debiera ser un simple sacramento de alegría.

#### 5. *El Libertador con la recompensa de Sion* ([62:10–12](#))

He aquí el llamamiento a preparar el camino para los exiliados que retornan, a dar la señal y proclamación de la salvación en todos lados, con un recordatorio de las recompensas y remuneraciones por venir, seguido por los nombres simbólicos que expresan el ideal divino para el pueblo de Dios.

a. *Los exiliados que retornan* ([62:10a](#)). **Pasad por las puertas** bien puede ser un mandamiento de dos lados. Ciertamente se ordena la salida de las tierras de cautiverio. De la misma manera, los habitantes de Sion han de formar un comité de bienvenida y una compañía de constructores de caminos que hagan el retorno de los exiliados a Sion tan bienvenido y fácil como sea posible. Los dobles imperativos de Isaías exponen el sentido de urgencia que hay en el corazón del que habla.

b. *La calzada de Sion* ([62:10bcd](#)). **Allanad, allanad la calzada, quitad las piedras.** Los caminos espirituales deben ser preparados de modo que conduzcan del lugar de todo pecador culpable directamente al corazón de Dios. No deben ser “callejones sin salida”. Los avivamientos pueden ser más o menos espontáneos, pero los programas de evangelización serios deben incluir mucha preparación. Si los hombres han de viajar hacia un plano de vida superior, la **calzada** debe ser **allanada**. Deben quitarse todos los obstáculos con una tierna solicitud que quita las **piedras**. Si los embajadores de Cristo han de hacer recto y llano el camino, no deben obstaculizar las revelaciones divinas con las piedras de tropiezo de prejuicios humanos u opiniones privadas. El mensaje debe ser simple y auténtico. Si la iglesia de hoy ha de tener éxito, algunos de nosotros necesitamos limpiar los obstáculos de la ruta señalada, otros deben traer materiales y construir un camino a lo largo del cual pueda marchar la corriente de los convertidos, otros deben quitar las piedras que puedan causar tropiezos (cf. [Is. 57:14](#)), y otros aún (tal vez los líderes) deben alzar un **pendón** para dirigir la marcha.

c. *La bandera conductora* ([62:10e](#)). “Levantad una enseña que vean todas las naciones” (Knox). “Levantad una bandera para el pueblo” (Berk.). El **pendón** se convierte así en una bandera que simboliza los ideales de Sion bajo la cual **los pueblos** (en plural en hebreo) puedan reunirse, y siguiendo la cual puedan marchar en triunfo y lealtad.

d. *La proclamación al mundo entero* ([62:11](#)). **Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra** el advenimiento **del Salvador**. Estas debieran ser buenas nuevas para toda hija de Sion ya lo sea por nacimiento o por adopción. Los pronombres masculinos, que se refieren al término “salvación” como su antecedente muestran que la salvación misma es una Persona



(de ahí nuestra traducción castellana **Salvador—VM., BJ.**). Hay un sentido en el cual la historia en sí es una voz de Dios que proclama su voluntad a la humanidad. Se puede preguntar también si **lo último de la tierra** (el mundo), se refiere al tiempo o al espacio. De lo que podemos estar seguros es de lo siguiente:

Cristo vino primero de arriba a la tierra, haciéndose visible a todos en la forma de siervo. Segundo, viene continuamente de arriba invisiblemente, por su Espíritu y la Palabra y el Sacramento, para poder santificarnos. Tercero, volverá de arriba, visible para todos, no en la forma de siervo, sino en gloria ([Mt. 25](#)).<sup>20</sup>

*e. Denominada y no desamparada* ([62:12](#)). Este es el destino de la ciudad que disfruta del especial interés y cuidado de Dios. **Les llamarán Pueblo Santo, Redimidos de Jehová**, porque el pueblo de Dios es amante de la santidad, y celoso de buenas obras ([Tit. 2:14](#)). “Nadie ha de ser llamado redimido del Señor sino aquellos que son el pueblo santo; el pueblo comprado por Dios es una nación santa.”<sup>21</sup> Los redimidos del Señor son aquellos que han sido rescatados ([Is. 35:10](#); [51:10](#)) “de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas” ([Ap. 7:9](#)). De ahí que esta nueva Jerusalén, esta Sion transformada será llamada **Ciudad Deseada, no desamparada** (en contraste a [Jer. 30:17](#)). “Es bueno asociarse con el pueblo santo para poder aprender sus caminos, y con los redimidos del Señor, para poder participar en las bendiciones de la redención.”<sup>22</sup> Porque, como ha escrito George Adam Smith:

La fuerza suprema del Universo está de parte del hombre, y para el hombre ha obtenido la victoria y logrado la libertad. Dios ha proclamado el perdón. Un Salvador ha vencido al pecado y la muerte. Somos libres para romper con el mal. La lucha por la santidad no es la lucha de una débil planta en un suelo extraño y bajo un cielo invernal, contando sólo con la precaria ayuda del cultivo humano; pero el verano ha llegado, el año aceptable del Señor ha empezado, y todo el favor del Omnipotente está de parte de su pueblo. Estas son las *buenas nuevas y proclamación* de Dios y para todo hombre que las cree deben significar una incalculable diferencia en la vida.<sup>23</sup>

## F. EL DRAMA DE LA VENGANZA DIVINA, [63:1–6](#)

Las interpretaciones de este capítulo han sido diversas y a menudo muy perversas. Todo intento de interpretación literal debe seguramente fallar. Es una descripción del Héroe guerrero que vuelve del conflicto con Edom, el enemigo perpetuo de Israel. Pero es el Vencedor el que aquí vemos, no el Guerrero en plena batalla. La carnicería, la lucha, los horrores de la batalla, todos han quedado atrás. Vemos sólo al Triunfador que aparece marchando con espléndida majestad y fuerza. El poema toma la forma de un diálogo lírico-dramático, alternándose preguntas y respuestas. En el capítulo anterior nuestra atención se enfocó sobre el pacto con el pueblo santo. Aquí tenemos una breve pero seria visión del proceder de Dios con los impíos. Los enemigos de Sion serán todos derrotados. El cuadro nos muestra al Eterno Siervo conquistador retornando como un guerrero victorioso del

---

**VM.** *Versión Moderna*

**BJ.** *Biblia de Jerusalén*

<sup>20</sup> Naegelsbach, *op. cit.*, p. 669.

<sup>21</sup> Matthew Henry, *op. cit.*, *ad. loc.*

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> *Op. cit.*, p. 440.

furioso y victorioso encuentro con el enemigo. El poema describe brevemente el drama de la venganza divina. El Personaje central es el divino Campeón-Salvador.

### 1. *El llamado a la identificación* (63:1)

La pregunta: **¿Quién es éste?** requiere la respuesta: Soy **Yo**. La pregunta del profeta, pues, como un dedo índice señala al radiante Vencedor con sus ropas ensangrentadas. **Viene de Edom** es una frase dramática destinada a especificar no sólo el lugar del conflicto, sino la naturaleza del enemigo. **Edom** era la tierra de Esaú, el secularista ([He. 12:16](#): “profano” en el sentido de “no santificado, común, mundano o sin Dios”), y **Bosra** era su capital. Los edomitas eran típicos buscadores modernos de todo menos la gracia. Su parte en la historia había sido de persistente hostilidad hacia los hebreos. Por lo tanto eran representativos del mundo que aborrece al pueblo de Dios.

**Bosra** es una palabra que rima con el término hebreo *Bosser*, “viticultor”. En el simbolismo bíblico las uvas están vinculadas en muchos casos con la ira divina ([Ap. 14:18–20](#)). **Vestidos rojos** recuerda el hecho de que el que pisa la uva en el lagar a menudo sale con sus ropas salpicadas del jugo de la vid. Pero aquí se refiere al color de la sangre recién derramada que da a las ropas un rojo brillante. Decir que era **hermoso en su vestido** significaría que las ropas manchadas de sangre del Vencedor eran una gloria para El (cf. [Nah. 2:3](#) y [Ap. 19:13](#)).

**Marcha en la grandeza de su poder** describe a este Vencedor marchando con el pecho firme y la cabeza hacia atrás, erguido a la manera de alguien que se exulta en su victoria. “Echando atrás la cabeza en la grandeza de su poder”, es la traducción de Von Orelli.

### 2. *El pedido de explicación* (63:2)

**Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar**, es su respuesta a la pregunta: **¿Quién es éste?** “Yo soy, que hablo justicia, rico en ayuda” (Von Orelli). Esto recuerda a [45:19–24](#), y sirve para identificar a esta importante Persona nada menos que como el Siervo ideal del Señor de los Ejércitos, que comparte los atributos divinos.

Aquí reaparece esa vieja pregunta: ¿Por qué? **¿Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar?** ¿Por qué la vestidura manchada de sangre o salpicada de vino? No es ése el color de las ropas usuales de un guerrero. La palabra hebrea *adom*, que significa “rojo” (cf. Adam), está estrechamente relacionada con la palabra Edom (cf. [Gn. 25:30](#)). La tierra de los edomitas tiene abundantes terrenos rojos y piedra arenisca roja. **Lagar** en el hebreo contiene la sílaba *Geth*, que tiene referencia a la idea de “prensa”, y es la primera sílaba de nuestro otro término significativo “Getsemaní”, que significa “prensa de aceite”.

### 3. *El héroe solitario* (63:3)

Aceptando la metáfora sugerida por el profeta, este Vencedor replica: **He pisado yo solo el lagar... nadie había conmigo**. Este Solitario no es otro que nuestro Salvador, que confiesa su solitaria batalla en su pasión por nuestra vindicación y salvación. **De los pueblos** (naciones) **nadie** era adecuado para ser el instrumento del juicio del Eterno. Pero he aquí Uno

que ahora puede decir: “El príncipe de este mundo ha sido ya juzgado” ([Jn. 16:11](#); cf. [Ap. 19:15](#)).

**Los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor.** Sola, sin aliados, se presenta esta gran Figura en la fortaleza de una gran emoción, pisoteando a sus enemigos. “Su sangre fue la que salpicó mis vestidos, hasta que todas mis ropas están manchadas” (Moffatt).

#### 4. *La furia del juicio del mundo* ([63:4–6](#))

**Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado** ([4](#); cf. [61:2](#)). Un **día** es tiempo suficiente para que Dios tome **venganza**, mate y destruya, pero este **día de la venganza** introduce el **año** de la redención. Aquí tenemos el motivo para la acción cuyos resultados fueron las ropas manchadas de sangre.

La búsqueda de un aliado termina en el desencanto y el asombro ante la indiferencia e incapacidad humanas. **Miré, y no había quien ayudara, y me maravillé que no hubiera quien sustentase** ([5](#); cf. [59:16](#)). Nadie tiene participación alguna en la expiación de nuestros pecados. La batalla fue librada por El solo, sin ningún aliado humano, pues todos lo abandonaron y huyeron. **Y me salvó mi brazo, y me sostuvo mi ira.**

El significado es que nadie, en consciente disposición de ayudar al Dios de juicio y salvación en su propósito, se asoció con El. La iglesia consagrada a El fue el objeto de la redención; la masa de aquellos alienados de Dios fue el objeto del juicio. El se vio solo; ni la cooperación humana, ni el curso natural de las cosas ayudaron a la ejecución de su designio; por lo tanto renunció a la ayuda humana, e interrumpió el curso natural de las cosas por un maravilloso hecho suyo propio.<sup>24</sup>

**Hollé los pueblos, y los embriagué en mi furor** ([6](#)) es sugestivo de lo que la Escritura tiene que decir en cuanto a la copa de la ira divina ([51:17](#); [Sal. 75:8](#); [Jer. 25:15](#)). Las personas embriagadas con el furor divino pueden ser consideradas también como vacilando bajo el juicio divino. Su destrucción fue total, aplastante y absoluta. Los Targumes hebreos dicen: “Los reduje a fragmentos.”

Todo este es un cuadro apocalíptico, y como tal ha influido en [Apocalipsis 19:11–16](#), donde tiene referencia al juicio general de las multitudes impías. La agonía de Cristo y su cruz fueron de hecho un conflicto con los poderes del mal ([Jn. 12:31–32](#); [Col. 2:15](#)), y los creyentes haríamos bien en exclamar: “¡Aleluya!”, porque ya estamos luchando con un enemigo derrotado ([1 P. 5:8–11](#)).

## G. EL PUEBLO DE DIOS EN ORACIÓN, [63:7–64:12](#)

Este pasaje nos permite sentir los latidos intercesores del corazón del profeta. Isaías se identifica con la vida y la suerte de su pueblo, al mismo tiempo que asume el papel de uno de los “recordadores” del Señor ([62:6](#)) y recuerda las relaciones históricas de su pueblo y su Dios. La oración, aunque proferida por el profeta, puede vocalizar también la preocupación de la minoría santa que permanece aún en Judá. Sin embargo, el pueblo de Dios en oración involucra, en primer término, al profeta. Aquí, como observa acertadamente George Adam Smith:

---

<sup>24</sup> Delitzsch, *op. cit.*, *ad. loc.*

Tenemos uno de los más nobles pasajes de la gran obra de nuestro profeta. ¡Cuán semejante es él al Siervo que nos describe! Cómo llena su gran corazón el más alto ideal de servicio: no sólo ser el profeta y el juez de su pueblo, sino hacerse él mismo uno con ellos en todo su pecado y dolor, llevándolos a todos en su corazón.<sup>25</sup>

Isaías tenía un fuerte sentido de culpa de la nación. Ve al pueblo sumido en la idolatría y la impiedad, incapaz de comprender la presencia divina o de apreciar las grandes promesas de Dios. Sin embargo, hará un esfuerzo más para salvarlos por medio de la oración intercesora. Smith sigue comentando: “Nada en la oración indica que el autor viviera en el exilio..., la oración, pues ha de provenir aproximadamente de la misma fecha que el resto de nuestra profecía... ni hay razón alguna para no atribuirle al mismo escritor.”<sup>26</sup> Luego pasa a señalar que se repiten en el pasaje algunos de los pensamientos más característicos del profeta.

De este pasaje ha escrito Muilenberg:

Tal vez no haya en la Biblia expresiones de alcance similar que describan tan profunda y elaboradamente la naturaleza de las relaciones entre Israel y Dios. Las palabras nacen en la agonía y el dolor del profeta por su pueblo y en la gran tradición histórica en que Dios se ha dado a conocer a Israel. Son la autobiografía de Israel en el lenguaje más elevado y profundo del hombre.<sup>27</sup>

La analiza en siete estrofas en el hebreo, como sigue: retrospección histórica (dos estrofas: [63:7-10](#) y [11-14](#)), la petición (tres estrofas: [63:15-16](#), [17-19](#); [64:1-5b](#)), la confesión ([64:5c-7](#)) y la apelación final ([64:8-12](#)). También es válida la sugestión de Plumptre de que aquí tenemos alabanza, narrativa y suplicación.<sup>28</sup> Es muy probable que Isaías haya compuesto la oración para una de las épocas de ayuno y oración en Judá. Hay en ella la consciencia de la personalidad corporal de la nación, el recuerdo de la herencia de la nación, y la confesión de la culpa de la nación. Es una *procesión* del estilo de Kipling, de la pluma y la mente del más grande de los profetas hebreos.

### 1. *Acción de gracias por las mercedes recibidas* ([63:7-10](#))

Según el [Salmo 50:23](#), esta es la manera adecuada de dirigirse a Dios, y especialmente por aquellos que se han olvidado de El.

a. *El cántico de la misericordia de Dios* ([63:7](#)). **De las misericordias de Jehová haré memoria.** El traer a la memoria los actos de misericordia de Dios según todo lo que el Eterno ha hecho por nosotros, revivirá nuestro aprecio de su bondad, misericordia y amor. Ronald Knox traduce hermosamente este pasaje en las siguientes líneas: “Escuchad mientras relato nuevamente la historia de las misericordias del Señor, qué renombre el Señor ha alcanzado; todo lo que el Señor ha hecho por nosotros, toda la riqueza de bendiciones que su amor perdonador, su abundante piedad, han volcado sobre la raza de Israel.”

Aquí la palabra clave en hebreo es *chesed*, que ha sido traducida diversamente como “amor constante”, “misericordia”, “amor leal” o “merced”. En este pasaje Moffatt lo traduce

---

<sup>25</sup> *Op. cit.*, p. 449.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 447

<sup>27</sup> *Op. cit.*, p. 729.

<sup>28</sup> *Op. cit.*, *ad. loc.*

Knox [The Holy Bible](#)

“actos de amor”. Estas son las cosas acerca de Dios que el profeta quiere celebrar y conmemorar. De ahí que el versículo empiece y termine con un énfasis sobre este significativo término. También está la repetición de **ha dado... ha hecho** (el término hebreo *gamal*), el triple uso del nombre de Dios, y de la frase **conforme a... según... según**.

b. *El Padre eterno, que adopta y salva* ([63:8](#)). **Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten**. Aquí está la adopción de Israel como sus hijos en Egipto, arriesgándolo todo en su confianza en la fidelidad básica de ellos como “hijos que nunca me juegan en falso” (Moffatt). Aquí tenemos la fe de Dios en el hombre. Podemos confiar en El porque primero El confió en nosotros. **Y fue su Salvador**. “Así que se convirtió en liberador de ellos” (Von Orelli).

c. *El Redentor compasivo* ([63:9](#)). **En toda angustia de ellos él fue angustiado**. Sus angustias comenzaron en Egipto tan pronto como se levantó otro faraón que no conocía a José ([Gn. 15:13](#); [Ex. 1:8](#)). Algunos comentaristas traducirían el hebreo: “En todas sus aflicciones, El no fue un adversario para ellos”,<sup>29</sup> o como Naegelsbach en el *Lange’s Commentary*: “En toda su opresión El no fue un opresor.”<sup>30</sup> Pero es preferible la traducción de Von Orelli:

Siempre que ellos fueron afligidos, él mismo sintió aflicción, y el ángel de su rostro los liberó; en su amor y su misericordia, él los redimió, y los levantó y los llevó todos los días de la antigüedad.

Ahora el misterio de que Dios comparte las aflicciones de los hombres se nos ha aclarado en Cristo. Esto se insinúa cuando el profeta dice: **El ángel de su faz los salvó**. Esta expresión no ocurre en ninguna otra parte del Antiguo Testamento (pero véase [Ex. 14:19](#); [Jue. 13:6](#) y [Hch. 27:23](#)). Podemos preguntar: “¿Qué y quién es el ‘ángel de su faz’?” Ciertamente no puede ser otro que “el ángel del Señor” (*mal’akh Yahveh*; cf. [Gn. 16:7](#); [Nm. 22:23](#); [Jue. 13:3](#)). No se trata, pues de un ángel o un arcángel (recuérdese que la palabra “ángel” significa mensajero), sino de la personificación de la misma Presencia divina. Dios no envió un sustituto. No los salvó por medio de un enviado o mensajero. Fue su propia presencia la que les trajo liberación. Tenemos aquí, pues una insinuación de la actividad preencarnada de la Segunda Persona de la Trinidad (cf. [Ex. 23:20–23](#); [32:34](#); [33:2](#)).<sup>31</sup> El misterio de la Santísima Trinidad se revela en el Nuevo Testamento, pero la luz de esa relación irrumpe ya en el Antiguo. El que es llamado la faz de Dios (*panim*) no puede ser menos que Aquel por quien Dios ve y a la vez es visto.

**En su amor y en su clemencia los redimió**. En Exodo se nos dice que Dios descendió a liberar a su pueblo de Egipto ([Ex. 3:6–8a](#)). Los compró así para que fueran su posesión privada ([Dt. 32:9](#)). **Y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad**, como un padre lleva a su hijo. “Os tomé sobre alas de águilas” ([Ex. 19:4](#)), recuerda al águila madre enseñando a volar a sus pichones. Así los llevó Dios en seguridad a través del desierto ([Dt. 32:10–12](#)).

---

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>29</sup> Cf. Rawlinson en *The Pulpit Commentary*, *ad. loc.*

<sup>30</sup> *Op. cit.*, p. 676.

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>31</sup> El espacio no nos permite aquí una exposición cabal de esta posición. El lector puede consultar la espléndida exposición de [Génesis 12:1ss.](#) por Lange y la de C. W. E. Naegelsbach de este versículo, ambas en *Lange’s Commentary*. Véase también el comentario de Delitzsch aquí.

d. *El Espíritu Santo enojado* ([63:10](#)). Mas—he aquí ese terrible adversativo que presenta la actualidad en contraste con lo que debiera y pudiera haber sido. Ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar a **su santo espíritu**; lit., “su Espíritu de santidad”. La palabra **santo** debiera ir con mayúscula lo mismo que **Espíritu**. He aquí otra intimación de la Trinidad, pues, como observa una nota al pie en la Versión de Berkeley: “Su Santo Espíritu está enojado, lo que muestra que el profeta lo concebía como una persona.” Plumtre llama a esto un “preanuncio de la verdad de la personalidad trina de la unidad de la Deidad”.<sup>32</sup> (Cf. [Sal. 78:40–41](#) y [106:43](#)). “Fueron rebeldes contra el Espíritu Santo y lo enojaron resistiendo a las solicitudes de su gracia y ofendiendo su naturaleza santa al hacer mal.”<sup>33</sup> **Por lo cual se les volvió enemigo** ([Lm. 2:3–5](#)) **y él mismo peleó contra ellos**. ¡Cuánto mejor es ser hallado del lado de Dios en los asuntos de la vida, que causar que quien Debiera haber sido nuestro Defensor se convierta en nuestro Adversario! “La consecuencia inevitable de resistir al Espíritu Santo es que el Señor también se vuelve adversario de aquel que le resiste. La palabra El aparece enfáticamente frente a la frase “peleó contra ellos”. ¡Cuán terrible es tenerlo a El como adversario!”<sup>34</sup> (Cf. [He. 10:31](#)). Como dice Plumtre: “Lo que ‘enojó’ al Espíritu Santo fue... la falta de santidad del pueblo, y esto implicaba un cambio en la manifestación del amor divino, que ahora se veía compelido a mostrarse como ira.”<sup>35</sup>

## 2. *Recuerdo de liberaciones conocidas* ([63:11–14](#))

**Pero se acordó** (mejor traducción: “se acordaron”, BJ.) **de los días antiguos**. Es un día de esperanza para el apóstata cuando en medio de sus dificultades recuerda aquel tiempo de gracia y la anterior liberación de Dios.

La liberación de la esclavitud y el don del Espíritu Santo es y siempre ha sido una obra doble de Dios. Nótese que la pregunta: **¿Dónde está?** ([11](#)), enfoca la atención sobre cada una de estas partes. Primero, el bautismo “en Moisés... en la nube y en el mar” ([1 Co. 10:2](#)), luego el Espíritu Santo en ellos (el **él** de este pasaje indudablemente se refiere al “pueblo”<sup>36</sup>). Si analizamos los versículos [11–12](#) tenemos (1) Liberación—**del mar**, (2) Dinámica—**en medio de él su santo Espíritu**, (3) Defensa—**dividió las aguas**, y (4) Distinción—**el nombre perpetuo**.

¿Dónde está el que les hizo subir... **con el pastor de su rebaño?** Muchos manuscritos tienen la palabra **pastor** en plural. Esto probablemente incluiría junto con Moisés a otros como Aarón y Miriam. **El que puso en medio de él su santo espíritu** se traduce en la Versión Moderna de Pratt: “El que puso dentro de ellos su Espíritu Santo.” **El que los guió por la diestra de Moisés con el brazo de su gloria** ([12](#)) ha sido traducido: “El que hizo que su brazo glorioso fuera a la mano derecha de Moisés” (Von Orelli). Pero aquí también el brazo del Eterno está personificado como Alguien que estaba pronto para sostener a Moisés si éste hubiera tropezado. La camaradería de Dios en nuestras luchas está a nuestra disposición si

---

<sup>32</sup> *Op. cit., ad. loc.*

<sup>33</sup> Naegelsbach en *Lange’s Commentary*, p. [677](#)

<sup>34</sup> *Ibid.*

<sup>35</sup> *Op. cit., ad. loc.*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>36</sup> Así lo sostienen Delitzsch, Rawlinson y Plumtre (quien dice: “no sólo Moisés, sino Israel colectivamente”). C. von Orelli dice: “Al concederlo a estos líderes, lo hizo habitar en el corazón, en el seno de la nación, lo cual desde luego dio lugar a la posibilidad de agraviarlo y rebelarse contra El, versículo [10](#)” (*Op. cit.*, p. 333).

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

confiamos en El. **El que dividió las aguas delante de ellos, haciéndose así nombre perpetuo.** Los poderosos hechos de Dios dan a conocer su naturaleza ([Ex. 9:16](#)). Todavía hoy, lo sobrenatural es lo que revela al Ser Supremo.

En [13–14](#) se expresa una maravillosa seguridad cuando Dios saca a su pueblo de la esclavitud, “tan confiadamente como ovejas en la pradera” (Moffatt). Nótese el nombre *perpetuo* en el versículo [12](#) y el nombre *glorioso* en el [14](#). La traducción de Knox de la Vulgata dice: “Pasaron a través de sus aguas, con paso seguro como un caballo que es guiado a través del desierto; cuidadosamente como un conductor en alguna traicionera ladera, el Espíritu del Señor guió a su pueblo. De esta manera los trajiste al hogar y te ganaste honra.”

En la expresión, **como un caballo por el desierto** ([13](#)) Moffatt reza: “Como caballos en una llanura.” El hebreo indica una vasta pradera cubierta de pastos, no un desierto árido. Naegelsbach comenta como sigue esta imagen:

Podría suponerse que Israel hubiera hollado con pasos inciertos y temblorosos el extraño camino sobre el fondo del mar sobre el cual el hombre nunca había puesto el pie, con las murallas de las aguas detenidas a manos derecha e izquierda. Pero no fue así. Rápida y seguramente, como el caballo del desierto recorre el desierto llano y liso, sin vacilar, así marcharon sobre ese extraño, peligroso camino.<sup>37</sup>

**Como a una bestia que desciende al valle** ([14](#)) es parafraseado por Plumtre: “como un rebaño de ganado desciende de las colinas a la rica pastura de los valles.”<sup>38</sup> **El Espíritu de Jehová los pastoreó**—“El Espíritu de Yahveh los guió al descanso” (Von Orelli). **Así pastoreaste a tu pueblo** sugiere la disciplina de la conducción divina. **Para hacerte nombre glorioso** encierra la idea de un dulce memorial y puede leerse: “Para ganarte renombre y gloria” (Moffatt).

### 3. *Importunidad para que Dios reconozca a los suyos* ([63:15–19](#))

Aquí el profeta pasa revista a las trágicas condiciones del presente y urge que el Señor haga algo acerca de ellas.

a. *Un ruego por la divina condescendencia* ([63:15–16](#)). **Mira desde el cielo** (cf. [2 Cr. 6:21](#)) y **contempla** ([15](#); cf. [Sal. 33:13–14](#)). La contemplación del pasado ha inspirado urgencia en la oración. **Desde tu santa y gloriosa morada** sugiere la distancia entre la altura de la santidad de Dios y la habitación, desprovista de gloria y santidad, del pueblo, cuyos miembros aunque vivan en el alto promontorio en que está ubicada Jerusalén, están sumidos en las profundidades del pecado y la iniquidad. **¿Dónde está tu celo, y tu poder?** ¿Dónde están la antigua solicitud divina y los anteriores actos de poder? **La conmoción de tus entrañas y tus piedades para conmigo** podría leerse en el habla moderna: “los suspiros de tu razón”, o como dice la Versión Berkeley: “Tu anhelante piedad y compasión.” “¿Dónde está ahora tu celoso amor, dónde está tu fuerza de guerrero? ¿Dónde está tu anhelante corazón, tu compasión?” (Knox). **¿Se han estrechado?** debiera leerse: “Se han estrechado”, indicando que ya no se manifiestan.

---

Knox [The Holy Bible](#)

<sup>37</sup> *Op. cit.*, p. 677.

<sup>38</sup> *Op. cit.*, *ad. loc.*

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

Knox [The Holy Bible](#)

Los padres terrenales y carnales pueden olvidarnos o desconocernos, pero ciertamente el Eterno no puede. **Pero tú eres nuestro Padre (16)** parecería declarar que solamente Jehová es el verdadero Padre de Israel. Pero la paternidad de Dios se extiende más allá de una sola nación (cf. [Mt. 3:9](#)). Tal vez el profeta esté tomando la actitud del niño que dice: “Padre, no puedo ver tu rostro en la oscuridad, pero déjame oír tu voz y sentir tu presencia.”

**Si bien Abraham nos ignora, e Israel (Jacob) no nos conoce** sugiere que Abraham podría desconocer a sus descendientes, pero el Señor aún los reconocería. Smart piensa que el profeta aquí puede tener en mente el hecho de que la mayor parte de la nación, a la cual menciona como **Abraham e Israel**, ha repudiado al profeta y a su fiel y santa minoría. Sin embargo, el remanente fiel intercede por toda la nación.<sup>39</sup> Esto plantearía también la pregunta de quiénes son realmente los hijos de Abraham (cf. [51:1–2](#); [Mt. 8:11–12](#); [Jn. 8:39–42](#); [Ro. 2:28–29](#)). **Tú, oh Jehová, eres nuestro Padre; nuestro Redentor.** Debemos recordar aquí que el redentor es el pariente más cercano y tiene el derecho de comprar o redimir de la servidumbre.

**Nuestro Redentor perpetuo es tu nombre.** “Nuestro Redentor ha sido tu nombre desde antaño.”<sup>40</sup> **Redentor**, como nombre de Dios, aparece primero en [Job 19:25](#), y en [Salmos 19:14](#) y [78:35](#). Pero aparece no menos de 13 veces en la última porción de la profecía de Isaías. Este es, pues, el nombre único e inmemorial del Eterno.

b. *El misterio del abandono divino al pecado (63:17–19)*. Aquí los errabundos parecieran querer casi criticar y condenar a Dios. ¿Por qué dejarnos errar? ¿Y por qué abandonarnos a la dureza de carácter y la irreverencia? ¿Por qué dejas a tus ovejas descarriarse?

**¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos y endureciste nuestro corazón a tu temor? (17)**. “Y endureciste nuestro corazón para que no te reverenciáramos?” (Lamsa, *Peshitta*). Esto huele al fatalismo del Cercano Oriente que hace que todo sea voluntad de *Alá*. Así Jerónimo (escribiendo años más tarde en Belén) insiste en que Dios no es la causa del error y la dureza de corazón, sino que éstos son sólo mediatamente ocasionados por su paciencia mientras El no castiga a los ofensores.<sup>41</sup> Asimismo Delitzsch comenta: “Cuando los hombres han rechazado burlona y obstinadamente la gracia de Dios, Dios se las retira judicialmente, los entrega a sus vagabundeos y hace que sus corazones sean incapaces de tener fe.”<sup>42</sup> De esto estamos seguros: el efecto del pecado es más pecado. Los actos se convierten en hábitos que a su vez se tornan patrones confirmados de respuesta.

**Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad.** “Por amor de tus siervos, aplácate, por amor de la tierra que es tuya por derecho” (Knox). “Cesa, por amor de tus siervos” (Moffatt). Dios siempre tiene un remanente que no ha doblado las rodillas ante Baal. Si Dios se aplaca, todo estará bien. ¡Cuán ardientemente, pues, la santa minoría de Dios suspira solamente por Dios mismo!

El santuario divino fue sólo una breve posesión del pueblo santo. “El pueblo de tu santidad sólo ha poseído la tierra un breve lapso; nuestros opresores han pisoteado tu santuario” ([18](#); Lamsa, *Peshitta*). Isaías y la “minoría de santidad” tenían la dirección durante los últimos años de Ezequías, pero ahora que Manasés ha ascendido al trono todo eso se ha invertido. Damos por sentado que **santo pueblo** se refiere al remanente justo de los días de Isaías. Al parecer preguntan: “¿Por qué los impíos han de pisar la montaña sagrada?”

---

<sup>39</sup> *Op. cit.*, pp. 269–70.

<sup>40</sup> Rawlinson, *op. cit.*, *ad. loc.*

<sup>41</sup> Cf. Naegelsbach, *op. cit.*, p. [679](#).

<sup>42</sup> *Op. cit.*, *ad. loc.*

Knox [The Holy Bible](#)



**Hemos venido a ser** (ellos) como extraños al gobierno divino o como extranjeros a los que nunca reclamaste; no mejores que los paganos **sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre** (19). Moffatt traduce: “Nos comportamos como aquellos que nunca conocieron tu gobierno, los que nunca reclamaste como tuyos.” Nuestros privilegios y bendiciones están todos perdidos. Nadie nos reconocería como pueblo de Dios.

#### 4. *Suplicación de que se muestre el poder de Dios* (64:1–5b)

La oración toma ahora la naturaleza de la desesperación, insistiendo en que el terror del Señor es mejor que su silencio.

a. *Suspirando por la aparición de Dios* (64:1–3). La oración pide una intervención visible de Dios (una teofanía), que haga que el mundo tiemble ante la grandeza de la Presencia divina. **¡Oh, si rompieras los cielos, y descendieras!** (1). El intercesor, ahora presa de la desesperación, pide que Dios encienda otro Sinaí. “¡Oh Dios, romple los cielos que parecen de bronce y responde desde lo alto!” Dios en su palacio celestial parecía velado y silencioso. **Y a tu presencia se escurriesen los montes** (“temblasen”, RSV).

**Como fuego abrasador de fundiciones** (2). El fuego es un elemento de casi todas las teofanías bíblicas (He. 12:18–29). “La manifestación de la santidad de Dios era necesariamente violenta, como el fuego enciende la zarza, es decir, con grandes crujidos, o llamas que hacen hervir el agua.”<sup>43</sup> **Para que hicieras notorio tu nombre a tus adversarios** está de acuerdo con el hecho de que la revelación es el propósito de todas la teofanías. **Y las naciones temblasen a tu presencia**, puesto que la revelación de Dios implica juicio sobre los pecadores. “Así saldría tu fama entre tus enemigos; un mundo temblaría ante tu presencia” (Knox).

**Cosas terribles que nunca esperábamos** (3) recuerda los transcendentales acontecimientos entre Egipto y Canaán, que estaban más allá de la expectativa de Israel. **Descendiste, fluyeron** (temblaron) **los montes delante de ti**. Estos versículos, pues, comienzan y terminan con el mismo fenómeno de la naturaleza. Podemos recordar el gran terremoto que se profetiza en el Apocalipsis (Ap. 16:18).

b. *La Deidad incomparable* (64:4–5b). **Ni oídos percibieron, ni ojo ha visto** (4) un Dios como Tú, que obra poderosamente en favor de aquellos que esperan en fe, y que se encuentran con aquel que se deleita en la justicia” (paráfrasis). Nótese el empleo que Pablo hace de este pasaje (1 Co. 2:9). “Desde tiempos antiguos los hombres no han oído o percibido, ni el ojo humano ha visto un Dios como Tú que obra en favor del que en El espera. Tú encuentras al que tiene gozo, que obra justicia y en tus caminos te recuerda” (Berk.).

#### 5. *Confesión de que sólo el pecado es el problema* (64:5c–7)

Cuando pecados de mucho tiempo se aúnan a la contaminación de la autojustificación, el pueblo de Judá es como hojas marchitas que caen.

a. *La impureza del pueblo* (64:5c–6). **He aquí, tú te enojaste** (5) señala el cambio del hombre en la oración, de la actitud de fe y esperanza a una actitud de penitencia y confesión.

---

RSV Revised Standard Version

<sup>43</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 334.

Knox *The Holy Bible*

Berk. *The Berkeley Version*

“Pero tú te enojaste por nuestros pecados, enojado porque faltamos a la fe” (Moffatt). **Porque pecamos.** Cuando se desvanece el agudo sentido de la presencia de Dios, los hombres a menudo se hacen culpables de pecados de presunción, a los que pronto siguen hechos de iniquidad. El curso del mal está marcado por una creciente corrupción, de modo que Oseas debe decir: “Y ahora pecan más y más” ([Os. 13:2](#), VM.; cf. [57:17](#)). **Todos nosotros somos como suciedad** debiera leerse mejor: “Somos como impuros” (BJ.). El pecado es una infección mortal. **Todas nuestras justicias** (son) **como trapos de inmundicia.** El hebreo sugiere [Levíticos 15:19–24](#), y los paños menstruales. **Caímos todos nosotros como la hoja.** El pecado destruye la vitalidad y los poderes de resistencia del alma. Disipa la virilidad física tanto como la espiritual. **Nuestras maldades nos llevaron como viento.** Es la figura de hojas marchitas por el otoño empujadas por el viento.

b. *La maldición del abandono de Dios* ([7](#)). **Nadie hay que invoque tu nombre.** Ciertamente es desesperada la situación de aquel pueblo en el cual nadie trata de valerse de la ayuda de Dios. **Que se despierte para apoyarse en ti.** “Cuando Dios oculta su rostro, a los hombres les falta el impulso para aventurarse en su busca.”<sup>44</sup> **Escondiste de nosotros tu rostro** indicaría que la realidad de la presencia de Dios se ha perdido completamente. Por lo que a ellos concierne, Dios ha muerto. **Nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades;** “nos has derretido” (en el calor de su divina ira). La Versión Berkeley dice: “nos has entregado al domino de nuestras iniquidades.” ¡Dios nos salve de nosotros mismos!

#### 6. *Ruego de que Dios no abandone a los suyos* ([64:8–12](#))

Esta apelación final a Dios está basada sobre la paternidad del Señor. Le insta a recordar la obra de sus manos. Ruega que en su ira recuerde el parentesco. Luego viene el lamento de desolación, seguido por la aguda pregunta: ¿Cómo puede el Eterno dejar de actuar?

a. *En la ira recuerda el parentesco* ([64:8–9](#)). **Ahora, pues, Jehová** ([8](#)) es una apasionada apelación con la que se inicia esta rogativa. **Tú eres nuestro padre,** declara el profeta, aunque no se anima a agregar “y nosotros somos tus hijos”, a la luz de todo el pecado y la inmundicia que acaba de confesar. Nótese que aquí el énfasis está en la relación Padre-Creador, mientras que en [63:16](#) estaba en el aspecto Padre-Redentor. **Nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros** (cf. [Job 10:9](#)). ¿Destruirá Dios sus propias obras? Toda la humanidad, desde luego, debe reconocer nuestra común calidad de criaturas. Podemos tratar de vivir como dioses, pero todos morimos como hombres ([Sal. 82:6–7](#)).

**Ni tengas perpetua memoria de la iniquidad** ([9](#)); la memoria de Dios prueba la mentalidad histórica de Israel. **He aquí, mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros** (cf. [63:8](#)). El profeta era un gran abogado e intercesor.

b. *El lamento de desolación* ([64:10–11](#)). Posiblemente Jesús tuviera en mente este pasaje cuando lanzó su gran “Apóstrofe a Jerusalén” ([Mt. 23:37–39](#)). Aquí la queja le recuerda al Eterno que las santas ciudades están desiertas y la **casa... santuario** consumida por las llamas mientras todos los lugares antiguos son ruinas. Que aquí Isaías habla proféticamente de la destrucción del templo es la posición de aquellos que sostienen que “nuestra Casa tan

---

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

<sup>44</sup> Henry Sloan Coffin, *op. cit.*, p. 742.

santa y tan hermosa” (VM.) significa el templo, y que sostienen que Isaías es el autor de este pasaje.

c. *¿Cómo puede Dios dejar de actuar directamente?* (64:12). La impaciencia del hombre a menudo ha exclamado: “¿Por qué Dios no hace algo en cuanto a esto?” **¿Te estarás quieto, oh Jehová?** Omítase la palabra *cosas*. “¿Guardarás silencio aún, y nos abrumarás con calamidades?” (Knox). Pareciera que en la naturaleza divina debieran hallar expresión la natural ternura así como la natural indignación. Tal es, pues, el misterio del silencio divino que pende como una carga opresiva sobre el alma del profeta.

## H. RESPUESTA DE DIOS A LAS SÚPLICAS DE SU PUEBLO, [65:1–25](#)

En este capítulo continúa y termina la oración precedente, pero al mismo tiempo es tan similar al capítulo siguiente que debe suponerse que son de un autor y un ambiente comunes. Pero aquí vemos la división de los caminos de los apóstatas y de la minoría justa y fiel, en Judá. El capítulo aclara que no todo Israel será salvo; cada cual recibirá de Dios de acuerdo con sus méritos. El Dios fiel dará a su remanente fiel un nombre nuevo y una nueva bendición.

### 1. *Doble aspecto de la recompensa divina* ([65:1–16](#))

La profunda convicción del profeta es que Dios hace diferencias en cuanto al carácter y las prácticas. Cuando Dios actúa en la historia es para retribución y redención.

a. *La culpa del distanciamiento* ([65:1–7](#)). Aquí se muestra el cuadro de los inútiles ruegos del Eterno a un pueblo persistentemente rebelde.

(a) Inútil accesibilidad ([1–2](#)). **Fui buscado... fui hallado** (1) son frases que introducen el hecho de la disposición y ansiedad de Dios para dejarse encontrar. Este es el comienzo de la divina respuesta a la oración de su profeta y de su pueblo. Plumptre parafrasea: “Estuve dispuesto para responder a los que no preguntaban, estuve cercano, para ser descubierto por aquellos que no buscaban.”<sup>45</sup> En realidad, Dios siempre ha tomado la iniciativa en la reparación de la interrumpida camaradería entre El y el hombre. **Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí... Extendí mis manos... a pueblo rebelde** (2). Dios, como un Padre, había extendido ambas manos a un hijo que no acudía a El (cf. [Mt. 11:28–30](#)). Así, pues, Dios debe referirse a ellos como a un **pueblo rebelde** (*’Am sorer*). La culpa del aparente distanciamiento entre Israel y el Señor recae sobre un Israel que anda **por camino no bueno**. Como el Hijo de Dios siglos más tarde, Dios debe decir: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida” ([Jn. 5:39–40](#)). La situación es, como traduce Moffatt: “He extendido mis manos, todo el día, a rebeldes indisciplinados, que llevan una vida corrompida, agradándose a sí mismos.”

(b) Agravación injustificada ([3–5](#)). Aquí se acusa a Judá de comportarse presuntuosamente, en una forma abominable y soberbia. ¿Cómo puede Dios adoptar otra actitud que una de indiferencia hacia tales personas y sus prácticas? La traducción de Moffatt dice:

---

VM. *Versión Moderna*

Knox [The Holy Bible](#)

<sup>45</sup> *Op. cit., ad. loc.*

*...pueblo que me provoca continuamente en mi propia cara sacrificando en sus jardines, y quemando incienso bajo los álamos blancos (¿abedul o álamos temblones?)— gente que se sientan en los sepulcros y pasan la noche en bóvedas, que comen carne de cerdo y se cuecen caldos de carroña, que dicen: “¡Aléjate de mí, no sea que te haga tabú!” Tales hombres son como humo de un fuego que me irrita todo el día.*

Sacrificar en los **jardines** (3) era una práctica común en Judá en los días de Acáz (cf. [1:29](#); [57:5](#); y [Ez. 20:28](#)). Se consideraba mejor adorar a la diosa de la naturaleza entre los huertos, o en jardines, por medio de ritos en los cuales entraba como un elemento esencial la sensualidad. **Sobre ladrillos** (compare con Moffatt) puede haber sido en los techos de ladrillos de las viviendas. Al menos los altares hechos de ladrillo estaban prohibidos en la ley judía ([Dt. 27:6](#); [Jos. 8:31](#)).

Quedarse **en los sepulcros** (4) sería también una práctica inmunda para los judíos pero aceptable para los que buscaban comunicarse con los espíritus de los muertos. “Cuando la religión se deteriora en un culto convencional se abre la puerta a la entrada de la superstición.”<sup>46</sup>

**En lugares escondidos** implicaría las prácticas de los cultos de misterios. Esto probablemente tomaba la forma de buscar mensajes del otro mundo durmiendo en lugares llamados “santos”. San Jerónimo, al comentar este pasaje, llama la atención al hecho de que los hombres iban a dormir en las criptas del templo de Esculapio, con la esperanza de alcanzar visiones del futuro. El uso de la **carne de cerdo** estaba prohibido desde los días de Moisés ([Lv. 11:7](#)), no sólo por motivos sanitarios, sino porque en los festivales de Tamuz ([Ez. 8:14](#)) o en relación con el culto de Adonis (cf. [66:17](#)) se sacrificaban cerdos. Esto apoya la opinión de que el autor no escribía en Babilonia. **Caldo de cosas inmundas** (4) indicaría una fiesta de sacrificios de carnes inmundas. La expresión realmente significa “fragmentos de inmundicia”.

El versículo 5 indica que, “aunque contaminados con todas las abominaciones paganas, adoptaban un aire santurrón como miembros de una orden secreta y aun evitaban el contacto con sus conciudadanos”.<sup>47</sup> Como resultado de los ritos supuestamente sagrados por los que había pasado, el comulgante era reconocido como “santo” y no debía ser profanado con ningún contacto con alguien que no era santo. Ambos eran tabú el uno para el otro. De modo que el iniciado en el culto de misterios diría: **Soy más santo que tú**. Pero a todo esto Dios lo llama un **humo en mi furor** (“un hedor en mis narices”). “En la antropología psicofísica de los hebreos, la nariz era el asiento de la ira. La palabra para ‘ira’ y nariz o ventanas de la nariz es la misma en hebreo.”<sup>48</sup>

(c) Acumulación irrestricta (6–7). Los pecados y sus consecuencias forman un poderoso alud en la divina disconformidad, que se vuelca en el seno del pecador, perjudicándolo. Aquí el Señor llama la atención a su declaración escrita de segura recompensa: **He aquí que escrito está delante de mí** (6). El ha jurado: **No callaré, sino que recompensaré**. Por lo tanto no permitáis que el impío trate la longanimidad de Dios como si El fuera olvidadizo, pues El les dará **el pago en su seno** (cf. [Jer. 16:18](#)).

b. *El abismo de distinción* (65:8–12) Pero no todo Israel será desechado, porque quedará un remanente aunque los apóstatas seguramente probarán la ira divina.

---

<sup>46</sup> Henry Sloan Coffin, *op. cit.*, p. 747.

<sup>47</sup> Von Orelli, *op. cit.*, p. 338.

<sup>48</sup> James Muilenberg, *op. cit.*, p. 748.

(a) El afortunado remanente futuro (8–10). El **mosto** (8) especifica el jugo no fermentado de la uva (cf. el término hebreo, *tirosh*). Dios tiene siervos fieles en medio de una nación infiel, y por amor a ellos no la destruirá totalmente. **Bendición hay en él.** Sólo los fieles y los espirituales pueden reclamar justamente el ser ese elemento en el racimo de las uvas de Judá. ¡Cuánto deben algunas comunidades a los pocos justos que hay en ellas!

**Mis montes** (9) se refiere al hecho de que Palestina es realmente un racimo de montañas. **Sarón... y... Acor** (10) son símbolos de “desde el oeste al este”, así como “de Dan hasta Beer-seba” significa “de norte a sur”. **Sarón** es esa rica llanura costera que se extiende al norte a lo largo de la costa desde Tel Aviv casi hasta el monte Carmelo. **El valle de Acor** es probablemente el *Wadi-Kelt* cerca de Jericó (Jos. 7:24; 15:7; Os. 2:15). De ahí que toda la tierra sea un jardín del Señor, reservado para su “pequeño rebaño”, **para mi pueblo que me buscó.**

(b) La suerte de los que no responden (11–12). Aquellos que preparan una fiesta para la fortuna están destinados al **degolladero** (12), porque no han prestado atención al llamado o los deseos del Señor. **Pero vosotros** (11) es enfático y tiene referencia a los apóstatas que abandonan el culto verdadero por los ritos paganos. **Ponéis mesa para la Fortuna** “henchís de vino mixto la copa para el Hado” (VM.). La adoración de la diosa Fortuna es popular también en este siglo veinte. Algunos confían más en la suerte que en Dios. Y algunos creen más en horóscopos que en la Palabra de Dios.

**Yo también os destinaré a la espada** (12) indica la destrucción de los desleales. **Por cuanto llamé, y no respondisteis.** Estas personas no responden al divino llamado a volverse y arrepentirse, sino que en cambio eligen el mal.

c. *La diferencia de la gracia* (65:13–16). Cuatro veces aparece el contraste radical: **mis siervos... y vosotros.**

(a) Las mesas son volteadas (13–15; cf. Berk. y notas al pie). Aquí se predicen bendiciones para los siervos del Señor Eterno (*Adonai-Yahveh*, heb.), pero hambre, sed, dolor y angustia—más un nombre que se emplea sólo en maldiciones, y finalmente el degüello—se proclaman para los infieles. La dramática frase **así dijo Jehová** (13) introduce el oráculo del juicio escatológico. La expresión **He aquí** se emplea aquí cuatro veces. **Hambre... sed** indicarían un desastre económico; **avergonzados... dolor** (14) especificarían malestares psicológicos.

**Vuestro nombre... una maldición** (15; cf. Nm. 5:21; Jer. 29:22; Zac. 8:13) indica que serán un ejemplo representativo de la penalidad de la ira divina. Las imprecaciones judías a menudo toman la forma: “Que el Señor te haga un .” Aun el nombre viejo y familiar de los siervos de Dios será cambiado, porque **El a sus siervos llamará por otro nombre** (cf. 62:2; Hch. 11:26). El nuevo nombre y la nueva bendición llegaron siglos después del tiempo de Isaías.

(b) El “Amén” de la verdad (16). Dios es la verdadera Fuente de seguridad y bendición. Es el Dios de la fidelidad, “el Dios del Amén” (cf. Dt. 27:15–26; Sal. 41:13; Ap. 3:14). Así ahora cambia también el nombre de Dios. Ya no es “el Dios de Israel”. Ahora es **el dios de verdad.**

## 2. *La nueva era de paz idílica* (65:17–25)

Ahora se da la respuesta final de Dios a la queja y la oración de su pueblo. Todo el estado de cosas existentes ha de desaparecer. También será hecho nuevo todo el ámbito del hombre, de acuerdo con su nueva naturaleza transformada. Cambiadas las antiguas condiciones, no surgirán las viejas quejas.

a. *El gran “De Novo” (65:17–20)*. La actividad continua de Dios garantiza un nuevo comienzo.

(a) La nueva creación (17–19) asegura **nuevos cielos y nueva tierra** (17; la vida tal vez en un planeta totalmente diferente), nuevos recuerdos, nuevos goces, y un nuevo enfoque de la vida en un punto que es la nueva Jerusalén. La **Jerusalén** (18) de la nueva era será un deleite en lugar de una desgracia, tanto para Dios como para el hombre. Todo tiene un nuevo comienzo. Aquí el término clave es **Yo crearé**. Es la misma palabra que aparece en Génesis (1:1, 21, 27) para especificar el acto divino de dar existencia.<sup>49</sup> Ya hemos encontrado la promesa de un cielo nuevo y una tierra nueva en el pensamiento de Isaías (cf. 34:4; 51:6), al menos por implicación. Ahora se hace explícita. El pensamiento reaparece en muchas formas en el Nuevo Testamento. Se repite verbalmente en **2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1**; y sustancialmente en la “restauración de todas las cosas” (Hch. 3:21). Está implícita en la frase de Pablo: “la manifestación de los hijos de Dios” (Ro. 8:19). **Lo primero** (17) son el pecado y el dolor de la época que acaba de pasar, que se borrarán de la memoria del pueblo de Dios, absorto ahora en los nuevos deleites de su nuevo ambiente. Los actos redentores de Dios incluyen, pues, el ambiente total del hombre.

**Os gozaréis y os alegraréis... porque... yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo** (18). Este glorioso centro de la nueva creación será una escena de perpetuo gozo. **Y me alegraré... y me gozaré con mi pueblo** (19). El talento único de la humanidad es el privilegio de alegrar el corazón de Dios debido a que le amamos. **Nunca más se oirán... voz de lloro, ni voz de clamor**. Los orientales cuando están de duelo se lamentan en alta voz (cf. Ap. 21:4).

(b) La nación de centenarios (20). **No habrá más... niño que muera de pocos días**. Esto promete el retorno de la longevidad prediluviana. La ausencia de pestes y guerra sería un factor contribuyente.

*Y ya no pasarán de ella joven o anciano,  
sin completar la plena duración de su vida;  
mas el más joven morirá de cien años,  
mientras que el que no llegue a los cien será  
considerado desdichado (Smith-Goodspeed).*

La muerte prematura era considerada como una señal del desagrado divino. La nueva Jerusalén de Isaías no está exenta de muerte y pecado. Uno se pregunta, pues, cómo puede estar libre de dolor y pena. De ahí que Delitzsch sostenga que lo que aquí se describe es el milenio y no el estado final.

b. *El gran desiderátum (21–25)*. Aquí se promete el gran deseo de todas las edades. La construcción sin conservación no causa deleite alguno.

(a) La conservación de la industria (21–22). **Edificarán... plantarán... y comerán** (21) todo habla de tipos proverbiales de seguridad nacional. Que los hombres puedan gozar de los frutos de sus labores es algo que nuestra época de devastaciones bélicas y de labranzas destruidas puede anhelar. Los hogares ya no serán más reducidos a escombros por las

<sup>49</sup> *Bara* es el hebreo, y se ha de distinguir de *’ashah*, “formar o modelar o fabricar de lo que ya existe”.

bombas. **Disfrutarán la obra de sus manos** (22) lleva más lejos este pensamiento de conservación. El hebreo traducido **disfrutarán** significa más precisamente, como en la Versión Moderna de Pratt, “agotarán el usufructo”. Los hombres tendrán tiempo de gastar las cosas que han hecho y utilizar las cosas que han ganado. La duración de la vida será **según los días de los árboles**.<sup>50</sup> Los cedros del Líbano, las encinas de Basán y los olivos del Getsemaní viven durante muchas generaciones.

(b) La conservación de la progenie (23). La promesa de que no **darán a luz para maldición** indica específicamente que ya no criarán niños para la espada. Tener **sus descendientes con ellos** indica la acumulación de muchas generaciones sucesivas. La ley mosaica prometía larga vida y numerosa posteridad a los piadosos.

(c) La consolación de la piedad (24). Ahora ha terminado el silencio de Dios. **Y antes que clamen, responderé yo** significaría la eliminación del largo intervalo entre la oración y su respuesta. Porque en este caso la respuesta se anticipa a la oración. Dios conoce nuestras necesidades antes que pidamos.

(d) La consumación de la paz (25). **El lobo y el cordero serán apacentados juntos** nos recuerda a [11:6–9](#). **El león que come paja como el buey** significaría que su naturaleza ha cambiado tanto que ahora es herbívoro en lugar de carnívoro. Esto podría ser simbólico de un cambio de gustos en todos los habitantes del cielo. Al menos sugiere la desaparición de las discordias en la armonía de la naturaleza misma. **Y el polvo será el alimento de la serpiente** (cf. [Mi. 7:17](#)) significa que las serpientes se han tornado inofensivas (pero cf. [Gn. 3:14](#)). **No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová**, es la solemne afirmación final de que la violencia ha terminado y el universo está en paz. “Amén; sí, ven, Señor Jesús.”

## I. LA RECOMPENSA DEL SEÑOR Y SU REMUNERACIÓN, [66:1–24](#)

Este último capítulo de la profecía de Isaías tiene que ver con los juicios de Dios y con el júbilo de Sion. Habla de la separación final y las recompensas que serán asignadas cuando se levanten las grandes cosechas mundiales tanto del trigo como de la cizaña. El capítulo en total continúa las distinciones y la separación hechas evidentes en el capítulo [65](#), pero las lleva a un enfático contraste final. Así George Adam Smith observa: “la profecía, pues, nos deja—no con los nuevos cielos y la nueva tierra que prometió; ni con el santo monte sobre el cual nadie destruirá ni hará daño, dice el Señor; ni con una Jerusalén llena de gloria y un pueblo santo, el centro de una humanidad reunida—sino con la ciudad como un estrado de juicio, y sobre su estrecha superficie un pueblo dividido entre la adoración y un terrible ay.”<sup>51</sup> Pero este pensamiento final y doble énfasis está de acuerdo con el énfasis temático de toda la profecía, pues como observa atinadamente Coffin: “Este capítulo final da unidad a todo el libro de Isaías. El libro empieza con un pueblo escrupuloso en cuanto a las ceremonias y desprovisto de conciencia social ([1:10–17](#)); termina con una apelación al servicio de Dios en obediencia a su palabra.”<sup>52</sup> Muilenberg insiste en su afinidad con el capítulo anterior y lo considera como formado en el hebreo por siete estrofas. Lo considera bajo el título general

<sup>50</sup> Aquí la Septuaginta dice “árbol de vida”; cf. [Ap. 22:2](#).

<sup>51</sup> *Op. cit.*, pp. 465–66.

<sup>52</sup> *Op. cit.*, p. 758

de “El nuevo nacimiento de Sion y el fuego del juicio.”<sup>53</sup> Nuestro séptuple análisis no coincide exactamente con el suyo.

### 1. *Aquel a quien Dios respeta y aquel a quien rechaza* (66:1–4)

a. *La habitación del Eterno* (66:1–2a). Con el **cielo** como su **trono** y la **tierra** como el **estrado** de sus **pies** (1) el Dios de Isaías es realmente “demasiado grande para una habitación”. Por lo tanto, desdeña los templos hechos por el hombre y busca más bien habitar en los corazones de los pobres y contritos. **¿Dónde está, pues, la casa que uno podría edificar**, que fuera adecuada para **lugar** de su **reposo**? El Dios que llena cielos y tierra no necesita un templo (1 R. 8:27; 2 Cr. 6:18).<sup>54</sup>

b. *El hombre a quien Dios respeta* (66:2b). **Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.** La Versión Berkeley ofrece esta traducción de 2b–3a: “Miraré favorablemente al hombre que es humilde, y se siente aplastado en espíritu, y tiembla a mi palabra; más bien que a aquel que mata un buey como si matara un hombre; que sacrifica una oveja como si quebrara el pescuezo de un perro; que trae una oblación de cereal como si fuera sangre de cerdo; que ofrece incienso como si estuviera adorando ídolos.” Dios no considera de la misma manera a todos los hombres. Acepta solamente al que es **pobre, humilde** y temeroso de Dios en sus actitudes (Sal. 51:17). Y aquí está la verdadera casa de Dios—el templo del alma del arrepentido cuya vida espiritual responde a la de Dios mismo (1:11–18; 57:15). El declara: “Lo que me importan son las criaturas humildes, quebrantadas, que se asombran de todo lo que digo” (Moffatt).

c. *El hombre a quien Dios rechaza* (66:3–4). Dios rechaza al que no aprende que el culto sin amor a Dios convierte nuestras solemnidades en pecados. La seguridad espiritual no ha de ser una mezcla de paganismo y piedad. La salvación viene solamente del Dios eterno y viviente, que muestra su misericordia y su gracia sólo hacia el penitente creyente. En lo que hace a la salvación, pues, ¡no todos los caminos llevan a Roma!

*Bueyes sacrifican algunos y también vidas humanas,  
ofrecen corderos y también perros, en adoración,  
las oblationes debidas y sangre de cerdos en sus ritos,  
incienso, y sin embargo reverencian a un ídolo.*

(3, Moffatt)

Lo que se condena no es el sacrificio en sí, sino una práctica de sacrificios que había sido profanada con corruptas prácticas paganas.

Isaías está plenamente seguro de que todo acto de culto hipócrita es una abominación idólatra. Esto es lo que trata de mostrar claramente a aquellos de sus días que habían escogido **sus propios caminos** para la salvación y cuyas almas amaban **sus abominaciones** (3b). (Por **abominaciones** la *Peshitta* dice “ídolos”). Había aquí un grupo que se gloriaba en su vergüenza (Fil. 3:19). De todos los tales el Dios eterno declara: **También yo escogeré para ellos escarnios** (4; “calamidades”, VM., tormentos, aflicciones; “locuras infantiles”, dice la LXX). No es extraño que el apóstol Pablo diga: “Por esto Dios les envía un poder engañoso,

<sup>53</sup> *Op. cit.*, pp. 757 ss.

<sup>54</sup> El versículo 6 de este capítulo indicaría que había un templo en Jerusalén en el momento en que fue escrito este capítulo.

VM. *Versión Moderna*

LXX *La Septuaginta*



para que crean la mentira” (2 Ts. 2:11). Ronald Knox trata de mostrar, aquí un juego de palabras de Isaías. “En todo esto, no es más que un capricho lo que guía su elección, en toda forma de abominaciones; creedme, a mi capricho escogeré los terrores que traeré sobre ellos.” Aquí el voto divino es traer sobre esos paganos las mismas cosas que ellos tratan de evitar con sus prácticas paganas. Como mortales, tenemos libertad de escoger nuestros caminos, pero el destino o el resultado de esos caminos no puede ser cambiado. Isaías parece anunciar el hecho de que así como ellos han escogido sus caminos, Dios escogerá sus remuneraciones y traerá **sobre ellos lo que temieron** (terrores) (“los recompensará de acuerdo con sus obras”—la *Peshitta*). Esto es lo irónico del universo moral: Dios ajusta el castigo a la práctica.

d. *La recompensa divina es acorde* (66:4). **Llamé y nadie respondió** significaría que los que no prestan oído al llamado de Dios descubrirán que Dios se ha apartado del llamado de ellos. ¿Cuánto tiempo puede uno ignorar a Dios y sin embargo esperar su respuesta? **Hablé, y no oyeron**. Antes **hicieron lo malo delante de mis ojos, y escogieron lo que me desagrada**. La obstinación, la sordera deliberada obedece al engaño. Su castigo es adicional engaño “por el engaño del pecado” (He. 3:13).

## 2. *Dios vindica a los fieles* (66:5–6)

a. *La palabra del Señor* (66:5). Los apóstatas están inclinados a mofarse de los que permanecen fieles a Dios. **Oíd palabra de Jehová... Vuestros hermanos... os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre**. Aquí tenemos dos grupos netamente separados: uno vive por la fe, la esperanza y la confianza en la palabra del Señor; el otro confía en un templo material y su culto, más un sistema sincretista de sacrificios. Para el primero hay consolación (Mt. 5:11); para el otro hay una segura y súbita recompensa. La traducción de Moffatt es a la vez interpretación:

*Mas vosotros que estáis asombrados ante la palabra del*

*Eterno oíd lo que él promete:*

*“Vuestros parientes, que os aborrecen por vuestra fe en mí, se burlan así: ‘¿Que muestre el Eterno su poder, para que veamos este vuestro gozo!’  
¡Ellos serán confundidos!”*

Ya sea la sentencia clave una burla de los escarnecedores o una feliz y suave respuesta de los perseguidos, la promesa de Dios en todo caso es que los opresores y perseguidores serán avergonzados. **Pero él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos**. A menudo los incrédulos manifiestan una pasión por el espectáculo más que por lo espiritual. Que se burlen y mofen de la fe de los piadosos, pero ya el profeta oye los truenos del juicio que retumban en la ciudad.

b. *La triple voz de la recompensa* (66:6). “¡Escuchad! ¡la ciudad está alborotada! ¡El alboroto viene del templo! ¡Es el Eterno que se venga plenamente de sus enemigos!” (Moffatt). Una **voz de alboroto de la ciudad** era realmente “una voz tronante” (Berk.). Ahora viene **de la ciudad** donde los burladores habían pedido una manifestación de la gloria de Dios. Es una **voz del templo**, el foco de su culto corrupto. Si el hogar de Isaías estaba en

el valle de Tiropeón (como hemos señalado antes), allí abajo serían perfectamente audibles los sonidos del templo. Esto está escrito desde el punto de vista de alguien que está fuera de la ciudad. Sin duda Isaías y su partido de santidad habían sido excluidos o expulsados de los recintos sagrados.

### 3. *¿Puede nacer una nación en un día?* ([66:7-9](#))

El profeta vuelve ahora su atención a la madre Sion, mientras el Dios eterno continúa hablando, prometiendo el milagro del nacimiento de un pueblo enteramente nuevo y su país.

a. *Los dolores de parto de una nueva nación* ([66:7](#)). **Antes que estuviese de parto, dio a luz; antes que le viniesen dolores, dio a luz hijo.** ¿Parto sin dolor? Eso parecería, porque el profeta ve ahora toda una nación nacida de una vez y no creciendo lentamente. El cristianismo, después de Pentecostés, se convirtió en una fuerza mundial en una generación.

b. *Lo increíble puede suceder* ([66:8](#)). **¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día?** ¿Puede Roma ser hecha en un día? ¿Puede surgir a la luz un país entero tan repentinamente? **¿Nacerá una nación de una vez?** Sin embargo, sucedió en el caso del moderno Israel en la gran crisis de 1948. Esa pequeña nación declaró su identidad y ha sido capaz de mantener su independencia como nación contra grandes inconvenientes. Algunos comentaristas, sin embargo, hacen que el niño-hombre se refiera al Mesías. Otros aún ven el advenimiento de un Israel puramente espiritual en los seguidores del Siervo Sufriente.

**En cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos.** Pero la Versión Berkeley dice: “Apenas Sion sintió dolores cuando dio a luz a sus hijos.” Esta lectura está más de acuerdo con lo que precede. El Targum judío tiene una lectura más sugestiva: “Antes que la calamidad venga sobre ella, será redimida; y antes que venga sobre ella el temblor, como los dolores sobre una mujer encinta, su rey será revelado.” En el curso ordinario de la naturaleza, el dolor debe preceder al nacimiento, y la tribulación debe ser la anunciadora del triunfo. Pero cada uno de ellos es una señal de un suceso cierto y venidero.

c. *Dios no empieza algo que no pueda terminar* ([66:9](#)). **Yo que hago dar a luz, ¿no haré nacer? dijo Jehová**

*Mas, ¿por qué no habría yo de ayudarle a dar a luz  
lo que he traído al nacimiento? dice el Eterno.*

*¿Por qué habría yo de cerrar la matriz, cuando he traído  
al niño al nacimiento? así dice vuestro Dios (Moffatt).*

Recordemos aquí el lamento de Ezequías sobre esta misma situación ([37:3](#)). Nuestro profeta, sin embargo, está seguro de que la obstetricia sabe algo acerca de la adecuada oportunidad del parto y el nacimiento. **Yo que hago engendrar, ¿impediré el nacimiento? dice tu Dios.** “El Señor ha empezado a restaurar a su pueblo; El no dejará incompleta su salvación” (Berk.). El punto de todo esto parece ser: Dios no empieza algo que no pueda terminar, ni se detiene meramente en las circunstancias preliminares.

### 4. *Paz como un río* ([66:10-14](#))

a. *Alegraos con Jerusalén (66:10–11)*. Aquí está la nota de gozo y abundancia. “Se piensa en Jerusalén como en una madre, y la rica consolación... que recibe (51:3) como la leche que afluye a sus pechos... con la cual nutre abundantemente a sus hijos.”<sup>55</sup>

“Los que amáis a Jerusalén, regocijaos con ella, alegraos por ella; haced fiesta con ella, vosotros los que hasta ahora llorasteis por ella. Seréis así sus hijos adoptivos, abundantemente amamantados con sus consolaciones, bebiendo, para contento de vuestros corazones, su abundante gloria” (Knox).

b. *Ríos de paz (66:12) Porque así dice Jehová: He aquí que yo extendo sobre ella* (la ciudad de la paz) **paz** (prosperidad) **como un río**. Los traductores modernos creen que el gran término hebreo *shalom* indicaría en este caso la prosperidad. Pero lo será en su máxima expresión. **Sobre ella paz**, pero no paz para los impíos, es la conclusión de cada una de las anteriores novenas de Isaías (48:22 y 57:21). **La gloria de las naciones como torrente que se desborda** sugiere que las naciones ministrarán a su prosperidad. “Entonces los hijos de su amor serán llevados a horcajadas de su cadera y mimados sobre su falda” (paráfrasis).

c. *Consuelos como caricias de una madre (66:13). Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo*. “Pero ahora al hablar de los tratos de Dios con la nación, no se trata de un niño, sino de un adulto, experimentado en heridas y dolores, que vuelve en busca de consuelo.”<sup>56</sup>

d. *La mano de Dios sobre sus siervos (66:14)*. Esta es una respuesta a ese aparente abandono de Dios tan evidente en la oración del capítulo 64. Evidentemente ahora la comunidad de Judá está dividida en dos campos distintos—siervos de Dios y enemigos de Dios.

*Y cuando veáis esto se gozará vuestro corazón,  
y vuestros miembros florecerán como la hierba joven.  
Así se revelará el poder del Señor hacia sus siervos,  
y su indignación hacia sus enemigos.*

(Smith-Goodspeed).

## 5. *Juicios por fuego (66:15–17)*

Ahora vienen los juicios y se recoge la cizaña.

a. *Los carros de fuego del Eterno (66:15). He aquí que Jehová vendrá con fuego, y sus carros como torbellino*. El elemento destructor final para esta era es el fuego, así como el elemento destructor de la era antediluviana fue el agua (Gn. 7). El fuego es el acompañamiento usual de una teofanía. De este modo Dios viene a **descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego**. Aquí también hay una respuesta a la oración de 64:1–3 por una gran teofanía de fuego.

b. *La espada de fuego del Eterno (66:16). Porque Jehová juzgará con fuego y con su espada a todo hombre*. El fuego se había usado contra las ciudades de Judá en los sitios de Senaquerib, y la espada había sido el instrumento de la matanza de los asirios. Así será el juicio, y será universal sobre toda carne. **Y los muertos de Jehová serán multiplicados**, porque en Judá y Jerusalén hay muchos apóstatas e idólatras.

---

<sup>55</sup> Delitzsch, *op. cit.*, *ad. loc.*

Knox *The Holy Bible*

<sup>56</sup> Coffin, *op. cit.*, p. 767.

c. *La sentencia de condenación del Eterno* (66:17). Este versículo presenta dificultades a los traductores. **Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros**, indudablemente hace referencia a las danzas rituales paganas con que los devotos en sus celebraciones paganas buscaban santidad de alma. Léase, como en la Biblia de Jerusalén: “detrás de uno que está en medio”, el cual sería el maestro de ceremonias, que estando en medio, era imitado por el resto de los adoradores.<sup>57</sup> “Vanamente buscan santidad que los purifique en huertos secretos y detrás de puertas cerradas, y todo el tiempo comen carne de cerdo y ratones del campo y otras carnes abominables; un mismo fin habrá para todos ellos, dice el Señor” (Knox),

## 6. *La gloriosa oblación del Eterno* (66:18–21)

a. *La reunión de las naciones* (66:18). **Yo conozco sus obras y sus pensamientos**, y sus obras proceden de sus pensamientos (Mr. 7:20–23; cf. Ap. 2:2, 19; 3:1, 8, 15). **Tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas**—la hora de la reunión es inminente. **Y vendrán, y verán mi gloria.**

b. *La señal de la gloria del Eterno* (66:19). **Y pondré entre ellos señal** es una cláusula interpretada de diferentes maneras por los comentaristas. ¿Esta **señal** es una marca o un milagro? Algunos comentaristas piensan que la **señal** es el Mesías (cf. Alexander). Otros piensan que es un poderoso acto de juicio. Knox traduce: “Todos deben venir y verán revelada mi gloria, y pondré una marca sobre cada uno de ellos.”

**Y enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud.** “¿Qué de los que hallen liberación? Tengo un encargo para ellos, el de ser mis mensajeros a través del mar; a Africa y a Lidia, donde los hombres tiran el arco, a Italia y a Grecia, y a las islas lejanas” (Knox). **A Tubal y a Javán, a las costas (islas) lejanas que no oyeron de mí, ni vinieron mi gloria.** Los escapados del juicio se convierten en misioneros y embajadores del Señor, a España y el Mediterráneo occidental, al sur de Egipto, tal vez Somalía, a Lidia, en el Asia Menor, y a la región sudeste del mar Negro, a Grecia, y a las islas lejanas (tal vez la Gran Bretaña). Se convierten así en una banda mesiánica de misioneros. **Y publicarán mi gloria entre las naciones** (los paganos).

c. *Los convertidos como una ofrenda a Dios* (66:20). **Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda a Jehová.** La santa oblación del apóstol Pablo eran los convertidos que había ganado para Cristo. La visión de Isaías parece ver a los evangelistas retornando con sus trofeos “como su debida ofrenda” (Moffatt). Algunos vendrán **en caballos**, otros **en carros**, otros en **literas**, algunos más en **mulos** y el resto en rápidos **camellos**—“Para una ofrenda al Señor en mi santo monte, dice el Señor” (Smith-Goodspeed). Nótese que se asemejará a la ofrenda limpia llevada al Señor en **utensilios limpios**. La limpieza moral es el ideal divino para el pueblo de Dios.

d. *De ellos se elegirán los líderes espirituales* (66:21). **Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas, dice Jehová.** Esto excede la prescripción de [Deuteronomio 17:9ss.](#) Estos recién llegados como conversos del paganismo han de llegar a ser ministros y participar en la iglesia, porque ha sido quitada la pared de separación.

---

<sup>57</sup> Así lo explica George Adam Smith, *op. cit.*, p. 463, nota de pie.

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

Knox [The Holy Bible](#)

## 7. *Permanencia de la piedad y del castigo* (66:22–24)

“El que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía” (Ap. 22:11). Aquí están los destinos perdurables. El culto perpetuo caracterizará a una clase, el eterno tormento a la otra. Permanente e invariable es el estado final tanto de los redimidos como de los condenados.

a. *Vuestra descendencia permanecerá* (66:22). **Como los cielos nuevos y la tierra nueva... permanecerán... así permanecerá vuestra descendencia (raza) y vuestro nombre.** He aquí un destino tan permanente y estable como la nueva creación.

b. *Vuestro culto continuad* (66:23). De mes en mes y de semana en semana, **vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová.** Con la regularidad con que éstos se suceden, llegarán peregrinaciones de adoradores. Pero la verdadera realización de esto se halla solamente en la nueva Jerusalén de *Apocalipsis 21:22–27*, y en la forma del perpetuo sabbatismo de *Hebreos 4:9*, los cuales son, ambos, símbolos de grandes realidades espirituales.

c. *Vuestro triunfo será claro* (66:24). **Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí.** Ciertamente esto no ha de ser tomado literalmente. “Los cadáveres de las personas que se apartaron de mí” (Von Orelli) es la manera que tiene el profeta de hablar del estado futuro con figuras tomadas del mundo actual. La suerte de los culpables debe seguramente representar un memorial eterno para los pecadores. **Porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará.** Según el Talmud judío el valle de Hinom (Gehenna) era “la boca del infierno”. El mismo Jesús adoptó esta figura para simbolizar el estado de los que no entran en la vida (*Mr. 9:48*). Los gusanos roedores de sórdidos recuerdos y los fuegos consumidores de pasiones pervertidas forman las agonías del que es finalmente impenitente. Así, pues, las opciones ineludibles siguen siendo el fuego santo, purificador y limpiador (*Mt. 3:11*) o el fuego eterno con su llama atormentadora. ¡Cuán completamente insensatos son aquellos que se juzgan indignos de la vida eterna! (*Hch. 13:46*). **Y serán abominables a todo hombre.**

Y así la nota final resuena en palabras más gráficas que aquellas con que han terminado las dos novenas anteriores, y con un cuadro que Isaías no quiere que nadie olvide: “No hay paz para los malos, dijo Jehová” (*48:22; 57:21*). “Es un fin terrible, pero demasiado concebible. Porque aunque Dios es amor, el hombre es libre—libre para apartarse de ese amor; libre para ser como si nunca lo hubiera sentido; libre para alejar de sí la suprema y más clara y urgente gracia que Dios puede mostrar, pero hacer esto es el juicio.”<sup>58</sup>

No podemos decir cuánto tiempo después de que Isaías predicó de esta manera y trazó las líneas tan claramente, ocurrió su muerte en el martirio (como dice la tradición). Pero Manasés y sus malos consejeros no iban a abandonar el asunto hasta haber exterminado al profeta. Tal vez su apóstrofe final a la ciudad fuera algo como el de su más grande Sucesor siete siglos más tarde. Pero podría haberse parecido mucho a éste de la pluma de George Adam Smith:

Oh Jerusalén, Ciudad del Señor, madre ansiosamente deseada de sus hijos, luz radiante para los que se sientan en tinieblas y están lejos, hogar después del exilio, puerto después de la tempestad—esperada como el granero del Señor, tú has de ser todavía sólo su era, y el cielo y el infierno serán, como antes, de luna nueva a luna nueva, a través del paso de los años, estarán lado a lado dentro de tus estrechas murallas. Porque desde el día que Arauna, el

---

Von Orelli *The Prophecies of Isaiah*, por C. von Orelli

<sup>58</sup> George Adam Smith, *op. cit.*, p. 467

jebuseo, trilló sus espigas sobre tu elevada roca barrida por el viento, hasta el día en que el Hijo del Hombre, de pie contra ti, dividió en su último discurso a las ovejas de las cabras, los sabios de los insensatos, y los amantes de los egoístas, tú has sido designada por Dios para prueba y separación y juicio.<sup>59</sup>

Pero Jerusalén está todavía dividida, no sólo políticamente, sino espiritualmente, por una línea que no toma en cuenta la establecida por el armisticio. Es una línea moral, no geográfica, y esa altura barrida por el viento sigue siendo la era de Dios. Y hombres en cuyos oídos ha caído esta gran profecía, con toda su música y su evangelio, que debieran haber participado de la liberación de Dios, continúan prefiriendo sus ídolos, su carne de cerdo y sus ratones, su caldo de abominaciones—y la guerra en lugar de la paz.

Omnipotente y misericordiosísimo Dios, que has enviado este libro para ser la revelación de tu gran amor al hombre, y de tu poder y voluntad de salvarlo, concede que nuestro estudio de él no haya sido en vano por el endurecimiento o el descuido de nuestros corazones, sino que por él seamos confirmados en penitencia, elevados a la esperanza, fortalecidos para el servicio, y sobre todo, llenos del verdadero conocimiento de ti y de tu Hijo Jesucristo. Amén.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 466

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 467.

## Bibliografía

### I. COMENTARIOS

- ALEXANDER, J. A. [\*Commentary on the Prophecies of Isaiah\*](#). 2 vols. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1953, reimpresión.
- ARCHER, GLEASON L. "[Isaiah](#)." *The Wycliffe Bible Commentary*. Editada por CHARLES PFEIFFER y EVERETT F. HARRISON. Chicago: Moody Press, 1952.
- [\*The Biblical Expositor\*](#). Editado por CARL F. H. HENRY. Filadelfia: A. J. Holman Co., 1960.
- BARNES, ALBERT. [\*Notes on the Old Testament\*](#). Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1950, reimpresión.
- CALVIN, JOHN, [\*Commentary on the Book of the Prophet Isaiah\*](#). 4 vols. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1948, reimpresión.
- CLARKE, ADAM. [\*The Holy Bible with a Commentary and Critical Notes\*](#), Vol. IV. Nueva York: Abingdon Press, s.f.
- COFFIN, HENRY SLOANE. "[The Book of Isaiah, 40–66](#)" (Exposition). *The Interpreter's Bible*. Editada por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. V. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- DELITZSCH, FRANZ, [\*Biblical Commentary on the Prophecies of Isaiah\*](#). 2 vols. "Keil y Delitzsch Commentaries on the Old Testament." Traducido por JAMES MARTIN, Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949, reimpresión.
- FAUSSET, A. R. "[Isaiah](#)." *Jamieson, Fausset, and Brown Commentary, Critical and Explanatory, on the Whole Bible*. Condensada. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1935.
- GRAY, GEORGE BUCHANAN. [\*The Book of Isaiah the Prophet\*](#), E-XXXIX. "The International Critical Commentary." Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1912.
- HENRY, MATTHEW. [\*Commentary on the Whole Bible\*](#), Vol. IV. Nueva York: Fleming H. Revell Company, s.f.
- KIRPATRICK, G. G. D. "[The Book of Isaiah, 1–39](#)" (Exposition). *The Interpreter's Bible*. Editada por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. V. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- KISSANE, EDWARD J. [\*The Book of Isaiah. Traducido del texto hebreo revisado críticamente y con comentario\*](#). 2 vols. Dublin: Brown and Nolan, Ltd. The Richview Press, 1943.
- MUILENBERG, JAMES. "[The Book of Isaiah, 40–66](#)" (Introduction and Exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editada por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. V. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- NAEGELSBACH, CARL W. E. [\*The Prophet Isaiah\*](#). "Lange's Commentary on the Holy Scriptures." Editada por PHILIP SCHAFF. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, s.f., reimpresión.
- NORTH, CHRISTOPHER R. [\*Isaiah 40–55\*](#). "Torch Bible Commentaries." Londres: S. C. M. Press, Ltd., 1952.
- ORELLI, C. VON. [\*The Prophecies of Isaiah\*](#). Traducido por J. S. BANKS. Edimburgo: T. and T. Clark, 1889.

- PLUMPTRE, E. H. "[The Book of the Propet Isaiah](#)." *Ellicott's Commentary on the Whole Bible*. Editado por C. J. ELLICOTT. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, s.f., reimpression.
- RAWLINSON, GEORGE. "[Isaiah](#)" (Exposition and Homiletics). 2 vol. *The Pulpit Commentary*. Editado por H. D. M. SPENCE y JOSEPH S. EXELL. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950, reimpression.
- SCOTT, R. B. Y. "[The Book of Isaiah, 1–39](#)" (Introduction and Exegesis). *The Interpretér's Bible*. Editada por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, vol. V. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- SKINNER, JOHN. *The Book of the Prophet Isaiah*. 2 vols. "Cambridge Bible for Schools and Colleges." General editor, J. J. S. PEROWNE, Cambridge: University Press, 1905.
- SMITH, GEORGE ADAM. *The Book of Isaiah*. 2 vols. "The Expositor's Bible." Editada por W. ROBERTSON NICOLL. Nueva York: A. C. Armstrong and Son, 1900.
- WHITEHOUSE, OWEN C. *Isaiah*. 2 vols. "The New Century Bible." Editor general, WALTER F. ADENEY. Edimburgo: T. and T. Clark, 1905.

## II. OTROS LIBROS

- ALBRIGHT, W. F. *From the Stone Age to Christianity*. Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1940.
- ALLIS, OSWALD T. *The Unity of Isaiah: A Study in Prophecy*. Philadelphia Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1950.
- ARCHER, GLEASON L., Jr. *A Survey of Old Testament Introduction*. Chicago: Moody Press, 1964.
- *In the Shadow of the Cross* (Insights into the Meaning of Calvary Drawn from the Hebrew Text of Isaiah 53). Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1957.
- BALDY, DENIS. *The Geography of the Bible*. Nueva York: Harper and Brothers, 1957.
- BLANK, SHELDON H. *Prophetic Faith in Isaiah*. Nueva York: Harper and Brothers, s.f.
- BRIGHT, JOHN. *The Kingdom of God*. Nueva York: Abindgon-Cokesbury Press, 1953
- BRIGHTMAN, EDGAR SHEFFIELD. *Religious Values*. Nueva York: Abingdon Cokesbury Press, 1925.
- CURTIS, OLIN A. *The Christian Faith*. Nueva York: Methodist Book Concern, 1903.
- DAVIDSON, A. B. *Old Testament Prophecy*. Edimburgo: T. and T. Clark, 1903.
- DRIVER, S. R. *Isaiah: His Life and Times*. "Men of the Bible Series." Nueva York: Fleming H. Revell Co., s.f.
- EPIPHANIUS. *Lives of the Prophets*. Texto griego traducido por C. C. TORREY. Filadelfia. Society of Biblical Literature and Exegesis, 1946.
- KNIGHT, GEORGE A. F. *Deutero-Isaiah: A Theological Commentary on Isaiah 40–55*. Nueva York: Abingdon Press, 1965.
- MACLAREN, ALEXANDER, *Expositions of the Holy Scriptures*. Nashville: Sunday School Board of the Southern Baptist Convention, s.f.
- OMAN, JOHN. *Grace and Personality*. Nueva York: Association Press, 1961.
- PATERSON, JOHN. *The Goodly Fellowship of the Propehts*. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1950.
- PFEIFFER, R. H. *Introduction to the Old Testament*. Nueva York: Harper and Brothers, 1941.



- ROBINSON, GEORGE LIVINGSTON. [\*The Bearing of Archaeology on the Old Testament\*](#). Nueva York: American Tract Society, 1944.
- . [\*The Book of Isaiah\*](#). Revisado. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1954.
- . [\*Sarcophagus of an Ancient Civilization: Petra, Edom, and the Edomites\*](#). Nueva York: Macmillan Co., 1930.
- SMART, JAMES D. [\*History and Theology in Second Isaiah\*](#). Filadelfia: The Westminster Press, 1965.
- UNGER, MERRILL F. [\*Unger's Dictionary of the Bible\*](#). Chicago: Moody Press, 1957.
- WILEY, H. ORTON. [\*Christian Theology\*](#). 3 vols. Kansas City, Missouri: Nazarene Publishing House, 1940, 1941, 1943.
- YOUNG, EDWARD J. [\*Studies in Isaiah\*](#). Grand Rapids, Michigan Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1954.
- . [\*Isaiah 53\*](#). Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953.

### III. ARTÍCULOS

- BOYER, DAVID S. "[Petra, Rose-Red Citadel of Biblical Edom](#)." *National Geographic*, CVIII, No. 6 (Diciembre, 1955), 853–70.
- DRESDEN, M. J. "[Cyrus](#)." IDB, Vol. A–D, pp. 754–55.
- GLUECK, NELSON. "[Civilization of the Edomites](#)." *Biblical Archaeologist*, X, No. 4 (Diciembre, 1947), 77–84.
- KAPELRUDE, A. S. "[Tyre](#)." IDB, Vol. R–Z, pp. 721–23.
- NORTH, C. F. "[Isaiah](#)." IDB, Vol. E–J, pp. 731–44.
- PINCHES, T. G. "[Cyrus](#)." ISBE, 2:773–76.
- ROBINSON, GEORGE LIVINGSTON. "[Isaiah](#)." ISBE, 3:1495–1508.

---

IDB *The Interpreter's Dictionary of the Bible*

IDB *The Interpreter's Dictionary of the Bible*

IDB *The Interpreter's Dictionary of the Bible*

ISBE [International Standard Bible Encyclopedia](#)

ISBE [International Standard Bible Encyclopedia](#)

## *El Libro del Profeta*

# **JEREMÍAS**

C. Paul Gray

### *Introducción*

Ningún profeta del Antiguo Testamento ha sido interpretado tan mal como Jeremías. Durante siglos se lo ha conocido como el hombre de cara larga y ojos lacrimosos. Se lo ha considerado como un individuo neurótico, temperamental, inadaptado a su época, un predicador aguafiestas que debiera haber desarrollado un mejor enfoque psicológico de los problemas de sus días. Pero este concepto del profeta sólo puede provenir de una lectura superficial del libro,<sup>1</sup> y una inadecuada comprensión de la vida y la época de Jeremías. Por el contrario, cuando este llamado “profeta llorón” se ve en la verdadera perspectiva, resulta ser un gran profeta de esperanza.

En realidad, Jeremías tuvo un genio para esperar, más que cualquiera de los otros profetas del Antiguo Testamento. Aunque tuvo la desagradable tarea de reunir en un nuevo conjunto las advertencias de todos sus predecesores y pronunciar una condenación segura y definitiva sobre su amada nación, contempló más allá de un horrendo juicio un nuevo día mejor. Cuando a su alrededor todo era negro como la medianoche, él estaba convencido de que más allá había luz. Aun en lo profundo de una aplastante aflicción, sus ojos avizoraban distantes horizontes en los que habría un nuevo pacto y una nueva era.

Es cierto que con su mensaje oscuro y triste y sus propios conflictos interiores, Jeremías no es un personaje atractivo. Aquellos que confían demasiado en sí mismos y adoran al “dios del éxito inmediato”, sólo pueden menospreciar a Jeremías. Pero con esto sólo se enjuician ellos mismos como superficiales e inmaduros, pues los siglos han vindicado a Jeremías. Hoy se destaca como la figura más grande de su época. Puede que haya tardado en ser reconocido, “pero el reconocimiento final es amplio y pleno”.<sup>2</sup>

### A. LA PERSONALIDAD DEL PROFETA

Desde el punto de vista del temperamento y la disposición, nadie era menos adecuado que Jeremías para su tarea. Sólo un Dios que “ve el corazón” pudo haber elegido a este joven extraño, sensible, tímido, introspectivo para cumplir la gigantesca tarea de ser “un profeta para las naciones”. Esto sería especialmente cierto en las últimas décadas del siglo XVII y los primeros años del XVI A.C. Era este un período de dislocación, trastornos y cambios en las naciones del Cercano Oriente. El gentil y bondadoso Jeremías, que amaba las cosas sencillas de la vida, se vio envuelto en la vorágine de esos acontecimientos nacionales e internacionales muy contra a sus propias inclinaciones y deseos. Por disposición era mucho

---

<sup>1</sup> Charles Edward Jefferson, *Cardinal Ideas of Jeremiah* (Nueva York: The Macmillan Company, 1928), pp. 194, 197.

<sup>2</sup> John Paterson, “*Jeremiah*”, *Peake's Commentary on the Bible* (Nueva York: Thomas Nelson and Sons, 1962), p. 539.

más un seguidor que un dirigente, y su naturaleza tierna y afectuosa estaba mal preparada para la implacable y permanente denunciación del pecado que su misión exigía.

Es precisamente en estos puntos donde se desarrolló en su vida íntima una tensión casi insoportable. Era por naturaleza tan cabalmente humano y amoroso, y las demandas de su vocación eran tan inflexibles, que “sus emociones estaban en constante conflicto con su vocación, su corazón luchaba con su cabeza”.<sup>3</sup> Esto provocaba un conflicto interior que duró durante años. La intensidad de sus sufrimientos se refleja en un grupo de pasajes conocidos como las “Confesiones de Jeremías” ([11:18–23](#); [12:1–6](#); [15:10–21](#); [17:14–18](#); [18:18–23](#); [20:7–18](#)).

Uno de los mayores valores del libro es que Jeremías nos permite ver la lucha interior de su mente, el vasto alcance de sus emociones, mientras intentaba llevar a cabo una tarea aplastadora. A sus enemigos y al público en general ha de haberles parecido inflexible e irrazonablemente obstinado. Pero comparte con nosotros sus más íntimos pensamientos y sentimientos. Sabemos más acerca de él que de cualquier otro profeta del Antiguo Testamento. Lo vemos en los más tristes y desesperantes momentos de su vida, pero también en sus momentos de exultación y esperanza. Las fluctuaciones de su vida emocional pueden ser dolorosas para el lector, así como regocijantes, puesto que no vacila en expresar cada pensamiento cuando surge a la superficie. Pero es la franca expresión de sus sentimientos lo que nos intriga. Es totalmente él mismo. Tenemos, pues, el privilegio de ver a un joven inmaduro desarrollarse hasta ser un gigante espiritual.

Su disgusto por tener que transmitir malas noticias es evidente en todas partes, pero su sentido de vocación lo obliga a seguir profetizando aun contra su voluntad ([20:9](#)). Aunque había sido “apartado” para la función sagrada en forma inusitada, y Dios le había prometido que sería una columna de hierro y un muro de bronce contra sus enemigos, su tierno corazón estaba aún tan poco preparado para lo que provenía de la “carga desconocida”, que más de una vez llegó al punto de quebrantamiento. Aunque poderosamente utilizado y bendecido por Dios, era todavía suficientemente humano para tener que luchar con los problemas y orar hasta que su alma hallara reposo. Su espíritu sensible clamaba en la deslumbradora intensidad de su pena, y no vacilaba en protestarle a Dios por la desesperada dificultad a que lo había conducido. En este hombre no hay fingimiento. No se avergüenza de ser él mismo: el dolor es dolor, la pena es pena, la perplejidad y la presión son atterradoramente reales, y no vacila en decir que lo son. Se puede decir de él lo mismo que se dijo de Otro quien, aunque en diferente manera, “por lo que padeció aprendió la obediencia”.

Sin embargo, son esas luchas interiores las que hacen que muchas personas se aparten de Jeremías. Quisieran un héroe que nunca dudara de sí mismo, que no tuviera conflictos interiores, que siempre confiara y tuviera éxito constantemente. Pero ni nuestro Señor reúne estos requisitos, pues El halló necesario pasar noches enteras en oración, fue torturado con mil dolores en el Getsemaní, y fue considerado como un resonante fracaso en lo que hace al éxito terrenal. Pero si “el valor es el miedo que ha dicho sus oraciones”, Jeremías fue uno de los hombres más valientes que han existido. Merece nuestra mayor admiración. Ciertamente él también fue un “varón de dolores, experimentado en quebrantos”. Es un interesante reflejo del Siervo Sufriente del Señor ([Is. 53](#)), cuyo ministerio y misión están retratados tan perfectamente en la vida de nuestro Señor. No es extraño que cuando los hombres entraron en contacto con Jesús pensarán en Jeremías ([Mt. 16:14](#)).

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 537.

## B. VIDA Y EPOCA DE JEREMÍAS

Poco es lo que sabemos acerca del hogar y el ambiente familiar de Jeremías. El prefacio del libro ([1:1-3](#)) nos dice que nació en Anatot y que su padre se llamaba Hilcías. Anatot era una aldea a unos cinco kilómetros al nordeste de Jerusalén (la moderna Anata), en el territorio de Benjamín. Parece haber sido una ciudad levítica desde los días de Josué ([Jos. 21:18](#)) y haber sido el hogar de Abiatar, el sumo sacerdote en tiempo de David (véase el comentario sobre [1:1-3](#); también [1 R. 2:26](#)). Puesto que el prefacio expresa claramente que Jeremías era de “los sacerdotes de Anatot” podemos dar por sentado que era de la familia de Abiatar. No podemos tener seguridad en cuanto a la fecha de su nacimiento, pero debe haber nacido entre el 650 y el 645 A.C., en los últimos años del reinado de Manasés (697–42 A.C.). Recibió su llamamiento en el año 13 del reinado de Josías (*cir.* 626), y puesto que este rey llegó al trono a los ocho años de edad, él y Jeremías han de haber sido aproximadamente de la misma edad.

Durante la vida de Jeremías se produjeron importantes acontecimientos en la escena internacional. En sus primeros años, el imperio de Asiria alcanzó su cenit y su declinación. Asurbanipal, el último de los grandes reyes de Asiria, murió en el 626 A.C. (el año en que Jeremías recibió su llamamiento) y después de eso el imperio se deterioró rápidamente. Debilitada por sus guerras y problemas internos, Asiria no pudo soportar las incursiones bélicas de los cimerios y los escitas que atacaron sus fronteras norte y oeste, ni los golpes formidables de caldeos y medas contra sus flancos sur y este. Cuando un ejército combinado de medas y caldeos conducido por Nabopolasar, rey de Babilonia, puso sitio a la ciudad capital, Nínive, en el 612 A.C., esa orgullosa ciudad cayó en medio de una terrible carnicería.<sup>4</sup>

Cuando cayó Nínive, algunos de los caudillos asirios huyeron hacia el oeste, a Harán y trataron de reorganizar los restos del ejército asirio. Al mismo tiempo, buscaron una alianza con el faraón Neco de Egipto. Neco respondió a su pedido de ayuda y marchó con su ejército a lo largo de la costa de Palestina (derrotando de paso a Josías, rey de Judá, en Meguido) para unirse a los asirios.

Mientras tanto, en el este, el reino caldeo de Nabopolasar había continuado creciendo en fuerza. Empezó entonces a moverse lentamente hacia el oeste, apoderándose de todo lo que en un tiempo había estado bajo el dominio de Asiria. Era inevitable que la alianza asirio-egipcia chocara con los ejércitos caldeos para decidir quién habría de dominar el Asia. Para entonces Nabucodonosor, el joven heredero de la corona de Babilonia, había reemplazado a su enfermo padre, a la cabeza de las fuerzas caldeas. Después de meses de maniobras en el Eufrates superior, se libró una de las batallas más decisivas del mundo antiguo, en Carquemis (606–605). La alianza asirio-egipcia fue aplastada sin esperanzas de recuperación. El faraón Neco retrocedió hacia Egipto vergonzosamente derrotado, y Asiria cayó para no volver a levantarse. Babilonia quedó dueña del Cercano Oriente. Las repercusiones de Carquemis se sintieron en toda la Fértil Medialuna, y especialmente en el pequeño reino de Judá, donde Jeremías estaba profetizando.

En Judá, Josías ascendió al trono en el 639 A.C. Su reinado había sido precedido por el largo e impío gobierno de su abuelo Manasés (55 años) y los dos años de su padre, Amón. Durante esos casi 70 años anteriores a Josías, habían florecido en Judá la idolatría y los cultos paganos. Manasés había introducido muchas de las prácticas religiosas de Asiria y las naciones circunvecinas. Los cultos de la fertilidad con su práctica de la prostitución sagrada eran tolerados en los recintos del templo ([2 R. 23:4-7](#); [Sof. 1:4-6](#)); en las calles de Jerusalén

---

<sup>4</sup> C. A. Robinson, [Ancient History](#) (Nueva York: The Macmillan Company, 1951), p. 103.

se hacían ofrendas a las divinidades astrales (7:17–18). En la capital de Judá se practicaban hasta sacrificios humanos (7:31–32). La decadencia religiosa era evidente en todas partes en Judá, y el paganismo llegó a mezclarse, de tal manera con el culto del Señor que el pueblo común no conocía la diferencia. Las líneas de la verdadera religión se habían tornado confusas, el templo había caído en el abandono, y las masas de Judá se habían tornado politeístas—adorando a Yahveh junto con los dioses de sus amos, los reyes de Asiria. Esta era la situación que enfrentó Josías cuando ascendió al trono de Judá. En esta clase de ambiente fue arrojado Jeremías cuando fue llamado a profetizar en el año 13 del reinado de Josías (*cir.* 626 A.C.).

Aunque nominalmente bajo el dominio de Asiria, Josías parece haber tenido una mayor medida de libertad que los reyes que lo habían precedido. Esto era posible debido al hecho de que el imperio estaba resquebrajándose bajo la presión de guerras debilitantes, líneas de aprovisionamiento exageradamente extensas, y una serie de problemas internos. En todo caso, Josías se sintió en libertad para quitar algunos de los altares que Manasés había erigido a los dioses asirios,<sup>5</sup> y dar énfasis al culto del Señor (2 Cr. 34:3–7). Y como el templo había caído en un gran abandono, ordenó que fuera renovado y reparado. Fue así como, en relación con la renovación del templo, tuvo lugar el mayor acontecimiento de la carrera de Josías. En el año decimoctavo de su reinado, mientras los obreros estaban reparando la casa del Señor, se descubrió una copia del libro de la ley (2 R. 22:3–8). El libro fue leído en los oídos del rey. Cuando Josías oyó las maldiciones que se pronunciaban contra la nación que dejara de guardar esa ley, rasgó desesperado sus ropas, al ver cuán miserablemente había fallado Judá en este punto. El rey trató inmediatamente de remediar las cosas, y el resultado fue la reforma de Josías (véase el tomo II del CBB, comentario sobre 2 R. 22).

Cuando se inició la reforma, hacía cinco años que Jeremías estaba profetizando. Pero no se nos dice qué parte tuvo, si la tuvo, en ese esfuerzo de avivamiento; lo cual parece bastante extraño, puesto que Jeremías ciertamente estaba en favor de la corrección de las injusticias sociales, de la corrupción en los negocios y de las prácticas idólatras que combatía la reforma. Sin embargo, no hay indicación de que Jeremías desempeñara ningún papel prominente en ella. Paterson sugiere que esto puede deberse a que era joven o a que aún no hubiera sido reconocido como profeta.<sup>6</sup> La opinión de los eruditos sobre el asunto está dividida. Cualquiera fuere la respuesta, podemos estar seguros de que Jeremías no fue indiferente a la reforma. Si estuvo involucrado en ella al principio, y 11:1–8, y 12:6 parecen indicar que pudo haberlo estado, pronto vio las fallas del movimiento. Su percepción espiritual penetró hasta el corazón del problema de Judá. El profeta vio que la conformidad religiosa externa no equivalía a la regeneración espiritual. El arrepentimiento superficial sólo podía aliviar levemente la enfermedad de la nación. Por consiguiente, era necesaria una profunda y drástica cirugía del corazón<sup>7</sup> para la salud espiritual nacional (véase el comentario sobre 4:3–4). Aquí fue donde Jeremías puso su énfasis.

Aparentemente la nación se ajustó exteriormente a los mandatos de Josías, y por un tiempo se interrumpió el culto pagano en Judá. Sin embargo, todas las evidencias apuntan al hecho de que el pueblo, los sacerdotes y los profetas profesionales amaban los caminos de corrupción a que se habían acostumbrado en los días de Manasés y Amón, y sólo estaban

---

<sup>5</sup> John Bright, "Jeremiah", *The Anchor Bible* (Nueva York: Doubleday and Company, Inc., 1965), p. xxxix.

CBB Comentario Bíblico Beacon

<sup>6</sup> *Op. cit.*, p. 538.

<sup>7</sup> *Ibid.*

aguardando un cambio de gobierno para volver a las andadas. Esa oportunidad se les presentó cuando el buen rey Josías fue muerto en la batalla de Meguido por el faraón Neco de Egipto.

El pueblo de Judá se apresuró a elegir a Joacaz, un hijo de Josías, como sucesor de su padre. Sólo llevaba tres meses de gobierno en Jerusalén cuando Neco le ordenó presentarse ante él en Siria. Joacaz no se atrevió a negarse. En la entrevista Neco aparentemente se mostró muy descontento con el joven rey, pues lo depuso y lo envió encadenado a Egipto ([2 R. 23:33](#)). En su lugar instaló a Joacim (Eliacim), otro hijo de Josías, y le hizo jurar obediencia a Egipto. Joacim reinó 11 años en Jerusalén. Al parecer, se imaginaba otro Salomón, e hizo grandiosos planes para extender su reino, erigir grandes edificios y exaltar su prestigio personal. Simpatizaba con el paganismo, y despreciaba a Jeremías y todo lo que éste representaba.

En el cuarto año de Joacim fue cuando se libró la batalla de Carquemis. Esta señaló una crisis decisiva en los asuntos del Cercano Oriente. Nabucodonosor adquirió ahora para Babilonia todas las tierras anterioremente gobernadas por Asiria y Egipto ([2 R. 24:7](#)). Aunque no está absolutamente claro, hay indicaciones de que después de la batalla de Carquemis, Nabucodonosor persiguió a Neco hasta las “puertas de Egipto”. Mientras estuvo en las vecindades de Judá parece haber exigido a Joacim tributos y rehenes como prueba de la sumisión de este rey a Babilonia.<sup>8</sup>

Poco después de la batalla de Carquemis, Nabucodonosor se vio obligado a retornar a su tierra debido a la muerte de su padre, Nabopolasar, a quien sucedió en el trono de Babilonia. Durante una cantidad de años no pudo retornar a occidente. Durante este período Joacim rompió su juramento y trató de sacudir el yugo babilonio. Pero una vez afirmado su gobierno en Babilonia, Nabucodonosor, en 599–598, prestó atención a sus posesiones de occidente. Trató de castigar a Joacim por su espíritu rebelde marchando contra Jerusalén. Otra vez los hechos son oscuros. No sabemos si Joacim murió dentro de la ciudad durante el sitio o en el campamento de los babilonios. En [2 Crónicas 36:6](#) se dice que fue engrillado para ser conducido a Babilonia, pero no hay indicación alguna de que llegara allá. En [2 Reyes 24:6](#) se habla como si hubiera muerto en Jerusalén. La opinión de este autor es que murió en el campamento de los babilonios debido a los malos tratos recibidos, y que su cadáver fue deshonrado arrojándolo en un montón de basura fuera de Jerusalén (véase la nota al pie de [22:18–19](#)).

Durante el sitio, Joaquín, hijo de Joacim, sucedió a su padre en el trono de Judá, pero sólo gobernó tres meses. Entregó la ciudad de Jerusalén a Nabucodonosor, y fue llevado cautivo a Babilonia con su madre, Nehusta, sus mujeres, muchos de sus nobles y 10.000 personas de su pueblo ([2 R. 24:6–16](#); [2 Cr. 36:9–10](#); [Jer. 22:24–30](#); [37:1](#)). Allí languideció durante muchos años ([Jer. 52:31–34](#); [2 R. 25:27–30](#)).

Nabucodonosor puso en el trono a Matanías, otro hijo de Josías y le cambió el nombre por el de Sedequías ([2 R. 24:17–20](#); [2 Cr. 36:10–13](#); [Jer. 37:1](#)). Sedequías reinó 11 años. Su disposición era diferente a la de Joaquín, y trató a Jeremías con más consideración. Mantuvo su juramento de sumisión a Babilonia durante casi 10 años, hasta que finalmente sucumbió ante el partido pro-egipcio de sus nobles y se negó a enviar el tributo a Babilonia. Esto produjo el retorno de los ejércitos babilonios a Judá. Esta vez las ciudades de Judá fueron destruidas sistemáticamente y Jerusalén soportó un largo sitio. Las célebres cartas de Laquis arrojan mucha luz sobre los acontecimientos de este período. Estas cartas (de las que tenemos

---

<sup>8</sup> Véase [2 Reyes 24:1](#); también [Daniel 1:1](#).

21), recuperadas durante la excavación del lugar de la antigua Laquis durante los años 1932–38, reflejan la condición que prevalecía durante los últimos días del reino de Judá.<sup>9</sup>

Después de un sitio de 18 meses, la ciudad de Jerusalén cayó en el 587–586 A.C. Sedequías y muchos de sus súbditos fueron llevados a Babilonia. El palacio del rey y el templo fueron totalmente demolidos. Judá se convirtió en una provincia del imperio babilónico, y Gedalías, miembro de una prominente familia judía, fue designado gobernador de la tierra devastada. Gedalías, sin embargo, fue cruelmente asesinado poco después de asumir el cargo, y el remanente del pueblo huyó a Egipto por miedo a las represalias de Babilonia. Poco se sabe de la historia de Judá después de la muerte de Gedalías.

Durante todos los acontecimientos reseñados Jeremías estuvo viviendo en Jerusalén. Trató de ayudar a los varios reyes que ocuparon el trono de Judá durante esos años turbulentos. Pero ellos constantemente rechazaron sus consejos. Estuvo presente en la caída de Jerusalén, y escogió permanecer en Judá con Gedalías, el gobernador, después de la caída de la ciudad. Cuando Gedalías fue asesinado, el remanente de Judá obligó a Jeremías y Baruc, su secretario y discípulo, a acompañarlos a Egipto. La tradición dice que fue muerto a pedradas en Egipto por esos mismos judíos por haber predicado contra sus prácticas idolátricas. Fue fiel a su vocación hasta el fin.

### C. COMPOSICIÓN DEL LIBRO

No hace falta internarse mucho en el libro de Jeremías para advertir que gran parte del material no está en orden cronológico. Los capítulos [1–6](#) parecen guardar una secuencia, pero del [7](#) en adelante no puede discernirse ningún patrón sistemático. Se encuentran lado a lado materiales que datan de períodos muy diferentes de la vida de Jeremías ([36](#) y [37](#)). Otros materiales carecen totalmente de fecha, y el lector se ve en aprietos para decidir dónde corresponden cronológicamente. De este modo, para tener un cuadro algo ordenado de la vida de Jeremías, hay que saltar de un pasaje a otro. En el mejor de los casos, la situación es confusa. Puesto que el libro es a veces cronológico ([37–44](#)) y a veces temático ([46–51](#)) pero sin ningún tema básico discernible, uno se pregunta qué principio gobernó, si lo hubo, su organización actual. Se han hecho muchas conjeturas, pero hasta hoy los eruditos no están de acuerdo acerca de cómo adquirió el libro su forma actual.

Kuist sugiere que parte de la explicación puede residir en los tiempos convulsos en que el libro fue escrito.<sup>10</sup> Por cierto, cuando uno ve la confusión que prevaleció durante todo el ministerio público de Jeremías, terminando como terminó con “el sitio y la caída de Jerusalén, la deportación del pueblo a Babilonia, y la fuga del remanente a Egipto, es una maravilla que hayan sobrevivido siquiera algunos escritos de la época”.<sup>11</sup> Los tiempos eran tan caóticos y los peligros sufridos por Jeremías y Baruc después de la caída de Jerusalén

---

<sup>9</sup> Al parecer, el ejército babilonio tomó las ciudades más pequeñas antes de poner sitio a Jerusalén. Laquis, una ciudad fortificada, en las colinas al suroeste de Jerusalén, era la base para mantener abiertas las líneas de comunicación con Egipto. Laquis tenía que ser destruida antes de que Jerusalén pudiera ser tomada. El lenguaje de estas cartas recuerda el del libro de Jeremías. Están escritas en antiguos caracteres hebreos sobre pedazos de alfarería, y muchas de ellas se ocupan de los problemas de un oficial del ejército en un puesto avanzado a alguna distancia de Laquis. Revelan las frustraciones de ese oficial en esos días terribles antes de la caída de la fortaleza de Laquis. Para una traducción de estas cartas véase *Lachish Letters*, redactadas por Harry Torczyner (Londres: Oxford University Press, 1938); también W. F. Albright, “[A Supplement to Jeremiah: The Lachish Ostraca](#),” *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, No. 61 (feb. 1936), pp. 15–16; “A Re-examination of the Lachish Letters”, *ibid*, No. 73 (feb. 1939), p. 16.

<sup>10</sup> “Jeremiah”, *Layman’s Bible Commentaries* (Londres: SCM Press Ltd., 1961), pp. 12 ss.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 13.

fueron tan grandes (41–44) que no hubo tiempo para organizar y refinar los documentos escritos. Aunque editores posteriores pueden haber tratado de reordenar ciertas secciones y eliminar algunas repeticiones, el libro tal como está en la Biblia hebrea es esencialmente obra de Jeremías y su secretario, Baruc. Es un milagro de la providencia divina que tengamos un libro de Jeremías.

El capítulo 36 revela cómo llegó a escribirse el libro. Desde el comienzo parece haber sido una historia turbulenta. La primera edición fue destruida por Joacim (36:23), pero poco después apareció una segunda edición ampliada (36:32). Esto tuvo lugar en los años cuarto y quinto del reinado de Joacim (605–604) y señalaría el punto medio de la carrera de Jeremías (véase 25:3). El profetizó por más de 40 años. No es difícil ver que debe haber habido una tercera edición, pues una gran parte del libro debe haber sido agregada a la segunda edición después de los sucesos registrados en el capítulo 36. Los acontecimientos registrados en los capítulos 21, 23–24, 27–29, 30–34, 37–44 muestran que acontecieron más tarde que el año quinto de Joacim.

Que el libro ha pasado por muchas vicisitudes se ve además cuando se compara la edición Septuaginta (griega) con el texto Masorético (hebreo). El texto griego es un octavo más breve que el hebreo, y la distribución es diferente, especialmente los oráculos contra naciones extranjeras. “Estos oráculos se encuentran en el texto hebreo (y en nuestras Biblias) en los capítulos 46–51. En el texto griego han sido introducidos en 25:13.”<sup>12</sup> Nunca se ha explicado concluyentemente la razón de estas diferencias entre el texto hebreo y el griego. ¿Podría ser que hubiera habido dos ediciones principales de Jeremías en hebreo y que la traducción al griego hubiera sido hecha de la más corta? Sea cual fuere la respuesta, los dirigentes de la comunidad judía que formularon el canon hebreo al parecer consideraron que la más larga era más representativa de Jeremías.

---

<sup>12</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 14



## *Bosquejo*

- I. Prefacio, [1:1-3](#)
  - A. Identificación, [1:1](#)
  - B. Iniciación, [1:2](#)
  - C. Certificación, [1:3](#)
- II. Instalación de Jeremías, [1:4-19](#)
  - A. Llamamiento de Jeremías, [1:4-6](#)
  - B. Consagración de Jeremías, [1:5, 9](#)
  - C. Comisión de Jeremías, [1:4-10](#)
  - D. Confirmación de Jeremías, [1:11-19](#)
- III. Denuncia de la Casa de Jacob, [2:1-10:25](#)
  - A. Infidelidad de Israel, [2:1-3:5](#)
  - B. Un Quejumbroso Llamado al Arrepentimiento, [3:6-4:4](#)
  - C. Enemigo del Norte y de Adentro, [4:5-6:30](#)
  - D. El Sermón del Templo, [7:1-8:3](#)
  - E. Diversos Oráculos, [8:4-10:25](#)
- IV. Confesiones y Predicciones, [11:1-20:18](#)
  - A. Jeremías y el Pacto, [11:1-12:17](#)
  - B. Parábolas y Pronunciamientos, [13:1-27](#)
  - C. La Sequía y Sus Implicaciones Morales, [14:1-15:9](#)
  - D. Confesiones de Jeremías, [15:10-21](#)
  - E. Materiales Diversos, [16:1-17:18](#)
  - F. Acciones Simbólicas: Sus Significados y Resultados, [17:19-20:18](#)
- V. Previsión del Fin, [21:1-29:32](#)
  - A. Comienzo del Sitio Final, [21:1-10](#)
  - B. Las Fortunas de la Casa de David, [21:11-23:8](#)
  - C. Oráculos contra Falsos Profetas, [23:9-40](#)
  - D. Parábola de los Higos, [24:1-10](#)
  - E. Visión Anticipada del Fin, [25:1-38](#)
  - F. Oposición a las Predicciones de Ruina, [26:1-29:32](#)
- VI. El Libro de Consolación, [30:1-33:26](#)
  - A. Prefacio, [30:1-3](#)
  - B. De la Tragedia al Triunfo, [30:4-31:1](#)
  - C. Restauración Asegurada, [31:2-40](#)
  - D. La Restauración Dramatizada, [32:1-44](#)
  - E. Nueva Seguridad de la Restauración, [33:1-26](#)
- VII. Consejo para los Reyes, [34:1-36:32](#)
  - A. Consejo Acerca de Babilonia, [34:1-7](#)
  - B. Consejo Acerca de los Esclavos, [34:8-22](#)
  - C. El Ejemplo de los Recabitas, [35:1-19](#)
  - D. El Consejo Preservado en un Libro, [36:1-19](#)

- E. Destrucción del Libro, [36:20–26](#)
- F. El Libro Escrito de Nuevo, [36:27–32](#)
- VIII. Caída de Jerusalén, [37:1–40:6](#)
  - A. La Falla Fatal en las Defensas de la Ciudad, [37:1–2](#)
  - B. Esperanzas sin Fundamento, [37:3–10](#)
  - C. Jeremías Arrestado y Encarcelado, [37:11–15](#)
  - D. Una Conferencia Secreta, [37:16–21](#)
  - E. El Episodio de la Cisterna, [38:1–3](#)
  - F. Una Entrevista Final, [38:14–28](#)
  - G. La Ciudad Cae, [39:1–10](#)
  - H. Jeremías Obtiene Su Libertad, [39:11–14](#)
  - I. Las Recompensas de la Fe, [39:15–18](#)
  - J. Jeremías Hace Su Elección, [40:1–6](#)
- IX. En la Estela de la Ruina, [40:7–44:30](#)
  - A. El Gobierno de Gedalías, [40:7–44:3](#)
  - B. Atrocidades de Ismael, [41:4–18](#)
  - C. La Huída a Egipto, [42:1–43:7](#)
  - D. Jeremías en Egipto, [43:8–44:30](#)
- X. El Mensaje de Dios a Baruc, [45:1–5](#)
- XI. Profecías contra Naciones Extranjeras, [46:1–51:64](#)
  - A. Prefacio, [46:1](#)
  - B. Profecía contra Egipto, [46:2–28](#)
  - C. Profecía contra los Filisteos, [47:1–7](#)
  - D. Profecía contra Moab, [48:1–47](#)
  - E. Profecía contra Amón, [49:1–6](#)
  - F. Profecía contra Edom, [49:7–22](#)
  - G. Profecía contra Damasco, [49:23–27](#)
  - H. Profecía contra Cedar y Hazor, [49:28–33](#)
  - I. Profecía contra Elam, [49:34–39](#)
  - J. Profecía contra Babilonia, [50:1–51:64](#)
- XII. Apéndice Histórico, [52:1–34](#)
  - A. Ascensión y Rebelión de Sedequías, [52:1–3](#)
  - B. El Sitio de Jerusalén, [52:4–5](#)
  - C. El Hambre Durante el Sitio, [52:6](#)
  - D. Caída de Jerusalén, [52:7](#)
  - E. Captura y Suerte de Sedequías, [52:8–11](#)
  - F. Demolición de Jerusalén, [52:12–16](#)
  - G. Transporte de los Utensilios del Templo, [52:17–23](#)
  - H. La Suerte de los Príncipes, [52:24–27](#)
  - I. Tres Deportaciones de Cautivos, [52:28–30](#)
  - J. Favor Mostrado a Joaquín, [52:31–34](#)

## Sección I Prefacio

### [Jeremías 1:1-3](#)

Los tres primeros versículos del capítulo 1 constituyen el título o prefacio de un rollo hebreo que contiene lo que hoy se conoce como el libro de Jeremías. No era raro que los libros proféticos del Antiguo Testamento tuvieran un título semejante. Las palabras están destinadas a identificar el contenido del libro y a introducir al lector en lo que sigue. Al estudiar estos versículos, parecen dividirse en tres partes:

#### A. IDENTIFICACIÓN, [1:1](#)

El contenido de este libro es identificado y distinguido de todos los otros escritos de la Biblia como **las palabras de Jeremías** ([1](#)). Se establece de este modo quién es el autor del libro. El versículo [1](#) identifica al profeta por su nombre, familia y lugar de nacimiento. Los eruditos han ofrecido varias ideas en cuanto al significado de **Jeremías** (heb., *Yirmeyahu* o *Yirmeyah*).<sup>1</sup> El significado más probable es: “el Señor tira, o arroja.” Puede ser que el nombre del profeta se refiera a los rayos de verdad divina que Jeremías había de lanzar contra una nación impía y pecadora. También podría pensarse que el término describía la carrera del profeta, pues fue lanzado en el vórtice de uno de los períodos más catastróficos de la historia del mundo antiguo. Pero tal vez toda época es una época catastrófica, y todo verdadero vocero de Dios es lanzado en medio de tensiones políticas, morales y espirituales, más o menos como lo fue Jeremías. Lo menos que puede significar el nombre es que Dios está activo en los asuntos de los hombres.

La frase, **Hijo de Hilcías, de los sacerdotes que estuvieron en Anatot** (véase el mapa [2](#)), nos da el lugar de nacimiento del profeta y dice algo acerca de su familia. Su padre, **Hilcías**, a veces ha sido identificado como “el sacerdote Hilcías” que figuró tan prominentemente en el descubrimiento del libro de la ley en el templo durante el reinado de Josías ([2 R. 22](#)). Si bien hay una leve posibilidad de que esto sea cierto, el peso de la evidencia está en contra de ello. Lo que parece estar claro, sin embargo, es que Jeremías pertenecía a una familia de **sacerdotes**. **Anatot**, su ciudad natal, era una ciudad sacerdotal ya en los días de Josué ([Jos. 21:18](#)). Es la ciudad a la cual se retiró Abiatar, el sumo sacerdote durante el reinado de David, cuando Salomón lo depuso por sostener a Adonías como pretendiente al trono ([1 R. 2:26-27](#)). Es probable que Jeremías fuera miembro de la familia de Abiatar, y si es así su ascendencia se remontaría hasta Elí, que era sumo sacerdote en tiempo de Samuel ([1 S. 2:27-36](#)). Con esta clase de herencia, el profeta debe haber estado empapado en todas las tradiciones de la religión hebrea.

Aunque al parecer procedía de una familia de sacerdotes, Jeremías no parece haber seguido en la tradición sacerdotal. Su perspectiva, maneras y comportamiento encajan claramente en el patrón profético. No hay indicación de que jamás cumpliera funciones sacerdotales; en realidad, ésta es la única vez que en el libro se mencionan sus relaciones sacerdotales. Está imbuido del espíritu profético, y sigue completamente la tradición profética.

---

<sup>1</sup> Véase George Adam Smith, [Jeremiah](#) (Nueva York: George H. Doran Co., 1922), p. 66.

## B. INICIACIÓN, [1:2](#)

La carrera de Jeremías comienza con la iniciativa de Dios—**Palabra de Jehová que le vino** (2). Una de las características singulares de los escritos sagrados es que Dios siempre toma la iniciativa en la redención del hombre. La gracia preveniente genera todo movimiento para el bien en el mundo. La “gracia que va adelante” inicia la carrera de todo hombre de Dios, sea un profeta del Antiguo Testamento, un apóstol en el Nuevo, o un predicador de la palabra de Dios en nuestros días. Significó para Jeremías, como significa para nosotros hoy, que Dios lo convocó para hablar, y que su mensaje no era suyo. Significaba que había sido escogido para estar en los consejos íntimos de la Deidad, y servir como portavoz del Eterno.<sup>2</sup> Dios, pues, era el primer motor detrás de la vida y la obra de Jeremías.

## C. CERTIFICACIÓN, [1:3](#)

El contenido del libro de Jeremías está sólidamente basado en la historia. El mensaje del profeta no es una teoría nebulosa, invención de una mente trastornada, sino la verdad del Dios eterno, representada y mostrada en los asuntos de la vida real. Jeremías fue una persona de carne y hueso cuya vida y ministerio pueden ser datados. Su ministerio profético comenzó “en los días de Josías... rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado” (2)—probablemente el 626 A.C. La palabra del Señor continuó viniéndole **en días de Joacim... hasta el fin del año undécimo de Sedequías** (3). Este fue el 586 A.C. el año en que Jerusalén cayó en manos de los caldeos. Aún después de esto hallamos a Jeremías predicando. Otras porciones de la Escritura, así como la historia secular, sirven para corroborar lo que él escribió. El contenido del libro está certificado por los acontecimientos históricos, e indica que Dios desempeña un papel en los asuntos de la tierra.

## Sección II *Instalación de Jeremías*

### [Jeremías 1:4–19](#)

En el versículo [4](#) hay un cambio, de la tercera persona a la primera, lo que indica que los versículos siguientes son autobiográficos. Aquí hallamos a Jeremías relatando los simples hechos de su encuentro inicial con Dios. Su experiencia en este punto es similar a la de otros profetas del Antiguo Testamento. En la religión hebrea se esperaba que todo verdadero vocero de Dios llegara a ese “momento especial” en el cual era instalado en su función divina.<sup>1</sup> Este momento era más dramático para unos que para otros.

## A. LLAMAMIENTO DE JEREMÍAS, [1:4–7](#)

El llamamiento del profeta no tuvo todos los rasgos trascendentes y los detalles apocalípticos de la convocación de Isaías o Ezequiel a la función profética. Pero hay en él

---

<sup>2</sup> J. P. Hyatt, *Prophetic Religion* (Nueva York: Abingdon Press, 1947), pp. 31 ss.

<sup>1</sup> Hyatt, *op. cit.*, pp. 311 ff.

una claridad y certidumbre que es una característica fundamental de la religión hebrea: **Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo (4)**. Aquí se describe una *confrontación* divino-humana. Jeremías no dice que vio a Dios, pero Dios se le acercó; el Señor estuvo tan cerca que en un momento puso la mano sobre la boca del profeta. La manifiesta proximidad de Dios se acentúa aquí en contraste con su trascendencia en el llamamiento de Isaías ([Is. 6:1–8](#)). Aquí hallamos a Dios en íntima conversación personal con un hombre. Surge un diálogo entre la deidad y la humanidad. Aquí se ve la intimidad que puede existir entre Dios y los hombres. Pero no hay una absorción de la personalidad humana en Dios, como enseñan algunos místicos. En este encuentro Dios es Dios y el hombre es hombre. Aquí, como en todo el libro, Jeremías conserva su propia identidad en relación con Dios.

La intensidad de esta confrontación se revela en los verbos transitivos con que Dios llama al servicio a este hombre. **Te conocí...te santifiqué.... te di por profeta a las naciones (5)**. Casi se puede ver a las palabras hundirse en la consciencia del joven profeta. Jeremías está frente a frente con las demandas divinas sobre su vida. También podemos ver, en este dramático momento, la decisión de Dios en contraste con el titubeo de Jeremías. Titubea ante la responsabilidad que lo confronta, y sorprendido y consternado exclama: **He aquí, no sé hablar, porque soy niño (6)**.<sup>2</sup> Su vacilación en este momento ha de ser una característica suya durante toda su carrera. Por naturaleza es tímido e introvertido. Su naturaleza sensible no se adapta a la tarea sobrehumana que se le encomienda. La presencia abrumadora de Dios lo sobrecogía; el terror del “completo abandono” del yo y el futuro a Dios no podría menos que haber conmovido al más intrépido de los corazones.<sup>3</sup> Su reacción natural fue protestar; y lo hizo con vehemencia. Pero sus protestas sólo revelan la humildad de su mente, sus sentimientos de indignidad, y el conocimiento de sus limitaciones. Si bien Jeremías retrocedió ante una tarea desagradable a lo sumo, no la rechazó. En su vacilación no hay un elemento de rebelión.

Dios desechó las objeciones del joven, diciendo: **Te di por profeta a las naciones... a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande (5, 7)**. Jeremías, pues, es designado profeta a las naciones. Ya no se pertenece; el llamado de Dios es ineludible. La *ordenación* del profeta había tenido lugar en la mente de Dios antes del nacimiento del profeta, pero en este momento los propósitos de largo alcance de Dios se habían encarnado en carne y sangre. Con la ordenación de Jeremías el plan de Dios para su reino venidero está un paso más cerca de su realización.

## B. CONSAGRACIÓN DE JEREMÍAS, [1:5](#), [9](#)

Este aspecto de la instalación de Jeremías en la función profética puede describirse bajo dos acápites.

### 1. *Santificación* ([1:5](#))

---

<sup>2</sup> La palabra hebrea para **niño** (*na'ar*) se usa en el Antiguo Testamento para referirse a un infante ([Ex. 2:6](#); [Is. 7:16](#); [8:4](#); etc.), a un muchachito ([Gn. 21:12](#); [22:5](#); [37:2](#); [43:8](#)), o a un joven casadero ([Gn. 34:19](#); [2 S. 18:5](#), [12](#), etc.). No podemos determinar, pues, la edad de Jeremías por este pasaje. Es muy probable que tuviera al menos 17 años en este momento. Puede haber sido mayor.

<sup>3</sup> Stanley R. Hopper, “[Jeremiah](#)” (Exposition), *The Interpreter's Bible*, ed. George A. Buttrick, et al. (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1951).

Dios declaró: **Antes que nacieses te santifiqué** (5). En esta expresión vemos el significado fundamental de la santificación en el Antiguo Testamento. En el conocimiento anticipado de Dios, Jeremías es apartado para servir al Dios santo, el único que es santo *per se*. En el Antiguo Testamento, ser santo es primordialmente pertenecer al Dios santo por su acción redentora. Cuando se decía que una persona o una nación eran santos, significaba que debían estar consagrados exclusivamente<sup>4</sup> a Dios para sus propósitos o su servicio.

La experiencia de Jeremías podría describirse como la santificación de una vocación santa—“santificación vocacional”. Se puede preguntar si tal santificación tiene cualidades éticas. La respuesta es que el contenido ético depende de la naturaleza del Dios con quien un individuo (o una nación) se pone en dinámica relación personal. Una vocación santa es el énfasis primordial en el caso de Jeremías, pero naturalmente sigue la santificación ética. Es imposible que una persona pertenezca a un Dios santo sin que esa relación se refleje en una vida santa. Esta es la esencia de la idea bíblica de la santidad. Así, pues, la santificación vocacional y la santificación ética son las dos caras de una misma moneda. No se puede tener la una sin la otra.

## 2. *Implementación* (1:9)

Dios siempre implementa sus planes. A Jeremías no se le dejó solo para que cumpliera el mandato de Dios con el poder meramente humano. **Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca**. El propósito de Dios de apartar a Jeremías para un servicio especial es implementado ahora por el toque divino. En este momento fue instalado oficialmente en la función profética. De ahora en adelante la unción divina lo impelería a proclamar la palabra de Dios: **He aquí he puesto mis palabras en tu boca**. Jeremías ahora está calificado para desempeñar su tarea profética. Dios implementa así sus propósitos por el poder de su Espíritu.

## C. COMISIÓN DE JEREMÍAS, [1:4–10](#)

En el Antiguo Testamento cuando un profeta recibía un llamamiento se le daba también una comisión. Dios siempre llama a las personas *de algo a algo*.

### 1. *Servir como vocero* ([1:5](#), [7](#), [9](#))

Jeremías fue designado profeta no sólo a Judá, sino también **a las naciones** (5). La palabra hebrea *nabi* se traduce “profeta” unas 300 veces en el Antiguo Testamento. Aparentemente originalmente significaba “anunciar” o “hablar”.<sup>5</sup> Gradualmente llegó a significar, en el uso del Antiguo Testamento, alguien que está “calificado, y es llamado y comisionado para hablar la verdad de Dios a los hombres”.<sup>6</sup> El *nabi* del Antiguo Testamento era primordialmente un predicador, un proclamador de la sagrada verdad. Bajo compulsión divina, hablaba palabras a los hombres, pero eran palabras llenas de autoridad divina. Es esta la tradición en la que Jeremías se halla comisionado por Dios. Su tarea sería participar en el concilio divino privado y luego salir a hablar de lo que había visto y oído. Fue comisionado con estas palabras: **Dirás**

---

<sup>4</sup> Cf. el concepto de Juan Wesley de la perfección cristiana como un estado de *entera consagración* o devoción a Dios.

<sup>5</sup> Hyatt, *op. cit.*, p. 48. Véase también el [Hebrew-English Lexicon](#) por Brown, Driver & Briggs (Oxford; Clarendon Press, 1955), p. 611.

<sup>6</sup> Kyle M. Yates, [Preaching from the Prophets](#) (Nashville: Broadman Press, 1942), p. 2.

**todo lo que te mande (7); He aquí, he puesto mis palabras en tu boca (9).** La fidelidad de Jeremías a su tarea le atrajo la feroz oposición de su propia familia, sus vecinos, su rey y sus amigos. Aunque a veces vacilara, nunca falló en su divina comisión.

## 2. *Entregar un mensaje (1:4-5, 8, 10)*

La idea de servir como vocero presupone un mensaje. Jeremías repite varias veces en este capítulo: **Vino... palabra de Jehová a mí (4)**. Gradualmente está tomando forma el bosquejo de un mensaje a Judá y **a las naciones (5)**. Los escritores bíblicos creían que la **palabra** de Dios estaba llena de poder divino. Confiaban en que su palabra no volvería a El vacía, sino que cumpliría su propósito ([Is. 55:11](#)).

¿Cuál es, pues, el mensaje que se le da a Jeremías para el pueblo? Ya en el capítulo [1](#) se pueden ver algunos de los elementos básicos. Hay una fuerte inferencia de que todos los hombres son culpables y deben dar cuenta ante Dios ([5, 10](#)). Judá es responsable porque ha abandonado al Señor para servir a dioses falsos ([10, 15-16](#)). **Las naciones** están bajo juicio porque su conducta está por debajo de la norma de la justicia ordinaria humana. Destrucción y dificultades aguardan a los hombres culpables ([10, 15-16](#)), porque Dios ciertamente viene en juicio. Cuando venga, reinos y pueblos serán arrancados y destruidos ([10](#)). Dios no está dormido, como suponen los hombres, sino que está vigilante y alerta para llevar a cabo su **palabra (11-12)**. Finalmente, a esta oportuna advertencia sigue una palabra de esperanza: el castigo y el juicio de Dios son redentores; es decir, El aflige para sanar ([10](#)). Más allá del juicio hay esperanza de una restauración—un pueblo redimido y un nuevo día.

## 3. *Ejecutar un plan maestro (1:10)*

Al comunicar su mensaje a Jeremías, Dios reveló su plan de operación. En el proceso, el profeta tuvo una percepción del pasado y el futuro. Dios, que había hecho planes para la redención de su pródigo mundo, había visto estrellarse sus planes contra las rocas de la libertad humana.<sup>7</sup> Los hijos de Israel, instrumento escogido, tenían que haber sido “luz de las naciones” ([Is. 49:6](#)). En cambio, se habían rebelado contra su Libertador y se habían vuelto como las naciones paganas que los rodeaban. El reino del Norte había recibido su castigo y había desaparecido de las páginas de la historia más de 100 años atrás.

Ahora Judá, que había conocido la paciencia y longanimidad de Dios, había pasado “el punto sin retorno” en su empecinamiento y pecado. La hora del juicio había llegado. Jeremías ahora es comisionado como un supervisor (**puesto** significa “ser hecho”) para poner en operación el plan de Dios. Judá y otras naciones han de ser sacudidas hasta los cimientos y destruidas. Tal vez mediante los fuegos refinadores del sufrimiento y el dolor hallen el camino de la obediencia y la paz. Dios dijo a Jeremías: **Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.** Puede parecer extraño que el plan de Dios comprenda medidas tan negativas. Pero parece haber en el universo una ley según la cual algunas cosas deben morir para que otras vivan y crezcan. El mal debe desaparecer a fin de que florezca el bien. Nuestras manos deben dejar lo que es malo para que puedan estar libres para recibir lo que es bueno. El “viejo Judá, malo e impío” debe ser barrido para que un

---

<sup>7</sup> C. A. McConnell acostumbraba decir: “Dios cambia sus planes para acomodarlos a las elecciones cambiantes del hombre, pero sus propósitos nunca cambian; son eternos.”

“remanente purificado retorne a construir la nueva Jerusalén”.<sup>8</sup> Pero Dios termina con una nota positiva: **para edificar y para plantar**. Hay esperanza de un día mejor. Cuando se elimina el elemento negativo, el positivo puede florecer con vigor.

#### D. CONFIRMACIÓN DE JEREMÍAS, [1:11–19](#)

Después de comisionar al profeta, Dios confirmó su palabra a Jeremías mediante dos visiones, un mandato y una promesa. Lo que vio Jeremías se conoce como las “visiones inaugurales”,<sup>9</sup> como las han denominado algunos eruditos; sin embargo, no podemos tener la seguridad de que siguieron inmediatamente a su llamamiento. Pero si no fueron inmediatas, le fueron dadas muy temprano en su carrera profética, pues Dios parece haberlas empleado para asegurarle de su vocación profética.

La primera visión es la de una **vara de almendro** ([11](#)). Dios explica el significado de la visión: “Yo velo sobre mi palabra para darle cumplimiento” ([12](#), VM.). Parece haber un juego de palabras con el hebreo *shaked*, “almendro” y *shoked*, “velar” o “despertar” (un cambio de un punto vocal constituye la diferencia). El almendro “despertaba” mucho antes que los otros árboles en la primavera. Dios le estaba diciendo a Jeremías: “Yo estoy bien despierto, velando alerta sobre mi palabra para ver que sea ejecutada prestamente.” Aparentemente Judá había estado actuando como si Dios estuviera dormido y no conociera su pecado.

En la experiencia de Jeremías vemos algunas de las maneras en que Dios trata con los hombres. (1) La preocupación de Dios por el pecado del hombre, [11–12](#); (2) La condenación de Dios del mal proceder [14–16](#); (3) El mandato de Dios a sus profetas, [17a](#); (4) La consolación divina, [17b–19](#).

La visión habla de la *preocupación* de Dios. Su propósito es asegurar a Jeremías que Dios está alerta a la situación, que vigila con persistente cuidado para ver que se cumpla su palabra. Habla también de la ayuda de Dios en el desarrollo de sus planes. El está activa y conscientemente determinado a que sus juicios se cumplan en la tierra. Los hombres siempre pueden trabajar con la seguridad de que Dios está vigilando con invariable atención para ver que sus planes sean desarrollados, ya sean obras de juicio o de misericordia.

La segunda visión habla de la *condenación* divina de Judá y otras naciones de la época. Dios pregunta: **¿Qué ves tú? Y dije: Veo una olla que hierve; y su faz está hacia el** (o “desde la parte del”, VM.) **norte** ([13](#)).<sup>10</sup> Judá puede esperar problemas y juicio: **Del norte se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra** ([14](#)).

En el 626 A.C. murió Asurbanipal, el último de los reyes poderosos de Asiria (véase el mapa [1](#)). Con su muerte se desataron las fuerzas de la declinación, y pronto toda la Fértil Medialuna hervía en planes de rebelión. El imperio asirio empezó a tambalearse. “Los tiempos eran realmente siniestros.”<sup>11</sup> En el horizonte se levantaba como una nube amenazante el imperio neo-babilonio. Dios le dio a Jeremías la percepción de la situación internacional de sus días; y su intuición profética vio acercarse a su querida tierra las hordas babilonias. **Yo convoco a todas las familias (clanes) de los reinos del norte, dice Jehová**

---

<sup>8</sup> IB, V (expos.), 805.

<sup>9</sup> J. P. Hyatt, “[The Book of Jeremiah](#)” (Exegesis), *The Interpreter’s Bible*, ed. George A. Buttrick, et al. (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1951), V, 798 s.

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

<sup>10</sup> Aquí la Versión Moderna de Pratt da el sentido literario del hebreo.

<sup>11</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 29.



(15). Los ejércitos del rey de Babilonia estaban formados por soldados mercenarios de todos los reinos de la región norte que Babilonia había conquistado. **Jerusalén** sería sitiada, así como **todas las ciudades de Judá**. La mano detrás de esto era la mano de Dios, y su razón era clara. **Proferiré mis juicios contra los que me dejaron, e incensaron a dioses extraños** (16). La idolatría y el pecado de Judá habían sellado su ruina.

Jeremías estaba dolorosamente consciente de cómo reaccionaría su pueblo cuando escuchara este mensaje. Sabía que sería odiado y atacado personalmente. Su alma sensible retrocedió horrorizada, pero Dios lo fortaleció para lo que habría de enfrentar. “¡Pero tú! ¡Tú ceñirás tus lomos! Te levantarás y les hablarás” (17, lit.). Aunque los verbos se pueden traducir como el imperfecto hebreo, aquí tienen la fuerza del imperativo. **No temas** (no te aterrorices) **delante de ellos**. El *mandato* de Dios vino como poderoso estimulante al profeta tímido y aprensivo. Jeremías se enfrentó a su tarea con nueva fe y coraje. Hay momentos en que todo hombre necesita oír “resonar el hierro” en la voz del Eterno. Ello lo capacita, como lo hizo con Jeremías, para recuperar la perspectiva divina.

Cuando Dios trata con sus tímidos y quebrantados de corazón, la severidad divina va seguida siempre por la consolación *divina*; sus mandamientos van seguidos por sus promesas. Al joven e inexperto profeta le hace una promesa definida: **He aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, como columna de hierro... contra toda esta tierra... pelearán contra ti; pero no te vencerán; porque yo estoy contigo... para librarte** (18–19). En el alma de Jeremías fluyeron el coraje y la inspiración; podía confiar en la palabra de Dios. La inspiración divina hizo presa de él. Su instalación en la función profética era completa. El era el portador de la palabra del Señor—un vocero de Dios—un profeta cabal. Se entregó a su tarea bajo el poder del Espíritu.

### Sección **III** *Denuncia de la Casa de Jacob*

[Jeremías 2:1–10:25](#)

Esta sección se compone de varios discursos pronunciados tal vez en diferentes circunstancias en los primeros años del ministerio de Jeremías. De los capítulos [2–6](#) se puede decir casi con seguridad que proceden del reinado de Josías; el capítulo [7](#), con su famoso “sermón del templo”, pertenece claramente al primer año de Joacim; mientras que los capítulos [8–10](#) podrían provenir o del reinado de Josías o de los primeros años del de Joacim. Están agrupados aquí aparentemente porque tienen un tema común: una acusación a toda la casa de Israel. Estas profecías revelan la preocupación dominante del profeta en sus primeros años. Algunas de ellas parecen dirigidas al reino del Norte, otras a Judá, pero todas a la casa de Jacob. Muchos de los pensamientos expresados en esta sección nos recuerdan a Oseas, cuya vida y ministerio parecen haber tenido una influencia decisiva sobre Jeremías. Una y otra vez el profeta le recuerda al pueblo que está hablando en nombre de Dios.

Podemos estar razonablemente seguros de que las profecías, tal como las tenemos aquí no son idénticas a lo que eran cuando primero fueron escritas. Esta sección, sin duda estaba incluida en el rollo que fue destruido por Joacim (cf. c. [36](#)). Lo que tenemos es la segunda edición, pues las profecías fueron dictadas nuevamente por Jeremías a Baruc “y aun fueron añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes” ([36:32](#)). Este material adicional y el

arreglo por temas de los escritos puede explicar por qué algunos de los pasajes parecen no adaptarse entre sí.

## A. INFIDELIDAD DE ISRAEL, [2:1–3:5](#)

### 1. *Recuerdos acosadores* ([2:1–3](#))

Dios habla aquí de un día mejor, cuando Israel era una joven esposa: **Me he acordado de ti... del amor de tu desposorio** ([2](#)). Toda la sección está redactada en forma poética (cf. VM., RSV, Moffatt, *et al.*). Durante aquellos antiguos años de privación en el desierto, cuando Israel vivió una vida nómada, dependía completamente de Dios y El no tenía rivales en su afecto. En aquellos días (simbólicos de una confianza total en Dios) Israel no tenía ningún otro a quien acudir para su mantenimiento, y estaba completamente consagrado al Señor. Esto pasaba en **tierra no sembrada**, lo cual significa que aún no eran un pueblo agrícola. Pero más tarde, en la seguridad de una civilización estable, es decir, después de llegar a Canaán, empezaron a depender de las cosas materiales y olvidaron la sencillez de una época anterior. Confiando en “seguridades secundarias”,<sup>1</sup> Israel había perdido su primer amor.

En aquellos días antiguos bajo la mano de Moisés, **santo era Israel a Jehová** ([3](#)). Esto significaba que era santo porque le pertenecía sin reservas. Era una santidad basada en que Israel estaba “separado” para Dios con un propósito sagrado, pero precisamente debido a esa relación se esperaba de él una conducta santa. Siempre que no manifestaba tal conducta ofendía al Señor.

Todo el tiempo que Dios está hablando de aquellos días iluminados por el amor, la torva palabra que aparece en el trasfondo es *infidelidad*. La nación había sido infiel a los votos de matrimonio (pacto) hechos con el Señor en el Sinaí. Con vigor creciente y de cien maneras distintas, Jeremías insistirá en esta verdad.

### 2. *Ingratitud por las grandes liberaciones* ([2:4–8](#))

Luego Jeremías reprende a los israelitas por haber olvidado el “pozo del cual fueron extraídos”. Dios los había librado maravillosamente de la esclavitud de Egipto; los había conducido **por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte** ([6](#)); les había dado en Canaán una **tierra de abundancia** ([7](#)). Pero en lugar de apreciar la bondad de Dios, olvidaron sus mercedes, contaminaron la **tierra** e hicieron **abominable** su **heredad**.

Los jefes de la nación habían sido los principales transgresores en este punto. **Los sacerdotes y “los que se ocupaban de la Ley”** ([8](#), VM.) **no me conocieron**.<sup>2</sup> La historia nos enseña que una nación siempre empieza a morir por arriba. Así sucedió con Israel. **Los**

---

VM. *Versión Moderna*

RSV *Revised Standard Version*

<sup>1</sup> IB, V (exposition), 813.

VM. *Versión Moderna*

<sup>2</sup> “Los que se ocupaban de la ley” parece indicar que ya había en Israel escribas, o maestros que explicaban la Ley (la Torah).

**pastores** (conductores) y **los profetas**<sup>3</sup> eran culpables lo mismo que los sacerdotes. En lugar de volverse al Señor, que había sido su gran benefactor en tantas ocasiones, estos jefes religiosos se adherían a dioses tan falsos como los Baales y profetizaban por ellos. Esta extraña conducta hacía que Dios preguntara: **¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que...se fueron tras la vanidad?** (5) (**Vanidad** aquí significa “nada”, y se aplica a los ídolos para significar que no tienen existencia alguna). La respuesta a esta pregunta es que en Dios no podía hallarse ninguna maldad, sino que un ruín espíritu de ingratitud caracterizaba a Israel. Esta actitud ingrata era la que había abierto los diques de la iniquidad en la nación.

### 3. *La antinatural ingratitud de Israel* (2:9–13)

A pesar de la ingratitud de Israel, Dios no abandonó a la nación delincuente. **Contenderé aún con vosotros** (9), es decir, para conseguir que volváis. Las apostasías de Israel son en realidad algo inexplicable. A la luz de todas las pasadas acciones de Dios en beneficio de ellos, parece tan *antinatural* que abandonaran al Señor y sirvieran a los ídolos. Dios los increpa: **Pasad a las costas de Quitim y mirad; y enviad a Cedar**<sup>4</sup>**...y ved si...¿alguna nación ha cambiado sus dioses?...Sin embargo, mi pueblo ha...**(10–11). Israel se había conducido con el Señor peor que las naciones paganas con sus dioses, **aunque ellos no son dioses** (11). ¿Cómo podía una nación hacer una cosa así? La única respuesta es que el pecado introduce en los hombres pasiones extrañas y antinaturales. **¡Espantaos, cielos** (12), ante las cosas que hacen personas que han conocido las riquezas de la misericordia y el amor de Dios! Pero los pecados de *infidelidad* e *ingratitud* son males gemelos que abren el alma a toda clase de locuras e insensateces.

Dios continúa diciendo: **Dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron...cisternas rotas que no retienen agua** (13). La metáfora adquiere mayor significación cuando se recuerda que Palestina es una tierra árida. Dejar una **fuentes** de la que fluye agua fresca y cristalina, y cambiarla por las aguas estancadas y pútridas de una **cisterna**, es irrazonable. Y si ésta está rota y no retiene el agua, tal acción es inimaginable. Pero los dioses a los que Israel ha acudido son precisamente tan inútiles e incapaces de ayudar como las cisternas.

### 4. *Incapaces de aprender de la historia* (2:14–19)

En estos versículos Dios parece estar interrogando a los hombres de los días de Jeremías: **¿Por qué ha venido** (Israel, el reino del Norte) **a ser presa? Los cachorros del león** (fuertes guerreros) **rugieron contra él...quemadas están sus ciudades, sin morador** (14–15). ¿Es porque el reino del Norte tuviera tantas desventajas? ¿Era sólo un pobre **esclavo** nacido en la familia de Dios? La respuesta esperada es: No. Israel ha tenido todas las ventajas. El Señor había hecho por él muchas cosas maravillosas. Por lo tanto la razón de su destrucción debe hallarse en otra parte.

---

<sup>3</sup> Aquí la referencia a **los profetas** significaría los miembros de la banda de profetas o escuela profética. Estos profetas profesionales habían estado presentes en Israel desde los días de Samuel.

<sup>4</sup> Los términos **Quitim** y **Cedar** son realmente expresiones que indican los extremos del este y el oeste. **Quitim** es Chipre y las islas adyacentes, mientras **Cedar** es el nombre de una tribu árabe al este de Judá. Estos son pueblos paganos que sirven a falsos dioses.

Dios introduce ahora en su argumento algo mucho más conocido para los hombres de Judá. **Los hijos de Menfis y de Tafnes<sup>5</sup> te quebrantaron la coronilla (16)**. “¿Acaso no has procurado esto para ti mismo?” (17, VM.). Casi se puede ver a los hombres de Jerusalén dar un respingo. Aquí se hace referencia a la vergonzosa derrota de los ejércitos de Judá por Neco, rey de Egipto, en la batalla de Meguido cuando fue muerto Josías (2 R. 23:29–30). ¿Por qué le sucedió esto a Judá? ¿Y cuál es la razón de que Israel haya sido llevado en cautividad? La respuesta de Dios es la misma para ambas naciones: **El haber dejado a Jehová tu Dios (17)**.

A pesar de estas humillaciones había aún en Judá un partido pro egipcio así como un partido pro-asirio. Ambos estaban activos en la política en los días de Jeremías. El versículo 18 es una divina reprimenda: **Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto, para que bebas agua del Nilo? ¿Y qué... en el camino de Asiria?... Tu maldad te castigará (19a)**. La dependencia de potencias extranjeras en vez del Señor había sido siempre un lazo para las naciones creyentes en Dios. Tanto Oseas como Isaías se habían opuesto a las alianzas extranjeras. La verdadera acusación detrás de estas palabras es que Judá ha sido *incapaz de aprender* de la suerte de Israel, o de sus propias desgracias. Es trágico cuando los hombres y las naciones no pueden ver por observación el poder devastador del pecado. Aun hoy cada generación parece compelida a sufrir indecible agonía por no haber aprendido nada de las acciones de Dios en la historia.

##### 5. *El pecado sin restricciones deja una mancha profunda (2:20–25)*

Jeremías habla ahora de lo lejos que ha llegado la casa de Jacob en su pecado. Se usan varias figuras para describir su condición: una viña, una ramera, un objeto muy manchado, una dromedaria y una asna en celo. Pero primero Dios le recuerda a Israel sus muchas liberaciones **desde muy atrás** y cómo habían prometido: “No transgrediré” (20, VM.) nuevamente. Pero habían continuado echándose **como ramera—sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso**, es decir, adorando dioses falsos en los muchos santuarios de la región. La nación había tenido un excelente comienzo en el Sinaí, con Moisés al frente; había sido plantada **de vid escogida, simiente verdadera (21)**. Pero había degenerado hasta la peor forma de viña silvestre. Esta degeneración había penetrado tan profundamente que los más poderosos agentes limpiadores conocidos en la antigüedad (**lejía y jabón**,<sup>22</sup>) no podían quitar la mancha.

Para empeorar las cosas, Israel es aparentemente ciego a su verdadera condición, porque dice: **No soy inmundada (23)**. La verdad del asunto es que en su amor por los dioses extraños ha llegado a ser tan desenfrenada y licenciosa como una joven **dromedaria** del desierto o una **asna montés (24)** cuando están en celo. Tan impetuoso es Israel que de nada vale ninguna restricción. Se precipita en su obstinación. La primera mitad del versículo 25 es la exhortación de Dios a la salvación: **Guarda tus pies de andar descalzos, y tu garganta de la sed**. A todos los que le ruegan que cambie les da la respuesta de los que están confirmados en el pecado: **No hay remedio en ninguna manera, porque a extraños he amado, y tras ellos he de ir (25)**. Así es cómo el *pecado sin restricción* lo lanza a uno en una eterna

---

<sup>5</sup> Menfis era la capital del bajo Egipto, y Tafnes donde estaba uno de los palacios favoritos del rey (véase el mapa 3).

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

<sup>22</sup> Véase Adam Clarke, *A Commentary and Critical Notes*, IV (Nueva York: The Methodist Book Concern, s. f.), 264.

desesperación. No que Dios no perdone, sino que el hombre ha elegido deliberadamente, con plena consciencia de todo lo que ello implica, la gratificación del yo carnal.

## 6. *La desvergüenza de Judá* (2:26–3:5)

La transgresión sin restricciones lleva eventualmente a un estado de desvergüenza en el que al individuo ya *no le importa* lo que hace. Esto se ve ahora en la suerte de Judá. Aunque presa de su pecado como un **ladrón y avergonzado de su conducta, sus reyes...príncipes...sacerdotes y profetas** (26) siguen practicando la fornicación espiritual. Dicen a un **leño** (un árbol o un ídolo de madera): **Mi padre eres tú; y a una piedra** (un ídolo): **Tú me has engendrado** (27). Despreciativamente volvieron la espalda al Señor para hacer lo que se les antojaba, y cuando llegaron las dificultades, con la misma falta de vergüenza se volvieron de nuevo y le imploraron ayuda. Esto revela cuán completamente irrazonable es el pecado, y Dios los increpa: **¿Y dónde están tus dioses que hiciste para ti? Levántense ellos, a ver si te podrán librar** (28). Esos dioses no faltaban, pues cada ciudad tenía uno o más. Cuando el castigo continuó sin tregua, en su desgracia se volvieron y porfiaron (“contendieron”, 29, VM.) contra Dios como si no hubieran cometido ningún pecado y tuvieran todo el derecho de esperar su ayuda.

A pesar de que Dios permite el sufrimiento a fin de apartarlos de su pecado, no aprenden nada de su experiencia. **No han recibido corrección** (30), sino que mataron a **espada** a los verdaderos profetas en su locura por servir a otros dioses. Dios vuelve a apelar a la razón: **¿Por qué ha dicho mi pueblo: Somos libres; nunca más vendremos a ti?** (31). Este pueblo tenía un espíritu rebelde: no tenían consideración por las normas de Dios o de los hombres. Inmaduros y volubles como niños insistían en acudir a Dios cuando se les antojaba. **¿Se olvida...la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí** (32). Para Judá la práctica de su religión era una mera cuestión de conveniencia. El Señor era alguien que podía ser utilizado si hacía falta, u olvidado...por **innumerables días**, si así cuadraba a la fantasía de Judá.

Moffatt interpreta así la primera parte del versículo 33: “Has dirigido tu camino a intrigas de amor.” Judá se había vuelto tan entendido en la cuestión del pecado que podía enseñarle aun a los expertos en inmoralidad una o dos cosas. La última parte del versículo 34 es oscura. Aparentemente significa que Judá había acrecentado su culpa manchando sus ropas con la sangre de los pobres a quienes Dios había hallado inocentes de todo acto malvado. Al mismo tiempo, Judá dice: **Soy inocente** (35). Las cosas están bien desesperadas cuando los hombres llegan al punto de creer sus propias mentiras. Es nada menos que locura moral.

Dios anuncia nuevamente la venida del juicio sobre la nación. **He aquí yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: No he pecado** (35). Judá era una nación responsable; sería juzgada en consecuencia. El Señor parece decir: “Por cuanto tomas tu impiedad tan ligeramente, cambiando de ésta o la otra manera, serás avergonzada por Egipto como ya lo has sido por Asiria” (36), una referencia a la futilidad de la confianza en Egipto (cf. 46:1–28). En el próximo día del juicio, Judá llorará avergonzada **con sus manos sobre su cabeza** (37)—en total dolor y desesperación. El Señor **rechazó** todas las cosas en que Judá había colocado su confianza. En ninguno de sus caminos prosperará. Así, pues, la palabra es de ruina y juicio. Judá despertará a la vergüenza de su condición sólo cuando sea demasiado tarde. El jugar con el pecado, el cambiar de una alianza extranjera a otra, el negarse a escuchar

las advertencias de Dios, todo esto indica una inestabilidad tan grande como su desvergüenza. ¿Qué tiene, pues, que esperar Judá? (1) El juicio es seguro; (2) Le aguardan consternación y desolación; (3) Aquellos de quienes ha dependido le fallarán en la hora crucial; (4) Tendrá que confesar que su suerte no tenía por qué haber sido esa.

La desvergüenza de Judá es ilustrada, además, por un retorno a la figura del matrimonio del comienzo del capítulo [2](#). El lenguaje es reminiscente de Oseas ([Os. 2:1-5](#); [9:1](#)). Jeremías rechaza la idea de un arrepentimiento fácil. Religiosamente, Judá ha **fornicado con muchos amigos** ([3:1](#)), pero parecía pensar que podría retornar a Dios en el momento que quisiera. Se dejaba arrastrar por la corriente sin preocuparse por su pecado. Aparentemente había llegado al punto de no ser capaz de preocuparse. Esto se verifica por la declaración siguiente: **Con tus fornicaciones...has contaminado la tierra...has tenido frente de ramera** (“tan descarada como una ramera”, Moffatt) y **no quisiste tener vergüenza** ([2-3](#)). Judá estaba ahora arraigada en su pecado.

Que la nación había llegado a este punto en su desvergüenza lo confirma el hecho de que podía dirigirse a Dios con un lenguaje tan cariñoso como: **Padre mío, guiador de mi juventud** ([4](#)), y al mismo tiempo ser ardiente devota de otros dioses. Esta era una nación muy atolondrada, pero no más que lo son hoy individuos y naciones. Con sus labios profesaban una gran devoción al Señor, pero al mismo tiempo habían hecho todas las **maldades** que eran capaces de hacer ([5](#)). Las palabras del versículo [4](#) pueden referirse a la reforma de Josías que tuvo lugar en los primeros años del ministerio de Jeremías.<sup>6</sup> Aparentemente el pueblo se conformó exteriormente al edicto del rey de Judá, pero sus corazones permanecieron sin cambio alguno. Meramente combinaron el culto del Señor con el de los otros dioses a quienes servían. Corrompieron así el servicio de Dios convirtiéndolo en una farsa.

## B. UN QUEJUMBROSO LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO, [3:6-4:4](#)

Los discursos anteriores están trazados en colores oscuros. Tal vez fueran planeados de esa manera para sacudir la conciencia de la nación. Le revelan a Judá cuál es realmente su condición, frente a la que ellos alegremente suponían que era. Muestran que la única esperanza de salvación reside en una completa inversión de las políticas que hasta entonces habían seguido.<sup>7</sup> Pero las palabras finales del profeta en esa sección nos sobresaltan, pues parecen decir que ya es imposible cualquier cambio en una dirección opuesta, de esas políticas. La suerte de la nación está sellada. Y así la sección anterior termina con una nota de condenación.

Pero esta sección es diferente. Aunque el profeta continúa pintando el pecado de la nación con tintes sombríos, aquí hay un cambio de tono. Un rayo de esperanza penetra a través de la oscuridad. La casa de Jacob es invitada a arrepentirse. Hay en el llamamiento una nota quejumbrosa que da una visión del dolor que hay en el corazón de Dios por la condición de su pueblo. Si bien los mensajes están dirigidos a todos los hijos de Israel, a menudo el profeta distingue entre el reino del Norte y Judá, mediante el uso del término Israel; en otras ocasiones el término se emplea para denotar las dos naciones juntas. Jeremías compara y contrasta las dos naciones en sus actitudes hacia Dios y su práctica de la religión del pacto.

---

<sup>6</sup> [2 Reyes 22-23](#).

<sup>7</sup> C. J. Ball, “The Prophecies of Jeremiah”, *The Expositor’s Bible* (Nueva York: George H. Doran Co.), pp. 114 ss.

## 1. *El resultado del arrepentimiento superficial (3:6–11)*

En estos versículos el profeta contrasta a Judá con Israel, mostrando que la primera es más culpable que la última, por cuanto Judá no había tomado en cuenta o aprendido nada de la suerte de Israel.

**Me dijo Jehová en días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel?** (6). El Señor pasa a describir la promiscuidad espiritual del reino del Norte antes de su caída, y cómo El ha anhelado su retorno con corazón amante. Para **monte alto y árbol frondoso**, cf. el comentario sobre [2:20](#). A pesar de su longanimidad y paciencia, El se había visto obligado a darle **carta de repudio y la había despedido** (8). “El reino del Norte había perdido por su pecado su día de gracia y ahora estaba en cautiverio.”<sup>8</sup> **Su hermana la rebelde Judá lo vio** (7) pero...**también fue ella y fornicó** (8). El pueblo de los días de Jeremías estaba bien consciente del hecho de que profetas anteriores habían predicho la caída de Israel por haber abandonado al Señor siguiendo a otros dioses. **Adulteró con la piedra y con el leño** (9) se refiere a la adoración idolátrica de imágenes de piedra y de madera. Esos mismos profetas habían puesto también sobre aviso al reino del Sur de una suerte similar, pero **con todo esto, su hermana la rebelde Judá no se volvió a mí de todo corazón, sino fingidamente** (10). Judá no había aprendido bien su lección, aunque había tenido todas las oportunidades.

En el versículo [10](#) hay una fuerte implicación de que Judá habría hecho una vez un esfuerzo para volver al Señor, pero al parecer se había tratado de una cuestión superficial. Muchos eruditos piensan que ésta es una referencia a la reforma que tuvo lugar en el año 18 del reinado de Josías ([2 R. 22–23](#)). Después de hallado el libro de la ley en el templo, el rey había hecho un genuino esfuerzo para hacer volver a la nación al culto de Dios. A pesar de los sinceros esfuerzos de Josías, el pueblo fue reacio a dejar sus viejos caminos. Aunque se conformaron exteriormente al edicto del rey, parece que sus corazones no estaban en ello. A la muerte prematura de Josías volvieron a sus prácticas anteriores, para no volver a despertar ya más de su pecaminoso estupor. El arrepentimiento de Judá, pues, había sido algo superficial. Se había vuelto sólo **fingidamente** (10), lo cual era realmente no volverse. Comparándola con el reino del Norte, dice Jeremías: **Ha resultado justa** (“menos culpable”, RSV) **la rebelde Israel en comparación con la desleal Judá** (11).

Por el ejemplo de Judá vemos cuán peligroso es el arrepentimiento superficial para un pueblo esclarecido. Tal arrepentimiento es externo, no interno; es sólo en apariencia, no de hecho y en verdad. Agrava la culpa en lugar de reducirla. La persona es más falsa, más culpable, más decidida a hacer el mal, y más difícil de cambiar que si nunca hubiera pretendido arrepentirse.

## 2. *La prontitud de Dios para perdonar al arrepentido (3:12–13)*

Afligido con el pueblo de Judá, Dios dirige ahora toda su atención a los exiliados del reino del Norte. Le ordena al profeta: **Vé y clama estas palabras hacia el norte, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel... misericordioso soy yo... no guardaré para siempre el enojo** (12). Aunque el pecado de Israel ha apesadumbrado mucho a Dios, El está dispuesto

---

<sup>8</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 31.

RSV Revised Standard Version

a perdonar—y aun ansioso—si la nación se arrepiente. Estos dos versículos nos permiten atisbar en el corazón mismo de Dios, y lo que vemos es perdón y gran misericordia.

Si bien el perdón de Dios está siempre al alcance de todos los que acuden a El, las personas y las naciones deben responder a su llamamiento: **Reconoce, pues, tu maldad... has prevaricado... y no oíste mi voz** (13). Vemos aquí que un elemento vital del verdadero arrepentimiento es una confesión completa. No debe haber excusa ni condicionamiento, sino un completo y sincero reconocimiento del pecado. Tal prontitud y sinceridad en la confesión del hombre obtiene un pronto y completo perdón de Dios.

En estas palabras había también un mensaje para los hombres de Judá lo mismo que para los exiliados de Israel. Con alguien tan perdonador como el Señor, podría evitarse la catástrofe y la ruina de Judá—aunque la hora era ya tardía. Esta parece ser la ansiosa esperanza y la invariable fe del profeta. Así también hay esperanza hoy para los pecadores—pero la condición es la misma que para Israel y Judá: **Reconoce, pues, tu maldad** (13). “El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia” (Pr. 28:13).

### 3. *Los planes de Dios para los que se arrepienten* (3:14–20)

Aquí el profeta parece estar dirigiéndose tanto a Judá como a Israel al presentar los planes futuros para su pueblo. El pasaje presupone que ambas naciones han aprendido bien su lección, y ahora están prontas para seguir al Señor con sencillez de corazón. Es bueno saber que Dios tiene planes para su pueblo, y que son para bien y no para mal (29:11).

Dios hace su conocido llamamiento al arrepentimiento declarando su relación con el pueblo: **Yo soy vuestro esposo** (14). Les promete entonces que habrá un retorno del exilio. **Os introduciré en Sion...Judá e Israel vendrán juntamente de la tierra del norte** (14, 18). El que volverá es el remanente fiel—**Os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia** (14)—y habrá un nuevo principio.

Viene un día mejor para aquellos que retornen al Señor. En aquellos días **os daré pastores** (gobernantes) **según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia** (15). En el pasado tanto Israel como Judá habían tenido algunos muy pobres gobernantes. Esto cambiará. Además, en aquel día existirá un nuevo orden de vida espiritual y surgirá una nueva relación con Dios. El **arca del pacto** (16) y el templo, que habían sido orgullosa posesión del reino del Sur, y que Judá había pretendido que eran una señal de su superioridad sobre Israel, ya no serán un hueso en disputa entre las dos naciones. Dios habitará entre su pueblo de otra manera, y su presencia abolirá la necesidad de esa clase de símbolos. (El arca) **ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra** (16).<sup>9</sup>

En ese día futuro, **Jerusalén** será el sitio del **trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella** (17), y los pueblos de la tierra no seguirán más las malas inclinaciones de sus corazones, sino que seguirán el bien. **Judá e Israel** (18) serán reunidas y las cosas que las habían dividido en otros tiempos habrán desaparecido.

---

<sup>9</sup> Hay bastantes conjeturas entre los eruditos en cuanto al arca del pacto. Algunos piensan que desapareció durante el reinado impío de Manasés, y si es así, ya no existía cuando esto se escribió. Otros creen que fue destruida con el templo en el 586 A.C., pero no aparece en la lista de artículos tomados por Nabucodonosor en el capítulo 52. Realmente nadie lo sabe. Sin embargo, Jeremías dice que el viejo orden del cual era símbolo será reemplazado por el nuevo, y el mero símbolo no será deseado ni extrañado.



En estos versículos tenemos uno de los hechos recurrentes de la literatura profética: una entremezcladura de lo cercano y lo lejano. Las predicciones de un retorno del exilio están mezcladas con las predicciones de la era del evangelio y la era venidera, y están totalmente entretreídas. Aquí hay una insinuación de la idea de Jeremías del nuevo pacto ([31:31 ss.](#)). Bajo este pacto todos pueden tener un conocimiento directo del Señor. Existirá entre el pueblo una concepción nueva y más espiritual de Dios.

A pesar de todos estos buenos propósitos que Dios tiene para su pueblo, tiene todavía un problema: **¿Cómo os pondré por hijos, y os daré la tierra deseable?** ([19](#)). Aquí el hebreo es oscuro, pero aparentemente Dios está diciendo: “¿Cómo puedo hacer para vosotros estas cosas buenas, si ahora estáis tan lejos de Mí?” La respuesta es sugerida en la última parte del versículo. Les dará **la tierra deseable, la rica heredad**, cuando lo llamen: **Padre mío**, y no se aparten de en pos de El.

#### 4. *La senda del genuino arrepentimiento* ([3:20–4:4](#))

Dios declara: **Como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel** ([20](#)). Sin embargo, el corazón sufriente, anhelante y amante de Dios busca una manera de curar el pecado de su pueblo. Procede a mostrar cómo sus planes para su bienestar pueden entrar en operación. El resto de esta sección se ocupa de señalar la senda que conduce al genuino arrepentimiento.

a. *Confesión* ([3:21–25](#)). Ahora parece tener lugar una especie de diálogo entre Dios y un pueblo penitente. **Voz fue oída sobre las alturas, llanto de los ruegos de los hijos de Israel: porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado** ([21](#)). Se oye entonces a Dios diciendo: **Convertíos...y sanaré vuestras rebeliones** ([22](#)). El pueblo responde: **He aquí nosotros venimos a ti...** “En vano es el sonido de los collados, el tumulto de las montañas” ([23a](#), trad. de Driver); es decir, el pueblo confiesa que “la religión salvaje y extática practicada en el culto popular a la naturaleza no podía dar verdadera satisfacción y paz”.<sup>10</sup> **Ciertamente en Jehová nuestro Dios está la salvación de Israel.** La confesión del pueblo continúa: **Confusión consumió...yacemos en nuestra confusión...pecamos contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres... hasta este día** ([24–25](#)). La confesión significa que una persona ha empezado a enfrentarse a sí misma honradamente. Es un reconocimiento de que el hombre no es suficientemente sabio para dirigir su propia vida. Dios no tiene cómo satisfacer nuestras necesidades hasta que un hombre llega a este punto. Pero cuando la confesión es sincera y completa, El comienza inmediatamente su obra de curación en el alma.

b. *Conversión* ([4:1](#)). “La idea de arrepentimiento en el Antiguo Testamento se expresa con más frecuencia con la palabra hebrea *shub*, que literalmente significa ‘tornarse’ o ‘retornar’.”<sup>11</sup> Es una palabra fuerte e involucra a todo el hombre: mente, corazón y acciones. Significa una conversión de toda la persona: un apartarse completamente de lo que es malo para enfrentar a Dios en total obediencia y reverencia. Aquí la construcción hebrea da énfasis a **a mí**, y significa que debe haber una completa ruptura con las formas corrompidas del culto idólatrico, y un retorno de corazón al Señor. **Si te volvieres, oh Israel, dice Jehová, vuélvete a mí** ([4:1](#)).

---

<sup>10</sup> A. S. Peake, “[Jeremiah](#)”, *The New Century Bible* (Edimburgo: T. C. & E. C. Jack, 1910), p. [114](#).

<sup>11</sup> Hyatt, *Prophetic Religion*, p. 167.

En el “volverse” va necesariamente implícita la idea de abandonar lo que es malo—Quita **de delante de mí tus abominaciones** (1). El arrepentimiento incluye no sólo un cambio de actitud, sino también un cambio de acciones. Uno debe desprenderse de todos los objetos que ocasionaron sus transgresiones (en este caso, los ídolos) así como de las prácticas y hábitos pecaminosos. Debe dar frutos dignos de arrepentimiento (Mt. 3:8). Aquí el arrepentimiento del Antiguo Testamento y el del Nuevo son uno solo.

En el caso de Israel, Dios dice ahora: Si haces estas cosas, no andarás **de acá para allá** (1). Por lo general se interpreta esto en el sentido de que no serían llevados en exilio. Pero la palabra original significa también errar de un lado a otro (como un fugitivo o exiliado) o “fluctuar”. Si se toma con el significado de errar puede significar que el reino del Norte volvería del exilio y ya no andaría errante entre las naciones. Si se prefiere “fluctuar”, significa que estarían firmes en su fe.

c. *Aceptación* (4:2). El siguiente paso que habría de dar Israel era aceptar que no hay ayuda aparte de Dios. Esto se indica en el versículo 2, donde el profeta dice: **Y jurares: Vive Jehová.** “Entre los hebreos, un juramento era algo muy poderoso; jurar por una deidad era aceptar su existencia e invocar su poder.”<sup>12</sup> Si un hebreo podía realmente decir **en verdad, en juicio y en justicia que vive Jehová**, era un reconocimiento de que el Señor Jehová era el Dios *vivo*, que sólo El tenía existencia y todos los otros dioses carecían de realidad. El profeta sabía que si la nación podía decir con sinceridad estas palabras, el problema de la idolatría desaparecería rápidamente. Si Israel hacía esta concesión, se convertiría en “luz de las naciones”, y **las naciones** a su vez se gloriarían, es decir, literalmente, “se jactarían” en el Dios vivo.

d. *Renovación completa* (4:3). A. S. Peake dice que los versículos 3 y 4 “están entre los más grandes de la literatura profética y comprenden toda la teología de Jeremías”.<sup>13</sup> Stanley R. Hopper dice que estos dos versículos son “un llamado a un arrepentimiento más profundo del arrepentimiento al que los pueblos del mundo, no digamos Judá, están inclinados”.<sup>14</sup> Atacan la raíz del pecado en nuestras vidas. Aquí no sirven medidas a medias. Es probable que en el fondo de la mente de Jeremías esté la reforma intentada por Josías. Ese esfuerzo de avivamiento, que terminó solamente en una reforma superficial, debe haber sido un amargo desengaño para un verdadero profeta. No es difícil creer que esa amarga experiencia llevó a Jeremías a una comprensión más profunda de la naturaleza de la religión hebrea. Vio que nada menos que una renovación completa de los corazones de su pueblo capacitaría a la nación para hallar su camino de regreso a Dios y evitar la calamidad que rápidamente se aproximaba.

La religión superficial no serviría; la religión debía ser interior e individual si había de mejorar la situación nacional. Por lo tanto, el profeta clama: **Arad campo para vosotros, y no sembréis entre espinos** (3). La vida nacional se había endurecido tanto en años de prácticas idolátricas y tremendas injusticias, que la verdad de Dios no podía crecer en ella. Como el terreno que, no cultivado como conviene, pronto se llena de malezas y espinos, así era el terreno de la vida nacional de Judá e Israel. Y las espinas que allí crecían “eran el producto espontáneo de la naturaleza humana irregenerada”.<sup>15</sup> Entre otras cosas, incluían las espinas de la vida despreocupada, de la injusticia social, de pasadas ofensas, de la hipocresía

---

<sup>12</sup> IB, V (exegesis), 831.

<sup>13</sup> *Op. cit.*, p. 115.

<sup>14</sup> IB, V (exposition), 832.

<sup>15</sup> John Skinner, *Prophecy and Religion* (Cambridge: University Press, 1951), p. 151.

y de la falta de perdón. Donde abundan estas cosas, es imposible que florezcan la justicia y la verdadera santidad.

Puede ser que la reforma de Josías hubiera cortado esas espinas, pero no las había arrancado de raíz. Pronto volvieron a crecer más fuertes y feraces que nunca. La religión del Dios vivo exigía una renovación radical de la vida del corazón tanto del individuo como de la nación. Este es el principio del énfasis de Jeremías sobre la religión interior que es tan característico de su ministerio. Este concepto de la renovación completa del corazón es uno de los principios básicos del Nuevo Testamento: “El hacha está puesta a la raíz de los árboles” ([Mt. 3:10](#); etc.).

e. *Circuncisión del corazón* ([4:4](#)). Jeremías pasa luego a una verdad más profunda aún que la del terreno sin cultivo. Cambiando la figura de lenguaje, exclama: **Circuncidaos a Jehová, y quitad el prepucio de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalén** ([4](#)). ¿Qué quiso decir Jeremías con esta figura de lenguaje? La idea de la circuncisión por cierto no era nueva para sus oyentes. Desde el tiempo de Abraham era el rito de iniciación por medio del cual un hombre entraba en la religión hebrea. Era obligatoria para todo varón de toda familia de Israel.

Desde el principio ([Gn. 17:10–12](#)) la circuncisión debe haber significado algo más que cortar una pequeña porción de piel. Debe haber tenido una gran implicación espiritual.<sup>16</sup> Asimismo en estas palabras de Jeremías debe haber un fuerte significado espiritual. (Cf. [Dt. 30:6](#); [Jer. 9:26](#); [33:7–9](#); [Ro. 2:25–29](#); [Gá. 5:6](#); [Col. 2:11](#)).

Tomada en su contexto, la expresión **Circuncidaos a Jehová**, enseña que en los corazones de los hombres tiene que ocurrir una transformación completa para que sean aceptables al Señor. En ese tiempo era necesario un cambio completo en las vidas del pueblo de Judá. Ciertamente aquí la metáfora del profeta describe una limpieza, es decir, una eliminación de la impureza. Este pasaje y otros como él han hecho que George Adam Smith dijera de Jeremías: “Tenía un profundo sentido de la calidad inveterada del pecado, la profunda saturación del pecado, la enormidad de la culpa de aquellos que pecaban contra la luz y el amor de Dios.”<sup>17</sup> En este pasaje se da énfasis nada menos que a la pureza de corazón (cf. [Sal. 24:4](#); [Mt. 5:8](#)).

Resumiendo el significado del versículo [4](#): (1) La circuncisión del corazón se refiere a una obra interior de Dios en el alma, que se manifiesta en la conducta exterior; (2) Tiene que ver con la eliminación de la impureza de las facultades espirituales del hombre; (3) Es un cambio radical que afecta la profundidad de la naturaleza moral del hombre; (4) La operación realizada es central para las necesidades espirituales básicas del hombre; (5) Es una exigencia de parte de Dios de la santidad ética del hombre. Según Jeremías, si los hombres no cumplen con los requisitos de Dios para esta purificación interior, no les aguarda otra cosa que el juicio y la destrucción ([4](#)).<sup>18</sup>

### C. ENEMIGO DEL NORTE Y DE ADENTRO,<sup>19</sup> [4:5–6:30](#)

<sup>16</sup> Juan Calvino, “[The Book of Jeremiah](#)”, *Calvin’s Commentaries*, traducidos por John Owen (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950), p. 205. John Skinner dice: “La circuncisión era ... un acto de dedicación que significaba la eliminación de la impureza inherente en el estado natural, mediante el cual el individuo se hace miembro de la comunidad religiosa” (*Op. cit.*, pp. [151–52](#)).

<sup>17</sup> *Op. cit.*, p. 246.

<sup>18</sup> Véase el sermón de Juan Wesley “[La circuncisión del corazón](#)”, *Wesley’s Works* (Kansas City: Beacon Hill Press, 1958), V, 203. En la edición castellana: *Sermones por Juan Wesley*, I. Casa Nazarena de Publicaciones, p. 265.

<sup>19</sup> Véase Kuist, *op. cit.*, p. 31.

En estos capítulos Jeremías ve con visión profética la calamidad que se aproxima sobre su pueblo. Pero percibe también que la situación tiene un doble aspecto. Hay, en realidad, dos enemigos: “Uno es un enemigo no identificado del norte”, el otro es “el corazón obstinado y rebelde” de Judá.<sup>20</sup> Cada uno ha de desempeñar su parte en la ruina inminente de Judá. Con gran preocupación Jeremías describe la destrucción que se aproxima y las razones de la misma. Entremezcla estos pronunciamientos con exhortaciones al arrepentimiento, en la esperanza de que la calamidad que se aproximaba pudiera ser evitada. Debe recordarse que muchas profecías del Antiguo Testamento se hicieron con el fin de que no se cumplieran.<sup>21</sup> Aparentemente Jeremías esperaba que en este caso se diera ese resultado.

La mención del **mal del norte** indica que esta profecía tiene alguna relación con la visión de la olla hirviente del capítulo 1. En cuanto a la identidad del enemigo del norte (Babilonia), véase la [Introducción](#). El propósito básico del profeta, sin embargo, no es identificar al enemigo, sino despertar las almas de sus conciudadanos a su necesidad de arrepentimiento. No le interesan todas las minucias triviales que preocupan al que se apegaba a una rígida interpretación literal, porque ve a grandes rasgos la tormenta que se acumula, y lo que significará para su país.

### 1. *El día del arreglo de cuentas* ([4:5-31](#))

El ojo del profeta percibe claramente este enemigo del norte en el horizonte de la época. Lo que ve en contemplación profética lo llena de consternación. Levanta su voz y lanza un grito de advertencia.

a. *La trompeta de alarma* ([4:5-13](#)). **Tocad trompeta en la tierra** ([5](#)). Esta era la manera usual de advertir al pueblo la aproximación de un peligro. La magnitud del peligro está indicada por la implicación de que toda la **tierra** debía ser alertada, y por la elección de las palabras que usa para difundir la alarma. **Pregonad... juntaos... en las ciudades fortificadas** de Judá y preparaos para la batalla, **porque yo hago venir mal del norte** ([5-6](#)). La expresión **Alzad bandera en Sion** significa “señalad una ruta para aquellos que buscan refugio en Jerusalén” (Berk.). Ya el **león... sube** ([7](#)). Esta descripción de un **león** bien puede referirse a Nabucodonosor, el **destructor de naciones**, que luego cayó ferozmente sobre Judá. **Tus ciudades quedarán assoladas y sin morador**. ¡Viene el enemigo! ¡El peligro es inminente!

El profeta describe ahora a las temblorosas víctimas de este alud de juicio divino: **Desfallecerá el corazón del rey y el corazón de los príncipes** ([9](#)), es decir, desfallecerán de miedo. **Y los sacerdotes... y los profetas estarán atónitos** y confundidos. **Endechad y aullad** ([8](#)) dice Jeremías, **porque la ira de Jehová no se ha apartado de nosotros**. En las emergencias de la vida los injustos sucumben, porque no tienen refuerzos interiores que los fortalezcan.

El versículo [10](#), considerado superficialmente, parece un reproche del profeta a Dios por haber **engañado** al pueblo con falsas promesas. Los Targumes parafrasean este versículo haciéndole significar que los falsos profetas habían estado engañando al pueblo exclamando **paz** cuando no había paz.<sup>22</sup> Pero el versículo puede representar un sollozo de consternación

---

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> La profecía acerca de Nínive ilustra este punto. Véase Paterson, [Goodly Fellowship of the Prophets](#) (Nueva York: Charles Scribner & Sons, 1948), p. 6.  
Berk. *The Berkeley Version*

<sup>22</sup> Véase Adam Clarke, [A Commentary and Critical Notes](#), IV (Nueva York: The Methodist Book Concern, s. f.), 264.

del profeta, quien no puede reconciliar las maravillosas promesas hechas a Israel en días pasados con el terrible juicio que ve aproximarse: **la espada ha venido hasta el alma** (la vida; [10](#)).

Después de esta momentánea interrupción, Jeremías continúa haciendo sonar la alarma. A semeja la calamidad que se aproxima a uno de los vientos que acostumbraban soplar provenientes del desierto en Judá. Si eran suaves, eran útiles para aventar el grano, pero si eran vehementes y furiosos se los denominaba el temido siroco. Este **viento** ([12](#)) era tan mortal que agostaba y arruinaba todo lo que tocaba. Así sería de destructivo para Judá el enemigo del norte.

En el verso [13](#) se usa una metáfora similar para reforzar el mensaje. Describe el **mal del norte** ([6](#)) avanzando hacia Jerusalén como un terrible tornado de ruina. **Subirá como nube, y su carro como torbellino; más iigeros son sus caballos que las aguilas. ¡Ay de nosotros, porque entregados somos a despojo!** ([13](#)).

*b. El ruego de que se arrepientan* ([4:14–18](#)). Jeremías está tan conmovido por lo que ve que lanza un grito desgarrador: **Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalén, para que seas salva** ([14](#)). **¿Hasta cuándo** albergarás en tu corazón pensamientos viles y malvados? Parece decir: “¡Tened cuidado! Ya la noticia ha sido anunciada en **Dan** ([15](#), el punto más al norte en Israel) y también ha sido proclamada en el **monte de Efraín** (probablemente a no más de 15 km. de distancia) de que viene el enemigo del norte. En realidad **las naciones** ([16](#)) también pueden saber que Jerusalén está señalada para la destrucción, pues **guardas** (aparentemente “sitiadores”) **vienen de tierra lejana**. Están cerca para poner sitio a **las ciudades de Judá**.

El profeta ruega a su pueblo que se arrepienta, señalando las razones del inminente juicio. **Tu camino y tus obras te hicieron esto** ([18](#)). No tenéis a nadie a quien culpar más que a vosotros mismos, porque os habéis rebelado **contra mí, dice Jehová** ([17](#)). Tu ruina es **amargura** ([18](#)), pero tu impiedad ha penetrado tan profundamente en tu carácter, que tu corazón está podrido.

*c. El corazón que gime* ([4:19–22](#)). Para entonces, el profeta discierne con inconfundible claridad la calamidad y la ruina que aguarda a su amado pueblo. Su propia pena por los pecados de Judá es tan grande que no puede resistir más y se lamenta con un amargo grito.; **Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las fibras de mi corazón** ([19](#); mejor, con la RSV, “¡Mi angustia, mi angustia! **¡Me retuerzo de dolor!**”). Con palabras doloridas el profeta describe su angustia ante la visión que ve. Su emoción parece demasiado profunda para expresarse en palabras, pero debe hablar: **No callaré** ([19](#))... **Toda la tierra es destruida** ([20](#)). **Tiendas y cortinas** son una expresión poética para “habitaciones”. **¿Hasta cuándo he de ver bandera** (“señales de guerra”, Berk.), **he de oír sonido de trompeta?** ([21](#)). Parece más de lo que pueden soportar los sentimientos y emociones humanas.

Pero la verdadera razón de la amargura y el dolor se encuentra en el versículo [22](#): **Porque mi pueblo es necio... son hijos ignorantes... sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron**. Se puede sentir el aplastante desengaño y comprender que el sufrimiento del profeta obedece a su identificación con su pueblo. El castigo de ellos es su castigo; la suerte de ellos es su suerte. En todos los escritos religiosos no se puede hallar una descripción mejor de un verdadero profeta (pastor).

---

km. Kilómetro(s)

RSV *Revised Standard Version*

Berk. *The Berkeley Version*

d. *La catástrofe cósmica* (4:23–26). Tenemos aquí uno de los más conmovedores pasajes escatológicos de toda la Escritura sagrada. Es casi como si el profeta estuviera mirando un cuadro, en cuya superficie se forma a primera vista una escena, pero al examinarlo mejor tiene profundidades que una mirada superficial no revela. ¡Asombrosas profundidades! Jeremías parece ver a través, y más allá, del momento de la destrucción de Judá una escena más distante. Mientras contempla el fin de Judá, parece por un momento que el profeta ha visto la consumación de todas las cosas. Su “consciencia del ‘fin’ es radical y absoluta”.<sup>23</sup>

**Miré a la tierra, y he aquí que estaba assolada y vacía (23)**—las cosas han retrocedido a los tiempos primigenios, al caos de [Génesis 1:2](#)—**y a los cielos, y no había... luz... y a los montes, y he aquí que temblaban (24)... no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido (25)**. Moffatt traduce la última parte del versículo [24](#): “Todas las colinas se están meciendo.” Jeremías se encuentra solo en el universo. El fin se ha tornado como era al principio. Donde había habido frutos y flores, ahora no hay nada más que desolación y muerte—un verdadero **desierto (26)**, y **todas sus ciudades** habían desaparecido de donde en un tiempo había ciudades florecientes.

El **ardor** de la **ira** de **Jehová (26)** había producido esto. Las implicaciones son que el pecado del hombre es tan grande que la tierra ha sido barrida. El juicio divino ha hecho su obra purificadora. El ciclo de la tierra ha concluido. El cosmos ha tenido un final catastrófico. Esta idea no es nueva entre los profetas, pero Jeremías ha visto en un relámpago de inspiración aquello sobre lo que otros habían hablado y nos transmite su visión.

El momento pasa pronto para Jeremías, y éste se encuentra otra vez con el peso de la situación de Judá sobre su corazón.

e. “*¡El juego ha terminado!*” ([4:27–31](#)). **Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será assolada (27)**; el impacto de la situación desesperada de Judá vuelve a herir al profeta y él ve que para ella “el juego ha terminado”. Lo que reconoce en cuanto a la suerte del pueblo está bastante claro, pero percibe que el juicio de Dios está atemperado por su misericordia: **pero no la destruiré del todo**. ¡Cuán característica de los profetas del Antiguo Testamento es esta palabra de misericordia! ¡Eran incorregibles en su esperanza! Ven el juicio, y están convencidos de que llegará, pero también ven que los propósitos de un Dios inteligente se cumplirán. Más allá del juicio está la redención.

Pero esta visión de la misericordia de Dios no hace menos real el presente: “Por esto la tierra se pondrá de luto... yo lo tengo resuelto, y no cambio de propósito” ([28](#), VM.). El plan de juicio de Dios ha de ser ejecutado. ¡El pecado será castigado! **Huyó toda la ciudad... todas las ciudades** (es decir, de Judá) **fueron abandonadas (29)**. El enemigo habrá hecho su obra de destrucción. Toda la tierra será desolada.

¿Pero qué pasará con la ciudad capital, Jerusalén? Ahora la atención se enfoca sobre ella. **Y tú, destruida, ¿qué harás? (30)**. Jerusalén es representada como una mujer inmoral que tratando de evitar su suerte se adorna vistiéndose de **grana** y usando alhajas **de oro**, pintándose los **ojos** con un polvo negro conocido como antimonio. Ha buscado amantes, pero todo en vano: **te menospreciarán tus amantes, buscarán tu vida**. Las zalamerías y encantos no bastarán. “¡El juego ha terminado!”

El profeta ha visto el fin de la ciudad. Sabe que el pecado, una vez recorrido su camino, trae muerte ([Stg. 1:15](#)). Así sucede con la ciudad adúltera. **Oí una voz como de mujer que está de parto (31)**, y es el grito de alguien cuya agonía es insoportable. “Es la voz de la hija

---

<sup>23</sup> IB, V (exposition), 840.

VM. *Versión Moderna*

de Sion que está agonizando” (VM.). **Extiende sus manos diciendo: ¡Ay ahora de mí! (31).** Jerusalén está en sus dolores de muerte.

## 2. *La ardiente acusación (5:1–31)*

El énfasis del capítulo 4 era sobre el enemigo del norte; en el capítulo 5 vemos el enemigo interno. Aquí hay una terrible acusación contra el pueblo de Jerusalén. Tal vez el profeta esté vindicando a Dios ante el pueblo por el horrible castigo que ha descrito en el capítulo 4.

a. *La búsqueda sin esperanza (5:1–6)*. Dios envía a Jeremías en una busca por la ciudad para hallar un hombre justo, **si hay alguno que haga justicia, que busque verdad... y yo la perdonaré (1)**, es decir, a la ciudad. Este incidente recuerda la oración de Abraham por Sodoma ([Gn. 18:20 ss.](#)). Aunque los hombres de Jerusalén pronuncian palabras tan piadosas como **Vive Jehová (2)**, que en la superficie parecerían ser un reconocimiento de la soberanía de Dios, en realidad **jurán falsamente**, pues sus acciones desmienten sus palabras. La búsqueda de Jeremías es en vano.

Después de su investigación el profeta responde al Señor: **Los azotaste, y no les dolió... no quisieron recibir corrección (3)**. No se habían vuelto de sus malos caminos, antes habían continuado en su pecado: **endurecieron sus rostros más que la piedra**. Entonces Jeremías parece haber recordado que las personas que había visto en su búsqueda eran **pobres (4)**. Eran ignorantes e insensatos; tal vez pudieran ser excusados. Va entonces a **los grandes (5)**, las clases superiores, porque seguramente ellos **conocen el camino de Jehová**. Y descubre que, aunque conocían el camino, por la maldad de sus corazones **ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas**. No pudo encontrar un solo justo. Por consiguiente, la ciudad no podía eludir su juicio.

Jeremías afirma que, puesto que las condiciones morales están en tal estado, no hay nada que pueda detener el ataque del enemigo. Las gentes son tan impotentes como domésticas bestias de carga que habiendo quebrado su **yugo**, se hallan en medio de un bosque de animales salvajes, **el león... los matará... y el lobo... y el leopardo... porque sus rebeliones se han multiplicado, se han aumentado sus deslealtades (6)**. La verdad es que cuando se pierde el contacto con Dios no hay defensas interiores, y el hombre cae presa de toda mala influencia del enemigo.

b. *La pregunta provocativa (5:7–9)*. Ahora Dios le hace a ese pueblo una pregunta: **¿Cómo te he de perdonar por esto? (7)**. El era quien los había prosperado y los había saciado; pero en lugar de mostrarse agradecidos, abandonaron a Dios y siguieron a ídolos que no eran dioses. En su perversidad y rebeldía, **en casa de ramerás se juntaron en compañías**. Esto ciertamente tiene referencia a su infidelidad hacia Dios y representa el adulterio espiritual, pero podría referirse también a los ritos impuros de las religiones cananeas que practicaban la prostitución sagrada como parte de su ritual.

Por la denuncia de Jeremías parecería que, en realidad, aquellas personas eran groseramente inmorales entre ellas. Las asemeja a “garañones lozanos” (RSV) que relinchan **tras la mujer de su prójimo (8)**. Su impiedad no tenía límites. Prevalciendo condiciones como éstas, el pueblo no le había dado a Dios base alguna sobre la cual perdonarles. Por lo tanto El exclama: **De una nación como ésta, ¿no se había de vengar mi alma?** No tiene otra alternativa que castigar.

c. *La severa retribución* (5:10–14). Dios ordena ahora que el pecado de su pueblo recaiga sobre sus cabezas: “Escalad... y destruid... quitad sus sarmientos a esta vid” (10, VM.). Aquí el hebreo es difícil, pero esta traducción parece concordar con el contexto. “Se insta al enemigo a arrasar la viña, es decir, Judá”<sup>24</sup> **pero no del todo** (10). Al parecer, la nación ha de ser cortada a ras del suelo, de modo que sólo quede el tronco. Más tarde, podrá brotar nueva vida de la raíz. Pero por el momento debe aplicarse un castigo cabal. **Porque resueltamente se rebelaron contra mí la casa de Israel y la casa de Judá** (11).

De hecho se habían negado deliberadamente a creer las advertencias de los verdaderos profetas de Dios, antes **negaron a Jehová** (12) diciendo: “El no hará nada” (RSV), **y no vendrá mal sobre nosotros, ni... espada ni hambre**. El pueblo había creído las palabras de los falsos profetas que decían que no había motivo de alarma. Pero dice Jeremías: **Los profetas serán como viento, porque no hay en ellos palabra de Dios** (13). Sus falsas predicciones caerán sobre sus propias cabezas.

Dios vuelve a hablar a Jeremías: **Yo pongo mis palabras en tu boca por fuego, y a este pueblo por leña, y los consumirá** (14). Se piensa que la “palabra de Dios” está llena de energía divina y realiza grandes cosas; aquí es un **fuego** que consume a los malvados. El castigo es severo, pero es justo.

d. *La nación devoradora* (5:15–18). Jeremías vuelve a hablar de la nación que será la vara en la mano de Jehová para castigar a Judá. Sin duda se refiere al enemigo del norte. Su descripción infunde terror al corazón más valiente: **He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos... gente robusta... antigua... cuya lengua ignorarás** (15). **Su aljaba como sepulcro abierto** (16), es decir, sus flechas son mortíferas y sus soldados son **todos valientes**. Cuando llegue esta gente **comerá** (devorará y destruirá) **tu mies y tu pan... hijos... hijas... ovejas... vacas... viñas higueras** (17). Las **ciudades fortificadas** que el pueblo creía inexpugnables, caerían ante sus miradas atónitas, y la **espada** haría su obra terrible. La ferocidad del ataque podría referirse a los bárbaros escitas, pero es más probable que se refiera a los caldeos, que eran bastante crueles como para satisfacer esta descripción.

Siguen palabras de esperanza: **No obstante... no os destruiré del todo** (18). Estas palabras ahora se han convertido casi en un refrán. ¿Pero no es propio del Dios de la Biblia, quien en la noche más oscura trae un rayo de esperanza? Dios debe castigar, pero llora cuando castiga.

e. *Las razones del juicio divino* (5:19–31). **¿Por qué Jehová... hizo con nosotros todas estas cosas?** (19), pregunta el pueblo. Dios no es lento para presentar sus razones. (a) La primera es *un corazón apóstata*: **me dejasteis a mí**. Este alejamiento de Dios ha de terminar en la desgracia del exilio **en tierra ajena**. Todo corazón apóstata conoce la desdicha de una tierra ajena. La siguiente razón (b) es la *estupidez espiritual*; **Pueblo necio, y sin corazón... ojos y no ve... oídos y no oye** (21). (c) *La falta de reverencia hacia Dios* es el punto de **22–25**. **¿A mí no me temeréis?... ¿No os amedrentaréis ante mí?** (22). El poder creador de Dios en el mundo debiera hacer que los hombres se extasiaran, pero son ciegos para esto. En el versículo 22 se nos recuerda que el universo físico obedece la voluntad de Dios para él, pero los hombres a menudo no lo hacen. “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría” era una máxima bien conocida en Judá. Sin embargo, estas personas no reverenciaban para nada a Dios, sino que tenían un **corazón falso y rebelde** (23). Además, (d) eran culpables de

---

VM. Versión Moderna

<sup>24</sup> Peake, *op. cit.*, p. 130.

RSV Revised Standard Version



*injusticia social*; **impíos... acechaban como quien pone lazos** (26). Su impiedad no tenía límites; **engordaron** (se habían enriquecido) pisoteando los derechos del huérfano y **los pobres** (28). Luego (e) la *perversidad religiosa* es **la cosa espantosa** (lit., asombrosa) y **fea** (30) que prevalece en la tierra. **Los profetas profetizaron mentira** (31). Esta perversidad se había apoderado de **profetas... sacerdotes... y pueblo**. Todos los estratos de la sociedad estaban infestados por una podredumbre moral, y Dios dijo tristemente: **Mi pueblo así lo quiso**. La expresión: “Los sacerdotes gobiernan por medio de ellos” (31, VM.) ha sido traducida: “los sacerdotes gobiernan a entera disposición de ellos (los profetas)” (Moffatt).

La tremenda acusación de esta sección termina con una ardiente pregunta: **¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?** (31). La pregunta repercute a través de los valles y montañas de Judá y reverbera en las calles de Jerusalén, pero sin resultado. La insensatez espiritual y la perversidad moral habían hecho su obra mortal; la nación ha perdido toda sensibilidad (Ef. 4:19).

### 3. *El enemigo que avanza* (6:1–30)

En esta sección el profeta continúa alternando entre una descripción del juicio venidero y la culpa de Judá y Jerusalén, y dando expresión al dolor desgarrador de su corazón.

Debemos reconocer que Jeremías veía las cosas desde una perspectiva diferente de la del pueblo. Puesto que estaba en los consejos de Dios, el profeta veía cosas que el pueblo no veía. Durante toda su carrera estuvo constantemente penetrando los misterios divinos, percibiendo las cosas desde la perspectiva de Dios. Sin embargo, siendo finito, sólo veía en parte. Lo que veía era auténtico, pero nunca conoció toda la verdad, o la totalidad de la realidad que tenía delante en un momento dado. Así sucedía con todos los profetas; sólo podían relatar la porción de la verdad que ellos mismos podían abarcar (cf. la posición de Pablo: 1 Co. 13:12).

a. *Preparación para el sitio* (6:1–8). Con el avance del enemigo del norte, Jeremías percibe que Jerusalén no será tomada inmediatamente, sino que será sometida a un sitio. En su profunda preocupación por la vida humana, exhorta a evacuar la ciudad: **Huid, hijos de Benjamín** (1). La referencia a **Benjamín** no es demasiado extraña cuando se recuerda que a veces se pensaba que Jerusalén, o al menos parte de ella, estaba dentro de la tribu de Benjamín.<sup>25</sup> La **señal... sobre Bet-haquerem** (lit., casa de la viña) aparentemente se refiere a un punto elevado, a varios kilómetros fuera de Jerusalén, empleado para hacer señales. **Tecoa** se refiere a una pequeña ciudad<sup>26</sup> a unos 20 kilómetros al sur de Jerusalén (véase mapa 2) donde el terreno montañoso y muchas cuevas ofrecían protección a los evacuados. En las palabras del profeta hay un gran sentido de urgencia.

Jeremías describe los preparativos que se harían para sitiar la ciudad. Los **pastores** (jefes o generales) **plantarán sus tiendas alrededor** (3). Se discutirán planes para tomar la ciudad por sorpresa: primero **a mediodía** (4), durante la “siesta”, pero por algún motivo esto no resulta; luego planean asaltarla **de noche** y destruir **sus palacios** (5). También esto parece fallar, así que dicen: **Cortad árboles, y levantad vallado contra Jerusalén** (6). La descripción de los preparativos del sitio es característica de los asirios y caldeos durante este período de la historia.

---

VM. Versión Moderna

<sup>25</sup> Véase IB, V (exegesis), 586.

<sup>26</sup> El profeta Amós era nativo de Tecoa (Am. 1:1).

Jeremías usa ahora lo que ha visto en visión profética para advertir a **Jerusalén** de la suerte que le espera, y exhortarla respecto al estado desesperado de su vida moral y espiritual. **Esta es la ciudad que ha de ser castigada** (sitiada, [6](#)), porque **como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así ella nunca cesa de manar su maldad** ([7](#)). Es característico de la naturaleza pecaminosa de Judá expeler constantemente nuevas iniquidades. Jeremías ha de seguir este pensamiento y decir que, tanto para las naciones como para los individuos, la purificación y transformación espirituales son necesarias para cambiar la corriente de la vida. De la ciudad, moralmente corrupta en su corazón, no se puede sino decir que **injusticia y robo se oyen en ella**; está llena de **enfermedad y herida** ([7](#)), pues lo semejante produce lo semejante.

En el versículo [8](#) Jeremías pasa de describir la calamidad que se aproxima, a exhortar a Judá a hacer algo constructivo acerca de su vida moral y espiritual: **Corrígete, Jerusalén... para que no te convierta en desierto** ([8](#)).

b. *El castigo será completo* ([6:9–15](#)). El versículo [9](#) ha sido interpretado de diversas maneras.<sup>27</sup> Una cosa es cierta: el pasaje compara a Judá con una viña. **Del todo rebuscarán como a vid** ([9](#)) parece referirse al enemigo del **vendimiador**. Su rebusco de Judá parece referirse al castigo total que vendrá sobre ella. Tan desesperado es el pecado de Judá, que Jeremías, que a menudo intercede por su pueblo ante Dios, exclama: **Estoy lleno de la ira de Jehová; estoy cansado de contenerme** ([11](#)). Las profundidades de la depravación son tan grandes, y la corrupción moral tan vil, que los pecados de Judá literalmente claman por castigo. ¡Nadie se salvará! Todas las edades y sexos, y todos los estratos sociales, **desde el más chico** (pobre) **hasta el más grande** (rico; [13](#)) son culpables y están maduros para el castigo.

¿Cuáles son, pues, los pecados de los cuales Judá es tan flagrantemente culpable? El profeta no suaviza las palabras. Judá es espiritualmente sorda: **sus oídos son incircuncisos** ([10](#)). También la palabra del Señor **les es cosa vergonzosa** y motivo de burla. El mensaje del profeta es un irritante que interfiere con sus deseos, de modo que cierran sus oídos y se niegan a escuchar. **Extenderé mi mano** ([12](#)) significa: “Ejerceré mi poder.” El pueblo **sigue la avaricia** ([13](#)) ambicioso de ganancia material, y no les importa cómo obtengan la gratificación de sus deseos.

El **profeta** y el **sacerdote** no son mejores que el pueblo, **todos son engañadores**. En realidad estos “pecadores religiosos” son los peores de todos. Han proclamado lo que no es verdad, diciendo: **Paz, paz; y no hay paz** ([14](#)). En lugar de curar **la herida** de la nación, han hecho dormir al pueblo arrullándolo con un falso sentido de seguridad. ¿Se avergonzaron esos profetas y sacerdotes de **haber hecho abominación? Ciertamente no** ([15](#)). Se han vuelto tan desvergonzados en su pecado que ni **aun saben tener vergüenza** (cf. [Ef. 4:19](#)). Para ellos, así como para otros, el castigo será completo; **caerán** y no habrá quien les ayude.

c. *Prescripciones para la liberación* ([6:16–21](#)). En verdadero estilo profético, el anhelante corazón de Jeremías se siente compelido a prescribir un remedio para los males de Judá. ¡Señala el camino para salir de las tinieblas! **Preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma** ([16](#)). El profeta se está refiriendo al camino original en que Israel había seguido al Señor bajo la mano de Moisés ([2:1 ss.](#)). Era una relación de pacto—Dios e Israel viviendo juntos en santa compañía y amor mutuo. El pueblo de los días de Jeremías entendía de lo que estaba hablando. Sabían acerca de las sendas antiguas y **el buen camino**. Era un buen camino, no

---

<sup>27</sup> Para alternativas a esta interpretación véase IB, V, 859.

porque era viejo, sino porque era el camino recto—el camino de Dios. Andar por las **sendas antiguas** siempre había dado descanso al alma de la nación. Pero los hombres obstinados y duros de cerviz de Judá rechazaron el camino de salida de su dificultad, diciendo: **No andaremos.**

Nuevamente trata Jeremías de conmover al pueblo recordándole las muchas veces que Dios había enviado **atalayas** que habían hecho sonar la **trompeta** (17) de advertencia e instrucción. Lo cual implicaba que si le escuchaban aun entonces había ayuda y esperanza para la nación. Pero ellos continuaron rebelándose, diciendo: **No escucharemos.**

El profeta vuelve ahora y hace una triple apelación. Llama a las **naciones**, la **congregación**<sup>28</sup> de Israel (18), y la **tierra**, a que tomen nota de que Judá ha rechazado la **ley** de Dios y rehusado dar oído a sus **palabras**. **El fruto de sus pensamientos** significa sus planes y estrategias. A pesar de estos graves pecados la nación era formalmente religiosa. Multiplicaban las ofrendas y rituales. No contentos con las **sendas antiguas**, habían inventado algunas nuevas ideas religiosas propias. Pero Dios les pregunta acerca de esas prácticas no autorizadas: **¿Para qué a mí este incienso de Sabá, y la buena caña olorosa de tierra lejana?** (20)<sup>29</sup> dice Dios: Vuestras nuevas formas de culto **no son aceptables, ni vuestros sacrificios me agradan**. Sacrificios y ceremonias religiosas son repugnantes a Dios, a no ser que vayan acompañados por una vida justa. **Este pueblo**, dice el Señor, tropezará y **perecerán** (21).

Contra el oscuro telón de fondo del pecado y la desobediencia de Israel vemos en 16 “El Buen Consejo de Dios” a los hombres que están perdiendo el camino de la vida. (1) Buscad las **sendas antiguas**—las verdades eternas de Dios; (2) Preguntad por **el buen camino**—el camino de la justicia; (3) **Andad por él**—proceded según vuestro mejor conocimiento; (4) **Y hallaréis descanso para vuestra alma** (A. F. Harper).

*d. Dolorosas lamentaciones* (6:22–26). Jeremías vuelve otra vez al enemigo de **la tierra del norte** (22) y describe a ese **pueblo como una gran nación levantada de los confines de la tierra**. Está siendo despertado y lanzado por Dios para castigar a Judá por su pecado. Tienen un temeroso enemigo: Despiadados expertos con el **arco** y la **jabalina**; **cruels son y no tendrán misericordia** (23). El rumor de su venida es como el bramido del **mar**. Ahora mismo marchan contra Judá preparados para la batalla.

Jeremías ve el resultado de la venida del enemigo. La **fama** de este temible pueblo es tal que los hombres de Judá quedarán paralizados de terror; **nuestras manos se descoyuntaron, se apoderó de nosotros... dolor como de mujer que está de parto** (24). Hay lamentos en la ciudad. Además, el peligro es tan grande, que nadie se atreve a salir de la ciudad **al campo**, ni a andar **por el camino** por miedo a la **espada** (25). **Por todas partes** hay consternación y terror. Jeremías insta al pueblo a vestir sus ropas de **luto**, porque se avecina un día de **amarguras**. **Revuélcate en ceniza** y llora **llanto de amarguras; porque pronto vendrá sobre nosotros el destructor** (26). Se puede sentir el latido de dolor en el corazón del varón de Dios al transmitir al pueblo lo que ve avecinarse.

*e. Puestos a prueba* (6:27–30). El texto hebreo de estos versículos es difícil, y las metáforas están mezcladas, pero el significado general es razonablemente claro. Dios le dice a Jeremías: **Por fortaleza te he puesto en mi pueblo por torre** (“ensayador”, VM.)

<sup>28</sup> El uso de la palabra **congregación** es extraño; el hebreo es oscuro, pero parece referirse a Israel como un todo. Véase Peake, *op. cit.*, p. 142.

<sup>29</sup> **Sabá** es una tribu de célebres comerciantes del sudoeste de Arabia, y la **caña olorosa** debe haber sido el cálamus aromático, una hierba utilizada para hacer incienso.

VM. *Versión Moderna*

**conocerás, pues, y examinarás el camino de ellos (27).** Judá es puesto a prueba por un severo proceso de refinación. Pero los seres humanos no son como el mineral de la tierra; tienen voluntad propia. Aunque **se quemó el fuelle** (“soplan furiosamente”, VM.) y aunque el **plomo**, el agente oxidador que arrastra la escoria, se funde adecuadamente, el trabajo se hizo **en vano**. El pueblo, **todos ellos son rebeldes (28)**; rechazan el proceso de refinación y los malvados siguen dominando la nación (29). Dios ha puesto a prueba al pueblo y el proceso de refinación ha fallado. Los hombres de Judá son sólo escoria para el montón de residuos. **Plata desechada los llamarán (30)**. Porque no responden positivamente al proceso de transformación, **Jehová los desechó**.

Tres verdades sobre el juicio se destacan claramente: (1) El rechazo de Dios por el pueblo, [27–29](#); (2) El consiguiente rechazo del pueblo por Dios, [30b](#); (3) Lo que Dios ha rechazado, todos lo consideran reprobado, [30a](#) (G. C. Morgan).

#### D. EL SERMÓN DEL TEMPLO, [7:1–8:3](#)

Entre el capítulo [7](#) y los anteriores hay una ruptura. El tema sigue siendo el mismo, pero se da nueva información acerca del profeta. En el trasfondo del sermón está la actitud del pueblo hacia el sistema de sacrificios y el templo. Jeremías reveló que en la religión hebrea corriente había algo trágicamente equivocado. Está claro que la falla se encuentra en la médula de la actual dificultad de Judá. De modo que el sermón del templo marca un punto importante en la carrera de Jeremías, pues aquí pone el dedo en el nervio religioso más sensible de la nación.

Los eruditos han debatido largamente la relación del capítulo [7](#) con el [26](#). Algunos aseguran que el [26](#) da los resultados del sermón del [7](#) y prueba sin lugar a duda que este sermón fue pronunciado en el primer año de Joacim (608 A.C.). Otros están igualmente seguros de que el sermón fue pronunciado en los últimos años de Josías, y que Jeremías repitió los conceptos en fecha posterior, en el capítulo [26](#). Ambas posiciones tienen buenos argumentos, pero parece preferible la primera.

##### 1. *Las ilusiones de una conciencia endurecida (7:1–15)*

Dios encomienda a Jeremías entregar un mensaje al pueblo de Judá en la puerta del templo. **Oíd palabra de Jehová, todo Judá (2)** sugiere que la ocasión era una festividad religiosa nacional, a la cual asistía todo el reino.

El profeta ruega primero al pueblo que mejore sus **camino**s ([3](#)), es decir, que se arrepientan genuinamente y de todo corazón. Luego bosqueja lo que esto significaría en la práctica: **no fiéis en palabras de mentira (4)**, trataos justamente unos a otros, no oprimáis **al extranjero, al huérfano y la viuda...** no derraméis **sangre inocente**, abandonad a los **dioses extraños (6)**. Su tono es conciliatorio y estimulante. El resultado: permanecerían **en la tierra** y morarían en ella en paz ([7](#)). Jeremías asegura al pueblo que los pensamientos de Dios en cuanto a ellos son buenos.

Sin embargo, a medida que el profeta progresa en su sermón su tono cambia al recordar a la nación sus pecados. **He aquí, vosotros confiáis en palabras de mentira (8)...** **hurtando, matando, adulterando... andando tras dioses extraños (9)**. Luego, habiendo quebrantado la ley de Dios, tenían la audacia de acudir al templo—**esta casa sobre la cual**

**es invocado mi nombre** (11)—y decir: “Ya somos librados; y eso para que sigáis practicando todas estas abominaciones” (10, VM.). Estaban haciendo de la casa de Dios una **cueva de ladrones** (11; véase [Mt. 21:13](#), *et al.*). También estaban procediendo bajo la ilusión de que, puesto que el templo era la morada de Dios, El nunca dejaría que fuera violado, de modo que la nación estaba a salvo. Creían que podían decir: **Templo de Jehová** (4) y con esta fórmula mágica alejar toda clase de desastres. **Confiáis en palabras de mentira** (8) sugiere que los falsos profetas habían puesto estas ideas en las mentes del pueblo. Tales nociones, sin embargo, son las ilusiones de una conciencia endurecida, y supersticiones religiosas de la índole más baja.

Apelando a la historia de Israel, Jeremías les recordó de **Silo, donde hice morar mi nombre al principio** (12). Silo había sido un lugar de culto durante el período de los jueces, pero cuando el pueblo hizo del arca un fetiche ([1 S. 4:3 ss.](#)) la aldea fue destruida. Dios dice: **Ved lo que hice** (a Silo) **por la maldad de mi pueblo... haré también a esta casa...** (el templo)... **como hice a Silo** ([12](#), [14](#)).

Con esta predicción, Jeremías tocó el nervio más sensible de la vida religiosa del pueblo. Reaccionaron (véase el c. [26](#)) con resentimiento e ira, porque ella exponía su autoengaño y su pobreza moral. Para satisfacer sus deseos depravados, el pueblo estaba intentando hacer a Dios a su propia imagen, y habían reducido sus preceptos morales a engaños supersticiosos. Esta es una tendencia inherente en la naturaleza caída del hombre ([Ro. 1:22 ss.](#)).

Dios declara: No estáis seguros, como suponéis, sino que **os echaré de mi presencia, como eché a... toda la generación de Efraín** (15). Esta es una referencia al exilio del reino del Norte, que ya había tenido lugar (721 A.C.), y es también una clara predicción del exilio de Judá. El autoengaño termina siempre en tragedia y desolación (cf. [Mt. 23](#)).

## 2. *Prohibido interceder* ([7:16–20](#))

Una persona sensible como Jeremías debe haber necesitado un coraje inusitado para proclamar un mensaje tan terrible. Involuntariamente empieza a llorar en oración por su amada nación, pero Dios le prohíbe interceder: **No ores por este pueblo... ni me ruegues** (16).

Dios no había terminado de acusar al pueblo, ni había acabado la revelación. **¿No ves lo que éstos hacen en... Judá, y en las calles de Jerusalén?** (17). **Hijos... padres... mujeres hacen tortas a la reina del cielo** (18). El pueblo se había vuelto tan desvergonzado en su pecado que ofrecían sacrificios a **dioses ajenos** abiertamente en las calles. **La reina del cielo** aparentemente es una referencia a Ishtar, la diosa del culto babilonio de la fertilidad que había sido introducido en Judá. Se la menciona para indicar las profundidades a que había descendido el pueblo en su pecado. El punto al que habían llegado señala el comienzo del fin para la nación. Dios declara: **Mi furor y mi ira se derramarán sobre este lugar** (20): semejante perversidad no puede quedar impune.

## 3. *La obediencia es mejor que el sacrificio*<sup>30</sup> ([7:21–28](#))

En seguida Jeremías asesta un golpe al uso equivocado del ritual religioso. Afirma con sonido cierto que la ceremonia religiosa sin contenido ético carece de significación. Si los

---

VM. Versión Moderna

<sup>30</sup> Cf. [1 Samuel 15:22](#).

sacrificios no promueven y fortalecen la moralidad en la nación, son peores que nada. Lo cual es cierto con todo ritualismo religioso. A no ser que una ceremonia religiosa (formal o informal) fortalezca la moralidad y la vida santa, es un esfuerzo hecho en vano.

Hay sarcasmo en las palabras de Jeremías: **Añadid vuestros holocaustos sobre vuestros sacrificios, y comed la carne** (21). Lo que quiere decir: Lo mismo sería que pusierais vuestros **holocaustos** (que estaban dedicados completamente a Dios, y nadie podía comerlos) junto con vuestros sacrificios pacíficos (que eran comidos por los adoradores) y los comierais juntos. En tales circunstancias vuestros sacrificios no tienen validez religiosa; son carne y nada más.

El versículo 22 ha sido interpretado de distintas maneras.<sup>31</sup> A primera vista parece difícil de reconciliar con la historia hebrea y la práctica religiosa. Pero cuando se lo lee en el contexto, significa simplemente que el mandamiento primordial de Dios cuando los sacó **de la tierra de Egipto** (21-22), no tenía que ver con **holocaustos** o sacrificios. En aquella ocasión el énfasis primordial había sido: “Obedeced mi voz; entonces yo seré vuestro Dios, y entonces vosotros seréis mi pueblo” (lit.). Las exigencias morales de Dios son siempre importantes. El sistema de sacrificios fue instituido con el propósito de promover la obediencia moral y hacer de Dios un factor real en las vidas del pueblo.

En lugar de obedecer las exigencias morales de Dios, el pueblo empezó a andar **en la dureza de su corazón malvado** (24) tornándose aún más impío y pecador. Cuando no aprendieron del sistema de sacrificios, Dios instituyó la función profética. Los profetas eran comisionados para ayudar al pueblo en el cumplimiento de las demandas de la ley que había sido dada en el Sinaí. El pueblo ahora tenía una doble ayuda: las lecciones objetivas sobre la vida santa presentadas por el sistema de sacrificios, y la predicación de los profetas. Moffatt interpreta **desde temprano y sin cesar** (25) como indicación del profundo interés de Dios: “Os he estado enviando todos mis siervos los profetas ansiosa y celosamente.” Pero en lugar de escuchar a cualquiera de estos “agentes de ayuda”, **no me oyeron ni inclinaron su oído, sino que ... hicieron peor que sus padres** (26). **Endurecieron su cerviz, es decir, se hicieron más obstinados.** Ahora Dios ve que **no te oirán y no te responderán** (27) cuando Jeremías les hable. Por lo tanto se le dice al profeta que dicte el veredicto: **Esta es la nación que no escuchó la voz de Jehová... ni admitió corrección** (28). Sólo les aguarda el juicio y la destrucción.

#### 4. *La ironía de las recompensas del pecado* (7:29-8:3)

**Corta tu cabello** (29) parece dirigido a la hija de Sion, es decir, Jerusalén, puesto que el verbo es femenino. El resto del versículo indica que el cortarse el cabello es un acto de duelo. Puede referirse al cabello de los nazareos, que era un símbolo de su consagración a Dios. Jerusalén, como ciudad, había sido “nazarea para Dios, pero ahora debía cortarse el cabello, debía ser profanada, degradada y separada de Dios”.<sup>32</sup> **Jehová ha aborrecido y dejado la generación objeto de su ira**—“la raza que lo ha movido a ira” (Smith-Goodspeed); había, pues suficientes razones para hacer duelo.

Jeremías da varias razones por las cuales Jerusalén tendría que lamentarse. (a) Judá se había tornado tan desvergonzada e irreverente que había puesto sus **abominaciones** (es decir,

<sup>31</sup> Véase Calvino, *op. cit.*, p. 391; IB, 875, Peake *op. cit.*, p. 152; Clarke, *op. cit.*, p. 274.

<sup>32</sup> C. W. Eduard Naegelsbach, “*The Book of the Prophet Jeremiah*” *A Commentary on the Holy Scriptures*, ed. Peter Lange; trad. Philip Schaff (Nueva York: Charles Scribner’s Sons, 1915), p. 97.

ídolos) **en la casa** del Señor, profanando ese lugar santo. (b) También habían levantado un altar al dios Moloc ([2 R. 21:5](#)) **en el valle del hijo de Hinom** ([31](#)), y allí habían hecho sacrificios humanos—algo tan odioso a los ojos de Dios que El declaró: “Nunca entró en mi mente” (Moffatt). Aunque el lugar se llamaba **Tofet**, ahora se lo llamaría el **Valle de la Matanza** ([32](#)), puesto que allí morirían tantos en la próxima destrucción de Jerusalén. El lugar donde habían practicado tan grosera impiedad se convertiría en su sepulcro. Tal es la ironía del pecado. (c) Otra razón para el duelo era la predicción de que en el día del juicio la matanza sería tan grande que muchos cadáveres no serían sepultados, sino que serían alimento para **las aves... y las bestias... y no habrá quien las espante** ([33](#)). Para un hebreo no podía haber mayor indignidad que su cuerpo muerto permaneciera expuesto a los elementos. (d) Más aún, pronto vendría el tiempo en que ya no se oiría **la voz de gozo y... de alegría, la voz del esposo y... de la esposa** ([34](#)). La tierra estaría totalmente **desolada**; no habría nada más que la quietud de la muerte. (e) La profanación de los sepulcros de los muertos venerados sería el climax de las aflicciones de Judá. **Los huesos de los reyes... príncipes... sacerdotes... y falsos profetas** serán esparcidos frente a los cuerpos celestes **a quienes amaron y... sirvieron, y serán como estiércol sobre la faz de la tierra** ([8:1-2](#)). (f) En cuanto a los que escapan a la destrucción en la captura de la ciudad, su suerte en el exilio será tan horrenda que gozosamente hubieran escogido **la muerte antes que la vida** ([3](#)).

## E. DIVERSOS ORÁCULOS, [8:4-10:25](#)

Los siguientes oráculos sin fecha son de diversas longitudes, y parecen no tener relación con los que los preceden o los siguen. Sin embargo, el tema general es el mismo—los cargos para el juicio de la casa de Jacob. Su ubicación aquí apoya la suposición de que la profecía de Jeremías fue compilada más bien por temas que cronológicamente. Casi toda la sección está en forma poética (cf. Moffatt, RSV, VM.).

### 1. *El antinatural pecado de Judá*<sup>33</sup> ([8:4-7](#))

El Señor lamenta la conducta increíble de Judá. “Cuando los hombres caen, ¿no se levantan? Si alguien se aparta, ¿no retornara?” ([4](#), lit.). Sin embargo, **este pueblo** se aparta con una **rebeldía perpetua** ([5](#)), y nadie se arrepiente **de su mal** ([6](#)). Son tan voluntariosos y empecinados que se precipitan de cabeza al pecado como un caballo en la batalla. Nada puede apartarlos de su curso. Están empecinados en su habitual manera de pecar. **La cigüeña en el cielo... y la golondrina** ([7](#)) obedecen invariablemente sus instintos naturales, cumpliendo su destino. Por otro lado, el pueblo de Dios “no obedece la ley de su ser”,<sup>34</sup> sino que están tergiversando constantemente el propósito divino. Han hecho lo malo durante tanto tiempo que les parece bueno. Parecen haber olvidado las ordenanzas divinas, aunque la ley de Dios está escrita en todas las fibras de su ser.

### 2. *La suerte de los que se engañan a sí mismos* ([8:8-13](#))

---

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

<sup>33</sup> Véase también [2:10-11](#); [5:22-23](#); [18:13-17](#).

<sup>34</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 39.

Dios acusa ahora al pueblo de engañarse al pensar que son **sabios** (8). Culpa de ello a sus dirigentes religiosos. **La pluma mentirosa de los escribas** ha cambiado **la ley** en una mentira. El **profeta** y el **sacerdote... hacen engaño** (10), diciendo: **Paz, paz; y no hay paz** (11). Aunque pretenden ser sabios, no puede ser realmente así, porque tanto el pueblo como sus dirigentes **aborrecieron la palabra de Jehová** (9). Por lo tanto, **¿qué sabiduría** pueden tener? Esos pretendidos **sabios** “avergonzados están... y presos” (VM.) y **daré a otros sus mujeres y sus campos** (10). Se habían endurecido tanto en su autoengaño que cuando se sacaban a luz sus abominaciones no se avergonzaban (12; véase el comentario sobre [6:13–15](#)). Además, continúa Dios, Judá es como una **vid** o una **higuera** sin frutos (13); aun sus hojas se secarán y caerán. **Cortaré del todo** al que fuera un día el hermoso fruto y el lujuriente follaje del reino del Sur. Rechazaron **la ley de Jehová** (8) cuando debieran haber meditado en ella día y noche ([Sal. 1](#)), y ahora el pueblo y sus jefes religiosos **caerán** (12) y no habrá quien ayude.

### 3. *No hay escapatoria* ([8:14–17](#))

En este párrafo habla la gente de los campos. Ellas reconocen el peligro que corren, más agudamente que los que están en las ciudades. Sin embargo, parecían sentir que aunque huyeran a las **ciudades fortificadas** (14) allí perecerían (“estaremos callados”, VM.). La palabra traducida “callados” significa realmente el silencio de la muerte. **Aguas de hiel** sería agua amarga o envenenada. Aunque esperan **paz**, no hubo ningún **bien**; aunque esperaron **curación**, no habrá nada más que **turbación** (15). El enemigo ya está cerca. **Desde Dan se oyó el bufido de sus caballos**, en la frontera norte de Judá; **vinieron y devoraron la tierra** (16). La inminente calamidad está tan cerca que el profeta habla como si ya se hubiera cumplido. A semeja el enemigo a **serpientes y áspides** (víboras, 17) que no pueden ser encantadas, sino que **morderán** y devorarán la tierra.

### 4. *El aullido de desesperación* ([8:18–9:1](#))

Lo que ve el profeta es tan horrendo y tan inevitable que, cuando trata de consolarse en cuanto a la suerte de su amada tierra, su corazón flaquea. Parece oír al pueblo como si ya estuviera en el exilio, clamando consternado: **¿No está Jehová en Sion? ¿No está en ella su Rey?** (19). Dios responde: ¿Por qué me hicieron airar?

Conociendo el verdadero estado de cosas, el profeta clama con un gran lamento: **Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos** (20). En este texto hallamos tres cosas: (1) El reconocimiento de la oportunidad; (2) Una confesión de negligencia; (3) La anticipación de la ruina (Lange, p. 108).

Pero Jeremías no ha terminado con su lamento: **Quebrantado estoy por el quebrantamiento de... mi pueblo... espanto** (“confusión”, Berk.) **me ha arrebatado. Entenebrecido estoy**, es decir, enlutado. Se puede sentir el dolor desgarrador en el corazón del profeta cuando prorrumpe nuevamente: **¿No hay bálsamo en Galaad?** (22). La respuesta esperada es: Sí. Galaad había sido conocida desde antaño por el **bálsamo** elaborado con la resina del alféncigo. **¿No hay allí médico?** Nuevamente la respuesta esperada es: Sí. Puesto

---

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

Berk. The Berkeley Version



que hay un **médico** cerca y un remedio al alcance de la mano, **¿por qué, pues** no hubo curación? Sólo puede haber una respuesta. El pueblo no ha acudido al Médico. No han buscado el remedio. Han menospreciado la única fuente de ayuda. Descuidados, ciegos y empeñados, corren de cabeza hacia el precipicio de la ruina. El corazón de pastor del profeta se rompe bajo su carga de dolor, y de sus labios brota el compasivo clamor: **¡Oh, si mi cabeza se hiciese aguas, y mis ojos fuentes de lágrimas!** (9:1). Es este lamento el que le ganó a Jeremías el título de “profeta llorón”.

### 5. *El dolor de un corazón amante* (9:2–22)

Hay una estrecha relación entre el final del capítulo 8 y el comienzo del 9. El corazón quebrantado del profeta ha dado expresión a su profunda, irreconciliable pena por la suerte de su pueblo. También está afligido porque se siente cada vez más aislado. Nadie lo entiende; es rehuido por unos y maltratado por otros (11:21 ss.). Está tan abrumado por la aflicción que anhela volar a un **albergue** en el **desierto** (2). (¡En esto ha expresado los sentimientos de muchos profetas fatigados de días posteriores!). Puesto que le es imposible ausentarse, se desahoga en una serie de lamentos. Estos a veces parecen vindicativos, pero sólo lo son en apariencia, pues en el fondo expresan la pena de un corazón amante.

a. *El pueblo prevaricador* (9:2–8). Jeremías recibe ahora una visión de la intimidad de las vidas del pueblo. Lo que ve le llena de tristeza. Toda la nación ha tomado por un mismo camino—**Todos ellos son adúlteros, congregación de prevaricadores** (2). Su prevaricación toma diversas formas. Son **adúlteros** espirituales, sí, pero también son culpables de adulterio físico (cf. 5:7–8). También son culpables de falsedad; **hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco** (3). Nadie se anima a confiar en su prójimo, **porque todo hermano engaña con falacia** (“suplantará”, 4 VM.). La palabra hebrea para “suplantar” es la misma que “Jacob”, y se hace referencia a la traición de Jacob a su hermano Esaú (Gn. 27:5 ss.). “Los descendientes son como su antepasado, cada cual ‘jacobea’ a su hermano.”<sup>35</sup>

**Acostumbraron su lengua a hablar mentira**, y realmente “se cansan” (VM.) (llegan a distancias inusitadas) para **actuar perversamente** (5). Viven **en medio del engaño, y no quisieron conocerme** (6), dice el Señor. Su impiedad es voluntaria y deliberada. Engañan especialmente con sus lenguas (cf. Stg. 3:5 ss.), expresando exteriormente buena voluntad hacia su prójimo, mientras interiormente están planeando su ruina.

b. *La desolación que se aproxima* (9:9–11). Otra razón para la aflicción de Jeremías es la desolación que sabe que se aproxima a la tierra, y especialmente a Jerusalén. Todo será barrido. **Levantaré lloro y lamentación**, exclama el profeta, “porque están quemados” (10, VM.) **hasta no quedar quien pase... las aves del cielo... las bestias... huyeron**. Luego describe a Jerusalén como **un montón de ruinas, morada de chacales** y las **ciudades de Judá convertidas en desolación en que no quede morador** (11). Esta profecía se cumplió en el año 586 A.C., cuando la ciudad fue reducida a escombros.

c. *La falta de entendimiento* (9:12–16). El profeta se lamenta por la insensatez del pueblo. Un **varón sabio** hubiera hecho algunas preguntas: **¿Por qué causa la tierra ha perecido,**

---

VM. Versión Moderna

<sup>35</sup> Peake, *op. cit.*, p. 165.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

**ha sido asolada... hasta no haber quien pase?** (12) Una persona dotada de discernimiento hubiera visto prontamente la razón: **Porque dejaron mi ley y fueron tras la imaginación** (“la dureza”, VM.) **de su corazón** (13–14). Una persona sabia habría mirado hacia adelante y sabría que el resultado de tal conducta sería aflicción y tragedia: **Yo les daré a comer ajeno, y les daré a beber aguas de hiel. Y los esparciré entre naciones que ni ellos ni sus padres conocieron** (15–16). Desde el tiempo de Jeremías la expresión “ajeno y hiel” se ha usado para caracterizar la extrema aflicción y dolor. La referencia a su dispersión entre los paganos es una predicción del exilio. Judá debiera haber aprendido de la caída de Israel, pero al parecer no había aprendido nada. Jeremías llora porque nadie discierne la suerte de la nación. Insiste en que, si hubieran conocido el carácter de Dios, podrían haber leído “las señales de los tiempos”.

d. *La implacable cosecha de la muerte* (9:17–22). Dios vuelve a hablar al profeta, y sus palabras causan un nuevo estallido de pena. El mensaje es de tan solemne importancia que se insta a Jeremías a llamar **plañideras** profesionales. **Hábiles en su oficio** se refiere a las **plañideras**. Este es un caso del paralelismo de la poesía hebrea. Esas mujeres han de “levantar el llanto” (VM.) a fin de estimular al pueblo de Jerusalén a llorar sobre la ciudad, hasta que **nuestros párpados se destilen en aguas** (17–18). Se eleva el clamor: **¡Cómo hemos sido destruidos!** (19). Las posesiones han sido arrebatadas y ha venido el exilio; “porque han echado por tierra nuestras habitaciones” (lit. VM.).

Pero hay una razón para angustiarse aún más grande que la pérdida de las posesiones. Para ella no es suficiente alquilar plañideras. Toda mujer de Judá debiera no sólo elevar un lamento, sino **enseñar** (20) **endechas** a sus hijas y a sus amigas. **La muerte ha subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestros palacios**, y nuestros **niños y jóvenes** han desaparecido (21). La **muerte** ha aparecido en forma súbita e inesperada, y no hay seguridad contra ella. Esta es una causa para llorar de veras. Los cuerpos de los hombres **caerán** (22) en el **campo como manojos tras el segador, que no hay quien lo recoja**, es decir, no se les dará un entierro adecuado, sino que sus cadáveres serán tratados como desperdicios. Aquí la muerte está personificada como alguien que siega a los habitantes de la tierra como quien siega un campo de trigo. La idea de la muerte como un “torvo Segador” aparentemente surge de este pasaje.<sup>36</sup>

## 6. *La sabiduría—falsa y verdadera* (9:23–24)

Superficialmente, estos versículos parecen tener poca relación con lo que antecede, y, sin embargo, son apropiados. Ellos podrían muy bien presentar la única vía de escape de la destrucción venidera. Trazan ciertamente un contraste entre la falsa seguridad y la genuina. También contrastan la sabiduría de los hombres con la de Dios. Los hombres de los días de Jeremías, como los de todos los tiempos, se jactaban en la “sabiduría humana (la cultura) el poder militar (la capacidad técnica), la riqueza material (la abundancia económica)”.<sup>37</sup> En realidad, este es el colmo de la insensatez, pues estas cosas son transitorias y no ofrecen una base sólida para la seguridad. Por lo tanto **no se alabe el sabio en su sabiduría** (23).

---

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

<sup>36</sup> IB, V (exposition), 892.

<sup>37</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 40.

Por otro lado, y en contraste con ello, la única base real de la sabiduría y la felicidad reside en conocer a Dios. El carácter de Dios se entiende mejor por lo que El ama, y cómo trata a los hombres. Se deleita en la **misericordia** (gracioso favor, amor estable), el **juicio** (equidad, imparcialidad) y la **justicia** (rectitud) (24). Estas cosas son la base de la verdadera sabiduría. **Justicia** (*tzedek*), **juicio** (*mishpat*) y **misericordia** (*hesed*) son el gran triunvirato del Antiguo Testamento. Sobre ellos el individuo o la nación pueden construir con seguridad. Sin ellos, el más grande y fuerte es desesperadamente débil.

### 7. *El castigo de los incircuncisos* (9:25–26)

El hebreo de este pequeño oráculo es difícil, y muchos eruditos lo han traducido de distintas maneras,<sup>38</sup> pero el significado es razonablemente claro. Jeremías está subrayando la primacía de la religión interior frente a la conformidad externa a prácticas religiosas. Aquí se anticipa a San Pablo al citar a Dios diciendo: **He aquí que vienen días... en que castigaré a todo circuncidado y a todo incircunciso** (25); es decir, “La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios” (1 Co. 7:19). Que **Egipto** o **Edom**,<sup>39</sup> o aun **Judá**, practicaran la circuncisión, nada importa, porque la suerte de los incircuncisos **de corazón** será la misma que la de los **incircuncisos** en la carne. Por lo tanto la circuncisión (en la carne) de los judíos será tratada como incircuncisión, a no ser que con la acción externa se realice una “circuncisión interior” (cf. 4:3–4). La conformidad externa a la religión, sin la gracia interior, es totalmente insuficiente. Puesto que **Judá** había perdido de vista el significado profundo de los actos externos de su religión, será castigada junto con los paganos, porque no es mejor que ellos. En este énfasis sobre la religión interior, Jeremías está apuntando definitivamente a la era del evangelio.

### 8. *La vanidad de los ídolos* (10:1–16)

Al comienzo del capítulo 10 hay una ruptura en el pensamiento del profeta que es bien extraña;<sup>40</sup> sin embargo, el contenido del pasaje es muy adecuado al tema general. El pasaje está dirigido a la **casa de Israel** (1). ¿Se refiere con esto al reino del Norte, que ya está en el exilio, o se dirige a Judá bajo el nombre genérico de Israel? Refiérase a quien se refiera, Jeremías habla como si se hallaran en el exilio. Este autor sostiene que es muy posible que Jeremías se esté dirigiendo a los exiliados del reino del Norte que estaban en la lejana Asiria. Al hacerlo tendría un doble propósito: (1) exhortar sinceramente a los exiliados a ser fieles a la religión hebrea en tierra extraña; y (2) que sus palabras a los exiliados de Israel fueran una lección indirecta para la pecadora Judá.

Kuist señala dos peligros que rodeaban a todo exiliado hebreo en su ambiente pagano. Uno tenía que ver con las interpretaciones paganas de los acontecimientos entre los cuerpos celestes que estaban calculadas para producir gran terror; el otro tenía que ver con la fabricación de ídolos que trataba de dar forma tangible a las realidades espirituales intangibles.<sup>41</sup> Acerca de ambos peligros el profeta emite severas advertencias a los exiliados.

---

<sup>38</sup> Véase VM., BJ., y C. F. Keil y F. Delitzsch, “[Jeremiah](#)”, *Commentaries on the Old Testament* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956, reimpresión), p. 192; IB, V, 896; NBC, p. 616; y J. F. Graybill, “[Jeremiah](#)” *The Wycliffe Bible Commentary* (Chicago: Moody Press, 1962), p. 666.

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 4.

<sup>41</sup> *Ibid.*

**No aprendáis el camino de las naciones** (2), es decir, sus prácticas religiosas. Fundamenta su advertencia con razones: **Las costumbres (prácticas) de los pueblos son vanidad** (vacías y estúpidas; 3). Y traza un contraste entre el Dios vivo y los ídolos. Describe cómo se hace un ídolo: **leño del bosque cortaron... con plata y oro lo adornan**, etc. (3-4). El profeta se burla de esos objetos manufacturados comparándolos con “espantajos de pepinar” (5, BJ). **No hablan... no pueden andar... ni hacer mal** (daño), **ni para hacer bien tienen poder** (5). “Todos a la par son estúpidos y necios” (8, BJ). **Enseñanza de vanidades es el leño**. “La instrucción de los ídolos no es más que leño” (RSV), es decir, su sabiduría es de palo como ellos mismos. Los podréis revestir con **plata batida de Tarsis y oro de Ufaz**<sup>42</sup> (9) pero siguen siendo vanos y sin valor, “cosa ridícula” (15, BJ.) que pronto desaparecerá **de la tierra** (11).

En contraste con los ídolos que acaba de describir, el profeta habla de la majestad, la sabiduría y la actividad creadora de Dios (6-7, 12-16). Pregunta Jeremías: **¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones?** (7). “Porque a ti te corresponde el temor” (VM.). La sabiduría y el poder de Dios superan en mucho las minúsculas flaquezas de los hombres, porque **todo hombre se embrutece y le falta ciencia**, y todo hacedor de un ídolo al final se avergüenza de su propia invención. Pero **la porción de Jacob** (16) es Aquel **que hizo la tierra con su poder, el que puso en orden el mundo con su saber, (12) porque él es el Hacedor de todo, e Israel es la vara de su heredad; Jehová de los ejércitos es su nombre** (16).

El versículo 11 es el único en todo Jeremías en idioma arameo. Se ignora a qué se debe esto. Algunos eruditos piensan que originalmente fue una glosa marginal que finalmente fue incorporada en el texto. Sea cual fuere la respuesta, sus sentimientos son fieles a la enseñanza de Jeremías y no es difícil discernir su significado.

## 9. *El exilio está cercano* (10:17-22)

Estos versículos parecen tener la forma de un diálogo imaginario entre el profeta y la ciudad madre, Jerusalén. El profeta ordena a los habitantes del **lugar fortificado** (17; la ciudad): “Levanta tu fardo del suelo” (lit.), aparentemente para emprender el largo viaje hacia el exilio. **Porque así ha dicho Jehová: He aquí que esta vez arrojaré con honda los moradores de la tierra** (18). Este es un lenguaje violento, pero indica la manera en que será tomada la ciudad. Entonces se oye a la ciudad madre que dice: “¡Ay de mí por mi herida!... esta es una aflicción, y yo la soportaré” (19, lit.). Y continúa su lamento: **Mi tienda... mis hijos... mis cortinas** (20). Es la figura de la morada del desierto oriental con su tienda, sus cuerdas para sostenerla y sus cortinas laterales. En la visión profética Jerusalén ha caído. La ciudad madre reflexiona sobre su desesperada situación, y se lamenta al pensar que los **pastores** (21; jefes) han sido demasiado fatuos para reunir el ganado esparcido.<sup>43</sup> **Voz de rumor** (un mensaje), **alboroto grande de la tierra del norte** (22). Todo esto sólo puede

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

RSV *Revised Standard Version*

<sup>42</sup> **Tarsis**, en España o Sicilia, era la extremidad occidental del mundo conocido, notable por su plata; **Ufaz** es desconocida, pero algunos creen que se trata de Ofir, la tierra famosa por su oro.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

<sup>43</sup> Kuist, *ibid.*, p. 42.

significar que “la desolación de las ciudades de Judá está a punto de empezar”<sup>45</sup>—¡el exilio es inminente!

#### 10. *Un ruego de corrección y retribución* ([10:23–25](#))

El terror que ve, lleva al profeta a orar. Esta es la primera de las oraciones de Jeremías que consideraremos. Seguirán otras. Parece percibir la fragilidad y la impotencia de la raza humana. Reconoce, por él y por todos los hombres, que el hombre es una criatura finita, dependiente; **el hombre no es señor de su camino** ([23](#)). Esto implica que él mismo está tremendamente necesitado de la ayuda de Dios. Puesto que el hombre librado a sus propias fuerzas, ha de vagar en el error, Jeremías ruega: **Castígame, oh Jehová**; es decir, disciplíname y guíame. Pero viendo su propia fragilidad humana a la luz de la majestad y santidad de Dios, se apresura a exclamar: Oh, mezcla la misericordia con el **juicio** (justicia)... **para que no me aniquiles**. La justicia sola lo destruiría; la misericordia es su única esperanza. Y lo mismo es para todos los hombres.

Luego Jeremías ruega que Dios derrame su furor sobre las naciones que **se comieron a Jacob** ([25](#)). Parecería ésta una oración inconveniente para un profeta de Dios. Pero no debemos buscar la moral del siglo XX en los días de Jeremías. Debemos recordar, asimismo, que él concebía a los enemigos de Israel como enemigos de Dios y se sentía así justificado al orar por su destrucción.

## Sección **IV** *Confesiones y Predicciones*

[Jeremías 11:1–20:18](#)

Esta sección contiene una colección de relatos y predicciones misceláneos, junto con varios diálogos entre el profeta y Dios. Los relatos y predicciones arrojan luz sobre la carrera de Jeremías, pero los diálogos tienen especial valor porque nos revelan la vida interior del profeta. El material no está arreglado en orden cronológico, pero en su mayor parte parece provenir de la época de Josías (640–609 A.C.) y los primeros años de Joaquín (608–597 A.C.). Los diálogos del profeta con Dios son sus oraciones que afloraban a la superficie en momentos de gran crisis. Se las ha llamado desde hace mucho las “confesiones de Jeremías”.

### A. JEREMÍAS Y EL PACTO, [11:1–12:17](#)

#### 1. *La violación del pacto por Judá* ([11:1–17](#))

Jeremías recibe la orden de hablar a **todo varón de Judá** ([2](#)), a **las ciudades de Judá** ([6](#)) y a **todo morador de Jerusalén** ([2](#)). El uso de “Amén” y la referencia a las maldiciones pronunciadas sobre aquellos que violaran el pacto indican que Jeremías habla sobre el pacto del Sinaí ([Dt. 27–30](#)) con su énfasis sobre la ley moral. También es posible que en el trasfondo estuviera la reciente renovación de ese pacto bajo Josías ([2 R. 23:3](#)).

---

<sup>45</sup> Kuist, *Ibid.*, p. 42.

Dios le recuerda al pueblo que, por su parte, el pacto ha sido sellado con sus actos redentores en beneficio de ellos; **los saqué de la tierra de Egipto (4)**. Esto es evidencia de su gracia (favor inmerecido) y preocupación por ellos. El **horno de hierro** es un horno donde se funde el hierro, y por lo tanto una figura de severo sufrimiento. **Desde temprano (7)** indica la atención especial de Dios a Israel. A su vez, El exigía de ellos buena fe: **Oíd las palabras de este pacto y ponedlas por obra (6)**. Pero, declara Dios, Israel aún no ha cumplido los votos hechos en el Sinaí. **Vuestros padres (7)... no oyeron, ni inclinaron su oído, (escucharon) antes se fueron cada uno tras la imaginación (obstinación) de su malvado corazón (8)**.

A Jeremías le dice: Hay una **conspiración... entre los varones de Judá (9)**. **Se han vuelto a las maldades de sus primeros padres (10)**. Las palabras **se han vuelto** pueden referirse a la nueva violación del pacto tan recientemente renovado bajo Josías. Debido a esa flagrante violación, se pronuncia el juicio sobre Judá: **Yo traigo sobre ellos mal (11)**. Se prevé que cuando llegue este **mal, clamarán** a todos los falsos **dioses** que adoran, **los cuales no los podrán salvar en el tiempo de su mal (12)**. Para el versículo **13** véase el comentario a **2:28; 7:17–18**. Debido a estas cosas, se le prohíbe nuevamente a Jeremías interceder por Judá: **No ores por este pueblo (14)**.

La condenación divina es reforzada, además en **15–16** por las líneas de lo que parece un poema mutilado. El hebreo es difícil de traducir. Nuestra traducción, que sigue a la Septuaginta, al menos cuadra con el contexto, y es quizá la mejor solución: **¿Qué derecho tiene mi amada en mi casa, habiendo hecho muchas abominaciones? ¿Crees que los sacrificios y las carnes santificadas de las víctimas pueden evitarte el castigo? (15)**. El profeta parece decir: “Ninguna ofrenda de sacrificios, por costosa que sea, podría ser jamás un sustituto de la plena dedicación del corazón.”<sup>1</sup>

El poema continúa asemejando a Judá a un **olivo**, que al principio era hermoso y productivo, pero que se ha tornado enfermo y estéril. Sus ramas serán consumidas por el fuego con **recio estrépito (16)**. Puesto que Dios lo ha plantado, podría también destruirlo. Sin embargo, es la violación del pacto por parte de Judá lo que la ha traído a este lugar de ruina **(17)**.

## 2. *Confesiones de Jeremías (11:18–12:17)*

Mientras desempeñaba sus deberes proféticos, Jeremías descubrió súbitamente que sus parientes y vecinos de Anatot habían conspirado para darle muerte. El descubrimiento le produjo una gran desazón. El resto del pasaje está ocupado por un diálogo entre Dios y el profeta acerca del valor y significado de su tarea.

a. *El complot en Anatot (11:18–23)*. El conocimiento de Jeremías del complot contra su vida parece haberle sido revelado por Dios: **me hiciste ver sus obras (18)**. Se asombraba ante lo inocente que había sido: **y yo era como un cordero inocente que llevan a degollar (19)**. En este pasaje el profeta muestra su conocimiento de **Isaías 53**.<sup>2</sup> **Destruyamos el árbol... (19)** parece haber sido una suerte de proverbio. Grandemente angustiado, Jeremías presenta su causa ante el tribunal de la justicia de Dios. Pide vindicación para sí y **venganza (20)** de sus enemigos.

---

<sup>1</sup> Kuist, *op. cit.*, 47.

<sup>2</sup> Este es un punto en favor de la unidad de Isaías, pues si la segunda mitad del libro hubiera sido escrita por un “segundo Isaías” en el período del retorno del exilio, Jeremías no podría haberlo conocido.

Inmediatamente Dios se pronuncia en favor de su siervo con una palabra de seguridad: **He aquí que yo los castigaré (22)...y no quedará remanente de ellos (23)**. Las palabras de Dios traen cierto grado de alivio al corazón del profeta. Pero, por primera vez, Jeremías ha mirado a la muerte en pleno rostro, y ello ha dejado muy perturbada su mente.

b. *Jeremías cuestiona a Dios (12:1–4)*. Profundamente conmovido por la traición de sus parientes y vecinos, Jeremías se queja ante Dios. Confiesa su fe en la integridad de Dios: **Justo eres tú, oh Jehová (1)**, pero admite estar dolorosamente angustiado y perturbado por lo que está sucediendo. **¿Por qué es prosperado el camino de los impíos?** Parecería que Dios estuviera de parte de ellos: **Los plantaste... crecieron (2)**. Tienen éxito en sus planes, pero su hipocresía es notoria. El hombre de Dios está en sus labios, **¡pero lejos de sus corazones!** ¿Cómo puede Dios permitir que estas cosas continúen? Este era el problema de Job ([Job 12:6](#)) y el de muchas buenas personas que sufren.

Jeremías le recuerda al Dios que conoce todas las cosas la pureza de sus intenciones (3). Le pide que evidencie su preocupación por los valores morales vindicándolo de los males que ha sufrido. En su desaliento y desesperación exclama: **¿Hasta cuándo “llorará la tierra” (VM.) por la maldad de los que en ella moran? (4)**. La Septuaginta traduce así la última parte del 4: “No verá Dios nuestros caminos”, que si no parece dar las palabras del hebreo, sí el sentido.

c. *Dios cuestiona a Jeremías (12:5–6)*. Dios no le da a Jeremías una respuesta directa a las preguntas anteriores, sino que le contesta haciéndole algunas preguntas. A Jeremías le toca interpretar las señales y obtener su respuesta a las preguntas que Dios le hace. Pregunta Dios: **Si... los de a pie... te cansaron... ¿cómo contendrás con los caballos? (5)**. **Y si en la tierra de paz** (tu propia ciudad) **no estabas seguro, ¿cómo harás en la espesura** (la selva infestada de leones) **del Jordán**, es decir, cuando se presenten las verdaderas dificultades? Ambas preguntas tienen la forma de proverbios. Las palabras de Dios sobresaltan al profeta: ¡todavía está por venir lo peor!

Después de dejar que esta verdad penetre en la consciencia de Jeremías, Dios intenta prepararlo para los futuros acontecimientos. Le advierte que no confíe en su propia familia ni en sus vecinos de Anatot. Aunque **bien te hablen (6)**, no puedes confiar en ellos. Esto le reveló al profeta cuán desesperadamente solo se encontraba. ¡Jeremías contra toda la tierra!

d. *El lamento divino (12:7–13)*. Así como Jeremías debe abandonar a sus amigos y su familia por su traición, Dios está obligado, por la misma razón, a abandonar a su pueblo. De modo que el lamento de Dios sobre Israel es paralelo al dolor de Jeremías por su pueblo y su familia. Se emplean varias figuras diferentes para describir a Israel: es la **heredad** de Dios, pero abandonada por El (7), un **león** vuelto contra su Hacedor (8), un **ave de rapiña de muchos colores** que está a punto de ser atacada por otras (9), una **viña** pisoteada y destruida (10). Así como los despiadados **pastores** destruyen y huellan una **viña**, así Israel será aplastado y desmantelado por invasores extranjeros. La tierra quedará totalmente **desolada** de un extremo a otro **porque no hubo hombre que reflexionase** (que se preocupara, 11). Aunque **sembraron trigo, segaron espinos (13)**. **Se avergonzarán de sus frutos**. Israel se ha fatigado en sus empresas, **mas no aprovecharon nada**.

e. *El plan divino (12:14–17)*. Este oráculo parece decir que Dios está interesado en todos los hombres—aun en los enemigos de Judá. Por lo tanto, Jeremías tiene un mensaje para las naciones gentiles de su día. Tal ministerio estaba de acuerdo con la comisión de Jeremías (1:10). Esas naciones serán castigadas ciertamente por lo que le hacen a **Judá (14)**, pero si

se arrepienten y aprenden **los caminos de mi pueblo** (16; es decir, los caminos del Señor), **serán prosperados en medio de mi pueblo**. Pero la **nación** (17) que no aprenda será destruida. Este pasaje enseña la soberanía universal de Dios. Todas las naciones están sometidas al poder de su dominio. El bendice a las que son justas, y castiga a las impías.

## B. PARÁBOLAS Y PRONUNCIAMIENTOS, [13:1–27](#)

### 1. *Parábola del cinto* ([13:1–11](#))

Los eruditos han sostenido diversas opiniones acerca de la historicidad de este incidente. Parece improbable (aunque no imposible) que Jeremías hubiera hecho dos viajes de 650 kilómetros (véase mapa [1](#)) hasta el río **Eufrates** simplemente para enterrar un cinto sucio y volver a desenterrarlo. Con el cambio de una letra hebrea en el texto podría referirse a un lugar a unos 12 o 15 kilómetros al nordeste de Jerusalén (Wadi-el-Farah) que respondería muy bien a la descripción de la historia. Tal vez sea mejor tomar el incidente como una parábola y no forzar demasiado el aspecto histórico.

La parábola enseña que todo objeto es de valor cuando se lo utiliza para el propósito a que ha sido destinado. Un cinto hecho para ceñir la cintura de un hombre no es útil cuando es enterrado en la tierra húmeda ([4](#)) y nunca es lavado ([1](#)). Seguramente tiene que pudrirse. Asimismo **Judá** ([9](#)) es inútil como nación a no ser que esté cumpliendo el propósito de Dios para ella. **Las imaginaciones de su corazón** ([10](#)) significa el camino de su propia orgullosa elección. La parábola implica que **Judá** está moralmente tan corrupta como lo estaba físicamente el cinto de Jeremías—el tejido podrido y roto. El pecado echa a perder la sensibilidad moral del hombre y lo reduce a un objeto inútil, apto solamente para el montón de desperdicios del universo.

Dios ha vinculado consigo a Israel con relaciones pactadas tan estrecha e íntimamente como un hombre ciñe un cinto alrededor de su cintura. Es un pensamiento conmovedor recordar que Dios se viste con aquellos que profesan seguirle. A pesar de los privilegios especiales del pacto, Judá le había fallado a Dios. Consiguientemente, como un hombre arroja un cinto inútil, así Dios destruirá el orgullo de **Judá** ([9](#)) arrojándola de su tierra.

### 2. *Parábola de la tinaja de vino* ([13:12–14](#))

Dios le ordena a Jeremías decir a los hombres de Judá un proverbio común acerca de una tinaja de vino ([12](#)), con la expresa intención de obtener una malhumorada respuesta. Aparentemente la ocasión fue una fiesta en la que el profeta y la gente podían ver claramente unas tinajas de vino. Dios le dice cuál sería la respuesta de ellos, y cómo ha de contestarles. De este modo un trozo de humor retorcido se convierte en ocasión de una estocada de verdad divina: **He aquí que yo lleno de embriaguez... esta tierra** ([13](#)) **... y los quebrantaré el uno contra el otro... ni tendré piedad** ([14](#)).

En la Biblia la embriaguez a menudo simboliza “el vino de la ira de Dios”, es decir, sus juicios ([Jer. 25:15](#); [51:7](#); [Sal. 75:8](#); [Is. 19:14](#); [Ap. 16:19](#)). Esta idea, sin duda, está presente aquí. Pero hay algo más. El contenido de la tinaja de vino parece representar al pueblo de Judá. Así como las partículas en una tinaja de vino chocan entre sí en el proceso de fermentación, los habitantes de Judá chocarán unos con otros en una lucha civil y confusión moral. Así como la turbulencia y la confusión del proceso de fermentación se transfieren al hombre que bebe el vino, Judá, en el día del juicio, estará tan confundida y trastornada como



un ebrio. Desde el rey en su trono hasta el labriego en el campo, la tierra estará en estado de rebeldía y confusión. Este estado de aturdimiento en Judá es simbólico de la confusión que existe en la vida de un individuo que no ha hallado (o ha perdido) el poder organizador del Espíritu de Dios.

### 3. *Pecadores, no seáis orgullosos* ([13:15–19](#))

En este oráculo Jeremías suplica a sus pecadores conciudadanos que se vuelvan de su soberbia y den **gloria a Jehová Dios** (reconozcan su soberanía, [16](#)), no sea que vengan sobre ellos **tinieblas** y **tropiecen** en la noche ([Jn. 12:35](#)). El orgullo lo ciega a uno para los valores adecuados y trae oscuridad. Las alternativas para Judá son claras. **Escuchad** ([15](#)) la voz de Dios, antes que la luz se convierta en **sombra de muerte** ([16](#)). **Mas si no oyereis... en secreto llorará mi alma... porque el rebaño de Jehová fue hecho cautivo** ([17](#)). Si no hay un retorno a Dios, el exilio es inevitable.

Los versículos [18](#) y [19](#) están dirigidos **al rey** (probablemente Joaquín, cf. [2 R. 24:8–12](#)) y **la reina** (madre). **Humillaos** ([18](#))... **la corona de vuestra gloria ha caído**, es decir, ya no gobernaréis más. El exilio amenaza a Judá y su familia real. Esta predicción probablemente se cumplió cuando Joaquín, su madre y millares de ciudadanos fueron llevados a Babilonia en el 597 A.C. ([2 R. 24:14–16](#)).

### 4. *La naturaleza arraigada del pecado* ([13:20–27](#))

El profeta se dirige a Jerusalén (o Judá) como a una pastora que ha perdido su **rebaño** ([20](#); probablemente lo mejor de sus habitantes). **¿Qué dirás cuando él** (el conquistador babilonio) **ponga como cabeza sobre ti a aquellos a quienes tú enseñaste a ser tus amigos?** (Véase [21](#); [2 R. 20:12–13](#)). Grande será la vergüenza y humillación de Jerusalén cuando sus anteriores aliados se conviertan en sus tiránicos gobernantes. Y si la ciudad quiere conocer la razón de esto, se le dirá que es por **la enormidad de tu maldad** ([22](#)). Moffatt traduce: “Es por una hueste de pecados que has sido expuesta y desnudada.”

Sigue el profeta describiendo la naturaleza profundamente arraigada del pecado de Judá. **¿Mudará el etíope... y el leopardo?** ([23](#)). Sería lo mismo esperar que el etíope cambiara el color de su piel o el leopardo sus manchas, que esperar que los hombres de Judá cambiaran sus malos hábitos por su propio poder. El pecado se ha convertido para ellos en una segunda naturaleza.<sup>3</sup> Aquí no hay una negación de la libertad del hombre; lo que hay es un reconocimiento de que su perversidad moral está tan arraigada que él no puede cambiarse por sí mismo sin ayuda. Por lo tanto el hombre necesita que Dios haga por él algo que no puede hacer por sí mismo. Esta es la razón que hay detrás de todos los actos redentores de Dios. Se necesita una transformación interior de la naturaleza moral del hombre. Esto sólo Dios puede hacerlo ([4:3–4](#)).

El versículo [24](#) describe la suerte futura de aquellos que se nieguen a buscar ayuda en Dios; **Yo los esparciré al viento... como tamo que pasa**. La figura es la de la paja que lleva el viento en la era durante la trilla. Su vergüenza será tan evidente que todos conocerán y verán la humillación de Judá. El pecado de la nación se describe en los términos más francos: **adulterios, relinchos** (“gritos lascivos”, Moffatt), **fornicación** ([27](#)). Esta deplorable

---

<sup>3</sup> Clarke, *op. cit.*, p. 291; Lange, *op. cit.*, p. [143](#); véase también E. Stanley Jones, *Christian Maturity* (Nueva York: Abingdon Press, 1947), p. 173.

condición, dice Dios, te ha sobrevenido **porque te olvidaste de mí y confiaste en la mentira (25)**. En tono desconsolado, el profeta exclama: **¡Ay de ti, Jerusalén!... ¿Cuánto tardarás tú en purificarte? (27)**.

## C. LA SEQUÍA Y SUS IMPLICACIONES MORALES, [14:1–15:9](#)

### 1. *Los estragos de la sequía* ([14:1–6](#))

Una terrible sequía le dio al profeta ocasión para enseñar algunas lecciones morales al pueblo. La fecha de la sequía no puede establecerse, pero sus horrores se describen en términos gráficos. Toda la tierra **se enlutó... subió el clamor de Jerusalén (2)**. Ricos y pobres, hombres y animales, sufren porque no pueden hallar agua; los **criados... vinieron con sus vasijas vacías (3)**. **Se resquebrajó la tierra por no haber llovido (4)**. **Las ciervas... dejaban la cría, porque no había hierba (5)**. Los ojos vidriosos y el aliento entrecortado de los animales salvajes revelan la terrible calamidad de la tierra. Jeremías aparentemente cree que esta calamidad natural ha sobrevenido como un resultado directo del pecado del pueblo.

### 2. *Las oraciones furiosas son malas* ([14:7–9](#))

Sigue ahora un ejemplo de lo que significa orar estando furiosos. El pueblo en gran tribulación clama al Señor, pero no con genuino arrepentimiento. Hacen una acelerada confesión más compadeciéndose a sí mismos que reconociendo profundamente su pecado. **Oh esperanza de Israel... ¿por qué te has hecho como forastero en la tierra? ¿Por qué eres como hombre atónito... que no puede librar? Sobre nosotros es invocado tu nombre, no nos desampares (9)**. En el fondo hay una tendencia a culpar a Dios por sus sufrimientos. Prácticamente exigen que El los saque de su dilema. Al hacerlo, reducen a Dios a un ser tan voluble y superficial como ellos. Es evidente que su problema radica en una errónea concepción de Dios.

### 3. *El veredicto de Dios* ([14:10–12](#))

Dios parece ver a través del barniz de la pretendida religiosidad de Judá. No hay un profundo dolor por el pecado. Sus oraciones son de labios para afuera; **se deleitaron en vagar, y no dieron reposo a sus pies (10)** para andar tras dioses falsos. Por lo tanto, dice el Señor, **se acordará ahora de su maldad, y castigará sus pecados**.

Dios le dice a Jeremías: **No ruegues por este pueblo para bien (11)**. Vio que su oración era superficial, y que se afligían sólo porque sufrían. Hubiera sido indigno de Dios si hubiera accedido a su frenética oración cuando no había un elemento de genuina fe. **Cuando ayunen... no lo aceptaré... los consumiré con espada (12)**.

### 4. *La raíz de la dificultad* ([14:13–16](#))

Jeremías intentó excusar al pueblo señalando que los falsos **profetas** los habían engañado profetizando mentiras y diciendo: **No veréis espada (13)**. El Señor parece estar de acuerdo en que **los profetas** tienen culpa; **no los envié... visión mentirosa... os profetizan (14)**. Una **visión mentirosa** sería una superstición (Moffatt). Pero la inferencia es que **el pueblo**

(16) estaba dispuesto a ser engañado, porque las mentiras lisonjaban sus pasiones pecaminosas. Habían oído a los verdaderos profetas predicar el arrepentimiento, pero habían cerrado sus oídos a esa verdad. La raíz del problema estaba en que **el pueblo** prefería la mentira a la verdad. Por lo tanto, **pueblo y profetas** debían compartir el mismo castigo; **será echado en las calles de Jerusalén... y no habrá quien los entierre** (16).

#### 5. *Lamentación y confesión* (14:17–22)

Aquí Jeremías da expresión a su dolor por la desgracia de la nación. Pero de alguna manera el dolor del profeta es también una expresión de la pena de Dios. **Derramen mis ojos lágrimas noche y día... de gran quebrantamiento es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de plaga muy dolorosa** (17). Luego describe los resultados de la sequía como guerra civil, saqueo y muerte. Si uno se aventura **al campo** ve los que han sido **muertos a espada**: dentro de la ciudad la gente está enferma **de hambre**. Mientras tanto, los falsos profetas trafican por toda la tierra en “pseudo-santidad” (18, RSV).<sup>4</sup> Por todas partes hay impiedad, frustración y muerte.

Tal vez alentado por la propia pena de Dios a interceder por la nación, el profeta prorrumpe en nuevas lamentaciones. Pregunta si aún se puede obtener misericordia y curación: **¿Has desechado enteramente a Judá?** (19). Con un amargo clamor confiesa **la iniquidad de nuestros padres** (20), y luego le recuerda a Dios el pecado contra su nombre y le ruega: **acuérdate, no invalides tu pacto con nosotros**. Jeremías reconoce de buen grado que el Señor es el único Dios: **¿Hay entre los ídolos de las naciones quien haga llover?** (22). El profeta está convencido de que no hay esperanza sino en el Dios vivo. Declara su intención de esperar en el Señor hasta que su petición sea concedida.

#### 6. *El veredicto reafirmado* (15:1–4)

A pesar de la vigorosa profesión de fe de Jeremías, Dios rechaza su intercesión “con un tono tan definitivo que no permite repetición”.<sup>5</sup> El pueblo es rechazado de una vez por todas: **Si Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, no estaría mi voluntad con este pueblo; échalos de mi presencia** (1). El pueblo no se había arrepentido como lo había hecho Israel en los días de Moisés y Samuel; por consiguiente, no había esperanza **Y si te preguntaren: ¿A dónde saldremos?** (2), la respuesta debe ser: **El que a muerte, a muerte**, etc. Les serían infligidas cuatro clases de castigos. También serían empleados cuatro instrumentos en su destrucción: **espada para matar... perros para despedazar... aves... y bestias... para devorar y destruir** (3). Además, Judá será entregado **para terror a todos los reinos de la tierra** (4). La razón de todo esto es que la nación nunca se ha recuperado del malvado reinado de **Manasés** (2 R. 21:1–26; 24:3–4). Las prácticas idolátricas que él había introducido eran todavía amadas por el pueblo en los días de Jeremías (cf. 44:1–30).

#### 7. *Lamentación sobre Jerusalén* (15:5–9)

---

RSV Revised Standard Version

<sup>4</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. 253.

<sup>5</sup> Lange, *op. cit.*, p. 150.

Estos cinco versículos constituyen una endecha poética (cf. Smith-Goodspeed). Viendo que el pueblo pecador ha de ser objeto de los abusos de todos los reinos de la tierra, Jeremías empieza otra lamentación. Lamenta el hecho de que no haya nadie que tenga **compasión** (5) de la ciudad. Nadie inquirirá siquiera por su bienestar. Para empeorar las cosas, oye a Dios decir: **Tú me dejaste... atrás... estoy cansado de arrepentirme** (de compadecerse y darles otra oportunidad, 6). **Aunque los aventé con aventador... no se volvieron de sus (malos) caminos** (7).

Jeremías continúa la descripción del aprieto en que está la ciudad, diciendo que sus **viudas se multiplicaron más que la arena del mar** (8). La ciudad **madre** y sus madres viudas son repentinamente despojadas **a mediodía** porque la muerte de sus hijos las deja indefensas. Ella que es aún vigorosa (habiendo dado **a luz siete** hijos) “a punto está de expirar” (VM.); **su sol se puso siendo aún de día** (9). Así se describe la innecesaria y prematura muerte de la ciudad y la nación. Sobre sus ruinas podría haberse puesto este epitafio: “Si el amor hubiera podido salvarte, no tendrías por qué haber muerto.” Este es también el caso de todo aquel que rechaza Dios.

#### D. LAS CONFESIONES DE JEREMÍAS, [15:10–21](#)

##### 1. *El conflicto de un alma* ([15:10–19](#))

El diálogo de Jeremías con Dios que tenemos aquí es uno de los pasajes más acerbos de la Sagrada Escritura. Levanta por un momento la cortina de la vida íntima del profeta: la lucha de su alma con Dios.

Esta es la primera de esas composiciones que los eruditos han llamado desde hace mucho “las confesiones de Jeremías”. (Otras se encuentran en [17:12–18](#) y [20:7–18](#). Algunos eruditos también agregarían [1:4–19](#); [4:19](#); [6:11](#); [8:21–9:1](#); [11:18–23](#); [12:1–3](#)). Se les ha dado este título porque en ellas el profeta revela los más íntimos secretos de su corazón y confiesa el dolor espiritual y la angustia mental por los que a veces pasa. Revela que lo acosan incertidumbres y perplejidades. Reconoce que en ocasiones la desesperanza de su situación y los inescrutables métodos de operación de Dios lo llevan a la desesperación. Estos pasajes participan de la naturaleza de la oración, la meditación y la conversación directa con Dios.

a. *La vida se desploma* ([15:10](#)). Jeremías está abrumado por los acontecimientos que han estado ocurriendo: la oposición de su rey y su pueblo, y el complot contra su vida, de su propia familia y sus ex-amigos. La horrible sequía que vino sobre la tierra, lo que vio como profeta acerca de su nación y la suerte que le espera, y el terrible aislamiento en que había caído eran casi más de lo que la carne humana podía soportar. A medida que pasaban los años y parecía no haber oportunidad de un mejoramiento, el espíritu humano se rebelaba. El profeta cae en un período de gran desaliento. Lucha con la tremenda tentación de dudar de Dios. En esto no está solo, pues los hombres más santos de todas las épocas han sufrido momentos similares de oscura tentación: Abraham, Job, Elías y Pablo. Profundamente angustiada, el alma exclama: **¡Ay de mí... hombre de contienda... para toda la tierra!** ([10](#)). Se siente enfrentado contra todo el mundo. Se ve despreciado como un usurero que es maldecido por **todos** los que encuentra. La vida se ha desplomado sobre el profeta, y él lleva su reclamo ante el Señor.

b. *Dios habla acerca de su necesidad (15:11–14)*. Aquí el hebreo es oscuro, y se han hecho muchas conjeturas sobre este pasaje. En el versículo [11](#) Dios responde a la queja del profeta y le da palabras de estímulo. “De cierto tus reliquias (tu remanente) serán en bien” (Valera antigua), es decir: “Te dejaré algunos que volverán a prosperar” (Berk.). El versículo [12](#) ha sido interpretado de distintas maneras, pero parece ser la respuesta de Jeremías a la declaración de Dios en el versículo [11](#). La traducción literal es: “¿Puede el hierro quebrar el hierro del norte?” es decir, ¿puede mi fuerza quebrar la fuerza de Babilonia? De lo profundo de su propia conmiseración Jeremías da una respuesta más bien jocosa: “¿Esperas que yo detenga la marea babilónica?” (paráfrasis). Jeremías está tan desalentado que la promesa de Dios le parece burla.

Los versículos [13](#) y [14](#) son muy semejantes a [17:3–4](#). En ambos lugares parecen referirse a Judá, y se los interpreta como una predicción del exilio. Sin embargo, debiera observarse que en ciertos sentidos el [14](#) conviene al caso de Jeremías. El pasó con sus enemigos a una tierra que le era extraña (cf. [43:4–7](#)).

c. *El “valle de las sombras” (15:15–18)*. Hasta ahora el diálogo de Jeremías con Dios no ha levantado su ánimo. De hecho, parece haber profundizado las sombras que habían caído sobre su alma. Su clamor de dolor se renueva con mayor vehemencia: **Tú lo sabes, oh Jehová... véngame... No me reproches en la prolongación de tu enojo... por amor de ti sufro (15)**. Una imagen fugitiva de pasados goces pasa ante su mente: **Fueron halladas tus palabras, y yo las comí... gozo... y alegría de mi corazón (16)**.<sup>6</sup> Sin embargo, el recuerdo del pasado sólo lo sume en mayor melancolía. **Me senté solo...** “compartiendo toda tu indignación” ([17](#), Moffatt). Se sume en la desesperación. En el [18](#) Jeremías llega al fondo emocionalmente. En la amargura de su alma exclama: **¿Por qué fue perpetuo mi dolor, y mi herida... no admitió curación?** En este estallido de angustia se ha acumulado toda la frustración de 30 años de oposición y ridículo. ¿Ha sufrido todas esas cosas para nada? En su desesperación exclama: “Serás del todo para conmigo como un torrente falaz, como aguas que engañan la esperanza?” ([18](#), VM.). Clama en la agonía de su alma, buscando alguna pizca de significado en su situación. En este punto nos recuerda a Job ([Job 3; 6–7](#)).

d. *La voz de hierro (15:19)*. Dios no parece mostrar mucha simpatía por el estallido de Jeremías. “En lugar de alabanza por el pasado o tierno consuelo para el presente tenemos un reproche implícito.”<sup>7</sup> Hay un toque de hierro en la voz de Dios: **Si te convirtieres**, es decir, te arrepintieres de tu falta de fe, **yo te restauraré (19)**. **Y si entresacares lo precioso** (las palabras altamente valiosas) **de lo vil** (bajo o insignificante) entonces, **serás como mi boca**. Lo que Dios dice es: Si en lugar de este lamento quejumbroso que no cuadra a un hombre de Dios, te expresas con verdad y fe, entonces serás mi vocero. Dios exige una entrega total, si uno quiere cumplir su alta vocación. El toque de hierro en la voz de Dios parece sacudir al profeta y hacerle que sea él mismo otra vez.

## 2. *El consuelo de Dios (15:20–21)*

Ahora que ha pasado la tempestad emocional y el castigado profeta se ha tornado un hombre más sabio, halla que lo rodea el consuelo de Dios. Para sus quebrantados, la severidad

---

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>6</sup> Cf. [Ezequiel 2:8–3:3](#); [Apocalipsis 10:9–10](#).

VM. *Versión Moderna*

<sup>7</sup> Peake, *op. cit.*, p. [213](#).

de Dios siempre va seguida de su consolación. Las promesas que Dios le había hecho a Jeremías cuando fuera instalado en la función profética son ahora renovadas: **Te pondré... por muro fortificado de bronce (20)... Te libraré de la mano de los malos, y te redimiré de la mano de los “terribles”, (21, VM.)**. Jeremías había batallado contra “principados y postestades” y había ganado una señalada victoria. Sin embargo, sus días de privación y sufrimiento de ninguna manera habían terminado.

## E. MATERIALES DIVERSOS, [16:1–17:18](#)

Este conjunto de materiales es un buen ejemplo de la naturaleza compuesta del libro de Jeremías. En estos dos capítulos hay una mezcla de viñetas personales, denuncias y predicciones proféticas, esperanza por el futuro, y dos oraciones. Algunos de estos pasajes sólo tienen una relación casual con los otros, pero todos ellos caben adecuadamente bajo el tema: “Confesiones y predicciones.”

### 1. *La pérdida personal del profeta (16:1–9)*

A Jeremías, cuya naturaleza sensible y afectuosa anhelaba compañerismo e interrelaciones sociales, se le prohíben ahora estas cosas. Está aislado de sus amigos, una figura solitaria contra un cielo sombrío. Dios le prohíbe el consuelo del hogar y la familia: **No tomarás para ti mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar (2)**. Jeremías es el único de los profetas a quien se le ha prohibido contraer matrimonio. Pero hay tragedias mayores que la soledad. Se le indica al profeta cómo ha de usar la suya **acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar... sus madres... y... padres... de dolorosas enfermedades morirán (3–4)**.

Luego se le prohíbe a Jeremías entrar en **casa de luto (5)** lo cual era estrictamente contra la costumbre, y podía ser usado como una lección objetiva para el pueblo. Era una señal de que la destrucción venidera sería tan grande que no se realizarían los ritos fúnebres. Los cadáveres **nó se enterrarán** ni se los llorará, **ni se raerán los cabellos por ellos (6)**, ni se ofrecerá **vaso de consolaciones (7)**. La Biblia de Jerusalén traduce así los versículos [6](#) y [7](#):

*Morirán grandes y chicos en esta tierra. No se les sepultará, ni se arañarán ni se raparán por ellos, ni se partirá el pan al que está de luto para consolarle por el muerto, ni le darán a beber la taza consolatoria por su padre o por su madre<sup>8</sup>*

Para un judío este era el cuadro más oscuro que se le podía pintar.

La prohibición final tenía que ver con la **casa de banquete (8)**. Esta sería una señal de que pronto desaparecerían todas las cosas placenteras. Ya no se oirían los alegres sonos de la fiesta de bodas—**toda voz de gozo y toda voz de alegría (9)** cesarían. Sólo el silencio de la muerte prevalecería sobre una ciudad antes alegre.

### 2. *El significado de la suerte de Judá (16:10–21)*

---

VM. Versión Moderna

<sup>8</sup> Para más explicaciones de los diversos ritos para los muertos, véase Keil y Delitzsch, *op. cit.*, pp. [267](#) ss., o Lange, *op. cit.*, pp. 158 ss.

Se le advierte al profeta que el pueblo le preguntará por qué el castigo de Dios es tan severo. El significado de la suerte de Judá se halla en la respuesta que se le ordena dar.

a. *La obstinación de un corazón malo* ([16:10–13](#), [16–18](#)). En su respuesta al interrogante de ellos, Jeremías atribuye la ruina de la nación a una disposición de la propia mente del pueblo; **camináis cada uno tras la imaginación (obstinación) de su malvado corazón** ([12](#)). La expresión “imaginación de su malvado corazón” se repite ocho veces<sup>9</sup> en el libro de Jeremías. Aparentemente estas palabras se refieren a un estado mental que había llegado a ser característico del pueblo. Esta disposición se manifestaba en un resentimiento contra la autoridad—una firme determinación de gratificar los propios deseos de uno sin tener en cuenta el costo. Este temperamento mental había sido característico de los **padres**, pero se había afirmado aún más en los corazones de los hombres en los días de Jeremías. Aunque Judá y Jerusalén sabían que sus **padres** habían sufrido duros castigos por causa de sus pecados, el pueblo todavía tenía la temeridad de desafiar a Dios cara a cara. En realidad, ahora se habían tornado desvergonzados en su pecado y deliberados en su perversidad.

Este espíritu indisciplinado era opuesto a todas las invitaciones de la gracia de Dios. Las costumbres sociales, los patrones culturales y los deseos naturales habían cristalizado en la dirección del mal y la vileza. Nada menos que una catástrofe total podría cambiar este patrón o romper el molde. Por eso era inevitable el exilio: **Por tanto, yo os arrojaré de esta tierra... no os mostraré clemencia** ([13](#)).

La intención de Dios de destrozarse la estructura de una civilización malvada se confirma además en [16–18](#). Aquí indica que el proceso de destrucción será llevado a cabo deliberada y concienzudamente: **yo envió muchos pescadores... y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán** ([16](#)). No se dejará piedra sobre piedra para llevarlos al castigo. Además, **sus caminos... no se me ocultaron** ([17](#))... **pagaré al doble su iniquidad y su pecado** ([18](#)).

b. *Predicción de un nuevo éxodo* ([16:14–15](#)). Estos versículos no tienen conexión aparente con los que los preceden o los siguen. Mientras el material de ambos lados es tético, éstos están llenos de esperanza. Algunos eruditos piensan que están mal colocados, porque aparecen nuevamente en [23:7–8](#) donde quedan mejor en el contexto. Aquí irrumpen como un rayo de luz en medio de la más espesa niebla. Puede que estén colocados aquí para suavizar el golpe que los versículos [10–13](#) y [16–18](#) aplican a la nación. Sin embargo, como se los ve aquí, contienen la predicción de un “nuevo éxodo”. Ya no se dirá: **Jehová... hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto; sino... de la tierra del norte** ([14–15](#)). Esta vez será un éxodo del país del norte, es decir, del exilio. Estos versículos subrayan el hecho de que más allá del juicio habrá un retorno—un nuevo principio. Un nuevo vaso se moldeará con la arcilla arruinada (cf. [18:1–10](#)).

c. *Vindicación de la ira de Dios* ([16:19–21](#)). Este pasaje es una magnífica afirmación de fe en el Dios vivo. El profeta cree firmemente que la severidad divina al tratar a Judá será vindicada en el futuro.<sup>10</sup> Avizora un día en que los gentiles se convertirán y dirán al pueblo de Dios: **Ciertamente mentira (idolatría) poseyeron nuestros padres** ([19](#)). Reconocerán la vanidad de los ídolos, y se volverán y adorarán al Dios verdadero. ¡Qué momento de vergüenza será éste para Judá, que tan estúpidamente ha seguido a esos mismos falsos ídolos! Además, Dios afirma acerca de los gentiles: **Sabrán que mi nombre es Jehová** ([21](#)), es

<sup>9</sup> Cf. [3:17](#); [7:24](#); [9:14](#); [11:8](#); [13:10](#); [18:12](#); [23:17](#).

<sup>10</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 55.

decir, aquel ¡YO SOY EL QUE SOY, el Eterno, el Viviente! En aquel día Judá verá que Dios la ha tratado con justicia en toda situación.

### 3. *La naturaleza del pecado de Judá* ([17:1-4](#))

El **cincel de hierro** y la **punta de diamante** ([1](#)) se usan aquí para subrayar lo arraigado del pecado de Judá. El cincel de hierro y el diamante se usaban para grabar en las sustancias más duras conocidas en el mundo antiguo. El profeta declara que **el pecado de Judá** está grabado tan profundamente en su **corazón** (su ser íntimo) que los medios ordinarios son insuficientes para eliminarlo. El pecar se ha vuelto su naturaleza—su disposición normal. Su afecto, su hábito mental y su voluntad se han cristalizado en una dirección, de modo que el mal ha llegado a ser el tono dominante de su vida: un estado del ser. El perdón nunca podría cambiar esta situación. Dios no tiene manera de tratar una disposición pecaminosa a no ser hacerla pedazos, como un alfarero rompe un vaso de barro. Con los fragmentos forma una nueva creación.

La última parte del versículo [1](#) y todo el [2](#) son de difícil traducción. El hebreo aparentemente significa que el pecado de Judá está indeleblemente escrito en sus ritos religiosos (**en los cuernos de sus altares**) así como en su **corazón**. Las ideas y prácticas paganas habían corrompido de tal manera el culto del templo que los hijos sólo **se acuerdan** ([2](#)) de las maneras paganas de hacer las cosas. La religión revelada había caído en días tan difíciles, el culto del templo se había tornado tan tergiversado y retorcido que no había posibilidad de reforma. Dios había decretado que la nación y el templo debían ser hechos pedazos a fin de poder comenzar completamente de nuevo.

La perspectiva del presente es sólo castigo y pérdida. **Todos tus tesoros entregaré al pillaje** ([3](#))... **y te haré servir a tus enemigos en tierra que no conociste** ([4](#)). El divino aborrecimiento del pecado de Judá se advierte en la declaración: **Fuego habéis encendido en mi furor, que para siempre arderá**. Dios ha jurado venganza contra la disposición en el hombre que es opuesta a su naturaleza. “Una falacia de sus días [de Jeremías] era que el pueblo pensaba que Dios podría fácilmente, y lo haría, perdonar el pecado, que el ritual ordinario lo expiaría inmediatamente y que la predicación agradable traería la seguridad de su eliminación.”<sup>11</sup> Pero los hechos atestiguan lo contrario. Tampoco hoy Dios mima al pecado, como algunos creerían. Tiene un solo plan para el pecado, y es destruirlo ([Ro. 6:6](#); [1 Jn. 3:8](#)). **Asera, árboles frondosos, collados altos y montañas** son referencias a típicos lugares de adoración de los ídolos.

### 4. *Un salmo de contrastes* ([17:5-8](#))

De un modo reminiscente del [Salmo 1](#), Jeremías contrasta la suerte de aquel que confía en el hombre con la del que confía en Dios. “La dependencia de la carne, antítesis del espíritu, presenta la vanidad y lo percedero del hombre y de todas las cosas terrenales.”<sup>12</sup> **El varón**<sup>13</sup> que confía en la **carne** ([5](#); todas las cosas temporales). **Será como la retama** (tamarisco, BJ.)

---

<sup>11</sup> G. A. Smith, *op. cit.*, p. 346.

<sup>12</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. [281](#).

<sup>13</sup> Algunos eruditos piensan que Jeremías se está refiriendo a Sedequías cuando puso su confianza en Egipto. Véase IB, V (exegesis), 950.

BJ. *Biblia de Jerusalén*



**en el desierto (6)**. El cuadro de **sequedales, tierra despoblada** (salada, VM.) y **deshabitada** está pintado para desalentar a los pecadores. Por otro lado, el hombre que pone su confianza en el Señor florece aun en época de sequía. **No se fatigará (8)** significa “no estará ansioso” (Berk.). Puesto que ha hallado el manantial secreto de Dios, puede soportar seguramente todos los infortunios de la vida. El hombre malo está en desgracia aun en tiempos de abundancia, porque puede ser cortado en cualquier momento.

En **7–8** vemos las “Características del Hombre Bienaventurado”. (1) Florece en las circunstancias adversas; (2) Recursos ocultos son el secreto de su fortaleza; (3) Vive libre de ansiedad; (4) Produce frutos.

### 5. *El pecado es una enfermedad del corazón (17:9–11)*

Estos versículos bien podrían haber seguido a **1–4** con su exposición del pecado de Judá. Aunque fueron escritos en una forma literaria diferente (la de dos proverbios), parecen ser continuación de aquella exposición.

A fin de entender **9** y **10**, hay que recordar la costumbre hebrea de valerse de los órganos físicos para simbolizar las actividades de la vida íntima del hombre. Aquí el término **corazón** se emplea para indicar el “hombre interior” o el “yo esencial” del cual brota toda acción, voluntad y razonamiento. Asimismo los riñones se consideraban como el asiento de las emociones.

Jeremías dice que **el corazón** (el hombre en su ser esencial) es ‘*aqob*<sup>14</sup>—**engañoso** y traicionero (**9**). Además, está “desesperadamente enfermo” (*anush* se traduce más exactamente “enfermo” o “incurable” que **perverso**). El ojo penetrante de Jeremías ha percibido que el problema de Judá puede ser atribuido al corazón o la disposición interior de su pueblo. “Traicionero es el corazón [del hombre de Judá] por sobre todas las cosas, e incurablemente enfermo—¿quién puede entender su verdadera naturaleza?” (paráfrasis). Puesto que las naciones paganas eran consideradas aún más viles que Judá, este corazón traicionero debe ser característico de todos los hombres.

El pasaje enseña claramente que “algo anda desesperadamente mal con el hombre, y Jeremías con toda la habilidad de un médico estaba señalando precisamente la fuente de la enfermedad del hombre así como Aquel que puede sanarla”.<sup>15</sup> **Yo Jehová, que ... escudriño** (estoy constantemente escudriñando) **la mente, que pruebo** (estoy constantemente probando, examinando) **el corazón** (“los íntimos pensamientos”, VM.). Jeremías ve que el hombre en su “dilema existencial” es un fardo de contradicciones. Ni siquiera se entiende a sí mismo. Sólo Dios es capaz de tratar con él.

El segundo proverbio (**11**) “subraya la inseguridad de la ganancia mal habida”.<sup>16</sup> Los hebreos creían que la **perdiz** (especie incierta) ocupaba los nidos y empollaba los huevos de otras aves. Por un poco de tiempo se pavonea pomposamente con su prole ilegítima, pero pronto los pichones abandonan a su madre postiza en el momento mismo en que ella más necesita exaltar su ego. Queda como la **insensata** que es. Así es la ganancia mal habida: está expuesta a volar precisamente cuando uno más la necesita.

---

VM. Versión Moderna

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>14</sup> La misma forma hebrea de la que obtenemos la palabra “Jacob”.

<sup>15</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 57.

VM. Versión Moderna

<sup>16</sup> *Ibid.*

## 6. *Fe y petición* ([17:12–18](#))

a. *Una oración de esperanza y alabanza* ([17:12–13](#)). El texto hebreo es difícil y el pasaje ha sido interpretado de diversas maneras. Pero estos dos versículos parecen una confesión de fe de parte de Jeremías. “Un trono de gloria, excelso desde el principio es el lugar de nuestro refugio. La esperanza de Israel es el Señor. Todos los que te abandonan serán avergonzados. **Los que se apartan de mí**<sup>17</sup> [es decir, que rechazan mi mensaje] **serán escritos en el polvo, porque dejaron a Jehová, manantial de aguas vivas**” (lit.). Estas son palabras de esperanza y alabanza. **Santuario** aquí significa un lugar de refugio o seguridad para la nación. Los que no confían en el Señor pasarán como una escritura **en el polvo** de la tierra.

b. *Una oración de petición* ([17:14–18](#)). Agudamente consciente del poder de Dios, Jeremías recuerda repentinamente su propia miserable situación y las burlas de sus enemigos. Exclama: **Sáname... sálvame... He aquí que ellos me dicen: ¿Dónde está la palabra de Jehová?** ([14–15](#)). Moffatt traduce la última parte del [15](#): “¿Dónde está la palabra Eterna? ¡Traedla!” El profeta se defiende delante de Dios, insistiendo en que no ha deseado la tarea de entregar un mensaje de condenación, ni ha buscado introducir el día de la calamidad. Le ruega a Dios que recuerde que los perseguidores no sólo son enemigos suyos, sino enemigos de Dios. Pide protección y vindicación: **Quebrántalos con doble quebrantamiento** ([18](#)).

## F. ACCIONES SIMBÓLICAS: SUS SIGNIFICADOS Y RESULTADOS ([17:19–20:18](#))

Jeremías realiza ahora ciertas acciones simbólicas que provocan diversas reacciones en el pueblo. Cada uno de estos incidentes tiene un mensaje para los **moradores de Jerusalén** ([20](#)). Tanto a los **reyes** como a los **hijos del pueblo** ([19](#)) les toca una parte de la invectiva del profeta. Como resultado, Jeremías sufre a manos de ellos. Una tempestad de protesta se está acumulando alrededor de la cabeza del infortunado profeta. Su mensaje de condenación no es aceptable para el pueblo amante de los placeres, y reaccionan con característica crueldad.

### 1. *El carácter sagrado del sábado* ([17:19–27](#))

Jeremías recibe un mensaje para proclamar en la **puerta de los hijos del pueblo**<sup>18</sup> de la ciudad de Jerusalén. Debe hablar a los **reyes** y al **pueblo** acerca de la observancia del **día de reposo** ([22](#)). Al parecer la población de Jerusalén había estado profanando el sábado desarrollando en él sus actividades seculares. Llevaban los productos del campo a la ciudad y negociaban sus mercancías con total menosprecio de la ley. Jeremías se disponía a rectificar la situación, no porque fuera un legalista, sino debido a las más profundas implicaciones de las acciones del pueblo. La secularización del **día de reposo** era una paja en el viento; simbolizaba la decadencia moral de la nación. Hablaba de ambición de ganancias materiales, de impiedad en las altas posiciones, y del olvido de Dios.

El mismo Moisés hubiera estado de acuerdo en que el sábado no había sido instituido meramente para atar a los hombres a una ley, o para que fuera el día negativo, lúgubre que observaban los fariseos del Nuevo Testamento. Por otro lado, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos, estaba destinado a ser un día de gozoso honor a Dios, y refrigerio espiritual y físico para el pueblo. La nación que deshonor el día de reposo pronto olvida al

<sup>17</sup> Esta frase también puede leerse: “los que me maltratan [a Jeremías].”

<sup>18</sup> Este es el único lugar en que oímos sobre la **puerta de los hijos del pueblo**. A pesar de muchas conjeturas, su identificación es insegura. Pero no tiene importancia, ya que luego se ordena a Jeremías ir a todas las puertas de Jerusalén.

Dios que lo estableció. La promesa para el pueblo era que, si guardaban el sábado, la ciudad sería **habitada para siempre** (25). Si no, descendería un **fuego** que devoraría **los palacios de Jerusalén** (27).

## 2. *El alfarero y el barro* (18:1–17)

Jeremías recibió la información de que **en casa del alfarero** (2),<sup>19</sup> le aguardaba un mensaje de Dios. Y allá se dirigió. Mientras observaba el trabajo se dio cuenta del **alfarero** (4), **la rueda** (3) y **el barro** (4). Al mirar la mano experta del alfarero modelar el barro, percibió que empezaba a tomar forma un mensaje de Dios. Ante los ojos del profeta comenzó a formarse un vaso exquisito. Luego, repentinamente, para la sorpresa de Jeremías, **la vasija... se echó a perder en su mano**. ¿Pasó una onda de profunda tristeza por el rostro del alfarero? Si fue así, sus hábiles manos no se detuvieron por ello. Rompió el vaso arruinado haciendo de él una masa informe y empezó de nuevo a moldear y a golpear. Después de suficiente trabajo y refinación, **volvió y la hizo otra vasija**.

a. *Simbolismo del incidente* (18:1–6). Dios habló a Jeremías y el mensaje llegó a su mente con toda claridad. Dios es el **alfarero**, **Israel** es el **barro**, y aparentemente la **rueda** representa las circunstancias de la vida. Dios siempre tuvo un propósito para Israel. Y ha estado desarrollando su propósito sobre la **rueda** de la vida. Pero ha sucedido algo que ha arruinado el plan de Dios. Algo en Israel—una “piedra de tropiezo” o una “roca de ofensa”—ha echado a perder la obra del Artífice supremo. Dios está ofendido por la impureza de la vida de la nación. Las cosas no pueden seguir como están. En esta situación, no basta solamente el perdón. El juicio es inevitable. No hay otra manera, sino quebrantar la forma existente de la vida nacional para refinada y luego formar **otra vasija** (4).

El proceso de la vida se ve en **la rueda**. Todo hombre y toda nación está presente e involucrado porque Dios tiene un propósito para los hombres y las naciones. La lección objetiva enseña la soberanía de Dios: **¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero?** (6). Pero también enseña la libertad del hombre<sup>20</sup>—la respuesta del barro había arruinado el propósito del alfarero. Los hombres son libres para responder a los tratos de Dios. Si responden positivamente al toque del supremo Alfarero, se cumple su propósito de formar una vasija tal como la ha planeado. Si responden negativamente, la obra de Dios se echa a perder. Si en la rueda de la vida hombres y naciones resisten a la voluntad de Dios, se produce el proceso de rotura. Este nunca es un momento agradable ni para el alfarero ni para el barro. Aunque hay un elemento de esperanza en el hecho de que se formará otra vasija, ello no alivia los rigores del juicio de ahora. Después del refinamiento viene el momento de la recreación de otra vasija como le parezca **mejor** al alfarero **hacerla** (4). Cuánto tiempo durará este proceso de romper y rehacer es algo que aquí está oculto en los propósitos de Dios, pero por los versículos subsiguientes de Jeremías, y por los evangelios, se ve claramente que los hombres llegan a un punto más allá del cual ya no hay esperanza.<sup>21</sup>

G. Campbell Morgan ve en este pasaje: (1) *Los principios*—las soberanía de Dios, y el hombre como ser libre para entregarse a El; (2) *El propósito*—Dios tiene un plan para los

---

<sup>19</sup> El taller del alfarero probablemente estaba en el valle de Ben Hinnom, al sur de Jerusalén. Incluiría, además de la tienda, “un campo para almacenar y pisar el barro, un horno para cocer las vasijas, y un lugar para los desperdicios” (IB, V [exegesis], 961).

<sup>20</sup> Véase G. A. Smith, *op. cit.*, pp. 186 ss.; John Skinner, *Prophecy and Religion* (Cambridge: University Press, 1957), pp. 162.

<sup>21</sup> Smith, *op. cit.*, p. 189; cf. [Mateo 25:46](#); [Lucas 19:41–44](#).

hombres, el universo está saturado de propósito; (3) *La persona*—en el corazón del universo hay una Persona, y la vemos en Jesús.<sup>22</sup>

b. *El método de Dios con los hombres* (18:7–12). Estos versículos enseñan que Dios trata con los hombres sobre una base moral<sup>23</sup> más bien que estrictamente legal: **Si esos pueblos se convirtieren...me arrepentiré del mal que había pensado hacerles** (8). Puesto que Dios opera sobre una base moral, puede tratar con los hombres según éstos le respondan. Esto presupone que el hombre no es un trozo inanimado de arcilla, sino una persona libre como Dios mismo. Esto hace posible que Dios se arrepienta (cambie su mente) acerca del juicio propuesto, y en lugar de destruir a hombres y naciones, les perdone. Por supuesto, también es verdad lo contrario. **En un instante** (7, 9) significa “en cualquier momento” (VM.).

Si el método de operación de Dios hubiera sido sólo la ley, hace tiempo que el género humano hubiera sido destruido. No habría habido revelación divina, ni sacrificio por el pecado, ni sacerdote mediador, ni profetas que predicaran el arrepentimiento, ni templo, ni oraciones. Si los hombres fueran juzgados estrictamente por la ley, nadie sobreviviría.

Siendo esto así, “las amenazas de Dios, como sus promesas, son condicionales (y contingentes)”.<sup>24</sup> “Se le dice al pueblo que su juicio es seguro sólo por su obstinada persistencia en la maldad, mientras que retornando a su Dios podrían impedir Ja ruina del reino.”<sup>25</sup> Cuando ya no hay más esperanza, empieza el proceso de destrucción.

A pesar de la oferta de Dios de perdonar a la nación sobre la base de la obediencia moral (arrepentimiento), el pueblo replica desdeñosamente a la amenaza divina de juicio: **Es en vano; porque en pos de nuestros ídolos iremos** (12). Esto no le deja a Dios otra alternativa que castigar.

c. *La estupidez moral de Judá* (18:13–17). Ahora Dios increpa al pueblo por sus prácticas antinaturales: **Preguntad ahora a las naciones, quién ha oído cosa semejante** (13). La referencia a **Israel** como una **virgen** sólo magnifica la enormidad de su pecado. El versículo 14 es de difícil traducción, pero parece significar que **la nieve del Líbano** (tal vez el monte Hermón, véase mapa 2) es permanente y firme, “pero la conducta de Judá es fluctuante y antinatural”<sup>26</sup> (cf. 2:3; 8:7). Debido a su falta de fe en el Dios vivo y a su devoción a **lo que es vanidad** (falsos dioses que no existen), Judá se ha apartado de **las sendas antiguas** y se encuentra en un “callejón sin salida”, un camino no transitado (15). Debido a su estupidez moral, la otrora orgullosa tierra de Judá será objeto de irrisión y **burla perpetua** (16). No podrá enfrentar a sus enemigos en el combate, y será dispersada en total confusión. Dios les volverá las **espaldas, en el día de su perdición** (17), porque han olvidado “la Fuente de agua viva”.

### 3. *Un complot y una oración indigna* (18:18–23)

Jeremías descubrió que los jefes religiosos de la nación habían complotado contra él. Los sacerdotes, los profetas y hasta los maestros de sabiduría, habían sentido que su denuncia de la corrupción del culto y su predicción de la destrucción del templo, estaban dirigidas a ellos.

---

<sup>22</sup> *Studies in the Prophecy of Jeremiah* (Nueva York: Fleming H. Revell Co., 1931), pp. 107 ss.

<sup>23</sup> Smith, *op. cit.*, pp. 186 ss.

VM. *Versión Moderna*

<sup>24</sup> L. Elliot Binns, “[The Book of the Prophet Jeremiah](#)”, *Westminster Commentaries* (Londres: Methuen & Co., Ltd., 1919), p. 147.

<sup>25</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. 296.

<sup>26</sup> Binns, *op. cit.*, p. 149.

Si se permitía que continuara, sabían que el mensaje de Jeremías socavaría sus posiciones ante el pueblo—**la ley le faltaría al sacerdote** (18). Sus inflamatorias palabras de condenación aparentemente provocaron una maligna conspiración. Rechazaron ferozmente la profecía de Jeremías de que sus cargos pronto perecerían. **Hirámoslo de lengua** significa que, con premeditados insultos, socavarían toda influencia que él pudiera tener en el pueblo.

Las viejas heridas del complot de Anatot (11:21–23) fueron reabiertas y ahora su dolor se multiplicó diez veces. Con los jefes religiosos de la nación en su contra, el futuro de Jeremías—y el de la nación—era de veras oscuro. Eran precisamente las personas a las que más había tratado de ayudar. Toda el alma de Jeremías se revolvía dentro de él ante su traición y lo que su actitud presagiaba para la nación. Esos jefes religiosos eran la última esperanza del profeta para la reforma nacional. Desaparecida esa esperanza, se tornó con el espíritu grandemente amargado a Dios en oración. Se queja de su infeliz situación: **¿Se da mal por bien, para que hayan cavado hoyo a mi alma?** (20). Le recuerda a Dios cómo había intercedido por esas mismas personas rogándole **apartar de ellos tu ira**. Ahora con esta percepción más profunda de la magnitud de su maldad, estalla en una anhelante solicitud de que ellos, y sus casas, reciban su justa recompensa: **No perdones su maldad**, etc. (23).

Algunos eruditos piensan que esta oración vindictiva no es propia de Jeremías, y la consideran como una adición editorial. Las palabras están llenas de ira, al menos en parte porque el profeta concebía a sus enemigos más aún como enemigos de Dios, como en realidad lo eran. En el grado en que así sea, su indignación no es algo no santo, sino que participa de la calidad de la propia ira de Dios. Pero aun cuando se acepten razonablemente este estado de ánimo y estas palabras, debemos admitir que son subcristianos a la luz de la enseñanza y la experiencia del Nuevo Testamento (cf. [Mt. 5:38–48](#); [Lc. 23:34](#); [Hch. 7:58–60](#)).

#### 4. *La vasija de barro* (19:1–13)

En otra acción simbólica, Jeremías recibe instrucciones para tomar una vasija de barro (un *baqbuq*—el más delicado y caro de los antiguos objetos de cerámica) e ir a la puerta del Alfarero (VM.) o de las Tejoletas (BJ.), (una lectura mejor que **Puerta Oriental**), que se abría hacia el **valle del hijo de Hinom** (2).<sup>27</sup> Debía llevar en su excursión a algunos de los ancianos del pueblo y algunos de los miembros más antiguos del sacerdocio. Las personas ancianas por lo general son serias y era más probable que tomaran en serio su mensaje. La historia se sigue mejor leyendo en el versículo 10 después del 2. En la Puerta del Alfarero, **ante los ojos** de los ancianos, Jeremías quebró **la vasija** y procedió a interpretar sus acciones.

Declara que en forma semejante, debido a su penosa y persistente maldad, Judá y Jerusalén serán quebrantadas por sus enemigos. Y así como el vaso roto **no se puede restaurar más** (11), la vieja Judá no puede ser reparada. El pasado se ha ido para siempre. Si ha de haber un futuro para la nación, ha de ser muy diferente de lo que podría y debería haber sido. Aquí vemos la condición única de la oportunidad.

El profeta continúa describiendo lo que iba a suceder en la ciudad, y por qué. En la próxima destrucción, la ciudad de **Jerusalén** se tornaría como **Tofet** (cf. [7:32](#)), en un

---

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>27</sup> Este valle, al sur de Jerusalén, había sido convertido en lugar de culto de dioses falsos por el impío Manasés ([2 Cr. 33:6](#)). Allí se sacrificaban niños a los ídolos. Cuando Josías instituyó su reforma, ese lugar se destinó a ser basurero de la ciudad ([2 R. 23:10](#)) y se le dio el nombre de Tofet. En otras escrituras este lugar es asemejado al infierno, el basurero del universo.

basurero. Esa sería su suerte debido a las prácticas idolátricas desarrolladas en las casas de Jerusalén, **sobre cuyos tejados ofrecieron incienso a todo el ejército del cielo, y vertieron libaciones a dioses ajenos (13)**. Los **reyes de Judá** y los **moradores de Jerusalén (3)** habían sido tan culpables como el pueblo. En aquel día la carnicería sería tan grande que todo lugar disponible en la ciudad sería utilizado para enterrar a los muertos. Toda Jerusalén se tornaría inmunda como el **valle del hijo de Hinom (6)**.

Los versículos **3–9** parecen ser el mensaje dado por Jeremías en el atrio del templo (**14–15**) a los **reyes de Judá y moradores de Jerusalén (3)**. Es esencialmente el mismo mensaje que el de **11–13**, pero con mayores detalles. Aquí se hallan expresiones tales como **le retiñan los oídos**, para indicar la magnitud de la inminente destrucción. **Desvaneceré (baqqothi, vaciaré) el consejo de Judá (7)**. Los malignos planes de Judá y Jerusalén serán vaciados como se vacía el agua de un frasco (*baqbuq*). Antes que termine el **asedio** y sea tomada la ciudad, el hambre llegará a ser tan grande que los hombres comerán **la carne de sus hijos y... de sus hijas (9)**. La segunda mitad del verso **9** ha sido traducida: “en la premura y en la estrechez con que los estrecharán sus enemigos y los que buscan su vida” (VM.). Finalmente la ciudad será tan completamente destruida que todo el que pase después por allí se **asombrará (8; lit., silbará)**.

#### 5. *Jeremías en el cepo (19:14–20:6)*

De la Puerta del Alfarero, Jeremías retornó al atrio del templo (**14–15**), donde aparentemente repitió su mensaje (como está contenido en **3–9**) a todo el pueblo. Tan cáusticas palabras deben haber provocado un alboroto entre el pueblo, porque **Pasur... príncipe** (jefe de la policía del templo) **en la casa de Jehová (20:1)**, oyendo estas cosas, arrestó a Jeremías. Después de azotarlo, **Pasur** (cuyo nombre parece de origen egipcio) **lo puso en el cepo... en la puerta superior de Benjamín,**<sup>28</sup> donde estuvo expuesto al ridículo y a las burlas de sus enemigos. En esta tortura permaneció Jeremías toda la noche. Esta es la primera vez que habían puesto las manos sobre el profeta. Antes había habido amenazas, pero ahora la marea ascendente del odio de los jefes religiosos hizo inevitable este tipo de aflicción.

Al día siguiente, cuando **Pasur sacó a Jeremías del cepo (3)**, el profeta aprovechó la oportunidad para suplementar el mensaje que había dado el día anterior. Le dijo a **Pasur** (y sin duda la multitud estaba escuchando) que Dios le había cambiado el nombre: **Jehová no ha llamado tu nombre Pasur, sino Magor-misabib**, que significa “Terror por todas partes”. El incidente se centra en el hecho de que **Pasur** había **profetizado con mentira (6)** al pueblo. El pasaje implica que había estado refutando la predicación de Jeremías, diciéndole al pueblo que, si Babilonia atacaba, Egipto acudiría en auxilio de Judá. Los había engañado, diciendo: “Paz, paz; y no hay paz” (**8:11**). Jeremías le dice ahora que en adelante, de acuerdo con su cambio de nombre, él será un **terror** (“una causa de miedo”, BB) para él mismo y todos sus **amigos**. Luego el profeta le recuerda al pueblo que el **rey de Babilonia (4)** vendría sin falta y tomaría como botín todas las **cosas preciosas (5)** de la ciudad y los **tesoros de los reyes de Judá**. Pasur verá todas estas cosas, y él mismo será llevado cautivo a **Babilonia (6)**. **Allí morirá en desgracia en medio de las mismas personas a quienes había engañado.**

---

VM. Versión Moderna

<sup>28</sup> No debe confundirse con la puerta de este nombre de la ciudad, ésta era probablemente la puerta norte del atrio interior del templo.

## 6. *La angustia de Jeremías* (20:7-18)

Este es uno de los pasajes más vigorosos e impresionantes del libro. Es ciertamente el lamento más triste y amargo de Jeremías. Por un momento se corre el telón y el lector capta un vistazo de los sentimientos íntimos del profeta. “Es significativo que las luchas interiores y las persecuciones de Jeremías nunca lo llevaron a dudar de la realidad de su comisión divina, y su sentido de estar dominado por Dios nunca le hizo perder su personalidad propia.”<sup>29</sup>

a. *La queja de Jeremías* (20:7-10). Este tiempo de oscura reflexión puede haber sido resultado directo del día y la noche que Jeremías pasó en el cepo, al reflexionar sobre esa experiencia. O puede ser que un hombre del temperamento poético emocional del profeta tuviera periódicamente momentos así. En cualquier caso, la vida había llegado por el momento al punto de la desesperación—se sentía encerrado por todos lados. Todo lo que era humano y finito clamaba contra las circunstancias que lo confrontaban. Los días, meses y años de su carrera profética parecían haberse esfumado delante de él. Recuerda los detalles de su llamamiento, y cómo había procurado ser eximido. Recuerda la insistencia de la voz divina (1:7-10). ¿Qué le ha hecho Dios a él? ¿Sus emociones suben hasta el punto de quebrantamiento! Destrozado, sufriendo, el hombre finito clama en la amargura de su dolor: **Me sedujiste**, (cf. la misma palabra hebrea en [Ex. 22:16](#))... **y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste** (7). Continúa recordándole a Dios que diariamente es motivo de risa; todos los que lo encuentran se mofan de él. Cuando abre la boca para profetizar, sólo salen predicciones de **violencia y destrucción** (8). Esa clase de predicación es lo que lo ha hecho motivo de **afrenta y escarnio**. Un portador de malas nuevas nunca es popular, y la misma humanidad del profeta se rebela contra tan penosa situación.

Sin embargo, después de haber decidido: **No hablaré más en su nombre**, descubrió que la voluntad de Dios era aún la gran fuerza impulsora en su vida—“Su palabra fue en mis huesos como fuego consumidor encerrado en mis huesos...” (9; VM.) **traté de sufrirlo, y no pude**. Con todo, constantemente frustrado, sentía que no tenía salida, ni lugar dónde esconderse, ni alternativa alguna. Constantemente oía a sus enemigos murmurando a sus espaldas, llamándole “viejo terror-por-todas-partes”. Le lanzaban al rostro el nombre que él le había dado a Pasur, probablemente por insinuación de éste. Pero era lamentablemente cierto que **violencia y destrucción** (8) era el tema de todos los mensajes que pronunciaba. Para empeorar las cosas, los que habían sido sus amigos lo habían abandonado con profundo aborrecimiento, y estaban vigilando el menor desliz en sus palabras y acciones. **Quizá se engañará** (se equivocará, será seducido)... **y tomaremos de él nuestra venganza** (10).

b. *Un estallido de alabanza* (20:11-13). Justo en el momento en que Jeremías está a punto de rendirse, cambia la marea (cf. [1 Co. 10:13](#)). Los pensamientos de Jeremías se desplazan hacia la grandeza de Dios. Inmediatamente se produce una diferencia. Mientras el profeta pondera el carácter de Dios, su espíritu comienza a elevarse. Exclama para sí mismo: **Jehová está conmigo como poderoso gigante** (“guerrero formidable”, VM.); **por tanto, los que me persiguen tropezarán** (11). Su fe se aferra firmemente de Dios. **No prevalecerán; serán avergonzados en gran manera**. Cuando recuerda que Dios es quien ve **los pensamientos y el corazón**, lanza una apelación por la vindicación de su **causa** (12). El recuerdo de estas

---

<sup>29</sup> IB, V. (exegesis), 973.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

cosas hace que su fe empiece a elevarse, y prorrumpe en un canto de confianza. En característico estilo hebreo proclama que lo que espera de Dios ya está hecho:

*¡Cantad a Jehová!  
¡alabad a Jehová!  
porque ha librado el alma del menesteroso  
de mano de los malhechores (13, VM.).*

c. *Jeremías maldice el día de su nacimiento (20:14–18)*. Desde la altura de éxtasis religioso, Jeremías cae en una desesperación mayor aún. El hecho de que estos versículos vengán inmediatamente después de un cántico de confianza crea confusión. Muchos eruditos piensan que esta no es su colocación lógica, sino que proceden de otra ocasión en la vida de Jeremías. Binns cita a Battenweiser: “Sería psicológicamente imposible... que semejante fe, semejante entrega, semejante exultación... fueran seguidas inmediatamente por tan tremendo desaliento y amargura de espíritu.”<sup>30</sup>

Por otro lado, estos versículos pueden tener el objeto de revelar la operación íntima de la mente de Jeremías: “el flujo y reflujo, el alta y baja, de los pensamientos íntimos” de un individuo extremadamente humano.<sup>31</sup> Aunque era un verdadero profeta de Dios, estaba sujeto a todas las limitaciones de lo humano. La dirección en que miraba, las cosas que captaban su atención, significaban toda la diferencia. Ciertamente, considerada puramente desde el lado humano, la desesperación del profeta es comprensible. Jeremías era lo suficientemente terreno como para que sus emociones siguieran la dirección de su mirada.

Aparentemente, pues, en el versículo 14 la atención de Jeremías es captada nuevamente por lo desesperado de su situación humana. Un velo de intensa melancolía cae sobre su espíritu. Lleno de amargura exclama: **Maldito el día en que nací**. Todas las condiciones externas están en su contra. Siente el odio inmisericorde en que se ve envuelto. Sus instintos más profundos le dicen que las cosas nunca van a mejorar, y su total impotencia hace que continúe su lamentación: **Maldito el hombre que dio nuevas a mi padre (15)**. Era costumbre recompensar al hombre que llevaba la noticia del nacimiento de un hijo; pero Jeremías exclama: **Sea tal hombre como las ciudades (16)** de Sodoma y Gomorra, **porque no me mató en el vientre (17)**.

El pasaje debe tomarse en sentido retórico y no literalmente. No se refiere a ningún hombre en particular. Vale la pena notar que la maldición de la desesperación no cae sobre Dios, ni “sobre los que lo engendraron, ni aun sobre el hecho de haber nacido, sino que más bien apunta a la traición de su herencia por Israel”.<sup>32</sup> Momentáneamente clamando desde la profunda frustración humana, Jeremías dice que, con la clase de vida que está obligado a vivir, hubiera sido mejor para él que lo mataran al nacer, o que su madre le hubiera dado muerte mientras aún estaba en el **vientre (17)**. De haber sucedido esto último, ninguno de ellos hubiera vivido para ver este desgraciado día.

---

VM. *Versión Moderna*

<sup>30</sup> *Op. cit.*, p. 155. Otros resolverían el problema insertando los versículos 14–18 después del 10. En tal caso los versículos 11–13 seguirían al 18.

<sup>31</sup> La Biblia no enseña en ninguna parte que la vida con Dios es un plácido paseo. Por el contrario, enseña que en todas las épocas los hombres de Dios han tenido a veces las más tremendas tentaciones, frustraciones, luchas interiores, períodos de profundas dudas y batallas por la fe. Tuvieron que estar, por decirlo así, a la puerta de sus almas, espada en mano, y combatir a las fuerzas demoníacas que trataban de destruirlos. El mismo Maestro tuvo sus momentos de fiera lucha ([Mt. 26:37–44](#); [Mr. 15:34](#); [Lc. 4:1–13](#)).

<sup>32</sup> IB, V (exegesis), 976.



La pregunta final es: ¿Por qué? **¿Para que salí... para ver trabajo y dolor, y que mis días se gastasen en afrenta?** (18). Jeremías por cierto hubiera sido menos que humano si no hubiera sentido la tortura de la pregunta. Su conducta no es peor que la de Job, a quien el escritor inspirado llama perfecto (sin tacha: [Job 1:1; 2:3](#)), o la del Hombre que, en la cruz del medio, exclamó en su agonía: **Dios mío, Dios mío, ¿por qué...?** (cf. [Mr. 15:34](#)). La Escritura registra para estímulo de las generaciones subsiguientes las fluctuaciones de las emociones y el alcance de los pensamientos y sentimientos de Jeremías bajo una presión extrema. Aunque tal vez no sea admirado por tener esos pensamientos, Jeremías ha de ser respetado e imitado en cuanto a no sucumbir a la tentación de dudar de Dios. El resto del libro da amplias evidencias de que mantuvo su integridad frente a tremendas vicisitudes.

## Sección V *Previsión del Fin*

### [Jeremías 21:1–29:32](#)

Es obvio que aquí comienza una nueva sección del libro. La transición del pensamiento es abrupta y sin explicación. El material no está en orden cronológico y cubre una amplia gama de materias. Se incluyen en estos capítulos incidentes históricos, pronunciamientos y asuntos relacionados con los asuntos políticos y religiosos de Judá, y acontecimientos de la escena internacional, todos entrelazados.

La nota dominante es el final de Judá y de la dinastía davídica. Primero se ocupan de los reyes de Judá. Después de lo cual, los jefes religiosos reciben su buena parte de la invectiva del profeta. Luego comparecen ante el tribunal de la justicia las naciones gentiles: “Jehová tiene juicio contra las naciones” ([25:31](#)). Jeremías ve a todas las naciones sujetas a servidumbre por el rey de Babilonia, pero de acuerdo con el decreto divino. Los cautivos que ya están en Babilonia reciben instrucciones para prepararse para la caída de Judá y para un exilio más prolongado. Toda la sección sirve como un pronóstico del fin de la vida nacional hebrea.

#### A. COMIENZO DEL ASEDIO FINAL, [21:1–10](#)

Sin anuncio previo, el lector es súbitamente transportado al comienzo del último asedio de Jerusalén (probablemente en 588 A.C., cf. [37:3–38:28](#)). Los babilonios han aparecido frente a las murallas de la ciudad. La situación se está tornando grave. Angustiado, Sedequías (véase diagrama [A](#)) envía sus siervos de confianza a Jeremías<sup>1</sup> para obtener alguna palabra de Dios: **Consulta... de nosotros a Jehová** (2). La referencia de Sedequías a **todas las maravillas** de Dios indica que el amedrentado rey estaba esperando un milagro similar al que Ezequías había experimentado 100 años antes por la intervención de Isaías ([2 R. 19:1–7](#); [Is. 37:1–7](#)). ¡Pero el resultado es muy diferente! La respuesta de Jeremías es inmediata e inequívoca: **Así ha dicho Jehová... He aquí yo vuelvo atrás las armas de guerra que están en vuestras manos, con que vosotros peleáis... Pelearé contra vosotros** ([4–5](#)). Este

---

<sup>1</sup> Este **Pasur** no es el mismo que se menciona en el capítulo [20](#). Este es **hijo de Malaquías**, el otro “hijo de Imer”.

es el principio del fin. Esta vez no habrá suspensión de la sentencia contra la nación; **entregaré a Sedequías... a sus criados, al pueblo y a los que queden... en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia (7).**

**Se irá de sobre nosotros (2)** sería retirarse del sitio. La **pestilencia grande (6)** puede referirse al sitio de la ciudad con todos sus horrores o más estrictamente a la pestilencia que siguió en realidad al hambre y la escasez de agua. **Su vida le será por despojo (9)** significa: “vivirá, y eso saldrá ganando” (BJ.).

Jeremías sabía que el fin de la nación estaba ya decidido y que él no podía hacer nada al respecto. Sin embargo, tiene una palabra para el pueblo. Les ofrece “dos cursos de acción: el camino de la vida y el camino de la muerte. Rendirse al enemigo significaba vida; resistir significaba muerte, porque la ruina de la ciudad era segura”.<sup>2</sup> Esto no significa que el profeta fuera un traidor a su país, significa que él veía hacia dónde se dirigía Dios, y lo seguía.

El pasaje muestra que la posición de Jeremías había cambiado considerablemente del capítulo 20. Ahora era el anciano estadista altamente reverenciado, cuyo consejo era buscado ansiosamente en tiempo de crisis.<sup>3</sup> También enseña el pasaje que los “dos caminos” simbólicos de las decisiones que los hombres tienen que hacer constantemente. Delante de todo individuo hay siempre dos posibilidades de acción. Una es una expresión de fe y dependencia en un Dios eterno, y conduce a la vida. La otra es una expresión de confianza en la sabiduría y capacidad del hombre para dirigir su propia vida, y conduce a la muerte. El camino de la vida exige fe para creer que la palabra de Dios es verdadera aun cuando sea contraria a la razón y el deseo humanos—uno “se juega la vida” por Dios. El camino de muerte lo arriesga todo en lo que es humanamente razonable y apropiado—se “juega la vida” por el hombre.

## B. LAS FORTUNAS DE LA CASA DE DAVID, [21:11–23:8](#)

Esta sección no es continuación lógica de [1–10](#), y por lo tanto debe proceder de otro período de la vida de Jeremías. Los mensajes están dirigidos a la casa de David en general, y especialmente a los varios reyes que reinaron durante la vida de Jeremías.

### 1. *Un mensaje a la casa real* ([21:11–22:9](#))

Jeremías se dirige a toda la **casa de David (12)** con respecto a la tarea y los deberes de todos los buenos reyes. Insiste en que el **juicio** debe ser ejecutado **de mañana**, es decir, diariamente, y no espasmódicamente o según el capricho de un funcionario. Los débiles e impotentes han de ser librados por el rey **de mano del opresor**. Dios advierte a la casa real que su **ira** caerá sobre ellos si no gobiernan con equidad y justicia.

Los versículos [13–14](#) son oscuros. La palabra **moradora**, femenina, puede referirse a Jerusalén. Sin embargo, el lenguaje es figurado, y puesto que se halla en la mitad de un pasaje que trata de los reyes de Judá, probablemente se refiera a la familia real. Sea que se refiera a Jerusalén o a los reyes de Judá, alguien es culpable de decir jactanciosamente: **¿Quién subirá contra nosotros? (13)**. Es el lenguaje de la autosuficiencia y la soberbia. Dios lo contrarresta inmediatamente diciendo que semejante arrogancia será castigada. **Haré encender un fuego**

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>2</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 67.

<sup>3</sup> *Ibid.*

en su bosque (14) bien puede significar quemar los palacios de los reyes, que estaban contruidos de “cedros escogidos” (22:7).

Nuevamente recibe Jeremías la orden: **Desciende a la casa del rey de Judá** (22:1), para hablar ante la corte. El profeta reitera allí lo que ha dicho antes en 12, pero su sermón es más detallado. ¡Habla largamente acerca de las recompensas que hay para la familia real que gobierna con justicia! **Si efectivamente obedeciereis...** sucederá tal cosa (4). Luego, cambiando de tono, el profeta exclama: **Mas si no oyereis estas palabras, por mí mismo he jurado... que esta casa** (palacio) **será desierta** (5). Aunque la familia real y la ciudad de Jerusalén sean tan hermosas como las balsámicas alturas de **Galaad**, o la boscosa cima del **Líbano**, el Señor declara: **te convertiré en soledad, y como ciudades deshabitadas** (6). Cuando más tarde pasen por allí extranjeros (8) preguntarán por qué el Señor permitió que tal destrucción cayera sobre su propia ciudad, y la respuesta será: **Porque dejaron el pacto de Jehová su Dios, y adoraron dioses ajenos** (9).

## 2. *La suerte de Salum* (22:10–12)

Este es el primero de una serie de oráculos contra determinados reyes. Está dirigido contra **Salum** o Joacaz (véase el diagrama A), **hijo de Josías** (11). Cuando Josías fue muerto en la batalla de Meguido por el faraón Neco, el pueblo de Jerusalén tomó a Salum, el tercero de sus hijos, y lo hizo rey. Unos tres meses después, Neco quitó del trono a Salum y puso a su hermano Eliacim en su lugar (Joacim; véase Diagrama A). Salum (Joacaz) fue llevado a Egipto y allí murió (2 R. 23:30–34). Al parecer el pueblo de Judá lloró largamente a Josías, pero Jeremías los reprendió. Exclamó: **No lloréis al muerto** (10), es decir, Josías, pero **llorad amargamente por el que se va** (Salum) **porque no volverá jamás**. Jeremías quería decir que el ser llevado Salum en cautiverio y su muerte allí, presagiaban el final de la misma Judá. De este modo en la suerte de **Salum** había un augurio del final de la casa real.

## 3. *Oráculo contra Joacim* (22:13–23)

Las más amargas denunciaciones de Jeremías están reservadas para **Joacim** (18). Este fue el más despiadado y malvado de todos los reyes que reinaron durante la vida del profeta. Fue completamente indiferente a la miseria de sus súbditos. En una época de gran necesidad, derrochó dinero en un palacio de cedro, que construyó meramente para gratificar su orgullo. Para alcanzar su propósito obligó, a su propia gente a trabajar **de balde** (13), “e hizo que el inocente fuera condenado en juicio para poder apoderarse de sus bienes para él... también hizo dar muerte a los profetas que le reprocharon su injusticia, 26:23, y empleó toda clase de violencia ilegal”<sup>4</sup>

Jeremías le pregunta: “¿Eres acaso rey por tu pasión por el cedro?” (15, BJ.). Luego el profeta lo compara con su padre, Josías. Este no era ciertamente un asceta, pues **comió y bebió** (15). Pero al mismo tiempo prestó atención seriamente a sus deberes reales: **Juzgó la causa del afligido y del menesteroso** (16). Joacim, en cambio, descuidaba sus deberes reales y atendía sólo a su placer. No vacilaba en descender a la **opresión** y a **derramar sangre inocente** (17) para conseguir sus fines.

---

<sup>4</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. 340.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

El Señor ahora pronuncia su condena. La vida de Joacim terminará en vergüenza y desgracia. **No lo llorarán diciendo: ¡Ay, hermano mío! (18). En sepultura de asno será enterrado, arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalén (19).** Aunque el Antiguo Testamento no nos da detalles sobre la muerte de Joacim, no hay razones para dudar de que su fin estuvo rodeado de deshonor y vergüenza.<sup>5</sup>

En [20–23](#) parece que se insta a Judá o Jerusalén, o a ambas, a lamentarse debido a la impiedad y falta de integridad de parte de **pastores (22; gobernantes)** tales como Joacim. **Sube al Líbano y clama... en Basán... todos tus enamorados son destruidos... (20).**<sup>6</sup> **Clama** “desde Abarim” ([20, BJ.](#)). Es literalmente “las partes al otro lado”, y se refiere a una cadena de montañas al este del mar Muerto. El significado es: Ve al norte, al este y al sur, a los aliados de quienes has dependido. Las agencias humanas en que el rey y la nación habían depositado su confianza habían desaparecido. Jeremías les recuerda a Judá y a su rey que Dios le había hablado en sus **prosperidades** (en una época de paz cuando no amenazaba ninguna calamidad); **mas dijiste: No oiré (21).** ¡Ahora ha terminado el juego! Vergüenza, consternación y cautiverio han de ser la porción de Judá y de los pueblos que con ella se concertaron.

En el Antiguo Testamento a veces se dice el Líbano para referirse a Jerusalén. En [23, habitaste en el Líbano](#) parece referirse a esta ciudad y a Joacim, su rey. **Tu nido en los cedros** es una referencia a los palacios del rey, puesto que estaban construidos con cedro del Líbano. Esos edificios eran el orgullo y satisfacción de los habitantes de Jerusalén. Pero Jeremías destroza su sentido de seguridad y complacencia con una oscura predicción: **¡Cómo gemirás cuando te vinieren dolores!** Otra predicción del fin.

#### 4. *Oráculos contra Joaquín (22:24–30)*

Hay dos breves oráculos concernientes a Joaquín (a quien se llama **Conías; 24, 28**). El primero proviene de antes que fuera llevado en cautiverio; el otro fue dado después que tuvo lugar este triste acontecimiento.

A la edad de 18 años **Conías** (Joaquín, véase Diagrama [A](#)) había sucedido a su padre, Joacim, en el trono de Judá. Al parecer era tan impío como su padre, pues en el primer oráculo Dios está sumamente descontento con él: **Si Conías** (probablemente un nombre personal; se lo conoce también como Jeconías, [28:4](#))... **fuera anillo en mi mano derecha, aun de allí te arrancarías (24).** Jeremías predice entonces el cautiverio del rey y su muerte en tierra extranjera ([25–27](#)). Joaquín reinó tres meses en el 597 A.C. y luego se rindió a Nabucodonosor, que estaba sitiando la ciudad. El y su madre, Nehusta, sus esposas, y 10.000 del pueblo fueron llevados cautivos a Babilonia.

En el segundo oráculo el pueblo de Jerusalén parece cuestionar la suerte de Joaquín: **¿Por qué fueron arrojados él y su generación... a tierra que no habían conocido? (28).**

---

<sup>5</sup> Los eruditos han tratado de descubrir qué sucedió precisamente a la muerte de Joacim. Algunos piensan que murió en una revuelta de palacio, y que su cadáver fue profanado. Otros piensan que, durante el sitio, fue sepultado apresuradamente, y que los caldeos, al saberlo ([8:1 ss.](#)) desenterraron y deshonraron su cadáver. Otros aún creen que fue capturado por los caldeos en una salida fuera de los muros de la ciudad (597 A.C.) y fue encadenado, pero murió de enfermedad y falta de atención en el campamento enemigo—y en los sucesos que siguieron a la captura de la ciudad su cuerpo fue deshonrado y nunca tuvo un entierro decente. Cf. Lange, *op. cit.*, p. [202](#); Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. [341](#).

<sup>6</sup> “No está claro a quién se dirigen las palabras de [22:20–23](#), pero afirman el mismo principio que Jeremías había estado invocando” (Kuiist, *op. cit.*, p. 70).

BJ. *Biblia de Jerusalén*

“Parecería que muchos judíos continuaban considerándolo como el legítimo rey, aunque en exilio, más bien que a Sedequías, su tío (28:1-4; Ez. 17:22).”<sup>7</sup> También parece que los judíos exiliados tenían el mismo sentir (29:1-14). Cansado y exasperado con el pueblo porque no parece captar el significado de la suerte de Joaquín para la nación, Jeremías exclama con amargura: ¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová (29). Luego elimina al rey cautivo de toda posibilidad de ser un factor en el desarrollo del propósito de Dios para la nación: **Escribid lo que sucederá a este hombre privado de descendencia (30)**, es decir, sin un descendiente en el trono de Judá. Joaquín había dejado de ser un instrumento útil para el propósito divino. Su muerte y desaparición de la vida nacional presagiaba la muerte de la nación misma.

##### 5. *El rey mesiánico (23:1-8)*

Esta sección (21:11-23:8) sobre la suerte de la casa de David empezó con una declaración general; termina ahora con otra. En este pasaje Jeremías reúne todo lo que ha dicho de los reyes de Judá en una declaración final que los expone como malos **pastores** que han dispersado las **ovejas (1)**. Aparentemente incluye a Sedequías junto con los otros aunque no menciona a este rey específicamente por nombre. El término “pastor” en el Antiguo Testamento a menudo se refiere al rey, pero a veces se amplía para referirse a los cortesanos, a los “funcionarios gobernantes en general”.<sup>8</sup> Aquí puede ser considerado con tal sentido.

La denunciación de los malos **pastores** por Jeremías es también un presagio del fin de la nación, porque los gobernantes son los que han llevado a Judá a esta situación de ruina. Pero en sus pronunciamientos acerca del fin de la nación, el profeta nos da también un vistazo “más allá del juicio”. Parece dar por sentado que ha de cumplirse el propósito redentor de Dios en el juicio y que se acerca un día mejor.

El cumplimiento de los propósitos de Dios comprenderá al menos tres cosas, ninguna de las cuales es nueva en la profecía del Antiguo Testamento. La primera tiene que ver con el retorno del remanente (3). Isaías había recalcado mucho esta idea, y los otros profetas también habían captado algo de ella. **Recogeré el remanente de mis ovejas de todas las tierras... y las haré volver a sus moradas.** Con el énfasis que aquí le da Jeremías, y el que se encuentra en otras partes del Antiguo Testamento, la idea del retorno del remanente se convirtió en una expectativa firme de parte del pueblo del pacto. La tercera cosa está tan estrechamente vinculada con la primera, que debe ser tratada con ella. Es la idea de que cuando se produzca el retorno será considerado como un “Nuevo Exodo”. Tan gloriosa será la liberación, que ya no dirán más: **Vive Jehová que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto, sino: Vive Jehová que... trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte (7-8. cf. 16:14-15).**

Otro punto importante (el segundo de la serie mencionada) es el advenimiento de un Rey ideal: **Levantaré a David renuevo justo (tsemach tsaddiq; 5)... y este será su nombre con el cual le llamarán: JEHOVÁ, JUSTICIA NUESTRA (Yahveh tsidhqenu); “nuestra salvación o liberación” (6).** Los reyes de Judá habían sido su ruina. Ahora vendrá un Rey que **hará juicio y justicia en la tierra**, y bajo su gobierno **será salvo Judá e Israel habitará confiado.** “La figura sugerida por el término **renuevo** o brote (*tsemach*) es la del tocón de un árbol... que

---

<sup>7</sup> IB, V (exegesis), 985.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 987.

súbitamente muestra nueva vida...”<sup>9</sup> El árbol de David cortado a ras del suelo por la caída de la monarquía, brotará otra vez y mostrará un “Renuevo”. Este nuevo Rey de la línea de David representa todos los anhelos no realizados de un rey ideal. La iglesia siempre ha visto en este pasaje la figura de Cristo, el Rey mesiánico (cf. también [30:9](#); [Is. 11:1](#); [53:2](#); [Ez. 34:23–24](#); [37:24](#); [Zac. 3:8](#); [6:12](#)).

## C. ORÁCULOS CONTRA LOS FALSOS PROFETAS, [23:9–40](#)

Habiéndose ocupado en la sección anterior de los dirigentes políticos, ahora Jeremías vuelve su atención a los jefes religiosos de la nación. Ningún grupo le había causado tantas molestias como los profetas profesionales y algunos de los sacerdotes. La época es la misma de la sección anterior, probablemente durante el reinado de Sedequías.

### 1. *El dolor de Jeremías* ([23:9–10](#))

Jeremías se sentía aplastado por lo que advertía que estaba ocurriendo entre los jefes religiosos de su día: **Mi corazón está quebrantado... todos mis huesos tiemblan; estoy como un ebrio** ([9](#)). A pesar de la **maldición**<sup>10</sup> de una sequía con su séquito de calamidades, el pueblo era flagrantemente inmoral. **La tierra está llena de adúlteros** ([10](#)), **la carrera de la vida de ellos fue mala y su valentía no es recta**. Cuando el profeta vio estas condiciones a la luz del carácter de Dios y su santa palabra, lo agobió la pena.

### 2. *La impiedad de los profetas* ([23:11–15](#))

Jeremías no pierde tiempo y va a la causa real de esta situación: **tanto el profeta como el sacerdote son impíos** ([11](#)). Hombres que se suponía reverenciaban a Dios y las cosas santas eran culpables de sacrilegio; **aun en mi casa hallé su maldad**. Manipulaban irreverentemente las cosas sagradas. **El año de su castigo** ([12](#)) sería el momento de su juicio. El reino del Norte había apostatado abiertamente. En Samaria los profetas **profetizaban en nombre de Baal** ([13](#)), y ésta había sido la causa principal para que Israel fuera al exilio. Pero la impiedad de Judá había superado en mucho a la de Israel. En Jerusalén los profetas eran culpables de los pecados más viles—**cometían adulterios, y andaban en mentiras** ([14](#))—pero proclamaban la palabra del Señor con gran osadía. **Torpezas** (“cosa horrible”, VM.; “una monstruosidad”, BJ.) bien puede referirse al pecado de sodomía, ya que se compara a Jerusalén con Sodoma y Gomorra. La capital de Judá era un “sumidero” de perversidad moral. Lo peor de todo, era que los jefes religiosos parecían establecidos permanentemente en sus malos caminos, pues **ninguno se convertía de su maldad**.

Pero la impiedad lleva en su seno las semillas de la descomposición y la muerte: **su camino será como resbaladeros en oscuridad** ([12](#)). Además, dice el Señor, **yo les hago comer ajenjos, y les haré beber... hiel** ([15](#)). Esta es la manera bíblica de decir que su fin estará lleno de calamidad y aflicción.

---

<sup>9</sup> Binns, *op. cit.*, p. 173.

<sup>10</sup> La palabra hebrea *alah* puede traducirse “juramento” o “maldición”, pero esta última cuadra mejor en el contexto.

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

### 3. *La proclamación del error* ([23:16–22](#))

Jeremías ahora reconviene a los falsos profetas por profetizar el error. Sus razones para denunciarlos no son difíciles de hallar: (a) Sacan sus ideas de la fuente errónea, **de su propio corazón** ([16](#)). (b) Proclaman lo que saben que el pueblo quiere oír: **Paz tendréis... no vendrá mal sobre vosotros** ([17](#)). (c) No estuvieron **en el secreto** (*sodh*) **de Jehová** ([18](#)), de otro modo hubieran sabido cuál era la palabra de Dios para esta hora: **La tempestad de Jehová saldrá con furor... no se apartará el furor de Jehová... hasta que haya cumplido los pensamientos de su corazón** ([19–20](#)). (d) Han salido a hablar sin una comisión ni un mensaje: **No [los] envié yo... yo no les hablé, mas ellos profetizaban** ([21](#)). (e) Si hubieran estado dispuestos a escuchar el **secreto** del Señor, habrían conocido la verdadera palabra, y se hubieran salvado ellos y la nación.

### 4. *La provocación de Dios* ([23:23–32](#))

La estupidez de esos falsos profetas provoca a Dios. El significado del versículo [23](#) es: **¿Piensan que soy un Dios limitado? ¿Soy yo Dios de cerca...? ¿Se ocultará alguno en escondrijos?...¿No lleno yo... el cielo y la tierra?** ([23–24](#)). Ellos actúan como si sus pecados estuvieran ocultos a Dios, pero todo el tiempo El estaba al tanto de las “pretensiones mentirosas de esos hombres”.<sup>11</sup> También se valían de sueños para propagar sus **mentiras** ([25](#)). Los sueños habían sido durante siglos un medio legítimo de revelación, pero estos falsos profetas los habían usado para sus propios fines, tergiversando así el carácter de Dios ([27](#)).

Jeremías insiste en que “se ha de distinguir claramente el sueño y la palabra de Dios, porque la paja no tiene nada que ver con el trigo, el rastrojo inútil con el Pan de vida; no deben ser mezclados”.<sup>12</sup> Una genuina palabra de Dios se conoce por la energía divina que acompaña a su proclamación. **¿No es mi palabra como fuego... y como martillo que quebranta la piedra?** ([29](#)). Nadie tiene por qué dudar de la palabra de Dios; ella misma se autentica. Es evidente que estos falsos profetas no sabían cómo obtener la palabra divina. Dios los acusa de robar su palabra... **cada uno de su más cercano** ([30](#)), y luego salir muy sueltos de lengua **diciendo: El ha dicho** ([31](#)). Dios repite que El está contra aquellos que “dan mensajes de segunda mano y cuentan sueños mentirosos como si fueran la verdad de Dios”.<sup>13</sup>

### 5. *La perversión de una palabra divina* ([23:33–40](#))

Los falsos profetas son severamente reprendidos por su perversión de un término: **La profecía** (“carga”) de **Jehová** ([33](#)), que hasta entonces había tenido un significado sagrado. “Carga” (VM.) (*massa*) se deriva de una raíz verbal (*nasa*) que significa “levantar”. Un mensaje de Dios era algo que el profeta tomaba y proclamaba (o colocaba sobre las personas). También se lo considera a menudo como algo que pesaba sobre el corazón de Dios y la conciencia de los hombres. De este modo *massa* llegó a significar “*la carga del Señor*” o una “proclamación” o un “oráculo”. Los mensajes de Jeremías de parte de Dios estaban particularmente cargados de condenación para la nación. Con el tiempo, a la nación se le hizo

---

<sup>11</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 73.

<sup>12</sup> Peake, *op. cit.*, p. [269](#).

<sup>13</sup> Kuist, *op. cit.*, *ad. loc.*

VM. *Versión Moderna*

difícil soportarlos. Sus mensajes eran especialmente pesados para los falsos profetas, que con su manera alegre lo veían fuera de época. Tan profundo era el resentimiento que les causaba, que arruinaron un término profético perfectamente bueno preguntándole en son de burla: “¿Cuál es la carga que viene de Jehová?” (33, VM.). Al parecer lo tentaban tan constantemente con esta pregunta, que ya la palabra se había tornado inútil. Cualquier mensaje al que se diera ese título parecía ridículo. En lugar de ayudar a la causa de Dios, la obstaculizaba. Por lo tanto, Dios ordenó que el término se eliminara. **Nunca más os vendrá a la memoria decir: profecía [carga] de Jehová (36); en su lugar diréis: ¿Qué habló Jehová? (35).**

A primera vista parece un cuestión trivial. Sin embargo, el problema revela de manera evidente la perversidad moral de los falsos profetas, y en realidad, de toda la nación, porque toda la gente estaba presa en este menoscabo de un mensaje divino. La Septuaginta y la Vulgata responden a la pregunta: “¿Cuál es la carga de Jehová?” diciendo: “Vosotros sois la carga, y voy a dejaros en el suelo dice el Señor” (BJ.). Dios les devuelve la broma.

#### D. PARÁBOLA DE LOS HIGOS, [24:1–10](#)

Algún tiempo después que Joaquín y 10.000 de las familias escogidas de Judá habían sido deportadas a Babilonia en el desastre del 597 A.C. (cf. [2R. 24:8–16](#)), el Señor habló al profeta. Jeremías estaba al corriente de la situación que enfrentaban los exiliados en Babilonia, y también estaba agudamente consciente de la situación en Jerusalén. Vio que en este incidente había un mensaje de profunda significación espiritual para ambos grupos. (A fin de tener el cuadro completo debería leerse la carta de Jeremías a los exiliados de Babilonia, en el c. [29](#), en conjunción con este capítulo).

El Señor llamó la atención de Jeremías a **dos cestas de higos puestas delante del templo (1). Una cesta tenía higos muy buenos... la otra tenía higos muy malos**, totalmente incomibles (2). Después de obtener la atención de Jeremías, el Señor hizo de este incidente común un momento de profunda percepción espiritual para el profeta y un presagio del fin de Judá.

El Señor explicó que los **higos buenos (3)** representaban a los exiliados en Babilonia; los higos **malos, muy malos** representaban a los habitantes de Jerusalén. Explicó Dios, además, que la diferencia entre ambos grupos residía en la respuesta que estaban dándole a El y a sus acciones en la historia. La respuesta del grupo de Babilonia está resumida en las palabras: **Se volverán a mí de todo su corazón (7)**. La respuesta del grupo de Jerusalén, en cambio, era: “Andaremos tras nuestras propias ideas” ([18:12](#), VM.).

Los exiliados en **Babilonia**, aunque privados del templo y las ayudas usuales para la vida religiosa, descubrirían, a través de la disciplina del sufrimiento y las vicisitudes, que Dios no está atado a instituciones y formas. El puede ser hallado siempre que los hombres lo busquen con todo el corazón ([29:10](#), [13](#)). Por otro lado, el pueblo de Jerusalén, a pesar de la presencia del libro de la ley, del templo y de los fieles profetas, no tenía tiempo para otra cosa que sus propios deseos carnales. Para la explicación de **Sedequías y los que moran en la tierra de Egipto (8)**, cf. [2 Reyes 25:1–26](#) y el diagrama [A](#).

---

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

VM. Versión Moderna



En la parábola de los higos podemos aprender varias lecciones: (1) Los caminos de Dios no son nuestros caminos. “Era natural que los judíos que habían quedado en Palestina atribuyeran su escapatoria de la cautividad a su propia superior excelencia. Esta estimación complaciente es contradicha en este capítulo.”<sup>14</sup> Lo que a menudo parece algo bueno realmente puede ser muy malo. El exilio en sí no era una cosa mala. Dios estaba desarrollando su propósito. Aquella gente se curó para siempre de la idolatría. Al mismo tiempo, el pueblo de Jerusalén estaba viviendo bajo un sistema condenado, pero eran demasiado ciegos para verlo. (2) El poder devastador de una mentalidad cerrada: Los hombres de Jerusalén no estaban dispuestos a aprender. Se negaban a escuchar cualquier cosa que pudiera oponerse a sus deseos. Eran incapaces de oír la palabra más nueva de Dios. Para ellos nada nuevo podía ser cierto. (3) El concepto divino del bien: Para Dios el bien supremo no estaba en el bienestar político y civil, como pensaban los hombres de Jerusalén (aunque no se lo debe despreciar), sino en la constante renovación alcanzada escuchando la voz de Dios. (4) El concepto divino de lo malo: Dios considera malos a los hombres (a) cuando son ciegos a las verdades eternas, (b) cuando sólo ven lo presente como importante y están intensamente preocupados con las comodidades mundanales, y (c) cuando confían en la sabiduría humana más bien que en la palabra de Dios.

#### E. VISIÓN ANTICIPADA DEL FIN, [25:1–38](#)

En este capítulo se hace retroceder súbitamente al lector, del reinado de Sedequías al cuarto año de Joacim (aprox. 588 A.C. al 605–604 A.C.; véase el diagrama [A](#)). En este año todo el Cercano Oriente estaba en un proceso de grandes cambios. Poco antes se había librado la batalla de Carquemis (606 A.C.), que fue uno de los acontecimientos más decisivos de la historia del mundo antiguo. El último remanente del ejército asirio había unido sus fuerzas a las huestes egipcias del faraón Neco para combatir contra Nabucodonosor, el príncipe heredero y general de los ejércitos de Babilonia. La batalla terminó con la victoria de Nabucodonosor; Asiria ya no existía y Egipto había perdido su oportunidad de dominar la política de Fértil Media Luna. Babilonia era suprema. Entre las naciones menores había una loca carrera por realinearse.

Después de la batalla de Carquemis, Nabucodonosor al parecer persiguió a los ejércitos del faraón hasta las puertas de Egipto. Estando en esta región parece haber tomado la ciudad de Jerusalén,<sup>15</sup> o al menos tomó rehenes, y obligó a Joacim a cambiar su alianza, de Egipto a Babilonia, ([2 R. 24:1](#); [Dn. 1:1](#)). Ahora Judá sería vasallo de Babilonia (cf. [Is. 39:5–7](#)) hasta el final de la dominación babilónica del Cercano Oriente (539 A.C.).

Jeremías tenía una clara percepción de los acontecimientos internacionales. Había sido comisionado como profeta a las naciones ([1:10](#)) y estaba plenamente consciente de lo que sucedía en la Fértil Media Luna. Y no era difícil conocer los acontecimientos corrientes, pues la carretera internacional de Egipto a Babilonia recorría la costa de Palestina. Hopper, citando a A. B. Davidson, dice: “Como el resplandor de un relámpago, Carquemis le iluminó (a

---

<sup>14</sup> Peake, *op. cit.*, p. 271.

<sup>15</sup> No es más que justo decir que existen dificultades cronológicas acerca de la aparición de Nabucodonosor ante Jerusalén en el 606–605 A.C. Se dan varios argumentos. Para comparar las diferentes posiciones véanse: E. J. Young, *Introduction to the Old Testament* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1949); G. L. Archer, *A Survey of Old Testament Introduction* (Chicago: Moody Press, 1964), pp. 369 ss.; J. E. H. Thompson, “*The Book of Daniel*”, *Pulpit Commentary* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1950), XIII, i, ss.; R. H. Pfeiffer, *Introduction to the Old Testament* (Nueva York: Harper & Brothers, 1948), p. 756.

Jeremías) toda la línea de los propósitos de Dios para su pueblo, hasta el final.”<sup>16</sup> La batalla de Carquemis con sus resultados aclaró muchas cosas para Jeremías. Ahora estaba clara la identidad del enemigo del norte. Se había manifestado el plan de Dios de emplear a los caldeos como instrumentos de su ira. A la luz de estos sucesos era discernible la suerte de Judá. Estos acontecimientos habrían de influir en las actividades proféticas de Jeremías por el resto de su vida.

Después de un breve resumen de su carrera profética, Jeremías da una visión anticipada del fin de Judá, la ruina del imperio babilónico y el juicio final de todas las naciones.

### 1. *Recuerdo* (25:1–7)

Ninguna visión anticipada del futuro es realmente adecuada sin una previa mirada al pasado. Situado en este punto crucial de la historia, Jeremías se dirigió a **todo el pueblo de Judá** (1). Le recordó que él había servido como vocero de Dios durante 23 años, **desde el año trece de Josías** (véase diagrama A)... **os he hablado** (3). También que durante siglos Dios **desde temprano** (“puntualmente”, BJ.), les había enviado **sus siervos los profetas** (4). Entonces repite el mensaje central de todos los profetas, inclusive el tema de su propio ministerio: **Volveos ahora de vuestro mal camino** (5)... **no vayáis en pos de dioses ajenos** (6). Les recuerda asimismo cuál había sido su respuesta: “No me prestasteis oídos... de modo que me hicisteis airar” (BB).

Aquí, en el punto medio de su carrera, Jeremías acentúa: (a) el oír, (b) el abandonar, y (c) el morar. Aunque habían oído, no habían prestado atención, porque no habían abandonado la adoración de **dioses ajenos** (6). En consecuencia, ya no podrían morar en su propia **tierra** (5). El pecado de idolatría había sido su ruina. No se habían contentado con vivir por fe; insistían en vivir por vista—por lo que era humanamente razonable. Así, pues, dice el profeta, en lugar del Dios vivo habéis adorado **la obra de vuestras manos** (7). El pecado y la desobediencia de ese pueblo lo habían alcanzado.

### 2. *Resolución* (25:8–14)

De su recuerdo del pasado, Jeremías pasa ahora a una visión anticipada del futuro. La clave de ese futuro está en lo que ha sucedido en el pasado: **Por cuanto no habéis oído mis palabras** (8). Los planes de Dios para el futuro estaban condicionados por la respuesta de ellos en el pasado. Ahora le comunica a Jeremías lo que ha resuelto hacer con respecto a Judá y Babilonia.

(1) En su sabiduría eterna Dios había decretado que la nación de Judá debía llegar a su fin. Ahora indicó cómo sucedería esto: **Tomaré a todas las tribus del norte... y a Nabucodonosor, rey de Babilonia... y los traeré contra esta tierra** (9). **Mi siervo** significa solamente que Dios estaba utilizando a Nabucodonosor como instrumento para castigar a Judá. Habría todavía 18 años más de vida nacional, pero la decisión de Dios era definitiva: **Y haré que desaparezca de entre ellos la voz de gozo... de alegría... de desposado... de desposada... toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto** (10–11). El **ruido de molino** y la **luz de lámpara** eran señales familiares de la vida aldeana.

---

<sup>16</sup> IB, V (exposition), 999.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

(2) Dios había determinado también la duración del período de exilio: **Toda esta tierra... y... estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años** (11). Esta cifra se interpreta como un número redondo, pero el período de servidumbre en Babilonia se acercó mucho a ella. La batalla de Carquemis se libró en el 606 A.C. y dio a Babilonia el dominio de toda el área del Cercano Oriente desde Egipto hasta la desembocadura del río Eufrates (2 R. 24:7). Esto incluiría a Judá y hay ciertas indicaciones de que ya en 606–605 fueron llevados cautivos judíos a Babilonia. Babilonia misma cayó en poder de los medos y los persas en el 539 A.C., y el primer grupo de judíos regresó a Jerusalén en el 536. Desde la primera deportación de cautivos a Babilonia en 606–605 hasta el primer retorno de judíos en el 536, hay aproximadamente un período de **setenta años**. Algunos eruditos prefieren contar desde la caída de Jerusalén en el 586 A.C. hasta la dedicación del segundo templo en el 516 A.C., lo que también da **setenta años**.

(3) Dios resolvió además que Babilonia no quedaría sin castigo: **Castigaré al rey de Babilonia... y traeré sobre aquella tierra todas mis palabras que he hablado contra ella** (12–13). Pero aunque será el instrumento en manos de Dios para castigar a los judíos, aquella gran nación tendrá que responderle por sus propios pecados. **Muchas naciones y grandes reyes** “las reducirán a servidumbre” (14; VM.). Jeremías ve que Dios no sólo controla los destinos de los judíos, sino también al gran imperio babilónico.

### 3. *Retribución* (25:15–29)

Jeremías aquí penetra más en los acontecimientos del futuro. Va más allá del castigo de Judá y avizora el día en que **todas las naciones** (15) comparecerán en juicio. Dios le ordena tomar **la copa del vino de su furor...** y dar **de beber de él a todas las naciones**. Luego describe lo que sucede: Empezando por **Jerusalén** (18), una nación tras otra es obligada a beber del vino del furor de Dios, y la última de todas Sesac (26; VM.), **Babilonia**. Todas ellas se convertirán **en ruinas, en escarnio y en burla y maldición** (18). **La mezcla de naciones** (20, 24) son poblaciones extranjeras mezcladas.

Se mencionan aquí todas las naciones a las que están dirigidos los oráculos de los capítulos 46–51 (véanse mapas 1, 2, 3) excepto Damasco. Sin embargo, se han agregado algunas otras que no se mencionan en 46–51. **Arabia** mencionada aquí es la Cedar de 49:28–33. **Elam** y Media aquí se mencionan juntas, mientras en 49:34–39 sólo se menciona a Elam. “Además [están] Uz (estrechamente relacionada con Edom); Tiro y Sidón; Dedán y Tema (tribus del norte de Arabia); Buz y todos los que se rapan la sien; Zimri [es] (desconocida).”<sup>17</sup> **Todos los reinos del mundo que están sobre la faz de la tierra** (26) beberán, y al beber se embriagarán y vomitarán, caerán y no se levantarán (27). La justicia retributiva de Dios empezará su poderosa obra. Si algunos **no quieren tomar la copa... para beber** (28), el profeta deberá decirles: **Tenéis que beber. Porque he aquí que a la ciudad en la cual es invocado mi nombre yo comienzo a hacer mal; ¿y vosotros seréis absueltos?** La respuesta es: **No seréis absueltos** (29).

### 4. *Reafirmación de la retribución* (25:30–38)

---

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

<sup>17</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 79.

En esta sección el profeta cambia la prosa por la poesía (cf. VM. o BJ.). Cambian las figuras. Las escenas del juicio descritas antes son tomadas y profundizadas para proporcionar una visión anticipada del fin de la edad y del juicio final. Se describe al Señor como un **leoncillo** que deja su **guarida** (38) rugiendo con gran ferocidad. También **cantará** (“alzaré el grito, como los que pisan el lagar” 30, VM.; cf. [Is. 63:1-3](#)). Todo el pasaje es una escena de juicio. **Jehová tiene juicio contra las naciones; él es el Juez de toda carne** (31, un juicio universal), y los malos serán castigados con gran destrucción. Habrá una **grande tempestad** (32) en la cual se verá envuelta **nación tras nación**. En aquel día **yacerán los muertos de Jehová... desde un extremo de la tierra hasta el otro**, y el número de ellos será tan enorme que **no se endechará ni se recogerán ni serán enterrados** (33).

Los versículos finales de esta sección están dirigidos a los **pastores** (gobernantes) y a los **mayorales** (“señores”, RSV) **del rebaño** (34). **Aullad, pastores y clamad; revolcaos en el polvo** (en ceniza, VM.). No habrá posibilidad de huir o escapar... **Jehová asoló sus pastos** (35-36)—es decir, su fuente de ayuda ha desaparecido. **Caeréis como vaso precioso** (34) significa ser degollados como corderos gruesos, escogidos. No tienen dónde esconderse. Ha llegado el día final, ¿y quién podrá estar en pie? Dios tiene al mundo entero en su mano; todas las naciones, tribus y pueblos deben ser juzgados por El.

El tema de todo este capítulo es: “El Juicio Divino de los Hombres.” (1) El juicio comienza en la casa de Dios, [29](#); (2) El juicio es necesario debido a la maldad de los hombres, [5-7](#), [10](#), [12](#), [14](#); (3) No habrá lugar dónde esconderse de la ira de Dios, [33](#), [35](#); (4) Todas las naciones y pueblos participarán en el juicio de aquel gran día, [32-33](#).

## F. OPOSICIÓN A LAS PREDICCIONES DE RUINA, [26:1-29:32](#)

Estos capítulos constituyen una colección de incidentes y oráculos que proceden de diferentes períodos de la vida de Jeremías. Están reunidos aquí bajo un mismo tema porque revelan las reacciones de distintos individuos y grupos a la predicación del profeta. El insistía en que Judá y las naciones circundantes debían someterse, al menos por cierto tiempo, al gobierno del rey de Babilonia. El rey y el pueblo de Judá naturalmente se rebelaban contra esa clase de profecía, pero los enemigos más encarnizados de Jeremías eran los jefes religiosos de la nación. Los profetas profesionales y los sacerdotes se oponían a él con gran vehemencia. El, por su parte, guardaba su más irritante invectiva para aquellos hombres que eran más responsables de descarriar a la nación. Desde el punto de vista humano las cosas estaban contra Jeremías, pues los falsos profetas eran hombres astutos y capaces. Pero esta sección prueba nuevamente que uno con Dios es mayoría.

### 1. *El sermón en el atrio del templo* ([26:1-6](#))

Al comenzar este capítulo el lector se halla en el primer año del **reinado de Joacim** (1; véase el diagrama [A](#)); los acontecimientos del capítulo [25](#) tuvieron lugar en el año cuarto. En este momento (608 A.C.) todo el Cercano Oriente hervía de excitación. El imperio de Asiria

---

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

VM. Versión Moderna

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

estaba cayendo en pedazos; Egipto estaba buscando tener voz en la política de Asia; Babilonia, determinada a asestar un golpe mortal a Asiria, se preparaba para la matanza. Los ejércitos de todas estas naciones maniobraban para la demostración que pronto se produciría en Carquemis en el 606 A.C.<sup>18</sup> En ese momento todo estaba en estado fluido, y nadie sabía cuál sería el resultado.

La misma Judá estaba pasando por un período de ajuste, llorando aún la muerte de Josías. Joacaz (Salum), su sucesor, había sido depuesto por los egipcios victoriosos. Joacim, que gobernaba a gusto del faraón Neco, era inexperto, inescrupuloso, y estaba lleno de ideas fantásticas. La situación religiosa había empeorado desde la muerte de Josías. Jeremías veía a la nación en una encrucijada, y sabía que la única esperanza estaba en el retorno a Dios. Sabía también que si se había de dar un golpe en favor de la religión verdadera habría que hacerlo pronto. Bajo la compulsión divina, y menospreciando el peligro para sí mismo, hace una última apelación desesperada a la nación y a su joven rey para que se entreguen a merced de Dios. El profeta ingresa así “en la luz pública como un estadista de intrépido valor y percepción política”.<sup>19</sup>

Dios le ordena a Jeremías ponerse en el **atrio** del templo y hablar allí **todas las palabras que yo te mande**... sin retener **palabra** (2). La ocasión parece haber sido un festival nacional al cual acudía gente de **todas las ciudades de Judá**. Allí podía ser pronunciado un mensaje importante que afectaría a todo el país. Debía comunicar al pueblo el ofrecimiento del perdón de Dios y hacerlo con claridad. **Quizá oigan y se vuelvan ... y me arrepentiré yo del mal que pienso hacerles** (3). Pero también debe decirles: **Si no me oyereis** (4), **yo pondré esta casa como Silo** (6; destruida por los filisteos y nunca reconstruida, cf. **1 S. 4**). La expresión **desde temprano** (5) significa “a quienes os he estado enviando temprano y tarde” (Smith-Goodspeed).

Muchos eruditos piensan que este es el mismo sermón y la misma ocasión que se encuentran en el capítulo 7 (cf. el comentario sobre **7:1-14**). Allí el sermón contiene más detalles, pero aquí se ve la reacción del pueblo al escucharlo. El presente escritor concuerda con este punto de vista. El punto desagradable del sermón es la predicción de Jeremías de que el templo y la ciudad de Jerusalén serán destruidos. La inviolabilidad del templo y la ciudad de Jerusalén era el dogma religioso más popular de la época.<sup>20</sup> Los profetas profesionales y los sacerdotes habían aprovechado mucho esa idea diciéndole al pueblo que estaba seguro, puesto que Dios nunca dejaría que fuera destruido el lugar de su morada. De un golpe Jeremías talaba el dogma más querido de ellos. De modo que los sacerdotes y profetas no podían dejar de desafiar su sermón.

## 2. Arresto y absolución de Jeremías (26:7-19)

El sermón de Jeremías provocó la reacción inmediata de los jefes religiosos de la nación, que se enfurecieron. Sosteniendo que Jeremías era culpable de profetizar falsamente en el nombre del Señor, lo condenaron al punto: **De cierto morirás** (8). La gente que estaba en la ciudad para la fiesta fue arrastrada por sus jefes religiosos, y Jeremías estuvo en peligro de ser apedreado. Su “culpa” estaba en el hecho de que su sermón había sido una contradicción de lo que los profetas profesionales le habían estado diciendo al pueblo.

---

<sup>18</sup> Paterson, *op. cit.*, pp. 538, 545.

<sup>19</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 80.

<sup>20</sup> Paterson, *op. cit.*, p. 545.

La noticia de la acción de la multitud en el templo se difundió rápidamente. Los **príncipes**, es decir, los funcionarios de la corte real que tenían a su cargo el mantenimiento de la paz, se apresuraron a acudir al asiento del juicio, que estaba instalado en la entrada de la **puerta nueva** (la puerta oriental) **de la casa de Jehová** (10). Al parecer éste era el lugar donde se discutían los problemas religiosos que afectaban al populacho.

Los jefes religiosos, sin pérdida de tiempo, acusaron a Jeremías ante los **príncipes** y **el pueblo**, sosteniendo: **En pena de muerte ha incurrido este hombre** (11). Pero los príncipes parecen haber sido hombres prudentes y no se apresuraron. A pesar de la presión de los jefes religiosos, dieron oportunidad al profeta para hablar por sí mismo.

Jeremías defendió en forma admirable su posición. Fue directo, resuelto y habló con poder: **Jehová me envió a profetizar** (12). **Mejorad ahora vuestros caminos... y se arrepentirá Jehová** (13). **En lo que a mí toca... estoy en vuestras manos** (14). El profeta estaba preparado para cualquier eventualidad.

Y dijeron los príncipes y todo el pueblo a los sacerdotes y profetas (16)—obsérvese cuál es ahora la posición del pueblo—: **No ha incurrido este hombre en pena de muerte**. Inmediatamente **algunos de los ancianos de la tierra** (17; probablemente de los pueblos más pequeños de Judá, presentes en el festival) se adelantaron y les recordaron a los príncipes y al **pueblo** las palabras del profeta **Miqueas**. Cien años antes **Miqueas** había profetizado: **Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas** (18; cf. [Mi. 3:12](#)). **¿Acaso lo mataron Ezequías... y todo Judá?** (19). La respuesta era: No. A todo esto, la marea había cambiado; los profetas y sacerdotes perdieron la oportunidad de destruir a Jeremías; éste fue absuelto. El profeta había tenido en su favor su manera segura, el eco de autenticidad de sus palabras, y la ayuda de amigos influyentes. **Ahícam hijo de Safán**, de una de las mejores familias de la tierra ([2 R. 22:12](#); [25:22](#); [Jer. 39:14](#)), se convirtió en un amigo político de gran valor (24).

### 3. *Arresto y ejecución de Urías* ([26:20–24](#))

Este incidente en sí no tiene relación con el juicio y la absolución de Jeremías. Es introducido en este punto para mostrar el grave peligro que había corrido el profeta, y cuán fácilmente le hubieran podido quitar la vida. Muestra la profunda hostilidad de los jefes religiosos de la nación y del rey hacia los verdaderos profetas de Dios. Urías que había profetizado contra Judá y Jerusalén **conforme a todas las palabras de Jeremías** (20), fue despiadadamente asesinado y su cuerpo arrojado en **los sepulcros del vulgo** (23). Este relato muestra también que los amigos influyentes en lugares estratégicos pueden ser de gran valor para la causa de Dios. Sobre todo, revela que Dios estaba cumpliendo su palabra a Jeremías según [1:17–19](#), y que su absolución no había sido una mera casualidad.

### 4. *Continúa el yugo de Babilonia* ([27:1–28:17](#))

Las predicciones de Jeremías de que Babilonia gobernaría a las naciones del Cercano Oriente durante 70 años, suscitaba la ira de los jefes políticos y religiosos de Judá. Todos hubieran aceptado que Babilonia gobernaba entonces (593 A.C.), pero había fuertes esperanzas de que esto cambiaría pronto. Los jefes religiosos se enojaron con Jeremías porque contradecía las predicciones de ellos; los jefes políticos, por su parte, debido a sus aspiraciones nacionalistas, estaban en peligro de ser contrarrestados por esa predicación. Esta vez los más antagónicos eran los profetas profesionales. A pesar de su maliciosa

hostilidad, Jeremías se aferró fuertemente a la posición de que sus pronunciamientos eran de Dios, y que Babilonia continuaría dominando a Judá y las otras naciones.

*a. Reyes extranjeros (27:1–11).* Prácticamente todos los eruditos conceden que **Joacim** en [27:1](#) es un error de copia, y ha sido tomado probablemente de [26:1](#). Los versículos [3](#), [12](#) y [20](#) muestran claramente que a quien se hace referencia es a Sedequías (véase el diagrama [A](#)).

**En el principio del reinado (1)** debiera entenderse como “en el principio del reinado de Sedequías”; porque [28:1](#) indica que los acontecimientos allí mencionados sucedieron en el mismo año, y establece que fue en el año cuarto de Sedequías.

El versículo [3](#) habla de la aparición en Jerusalén de enviados de cinco de las naciones vecinas de Judá, con el propósito de conferenciar con Sedequías. Por el mensaje de Jeremías a los reyes de **Edom, Moab... de los hijos de Amón... de Tiro... y Sidón** (véase el mapa [2](#)) se ve que estaban tratando de obtener la ayuda de Sedequías para una revuelta contra Nabucodonosor, rey de Babilonia. Mientras los enviados estaban conferenciando con Sedequías, el Señor le dio a Jeremías un mensaje para los reyes de esas naciones.

El profeta recibió instrucciones de dramatizar su mensaje utilizando **coyundas y yugos (2)**. Aparentemente Jeremías hizo siete pares de yugos, uno para cada uno de los reyes, inclusive Sedequías, y uno para su propio uso. Parece haberse presentado en las calles de Jerusalén durante varios días con un yugo alrededor del cuello, proclamando el mensaje que Dios le había dado. A los enviados de los cinco reyes se les ordenó que dieran el mensaje a sus **señores (4)**.

La sustancia del mensaje de Jeremías a los reyes se encuentra en siete puntos. (a) **Jehová de los ejércitos, Dios de Israel (4)** es el Creador de **la tierra, el hombre y las bestias (5)**. El controla los destinos de todas las naciones y da la soberanía de ellas a quienquiera que en sus ojos, es capaz, (b) Por el momento, ha puesto el dominio de esas tierras **en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia (6)** y de esta decisión no hay apelación posible. Sobre **mi siervo**, véase el comentario a [25:9](#). (c) Quienquiera profetice otra cosa, sea por sueños, adivinación, encantamientos o agorerías, miente y no tiene en cuenta los mejores intereses de su pueblo ([9–10](#)). (d) Aquellos que se niegan a aceptar el **yugo del rey de Babilonia (8)** serán severamente castigados y expulsados de su propia **tierra**, para perecer en el cautiverio ([10](#)). (e) Los que acepten el **yugo, continuarán viviendo** en su tierra ([11](#)); sus vidas y sus hogares se salvarán. (f) En el plan de Dios, la misma Babilonia tendrá que responder a Dios por sus pecados. En aquel día **muchas naciones y grandes reyes** lo someterán a servidumbre (a Nabucodonosor; [7](#), cf. comentario sobre [25:12–14](#)). (g) La gran lección a aprender es que, a pesar de los acuerdos de reyes y naciones, la palabra de Dios a través de Jeremías se mantiene firme. ¡El yugo de Babilonia subsiste!

*b. Sedequías el rey de Judá (27:12–15).* **Hablé también a Sedequías (12)** indica que Jeremías hizo un esfuerzo personal para aclararle a su rey que el mensaje de Dios se aplicaba también a él. El profeta estaba consciente de que **Sedequías** era “un rey débil, vacilante que estaba dispuesto a escuchar consejos de rebelión”.<sup>21</sup> Sabía también que el rey estaba bajo la presión de los profetas profesionales para que se uniera a la rebelión; éstos estaban proclamando en alta voz: **No serviréis al rey de Babilonia (14)**.

Hacía falta algo que hiciera al rey regresar a la realidad, y Jeremías plantea la alarmante pregunta: **¿Por qué moriréis? (13)**. Sedequías estaba en un dilema. Los reyes y los falsos profetas representaban las reacciones naturales de la naturaleza humana sin Dios. Jeremías

---

<sup>21</sup> IB, V (exegesis), 1012.

presentaba el lado espiritual de la vida—la sabiduría de Dios. El rey debía escoger entre ellos. En este caso, la sumisión a Nabucodonosor era, en realidad, someterse a Dios, porque El había decretado que el yugo de Babilonia permanecería sobre Judá. Era cuestión de ver detrás de los acontecimientos, y reconocer la mano de Dios dando forma a los asuntos de los hombres. Era una elección entre la fe y la vista.

c. *Los sacerdotes y el pueblo* (27:16–22). Luego Jeremías vuelve su atención personal a **los sacerdotes y a todo este pueblo** (16). Los profetas profesionales habían estado profetizando que **los utensilios** que habían sido sacados del templo (597 A.C.) y llevados a **Babilonia** serían pronto devueltos. Pero Jeremías les advierte: **Os profetizan mentira**. Los insta a reajustar su pensamiento, porque el yugo de Babilonia no sería levantado en muchos años. Por lo tanto, debían someterse **al rey de Babilonia** y vivir (17).

Para reforzar su mensaje, Jeremías desafió a los falsos profetas a someterse a una prueba. **Si ellos son profetas, y si está con ellos la palabra de Jehová, oren ahora a Jehová... que los utensilios que han quedado en la casa de Jehová y en la casa del rey... no vayan a Babilonia** (18). Aquí no hay incertidumbre en Jeremías. Su desafío resuena alto y claro al arrojar el guante: **Así ha dicho Jehová... serán transportados** (19, 22). No niega que los utensilios de la casa del Señor hayan de ser eventualmente devueltos a Jerusalén, pero afirma que será en el momento en que Dios lo decreta (22). La historia demostró que Jeremías tenía razón y los sacerdotes estaban equivocados. Para una descripción de los artículos a que se refiere el versículo 19 véase el comentario sobre [1 Reyes 7:15–50](#). Sobre los acontecimientos del 20, véase [2 Reyes 24:8–16](#).

La nota subyacente en todos estos episodios era que Jerusalén estaba condenada, y que el fin de la nación estaba cerca.

d. *Los falsos profetas* (28:1–17). En este capítulo Hananías representa a todo el gremio de los profetas profesionales. El incidente ha sido incluido aquí para hacer resaltar el error de esos hombres, y mostrar que lo que estaban haciendo era lo más inconveniente para la nación. Tal vez fueran sinceros, pero estaban tremendamente equivocados.

**En el mismo año** (1), es decir, en el año en que ocurrían los sucesos del capítulo 27. **En el principio del reinado de Sedequías** significa “en los primeros años de su reinado”, porque dice que fue **en el año cuarto**. Los acontecimientos de los capítulos 27 y 28 aparentemente tuvieron lugar cerca de esa misma fecha; en realidad, el 28 puede haber sido anterior a [27:16–22](#).

Jeremías parece haber estado profetizando en las calles de Jerusalén durante varios días, dramatizando su mensaje al portar un yugo. De pronto se le enfrentó **en la casa de Jehová** uno de los profetas profesionales. **Hananías... de Gabaón** (véase Gabaa, mapa 2), con una gran demostración de fervor religioso, contradijo la predicación de Jeremías ante una gran congregación de **sacerdotes y pueblo**. Clamó: **Así habló Jehová de los ejércitos... Quebranté el yugo del rey de Babilonia: Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios... que Nabucodonosor... tomó... para llevarlos a Babilonia... y... Jeconías** [Joaquín; véase diagrama [A](#)]... **y a todos los transportados de Judá** (2–4).

La respuesta de Jeremías fue un ferviente **Amén** (6). El devotamente deseaba que lo que Hananías decía fuera cierto, porque amaba su nación y a su pueblo. **Con todo eso** (7), agrega Jeremías, esas palabras no están de acuerdo con los profetas que profetizaron **antes de mí y antes de ti** (8). En el pasado, los verdaderos profetas de Dios no habían profetizado cosas suaves sin subrayar la responsabilidad del pueblo, que era lo que hacían Hananías y sus amigos. El profeta hablaba de conducta ética y verdades eternas. Sabía que Dios trataba a la gente sobre una base moral y no sobre lo que parecía meramente deseable a los ojos humanos.



Y debido a que los corazones humanos eran “engañosos” (17:9), los antiguos profetas hablaban de **guerra, aflicción y pestilencia** (8). La palabra del profeta verdadero debe llevar una mezcla de lo negativo y lo positivo, porque sólo entonces es entregada la palabra del Señor con el adecuado equilibrio. Consiguientemente, un hombre que hablaba sólo cosas suaves era sospechoso hasta que se cumplieran sus palabras.

Sin advertencia, **Hananías quitó el yugo del cuello de... Jeremías y lo quebró** (10). Repitió entonces aún más firmemente su profecía anterior, declarando: **De esta manera romperá Dios el yugo de Babilonia del cuello de todas las naciones, dentro de dos años** (11). Jeremías entonces se volvió y se fue. Su silencio fue más elocuente que nada que hubiera podido decir. Hubiera podido discutir, pero con el estado de ánimo de la turba, y el estado de excitación de Hananías, era inútil hablar más.

Pero no se había dicho la última palabra. Después de esto, en algún momento Dios le dio a **Jeremías** un mensaje para ese falso profeta: “Has quebrado barras de madera, pero en su lugar has hecho barra de hierro” (13, lit.). El versículo 14 explica lo que esto quiere decir: **Así ha dicho Jehová de los ejércitos... Yugo de hierro puse sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor... y han se servirle.** La última frase subraya lo equivocado que había estado Hananías, y cuán definitiva es la decisión de Dios.

El Señor también tuvo una palabra personal para Hananías: **Jehová no te envió, y tú has hecho confiar en mentira a este pueblo** (15). **Morirás en este año** (16). **Y... murió Hananías, en el mes séptimo** (17). Kuist ha observado: “ ‘Dos años... dos meses.’ ¡Triste fin!”<sup>22</sup>

El delito de Hananías era “haber hecho con ligereza promesas en el nombre de Jehová, inconsecuentes con las condiciones morales del pueblo y que, por lo tanto, no podían ser realizadas”.<sup>23</sup> Era un fanático—esperaba resultados sin poner los fundamentos adecuados para obtenerlos. “Con gran seguridad pone un límite de dos años a su profecía: los fanáticos siempre son apresurados.”<sup>24</sup>

## 5. *Cartas a los exiliados* (29:1–32)

En este capítulo se mencionan dos cartas. La primera tiene que ver con el bienestar general del pueblo en el exilio, y contiene una advertencia contra los falsos profetas. La segunda está dirigida a toda la comunidad, pero trata de un falso profeta en particular.

Jeremías no sólo era molestado por los falsos profetas en Judá, sino que el mismo tipo de hombres estaba creando dificultades entre los exiliados en Babilonia. Esos exiliados eran, indudablemente, una infeliz multitud nostálgica. Por lo tanto eran fácil presa para los pseudoprofetas que predecían un rápido final del cautiverio y un pronto retorno a su tierra natal. Llegaron a Jerusalén noticias de esas actividades, y Jeremías se sintió constreñido a oponérseles como se había opuesto a Hananías y otros de la misma calaña, en Judá. Este capítulo tiene una relación muy definida con los capítulos 24–28, y el capítulo 24 especialmente debiera leerse junto con el 29.

a. *Una carta general* (29:1–23). (1) *Trasfondo* (29:1–3). Aprovechando la ida de emisarios enviados por Sedequías a Babilonia, Jeremías envió una carta a los exiliados por mano de dos funcionarios de su confianza. Uno era **Elasa hijo de Safán** (3) y hermano de

---

<sup>22</sup> *Op. cit.*, p. 70.

<sup>23</sup> Binns citando a Cheyne, *op. cit.*, p. 210.

<sup>24</sup> Paterson, *op. cit.*, p. 554.

Ahicam que ya se había mostrado un gran amigo de Jeremías (26:24). El segundo era **Gemariás hijo de Hilcías** (3; probablemente el Hilcías que era sumo sacerdote cuando se halló en el templo el libro de la ley—2 R. 22:4, 8, 14). El relato histórico de los acontecimientos del versículo 2 se encuentra en 2 Reyes 24:8–16.

(2) *Instrucción básica* (29:4–19). El contenido de esta carta puede resumirse bajo seis acápites. (a) Se dan instrucciones a los exiliados de prepararse para un largo cautivero: **Edificad casas, y habitadlas... plantad... comed... casaos... engendrad hijos e hijas; y multiplicaos ahí, no disminuyáis** (5–6). (b) Debían procurar **la paz** y orar por el bienestar de su ciudad adoptiva (primera admonición a orar por los enemigos en el A. T.), a fin de prosperar con la prosperidad de la tierra (7). (c) No debían dejarse engañar por **profetas ni adivinos** (“No escuchéis sus sueños”, 8, Berk.)—**No los envié, ha dicho Jehová** (8–9). (d) Deben entender que Dios los visitará en **Babilonia... cuando... se cumplan los setenta años**, y que no dejará de cumplirles su **buena palabra** (10–14). (e) Deben entender que Dios tiene un plan y propósito para ellos, pero que le interesa más su progreso moral que sus aspiraciones políticas. Por **el fin que esperáis** (11) léase “un futuro y una esperanza” (Berk.). Dios lleva sobre su corazón el bienestar de ellos, y su culto no está atado a ningún tiempo o edificio en particular (el templo)—**Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón** (13). (f) Ellos eran más afortunados que sus hermanos de Jerusalén a quienes envidiaban. A la vista de Dios, los habitantes de Jerusalén eran como **higos malos... que no se pueden comer** (17; cf. 24:1–10). Por consiguiente, la monarquía davídica, la ciudad de Jerusalén, el templo y el pueblo serán barridos. Se convertirán en **una maldición... una burla** (18), **por cuanto no oyeron mis palabras** (19). Por **desde temprano**, léase “temprano y tarde” (Smith-Goodspeed).

En 4–11 vemos “La Palabra de Dios a su Pueblo en un Mundo Malvado”. (1) Prestad la adecuada atención a vuestras necesidades físicas, 5; (2) Haced planes para una generación siguiente de personas temerosas de Dios, 6; (3) Sed tan buenos ciudadanos como sea posible en el lugar donde vivís, 7; (4) No os dejéis arrastrar fácilmente por rumores y rebeliones, 8–9; (5) Todavía estáis bajo la providencia de Dios y El tiene planes para vuestras vidas, 4, 10–11 (A. F. Harper).

(3) *Advertencia contra los profetas mentirosos* (29:20–23). Jeremías descubre la falsedad y la suerte de los dos profetas más populares entre los cautivos de Babilonia, **Acab y Sedequías**. En lenguaje severo los acusa de profetizar **falsamente** en nombre del Señor (21) y de cometer **adulterio con las mujeres de sus prójimos** (23). Su suerte será tan terrible que en adelante será usada para pronunciar una maldición: **Póngate Jehová como a Sedequías y como a Acab, a quienes asó al fuego el rey de Babilonia** (22).

b. *Carta acerca de Semaías* (29:24–32). Esta carta parece haber sido resultado de una anterior. Las palabras de Jeremías acerca de la extensión del exilio despertaron en Babilonia el antagonismo de un profeta, **Semaías de Nehelam** (24).<sup>25</sup> En su ira, **Semaías** escribió una carta furibunda, entre otros, a **Sofonías**, un funcionario sacerdotal de Jerusalén cuyo deber era guardar el orden en la casa del Señor (26). En ella exigía que **Sofonías** aprehendiera y castigara a un profeta **loco** llamado **Jeremías de Anatot** (27) por haber escrito una carta a los exiliados, diciéndoles que **el cautiverio sería largo** (28).

---

Berk. *The Berkeley Version*

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>25</sup> Este lugar no se encuentra en el Antiguo Testamento. Su etimología sugiere “soñar”, lo que ha dado lugar a la traducción “soñador” (margen, ISBE).

**Sofonías** evidentemente creía en la integridad de **Jeremías**, pues le leyó la **carta al profeta** (29). Jeremías respondió severamente, enviando otra carta a todos los cautivos en Babilonia referente a este falso profeta. **Así ha dicho Jehová... Porque... yo no lo envié, y os hizo confiar en mentira... he aquí que... no tendrá varón que more entre este pueblo** (31-32), es decir, “No tendrá descendiente entre vosotros que viva para ver la felicidad que he de traer a mi pueblo” (Moffatt).

Los capítulos [21-29](#) muestran claramente que la predicción del fin de Judá puso a Jeremías en abierto conflicto con las autoridades nacionales, y especialmente con los jefes religiosos. Un portador de malas noticias nunca es popular, y esta fue una de las grandes cruces de Jeremías. Sin embargo, debido a la oposición y al intenso sufrimiento por los cuales tuvo que pasar, se convirtió en un poderoso adalid de Dios cuyas hazañas nunca morirán.

## Sección VI *El Libro de Consolación*

### [Jeremías 30:1-33:26](#)

Estos cuatro capítulos son la única parte de todo el libro en que la esperanza refulge consistentemente. Los capítulos [32](#) y [33](#) están datados con precisión en el décimo año de Sedequías, mientras el profeta estaba preso en “el patio de la guardia”. Los capítulos [30](#) y [31](#) no pueden ser fechados tan fácilmente. Los eruditos los han asignado a períodos que van desde el tiempo de Josías hasta la época del gobernador Gedalías. Pero si bien no puede determinarse con exactitud la fecha de su composición, es razonable suponer que fueron escritos al mismo tiempo que los otros dos, en el décimo año de Sedequías.<sup>1</sup> El tono, el estado de ánimo, el punto de vista y todo el material tienen mucho en común.

El período en que Jeremías estuvo preso en “el patio de la guardia” (BJ.) fue un período oscuro en la vida del profeta y de la nación. Jerusalén había estado sitiada durante un año. En la ciudad había por todas partes hambre, pestilencia y miseria. Pero esta trágica hora dio nacimiento a uno de los pasajes más hermosos de toda la Biblia. Los capítulos [30-31](#) pueden ser asemejados a “Un canto en la noche”. También parecen cumplir la comisión de Jeremías: “construir, y plantar” ([1:10](#)).

Morgan nos recuerda que:

Han pasado casi siete años desde el conflicto con los falsos profetas. Los acontecimientos se han desarrollado tranquilamente, contribuyendo cada hora una nueva evidencia de la autoridad divina de la enseñanza del profeta. Hananías había predicho que dentro de dos años sería quebrantado el poder de Babilonia; los utensilios de la casa de Jehová serían devueltos al templo; y Jeconías, junto con los cautivos de Judá, volverían a la ciudad. Predicción cuya falsedad había sido demostrada. Las cosas habían ido de mal en peor en la vida de la nación, y ahora el enemigo estaba a las puertas.<sup>2</sup>

Las predicciones de Jeremías acerca de la situación nacional e internacional habían demostrado ser correctas durante un período de 40 años. Por lo tanto no había razón para

---

<sup>1</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, [II.2](#); IB, V (exposition), 1043; G. C. Morgan, *op. cit.*, p. 160.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>2</sup> *Op. cit.*, p. 160.

discutir lo que ahora daba como sus percepciones para el futuro de la nación. Esto no significa que Jeremías viera claramente el futuro. No era así. Como los demás profetas, él veía “por espejo, oscuramente” ([1 Co. 13:12](#)). Gran parte del tiempo lo cercano y lo lejano se mezclan en esa forma extraña tan característica de la profecía hebrea. Durante los años, Jeremías había recibido visiones de acontecimientos que habrían de tener lugar “más allá del juicio”, de modo que este pasaje no es único. En algunos casos la historia subsiguiente, y en otros casos escritores bíblicos subsiguientes, han confirmado la autenticidad de sus percepciones.

## A. PREFACIO, [30:1–3](#)

Jeremías recibe la orden de escribir **en un libro** ([2](#)) de consolación **todas las palabras** que Dios le ha dicho acerca del futuro de su pueblo. Estos primeros tres versículos sirven para identificar y presentar al lector las notables palabras que han de seguir.<sup>3</sup>

**Porque he aquí que vienen días** ([3](#)) señala a un momento específico, pero indefinido en el futuro. Esto da a toda la sección una perspectiva escatológica. También se encuentra aquí la clara predicción de un retorno de **los cautivos**. Se espera que tanto **Israel** como **Judá** posean de nuevo **la tierra** que Dios había dado **a sus padres**; el reino que se visualiza es un reino unido.

## B. DE LA TRAGEDIA AL TRIUNFO, [30:4–31:1](#)

Realmente el contenido del “libro de consolación” comienza con el versículo [4](#). Lo que sigue habla de dolor y dificultades, “pero el tema, en último término, es siempre el del gozo”.<sup>4</sup> A través del valle de la tragedia y de increíble dolor, “el pueblo de Dios será llevado en triunfo”.<sup>5</sup>

### 1. *El tiempo de angustia de Jacob* ([30:4–7](#))

Se muestra claramente la salvación del pueblo de Dios, pero será precedida por un tiempo de gran tribulación. **¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él** ([7](#))... **voz (sonido) de temblor; de espanto, y no de paz** ([5](#)). ¿Qué clase de día será aquel en que los hombres serán presa de un dolor tan convulsivo que se aprieten los **lomos como mujer que está de parto**, con sus rostros **pálidos**<sup>6</sup> y lacerados de horror? ([6](#)). Las palabras parecen apuntar, más allá de la destrucción de Jerusalén, a un día en el futuro distante. Son similares a las palabras de otros profetas preexílicos acerca del “día del Señor” ([Is. 2:12–21](#); [Jl. 2:11](#); [Am. 5:18–20](#)), y parecen, en realidad, referirse a ese día. Si es así, todas las naciones estarán involucradas. El pasaje termina llamando a este momento de la historia **tiempo de angustia para Jacob** ([7](#)), pero proclamando que **de ella será librado**.

---

<sup>3</sup> Algunos eruditos piensan que el **libro** a que aquí se hace referencia comprende solamente los capítulos [30–31](#), mientras otros incluyen [32–33](#). El presente escritor se adhiere a esta última posición. La palabra hebrea para **libro** (*sepher*) puede aplicarse tanto a una breve carta como a un libro más extenso tal como Génesis o Isaías.

<sup>4</sup> Morgan, *op. cit.*, p. 162.

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> T. K. Cheyne, “[The Book of Jeremiah](#)” (exposition) *The Pulpit Commentary* XI, (Grand Rapids, Wm. B. Eerdmans, [reimpresión]. 1950), 600.

## 2. *Es quebrado el yugo de Jacob* (30:8–11)

Un rayo de luz irrumpe a través de la oscuridad de ese día terrible—**Yo quebraré su yugo de tu cuello** (8). Terminará el día de la esclavitud de Jacob a naciones extranjeras, e Israel servirá a **Jehová... y a David su rey, a quien yo les levantaré** (9). Esto no significa que David vaya a resucitar de los muertos, sino que el Retoño de la casa de David—el Mesías—se sentará en el trono y será introducida la edad de oro.

La caída de Babilonia señalará el comienzo de la defensa de Dios de su pueblo,<sup>7</sup> y servirá como una anticipación de lo que El hará por ellos hasta el tiempo del fin. **Yo soy el que te salvó de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad** (10), es una garantía más de que Dios nunca olvidará a su pueblo. Por lo tanto, el verdadero Israel de Dios, **siervo mío Jacob**, no tiene nada que temer, porque Israel seguramente **volverá, descansará y vivirá tranquilo** en su propia tierra. Debe recordar, sin embargo, que el castigo divino que ha recibido con justicia, estuvo destinado “a corregir a Israel y llevar así al pueblo de Dios a su fin designado”.<sup>8</sup> Hay mucho para que Israel se regocije, porque el mismo Dios que lo ha castigado es el que lo salvará (11). Los versículos 10–11 aparecen nuevamente en 46:27–28.

## 3. *Son sanadas las heridas de Sion* (30:12–22)

Por el momento, sin embargo, Jeremías vuelve al problema presente de Sion. La herida de Sion es **incurable** (12), y no se dispone de ninguna ayuda humana. No hay en la nación quien **juzgue** su causa; todos sus **enamorado**s la **olvidaron** (13–14).

En el versículo 16 el pensamiento da un giro pronunciado. Mejor que **pero** o “por lo tanto” (VM.) es la lectura “No obstante” (BJ.). Dios ha castigado a Israel, pero ahora lo defenderá castigando a sus enemigos: **serán consumidos todos los que te consumen**. El es imparcial en sus tratos con todas las naciones, inclusive la suya propia. Puesto que Dios la ha afligido, El es el único que ahora puede ayudarle. La curación se realizará cuando el castigo haya cumplido su propósito.

A pesar del ridículo de sus enemigos—“Esta es Sion, de quien nadie se cura ya” (17, VM.)—vendrá ciertamente el día en que la salud de Sion será restaurada. Jerusalén “será reedificada... sobre su montículo de ruinas y el alcázar tal como era será restablecido” (18, BJ.). Todas las “cosas que pertenecen a la salvación” (He. 6:9; es decir, a la salud espiritual), serán evidentes entre el pueblo restaurado: cánticos, alegría, **acción de gracias**, crecimiento en número, honor y estabilidad (19–20). Ningún gobernante extranjero les impondrá su voluntad. Por el contrario, **su príncipe y... su señoreador** (21, gobernador), quienes estarán en íntima relación con el Señor, serán de su propia raza. Como culminación de todo, será restablecida la antigua relación de pacto: **Me seréis por pueblo y yo seré vuestro Dios** (22).

## 4. *Los propósitos de Dios se cumplen inexorablemente* (30:23–31:1)

---

<sup>7</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, II, 6.

<sup>8</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 89.

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

En este pasaje se asemeja el poder (energía, tal vez Espíritu) de Dios a una **tempestad** (23), que tiende al cumplimiento de **los pensamientos de su corazón** (24). No aminorará su paso hasta que (1) el mal haya sido cabalmente castigado, y (2) **todas las familias de Israel** (31:1). reconozcan su señorío. La expresión **en el fin de los días** (30:24) da a entender que el tiempo está lejos, pero no obstante es seguro.

### C. LA RESTAURACIÓN ASEGURADA, [31:2-40](#)

En este capítulo el canto de triunfo de Israel se eleva a alturas aún más majestuosas. Los versículos [2-22](#) se ocupan en su mayor parte del reino del Norte, [23-26](#) principalmente del reino del Sur, y [27-40](#) de ambos reinos. El Señor trata de asegurar a su pueblo que su restauración es cierta. Esta restauración está asegurada por (1) el amor eterno de Dios; (2) Un gozoso retorno; (3) Consuelo para Raquel, (4) La restauración de Judá; (5) El restablecimiento de un reino unido; y (6) La institución del nuevo pacto.

#### 1. *El amor eterno de Dios* ([31:2-6](#))

El amor de Dios, manifestado en **gracia** (favor divino), había ayudado a los israelitas en la salida de Egipto, y les había dado **reposo** en Canaán. Esta misma **gracia** está operando ahora en favor de los que viven en **el desierto** (2) del exilio. Así, pues, el amor de Dios hacia su pueblo ha permanecido fiel a través de los siglos; **Con amor eterno te he amado** (3).

La **misericordia** de Dios ha obrado en beneficio de Israel de mil maneras distintas. Los ha conducido con bondad, esparciendo y reuniendo. Esto enseña que el amor eterno de Dios “guía a través de la tragedia tanto como del triunfo, y... todo dolor y sufrimiento están de uno u otro modo dentro del alcance de ese amor”.<sup>9</sup>

El hecho de que Dios ame todavía a Israel puede ser tomado como una indicación de que hay esperanzas de una restauración después del juicio: **Aún te edificaré** (4). Esta restauración incluirá el plantar y cosechar, descanso y seguridad, alegría y festividades ([4-5](#)). También la pureza del culto (6) será un ingrediente de esa idílica escena. **Levantaos, y subamos a Sion, a Jehová nuestro Dios.**

Estos versículos revelan que Jeremías no era un individuo melancólico o malhumorado, sino alguien que hubiera podido disfrutar el lado más luminoso de la vida, si las circunstancias hubieran sido diferentes.

#### 2. *Un gozoso retorno* ([31:7-14](#))

Jeremías convoca al pueblo a dar **voces de júbilo** y hacer **oir** (7; proclamar) la noticia de un glorioso retorno de los cautivos de Israel; **Yo los hago volver de la tierra del norte y... de los fines de la tierra.** Tal vez pase algún tiempo, pero en la palabra del Señor es como si ya hubiera sucedido. ¿Cuáles son los ingredientes de esta gozosa proclamación? (a) Se revela la ternura de Dios por la manera en que los conduce al hogar. El reúne a **ciegos y cojos, la mujer que está encinta** (8); gentilmente los conduce **junto a arroyos de aguas** (9) y por un **camino derecho en el cual no tropezarán.** (b) Que Dios tiene un corazón paternal se aprecia

---

<sup>9</sup> Morgan, *op. cit.*, p. 170.

en su actitud hacia **Efraín**, su **primogénito**.<sup>10</sup> (c) El cuidado de Dios se muestra en la proclamación a las **naciones y... las costas** (los enemigos de Israel) de que, aunque Dios **esparció a Israel** (10), no ha olvidado volver a reunido. (d) La potencia restauradora de Dios se revela en su redención de **Jacob** (11) de manos demasiado fuertes para él. (e) La bondad de Dios se ve en todas las cosas maravillosas que ha hecho por ellos; nuevamente prorrumpirán en **gritos de gozo en lo alto de Sion** (12); las dos naciones **correrán** (Is. 60:5) y florecerán como **huerto de riego**. (f) Los recursos de Dios se manifiestan en que les proporciona abundancia de **pan, vino y aceite**. (g) El consuelo de Dios se revela en la felicidad que disfrutarán. Cambiará su **lloro en gozo** (13). **Nunca más tendrán dolor** (12); la orden del nuevo día será el regocijo.

### 3. *Consuelo para Raquel* (31:15–22)

Estas palabras están dirigidas a **Raquel** (15), abuela de Efraín y Manasés. Efraín era la tribu principal del reino del Norte; por ello a veces se hace referencia a Israel como Efraín, y a veces se considera a Raquel como una suerte de antepasada materna de las tribus del norte. Aquí se la describe presa de irrefrenable aflicción por la partida de sus hijos al exilio. **Ramá** (altura) era un punto elevado en el límite entre los reinos del Norte y el Sur. Una **voz** clamando allí podría ser oída desde gran distancia. Se ha dicho también que **Ramá** fue el lugar de reunión de los exiliados para ser deportados a Babilonia en los días de Jeremías (véase el comentario sobre 40:1–6). Existe una tradición según la cual Raquel murió cerca de Ramá (1 S. 10:2), aunque el lugar tradicional de su tumba está cerca de Belén.

Dios habla a Raquel y le ordena: **Reprime... el llanto** (16). Sus hijos seguramente retornarán a su tierra, y **esperanza hay también para tu porvenir** (17). Los versículos 18–19 contienen un relato del arrepentimiento de Efraín, que parece honrado y sincero. Aunque Efraín (20) ha sido un hijo errante, y le ha sido administrado el castigo, el corazón amante de Dios ha anhelado su retorno. Ahora, puesto que se arrepiente, Dios seguramente tendrá misericordia de él. Herir el **muslo** (19) era un gesto de pena. **Mis entrañas se conmovieron** (20) significa: Mis emociones están excitadas.

Los versículos 21 y 22 son difíciles de interpretar. Jeremías pasa de hablar de **Efraín, hijo precioso para mí** (20), a la **virgen de Israel** (21). Aunque ambos términos han sido empleados antes, éste es un cambio abrupto. En el 21 se subraya la certidumbre del retorno de la cautividad. Se insta a la **virgen de Israel** a enviar una avanzada a poner **señales... majanos altos** para guiar a los exiliados en su retorno al hogar. En la última parte del 22 se nos dice que Dios **creará una cosa nueva sobre la tierra: la mujer rodeará al varón**, tal vez en el sentido de adherirse a su amado, como Israel se abrazará al Señor en aquel día (Berk., margen). La mayoría de los eruditos concluyen que aquí hay un proverbio, cuyo significado se ha perdido.

### 4. *La restauración de Judá* (31:23–26)

El pueblo de Dios recibe además la seguridad de liberación y salvación por la restauración. **La tierra de Judá** (23) y sus **ciudades** se mencionan expresamente como

---

<sup>10</sup> Hasta hoy, en el Cercano Oriente, el primogénito tiene un lugar especial en el corazón del padre. 1 Crónicas 5:1 dice que por haber Rubén profanado el lecho de su padre, el derecho de primogenitura fue dado a los hijos de José. Esto explica la referencia a Efraín, hijo de José, en el versículo 9.

re pobladas. El peso de la declaración, sin embargo, está puesto en la religión pura que volverá a practicarse en la tierra: **Jehová te bendiga, oh morada de justicia, oh monte santo**. Esto es comprensible, dado que la religión corrompida había sido la causa principal de su cautividad. Cuando **Judá (24)** retorne a su tierra, prevalecerán condiciones idílicas. La paz y la armonía se describen como la situación en que **labradores, y los que van con rebaño** habitarán felizmente juntos. El **alma cansada (25)** hallará descanso, y los corazones entristecidos tendrán abundante consuelo. Prevalecerán condiciones totalmente nuevas, que nos recuerdan la edad de oro de Isaías.

El versículo **26** constituye una súbita ruptura del pensamiento. No está del todo claro quién es el que habla. No puede referirse a Dios o a los exiliados, de modo que el personaje más probable es el profeta. El versículo implicaría que las profecías que acaba de enunciar le han llegado en un sueño. Puesto que eran esperanzadas y placenteras (contrariamente a las proclamaciones habituales de Jeremías), es comprensible que le hayan parecido agradables.

### 5. *Restablecimiento de un reino unido (31:27-30)*

En estos versículos parecen destacarse tres cosas. (1) Dios bendecirá a Israel y Judá, en su retorno, con prosperidad (tanto en **hombre** como en **animal, 27**), y volverán a ser uno solo. El reino dividido había sido una gran pena para los profetas; ahora la brecha será cerrada. (2) Habrá una reversión del proceder de Dios en cuanto al bienestar de la tierra. Debido al pecado de Israel, la política divina ha sido el castigo—**arrancar, y derribar (28)**; pero como el castigo ha realizado su obra sanadora en sus corazones (curándolos de la idolatría), ahora la política de Dios es **edificar y plantar**. (3) Se exigirá un nuevo tipo de moralidad. La responsabilidad individual será la señal de la nueva era. Hasta aquí la unidad básica de la responsabilidad ha sido la nación. Aparentemente el pueblo de Jerusalén y los exiliados ya en Babilonia se habían quejado de que era injusto que ellos tuvieran que sufrir por los pecados de sus padres. Así que el proverbio: **Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera (29)**, ya no será cierto. **Cada cual morirá por su propia maldad (30)**. Este nuevo énfasis sobre la moralidad constituirá un señalado progreso en la fe de Israel. Puede ser concebido como preparación del camino para la idea de Jeremías del nuevo pacto, y también del camino para la era del evangelio.

### 6. *Institución de un nuevo pacto (31:31-34)*

Jeremías concibió la idea de un nuevo pacto como resultado de sus muchos años de experiencia en el oficio profético. En las reformas de Josías había visto a su pueblo volcar toda su esperanza en las formas externas de religión, pero sin el correspondiente mejoramiento en la vida ética. La religión nacionalizada no proporcionaba una base adecuada para que el individuo se sintiera responsable personalmente. De modo que “la antigua religión dejaba de funcionar en el punto de la responsabilidad individual”.<sup>11</sup>

Al parecer durante las reformas de Josías fue cuando Jeremías se convenció de que la única esperanza para la nación era una revolución interior, individual: “Arad campo... quitad el prepucio de vuestro corazón” (**4:3-4**). Con el paso de los años, el profeta parece haberse convencido cada vez más de que la religión debe ser individualizada.<sup>12</sup> Su propia experiencia

<sup>11</sup> Fred M. Wood, *Fire in My Bones* (Nashville: Broadman Press, 1959), p. 152.

<sup>12</sup> Paterson, *op. cit.*, p. 556.



mostraba que tal religión individual era posible. El conocía a Dios y tenía comunión con El; esa relación era inmediata e interna. Lo que era posible para él, debía serlo también para cada individuo de la nación.<sup>13</sup>

Sería necio decir que Jeremías lo veía todo con perfecta claridad. Sin embargo, podía ver los lineamientos de las cosas por venir, y esto es lo que él transmitió al pueblo hebreo. ¿Cuáles son las características del nuevo pacto como lo presenta Jeremías?

(1) El nuevo pacto será de carácter escatológico, porque reside en el corazón de los propósitos redentores de Dios. No es una tardía reflexión divina. Así como la religión mosaica era parte del plan redentor, el nuevo pacto aparecerá en la plenitud de los tiempos.

(2) La característica siguiente será la introducción de una nueva metodología. Hasta aquí Dios había obrado a través de la nación como unidad, pero la nación pronto desaparecería. Debía hallarse, pues, un nuevo método para cumplir los propósitos de Dios. Ahora El operará por medio del individuo. La nueva metodología de Dios involucrará tres cosas: (a) Una nueva clase de motivación: **Daré mi ley... en su corazón** (33); (b) El conocimiento directo de Dios: **Todos me conocerán**, (34); (c) El perdón individual del pecado: **Perdonaré la maldad de ellos**. Ahora Dios podría operar con los resortes principales de la acción humana. Entonces, operando mediante el individuo, la religión podría llegar a ser universal.

(3) Habrá una nueva dimensión espiritual. La religión ya no será meramente externa; la interioridad será la nota dominante en el futuro. Hasta ahora las leyes de Dios habían estado escritas en tablas de piedra; ahora estarán escritas en el corazón. En lugar de tratar los síntomas externos, Dios se ocupará de los principios interiores. Bajo el nuevo pacto, los hombres responderán a la motivación interior, más bien que a formas externas de compulsión.

(4) Habrá una nueva relación. Bajo el nuevo pacto, la relación del hombre con Dios será íntima y personal: **Todos me conocerán** (34). Bajo el antiguo pacto, la relación del hombre con Dios era formal; bajo el nuevo, será espiritual. Cuando la ley se escribe en el corazón, la religión tiene una calidad dinámica que encierra infinitas posibilidades.

(5) Habrá un nuevo nivel de moralidad. Judá había sufrido de un corazón “engañoso” y “perverso” (17:9). Era muy necesaria una transformación moral—un cambio de corazón. Bajo el nuevo pacto, esto será una gloriosa posibilidad. La verdadera religión, en adelante, tendrá aspiraciones basadas en el conocimiento personal de Dios, y operará según leyes espirituales escritas en el corazón. El resultado será que nuevos principios morales gobernarán la sociedad.

La restauración de Israel alcanza su culminación con la institución del nuevo pacto. Estos son probablemente los cuatro versículos más importantes del libro de Jeremías, porque presagian gran parte de lo que ha sucedido desde su día en el campo de la religión. Pablo recogió la idea de Jeremías, haciendo una neta distinción entre el viejo y el nuevo pacto (2 Co. 3:6, 14–16). El autor de la Epístola a los Hebreos empieza y termina su exposición del ministerio de Jesús citando [Jeremías 31:31–34](#).<sup>14</sup> El mismo Jesús instituyó la Santa Cena diciendo: “Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada” ([Mt. 26:28](#); [Mr. 14:24](#)). La religión individual puede trazar una vertiente hasta Jeremías. El fue el eslabón principal entre el viejo orden en Israel y el nuevo.<sup>15</sup>

## 7. *Perpetuidad de la nación* ([31:35–37](#))

---

<sup>13</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, II, 39.

<sup>14</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 97.

<sup>15</sup> James Fleming, [Personalities of the Old Testament](#). (Nueva York: Chas. Scribner's Sons, 1946), p. 329.

Aquí Dios le hace al pueblo una promesa acerca del futuro de la nación. Se le garantiza a Israel una existencia tan larga como la duración del **sol** y la **luna** (35). Las **leyes** significan “el orden establecido” de la naturaleza. Hasta ahora Dios ha guardado su palabra a su pueblo. La supervivencia de Israel como una entidad distinta es uno de los milagros de la historia.<sup>16</sup> “No es explicable sobre otras bases que las sobrenaturales.”<sup>17</sup>

## 8. *La reconstrucción de Jerusalén* (31:38–40)

Dios, además, confirma su palabra a la nación diciendo que Jerusalén será reconstruida. La declaración: “**Vienen días**” (38) pone el pasaje en una perspectiva escatológica, y uno espera hallar aquí una mezcla de lo cercano y lo lejano. La mención del **cordel de la medida... Gareb... Goa... arroyo de Cedrón** (39–40) podría referirse al tiempo del retorno bajo Esdras y Nehemías. Por otra parte, la desaparición de todos los lugares inmundos y la purificación de lugares que en otro tiempo habían sido usados para enterrar a los muertos y volcar los desperdicios, puede ser una referencia a la Jerusalén espiritual de la era mesiánica.<sup>18</sup> Aunque la ciudad terrenal ha sido capturada y recapturada muchas veces desde los días de Jeremías, nunca ha sido **destruida... para siempre**. Existe todavía. Lo cual no puede decirse de Nínive o Babilonia.

## D. LA RESTAURACIÓN DRAMATIZADA, 32:1–44

En este capítulo la nota dominante es aún optimista. Dios llevó a Jeremías a representar en una acción dramática una profecía del restablecimiento de la nación. A fin de entender mejor lo que aquí tiene lugar, es necesario leer también los capítulos 37–38.

### 1. *Preludio* (32:1–8)

La fecha es **el año décimo de Sedequías** (1), alrededor del 597 A.C. El lugar, el “patio de la guardia” (2, BJ.), que era parte del complejo del palacio en la ciudad de Jerusalén.<sup>19</sup> Jeremías estaba en la **cárcel** debido a que había pronosticado que Nabucodonosor se apoderaría de Jerusalén: **Sedequías... lo había puesto preso, diciendo: ¿Por qué profetizas?** (3). El rey y sus príncipes estaban muy disgustados con el profeta, porque parecía ser un traidor a su propio pueblo. Había profetizado que el rey de Judá sería hecho cautivo y así “hablaría [al rey de Babilonia] personalmente y lo vería cara a cara” (4; Moffatt; cf. 21:9; 38:2). Pero las predicciones de Jeremías estaban en proceso de cumplirse en ese mismo momento. Los babilonios estaban frente a las murallas y la ciudad estaba en peligro de ser tomada en cualquier momento.

Un día Jeremías oyó **palabra de Jehová** (6) diciendo que **Hanameel** quería verlo acerca de un campo **en Anatot** que le pertenecía por **derecho** de redención (7). Algún tiempo

<sup>16</sup> Binns, *op. cit.*, p. 240; también James, *op. cit.*, p. 1.

<sup>17</sup> J. F. Graybill, *op. cit.*, p. 679.

<sup>18</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, II, 46.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>19</sup> El *patio de la cárcel* (2) formaba parte del palacio del rey. Parece haber sido un patio abierto alrededor del cual se hallaban las barracas de la guardia personal del rey. “Se le usaba para prisioneros políticos que no requerían un confinamiento estricto” (IB, V [exegesis] 1043). Aparentemente desde afuera se podía ver lo que pasaba en el patio (10, 12). Véase Binns, *op. cit.*, p. 245.

después, cuando Hanameel vino a la cárcel y le pidió a Jeremías que le comprara el campo, el profeta anota: **Entonces conocí que era palabra de Jehová (8)**.

## 2. *Primer acto: La fe en acción (32:9–15)*

**Y compré la propiedad de Hanameel... y le pesé el dinero (9)**. Todos los pasos legales se dieron con precisión. Como los hebreos no tenían moneda acuñada, se pesaba la plata. Todo se anotó cuidadosamente, ante **testigos (10, 12)**. Se hicieron dos copias **según el derecho y costumbre**; una copia fue **sellada** y la otra se dejó **abierta (11)**. Se dieron instrucciones a Baruc (13) para que las pusiera en **una vasija de barro (14)** para que se conservaran **muchos días**. Esta operación nos da los detalles de una transacción inmobiliaria o de bienes raíces en la Judá preexílica, el único caso en el Antiguo Testamento en que se hace esto.<sup>20</sup>

Toda la transacción fue un acto de fe de parte de Jeremías. El profeta estaba penosamente consciente de que el campo que había comprado en Anatot, a pocos kilómetros al norte de Jerusalén, estaba aun entonces en manos de los babilonios. Y aunque sabía esto, pagó el “precio cabal y justo”<sup>21</sup> por la tierra, y tuvo buen cuidado de que se llenaran todos los requisitos legales. Ante un gran grupo de testigos dramatizó su fe en la palabra de Dios: **Aún se comprarán casas, heredades y viñas en esta tierra (15)**. Sin la esperanza de una restauración, este acto hubiera carecido de sentido. Es evidente, por el pasaje siguiente, que el mismo Jeremías ignoraba cómo podría ser esto, pero la fe enfrenta lo imposible y exclama: “¡Se realizará!”

## 3. *Segundo acto: La fe puesta a prueba (32:16–25)*

Completada la transferencia de la propiedad, Jeremías se puso a orar. Lo que había realizado parecía humanamente tan increíble, que sintió necesidad de hablar con Dios acerca de ello. En esta oración de comunión se ocupa primero de la grandeza de Dios como Creador (17); después, de su **misericordia**, sabiduría y poder (18–19), y finalmente pasa revista a sus actos redentores en beneficio del pueblo de su pacto (20–22). **Te has hecho nombre (20)** sería “te has hecho renombre” (VM.). Deplora la infidelidad de Israel, y reconoce la razón del aprieto en que se halla la nación, **por tanto, has hecho venir sobre ellos todo este mal (23)**. La mente de Jeremías al parecer vuelve hacia atrás a través de la historia de Israel, la predicación de los otros profetas, y sus propios largos años de experiencia, y exclama: **Ha venido, pues, a suceder lo que tú dijiste**. Pareciera decir: “Sé todo esto, pero mi mente finita no puede comprender cómo ha de ser restaurado Israel. Parece algo tan imposible...” y **tú me has dicho: Cómprate la heredad... aunque la ciudad sea entregada en manos de los caldeos (25)**.

Bien ha dicho G. Campbell Morgan: “La obediencia por fe no significa que no haya de haber investigación, ni preguntas, ni sentido de dificultad... si no hay riesgo, no hay fe.”<sup>22</sup> La Biblia no indica en ninguna parte que sea fácil proceder por fe, o que la fe genuina no

---

<sup>20</sup> IB, V (exegesis), 1045; John Bright, *op. cit.*, p. 239.

<sup>21</sup> Paterson, *op. cit.*, p. 556.

VM. *Versión Moderna*

<sup>22</sup> *Op. cit.*, pp. 193 ss.

tenga preguntas que hacer. Es más probable lo contrario. La duda honrada, sincera, nunca ha desagradado a Dios, ni El ha dejado de ayudar a sus hijos perplejos.

#### 4. *Tercer acto: La fidelidad de Dios* ([32:26–44](#))

La respuesta de Dios a la perplejidad de Jeremías es cuádruple. (1) Al transformar la declaración de Jeremías en el verso [17](#) en una pregunta penetrante: **¿Habrá algo que sea difícil para mí?** ([27](#)), Dios declara que El, y “no el caldeo (Nabucodonosor), es el Señor de la historia”.<sup>23</sup> (2) Reitera la certidumbre del juicio; por lo tanto, la perspectiva inmediata para la ciudad es realmente sombría ([28–36](#)). (3) El camino de la redención pasa por la tragedia, pero la redención es segura. Dios no dejará de reunirlos **de todas las tierras** ([37](#)) para que vuelvan a poseer su propia tierra. “Habrá, además, una regeneración de corazón y alma, y el pueblo no se apartará de su Dios.”<sup>24</sup> (4) El acto de fe de Jeremías se confirma como auténtico: **Y poseerán heredad en esta tierra** ([43](#)) **y harán escritura y la sellarán y pondrán testigos... ([44](#)).**

### E. NUEVAS SEGURIDADES DE RESTAURACIÓN, [33:1–26](#)

Los oráculos del capítulo [33](#) continúan el tema del juicio y la restauración. La aparición del Rey mesiánico y la descripción de las condiciones ideales en un reino unido, llevan a glorioso clímax al Libro de Consolación (cc. [31–33](#))

#### 1. *La invitación divina* ([33:1–3](#))

Dios habla a Jeremías por segunda vez en el patio de la guardia, y le participa sus planes secretos. En el versículo [2](#) la traducción: **Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra**, sigue el texto de la Septuaginta, y parece la mejor solución de un versículo difícil en el original, porque parece faltarle algo (véase Valera Antigua, VM.). Ahora se concibe a Dios subrayando su papel como Creador, y su soberanía sobre hombres y naciones.

El trasfondo de la invitación de su gracia en el versículo [3](#) es la condición desesperada de Jerusalén: hambre, pestilencia, el roce del propio profeta con la muerte ([38:7–13](#)), y la inminente caída de la ciudad.<sup>25</sup> **Clama a mí... y te enseñaré cosas grandes y ocultas** ([3](#)). La invitación se le hace a Jeremías, pero él representa a todos los siervos de Dios. El versículo hace resaltar la oración como uno de los grandes medios por los cuales Dios revela a los hombres la verdad espiritual. También muestra “la necesidad de la cooperación humana si ha de ser posible la revelación divina que Dios quiere y ansiosamente desea desarrollar”.<sup>26</sup>

#### 2. *Curación de la afligida Jerusalén* ([33:4–13](#))

Los versículos [4–5](#) acercan al lector a la víspera misma de la caída de Jerusalén. Se puede captar el sentido de desesperación que prevalece entre el pueblo en los últimos momentos de

---

<sup>23</sup> Paterson, *op. cit.*, p. 628.

<sup>24</sup> F. Cawley, “Jeremiah”, *The New Bible Commentary*, ed. Francis Davidson, et al. (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956), p. 628.

VM. *Versión Moderna*

<sup>25</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 102.

<sup>26</sup> Binns, *op. cit.*, p. [253](#).

la ciudad. Las **casas** construidas cerca de las murallas son derribadas y el espacio y los materiales se emplean en la defensa de la ciudad. El corazón del profeta se rompe debido a que está a la vista el fin. La palabra de Dios es aún la misma: **escondí mi rostro de esta ciudad** (5). No habrá suspensión de la pena.

Aunque la decisión de Dios de destruir la ciudad no puede ser anulada, El no deja al profeta sin esperanza. El versículo 6 contiene la meta divina de la restauración: salud moral y bienestar material: “Yo los sanaré, y les revelaré la abundancia...” (6, VM.). **Como al principio** (7); es decir, en un día anterior, más dichoso. El versículo 13 indica que todas las secciones de Judá participarán en la restauración. El resto del pasaje indica que el método de restauración de Dios implica tres cosas:<sup>27</sup> (1) En la situación particular de Jerusalén, la destrucción es la puerta de la restauración. La muerte es la puerta de la vida. No ha de haber un arreglo a medias de la situación; todo mal debe ser eliminado. En el proceso redentor de Dios “el viejo Israel” debe morir para dar lugar al “nuevo Israel” (la iglesia).

(2) La purificación moral es la puerta de la sanidad espiritual; **y los limpiaré de toda su maldad** (8). Si ha de volver a existir salud espiritual en Israel, es necesaria una radical purificación moral. En hebreo *limpiar* (*taher*) es una palabra fuerte, y significa “purificar” o “limpiar”. La salud espiritual es la meta de Dios para el hombre. Donde hay salud espiritual, **ha de oírse aún voz de gozo y de alegría... voz de los que digan: Alabad a Jehová** (11). Pero primero viene la purificación moral. Debe haber una “purificación de las fuentes de la vida, a fin de que la vida se llene de gozo y alegría.”<sup>28</sup>

(3) La salud espiritual es la puerta al bienestar material. También este es siempre el orden de Dios. Pero a menudo los hombres tratan de invertirlo: ponen el énfasis primero en la prosperidad material con la ilusión de que ella les traiga bendición espiritual. Pero los hombres pecadores siempre han puesto las cosas al revés. Haya primero salud espiritual; entonces se oirá la **voz de los que traigan ofrendas de acción de gracias a la casa de Jehová—voz de desposado y... de desposada** (11). **En este lugar desierto... aún habrá... pastores que hagan pastar sus ganados** (12). La afligida Jerusalén será sanada, pero según la decisión de Dios, y de acuerdo con principios eternos.

### 3. *Reyes davídicos y sacerdotes levíticos* (33:14–26)

El lenguaje majestuoso de esta sección final está destinado a llevar el Libro de Consolación (cc. 30–33) a un espléndido clímax. Las palabras iniciales: **He aquí vienen días** (14), colocan inmediatamente a todo el pasaje en una perspectiva escatológica, e indican el advenimiento de un nuevo orden que ha de hallar su cumplimiento en un futuro cierto pero indefinido. (2) El contenido está dirigido tanto **a la casa de Israel como a la casa de Judá** y señala a la expectación de un reino unido cuando llegue el nuevo orden. (3) En el momento oportuno, Dios levantará un verdadero retoño de David el **Renuevo** (“brote”) **de justicia** (15). Estas palabras son casi idénticas a 23:5–6. Pero hay una diferencia: aquí el nombre mesiánico, **Jehová justicia nuestra** (16), se aplica a la ciudad de **Jerusalén**. A primera vista, esto parece extraño, pero en segunda instancia, es de esperar. *La santa ciudad ha asumido el carácter de su Rey.*<sup>29</sup> (4) En el nuevo orden davídico nunca faltará un hombre que gobierne

---

VM. Versión Moderna

<sup>27</sup> Cf. la exégesis de G. C. Morgan de este pasaje, *Op. cit.*, pp. 22 ss.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 204.

<sup>29</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, II, 72; Morgan, *op. cit.*, p. 201.

el reino (17), y en el sacerdocio levítico nunca faltará un hombre que desempeñe las tareas religiosas adecuadas (18). Las dos columnas de la administración de Dios<sup>30</sup> en el mundo siempre han sido la realeza y el sacerdocio, el estado y la iglesia. (5) A fin de que su pueblo tenga una esperanza segura, Dios asegura con un juramento que mientras dure su **pacto con el día y... la noche** (20), no fallará su palabra a Israel. Las **leyes** (25) son los procesos del orden natural. (6) Para los que estaban en duda en cuanto al futuro de la nación, Dios tiene una respuesta. Les asegura que la promesa hecha a las casas de David y de Leví (20–21) era válida para toda **la descendencia de Jacob** (26). De modo que la **misericordia** tanto para Israel como para Judá es doblemente segura.

Estas profecías nunca se han cumplido en un sentido estrechamente nacionalista. Tal vez nunca estuvieron destinadas a serlo, porque el nuevo orden no podría ser como el antiguo, así como la mariposa no es como el capullo del que procede. Pero en un sentido espiritual y más amplio la profecía se ha cumplido: “Jesucristo es ‘la raíz y retoño de David’.”<sup>31</sup>

## Sección VII Consejos para los Reyes

[Jeremías 34:1–36:32](#)

En esta sección se halla un grupo de incidentes de la vida de Jeremías, y dichos suyos, que se relacionan en su mayor parte con los reyes de Judá, y en segundo lugar con el pueblo. En uno o dos casos se dirige al pueblo, pero aun entonces espera llegar a oídos del rey. El contenido procede de diferentes períodos de la vida del profeta, y no está arreglado en orden cronológico.

### A. CONSEJO ACERCA DE BABILONIA, [34:1–7](#)

La fecha de este pasaje se puede señalar por el versículo 7. Laquis y Azeca<sup>1</sup> estaban resistiendo aún a los ejércitos babilonios. Esto sugeriría que el sitio de Jerusalén estaba en sus primeras etapas, y la situación todavía no era crítica. El resto del capítulo indicaría que Sedequías y sus príncipes todavía estaban esperando la ayuda de los egipcios. Puede ser que esa connivencia con los egipcios fuera lo que impulsó a Jeremías a dar un serio consejo a Sedequías.

Desde el cuarto año de Joacim (c. 25) Jeremías no había variado su posición en cuanto al futuro del Cercano Oriente. Consecuentemente había alertado a Joacim, a Joaquín y ahora a Sedequías, de que Dios había dispuesto que Nabucodonosor dominaría esa región durante muchos años. Cualquier intento de rebelión contra el rey de Babilonia, decía Jeremías, sería inútil; por lo tanto, “¿por qué no servirle... y vivir?” (27:12). Al aconsejar obediencia al rey de Babilonia, Jeremías no se consideraba desleal a su nación o a su rey. Estaba convencido

---

<sup>30</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, II. 73; Paterson, *op. cit.*, p. 557.

<sup>31</sup> Cawley, NBC, p. 628.

<sup>1</sup> Laquis (véase el mapa 2) era una ciudad fortificada, a 35 kilómetros al sudoeste de Jerusalén. Antes que la ciudad capital pudiera ser obligada a capitular, tendría que ser tomada esta fortaleza. Las excavaciones han descubierto en este lugar las *Cartas de Laquis*, escritas en el mismo período en consideración. Véase en la Introducción una exposición de la importancia de estas *Cartas* para la comprensión de la vida y época de Jeremías. Azeca estaba entre Laquis y Jerusalén.

de que puesto que Dios había decidido la cuestión, los mejores intereses de Judá estaban en el consejo divino.

La advertencia de Jeremías a Sedequías aquí es similar a las advertencias dadas por él en [21:1–10](#); [32:3–5](#); [37:8–10](#), [17](#); [38:17–23](#). **Todos los reinos de la tierra (1)** serían los países sujetos a Babilonia. **Todas sus ciudades** serían las ciudades de Judá. En este pasaje Jeremías entra en detalles acerca de la suerte de Sedequías—**No morirás a espada (4)**, sino **en paz (5)**. Jeremías agrega, **así como quemaron especias por tus padres... las quemarán por ti, y te endecharán (5)**. Los hebreos no cremaban sus muertos, pero quemaban especias y contrataban endecharos profesionales. Según [52:8–11](#), Sedequías fue llevado a Babilonia y allí murió como prisionero real (cf. [39:7](#); [2 R. 25:5–6](#); [Ez. 12:13](#)). Si a su muerte, el rey de Babilonia permitió que fuera sepultado en aquella tierra de acuerdo a la costumbre de los judíos, con aroma de especias quemadas y lamentaciones, puede considerarse cumplida la profecía.<sup>2</sup> Pero muchos eruditos creen que el pasaje debe ser interpretado como “una promesa condicional que no se cumplió porque el rey no siguió su condición”,<sup>3</sup> a saber, someterse al rey de Babilonia.

## B. CONSEJO ACERCA DE LOS ESCLAVOS, [34:8–22](#)

En un momento muy oscuro durante el sitio de Jerusalén, Sedequías hizo un pacto con el pueblo para que libertaran a sus esclavos hebreos. Al parecer, una de las razones para ello fue obtener el favor de Dios. Según la ley de Moisés ([Ex. 21:2](#); [Dt. 15:2](#)) un esclavo hebreo debía quedar en libertad al comienzo del séptimo año de servicio, pero según parece en Judá durante años esta norma no había sido obedecida.<sup>4</sup> Los versículos [15](#) y [19](#) indican que se había hecho un pacto solemne, en el templo, entre el pueblo y sus esclavos. Casi se puede sentir que pasa sobre la ciudad una ola de piedad. **Todo el pueblo**, inclusive los **príncipes** y los **sacerdotes... pasaron entre las partes del becerro**<sup>5</sup> ([10](#), [19](#)), es decir, tomaron el voto de dejar en libertad a sus esclavos. Este era un excelente paso hacia Dios, y Jeremías lo aprobó cordialmente.

Poco después de esto, los ejércitos babilonios levantaron súbitamente el sitio de Jerusalén y se fueron. Leyendo los versículos [21–22](#) con [37:1–10](#) se ve claramente que había aparecido por el sur un ejército egipcio. Nabucodonosor inmediatamente desplazó sus tropas para enfrentar a los recién venidos. Jerusalén sintió el alivio momentáneo y hubo gran júbilo en la ciudad. Puesto que podían volver a ser trabajados los campos vecinos a la ciudad, los líderes en Jerusalén repudiaron rápidamente sus votos. Los esclavos liberados volvieron a ser esclavizados, y otra vez fueron enviados a trabajar.

En términos nada inciertos, Jeremías denunció al rey y al pueblo. Dijo: **Os habíais... convertido... pero os habéis vuelto y profanado mi nombre (15–16)**. Cita a Dios diciendo que no le habían oído **para promulgar cada uno libertad a su hermano... he aquí que yo promulgo libertad... a la espada y a la pestilencia y al hambre (17)**. Dios dice, además,

<sup>2</sup> Cf. Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. [81](#).

<sup>3</sup> IB, V (exegesis), 1054; véase también Peake. *op. cit.*, II, 137; Graybill, *op. cit.*, p. 680.

<sup>4</sup> Binns observa: “El número de esclavos debe haber sido muy grande, pues las frecuentes invasiones habían arruinado a los pequeños agricultores, que eran oprimidos por la codicia de los grandes propietarios y, en su pobreza, eran reducidos a servidumbre” (*Op. cit.*, p. [260](#)).

<sup>5</sup> En la antigüedad, un pacto entre dos partes era confirmado matando un animal, preferiblemente un becerro, y cortándolo en mitades. Entre estas dos mitades pasaban las dos partes, lo cual significaba que “si cualquiera de ellas quebrantaba el pacto se la trataría como al animal muerto y dividido” (*Unger’s Bible Dictionary* p. [224](#)).

**mandaré (a los babilonios) y los haré volver a esta ciudad; y pelearán... y la tomarán... y la quemarán (22).**

Un estudio de las acciones de Sedequías y su pueblo revela la pobreza moral de Judá en esta triste hora. (1) Los dirigentes de la nación habían quebrantado un pacto hecho voluntariamente y ratificado debidamente en la casa de Dios. (2) De este modo habían profanado el carácter de Dios, en cuyo nombre habían tomado los votos. (3) Eran irresolutos e indecisos en su devoción a Dios. (4) Cedían fácilmente a la ley del oportunismo. (5) Su arrepentimiento era superficial,<sup>6</sup> porque (a) era motivado solamente por el miedo a las consecuencias, (b) era un cambio de conducta sin un cambio real de corazón, (c) sus resultados eran superficiales y transitorios.

### C. EL EJEMPLO DE LOS RECABITAS, [35:1–19](#)

Jeremías no vacilaba en emplear diferentes métodos para presentar la verdad de Dios a los hombres. En este caso se valió de toda una tribu cuya singular devoción a los ideales familiares le permitió llevar la verdad al pueblo de Judá.

El incidente no tiene fecha, salvo que ocurrió durante el reinado de Joacim (véase el Diagrama [A](#)). Una fecha un poco después de la batalla de Carquemis sería adecuada, puesto que entonces Nabucodonosor estaba en la región y el **ejército de Siria (11)** fácilmente hubiera podido estar activo en ese entonces. Sin embargo, no debiera descartarse una fecha hacia el fin del reinado de Joacim (*cir.* 598 A.C.), ya que el rey de Babilonia capturó la ciudad de Jerusalén en el 597 A.C.

Los recabitas eran una familia nómada, al parecer de origen ceneo ([1 Cr. 2:55](#)). Cuando eran una tribu del desierto, habían adorado al Señor, y habían echado su suerte con los israelitas durante el Exodo ([Jue. 1:16](#)). **Jonadab hijo de Recab (6)** se considera como el padre espiritual de la tribu, puesto que ésta se caracteriza por las ideas de aquel. El fue quien hizo de ellos un grupo estrechamente unido de habitantes del desierto, que repudió la vida agrícola, estable de Canaán. Jonadab se menciona en [2 Reyes 10:15–28](#) como un partidario de Jehú, el rey de Israel.

#### 1. *Jeremías ofrece vino a los recabitas (35:1–5)*

Dios ordena a Jeremías: **Vé a la casa (el campamento) de los recabitas... e introdúcelos en la casa de Jehová... y dales a beber vino (2)**. El profeta buscó al jefe de la tribu y eventualmente persuadió a todo el grupo a que lo acompañara al templo. Los hombres nombrados en [3–4](#) no se mencionan en otra parte, excepto **Maasías**, identificado como sacerdote en [29:25](#). Jeremías describe la ubicación de la cámara a la que los llevó ([4](#)), a fin de que el lector sepa que el incidente tuvo lugar abiertamente, ante los funcionarios del templo y a la vista del pueblo de Jerusalén. Esas cámaras estaban “distribuidas alrededor de los atrios del templo y servían en parte como residencias de los sacerdotes” (Berk.). Cf. [1 Crónicas 9:27](#); [Ezequiel 40:17](#); [Nehemías 10:37–39](#). En la habitación, Jeremías puso **delante de los recabitas jarras llenas de vino, y copas, y les ordenó: Bebed vino (5)**.

#### 2. *Los recabitas se niegan a beber (35:6–11)*

---

<sup>6</sup> Sobre “arrepentimiento superficial” véase [Jeremías 34:8–11](#), *Pulpit Commentary*, XI, 87.  
Berk. *The Berkeley Version*



Los recabitas no sólo se negaron a beber, sino que sin vacilación presentaron sus razones para la abstinencia total. Le recordaron a Jeremías que **Jonadab**, dos siglos antes, les había ordenado **no beber vino... no edificar casas (9)**, ni sembrar **sementera**, ni plantar **viña (7)**, sino que debían habitar en tiendas y vivir la vida nómada de sus días. Completaron su respuesta diciendo: **Hemos... hecho conforme a todas las cosas que nos mandó Jonadab nuestro padre (10)**. Agregaron que estaban en Jerusalén sólo temporalmente, por miedo al **ejército de los caldeos, y... de los de Siria (11)**. Cuando pasara la emergencia, volverían otra vez al desierto.

### 3. *Una lección objetiva para Judá (35:12–17)*

La presencia de un grupo como éste en el área del templo no podía dejar de crear sensación en Jerusalén, y Jeremías aprovechó la ocasión para entregar el mensaje de Dios al pueblo. En forma eficaz enfocó la atención en la fidelidad de esa familia al mandato de un antepasado muerto. En contraste, trató de despertar la consciencia de Judá a su patética condición espiritual, señalando su infidelidad hacia las exigencias de Dios. Los recabitas habían guardado fidelidad al mandamiento de su antepasado, muerto hacía dos siglos, pero a pesar de que Dios había enviado constantemente **profetas (15)** para recordar a su pueblo, Judá lo había olvidado. En vibrantes tonos Jeremías llama al pueblo al arrepentimiento: **Volveos (15)**. **Desde temprano (14; cf. 15)** es una figura de lenguaje que significa vehemente o repetidamente.

El mensaje de Dios, sin embargo parecía haber caído en oídos sordos: **Este pueblo no me ha obedecido. Por tanto... traeré yo sobre Judá... todo el mal que contra ellos he hablado (16–17)**.

### 4. *La promesa a los recabitas (35:18–19)*

La perspectiva para Judá era sombría, pero para los recabitas era brillante: **No faltará de Jonadab hijo de Recab un varón que esté en mi presencia todos los días (19)**. Dios prometía recompensar a esa tribu del desierto, no por sus peculiaridades o sus prácticas ascéticas, sino debido a que su fidelidad a los preceptos de su padre era un reproche a la infidelidad y doblez donde quiera se las encuentre. Su fidelidad permanecerá para siempre en la literatura bíblica como un ejemplo viviente de la devoción total que Dios quiere de los hombres. Hasta hoy, se dice que entre los beduinos del Cercano Oriente, hay tribus que viven según las normas de **Jonadab**.<sup>7</sup>

## D. EL CONSEJO PRESERVADO EN UN LIBRO, [36:1–19](#)

Esta es una de las secciones más valiosas del libro de Jeremías. (1) El pasaje arroja luz sobre el origen del libro. El proceso de escribir y compilar sus varias profecías empezó aquí. Eventualmente se arreglaron para constituir el libro tal como hoy lo tenemos, muchos diferentes oráculos, incidentes de su vida e informaciones históricas. (2) Proporciona interesantes detalles acerca de cómo llegó a escribirse un libro de la Biblia. En el proceso estuvieron implicados un rollo, pluma, tinta, la elección de un escriba y el dictado. Ningún

---

<sup>7</sup> Merrill F. Unger, *Unger's Bible Dictionary* (Chicago: Moody Press, 1957), p. [913](#); IB, V (exegesis), 1062; Paterson, *op. cit.*, p. 557.

otro libro del Antiguo Testamento nos da una descripción tan detallada de su producción. (3) Los acontecimientos aquí relatados señalan una encrucijada en la carrera de Jeremías. Hasta este momento se lo conocía bien sólo en uno de los países más pequeños del Cercano Oriente, pero al escribir sus mensajes estaba destinado a influir en el mundo entero. Desde este momento pertenece a todos los tiempos.

### 1. *Se escriben las palabras de Dios (36:1-8)*

El incidente ocurrió **en el cuarto año (1)** del rey **Joacim** (605 A.C.). Dios ordenó al profeta escribir **en un rollo de libro** todas las profecías que le había dado **desde los días de Josías** (es decir, desde el día de su llamado) **hasta hoy (2)**. El propósito con que Dios hizo esto se encuentra en el versículo 3. **Quizá oiga... Judá todo el mal que yo pienso hacerles y se arrepienta... y yo perdonaré su maldad.** Es notable cuántos métodos diferentes ha usado Dios, según se los registra en el libro de Jeremías, para conseguir que su pueblo se volviera de su impiedad y le sirviera. Hay que decir con Isaías: “¿Qué más se podía hacer?” (Is. 5:4). Sólo un amor eterno podía ser tan ingenioso y persistente.

Jeremías cumplió con el pedido de Dios asegurándose los servicios de **Baruc hijo de Nerías (4)** para que le sirviera de escriba. **Baruc** (que aparece por primera vez en 32:12) parece haber pertenecido a una de las familias nobles de Judá. Su hermano Seraías estaba al servicio de Sedequías (51:59). Josefo dice que Baruc “estaba excepcionalmente bien instruido en su lengua natal”.<sup>8</sup> **Y escribió Baruc de boca de Jeremías... todas las palabras de Jehová (4)**. El período empleado para dictar y escribir debe haber sido de varios días y aun semanas. El **rollo de libro** estaba enrollado para facilitar el almacenamiento y la lectura.

Llegó un día en que Jeremías le dijo a Baruc: **A mí se me ha prohibido entrar en la casa de Jehová (5)**; “yo estoy encerrado”, VM.: “yo estoy detenido”, BJ.). **Entra tú, pues, y lee (6)**. No se dice por qué Jeremías no podía entrar en el templo. Los eruditos han conjeturado que podría estar enfermo, o ceremonialmente impuro en ese momento, o que las autoridades del templo se lo habían prohibido por causa de incidentes anteriores tales como el Sermón del Templo. Todos concuerdan en que en ese momento no estaba encarcelado. **Y Baruc... hizo conforme a todas las cosas que le mandó Jeremías (8)**.

### 2. *Baruc lee la palabra de Dios en el templo (36:9-10)*

La palabra de Dios a través de Jeremías fue escrita “en el cuarto año de Joacim” (1; 605 A.C.), pero durante varios meses no se presentó la oportunidad adecuada para su lectura. Finalmente, en el **mes noveno** (nuestro diciembre) del **año quinto de Joacim** se promulgó **ayuno (9)** para todo el reino de Judá, tal vez como lamentación por el ataque de Nabucodonosor contra Jerusalén el año anterior. Para ese solemne ayuno había llegado a Jerusalén gente de todas las ciudades de Judá. Según parece, Jeremías esperaba que, sondeando sus conciencias con un penetrante mensaje de Dios mismo, esa ceremonia religiosa podría convertirse en un avivamiento de la religión genuina (7). Baruc leyó el mensaje a la multitud desde un lugar estratégico en el área del templo, **el aposento de**

---

<sup>8</sup> *Antigüedades de los judíos, X. 9. 1.*

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

**Gemarías... a la entrada de la puerta nueva (10).** La lectura provocó una reacción inmediata.

### 3. *Baruc lee a los príncipes (36:11–19)*

**Micaías, hijo de Gemarías (11)** oyó la lectura en el atrio del templo. Muy perturbado, se dirigió aprisa al **apuesto del secretario (12)** del palacio real, para dar cuenta de lo que había oído. Su padre y los otros **príncipes** estaban allí reunidos, y al oír el informe de Micaías, **todos los príncipes** enviaron a buscar a **Baruc (14)** y el rollo y le pidieron que les leyera **(15)** y **se lo leyó Baruc**. Les tocó entonces a los príncipes el turno de alterarse, y **cada uno se volvió espantado a su compañero (16)** y le dijeron a Baruc que el **rey** debía ser informado del asunto. Para aclarar más las cosas, le preguntaron qué intervención había tenido él en la cosa **(17)**. El contestó: **El me dictaba de su boca todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro (18)**. Convencidos de que la cuestión requería la atención del rey, pero temerosos de cuál podría ser su reacción, los príncipes le dijeron a **Baruc: Vé y escóndete, tú y Jeremías (19)**.

## E. DESTRUCCIÓN DEL LIBRO, [36:20–26](#)

Dejando el rollo en la estancia de **Elisama secretario (20)**, los príncipes fueron directamente a ver al **rey**. Joacim estaba en su **casa de invierno (22)**, probablemente una parte del palacio donde daban los rayos del sol de invierno. Era el **mes noveno** (nuestro diciembre) y **había un brasero ardiendo delante de él**. Al oír el informe de los príncipes, pidió ver el rollo **(21)**. Lo trajeron y se lo leyeron, estando sus funcionarios **junto al rey**. Una torva ira se apoderó del rey al oír el consejo que se le daba en el rollo. **Cuando Jehudí (23) había leído tres o cuatro planas** (columnas), Joacim, enfurecido, las cortó con un **cortaplumas** y las echó en el fuego. Así continuó **hasta que todo el rollo se consumió**.

Esto lo hizo el rey a pesar de las protestas de varios de los príncipes **(25)**. Arrogante y arbitrario, no tuvo temor ni le preocupó, y tampoco a algunos de sus cortesanos **(24)**, lo que había hecho. Su actitud y sus acciones fueron vastamente diferentes de las de su padre, Josías, cuando oyó, en una situación similar, la lectura del libro de la ley ([2 R. 22:10–14](#)). Menospreciando el consejo de Dios y de los príncipes, Joacim ordenó inmediatamente que fueran arrestados **Baruc** y Jeremías **(26)**. Pero Dios estaba protegiendo a sus siervos: el profeta y su escriba no pudieron ser hallados, porque **Jehová los escondió (26)**. No hay duda de que Joacim hubiera dado muerte a Jeremías, como había hecho con Urías ([26:20–24](#)) si hubiera podido echar mano de él.

Los eruditos han especulado acerca de cuál habrá sido el contenido del rollo. No pudo haber contenido todas las palabras de Jeremías, pues en un día fue leído tres veces. Lo que es seguro es que el rollo sería de papiro, puesto que “habría sido difícil cortar con un cortaplumas cualquier material de escritura hecho de piel animal, y hubiera dado un olor intolerable al quemarse”.<sup>9</sup>

## F. EL LIBRO ESCRITO DE NUEVO, [36:27–32](#)

---

<sup>9</sup> IB, V (exegesis), 1064.

Algún tiempo después, en su escondite, Jeremías recibió del Señor la orden de preparar otro rollo y escribir **en él todas las palabras... que estaban en el primer rollo (27–28)**. El profeta hizo como se le ordenó y **dictó de nuevo todas las palabras del libro que quemó... Joacim... y aun fueron añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes (32)**. Esta segunda redacción contendría materiales de aproximadamente la primera mitad del ministerio de Jeremías. Como al profeta le quedaban aún entre 17 y 20 años de actividad, se agregaría aún mucho más material a éste.<sup>10</sup>

El nuevo rollo contenía severas advertencias para **Joacim (29)**. Dios lo reprendió por haber quemado el primer rollo, que contenía sabios consejos para el rey. **Tú quemaste este rollo, diciendo: ¿Por qué escribiste en él? (29)**. Luego Dios declaraba que Joacim no tendría un hijo que se sentara **(3) sobre el trono de David**. (Joaquín, reinó por tres meses, pero el término hebreo traducido sentarse implica cierto grado de permanencia).<sup>11</sup> Jeremías predijo la muerte violenta y deshonrosa del rey (véase el comentario sobre [22:18](#)).

## Sección **VIII** Caída de Jerusalén

[Jeremías 37:1–40:6](#)

Este capítulo trata de los últimos tristes acontecimientos que tuvieron lugar inmediatamente antes de la caída de Jerusalén. Durante este tiempo Jeremías estuvo constantemente en peligro, y sufrió muchas indignidades. Además, estaba la angustia espiritual de ver a su amada ciudad precipitarse hacia la destrucción. Sedequías era un monarca indeciso que sufría las presiones de una conciencia perturbada, por un lado, y de un grupo de jóvenes príncipes iracundos y mal aconsejados por el otro. Las escenas finales muestran a los babilonios lanzados para dar el golpe de muerte, con la ciudad vacilando y cayendo ante su avance homicida. Todo el tiempo, uno está consciente de que si el amor hubiera podido salvar a una ciudad, ésta no tendría que haber muerto.

### A. LA FALLA FATAL EN LAS DEFENSAS DE LA CIUDAD, [37:1–2](#)

Estos versículos<sup>1</sup> presentan a **Sedequías** como si el lector no se hubiera encontrado antes con él. Esto es algo extraño, puesto que en nuestra historia ha aparecido antes varias veces. Aunque el orden del hebreo es algo raro, en el verso [1](#) el énfasis se pone en el hecho de que **Sedequías fue constituido rey** de Judá por Nabucodonosor. Esto significa que era súbdito del rey de Babilonia. Según Jeremías, la seguridad de la nación dependía de la fidelidad de Sedequías a esos votos ([27:11–15](#)). Las páginas siguientes revelan las trágicas consecuencias de la violación de su palabra. El versículo [2](#) lleva más lejos aún la acusación contra rey: **No obedeció él... ni el pueblo a las palabras de Jehová**. Este rey débil y vacilante ni guardó su palabra a los hombres ni había tomado en serio **la palabra** del Señor.

<sup>10</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 110.

<sup>11</sup> *Unger's Bible Dictionary*, p. 561.

<sup>1</sup> Algunos eruditos ven [1–2](#) como un recurso de transición del compilador, (tal vez Baruc) para notificar al lector que está pasando del reinado de Joacim (c. [3](#)) al reinado de Sedequías. El cambio es tan abrupto que el compilador creyó necesario advertir al lector.

## B. ESPERANZAS SIN FUNDAMENTO, [37:3–10](#)

El sitio había sido levantado. El **ejército** de Faraón Hofra ([5](#); cf. [44:30](#)) había invadido Palestina y marchaba ya hacia Jerusalén. Los babilonios habían desplazado sus fuerzas para enfrentar esta nueva amenaza. Desaparecido el enemigo, la gente entraba y salía otra vez por las puertas de la ciudad. Había renacido la esperanza en Jerusalén. ¡Con la ayuda de los egipcios los caldeos podrían aún ser derrotados!

El temeroso rey buscó la confirmación de sus esperanzas. Envío una delegación a Jeremías, diciendo: **Ruega ahora por nosotros a Jehová nuestro Dios** ([3](#)). Jeremías se dio cuenta de que el pedido de Sedequías en realidad era una pregunta; quería saber cuál sería el resultado final. Jeremías predijo: **el ejército de Faraón... se volvió a su tierra en Egipto** ([7](#)). **Y volverán los caldeos** ([8](#)), **y pondrán esta ciudad a fuego** ([10](#)). Además, dijo Jeremías, **aun cuando... de los caldeos... quedasen... solamente hombres heridos, cada uno se levantará... y pondrán esta ciudad a fuego**. Aquí el profeta utilizó una hipérbole para dar énfasis a su afirmación.

El rey y el pueblo habían basado sus esperanzas en instrumentos humanos y no en el Dios vivo. El profeta exclama: **No os engañéis a vosotros mismos** ([9](#)). El único fundamento verdadero de la esperanza es el conocimiento del carácter de Dios, y la disposición para poner nuestra vida en línea con ese conocimiento. Los hombres de Judá no poseían ese conocimiento. “Me han desconocido, dice Jehova” ([9:3](#)); “Mi pueblo no conoce el juicio [las exigencias] de Jehová” ([8:7](#)).

## C. JEREMÍAS ARRESTADO Y ENCARCELADO, [37:11–15](#)

Durante el levantamiento del sitio, Jeremías decidió visitar su hogar en Anatot, a pocos kilómetros al norte de Jerusalén, al parecer para atender algunos asuntos personales. Moffatt traduce la última parte del versículo [12](#): “para recibir cierta propiedad entre su propia gente.” (VM., “A tomar allí su parte entre la demás gente”). Muchos eruditos suponen que este proyectado viaje tenía que ver con la adquisición del campo ([32:6–12](#)). Pero Jeremías no llegó a Anatot; fue arrestado en **la puerta de Benjamín** (puerta norte) por el centinela y acusado de pasarse **a los caldeos** ([13](#)). La acusación no carecía de fundamento, puesto que Jeremías había recomendado abiertamente la desertión como un medio de salvar la vida ([21:8–10](#)). El profeta negó vigorosamente que estuviera desertando. No obstante, el incidente dio a algunos de **los príncipes** ([14](#)) la oportunidad que estaban esperando ([38:1–6](#)). Los funcionarios mayores del tiempo de Joacim se habían mostrado amigables con Jeremías ([36:11–19](#)), pero esos consejeros habían sido deportados en el 597 A.C. Los jóvenes que los habían reemplazado lo odiaban y con frecuencia habían influido para que Sedequías rechazara el consejo del profeta. Ahora, enfurecidos, **azotaron a Jeremías y le pusieron en prisión en la casa del escriba Jonatán** ([15](#)). Este edificio había sido **convertido en cárcel**—por cierto, temible.

## D. UNA CONFERENCIA SECRETA, [37:16–21](#)

Jeremías permaneció **muchos días** ([16](#)) **en la casa de la cisterna** (lit.), donde, según el verso [20](#), su salud estuvo muy amenazada. **La cisterna, y... las bóvedas** a menudo se traduce

“la mazmorra” (VM., o “celda”; NC., “una cisterna abovedada”). Mientras él estaba en la cárcel, el ejército egipcio había retornado a su país, y los babilonios habían renovado el asedio de Jerusalén con mayor ferocidad que nunca. Las predicciones de Jeremías se habían cumplido.

Con la renovación del sitio, **Sedequías** se vio en gran apuro. Envió **secretamente** por Jeremías (17) y lo llevaron a los aposentos del rey, el cual inquirió ansiosamente: **¿Hay palabra de Jehová? Hay**, dijo Jeremías... **en mano del rey de Babilonia serás entregado.**

Aprovechando la oportunidad, el profeta razonó con el rey acerca del tratamiento que había recibido a manos de los príncipes. Le recordó que sus predicciones se habían cumplido, mientras que los profetas del rey no habían profetizado más que mentiras. Sus palabras llevaban implícita la pregunta: ¿Quién merece realmente estar preso? Jeremías terminó su argumento con un ansioso ruego: **no me hagás volver a casa del escriba Jonatán, para que no muera allí** (20).

Desilusionado por el mensaje de Jeremías, pero condenado por su propia conciencia, Sedequías ordenó que el profeta fuera mantenido **en el patio de la cárcel**, donde, especificó además, había de dársele una ración diaria de pan mientras lo hubiera. Aunque seguía estando preso, las condiciones de vida del profeta mejoraron mucho.

## E. EL EPISODIO DE LA CISTERNA, [38:1–13](#)

Al parecer, los príncipes se sintieron muy contrariados por el traslado de Jeremías al patio de la guardia, pero por el momento no podían hacer nada, de modo que decidieron esperar. Todo indica que planearon la muerte del profeta. Había llegado la etapa final del sitio. Faltaban sólo días. En una situación como ésta los temperamentos fácilmente se inflaman, y necesitaban un chivo expiatorio. Jeremías podría servir muy bien a ese propósito.

Preso en el patio de la guardia, al parecer el profeta podía hablar con los soldados y aun con la gente de la ciudad ([32:9](#), [12](#)). Algunos de los príncipes le oyeron proclamar la palabra del Señor al pueblo: **El que se quedare en esta ciudad morirá... mas el que se pasare a los caldeos vivirá** (2)... **De cierto... esta ciudad... la tomará** el rey de Babilonia (3). La expresión **su vida le será por botín** (2) significa que su vida será la única parte de los depósitos que le corresponderá. Los príncipes, llenos de ira, acusaron a Jeremías de alta traición. Exigieron al rey: **Muera ahora este hombre... porque... hace desmayar las manos de los hombres de guerra** (4).

Es cierto que Jeremías había pronunciado palabras semejantes en numerosas ocasiones ([21:9](#); [34:2](#), [22](#); [37:8](#)). Ahora, presionado más allá de lo tolerable por sus funcionarios, el rey, exasperado su debilidad, exclamó: **He aquí que él está en vuestras manos; pues el rey nada puede hacer contra vosotros** (5). Nada revela tan claramente la impotencia e inestabilidad de Sedequías.

Desde el punto de vista militar, los príncipes tenían razón en su acusación. “El error de los príncipes se debía al hecho de que no podían ver que Jeremías hablaba con una autoridad que estaba por encima de su persona y su mente.”<sup>2</sup>

Los príncipes se apoderaron de **Jeremías** y **lo hicieron echar** (6) en una **cisterna** cercana (de las cuales había muchas en Palestina) descendiénolo con sogas. **En la cisterna no había**

---

VM. *Versión Moderna*

NC. *Nácar Colunga*

<sup>2</sup> Cawley, NBC, p. 630.

**agua, sino cieno, y se hundió Jeremías en el cieno.** Los príncipes esperaban no volver a ver este profeta que tanto les había molestado.

Pero no habían contado con **Ebed-melec**, un etíope **eunuco de la casa real (7)**. Este hombre parece haber creído firmemente en la integridad de Jeremías. Al saber lo que los príncipes habían hecho con el profeta, acudió apresuradamente al **rey** y le pidió permiso para rescatarlo, para que no muriese **de hambre (9)** en esa difícil situación. Cuando menos esta vez Sedequías actuó con decisión. Ordenó a **Ebed-melec** que llevara consigo **treinta hombres**<sup>3</sup> y sacara a Jeremías de la cisterna, **antes que muera (10)**.

**Ebed-melec** demostró ser un líder eficiente de la operación de rescate. Encontró al **rey sentado... a la puerta de Benjamín (7)** en la muralla norte de la ciudad, administrando justicia. Tomando sus hombres, se detuvo sólo lo suficiente para conseguir **trapos viejos y ropas raídas y andrajosas (11)**. En la boca de la cisterna bajó esos andrajos con sogas y le indicó al profeta que se los pusiera debajo de los brazos y pasara las sogas por encima de ellos. El esfuerzo sería grande en los sobacos debido a la succión del barro y la profundidad en que se había hundido Jeremías en el lodo. Pocos minutos después el profeta estaba sano y salvo **en el patio de la cárcel (13)**. Permaneció preso hasta la caída de la ciudad **(28)**.

## F. UNA ENTREVISTA FINAL, [38:14–28](#)

Poco después del rescate de Jeremías de la cisterna, **Sedequías** buscó otra entrevista con él. El profeta fue llevado a la **tercera entrada** del templo (ubicación desconocida) para encontrarse con el rey. Esta resultó ser su última entrevista con el infortunado monarca. El rey estaba casi furioso y parecía esperar desesperadamente alguna buena palabra de Dios, cuando rogó a Jeremías: **No me encubras ninguna cosa (14)**. Al mismo tiempo no estaba dispuesto a hacer precisamente aquello que lo hubiera salvado a él y su pueblo.

Jeremías sondeó severamente al rey: **Si te lo declarare, ¿no es verdad que me matarás? y si te diere consejo, no me escucharás (15)**. Entonces Sedequías juró no hacer daño a Jeremías ni permitir que se lo hicieran los príncipes. **Esta alma (16)** significa “esta nuestra vida” (Smith-Goodspeed). Convencido por el juramento del rey de que era sincero, Jeremías le aconsejó rendirse **a los príncipes del rey de Babilonia (17)**. Le aseguró que, si lo hacía, no sólo salvaría su vida y la de su familia, sino también a Jerusalén: **Esta ciudad no será puesta a fuego**. Por otro lado, Jeremías declaró que si Sedequías no se rendía, la **ciudad** sería quemada y el rey mismo caería en manos de **los caldeos (18)**.

La angustia mental del **rey** fue penosamente evidente cuando confió a Jeremías: **Tengo temor de los judíos que se han pasado a los caldeos, no sea que me entreguen en sus manos y me escarnezcan (19)**. El temor de Sedequías en este punto no era del todo infundado, porque esto ocurría a menudo en aquellos días de antaño. Pero Jeremías le aseguró que tal cosa no ocurriría en su caso **(20)**.

Este incidente muestra claramente que las condiciones divinas para nuestra salvación siempre son duras para la carne y la sangre. (1) Atacan nuestro orgullo; (2) Aplastan nuestra obstinación; (3) Requieren verdadera fe.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Muchos traductores modernos dicen “tres hombres”. Sin embargo, parece mejor seguir el texto Masorético, porque tal vez la ira de los príncipes, y la oposición que podría haber encontrado, hacían necesarios los 30 hombres.

<sup>4</sup> *Pulpit Commentary*, XI (II), 138.

Jeremías continuó advirtiéndole a Sedequías acerca del precio que significaría el no rendirse. Parece haber visto en una visión o un sueño a **las mujeres** de la casa real marchando cautivas a Babilonia, entonando un lamento:

*¡Tus amigos familiares te incitaron,  
y prevalecieron contigo;  
mas ya que tus pies están hundidos en el cieno,  
se han vuelto atrás! (22, VM.).*

¿Por qué esta referencia al **cieno**? ¿Estaría todavía pegado a las ropas de Jeremías el cieno de la cisterna? Tal vez. El profeta termina su advertencia diciéndole al rey: “Y harás que esta ciudad sea quemada a fuego” (23; VM.), es decir, que la culpa de la destrucción recaería sobre Sedequías. Con todo, el rey no puede hallar la fuerza para seguir el consejo del profeta.

**Sedequías le hizo prometer a Jeremías: Nadie sepa estas palabras (24)**: Le indicó lo que debía responder si **los príncipes** le preguntaban sobre su entrevista (25–26). Sus precauciones en este caso estaban plenamente justificadas, pues **todos los príncipes** lo acosaron cuando volvió de la entrevista, abrumándolo con preguntas. El, tranquila y cuidadosamente, les respondió como le había prometido al rey, con lo cual no se apartaba de la verdad. ¿Estaba tratando de protegerse él o al rey? ¿Cuánta de la verdad estaba obligado a revelar? Es difícil decirlo. No era ciertamente para salvar su vida que esquivó las preguntas de aquellos hombres impíos y les respondió sólo lo que por el momento era apropiado, pues él no tenía miedo de morir. Su respuesta pareció satisfacer a los príncipes, y no lo fastidiaron más, **porque el asunto no se había oído (27)**. Sin más vejaciones se le permitió permanecer en el patio de la guardia **hasta el día que fue tomada Jerusalén (28)**.

## G. LA CIUDAD CAE, [39:1–10](#)

Relatos similares de la caída de Jerusalén se encuentran en el capítulo [52](#); y en [2 Reyes 25](#) y [2 Crónicas 26:11–12](#), y debieran ser leídos junto con éste (cf. los respectivos comentarios). Recientes descubrimientos arqueológicos indican con bastante certidumbre que las palabras **Rabsaris** y **Rabmag (3)** hasta ahora tomadas como nombres de individuos, serían títulos babilonios<sup>5</sup> de funcionarios de alto rango, y que **Samgar** puede ser la forma corrupta de otro título.

¡La ciudad de Jerusalén había caído! Al final había llegado la hora que Jeremías había predicho desde hacía tiempo. Después de 18 meses de asedio se **abrió brecha en el muro de la ciudad (2)**. **Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, y acamparon a la puerta de en medio (3)**, es decir, se apoderaron de la administración de la ciudad. Se desconoce la ubicación de la **puerta de en medio**; tal vez fuera una puerta en el muro que separaba las partes alta y baja de la ciudad.

Viendo que la situación era desesperada, **Sedequías**, y sus guerreros, **salieron de noche de la ciudad... por la puerta entre los dos muros (4)**; es decir, donde se encontraban las

---

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

<sup>5</sup> **Rabsaris** ha sido traducida usualmente por “eunuco principal” y **Rabmag** como “mago o hechicero principal”. Estas traducciones no son satisfactorias; más probablemente significaban altos funcionarios militares o diplomáticos. (Véase J. B. Pritchard, [Ancient Eastern Texts](#) (Princeton: Princeton University Press, 1950), pp. 307–8; 1950), pp. [307–8](#); también IB, V (exegesis), 1078 ss.; Bright, *op. cit.*, p. 243.



murallas interior y exterior). Esta puerta al parecer daba acceso al valle de Cedrón, y miraba hacia el río Jordán. Sin embargo, el desesperado intento de lograr la libertad fracasó. Los babilonios **alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó** (véase el mapa [2](#)) y lo transportaron al cuartel general de **Nabucodonosor** en **Ribla**,<sup>6</sup> Siria. Nabucodonosor condenó al rey rebelde a una dura sentencia. Sus **hijos (6)** fueron asesinados ante su vista, y también se dio muerte a sus **nobles**, a quienes había temido tan cobardemente. Finalmente, a él mismo le **sacó los ojos** y lo **aprisionó (7)** con grillos de bronce. Un poco más tarde fue transportado **a Babilonia**, donde languideció en la cárcel hasta su muerte.

Al parecer, los **príncipes** de Babilonia mencionados en el versículo [3](#) estuvieron ocupados en operaciones de consolidación de su victoria durante varias semanas. Según [52:12](#), **Nabuzaradán (9)**, el principal ejecutor o mariscal de campo del rey de Babilonia, no llegó a Jerusalén hasta un mes después de la caída de la ciudad. Cuando llegó, puso a fuego la ciudad. Fue quemada **la casa del rey (8)**, y “la casa del pueblo” (lit.)—que podría significar el templo— y **derribaron los muros de Jerusalén**. Los habitantes que ya se habían pasado a los babilonios y los que fueron tomados en la caída de la ciudad, fueron preparados para su deportación a **Babilonia**. Pero a **los pobres del pueblo (10)**, **que no tenían nada**, los dejó Nabuzaradán en **Judá... y les dio** la campiña devastada.

#### H. JEREMÍAS OBTIENE SU LIBERTAD, [39:11–14](#)

Este es uno de dos relatos que registran la forma en que Jeremías obtuvo su libertad. El otro está en [40:1–6](#), y en algunos detalles parece contradecir a éste. Pero en medio de la destrucción de una ciudad y de la confusión de deportar a centenares de cautivos, puede haber habido dos episodios relacionados con la liberación del profeta. Véase el comentario sobre [40:1–6](#).

En este pasaje, **Nabucodonosor** ordena a **Nabuzaradán** velar por las necesidades de Jeremías y hacer todo lo que el profeta le **dijere**. Parecería que **Nabuzaradán** y los príncipes mencionados (v. [3](#)) colaboraron en liberar a Jeremías del patio de la guardia. No está claro cómo supo Nabucodonosor acerca de Jeremías y sus actividades. Kuist supone<sup>7</sup> que, por consejo de Jeremías, Gedalías y su familia se habían pasado a los babilonios a principios del sitio (el padre de Gedalías, Ahicam, fue quien protegió a Jeremías después de la predicación del sermón del templo, [26:24](#)), y que Gedalías habría sido quien informó a Nabucodonosor de la actitud de Jeremías hacia Babilonia. Sea cual fuere la respuesta, Jeremías fue sacado del patio de la guardia y **lo entregaron (14)** al cuidado de **Gedalías**, quien al parecer lo llevó a su **casa** en Jerusalén, donde permaneció por el momento.

#### I. LAS RECOMPENSAS DE LA FE, [39:15–18](#)

Este pasaje relativo al eunuco etíope estaría mejor ubicado cronológicamente después de [38:13](#). Sin embargo, en esta posición pone un final brillante a un capítulo oscuro.

---

<sup>6</sup> **Ribla en tierra de Hamat** (véase el mapa [1](#)) era un punto muy estratégico en el mundo antiguo. Se hallaba en la encrucijada del occidente de Asia. De allí la carretera seguía hacia el sur, hasta Damasco, Jerusalén y las puertas de Egipto; al este, hacia el Eufrates y Babilonia; hacia el sudoeste, a Tiro y Sidón; hacia el norte, a la llanura central del Asia Menor. Allí había acampado Faraón Neco antes de la batalla de Carquemis.

<sup>7</sup> *Op. cit.*, p. 116.

Estando todavía en el **patio de la cárcel** (15) Jeremías recibió un mensaje para **Ebed-melec** (16). Cuando en el curso de su trabajo, apareciera el eunuco, Jeremías debía acercársele con el siguiente mensaje de esperanza de **Jehová**. (a) Dios no ha abandonado su propósito de castigar a Jerusalén. (b) El castigo de la ciudad tendría lugar ante los propios ojos del eunuco. (c) La vida de Ebed-melec estaría en peligro, pero **yo te libraré... dice Jehová** (17). **Tu vida te será por botín** (18) significa que salvaría su vida. (d) Se le promete liberación de **manos de aquellos a quienes tú temes** (17). Tal vez éstos fueran los príncipes que lo odiaban por haber rescatado a Jeremías, o tal vez los invasores babilonios.

El pasaje da énfasis a las recompensas de la fe, y está en fuerte contraste con la historia de Sedequías. Ebed-melec creía en algo, y con gran riesgo actuó decisivamente; Sedequías también creía que cierto proceder era correcto, pero no tenía el valor o la fe para actuar decididamente. Uno ganó su vida, y honor eterno; el otro recibió la muerte, y eterno deshonor.

## J. JEREMÍAS HACE SU ELECCIÓN, [40:1-6](#)

Este otro relato de la liberación de Jeremías difiere en algunos detalles del relato de [39:11-14](#). La dificultad principal puede reducirse a una única pregunta: ¿Por qué habría de estar Jeremías **atado con cadenas en Ramá** (1) cuando, a lo que parece, había sido liberado del patio de la guardia algún tiempo antes?

En el capítulo [39](#), Jeremías fue liberado de la cárcel y entregado al cuidado de Gedalías. Este lo llevó a su casa en Jerusalén, donde al parecer permaneció por algún tiempo. Pero las autoridades babilonias no habían tomado aún una decisión final en el caso de Jeremías. Las funciones administrativas de Gedalías al servicio del rey de Babilonia (tal vez ya había sido designado en secreto gobernador de Judá) habrían exigido que fuera a Mizpa para atender asuntos allí. Jeremías permaneció en casa de Gedalías en Jerusalén, pues “vivió entre el pueblo” ([39:14](#)). Finalmente, cuando fueron perforados los muros de Jerusalén, y todo lo que era de valor hubo sido retirado de los hogares y edificios, la ciudad estaba lista para ser pasto de las llamas, los cautivos de Jerusalén fueron trasladados a **Ramá** (el punto de concentración para la deportación a Babilonia). Como no se había tomado una decisión final en cuanto a Jeremías, el funcionario encargado de la gente de Jerusalén no pudo hacer otra cosa que enviar al profeta junto con los demás a **Ramá**.

Cuando **Nabuzaradán** lo encontró entre los cautivos en **Ramá**, se apresuró a librarlo de sus **cadenas** y pedirle disculpas. El gran capitán, habiendo oído de las predicciones de Jeremías sobre Jerusalén, usó las palabras del profeta ([2-3](#)) para excusar lo que había hecho a la amada ciudad de Jeremías. Dijo entonces Nabuzaradán: **Ahora yo te he soltado hoy de las cadenas... Sí te parece bien venir conmigo a Babilonia, ven... pero si no te parece bien... toda la tierra está delante de ti** (4). “Y como aún no se volvía” ([5](#); VM.), es decir, mientras estaba aún en proceso de decidir si ir a Babilonia, Nabuzaradán le sugirió que, siendo ahora **Gedalías** gobernador de Judá, tal vez le gustaría ir allá. Cuando Jeremías decidió quedarse con **Gedalías** (6), recibió una provisión de alimento y un regalo y fue dejado en libertad. De modo, pues que Jeremías habitó **en medio del pueblo en Mizpa**, con **Gedalías** el gobernador. **Mizpa** estaba a poco más de siete kilómetros al noroeste de Jerusalén.

## Sección **IX** *En la Estela de la Ruina*

[Jeremías 40:7–44:30](#)

Esta sección sigue el rastro de Jeremías y los judíos que permanecieron en Judá, desde la partida de los cautivos para Babilonia hasta que Jeremías dio su última profecía en la tierra de Egipto. Hubiéramos querido poder decir que Jeremías vivió sus años restantes en paz, en Mizpa, y murió a una edad bien avanzada. Pero ¡ay!, no había de tener esa buena fortuna. Su vida estaría llena de turbulencia y aflicción hasta el fin.

En Judá, el período que siguió a la caída de Jerusalén estuvo lleno de agitación y anarquía. Las pequeñas bandas de guerrilleros judíos que se habían acogido a la seguridad de las montañas durante la invasión babilónica, ahora dieron expansión a sus particulares tipos de rencores. Gedalías era el único hombre que hubiera podido poner alguna apariencia de orden en el caos, y fue cruelmente asesinado al principio del período. A partir de entonces, las cosas se fueron poniendo cada vez peor, hasta que el desilusionado y frustrado remanente de Judá<sup>1</sup> buscó refugio en Egipto. Esto sucedió contra las protestas de Jeremías. Aun en Egipto las condiciones siguieron empeorando para los judíos fugitivos. Durante todo ese tiempo Jeremías no dejó de ser el profeta que fue hasta el final.

### A. EL GOBIERNO DE GEDALÍAS, [40:7–41:3](#)

Después de la caída de Jerusalén, Palestina se convirtió en una provincia del imperio babilónico. Nabucodonosor designó a Gedalías, miembro de una prominente familia judía, gobernador de Judá. El padre de Gedalías, Ahicam, había sido un personaje importante en la corte de Josías y Joacim, y un buen amigo de Jeremías ([26:24](#); [2 R. 22:12, 14](#)); su abuelo, Safán, parece haber sido secretario de Josías ([2 R. 22:3, 10](#)). Gedalías parece haber sido un piadoso seguidor del Señor, compartiendo la fe y la perspectiva de Jeremías sobre la situación nacional e internacional. Es posible que Jeremías lo hubiera convencido de que Jerusalén iba a ser destruida, y de que se pasara a los babilonios con la esperanza de que en el inminente desastre pudiera prestar un servicio a su pueblo. Cualquiera fuera la situación, fue de gran ayuda para obtener la libertad del profeta, y prestó un efectivo servicio al remanente de Judá después de la caída de la ciudad. No se sabe con seguridad cuánto tiempo gobernó Gedalías. Algunos eruditos piensan que fue un período de unos cinco años, porque en [52:30](#) se habla de una deportación final de judíos a Babilonia que tuvo lugar en 582–581 A.C., y que fue en castigo del asesinato de Gedalías.<sup>2</sup> En [41:1](#) y [2 Reyes 25:25](#), Gedalías parece haber gobernado solamente durante unos pocos meses.

#### 1. *Intento de reorganización de Gedalías* ([40:7–12](#))

La aparición de los **jefes del ejército** ([7](#); caudillos de las guerrillas) en **Mizpa** ([8](#); cf. [40:6](#), [comentario](#)) era su reconocimiento de la jurisdicción de Gedalías sobre Judá bajo la autoridad babilónica. La aceptación de esa jurisdicción, como se verá, no era unánime. La lista de

---

<sup>1</sup> El concepto del remanente aparece ocho veces en esta sección: “residuo para Judá”, [40:11](#) (VM.), [40:15](#); [42:15](#), [19](#); [43:5](#); “el resto de Judá”, [44:12](#), [14](#), [28](#).

<sup>2</sup> IB, V (exegesis), 1084.

nombres incluye a **Ismael, Johanán, Seraías y Jezanías**. Estos hombres representaban secciones muy diferentes de Palestina, y constituían una fuerza que Gedalías tendría que tomar en cuenta en cualquier intento de reorganizar la desmembrada nación. En esta entrevista Gedalías trató de aquietar sus temores y lograr su ayuda para la reconstrucción de la tierra. Su consejo fue: **Habidad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien** (9). Prometió fielmente que tomaría muy en serio los intereses de ellos y los representaría con justicia ante los babilonios. Los estimuló: **quedaos en vuestras ciudades** (10), y les dijo que reunieran alimento para el próximo invierno, de los árboles y las viñas.

Además de los jefes de guerrillas y sus bandas, muchos fugitivos que habían huido a través del Jordán al aproximarse los babilonios, trataron de regresar cuando oyeron que **Gedalías** era gobernador de Judá. Muchos de ellos habían buscado refugio en **Edom y Moab** y entre **los hijos de Amón** (11). Ahora regresaron a Judá y también **recogieron vino y abundantes frutos** (12). Todos parecían felices de estar bajo la dirección del nuevo gobernador.

En estos versículos no se menciona a Jeremías, pero indudablemente residiría tranquilamente entre el pueblo de Mizpa, recuperándose de los efectos de su encarcelamiento.

## 2. *Amenaza contra la vida de Gedalías* (40:13–16)

Entre los jefes de guerrillas que se presentaron a Gedalías en Mizpa estaba **Ismael hijo de Netanías** (14). Según 41:1, Ismael era de la familia real. Aquí aparece como un individuo vengativo, resentido porque Gedalías era gobernador. Tal vez sintiera que él mismo, siendo de la estirpe real, debiera haber sido el gobernador, o que Gedalías era un traidor por colaborar con los babilonios. Es evidente que se trataba de un individuo de poco calibre, sometido a la influencia de **Baalis rey de los hijos de Amón**. Al parecer **Baalis** estaba usando al rencoroso **Ismael** como instrumento para lograr sus propios fines. Puede que deseara apoderarse de Judá o parte de ella. En todo caso, los dos hicieron planes para asesinar a Gedalías.

**Johanán hijo de Carea**, otro de los jefes de guerrillas, conociendo la conspiración de **Ismael** y **Baalis**, informó a **Gedalías** del complot contra su vida. Gedalías se negó a creer que Ismael estuviera planeando hacerle daño. Pero Johanán insistió, yendo **en secreto** a Gedalías y pidiendo permiso para matar al malvado **Ismael** sin que nadie lo supiera. Su argumento fue: **¿Por qué te ha de matar, y todos los judíos que se han reunido a ti se dispersarán, y perecerá el resto de Judá?** (15). Estas palabras revelan que Johanán reconocía la importancia de Gedalías para la comunidad judía, y lo que sucedería si él desaparecía. Gedalías, un hombre de noble carácter, rehusó permitir que Johanán llevara a cabo su propuesta, y también se negó a creer que su vida estuviera en peligro.

## 3. *Asesinato de Gedalías* (41:1–3)

Al parecer, Gedalías sentía que para ser eficaz como gobernador de Judá debía ser accesible en todo momento a los jefes de guerrillas, cuya ayuda e influencia eran tan importantes para la unificación del país. Pero mientras **Ismael** y **diez** de sus **hombres** (1) disfrutaban de la hospitalidad de **Gedalías**, repentinamente se volvieron contra su anfitrión y lo **hirieron a espada** (2), dándole muerte. **El mes séptimo** sería nuestro octubre. Ismael mató también **a todos los judíos que estaban con Gedalías**, así como a los **soldados caldeos** que estaban presentes.

El hecho fue tan alevoso que era casi imposible creer que hubiera sucedido. En el Cercano Oriente no se hubiera sospechado de asesinato a nadie que hubiera aceptado la invitación de comer a la mesa de otro. Según el código de hospitalidad, “el anfitrión estaba obligado a proteger a sus huéspedes, y los huéspedes estaban obligados por su honor a corresponder en buena fe. Gedalías no sospechaba nada y estaba indefenso”.<sup>3</sup> Después del exilio los judíos observaban el tercer día del mes séptimo como día de ayuno en memoria de la muerte de Gedalías.<sup>4</sup>

## B. ATROCIDADES DE ISMAEL, [41:4–18](#)

### 1. *Matanza de setenta peregrinos* ([41:4–9](#))

El asesinato de **Gedalías** había sido ejecutado tan cautelosamente, que nadie fuera de Mizpa sabía que se había cometido un crimen. **Un día después** ([4](#)), Ismael dio otro golpe. Esta vez sus víctimas fueron 80 peregrinos, portadores de **ofrenda** ([5](#)), que pasaban por Mizpa por la carretera que llevaba a Jerusalén. **Raída la barba y rotas las ropas, y rasguñados**, mostraban las típicas señales de duelo. Evidentemente, lamentaban la reciente destrucción del templo. **Ismael... les salió al encuentro** ([6](#)) llorando a voz en cuello para simular aflicción. En nombre de Gedalías los persuadió a apartarse de la carretera y entrar en Mizpa. Una vez allí, asesinó a sangre fría a 70 de ellos. **Diez hombres** salvaron sus vidas ofreciendo mostrarle dónde estaban escondidos depósitos de **trigo y cebadas y aceites y miel** ([8](#)). Los **cuerpos** de los 70 peregrinos muertos fueron arrojados en una gran cisterna que había cavado el rey **Asa** 300 años antes, como parte de un sistema de defensa de Mizpa contra **Baasa rey de Israel** ([1 R. 15:22](#)).

Ningún motivo inteligible puede discernirse para este crimen. Al parecer Ismael padecía cierto tipo de locura.

### 2. *Captura de Mizpa* ([41:10](#))

**Ismael** además culminó sus fechorías tomando **cautivo...** al **pueblo de Mizpa** ([10](#)). Según parece fueron arreados como ganado, inclusive las **hijas del rey**<sup>5</sup> (no necesariamente hijas de Sedequías, sino princesas de la casa real), y huyeron hacia la tierra de Amón. Seguramente el mentor de Ismael, el rey de los amonitas, debe haber quedado satisfecho con los resultados de esta incursión. Como resultado de este crimen, la vida política y económica de Judá habría de quedar dislocada por muchos años.

### 3. *Derrota de Ismael* ([41:11–18](#))

Cuando se conocieron las atrocidades de Ismael, **Johanán hijo de Carea** ([11](#)) y los otros caudillos reunieron sus guerreros y se dispusieron a vengar la muerte de Gedalías y rescatar al pueblo de Mizpa. Hallaron a Ismael **junto al gran estanque** de **Gabaón** ([12](#)).<sup>6</sup> Cuando los cautivos **de Mizpa** vieron a sus liberadores, rompieron filas y se unieron a **Johanán** y su

---

<sup>3</sup> Bright, *op. cit.*, p. 254.

<sup>4</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. [132](#).

<sup>5</sup> Al parecer los caldeos dejaron en Palestina algunos miembros de la casa real; Peake, *op. cit.*, p. [189](#).

<sup>6</sup> Los arqueólogos han descubierto allí los restos de un excelente sistema de agua. Es la moderna Ej Jib.

ejército (14). Sin embargo, en la escaramuza que tuvo lugar, **Ismael** y **ocho** de sus **hombres** lograron escapar a la tierra de **los hijos de Amón** (15).

Aunque habían logrado rescatar a la población de Mizpa, Johanán y los caudillos no sabían cuál debía ser su próximo movimiento. Era de esperar que los babilonios vengaran la muerte de Gedalías, y que no pusieran mucho cuidado en ver a quién castigaban. Por lo tanto, temiendo a los caldeos, el grupo marchó apresuradamente hacia el sur. Finalmente acamparon en **Gerut**—(caravanera, V.M.; refugio, BJ.; apriscos, NC.)—**quimam** (17), **cerca de Belén**, intentando llegar a **Egipto**.

### C. LA HUÍDA A EGIPTO, [42:1–43:7](#)

Jeremías reanuda el relato cuando el pueblo está acampado cerca de Belén. No se había mencionado al profeta desde que se fue a Mizpa a habitar allí entre el pueblo (40:6). Al parecer, él y Baruc estaban viviendo en Mizpa durante los incidentes relatados en [40:7–41:18](#). Los dos han de haber estado asimismo entre los cautivos llevados por Ismael. Rescatados con los demás cautivos por Johanán y su ejército, continuaron el viaje con el grupo. La única alternativa posible es que hubieran estado fuera de Mizpa durante la incursión de Ismael y se unieran al grupo más adelante por propia decisión.

#### 1. *Piden consejo a Jeremías* ([42:1–6](#))

Tanto los jefes como el pueblo estaban en la incertidumbre acerca de lo que debían hacer. Hubieran preferido permanecer en Judá, pero tenían gran temor a la represalia de los babilonios por la muerte de Gedalías, y estaban hastiados de matanzas y derramamiento de sangre (cf. 14). Parecía que más seguro era huir a Egipto. No era probable que Nabucodonosor los persiguiera hasta allí. Razonando humanamente eso parecía lo más adecuado, pero en lo íntimo parece haber habido un sentimiento de que debían permanecer en Judá.

Los jefes del grupo, **Johanán**, **Jezaías**,<sup>7</sup> y los otros caudillos, acompañados por **todo el pueblo** (1), acudieron a Jeremías y le pidieron que rogara por ellos a **Jehová** (2). Le prometieron con exagerada humildad hacer todo lo que el Señor dijera. (¿Recordarían cómo los habitantes de Jerusalén habían rechazado el mensaje de Dios de boca de Jeremías, y cómo se habían cumplido sus predicciones?). Jeremías replicó: **He oído... voy a orar a Jehová... como habéis dicho** (4), es decir, sobre la base de lo que prometían. Volvieron a prometerle seguir al Señor, y llegaron a invocarlo como **testigo** (5) de su voto: **Sea bueno, sea malo, a la voz de Jehová... obedeceremos** (6).

#### 2. *Respuesta de Jeremías* ([42:7–22](#))

Pasaron 10 días antes que Dios diera a conocer su voluntad. Jeremías se negó a hablar hasta estar seguro de que el mensaje era de Dios. Es probable que tanto los jefes como el

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

NC. *Nácar Colunga*

<sup>7</sup> "Jezaías se menciona aquí como hijo de Ozeas; en [40:8](#) es llamado 'hijo de un maacateo'; en [43:2](#) se menciona como hijo de Ozaías a Azarías. Ha de haber habido dos Jezaías y dos Ozaías, o hay un error en texto" (*Lange's Commentary*, p. [342](#)).

pueblo se impacientaran antes que pasaran los 10 días, y se disgustaran con el profeta. Es característico de la incredulidad estar siempre de prisa.

Cuando el mensaje estuvo claro en la mente del profeta, Jeremías convocó a todo el campamento para oír la palabra de Dios. Es interesante notar que Dios se tomó tanto trabajo para expresar claramente su voluntad a este pequeño grupo como lo había hecho con toda la nación de Judá y con la ciudad de Jerusalén. Su respuesta al pedido del grupo puede resumirse mejor bajo los siguientes puntos.

(1) Era la voluntad de Dios que el pueblo permaneciera en Judá: **Si os quedareis quietos en esta tierra, os edificaré y no os destruiré (10)**. Para esto, naturalmente, hacía falta que tuvieran fe en El. Quedarse hubiera sido contrario a la razón humana, porque lo único sensato hubiera sido ponerse bajo la protección de Faraón.

(2) La actitud de Dios hacia ellos era de buena voluntad: **Estoy arrepentido del mal que os he hecho**. “Para el lector moderno esto sugiere que Yahvéh lamenta lo que ha hecho, y que si se viera otra vez en la misma situación procedería de otra manera... (pero no es así)... No es una confesión de error o remordimiento por el mal que ha infligido. Pero ahora que ha sido ejecutado su justo juicio, su actitud hacia su pueblo ha cambiado, y para el futuro está preparado para reedificar a aquellos a quienes su justicia se vio obligado a derribar.”<sup>8</sup> Dios trata a los hombres sobre una base moral, no legalista; de modo que puede cambiar su actitud cuando se llenan ciertas condiciones (cf. el comentario sobre [18:7-12](#)). Bright traduce esta parte del versículo: “Porque considero suficiente la herida que os he infligido.”<sup>9</sup>

(3) Sus temores acerca del rey de Babilonia eran infundados. **No temáis... del rey de Babilonia... con vosotros estoy yo para salvaros y libraros (11)**. Muchas dificultades que parecen inevitables nunca se presentan.

(4) Lo que había que evitar era un corazón malo e incrédulo. **Mas si dijereis: No moraremos en esta tierra... sino que entraremos en... Egipto (13-14)**. Jeremías anticipa cuál sería la respuesta de ellos, y refuta todas sus objeciones. Continúa: **Mas si dijereis (13): En Egipto no veremos guerra, no oiremos sonido de trompeta, ni padeceremos hambre (14), entonces sucederá que la espada que teméis, os alcanzará allí en la tierra de Egipto (16). Si... volviereis vuestros rostros (15)**, es decir, si estáis determinados. Este pequeño grupo de judíos estaba confrontado por el eterno dilema de la fe versus la incredulidad, que todavía enfrenta a judíos y cristianos hoy en día.

(5) Es el error de los siglos suponer que el carácter de Dios ha cambiado, o que la ley moral ha sido abrogada. **Se derramará mi ira... sobre vosotros cuando entrareis en Egipto (18)**. “Os convertiréis en objeto de execración y horror; maldecidos y escarnecidos” ([18](#); Moffatt).

(6) Estaban en peligro de hacer aparecer a Dios como mentiroso. Habían enviado a Jeremías al Señor, jurando solemnemente hacer todo lo que el Señor les dijera. Pero cuando llegaba la palabra con toda claridad, se negaban a aceptarla como palabra de Dios ([20-21](#)).

(7) La decisión que tomaran determinaría el resultado. Si decidían permanecer en Judá, habría esperanza y ayuda para el futuro; si insistían en ir a Egipto morirían **a espada, de hambre y de pestilencia (22)**. Jeremías ya sabía por intuición cuál sería la decisión.

### 3. *Jeremías desafiado por el pueblo (43:1-3)*

---

<sup>8</sup> Peake, *op. cit.*, p. 193.

<sup>9</sup> *Op. cit.*, p. 251.

El pueblo escuchó todo el discurso del profeta sin interrumpirle, pero cuando terminó, “la luz se había apagado en la reunión”. Era evidente que tanto los jefes como el pueblo estaban decididos a no obedecer a Dios. Fueron los jefes quienes confrontaron a Jeremías: **Todos los varones soberbios** (insolentes) **dijeron** (2)—y sus palabras parecieron salir entre dientes apretados—**Mentira dices; no te ha enviado Jehová... para decir: No vayáis a Egipto**. La decisión estaba tomada: la incredulidad se había tornado dura apostasía.

Su búsqueda de un chivo expiatorio era ridícula, pero no obstante lo intentaron: **Baruc hijo de Nerías te incita contra nosotros, para entregarnos en manos de los caldeos** (3). Cuando los hombres pequeños se empecinan, todas las perlas de la sabiduría no pueden cambiarlos. No hay indicación de que Jeremías lo intentara.

Baruc todavía estaba con Jeremías. Todas las vicisitudes que ambos habían soportado no interrumpieron su relación. Al parecer, Baruc sobrevivió a la destrucción de Jerusalén así como a los nefandos planes de Ismael. Tal vez esta sección del libro sea gráfica y clara debido a que el lector tiene ante sí el relato de un testigo presencial.<sup>10</sup>

#### 4. *Hacia Egipto* (43:4–7)

Una vez decididos a no obedecer la voz de Dios, Johanán y el pueblo hicieron los preparativos para marchar hacia Egipto. Todos los **hombres y mujeres y niños, y... las hijas del rey** (6) fueron organizados para el viaje al sur. **Jeremías** y **Baruc** figuran ambos en el número de los que fueron a Egipto. Es inconcebible que Jeremías fuera voluntariamente, puesto que el traslado era contrario a su concepción de la voluntad de Dios. Sin duda los iracundos jefes los obligaron a él y a Baruc a ir, a fin de que compartieran la suerte del grupo, si llegaba a suceder lo que Jeremías había profetizado que sucedería.

Terminaron su huida en **Tafnes** (7), una ciudad fortificada dentro de la frontera de Egipto. Esta ciudad, ahora conocida como Dafne, está ubicada en la parte nordeste de la delta del Nilo, sobre la carretera que lleva de Egipto a Palestina (véase el mapa 3).

### D. JEREMÍAS EN EGIPTO, 43:8–44:30

Los poderes proféticos de Jeremías no lo abandonaron en Egipto. En sus dos discursos finales registrados en esta sección hay la misma intensidad, el mismo carácter directo, que habían caracterizado su predicación a través de sus 40 años de ministerio.

#### 1. *Predicción de la venida de Nabucodonosor* (43:8–13)

El primer discurso de Jeremías en Egipto que se registra fue pronunciado poco después de la llegada de los judíos a **Tafnes** (8). Aquí, como en tantas otras ocasiones, Jeremías dramatizó su mensaje. Tomó unas **pedras grandes** (9) y las “enterró en argamasa en el enladrillado” (VM.) **que está a la puerta de la casa de Faraón en Tafnes**. Este no era su palacio real, pues éste estaba en otra ciudad, sino la residencia oficial del faraón cuando visitaba Tafnes. No se sabe precisamente cómo y cuándo sucedió esto. Algunos estudiosos piensan que fue de noche, pero al menos los jefes de la colonia judía estaban presentes para recibir el mensaje. Después de enterrar las piedras en el enladrillado, Jeremías predijo que

---

<sup>10</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 120.  
VM. *Versión Moderna*



Nabucodonosor iría a Egipto y pondría **su trono sobre estas piedras** (10). En cuanto a **mi siervo** véase el comentario sobre 25:9. Además, continuó Jeremías, el rey de Babilonia asolaría **la tierra de Egipto** (11), y pondría **fuego** (12) a los templos y quebraría las **estatuas de Bet-semes**.<sup>11</sup> En aquel día, pestilencia, cautividad y espada caerían sobre aquellos a quienes estaban destinadas. Todo esto lo haría Nabucodonosor sin que le costara más trabajo que a un **pastor limpiar su capa**.

El mensaje para la colonia judía de Tafnes era obvio. (1) Aquello que habían temido caería sobre ellos. Habían huido a Egipto para escapar a las represalias de Nabucodonosor, pero éste vendría y los castigaría allí mismo. (2) Al huir a Egipto habían buscado la ayuda del hombre más bien que la ayuda de Dios. (3) La dependencia de cualquier potencia terrenal es completamente vana. (4) La verdadera seguridad se encuentra solamente en obedecer y servir a Dios.

Una inscripción fragmentaria recuperada de los archivos de Nabucodonosor habla del castigo que infligió a Egipto en el año trigesimoséptimo de su reinado, hacia el 568 A.C.<sup>12</sup> Aunque no conquistó todo el país, lo invadió en su mayor parte, impidiendo así que Egipto interviniera en los asuntos de Asia por muchos años. Sin embargo, Josefo habla de una invasión de Egipto por Nabucodonosor, cinco años después de la caída de Jerusalén, en la cual dio muerte al monarca egipcio y llevó los judíos de Egipto a Babilonia.<sup>13</sup> Es posible que Nabucodonosor haya invadido a Egipto dos veces.

## 2. *Profeta hasta el fin* (44:1–30)

Este es el último discurso de Jeremías. En la última visión que tiene el lector del anciano profeta, lo ve proclamando la palabra de Dios. Fue un profeta hasta el fin.

a. *Denuncia de los judíos de Egipto* (44:1–14). El último sermón de Jeremías que se registra estuvo dirigido contra **todos los judíos de Egipto**. El relato menciona las diversas comunidades (véase el mapa 3) en que habitaban los judíos—**Migdol** (ubicación desconocida, pero aparentemente en el nordeste de Egipto, no lejos de **Tafnes**), **Menfis y en tierra de Patros** (Alto Egipto). Es imposible afirmar la fecha en que se produjo este incidente, pero aparentemente fue varios años después del discurso anterior. La ocasión parece haber sido una festividad religiosa en la cual “una gran multitud” (15) de judíos había quemado incienso a la Reina del Cielo (la diosa del culto de la fertilidad conocida como la “Gran Madre”; véase el comentario sobre 7:16–20). El versículo 15 parecería indicar que la festividad tuvo lugar en “Patros” (Alto Egipto), pero, nuevamente, es imposible afirmarlo con seguridad. Parece que el alma justa de Jeremías estaba desesperadamente afligida por lo que veían sus ojos de la total corrupción de su pueblo.

Como era su costumbre, Jeremías apeló en primer término a la historia. Les recordó a los judíos la reciente destrucción de **Jerusalén y todas las ciudades de Judá** (2). Insistió en que la razón de que esas ciudades estuvieran vacías y desoladas era que el pueblo servía a **dioses ajenos** (3), lo que precisamente aun entonces estaban haciendo los judíos en Egipto. **Desde temprano** (4), es decir, “persistentemente”, Dios había enviado sus **profetas** diciendo: **No hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco**. Pero el pueblo no había hecho caso, y no

---

<sup>11</sup> **Estatuas de Bet-semes** (13) serían “los obeliscos del templo del Sol” (NC.), un famoso templo dedicado al sol, en frente del cual había una fila de obeliscos (Berk., nota de pie).

<sup>12</sup> Pritchard, *op. cit.*, p. 308; IB, V (exegesis), 1095; Kuist, *op. cit.*, p. 121.

<sup>13</sup> *Antigüedades*, X. 9.7.

se convirtieron (5). Por eso sus ciudades **fueron puestas en soledad y en destrucción, como están hoy** (6).

Jeremías hace su aplicación: **¿Por qué hacéis tan grande mal contra vosotros mismos? (7). ¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros padres... de los reyes de Judá... de sus mujeres... en las calles de Jerusalén? (9)**. La mención del profeta de las **mujeres de los reyes** y las **mujeres** de los hombres presentes fue como dar un latigazo al auditorio. Entre las mujeres de Judá se encendió el resentimiento, pues ellas habían sido protagonistas en el culto de la Reina de los Cielos.

Sin atender a la reacción del auditorio, Jeremías pronunció la sentencia de Dios contra los judíos residentes en Egipto: **He aquí que yo vuelvo mi rostro contra vosotros para mal (11). El resto de Judá... que vive en Egipto... morirán (12)**, pero su recuerdo vivirá en las mentes de los hombres como **objeto de execración, de espanto, de maldición y de oprobio**. Así como **Jerusalén** había sido castigada... **con espada, con hambre y con pestilencia (13)**, castigará Dios a los judíos que adoran a otros dioses en Egipto. Nadie escapará, y ninguno volverá a **Judá... sino algunos fugitivos (14)**.

*b. La réplica de los judíos (44:15–19)*. Las palabras de Jeremías tocaron un nervio sensible. Las mujeres se alborotaron y los hombres se enojaron por tener que defender también a sus esposas. Con tono desafiante replicaron al anciano profeta: **La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, no la oiremos de ti (16)**. Con palabras soberbias defendieron sus prácticas idolátricas. Admitieron que habían hecho votos a la **reina del cielo (17)**, pero también lo habían hecho sus **padres**, sus **reyes** y sus **príncipes** antes de ellos. Además, en aquellos días de antaño les había ido bien. Pero desde que habían dejado de quemar **incienso (18)** a la diosa, habían carecido de todo, y les había acontecido un desastre tras otro. Las mujeres agregaron en su propia defensa: “Sí... ¿y no teníamos el consentimiento de nuestros maridos cuando sacrificábamos a la Reina del Cielo y derramábamos libaciones en su honor y hacíamos tortas con su forma?” (19, Moffatt).

Los judíos de Egipto estaban recordando el reinado de Manasés y de Josías. Entonces se había practicado mucha idolatría y no había ocurrido nada malo. Pero tan pronto había comenzado la reforma de Josías, una calamidad tras otra habían herido a la nación. Estas dificultades no terminaron cuando Jerusalén fue destruida. Sostenían que sólo cuando empezaron a servir *exclusivamente* al Señor, y abandonaron a los otros dioses, se abatieron sobre ellos desgracias y calamidades. Jeremías leía la historia en un sentido y ellos la leían en otro.

*c. Palabras finales de Jeremías (44:20–30)*. En su respuesta final al pueblo, Jeremías cuidó de referirse específicamente a las mujeres (20, 24–25). Aunque con su salud y corazón quebrantados, el último discurso del anciano profeta es muy semejante al primero. Su último toque de trompeta no da sonido incierto. Insiste en que el pueblo ha equivocado el carácter de Dios; lo han entendido precisamente al revés. El que Dios no los castigara inmediatamente por sus prácticas idolátricas en los días de Manasés, no significaba que no hubiera tomado nota ni recordara (21). Simplemente significaba que en su paciencia los había soportado hasta que **no pudo sufrirlo más (22)**. La verdad es tan simple como esto: **Pecasteis contra Jehová... por tanto ha venido sobre vosotros este mal, como hasta hoy (23)**.

Se advierte ahora un toque de ironía en la voz del profeta; puesto que han hecho votos tan importantes, ¡no deben dejar de cumplirlos! **Hablasteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis (25)**, es decir, “Empeñasteis vuestra palabra y la cumplisteis en los hechos” (Smith-Goodspeed; cf. 1 R. 8:15, 24). Luego el profeta se pone terriblemente serio. Deben saber también que al cumplir esos votos están haciendo su elección de dioses.

Y puesto que han elegido a la Reina del Cielo, el Dios vivo cuidará de que no realicen más observancias religiosas en su **nombre** (26). Ahora son culpables de apostasía total. De allí en adelante El velará sobre ellos **para mal, y no para bien... hasta que perezcan del todo** (27). Todos los judíos que habían huido a Egipto serían destruidos. Sin embargo, escapará un **resto**; pero todos sabrán **la palabra de quién ha de permanecer: si la mía, o la suya** (28).

Para que no haya error, Dios confirmará luego su palabra en una circunstancia singular. El hombre a quien **el resto de Judá** había acudido por ayuda—aquél a quien había buscado en lugar de Dios—**Faraón Hofra** (30), sería entregado **en mano de sus enemigos**, así como **Sedequías** de Jerusalén había sido entregado al pueblo de Egipto por Amasías, y sería estrangulado.<sup>14</sup>

Algunos han hallado un problema en el versículo 26, debido a que unos 200 años más tarde existía en Egipto una gran colonia judía. Pero este pasaje está dirigido al **resto de Judá**, y no tiene nada que ver con los judíos que puedan haber emigrado a Egipto años más tarde.<sup>15</sup>

## Sección X Mensaje de Dios a Baruc

[Jeremías 45:1-5](#)

Desde el punto de vista cronológico, este extracto de la vida de Baruc, el secretario de Jeremías, hubiera quedado mucho mejor después de 36:8. Sin embargo, si hubiera sido colocado allí, hubiera interrumpido el orden cuidadoso de ese pasaje tal como lo tenemos. Ha de preferirse su posición actual. Algunos eruditos insisten en que no fue escrito hasta mucho tiempo después del suceso. Aunque esto es posible, “el lenguaje preciso” del versículo 1 milita contra esta posición.<sup>1</sup>

Al iniciarse el capítulo, el lector es súbitamente trasladado al **año cuarto de Joacim**, cuando **Baruc hijo de Nerías** (1) escribía las palabras de Jeremías, Baruc se sintió muy perturbado mentalmente. Se infiere que había alguna relación entre sus propios problemas y lo que había escrito. Su aflicción fue muy grande y muy real. En medio de su dolor, el Señor le dio a Jeremías un mensaje para él. Dios le recuerda a Baruc sus palabras angustiosas: **¡Ay de mí ahora! porque ha añadido Jehová tristeza a mi dolor; fatigado estoy de gemir, y no he hallado descanso** (3).

No se dan las razones de la intensa pena de Baruc. Puede que a través de las profecías de Jeremías hubiera tenido una percepción de la corrupta condición espiritual de la nación, y la horripilante visión había traído aflicción a su alma. Entonces, cuando comprendió que su propio futuro, planeado con tanta esperanza, sería desbaratado, junto con la ciudad, el templo y todas las cosas familiares que había conocido, su aflicción se tornó casi insoportable.

En medio de su pena, Dios le señaló a Baruc que El también tenía una gran tristeza. **He aquí que yo destruyo a los que edificué, y arranco a los que planté** (4). “Era un momento de sufrimiento para Dios mismo, pues tenía que destruir su propia creación.”<sup>2</sup> El Señor parece

<sup>14</sup> Véase Clarke, *op. cit.*, IV, 367; Peake, *op. cit.*, p. 208; Binns, *op. cit.*, p. 314.

<sup>15</sup> Véase Keil y Delitzsch, *op. cit.*, pp. 168 ss.

<sup>1</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 123.

<sup>2</sup> *Pulpit Commentary*, XI, 201.

increpar a Baruc diciéndolo: **¿Y tú buscas para ti grandezas? No las busques (5)**. En otras palabras, Dios le dice: ¡Y tú estás trastornado por tus pequeños problemas! **He aquí que yo traigo mal sobre toda carne**. De este modo Dios informó al escriba que su propósito debe llevarse a cabo, afecte a quien afectare. Sin embargo, el Señor consuela a Baruc prometiéndole su **vida por botín**, es decir, como recompensa de guerra.

Todas las indicaciones señalan al hecho de que como resultado de esta experiencia Baruc llegó a “un momento de verdad” acerca de sí mismo y Dios. Sucedió algo de profunda significación espiritual. Después de esto Baruc continuará teniendo fallas humanas, pero su vida tomará para siempre una nueva dirección.

Al analizar estos versículos vale la pena notar ciertas cosas. (1) El pasaje recapitula el tema central del mensaje del propio Jeremías—la purificación, seguida por una nueva vida en un nivel superior—*arrancar, derribar, destruir, edificar, plantar (1:10)*. El viejo patrón de vida debe desaparecer, el viejo molde debe ser quebrado; entonces la vida puede volver a formarse sobre una base diferente. (2) Baruc es un individuo verdaderamente humano, con problemas como cualquier otro. (3) Las maneras en que Dios ejecuta sus planes y propósitos perturbaban su mente finita. (4) Experimentó un “proceso de quebrantamiento” que lo condujo a través del valle de la desesperación personal a la rendición del yo. (5) La renunciación de sí mismo llevó a la reorganización de la vida alrededor de un nuevo centro, con nuevas perspectivas. (6) El pasaje habla de una obediencia continuada a la palabra hablada de Dios. (7) Otras referencias a Baruc en el libro indican que aceptó el desafío de Dios. “Fueran cuales fueran sus sentimientos e intereses personales, permaneció hasta el fin con Jeremías.”<sup>3</sup>

## *Sección XI Profecías contra Naciones Extranjeras*

[Jeremías 46:1–51:64](#)

Según [1:5](#), Jeremías había sido ordenado profeta “a las naciones”. Su primer deber era para con “el pueblo del pacto”, pero el sentido de obligación del profeta hacia las otras naciones es evidente en el libro. Esto era muy característico de un profeta hebreo, y especialmente de aquellos que influyeron en los destinos de la casa de Jacob (cf. [Am. 1:3–2:3](#); [Is. 13–23](#); [Ez. 25–32](#); etc.).

En la Septuaginta los nueve oráculos de esta sección están insertados después de [25:13](#), donde, en algunos sentidos, encajan mejor que aquí. Sin embargo, cuando son insertados allí, interrumpen la secuencia del pensamiento. Por consiguiente, ha de preferirse la posición actual (cf. el comentario sobre el c. [25](#)). El hecho de que estos oráculos hayan sido removidos como un bloque de materiales completo en sí, presta algún peso a la opinión de que, en un tiempo, fueron una colección separada de escritos de Jeremías.

Jeremías creía que el Señor era quien había creado el mundo y el hombre. El Señor era quien controlaba los destinos de las naciones y dirigía los asuntos de la tierra. Por lo tanto, Jehová era el Señor de todas las naciones.

---

<sup>3</sup> Bright, *op. cit.*, p. 186.

## A. PREFACIO, [46:1](#)

El verso [1](#) sirve como encabezamiento para todos los oráculos de esta sección. También identifica el material como **palabra de Jehová** a las naciones gentiles de la época, y Jeremías se identifica como el agente de Dios para la entrega de los mismos. La afirmación de autoridad divina de este material se hace lo mismo que en las otras porciones del libro.<sup>1</sup>

## B. PROFECÍA CONTRA EGIPTO, [46:2–28](#)

### 1. *Egipto y Dios en Carquemis* ([46:2–12](#))

El verso [2](#) informa al lector de que este oráculo se refiere a la derrota de Faraón Neco en la batalla de Carquemis, a manos de Nabucodonosor, y la data **en el año cuarto de Joacim... rey de Judá**, o sea alrededor del 605 A.C. Con una cabal perspicacia en materia de política internacional, Jeremías evidentemente sentía la importancia de esta batalla en la historia del Cercano Oriente. Había resultado uno de los conflictos más decisivos de la antigüedad. A Jeremías, desde luego, le interesaba su importancia para el propósito y los planes de Dios, y la veía como un **día... para Jehová Dios** ([10](#)). Allí lucharon por la supremacía dos de las grandes potencias mundiales, pero la diferencia en el resultado se debió a Dios.

El oráculo tiene forma poética y está constituido por dos estrofas que comprenden los versículos [3–6](#) y [7–12](#). En la primera estrofa uno ve la escena en vísperas de la batalla y siente la excitación y expectación que vibran en todo el campamento egipcio. **Preparad escudo y pavés, y venid a la guerra** ([3](#)). **Uncid caballos y subid... y poneos con yelmos** ([4](#)). Casi se puede sentir la furia de hombres y caballos al chocar ambos ejércitos. Luego la escena se transforma en una de horror y desaliento cuando los egipcios huyen llenos de pánico. **Sus valientes fueron deshechos** ([5](#)) y no hay quien ayude. Por todos lados impera el terror. Ni siquiera miran atrás, tal es su afán de huir. Pero no son suficientemente rápidos: **tropezaron y cayeron** ([6](#)) **al norte junto a la ribera del Eufrates**.

En la segunda estrofa se describe el mismo acontecimiento pero desde un ángulo diferente. El ejército egipcio de Faraón Neco se asemeja aquí al Nilo crecido cuando **se ensancha** ([8](#)), rugiendo, arrollando, saltando, cubriendo toda la tierra al adelantar hacia Carquemis. Al final se divisa el enemigo. Se oye el grito de guerra: **Subid, caballos, y alborotaos, carros** ([9](#)). Se ve avanzar al combate a los soldados mercenarios de Egipto, **etíopes y los de Put... y los de Lud**,<sup>2</sup> esgrimiendo sus armas de guerra. Pero otra vez reina la consternación en las filas egipcias. Esta vez es Dios mismo quien dirige directamente las cosas. Es su **día**, y El se venga de **sus enemigos** ([10](#)). **Sacrificio será para Jehová Dios... junto al río Eufrates** y los egipcios son las víctimas del mismo. Es un día triste para Faraón Neco. El **clamor** de la retirada de esta nación soberbia **llenó la tierra** ([12](#)) y su **afrenta** es evidente para toda **la tierra**. Aunque subiera a **Galaad** ([11](#)) por bálsamo sanador ([8:22](#)), su herida es incurable. El poderoso Egipto ha caído. Ha perdido su posibilidad de dominar a las naciones del mundo. Pero la causa efectiva de su caída es Dios, no Nabucodonosor.

---

<sup>1</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 125.

<sup>2</sup> Los pueblos de **Put** y **Lud** eran los "libios" y los "lidios". **Put** probablemente sea "Punt", un pueblo de la costa este de Africa cerca de Egipto. **Lud** probablemente era un pueblo libio del oeste de Egipto (Ludim o Lubim). Véase Peake, *op. cit.*, [II, 217](#); Bright, *op. cit.*, p. 306.

## 2. *La secuela de Carquemis* (46:13–26)

Este poema tiene su propio encabezamiento (13), y fue escrito algún tiempo después del anterior. En este oráculo Jeremías evalúa la posición militar de Egipto después de la batalla de Carquemis. La derrota total de los ejércitos egipcios “ha dejado a Egipto abierto a posteriores invasiones”.<sup>3</sup> El clamor inicial de Jeremías es para alertar a las poblaciones de la frontera (véase el mapa 3), **Migdol... Menfis... Tafnes** (14), acerca del peligro que las acecha. Al mismo tiempo, Jeremías indica que los hombres de esas ciudades están inermes frente al enemigo. Es posible que ya hubiera aparecido Nabucodonosor en la llanura filisteas, amenazando “las puertas de Egipto” (605–604 A.C.).

Una traducción mejor del versículo 15 es la de la ASV: “¿Por qué tus fuertes<sup>4</sup> son barridos? [lit., postrados]. No pudieron mantenerse, porque Jehová los empujó.” Si se usa el singular, “fuerte”, podría referirse a Faraón Neco; y el verso 17 puede leerse para apoyar esta posición. Dios ha derribado a Faraón, y la oportunidad de conquista para Egipto es cosa del pasado. El propio pueblo de Faraón lo llama “Gran ruido—que perdió su oportunidad”,<sup>5</sup> es decir, el que dejó pasar su hora de oportunidad. El versículo 16 es oscuro, pero probablemente contiene las palabras de los soldados mercenarios de Faraón que, batidos por el enemigo, se dicen unos a otros: **Volvámonos a nuestro pueblo.**

Jeremías predice ahora la segura venida de un conquistador, que sobresaldrá tanto por encima del rey de Egipto como el **Tabor** y el **Carmelo** (18) sobresalen sobre las colinas de Palestina. Es evidente por el verso 26 que se está refiriendo a Nabucodonosor. Su llegada es tan segura que se advierte a los habitantes de Egipto que deben prepararse para el exilio, pues su capital, **Menfis, será asolada** (19).

El aprieto de Egipto se acentúa, además, con el uso de varias figuras. Se lo compara a una **becerra hermosa** (20), que se alimenta en pastos lujuriantes, que de pronto se encuentra huyendo dolorida del aguijón de un pequeño tábano (el significado del término hebreo traducido **destrucción**) **del norte**. Otra figura asemeja los **soldados mercenarios a becerros engordados**, sin entrenamiento y desmañados, nada aficionados a la guerra, que se acobardan frente al enemigo (21). Los versículos 22 y 23 son oscuros. Pero parecen decir que los ejércitos egipcios fugitivos son como serpientes que se escabullen silbando delante de los leñadores. Sólo pueden emitir un silbido de desafío mientras corren a protegerse en sus agujeros.

Por otro lado, las huestes de Babilonia demolerán las ciudades de Egipto como un ejército de leñadores que talara un bosque (23). En realidad, el enemigo **del norte** (24) vendrá como un ejército de **langostas** (23), demasiado numeroso para ser contado. Hasta el Alto Egipto con su famosa capital, **Tebas** (25), caerá en manos de Nabucodonosor (26) junto con Faraón y todos los que dependan de la sabiduría de este infortunado monarca.

## 3. *La salvación de Israel* (46:27–28)

---

<sup>3</sup> Cawley, NBC, p. 634.

ASV *American Standard Revised Version*

<sup>4</sup> En hebreo, todas estas palabras están en singular excepto “fuertes” (ASV, texto, valientes, KJV). La LXX y la Vulgata además de otros 65 manuscritos, lo tienen en singular.

<sup>5</sup> Esta es la paráfrasis de John Bright (*op. cit.*, p. 303).(CF. BJ.). La ASV traduce: “Allí gritaron: Faraón, rey de Egipto es sólo un ruido; ha dejado pasar el tiempo señalado.”

Estos versículos deben verse en relación con el anterior oráculo sobre Egipto. El profeta no podía pensar en la derrota de Egipto sin reflexionar sobre la salvación de **Israel** (27). Aunque habla de castigo, no será **del todo** (28), sino en justa medida. La salvación de Israel es tan segura que el profeta habla de ella como si ya se hubiera producido. Estos versículos se hallan también en [30:10–11](#), donde encajan mejor que aquí en el contexto. Véase allí el [comentario](#).

### C. PROFECÍA CONTRA LOS FILISTEOS, [47:1–7](#)

Dios advirtió a los filisteos, por medio de Jeremías, que iba a caer sobre ellos un terrible azote **del norte** (2). Según el versículo [1](#), Jeremías recibió este oráculo **antes que Faraón destruyese a Gaza**. No es seguro a qué se refiere **Faraón**, y no está claro en qué ocasión particular fue capturada **Gaza**. Los eruditos han especulado<sup>6</sup> al respecto, sin llegar a ninguna conclusión definida. El azote del norte probablemente se refiriese a la llegada de Nabucodonosor y los ejércitos de Babilonia después de la batalla de Carquemis. La Crónica Babilónica<sup>7</sup> indica que Nabucodonosor avanzó hacia el sur en persecución de los egipcios fugitivos en 605–604 A.C. tomando ciudades filisteas en el camino (véase el mapa [2](#)). Se menciona específicamente a **Ascalón** ([5](#)) como tomada y asolada.

La visión de Jeremías incluye varias figuras de lenguaje. (a) Se ve avanzar **aguas del norte** (2), siempre creciendo, hasta hacerse un **torrente** e inundar toda **la tierra**. **Los hombres clamarán** y todos los moradores de la tierra lamentarán la desgracia que habrá caído sobre ellos. (b) Este **torrente** puede ser identificado como una hueste militar. Habrá **sonido... de cascos de... caballos, alboroto de... carros, y estruendo de... ruedas** (3). (c) Agotados por la lucha contra males tan abrumadores, los **padres** no tendrán fuerzas para pensar en salvar a sus propios **hijos**. (d) La destrucción será tan grande que afectará aun a Tiro y Sidón (4). Esto parece extraño, pues Tiro y Sidón eran ciudades fenicias (véase el mapa [2](#)), pero al parecer los dos pueblos en esta época eran aliados. (e) La magnitud del mal se revela por la mención de que **Gaza fue rapada** ([5](#)) y en el valle de **Ascalón** se sajaban. Ambas cosas eran señales de duelo profundo. (f) El pueblo de Filistía eleva un clamor por misericordia a la **espada de Jehová** (6). ¿Hasta cuando (no) **reposarás? Vuelve a tu vaina**. A menudo los hombres buscan que Dios envaine su espada a fin de seguir sin control sus malos caminos. (g) El profeta responde a la pregunta de ellos con otra pregunta: **¿Cómo reposarás? pues Jehová te ha enviado** (7). La respuesta es que la espada no puede ser envainada hasta que haya terminado su obra, porque la **espada de Jehová** es la justicia de Dios. El pecado no puede quedar sin castigo. Debe hacerse justicia. Debe establecerse el derecho. Todas las naciones, no solamente Israel, deben aprender a obedecer la ley moral de Dios. No sólo los egipcios deben beber la copa de la ira de Dios, sino también los filisteos hallan apretada la copa a sus labios ([24:15–20](#)). **Caftor** (4) se menciona en [Amós 9:7](#) como la patria de origen de los filisteos. Probablemente se refiera a la isla de Creta ([Ez. 25:15–16](#)).

### D. PROFECÍA CONTRA MOAB, [48:1–47](#)

---

<sup>6</sup> Para un tratamiento más extenso véase Keil y Delitzsch, *op. cit.*, pp. 197 ss.

<sup>7</sup> D. J. Wiseman, [Chronicles of Chaldean Kings](#) (Londres: British Museum, 1956).

Entre los oráculos de los capítulos [46–49](#) esta profecía es única por su longitud, el gran número de nombres de lugares, y sus similitudes con otras porciones de la Escritura.<sup>8</sup> Debido a sus semejanzas con algunas porciones de Isaías,<sup>9</sup> algunos estudiosos han insistido en que no pertenece a Jeremías.<sup>10</sup> No puede negarse que tiene paralelos en otras Escrituras. Parecería, sin embargo, que en este caso Jeremías hubiera reunido en una nueva compilación las declaraciones referentes a Moab hechas por profetas anteriores, hasta Balaam. Reafirma estas predicciones en su propio estilo, agregándoles ideas suyas propias. Esto no debiera ser considerado algo extraño, puesto que estaba bien familiarizado con la historia hebrea, así como con las expresiones de sus predecesores en la función profética. Es probable que en ese momento influyeran poderosamente en su mente las profecías de Isaías sobre Moab, y que concordaran con su estado de ánimo y su disposición mental. Las utilizó porque reflejaban su propia interpretación de lo que había de tener lugar en la nación moabita.

### 1. *Consecuencias de la confianza mal colocada* ([48:1–10](#))

La profecía comienza con una descripción de la destrucción que ha de venir sobre Moab (véase el mapa [2](#)) de parte del Dios de Israel. La tierra sería invadida por un enemigo que no es nombrado y que enviaría el Señor. Las ciudades serán derribadas: **Nebo** (no la montaña), **Quiriataim**, **Misgab** ([1](#)), y sus habitantes huirán consternados, llorando ([5](#)) mientras marchan. **La subida de Luhit y la bajada de Horonaim** serían los caminos que ascendían y descendían a esas ciudades y de ellas. Aun el dios **Quemos** ([7](#)) será llevado **en cautiverio**, junto con los **sacerdotes** que le sirven. **Ninguna ciudad escapará; se arruinará también el valle, y será destruida la llanura** ([8](#)). Tan completa será la destrucción, que si Moab hubiera de escapar necesitaría **alas** ([9](#)). Todo esto sucederá **por cuanto confiaste en tus bienes**<sup>11</sup> **y en tus tesoros** ([7](#)) en lugar de confiar en el Señor. Además, la maldad de Moab es tan grande que se pronuncia una maldición contra cualquier invasor que sea negligente en realizar la obra de destrucción del Señor o, **que detuviere de la sangre su espada** ([10](#)).

### 2. *La calamidad de la vida indisciplinada* ([48:11–17](#))

Moab era famoso por sus viñedos, y el profeta parece haber tenido en mente al profetizar el vino y las vasijas en que se guardaba. La suerte de Moab había sido fácil; **no fue vaciado de vasija en vasija** ([11](#)). A veces el país había sido invadido y sometido a tributo, pero sus ciudades no habían sido demolidas, ni el pueblo **estuvo en cautiverio**. Por tanto, Moab había vivido una vida de indisciplinada tranquilidad. El profeta la compara al vino **rebosado sobre su sedimento**. El vino inferior cuando se mantiene demasiado tiempo quieto, tiende a adquirir el **sabor** y el **olor** de su **sedimento** desarrollando así un sabor amargo. Esto había sucedido con Moab. La indolencia y la falta de dificultades habían provocado un gran deterioro en la fibra moral de la nación.

---

<sup>8</sup> IB, V (exegesis), 1112.

<sup>9</sup> Los versículos [29–34](#) son paralelos a partes de [Isaías 15–16](#); los versículos [43–44](#) son paralelos a [Isaías 24:17–18](#); [45–46](#) son paralelos a [Números 21:28–29](#); [24:17](#). Cf. los comentarios sobre estos pasajes.

<sup>10</sup> Para opiniones más detalladas, véase Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. [129](#); IB, V (exegesis), 112; Cawley, NBC, p. 635.

<sup>11</sup> Aunque los traductores de la RSV, y John Bright en la *Anchor Bible* (lo mismo que la BJ.) traducen “fortificaciones” en lugar de **bienes** en el versículo [7](#), el sentido no cambia. Los moabitas eran culpables de haber puesto su confianza en un lugar equivocado.



El profeta ve que esa vida fácil se va a ver perturbada. Viene el día del juicio de Moab: **le enviaré trasvasadores que le trasvasarán; y vaciarán sus vasijas, y romperán sus odres** (12). Moab se desmoronará cuando surja una verdadera emergencia. Cuando llegue esa hora, **se avergonzará Moab de Quemos, su dios, como la casa de Israel se avergonzó de Bet-el** (13; es decir, del becerro de oro de Bet-el). Ambos eran meros ídolos hechos por manos de hombres, y no podían ayudar a sus pueblos. Israel ya había sido llevado en cautiverio, y Moab experimentaría pronto la misma suerte. Los moabitas habían dicho: **Somos hombres valientes, y robustos para la guerra** (14), pero, ¡ay!, la vida indisciplinada había cobrado su tributo, y **destruido fue Moab** (15); **sus jóvenes escogidos descendieron** en terrible derrota. Se insta a sus amigos a lamentarse por él, porque el poderoso cetro—el **báculo** de su soberanía ha sido quebrado (17).

### 3. *Golpea el desastre* (48:18–28)

**El destructor de Moab** (18) ha hecho su labor mortal. Los habitantes de la nación han caído de su lugar de **gloria** y se sientan en ignominia y vergüenza. Las fortalezas más poderosas de Moab están destruidas, y cuando a los fugitivos habitantes les preguntan los de **Aroer** (19) qué há sucedido, responden: **Se avergonzó Moab, porque fue quebrantado** (20). Se insta al pueblo: **lamentad y clamad**, porque las ciudades han sido tomadas unas tras otra hasta no quedar ninguna.<sup>12</sup> “Se le ha cortado a Moab el cuerno” (25, VM.; símbolo de poder) y **su brazo** (símbolo de autoridad) es **quebrantado** (25).<sup>13</sup> Todo esto ha sucedido porque Moab **contra Jehová se engrandeció** (26). La actitud arrogante de Moab hacia Israel se ha vuelto en contra suya. El que hacía **motivo de escarnio** (27) de la suerte de Israel se ha convertido él mismo en **escarnio**. Se insta a sus habitantes a huir como una **paloma** afligida, a las rocas y huecos de las montañas (28), porque la nación es víctima de una catástrofe total.

### 4. *Lamento por la caída del soberbio Moab* (48:29–39)

Lo más odioso en cuanto a Moab ha sido su soberbia. Valiéndose de la profecía de Isaías (Is. 16:6–14) como base de sus observaciones, Jeremías acumula palabra sobre palabra para describir la arrogancia y el espíritu arrogante (29) de esta nación. Un espíritu exageradamente sensible, con estallidos de **cólera** (30) y **jactancias**, son siempre características de un corazón soberbio. La RSV interpreta el versículo 30:

*Yo conozco su insolencia, dice el Señor;  
sus jactancias son falsas,  
falsos son sus hechos.*

En el versículo 31 el profeta reanuda lo que parece un lamento personal por esta nación. Parece bastante extraño que Jeremías se lamentara por la caída de un enemigo de Israel, pero, como dice Raschi: “Los profetas de Israel difieren de los profetas paganos como Balaam en

---

<sup>12</sup> En 1868 los arqueólogos descubrieron la Piedra Moabita de Dibón, que ha aumentado mucho nuestro conocimiento de este período de la historia del Antiguo Testamento. Mesa, rey de Moab, registró en esa piedra sus victorias sobre Israel. En dicha piedra se encuentran los nombres de las siguientes ciudades mencionadas en este capítulo: Nebo, Dibón, Holón, Aroer, Quiriataim, Jahaza, Queriot, Bosra, Bet-meón y Bet-diblataim.

VM. *Versión Moderna*

<sup>13</sup> Kuist, *op. cit.*, p. 130.

RSV *Revised Standard Version*

esto: sienten en el corazón las desgracias que anuncian a las naciones.”<sup>14</sup> No es irrazonable, pues, suponer que el **yo** del [31–32](#) es Jeremías. De algún modo el tierno corazón del hombre de Anatot llora sobre los hombres de Moab. Continúa describiendo las lamentables condiciones que existirán allí: los viñedos famosos por su calidad escogida están irremisiblemente arruinados; las huertas están asoladas; por toda la tierra se oyen llantos y lamentos; **la alegría y el regocijo** han sido cortados ([33](#)). La desolación es tan grande que ya no se ofrecerán sacrificios en los altares, ni se quemará incienso a los **dioses** ([35](#)). En realidad, los dioses han sido llevados cautivos y no hay sacerdotes que ofrezcan sacrificios ([7](#)). Toda la tierra está de duelo; por todos lados aparecen cabezas rapadas; las barbas están raídas ([37](#)), y la gente se ha sajado las carnes para mostrar su dolor. Los lamentos vienen de **los terrados** ([38](#)) así como de las calles. Se lamentan sobre Moab llorando: **¡Lamentad! ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Cómo volvió la espalda Moab, y fue avergonzado!** ([39](#)).

#### 5. *No hay escapatoria del juicio* ([48:40–47](#))

En la visión del profeta, el conquistador de **Moab** se asemeja a un **águila** ([40](#)) por su velocidad y la envergadura de sus alas. La figura de un **águila** es una descripción favorita de un jefe victorioso. Aquí al parecer se refiere a Nabucodonosor, quien, según Josefo, destruyó a Moab, Amón y los pueblos circunvecinos en 582–581.<sup>15</sup> Su fuerza es mortal, **tomadas serán las ciudades y... las fortalezas** ([41](#)). Los más poderosos guerreros de Moab serán aterrorizados como una **mujer en angustias**. Toda la tierra será destruida ([42](#)), y eventualmente la nación de Moab dejará de existir. Esto acontecerá porque Moab fue demasiado arrogante y soberbio para servir al Dios de Israel, y **se engrandeció contra Jehová**.

No habrá escape del temible conquistador. **El que huyere del miedo caerá en el hoyo** ([44](#)), y **el que saliere del hoyo será preso en el lazo**. No habrá lugar donde esconderse. **Hesbón**, aunque es una ciudad fortificada no puede ofrecer protección a los cansados fugitivos, pues saldrá **fuego de Hesbón** ([45](#)) como en los días de **Sehón**, rey de los amorreos ([Nm. 21:28–30](#)), y devorará a los que busquen refugio allí. **El rincón de Moab** es mejor “las sienas de Moab” (BJ.). El profeta parece estar diciendo que todas las antiguas predicciones acerca de Moab, aun la profecía de Balaan, hallarán cumplimiento en la destrucción final.<sup>16</sup> Los **hijos e hijas** del pueblo que adoraba al dios **Quemos** ([46](#)) en lugar del Dios vivo, irán al exilio. Sin embargo, después que los fuegos de la disciplina hayan hecho su labor, hay alguna esperanza de restauración para **Moab** ([47](#)).

#### E. PROFECÍA CONTRA AMÓN, [49:1–6](#)

Este oráculo denunciatorio contra **los hijos de Amón** (véase el mapa [2](#)) puede ser considerado desde tres puntos de vista: [\(1\)](#) las cosas de que son culpables los amonitas; [\(2\)](#) el castigo a que Dios los someterá; [\(3\)](#) explicaciones sobre el texto.

Los amonitas eran culpables *(a)* de conducta aviesa y traicionera, y *(b)* de confiar en las cosas materiales en lugar del Señor. En cuanto a su traición, habían ocupado territorio hebreo

---

<sup>14</sup> Véase Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. [226](#).

<sup>15</sup> [Antigüedades X. 9. 7.](#)

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>16</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, p. [233](#).

por la fuerza y no por derecho. Dios les pregunta: **¿No tiene hijos Israel? ¿No tiene heredero?** (1). ¿Por qué, entonces, se apoderó Amón de la tierra de Gad cuando esta tribu tuvo que ir al exilio? (734 A.C. a Asiria). Esta había sido la actitud permanente de Amón. Otros incidentes así lo demuestran.<sup>17</sup> Luego, sobre la cuestión de la confianza mal depositada, los amonitas se jactaban de sus valles fértiles y sus caudalosos arroyos, sus ciudades fortificadas y sus tesoros de frutas y granos, diciendo: “¿Quién puede atacarme?”<sup>18</sup> Los amonitas se engañaban a sí mismos al pensar que estaban seguros, pero no hay seguridad fuera del Dios de Israel.

El castigo que Jeremías predijo que caería sobre Amón implicará: (a) la pérdida del territorio arrebatado a Israel, que será restituido a las tribus de Jacob (2); (b) un enemigo que no es nombrado invadirá la tierra, y **Rabá**, la capital y **sus ciudades serán puestas a fuego**; (c) en la tierra reinará una confusión total, cuando los habitantes, vestidos de **cilicio**... rodearán **los vallados** (3), lamentándose con una aflicción incontrolable; (d) **Milcom** (véase el párrafo siguiente), el dios de los hijos de Amón, será llevado en exilio, junto con **sus sacerdotes y sus príncipes** (3)—el pobre ídolo es realmente más impotente que el mismo pueblo; (e) no habrá ayuda alguna para los amonitas fugitivos, porque el pueblo aterrorizado será llevado en cautiverio con tal prisa que no habrá nadie que cuide de los rezagados (5). Con todo, en algún momento del futuro la fortuna de **Amón** será restaurada (6).

En cuanto al texto, podemos observar varias cosas. Está dirigido a la ciudad de **Hesbón** (3), aunque ésta pertenece a Moab y no a Amón. Sin embargo, estaba en la frontera, y tal vez Amón fuera la primera víctima de la, invasión. Además, ambos pueblos estaban emparentados, siendo descendientes de Lot ([Gn. 19:37–38](#)). La mención de **Hai** es difícil, pues no se conoce ninguna ciudad de ese nombre al este del Jordán. La traducción **Milcom**, el dios principal de los amonitas, (1, 3) en lugar de “rey” (Valera Antigua etc.), adoptada por las versiones modernas, sigue a la Septuaginta, la Siríaca y la Vulgata. Aunque hay dificultades, ésta parece la mejor solución.<sup>19</sup> **Rabá** (3) es la moderna ciudad de Amman, capital de Jordania.

## F. PROFECÍA CONTRA EDOM, [49:7–22](#)

En este oráculo contra Edom (véase el mapa 2), Jeremías sigue el mismo patrón que se encuentra en su oráculo contra Moab ([48:1–47](#)). Usando sus propias ideas y percepciones como armazón, reúne en un nuevo conjunto algunos pensamientos de profetas anteriores. Jeremías se vale especialmente de Abdías<sup>20</sup> en ciertos puntos de su profecía (los vv. [9–10](#) son paralelos de [Abdías 5–6](#)). Jeremías por cierto estaba familiarizado con los escritos de sus predecesores, de modo que no es extraño que algo del sabor del pensamiento de ellos se deslizara en sus escritos.

Edom era el enemigo tradicional de Israel. Aunque estrechamente vinculados por la sangre, desde los días de Esaú y Jacob había existido enemistad entre ambos pueblos. Los

---

<sup>17</sup> La doblez de los amonitas se revela por lo siguiente: “En los días de Jeremías aparecen (a) como aliados de Babilonia ([2 R. 24:2](#)); (b) en coalición contra Babilonia ([Jer. 27:3](#)); (c) ofreciendo refugio a los judíos fugitivos ([Jer. 40:14](#)); (d) complotando para asesinar a Gedalías ([Jer. 40:14](#))”, Binns, *op. cit.*, p. 343.

<sup>18</sup> Bright, *op. cit.*, p. 325.

<sup>19</sup> Véase Peake, *op. cit.*, pp. 239 ss.; Keil y Delitzsch, *op. cit.*, pp. 237 ss.

<sup>20</sup> Esto, desde luego, plantea la cuestión de la fecha de Abdías. Algunos eruditos piensan que Abdías no fue escrito hasta el 585 A.C. Si esto es así, entonces Jeremías y Abdías estarían citando ambos un oráculo anterior a cualquiera de ellos.

sentimientos entre los descendientes de los dos hombres están expresados en el lenguaje más hiriente del Antiguo Testamento.

### 1. *Anuncio de la próxima ruina de Edom (49:7–13)*

De manera terminante pero sutil Dios anunció la ruina de Edom increpándolo acerca de la pregonada **sabiduría (7)** de **Temán**, un distrito del norte de Edom (cf. [Job 2:11](#); [Am. 1:12](#)). Implica que la más poderosa sabiduría humana es inútil frente al juicio de Dios. Luego revela la próxima ruina de Edom apelando a sus vecinos, los moradores de Dedán,<sup>21</sup> a que huyan (8) a “algún refugio impenetrable, no vayan a ser atrapados por el estallido de juicio que se ha de abatir sobre Edom”.<sup>22</sup> Dios da a conocer, además, sus intenciones por lo completo de sus juicios. **Desnudaré a Esaú (10)**, Edom); y como Edom **no podrá esconderse**, serán saqueados sus tesoros. Los hombres de la nación perecerán en combate, y el Señor, a quien los edomitas han aborrecido tan intensamente, será el Único que quede para cuidar a sus **huérfanos** y sus **viudas (11)**.<sup>23</sup> De esta manera, Edom deberá **beber el cáliz (12)** del vino de la ira de Dios ([25:15–25](#)). Si los propios hijos de Dios, a quienes normalmente excusaría, deben **beber**, ciertamente Edom no puede quedar sin castigo. Esto incluirá la destrucción de **Bosra** (véase el mapa [2](#)), capital de Edom, y las otras ciudades de Edom que están destinadas a ser **desolaciones perpetuas (13)**.

### 2. *La ocasión de la ruina de Edom (49:14–16)*

Jeremías ahora confirma la visión de Abdías acerca de Edom, usando casi literalmente el lenguaje del otro profeta ([Abd. 1–4](#)). Pero introduce algunos cambios que concuerdan con su situación inmediata. La ruina de Edom es ocasionada por la acción de Dios. Dios toma la iniciativa y envía mensajeros **a las naciones (14)** para convocarlas **a la batalla** contra Edom. Se las invita al saqueo porque Dios ha decretado que Edom será **pequeño entre las naciones (15)**. La razón de la decisión de Dios es Edom mismo: “Tu terribilidad” ([16](#), VM.), es decir, el terror que inspiras, **te engañó**. Edom había sido engañado por la reputación de invencible que había conquistado. Soberbio de por sí, ahora su voluntad no conocía límites. Como su ciudad estaba edificada en **la altura del monte** y era fácil defenderla, Edom confiaba en que ninguna invasión podría tener éxito contra él. Dios ahora perforó su espíritu arrogante y soberbio, declarando: **aunque alcés como águila tu nido, de allí te haré descender**. De este modo el orgullo y el exceso de confianza de Edom fueron la ocasión de su caída.

### 3. *Caída de Edom (49:17–22)*

No hay promesa de restauración para Edom, como se encuentra en los oráculos contra Moab y Amón. La ejecución del juicio de Dios contra Edom será tan completa que el que pase por allí **se asombrará** (silbará) ante sus **calamidades (17)**. La destrucción de Edom recordará la de **Sodoma** y **Gomorra** porque se convertirá en un desierto en el cual **no morará... nadie (18)**.

---

<sup>21</sup> Dedán era una ciudad árabe al otro lado de la frontera de Edom. Frecuentemente se encontraban mercaderes de Dedán comerciando con los de Tamán y Bosra.

<sup>22</sup> Peake, *op. cit.*, p. [244](#).

<sup>23</sup> Keil y Delitzsch, *op. cit.*, [II, 244](#).

VM. *Versión Moderna*

El invasor que Dios enviará se compara a un **león** (19) que sube de la **espesura** (los matorrales) **del Jordán** para caer sobre un rebaño de ovejas (50:44). Atacará a los edomitas y los pondrá en fuga. Ningún **pastor** (gobernante) puede enfrentarlo, porque Dios ha formulado planes para derribar a Edom de su elevación con terrible estrépito. El ruido de su **caída** (21) hará temblar **la tierra** y el clamor que se levantará de Edom **se oirá en el Mar Rojo**. El conquistador de Edom se compara también a un **águila**, contra la fuerza de cuyas alas y la velocidad de su vuelo las alturas de Edom no ofrecen ninguna barrera. Cuando extienda **sus alas contra Bosra**, los guerreros de Edom palidecerán y desfallecerán como una **mujer en angustias** (21).

La última parte del versículo 20 puede leerse: “Aun los más jóvenes del rebaño serán arrebatados, y su aprisco se escandalizará por su suerte” (Smith-Goodspeed).

#### G. PROFECÍA CONTRA DAMASCO, [49:23–27](#)

La mención de **Damasco** (23) es más probable que se refiera al reino de Aram (Siria), del cual **Damasco** era la capital, y **Hamat** y **Arfad** dos ciudades principales (véanse los mapas 1 y 2). Aunque **Damasco** (Siria) no es mencionada en el capítulo 25, no se puede pensar que en un juicio en el cual todas las naciones están obligadas a beber la copa de la ira de Dios, Siria estuviera exenta. Antes de su caída en el 732 A.C., Siria había sido una espina en el costado del reino del Norte en muchas ocasiones ([1 R. 15:18–21](#); [20:1–21](#); [22:3](#); [2 R. 5:2](#); etc.), y dio mucha dificultad a Judá al menos en una ocasión ([2 R. 16:15–6](#); [Is. 7:1–16](#)).

El oráculo describe la consternación que se produce en **Hamat** (180 kilómetros al norte de Damasco) y **Arfad** (155 kilómetros al norte de Hamat) cuando llegaron a ellas las **malas nuevas** de la caída de Damasco: “Se conturbaron y se agitan como el mar, y no hallan descanso” (23, NC).<sup>24</sup> **Damasco**, la ciudad famosa, hermosa por su ubicación, rica y abundantemente provista de las cosas buenas de la vida, está impotente ante el enemigo. El versículo 25 es una exclamación de dolor: **¡Cómo dejaron a la ciudad tan alabada, la ciudad de mi gozo!** Sus guerreros han caído y **sus jóvenes** (26) han muerto en las **plazas** de la ciudad ([50:30](#)). El despiadado invasor todavía no ha sido identificado, pero eso no importa, pues es Dios quien ha provocado su destrucción. Así, pues, Damasco bebe la copa. **Benadad** (27) era el nombre de varios reyes de Damasco ([1 R. 15:18–20](#); [2 R. 13:24](#)).

#### H. PROFECÍA CONTRA CEDAR Y HAZOR, [49:28–33](#)

Aparentemente estos dos pueblos representan las tribus árabes que residían en el desierto al este de Palestina. **Cedar** y **Hazor** no se mencionan en el capítulo 25, pero probablemente estén representados allí bajo los nombres de “Dedán, Tema y Buz y... todos los que se rapan las sienes” ([25:23](#)). En este oráculo Dios convoca a Nabucodonosor (28) a atacar a “los hijos del oriente”.

**Cedar** ([Gn. 25:13](#)) parece haber sido una tribu nómada de la familia de Ismael, famosa por su habilidad con el arco ([Is. 21:16–17](#)). Jeremías menciona la tribu ([2:10](#)) y también Ezequiel ([27:21](#)). Se insta a Nabucodonosor a saquear sus **tiendas**, y apoderarse de sus **ganados, cortinas** (colgaduras de las tiendas), y **camellos** como botín ([29](#)).

---

NC. *Nácar Colunga*

<sup>24</sup> Este versículo ha dado trabajo a los traductores. La traducción literal, “ansioso cuidado hay en el mar”, no tiene sentido. La versión de Nácar Colunga que damos tiene el significado aparente.

En el Antiguo Testamento se mencionan varios **Hazor**, pero el que aquí se menciona parece referirse a un pueblo seminómada residente en el desierto, y muy semejante al pueblo de **Cedar**. Gente **pacífica** (31), poseen **multitud de sus ganados** (32) y sus poblados no tienen **puertas ni cerrojos**. Viven tranquilos y sus hombres se rapan las sienes (véase el comentario sobre 9:26). Nabucodonosor puede contar con un gran **botín** si los ataca. El profeta insta a los **moradores** (30) a huir rápidamente, u ocultarse a salvo del azote babilónico. En cuanto a **Hazor**, quedará deshabitada—**morada de chacales, soledad para siempre** (33).

## I. PROFECÍA CONTRA ELAM, [49:34–39](#)

**Elam** estaba ubicada en la región montañosa al este de Babilonia y al norte del golfo Pérsico. Su capital era Susa (véase el mapa 1), y el país tenía una larga historia que remontaba hasta los tiempos primitivos.<sup>25</sup> En frecuente conflicto con Asiria, había sido conquistado por Asurbanipal, alrededor del 640 A.C., pero al parecer había reconquistado su independencia después de la caída del imperio asirio. Hay indicaciones de que **Elam** causó serias dificultades al imperio babilónico, y que Nabucodonosor tuvo que sojuzgar a la nación alrededor de 596–595 A.C.<sup>27</sup> Los detalles de la historia elamita son oscuros pero hay bastantes evidencias de que Elam siguió existiendo como entidad política durante muchos años.<sup>28</sup>

¿Qué fue lo que provocó esta profecía de Jeremías contra Elam? No se sabe que hubiera contacto alguno entre judíos y elamitas en esta época. Debe ser que los exiliados judíos, al llegar a Babilonia, supieron que **Elam** estaba causando muchas dificultades a Nabucodonosor, y abrigaron la esperanza de que pudieran derrocar a Babilonia. Cuando esta información llegó a conocimiento de Jeremías **en el principio del reinado de Sedequías** (34), él escribió el oráculo para disipar esa falsa esperanza.

Las ideas principales del oráculo son: (a) El Señor traerá **mal** (37) sobre los elamitas; **pondré mi trono en Elam** (38); es decir, Dios los juzgará, (b) Sobrevendrá destrucción sobre ese pueblo de **los cuatro puntos del cielo** (36), pero los detalles no se conocen. (c) Los elamitas no podrán enfrentar al enemigo, y huirán aterrorizados delante de él. (d) Su gran habilidad como arqueros, que los había hecho famosos ([Is. 22:6](#)), no los librárá esta vez: **He aquí que yo quiebro el arco de Elam** (35) **ha dicho Jehová**. (e) Al huir delante del enemigo, la **espada** los acabará (37). (f) Serán esparcidos a los cuatro **vientos** del cielo entre todas las naciones. Pero **en los últimos días** (39) la nación será restaurada.

## J. PROFECÍA CONTRA BABILONIA, [50:1–51:64](#)

A la luz de [25:12](#), [26](#), es adecuado que las profecías de Jeremías contra naciones extranjeras concluyan con un oráculo contra Babilonia. Y no es sorprendente que éste sea el más extenso de los oráculos, y que esté lleno de una gran carga de emoción. Puesto que Babilonia ejerció tan grande influencia sobre la vida y el destino de Judá, este oráculo naturalmente exigiría más atención que la ordinaria.

---

<sup>25</sup> J. W. Swain, *The Ancient World* (Nueva York: Harper & Brothers, 1950), I, 187 ss.

<sup>27</sup> Bright, *op. cit.*, p. 338; véase también [Ezequiel 32:24](#).

<sup>28</sup> Según [Esdras 4:9](#) fueron transportados forzosamente elamitas a Samaria, y en Pentecostés estaban presentes judíos de Elam ([Hch. 2:9](#)).

El material de estos capítulos está colocado en forma bastante inusual. El oráculo está compuesto por una serie de poemas. Entre algunos de ellos hay secciones en prosa. Esto hace que sea difícil arreglar el material en orden lógico.<sup>29</sup> El tema dominante es la inminente ruina de Babilonia y la temprana restauración de Israel. En el tema no hay progresión, sino una recurrencia de la misma nota una y otra vez.

Se ha puesto en tela de duda que Jeremías sea el autor de este oráculo. No puede negarse que hay una decidida diferencia con las secciones anteriores de Jeremías en tiempo, punto de vista y actitud. Sin embargo, no parece haber una razón obligatoria para que estas palabras no puedan proceder de la pluma del profeta. Edward J. Young intenta resolver el problema sugiriendo que Jeremías escribió primero un borrador (o el núcleo original) del oráculo, en el cuarto año de Sedequías. Luego envió una copia a Babilonia por Seraías precisamente como se dice en [51:59–61](#). Pero más tarde, en Egipto, después que hubo sido destruido el templo y la nación había sido llevada al exilio, Jeremías habría ampliado ese núcleo original hasta su estado actual.<sup>30</sup>

### 1. *Ruina de Babilonia y restauración de Israel* ([50:1–51:58](#))

Como se vio antes, el material de estos dos capítulos no está organizado en forma lógica. La característica más notable es una alternación entre Babilonia e Israel, indicada más abajo por las letras B e I. A continuación casi de cada mensaje de ruina para Babilonia sigue una palabra estimulante para los exiliados de Israel.

El versículo [1](#) sirve de título para los dos capítulos. Declara que lo que sigue es **palabra de Jehová contra Babilonia... por medio del profeta Jeremías**.

**B—([50:2–3](#)). Tomada es Babilonia ([2](#)).** Esta noticia ha de ser anunciada **en las naciones**. Levantar **bandera** sería fijar un anuncio o tremolar un emblema de victoria. En la visión del profeta la acción se da por hecha. Un enemigo **del norte** ([3](#)) ha capturado la ciudad. Los dioses de Caldea (**Bel** [señor] llegó a ser identificado con **Merodac** [Marduk], el dios principal de Babilonia) están destruidos. La religión de Babilonia ha caído en una confusión.

**I—([50:4–10](#)). En aquel tiempo... Israel... y... Judá... irán... y buscarán a Jehová ([4](#)).** El pueblo de Dios se arrepentirá, y tendrá, por lo tanto, una oportunidad de escapar del exilio. **Volverán sus rostros hacia Sion**, y con humildad de corazón desearán la renovación del pacto ([5](#)). **Ovejas perdidas fueron mi pueblo ([6](#)). Sus pastores... (jefes) las descarriaron**. Las naciones **los devoraban vorazmente**, diciendo: “No hacemos mal, porque han pecado contra Jehová” ([7](#), VM.). Israel debe huir **de en medio de Babilonia** ([8](#)), porque el Señor trae una compañía de **pueblos** ([9](#)) contra Babilonia, y será invadida, y toda **Caldea** ([10](#)) será saqueada. Ser **como los machos cabríos que van delante del rebaño** ([8](#)) sería abrir camino, salir primero.

**B—([50:11–16](#)). Han caído sus cimientos, derribados son sus muros ([15](#)).** Aunque Babilonia había sido la primera entre las naciones, ahora será la **última** ([12](#)). Se llenó de alegría por la caída de Judá ([11](#)), pero todo hombre **se asombrará** ([13](#)) ante su destrucción. Dios llama a las naciones a unirse contra ella, **porque pecó contra Jehová** ([14](#)). Cuando Babilonia quede desolada, **cada uno** de los exiliados de todas las naciones huirá hacia su tierra ([16](#)).

---

<sup>29</sup> Bright, *op. cit.*, p. 359.

<sup>30</sup> E. J. Young, *op. cit.*, p. 228; también NBC, pp. 636–37.

VM. *Versión Moderna*

I—(50:17–20). “Y haré que vuelva mi rebaño de Israel a su antiguo pasturaje” (19, VM.). Aunque ha sido descarriado como un **rebaño** (17), primero devorado por el **rey de Asiria**, y deshuesado después por el **rey de Babilonia**, no obstante, la **maldad de Israel** y los **pecados de Judá** (20) serán perdonados y serán restituidos a su tierra natal. Los reyes serán castigados, pero el pueblo de Dios será ampliamente saciado (19).

B—(50:21–27). **Te puse lazos... oh Babilonia** (24). **Merataim** (21, doble rebelión) y **Pecod** (castigo) son sinónimos<sup>31</sup> de Babilonia. Las palabras sugieren el crimen del cual ella es culpable, y el juicio que viene sobre ella. **El martillo de toda la tierra está quebrado** (23), porque **Babilonia** la grande ha sido **tomada** en los **lazos** (24) del Señor. La “armería” (25, VM.) está abierta y **los instrumentos de su furor** han sido sacados, porque ha llegado el tiempo del castigo de Babilonia.

I—(50:28). Hay una **voz... en Sion**. Los que han escapado de una Babilonia caída y en llamas, declaran en Jerusalén que la profanación del **templo** ha sido vengada. Dios no ha olvidado a su pueblo.

B—(50:29–32). **Pagadle según su obra** (29). **Porque Babilonia contra Jehová se ensoberbeció**, se convoca a los guerreros de las naciones a rodear la ciudad de modo que nadie pueda escapar. **El soberbio tropezará y caerá** (32), y **no tendrá quien lo levante** (32). El **día** del pago de Babilonia ha llegado (31).

I—(50:33–34). **El redentor de ellos es el Fuerte** (34). Aunque los enemigos de **Israel** y **Judá** los han oprimido (33) mucho y **no los quisieron soltar**, el Señor de ejércitos los libertará con brazo fuerte. El les dará reposo, y turbación a sus enemigos.

B—(50:35–38). **Espada contra los caldeos** (35). La espada del Señor está contra el pueblo de **Babilonia... sus príncipes... sabios... adivinos... y se entontecerán**. La **espada** está **contra sus caballos, contra sus carros** (37). **El pueblo que está en medio de ella** serían tropas extranjeras (gente mixta, 37; VM.). Sus poderosos guerreros **serán como mujeres**. Los **tesoros** de Babilonia **serán saqueados**, y una sequía (38) asolará su tierra porque “se enloquecen con ídolos” (VM.). Babilonia se convertirá en morada de **fieras del desierto** (39). **No morará allí hombre** (40). Quedará tan desolada como **Sodoma y Gomorra**. **Del norte** (41) vendrá un **pueblo feroz, y muchos reyes... de los extremos de la tierra**. El sonido de su venida es como el rugido del **mar** (42). Ante ese ruido, **angustia** se apoderó del **rey de Babilonia** (43). Su conquistador se arrojará sobre la tierra como un **león** que salta en medio de un rebaño—**como león subirá de la espesura del Jordán** (44). **La tierra temblará al grito de la toma de Babilonia** (46). Un **pastor** (44) sería un jefe de una nación. Para la última parte del versículo 45 véase el comentario sobre 49:20.

B—(51:1–14). El destructor de Babilonia (51:1–5) será como un **viento** (1) que avienta la paja del grano y como arqueros cuyas flechas perforan la **coraza** más fuerte. Caldea será aventada por causa de su **pecado contra el santo de Israel**, pero **Israel** y **Judá** (5) pueden tener la seguridad de que Dios no los ha abandonado. **La copa de oro... cayó** (7–8). **Babilonia** ha sido tomada. **Huid... librad cada uno su vida, para que no perezcáis a causa de su maldad** (6). **Babilonia** está desahuciada—no hay **bálsamo** que pueda ayudarle (8). Las **justicias** (10, vindicación) de Israel se reflejan en la destrucción de Babilonia. **Tú, la**

---

VM. Versión Moderna

<sup>31</sup> Hay un juego con las raíces hebreas *Mrh* y *Pqd*. *Mar marreti* era un distrito del sur de Babilonia; los *Puqudu* eran un pueblo del este de Babilonia. *Mrh* significa “rebelarse” y *pqd* significa: “castigar”.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna



**que moras entre muchas aguas** (Babilonia en medio de sus ríos), **ha venido tu fin** (13). El Señor ha levantado a **los reyes de Media** (11), porque tiene planes contra **Babilonia**.

**I**—(51:15–24). El Señor es el **Formador** (Creador) **de todo** (19). Los hombres son insensatos, y las imágenes esculpidas son un error, porque el Dios de Israel es quien **hizo la tierra... afirmó el mundo... y extendió los cielos** (15). El es el Dios vivo que guía los destinos de las naciones. Dios alienta a su pueblo diciendo: **Pagaré a Babilonia... delante de vuestros ojos** (24). Aunque Dios ha utilizado a Babilonia como su agente: **martillo me sois, y armas de guerra** (20–23), también le recompensará por el **mal** que le hizo a **Sion** (24).

**B**—(51:25–33). Parece extraño que Dios se dirija a Babilonia como un **monte destruidor** (25), ya que estaba edificada en una planicie. Puede tratarse de una referencia a las montañas artificiales de Nabucodonosor y las cascadas y los jardines colgantes que éste había construido en Babilonia. O bien puede ser una referencia a la posición exaltada de Babilonia entre las naciones. Sea como fuere, Dios dijo: **Te reduciré a monte quemado** (25). El mandamiento de Dios es: **Preparad pueblos contra ella** (27). **Langostas erizadas** (27); en el estado de crisálidas las langostas tienen las alas envueltas en una protección que se proyecta como un cuerno sobre su espalda. Se convoca a varios pueblos a organizarse contra Babilonia: **Ararat, Mini** (antiguos pueblos que vivían en Armenia), y **Askenaz** (desconocido, pero probablemente un pueblo vecino), y **los reyes de Media** (28). Estos últimos se señalan especialmente, y parecen haber sido los jefes de los ejércitos atacantes. Al lanzarse al asalto, se envían mensajeros al **rey de Babilonia** (31) para anunciarle que sus guerreros han dejado de luchar, la ciudad está quemada **a fuego** (32) y los **vados** del río están **tomados** y no se puede escapar. ¡El día de la venganza de Dios ha llegado!

**I**—(51:34–37). Aquí se escuchan los gritos del pueblo de Dios llorando las desgracias y penas que han sufrido a manos del rey de Babilonia. La **violencia** (35) y el derramamiento de sangre exigen satisfacción. Dios dice: **Yo juzgo tu causa, y haré tu venganza** (36) reduciendo a **Babilonia** (37) a **montones de ruinas**.

**B**—(51:38–44) **¡Cómo fue apresada Babilonia, y fue tomada la que era alabada por toda la tierra!** Dios preparará un festín para los babilonios en el cual **rugirán como leones** (38) y en su orgía se “alegrarán”. Caerán en un estupor del cual no despertarán (¿el festín de Belsasar?). La primera parte del versículo 39 se puede leer: “En teniendo ellos calor les serviré su bebida” (BJ.). Los soldados estupefactos serán asesinados como animales, y la soberanía de la nación será destruida (39–40). De este modo las **ciudades** de Babilonia (43) serán asoladas y **Bel** (44) su dios, será castigado.

**I**—(51:45–51). **Salid de en medio de ella, pueblo mío** (45). Se insta a **cada uno** a salvar **su vida**. El día del juicio de Babilonia (47) ha llegado. Una vez vengados los **muertos de Israel** (49), hasta **los cielos y la tierra... cantarán** (48). En esta hora de destrucción **acordaos de Jerusalén** (50). Los que escapan de Babilonia nunca deben olvidar la **afrenta** que ha sufrido Sion debido a la profanación de **la casa de Jehová** (51).

**B**—(51:52–58). **Jehová destruirá a Babilonia** (55). Los decretos de Dios han sido promulgados. Los destruidores han llegado. **Aunque suba Babilonia hasta el cielo** (53), nada puede salvar a la ciudad condenada. El versículo 55 ha sido traducido:

*Es que devasta Yahvéh a Babilonia,  
apaga de ella el gran ruido,*

*y mugen sus olas como las de alta mar,  
cuyo son es estruendoso (BJ.).*

Dios ha embriagado a sus gobernantes (57) de modo que puedan defender la ciudad. En cambio, serán muertos en su embriaguez y así **dormirán sueño eterno** (el sueño de la muerte). Las grandes murallas de Babilonia serán derribadas, y toda su gloria quedará en la nada.

*Así termina el trabajo de las naciones,  
termina en humo,  
y los paganos desperdician sus esfuerzos  
(58, Moffatt).*

## 2. *Palabras de Jeremías a Seraías (51:59–64)*

Según este pasaje, **Sedequías, rey de Judá (59)** hizo una visita oficial a Babilonia **en el cuarto año de su reinado**, alrededor del 594 A.C. En ninguna otra parte de las Escrituras se menciona esta visita. No se da la razón del viaje, pero muchos estudiosos han conjeturado que Sedequías fue a Babilonia para librarse de la sospecha de rebelión (27:2–11). **El principal camarero** (lit., príncipe del lugar de descanso) era **Seraías hijo de Nerías**, al parecer hermano de Baruc, el secretario de Jeremías.

Enterado del viaje, Jeremías aprovechó la oportunidad para obtener la ayuda de Seraías para una misión especial. Había escrito en un rollo un oráculo profético anunciando **todo el mal que había de venir sobre Babilonia (60)**. Al llegar a **Babilonia (61)**, Seraías debía leer “en alta voz todas estas palabras” (61; VM.). Probablemente el mensaje fuera para los judíos exiliados o sus jefes y no fuera leído en público. Después de una oración (62) Seraías debía atar **una piedra** al rollo y lanzarlo **en medio del Eufrates (63)**. Esto simbolizaba la suerte que aguardaba a Babilonia. Mientras el rollo se hundía en el río, Seraías debía decir: **Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella (64)**.

Este fue un acto de fe de parte de Jeremías. Proclamaba a los jefes de los judíos exiliados que su odiado opresor no quedaría sin castigo. Así, por medio de una acción simbólica, “se puso en marcha” el juicio de Dios contra Babilonia.<sup>32</sup> En el tiempo que Dios había señalado serían alcanzados sus propósitos morales en relación con Babilonia y con los exiliados.

## Sección **XII** *Apéndice Histórico*

### [Jeremías 52:1–34](#)

Este capítulo es principalmente una reproducción de [2 Reyes 24:18–25:30](#), aunque con algunas variantes significativas. En los párrafos siguientes sólo se señalarán las diferencias

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

<sup>32</sup> *Bright, op. cit.*, p. 212.

con el relato del Libro de los Reyes, de modo que para una exposición general del material el lector deberá consultar el comentario sobre 2 Reyes.

A. ASCENCIÓN Y REBELDÍA DE SEDEQUÍAS, [52:1–3](#) ([2 R. 24:18–20](#))

B. SITIO DE JERUSALÉN, [52:4–5](#) ([2 R. 25:1–2](#))

C. EL HAMBRE DURANTE EL SITIO, [52:6](#) ([2 R. 25:3](#))

D. CAÍDA DE JERUSALÉN, [52:7](#) ([2 R. 25:4–5](#))

E. CAPTURA Y SUERTE FINAL DE SEDEQUÍAS, [52:8–11](#) ([2 R. 25:6–7](#))

Los versículos [10–11](#) son una ligera ampliación del relato de 2 Reyes, y dan alguna información adicional sobre la suerte de **Sedequías**.

F. DEMOLICIÓN DE JERUSALÉN, [52:12–16](#) ([2 R. 25:8–12](#))

El versículo [12](#) dice **a los diez días** mientras [2 Reyes 25:8](#) dice “a los siete días”. El versículo [15](#) dice “a los pobres del pueblo” pero probablemente se trate de un error de copia que debiera omitirse, ya que contradice al versículo [16](#).

G. TOMA DE LOS UTENSILIOS DEL TEMPLO, [52:17–23](#) ([2 R. 25:13–17](#))

Los versículos [17–23](#) están ligeramente abreviados en Reyes.

H. LA SUERTE DE LOS PRÍNCIPES, [52:24–27](#) ([2 R. 25:18–21](#))

El versículo [25](#) dice **siete hombres** mientras [2 Reyes 25:19](#) dice “cinco varones”. Este capítulo omite completamente [2 Reyes 25:22–26](#) porque es superfluo, habiendo sido dado ya en [Jeremías 39:11–43:7](#).

I. TRES DEPORTACIONES DE CAUTIVOS, [52:28–30](#)

Estos versículos que tratan de la deportación de cautivos judíos a Babilonia faltan totalmente en 2 Reyes. Las estadísticas que se dan aquí no se encuentran en ninguna otra parte de la Escritura, y agregan algo a los varios relatos de la captura de Jerusalén. El escritor al parecer tuvo acceso a una fuente estadística separada. Habla de una deportación en el **año séptimo** del reinado de Nabucodonosor, otra en el año **dieciocho** y otra más en su año **veintitrés**. Estas no concuerdan con otros relatos de deportaciones, y plantean el interrogante de cuántas deportaciones hubo realmente.<sup>1</sup>

Se dice que la primera deportación aquí mencionada tuvo lugar en el **año séptimo** de Nabucodonosor, y que entonces fueron llevadas a Babilonia 3.023 personas. Esta deportación se describe en [2 Reyes 24:12–14](#), pero en el año octavo, cuando habrían sido llevados 10.000 deportados. La discrepancia se reconcilia generalmente diciendo que el número menor

---

<sup>1</sup> Este escritor opina que puede haber habido varias deportaciones más de las que han supuesto los eruditos. Las que aparecen en [28–30](#) podrían haber sido incluidas porque no habían sido registradas en otra parte.

representaría solamente a los varones en edad militar. La diferencia en el año se explica por dos métodos diferentes de contar el reinado de los reyes. En uno de los sistemas los años se cuentan incluyendo el de la ascensión al trono, mientras en el otro se empieza a contar como primer año el año siguiente al de la ascensión. Esto resolvería aparentemente el problema indicado.

La segunda deportación ocurrió en el año **dieciocho** de Nabucodonosor (“año diecinueve” en el v. [12](#)) y corresponde a la fecha de la destrucción de Jerusalén en el 587 A.C. Sin embargo, 832 ([29](#)) parece una cifra lastimosamente pequeña para la guarnición de Jerusalén en el 587 A.C., aunque representara solamente varones en edad militar.

La tercera deportación no es mencionada en ninguna otra parte de las Escrituras. Es interesante notar, sin embargo, que según Josefo, Nabucodonosor, en el año vigesimotercero de su reinado deportó judíos de Egipto, y la sugestión es que al hacerlo vengó la muerte de Gedalías.

## J. FAVOR MOSTRADO A JOAQUÍN, [52:31–34](#) ([2 R. 25:27–30](#))

La sección final de este capítulo corresponde casi exactamente al pasaje de 2 Reyes. Contiene una nota de esperanza al decir cómo Joaquín, el rey prisionero de Judá, conquistó el favor de la corte de Babilonia. En el año trigesimoséptimo de su **cautiverio** (había sido llevado a Babilonia cuando tenía 18 años) **Evil-merodac** (561–559 A.C.), hijo y sucesor de Nabucodonosor, **alzó la cabeza de Joaquín** ([31](#)), es decir, le restauró el favor real. Fue sacado de la **cárcel**, se le dio alimentación y vestidos adecuados, y se le asignó un **trono sobre los tronos** ([32](#)) de los otros **reyes** cautivos **en Babilonia**. Se le trató con bondad, y se le dio una pensión por el resto de su vida ([34](#)). Para lograr este éxito, evidentemente aprendió a adaptarse a un ambiente hostil de tal manera que conquistó el respeto de sus enemigos. Como sugiere Hopper: “Emerge al fin con súbito carácter.”<sup>2</sup>

Los eruditos han discutido largamente el porqué del agregado de este apéndice histórico a las profecías de Jeremías. Parece algo extraño, ya que el nombre del profeta no se menciona ni una vez, y la mayor parte del material se puede hallar en el Libro de los Reyes. Por otro lado, no se puede decir que sea indebido. Generalmente se acepta que fue colocado aquí para mostrar que las profecías de Jeremías acerca de Jerusalén ciertamente se cumplieron. De esta manera, la propia historia vindicaría los largos años de sufrimiento soportados por el más difamado y menos comprendido de los profetas del Antiguo Testamento. La buena fortuna de Joaquín suscitaba asimismo expectativas de un día mejor “después del juicio”, una expectativa que Jeremías había expresado una y otra vez en los momentos en que la esperanza había refulgido más en su vida.

---

<sup>2</sup> IB, V (exposition), 1142.

## Bibliografía

### I. COMENTARIOS

- BALL, C. J. "[The Prophecies of Jeremiah](#)." *The Expositor's Bible*. Editado por W. ROBERTSON NICOLL. Nueva York: George H. Doran, s. f.
- BINNS, L. ELLIOT. "[The Book of the Prophet Jeremiah](#)." *Westminster Commentaries*. Londres: Methuen and Co., Ltd. 1919.
- BRIGHT, JOHN. "[Jeremiah](#)." *The Anchor Bible*. Editada por W. F. ALBRIGHT y D. N. FREEDMAN. Nueva York: Doubleday and Company, Inc. 1965.
- CALVIN, JOHN. "[The Book of the Prophet Jeremiah](#)." *Calvin's Commentaries*. Traducido por JOHN OWEN. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950 (reimpresión).
- CAWLEY, F. "[Jeremiah](#)." *The New Bible Commentary*. Editado por FRANCIS DAVIDSON, *et al.* Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956.
- CHEYNE, T. K. "[The Book of Jeremiah](#)" (Exposition). *The Pulpit Commentary*. Editado por H. D. M. SPENCE y JOSEPH EXELL. Nueva edición. Chicago: Wilcox and Follett. s. f.
- CLARKE, ADAM. [The Holy Bible with a Commentary and Critical Notes](#), Vol. IV. Nueva York: The Methodist Book Concern, s. f.
- GRAYBILL, J. F. "[Jeremiah](#)." *The Wycliffe Bible Commentary*. Editado por CHARLES PFEIFFER y E. F. HARRISON. Chicago: Moody Press, 1962.
- HOPPER, STANLEY R. "[The Book of Jeremiah](#)" (Exposition). *The Interpreter's Bible*. Editada por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol V. Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1951.
- HYATT, J. P. "[The Book of Jeremiah](#)" (exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editada por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. V. Nueva York: Abingdon Cokesbury Press, 1951.
- KEIL, C. F., y DELITZSCH, F. "[Jeremiah](#)." *Biblical Commentaries on the Old Testament*. Traducido por D. PATRICK. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956 (reimpresión).
- KUIST, H. T. "[Jeremiah](#)." *Layman's Bible Commentaries*. Londres: SCM. Press, Ltd. 1961.
- MORGAN, G. CAMPBELL. [Studies in the Prophecy of Jeremiah](#). Nueva York: Fleming H. Revell Co., 1931.
- NAEGELSBACH, CARL W. E. "[The Book of the Prophet Jeremiah](#)." *A Commentary on the Holy Scriptures*. Editado por JOHN PETER LANGE. Traducido por PHILIP SCHAFF. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1915.
- PATERSON, JOHN. "[Jeremiah](#)." *Peake's Commentary on the Bible*. H. H. ROWLEY, editor del Antiguo Testamento. Nueva York: Thomas Nelson and Sons, 1962.
- PEAKE, A. S. "[Jeremiah](#)." *The New Century Bible*. Edimburgo: T. C. and E. C. Jack, 1910.
- SMITH, GEORGE ADAM. [Jeremiah](#). Nueva York: George H. Doran and Company, 1922.

### II. OTROS LIBROS

- ARCHER, GLEASON L. [A Survey of Old Testament Introduction](#). Chicago: Moody Press, 1964.

- BROWN, F. DIRIVER, S. R. BRIGGS, C. A. (eds.). *[A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament](#)*. Oxford: Clarendon Press, 1907, reimpresso en 1953, 1957.
- HYATT, J. P. *[Prophetic Religion](#)*. Nueva York: Abingdon Press, 1947.
- JAMES, FLEMING. *[Personalities of the Old Testament](#)*. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1946.
- JEFFERSON, CHARLES EDWARD. *[Cardinal Ideas of Jeremiah](#)*. Nueva York: The Macmillan Company, 1928.
- JONES, E. STANLEY. *[Christian Maturity](#)*. Nueva York: Abingdon Press, 1947.
- JOSEPHUS, FLAVIUS. *[Antiquities of the Jews](#)*. "The Works of Flavius Josephus." 2 volúmenes. Filadelfia: J. B. Lippincott Co., 1895.
- PATERSON, JOHN. *[Goodly Fellowship of the Prophets](#)*. Nueva York: Charles Scribner and Sons, 1948.
- PFEIFFER, R. H. *[Introduction to the Old Testament](#)*. Nueva York: Harper and Brothers, 1948.
- PRITCHARD, J. B. *[Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament](#)*. Princeton: Princeton University Press, 1950.
- ROBINSON, C. A. *[Ancient History](#)*. Nueva York: The Macmillan Company, 1951.
- SKINNER, JOHN. *[Prophecy and Religion](#)*. Cambridge: University Press, 1951.
- SWAIN, J. W. *[The Ancient World](#)*. Nueva York: Harper and Brothers, 1950.
- THOMPSON, J. H. "[The Book of Daniel](#)." *The Pulpit Commentary*. Editado por H. D. M. SPENCE and JOSEPH S. EXELL, Vol. 13. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950 (reimpresión).
- TORCZYNER, HARRY (ed.). *[Lachish Letters](#)*. Londres: Oxford University Press, 1938.
- UNGER, MERRILL F. *[Unger's Bible Dictionary](#)*. Chicago: Moody Press, 1957.
- WESLEY, JOHN. *[Wesley's Works](#)*. Kansas City, Missouri: Beacon Hill Press, 1958 (reimpresión).
- WISEMAN, D. J. *[Chronicles of the Chaldean Kings](#)*. Londres: British Museum, 1956.
- WOOD, FRED M. *[Fire in My Bones](#)*. Nashville: Broadman Press, 1959.
- YATES, KYLE M. *[Preaching from the Prophets](#)*. Nashville: Broadman Press, 1942.
- YOUNG, E. J. *[Introduction to the Old Testament](#)*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans, Publishing Co., 1949.

### III. ARTÍCULOS

- ALBRIGHT, W. F. "[A Supplement to Jeremiah: The Lachish Ostraca](#)." *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, No. 61 (Febrero, 1936), pp. 15–16.
- "[A Re-examination of the Lachish Letters](#)." *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, No. 73 (Febrero, 1939). p. 16.

# LAMENTACIONES DE JEREMÍAS

C. Paul Gray

## *Introducción*

### A. TRASFONDO HISTÓRICO

La terrible calamidad que cayó sobre la tierra de Judá y la ciudad de Jerusalén en 587–586 A.C. constituye el trasfondo de este pequeño libro. El ejército de Babilonia a las órdenes de Nabucodonosor había asediado a Jerusalén durante 18 largos meses. Cuando finalmente fue tomada la ciudad hambrienta y acosada por las enfermedades, fue demolida e incendiada. Ocasión trágica y abrumadora para el pueblo judío. Desde la época de Isaías (701 A.C.) los habitantes de la ciudad habían mantenido como una doctrina preciosa la seguridad de Jerusalén. Los que ahora vivían para ver la ciudad reducida a ruinas y el templo derruido no podían creer a sus ojos. Su dolor no tenía límites. Durante los meses y años que siguieron, acudían a sus mentes muchos interrogantes sin respuesta acerca de su historia pasada y su destino futuro.

Estos cinco poemas surgieron del agudísimo dolor de los terribles días que siguieron a la destrucción de la ciudad, la captura del rey Sedequías y la deportación del pueblo a Babilonia. “El torrente de emoción” que fluye a través del libro revela la profundidad del desaliento en que había caído el pueblo. Estos poemas son un derramamiento de todo el dolor y el sufrimiento que se había acumulado en sus corazones. Ahora se vuelca en una descripción de su mala situación mezclada con una confesión de su pecado y acompañada con angustiosos clamores de penitencia. Su pena era realmente demasiado profunda para expresarse con palabras, pero una íntima compulsión los llevaba a expresar su dolor en alguna forma. Y como en los pueblos de todas las épocas, la poesía y el canto eran la manera más natural de dar salida a sus emociones.

### B. TÍTULO Y LUGAR EN EL CANON

En el texto hebreo el libro no tiene título pero, como los libros del Pentateuco, era conocido tradicionalmente por la primera palabra: “¡Cómo!” *'ekah* (con la que también empiezan los cc. [2](#) y [4](#)). Sin embargo, en algún momento a lo largo de los siglos, los rabinos comenzaron a referirse a él como “lamentaciones” o “endechas” (*Qinoth*), y con este nombre aparece en el Talmud babilónico. Los traductores de la Septuaginta, la versión griega del Antiguo Testamento, siguieron a los rabinos y emplearon el término griego para lamentaciones, *Threnoi*. Y dando un paso más, le atribuyeron el libro a Jeremías. En consecuencia, las ulteriores versiones griegas, la Siríaca, la Latina Antigua, la Vulgata de Jerónimo y las versiones a idiomas modernos le han dado el título más largo: “Lamentaciones de Jeremías.”

En la Biblia hebrea Lamentaciones hoy no se encuentra entre los profetas, sino en los Escritos (*Hagiographa*). Es uno de los Cinco Rollos (*Megilloth*) de esa sección (la tercera) de las Escrituras hebreas. No siempre ocupó ese lugar, como se advierte especialmente por

la Septuaginta y los escritos de Josefo. La Septuaginta consecuentemente colocó a Lamentaciones con la profecía de Jeremías. Y lo mismo hace Josefo en un comentario sobre el número y la naturaleza de las Sagradas Escrituras.<sup>1</sup> Hablando de los libros del Antiguo Testamento, Josefo dice que su número es 22 y los divide en tres grupos, dando el número que corresponde a cada grupo. Si bien no menciona por nombre a Lamentaciones, para llegar a 22 tiene que contarlos con Jeremías y a Rut con el libro de Jueces. Al parecer, siguiendo a la Septuaginta, puso a Lamentaciones entre los profetas y no entre los Escritos.

De la misma manera, Melito, obispo de Sardis (180 D.C.) contó 22 libros, y fue seguido en esto por Orígenes (250 D.C.), Agustín (420 D.C.) y Jerónimo (405 D.C.). Esto significaría que todos ellos consideraban que Lamentaciones debía ir entre los profetas y no en la *Hagiographa*. Jerónimo, sin embargo, menciona que “algunos incluirían a Rut y Lamentaciones en la *Hagiographa* y con este agregado computan el número de libros como 24, etc.”<sup>2</sup> Tal vez se estuviera refiriendo a 2 Esdras y el Talmud, que siguen la numeración de los 24 y que colocan a Lamentaciones en los Escritos. Por lo anterior es aparente que durante el período intertestamentario y los primeros siglos de la iglesia cristiana no se había establecido ningún orden oficial de los libros de las Escrituras. El libro de Lamentaciones se encuentra en una lista entre los Escritos y en otra entre los Profetas. Nuestras Biblias actuales siguen el arreglo de la Septuaginta y colocan a Lamentaciones junto con Jeremías.

### C. AUTOR Y FECHA

El texto hebreo no menciona a nadie como autor de Lamentaciones. Pero una larga línea de tradición afirma que Jeremías escribió el libro. No puede negarse que el libro está escrito en el espíritu de Jeremías y tiene muchas semejanzas con su profecía. La Septuaginta, sin embargo, es la fuente escrita más antigua que atribuye estos poemas a Jeremías. Aunque [2 Crónicas 35:25](#) ha sido citado a menudo como una referencia bíblica a la paternidad literaria de Jeremías, este pasaje expresa meramente que Jeremías escribió un lamento sobre la muerte del rey Josías que era conocido por los cantores del templo de una época posterior. Relaciona a Jeremías con el tipo de literatura de lamentación, pero esto sólo corrobora lo que ya sabemos por el propio libro del profeta. No hay certeza de que este pasaje se refiera al libro de Lamentaciones, pues el coro del templo debe haber tenido en su repertorio muchos cánticos de lamentación.

La Septuaginta es muy explícita en su posición en cuanto al autor de este libro. La versión griega del libro lleva una nota introductoria (al parecer basada en un original hebreo) que lo atribuye claramente a Jeremías. Dice: “Y sucedió después que Israel fue llevado cautivo y Jerusalén fue asolada, que Jeremías se sentó a llorar, y se lamentó con esta lamentación sobre Jerusalén, y dijo”—y sigue el primer versículo del texto hebreo. La Vulgata lleva esta nota introductoria con una leve variante; la Arábica la reproduce exactamente; y el Targum (paráfrasis) de Jonatán la reemplaza con esta línea: “Jeremías el profeta y principal sacerdote dijo.” Estas autoridades fueron seguidas por el Talmud y los Padres de la Iglesia al asumir que Jeremías fue el autor. Por muchos siglos nadie dudó que Jeremías haya escrito el libro.

Hoy, sin embargo, muchos destacados eruditos lo niegan. Se basan para ello en la estructura, la dicción y la actitud hacia la destrucción de Jerusalén asumida por el escritor.

---

<sup>1</sup> [Apion, I. 8.](#)

<sup>2</sup> C. W. E. Naegelsbach, “[Lamentations](#)”, *Lange’s Commentary on Holy Scripture* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, [reimpresión], s.f.), p. 1.



Sostienen que la forma de acróstico con su precisión, la presencia de muchos términos y frases nuevos que no se hallan en la profecía de Jeremías, y la actitud de confusión del escritor hacia la destrucción de Jerusalén no corresponden a Jeremías. Estos eruditos pueden tabular una impresionante serie de *diferencias* de la profecía y están seguros de que los poemas no proceden de la pluma de Jeremías.

Por otro lado, eruditos igualmente capaces para dar una opinión favorecen el punto de vista tradicional. Basan sus declaraciones en las *semejanzas* que existen entre los dos libros. El concepto de que Israel ha sido castigado debido a la persistencia de la nación en el pecado y su confianza en aliados débiles y traicioneros es común a ambos libros. La misma actitud hacia los falsos profetas y sacerdotes caracteriza a los dos volúmenes. Palabras y frases similares señalan a un autor común. La angustia y las lágrimas del autor de Lamentaciones reflejan vívidamente la personalidad de Jeremías. La detallada descripción de la ruina de la ciudad apoya la composición de Jeremías. Sabemos que estuvo presente cuando cayó la ciudad y permaneció rezagado para contemplar su desolación. Así, pues, la afinidad de contenido, espíritu, tono y lenguaje, todo habla fuertemente en favor de Jeremías.

La fecha de ambos libros, hablando en general, es la misma. Los acontecimientos finales registrados en el libro de Jeremías caerían alrededor del 580 A.C., y en Lamentaciones no hay nada que requiera una fecha posterior.

#### D. ESTRUCTURA

De los cinco poemas que constituyen el libro, los cuatro primeros son endechas, mientras el quinto tiene más la forma de una oración. En hebreo, los cuatro primeros son acrósticos alfabéticos. Los poemas uno, dos y cuatro tienen cada uno 22 versículos que corresponden en número y orden al alfabeto hebreo. Los versículos de los poemas uno y dos tienen tres líneas de las cuales sólo la primera sigue la forma acróstica. El poema cuatro es lo mismo, excepto que tiene dos líneas por versículo. El poema tres es más extraño aún, ya que todas las letras del alfabeto se repiten sucesivamente tres veces. Debido a esto los Masoretas consideraron cada línea como un versículo y dividieron el poema en 66 versículos. El quinto poema tiene 22 versos de una línea, pero sin un arreglo acróstico evidente.

No se sabe precisamente por qué el autor escogió la forma de acróstico. Aunque es artística y adecuada para expresar la pena de una nación enlutada, restringe y obstaculiza el libre movimiento del pensamiento. Kuist sugiere que puede haber sido empleado como un recurso mnemotécnico para ayudar a la memoria, o para mantener cuidadosamente controlado el explosivo elemento emocional, o para dar “un sentido de continuidad e integridad a las expresiones comunales de pena y culpa, y luchar por la esperanza que estas elegías alentaban”.<sup>3</sup>

Habría que observar, sin embargo, que el acróstico era un recurso literario común<sup>4</sup> en la época bíblica y que en ciertos puntos el autor se tomaba su libertad. En los poemas dos, tres y cuatro están traspuestas las letras *ayin* y *pe* del alfabeto hebreo, y los versículos 7 del primer poema y 19 del segundo tienen cuatro líneas en lugar de tres.

La estructura métrica empleada aquí se conoce como el ritmo *Qina*. Es el metro utilizado más comúnmente en la antigüedad para el canto de endechas por los muertos o sobre calamidades nacionales. Su uso de paralelismo, repeticiones, apóstrofes, y sus juegos de

---

<sup>3</sup> H. T. Kuist, “*Lamentations*”, *Layman’s Bible Commentaries* (Londres: SCM Press, Ltd., 1961), p. 141.

<sup>4</sup> Véanse [Salmos 25; 34; 35; 111; 112; 119; 145](#); y [Proverbios 31:10-31](#).

palabras eran admirablemente adecuados para comunicar las insondables profundidades de sufrimiento y dolor que el alma humana es capaz de experimentar.

## E. PROPÓSITO Y USO

Estos poemas son endechas compuestas con la expectativa de que fueran recitadas por la congregación de Israel para expresar su gran pena por la pérdida de su identidad nacional. Contemplan todos los grandes temas de dolor público. Su propósito es expresar terapéuticamente las más profundas emociones de un pueblo quebrantado y arruinado. Los poemas capacitaban al pueblo para confesar que Dios los había tratado con justicia, y el hacerlo, hallar fuerzas para soportar una inaguantable carga de calamidades sin desesperar. Estaban destinados a ayudar al pueblo a aprender una lección del pasado y conservar al mismo tiempo la fe en Dios aun frente a un desastre abrumador. Al abrir las puertas de la oración, señalaban el camino al arrepentimiento y la fe, y suscitaban así esperanza en la misericordia de Dios.

En el uso que el pueblo judío hacía de estos poemas se advierte el valor que les asignaba. Lamentaciones está incluido en los cinco rollos que se leen todos los años en los días de aniversarios importantes en el judaísmo. Nuestro librito se lee el nueve de Ab (cerca de fines de julio), un día de ayuno que se observa en memoria de la destrucción del primer y el segundo templos. La iglesia romana usa pasajes de Lamentaciones en los últimos tres días de la Semana Santa. También ciertas liturgias protestantes incluyen pasajes del libro. Su uso en la sinagoga y en la iglesia a lo largo de los siglos es un testimonio permanente de su influencia en la vida religiosa del mundo, y bien puede indicar por qué la canonicidad de Lamentaciones nunca ha sido puesta en tela de duda.

## *Bosquejo*

- I. El Cántico de una Ciudad Enlutada, [1:1-22](#)
  - A. La Aflicción de la Ciudad, [1:1-7](#)
  - B. La Perversidad de la Ciudad, [1:8-11](#)
  - C. La Súplica de la Ciudad, [1:12-19](#)
  - D. La Oración de la Ciudad, [1:20-22](#)
  
- II. El Cántico de un Pueblo Quebrantado, [2:1-22](#)
  - A. El Antagonista del Pueblo, [2:1-10](#)
  - B. La Angustia del Pueblo, [2:11-16](#)
  - C. La Respuesta del Pueblo, [2:17-22](#)
  
- III. El Cántico de un Profeta Sufriente, [3:1-66](#)
  - A. Un Clamor de Desesperación, [3:1-18](#)
  - B. Una Confesión de Fe, [3:19-39](#)
  - C. Una Súplica por Arrepentimiento, [3:40-47](#)
  - D. El Dolor de la Intercesión, [3:48-54](#)
  - E. Un Cántico de Confianza, [3:55-66](#)
  
- IV. El Cántico de un Reino Arruinado, [4:1-22](#)
  - A. El Poder Degradante del Pecado, [4:1-12](#)
  - B. El Poder Desmoralizador del Pecado, [4:13-16](#)
  - C. El Engañoso Poder del Pecado, [4:17-20](#)
  - D. El Poder Destructor del Pecado, [4:21-22](#)
  
- V. La Oración de una Nación Penitente, [5:1-22](#)
  - A. Apelación Final, [5:1-6](#)
  - B. Confesión Completa, [5:7-18](#)
  - C. La Unica Esperanza, [5:19-22](#)

## Sección I *El Cántico de una Ciudad Enlutada*

[Lamentaciones 1:1–22](#)

### A. LA AFLICCIÓN DE LA CIUDAD, [1:1–7](#)

Este cántico de profunda pena empieza con una descripción de la ciudad de Jerusalén cautiva, personificada como una mujer despojada de su esposo e hijos. Se llora la infeliz situación de su viudez. **¡Cómo!** era la única manera apropiada de comenzar una endecha. Esta palabra abría el camino a cualquier expresión de dolor apropiada a la ocasión. Aquí prepara el camino para una exhibición de la trágica suerte de la ciudad. Se subraya la soledad de la viudez: **¡Cómo ha quedado sola la ciudad!** (1). En un tiempo era **populosa**, y tenía un nombre **entre las naciones**; pero ahora está vacía y sus hijos están en cautiverio. **Sus amantes** (2; aliados políticos), después de humillarla, la han hecho a un lado como un juguete ajado. Traicionada y afligida, **llora en la noche** y **no halló descanso** (3), y **no tiene quien la consuele**. La expresión **entre las estrechuras** significa “en medio de sus tribulaciones” (Smith-Goodspeed).

Además de todo esto, vive en un estado de viudez espiritual. La vida religiosa de la ciudad se ha detenido. El templo ha sido destruido. **Las calzadas** (caminos) **de Sion** están vacías; no aparecen adoradores para sus **fiestas solemnes**; **todas sus puertas están asoladas**; y los **sacerdotes gimen** (4). Siente la **amargura** del remordimiento, porque su día de gracia ha pasado. Para empeorar las cosas, su juicio proviene de la mano divina. **Jehová la afligió** (5). Pero en esto el profeta reconoce la justicia divina; las tribulaciones de Jerusalén obedecen a **la multitud de sus rebeliones**. **Desapareció... toda su hermosura** (6); sus adversarios tienen ventaja; sus familias están en el exilio. Tan **sin fuerzas** están **sus príncipes**, que son **como ciervos que no hallan pasto**; debilitados por el hambre y huyendo delante de sus perseguidores, han desaparecido—han caído para no levantarse más.

En medio de su debilidad y su viudez, recuerdos inolvidables vienen a acrecentar la pena de la ciudad. Jerusalén recuerda las **cosas agradables que tuvo en los días antiguos** (7). Esto da motivo al llanto y los clamores. Pero no hay alivio para su sufrimiento, porque sus **enemigos... se burlaron de su caída**.

### B. LA PERVERSIDAD DE LA CIUDAD, [1:8–11](#)

El secreto de la aflicción de Jerusalén residía en el hecho de que había “pecado atrozmente” (8, VM.). Su pecado no ha sido algo superficial. La expresión **ha sido removida** se traduce en la Versión Moderna, “cosa asquerosa” y en la Biblia de Jerusalén “cosa impura”. **Su inmundicia está en sus faldas** (9) indica que su pecado ha sido una perversidad interior, es decir, una disposición íntima. Jerusalén era moralmente tan impura como lo era ceremonialmente una mujer menstruante. Por consiguiente, el problema básico de Jerusalén era un corazón malo. ([Jer. 17:9](#)).

**Vieron su vergüenza** (8; VM, “desnudez”) significa que se había revelado su verdadera naturaleza; contaminada e impura, se aleja avergonzada. **Ella ha descendido**

---

VM. Versión Moderna

VM Versión Moderna

**sorprendentemente** (9), es decir, “ella se ha degenerado sorprendentemente” debido a que siguió las inclinaciones de un corazón perverso. No tomó en consideración las finalidades últimas de la vida. **No se acordó de su fin**; vivió sólo para el presente. El versículo 10 se refiere principalmente a la profanación del templo. **Sus cosas preciosas** eran los “utensilios para las ofrendas de sacrificio” (Berk.). Pero hay una implicación espiritual más profunda. El enemigo había entrado **en su santuario** (10), y había tomado **sus cosas preciosas**, es decir, la había despojado de su virtud; y ahora **su pueblo** (11) gime bajo la magnitud de su pecado. Ella reconoce que está “envilecida” (VM.). El conocimiento de las penas de la viudez sólo se acrecienta por el conocimiento de su contaminación. Según Smith-Goodspeed, el significado literal del versículo es: “Dieron de sus tesoros por alimentos para mantenerse vivos.”

### C. LA SÚPLICA DE LA CIUDAD, [1:12–19](#)

El peso acumulado de su trágica condición ha llegado a ser demasiado para ser soportado. Judá clama angustiada: **¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?** (12). Dirigiéndose a quienquiera pueda oír su clamor, implora compasión, insistiendo en que no hay **dolor como mi dolor**. Confiesa que su castigo es de **Jehová**, y partiendo de esto enumera todo lo que ha sufrido a manos de El. Dios ha encendido un **fuego** (13) que **consume** sus **huesos**. **Ha extendido** una **red** para sus **pies**, sus **rebeliones** han sido atadas en un **yugo** intolerable puesto sobre su **cerviz** (14). Sus **hombres fuertes** (15) así como la flor de sus **jóvenes**, han sido arrojados en el **lagar** de la ira de Dios. La contemplación de sus muchos males provoca un nuevo estallido de llanto: **Por esta causa lloro; mis ojos... fluyen aguas** (16). Pero no hay **quien la consuele** de su pena, y **el enemigo prevaleció** sobre ella.

Mientras ella, ahogada por las lágrimas, no puede hablar, parece oírse una voz diciendo que, aunque **Sion** (17) extienda **sus manos** en lastimosa súplica, Dios **dio mandamiento** de que fuera así afligida. Habiendo recobrado un poco de compostura, Sion reconoce que Dios la ha tratado con justicia. Confiesa: **yo contra su palabra me rebelé** (18). No hay resentimiento en sus palabras, ni disposición para defenderse. Reconoce, además: **Mis amantes** (las naciones y dioses extraños a los que Judá se había vuelto) **me han engañado**. Debido a que sus hijos están **en cautiverio**, sus **sacerdotes y... ancianos perecieron**. La tristeza de su condición la abruma al hacer una súplica final: **Oíd ahora, pueblos todos, y ved mi dolor** (18).

### D. LA ORACIÓN DE LA CIUDAD, [1:20–22](#)

Traicionada, quebrantada y castigada, ahora Sion levanta su voz en oración: **Oh Jehová, estoy atribulada... me rebelé en gran manera** (20); **no hay consolador para mí** (21). En 20, **mis entrañas hierven** es mejor: “Mi alma es desgraciada” (Moffatt). En esta revista de sus calamidades hay todos los elementos de un corazón arrepentido: profunda pena, confesión, humillación, desesperación de sí misma y fe. Judá se vuelve al Señor porque ahora está convencida de que solamente El puede ayudarle. No intenta excusarse de ninguno de sus pecados, y acepta su castigo como algo justo. Expresa, sin embargo, su fe en que de alguna manera Dios lo vindicará delante de sus enemigos: **Harás venir el día que has anunciado,**

y y serán como yo (21). He aquí la fe en que en un universo ordenado moralmente ningún transgresor saldrá libre de cargo. **Venga delante de ti toda su maldad (22)**, es un reconocimiento de que toda maldad será castigada. También sus enemigos conocerán la penalidad por el pecado. Un Dios soberano hará que todas las cosas sean justas.

## Sección II *El Cántico de un Pueblo Quebrantado*

### [Lamentaciones 2:1–22](#)

Este poema continúa el tema general del capítulo [1](#), una lamentación sobre la ciudad de Jerusalén. Pero parece ampliar su alcance para incluir al pueblo de Israel en general y a Judá en particular. Como poema acróstico es casi idéntico en su forma con el capítulo [1](#), con la excepción de que las letras 16 y 17 del alfabeto hebreo están traspuestas. A pesar de ello, no hay interrupción del pensamiento. Este fenómeno se repite en los capítulos [3](#) y [4](#). El capítulo [2](#) continúa con la presuposición teológica de que el castigo del pueblo es resultado directo de su desobediencia a Dios, y es plenamente merecido.

#### A. EL ANTAGONISTA DEL PUEBLO, [2:1–10](#)

Revélase ahora la tremenda realidad de la aflicción de Sion. El detallado relato indica que el escritor fue un testigo presencial de la catástrofe que describe. Lo asombroso es que en este poema se muestra al Señor como el verdadero Antagonista de Judá. El escritor muestra lo que significa para alguien tener a Dios como su Enemigo. Ilustra la declaración del Nuevo Testamento: “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” ([He. 10:31](#)). Lo cual es tanto más asombroso cuando se es puesto en contraste con el continuo amor de Dios por su pueblo. Pero la admisión de que el castigo que uno sufre viene de la mano de Dios puede ser de efecto muy saludable. Puede señalar el comienzo del arrepentimiento.

La ira del Señor es algo muy real y pavoroso. **El día de su furor (1)** vio sucederle a su pueblo una cantidad de incidentes inusitados. Dios **derribó... la hermosura de Israel** (el templo), y **no se acordó del estrado de sus pies** (el asiento de la misericordia). **Echó por tierra las fortalezas de... Judá** y deshonró **al reino y a sus príncipes (2)**. **(2). Cortó... el poderío de Israel (3)** retirando **su diestra** de su defensa. Al mismo tiempo **derramó como fuego su enojo (4)**. **Destruyó todos sus palacios (5)**. **Multiplicó en la hija de Judá la tristeza y el lamento.**

Las acciones de Dios se ven como una vindicación de su justicia. El no mira con aprobación el pecado en parte alguna; **quitó su tienda** (tabernáculo), y puso fin a la parodia de las **fiestas** y días de reposo ([6](#)) de Judá. **Como enramada de huerto** parece ser una figura del poder de Dios y la inseguridad del hombre; Dios destruyó el templo de piedra como si hubiera sido la enramada transitoria de un hortelano, hecha de hojas y ramas. Hasta el **rey** y el **sacerdote** han sentido la vara de la ira divina. Ha desechado **su altar (7)** y **menospreció su santuario**, lo que indica que se necesita algo más que el ritual externo para prevenir el juicio de un Dios santo. El grito del enemigo se ha oído en lugar santo como convocando a un **día de fiesta**. El rostro de Dios estaba tan puesto contra Sion que El ha hecho planes deliberados para su destrucción y ha señalado sus propósitos con un **cordel (8)**. **El antemuro y el muro** representan toda la defensa de la ciudad. Como resultado, las **puertas** de la ciudad

**fueron echadas por tierra (9)**, sus **cerrojos** están rotos, su **rey** y sus **príncipes** están en el exilio, sus **profetas** carecen de visión, y la **ley** está suspendida. **Los ancianos (10)** se envuelven en **cilicio** y **echaron polvo sobre sus cabezas**, mientras las vírgenes **bajaron sus cabezas a tierra**, avergonzadas.

## B. LA ANGUSTIA DEL PUEBLO, [2:11–16](#)

Mientras el profeta estaba presentando la destrucción física de la ciudad y la nación, iba subiendo en su alma la marea de la emoción. Cuando se vuelve para contemplar la condición de los individuos involucrados, no puede refrenar su aflicción. Prorrumpo en un lamento personal sobre lo que tan recientemente ha visto con sus propios **ojos (11)**. Estas palabras reflejan el espíritu compasivo del profeta ([Jer. 9:1](#); [14:17](#)). Exclama en voz alta: **mis ojos... mis entrañas... mi hígado**. Todas éstas son expresiones orientales de extrema angustia. Relata entonces lo que sus ojos han visto del sufrimiento de su pueblo. Con la ciudad derrumbándose a su alrededor, el compasivo profeta ve desfallecer de hambre y enfermedad al **niño** y al **que mamaba**. Se oyen sus gritos lastimeros cuando, jadeantes, imploran a sus **madres (12)** alimento; y momentos después derraman **sus almas**, es decir, expiran, **en el regazo de sus madres**.

En medio de su dolor el poeta trata de pensar en alguna catástrofe semejante con la cual comparar la situación presente del pueblo. Esperaba llevar consuelo a la nación sufriendo ([13](#)), pero ¡ay! no conoce nada con lo cual comparar esta gran aflicción. Es inmesurable **como el mar**.

Jeremías pone entonces el dedo sobre la causa real del problema; la causa de la catástrofe es moral. Esta abrumadora catástrofe puede ser atribuida directamente a las visiones engañosas y los oráculos seductores de los falsos **profetas (14)**, que no expusieron fielmente el **pecado** del pueblo: “Tus profetas vieron para ti vanidad y blanqueo” ([14](#), lit.). Su falta de fidelidad para proclamar la verdad de Dios ha traído **cautiverio** y exilio. Jeremías había puesto el hacha a la raíz del árbol; una nación o una iglesia empieza a morir por sus dirigentes. Los **profetas** (cf. [Jer. 14–16](#); [23:9–40](#)) son señalados como los culpables de toda la trágica situación, aunque no se excusa al pueblo de su disposición para dejarse descarriar.

El poeta describe ahora el irreprimible ridículo que el pueblo de Judá y Jerusalén sufría de parte de todos los que pasaban ([15](#)). Aun los viajeros que no tenían necesariamente ningún odio a Jerusalén, expresaban su asombro y desprecio por la otrora orgullosa ciudad. **Batieron las manos... silbaron y movieron despectivamente sus cabezas**, diciendo: **¿Es ésta la ciudad que decían de perfecta hermosura?** Por su parte, los **enemigos** de los judíos no mostraban ningún sentido de moderación: se burlaban y crujían **los dientes** con odio, diciendo: **Ciertamente este es el día que esperábamos (16)**.

## C. LA RESPUESTA DEL PUEBLO, [2:17–22](#)

En busca de una solución, el profeta empieza una exhortación al pueblo. Les recuerda que en el universo opera un gobierno moral. En el **tiempo antiguo (17)** el Señor había hecho un pacto con su pueblo en el Sinaí. En aquel tiempo, les dio mandamientos para el bienestar de la nación. Esos mandamientos contenían bendiciones y maldiciones. A través de los siglos, Dios había **cumplido su palabra** en cada detalle. El castigo que ahora experimentaban era debido a su falta de cumplimiento de esos mandamientos. Dios no había detenido el castigo,

a fin de que Israel supiera que las leyes de Dios operan inexorablemente en las vidas de los hombres.

Pero, como Dios es santo, no sólo castiga el pecado con gran severidad; también perdona a todos aquellos que se arrepienten con corazón contrito y quebrantado. El Dios que aflige, también sana. El profeta insiste en que la respuesta a la situación en que se encuentran se ha de hallar en la oración sincera y anhelante. En [18–19](#) procede a poner en sus corazones y bocas la clase de oración que debieran orar. En el texto, no está claro quién se dirige a quién. Lo más seguro parece ser que Jeremías está exhortando al pueblo de Jerusalén. A la manera oriental, tan extraña para las mentes occidentales, habla al “muro de la hija de Sion” ([18](#), VM.) como representante de la ciudad y sus habitantes. Les ordena llorar **día y noche** ([18](#)) suplicando a Dios; **echa lágrimas cual arroyo... no descanses**. Su exhortación es reforzada en el [19](#), donde los insta a orar **en la noche... alza tus manos a él**. Los judíos dividen la noche en tres **vigilias**. La implicación es que el Dios que escuchó el clamor de los hijos de Israel en Egipto ([Ex. 3:7](#)) y a lo largo de toda su historia ulterior, los escuchará también ahora.

Luego el pueblo empieza a rogar al Señor ([20](#)). Ora: **Mira, oh Jehová, y considera a quién has hecho así**. Sigue una oración de lamentación en la cual repasan todas las cosas trágicas que han tenido lugar: **¿Han de comer las mujeres... los pequeñitos...? ¿Han de ser muertos en el santuario... el sacerdote y el profeta? Niños y viejos yacían... en las calles** ([21](#)).

Es una triste historia de males. Sin embargo, en esta enumeración hay una súplica implícita (fácilmente comprensible para la mente antigua) de misericordia y liberación. Ellos creían que Dios no podía ser indiferente a la enumeración de todas esas ofensas contra los instintos naturales ([20b](#)), las cosas sagradas ([20c](#)) y la vida humana ([21–22](#)). Y su fe en Dios estaba en lo cierto. El nunca es indiferente a aquellos que son verdaderamente penitentes. El capítulo termina, pues, con una velada expresión de esperanza.

### **Sección III El Cántico de un Profeta Sufriente**

#### [Lamentaciones 3:1–66](#)

Este poema hubiera sido apropiado como parte del capítulo [20](#) de la profecía de Jeremías, o mejor aún a continuación del episodio de la cisterna en el capítulo [38](#). La extensión del capítulo es la misma de los capítulos [1](#) y [2](#), pero la construcción es diferente, de manera que los versículos sólo tienen un tercio de la extensión de los de aquellos y suman tres veces más. En vez de comenzar sólo la primera línea de cada estrofa con una letra consecutiva del alfabeto hebreo, como en los capítulos [1](#) y [2](#), las tres líneas de cada estrofa comienzan con la misma letra. Así las líneas [1](#), [2](#) y [3](#) empiezan todas con *Aleph*, y [4](#), [5](#) y [6](#) con la letra *Beth*, etc. A diferencia de los dos capítulos anteriores, cada línea se considera un verso en sí, con lo cual el total de versos llega a 66 en lugar de los 22 usuales.

El poema está escrito desde el punto de vista de un individuo, y en la mayor parte de sus versículos aparece “yo”, “me”, “mí”, “mis” (a veces implícitos). Este empleo de la primera persona no impide que el poema sea empleado como un lamento de la comunidad, puesto que el escritor se identifica con ella en su aflicción. La aflicción de ellos es la suya, y la pena



de ellos es su pena. “Está orgánicamente relacionado con ellos y trata de guiarlos a la misma aprehensión religiosa de su aflicción que él tiene, a fin de que compartan su fe.”<sup>1</sup>

## A. UN CLAMOR DE DESESPERACIÓN, [3:1–8](#)

El poeta se identifica como un individuo que ha experimentado en su propia vida todos los sufrimientos que ha soportado la nación: **Yo soy el hombre que ha visto aflicción** (1). Al parecer se concibe a sí mismo como típico de la nación. Como su representante delante de Dios, ha soportado sus angustias y llevado sus dolores. Ha sentido repetidas veces **el látigo del enojo** de Dios. En su dolor, exclama que Dios ha cambiado su **luz** en **tinieblas** (2), y parece una oscuridad como la de **los ya muertos** (6; en el Seol). Dios se ha **vuelto** contra él y lo castiga **todo el día** (3). La enfermedad ha quebrantado su cuerpo hasta **envejecer** prematuramente (4). **Amargura** y **trabajo** (5) han sido su porción. No hay placer en la vida, que es una lucha por la supervivencia.

**Me cercó por todos lados** (7), es decir, Dios lo ha encerrado y ha perdido su libertad. Se queja de que lleva las **pesadas... cadenas** de un preso. Aunque clama en su angustia, no hay respuesta a su clamor: **cerró los oídos a mi oración** (8). Su camino está bloqueado por **pedra labrada** (fijadas firmemente) y es conducido por **senderos** torcidos (9). A dondequiera se vuelva, hay dificultades; sus frustraciones son casi inaguantables. Como si todo esto no fuera suficiente, Dios lo combate activamente. Como un **oso** o un **león** (10) Dios lo **acecha** emboscado. Lo persigue implacablemente con **arco** y **saeta** (12), de modo que sus **entrañas** (“hígado”, VM.; “lomos”, BJ.) están llenas de las saetas de la venganza de Dios (13).

**Fui escarnio** (14), es decir, su propio **pueblo** lo hizo motivo de burla **todos los días**. No tiene descanso para la mente o el cuerpo; su corazón está **lleno de amarguras**, y está ebrio de **ajenjos** (15; cf. [Jer. 23:15](#)).<sup>2</sup> Dios le **quebró** los dientes **con cascajo** (16), es decir, le dio piedras en lugar de pan. **Me cubrió de cenizas** significa que no ha sufrido leves contratiempos, sino que ha profundizado las honduras de la desgracia y la humillación. **La paz** (17) hace tiempo **se alejó**, y el profeta olvidó lo que es “la felicidad” (VM.).

Jeremías, sumido en la desesperación, exclama: **Percieron mis fuerzas, y mi esperanza** (18). Bloqueados todos sus caminos, quebrantado en cuerpo y mente, desgarrado por mil dolores y sufriendo las penurias del condenado, la fuerza ha desaparecido y la esperanza ha huído. Pero la extremidad del hombre es la oportunidad de Dios. Precisamente en este punto es donde su fe halla un sólido apoyo.

## B. UNA CONFESIÓN DE FE, [3:19–39](#)

El profeta ha volcado su queja delante del Señor. Su fuerza ha desaparecido, su corazón está quebrantado, yace agotado e impotente. Toda la tensión y toda la lucha han llegado a su fin. Humilde y tranquilo, aguarda delante de Dios. En el silencio se produce un cambio. Empieza a orar suavemente: **“Acuérdate de mi aflicción... mi alma está abatida dentro**

<sup>1</sup> A. S. Herbert, “[Lamentations](#)”, *Peake’s Commentary on the Bible* (Londres: Thomas Nelson and Sons, Ltd., 1962), p. 555. VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>2</sup> El **ajenjo** era una sustancia amarga, generalmente asociada con la hiel. Smith-Goodspeed lo interpretan: “Me ha saciado de angustia.”

VM. *Versión Moderna*

de mí (19–20). Comienzan a surgir la percepción y la comprensión: **Esto recapacitaré en mi corazón** (21)—empieza a recordar muchas cosas que había olvidado en el frenesí de la aflicción. ¡Dios no desprecia al quebrantado y humilde de corazón! (Sal. 51:17).

Ciertamente hay aquí “Un Mensaje de Fe y Esperanza”. (1) Las **misericordias** de Dios nunca cesan; **nunca decayeron**, 22. Aunque nosotros fallemos, ¡El permanece fiel! Por lo demás, sus misericordias **nuevas son cada mañana**, 23. La permanencia de la misericordia de Dios es una prueba de que podemos confiar en El,<sup>3</sup> y el profeta exclama: **¡Grande es tu fidelidad!**<sup>4</sup> Estos pensamientos provocan una respuesta cordial y el profeta continúa: **Mi porción** (es decir, la suma total de mis deseos) **es Jehová; por tanto, en él esperaré**, 24. Al confesar su fe en Dios, otras cosas se presentan a la mente del profeta.

(2) El camino de Dios es el mejor camino. (a) Es favorable al **alma** que busca en El dirección. (b) La paciencia y la esperanza, abren los canales de la **salvación**, 26. (c) La disciplina en la **juventud** produce confiabilidad y éxito en la edad adulta, 27.

(3) Bendito es el hombre que soporta la tentación. (a) El tal se ha entregado completamente a Dios. (b) Ha “mordido el **polvo**” en humillación, 29. (c) Ha renunciado a sus derechos y como Jesús, da **la mejilla, al que le hiere** (Is. 50:6; Mt. 5:39); y aunque **colmado de afrentas**, no devuelve la afrenta (1 Co. 4:12; 1 P. 2:23), 30.

(4) El sufrimiento tiene un propósito moral. (a) Dios prueba a su pueblo pero su rechazo no es permanente—**el Señor no desecha para siempre**, 31. (b) Aunque permite que venga el sufrimiento, ama demasiado a los hombres para olvidarse de ellos o someterlos a una prueba demasiado prolongada, 32. (c) No se deleita en las aflicciones de los hombres, sino que permite que las aflicciones caigan sobre ellos a fin de que el sufriente pueda alcanzar un bien mayor, 33.

(5) Podemos estar seguros de que Dios ve y desaprueba todo mal. (a) Está en contra de todo abuso e injusticia cometidos contra los desvalidos, 34. (b) Toda perversión de la justicia, sea por razones religiosas o políticas, causará el descontento y el castigo divinos 35–36.

(6) El lamentarnos exageradamente por nuestras aflicciones no es bueno. Nada sucede sin el permiso de Dios. El permite que existan en el mundo lo **malo y lo bueno**, 38. Por lo tanto, no debe el hombre lamentarse por sus sufrimientos cuando ha pecado, sino más bien lamentarse por su **pecado**, que es la causa de sus sufrimientos, 39.

### C. UNA SÚPLICA POR ARREPENTIMIENTO, [3:40–47](#)

Puesto que la transgresión y la rebelión de parte del pueblo han traído sufrimiento y castigo, el profeta suplica al pueblo que escudriñe y busque sus **caminos** (40; conducta). Insiste en que lo menos que podrían hacer sería analizar honradamente su situación. en lugar de culpar a Dios por sus sufrimientos, debieran averiguar el significado y el propósito de la prueba que ha caído sobre ellos pensando en sí mismos. El objeto de todo esto debiera ser ajustar los asuntos entre ellos y Dios, es decir, volverse **a Jehová**. En hebreo, volverse o “retornar” (*shub*) significa “arrepentirse”.

Siendo la oración el medio adecuado para acercarse a Dios, Jeremías los amonesta a empezar su examen con una sincera petición: **Levantemos**, pues, **nuestros corazones y**

---

<sup>3</sup> W. F. Adeney, “[Lamentations of Jeremiah](#)”, *Pulpit Commentary* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950 [Reimpreso]), p. 39.

<sup>4</sup> Los versículos [22–23](#) fueron la inspiración y le proporcionaron frases claves al himno de Thomas Chisholm: “Grande es tu fidelidad.”

**manos a Dios** (41). El énfasis sobre el corazón indica que si la oración ha de ser genuina la sumisión interior debe acompañar a los actos externos de suplicación. Hasta entonces habían orado, pero sus corazones no habían acompañado a sus **manos** en el ejercicio.

En [42-47](#) el profeta dice las palabras que el pueblo debiera decir. Este es un lamento por lo que la rebelión contra Dios le ha hecho al pueblo.

Debe haber confesión de pecado: **Nos hemos rebelado, y fuimos desleales**, (42), y la confesión debe ir acompañada por lamentación (llanto, piadosa tristeza).

En estos versículos vemos “Los Resultados del Rechazo de Dios”. (1) La rebelión interrumpe las misericordias de Dios: **Tú no perdonaste**, [42](#). Para ser fiel a su naturaleza, Dios no podía perdonar hasta que el arrepentimiento fuera genuino. (2) La rebelión provoca un castigo rápido e implacable: **Mataste, y no perdonaste**, [43](#). El pecado es un terrible “*bumerang*”. (3) La rebelión separa de Dios; entre el hombre y Dios hay una **nube** que impide que pase **la oración**, [44](#). Sólo cuando uno se vuelve de la rebelión, Dios puede oír la oración ([Sal. 66:18](#)). (4) La rebelión trae humillación y desconsuelo: **Nos volviste en oprobio y abominación**, [45](#). (5) La rebelión trae terror y confusión: **Temor y lazo fueron para nosotros**, [46-47](#). “El camino de los transgresores es difícil”, y el profeta suplica al pueblo que produzca “frutos dignos de arrepentimiento” ([Mt. 3:8](#)).

Los versículos [40-47](#) se ocupan del tema “Qué Hacer Cuando Llega la Convicción”. (1) Admitir que estamos bajo la condenación de Dios, [42-47](#); (2) Examinar honradamente nuestras vidas, [40a](#); (3) Volvemos al Señor, [40b](#); (4) Ser totalmente sinceros en nuestra oración, [41](#), (A. F. Harper).

#### D. EL DOLOR DE LA INTERCESIÓN, [3:48-54](#)

Mientras el profeta contempla lo que el pecado y la rebelión le han hecho a su pueblo, prorrumpe en una oración de intercesión: **Ríos de agua echan mis ojos... por (en pro)... de mi pueblo** (48). Pasa el tiempo, pero él no cesa de orar. Está determinado a continuar su intercesión **hasta que Jehová mire... desde los cielos** (50). Aunque su intercesión exige un tremendo tributo de sus fuerzas físicas, sigue orando: “**Mis ojos** (su llanto representa el sufrido trabajo de su alma) **tratan severamente a mi vida**” (51, lit.). En la agonía de su alma, Jeremías enfrenta la muerte física. En este momento su mente parece volverse a su experiencia en la cisterna antes de la caída de Jerusalén ([Jer. 38:6-13](#)). El verso [52](#) parece decir que entonces enfrentó la muerte en forma parecida. Sin excusa, sus **enemigos** le habían dado caza. Planeaban “cortarle” (53, VM.) la **vida** arrojándolo en una **cisterna** y cubriendo la boca del pozo con una **piedra**. El se hundió en el lodo y las **aguas** de la muerte (en sentido figurado) **cubrieron su cabeza**. Desesperado, había gritado: **Muerto soy** (54). Estas palabras ciertamente están escritas en el espíritu de Jeremías, cuya vida fue un largo martirio. Están colocadas aquí para que la oración del profeta pudiera convertirse en una oración de intercesión en labios del pueblo.

El pasaje ejemplifica “La Verdadera Oración de Intercesión”. (1) La intercesión implica tomar sobre uno mismo, por así decirlo, el pecado y la culpa de aquellos por los cuales se ora; (2) La intercesión implica un sentido de desesperación, [48-51](#). Similar al de la reina Ester: “Si perezco, que perezca” ([Est. 4:16](#)); (3) No puede haber intercesión sin sufrimiento y humillación; (4) La intercesión puede significar realmente la muerte del intercesor—al menos uno debe estar pronto a dar su vida ([Ex. 32:32](#)).

## E. Un Cántico de Confianza, [3:55–66](#)

Cuando el profeta mira hacia atrás y recuerda su experiencia en la cisterna y la compara con el momento presente, su fe comienza a elevarse. Pronto prorrumpe en un cántico de confianza y seguridad: **Invoqué tu nombre, oh Jehová... Oíste mi voz** ([55–56](#)). Y continúa cantando: **Te acercaste... dijiste: No temas** ([57](#)). Ahora presenta todas sus tribulaciones, presentes y pasadas, delante del Señor, y exclama: **Abogaste... redimiste** ([58](#))... **has visto...** ([59–60](#)). **Has oído...** ([61](#)). Tú recompensarás ([64](#), lit.). El hebreo de la última parte del versículo [56](#) no es claro. Puede significar: “No cierres tus oídos a mi suspiro, a mi clamor” (VM.). **Yo soy su canción** ([63](#)) significa “Yo soy el tema de su burlesca canción” (Berk.).

El pasaje expresa la confianza del poeta en que Dios vindicará a su pueblo, y eventualmente hará que todas las cosas se enderecen. Así, pues, se regocija por la presencia de un Gobernador moral del universo que juzgará la causa del pobre y el necesitado. Avizora el día en que el pueblo de Dios será vengado de sus enemigos: **Persíguelos... y quebrántalos... de debajo de los cielos, oh Jehová** ([66](#)). En aquel día el derecho prevalecerá sobre todo el mundo, y “la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar” ([Is. 11:9](#)).

El estado de ánimo reflejado en los versículos [64–66](#) ha sido denominado el elemento “imprecatorio” del Antiguo Testamento. Las maldiciones que se invocan sobre los enemigos parecen subcristianas y muy por debajo de las normas dadas por Jesús en [Mateo 5:43–48](#). Sin embargo, debiera tenerse presente que es difícil distinguir entre las formas hebreas: “Que suceda esto”, y “Sucederá esto”. Podemos estar seguros de que al menos algunas de las maldiciones son simples predicciones de lo que sucederá como resultado de la rebelión contra Dios (cf. la Introducción al comentario sobre los Salmos en esta misma obra).

## Sección **IV** *El Cántico de un Reino Arruinado*

### [Lamentaciones 4:1–22](#)

Este es un poema lleno de contrastes. Se comparan en él la gloria anterior del reino de Judá, representado por Jerusalén, con su desgraciada situación actual. Jeremías fue un testigo presencial del terrible desastre de 587–586 A.C., cuando Jerusalén cayó en manos de los babilonios. Se puede sentir la palpitación de dolor que prevaleció durante el sitio, y que siguió a la demolición de la ciudad. El poema es un acróstico alfabético como los capítulos [1](#) y [2](#), con la diferencia de que las estrofas tienen dos versos en lugar de tres. El pecado de Judá es el tema prominente del capítulo. Esta idea no falta del todo en los capítulos anteriores, pero ahora se la presenta como la razón principal del colapso del reino. La magnitud del pecado de Judá ocupa los versículos [1–12](#), y la consecuencia de ese pecado es el tema de [13–22](#). Así, pues, las razones morales de la suerte de Judá dominan la mente del poeta.

### A. EL PODER DEGRADANTE DEL PECADO, [4:1–12](#)

Las profundidades en que habían caído Judá y Jerusalén pueden atribuirse a los corazones rebeldes. Las descripciones muestran aquí la degradación en que puede caer una nación cuando sus fundamentos morales son quitados. El lamento del profeta por la pérdida gloria de Judá y la situación de asolamiento en que se encuentra ahora, es como para romper el corazón. “¡Cómo han caído los fuertes!”

El poeta entona un endecha sobre el cambio increíble que se ha producido en esta otrora orgullosa nación y su capital. **¡Cómo se ha ennegrecido el oro!** (1). Oscura y deslucida, la ciudad áurea yace en un desolado montón de ceniza. Lloro la ruina total del templo—**Las piedras del santuario están esparcidas... por todas las calles;** es decir, diseminadas por toda la ciudad. Los jóvenes de la nación, esperanza de la continuación de su vida, yacen muertos en las calles. En vida eran **estimados más que el oro puro** (2); ahora son meros montones de arcilla, como **vasijas de barro** quebradas, en el montón de desperdicios del alfarero.

Las madres de Judá, trastornadas por el sufrimiento, tratan a sus pequeños peor que los animales salvajes a los suyos. A pesar de que los **chacales** (3) son bestias de presa, no olvidan a sus **cachorros**. Aunque los **avestruces** son conocidos por su crueldad y negligencia hacia sus crías ([Job 39:13–17](#)), las madres de Judá son peores aún; se han tornado crueles (inhumanas). Muertos sus instintos maternales, dejan morir a sus pequeños por falta de alimento. Los **pequeñuelos** claman por **pan** (4) pero nadie se ocupa de su necesidad. Las mujeres que antes se vestían de **púrpura** y comían alimentos delicados vagan ahora sin rumbo por **las calles**. Se ven reducidas a tener que acudir a los **estercoleros** (5) en su búsqueda de alimentos.

Jerusalén ha tenido una suerte más triste que **Sodoma**, la cual **fue destruida en un momento** (6) por la mano de Dios; en cambio, el castigo de Jerusalén ha durado hasta ser casi insoportable. La referencia a Sodoma subraya la magnitud de la culpa de Jerusalén. Ella era la ciudad que había tenido el templo, la ley y los profetas. Puesto que había tenido tanta luz y tantos privilegios, merecía un castigo más severo que Sodoma. Debe haber sido difícil para un poeta judío escribir el versículo 6, que presenta en forma inolvidable el concepto de Jeremías del poder degradante del pecado.

**Sus nobles** (“príncipes”, 7), en un tiempo de hermosa apariencia, bien alimentados y populares, ahora están en una condición lamentable. Sus rostros son “más oscuros que la negrura” (8, lit.); sus nombres se han olvidado; la gente no los reconoce, porque son solamente esqueletos andantes, y encogidos y secos **como un palo**.

La condición de Judá y Jerusalén es tan deplorable que los **muertos a espada** (9) son **más dichosos** que los vivos. El asedio ha privado a los vivos aun de las cosas más necesarias para la vida. **Mujeres piadosas** (10) llevadas por el hambre, cocieron a **sus propios hijos** para alimento. ¡Nadie hubiera pensado que Jerusalén pudiera llegar a esto! Aun los **reyes de la tierra** (12) están asombrados ante la suerte de esta nación y esta ciudad. “El pecado, siendo consumado, da a luz la muerte ([Stg. 1:15](#)).

En [1–12](#) vemos “Los Efectos Degradantes del Pecado”. (1) La hermosura de la vida desaparece, [1](#); (2) Los recursos de la juventud se pierden, [2](#); (3) La mujer cae más bajo que las bestias del campo, [4–5](#), [10](#); (4) Los efectos del pecado son peores donde más brillante ha sido la luz, [6](#); (5) Aun los líderes se convierten en hombres confusos y quebrantados, [7](#); (6) El castigo final es atterradoramente completo [11–12](#).

## B. EL PODER DESMORALIZADOR DEL PECADO, [4:13–16](#)

La responsabilidad por la ruina de Judá es atribuida directamente a los jefes religiosos de la nación.

*¡Es a causa de los pecados de sus profetas y de las iniquidades de sus sacerdotes! (13, VM.).*

En las vidas de estos hombres es donde vemos el poder desmoralizador del pecado. Ellos podrían haber salvado a la nación de la ruina. En cambio: (1) Sus enseñanzas y su ejemplo mutilaron la vida moral de la nación. (a) No pudieron discernir entre la voz de Dios y la voz de sus propios corazones. (b) Profetizaron falsamente, diciendo: “Paz, paz; y no hay paz” ([Jer. 6:14](#)). (c) Sucumbieron a la presión de la época y predicaron lo que la gente quería oír; no expusieron los pecados del pueblo, para que fueran curados, [2:14](#). (d) Tuvieron miedo de salir en defensa del derecho; pusieron la popularidad por encima de la justicia. (e) Llegaron a creer que una mentira era una verdad, y una verdad una mentira. Jeremías había tronado antes contra esos falsos guías del pueblo ([Jer. 5:31](#); [6:13](#); [23:11–16](#)), pero ellos habían desbaratado todos sus esfuerzos por persuadir al pueblo a un genuino arrepentimiento.

(2) Eran culpables del asesinato, tal vez no directamente, pero sí indirectamente. Bajo el disfraz de religión **derramaron en medio** de la nación **la sangre de los justos**, [13](#). Su consejo y su influencia habían provocado la muerte de los justos (véase [Jer. 26:20–24](#)). (3) Llegó un día en que su mundo se derrumbó sobre ellos. Cuando la ciudad de Jerusalén fue destruida, quedaron estupefactos: **Titubearon como ciegos en las calles**, [14](#). Su confusión fue resultado de la ceguera de sus corazones. No estaban a la altura de las emergencias de la vida. (4) Su pecado los alcanzó. Cuando sus predicciones demostraron ser falsas, se les cayó la máscara. Los hombres los reconocieron como lo que eran: viles y cuitados impostores. Su castigo fue ser tratados como leprosos morales. Los hombres les gritaban: **¡Apartaos! ¡Inmundos!... ¡Apartaos, no toquéis!** [15](#). (5) Fueron expulsados de su propia tierra por su propio pueblo. La maldición de Caín descansó sobre ellos. “Andaban errantes... entre los paganos”, ([15 VM.](#)), pero aun allí no eran bienvenidos. (6) Sufrieron la divina retribución: **La ira de Jehová** los dispersó, [16](#). A pesar de que eran **sacerdotes** y **viejos**, no recibieron ningún favor ni de Dios ni de los hombres. Como gobernador moral del universo, Dios asumió la responsabilidad de ver que fueran castigados.

### C. EL ENGAÑOSO PODER DEL PECADO, [4:17–20](#)

Esta sección es un reconocimiento de que la nación había depositado su confianza en el lugar equivocado. El poeta confiesa en nombre del pueblo. Jeremías vuelve su vista al momento del sitio ([17–18](#)), la caída de la ciudad ([18](#)), la fuga del rey y sus nobles ([19](#)), y la captura de Sedequías ([20](#)).

El profeta declara que (1) la nación, engañada, colocó su confianza en aliados extranjeros. **Aguardamos a una nación que no puede salvar**, [17](#). Jeremías y otros profetas habían alertado a Judá que no colocara su confianza en los hombres, pero la nación había rechazado la palabra del Señor y continuó confiando en Egipto. Faraón había hecho en una ocasión un intento de acudir en su auxilio y en especial de Jerusalén ([Jer. 37](#)), pero todo el episodio había sido un lamentable fracaso. Asimismo el salmista había exclamado: “Vana es la ayuda de los

hombres” ([Sal. 60:11](#)), pero es notable las cosas a que se apega la gente cuando se aparta de Dios.

(2) La nación, engañada, había creído que podría resistir con éxito a Babilonia. Aunque Jeremías había proclamado repetidamente que Dios había entregado el Cercano Oriente en manos de Nabucodonosor ([Jer. 25](#)), el pueblo de Judá no lo creía. Continuaron rebelándose hasta que la ciudad cayó. **Se acercó nuestro fin, se cumplieron nuestros días, 18.** (3) Se habían engañado al pensar que podrían escapar huyendo. **Sobre los montes nos persiguieron, 19.** Esto se refiere aparentemente a la fuga de Sedequías y sus príncipes ([Jer. 39:4–7](#)). Cuando la gente empieza a desobedecer a Dios, piensa que el próximo paso será el correcto. Pero nunca lo es. (4) La nación se había engañado al pensar que las promesas de Dios a la casa de David eran incondicionales. Se habían equivocado completamente al juzgar el carácter de Dios y sus métodos de operación. Ahora suspiraban: **El aliento de nuestras vidas, el ungido de Jehová... fue apresado en sus lazos, 20.** Esta es una referencia a la captura de Sedequías por los babilonios en la “espesura” del Jordán, y el final de la monarquía davídica. El versículo revela la lealtad del pueblo de Judá a su casa real, pero también revela que es un grave error confiar en el hombre como la fuente última de sabiduría y fortaleza.

#### D. EL PODER DESTRUCTOR DEL PECADO, [4:21–22](#)

Este es un ejemplo de cómo el pecado de soberbia puede destruir a una nación. Edom (véase el mapa [1](#)), aunque descendiente de Abraham y pariente de Judá, era siempre arrogante y altanero a Israel. Su orgullo alcanzó proporciones clásicas en su reacción ante la caída de Jerusalén en 587–586 A.C. Edom había aprovechado las circunstancias. Había colaborado con el enemigo, traicionado a sus vecinos, y negado su ayuda a los necesitados. Aprovechándose de la desgracia de sus parientes, llegó hasta anexarse parte del territorio de Judá ([Ez. 35:10–11](#)). Ahora se regocija con diabólica alegría por el castigo de Judá y por haber él mismo escapado a los horrores de la guerra. Pero cuando su júbilo llega a su extremo, se oye una voz que anuncia su ruina.

El comienzo del [21](#) es una pura ironía: **Gózate y alégrate, hija de Edom**—es decir, regójate ahora—**aun hasta ti llegará la copa.** Una referencia a la copa del furor de Dios tal como la había profetizado Jeremías ([25:15–18](#)). **Te embriagarás,** y pasarás por todas las cosas que acompañan a la embriaguez: vergüenza, confusión, pena y destrucción.

En el [22](#) el poeta confiesa francamente que Judá y Jerusalén han sido castigadas severamente por la mano del Señor. Pero Judá ha recibido su castigo y ha terminado: **Se ha cumplido tu castigo.** Viene para ella un día mejor: **Nunca más te hará llevar cautiva.** La implicación es que Judá tiene un futuro, mientras que Edom no lo tiene. Cuando llegue el día del castigo de Edom, **El descubrirá tus pecados.** Edom caerá para no levantarse más ([Abd. 18](#)).

## Sección V *La Oración de una Nación Penitente*

### [Lamentaciones 5:1–22](#)

En este poema final no hay acróstico alfabético. Sin embargo, hay 22 versos, lo cual indica que estos cinco poemas van juntos. Este capítulo es más una oración que un cántico

de lamentación. Aunque gran parte del material es una enumeración de las miserias que ha sufrido el pueblo, son descritas en forma tal que apele a la compasión de Dios y obtenga su ayuda. Aquí son usadas confesionalmente (recitadas por la congregación) a fin de conducir al pueblo a un lugar de humildad y penitencia donde puedan entregarse a la misericordia de Dios. El poeta apela al Señor para que mire con misericordia la miserable condición en que se encuentran. Reconoce que la aflicción del pueblo es resultado de su pecado (7). Hay mucha pena por causa de esas cosas, y por el asolamiento de Sion. Su única esperanza surge del hecho de que, a diferencia de los tronos de la tierra, el trono de Dios es eterno, y en sus tratos con los hombres El es digno de absoluta confianza.

#### A. APELACIÓN FINAL, [5:1–6](#)

**Acuérdate, oh Jehová** (1). En este **acuérdate** hay más de lo que se ve a simple vista. Es el lenguaje de la oración. Hay en él un gran sentido de urgencia. Alienta esperanza y fe. Implica que, si se puede lograr la atención de Dios y su consideración, pronto llegará la ayuda.

En esta ferviente apelación, Jeremías llama la atención de Dios al sufrimiento y el **oprobio** que ha padecido su pueblo. **Extraños y forasteros** (2) han ocupado su **heredad** (tierra) y las **casas**. El pueblo está tan desvalido como los **huérfanos** y las **viudas** (3) que no tienen padres o esposos que los defiendan. Las cosas más necesarias de la vida tienen que comprarlas a sus captores: **Nuestra agua... por dinero; compramos nuestra leña** (4). ¿Tenían que pagar al enemigo el agua de sus propias cisternas? Tal vez así fuera, si se trata de un cuadro de Judá después de la caída de Jerusalén. El yugo de la servidumbre era especialmente irritante: “Con el yugo sobre nuestras cervices somos urgidos” (5, VM.). Estaban obligados a trabajar constantemente para el enemigo, y no se les daba tiempo para un **reposo** decente. La humillación de tener que extender **la mano** (someterse) **al egipcio y al asirio** a fin de no perecer de hambre era casi más de lo que podían soportar. La mención del egipcio y el asirio es simbólica de los enemigos del este y el oeste; es decir, estaban rodeados de enemigos por todos lados.

Judá hace su apelación final con fuertes clamores y lágrimas. Parece no haber resentimiento contra Dios por el castigo que sufre, sólo penitencia y vergüenza. Hace la apelación con la fe de que, aunque Dios castiga, también perdona. Puesto que han logrado su atención y El ha visto su aflicción, sus sufrimientos no han de durar para siempre, ni El permitirá que sus opresores escapen del juicio.

#### B. CONFESIÓN COMPLETA, [5:7–18](#)

El poeta confiesa que hay una razón moral para el apuro en que se encuentra la nación: **Nuestros padres pecaron... nosotros llevamos su castigo** (7). Reconoce que en la nación judía hay una solidaridad a la que ninguna generación puede escapar. Los hijos sufrían por los pecados de los padres. Eran esclavizados por los que antes eran sus **siervos** (8). Obtenían su **pan con peligro de sus vidas** (9), por causa de los salteadores del desierto, los feroces beduinos, que se asemejan a **la espada del desierto**. Su piel se **ennegreció como un horno** (10); es decir ardía por la fiebre provocada por el hambre. Sus **mujeres** habían sido violadas (11), sus **príncipes** y sus **viejos** (12) deshonrados. Los jóvenes tenían que **moler** en el molino



(13), es decir, hacer trabajo de mujeres, y aun los muchachos “caían bajo la carga de leña” (VM.). Había desaparecido todo el gozo de la vida (15); sólo queda luto. La prosperidad y el honor desaparecen. Cayó la corona de nuestra cabeza (16); es decir, la soberanía nacional y la autonomía han desaparecido para los judíos. Ya no existe la nación.

El clímax de este pasaje se alcanza cuando el propio poeta confiesa por su generación: **¡Ay ahora de nosotros! porque pecamos (16)**. ¡Al fin se confiesa toda la verdad! Jeremías no permitirá ya que Judá eche toda la culpa a la generación anterior, **nuestros padres (7)**, aunque hayan sido culpables. Es siempre una buena señal que los hombres dejen de confesar los pecados de otros y empiecen a reconocer su propia culpa. Ahora que la confesión ha comenzado, la hace completa. Debido al pecado “toda la cabeza está enferma”, y “está abatido nuestro corazón” (17, VM.; [Is. 1:5](#)). Debido al pecado **se entenebrecieron los ojos**, de tanto llorar. Debido al pecado, Sion está assolada y en ruinas.

### C. LA UNICA ESPERANZA, [5:19–22](#)

Completada su confesión, la esperanza empieza a surgir en los corazones del pueblo. Liberados de la preocupación por ellos mismos, sus mentes empiezan a llenarse de pensamientos sobre la grandeza de Dios. En su exultación, exclaman: **Tú, Jehová, permanecerás para siempre (19)**. A diferencia de los dioses de los paganos, el Señor es el Eterno—el Viviente por la eternidad. Todas las otras potencias y reinos pueden desmoronarse y caer, pero **tu trono** (el gobierno moral de Dios sobre los hombres) continúa por todas las generaciones. Todo lo demás puede desaparecer, ¡pero Dios permanece! ¡He aquí un lugar en que el alma puede anclar! ¡Aquí el corazón puede descansar en seguridad! ¡Aquí hay un amplio fundamento para la esperanza! “Puesto que su trono dura eternamente en el cielo, El no puede dejar que su reino perezca en la tierra.”<sup>1</sup> Por lo tanto no parece ilógico, cuando uno entiende la psicología hebrea, que el pueblo hiciera un pedido en forma de pregunta: **¿Por qué te olvidas... de nosotros... tan largo tiempo? (20)**. Debajo de la superficie, la pregunta está llena de esperanza, porque está basada en una concepción hebrea del carácter de Dios.

Los versículos [21–22](#) deben ser tomados como una unidad. Para la mente moderna el significado parece haber sido expresado en forma torpe, pero el sentido en hebreo puede ser discernido cuando son leídos a la luz del [19](#). Lo que sucede en los dos versículos finales del libro es que *el pueblo se entrega sin reservas a la misericordia de Dios*. Se han convencido plenamente de que la sumisión y la entrega es el único camino para salir de su apuro: “Haznos volver, oh Jehová a ti, para que nosotros nos volvamos,... si no nos has rechazado totalmente con desprecio... si no es así que te has airado con nosotros hasta lo sumo” ([21–22](#), VM., lit.). El versículo [22](#) es difícil, y es casi seguramente una admisión de que Judá merece ser “rechazada totalmente”. No obstante, alienta una esperanza mal oculta y un anhelo inexpresable.

De este modo termina el libro, con una nota de fe arrojada—una fe que lo vuelca todo en un impulso de total entrega a la misericordia de un Dios eterno.

---

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

<sup>1</sup> Carl F. Keil y Franz Delitzsch, “[Lamentations of Jeremiah](#)”, *Commentaries on the Old Testament*, II (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956, [reimpresión]), 455.

VM. Versión Moderna

## *Bibliografía*

- ADENEY, W. F. "[Lamentations of Jeremiah](#)." *Pulpit Commentary*, Vol. XI. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950 (reimpresión).
- ANDERSON, G. W. [A Critical Introduction to the Old Testament](#). Londres: Gerald Duckworth & Co., 1960.
- CLARKE, ADAM. "[The Lamentations of Jeremiah](#)." *Commentary and Critical Notes*, Vol. IV. Nueva York: Abingdon-Cokesbury, s.f.
- HERBERT, A. S. "[Lamentations](#)." *Peake's Commentary on the Bible*. Editado por MATTHEW BLACK y H. H. ROWLEY. Londres: Thomas Nelson and Sons, Ltd., 1962.
- KEIL, CARL F., y DELITZSCH, FRANZ. "[Lamentations of Jeremiah](#)." Vol. II. *Commentaries on the Old Testament*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956 (reimpresión).
- KUIST, H. T. "[Lamentations](#)." *The Layman's Bible Commentaries*. Londres: SCM Press, Ltd., 1960.
- MEEK, T. J. "[Lamentations](#)." *The Interpreter's Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al*, Vol. VI. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- NAEGELSBACH, C. W. E. "[Jeremiah and Lamentations](#)." *Lange's Commentary on the Holy Scriptures*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House (reimpresión).
- PEAKE, A. S. "[Jeremiah and Lamentations](#)", Vol. II. *The Century Bible*. Edimburgo: T. C. and E. C. Jack, Ltd., 1911.
- PRICE, ROSS E. "[Lamentations](#)." *Wycliffe Bible Commentary*. Editado por CHARLES PFEIFFER y E. F. HARRISON. Chicago: Moody Press, 1962.
- STEPHENS-HODGE, L. E. H. "[Lamentations](#)", *New Bible Commentary*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963.
- THOMPSON, J. G. S. S. "[Lamentations](#)." *The Biblical Expositor*. Editado por CARL F. H. HENRY. Filadelfia: A. J. Holman Co., 1960.

## *El Libro del Profeta*

# EZEQUIEL

J. Kenneth Grider

## *Introducción*

### A. PERSONALIDAD DE EZEQUIEL

El nombre Ezequiel significa “a quien Dios sostiene” o “Dios fortalece”. Ezequiel fue llevado cautivo a Babilonia por Nabucodonosor<sup>1</sup> en el 597 A.C. ([2 R. 24:14](#)). En Jerusalén había sido sacerdote ([1:3](#)). Tal vez hubiera servido en el templo mismo, ya que sus escritos muestran que tenía un conocimiento minucioso del santuario. Durante el quinto año ([1:2](#)) de su cautiverio, en el 592 A.C., fue llamado por el Señor para ser profeta, y ejerció esa función por lo menos durante 22 años ([29:17](#)).

Junto con Ezequiel, en la primera deportación importante, Nabucodonosor había llevado 10.000 hombres de los más prominentes de la nación—inclusive operarios calificados, la nobleza y el propio rey Joaquín. Pensó que teniendo en su tierra a los dirigentes, podría someter a su voluntad al populacho de Jerusalén y Judá. (Véase el diagrama B.)

En el exilio, si bien el rey Joaquín estaba preso, los israelitas en general tenían considerable libertad. Ezequiel vivía en su propia casa, ([3:24](#); [20:1](#)) y tenía consigo a su esposa ([24:18](#)). Vivía con bastante comodidad en Tel-abib, cerca del río Quebar. Mientras que Daniel vivió durante los 70 años del cautiverio, Ezequiel debe haber muerto antes que éste terminara.

Ezequiel era un vigilante para amonestar a los infieles, y un portador de bálsamo para los fieles. A diferencia de los falsos profetas, que no tenían nada que decir pero sin embargo, hablaban ([Jer. 29:31](#)), Ezequiel recibía sus oráculos del Señor. Se sentía compelido, tal vez más que ningún otro profeta, a decir lo que tenía que decir<sup>2</sup>

### B. LA EPOCA DEL PROFETA

Para los israelitas ciertamente era una desgracia estar sometidos a otra potencia y ser llevados en exilio. Canaán les había sido prometida, y finalmente entregada en sus manos por el poder de su Dios. Pero desde Moisés en adelante los profetas les habían dicho que si se rebelaban contra el Señor serían castigados, arrojados de la tierra, y dispersados entre las naciones ([Lv. 26:14–45](#); [Dt. 28:15–68](#)). Ya en el 721 A.C., el reino del Norte de Israel, compuesto por 10 de las 12 tribus, había caído bajo el poder de Asiria. Inmediatamente antes

---

<sup>1</sup> Existen dos formas del nombre de este rey de Babilonia, que aparece en Ezequiel y otros libros del Antiguo Testamento (Nebuchadrezzar). Debido a que los babilonios lo pronunciaban con una *r*, así lo usan la mayoría de los comentarios más recientes. La otra, más común, es Nebuchadnezzar, con *n*. En el hebreo de Ezequiel se lo encuentra en ambas formas.

<sup>2</sup> R. B. Y. Scott, del Seminario de Princeton ciertamente habría incluido a Ezequiel cuando dijo: “Los profetas eran impulsados por una voluntad dominante a decir lo que ellos vacilaban en decir.” (Discurso presidencial de 1960 a la Sociedad de Literatura y Exégesis Bíblicas en el *Union Seminary* de la ciudad de Nueva York).

de Ezequiel, Jeremías había profetizado que una suerte similar caería sobre Judá, inclusive Jerusalén. Jeremías había predicho específicamente que su suerte sería el cautiverio, que duraría 70 años ([Jer. 29:10](#)).

Ezequiel alcanzó prominencia como sacerdote justo antes de ser llevado en cautiverio. Nabucodonosor de Babilonia había invadido primero a Judá en el 606 A.C. Capturó a Jerusalén y llevó varios jóvenes sobresalientes, entre ellos Daniel. Así comenzaron los 70 años de cautiverio. Ocho años más tarde, en el 597, después de una rebelión de Jerusalén, Nabucodonosor invadió por segunda vez la Ciudad Santa, llevando en cautiverio a 10.000 hombres principales, entre ellos Ezequiel.

Sedequías fue hecho rey en Jerusalén. Pero después de 11 años de esperar ayuda de Egipto, se rebeló contra Nabucodonosor. El rey de Babilonia volvió entonces su furor contra Jerusalén por tercera vez. Después de un sitio de unos tres años, destruyó la ciudad, el templo y el reino, matando o deportando a los habitantes en grandes cantidades.

En tiempos como éstos vivió Ezequiel. A semejantes tiempos proclamó sus advertencias y dio su consuelo como profeta del Señor.

### C. LA PROFECÍA

La profecía de Ezequiel es uno de los libros proféticos mayores del Antiguo Testamento. Fue dividido en 48 capítulos probablemente en el siglo III D.C. Los primeros 24 capítulos tienen que ver con el llamado de Ezequiel a ser profeta y con sus profecías acerca de la caída de Jerusalén—la última destrucción babilónica, que ocurrió en el año 11 del reinado de Sedequías. Los capítulos [25–33](#) contienen profecías de juicio contra siete naciones paganas: Amón ([25:1–7](#)), Moab ([25:8–11](#)), Edom ([25:12–14](#)), Filistía ([25:15–17](#)), Tiro ([26:1–28:19](#)), Sidón ([28:20–23](#)) y Egipto ([29–32](#)). La última sección, (cc. [33–48](#)), contiene profecías acerca de la restauración de Jerusalén y esperanza para el futuro de Israel.

Ezequiel dice claramente que estaba en el exilio en Babilonia cuando fue llamado a ser profeta. Desde Babilonia profetizó, tanto contra sus compatriotas exiliados como contra los que aún vivían en Jerusalén antes de su caída definitiva durante la revuelta de Sedequías ([1:3](#); [3:11](#), [15](#), [23](#); [10:15](#), [20](#), [22](#); [11:24–25](#)).

Algunos han sugerido que Ezequiel no escribió los capítulos [40–48](#). Otros incluirían también los capítulos [38–39](#) como obra de otro autor. Hay eruditos que sugieren que un redactor agregó otros materiales, tales como los versículos que ubican al profeta en Babilonia cuando escribe. Pero no hay evidencias serias contra el concepto tradicional de que la profecía en total es del denodado vigilante y consejero conocido durante siglos como Ezequiel.

El estilo de la profecía es difícil debido al simbolismo poético que la adorna. Este estilo hizo que el anciano Jerónimo deseara de lograr sondear jamás la verdad del libro. Tal vez esa sea la razón por la cual Juan Calvino escribió un comentario sólo de los primeros doce capítulos, y por qué Martín Lutero no le prestó ninguna atención especial. Howie dice: “La profecía de Ezequiel, escrita en estilo apocalíptico y repleta de oscuridad en el texto y en el significado, ha confundido posiblemente a más eruditos y dado lugar a más ideas extrañas que cualquier otro libro de la Biblia.”<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Carl Gordon Howie, [The Date and Composition of Ezekiel](#) (Filadelfia: Society of Bib. Lit., 1950), p. 1.

Sin embargo, con todo el simbólico misterio del libro, imparte verdades de valor espiritual que entrega a aquellos que detienen el paso lo suficiente para explorar sus profundidades.

## *Bosquejo*

- I. El Llamado a Ser Profeta, [1:1-3:27](#)
  - A. Prefacio al Llamado, [1:1-28](#)
  - B. El Llamado Mismo, [2:1-3:27](#)
  
- II. Profecías Contra Jerusalén, [4:1-24:27](#)
  - A. Cuatro Acciones Simbólicas, [4:1-5:17](#)
  - B. Dos Discursos sobre la Condenación de Israel, [6:1-7:27](#)
  - C. Abominaciones y Juicios, [8:1-11:25](#)
  - D. Profecías Contra Jerusalén, [12:1-19:14](#)
  - E. Profecías Fechadas en el 590 A.C., [20:1-23:49](#)
  - F. Ultima Profecía Antes de la Caída de Jerusalén, [24:1-27](#)
  
- III. Profecías Contra Pueblos Paganos, [25:1-32:32](#)
  - A. Amón, Moab, Edom y Filistía, [25:1-17](#)
  - B. Tiro y Sidón, [26:1-28:26](#)
  - C. Egipto, [29:1-32:32](#)
  
- IV. Restauración y Esperanza, [33:1-48:35](#)
  - A. Restauración de Israel, [33:1-39:29](#)
  - B. Esperanza, Temporal y Eterna, [40:1-48:35](#)

## Sección I **El Llamado a Ser Profeta**

[Ezequiel 1:1–3:27](#)

### A. PREFACIO AL LLAMADO, [1:1–28](#)

**Ezequiel hijo de Buzi** (3) había sido sacerdote en Jerusalén. Ahora, cautivo de Nabucodonosor **en la tierra de los caldeos**, el Señor lo llamó para ser un profeta.<sup>1</sup> Como sacerdote, había llevado a los hombres a Dios; como profeta, continuará ese ministerio, pero tendrá que estar más cerca de Dios que antes. Como sacerdote, estaba cerca de los hombres en sus aflicciones para llevarlos a Dios. Como profeta debe estar suficientemente cerca de Dios para recibir sus mensajes para los hombres.

#### 1. *Lo que precipitó su llamado* ([1:1](#))

Las palabras iniciales de la profecía de Ezequiel son: **Aconteció... que... vi visiones de Dios** (1). ¿Qué había ocurrido para precipitar el llamamiento de Ezequiel? Habían surgido entre los exiliados falsos profetas que les decían lo que ellos querían oír: que pronto retornarían a la patria. Jeremías, que entonces profetizaba en Jerusalén, había enviado una carta a la comunidad diciéndole a sus miembros que su cautiverio duraría 70 años y que mientras tanto debían someterse a la voluntad y los designos de Dios ([Jer. 29](#)). No a todos les agradaba lo que había dicho Jeremías y había inquietud junto al Quebar. Este mensaje había sido enviado en el cuarto año del cautiverio. Poco después, en el quinto año del cautiverio, Dios levantó a Ezequiel entre los exiliados. El, lo mismo que Jeremías, declararía al pueblo auténticamente la verdad de Dios.

#### 2. *El momento de su llamamiento* ([1:1–2](#))

a. “*El año treinta*” ([1:1](#)). Nadie sabe a qué acontecimiento o punto en el tiempo se refiere este **año treinta**. Habían transcurrido 30 años desde que entre los escombros del templo había sido localizado el libro de la ley, lo que precipitó un cambio en el culto en Judá. Pero no hay un registro general de fechas de acontecimientos de ese tiempo. De hecho, no era habitual fechar a partir del momento de un acontecimiento significativo dentro del reinado de un rey.

Algunos eruditos han sugerido que éste era el año 30 desde el último año de jubileo. Pero tampoco era habitual este sistema de datar los sucesos.

Tal vez estén en lo cierto los que opinan que se trata del año 30 de la propia vida de Ezequiel. En la vida de un judío el trigésimo año era especialmente significativo en el logro de su madurez. El **mes cuarto** correspondería al final de nuestro junio o principio de julio.

b. “*El quinto año*” ([1:2](#)). La **deportación del rey Joaquín** tuvo lugar en el 597 A.C., después de sólo tres meses de reinado. El llamamiento de Ezequiel se produjo durante **el**

---

<sup>1</sup> La palabra *profeta* significa “uno que habla por otro”. Cf. [Exodo 7:1](#). “Tu hermano Aarón será tu profeta.” Aarón sería el vocero de Moisés. También leemos: “El (Aarón) hablará por ti [Moisés] al pueblo” ([Ex. 4:16](#)). El prefijo *pro* en la palabra *profeta* no significa “antes”, como en “procesión”, sino “en lugar de”, como en “pronombre”. El profeta es el vocero de Dios que habla a los hombres en lugar de El. Véase A. C. Knudson, [The Beacon Lights of Prophecy](#) (Nueva York: Eaton and Mains, 1914), p. 30.

**quinto año** del cautiverio del rey,<sup>2</sup> que era también el quinto año de su propio exilio en Caldea.

### 3. *El lugar del llamamiento* (1:1–3)

Ezequiel estaba **en medio de los cautivos junto al río Quebar** (1) (que significa “gran río”) en Caldea—cuya ciudad capital era Babilonia. Probablemente sea el mismo río que el Chaboras, de la Mesopotamia, que desemboca en el Eufrates cerca de Kirkesion (véase el mapa 1).<sup>3</sup>

Debido a que Ezequiel está tan familiarizado con el templo y que a menudo parece dirigirse a los habitantes de Jerusalén, algunos eruditos dicen que en realidad escribió desde allí y no desde Babilonia. Sin embargo, Babilonia se menciona específicamente como el lugar de su llamamiento, y también se la menciona repetidamente como el lugar de sus trabajos (1:3; 3:11, 15, 23; 10:15, 20, 22; 11:24–25).

### 4. *Cómo se produjo el llamado* (1:1–3)

**Los cielos se abrieron** (1). Esto significa que Ezequiel empezó a ver cosas que no eran reveladas a otros. Puesto que había de ser el vocero de Dios, Dios le reveló las supremas y santas cosas del cielo. Es un buen día para cualquier hombre ese día en que los cielos se abren sobre él. Hasta que esto sucede, uno está realmente sujeto a la tierra. Cuando sucede, puede ver cosas superiores a las que pueden ver los hombres para quienes el cielo está cerrado.

Vio **visiones de Dios**. El razonamiento, el arte de ajustar el pensamiento a moldes racionales, caracterizó a los antiguos filósofos griegos. La visión, en la cual uno ve el centro de las cosas y avizora el futuro, es lo más característico de los profetas hebreos. De ninguno de ellos fue más cierto esto que de Ezequiel. El fue un vidente del Dios Altísimo, un místico de fe refinada a quien Dios podía confiarle visiones de Sí mismo y de otras elevadas verdades.

En la misma época estaba también Daniel en Babilonia, ocupando una elevada posición política y prediciendo cosas que habrían de acontecer. Ezequiel no se movía entre los caldeos, como Daniel, sino más bien entre los exiliados a orillas del Quebar. Ambos eran videntes apocalípticos de las cosas por venir. Ezequiel veía visiones predominantemente del futuro cercano, las que exigían que los hombres se reconciliaran con el Señor allí y en ese momento. En contraste, las visiones de Daniel tenían que ver primordialmente con cosas muy remotas.

### 5. *El propósito de su llamamiento* (1:3)

Ezequiel fue llamado, no a propagar sus propias opiniones, ni a decirle a sus paisanos lo que querían oír. Fue llamado, como lo son todos los profetas, a declarar la verdad de Dios. Por eso leemos: **Vino palabra de Jehová... a Ezequiel** (3). Tendría que entregar mensajes a los exiliados destituidos y olvidadizos, pero no serían mensajes suyos. No serían sus propias ideas—verdades elegidas por él. Serían la palabra del Señor. Palabra que recibió como “revelación expresa” (VM.). Las palabras “ciertamente” o “auténticamente” darían el sentido de lo que se intenta decir.

---

<sup>2</sup> El cautiverio de **Joaquín** fue en realidad un encarcelamiento, y no fue liberado hasta el 561 A.C.

<sup>3</sup> El **Quebar** puede haber sido un canal, en cuya excavación estarían ocupados los cautivos.

VM. *Versión Moderna*



## 6. Seguridad en el llamamiento (1:3)

El relato continúa agregando: **Vino allí sobre él la mano de Jehová**. No había sido fácil para un patriota como Ezequiel pasar cinco años en el destierro. Y nunca es fácil para nadie declarar en nombre del Señor lo que debe declarar cuando el mensaje es precisamente lo que los hombres soberbios no quieren oír. Además, Ezequiel era un joven, probablemente de no más de 30 años, y los israelitas no escuchaban a los jóvenes. Al menos desde Moisés en adelante los israelitas tenían un respeto especial por las palabras de los viejos—los ancianos en la tierra. Pero a pesar de todo esto—y tal vez por causa de ello—Ezequiel estaba peculiarmente consciente de que **la mano de Jehová... estaba sobre él**, para guiarlo, fortalecerlo, librarlo de sus temores.

La mano de Dios estuvo sobre Ezequiel no sólo durante este prefacio a su llamamiento. Otras seis veces se dice que la mano de Dios estuvo sobre este hombre obediente que venía de un lado del Quebar (3:14, 22; 8:1; 33:22; 37:1; 40:1). Cualquiera que oiga y obedezca la palabra de Dios recibirá de la mano de Dios la fuerza necesaria para implementar esa palabra en las vidas de hombres y naciones.

“Dios Cuida de un Cautivo” es el tema de 1–3, siendo el 1 el versículo clave. En el contexto de las circunstancias de Ezequiel como cautivo junto al Quebar, se señalan dos puntos especiales: (1) Dios le permite una mirada vertical, abriendo los cielos y dándole visiones, 1; (2) Dios le da una visión horizontal, capacitándolo para ayudar a otros con mensajes del Señor, 3. Este pasaje habla a todos los que están cautivos en tiempos de prueba para el alma. Dios se interesa en ellos y les ofrece ambas, una visión vertical y una visión horizontal.

## 7. Resumen en una visión (1:4–28)

El prefacio del llamamiento de Ezequiel concluye con un relato de su primera visión. Esta visión sugiere algo de la compelente realidad y al mismo tiempo el desconcertante misterio de la revelación de Dios de Sí mismo al espíritu humano.

a. *Un viento tempestuoso* (1:4). Lo primero que ve Ezequiel es un **viento tempestuoso**, indicativo de un juicio portador de destrucción. El viento **venía del norte**—la dirección de la cual había llegado el juicio en varias ocasiones en la tormentosa historia de Israel (p. ej., Asiria, 721 A.C.; véase el mapa 1). En el momento en que escribía Ezequiel, ya estaban en el exilio 10.000 ciudadanos principales, como el juicio de Babilonia. Seis años después, Jerusalén sería completamente destruida por ese “viento tempestuoso” **del norte**. Los capítulos 4–24 relatan predicciones de esta destrucción.

En medio del “viento tempestuoso” había **una gran nube y fuego**. Ambos simbolizan la presencia de Dios—en este caso, su presencia en juicio sobre Judá.

b. *Los cuatro seres vivientes* (1:5–14). En su visión, Ezequiel vio **cuatro seres vivientes** que tenían **semejanza de hombre** (5). Estos probablemente representen las fuerzas de Nabucodonosor que serían lanzadas con todo su furor contra Jerusalén. Tenían **alas** (6), que sugieren habilidades peculiares, de las que carecen los ejércitos comunes no guiados por Jehová. Los seres vivientes, aunque representen fuerzas paganas, estaban siendo enviados por el Señor, de modo que no podrían ser detenidos.

**Con las alas se juntaban el uno al otro** (9; cf. 11), lo que implica unidad de propósito; y caminaban **derecho hacia adelante** (cf. 12), lo que nos sugiere lo resuelto de su intención.

Cada uno de esos seres vivientes tenía cuatro caras (10): la de un **hombre**, que mostraba su identidad básica como vengadores humanos; la de un **león**, que indicaba su poder y su terror;<sup>4</sup> la de un buey, que sugería su fortaleza al servicio de Dios; y la de un **águila**, mostrando que se levantarían rápidamente por encima de la más fuerte oposición que Jerusalén pudiera ofrecerles (véase [Ap. 4:7](#)).

Esos seres vivientes estaban siendo guiados por el Señor, pues Ezequiel dice: **Hacia donde el espíritu les movía... andaban** (12).

c. *Las ruedas* ([1:15–25](#)). Ezequiel vio también algunas ruedas ([15 ss.](#)). Las vio **sobre la tierra** (15), y que **se levantaban de la tierra** (19). Cada uno de los seres vivientes tenía una rueda dentro de otra rueda; y alrededor de sus **aros** tenían ojos. Estas ruedas, con la perfección de su redondez, significaban la presencia de Dios, así como la nube y el fuego. Cuando Ezequiel dice que **el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas** (21), quiere decir que en ellas estaba el Señor (cf. “el Espíritu las impelía”, Moffatt). Los **ojos** en los **aros** (18; “circunferencias” VM.) de las ruedas significan la capacidad de Dios para observar en todas direcciones. Su omnisciencia es fundamental en su condición de Juez que todo lo sabe. **El aspecto de las ruedas y su obra** (“hechura” VM.) **era semejante al color del crisólito** (16). No es seguro a qué piedra preciosa se refiere. Si se trata del crisólito, sería tal vez de un color amarillo verdoso; si de berilo o turquesa (NC.), de un azul verdoso o un verde profundo (véase [Ex. 28:20](#); [39:13](#); [Ez. 28:13](#); [Ap. 21:20](#)).

**Sobre las cabezas** (22) de estos seres vivientes, alados y con ruedas, había una **expansión**, un firmamento, el arco visible del cielo. Sobre este firmamento se veía **la figura de un trono** (26), que también significa juicio.

d. *Mención de la misericordia* ([1:26–28](#)). Lo que sigue en esta visión es realmente emocionante. Hasta ahora se ha descrito el juicio del Señor; pero ahora se muestra la misericordia del Altísimo. Ezequiel debe profetizar acerca del juicio sobre Jerusalén (cc. [4–24](#)) y siete naciones paganas (cc. [25–32](#)); pero al final ha de hablar consoladoramente al pueblo acerca de restauración y esperanza (cc. [33–48](#)). La última parte de esta visión temprana resume el mensaje final que Ezequiel ha de entregar, y en él hay esperanza.

El profeta parece tener una visión del Cristo, que aparecerá un día trasmutando el juicio en misericordia; lo muestra claramente el versículo 26: **Y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él**. El fuego que rodeaba a este personaje es característico de los relatos bíblicos de la revelación de Dios (cf. [Ex. 3:2](#); [19:16–18](#); [2. R. 18:36–37](#)). Apoya la interpretación de que ésta era una visión de Cristo, el Redentor prometido, el hecho de que **el resplandor alrededor** de esta “semejanza de hombre” era **como... el arco iris que está en las nubes el día que llueve** (28). El arco iris había sido dado a Noé como una promesa permanente ([Gn. 9:13–17](#)). Evidentemente esta inclusión de un arco iris en la visión significa que se columbra la misericordia. Cuando Ezequiel vio la gloria del Señor, adoptó la única postura apropiada en tales circunstancias: **me postré sobre mi rostro**.

## B. EL LLAMADO MISMO, [2:1–3:27](#)

---

<sup>4</sup> El león era el emblema nacional de Babilonia. En el Museo de Louvre en París se pueden ver leones de arcilla de la antigua Babilonia, en diferentes actitudes de ferocidad.

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

NC. *Nácar Colunga*

El capítulo [1](#) es una suerte de prefacio al llamamiento del profeta. Los capítulos [2](#) y [3](#) describen el llamamiento mismo.

### 1. *Designación del profeta (2:1a)*

En el versículo [1](#) y en 86 casos más, el Señor se dirige a Ezequiel llamándolo **Hijo de hombre** (cf. [Nm. 23:19](#); [Job 25:6](#)). Ezequiel es el único de los profetas que recibe este tratamiento. Esta designación es un recordatorio de que el hombre llamado a un ministerio profético sigue siendo una criatura frágil y finita. Como profeta, no tiene valor alguno a no ser que el Señor ponga en su boca las cosas que ha de decir.<sup>5</sup> En el [Salmo 8:4](#) y [Daniel 7:13](#) este término “hijo de [del] hombre” tiene una significación mesiánica. En el caso de Ezequiel, puede que en la mención haya cierto grado de tal significación. Como vocero de Dios junto al Quebar, anticipa a Aquel que un día ha de venir en carne para hablar por el Padre de una vez por todas. Es significativo que según los cuatro Evangelios, el título “Hijo del hombre” fuera la designación favorita de Jesús para Sí mismo—pero le agregaba el artículo definido, convirtiéndolo en “*el* Hijo del hombre”.

El hecho de que la designación “Hijo de hombre” aparezca a través de toda la profecía de Ezequiel atestigua la unidad del libro, lo mismo que la recurrencia de otras frases (p. ej., “Jehová el Señor”, 217 veces; y “la mano de Jehová” era sobre él, [3:14](#), [22](#); [8:1](#); [33:22](#); [37:1](#); [40:1](#)).

### 2. *La convocatoria del profeta (2:1b–3a)*

A Ezequiel se le dijo: **Ponte sobre tus pies (1)**; y al relatar la experiencia, dice: **Entró el Espíritu en mí y me afirmó sobre mis pies (2)**. Habría de estar de pie y firme por el Señor, pero el Espíritu Santo le ayudó a obedecer el mandamiento. Era débil, si sólo hubiera de contar con sus propias fuerzas. Pero era precisamente el hombre que Dios podía colocar ante los exiliados para advertirles de la necesidad de la justicia personal.

A este hombre reclutado para el servicio divino, el Señor le dice: **Yo te envío a los hijos de Israel (3)**.<sup>6</sup> No parece haber habido aquí ningún servicio eclesiástico de ordenación. Pero hay una ordenación divina. Ezequiel fue enviado por el Señor a proclamar mensajes severos, pero de esperanza, a todos los hijos de Israel, tanto los que estaban en el exilio como los que habían quedado en Judá.

### 3. *El pueblo al cual es enviado (2:3b–8a)*

**Los hijos de Israel... gentes rebeldes (3:** “pueblo de rebeldes”, BJ.). Son gente de **duro rostro (4;** lit.; es decir, empecinados). Por consiguiente, no llorarían arrepentidos del pecado, ni se mostrarían contritos en ninguna otra forma. También son **de empedernido corazón**, es decir, obstinados. Sus rostros duros significaban que también sus corazones estaban

---

<sup>5</sup> Para una discusión completa de la frase “Hijo de hombre”, véase HDB. En este artículo leemos: “Ezequiel tiene un profundo sentido de la majestad de Jehová; y la expresión indudablemente está destinada a señalar la distancia que separaba de El al profeta, como miembro de la humanidad” (James Hastings, ed., *Dictionary of the Bible* [N. Y.: Scribner’s Sons, 1923]), [IV, 579](#).

<sup>6</sup> Hay que tener presente que después de derrotado Israel, las 10 tribus del Norte, por Asiria en el 721, frecuentemente, como aquí, se llamaba Israel a Judá.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

empedernidos. No hay mucha distancia de un rostro endurecido a un corazón empedernido. **Sus padres** se rebelaron contra el Señor, y ellos también. Dios los describe como **zarzas y espinos** (6), y aun como **escorpiones**. Obsérvese aquí la progresión en la capacidad de dañar: de pequeñas espinas como las de las zarzas, hasta los penetrantes espinos, y al ponzoñoso agujijón de los escorpiones.

Así como zarzas, espinos y escorpiones yacen a la espera de agredir a los hombres, la **casa rebelde** de Israel agrediría a Ezequiel con sus **palabras** y sus duras miradas.

Era un trabajo difícil aquel para el cual **Jehová el Señor** (4) había llamado al joven sacerdote. Pero el hombre de Dios era enviado por Aquel que lo sabe todo acerca de los rostros impávidos y los corazones empedernidos de la gente. Dios mismo le daría los mensajes que debía llevar. Uno puede ser fuerte cuando su mensaje está respaldado por: **Así ha dicho Jehová el Señor** (4).

#### 4. *Preparación del profeta* (2:8b–3:3)

Los verdaderos voceros de Dios nunca llevan un mensaje que sea impersonal para ellos, con el cual no hayan primero luchado directamente, o por el cual no hayan llorado o regocijado. La palabra que entregan a las almas de los hombres ha pasado primero a través de sus propias almas—alegrándolos o entristeciéndolos.

Así fue con Ezequiel. Debía hablar por Dios, pero primero esa palabra debía ser internalizada. Por lo tanto, al alcanzarle **un rollo de libro** (9),<sup>7</sup> le dijo Dios: **abre tu boca, y come lo que yo te doy** (8; cf. [Ap. 10:8–11](#)). El **libro** estaba lleno de mensajes que debía entregar, escritos no de un solo lado, como se acostumbraba, sino **por delante y por detrás** (10).

Lo que el Señor le dio a Ezequiel puede haber sido una representación figurada de las palabras que debía entregar. O, como algunos piensan, quizá contuviera el libro de Jeremías. Sea como fuere (*a*) era del Señor, y (*b*) no era muy agradable, ya que contenía **endechas y lamentaciones y ayes** (10). Por afligente que fuera, Ezequiel debía internalizar el mensaje. No bastaría con ninguna expresión oral de la verdad, sin haber primero puesto en ella el corazón, ningún pronunciamiento de tales ayes sin primero sentirlos y llorar sobre ellos. Esta insistencia moderna nuestra sobre un encuentro divino-humano, o sobre una relación Yo-Tú, se considera como algo novedoso; pero no es nada nuevo. Ezequiel tuvo un encuentro vivo, auténtico con el Tú que era su Dios, y todas las dimensiones de su ser fueron tocadas por las cosas que debía enseñar. Sus profecías serían suyas, y de Dios, aun en esos puntos en que otro hombre de Dios (tal como Jeremías) pudo haber sido el primero en declarar esas verdades y puede haber influido en Ezequiel.

Aún recibiendo “visiones de Dios” (1:1), se le ordena al profeta: **Come este rollo, y vé y habla** (3:1). Primero era la asimilación, y después la publicación. Al recibir el mensaje, Ezequiel debía abrir su **boca** (2), pero Dios fue quien le **hizo comer**. La preparación del hombre no se hizo aparte de su propio esfuerzo, pero tampoco se hizo aparte de la ayuda decisiva de Dios. Puesto que la preparación tenía este doble aspecto, fue en su **boca dulce como miel** (3; cf. [Sal. 19:10](#); [119:103](#)).

---

<sup>7</sup> Este libro podría haber estado hecho o de pieles de animales cosidas entre sí o de largas tiras de papiro, en forma de rollo. El hecho de que se utilizara tan a menudo el papiro es parte de la razón por la cual han sobrevivido tan pocos manuscritos antiguos. Cuando no se podía obtener papiro, se utilizaban pieles. Lo que para los antiguos era una dificultad ha resultado una bendición para nosotros por la mejor conservación de las pieles utilizadas.

## 5. *La comisión del profeta (3:4-15)*

Como sucedería con el último Hijo del Hombre, el gran Antetipo de Ezequiel, el profeta debía ir **a la casa de Israel (4)**, pero más específicamente **a los cautivos (11)**.

Se le recuerda que no son **muchos pueblos (6)**, ni tribus pequeñas y disímiles; y que no son de **habla profunda ni de lengua difícil, cuyas palabras** no pudiera entender. Es enviado, en cambio, a su propio pueblo, el pueblo de Dios. Los paganos lo hubieran escuchado, pero no esos rechazadores de la luz y la misericordia, casa “dura de frente y obstinada de corazón” (cf. [Is. 48:4](#)).

Ezequiel ha de hallar gente obstinada, sin duda, pero Dios hará que el profeta sea más obstinado que ellos para presentar el mensaje divino. Son duros como el pedernal, pero Ezequiel será **como diamante, más fuerte que pedernal (9)**; cf. [Jer. 17:1](#)). No debe temerles, ni a su aspecto de pedernal, rebeldes como son. Es mayor Aquel que hizo a Ezequiel que aquellos que están en su contra. Ezequiel es el más poético de todos los profetas, un idealista que estaba inclinado a enseñar mediante un acto simbólico en el que el mensaje era dramatizado. No era un hombre inclinado naturalmente a la controversia, y hubiera tendido a evitar el entablar el combate con aquellos que estaban empeñados en lograr lo que querían. Pero así como un lloroso Jeremías recibió fuerzas para una tarea que no le era natural, ([Jer. 1:18](#); [20:7-18](#)), lo mismo sucedió con Ezequiel.

**Escuchen, o dejen de escuchar (11)**, Ezequiel es comisionado y fortalecido para pronunciar la ruina de ellos (cc. [3-24](#)), la de sus vecinos paganos (cc. [25-32](#)), y también el amanecer de un nuevo día (cc. [33-48](#)).

Nuevamente **el Espíritu (12)** lo **levantó. Las alas de los seres vivientes... se juntaban** (lit., “besaban”) **la una con la otra (13)**; hubo **un sonido de gran estruendo** (terremoto); y **la mano de Jehová era fuerte sobre el profeta (14)**.

Ezequiel se sentó durante **siete días (15)**; el tiempo establecido para el duelo, ([Job 2:13](#)) en medio de los cautivos en **Tel-abib** (la palabra significa “colina de las jóvenes espigas de cebada”). Allí sentado, estaba **atónito**, es decir, abrumado, asombrado y silencioso. Esta tal vez fuera parte de la preparación de Ezequiel para su tarea. Muchos tuvieron al comienzo de su servicio un período de silencio en un lugar apartado (p. ej., Jesús después de su bautismo, y lo que narra Pablo en [Gá. 1:17](#)).

## 6. *La responsabilidad del profeta (3:16-27)*

Pasados los siete días de sentarse en silencio, Dios reveló a Ezequiel cuál era la función responsable que se le había confiado. Ha de ser un centinela, un **atalaya** sobre los intereses de muchos, para amonestarlos contra la insensatez ([17](#)). También Habacuc había sido un atalaya ([Hab. 2:1](#)), como lo habían sido Isaías ([Is. 56:10](#)) y Jeremías ([Jer. 6:17](#)). Pero habían sido principalmente atalayas sobre el destino de todo Israel. Ezequiel es también un atalaya de la nación; pero aquí se le encarga particularmente amonestar a los individuos.

Pensemos en un hombre **impío** en particular. Si Ezequiel no lo amonestara, y el hombre muriera, sufriría las consecuencias del mal—y Ezequiel sería culpable de **su sangre (18)**, es decir, de homicidio o asesinato. Pero si Ezequiel lo amonestara, no sería responsable, aunque el hombre continuara empecinado en su pecado ([19](#)). **Librado tu alma** significa “salvado tu vida” (BJ.) o “te habrás salvado” (Smith-Goodspeed).

Ezequiel también debía amonestar al **justo** (20) a no apartarse **de su justicia** y hacer **maldad**. Moffatt traduce **y pusiere yo tropiezo delante de él** por “cuando yo ponga tentación delante de él”. Hasta 1.000 años después no se enseñó la elección incondicional y la seguridad eterna, cuando Agustín, educado en las doctrinas estoicas y gnósticas, en la mitad de su vida se hizo cristiano y muy pronto después teólogo. Calvino y el calvinismo tardarían alrededor de 1.100 años en aparecer. Ezequiel no podría haber concebido que un día un gran sector del pueblo de Dios proclamaría estas doctrinas. Pero como para prevenir el nacimiento de tales enseñanzas dice simplemente que un hombre, aunque fuera justo, podía caer y morir en su pecado, y que **sus justicias que había hecho no vendrán en memoria**. Frente a enseñanzas como ésta habría que tergiversar los textos para enseñar que los creyentes no pueden perderse (véase también [Ro. 11:22](#)).

Ezequiel, pues, es llamado a ser un atalaya para amonestar a los individuos a que se vuelvan de la iniquidad a la justicia y continúen en la justicia durante toda su vida.

El profeta que ha de hablar palabras de advertencia a Israel ha de encerrarse primero en su **casa** (24), evitando los pronunciamientos proféticos, y practicar la presencia de Dios. Luego, en los momentos en que Dios le abra la **boca** (27), anunciará la palabra de Dios a la **casa rebelde**. No se sabe qué “llanura” (VM.) es la que se menciona en [22-23](#).

“El Llamado del Cautivo de Quebar” refleja verdades importantes para los obreros cristianos. El texto podría ser: “Hijo de hombre, yo te envío” [2:3](#); y la lectura todo el capítulo [2](#). (1) La audiencia del mensajero, [2:3b-8a](#); (2) La preparación del obrero, [2:8b-3:3](#); (3) La comisión, [3:4-15](#); (4) La responsabilidad, [3:16-27](#).

## Sección II *Profecías contra Jerusalén*

[Ezequiel 4:1-24:27](#)

Los capítulos [4-24](#) contienen profecías dirigidas al pueblo de Jerusalén, hechas antes de la destrucción de la ciudad por Nabucodonosor en el 586 A.C. En estas profecías hay acciones simbólicas, así como oráculos pronunciados en nombre del Señor. Enigmas, alegorías y símbolos se usan como vehículos del mensaje que el Señor dio a Ezequiel para Israel. Hay momentos de esperanza, cuando a Israel se le señala claramente que puede obtener perdón y un nuevo corazón. Pero el tenor general de estos capítulos es de denuncia.

### A. CUATRO ACCIONES SIMBÓLICAS, [4:1-5:17](#)

Inmediatamente después del llamado de Ezequiel a ser vocero de Dios, el Señor lo encerró en su propia casa ([3:24](#)) prohibiéndole abrir la boca para hablar ([3:26](#)). En lugar de un ministerio hablado, Dios le indicó la presentación de cuatro mensajes especiales dramatizados para la casa rebelde de Israel. El auditorio del profeta incluía a los que aún vivían en Judá, pues la comunicación entre los exiliados y los que aún vivían en la patria era considerable.

Para nosotros, occidentales, las acciones simbólicas de Ezequiel parecen extrañas. Pero en aquella región del mundo el teatralizar un mensaje no era algo inusitado. En nuestro tiempo la teología, después de muchos siglos de sujeción al dominio platónico que da énfasis a las ideas abstractas, está volviendo al énfasis bíblico sobre la importancia de la acción concreta tal como se ve aquí en Ezequiel. Le llamamos énfasis “existencial” y parece que fuera algo nuevo. Pero en su expresión óptima es igual al énfasis hebreo así como también al de las Escrituras del Nuevo Testamento. Dios viene concretamente entre nosotros en Cristo y muere en una tosca y verdadera cruz romana y resucita corporalmente y asciende literalmente y anuncia que retornará visiblemente.

### 1. *Un modelo en arcilla del sitio* (4:1–3)

Ezequiel debía tomar un adobe (1; “ladrillo”, VM., BJ.; “tableta de arcilla”, NC.), diseñar sobre él **la ciudad de Jerusalén**, y representar el sitio de la ciudad que había profetizado en el capítulo 1. El sitio comenzó unos cuatro años después de esa profecía. La tableta de arcilla que utilizó sería un ladrillo de unos 95 centímetros cuadrados y 12 centímetros de espesor. Así eran los que se empleaban en los muros de Babilonia, y muchos de ellos se pueden ver hoy en el Museo Británico. Se acostumbraba escribir sobre esas tabletas.

Con arcilla blanda, Ezequiel debía modelar un fuerte, un campamento y arietes. Con “una sartén de hierro”, VM. o una chapa, representó la fuerte muralla que separaba de la ciudad a los sitiadores.

Los **arietes** (2) se colocaban en unas torres móviles. Desde esas torres una ciudad sitiada podía ser observada, y atacados con flechas sus defensores. El principio del ariete era el mismo que todavía se usa para voltear las paredes de los edificios que se derriban. De la torre pendía una gran viga, que los hombres hacían oscilar levantándola y lanzándola contra las murallas de una ciudad.

### 2. *Llevando la iniquidad de ellos* (4:4–8)

Ezequiel había de acostarse sobre su **lado izquierdo** (4) durante 390 días para llevar sobre sí **la maldad de la casa de Israel**, y 40 días sobre el lado derecho, para llevar la de **Judá** (6). Tendrá **ataduras** (8) y no cambiará de posición hasta que haya terminado el sitio. Probablemente durante la mayor parte del día, todos los días, el profeta tomaría esta posición, e instruiría así mediante una acción simbólica a todos los que se llegaran al hogar de este hombre extraño y silencioso. El sitio de Jerusalén que terminó en el 586 A.C., duró en realidad mucho más de 430 días, según [Jeremías 39:1](#) y [52:4–7](#) (véase también [2 R. 25:1–2](#)).<sup>1</sup> Sin embargo, durante este período Nabucodonosor tuvo que dejar sola a Jerusalén por un tiempo para luchar contra los egipcios, de modo que el verdadero asedio puede no haber durado más que los 430 días.

Hay también, en el pasaje, una sugestión de que cada uno de los 390 días representa un año que Israel había sido pecador, y los 40 días un número similar de años durante los cuales Judá había sido infiel a Dios. Aquí leemos que los días son “iguales al número de años de su

---

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

NC. *Nácar Colunga*

VM. *Versión Moderna*

<sup>1</sup> Parece haber durado desde el 15 de enero del 586 hasta el 19 de julio del 586 A.C.

castigo” (5, RSV). Los 390 días, considerados ahora como años de iniquidad por los cuales Jerusalén merece el castigo del asedio de Nabucodonosor, pueden referirse a los años desde su primer rey, Saúl (10:8) hasta la caída de Israel en el 721 A.C.; pero en tal caso serían 350 y no 390. Con respecto a los 40 años del castigo de Judá, no hay un período obvio de la historia de Judá al cual pueda referirse con certeza.

La Septuaginta en los versículos 5 y 9, dice 190 días, en lugar de 390, y en los 190 están incluidos los 40. En este caso, los primeros 150 días podrían referirse en términos generales a los 148 años desde la deportación bajo Tiglat-pileser en el 734 A.C. hasta la caída de Jerusalén en el 586 A.C. Sobre esta base, los 40 días podrían referirse en términos generales al período desde el 586 hasta el retorno de Judá a su tierra natal en el 536 A.C.

Sin embargo, aquí la verdad significativa es que, por el asedio y la caída de Jerusalén, tanto Israel como Judá serán castigados por los años de su iniquidad. Ezequiel, yaciendo sobre su costado, ha de llevar simbólicamente esa iniquidad, anticipando el momento en que el divino Hijo del Hombre llevaría el pecado de muchos sobre una cruz romana. Aquí hay un resplandor anticipado del sufrimiento vicario, substitutivo de Cristo.

### 3. *Racionamiento de sus alimentos y agua (4:9–17)*

Ezequiel tenía que hacer **pan** (9), y comer sólo una porción por día. Su **comida** (10) debería pesar **veinte siclos al día**. Esto equivaldría a unos 230 gramos, tomando una cantidad entre 20 siclos hebreos e igual cantidad de siclos de Babilonia (el escritor no dice a qué medida se refiere). El **agua** permitida a Ezequiel diariamente era **la sexta parte de un hin** (11), o sea alrededor de un litro. En los versículos 16–17, Dios le explica a Ezequiel el significado de estos símbolos en la vida de Judá. Por [Jeremías 37:21](#) sabemos que durante el sitio el pan estaba racionado.

El pan debía ser **cocido... al fuego de excremento humano** (12). Esta contaminación del pan había de significar que la religión de Israel llegaría a ser como **pan inmundo, entre las naciones** (13), entre las cuales serían dispersados por la mano de Dios. Después que Ezequiel alegó en forma parecida a la que lo haría mucho después Pedro, que nunca había comido nada ceremonialmente inmundo, el Señor le permitió usar **estiércol de bueyes** (14–15).

### 4. *Corte de su cabello y barba (5:1–17)*

Luego se le ordena a Ezequiel: **Tómate un cuchillo agudo** (1), probablemente una espada corta, afilada como una navaja, ejemplares de las cuales pueden verse en el Museo Británico. Debía cortarse el cabello y la **barba**, haciendo con el cabello tres porciones. Por el versículo 12 se ve claramente lo que cada porción significaba que les sucedería a los habitantes de Jerusalén cuando culminara el asedio de Nabucodonosor.

**Esta es Jerusalén** (5) significa: Este cabello representa a Jerusalén. Los chinos se llamaban el Reino del Medio porque creían que habían sido colocados en medio del mundo; y los romanos más tarde decían que su capital era céntrica porque “todos los caminos llevan a Roma”. De la misma manera se consideraba a Jerusalén el centro de las cosas. Dios le había dado un lugar y una importancia especiales. El Señor dice de Jerusalén: **La puse en medio de las naciones y de las tierras alrededor de ella.**



Pero la ciudad había caído en el pecado, más aún que las naciones paganas. Así que Dios cambió su actitud hacia su pueblo: **Haré juicios en medio de ti ante los ojos de las naciones** (paganas; [8](#)).

Las porciones de un tercio del cabello de Ezequiel ([1-4](#)) representaban lo que les acontecería a los habitantes de Jerusalén. Una tercera parte moriría de enfermedad y **de hambre** ([12](#)); otra tercera parte caería **a espada**; y la otra sería esparcida por el exilio **a todos los vientos**. En la tierra quedarían, bajo Gedalías, sólo unos pocos, los cuales estaban representados por algunos cabellos tomados de la última de las tres porciones y atados en el **manto** del profeta ([3](#)). Aun éstos sufrirían mucho, como lo indicaba el que el profeta quemara después los pocos cabellos que los representaban. El castigo vendría a **toda la casa de Israel** ([4](#)).

De este modo los capítulos [4](#) y [5](#) describen las cuatro acciones simbólicas con las cuales el profeta reveló lo que pronto había de acontecerle a Jerusalén. Nabucodonosor, un rey pagano, ejecutaría el castigo, pero lo haría en representación del mismo Dios de Israel.

Los capítulos [6-24](#) desarrollan en detalle los juicios que inevitablemente caerían sobre la nación que lo había tenido todo y que, por causa de su pecado, pronto no tendría nada.

## B. DOS DISCURSOS SOBRE LA RUINA DE ISRAEL, [6:1-7:27](#)

Evidentemente el silencio del vidente es interrumpido y ahora puede emitir profecías sobre la ruina que pronto ha de caer sobre la tierra de Israel. El capítulo [6](#) contiene un discurso acerca del juicio que aguarda a Israel por su idolatría, con mención de un remanente que se salvará. El capítulo [7](#) es un discurso separado pero trata de la inminencia y la inevitabilidad del desastre que se aproxima. Ambos discursos siguen a la acción simbólica del capítulo [5](#), en la cual el profeta se cortó el cabello y la barba, y los dividió en tres partes representativas de la ruina que aguarda a Jerusalén. Pero mientras el capítulo [5](#) trata solamente de Jerusalén, estos discursos incluyen en la denuncia a toda la tierra de Israel.

### 1. *Primer discurso* ([6:1-14](#))

El problema de Israel, su pecado de pecados, era la idolatría. Así como hoy hay personas que sólo están con Dios a medias, lo cual les da el deseo de ser como el mundo que los rodea, lo mismo sucedía con Israel. A todo su rededor florecían cultos idólatras, especialmente el de Baal, el dios-sol; e Israel constantemente caía en los caminos del mundo que lo rodeaba.

Baal era adorado especialmente sobre **los collados**. Ezequiel, pues, personifica a **los montes** ([3](#)) y contra ellos dirige sus profecías. Clama contra los santuarios paganos llamados **lugares altos** ([3](#), [6](#)).

Los Diez Mandamientos habían sido dados casi 1.000 años antes, y sólo pocos años antes del tiempo de Ezequiel, bajo el rey Josías, había habido un avivamiento del énfasis sobre el cumplimiento de las leyes de Dios. Los israelitas, pues, no podían desconocer que la idolatría era un gran pecado. Pero caían repetidamente en ella.

A menudo en el Antiguo Testamento se presenta a la idolatría como el peor de los pecados. Por eso es que Jeroboam pecó más que todos los reyes anteriores a él. Saúl había pecado, y lo mismo David y Salomón. Pero Jeroboam<sup>2</sup> era un idólatra y condujo al pueblo a

---

<sup>2</sup> Se trata del primer Jeroboam de los dos que gobernaron el reino de Israel del Norte.

la adoración pagana; por lo cual fue declarado peor que cualquiera de los reyes anteriores ([1 R. 14:9](#)).

La razón por la cual la idolatría es el peor de todos los pecados es que no sólo es una afrenta a los mandamientos de Dios, sino también a la misma persona de Dios. La idolatría es infidelidad a Dios y por lo tanto el Antiguo Testamento la describe a menudo como adulterio espiritual (cf. [Os. 1:2](#)).

En este capítulo Dios declara que tanto los ídolos como los idólatras serían quebrados ([4](#)). Y los santuarios de los ídolos serán profanados con los **cuerpos muertos** ([5](#)). **Yo me quebranté a causa de su corazón fornicario** ([9](#)) en traducciones modernas se invierte, por ejemplo: “aquellos a quienes yo haya quebrantado el corazón adúltero” (BJ., Berk.). Sólo **un resto** ([8](#)) del pueblo escapará de la **espada**, el **hambre** y la **pestilencia** ([11](#)). Siempre, cuando el populacho se había empecinado en su pecado, había habido un remanente que no había doblado las rodillas ante Baal. Aquellos que adoran al Dios vivo y amante, gozarán de su misericordia. El mismo Ezequiel era uno de ellos, como lo eran al mismo tiempo Jeremías y Daniel.

**Más asolada y devastada que el desierto hacia Diblat** ([14](#)) cobra un significado más completo en la versión Berkeley: “Una devastación, una desolación, desde el desierto [sur] hasta Riblá” (BJ., Berk.). Esto representa la extensión máxima del territorio de Israel, desde el desierto de Judá hasta Siria al norte ([1 R. 8:65](#); “por todo su territorio”, BJ.).

## 2. *Segundo discurso* ([7:1–27](#))

Al discurso del capítulo [6](#) sigue inmediatamente otro similar, de condenación.

a. *Alcance de la ruina*. **Los cuatro extremos** ([2](#)), es decir la Tierra en todas direcciones: norte, sur, este y oeste, sufrirá el juicio de Dios. En este capítulo no se menciona remanente alguno.

b. *Inminencia de la ruina*. **Ahora** ([3](#)) es el momento en que ha de producirse el **fin** de las **abominaciones** (“hechos detestables”, Moffatt) de Israel. En el Nuevo Testamento, el juicio del pecado por lo general es diferido hasta que el alma rebelde sufre eternamente en el infierno—aunque hay algunas excepciones, como el juicio inmediato que vino sobre Ananías y Safira ([Hch. 5:1–11](#)). En el Antiguo Testamento, si bien ocasionalmente se hace referencia al castigo eterno, (p. ej., [Dn. 12:2](#)), el método usual del Señor era empezar a castigar a los hombres por su pecado en esta vida. Así sucede en este capítulo. Dios no permitirá que los pecadores florezcan como el laurel verde; los cortará en medio de su pecado, como una lección objetiva para todos aquellos de quienes el Señor es Señor de veras. **Mi ojo no te perdonará** ([4](#)) significa: “No tendré misericordia ni piedad” (Moffatt).

c. *Característica de la inevitable ruina*. La inminente ruina será **un mal** ([5](#); “¡Desgracia única!” BJ.). Sería un mal como jamás se había visto. La frase: **La mañana viene para ti** ([7](#)) tal vez debiera leerse: “El circuito de tus pecados ha terminado.” La palabra aquí utilizada no es la corriente para **mañana** y podría significar “circuito”.<sup>3</sup> Puede estar más acertado Shroder

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Berk. *The Berkeley Version*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Berk. *The Berkeley Version*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>3</sup> Véase f. Gardiner, “[Ezekiel](#)”, *An Old Testament Commentary*, ed. Chas. Ellicott (N. Y.: Cassell & Co. 1844), V, 220.

al sugerir que podría traducirse: “te llega el turno.”<sup>4</sup> El sentido es que la ruina es segura y el día del destino está por amanecer. (“Viene para ti el turno”, BJ.). **Día... no de alegría sobre los montes**, se interpreta como “ni alegres cánticos de cosecha ni gritos paganos de adoradores idólatras” (Berk.). En [9](#), Ezequiel reconoce la justicia de Dios, quien declara: **según tus caminos pondré sobre ti... y sabréis que yo Jehová soy el que castiga**.

*d. Descripción de la ruina.* Tan pronto como le llegue a Judá el turno de sufrir, la destrucción será completa. La última parte del [10](#) y la primera del [11](#) han sido traducidas: “Florida la insolencia. Se ha erguido la violencia para hacerse vara de maldad...” (BJ.). En la expresión **ni habrá entre ellos quien se lamente** ([11](#)), la palabra traducida **lamente** puede referirse a lo que es glorioso o hermoso. (La BJ. deja sin traducir este párrafo, con la advertencia de que “el final del v. es incomprensible”, y agrega: “Lit.: ‘[no viniendo] de ellos, ni de su tumulto ni de su multitud, y no tienen valor’.”). El pasaje probablemente signifique que en toda la tierra no quedará nada sobresaliente o distintivo.

**El que compra** ([12](#)) tierra no se alegrará en su posesión, porque no le será de utilidad. **El que vende, no llore** por haber tenido que vender por causa de su necesidad; tampoco a él le hubiera sido de utilidad si hubiera podido conservarla. **Toda la multitud** indica que todos los habitantes de la ciudad estarán bajo el juicio del castigo de Dios.

**El que vende tierra no volverá** ([13](#)) se refiere al derecho de propiedad entre los judíos. En la ley judía existía la propiedad privada, pero se reprimía la acumulación de tierras por los individuos y familias pudientes. Las ventas de tierras eran válidas sólo hasta el año del jubileo, que ocurría cada 50 años; en ese momento toda tierra regresaba a sus dueños originales. Esto implica que, aunque un vendedor viviera, el exilio habría durado demasiado tiempo para que él volviera a su tierra. El hebreo de la última parte del versículo [13](#) es oscuro. Moffatt lo interpreta: “La ira cae sobre toda la ciudad... y nadie prosperará por su inicuo proceder.”

El versículo [14](#) declara que las protecciones humanas son inútiles frente a la ira de Dios. El versículo [15](#) indica que los que escapan de una forma de la destrucción serán atrapados en otra fase de la misma. Unas pocas personas escaparán ([16](#)) a **los montes**; pero no escaparán de sus conciencias. Estarán **gimiendo todos, cada uno por su iniquidad**. En el [17](#) vemos la fuente de una figura de lenguaje común: **débil como el agua**.

Aunque lleven consigo dinero, **ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día del furor de Jehová** ([19](#)). Ezequiel declara que el dinero no sólo no podrá satisfacer sus almas, sino que bajo el castigo de Dios tampoco **llenarán** sus estómagos (**entrañas**). El versículo [18](#) señala dos símbolos comunes de duelo entre los judíos: **cilicio** y **cabezas rapadas**. **Terror** y **vergüenza** se reflejarán en sus rostros. Si los israelitas necesitaban oír esto de boca de Ezequiel, ¡cuánto más necesitan oírlo los hombres en nuestra época materialista, cuando el propósito principal de tantos en la vida es acaparar abundantes bienes de este mundo!

La Biblia de Jerusalén traduce el versículo [20](#): “De la hermosura de sus joyas hicieron el objeto de su orgullo: con ellas fabricaron sus imágenes, sus monstruos abominables. Por eso yo se lo convertiré en basura.” Porque Israel ha convertido así en inmundicia su riqueza, Dios dice: **en manos de extraños la entregué para ser saqueada** ([21](#)). Aun **mi lugar secreto**

---

<sup>4</sup> W. J. Shroder, “Ezekiel”, *A Commentary on the Holy Scriptures*, ed. John P. Lange (Edimburgo: T. & T. Clark, 1876), *loc. cit.*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Berk. *The Berkeley Version*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

(22; el templo) será saqueado y profanado. La RSV interpreta: **Haz una cadena** (23) como “haz una desolación”. En este día de calamidad, ninguno de los líderes de Israel podrá ayudar—ni **profeta** (26), ni **sacerdote**, ni **los ancianos**, ni **rey** ni **príncipe** (27).

### C. ABOMINACIONES Y JUICIOS, [8:1–11:25](#)

Los capítulos [8–11](#) forman una unidad dentro de las profecías sobre la caída de Jerusalén. Surgen de visiones que tuvo Ezequiel, y tienen que ver con las abominaciones que estaban pasando en la tierra de Judá—así como con los juicios que han de recaer sobre ella.

#### 1. *Fecha* ([8:1](#))

Ningún otro profeta es tan cuidadoso de las fechas como Ezequiel. Al empezar a presentar esta serie de profecías, nos dice en qué día fueron pronunciadas. El **sexto año** (1) es el 591 A.C., el sexto año desde el encarcelamiento del rey Joaquín. Es el **mes sexto**, a los **cinco días** del mes—principios de septiembre 591.<sup>5</sup> Estas profecías, pues, fueron dadas 14 meses después de los oráculos anteriores ([1:2](#); [3:16](#)) que relatan la primera visión de Ezequiel y su llamamiento. El profeta no da otra fecha hasta [20:1](#), donde la fecha que da es agosto del 590 A.C., de modo que podemos asumir que lo que tenemos en los capítulos [8](#) al [19](#) fue declarado entre septiembre del 591 y agosto del 590 A.C.

#### 2. *Formas de falsa adoración* ([8:1–18](#))

En aquel día de septiembre del 591 A.C., estaba Ezequiel sentado en su **casa** con **los ancianos de Judá** (1; los dirigentes de los exiliados en Babilonia) frente a él. Allí cayó sobre él el poder de Dios. La descripción de la aparición de Dios (2) es paralela a lo que Ezequiel había visto en [1:26–27](#) (véase allí el [comentario](#)). La “forma de una mano” (3; VM.) pareció tomar al profeta por el cabello y transportarlo **a Jerusalén**. La expresión **me llevó en visiones de Dios a Jerusalén**, sugiere que fue un traslado espiritual y no corporal. En lugar de **la entrada de la puerta de adentro** la RSV dice: “la puerta del patio interior”, lo que concuerda con la descripción del templo en [1 Reyes 7:12](#) y [2 Reyes 20:4](#) (véase el Diagrama [C](#)).

a. “*La imagen del cielo.*” Esta imagen era un ídolo así llamado porque su presencia en el templo de Jerusalén provocaba **a celos** (3) al Señor. Podría haber sido la imagen que estaba allí durante el reinado de Manasés, justo antes de la reforma del rey Josías. Esa imagen había sido quitada, pero podría haber sido restituida en tiempo de Ezequiel (véase [2 Cr. 33:7](#), [15](#)).

b. *Idolos animales.* La figura del **agujero en la pared** (7) sugiere un medio para descubrir lo que estaba sucediendo en secreto detrás de la pared. Los ídolos animales **pintados en la pared por todo alrededor** (10), en la parte interior del templo, eran adorados **en tinieblas** (12). Los hombres entregados a esta adoración idólatra debieran haber sabido y procedido algo mejor; eran **setenta varones de los ancianos de la casa de Israel** (11) reconocidos por su sabiduría. **Jaazanías hijo de Safán** es desconocido. Aquellos hombres estaban

---

RSV Revised Standard Version

<sup>5</sup> Nadie sabe si en este tiempo los hebreos comenzaban su año en primavera o en otoño. Las fechas se dan de acuerdo con la teoría de que estaban usando el calendario antiguo, que empezaba el año a fines de marzo o principios de abril. Esto parece evidente por [45:21](#), que coloca la Pascua en el “primer mes”.

VM. Versión Moderna

RSV Revised Standard Version

equivocados cuando decían: **No nos ve Jehová** (12). Lo mismo que hoy, entonces el Señor veía lo que se hacía en la oscuridad. Las gruesas paredes y la espesa oscuridad no impiden en lo más mínimo la visión de rayos x de Aquel que todo lo ve.

c. *Tamuz*. Este dios era adorado abiertamente en **la puerta de la casa de Jehová, que está al norte** (14; véase el Diagrama C) por **mujeres** idólatras. No solamente los hombres estaban alejados de Dios. Aun las mujeres, que a menudo parecen más propensas que los hombres a la fe, eran igualmente infieles a Dios. **Tamuz**, a quien adoraban, era un dios que los babilonios habían heredado de los sumerios, que anteriormente habían florecido en esa región. Era el dios de la vegetación y la fertilidad.<sup>6</sup>

Otros 25 hombres, dentro del templo, estaban adorando al sol. **Entre la entrada y el altar** sería en el mismo lugar santo del templo. **Sus espaldas vueltas al templo** (16), miraban al sol. El culto del sol había sido practicado por los cananeos, y había sido introducido recientemente por los poderosos asirios del norte. En estas abominaciones parece haber una progresión que haría del culto del sol el peor de todos (15). Debido tal vez a que el sol no fue hecho por manos humanas, sino una misteriosa fuente de luz y vida, sería más fácilmente aceptado que el igualmente misterioso Dios.

**He aquí que aplican el ramo a las narices** (17) es una traducción literal pero deja al lector preguntándose qué significa. Moffatt interpreta: “Están llenándome las narices con su hedor.” Esto tiene sentido, lo mismo que “¡Ved! Están lanzando su obscenidad contra mi misma nariz” (Smith—Goodspeed). Por todas esas prácticas de culto, el Señor procederá **con furor** (18) con Judá.

### 3. *Matanza de los pecadores* (9:1–11)

En el capítulo 9 Ezequiel pasa de una enumeración de las abominaciones de Judá a una profecía del seguro juicio de Dios. **Seis varones del norte** (2), que evidentemente son ángeles, han de ejecutar la matanza de todas las personas que eligen a los ídolos en lugar de Dios. Su venida del norte es típica, puesto que su misión es el juicio (véase 1:4). Es posible que aquí Ezequiel vea la matanza que pronto había de realizar Nabucodonosor, y que esos seis ángeles, con el séptimo (que pone una señal en los que han de ser dejados), representen las huestes del rey de Babilonia.

En su visión Ezequiel vio **la gloria del Dios de Israel** (3) en su morada en el templo. Su presencia da la seguridad de que en toda esa matanza hay un acompañamiento de misericordia; los justos han de ser dejados. Antes que salgan los seis ángeles destructores, un séptimo ángel ha de recorrer la ciudad y señalar a las personas que no deban morir. Este ángel estaba **vestido de lino** (3), la tela de la limpieza en aquellos tiempos—en oposición a la lana, que provocaría mayor transpiración en el que la usaba. Este habría de poner **una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones** (4). Los que tuvieran esa señal, y sólo éstos, habrían de salvarse de la muerte. Esto es semejante a lo que Juan el Revelador vio en [Apocalipsis 7:3–4](#); [22:4](#).

Hay veces que el juicio moral es más importante que la justicia ceremonial. En el Antiguo Testamento, los hombres se tornaban ceremonialmente inmundos cuando tocaban un cuerpo muerto. A la inversa, un culpable podía estar seguro si se refugiaba en un lugar santo (cf. [1 R. 1:51–52](#)). Sin embargo, en el momento del juicio de Dios, sus siervos reciben la orden:

---

<sup>6</sup> Véase W. L. Wardle, “Ezequiel”, *Comentario Bíblico de Abingdon*, ed. F. C. Eiselen, Edwin Lewis y D. G. Downey; (trad. castellana: Buenos Aires: Librería “La Aurora”, 1939), tomo II, p. 323.

**Contaminad la casa (7)**, a fin de que prevalezca la justicia. Según esta profecía Dios está dispuesto a mostrar misericordia siempre que sea posible. Hay momentos, tales como el que aquí se describe, en que el pueblo de Dios está exento del sufrimiento y también disfruta de redención. Otras veces su pueblo tiene solamente redención, y tienen que soportar el sufrimiento lo mismo que los injustos. A Dios le corresponde decidir si han de eximirse del sufrimiento o sufrir en forma limitada para el bien de otros. Al justo le corresponde ser agradecido por la redención, sea que se vea eximido o no de los momentos que prueban el alma. El cristiano que ha dado una respuesta plena a la voluntad de Dios, y que ve a lo lejos, no exige recibir sus llamados “justos merecimientos” en esta vida. Sufrir con Cristo para poder ser glorificado en un día resplandeciente que ha de venir. En [9](#) está claro que la falta de fe era el gran pecado de Israel: **Han dicho: Ha abandonado Jehová la tierra, y Jehová no ve.**

#### 4. *El fuego y la gloria (10:1–22)*

En esta visión Ezequiel ve otra vez mucho de lo que vio en el capítulo [1](#) (véase allí el [comentario](#)). Pero aquí introduce algunos detalles nuevos. Los **querubines**, los **carbones encendidos (2)** y **la nube (3)** recuerdan a [Isaías 6:1–6](#). Si bien se refieren a un juicio inminente, éste será para limpiar el pecado de la tierra. Es el mismo ángel al que en el capítulo [9](#) se le pide que marque a los justos para que no mueran. Aquí se le ordena que ponga fuego a **la ciudad (2)**.

Tres veces en este capítulo (vv. [15](#), [20](#), [22](#)) el profeta nos dice que el **ser viviente** que ve en esta visión, y que identifica con **los querubines (15)**, es el que vio en su visión anterior estando cerca del río Quebar. La nueva visión de lo que ha de suceder, pues, simplemente corrobora la anterior, aunque hay algunos detalles nuevos. El significado de los símbolos que ve Ezequiel no siempre es tan claro como quisiéramos. Sin embargo, tal vez este mismo hecho sugiera el elemento de misterio esencial en la revelación que Dios nos da. ¿Quién puede describir adecuadamente la maravilla de esos momentos en que se siente más claramente la presencia de Dios?

#### 5. *Redención del remanente (11:1–23)*

El capítulo [11](#) habla de juicio, como la mayor parte de los capítulos de esta sección de Ezequiel. En su visión el profeta vio 25 de los líderes de Jerusalén en el templo. Habían estado aconsejando al pueblo que se rebelara contra Nabucodonosor y tomara partido con el país más débil, Egipto. No querían que el pueblo se conformara con su suerte. En cambio, agitaban en contra del gobierno babilonio. En el versículo [3](#) esos líderes evidentemente estaban tratando de refutar las profecías de Ezequiel de que estaba cercano el momento de la destrucción. Pensaban que Jerusalén era como una **olla (11)** protectora en la cual sus habitantes estarían a salvo. Por medio de Ezequiel, Dios los refuta, diciendo: **La ciudad no os será por olla, ni vosotros seréis en medio de ella la carne; en los límites de Israel os juzgaré.** Entre esos 25 hombres estaban dos **principales del pueblo, Jaazanías y Pelatías (1)**. En su visión, Ezequiel vio caer muerto a **Pelatías** mientras él estaba pronunciando su profecía contra aquellos idólatras ([13](#)).

Tan inmediato juicio acobardó al profeta, quien preguntó al Señor si todos habrían de recibir esa clase de suerte, o si miraría favorablemente al **remanente de Israel** constituido

por justos. La respuesta que recibió Ezequiel es uno de los mensajes más elevados y esperanzados que se encuentran en los 48 capítulos de esta profecía.

La Biblia de Jerusalén aclara así el significado del versículo [15](#): “Hijo de hombre: de tus hermanos, de tus parientes y de toda la casa de Israel, dicen los habitantes de Jerusalén: Estáis alejados de Yahveh; a nosotros se nos ha dado esta tierra en posesión.” Pero estos informes que circulaban en Jerusalén eran falsos.

Sí, Ezequiel puede cobrar ánimo. No todos los israelitas son como los 25 falsos líderes que le decían al pueblo simplemente lo que éste quería oír. No todos los israelitas estaban de parte de esos personajes principales. Había al menos unos pocos, un resto de los exiliados, que escaparían de la condenación. La mayoría de éstos estaban ahora en cautividad, “compañeros de exilio” de Ezequiel, que no habían doblado la rodilla ante esperanzas tan lisonjeras como falsas. Estos eran los que escuchaban a los verdaderos profetas tales como Jeremías y Ezequiel. Los profetas fieles querían que el pueblo aceptara el juicio de Dios y soportara la opresión de Nabucodonosor. Aconsejaban a Judá no rebelarse con la esperanza de que un Egipto ya debilitado se les uniera y pudieran aplastar a Babilonia. Jeremías había dicho que la opresión duraría 70 años ([Jer. 25:11–12](#)). Era inútil tratar de escapar del yugo después de sólo unos pocos años—como Israel pronto trató de hacer, en días de Sedequías.

Para muchos Jerusalén sería la **olla**, y su pueblo en general, la **carne** cocida en la olla ([7](#)). Pero aquellos que habían sido diseminados en el exterior y que servían al Señor, recibirían la misericordia de Dios. Dios les sería un “santuario en medio de las tierras adonde se han ido” ([16](#), VM.). La palabra traducida **pequeño** es una forma adverbial, y debiera traducirse en consecuencia por “un poco de tiempo” en lugar de un **pequeño santuario**.

A este remanente le sucederán varias cosas para bien. La profecía del 18 se cumplió exactamente después del retorno de Babilonia. Después del exilio, Israel no volvió a caer en la idolatría. Hay también un notable paralelo entre lo que les habría de suceder y lo que sucederá al pueblo de Dios en la dispensación futura del Espíritu Santo (cf. [36:25–29](#)).

En este capítulo se ilustra el tema: “Redención para el Remanente.” El pensamiento central se encuentra en la pregunta: **¡Ah, Señor Jehová! ¿Destruirás del todo al remanente de Israel? [13](#)**; y la respuesta: **Les seré por un pequeño santuario, [16](#)**. (1) **Un corazón, [19a](#)**; (2) **Un espíritu nuevo, [19b](#)**; (3) **Un corazón de carne, [19d](#)**.

*a. Un corazón ([11:19](#))*. Ya no estarán en conflicto entre si deben o no servir al Señor. Ya no vacilarán con sus corazones divididos, y por ende inestables en cuanto a vivir para el Señor. Tendrán corazones puros; esto es, estarán motivados por una sola cosa—la voluntad de Dios. Podrán decir, como Pablo en tiempos del Nuevo Testamento: “Una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás... prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” ([Fil. 3:13–14](#)). Lo que le sería dado al remanente de Israel sería lo que luego se le concedió a la iglesia primitiva. De ella se dijo: “Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma” ([Hch. 4:32](#)).

*b. Un espíritu nuevo*. El remanente cambiaría el espíritu de murmuración por el espíritu de alabanza. Nuevamente tenemos aquí una predicción de algo que se realizaría más plenamente en la dispensación venidera. Después del retorno a Jerusalén, los judíos reconstruyeron el templo y pronto volvieron a los arreos externos del ceremonialismo. Tendría que venir Cristo, quien lanzó sus invectivas más duras contra el externalismo de los fariseos, para establecer un **espíritu nuevo** en los hombres.

c. *Un corazón de carne.* Con demasiada frecuencia los israelitas habían sido duros de corazón, resistiendo a los profetas y apartándose “cada cual por su camino” ([Is. 53:6](#)). Pero aquí Dios promete, por medio de Ezequiel, que les quitará **el corazón de piedra**, endurecido por su terquedad, y colocará en su lugar **un corazón de carne**. Este nuevo corazón puede ser movido a lamentar los fracasos y a tener compasión de otros; es un corazón pronto a realizar la voluntad de Dios. Mucho antes se le había hecho al pueblo de Dios una promesa similar: “Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón” ([Dt. 30:6](#)).

Tales promesas se cumplieron hasta cierto punto, en diversas oportunidades en la historia de Israel, pero no completamente: sólo lo serían cuando viniera la plenitud de los tiempos. Esta plenitud de los tiempos vendría cuando se levantara el Sol de Justicia llevando salud en sus alas—el Deseado de todas las naciones, Luz para alumbrar a los gentiles y la Gloria de Israel. Ezequiel, aquí y en [36:26–27](#), quiere decir que la verdadera fe interior, del corazón, ha de aparecer en el remanente que será restituido a Jerusalén. Pero Jeremías, que pronuncia una profecía similar más o menos al mismo tiempo, dice claramente que su cumplimiento supremo aguarda a una era redentora aún por venir. “He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel... Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón” ([Jer. 31:31–33](#)). Esto se cumplió cabalmente en el bautismo pentecostal de los creyentes con el Espíritu Santo, “purificando por la fe sus corazones” ([Hch. 15:9](#); cf. [Hch. 2:4](#)). Tanto Ezequiel como Jeremías dicen lo que ha de venir, aunque sus tiempos era los de “todavía no”, cuando los hombres aún buscaban una nueva forma de liberación.

A pesar de la luminosa promesa para el remanente, Dios estaba preparando el juicio sobre Jerusalén. **La gloria del Dios de Israel** ([22](#)) que había estado en el templo al comienzo de la visión ([9:3](#)) se retiró ahora de Jerusalén al **monte que está al oriente de la ciudad** ([23](#); “el Monte de los Olivos”. Berk. Nota de pie).

#### 6. *De vuelta a Caldea* ([11:24–25](#))

Terminado el mensaje para Jerusalén, Ezequiel vuelve en su visión a Caldea ([24](#)). La **tierra de los caldeos** es un nombre común en la Biblia para la tierra del exilio de Judá. Los caldeos fueron primero una tribu que floreció al sudeste de Babilonia. Más tarde llegaron a ser la tribu principal de Babilonia, después de lo cual frecuentemente se hacía referencia a todo el país como Caldea. Era la tierra a la cual Ezequiel y muchos otros habían sido llevados cautivos. Ahora el hombre de las visiones cuenta a sus compañeros de cautiverio las cosas que ha visto ([25](#)).

### D. PROFECÍAS CONTRA JERUSALÉN, [12:1–19:14](#)

Ezequiel fue hombre de muchas visiones ([1:1–28](#); [8:1 ss.](#); [11:24](#); [12:27](#); [37:1–14](#); [40:1–4](#); [47:1–12](#)). Los cuatro capítulos anteriores ([8–11](#)) contienen el relato de una visión de una índole especial—una visión en la cual el hombre de Dios fue transportado en espíritu a un lugar diferente donde le fue posible contemplar el centro de las cosas en ese ámbito.

Hay asimismo visiones relacionadas con lo que Ezequiel ve en los capítulos [12–19](#). Pero aquí la visión consiste en lo que el profeta ve en Babilonia. Su tema es el mismo que el de los capítulos [8–11](#). Lo que ve que ha de suceder en breve es un día de ruina para la rebelde y



bulliciosa ciudad de Jerusalén. El pueblo no aceptará el yugo de Babilonia, como se lo aconsejan Ezequiel y Jeremías. Esto se debe a que no advierten la enormidad de su pecado. No aceptarán la inminencia de un juicio tan colosal como la destrucción total de la ciudad. Se rebelarán contra Nabucodonosor, y de hecho se rebelaron—en el 588 A.C., el año noveno del reinado de Sedequías ([2 R. 17:15–18](#); [24:20](#)). Nabucodonosor marcha inmediatamente contra ellos y empieza a sitiar la ciudad. El asedio dura dos años y medio. Hubiera terminado antes si Egipto no hubiera lanzado finalmente sus ejércitos contra Nabucodonosor. Este retiró por un tiempo sus fuerzas de Jerusalén, para atacar y derrotar al nuevo enemigo. Jerusalén tuvo entonces motivo para un breve lapso de esperanza; pero pronto Nabucodonosor estaba de vuelta frente a sus puertas, y la ciudad cayó en el 586 A.C. Todo esto Ezequiel ve que ha de suceder pronto; y en los capítulos [12–19](#) profetiza contra la **casa rebelde**—frase que se halla en [12:2–3](#) y otras partes de la profecía de Ezequiel (cf. [Is. 6:9–10](#); [Mt. 13:13–15](#)).

### 1. *Más acciones simbólicas* ([12:1–28](#))

Ezequiel no es como ningún otro profeta. Otros pueden conformarse con proclamar el mensaje, pero Ezequiel debe dramatizar frecuentemente su profecía. Se imagina que la gente no tomará en consideración lo que dice, pero le será más difícil olvidar sus profecías dramatizadas. Lo que sucedió, en realidad, fue que desatendieron tanto lo que dramatizó como lo que decía. Pero al menos había descargado su alma. Había usado buenos principios pedagógicos al emplear la puerta del ojo, y buenos principios psicológicos al dramatizar lo que habría de suceder, dejando que los interesados sacaran sus propias conclusiones. En los capítulos [4–5](#) había recurrido a acciones simbólicas, y ahora vuelve a hacerlo en el capítulo [12](#).

a. *Ezequiel dramatiza el exilio* ([12:1–6](#)). Las personas **tienen ojos para ver y no ven** ([2](#))—al no haber prestado atención a sus profecías dramatizadas de los capítulos [4–5](#). **Tienen oídos para oír y no oyen**—al no haber prestado atención a sus profecías orales del capítulo [6](#) en adelante. Así, pues, el Señor le indica nuevamente a Ezequiel que represente el exilio para Jerusalén. **Prepárate enseres de marcha** ([3](#)) es literalmente: “Hazte utensilios de exilio.” Ezequiel ha de partir **de día delante de sus ojos**; es decir, simular que marcha al exilio mientras ellos estén mirando. Tal vez esto haga que atiendan. Ha de preparar su bagaje **de día. Por la tarde** ([4](#)), ha de horadar la pared de adobes secados al sol de su casa y salir por el agujero llevando sus pertenencias. Todo ello deberá hacerlo **delante de sus ojos**; esta frase aparece siete veces en los versículos [3–7](#). **Cubrirás tu rostro** ([6](#)) era para simbolizar la ceguera que aquejaría pronto al rey Sedequías.

La gente curiosa hizo precisamente lo que Dios sabía que harían; le preguntaron a Ezequiel: **¿Qué haces?** ([9](#)). La “carga profética” (VM.; “este llevar una carga”; Moffatt) se aplicaba **a toda la casa de Israel** ([10](#)), pero principalmente **al príncipe en Jerusalén**. Esta frase se refiere al rey, a quien Ezequiel siempre llama príncipe. Esto tal vez se deba al hecho de que Sedequías había sido designado por Nabucodonosor, mientras Ezequiel sabía que el verdadero rey era el prisionero Joaquín. El príncipe escaparía, pero sería apresado y no vería Babilonia ([13](#)) porque estaría ciego (cf. [17:20](#); [2 R. 25:4–7](#); [Jer. 52:7–11](#)). El versículo [14](#) ha sido traducido: “Y a todo su séquito, su guardia y todas sus tropas, yo los dispersaré a todos los vientos y desenvainaré la espada detrás de ellos” (BJ.). En [15](#) y [16](#) se da la razón de la

acción de Dios, que corre como un refrán a través de todo el mensaje del profeta: **Y sabrán que yo soy Jehová.**

b. *La vida durante el asedio* (12:17–20). Luego Ezequiel dramatizó lo que habría de ser la vida durante el asedio y el subsiguiente exilio. Comió su **pan con temblor** (18) y bebió su **agua con estremecimiento** para mostrar que muy pronto, tanto el pan como el agua serían escasos. La parte media del 19 ha sido traducida: “Comerán su pan con ansiedad, y con espanto beberán su agua” (VM.).

c. *Ezequiel refuta un proverbio* (12:21–28). Era habitual en Israel decir que el día del juicio divino estaba lejos (27) y que **toda visión** (22) de los profetas quedaría sin materializarse. A los descuidados y cínicos, Dios les declara: **Haré cesar este refrán** (23), porque **la palabra que yo hable se cumplirá** (28). **Adivinación** (24) es preanunciar el futuro leyendo oráculos o echando suertes. El aparente éxito de esta falsa clase de profecía pronto tocará a su fin.

La casa rebelde de Israel, al hacer de lado el día de la ira de Dios no estaba haciendo nada peculiar. Los pecadores de todas las generaciones se han inclinado a este error. Es una esperanza falaz a la cual el corazón pecaminoso tiende a adherirse.

## 2. *Los falsos profetas son denunciados* (13:1–23)

El capítulo 13 consiste en denunciaciones contra los falsos profetas (1–16) y profetisas (17–23), **que profetizan de su propio corazón** (2; “mentes”, RSV; cf. Jer. 23:9–40). Andan en pos de “lo que sienten” (3, Moffatt), y no han tenido visión alguna. Son tan inútiles como las **zorras en los desiertos** (4). Dicen que han visto venir la **paz** (10) y que “todo está bien” (Moffatt). Esto era lo que la gente quería oír, pero no era lo que Dios quería decirles. Los falsos profetas serían cortados del pueblo de Dios: “En el registro de la casa de Israel no serán escritos” (9, VM.).

Los falsos profetas construían un endeble muro de esperanza para el pueblo y lo **recubrían con lodo suelto** (10). Por un tiempo parecía hermoso, pero pronto todos descubrirían cuán malos eran aquellos constructores deshonestos.

Había asimismo profetisas que decían cosas lindas que el pueblo quería oír (17–23). Adivinaban **por puñados de cebada y por pedazos de pan** (19). En este caso la falsedad estaba en adulterar la verdad. Decían que las almas que habían de vivir morirían, y que las que habían de morir vivirían. Las **vendas mágicas** (18) serían amuletos. También ponían **velos mágicos para la cabeza** de grandes y chicos. El objeto de éstos era recordar a la gente las cosas hermosas que habían dicho las profetisas. Lo malo de sus acciones era que entristecían al justo (22) y daban al injusto un falso sentido de seguridad al creer que no habría ningún juicio—**infundiéndole ánimo.**

Triste día es aquel en que los que pretenden hablar por el Señor dicen simplemente lo que las multitudes pecadoras quieren oír. Triste día aquel en que los tales retuercen la verdad, de modo que los impíos aparecen como buenos y los justos como malos. Sucedió en los días de Ezequiel, sin embargo, y ha sucedido en otros días—por ejemplo, en los días de Hitler, cuando un fuerte sector de la iglesia cristiana de Alemania apoyó sus teorías de superioridad racial y nacional y siguió su programa de asesinato en masa. Pero Alemania tuvo sus Martín

---

VM. Versión Moderna

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

Niemoeller y sus Dietrich Bonhoeffer. E Israel en el tiempo del exilio tuvo sus Ezequieles y sus Jeremías.

### 3. *Los ancianos idólatras* ([14:1-11](#))

Ciertos **ancianos de Israel** ([1](#)), dirigentes de la comunidad de los exiliados, **vinieron y se sentaron delante** de Ezequiel, como para oír de él un oráculo. Tal vez fueran simplemente curiosos, o más probablemente quisieran aparentar que escuchaban el mensaje de Dios. En realidad, eran idólatras. Dios le dijo a Ezequiel: **Estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón** ([3](#)). La palabra del Señor para ellos fue: **Convertíos, y volved de vuestros ídolos, y... de todas vuestras abominaciones** ([6](#)). En [4-5](#) Dios declara que El mismo les dará una respuesta a esos hombres “a fin de prender a la casa de Israel en el error de su mismo corazón” ([5](#), VM.), es decir, convencerlos de su pecado. Esos hombres y los falsos profetas que los engañan ([9](#)) serán castigados ([10](#)). De los tales dice Dios: **le pondré por señal y por escarmiento** ([8](#)). Esto se hará para impedir que Israel se descarríe más aún y para que **me sean por pueblo, y yo les sea por Dios** ([11](#)).

### 4. *Recompensa de la justicia personal* ([14:12-23](#))

Ezequiel no sabe mucho de la clase de justicia social que a comienzos de nuestro siglo proclamaron Walter Rauschenbusch y otros. Para él lo realmente importante es si el individuo sirve personalmente a Dios o no. En los versículos [12-23](#) el profeta dice que el Señor ha de juzgar a Israel por **hambre, por bestias feroces, por espada y pestilencia**, y que nadie se libraré a no ser que sea una persona justa. **Quebrantare el sustento del pan** ([13](#)) ha sido traducido: “el sostén de su pan es quebrado, y hago que el alimento sea escaso” (BB). Aunque una persona sea justa como **Noé, Daniel**,<sup>7</sup> y **Job** ([14](#), [20](#)), su justicia alcanzará solamente para su propia liberación, y ni siquiera para sus **hijos e hijas** ([16](#)).

Ezequiel era “arminiano” siglos antes de que existieran los arminianos como tales. Las personas necesitaban “arrepentirse y volverse” individualmente ([6](#)) a Dios, y perseverar en la obediencia moral a El; de otro modo serían objeto de la ira del Señor Dios. No era suficiente ser israelita, o hijo del mejor de los israelitas. Ezequiel no conoce la idea de que una persona sea aceptada a Dios debido a algún divino decreto de elección. Un individuo es justo solamente si lo es por sí mismo. Con pacto o sin pacto, el Señor busca individuos que se entreguen verdaderamente de corazón a Dios y le obedezcan.

Con todo, algunos israelitas han de sobrevivir a los **cuatro juicios terribles** ([21](#)) del Señor. La Versión de Valera los llama **un remanente** ([22](#)), pero sería mejor llamarlos simplemente “sobrevivientes”, como en la Biblia de Jerusalén, ya que no son justos, como por lo general lo es un “remanente” en el sentido bíblico. No sufren la muerte, porque el Señor quiere que esos sobrevivientes del pecado de Jerusalén revelen a otros por sus vidas corruptas cuán justo había sido El al castigar a la mayoría ([22-23](#)).

### 5. *Israel es como una vid silvestre* ([15:1-8](#))

---

VM. Versión Moderna

<sup>7</sup> Este es probablemente el Daniel que, como Ezequiel, estaba cautivo en Babilonia. En contra, véase G. R. Beasley-Murray, “Ezekiel”, *The New Bible Commentary*, ed. F. Davidson (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), p. 653.

El pueblo de Dios es comparado a menudo a una vid ([Gn. 49:11](#); [Is. 5:1-7](#); [Jer. 2:21](#); [Os. 10:1](#)). Probablemente algunos estaban diciendo que Jerusalén era la vid que Dios mismo había plantado, y por lo tanto no la destruiría. Pero generalmente la comparación se hace entre el pueblo de Dios y la vid cultivada, con su delicioso fruto. Aquí se compara a Israel con la **vid silvestre del bosque** ([2](#)). Tales vides carecen de valor desde el punto de vista del fruto, y ni siquiera se puede utilizar su madera para algo. **¿Tomarán de ella una estaca para colgar en ella alguna cosa?** ([3](#)). Aparte de su función de dar fruto, la vid es inútil. Israel ahora es como una vid silvestre, sin fruto, y pronto será quemado. Pero como siempre, la acción de Dios será redentora: **Sabréis que yo soy Jehová, cuando pusiere mi rostro contra ellos** ([7](#)).

#### 6. *La esposa infiel* ([16:1-63](#))

Este capítulo consiste en una detallada alegoría de Jerusalén como una niña abandonada ([1-7](#)) a la que el Señor cuidó en su infancia y desposó en su juventud, pero que se convirtió en una esposa infiel. Partes del capítulo serían extrañas al gusto actual para ser leídas en público. Pero se puede apelar a ellas como ilustraciones del pecado de ingratitud y del continuo amor de Dios aun por aquellos que lo abandonan y buscan otros amores. La figura de Dios como Esposo no era frecuente en aquel tiempo, pero aparece, por ejemplo, en Oseas y el Cantar de los Cantares, si este último ha de ser interpretado alegóricamente.

El profeta traza la historia de Israel y explica así por qué debe ser juzgada. Es hija de un matrimonio mixto ([3](#)) y por consiguiente considerada de baja estirpe. Como era común fuera de Israel, especialmente en el caso de las niñas, se las exponía dejándolas morir. No fuiste **salada con sal** se refiere a una costumbre, todavía practicada en Oriente, de frotar a un recién nacido con sal en señal de dedicación a Dios. Pero el Señor la vio y tuvo compasión de ella. Cuando se convirtió en una hermosa joven, El se casó con ella. **Te calcé de tejón** ([10](#)) probablemente signifique “puse calzado de cuero en tus pies”. Después de su matrimonio alcanzó una gloria mayor aún en su fuerza—una posible referencia a la gloria de Israel durante los reinados de David y Salomón.

Pero ¡ay!, después que fue derramado sobre ella todo ese amor, y de su crecimiento en belleza y posición, olvidó a Aquel que la había rescatado en su tierna infancia. La naturaleza esencial del pecado como colocación del yo en lugar de Dios, se ve en [14-15](#): **Y salió tu renombre... a causa de tu hermosura... pero confiaste en tu hermosura**. Se entregó a la prostitución ([15](#)), es decir, a la idolatría, y se hizo **imágenes** de las **alhajas de oro y de plata** ([17](#)) que Dios le **había dado**. Se tornó peor aún que la prostituta profesional que se gana la vida vendiendo su cuerpo ([31](#)). Israel no tenía razón para adorar a los ídolos después de toda la revelación que de Sí mismo le había dado Dios. La naturaleza del falso culto de Israel era el sacrificio de niños ([20-21](#)) y la erección de altares paganos en lugares elevados ([24-25](#), [31](#)). Había adoptado de sus vecinos paganos cualquier culto que atrajera su atención: de los **hijos de Egipto** ([26](#)), **los asirios** ([28](#)) y de **Canaán** ([29](#)). Aun los **filisteos... se avergüenzan de tu camino deshonesto** ([27](#)). Todo este pecado fue llevado a Caldea ([29](#)), no quedando confinado a la ciudad de Jerusalén, que pronto habría de caer.

Debido a todas estas **abominaciones** ([36](#)), Dios derramará sobre ellos el furor de su ira santa ([37-41](#)). La figura del castigo de Judá es la del castigo a que una esposa infiel se hacía acreedora en Israel. Puesto que sus pecados eran más grandes que los de **Sodoma**, su **hermana** ([48](#)), su castigo sería mayor aún que el de ésta. Sus pecados eran mayores que los de Sodoma en parte por haber sido cometidos cuando sobre Judá se había derramado un amor

mucho más grande. La nota geográfica del versículo [46](#) imagina al lector de pie en Jerusalén vuelto hacia Babilonia al este. En esta posición **Samaria** quedaba a “tu izquierda” (VM.) **al norte**, y Sodoma “a tu derecha” (VM.), **al sur**. Sodoma probablemente estaría en las cercanías del mar Muerto. Se supone que ese lugar actualmente está cubierto por el agua (véase el mapa [1](#)).

Pero Dios es un Dios de misericordia. Es santo. Es justo y exige santidad a su pueblo. Sin embargo, mostrará misericordia hacia Israel cuando éste se avergüence ([61](#)) de su gran pecado. En ese momento restablecerá su **pacto... y sabrás que yo soy Jehová** ([62](#)). Tan completo será su perdón que, después que Israel lo haya recibido, no tendrá necesidad de volver a abrir **la boca** para hablar de la **vergüenza** en que ha caído ([63](#)). Esto probablemente signifique que hoy, después que una persona ha sido perdonada, no debiera relatar en su testimonio detalles impúdicos o impios, de los pecados que le han sido perdonados.

### 7. *Sedequías rompe el tratado* ([17:1-21](#))

Ezequiel era un poeta, un hombre que trabajaba mejor con símbolos. A veces dramatizaba lo que quería decir, o, como aquí, lo expresaba por medio de una alegoría—un enigma o una parábola. A veces presentaba su parábola y dejaba que sus oyentes sacaran sus propias conclusiones. O, como en este caso, podía intrigarlos primero con una parábola ([1-10](#)) y luego explicaba su significado ([11-21](#)). Aquí describe e interpreta acontecimientos que ocurrían en Palestina, aunque él se encontraba en Babilonia.

En esta alegoría la **gran águila** ([3](#)) es **el rey de Babilonia** ([12](#)), que tiene **diversos colores** ([3](#)), que significan los diferentes países dominados por él. El viene **al Líbano**, es decir, a Jerusalén y toma **el cogollo del cedro** (“el más alto de sus renuevos”, VM.), el rey Joaquín. La **tierra de mercaderes y ciudad de comerciantes** ([4](#)) era Babilonia, donde Joaquín era mantenido bajo custodia oficial. En lugar de Joaquín, Nabucodonosor planta **la simiente de la tierra** ([5](#); Sedequías) **en un campo bueno para sembrar**, esperando que floreciera **como un sauce**, es decir, que prosperase en paz con la nación conquistadora. Esta simiente se convierte en **una vid de mucho ramaje, de poca altura**, no muy fuerte en comparación con Babilonia, que se volvió obediente hacia ese pueblo (**el águila**, [6](#)).

**Había también otra gran águila** ([7](#); Egipto), y la vid **extendió hacia ella sus ramas para ser regada**. Esta vid no prosperará, porque el Señor no quiere que Judá se vuelva hacia Egipto, sino que acepte el castigo que le administrará por medio de Babilonia. En realidad, el Señor **arrancará sus raíces** ([9](#)) y **se secará del todo** ([10](#)). Y no hará nada por él en el día de la batalla ([17](#)). Al quebrantar el **pacto** firmado ([18](#)) con Nabucodonosor, Sedequías estaba oponiéndose al Señor. Así lo veía Ezequiel, y también Jeremías (cf. [Jer. 21:1-10](#)).

### 8. *Mensaje sobre el Mesías* ([17:22-24](#))

Después de esta alegoría sobre Sedequías, Ezequiel se sintió inspirado para hablar también ([22](#)) de alguien mayor que Sedequías—**un tallo** tierno que será plantado sobre **el monte alto y sublime**, es decir, el Monte de Sion. **Y alzará ramas, y dará fruto, y se hará**

---

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

**magnífico cedro** (23). Esta es indudablemente otra de las ocasiones en que los hombres de antaño hablan del Mesías (cf. [Sal. 2:6](#); [Is. 53:2](#); [Jer. 23:5](#); [Mi. 4:1-3](#)).

### 9. *La responsabilidad individual* (18:1-20)

Aquí Ezequiel se vuelve teólogo. Por lo general es un pastor, cargado con el cuidado y la cura de las almas; o es un profeta, que declara rectamente los consejos de Dios. Pero aquí se ocupa de la doctrina.

Toma un falso **refrán** y lo hace pedazos. Este dicho común, al cual también se hace referencia en [Jeremías 31:29-30](#), era: **Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera** (2). El significado del refrán es que por causa de los pecados de los padres sufrirán los hijos. Algo semejante a esto se enseña en [Lamentaciones 5:7](#): “Nuestros padres pecaron, y han muerto; y nosotros llevamos su castigo.” También en [Exodo 20:5](#) leemos: “Yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.” Asimismo la experiencia muestra con seguridad que la bondad o la maldad de los padres afecta a sus hijos.

Lo que dice Ezequiel es que, si bien los hijos pueden sufrir por los pecados de sus padres en el orden natural de causa y efecto, Dios mismo no castigará a un hijo por los pecados de su padre ni considerará justo a un hijo injusto porque su padre haya sido justo. Dos veces en este capítulo dice Ezequiel: **El alma que pecare, esa morirá** (4, 20). La palabra **alma** (*nephesh*) se usa como sinónimo de toda la personalidad. En los días de Ezequiel los israelitas empleaban este refrán para justificarse y culpar a sus padres por la desgracia nacional. Pero en esta clara declaración de la actitud de Dios hacia el bien y el mal hay una verdad universal. Hay en ella evidentes matices de la muerte espiritual y eterna.

Ezequiel sigue principalmente a Deuteronomio y Levítico en la enumeración de lo que una persona debiera dejar de hacer y lo que debiera hacer. Los pecados que enumera eran pecados comunes en Israel. Las expresiones **que al deudor devolviera su prenda** y **que no cometiera robo** (7) son aclaradas en la *Basic Bible* de esta manera: “Ha devuelto al deudor lo que es suyo, y no ha tomado por la fuerza los bienes de nadie.” Comer **sobre los montes** (6, 11, 15; cf. [Is. 65:7](#)) significa participar en festividades idólatricas en esos lugares. “Toma ganancia” (8, 13, 17; VM.) probablemente se refiere a usura, es decir, interés excesivo (cf. [22:25](#); [Lv. 25:36](#); [Dt. 23:19](#); [Sal. 15:5](#)). **Apartare su mano del pobre** (17) se interpreta como “aparta su mano de la injusticia” (BJ.).

El tema de este pasaje es: “El Requerimiento de Justicia Individual.” El pensamiento clave se encuentra en el verso 20: **El alma que pecare, esa morirá**. (1) Uno no puede culpar honradamente a sus antepasados, 2; (2) Uno no puede culpar con verdad a su ambiente, 6-8; (3) Uno no debe culpar a Dios, porque es justo y misericordioso, 20, 23.

### 10. *El justo puede caer de la gracia* (18:21-32)

Ezequiel explica que **el impío, si se apartare de todos sus pecados... de cierto vivirá** (21). Dios se goza en darle vida (23). Por otro lado, el profeta pregunta: **Si el justo se apartare de su justicia... ¿vivirá él?** (24). La respuesta es: “No.” **Ninguna de las justicias**

que hizo le serán tenidas en cuenta... por el pecado que cometió... morirá (24). El profeta explica, además: **Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello; por la iniquidad que hizo, morirá (26)**. El tal ha sido realmente justo, y ha caído realmente de la gracia. Si no se vuelve a Dios, sino que muere en su estado caído, sufrirá la santa ira de Dios.

Es una idea muy equivocada, pero ampliamente aceptada en el protestantismo, que una vez que uno es cristiano no puede caer de la gracia y perderse. Esto lo enseñó Juan Calvino (1509–64), y los calvinistas en el tiempo de Jacobo Arminio, y aún lo enseñan muchas autoridades calvinistas que, sin embargo, han aceptado el arminianismo en otros puntos importantes—por ejemplo, que todos pueden salvarse. Es difícil entender cómo puede uno reconciliar una teología de “una vez en gracia, siempre en gracia” con la clara enseñanza bíblica de este pasaje.

El empleo del término “parejo” (VM.) en 25 y 29, es extraño para los lectores del siglo veinte. Significa “justo”, “recto”. Moffatt traduce: “Israel se queja: ‘¡El Señor no procede con justicia!’ ¿No son justos mis métodos oh Israel? ¿No son más bien vuestros métodos los que no son justos y rectos?” Ezequiel concluye el capítulo con un llamado a los pecadores a volverse de sus **transgresiones**, para recibir **un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? (31)**.

### 11. *Una lamentación por los príncipes de Israel (19:1–14)*

Ezequiel presenta aquí una **endecha sobre los príncipes** (reyes) **de Israel (1)**. Su **madre (2)** es la nación, y sus dos **cachorros (3)** son evidentemente Joacaz y Joaquín. Joacaz (1–4), después de un reinado de sólo tres meses, fue llevado cautivo a Egipto por Faraón-Necao (véase [2 R. 23:31](#); [Lm. 4:20](#)). Joaquín (5–9) fue llevado preso a Babilonia en el 597 A.C. (cf. [2 R. 24:8–16](#)). El empleo de la figura de un león para representar la familia real es adecuado, pues el león se aplicaba a la línea davídica ([Gn 49:9](#); [Nm. 23:24](#); [Mi. 5:8](#); [Ap. 5:5](#)). También, el trono de los reyes de Judá estaba decorado con leones ([1 R. 10:18–20](#)). **En el foso fue apresado (8)** significa lo mismo que **tomado en la trampa de ellas (4)**.

La figura de la vid, otro símbolo familiar en el Antiguo Testamento, se aplica aquí a Judá ([10–14](#)). La RSV aclara el significado del versículo [11](#):

*Su ramo más fuerte se convirtió en cetro de soberano;  
descolló solitario entre el espeso ramaje.*

Esta forma nos recuerda que Ezequiel era un poeta. Todo el capítulo debiera leerse como un poema narrativo (cf. su forma en otras traducciones modernas, p. ej., Moffatt, Simth-Goodspeed, VM., BJ.). Se describen la inminente destrucción de la Santa Ciudad y la captura de Sedequías (cf. [2 R. 25](#)).

La elegía termina con la declaración de que es una **endecha (14)** y que su objeto es hacer que el lector lamente lo que había sucedido a los reyes de Judá y lo que pronto ha de sucederle a Judá. Debido a las iniquidades de su gobernante, el ramo fuerte de Judá, Ezequiel escribe:

---

VM. Versión Moderna

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

*¡... Fuego ha salido de las varas de sus ramas,  
que devora su fruto;  
y no le queda vara fuerte alguna que sirva  
para cetro de soberano! (14, VM.)*

## E. PROFECÍAS FECHADAS EN EL 590 A.C., [20:1–23:49](#)

Las profecías de esta sección están fechadas alrededor del primero de septiembre del 590 A.C. Este sería el **año séptimo** ([20:1](#)) después de la deportación de Ezequiel a Babilonia en el 597 A.C. Era aproximadamente un año después de la última fecha que Ezequiel ha dado antes ([8:1](#)). Estos capítulos contienen nuevas acusaciones y denuncias contra la rebelde casa de Israel—tanto los exiliados como los que estaban en la tierra natal.

### 1. *Las apostasías de Israel y la misericordia de Dios* ([20:1–44](#))

*a. La ocasión* ([20:1–4](#)). Los **ancianos de Israel** ([1](#)) acudieron a Ezequiel para **consultar a Jehová**. Moffatt los llama “los jeques de Israel”. Se trataba de hombres maduros y que se suponía que fuesen sabios que vivían en el exilio como Ezequiel. No se nos dice qué era lo que querían consultar. Según una antigua interpretación, averiguaban sobre la posibilidad de erigir en Babilonia un templo donde serían adorados ídolos. Esta interpretación se basa en la respuesta de Ezequiel donde parece decirles que lo que estaban pensando, la intención de “servir al palo y a la piedra” ([32](#)), no debía cumplirse nunca. Otra interpretación más plausible es que preguntaban sobre la posibilidad de edificar en Babilonia un templo para el culto verdadero. Ezequiel se opuso aun a esto.

*b. Las apostasías* ([20:5–30](#)). Ezequiel respondió a sus preguntas enumerando los pecados pasados y presentes de Israel. Les dice que la erección de un templo en Babilonia ni siquiera puede considerarse ya que el haber perdido su tierra natal y el templo es un castigo del Señor. Construir un nuevo templo sería una tentativa humana de evitar un justo castigo. Les recuerda sus rebeliones contra el Señor en **Egipto** ([5–9](#)), en el **desierto** ([10–26](#)), y en Canaán ([27–30](#)).

En este pasaje Dios dice repetidamente que ha sido misericordioso con Israel aun cuando éste había pecado: **los perdonó mi ojo** ([17](#)); **retraje mi mano** del juicio ([22](#)). Ellos habían profanado sus **días de reposo** ([24](#)), pero El era misericordioso. Ellos **hacían pasar por el fuego a todo primogénito** ([26](#), cf. [31](#))—una referencia al sacrificio de niños al dios Moloc ([16:20–21](#); [2 R. 16:3](#)).

Gramaticalmente es posible traducir los versículos [25–26](#) de modo que digan que Dios causaba que hicieran esos sacrificios. Probablemente Moffatt se acerca más a la verdad cuando los interpreta así: “Les permití tener leyes que eran malas y costumbres que no podían darles vida, e hice que sus mismos sacrificios los mancillaran, al quemar vivos sus hijos primogénitos.” Si Dios hace pecar a los hombres, por cierto es indirectamente—al hacerlos libres y permitir que por un tiempo no sean castigados sus pecados. Repetidamente, el Señor dice que fue misericordioso, y no castigó a Israel inmediatamente, a fin de **hacerles saber que yo soy Jehová** ([26](#); cf. [9](#), [14](#), [22](#)).



En esta sección, **alcé mi mano** (15, 23, 28) se refiere al acto de tomar un juramento (“jurando”, VM.; “para jurar”, BJ.). Aquí Ezequiel “pone un gran énfasis en la observancia del sábado” (vv. 12, 13, 16, 20, 21, 24). Su importancia como institución religiosa se acrecentaría en el exilio. Profanar los días de reposo del Señor significaba olvidar la promesa del pacto (cf. [Ex. 24:3](#); [Am. 8:5](#))” (Berk.). **Bama** (29) significa “lugar alto”.

c. *La misericordia de Dios* (20:31–44). En 9, 14, 22 y 26 se declara que el Señor tiene misericordia por causa de su nombre. Cuando Israel pecaba, no era castigado de la manera que podría haberlo sido. Esto era para exhibir el nombre del Señor como un Dios de misericordia. En el presente pasaje Ezequiel contesta la pregunta de los ancianos que lo consultaban. Les dice que el Señor no puede ser consultado por personas tan viles que hacen **pasar... a sus hijos por el fuego** (31) y son culpables de otros pecados infamantes. Lo que ellos han **pensado** (32), probablemente la edificación de un templo en Babilonia, no ha de suceder.

Pero Dios tiene un plan y se cumplirá. Su plan es restaurar a Israel, con actos de misericordia, a pesar de sus pecados pasados. Reunirá al pueblo **de las tierras** en que estaban **esparcidos, con mano fuerte y brazo extendido** (34). Los traerá de las naciones paganas a la tierra de la promesa y, como dice, **litigaré con vosotros cara a cara** (35). Israel sigue y sigue pecando; pero Dios se propone seguir y seguir interpeándolo, por si al fin ve la locura de su pecado y se vuelve a El de todo corazón. Dice: **Os aborreceréis a vosotros mismos a causa de todos vuestros pecados** (43). **Y sabréis que yo soy Jehová, cuando haga con vosotros por amor de mi nombre, no según vuestros caminos malos** (44).

**Pasar bajo la vara** (37) es la figura de un pastor que lleva sus ovejas al aprisco por la noche, haciendo pasar a cada una bajo su cayado para asegurarse de que todas entren. **Los vínculos del pacto** son “el yugo de la misericordia de Dios y del deber del hombre” (Berk.).

## 2. *El fuego y la espada* (20:45–21:32)

Entre los versículos 44 y 45 hay una ruptura, pues con el 45 empieza un nuevo tema. La Biblia hebrea comienza el capítulo 21 en 20:45 de nuestras versiones.

a. *El fuego* (20:45–49). Estos versículos contienen una parábola sobre la destrucción de Judá por el **fuego** (47). Los versículos iniciales del capítulo 21 contienen una suerte de explicación de esta parábola, pero con la espada como símbolo principal de la destrucción.

El profeta debe “derramar” (46) su **palabra**, lo que puede traducirse “prorrumpir en” (Smith-Goodspeed) o aun “predicar” (RSV). Ha de enviar su palabra **hacia el sur** (46). En hebreo hay tres palabras que denotan tres áreas de Judá, pero las tres simplemente se reúnen y se traducen como **el sur**. Todas ellas se refieren a Judá. Situada al oeste de Babilonia (véase el mapa 1), donde Ezequiel estaba escribiendo, estaba al sur desde el punto de vista de la dirección desde la cual Nabucodonosor invadiría la región. Esta es una parábola (49), o, como puede traducirse la palabra hebrea, una alegoría. Tiene que ver con la próxima destrucción de Jerusalén y de Judá como un todo.

b. *La espada* (21:1–32). La espada destructora será la de Nabucodonosor, el rey pagano, pero el Señor la llama **mi espada** (3–4). El **justo** y el **impío** (3), **toda carne** (4) sufrirán el

---

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

Berk. The Berkeley Version

Berk. The Berkeley Version

RSV Revised Standard Version

juicio que **Jehová** traerá sobre ellos. Este se refiere, desde luego, a la tragedia temporal y no al destino personal. En esta vida a menudo los buenos sufren junto con los malos, pero el juicio final de Dios traza una línea clara entre ellos. La espada **no la envainaré más** hasta que la destrucción sea total. Los hombres gemirán (6) ante la descripción del horror, porque **toda mano se debilitará, y se angustiara todo espíritu, y toda rodilla será débil como el agua** (7). Estos versículos contienen la interpretación de lo que el profeta quiere decir con su parábola de [20:45–49](#).

El **quebrantamiento de tus lomos** (6) significa “con corazón quebrantado” (RSV). La espada de Dios será **afilada, y también pulida** (9)—afilada para que corte, y pulida para que “relumbre como un relámpago” (10, Moffatt). **Al cetro de mi hijo ha despreciado como a un palo cualquiera** (10), puede entenderse como en la Versión Berkeley: “Has despreciado a la vara, mi hijo, con todo lo de madera.” Habiéndose negado a aprender de los juicios menores, serían destruidos por el mayor. **Hiere, pues, tu muslo** (12) se refiere a “un gesto oriental de desesperación, empleado a menudo al recibir noticias que destrozan el corazón [cf. [Jer. 31:19](#)]” (Berk.). Smith-Goodspeed aclaran así el versículo [13](#):

*Porque aguarda un juicio;  
¿y quién puede menospreciar la vara de mi ira?*

**Bate una mano contra otra** (14; cf. [17](#)) era una señal de que debía comenzar la acción.

También los paganos amonitas habrían de sufrir la espada del Señor (vv. [20](#), [28–32](#); [25:1–7](#); [Jer. 49:1–6](#)). Se muestra al **rey de Babilonia** (19) marchando contra Jerusalén y contra los amonitas. **Rabá** (20), capital de Amón, es la Ammán de hoy. Nabucodonosor se sirvió de las artes paganas de **adivinación** (21) para determinar dónde atacar primero. Presumiendo aún que su ciudad está a salvo, los israelitas consideran la decisión babilónica como una **adivinación mentirosa** (23). Pero su suerte está sellada, y Sedequías, el **profano e impío príncipe de Israel** (25), es advertido de que no hay escapatoria. Los amonitas también serán destruidos ([28–32](#)).

### 3. *Enumeración de los pecados de Jerusalén* ([22:1–31](#))

Puesto que el Señor ve todos los pecados que los hombres cometen en la oscuridad, inspira a Ezequiel a que los catalogue en este capítulo (cf. [18:5–18](#); [Ro. 1:18–2:1](#)). Tres veces se menciona que **la palabra de Jehová** vino al profeta ([1](#), [17](#), [23](#)), lo que indica tres oráculos separados ([1–16](#), [17–22](#), [23–31](#)). En el primero se mencionan uno por uno los pecados de Jerusalén. En el segundo, Jerusalén es fundida y se descubre que es escoria. En el tercero se acusa a los **profetas** (25), **los sacerdotes** (26) y los **príncipes** (27) de conspirar contra el Señor. Estos tres grupos son análogos en nuestro tiempo a los predicadores, los dirigentes religiosos y los funcionarios políticos. Con estos tres grupos de acuerdo en oponerse a Dios, no es extraño que toda Jerusalén hubiera seguido en pos de ellos por los caminos de pecado. El pueblo común—**pueblo de la tierra** (29)—imitaba a sus mayores en hacer el mal.

El versículo [6](#) se traduce más claramente en la Biblia de Jerusalén: “Ahí están dentro de ti los príncipes de Israel, cada uno según su poder, sólo ocupado en derramar sangre.” **Calumniadores... para derramar sangre** (9) son los que “asesinan a sus prójimos por falsas evidencias” (Moffatt). Los que **sobre los montes comieron** son los que participan allí

en festividades idolátricas. **Precio recibieron... para derramar sangre** (12) se refiere a recibir una paga para asesinar a alguien. La primera parte del versículo 16 es oscura. La RSV lo traduce: “Y seré profanado a través de ti a la vista de las naciones.” El versículo 24 indica la tragedia de la situación de Judá—no purificada del pecado y por consiguiente castigada con la sequía.

Tan total había llegado a ser ese estado de pecado, que Dios buscaba alguien que intercediera por la ciudad pecadora, pero no halló a nadie (30). Al no haber hallado a nadie que orase, debía proseguir con su plan de castigar al pueblo. En ninguna parte en toda la Biblia se presenta más claramente que en 30–31 la importancia de la oración de intercesión. Una sola persona, un **hombre** (30), por medio de la oración puede hacer que Dios suspenda su justo juicio sobre el pecado. Y todavía Dios busca que surja en el horizonte de la historia humana ese hombre. En este caso buscó en vano.

En 23–31 vemos: “El Regio Privilegio de la Oración Intercesora.” (1) La necesidad de tales oraciones, 23–29; (2) Las diferencias causadas por tales oraciones, 30b–31; (3) Dios busca intercesores, 30.

#### 4. *Los pecados de dos hermanas* (23:1–49)

Estas profecías, fechadas en el 590 A.C. (cf. 20:1), terminan con una descripción de los pecados de **Samaria** (el reino del Norte) y **Jerusalén** (representando a todo Judá). Se habla de las dos regiones como de dos hermanas: **Ahola** y **Aholiba** (4).<sup>8</sup> Este capítulo relata sus inclinaciones hacia naciones paganas tales como Egipto, Asiria y Babilonia y sus alianzas con ellas. Una parte significativa del mal de las alianzas era la tendencia de Israel a aceptar el culto pagano de sus aliados.

Esta profecía describe las alianzas en términos tales de prostitución carnal que hoy no serían apropiados para la lectura en público. Esto parece ser un esfuerzo de Ezequiel para describir el pecado de Israel en el lenguaje más asqueroso posible. Tal vez intentara crear de esta manera repugnancia contra esos pecados.

Los versículos 9–10 se refieren evidentemente a la caída de Samaria en el 722 A.C. Los versículos 11–21 se refieren a la alianza de Judá con Babilonia (2 R. 20:12–21; 24:1). Se advierte a Judá (**Aholiba**) que los babilonios y sus mercenarios arameos (**todos los caldeos, los de Pecod, Soa y Coa**) junto con sus asociados asirios (23) ejecutarán el juicio de Dios contra ella (24–26).

El versículo 27 se cumplió literalmente. Es un hecho histórico que, después del exilio en Babilonia, Israel no volvió a caer más en el pecado de idolatría. El **cáliz de soledad** (33) es “un cáliz de horror” (RSV). De este cáliz dice el versículo 34:

*Lo beberás, y lo agotarás—  
lo apurarás hasta las heces  
y rasgarás tus pechos,  
porque Yo he hablado* (Smith-Goodspeed).

---

RSV Revised Standard Version

<sup>8</sup> **Ahola** significa “tabernáculo o tienda de ella”; **Aholiba**, “mi tabernáculo está en ella”. “Los árabes frecuentemente dan nombres de ritmo similar a sus hijos” (Berk. nota de pie).

RSV Revised Standard Version

Hay aquí varias lecciones importantes. Para empezar, el pecado tiende a aumentar como una bola de nieve. **Aumentó** (14) y **multiplicó** (19) sus fornicaciones.

Otra lección acerca del pecado contenida aquí es que los participantes llegan a distanciarse unos de otros. Dios le dice a Aholiba: **He aquí que yo suscitaré contra ti a tus amantes, de los cuales se hastió tu alma** (22). También habla Dios de sus amantes como **aquellos que aborreciste** (28).

Otro hecho aún es que el pecado simplemente no da satisfacción final. Aun aquellos con quienes Judá pecó la tratarán **con odio** (29), y la dejarán **desnuda y descubierta**, y revelarán a otros los pecados que ha cometido. Ambas hermanas serán motivo de mofa y escarnio para las naciones (32). En 38–39 Dios revela las profundidades en que puede hundirse uno cuando la religión está divorciada de la justicia. Aquellos hombres violaban casi todos los mandamientos de Dios y luego **entraban en mi santuario el mismo día** (39) para adorar.

Tarde o temprano se verá claramente que el Dios santo está ofendido y visitará a los impenitentes con su juicio (46–49). Dios dice por medio de Ezequiel que va a emplear a la compañera de pecado de Judá, Babilonia, para atacar su ciudad y sus fortalezas con fuego cuyo igual el mundo no ha visto.

## F. ULTIMA PROFECÍA ANTES DE LA CAÍDA DE JERUSALÉN, 24:1–27

Hacia el 15 de enero del 588 A.C., dos años y cinco meses después de la fecha mencionada anteriormente (20:1), Ezequiel dio una parábola. La Biblia de Jerusalén da una versión clara del versículo 2: “Hijo de hombre, escribe la fecha del día de hoy, porque el rey de Babilonia ha cercado a Jerusalén exactamente hoy mismo.” (Cf. 2 R. 25:1; Jer. 52:4). La parábola de la olla (3–5) es interpretada en 6–14. La olla es la ciudad y la carne en ella hervida es la **casa rebelde** de Israel. Aun los mejores de sus miembros tendrán que sufrir—las **buenas piezas** (4) y la **oveja escogida** (5). **Sin echar suerte sobre ella** (6) significa que nadie tendría oportunidad de escapar al juicio que caería sobre Israel. Moffatt traduce 7–8: “Porque la sangre de sus asesinos está en ella; la derramó sobre la roca desnuda, no en tierra para que el polvo la ocultara.” Se decía que la sangre derramada violentamente, si permanecía descubierta, clamaba desde el suelo. El significado del versículo 10 parece ser el de un pueblo totalmente consumido. El versículo 11 continúa el cuadro: “Luego quédese la olla sobre las ascuas vacía, para que se caliente, y para que se caldee el bronce de ella, y se derrita en medio de ella su suciedad, y se consuma su verdín” (VM.). Este es un símbolo de la purificación del pecado por el fuego. El juicio, aunque proceda de un rey pagano, es no obstante el juicio propio del Señor (14).

En la tarde de ese día murió la esposa de Ezequiel (18). Pero él sigue profetizando a la mañana siguiente, sin ninguna de las usuales demostraciones orientales de duelo. Su esposa había sido **el deleite de sus ojos** (16), pero él se pondría el **turbante** (17) para no mostrar el cabello despeinado de un doliente; debía calzar **zapatos**, cuando los dolientes iban descalzos; no debía cubrirse el rostro **con rebozo** como hacían lo dolientes; ni debía comer el **pan de enlutados** que se preparaba en tales ocasiones (véase Jer. 16:5–7).

Ezequiel ha de llevar su propia pena personal sin lamentos, como manera de mostrar a los exiliados cómo habrían de sobrellevar la noticia de la destrucción de su patria que pronto recibirían. El habría de guardar silencio, salvo tal vez para profetizar contra las naciones paganas (cc. 25–32), hasta que llegaran a Quebar las noticias de la caída de Jerusalén—ese

**día vendrá a ti uno que haya escapado** (26). Esto ocurrió unos dos años después (véase [33:21](#)). El cumplimiento de la profecía de Ezequiel les sería **por señal, y sabrán que yo soy Jehová** (27).

A lo largo de los siglos, los hombres de Dios han sido llamados a llevar cargas pesadas; y los hombres de Dios las han soportado. Por eso el evangelio fue proclamado a pesar del martirio durante el glorioso primer siglo de la historia cristiana. Por eso Lutero y los demás reformadores, en el siglo XVI, hicieron algo revolucionario y revitalizador. Esta fue la razón por la cual el erudito y santo Juan Wesley, en el siglo XVIII, soportaba tranquilamente las pedradas. Por eso es que cinco misioneros murieron a manos de los indios aucas en el siglo XX.

## Sección III Profecías contra Pueblos Paganos

[Ezequiel 25:1–32:32](#)

Ha terminado el sitio de Jerusalén. La fecha es unos dos años después de los sucesos y profecías que se acaban de describir (cf. [24:1–2](#); [26:1](#)). Pero antes de hablarnos de la caída de la ciudad, Ezequiel relata cómo ha de juzgar Dios a las naciones y ciudades paganas alrededor de Judá. Las naciones inmediatamente vecinas: Amón, Moab, Edom y Filistía, son las primeras en ser denunciadas ([25:1–17](#)). Lugeo Tiro y Sidón, dos orgullosas ciudades comerciales, son condenadas en detalladas declaraciones ([26:1–28:26](#)). La más específica de todas es la declaración de cómo se propone Dios juzgar a Egipto ([29:1–32:32](#)). En total, las mencionadas naciones son siete, número que sugiere un juicio completo.

El Señor mismo es quien ha de juzgar a esas naciones, y lo hará particularmente porque se han aprovechado de Israel en su infortunio. Es interesante que en la lista no se mencione a Babilonia. No se habla de su juicio y caída, que tuvo lugar efectivamente después de sus años de gloria. De haber sido incluida Babilonia, ello hubiera estimulado a los israelitas, que estaban seguros de que los babilonios no eran un instrumento en las manos de Dios.

### A. AMÓN, MOAB, EDOM Y FILISTÍA, [25:1–17](#)

Por los mapas [1](#) y [2](#) se puede ver que estas naciones estaban en el umbral de Judá. Durante siglos, las cuatro habían sido como espinas en el costado de Judá e Israel.

#### 1. *Amón* ([25:1–7](#))

Amón, al nordeste de Jerusalén, había lanzado un **¡Ea, bien!** ([3](#)) cuando Nabucodonosor había irrumpido finalmente en Jerusalén, **profanado el santuario** y dejado asolada la tierra. Hasta había batido palmas y zapateado y se había gozado **en el alma** ([6](#)) por la calamidad de Jerusalén. Indudablemente también su anterior oposición a los hebreos ([Jue. 10:9–11:39](#)) tenía que ver con la suerte de Amón. Después de la derrota del reino del Norte por Asiria en el 721 A.C., Amón se había apoderado de Gad ([Jer. 49:1](#); véase el mapa [2](#)). En el 600 A.C., atacó a Judá. Todo esto, junto con su regocijo por la caída de Judá ante Nabucodonosor, le atrajo el juicio de Dios—así **sabréis que yo soy Jehová** ([5](#)). **Los orientales** ([4](#)) que

conquistarían a Amón eran los babilonios que acababan de destruir a Judá. **Rabá** ([5](#); véase el mapa [2](#)) era la ciudad principal de Amón. **Extenderé mi mano** ([7](#)) es una figura para describir el ejercicio del poder de Dios. Aquí el extender la mano de Dios ([7](#)) puede ser un paralelo literal del batir las **manos** ([6](#)) de Amón.

## 2. *Moab* ([25:8–11](#))

Al sudeste estaba Moab (véase el mapa [1](#)), otro enemigo secular de Judá. Moab se gozaba en decir: **la casa de Judá es como todas las naciones** ([8](#); los paganos), y que no contaba con la protección especial de Dios que a menudo había disfrutado. **También en Moab haré juicios** ([11](#)). **Seir** ([8](#)) pertenecía a Edom, no a Moab. El texto griego de Ezequiel en la Septuaginta no la incluye.<sup>1</sup> Este hecho sugiere que puede haber sido agregada en el manuscrito hebreo después de la traducción del hebreo al griego. **Yo abro el lado de Moab desde las ciudades** ([9](#)) ha sido traducido: “He aquí que voy a abrir el costado de Moab por la parte de las ciudades...que están en sus fronteras” (VM.). Las ciudades que se mencionan han sobrevivido hasta nuestro tiempo. **Bet-jesimot** es ahora el Tel el-’Azelmeh, a cuatro kilómetros al nordeste del mar Muerto; **Baal-meón** ahora es Ma’in, a 15 kilómetros al este del mar Muerto; y **Quiriataim** es llamada ahora el-Qereiyat, a 17 kilómetros al sur de Ma’in. Los **hijos de Amón** ([10](#)) vivían al norte de Moab.

## 3. *Edom* ([25:12–14](#))

Real y permanente había sido la animosidad entre Edom (véase el mapa [1](#)) y los judíos. En tiempo de Moisés, Edom no había permitido que los israelitas pasaran a través de su territorio para llegar a Canaán, y por consiguiente se vieron obligados a dar un largo rodeo. La breve profecía de Abdías, llamada a veces “un himno de odio”,<sup>2</sup> refleja la profunda animosidad entre ambos pueblos. Este sentimiento probablemente era mayor por el hecho de que los edomitas descendían de Esaú, el hermano mellizo de Jacob, el antepasado de los israelitas ([Gn. 35:22–36:43](#)). Edom hasta había tomado parte activa en la destrucción de Jerusalén, dando muerte a los judíos que huían hacia el sur (véase Abdías). Edom sufrirá por sus pecados de siglos. **Temán** y **Dedán**, dos de sus ciudades, serán asoladas ([13](#)). Esta profecía se cumplió tan completamente que hoy nadie sabe dónde estaban ubicadas (cf. [35:1–36:15](#), y el comentario extenso).

## 4. *Filistía* ([25:15–17](#))

Los filisteos habían entrado en la tierra prometida muchos siglos antes, y a ellos se debía que llevara el nombre de Palestina. Los profetas a menudo denunciaron a los filisteos ([Is. 14:29–32](#); [Jer. 25:20](#); [Am. 1:6–8](#)). Sus conflictos con los judíos tenían una larga historia (cf. [Jue. 3:31](#); [14:1–16](#); [1 S. 4:1–6](#); [2 Cr. 26:6–7](#)). **Por antiguas enemistades** ([15](#)) querían ver destruida a Judá. Dios dice: **cortaré a los cereteos**—otro nombre que se les aplica, tal vez

---

<sup>1</sup> El estudiante que no entiende el griego puede confrontar ésta y muchas otras diferencias entre el griego y el hebreo en una traducción de la Septuaginta como la inglesa de Charles Thompson, editada por C. A. Muses ([The Septuagint Bible](#), Indian Hills, Colo.: The Falcon’s Wing Press, 1960).

VM. *Versión Moderna*

<sup>2</sup> John Paterson, [The Goodly Fellowship of the Prophets](#) (Nueva York: Charles Scribner’s Sons, 1948), p. 178.

porque al parecer procedían de Creta, o Caftor, como era conocida en el Antiguo Testamento ([Dt. 2:23](#); [Jer. 47:4](#); [Am. 9:7](#)).

## B. TIRO Y SIDÓN, [26:1–28:26](#)

Tiro y Sidón no son propiamente naciones, sino ciudades costeras (véase el mapa [2](#)) dedicadas a las actividades mercantiles. **Tiro** es motivo de una extensa y apasionada denuncia ([26:1–28:19](#)); y **Sidón** es denunciada rápidamente en sólo cuatro versículos ([28:20–23](#)).

### 1. **Tiro** ([26:1–28:19](#))

Tiro había tenido una larga historia como centro comercial de fama. Aun en los días de la profecía de Ezequiel era un centro de poderío mercantil aunque, lo mismo que Jerusalén, estaba nominalmente sometida a Babilonia. **Ciudad que era alabada** ([26:17](#)), **fuerte en el mar**, Tiro estaba celosa porque Jerusalén era un centro del comercio entre Babilonia y Egipto, y por ello la **puerta de las naciones** ([26:2](#)). La caída de Jerusalén significaría que **a mí se volvió** la corriente comercial, de modo que ahora, dice Tiro, **yo seré llena**. Era egoísta, grande en intereses materiales, pero de alma pequeña.

Alrededor de Tiro había algunas pequeñas poblaciones, **hijas que están en el campo** ([26:8](#)), sometidas a su influencia. Y comerciaba con numerosas naciones y ciudades, enumeradas cuidadosamente en el capítulo.

**El rey de Tiro** ([28:12](#)), Itobaal II, era la personificación de la soberbia. **Enalteció su corazón** ([28:2](#)) hasta el punto de decir: **Yo soy un dios, en el trono de Dios estoy sentado**. Tiro, rica y egoísta, ciudad que había producido a Jezabel ([1 R. 16:31](#)) y a muchos más de su calaña, sería humillada—junto con su orgulloso monarca.

Alrededor de la época de la caída de Jerusalén según Josefo,<sup>3</sup> Nabucodonosor sitió a Tiro durante 13 años. Las velas de Tiro fueron arriadas tan bajo que nunca volvieron realmente a izarse. Hoy es un pueblo insignificante de unos 6.000 habitantes.<sup>4</sup>

**Barreré de ella hasta su polvo** ([26:4](#)) y **te pondré como una peña lisa** ([26:14](#)) pueden ser alusiones a la tradicional falta de tierras de labranza en Tiro. Unos 400 años antes, Salomón había canjeado granos y aceite por maderas de Tiro para la construcción del templo ([1 R. 5:11](#)). En el versículo [12](#) ocurre una alusión comparable: “Y robarán tus riquezas... arrojando al mar la tierra de tus huertas” (Berk.). **Los príncipes del mar** ([26:16](#)) serían los gobernantes de las naciones marítimas con las que comerciaba Tiro. El versículo [17](#) es el comienzo de un breve poema que ha sido traducido:

*¡Cómo has perecido, tú que eras poblada de marineros;  
la ciudad esclarecida, que eras fuerte en el mar!  
ella y sus habitantes imponían su terror  
a todos los que habitaban junto a ella (VM.).*

---

<sup>3</sup> [Against Apion, I, 21.](#)

<sup>4</sup> Para leer algo más sobre Tiro y otros lugares bíblicos, véase la *International Standard Bible Encyclopedia*, ed. por James Orr.

Berk. *The Berkeley Version*

VM. *Versión Moderna*

También tienen forma poética [27:3–9](#), [25–36](#) y [28:2–19](#) (cf. RSV). La extensión de las operaciones comerciales de Tiro se muestra gráficamente en la lista de lugares mencionados en [27:5–25](#), que van desde España en el oeste (**Tarsis**, [12](#)) hasta la Mesopotamia en el este (**Harán**, [21](#)). Raerse **los cabellos** y ceñirse **de cilicio** ([27:31](#)) eran señales de luto. Moffatt traduce **se maravillarán** ([27:35](#); [28:19](#)): “Toda la gente de mar se espantará al verte.” **Silbarán contra ti** ([27:36](#)) significa “emitir sonidos de sorpresa” (BB). **Daniel** ([28:3](#); cf. [14:14](#)), comentario y nota al pie. El significado de **querubín grande, protector** (“ungido”, VM.; [28:14](#)) y **querubín protector** ([16](#)) es incierto. Al parecer, Ezequiel está pensando en los tratos soberanos de Dios con otros pueblos además de Israel. El era quien los hacía prosperar y los castigaba sobre bases morales. La RSV traduce: “Con un querubín ungido te puse; estabas en el santo monte de Dios... hasta que se halló en ti iniquidad... así que te arrojé como cosa profana del monte de Dios, y el querubín guardián te expulsó.”

La decadencia de Tiro es un ejemplo de lo que le sucede a una nación que ama más al oro que a Dios. He aquí el destino de todos los que pueden deleitarse en el sufrimiento de otros con tal que ese sufrimiento llene sus arcas con los bienes de este mundo presente. El historiador Arnold Toynbee ve el materialismo como uno de los principales factores en la ruina de las civilizaciones pasadas. El ejemplo de Tiro es seguido aún por el siglo xx, con su pensamiento cuantitativo. Dos siglos ha, Goethe observaba que “el espíritu tiende a adoptar un cuerpo”. Hablaba de nosotros, para quienes las cosas materiales demasiado a menudo son lo más importante.

“El Error de Nuestra Era” podría ser el título de un mensaje basado en [28:1–8](#). (1) El error: la materia es lo que más importa, [28:1–5](#); (2) Resultados del error—los efectos sobre Tiro, y sobre nosotros, de un énfasis exagerado sobre la prosperidad material, [28:6–8](#); (3) Corrección del error mediante (a) la visión vertical mantenida por Ezequiel; (b) la elevación de nuestros afectos, [Colosenses 3:1–2](#); y (c) el poner primero lo que es primero, [Mateo 6:33](#).

## 2. *Sidón* ([28:20–23](#))

Tal vez en una época anterior Sidón haya sido una ciudad más grande que Tiro, como lo sugiere el hecho de que en [Génesis 10:19](#) sea mencionada sin hacer referencia a Tiro. Era una ciudad no pequeña ([Jos. 19:28](#)), y tenía sus reyes ([Jer. 25:22](#); [27:3](#)). A menudo, en la Escritura, se la menciona junto con Tiro ([Is. 23:1–2](#); [Mr. 7:24–26](#); [Hch. 12:20](#)). En los días de Ezequiel ambas eran puertos asociados en el pecado.

Dios está **contra** ([22](#)) Sidón y le enviará **pestilencia, y sangre** ([23](#))—enfermedad y **espada**. En los versículos [22](#) y [23](#) se ve claramente una vez más que el poder de Dios derramado en juicio está destinado a ser una revelación suya a los hombres: **y sabrán que yo soy Jehová**.

## 3. *Restauración de Israel* ([28:24–26](#))

En tres breves versículos se anticipa lo que el profeta ha de ampliar en sus últimos capítulos ([33–48](#)). Ezequiel dice que llegará el tiempo en que ninguna nación vecina será una **espina desgarradora** ([24](#)) para Israel. Será el tiempo cuando Dios **recoja a la casa de Israel**



**de los pueblos entre los cuales está esparcida, entonces me santificaré en ellos ante los ojos de las naciones** (25). El empleo de santificar, por parte de Dios, como aquí, es una indicación de que el término “santificación” no sólo se refiere a la pureza moral, como frecuentemente en el Nuevo Testamento (p. ej., [Ef. 5:25–27](#); [1 Ts. 4:3](#); [5:23](#)), sino también (particularmente en el AT) a ser apartado de todo lo demás. En este caso, después de juzgar a Tiro y Sidón por sus pecados, y de restituir a Israel a su tierra, se verá que **Jehová el Señor** es el Dios de verdadero poder y cuidado. Así será santificado.

### C. EGIPTO, [29:1–32:32](#)

Con más detalles aún que en el caso de Tiro, Ezequiel se queja contra **Egipto** y anuncia la ruina que pronto experimentará. De las siete naciones paganas de la lista de Ezequiel, solamente Egipto era entonces un verdadero imperio. Después de Babilonia, era una potencia que debía ser tenida en cuenta. Recientes hallazgos arqueológicos confirman el poder político de esta nación que se extendía a lo largo del Nilo y no se inclinaba ante nadie. Los israelitas infieles esperaban que Egipto vendría en su ayuda y derrotaría a Babilonia. Pero Ezequiel y Jeremías veían que tal cosa no sucedería.

A fin de presentar con claridad meridiana lo que Dios habría de hacer a la tierra del Nilo, Ezequiel dedica siete oráculos a la suerte y la caída de esa fabulosa tierra. Cada uno de los siete oráculos comienza con las palabras: **Vino a mí palabra de Jehová, diciendo** ([29:1](#), [17](#); [30:1](#), [20](#); [31:1](#); [32:1](#), [17](#)). El primer oráculo está fechado en **el año décimo** del exilio ([29:1](#)); y el último, que es el segundo de la serie, es la última fecha dada para una profecía en los escritos de Ezequiel: **En el año veintisiete, en el mes primero, el día primero del mes** ([29:17](#)). Este es el año vigesimoséptimo del cautiverio de Joaquín—probablemente abril del 571, A.C.

#### 1. *Primer oráculo* ([29:1–16](#))

Este oráculo, pronunciado durante el sitio de Jerusalén (véase [24:1](#)), está dirigido principalmente **contra Faraón** (2). En su orgullo y prosperidad, éste creía que todo obedecía a sus propósitos. A diferencia de otros reyes que a veces se decían descendientes de los dioses, faraón pretendía ser él mismo un dios.

¡Y cuán orgulloso estaba de su río Nilo! Decía: **Mío es el Nilo pues yo lo hice** (3). Hoy en día, el Nilo sigue siendo uno de los ríos mayores del mundo. Mientras se escribe esto, su curso ha sido desviado para poder construir un dique que lo hará más útil que nunca antes. Aun en los días de Ezequiel, el Nilo era una bendición para la tierra. Era tan ancho, que a veces se lo llamaba mar; tan largo que una gran extensión de tierra, fertilizada por el cieno de sus aluviones, era productiva debido a su riego. Los camellos podían sentir en el aire su proximidad a medio día de viaje de él.

Faraón no veía que Dios es el Creador de todo lo que existe y que en el uso de las bendiciones de la naturaleza los hombres debemos estarle agradecidos. El rey de Egipto, **el gran dragón** (3; monstruo marino), chapalea en la riqueza de su río, proclamando que él mismo lo hizo y para nadie más que para él mismo.

Ezequiel dice cómo Dios se pondrá **contra Faraón... y contra todo Egipto** (2). El rey será alejado de la protección de su río; los **peces** (4), es decir, los habitantes de Egipto, que son pequeños pero similares, se pegarán a las **escamas** (4) del gran pez Faraón. Todos serían arrojados al **desierto** (5) y morirían sin sepultura—lo que los egipcios y otros pueblos

antiguos consideraban una calamidad. En el versículo [5](#) varios manuscritos dicen “enterrado” en lugar de **recogido**. En consecuencia, la Biblia de Jerusalén dice: “no serás recogido ni enterrado.” El hecho de que las **fieras** y las **aves** han de comer sus cuerpos es otra sugestión de que no serán enterrados.

Egipto había sido un **báculo de caña a la casa de Israel** ([6](#)). Los israelitas se habían apoyado en Egipto como se apoya uno en un báculo, pero les había sido un pobre apoyo, una débil caña en lugar de madera sólida. El versículo [7](#) ha sido traducido: “Cuando asieron de ti por el puño, te rompiste y les lastimaste todo el hombro; y cuando se apoyaron sobre ti, te hiciste pedazos, y del todo los derrengaste” (VM.).

Egipto será asolado de norte a sur. **Migdol** ([10](#)), que significa “torre”, es una población (véase [Ex. 14:2](#); [Nm. 33:7](#)) en el norte, y **Sevene**, la moderna Aswan, donde se ha construido el gran dique, está en el extremo sur, cerca de Etiopía (véase el mapa [3](#)). Decir “desde Migdol hasta Sevene” en Egipto era comparable a decir: “desde Dan hasta Beer-seba” con referencia a la Tierra Santa.

Egipto será castigado durante **cuarenta años** ([12](#)), o sea, el mismo tiempo que Israel había errado por el desierto después de escapar del yugo egipcio ([Nm. 14:33](#); [Sal. 95:10](#)). Se trata de una cantidad redonda que representa la ocupación persa de Egipto entre 525–487 A.C.

Entonces llegará la restauración **a la tierra de Patros** ([14](#)), es decir, el Egipto superior (véase [Is. 11:11](#); [Jer. 44:1](#)). Pero el norte será despreciado, y en general Egipto será **un reino despreciable** (insignificante; [14](#)). Como Egipto no será ya una gran potencia, **la casa de Israel** ([16](#)) no volverá a ser tentada a poner su **confianza** en el poderío de su vecino del sur. El oráculo termina con el eterno propósito de Dios para el hombre y el refrán profético de Ezequiel: **y sabrán que yo soy Jehová el Señor**.

## 2. *Segundo oráculo* ([29:17–21](#))

Este oráculo se refiere a que los despojos de Egipto serán la **paga** ([18–19](#)) de Nabucodonosor por su **arduo servicio** ([18](#))—un esfuerzo de 13 años contra Tiro. La campaña contra Tiro produjo poco botín, puesto que la ciudad al parecer puso a buen recaudo sus tesoros antes de rendirse al rey de Babilonia.

El oráculo termina con una referencia a la restauración por medio del **poder** (“cuerno”, VM., BJ.) **de la casa de Israel** ([21](#)). Puesto que la frase está unida a **abriré tu boca** (o labios), el “cuerno” puede ser una referencia a una situación contemporánea. Aquel cuyos labios serán abiertos puede ser el mismo Ezequiel, ya que el Señor mismo se los había sellado a fin de que por un tiempo pudiera hablar solamente a las naciones extranjeras y no a Israel. Sin embargo, “la palabra ‘cuerno’ implica poder y prosperidad... Detrás de ella puede estar la visión del que viene: una esperanza mesiánica” (Berk.).

## 3. *Tercer oráculo* ([30:1–19](#))

---

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Berk. *The Berkeley Version*

Este mensaje sin fecha es una enumeración poética<sup>5</sup> de los males que caerán sobre Egipto en su **día de nublado** (3), **el día de Jehová**, cuando Dios lo visitará en juicio. Estos males salpicarán a sus naciones hermanas gentiles. “Cub” (5; VM.) aparece en la Biblia solamente aquí, y no sabemos qué región designa la palabra. La Septuaginta dice **Lud** o **Libia**. La exclamación: **Lamentad: ¡Ay de aquel día!** (2) se traduce vívidamente: “¡Aullad! ¡ay de aquel día!” (VM.). En el versículo **9 Etiopía la confiada** se menciona específicamente como una nación vecina que será juzgada junto con Egipto.

La declaración: **Y secaré los ríos** (12) se traduce menos literalmente: “Yo secaré el Nilo”, en Moffatt y RSV (cf. BJ.). El pasaje probablemente signifique que el Nilo no crecería y, por consiguiente, sus aguas no entrarían en los canales para regar la tierra. **Se oscurecerá el día** (18) es otro ejemplo del lenguaje figurado empleado para describir los males que sobrevendrían a Egipto.

Las ciudades mencionadas en los vv. **13–18** eran las principales del antiguo Egipto. **Menfis** o Noph (13) era la capital del Bajo Egipto. **Patros** (14) era el Egipto Superior (véase **29:14**). **Zoán** era Tanis en el nordeste de la región del delta. **Tebas**, o No en el Egipto Superior, en un tiempo la magnífica capital, es la actual Karnak. **Sin** (15) se conoció más tarde por su nombre griego Pelusium, y es la Tell Farama de hoy, sobre la costa a unos 33 kilómetros de Port Said. **Avén** (17) u On, es la conocida luego como Heliópolis, ciudad dedicada al culto del sol. **Pibeset** es Bubastis, una antigua ciudad sobre el Nilo en el Egipto superior, a unos 45 kilómetros al sudoeste de Zoán. Tenía un famoso templo dedicado a una diosa-gata. **Tafnes** (18), o Tafnis, estaba en la región oriental de la delta cerca de Migdol (véase el mapa 3).

#### 4. *El cuarto oráculo* (30:20–26)

Esta es una breve profecía en prosa contra Faraón, y está fechada en abril del 586 A.C., el **año undécimo** del exilio (20). Ezequiel predice que el poder de Faraón será quebrantado y entregado a otro rey, Nabucodonosor, con el propósito de declarar que **Jehová** es el Señor. **El brazo de Faraón** (21) sería su poder. **Faja para ligarlo** significa un vendaje para sostenerlo y fortalecerlo.

#### 5. *Quinto oráculo* (31:1–18)

Esta palabra contra Faraón, fechada menos de dos meses después del oráculo anterior (cf. **30:20**), compara al rey de Egipto con un **cedro**, el árbol típico de Asiria, que ha florecido pero ya no florecerá más.

La versión Reina-Valera da la impresión de un cambio, de Faraón a un rey **asirio** (3). La larga descripción del cedro parece por lo tanto no referirse a Faraón, sino a otro. Pero en el versículo 2 el oráculo está dirigido a Faraón, y concluye mencionándolo por su nombre en el versículo 18. Es posible que haya habido un leve error de copia entre el texto actual y el que parece haber sido el autógrafo. Con el agregado de una letra, y el cambio de otra por una que

---

<sup>5</sup> Véase la forma poética en alguna de las traducciones modernas, p. ej., Moffatt, Smith-Goodspeed, RSV o Biblia de Jerusalén.

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

RSV *Revised Standard Version*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

es casi idéntica, el texto diría: “Te compararé a un cedro.” La referencia a **las aguas** (4) como fuente de la prosperidad del cedro probablemente tuviera una implicación directa para la situación de Faraón en Egipto, ya que las aguas del Nilo constituían la base de la agricultura de la nación (cf. [29:3](#), [9–10](#)).

**El huerto de Dios** ([8–9](#)) parece referirse al huerto del Edén. La palabra **Seol** ([16–17](#); lugar de los muertos) se refiere a un lugar de destrucción u olvido. Aquí no se trata del castigo eterno, pues se refiere a la suerte de una nación y no de individuos. La parte difícil del final del versículo [16](#) se interpreta en el sentido de que otras naciones que habían temido a Egipto y habían sido destruidas, tal vez por los ejércitos egipcios, se regocijarían en la caída de Egipto. Moffatt la traduce: “En las regiones... los mejores árboles del Líbano, nutridos por el agua, fueron todos consolados por su suerte.” **Entre los incircuncisos yacerás** ([18](#)) significaba una gran indignidad para los egipcios. Ellos practicaban la circuncisión y consideraban que los pueblos que no lo hacían estaban “fuera de la esfera de la civilización” (Berk., nota de pie).

#### 6. *Sexto oráculo* ([32:1–16](#))

Nuevamente tenemos un oráculo fechado ([1](#)), pronunciado en marzo del 585 A.C., alrededor de un año y nueve meses después que la profecía de [31:1](#). En él el Señor endecha a Faraón y describe lo que ha de acontecerle. Se compara al rey con un **leoncillo** ([2](#)), la más feroz de las bestias de la región; y con un **dragón**, o quizás un “cocodrilo” (VM., NC., BJ.), el más feroz de los animales del agua.<sup>6</sup> Moffatt traduce: “Eres como un monstruo de los ríos, arrojando agua por tus narices, chapaleando en el río con tus patas, ensuciando las corrientes.”

Los versículos [3–5](#) son casi una duplicación de [29:3–5](#). Véase el correspondiente comentario. En [7–8](#) la desolación de la tierra se asemeja a las luces que se apagan y al **entenebrecer** de **todos los astros brillantes del cielo** ([8](#)). Los versículos [13–14](#) se refieren al juicio de Egipto en términos de la destrucción del ganado, y al río Nilo corriendo plácidamente, **como aceite**, o “claro” (Berk.), sin su cieno fertilizante.

#### 7. *Séptimo oráculo* ([32:17–32](#))

El último de los siete oráculos contra la séptima de las naciones paganas, Egipto, está fechado en **el año duodécimo, a los quince días del mes** ([17](#)). No se da el nombre del mes pero probablemente el mes y el año sean los mismos que los del oráculo anterior, 585 A.C. Ningún profeta fue tan cuidadoso como Ezequiel para registrar las fechas.

Este oráculo tiene que ver con el lugar de Egipto entre las naciones incircuncisas<sup>7</sup> ([19](#), [21](#), [24–30](#), [32](#)) es decir, los paganos, que van al Seol, o al “hoyo” ([18](#); VM.), **la sepultura**. Empieza (cf. [17](#)) y termina afirmando que **Faraón y toda su multitud**, es decir, el pueblo de

---

Berk. *The Berkeley Version*

VM. *Versión Moderna*

NC. *Nácar Colunga*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>6</sup> Para este contraste véase Adam Clarke, *A Commentary and Critical Notes* (Nueva York: Abingdon, s. f.), *loc. cit.*

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>7</sup> Véase el comentario sobre [31:18](#).

VM. *Versión Moderna*

Egipto, **yacerán entre los incircuncisos** (32). No tendrán en **lo profundo de la tierra** (18) un lugar mejor que otros gentiles. Y esto a pesar de que algunos de ellos fueran embalsamados y puestos en grandes tumbas como momias. Tal vez por esto se les pregunta: “¿A quién superas ahora en hermosura?” (19, VM.).

En el versículo 21 se llama a ese mundo inferior el **Seol**, palabra hebrea que significa simplemente el lugar de los muertos, para todas las personas (véase el comentario sobre 17–31). Aquí el **Seol** no debe ser identificado con el lugar de castigo eterno del que tan a menudo y tan vívidamente se habla en el Nuevo Testamento (p. ej., Mt. 18:9; Ap. 20:10–15).<sup>8</sup> Aunque el libro de Daniel (12:2) habla de recompensas y castigos eternos, el Antiguo Testamento en general no dice cómo será la existencia después de esta vida. Fue necesaria la enseñanza de Cristo acerca de la resurrección (Jn. 11:25–26), y su propia resurrección (cf. 1 Co. 15), para lanzar a los cristianos con una firme confianza en la vida venidera—y con advertencias para los obstinados acerca de la suerte que les aguarda (Ap. 20:8).

**Asiria** (22; véase el mapa 1), había sido conquistada por Babilonia en el 612 A.C. “Después de Asiria, Elam (24) era el estado guerrero más formidable...Habitaban la región al este del Tigris y en tiempos de Isaías se unieron al ejército asirio para atacar a Jerusalén” (Berk., cf. Is. 22:6). **Mesec** y **Tubal** (26) “eran remanentes de la vieja población hetea, hijos de Jafet” (Berk., nota de pie; cf. Gn. 10:2). Todo el 26 y el 27 parecen referirse a **Mesec** y **Tubal**, mientras el 28 señalaría la suerte similar de Egipto. La traducción de Moffatt ayuda a la comprensión: “Allí están Mesec y Tubal, con toda su gente en los sepulcros que las rodean, yaciendo todos en una muerte vergonzosa, víctimas de la espada, porque eran un terror en la tierra de los vivos; no yacerán junto a los poderosos guerreros de antaño, que descendieron al sepulcro con sus armas, sus espadas debajo de sus cabezas y sus escudos sobre sus esqueletos, porque fueron un terror en la tierra de los vivos. (Y tú, Faraón, yacerás entre los derrotados en desgracia, las víctimas de la espada).”

## Sección IV Restauración y Esperanza

[Ezequiel 33:1–48:35](#)

En este punto de la profecía de Ezequiel no sólo cambia la escena, sino también el tema y el tenor, la atmósfera y el espíritu. Ya no hay una dedicación exclusiva a profetizar contra naciones extranjeras, aunque éstas reciben alguna atención en 36:7; 38–39. En su mayor parte, el hombre de Dios se dirige ahora al pueblo de Dios, Israel. Ya el orden de las cosas futuras no es la condenación. Aquí tenemos restauración y esperanza, visión interior y visión del futuro.

### A. RESTAURACIÓN DE ISRAEL, [33:1–39:29](#)

---

VM. *Versión Moderna*

<sup>8</sup> En el Nuevo Testamento es comparable a la expresión el *hades*, el mundo inferior (Lc. 10:15; Hch. 2:27).

Berk. *The Berkeley Version*

Berk. *The Berkeley Version*

En esta sección se hacen referencias pasajeras a la condenación que espera a ciertos israelitas (p. ej., [33:23–29](#)) y a las naciones paganas vecinas ([36:7](#)). Pero tomados en conjunto, estos siete capítulos hablan de los días buenos que esperan al pueblo del Señor en la tierra del Señor.

### 1. *Ratificación de la función de atalaya de Ezequiel* ([33:1–9](#))

Siempre viene a Ezequiel **palabra de Jehová** ([1](#)). Nunca es su propia palabra, conjurada y pensada por sí mismo. El no es como el sol, que emite su propia luz. Se parece más a la luna. Así como la luna no alumbraría si no fuera por el sol, Ezequiel no tendría luz que dar si no fuera por la **palabra de Jehová** que llegaba a él.

Nuevamente, como tan a menudo, se le da el tratamiento de **hijo de hombre** ([2](#); véase el comentario sobre [2:1](#)). Cuando la palabra del Señor para su **pueblo** Israel ([2](#)), llega a Ezequiel, él primero declara simplemente que todo profeta es un **atalaya** para poner sobre aviso a los descarriados. Esto ya ha sido declarado antes, en [3:16–21](#). Fuera de Ezequiel, la figura del profeta como un atalaya aparece en [Isaías 21:6](#); [Jeremías 6:17](#); [Habacuc 2:1](#). Lo que se dice en esta sección es suficientemente claro: La responsabilidad del atalaya es advertir **al impío** ([8](#)), y la responsabilidad de la persona impía es apartarse **de su camino** ([9](#)).

**Un hombre de su territorio** ([2](#)) significa “un hombre de entre ellos” (BB). **Su sangre será sobre su cabeza** ([4](#)); es decir. “Ese hombre es responsable de su propia muerte” (Moffatt). **Libraste tu vida** ([9](#)) significa: “Salvaste tu vida” de la condenación de Dios.

### 2. *La responsabilidad individual* ([33:10–20](#))

Ezequiel creía en la libertad moral del hombre, y daba énfasis a la responsabilidad individual. Se hubiera escandalizado ante la mera sugestión de algo como la predestinación incondicional de los individuos tal como la enseñan Juan Calvino y sus seguidores.

Ya antes había hablado de la responsabilidad personal del individuo ante Dios, afirmando que si una persona que había sido justa se apartaba de Dios y pecaba, ciertamente moriría. Del alejamiento de Dios de la persona justa y su resultante castigo, dice Ezequiel que “por el pecado que cometió... morirá” ([18:24](#); véase el comentario sobre [18:21–32](#)).<sup>1</sup>

Aquí Ezequiel retorna al mismo énfasis. Es como si, bajo la guía del Espíritu Santo, pudiera ver un tiempo futuro en el cual el agustinianismo y el calvinismo debilitarían el nervio mismo de la empresa espiritual sosteniendo que lo que los hombres hacen (como arrepentirse y creer) o dejan de hacer, no influye en su destino eterno—que son elegidos o reprobados desde antes de nacer. El profeta, un arminiano dos mil años antes de Arminio, dice: **La justicia del justo no lo librará el día que se rebelare** ([12](#); “en el día de su transgresión”, VM.). El hecho de que alguien sea justo, o justificado delante de Dios, no le servirá de nada si transgrede voluntariamente la ley de Dios. Ezequiel explica, además, que si el justo **confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no serán recordadas, sino que morirá por su iniquidad que hizo** ([13](#)). Esto parece un ataque directo a la doctrina de “una vez en gracia, siempre en gracia”, a menudo llamada también doctrina de la “seguridad eterna”.

---

<sup>1</sup> Walter R. Roehrs tiene una expresión digna de citarse en relación con esto: “... no hay un seguro colectivo contra el juicio de Dios”—“Ezekiel”, *The Biblical Expositor* (Filadelfia: Holman Co., 1960). II, 251.

Contra el segundo brazo de esta doctrina está la repetida explicación de Ezequiel del caso de la persona impía que se arrepiente de su impiedad. El destino individual de tal persona no está decidido por algún decreto eterno hecho antes de su nacimiento. Está decidido por el hecho de que se vuelva o no de sus pecados a Dios. Dios declara: **Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado... no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá** (14–15).

La gente decía: **No es recto** (justo, ecuánime) **el camino del Señor** (17). Ezequiel explica que los caminos del Señor son sumamente rectos, siendo tratado cada individuo según sea o no justo. Se les dice: **Yo os juzgaré, oh casa de Israel, a cada uno conforme a sus caminos** (20). Si se sugiere que esta enseñanza es del Antiguo Testamento y que la verdad del Nuevo Testamento podría haber sido diferente, diremos dos cosas: Primera, el Nuevo Testamento sigue la enseñanza de Ezequiel (Mt. 10:22; Col. 1:23; He. 3:6; 2 P. 1:10). Segunda, los proponentes de la elección y la perseverancia, incondicionales no dan ninguna razón para un cambio de la necesidad de la responsabilidad individual, en el Antiguo Testamento, a su anulación en tiempos del Nuevo Testamento.

### 3. *Llega la noticia de la caída de Jerusalén* (33:21–22)

Nabucodonosor había capturado a Jerusalén; y Ezequiel recibió una detallada descripción de la caída **en el año duodécimo de nuestro cautiverio, en el mes décimo, a los cinco días del mes** (21; véase 24:26). En aquellos días las noticias no circulaban con la rapidez telegráfica; sin embargo, la noticia general de la caída debe haber llegado a la comunidad del Quebar en un tiempo relativamente breve. Ahora, un testigo presencial llega y le cuenta a Ezequiel lo sucedido, de primera mano.

Tal vez el fugitivo fuera detenido por sus captores, pues según la mayor parte de los manuscritos su llegada parece haber sido un año y medio después del acontecimiento. Sin embargo, según la teoría de que el año empezaba en el otoño, habrían transcurrido menos de seis meses entre el suceso y esta noticia.<sup>2</sup> Según *Esdras 7:9* le llevó a un grupo de personas 108 días hacer el mismo viaje.

A Ezequiel se le había dicho que cuando viniera a él “uno que haya escapado” llevando la noticia de la caída de la ciudad (24:26), su boca se abriría “para hablar con el fugitivo” (24:27). Mientras tanto, la boca de Ezequiel estaría cerrada para los israelitas, aunque durante ese tiempo habló a las naciones paganas (cc. 25–32). Acerca de la llegada del fugitivo, leemos: **Y la mano de Jehová había sido sobre mí la tarde antes de llegar el fugitivo; y había abierto mi boca, hasta que vino a mí por la mañana... y ya no más estuve callado** (22).

### 4. *Primeras profecías de la caída de Jerusalén* (33:23–33)

Una de las primeras profecías de Ezequiel tiene que ver con el castigo de aquellos que habían huido a los **lugares asolados en la tierra de Israel** (24) cuando la ciudad cayó ante Nabucodonosor (23–29). Esas personas razonaron que la tierra les pertenecía por la promesa. Decían que Dios la había dado a Abraham; y que si la había dado a **uno** (24), seguramente los **muchos** descendientes de Abraham deberían considerarla suya. Pero no pensaban en su pecado, y en el hecho de que las promesas de Dios son siempre condicionales.

---

<sup>2</sup> Véase Herbert G. May, *op. cit.*, VI, 247–48.

Aquí Ezequiel cataloga sus pecados. En primer lugar, comían **con sangre** (25). Esto significa indudablemente que comían carne sin extraerle la sangre debido a que no empleaban el método establecido para la matanza de animales. Abstenerse de la sangre era una regla mantenida aún en los días del Nuevo Testamento (Hch. 15:20). También se les dice: **Estuvisteis sobre vuestras espadas** (26). La Versión Moderna dice: “Ponéis la confianza en vuestras espadas.” Adam Clarke comenta: “Vivís del saqueo... y el asesinato.”<sup>3</sup> Se enumeran también otros pecados, inclusive la **abominación** (26), que tiene que ver con la idolatría. Esos fugitivos rebeldes **caerán a espada, y... de pestilencia morirán** (27), y **la tierra se convertirá en soledad** (28).

Otra profecía, pronunciada poco después de la llegada de las nuevas de la caída de Jerusalén tiene que ver con la actitud del pueblo hacia Ezequiel. Simpatizaban con él, lo cual se ve claramente si en lugar de **se mofan de ti** (30) se traduce, como en la Septuaginta, “hablan acerca de ti”.<sup>4</sup> Se decían unos a otros que el profeta era un hombre de quien se podía oír **qué palabra viene de Jehová** (30). Ezequiel es para ellos **como cantor de amores** (32), especialmente cuando, como lo hace ahora, profetiza sobre la restauración y la esperanza. Hasta es **hermoso de voz y... canta bien** (“que toque bien”, VM.). ¡Un predicador realmente popular! Pero ¡ay! **oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra**. No obstante, **cuando ello** (lo que Ezequiel ha profetizado) **viniere... sabrán que hubo profeta entre ellos** (33).

## 5. *Promesas de restauración* (34:1–39:29)

a. *Restauración bajo un buen pastor* (34:1–31). Así como el profeta es llamado atalaya, los líderes de Israel aquí son llamados **pastores** (2). Se trata de personas tales como los reyes, los príncipes y los magistrados. Clarke incluye también los sacerdotes y los levitas.<sup>5</sup> Estos han sido pastores infieles al pueblo de Dios. No han apacentado los **rebaños** (2) del Señor, Israel. Se han preocupado, en cambio, por estar ellos mismos bien alimentados y vestidos (3). No han tenido compasión de los **débiles** y los heridos. No han buscado a los perdidos (4), como haría en días venideros Cristo, el Buen Pastor (Jn. 10:11, 14).

Hermosas y bienhechoras son las cosas que Dios promete hacer por su rebaño convirtiéndose El mismo en su Buen Pastor (11–31). Buscará a sus **ovejas esparcidas** (12). Esto se refiere evidentemente a los israelitas, que estaban dispersos por muchas tierras. Siendo una promesa del Eterno que no está limitada a cierto lapso de tiempo, se refiere indudablemente a la gracia de Dios que todavía busca al pecador y lo insta a retornar al redil. **El día del nublado y de la oscuridad** es una figura de una época de incertidumbre y temor.

La palabra traducida **suculentos** (14) tiene una variedad de significados. En el versículo 14 se refiere a “buenos” pastos. En 16 y 20, traducida como “engordada”, tiene evidentes matices de una prosperidad egoísta, obtenida a expensas de otros. De esos líderes egoístas dice el Señor: **Yo juzgo entre oveja y oveja** (17). “Los machos cabríos son los hombres fuertes, líderes de la comunidad, que menosprecian los derechos de la gente común” (Berk. nota de pie). De ellos dice Dios: **Yo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca** (20). A esos líderes se atribuye la responsabilidad por el exilio de Israel: **Por cuanto empujasteis**

---

<sup>3</sup> *Op. cit.*, IV, 512.

<sup>4</sup> Véase Alfred Rahlfs, ed., *Septuaginta* (N. Y.: Societate Biblica Americana, 1949) II, 831.

VM. *Versión Moderna*

<sup>5</sup> *Op. cit.*, IV, 513.

Berk. *The Berkeley Version*



**con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las echasteis y las dispersasteis (21).**

Dios no mostrará misericordia para con tales malhechores pero tiene gloriosos planes para su pueblo. Pondrá **sobre ellas a un pastor (23)**, y **él las apacentará; a mi siervo David**. Esta profecía mesiánica tiene que ver con el advenimiento de Cristo en el linaje de David; El apacentará a todas las ovejas que le sigan ([Jn. 10:4](#)).

El evidente mensaje mesiánico de [23–25](#) se mezcla con la más cercana promesa de la restitución de Israel a Jerusalén. **Mi collado (26)** probablemente se refiera al monte Sion sobre el cual había estado el templo. Junto con su redención espiritual mediante **un pastor** del linaje de David ([23](#)), Dios promete atender a las necesidades de sus vidas ([25b–29](#)). En lugar de **levantar para ellos una planta de renombre (29)**, que podría parecer mesiánico, el hebreo dice: “Haré brotar para ellos un plantío famoso” (BJ).<sup>6</sup> Ya no serán **consumidos de hambre en la tierra, no ya más serán avergonzados por las naciones** (paganas), que estaban seguras de que Dios había abandonado a su pueblo cada vez que Israel se hallaba en dificultades serias. **Los que se sirven de ellos (27)** significa “aquellos que los esclavizaban” (Berk.). La afirmación: **Y sabrán que yo Jehová su Dios estoy con ellos (30)**, se refiere evidentemente a las bendiciones materiales prometidas en [25b–29](#). ¿Pero no se refiere también a la revelación de Dios en el Mesías ([23–25](#)), y a todas sus manifestaciones a aquellos que le sirven? Todos los que sinceramente andan con Dios tienen de tanto en tanto una fuerte seguridad íntima de la presencia divina.

*b. Restauración de Israel (35:1–36:15)*. El siguiente capítulo y medio se refiere a un solo tema. Cuando se hizo la división en capítulos, en el siglo XIII D.C., hubiera sido más exacto comenzar el nuevo capítulo en [36:16](#) en lugar de [36:1](#). El tema de esta sección es la restauración que Dios promete a Israel, y el mensaje está dirigido principalmente a los compañeros de exilio de Ezequiel en Babilonia. En su mayor parte, se dice que la restauración llegará a los **montes** de Israel ([36:1](#), [4](#), [8](#)), que se usan para personificar a la nación. Pero también se incluye **a los arroyos y a los valles (36:4)**, a los desiertos y las ciudades (véase [36:6](#))—es decir, a toda la tierra. Esta es la promesa que hace el profeta por el Dios vivo, que, por consiguiente, puede cumplir sus promesas ([35:6](#)).<sup>7</sup>

Pero en contraste con lo que se propone hacer por los montes de Israel, se describe el juicio que Dios ha de traer sobre el **monte de Seir (2)**; el nombre poético de Edom; [35:1–15](#)). **Extenderé mi mano (3)** significa: ejerceré mi poder.

Ya se ha anunciado el rechazo de Edom por el Señor ([25:12–14](#)). Descendiente de Esaú,<sup>8</sup> este vecino de Israel (véase el mapa [1](#)) había sido una espina en su costado por largo tiempo. Había tenido una **enemistad perpetua (35:5)** hacia Israel.

Cuando Moisés y los hijos de Israel estaban en marcha hacia la Tierra Prometida, pidieron permiso para pasar por Edom y entrar directamente en Canaán. El permiso les fue negado ([Nm. 20:18](#)), e Israel tuvo que dar un largo rodeo, y recordó durante mucho tiempo esa

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>6</sup> Véase la exposición en F. Gardiner, *op. cit.*, p. 301.

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>7</sup> Detrás de todas estas promesas de restauración está el Dios vivo, en oposición a los ídolos muertos—El es capaz, por consiguiente, de cumplir sus promesas. Por eso la frase **Vivo yo** aparece con tanta frecuencia en esta sección ([33:11](#), [27](#); [34:8](#); [35:6](#)). Para una excelente exposición de Dios como el Dios vivo, véase Otto Baab, *The Theology of the Old Testament* (N. Y.: Abingdon, 1949), pp. 24–28. Dice Baab: “Tal vez la expresión más típica para identificar al Dios del Antiguo Testamento es la palabra ‘vivo’ ” (p. 24). Véase [Josué 3:10](#); [Salmos 42:2](#); [84:1–2](#). Para el juramento: “Vive Jehová” véase [Jueces 8:19](#); [Rut 3:13](#); [1 Samuel 19:6](#); [20:21](#).

<sup>8</sup> Por eso Judá (Israel) es llamado “hermano” de Edom ([Abd. 10](#), [12](#)).

acción. Siglos después de Ezequiel, Edom produjo los Herodes que tan crueles fueron con el Salvador.

Pero justamente antes que Ezequiel diera esta “profecía en contrastes” entre Edom e Israel, Edom se había opuesto a Israel, ayudando a Babilonia. En el día más difícil de Jerusalén, cuando cayó en manos de Nabucodonosor, Edom contempló los acontecimientos “como uno de ellos” ([Abd. 11](#)). Cuando ya no tenía objeto la resistencia, algunos de los israelitas huyeron a Edom. Pero los edomitas no fueron amigables. Con un odio ancestral se pararon “en las encrucijadas para matar a los que de ellos (Judá) escapasen” ([Abd. 14](#)). Sus guerreros ocuparon las principales encrucijadas dentro de Edom, y asesinaron a los fugitivos dispersos. Después de haberles recordado que ellos habían atacado a los fugitivos, Abdías dice: “Ni debiste haber entregado a los que quedaban en el día de la angustia” ([Abd. 14](#)). Cuando estuvieron ahitos de sangre, decidieron capturar a los fugitivos y verlos retorcerse cuando eran entregados al enemigo. Ezequiel dice que Edom había entregado **a los hijos de Israel al poder de la espada en el tiempo de su aflicción (35:5)**. **En el tiempo extremadamente malo** se traduce más sencilla y exactamente: “En el día de su ruina final” (Berk.).

Considerando la situación, Edom se regocijó sobre “los hijos de Judá en el día en que se perdieron” ([Abd. 12](#)). Y se habían jactado de que ellos no habían sufrido tal humillación. Dice Abdías: “Ni debiste haberte jactado en el día de la angustia.”<sup>9</sup> Además, los edomitas habían “entrado por la puerta” de la ciudad destruida, “mirado su mal”, y “echado mano a sus bienes” ([Abd. 13](#)). Dios le dice a Edom: “Por haber perseguido a sangre, la sangre te perseguirá” ([35:6](#), NC.). En [35:11](#) vemos algo de la justicia divina. Dios declara: “Haré contigo conforme a tu ira y conforme a tu envidia” (VM.). Pablo escribe: “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor” ([Ro. 12:19](#)).

Antes que Rebeca diera a luz a los mellizos, Jacob y Esaú, el Señor le dijo: “Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas” ([Gn. 25:23](#)) **Las dos naciones (35:10)** son el monte Seir y Canaán. Israel tenía sus errores y sus pecados, pero su historia había estado bajo la mano de Dios. Edom, por el contrario, era pagano. El propio Esaú había sido “profano” ([He. 12:16](#)), y había engendrado un pueblo profano. El Antiguo Testamento no menciona su adoración de dios alguno, aunque los arqueólogos han hallado restos de sus ídolos. Eran profanos—materialistas, hábiles comerciantes con muchas naciones, sabios en la sabiduría de los hombres, apartados de Dios. John Paterson dice: “Edom estaba interesado solamente en comprar y vender: las bestias y (otro) ganado eran su preocupación principal. Era una civilización comercial y se enorgullecía en su habilidad para los negocios y su astucia comercial.”<sup>10</sup>

La pequeñez de Edom puede haber contribuido a su actitud. Tenía sólo unos 170 kilómetros de largo, y en ninguna parte tenía una anchura de más de 32 kilómetros—un mero punto en el mapa. Pero su arrogancia obedecía principalmente a su situación geográfica presuntamente inexpugnable. Su ciudad capital, Sela (heb., “roca”), estaba bien ubicada para su fortificación. Su nombre cambió después por el de Petra, palabra griega de igual significado. Estaba situada en ambos lados de una profunda quebrada que desciende como

---

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>9</sup> Para una gráfica descripción de ésta y otras frases de este pasaje, véase “Obadiah”, *Biblical Commentary on the Old Testament*, por C. F. Keil y F. Delitzsch, *Minor Prophets*, II, 364.

NC. *Nácar Colunga*

VM. *Versión Moderna*

<sup>10</sup> *Op. cit.*, 178.

un río por tres kilómetros. En cada lado de la garganta había cavernas, naturales y excavadas, en las que vivía la gente. Los primitivos habitantes de la región llamada entonces **monte de Seir** ([35:2-3](#), etc.), eran llamados cavernícolas (u “horeos”, véase [Gn. 14:6](#); [Dt. 2:12, 22](#)). En aquellos días de infantería y carros era sumamente difícil que algún enemigo derrotara al pueblo de Petra; también el resto del país, en general, era fácil de fortificar.

El pomposo y soberbio Edom, también llamado Idumea, se convertirá en **asolamiento perpetuo** ([35:9](#)). Por el contrario, los humillados y deseminados israelitas serán restaurados a su tierra y bendecidos. En [36:8](#), Dios promete fertilidad a los montes de Israel y explica el porqué: era **para mi pueblo Israel; porque cerca están para venir**.

c. *Restauración de los corazones pecaminosos* ([36:16-38](#)). Si en alguna parte la profecía de Ezequiel alcanza una cumbre más alta que todas las otras, es en la última parte de este capítulo. En este pasaje Ezequiel dice lo que Dios se propone hacer por los corazones de los israelitas; pero antes explica la profunda razón por la cual se propone redimir a los hombres de esa manera. Ha de hacerlos santos, porque El es santo.

Primero, el profeta señala los pecados del pueblo. Israel **contaminó** la tierra **con sus caminos y con sus obras** ([17](#)).

Luego dice el Señor que **como inmundicia de mujer menstruosa** (ceremonialmente impura) **fue su camino delante de mí**. Los pecadores debían mantenerse apartados de la comunión con Dios. El pueblo tenía **sus ídolos** ([18](#)); y cuando Dios los dispersó ([19](#)) debido a sus ídolos, **profanaron** su **santo nombre** ([20](#)). Arrastraron el nombre de Dios por el polvo entre los paganos. En el Antiguo Testamento el **nombre** de Dios a menudo es sinónimo de su naturaleza. Por lo tanto, está profundamente interesado en que su nombre no sea profanado, es decir, que su naturaleza no sea mal interpretada; porque si los hombres no entienden correctamente a Dios, no pueden adorarlo y amarlo correctamente. Es significativo que la profanidad de Israel no consistiera en maldecir a Dios—estaba en su desobediencia.

Obsérvese que lo que han profanado es su **santo nombre** ([20](#)). Cuando se dice que Dios es santo, significa que existe en una categoría aparte, tanto metafísica como moralmente. La palabra para “santidad” (heb., *kodesh*) originalmente tenía que ver con la separación o amputación.<sup>11</sup> Aplicada a las cosas, significa que están apartadas de los usos ordinarios, para el uso de Dios. Así, los diezmos y los sacrificios eran santos ([Ex. 29:33 ss.](#); [Lv. 21:22](#); [22:10](#); [Nm. 18:25-32](#); [Dt. 12:26](#)). Aplicada a personas, la santidad en el Antiguo Testamento significaba por lo general que eran apartadas para la obra especial de Dios, por ejemplo, el sacerdocio. Pero aun en el servicio divino, profanaban el santo nombre de Dios si no eran moralmente puras de corazón ([18-24](#)). Aplicada a los ángeles, la santidad significa que comparten la naturaleza del Creador y están dedicados a su servicio ([Dn. 8:13](#); [Mt. 25:31](#)).

Cuando se aplica a Dios mismo en las Escrituras en general, santidad significa que El está apartado de todos los otros llamados dioses de los hombres. Así leemos: “No hay santo como Jehová” ([1 S. 2:2](#)). Isaías a menudo emplea “el Santo” como sinónimo de Dios (p. ej., [Is. 40:25](#)). Todos los atributos metafísicos y morales de Dios están incluidos en su santidad.<sup>12</sup> Eso es lo que El es: santidad. Así es como Amós puede hablar de Dios jurando una vez “por

---

<sup>11</sup> Para una discusión más completa de este tema véase A. C. Knudson, *The Religious Teachings of the Old Testament* (N. Y.: Abingdon, 1918) pp. 137-53.

<sup>12</sup> Las Escrituras desde luego conectan la santidad de Dios con su naturaleza moral (p. ej., en este pasaje y muy explícitamente en [Ex. 40:7](#)). Pero también la conectan con sus atributos metafísicos. En muchos lugares se la relaciona con su poder y majestad. En [Isaías 6:3](#) leemos: “Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos”—aquí, las huestes angélicas. En [Salmos 47:8](#): “Reinó Dios sobre las naciones. Se sentó Dios sobre su santo trono.” Dios es “Alto y Sublime... cuyo nombre es el Santo” ([Is. 57:15](#)).

su santidad” ([Am. 4:2](#)), y otra vez “por sí mismo” ([Am. 6:8](#)). Aquí se usa el **grande nombre (23)** de Dios como sinónimo de su **santo** nombre ([22](#)).

Pero en este pasaje es la santidad moral de Dios la que exige que los hombres vivan vidas santas (cf. [17–23](#)). Véase también el comentario sobre [Ezequiel 43:7](#), donde Dios, como Dios santo, exige vidas santas.

La santidad, pues, es lo que Dios es, su misma naturaleza. Su santidad, desde luego, es absoluta y original, de modo que está en un nivel mucho más elevado que el de la santidad que los hombres pueden obtener. Pero como Dios santo, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento El ha esperado que los hombres fueran santos. En [Levítico 11:44](#) leemos: “Seréis santos porque yo soy santo” (cf. [Lv. 11–18](#)).<sup>13</sup> Y el apóstol Pedro dice: “Como aquel que os llamó es santo, sed vosotros también santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” ([1 P. 1:15–16](#)). Esta santidad de los hombres incluye su separación como posesión del Señor. También incluye pureza de corazón: una simplicidad de espíritu en la cual el hombre ama la voluntad y la obra del Señor, sin la oposición interior que tiene sus raíces en la naturaleza carnal o en el pecado original. Esta pureza de corazón es esencialmente lo que los discípulos recibieron el día de Pentecostés ([Hch. 2:4; 15:8–9](#)).

Ezequiel ve tal vez más claramente que cualquier otro personaje del Antiguo Testamento la pureza de corazón que se puso a nuestra disposición en Pentecostés y después.<sup>14</sup> Naturalmente el profeta no vuelca sus visiones de santidad de corazón en el lenguaje de la teología sistemática. Pero lo que ve es lo que se cumplió en la dispensación del nuevo pacto—y particularmente en aquellos que son santificados plenamente ([1 Ts. 5:23](#)).<sup>15</sup>

Hablando por el Señor, dice el profeta: “Luego” (después de la restauración de Israel a su tierra, VM.) **esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados (25)**. Adam Clarke comenta: “*La verdadera agua limpiadora; las influencias del Espíritu Santo tipificadas por el agua, cuya propiedad es limpiar, blanquear, purificar, refrescar, volver saludable y fructífero.*”<sup>16</sup>

El Señor promete, además: **Os daré corazón nuevo (26)**. Esto tiene que ver con nuevos apetitos y una nueva voluntad para servir a Dios—porque en hebreo, “corazón” tiene matices volitivos y no simplemente emocionales como en nuestros idiomas occidentales. También pondría un **espíritu nuevo dentro** de ellos—un nuevo anhelo de hacer la voluntad de Dios aunque les costara personalmente. Y obsérvese que todo esto estará **dentro**. La religión en Israel había sido totalmente externa mientras era conducido por los caminos de Dios. En lo nuevo que Dios ha de hacer, la fe ha de ser internalizada. Tan interna será que está implícita la justicia impartida tal como la enseña el wesleyanismo-arminiano, en lugar de la mera justicia imputada (el contar como justa a una persona porque es de Cristo, cuando ella misma no es justa en realidad).<sup>17</sup>

---

<sup>13</sup> Aunque en estos capítulos hay mucho del ceremonial de la santidad, las así llamadas cuestiones ceremoniales a menudo tienen connotaciones morales—por ejemplo, las prohibiciones en contra de relaciones impropias con algunos de los familiares ([Lv. 18:6–24](#)).

<sup>14</sup> [Jeremías 31:31–34](#) es un pasaje similar. Este pasaje de Jeremías se cita en [Hebreos 8](#) y [10](#). Véase el comentario en H. Orton Wiley, *The Epistle to the Hebrews* (Kansas City, Mo.: Beacon Hill Press, 1959), pp. 382 ss.

<sup>15</sup> Para uno de los estudios más bíblicos e históricos de la doctrina y la experiencia de la entera santificación, tal como la enseñó Juan Wesley, véase George Allen Turner, *The Vision Which Transforms* (Kansas City, Mo.: Beacon Hill Press, 1965). VM. *Versión Moderna*

<sup>16</sup> *Op. cit.*, IV, 521.

<sup>17</sup> Esta profecía es una fuente particularmente fértil de lo que ha llegado a conocerse como arminianismo. Para un resumen de esta posición teológica véase Gerald O. McCulloh, *Man's Faith and Freedom* (N. Y.: Abingdon, 1962), 128 pp. Véase

La alta cima de la profecía del Antiguo Testamento continúa con la promesa de que será quitado el **corazón de piedra** y puesto en su lugar un **corazón de carne**. Israel había tenido sus luchas con el **corazón de piedra**. A menudo el pueblo había querido seguir su propio camino, y con frecuencia lo había hecho. Y cuanto más anda uno por su propio camino, más empedernido se torna su corazón. Más y más se endurece contra el llamado de Dios. Ezequiel ve el momento en que Dios, mediante una divina cirugía, quitará el corazón de piedra como un cirujano podría extirpar un cáncer. Entonces pondrá en su lugar un corazón que responda a los deseos de Dios.

Para todo esto será necesario que haya una capacitación. Esta la proporciona el Espíritu del Señor, el Espíritu Santo, morando en el alma que confía. Por lo tanto, Dios dice: **Pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos** (27). Esto parece ser lo que también Joel había visto (Jl. 2:28–29). Se cumplió en Pentecostés (Hch. 2), y ha visto un millón de reverberaciones en el moderno movimiento de santidad para propagar el cual Dios usó a Juan Wesley en el siglo XVIII. Sobre el versículo 27, dice Adam Clarke: “He aquí la salvación que es el derecho de todo *creyente cristiano: la completa destrucción de todo pecado en el alma, y la renovación interior, y sin ninguna injusticia en el exterior.*”<sup>18</sup>

En 36:25–38 vemos “El Pentecostés en la Profecía de Ezequiel”. **Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados, 25; (1) Un corazón nuevo, 26; (2) Un espíritu nuevo, 26; (3) Estos serán posibles debido a la operación dinámica del Espíritu Santo: Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, 27.**

El resto de este capítulo (28–38) tiene que ver principalmente con las maneras en que el pueblo de Dios, restaurado en sus corazones, será bendecido temporalmente en la tierra de la promesa y la abundancia. En 37–38, Dios promete que la escasamente poblada tierra de Israel verá multiplicarse **los hombres como se multiplican los rebaños**. Pero la promesa no se refiere meramente a la cantidad. Dios promete aumentarlos como **las ovejas consagradas**. Se les compara con un rebaño especial consagrado a Dios. Lo semejante engendra lo semejante. Cuando su pueblo esté consagrado—dedicado a un propósito santo— Dios promete que aumentarán **como las ovejas de Jerusalén**.

*d. Restauración de los huesos secos (37:1–14).* Estos versículos probablemente sean los mejor conocidos de toda la profecía de Ezequiel, gracias a una canción espiritual negra muy popular, sobre los huesos secos.

Aquí nos regocijamos con el hombre de Dios que tiene otra visión. Esta vez se refiere a huesos **secos** (2). Los ve en **un valle** (1), pero lo que ve ha puesto a más de un cristiano, espiritualmente, en una cumbre. Los huesos secos son los israelitas diseminados. El ser reunidos y recubiertos de **carne** (6) y vivificados con **espíritu** es una manera de decir que serán devueltos a la tierra que aman (12, 14).

La figura de abrir las tumbas de Israel y sacar al pueblo de sus **sepulturas** (13) se ha de tomar simbólicamente. Sin embargo, probablemente no se habría recurrido al simbolismo si no hubiera habido, ya en esta época, alguna especie de fe en la resurrección del cuerpo—fe que estalla en toda su gloria en el Nuevo Testamento (p. ej., [1 Co. 15](#)).

---

[Romanos 8:4](#) como un notable pasaje sobre la “justicia impartida”. Los calvinistas a menudo han enseñado que los requisitos divinos se cumplen solamente en Cristo, y no en el individuo cristiano. Pero Pablo dice: “Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” ([Ro. 8:4](#)). Véase el comentario de Daniel Steele sobre este pasaje en su *Half Hours with St. Paul* (Chicago: The Christian Witness Co., 1909), p. 71.

<sup>18</sup> *Op. cit.*, IV, 521. También vale la pena notar que éste es el único texto del Antiguo Testamento incluido en los famosos “Treinta textos” sobre los cuales Juan Wesley puso el mayor énfasis en la enseñanza de la perfección cristiana.

Aplicando espiritualmente el simbolismo de este pasaje, podría darse un mensaje de evangelización sobre “La Visión de Ezequiel en el Valle”. (1) El lamentable estado de pecado, los huesos secos de los muertos en sus transgresiones y pecados, [1-2](#); (2) El lugar de la predicación: **Huesos secos, oíd palabra de Jehová, 4**; (3) El poder de Dios para dar vida a los huesos secos, [\(5-14\)](#).

*e. Restauración de la primitiva unidad de Israel (37:15-28).* Ezequiel prefiere siempre dar un ejemplo que una definición. Este profeta, que además de un pensador era un hacedor, toma dos palos y con ellos da una lección objetiva. Capta con ella la atención, y una vez aclarado el significado, la verdad queda fija en la memoria. En uno de los palos escribió: **Para Judá (16)**, y en el otro, **Para José**. Uniendo luego los dos palos en **uno solo (17)**, les dijo a los descorazonados cautivos que así reuniría Dios, en la restauración, al reino del Sur, Judá, con el reino del Norte, conocido como **Israel, José o Efraín**. A la muerte de Salomón en el 931 A.C., el reino se había dividido. En 721 había caído el reino del Norte, y en el 586 había sucedido lo mismo con el reino del Sur. Ahora los dos serían restaurados y unidos. Dios dice: **Los haré una nación en... los montes de Israel; y un rey será a todos ellos por rey (22)**. Este rey será **David (24)**, y **será príncipe de ellos para siempre (25)**. Esta es una referencia a Cristo, el Príncipe del linaje de David que ha de reinar eternamente sobre los corazones redimidos.

*f. Restauración a pesar de las potencias del mal (38:1-39:29)* En estos dos capítulos hay una profecía contra “Gog de la tierra de Magog” ([38:2](#), VM., NC.). **Gog** es el **príncipe soberano (38:2)** o rey, de **Magog**, una región lejana del norte, que incluye las áreas menores de **Mesec** y **Tubal**. Gog y sus hordas, **al cabo de años (38:8)** llevaría la guerra a la restaurada tierra de Israel, pero sería derrotado terminantemente. Aliadas con Gog estarían **Persia, Cus** (Etiopía) y **Fut** (Libia) [\(5\)](#)—“Persas, etíopes y africanos del este”. **Gomer (38:6)** se refiere a los “cimerios, que originalmente habitaban al norte del mar Negro” (Berk. nota de pie). **Sabá y Dedán (38:13)** eran grandes centros comerciales de Arabia. **Gog** parece ser un nombre simbólico de todas las potencias del mal que se unirían en el futuro contra el pueblo de Dios. Sin embargo, **Magog** parece ser realmente un país o grupo de países; está incluido en una lista de naciones en [Génesis 10:2](#) y [1 Crónicas 1:5](#) junto con Mesec y Tubal.

Diferentes eruditos bíblicos han sugerido muchos de los principales enemigos de Israel como el Gog de estos capítulos. Para algunos, Alejandro el Magno—el general griego que invadió Palestina a fines del siglo IV A.C.—parece responder a las descripciones dadas aquí. Otros han dicho que Gog es Antíoco Epifanes, rey de Siria, que profanó el culto de Israel a principios del siglo II A.C. También se han sugerido diversas naciones como Magog, Persia, Siria, Scitia, Rusia.

Después de estudiar estos capítulos con todo el cuidado posible, y con la ayuda que se puede obtener de la arqueología reciente, la identidad de Gog y Magog sigue siendo incierta. Algunos sugieren que aun el escritor inspirado puede no haber estado seguro de su identidad. Adam Clarke habla del “océano de conjeturas”<sup>19</sup> que los rodea, y dice: “Admítase que esta es la profecía más difícil del Antiguo Testamento.”<sup>20</sup>

Pero lo que importa aquí no es si Gog es un futuro enemigo específico y Magog un pueblo determinado o una coalición de pueblos. El hecho significativo es que Dios está de parte de

---

VM. Versión Moderna

NC. Nácar Colunga

Berk. The Berkeley Version

<sup>19</sup> *Op. cit.*, IV, 526.

<sup>20</sup> *Ibid.*

su pueblo y promete frustrar los esfuerzos de sus enemigos para perjudicarlos. Sea quien fuere que desempeñe el papel de Gog, Dios protegerá a su pueblo y con ello a su **santo nombre** (39:7). En 38:16 Dios declara: **Cuando sea santificado en ti, oh Gog**. Moffatt traduce el significado gráficamente: “Yo te traeré contra mi tierra, para que las naciones aprendan quién soy, cuando les muestre mi terrible divinidad al manejarte, oh Gog.”

**Hamón-gog** (39:11) significa “la multitud de Gog”. Smith-Goodspeed aclara el 39:14 de este modo: “Y apartarán una comisión permanente de hombres que pasarán por la tierra, buscando a los que permanezcan insepultos... Al final de siete meses empezarán la búsqueda.”

Juan el Revelador debe haber aludido a la profecía de Ezequiel acerca de las fuerzas enemigas cuando habló de “Gog y Magog” (Ap. 20:8). El apóstol parece pensar en Gog como una nación más bien que un rey. Pero bien podría haber interpretado Gog y Magog simbólicamente—como representación de las naciones que Satanás engañará al fin de los tiempos y que entonces pelearán contra Dios y su pueblo (véase Ap. 20:7–9).

## B. ESPERANZA, TEMPORAL Y ETERNA, [40:1–48:35](#)

Los capítulos [40–48](#) son un triunfal himno de esperanza. Hablan de esperanza por un templo reconstruido ([40:1–42:20](#)), la gloria divina en el templo ([43:1–12](#)), las ordenanzas del santuario restauradas ([43:13–46:24](#)), un ministerio para otros ([47:1–12](#)) y una herencia para esta vida y la venidera ([47:13–48:35](#)).

### 1. *Trasfondo de la esperanza* ([40:1–4](#))

Estas profecías tan llenas de esperanza están fechadas en **el año veinticinco de nuestro cautiverio** (1), o sea el 572 A.C. El profeta las recibe **a los diez días del mes y al principio del año**.<sup>21</sup> Esta última frase podría significar “en el primer mes”, que es como dice la Septuaginta.<sup>22</sup> Se trata de **catorce años** después de la caída de Jerusalén.

Las profecías consisten en lo que Ezequiel vio en otra de sus visiones. En espíritu fue llevado **a la tierra de Israel** (2), puesto **sobre un monte muy alto**,<sup>23</sup> y se le permitió ver visiones que aun los menos privilegiados del pueblo de Dios verían también tarde o temprano. **Un edificio parecido a una gran ciudad, hacia la parte sur**, ha sido traducido “sobre el cual estaba un edificio como una ciudad enfrente de mí” (Moffatt).

**Un varón** (3), es decir, un ángel, está cerca de él, con **una caña de medir** en la mano (cf. [Ap. 21:15–27](#)), el cual le dice que mire y oiga, para contarle todo **a la casa de Israel** (4).

### 2. *Esperanza gracias a un templo reconstruido* ([40:5–42:20](#))

Ezequiel vio una **casa** ([40:5](#)), el templo, similar al templo de Salomón que había sido destruido. Las distintas medidas del mismo se dan en codos. El “codo largo”—**codo y palmo menor** (5)—que usa Ezequiel medía alrededor de 52 centímetros; el codo corto, más común, estaba en los 45 centímetros. El guía angelical usaba un **cordel de lino**, (3) una clase de

<sup>21</sup> Esto podría significar el día de Año Nuevo. Según [Levítico 25:9](#) el día diez del mes séptimo era el “día de Año Nuevo”, aunque esta ocasión especial fue trasladada al primer día del mes séptimo ([Lv. 23:24](#); [Nm. 29:1](#)). Cf. G. A. Cooke, “[The Book of Ezekiel](#)”, *The International Critical Commentary* (N. Y.: Charles Scribner Sons, 1937), [II, 429](#).

<sup>22</sup> Véase Alfred Rahlfs, ed., *op. cit.*, p. 843.

<sup>23</sup> Probablemente el monte de Sion (véase [Sal. 48:2](#); [Is. 2:2](#)).

medida para techos largos; y una **caña de medir**, que tendría unos tres metros de largo, para las medidas más cortas.

Para un cuadro más claro de [41:6–7](#) y [42:5–6](#), véase la Versión Berkeley. El **espacio abierto** ([41:12–15](#); [42:1](#), [10](#), [13](#)) era “el atrio” (VM.).

Pero en estos capítulos hay cosas mucho más importantes que las medidas. Entre ellas es fundamental el hecho mismo de que Ezequiel vea un templo restaurado. El que había sido construido unos cuatro siglos antes estaba en ruinas, pero en el destino de Israel figuraba otro. Israel necesita todavía un templo, y un templo tendrá.

Con un lugar central para los sacrificios y el culto, Israel tendrá la dramatización de la existencia de un solo Dios. Con el sacrificio definitivo de Cristo todavía a cinco siglos de distancia en el futuro, Israel necesitará aún los ministerios temporales de repetidos sacrificios de animales. Vendrá el tiempo en que los hombres adorarán al Padre en espíritu (espiritualmente) y en verdad (viviendo la fe) en cualquier parte y en todas partes, con templo o sin templo ([Jn. 4:23–24](#)). Y desde que Tito destruyó el templo de Jerusalén en el año 70 D.C., ni aun los judíos han tenido un templo. Pero aún no ha llegado el momento. Mientras tanto, pronto después del retorno de Israel a Palestina sería construido otro templo. Y un tercero, llamado el templo de Herodes, sería construido antes que el tiempo de “todavía no” se convirtiera en el tiempo del cumplimiento, del Nuevo Testamento.

El templo de la visión de Ezequiel era algo diferente del templo de Salomón, como se puede ver comparando los detalles de Ezequiel con los de [1 Reyes 6–7](#). Y era también distinto de los otros dos templos que habrían de construirse todavía. Por ejemplo, la muralla alrededor de **la casa de adentro** tiene **quinientas cañas** ([42:15–19](#)) por lado, unos 1.500 metros, en cada dirección. Tales dimensiones eran mayores que las de los templos reales, y mayores de las que cabrían literalmente sobre el monte de Sion. Puede ser que mucho de lo que vio Ezequiel hubiera de cumplirse literalmente, pero en parte debe ser entendido simbólicamente. Parece referirse a un templo “no hecho de manos, eterno en los cielos”. Esto es apoyado por el hecho de que Dios promete habitar **para siempre** ([43:9](#)) en ese templo.

### 3. *Esperanza gracias a la gloria divina* ([43:1–12](#))

La aparición de la gloria divina es un maravilloso fenómeno del Antiguo Testamento. Se la puede definir como la manifestación exterior de la santidad de Dios. El trino Dios santo de las huestes angelicales llena toda la tierra con su gloria ([Is. 6:3](#)). A veces esta manifestación exterior de su santidad se revela en su poder, manifiesto en la naturaleza y en la historia, como en [Isaías 2:10](#). Otras veces es al menos una aparición cuasi-física indicativa de la Presencia divina. Como tal, es vista en visión profética en [Ezequiel 1:26–28](#); [8:1–2](#); [9:1–3](#); [10:4](#); [11:23](#); [44:4](#). En esta ocasión Ezequiel ve que la aparición es similar a la que él vio (3) en dos ocasiones anteriores ([8:1–2](#); [9:1–3](#) y [1:26–27](#)). La presencia visible de Dios asimismo se observaba a veces por personas que no eran profetas (p. ej., [Ex. 16:10](#); [24:16–18](#); [29:43](#); [40:34](#)).

En [43:1–12](#) esta gloria de Dios, esta manifestación externa de la santidad de Dios, viene a habitar en el templo que Ezequiel ve. El profeta dice que la gloria **venía del oriente**. Esta manifestación de la presencia de Dios **entró en la casa** (el templo) **por la vía de la puerta** (4) **que daba al oriente**.



La gloria de Dios, observable de esta manera, no se mezclará con ningún tipo de contaminación, porque está ligada a la santidad de Dios. La prostitución y la idolatría son pecados morales. Las **fornicaciones** (7) profanarían el **santo nombre** como lo harían los **cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos**. Esta expresión puede referirse a los ídolos de los reyes, ya que no se sabe que éstos fueran sepultados dentro del templo.<sup>24</sup>

Es tal la separación de Dios como el Santo que la gloria no se mezcla con la gente común en su vida común, aun sin tener en cuenta su pecado. Dios dice que Israel ha profanado su santo nombre al construir casas demasiado cerca del templo. La acusación es que **poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su contrafuerte junto a mi contrafuerte, mediando sólo una pared entre mí y ellos, han contaminado mi santo nombre** (8). Aun en nuestra dispensación, debiéramos mantener una verdadera reverencia por Dios, quien es Altísimo y Santo; y no debiéramos profanar los lugares santos con actividades que en otros lugares serían legítimas.

#### 4. *Esperanza gracias a las ordenanzas restauradas* (43:13–46:24)

Algunas cosas que Ezequiel ve en relación con el templo hacen de éste un templo celestial, por ejemplo, como ya se ha señalado, que Dios habitará en él para siempre. Pero la mayor parte de lo que él vio se cumpliría en los siguientes dos templos terrenales. En resumen, él ve una restauración de los procedimientos del templo conectados con los sacrificios, y una distribución de la tierra.

a. *Lo que se requiere de los sacerdotes* (43:13–44:31). Se dan instrucciones para la construcción del altar, mencionándose sus diversas medidas. Aquí también se emplea como medida básica el “codo largo” (véase el comentario sobre 40:5). **El lugar de abajo** (43:14) es el “descanso” (VM.) o acera que rodeaba la base del altar, sobre la cual andaban los sacerdotes. **Cuatro cuernos** (43:15, 20) apuntan hacia arriba en las cuatro esquinas del altar. En conexión con las ofrendas presentadas en el altar, los sacerdotes debían echar **sal sobre ellos** (43:24). “La sal significaba la observancia del pacto. ‘Hay sal entre nosotros’, dice el árabe después de comer con alguien” (Berk. Nota de pie).

**Los sacerdotes** han de ser **levitas que son del linaje de Sadoc** (43:19; cf. 44:15; también 1 R. 1:7–8 en cuanto al mismo Sadoc con 2 S. 8:17; 15:24 ss.). Los otros levitas **no se acercarán a mí para servirme como sacerdotes** (44:13). En cambio, serán ayudantes: **guardas encargados de la custodia de la casa, para todo el servicio de ella** (44:14). Este era un castigo por las **abominaciones que hicieron** (44:13). La selección de los hijos de Sadoc se debió a que ellos **guardaron... el santuario cuando los hijos de Israel se apartaron** (44:15). ¡Dios siempre tiene maneras de recordar la fidelidad!

Los sacerdotes debían vestir **vestiduras de lino... no... de lana** (44:17) cuando ministraran **en el atrio interior**. Aquí hay una insinuación de que no vestían todo el tiempo el atuendo sacerdotal. La lana los haría **sudar** (44:18): era asimismo un producto animal, y el tocarlo contaminaría ceremonialmente a un sacerdote. El lino, desde luego, es un producto vegetal.

---

<sup>24</sup> Keil concluye: “Los cuerpos muertos” de los reyes son por lo tanto los ídolos muertos para los cuales los reyes (p. ej. Manasés) habían construido altares o lugares altos en el santuario, es decir, en los atrios del templo (2 R. 21:4, 5–7)” (*Prophecies of Ezekiel*, II, 281).

VM. *Versión Moderna*

Berk. *The Berkeley Version*

Los sacerdotes debían llevar el cabello recortado: ni crecido, ni rapado (44:20). Podían beber vino moderadamente, pero no cuando estaban en servicio (44:21). Solamente los nazareos hacían voto de abstinencia total.

Los sacerdotes contraían matrimonio, desde luego, dentro de Israel, con una doncella o con la **viuda de un sacerdote** (44:22). Profetas y sacerdotes se casaban, como lo hacían los apóstoles en los días del Nuevo Testamento. El celibato del clero no surge ni de la tradición hebrea ni de la cristiana, sino de influencias griegas, en las cuales la naturaleza en general y el cuerpo humano en particular eran considerados inherentemente malos.

Los sacerdotes no habían de comer **ninguna cosa mortecina** (animal muerto por sí mismo; 44:31), puesto que no le habría sido extraída adecuadamente la sangre. La oposición a comer sangre se extendió a la época del Nuevo Testamento (Hch. 15:28–29).

b. *Distribución de la tierra* (45:1–7). En este pasaje tenemos aún más del simbolismo de este libro que supera los límites históricos y lógicos y se expresa en términos celestiales. En la restauración, la tierra será asignada al **santuario, los sacerdotes, el príncipe** (rey) y **la ciudad** misma. El pueblo debería repartir la tierra **por suertes** (1), que en este caso probablemente signifique asignar; el mero orden de la división muestra que no se trata de un sorteo sujeto a la suerte. Pero esta división de la tierra no se había aplicado nunca antes, ni lo fue en ningún momento después de los días de Ezequiel. Como gran parte de lo que ve el hombre de las muchas visiones, tiene su cumplimiento espiritual en el reino eterno de Dios.

De este pasaje pueden aprenderse varias lecciones. Una es que, así como la porción de tierra para el **santuario** de Dios (2) viene primero en la lista, en cuestión de posesiones la porción de Dios siempre viene primero. Y esto no es sólo un deber. Lo que apartamos para Dios es una “ofrenda” (1, 6–7; VM.).

Otra lección es que los santuarios de Dios son santos. Debemos darles el respeto y la reverencia que no se conceden a los lugares humanos comunes y corrientes. Alrededor del templo debía haber un área, los **ejidos** (45:2; espacios abiertos), en los cuales ni aun los sacerdotes podrían edificar sus casas. Esta área debía tener **cincuenta codos** o unos 25 metros de ancho.

Otra lección es que, así como en aquellos días Dios se ocupaba de **los sacerdotes**, asignándoles tierras (45:4), provee también para sus ministros en el día de hoy. La oscura parte final del versículo 5 ha sido traducida: “Será su posesión para sus casas, en las cuales vivir” (Berk.).

c. *Medidas consecuentes con la equidad* (45:8–12). Una lección más es que Dios cuida de los pobres, de los cuales hay tantos en el mundo en todas las épocas. Dice Dios: **Nunca más mis príncipes oprimirán a mi pueblo** (8; cf. 34:1–31). Dios no dormía cuando Hitler y sus huestes tenían su breve día en la escena de la historia humana. No dormita hoy, cuando los suyos son vituperados en Rusia y la China. Dios nunca está contento cuando los príncipes de las naciones oprimen a cualquier pueblo. Tiene una manera de mirar por los suyos— si no en esta vida, en la venidera—y de someter a los líderes del mundo a su voluntad última.

El interés de Dios por los pobres se muestra, además, cuando les dice a los príncipes: **Dejad la violencia y la rapiña** (“opresión”, RSV), **haced juicio y justicia; quitad vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dice Jehová el Señor. Balanzas justas... tendréis** (9–10). No se menciona directamente a los pobres, pero uno está seguro de que están en la mente

del Señor. En lo que sigue se mencionan varias medidas, los equivalentes modernos de algunas de las cuales nos son desconocidos.<sup>25</sup>

*d. Un orden de culto (45:13–46:24).* Esta sección se ocupa del orden de sacrificios y cultos que se observará en el templo y la comunidad ideales. En ese estado no habrá divorcio entre la religión como tal y el estado. Al príncipe se le da tierra, y a él **le corresponderá el dar el holocausto y el sacrificio... y las ofrendas de paz, para hacer expiación por la casa de Israel (45:17; véase también 46:1–12)**. La separación de la iglesia y el estado no significa que el estado ha de divorciarse de la religión como tal.

Se establece un procedimiento para la purificación ritual del **santuario (18)**. Esto se debía hacer dos veces al año, al principio del **mes primero (18)** y del **mes séptimo (25)**, que correspondían *grosso modo* a los comienzos de abril y de octubre de nuestro año. Como siempre en el Antiguo Testamento, y también en el Nuevo, el agente purificador era **la sangre (19)**.

**La puerta del atrio interior que mira al oriente (46:1)** debía estar **cerrada los seis días de trabajo**, pero se abriría en **el día de reposo** y en **el día de la luna nueva**, es decir, el primer día de cada mes.

El **príncipe (2)** y el **pueblo (3)** debían adorar igualmente. Una interesante disposición era la de que los que entraban por una puerta debían salir por otra (9). ¿No podría esto sugerir que el culto ha de ser una actividad que cambia la vida? No debíamos salir como entramos, sino elevados y mejores. Las ofrendas y sacrificios serían una parte establecida del culto (10–15).

Debía tomarse un cuidado especial para preservar la propiedad del **príncipe (16–18)**, probablemente tanto para salvaguardar las tierras del gobernante como para impedir que éste se apoderase de las propiedades del pueblo. Se le mostraron a Ezequiel los lugares dispuestos para la preparación de los sacrificios (19–24).

##### 5. *Esperanza gracias a las aguas de vida (47:1–12)*

El reparto de la tierra comenzado en 45:1–8 continúa en 47:13–48:35. Pero aquí hay un elevado interludio poético acerca de **aguas** refrescantes para las naciones. **Salían de debajo del umbral de la casa (templo) hacia el oriente (1)**; brotando **al sur del altar**—lo que las relaciona con la redención. En su visión Ezequiel fue guiado a lo largo del arroyo que fluía del templo. Como el agua brotaba del sur, el profeta fue sacado por **la puerta del norte (2)**, y de allí **fuera de la puerta** y luego hacia el este por el camino paralelo a la corriente del arroyo.

La corriente se hace más y más profunda a medida que avanza, sin que se viertan afluentes en ella—sin duda milagrosa y simbólicamente. El guía angelical hace que el profeta pruebe la profundidad del río a intervalos de mil codos al dejar el templo y la cima del monte de Sion. Al principio, el agua le llega a **los tobillos (3)**, después a **las rodillas (4)**, luego **hasta los lomos**; hasta que **el río no se podía pasar sino a nado (5)**. Ya la visión nos trae a la mente la redención. **En la ribera del río había muchísimos árboles a uno y otro lado (7)**, lo que sugiere el árbol de la vida que se ve en el jardín de Adán; **y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá (9)**.

---

<sup>25</sup> Véase Herbert G. May, *op. cit.*, p. 317, para un estudio de las medidas. Las siguientes aproximaciones de la versión Reina-Valera son útiles: el **efa** equivale a 37 litros; el **bato**, igual al efa; el **homer** y el **coro**, igual a 10 efas o batos. El **siclo** equivalía a 11.4. gramos de plata y el **gera** a 1/20 del siclo, o sea unos 0.57 gramos de plata. La **mina** equivalía a 15 siclos.

La **región del oriente** y el **Arabá** (8) se refieren al profundo valle del Jordán, especialmente la sección entre el mar de Galilea y el mar Muerto. **En-gadi** y **En-eglaim** (10) eran sitios de pesca en las riberas norte y noroeste del mar Muerto (Berk. Nota de pie). El **Mar Grande** sería el Mediterráneo.

Otros profetas también vieron ríos simbólicos. Joel había dicho antes: “Por todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá una fuente de la casa de Jehová y regará el valle de Sitim” (Jl. 3:18). Poco después del tiempo de Ezequiel, Zacarías, el profeta de la paz que soñaba sueños durante los días de la reconstrucción del templo, dice: “Saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental” (Zac. 14:8). Mucho después, Juan el Revelador, evidentemente refiriéndose al río de Ezequiel, ve “un río limpio de agua de vida” (Ap. 22:1). Indudablemente, lo que ve Ezequiel, y lo que vieron otros profetas, es el creciente reinado de Dios en los corazones de los hombres, la creciente redención que brota de Cristo y vivifica a todos los que serán vivificados.

Los profetas no siempre conocían el significado cabal de las cosas que veían. Pero desde nuestra posición aventajada podemos ver que muchos de ellos hablaron acerca de Cristo. En los Hechos leemos: “De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren recibirán perdón de pecados por su nombre” (Hch. 10:43). El era “la Luz suprema de todas sus visiones”.<sup>26</sup> Kirkpatrick dice: “La función de la profecía era hacer los preparativos para El. La función de la profecía era dar testimonio de El.”<sup>27</sup> Sobre el tema dice Andrew Blackwood: “Los profetas alcanzaron sus más sublimes alturas cuando dirigieron los ojos fatigados de los hombres hacia el Redentor.”<sup>28</sup> Y agrega: “Después de todo, la gran razón por la que debemos estudiar los profetas es porque ellos prepararon el camino para la venida de Cristo.”<sup>29</sup> Aun el liberal A. C. Knudson puede decir de los profetas de Dios: “Estos hombres no eran meramente predicadores de arrepentimiento. Eran heraldos del reino venidero de Dios.”<sup>30</sup> La mayoría de los judíos no reconocieron al Mesías cuando vino, pero su Talmud dice: “Todos los profetas sólo profetizaron los días del Mesías.”<sup>31</sup>

Este sueño nunca muere. Ni se desvanece. Malaquías, el último de los profetas del Antiguo Testamento, el Sócrates hebreo que hace y responde preguntas, está tan seguro como cualquiera de los otros de que “nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación” (Mal. 4:2). En Hageo 2:7 es “el Deseado de todas las naciones”; “Luz para revelación a los gentiles”, y ciertamente “gloria de (todo) Israel” (Lc. 2:32). A esto es, sobre todo, a lo que se refiere el “fuego ardiente metido en los huesos” de los profetas (Jer. 20:9). Esto es lo más importante del legado que ellos nos han dejado. Cristo mismo sabía que Ezequiel y todos los otros habían hablado de El, pues “comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Lc. 24:27).

El tema de 47:1–12 es: “El Río de la Redención de Dios.” Este río simbólico es semejante a otros ríos de redención que hallamos en la Escritura (Jl. 2:18; Zac. 14:18; Ap. 22:1). (1) Fluye del templo—y ahora de la iglesia, 1–2; (2) Se agranda continuamente, 3–5, incluyendo a más y más personas a medida que pasan las generaciones; (3) Es vivificante para todos **por**

---

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>26</sup> Citado sin referencia por Edwin Lewis, *The Drew Gateway* (Madison, N. J., University), número de primavera, 1958.

<sup>27</sup> *The Doctrine of the Prophets*, (N. Y.: Macmillan, 1907), p. 521.

<sup>28</sup> *The Prophets: Elijah to Christ* (Chicago: Fleming H. Revell, 1917), p. 35.

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 46.

<sup>30</sup> *The Beacon Lights of Prophecy*, p. xvii.

<sup>31</sup> Sanhedrin XXXIV, col. 2.

**dondequiera que entraren estos dos ríos; y tiene subproductos—muchísimos árboles en ambas márgenes son vivificados, y en sus aguas habrá muchísimos peces, [9-12](#).**

#### 6. *Lo que aprendemos de los arreglos temporales ([47:13-48:35](#))*

Ezequiel fue indudablemente hombre de muchas visiones ([1:1-28](#); [3:1-3](#); [8:1](#); [11:25](#); [12:27](#); [37:1-14](#); [40:1-4](#); [47:1-12](#)). Casi en cualquier momento podía tener una visión. La visión acerca del creciente río de la redención parece haberle sobrevenido en medio de su prosaica presentación de la distribución de la tierra en el momento de la restauración. Aparece con esa visión y nos transporta a una de las cumbres más altas del Antiguo Testamento. Una vez registrada la visión, sin embargo, Ezequiel desciende de los elevados pináculos del éxtasis y se entrega nuevamente al mismo asunto corriente.

Podríamos haber deseado que el profeta hubiera interrumpido su profecía mientras estaba en el monte Everest de la gloria. Pero la vida no es toda visiones. Y así como a menudo no se interrumpe cuando una persona está en el pináculo de su poder, la profecía de Ezequiel desciende a lo muy prosaico cuando está llegando a su conclusión. Lo que hay en este pasaje final es suficientemente claro y no necesita explicaciones exegéticas especiales para aclararlo.

En Babilonia, Ezequiel avizoraba la restauración de la tierra de Israel y aquí contempla una posible reubicación de las 12 tribus. En [47:13](#) dice: **José tendrá dos partes**. Esto se refiere a las dos tribus que llevan los nombres de los dos hijos de José: Efraín y Manasés. En [14-20](#) Ezequiel pasa revista a los límites generales de la tierra prometida. El límite estaría cerca de **Damasco** ([17](#)) en el norte. Por el este, la línea desciende a través de **Galaad** a lo largo del **Jordán** y el lado este del mar Muerto ([18](#)). La frontera sur dobla hacia el oeste a través de **Cades** ([19](#)) y de ahí hasta el **Mar Grande** (Mediterráneo). La costa del Mediterráneo sería el límite occidental. Ezequiel veía que las bendiciones materiales no estarían confinadas a Israel, y que éste no debía ser un pueblo egoísta—**los extranjeros que moran entre vosotros... tendrán también heredad entre las tribus de Israel ([22-23](#))**

En [48:1-7](#) y [23-27](#) se dan las asignaciones tribales. La enumeración se hace de norte a sur. Una comparación de este arreglo con el que prevalecía en el tiempo de los jueces muestra un paralelismo general. Ezequiel ve a **Dan** en el extremo norte; asimismo **Isacar, Zabulón y Gad** están ubicadas en el extremo sur.

Los versículos [8-22](#) amplían la descripción de Ezequiel en [45:1-8](#) de las superficies asignadas al templo, los sacerdotes, los levitas y el rey.

En [30-35](#) Ezequiel vio un cuadro de la Santa Ciudad que es un preanuncio de la visión de Juan, de la “ciudad establecida en cuadro” ([Ap. 21:9-16](#)), con sus tres puertas en cada uno de los lados.

En estos pasajes finales hay ciertos significados que no deben ser pasados por alto. Uno es que, aunque Dios puede tardar largo tiempo en cumplir sus promesas, a su tiempo serán cumplidas si los hombres someten sus caminos a los de El. Asimismo estas promesas serán cumplidas en forma tal que nadie sea descuidado; de esto se ocuparán la preocupación de Dios por los extranjeros, y las tribus individualmente.

Otra lección que se puede aprender es que, si en el sentido eterno Dios es el Dios de la redención, es también un Dios que se interesa por los asuntos materiales. La fe judeo-cristiana no es una fe que niega la realidad del mundo o que se desentienda de las necesidades comunes de los hombres como si no tuvieran importancia. La religión bíblica es práctica. Afirma que

la persona que se vuelve a Dios en este mundo, y le sirve fielmente aquí, es la que lo hará con su Hacedor en el mundo venidero.

## Bibliografía

### I. COMENTARIOS

- BEASLEY-MURRAY, G. R. "[Ezekiel](#)." *The New Bible Commentary*. Editado por FRANCIS DAVIDSON, *et al.* Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956.
- CALVIN, JOHN. "[Ezekiel](#)", *Calvin's Commentaries*. Edimburgo: T. Constable, 1846.
- CLARKE, ADAM. [A Commentary and Critical Notes](#). Nueva York: Abingdon Press, s.f.
- COOKE, G. A. "[A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Ezekiel](#)", *The International Critical Commentary*. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1937.
- GARDINER, F. "[Ezekiel](#)", *Commentary on the Whole Bible*. Editado por J. Ellicott, vol. V. Nueva York: Cassel and Co., s.f.
- HARTFORD, JOHN B. [Studies in the Book of Ezekiel](#). Cambridge: University Press, 1935.
- KEIL, CARL FRIEDRICH. "[Biblical Commentary on the Prophecies of Ezekiel](#)", *Biblical Commentary on the Old Testament*. Editado por C. F. KEIL y F. DELITZSCH. Grand Rapids. Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950.
- MAY, HERBERT G. "[The Book of Ezekiel](#)" (Exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. VI. Nueva York: Abingdon Press, 1951.
- REDPATH, HENRY A. "[The Book of the Prophet Ezekiel](#)", *Westminster Commentaries*. Editado por WALTER LOCK. Londres: Methuen and Co., 1907.
- ROEHRS, WALTER R. "[Ezekiel](#)", *The Biblical Expositor*, Vol. II. Editado por CARL F. H. HENRY. Filadelfia: Holman Co., 1960.
- SHRODER, W. J. "[Ezekiel](#)", *Commentary on the Holy Scriptures*. Editado por JOHN PETER LANGE. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.
- SMITH, JAMES. [The Book of Ezekiel: A New Interpretation](#). Nueva York: Macmillan Co., 1931.
- WARDLE, W. L. "[Ezekiel](#)", *The Abingdon Bible Commentary*. Editado por F. C. EISELEN, *et al.* Nueva York: Abingdon-Cokesbury, 1929.

### II. OTROS LIBROS

- AALDERS, JAN GERRIT. [Gog and Magog in Ezekiel](#). Amsterdam: J. H. Kok, N. V. Kampen, 1951.
- BAAB, OTTO J. [The Theology of the Old Testament](#). Nueva York: Abingdon Press, 1949.
- BLACKWOOD, ANDREW. [The Prophets: Elijah to Christ](#). Chicago: Fleming H. Revell, 1917.
- BROWNE, LAWRENCE E. [Ezekiel and Alexander](#). Londres: S. P. C. K., 1952.
- BURROWS, MILLAR. [The Literary Relations of Ezekiel](#). Filadelfia: Jewish Publications Society Press, 1925.
- CARNELL, E. J. [Christian Commitment](#). Nueva York: The Macmillan Company, 1957.
- [The Kingdom of Love and the Pride of Life](#). Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1960.
- HOWIE, CARL GORDON. [The Date and Composition of Ezekiel](#). Filadelfia: Society of Biblical Literature, Monograph Series, Vol IV, 1950.
- KIRKPATRICK, A. F. [The Doctrine of the Prophets](#). Nueva York: The Macmillan Co., 1907.

- KNUDSON, A. C. *[The Beacon Lights of Prophecy](#)*. Nueva York: Eaton and Mains, 1914.  
——— *[The Religious Teaching of the Old Testament](#)*. Nueva York: Abingdon Press, 1918.
- PATERSON, JOHN. *[The Goodly Fellowship of the Prophets](#)*. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1948.
- RAHLFS, ALFRED, Editor. *[Septuaginta](#)*, 2 vols. Nueva York: Societate Biblica Americana, 1949.
- ROBINSON, H. WHEELER. *[Two Hebrew Prophets](#)*. Londres: Lutterworth Press, 1948.
- THOMPSON, CHARLES, Traductor. *[The Septuagint Bible](#)*. Editada por C. A. MUSES, Indian Hills, Colo.: The Falcon's Wing Press, 1960.

### III. ARTÍCULOS

- DRIVER, S. R. "[The Son of Man](#)," *Hastings Dictionary of the Bible*. Editado por JAMES HASTINGS. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1923.
- LAURIN, ROBERT, B. "[Sheol](#)", *Baker's Dictionary of Theology*. Editado por E. F. HARRISON. Grand Rapids: Baker Book House, 1960.



## *El Libro de*

# **DANIEL**

Roy E. Swim

## *Introducción*

El libro de Daniel se presenta como “el Apocalipsis del Antiguo Testamento”. La palabra *apocalipsis* significa quitar el velo, mostrar cosas ocultas, revelar misterios divinos.<sup>1</sup>

El libro de Daniel y el Apocalipsis de Juan tienen en el Nuevo Testamento mucho en común, aunque difieren en ciertos aspectos importantes. Las crisis dramáticas, el choque de fuerzas en escala cósmica, y la concentración en el tiempo del fin aparecen en ambos libros. Muchas de las imágenes simbólicas de Daniel se reflejan en el Apocalipsis. Las bestias con cuernos de Daniel, representantes de potencias terrenas, tienen sus contrapartes en las bestias del Apocalipsis. En ambos libros tenemos una visión del Glorioso cuya presencia anonada al espectador. En ambos vemos tronos, y el trono en que está sentado el Anciano de Días. Ambos describen la culminación de la historia, cuando los reinos humanos se rindan ante el reino triunfante y eterno de Dios.

Daniel y el Apocalipsis no están solos en la tradición apocalíptica. Otros libros, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento contienen secciones caracterizadas como apocalípticas. [Isaías 24–27](#) ha sido llamado “El Apocalipsis de Isaías”. Zacarías contiene elementos característicamente apocalípticos tales como visiones de símbolos místicos de caballos y carros, de candeleros y rollos voladores. La prefiguración del Mesías, como Sacerdote y Rey, se sugiere en los dos “ungidos”, Josué y Zorobabel. Y el juicio apoteósico de las naciones descrito en [Zacarías 14](#) es evidentemente apocalíptico.

En el Nuevo Testamento, cada uno de los tres Evangelios sinópticos contiene secciones apocalípticas. Estas se hallan en [Mateo 24:1–25:46](#); [Marcos 13:1–37](#) y [Lucas 21:5–36](#). La sección de Marcos ha sido llamada “El pequeño apocalipsis”. En [2 Tesalonicenses 1:7–2:12](#) se encuentra un apocalipsis paulino. Todas estas secciones neotestamentarias reflejan claramente elementos que se hallan en el libro de Daniel.

La literatura apocalíptica se distingue por una serie de características, todas las cuales están bien ilustradas en el libro de Daniel. Están en primer término todos los elementos de misterio contenidos en visiones y símbolos inusuales. Está también el elemento de revelación. El “apocalipsismo” está relacionado primordialmente con el futuro y con la consumación final del plan de Dios. A diferencia de la función de la profecía, que proclama la palabra más inmediata de Dios en la historia, el apocalipsis trasciende la historia. Describe acontecimientos del fin del tiempo en cataclismos y juicio. Revela el cumplimiento de los propósitos últimos de Dios mediante una manifestación divina que interrumpe el orden histórico. Y, lo que es más importante, en el apocalipsis sobresale el elemento mesiánico.

El libro de Daniel llegó a ser durante el período intertestamentario y por más de un siglo de la era cristiana el modelo y estímulo para una asombrosa cantidad de escritos

---

<sup>1</sup> Henry George Liddell y Robert Scott, [A Greek-English Lexicon](#). Revisado en 1940 (Londres: Oxford University Press, 1951), p. [201](#).

apocalípticos. Ninguno de éstos fue admitido en el canon de la Escritura, pues carecen de las señales esenciales de inspiración que posee Daniel. Pero revelan los ahelos y esperanzas del pueblo de Dios en épocas de intensa prueba.<sup>2</sup>

## A. LUGAR EN EL CANON

El lugar de Daniel en el canon de las Escrituras del Antiguo Testamento nunca ha sido disputado seriamente. Entre los judíos, así como entre los cristianos, a lo largo de los siglos este libro ha gozado de una alta consideración. Tiene en sí mismo las marcas de la inspiración divina y las cualidades superiores exigidas a los escritos reconocidos como Escrituras. Contiene el mensaje de Dios y muestra claramente la acción de la revelación de Dios sobre la vida y sobre la historia. Tiene la cualidad de atemporalidad a la vez que de temporalidad.

En la Biblia hebrea, Daniel no está colocado entre los profetas (*Nebhiim*), sino entre los Escritos (*Kethubhiim*). Algunos han sugerido que esto tuvo por objeto disminuir la autoridad de Daniel debido al prominente testimonio que el libro le da al Mesías. Pero tal razón no parece del todo plausible en vista del lugar de autoridad que el libro recibió en el canon sagrado. Si hubiera habido un serio intento de aminorar la autoridad de Daniel, se lo hubiera excluido del todo del canon. Pusey explica que el mismo Daniel en realidad no fue técnica ni profesionalmente un profeta, sino un estadista.

No tenía el oficio profético. Por lo tanto, en las escrituras hebreas no se le incluía entre los profetas.<sup>3</sup> Pero cumplió una función profética. Así, pues, su libro está en el canon de las Sagradas Escrituras y su mensaje es reconocido en las mismas escrituras como profecía. Young sigue en gran parte la misma línea de razonamiento con respecto a la colocación de Daniel en las Escrituras hebreas.<sup>4</sup>

## B. AUTOR

Tanto entre los judíos como entre los cristianos, a lo largo de los siglos Daniel ha sido considerado tradicionalmente como el autor del libro. El escrito se identifica en importantes secciones como obra directa de Daniel. La primera persona del singular: “Yo Daniel” se emplea repetidamente. El capítulo 7 comienza con la declaración: “Tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño, y relató lo principal del asunto” ([Dn. 7:1](#)).

Pero durante el último siglo y medio la composición del libro de Daniel ha sido un importante campo de batalla. Se cayó en la costumbre de atribuir el libro a un escritor anónimo que habría vivido en los días de Antíoco Epifanes, 175–169 A.C. Consecuente con esta posición, se supone que el libro de Daniel es una alegoría, escrita algo así como en código, para sostener e inspirar a los judíos que estaban sufriendo bajo la tiranía y las persecuciones de Antíoco. Las historias del libro, en consecuencia, no debían ser aceptadas literalmente, sino consideradas simbólicamente. El libro se ubicaría entre los *pseudepigrapha*

---

<sup>2</sup> Entre estos apocalipsis, a menudo llamados *pseudepigrapha*, se encuentran 1 y 2 Enoc, el Libro de Noé, Los Testamentos de los Doce Patriarcas, La Asunción de Moisés, el Apocalipsis de Baruc, el Apocalipsis de Abraham, el Apocalipsis de Elías, el Testamento de Job, los Oráculos Sibílicos, el Apocalipsis de Pedro, el Apocalipsis de Pablo, la Revelación de Bartolomé, y muchos otros.

<sup>3</sup> *Daniel the Prophet* (Nueva York: Funk & Wagnalls, 1885), pp. 308–10.

<sup>4</sup> *The Prophecy of Daniel* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949), *ad loc.*

(escritos posteriores presentados con el nombre de grandes hombres de la antigüedad), que tenían cierta semejanza con él.

Para los que consideran la inspiración divina desde el punto de vista sobrenatural no hay razón válida para negar la tradicional creencia cristiana en la integridad del libro de Daniel. Sería irrazonable en sí buscar razones por las que Daniel no podría haber escrito este libro atribuido a su nombre. Tomar el libro tal como es, después de todos los interrogantes que se han levantado contra él, es más que credulidad. Es fe. Esta fe debiera ser firme y escuchar lo que Dios tiene que decirnos en nuestra época acerca del firme propósito que El ha establecido en el tiempo y para las edades venideras.

Daniel no está solo e indefenso dentro de la Biblia misma. Indiscutiblemente la referencia más notable y autoritaria al libro de Daniel es la alusión a [9:27](#) en el mensaje apocalíptico del mismo Jesús: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel...” ([Mt. 24:15](#); cf. también [Mr. 13:14](#)). Aquí Jesús parece dar claramente su apoyo tanto a la validez de Daniel como profeta cuanto a la autenticidad de su mensaje.

También en otras enseñanzas de Jesús se hallan por inferencia numerosas referencias a la profecía de Daniel, particularmente en su uso de la frase “Hijo del Hombre”. En [Mateo 24:30](#), leemos: “Verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.” Palabras que parecen un eco claro de [Daniel 7:13-14](#): “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre... y le fue dado dominio, gloria y reino” (cf. [Mt. 16:27-28](#)).

Cuando Pablo escribe del “hombre de pecado, el hijo de perdición... el cual se opone y se levanta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto” ([2 Ts. 2:3-4](#)), se está refiriendo evidentemente a [Daniel 11:36](#): “Se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas.”

Las referencias a Daniel que se reflejan en el libro de Apocalipsis son suficientemente numerosas para justificar la inferencia de que la autoridad de este libro del Nuevo Testamento apoya la integridad de su contraparte en el Antiguo Testamento.

No deja de ser interesante observar que los miembros de la comunidad de Qumrán, que produjeron los manuscritos bíblicos más antiguos que se conocen hasta ahora, tuvieron un interés especial en el libro de Daniel. Por los fragmentos recuperados en sus cuevas, es evidente que poseían una cantidad de copias de este libro. Viviendo como vivieron en los turbulentos días que siguieron a Antíoco, y hasta la destrucción de Jerusalén en el año 71 D.C., tenían un profundo interés en la esperanza apocalíptica.<sup>5</sup>

## C. SITUACIÓN HISTÓRICA

El propio libro de Daniel describe muy definidamente la situación histórica y los tiempos en que tuvo origen. El asedio o invasión que hizo cautivos de Daniel y sus principescos compañeros ocurrió en el tercer año del rey Joaquín. Esto sucedía en los primeros días del imperio neo-babilonio. Nabopolasar había sacudido el yugo de Asiria y, con su hijo, Nabucodonosor, estaba sometiendo a todas las tierras del Cercano Oriente, así como a Egipto. Asimismo Judá habría de caer bajo el poder de Babilonia. Desde el 606 A.C., año del exilio de Daniel, hasta el año 536 A.C., el año de la caída de Babilonia en poder de Ciro el persa, el

---

<sup>5</sup> Harold H. Rowley, [Jewish Apocalyptic and the Dead Sea Scrolls](#) (Londres: Athlone Press, University of London, 1957), pp. 17, 23; Miller Burrows, [The Dead Sea Scrolls](#) (New Haven: American Schools of Oriental Research, 1950), pp. 28, 63.

reino neo-babilonio se levantó y declinó. La mayor parte del tiempo ocupó el trono el poderoso Nabucodonosor (606 a 561 A.C.). Daniel vivió y sirvió en este período y los primeros años del período persa. Parecería probable que el profeta haya vivido más de 90 años.

El período que abarcaron la vida y el servicio de Daniel coincidió con una época de tremendos trastornos internacionales. Asiria, que durante siglos había assolado las tierras del Medio Oriente, había sido eliminada para siempre por las fuerzas combinadas de sus exsúbditos los babilonios, los medos y los escitas. Egipto, que durante 1000 años había tratado de dominar no solamente el Africa, sino también las tierras del este del Mediterráneo, había sido reducido a sujeción. Babilonia tuvo un ascenso meteórico. Bajo el genio de Nabucodonosor, jefe militar, organizador político y constructor cívico, la tierra de los caldeos alcanzó una posición de poder, riqueza y liderazgo mundial superior a todo lo conocido hasta entonces.

Pero mientras los imperios antiguos estaban desapareciendo y un nuevo imperio escribía su brillante aunque breve historia, el pueblo de Daniel, el pueblo de la promesa, estaba pasando por una noche oscura de prueba. Exiliado de su tierra, la tierra de la promesa, sometido a servidumbre en una tierra pagana, sus arpas pendían de los sauces y esperaba el amanecer de un nuevo día.

Aunque el libro de Daniel contiene implicaciones de alcance mundial y que llegan hasta el final de los tiempos, su foco principal está en las tierras del Oriente Medio y el Mediterráneo. No toma en cuenta para nada los reinos y las civilizaciones anteriores a los días de Daniel. No tiene nada que decir acerca de las civilizaciones y el surgimiento y caída de dinastías en el Lejano Oriente, la China o la India. Su centro es la tierra donde habría de desarrollarse el drama de la redención, con su acontecimiento cumbre, la venida del Mesías y la consumación de su reino.

#### D. MENSAJE DEL LIBRO

El libro de Daniel es la revelación de un misterio. Y mientras lo revela, al mismo tiempo lo envuelve en maravilla, dejando que permanezca gran parte del misterio de la revelación.

Daniel era un hombre de extraordinaria sabiduría y percepción. Viviendo en medio de cambios repentinos que sacudían al mundo, fue capaz de mantener su aplomo y sensatez, contemplando los sucesos con mirada firme. Fue siervo de reyes. Valioso consejero de gobiernos. Pero, lo más importante, era íntimo del Dios del cielo. Tenía los pies fuertemente asentados en la tierra entre los asuntos mundanos. Pero su cabeza estaba en una atmósfera más clara: vivía entre las realidades de las cosas eternas.

En el mensaje de Daniel, revelador del plan de Dios para la Tierra y sus habitantes, se muestran claramente algunas verdades. *Primero*, el poder y las circunstancias terrenas son sumamente transitorios. *Segundo*, Dios hace que la ira del hombre lo alabe, y al resto de ella El lo restringe. Tanto Nabucodonosor, el déspota furioso, como Ciro, soberano sabio y genial, atestiguan esta verdad. *Tercero*, Dios cumple la promesa que le ha hecho a su pueblo; El no olvida. *Cuarto*, Dios tiene su propio tiempo para hacer su obra. Ni se apresura ni se demora. *Quinto*, los reinos de este mundo están destinados a dejar paso al reino de nuestro Señor y de su Cristo. *Sexto*, si bien Dios tiene una visión eterna y cósmica, tiene también un amante interés por los asuntos menudos de un solo individuo.

El libro de Daniel fue un libro para Daniel y para el esforzado remanente del pueblo de Dios en los días de antaño. Y es también un libro para las edades, destinado a mantener una

perspectiva de la historia. Es verdaderamente un libro para nosotros y para nuestros días. Ciertamente nosotros estamos más cerca de la consumación del reino de Dios, que cualquier pueblo que haya vivido antes que nosotros. En días de la más profunda oscuridad o el conflicto más cruento, bebamos esperanza y coraje del mensaje que le fue dado a Daniel.

## *Bosquejo*

- I. Relato del Exilio de Daniel, [1:1-21](#)
  - (Una Sección Hebrea)
  - A. Preludio Histórico, [1:1-2](#)
  - B. La Juventud Puesta a Prueba, [1:3-16](#)
  - C. La Integridad Vindicada, [1:17-21](#)
  
- II. El Apocalipsis Caldeo, [2:1-7:28](#)
  - (Un Mensaje en Arameo a las Naciones)
  - A. El Sueño de Nabucodonosor, [2:1-49](#)
  - B. El Coloso de Nabucodonosor, [3:1-30](#)
  - C. Juicio Personal de Nabucodonosor, [4:1-37](#)
  - D. Caída del Imperio Caldeo, [5:1-31](#)
  - E. Reinado de Darío, el Medo, [6:1-28](#)
  - F. Imperios Surgen y Caen Hasta la Consumación, [7:1-28](#)
  
- III. El Apocalipsis Hebreo, [8:1-12:13](#)
  - (Un Mensaje en Hebreo al Pueblo Escogido)
  - A. Visión de Daniel de los Imperios en Guerra, [8:1-27](#)
  - B. Intercesión de Daniel por Israel, [9:1-27](#)
  - C. Una Visión Celestial de los Conflictos Terrenales, [10:1-12:13](#)

## Sección I *Relato del Exilio de Daniel*

(Una sección hebrea)

[Daniel 1:1–21](#)

### A. PRELUDIO HISTÓRICO, [1:1–2](#)

Una ubicación histórica claramente enfocada introduce el libro de Daniel. Es interesante que esta breve sección está en hebreo, mientras la parte que sigue del libro, [2:4–7:28](#), está en idioma arameo o caldeo. Luego, la sección final del libro retorna al hebreo. Los intérpretes difieren en cuanto a las razones de esta rara característica. La explicación más plausible parece ser que esta sección y la parte final del libro están señaladas por su lenguaje como destinadas especialmente al pueblo de Dios en el exilio. La porción caldea por su lenguaje está señalada como dirigida para las naciones paganas, la primera y más inmediata de las cuales era Babilonia. Ambos idiomas eran comunes en los días de Daniel y ambos eran entendidos por el pueblo del exilio y de los siglos siguientes. El uso de estos dos idiomas relacionados ayudaba a mantener en gráfica relación la ubicación histórica del libro y su pertinencia para las personas para las que había sido escrito.

El libro de Daniel comienza: **En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalen, y la sitió (1; véase el Diagrama A).** Esto sería menos de tres años después que Neco había designado rey a Joacim, tan rápidamente cambiaban las fortunas políticas.

Aunque Nabopolasar era el monarca del nuevo reino de Babilonia, su vigoroso hijo Nabucodonosor era su heredero reconocido y ya corregente con él. Apenas había reunido su botín de tesoros y rehenes, cuando recibió un llamado de emergencia de Babilonia. Su padre había muerto y él debía apresurarse a volver para ocupar el trono.

De este modo Daniel y sus tres compañeros, junto con otros jóvenes príncipes de la realeza de Judá se encontraron en tierra extraña a 2.400 kilómetros de su patria. Y con ellos había llegado el sagrado tesoro de **la casa de Dios (2)** en Jerusalén, para adornar el templo de Bel en Babilonia. **Sinar** era la llanura central de Babilonia.

### B. LA JUVENTUD PUESTA A PRUEBA, [1:3–16](#)

#### 1. *El proceder del rey (1:3–5)*

Engreído con la victoria y su nuevo poder, el joven rey del nuevo reino babilonio procedió astutamente a consolidar su autoridad. ¿Cómo podría hacerlo mejor que escogiendo a los príncipes más dotados de sus recién ganados territorios y preparándolos para el liderazgo político? Nada sabemos de lo que pasó con los otros príncipes de Judá. Todos fueron seleccionados por sus dones naturales y su excelente apariencia. Se les dio la mejor preparación que podía ofrecer la corte de Babilonia. Eran jóvenes **del linaje real de los príncipes (3)... en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey (4).**

El programa de educación incluía **las letras y la lengua de los caldeos**, un curso de tres años de preparación intensiva. Para su bienestar físico se había asignado lo mejor que el reino podía proveer, alimentos de la mesa imperial.

## 2. *Jóvenes de carácter* ([1:6–16](#))

Entre todos los ganadores de los exámenes de competencia se destacaron los cuatro héroes del libro de Daniel. Estos, **de los hijos de Judá**, eran **Daniel, Ananías, Misael y Azarías** ([6](#)).

Estos cuatro jóvenes de Judá llevaban consigo en sus nombres un testimonio del Dios verdadero. Cualesquiera que hubieran sido las limitaciones de su ambiente religioso en Judá, sus padres les habían dado nombres que expresaban un claro testimonio. **Daniel** significaba: “Dios es mi juez”; **Ananías** significaba: “El Señor ha tenido gracia”; **Misael** proclamaba: “Es alguien que viene de Dios”; y **Azarías** declaraba: “El Señor es mi ayudador.” La continuación de la historia pareciera indicar claramente que, aunque otros en Judá pudieran haberles fallado a sus hijos, los padres de estos jóvenes les habían proporcionado una base de convicción y responsabilidad que iba mucho más allá de sus nombres. Su piadosa educación había nutrido profundas raíces de carácter.

Por deferencia hacia el rey y sus dioses paganos, el príncipe de los eunucos les dio nuevos nombres a los cuatro jóvenes. **Beltsasar** ([7](#)) significaba “el tesoro (o secretos) de Bel”. **Sadrac** significaba “la inspiración del Sol”. **Mesac** sugería “alguien que pertenece a la diosa Sesac”. Y **Abed-nego** significaba “siervo de Nego (la estrella de la mañana)”. Cuán levemente influyeron estos nombres sobre los jóvenes que los llevaron, lo revelan los relatos siguientes del libro.

Con incommovible convicción, santa osadía y delicada cortesía Daniel y sus compañeros revelaron pronto sus extraordinarios dones de sabiduría y carácter. El participar de las viandas del rey era mucho más que una cuestión de conveniencia o de salud. Era algo relacionado con la integridad de sus votos de consagración como hebreos al Dios de Israel. Participar de alimentos dedicados a los dioses paganos de Babilonia hubiera significado quebrantar la fe de Jehová. Debían correr el peligro de rehusarse. Pero debían rehusarse de una manera que fuera cortés para con su superior y considerada para con aquellos encargados de su cuidado.

Cuando el **jefe de los eunucos** ([8](#), [10](#)) declinó el pedido, una sensible sugestión al subalterno **Melsar** ([11](#)), encargado directamente de los jóvenes, libró de la presión al funcionario superior y abrió un camino para la solución. El período de prueba de **diez días** ([12](#)) era justo, y suficiente para proporcionar una adecuada demostración del buen sentido higiénico del pedido y dar oportunidad a Dios para vindicar a sus jóvenes siervos. **Legumbres** significaba literalmente “semillas”, pero se refiere a una dieta de verduras en general.

## C. VINDICACIÓN DE LA INTEGRIDAD, [1:17–21](#)

No está del todo claro si el examen final de sus estudios se realizó al final de tres años completos o si el período fue acortado. El resultado de la prueba fue una vindicación total en presencia del rey de la práctica de una disciplina personal de los **cuatro muchachos** ([17](#)). No se nos dice cuánto sabía el rey de la consagración religiosa de los jóvenes. Pero Daniel y sus compañeros sabían muy bien que Dios los había sostenido en todas sus decisiones y



empresas. Y podemos estar seguros de que ese hecho del apoyo de la fidelidad de Dios sirvió para confirmar sus convicciones y su valor para vivir de acuerdo con ellas. Su nombramiento a puestos de prominencia y responsabilidad fue un reconocimiento obvio de sus dones y logros superiores. **Así, pues, estuvieron delante del rey (19)**. Para **magos y astrólogos (20)**, véase el comentario sobre [2:2](#).

La declaración de que **continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro (21; 539 A.C.)** evidentemente no pretende limitar el lapso que abarcó su vida, sino más bien mostrar su extensión general. En [10:1](#) se nos informa que Daniel vivía aún en el tercer año de Ciro.

## Sección II *El Apocalipsis Caldeo*

(Un Mensaje en Arameo a las Naciones)

[Daniel 2:1–7:28](#)

### A. EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR, [2:1–49](#)

#### 1. *Sueños perturbadores sin interpretación (2:1–3)*

Los tres primeros versículos de esta sección continúan el relato en hebreo. A continuación de las palabras: **Entonces hablaron los caldeos al rey en lengua aramea (4; siríaca, VM.)**, comienza la sección aramea que continúa hasta el final del capítulo [7](#).

Muchos expositores evangélicos identifican este capítulo y su contraparte, el capítulo [7](#), como los pasajes claves del libro. Aquí vemos al Dios del cielo revelando a un rey pagano la intención divina para las edades y las etapas de la historia hasta la consumación en el reino de Dios.

**Nabucodonosor (1)** estaba en la flor de su juventud y acababa de heredar el trono. El poder que se acumulaba bajo su mano aumentaba a una velocidad asombrosa. Además, por un imaginativo y osado programa de edificación en las ciudades de su tierra, estaba logrando el apoyo entusiasta de los jefes religiosos y la población civil.

En esta coyuntura en su carrera el rey mostró una notable cualidad de grandeza. En lugar de continuar en un creciente frenesí de realizaciones, hizo un alto a fin de poder pensar sobre el significado de su vida y del poder que había alcanzado. ¿Cuál sería su destino? ¿Y cuál sería el resultado del imperio que tan recientemente había ayudado a fundar? En su meditación soñó y sus sueños, aunque confusos, sirvieron para estimular pensamientos aún más profundos y preguntas acerca del destino y la significación última. **Y se perturbó su espíritu, y se le fue el sueño (1)**. Detrás de estos interrogantes y sueños estaba Dios.

Tan urgentes llegaron a ser estos interrogantes para Nabucodonosor, que adoptó medidas extremas para resolver sus problemas. Sus propios esfuerzos intelectuales no eran suficientes para responder a sus preguntas. Llamó en consulta a los expertos y especialistas en ciencia, filosofía y religión. No está del todo clara la función de cada uno de los cuatro grupos que se mencionan. Pero parece que los **magos (2)** eran expertos en las artes ocultas, los **astrólogos** se supone que tenían acceso a un conocimiento sobrenatural por medio del estudio del cielo,

los **encantadores** eran manipuladores de poderes sobrenaturales por medio de encantamientos, y los **caldeos** eran los jefes de una casta sacerdotal de la sociedad babilónica.

Surge naturalmente la pregunta: ¿Por qué no incluyó Nabucodonosor desde el principio a Daniel y a sus amigos? Es muy probable que estos recién llegados no hubieran ganado todavía un lugar reconocido entre los sabios y consejeros profesionales. Además, estos hebreos, por dotados que estuvieran, no habían sido aceptados en la casta sacerdotal.

## 2. *Las exigencias imposibles de un déspota* ([2:4–13](#))

El rey expuso ante sus sabios el problema de su profunda preocupación por el sueño que lo había desvelado y sus palabras causaron considerable confusión en sus sabios. Los representantes sacerdotales, los **caldeos** ([4](#)), hablaron en nombre de los demás y pidieron una exposición más exacta del problema. Pidieron detalles específicos del sueño antes de intentar una explicación. Esta exigencia irritó al rey. Los acusó de hablar **entre tanto que pasa el tiempo** ([9](#)), es decir simplemente para ganar tiempo. Si su pretendida capacidad sobrenatural era genuina, debían garantizar su interpretación diciéndole qué había soñado. Esto, por supuesto puso al descubierto su hipocresía, ya que no tenían manera de saber cómo había sido el sueño.

Como el rey había hecho de esto una cuestión de vida o muerte para todos los sabios, éstos empezaron a maniobrar desesperadamente para sobrevivir. Cuando descubrieron que el propio rey no podía ayudarles, porque había olvidado el sueño, vieron cuán desesperada era su situación. Puestos contra la pared, se enfrentaron con la verdad. **El asunto que el rey demanda es difícil, y no hay quien lo pueda declarar al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne** ([11](#)).

Keil<sup>1</sup> insiste en que el rey no había olvidado realmente el sueño, sino que estaba decidido a probar si la capacidad de los presuntos sabios era genuina. Si podían establecer con precisión los detalles de su sueño, él podría estar seguro de la validez de su interpretación. Pero si no podían ni siquiera conocer el sueño, su pretensión de capacidad sobrenatural era un fraude y el tremendo castigo con que los había amenazado el rey sería justamente merecido. Pero, fuera que el sueño hubiera sido olvidado o no, la situación de los sabios se había vuelto desesperada.

El castigo decretado por Nabucodonosor era muy común entre los babilonios (véase [3:29](#)). Aun los mismos hebreos habían practicado el descuartizamiento de los cautivos ([1 S. 15:33](#)) como manifestación de un juicio extremo. Nabucodonosor agregaba a este horror la confiscación de los bienes y la profanación de los hogares de las víctimas convirtiéndolos en **muladares** ([5](#)), es decir letrinas públicas.

## 3. *Dios le da la clave a Daniel* ([2:14–23](#))

Aunque Daniel y sus compañeros no habían sido citados por el rey, no dejaron de verse envueltos en el edicto de **matar a los sabios de Babilonia** ([14](#)). También ellos estaban incluidos en la ejecución. Cuando Daniel conoció la naturaleza del edicto y la razón de sus severidad, se presentó inmediatamente al rey. El hecho de que tuviera tal posibilidad de acceso da testimonio de la elevada posición que había alcanzado en los exámenes que había

---

<sup>1</sup> “[The Book of the Prophet Daniel](#)”, *The Biblical Commentary on the Old Testament*, C. F. Keil y F. Delitzsch, traducido por M. G. Easton (Edimburgo: T. & T. Clark, 1862), pp. 89–90.

pasado tan recientemente (1:19–20). En presencia de Nabucodonosor, Daniel manifestó osadamente que si se le daba **tiempo, él mostraría la interpretación al rey** (16). Evidentemente la sinceridad y la firme confianza de Daniel impresionaron al rey, que acababa de mostrarse furioso ante las desesperadas manipulaciones de los sabios.

La acción de Daniel fue lo que sería de esperarse de lo que él era: un hombre de Dios. Llamó a sus tres compañeros y se dedicaron a un período de desesperada oración intercesoria. La respuesta a esa oración no tardó en llegar. Cuando Daniel vio él mismo el sueño en una visión nocturna, irrumpió en un cántico de exultante alabanza a Dios.

*¡Sea el nombre de Dios bendito desde la eternidad y hasta la eternidad;  
porque suya es la sabiduría y el poder!  
Asimismo él muda los tiempos y los plazos;  
El quita los reyes, y establece los reyes;  
El da sabiduría a los sabios, y ciencia a los que poseen inteligencia.  
El revela las cosas profundas y escondidas;  
El conoce lo que está en tinieblas;  
y la luz mora con él (20–22, VM.).*

#### 4. *Presentación de Daniel al rey* (2:24–30)

La confianza de Daniel en Dios y en la respuesta que había recibido era completa: **yo le mostraré la interpretación** (24). La visión que Dios le había dado era idéntica a la que había visto el rey, porque ambas las había dado Dios. De modo que no necesitó ni preguntarle al rey cuál había sido su sueño.

La excitación de Arioc al saber que Daniel estaba preparado tan pronto se evidenció en sus acciones; **llevó prontamente a Daniel ante el rey** (25). Cuando el rey, dudando, preguntó si Daniel podría cumplir tan difícil cometido, se enfrentó con un hombre que pisaba terreno más firme que el suelo de Babilonia. Daniel declaró humildemente que la fuente de su conocimiento era una revelación de **un Dios en los cielos, el cual revela los secretos** (28). Rechazó toda idea de sabiduría propia. Además, esta revelación en particular estaba dirigida por Dios al mismo rey, para que pudiera conocer los pensamientos de su propio corazón y **lo que ha de acontecer en los postreros días** (28).

#### 5. *La interpretación de Daniel* (2:31–45)

**Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible** (31). Esta visión inmensa y resplandeciente había abrumado y confundido al rey. Aunque era una sola imagen, estaba compuesta. Comenzaba con una **cabeza de oro brillante** (32) y su calidad se iba deteriorando rápidamente a través del tórax y los **brazos de planta, vientre y... muslos de bronce, piernas de hierro** (33) y **pies** de una mezcla **de hierro y... barro cocido**. Luego, de una montaña, **una piedra fue cortada** (34) sin que se viera **mano** alguna. Cuando la piedra **hirió a la imagen** en su base toda la estructura se derrumbó en pedazos que se esparcieron como **tamo** (35) y **se los llevó el viento**. La **piedra** creció hasta hacerse **un gran monte**.

Inmediatamente Daniel identificó al rey con la imagen que había visto. **Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad (37).** Además, y más específicamente, **tú eres aquella cabeza de oro (38).**

No es difícil imaginar el asombro y la exultación con que el rey debe haber recibido esta notable revelación. Aquí veía claramente los más mínimos detalles del sueño que apenas si podía recordar. Y con ello había una segura garantía de la verdad de su mensaje sobrenatural para él. Pero al escuchar comprendió que él era solamente el primero de una sucesión de imperios, todos los cuales tenían una meta en la historia: su disolución ante el triunfo y la dominación del reino del Dios de los cielos, que nunca será destruido. **Desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre (44).**

Entonces Daniel remachó el propósito del sueño que, le recordó al rey, había venido de Dios. **El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir (45).** Los más profundos interrogantes del rey habían sido contestados. El significado del destino para él y para todos los gobernantes terrenos era que la mano de Dios está sobre el curso de la historia y la meta final no es el creciente esplendor del gobierno del hombre, sino el gobierno de Dios sobre las ruinas de la locura humana.

Aunque los intérpretes difieren en la identificación de los cinco reinos del sueño de Nabucodonosor, la corriente principal de la tradición y la interpretación evangélicas han coincidido casi unánimemente. El primero (38) está claramente expresado; la **cabeza de oro** es el imperio neobabilonio. El quinto (44) no es menos claro: es el reino de Dios. El segundo (39a) se acepta generalmente que es el imperio medo-persa. Sobre el tercero (39b) y el cuarto (40) ha habido más diferencias, especialmente entre aquellos que harían del cuarto reino el domino griego o el de los sucesores de Alejandro. Estos enfocarían los últimos mensajes del libro de Daniel sobre el reinado de Antíoco Epifanes. Pero por lo general, desde los días de Jerónimo, se ha identificado el tercer reino con el de Grecia fundado por Alejandro, y el cuarto con Roma. El versículo 43 ha sido interpretado como un reflejo ya sea de la debilidad de los matrimonios mixtos o de la rápida declinación de la sociedad en el colapso del cuarto reino (Berk.). Puesto que la imagen del sueño de Nabucodonosor y la visión de Daniel del capítulo 7 son obviamente paralelas, la interpretación del sueño debe ser controlada por el contenido de la visión.

## 6. *Exaltación de Daniel (2:46-49)*

La reacción de Nabucodonosor ante la asombrosa revelación fue total y abrumadora. Siendo pagano, reaccionó de la única manera que sabía. Cayó en adoración ante esta manifestación de lo sobrenatural encarnado, como creía ver en Daniel. Ordenó que se le ofrecieran oblaciones (46, VM.) y se quemara **incienso**. Luego alabó al Dios de Daniel, **Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios (47).** Para mostrar su gratitud en una forma práctica, colmó de presentes a Daniel y lo promovió al cargo de **jefe supremo de todos los sabios de Babilonia (48).** A pedido de Daniel, sus tres compañeros recibieron importantes nombramientos políticos.

## B. EL COLOSO DE NABUCODONOSOR, [3:1-30](#)

## 1. *Autodeificación de un emperador* (3:1–7)

J. A. Seiss hace una vigorosa defensa de Nabucodonosor y su intención. Sostiene que el osado concepto de la gran imagen fue resultado directo del sueño que había visto el rey. ¿No se había postrado en adoración delante del hombre que le había transmitido el mensaje del Dios del cielo?

Ahora todo su reino se inclinaría ante esa maravillosa idea que le había sido revelada. En su confusa mentalidad pagana éste era un maravilloso tributo al Dios de Daniel y sus amigos hebreos. Esto haría que la negativa de ellos fuera tanto más irrazonable y condenable.

Bajo la clara y plena luz de la revelación y las instituciones divinas que Nabucodonosor no tenía, es evidente que cometió un gran error que en modo alguno puede ser justificado o excusado sobre bases bíblicas. Pero el error estuvo en el método y no en los motivos. Fue el error de una educación defectuosa, no de la intención. Honradamente se propuso reconocer y glorificar a aquel Dios del cielo que tan notablemente se había comunicado con él. Quiso que su imperio, mediante todos sus representantes reunidos, reconociera de ese modo a ese Dios en una copia tangible de la imagen del sueño. Todas las profundidades de su naturaleza, experiencias y convicciones religiosas se levantarían así para insistir en el deber y propiedad del cumplimiento de lo que tan devota y honestamente había arreglado y ordenado.<sup>2</sup>

Pero es probable que este esfuerzo para defender al rey pagano de Babilonia no tome en cuenta todos los hechos. No parece probable que Nabucodonosor erigiera la imagen en honor de uno de los antiguos dioses de Babilonia, puesto que la tierra estaba llena de deidades competidoras y sus templos. Sin embargo, es posible que su sueño hubiera tenido un profundo efecto sobre él en relación con su lugar en el mundo y en la historia. ¿No era él la cabeza de oro? ¿No estaba primero y por encima de todos los reyes que habría en la tierra? No es difícil imaginar la creciente vanidad de este déspota oriental cuya mentalidad pagana no alcanzaba a sondear el significado real de las percepciones que Dios había tratado de compartir con él. Esta estatua de unos 3 metros de ancho y más de 25 metros de altura, dominando **el campo de Dura** (1) de modo que se divisaba desde kilómetros de distancia, proclamaría a todos la brillantez del hombre que la había diseñado y la gloria del rey a quien simbolizaba. La “llanura de Dura” (VM.) al parecer estaba cerca de Babilonia, pero su ubicación exacta es desconocida.

Sea cual haya sido la motivación de Nabucodonosor, el edicto que convocaba a todos los jefes políticos del reino, grandes y pequeños (3), no dejaba duda acerca de lo que el rey exigía. Instantáneamente, a una señal preestablecida, el sonido de la orquesta imperial (5), todos debían caer en adoración delante de la imagen.

## 2. *Conspiración contra los hebreos* (3:8–18)

No es sorprendente que los tres hebreos, tan recientemente ascendidos a posiciones de liderazgo político, hubieran suscitado celos en algunos funcionarios. El que Daniel parezca haber sido pasado por alto en la convocatoria sólo puede explicarse por su ausencia en la atención de asuntos de su cargo o en que estuviera ocupado en algún encargo especial del rey. **Algunos varones caldeos** (8), no de la casta sacerdotal, sino ciudadanos babilonios, se encargaron de que los tres hebreos no escaparan. Cuando fueron acusados ante el rey, éste

---

<sup>2</sup> *Voices from Babylon* (Filadelfia: The Castle Press, 1879), pp. 96–105.  
VM. *Versión Moderna*

montó en cólera y ordenó que comparecieran ante él inmediatamente (13). Sin escuchar su defensa, les presentó otra oportunidad de obedecer cuando sonara otra vez la música. Una negativa significaría la ejecución inmediata del decreto irreversible: **seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?** (15), rugió el rey.

El aplomo y la calma de los tres siervos del Altísimo está en claro contraste con la desenfrenada turbulencia del rey. La osadía de su fe estaba a la altura de su domino propio. Oh Nabucodonosor (VM.), **no es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos libraré. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado** (16-18).

La fe verdadera no está ligada a las circunstancias ni a las consecuencias. Está fundada sobre la inmutable fidelidad de Dios. Y la fe es fuerte en relación con el elemento de fidelidad en el creyente. Puede haber parecido de poca importancia la claudicación en una cuestión tan nimia. ¿No le debían al rey alguna pequeña cortesía, algo de consideración? ¿No podían doblar las rodillas y mantener erguido el corazón? Una pequeña concesión a la limitada comprensión que tenía el rey de las cosas divinas sería cosa de poca monta.

¡Pero no! De este momento dependía la misma reputación del carácter del Dios vivo y verdadero. Multitudes de paganos de muchas tierras estarían observando. Decidiera Dios librarlos de las llamas o no, ellos debían ser fieles al honor de su nombre.

### 3. *La prueba del fuego* (3:19-25)

El castigo con que se les amenazó fue puesto en ejecución casi inmediatamente. En la creciente ira del rey **se demudó el aspecto de su rostro** (19), e hizo septuplicar el calor del fuego. Mandó a un grupo escogido de sus soldados más vigorosos que **ataren** (20) a los tres sumisos prisioneros, vestidos como estaban **con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus vestidos** (21), y los arrojaron al horno. Al caer Sadrac, Mesac y Abed-nego en las llamas, sus ejecutores murieron delante de ellos, alcanzados por el intenso calor.

Para el endurecido Nabucodonosor poco significaba ver morir a los hombres, aun en las formas más horribles. Pero lo que sucedió lo llenó de espanto, moviéndolo a la acción. Se puso en pie de un salto y llamó a sus consejeros. **¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego?... He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses** (24-25).

Seiss,<sup>3</sup> siguiendo a Keil y muchos otros, traduce la última frase del versículo 25: “como un hijo de los dioses” (cf., R-V., VM., NC., BJ.). Keil<sup>4</sup> explica:

El cuarto ser que Nabucodonosor vio en el horno era de apariencia semejante a... un hijo de los dioses, es decir, a alguien de la raza de los dioses. En el versículo 28 el mismo personaje es llamado un ángel de Dios, siguiendo Nabucodonosor el concepto de los judíos, como consecuencia de la conversación que indudablemente tuvo con los tres que se salvaron. Aquí, por otro lado, habla en el espíritu y significación de la doctrina babilónica de los dioses...

---

VM. *Versión Moderna*

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 342.

VM. *Versión Moderna*

NC. *Nácar Colunga*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>4</sup> *Op. cit.*, pp. 131-32.

Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno y les gritó a los tres hombres que salieran, dirigiéndose a ellos como siervos del Dios altísimo. Esta manera de hablar no trasciende el círculo de las ideas paganas. No llama al Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego el único Dios verdadero, sino el Dios altísimo, el jefe de los dioses.

Sea que limitemos o no la profundidad de la percepción de Nabucodonosor de la identidad del **cuarto** varón que andaba entre las llamas, es evidente que aquí había una manifestación de lo sobrenatural, y el rey no era tan ciego que no lo viera así. Dios estaba allí con sus siervos en el horno de la aflicción. Y la presencia del Dios que creó el principio mismo de la luz y el calor era suficiente para dominar el efecto de esas fuerzas naturales sobre las personas de aquellos hombres que habían osado poner en Él su confianza.

#### 4. *Tributo de Nabucodonosor al Dios Verdadero* ([3:26-30](#))

Las palabras de Nabucodonosor a sus tres siervos hebreos cuando salieron indemnes de las fauces del infierno contenían un espontáneo tributo al Dios en quien ellos confiaban. Y en ese tributo reconoció que ellos servían a un Amo mayor que él. **Siervos del Dios Altísimo, salid y venid** ([26](#)). El asombro del rey y de su oficialidad reunida fue instantáneo y evidente. ¿Cómo podía ser que hombres indefensos arrojados a las llamas pudieran escapar no sólo ilesos, sino sin que siquiera sus ropas olieran a humo? ¡Pero la evidencia estaba ante sus ojos! Lo sobrenatural estaba en acción.

Este fue un momento de vívida revelación. El rey clamó en alabanza a ese Dios vivo cuya poderosa acción acababa de presenciar. **Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él** ([28](#)).

Nabucodonosor rindió además un notable testimonio a la fidelidad y el valor de estos tres siervos de Dios. Ellos habían confiado en Dios sin temor a las consecuencias. Habían desafiado **el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios** ([28](#)).

El Señor, nuestro Dios, se da a conocer más claramente cuando revela su gloria a través de los vasos de carne de sus humildes siervos. Para el rey, éste era **el Dios**, no del cosmos ni de la eternidad, sino **de Sadrac, Mesac y Abed-nego** ([29](#)). Y en su condición indefensa, en su prueba por el fuego en el horno de la aflicción, el poder y la gloria de Dios se habían manifestado.

Además, en el horno era donde se había manifestado **el aspecto del cuarto**. Aquí, medio milenio antes del milagro de la encarnación, el Hijo eternamente preexistente de Dios vino y anduvo en medio de la aflicción con aquellos que eran suyos. Aquí brilló la gloria del Verbo que habría de encarnarse y habitar entre nosotros ([Jn. 1:14](#)). Más tarde esa misma gloria brilló resplandeciente en medio de los candeleros ([Ap. 1:13](#)).

El rey fue profundamente conmovido por esta experiencia. Ordenó que en todo su reino se tuviera un reverente respeto por este **Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego**. La terrible amenaza de descuartizamiento y destrucción de la propiedad que acompañó al edicto caracterizaba la crueldad pagana de este rey para quien la religión por coacción y miedo era una manera natural de pensar. No hay evidencias de que el rey Nabucodonosor se convirtiera, aunque se vio obligado a admitir que **no hay dios que pueda librar como éste** ([29](#)). Los dioses de Babilonia no fueron desechados, pero por el momento el Dios altísimo fue exaltado como el mayor entre ellos.

Como una expresión práctica de aprecio por los tres fieles testigos, el rey **engrandeció a Sadrac, Mesac, y Abed-nego en la provincia de Babilonia** (30). La expresión aramea es: “Los hizo prosperar” (BJ.).

### C. JUICIO PERSONAL DE NABUCODONOSOR, [4:1–37](#)

#### 1. *Atribución de alabanza al Dios altísimo* ([4:1–3](#))

El capítulo cuarto de Daniel ha sido descrito como el más notable documento de estado que haya llegado hasta nosotros desde la antigüedad. Encabezado por la inscripción **Nabucodonosor rey** (1), hablaba con autoridad imperial **a todos los pueblos, naciones y lenguas** que reconocían su autoridad. Sin vergüenza o excusa esta proclamación exaltaba al **Dios Altísimo** (2). Pocos líderes mundiales de cualquier época han superado a Nabucodonosor en dar gloria a Dios o en presentar correctamente su carácter exaltado. Este pasaje bien podría llamarse “La teodicea del emperador”—una exaltada vindicación de los juicios de Dios y su justicia.

*¡Cuán grandes son sus señales,  
y cuán potentes sus maravillas!  
Su reino, reino sempiterno,  
y su señorío de generación  
en generación* (3).

#### 2. *Un sueño perturbador* ([4:4–18](#))

No hay una indicación clara del momento en el reinado de Nabucodonosor en que tuvo esta humillante y esclarecedora experiencia. Keil sugiere que ocurrió “en el último período de su reinado, después de que no sólo había librado guerras para la fundación y consolidación de su reino mundial, sino también, terminado al menos la mayor parte de sus espléndidos edificios”.<sup>5</sup>

No había nada en su ambiente que no diera profunda satisfacción al rey. Había recorrido el mundo con sus conquistas. Se había destacado como diseñador y constructor, tanto en Babilonia como en todo su reino. Ahora, en su palacio, estaba **tranquilo y floreciente** (4). Pero su tranquilidad y satisfacción fueron interrumpidas por un sueño que lo perturbó profundamente. Como lo había hecho en una ocasión similar, convocó a **todos los sabios de Babilonia** (6). Pero con toda la sabiduría de que se jactaban, **no... pudieron mostrar su interpretación** (7). No está del todo claro si Daniel fue llamado en la primera convocatoria. Tal vez fuera deliberadamente excluido por el rey hasta haber dado a la mayoría de los sabios la oportunidad de mostrar lo que podían hacer. **Hasta que entró delante de mí Daniel** (8). De él testificó el rey: **he entendido que hay en ti espíritu de los dioses santos** (9).

El rey había visto en su sueño **un árbol** (10) que crecía cada vez más en tamaño y altura y llegaba **hasta el cielo** (11) y parecía cubrir **la tierra**. El follaje era frondoso y los frutos tan copiosos que proporcionaba alimento y sombra **para todos** (12), hombres, aves y bestias. Entonces apareció un ser celestial al que se llama **vigilante y santo** (13) y rompió el silencio

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>5</sup> *Op. cit.*, p. 138.



con una potente orden: **Derrivad el árbol, y cortad sus ramas, quitadle el follaje, y dispersad su fruto (14)**.

El mensajero celestial continuó con detalles específicos del terrible sueño que sonaban ominosamente como pronósticos de juicio. Y era un juicio, pero un juicio templado por la misericordia. Porque Nabucodonosor corría hacia el desastre, y Dios le sería fiel.

Keil<sup>6</sup> sugiere la posibilidad de que en la identificación del rey del **decreto de los vigilantes (17)**, haya una insinuación de la antigua teología babilónica. En la jerarquía de deidades había 30 dioses consejeros que servían a los 5 grandes dioses planetarios. La mitad de ellos estaban a cargo del mundo superior, y 15 del mundo inferior. Cada 10 días un mensajero de cada consejo visitaba el otro mundo llevando algún mensaje. Pero cualesquiera fueran las limitaciones teológicas de Nabucodonosor, evidentemente llegó a saber que un Dios más grande, **el Altísimo (que) tiene dominio en el reino de los hombres (25)**.

### 3. *La interpretación de Daniel (4:19–27)*

Cuando los filósofos y científicos paganos de la corte se rindieron presas de la confusión, fue introducido Daniel y el rey lo saludó con una deferencia que revelaba su alta opinión de este siervo de Dios: **Tú puedes, porque mora en ti el espíritu de los dioses santos (18)**, dijo el rey. Pero cuando Daniel hubo oído el sueño, quedó atónito, y guardó silencio por una hora. Luego, alentado por el rey, dio la razón de su vacilación. **Señor mío, el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para quienes mal te quieren (19)**.

El árbol alto era indudablemente el rey mismo. Su asombroso crecimiento y fortaleza eran una representación exacta de su gran poder. **Creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo, y tu dominio hasta los confines de la tierra (22)**. Pero la trágica secuela era que estaba decretado que esa grandeza habría de terminar pronto. El rey, renombrado en toda la tierra por su genio, perdería la razón y se arrastraría por el suelo como una bestia. El que era honrado como el más grande de los seres humanos vivientes perdería su humanidad y se consideraría un buey que se alimentaba de hierba. **Hasta que pasen sobre él siete tiempos (23)** era una indicación de que la locura del rey duraría siete años.

Pero en medio de esta tremenda predicción de ruina, que al rey debe haberle parecido más terrible que la muerte, había seguridades de la infinita fidelidad y misericordia de Dios. Aunque el árbol era talado, **la cepa de sus raíces (23)** se dejaba para que reviviera y volviera a crecer. Además, estaba rodeado **con atadura de hierro y de bronce**, símbolo de la firmeza de la divina promesa de supervivencia y restauración. Al finalizar su interpretación, Daniel exhortó al rey a arrepentirse de sus **pecados** de injusticia y opresión, para que Dios prolongara su **tranquilidad (27)**.

### 4. *Cumplimiento y destronamiento (4:28–33)*

Pero Nabucodonosor no prestó atención a la advertencia, volviéndose a Dios genuinamente arrepentido, lo cual es una reflexión gráfica sobre la debilidad y la impiedad humanas. Pasaron **doce meses (29)** y la aterradora visión se disipó. Tal vez, después de todo, no se cumpliría.

---

<sup>6</sup> *Ibid.*, pp. 149–51.

Un día, en un momento de autogratisficación, el rey empezó a exaltar la gloria de sus logros. “Paseándose por la terraza del palacio real” (BJ.), tenía debajo de sus pies el edificio más espléndido que Babilonia había visto jamás, adornado con oro y mármoles de brillantes colores. Cerca estaban la montaña artificial y los jardines colgantes construidos para su reina de las montañas de Media. Esa era **la gran Babilonia** (30). De una pequeña población en una de las orillas del Eufrates, él la había llevado a ambos lados del río duplicando su superficie. La había llenado de templos y edificios de una arquitectura característica. La había rodeado de murallas renombradas por su altura y espesor. Sobre ellas podían correr de frente los troncos de caballos de los carros de guerra. Doscientos diez kilómetros de estas murallas rodeaban la ciudad. Cien aberturas, con puertas de bronce controlaban el acceso a la ciudad. Y afuera había un depósito de 220 kilómetros de circunferencia, que conservaba y controlaba las aguas del Eufrates. Canales para la navegación y la irrigación surcaban el área. Represas dirigían el Eufrates al mar, y rompeolas hacían que el golfo Pérsico fuera seguro para la navegación.

Con su mente llena con esta visión, podemos imaginar la exaltación del rey. El que ya lo tenía todo, se atribuyó toda la gloria. **¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué... para gloria de mi majestad?** (30). Inflado hasta el punto de estallar con su autoestima, cayó en el abismo de la oscuridad espiritual y mental.

No hay otras noticias sobre el intervalo de locura de Nabucodonosor aquí mencionado, lo cual es muy comprensible. Cualquier referencia a él en las fuentes babilónicas habría sido cuidadosamente eliminada después que el rey recuperó su salud y su posición. El extremado orgullo del monarca fue castigado con un juicio terminante y humillante. La forma particular de la locura de Nabucodonosor se conoce como licantropía.

## 5. *Restauración* (4:34–37)

La adecuada culminación del capítulo se encuentra en el recital de la recuperación del rey y su glorificación de Dios, **el Altísimo**. Como Dios lo había prometido, su reino le fue preservado. Su gabinete de consejeros, uno de los cuales bien pudo ser Daniel, administró el reino durante los “siete tiempos” (32) de incapacidad del rey. Si éstos fueron siete años, como los interpreta la mayoría de los comentaristas, ello mostraría algo de la estima en que el rey era tenido por sus súbditos, así como de la fiel providencia de Dios que inclinó a ello sus corazones.

Podríamos preguntar: ¿Por qué permitió Dios la restauración? Más aún, ¿por qué se la garantizó Dios a un autócrata egocéntrico como Nabucodonosor? ¿No era que a través de este hombre podría Dios revelar su gloria?

Dios había designado esta experiencia como una disciplina especial de enseñanza para Nabucodonosor. Su propósito especial era, en las palabras de Daniel, “hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere” (25). Y notamos que esa recuperación se produjo cuando **yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo** (34).

El rey había aprendido bien su lección. Sea que antes había conocido mucho o poco de Dios, ahora prorrumpió en alabanzas de profunda y amplia significación. La naturaleza del Altísimo resalta en claro relieve contra el paganismo y la superstición de la época. Vemos aquí reveladas: (1) *La eternidad de Dios*—el **que vive para siempre** (34); (2) *Su soberanía*—

**su reino, reino sempiterno, y su reino por todas las edades; (3) Su omnipresencia—él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra (35); (4) Su omnipotencia—no hay quien detenga su mano y le diga: ¿Qué haces? (5) Su justicia—todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos (37).**

#### D. CAÍDA DEL IMPERIO CALDEO, [5:1–31](#)

La primera mitad del libro de Daniel es el registro de una serie de encuentros cruciales entre el jactancioso poderío y orgullo de hombres pequeños y el Dios grande y bueno, que en el último análisis gobierna los asuntos de los hombres, sea que éstos lo reconozcan o no. El incidente de este quinto capítulo viene como el clímax del relato del meteórico viaje a través de la historia del reino neo-babilónico.

A la muerte de Nabucodonosor, su hijo, Evil-merodac, le sucedió en el trono. Este es el rey que honró en forma especial al rey Joaquín después de sus 37 años de exilio, liberándolo de la prisión y asignándole una pensión ([Jer. 52:31–34](#); [2 R. 25:27–30](#)).

Dos años después el cuñado de Evil-merodac, Neriglisar, encabezó una revuelta y lo asesinó. Neriglisar se había casado con una hija de Nabucodonosor y pretendía algunos derechos reales, especialmente a través de su joven hijo, Labasi Marduk. Pero el muchacho carecía de apoyo y pronto fue despachado por sus amigos de confianza. Los generales y dirigentes políticos eligieron a Nabonido, otro yerno de Nabucodonosor, y su probado ayudante de confianza durante gran parte de su reinado. Nitocris, hija de Nabucodonosor, le dio a Nabonido un hijo, Belsasar. Debido a su sangre real, Belsasar, tres años después de la asunción del mando por Nabonido, fue hecho corregente con su padre. Se le dio el cargo especial de gobernador de la provincia de Babilonia. Este fue el Belsasar de Daniel, como lo han revelado las tabletas cuneiformes después de décadas de confusión, aun para los eruditos conservadores, acerca de la identidad histórica de este rey.<sup>7</sup>

##### 1. *La orgía profana de Belsasar* ([5:1–4](#))

A pesar de toda su herencia real del gran Nabucodonosor, su abuelo, Belsasar se hizo famoso por su desenfreno y crueldad. Se atribuye a Jenofonte la anécdota de una partida de caza en la cual uno de los nobles de Belsasar se adelantó al rey y derribó la presa. Ante lo cual Belsasar mató al noble en el mismo punto. Más tarde, en una fiesta, uno de los huéspedes fue elogiado por una de las mujeres. El rey ordenó que el huésped fuera mutilado para que no hubiera ninguna otra ocasión de nuevos elogios.<sup>8</sup> Criado en medio del lujo, y habiendo recibido desde temprano poder y adulación, difícilmente hubiera podido evitar llegar a ser un insensato egoísta y un autócrata sin corazón.

Pero ahora, después de 14 años como segundo en autoridad en el reino, Belsasar se enfrentaba con serias responsabilidades. Su padre, Nabonido, estaba en campaña con el ejército caldeo tratando de parar los golpes de las fuerzas combinadas de medos y persas. Una tras otra las tierras alrededor de Babilonia habían caído. Ahora la propia capital estaba rodeada por los ejércitos de Ciro, como su presa final.

¿Pero no era inexpugnable esta gran Babilonia? Sus muros podían soportar cualquier asalto. Su abundancia de provisiones y su inagotable suministro de agua podían aguantar

---

<sup>7</sup> R. P. Dougherty, [Nabonidus and Belshazzar](#) (New Haven: Yale University Press, 1929), pp. 42–47, 59–66, 134, 192–200.

<sup>8</sup> Seiss, *op. cit.*, p. 141.

cualquier asedio. Para demostrar su temerario desdén por la amenaza persa, Belsasar proclamó una festividad para toda la ciudad. Con una invitación especial a **mil de sus príncipes** (1) convocó a un banquete en el palacio real. Para aumentar la alegría de la reunión, invitó a las mujeres del harén real. Y él mismo presidió las festividades demostrando su capacidad de bebedor. Hasta que “recalentado con el vino” (2, VM.), cedió a un impulso temerario. Ordenó que trajeran los **vasos** sagrados que su abuelo había llevado de **Jerusalén** (3) a Babilonia 50 años antes. Beberían de ellos como nunca antes nadie había osado beber, y alabarían a todos **los dioses** (4) de Babilonia. Tanto aumentó la barahunda que, según Jenofonte, Gobryas, el general de Ciro, dijo: “No me extrañaría que las puertas del palacio estuvieran abiertas, porque toda la ciudad parece entregada esta noche a una orgía.”<sup>9</sup>

## 2. *Aparición de la condenación* (5:5–9)

Repentinamente, sin advertencia previa, la algarabía se congeló en un silencio estupefacto. Sobre la pared apareció **una mano de hombre** (5) que escribía lentamente un mensaje. Pero ni el rey ni sus cortesanos pudieron entender una sola palabra. “Entonces se le mudaron al rey los colores, y sus pensamientos le aterraron, en términos que las coyunturas de sus lomos se le desencajaban, y sus rodillas se batían la una contra la otra” (6, VM.). Cuando recobró el habla, Belsasar empezó a llamar a gritos a los sabios **magos, caldeos y adivinos** (7), para que acudieran a explicar el misterio. El rey prometió recompensas y ascensos para quien pudiera leer la escritura y descifrar el mensaje. Sería **vestido de púrpura** (atuendo regio), se le pondría al cuello un **collar de oro**, y sería elevado al tercer puesto entre los líderes del reino. Este era el lugar más elevado disponible, pues Nabonido ocupaba el primer lugar y Belsasar el segundo.

Cuando sus sabios no pudieron darle respuesta alguna, el rey y todos los circunstantes fueron presa de la mayor consternación. El término arameo empleado aquí, *mishettabbeshiyn*, implica mucho más que perplejidad; más bien hubo “confusión y gran conmoción en la asamblea.”<sup>10</sup>

## 3. *Llaman a Daniel* (5:10–12)

Mientras los hombres gritaban y las mujeres lloraban, **la reina** (10; Nitocris, la reina madre), que se había ausentado de la fiesta, volvió de sus aposentos en el palacio a la sala del banquete. Dominando la histeria de la situación con aplomo y dignidad, increpó amablemente al rey, su hijo, y le indicó cómo proceder inteligentemente. Le recordó que había en su reino **un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos** (11). Este hombre había probado una y otra vez su capacidad para revelar secretos sobrenaturales en los días de su abuelo Nabucodonosor. Este no era otro que **Daniel... por nombre Beltsasar** (12), en un tiempo principal entre los sabios de Babilonia.

## 4. *La interpretación de Daniel* (5:13–29)

---

VM. Versión Moderna

<sup>9</sup> *Ibid.*, pp. 141 ss.

VM. Versión Moderna

<sup>10</sup> Keil, *op. cit.*, p. 185.

**Entonces Daniel fue traído delante del rey (13).** Olvidado y menospreciado durante largo tiempo, el hombre de Dios era ahora el hombre de la hora. Habiéndosele ofrecido la misma extravagante recompensa que el rey había prometido antes (16), Daniel la rechazó (17) y pasó directamente a la crisis que confrontaba al beodo rey y su ciudad. Cortés pero directamente, lo enfrentó con un mensaje de Dios. Le recordó las lecciones que Belsasar debiera haber aprendido de la historia, especialmente de la vida de su abuelo y los tratos de Dios con él. Señaló la soberbia de Nabucodonosor y su trágica humillación (18–22). Luego hizo una embestida a la propia conciencia de Belsasar: **Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto; sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido (22–23).**

La escritura en la pared estaba terminada. Cuatro palabras crípticas brillaban sobre el yeso de la pared. Estaban escritas claramente, en caldeo, ¿pero qué significaban? **Mene, Mene, Tekel, Uparsin (25).** Daniel explicó cada palabra con un doble significado. **Mene, Mene** significaba “contado, contado”; **Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin (26); Tekel—**“pesado”; **pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto (27).** *Parsin—*“fragmentos rotos” (la *U* significa “y”). Usando la forma del participio singular, **Peres—**fragmentado, Daniel pronunció la condenación final, **Tu reino ha sido roto, “dividido” (VM.), y dado a los medos y a los persas (28).**

## 5. *Ruina del imperio (5:30–31)*

Apenas habían sido colocadas en Daniel las preciadas condecoraciones, cuando irrumpieron aullando en el palacio los soldados de Gobryas y Ciro. La tradición dice que los ingenieros de Ciro desviaron el río y las tropas entraron en la ciudad por el lecho seco del canal. Pero parece haber evidencias más sólidas de que insurrectos dentro de la ciudad habrían abierto las puertas para dejar entrar a los ejércitos persas. La ciudad cayó sin gran pérdida de vidas, aparte de la de Belsasar. Cuando el ejército de Nabonido estuvo definitivamente derrotado, Ciro le asignó una residencia permanente en Carmania, una provincia no muy distante, donde vivió sus últimos días.

En cuanto a Belsasar, el hijo de Nabonido, ¿cuan patéticamente fútil fue la oración de su padre registrada en un gran cilindro cuneiforme hallado en el Zigurat de Ur! Dirigida a Sin, la diosa de la Luna, dice: “En cuanto a mí, Nabonido, rey de Babilonia, venerador de tu gran divinidad, que pueda satisfacerme con la plenitud de vida, y en cuanto a Belsasar, el primogénito de mis lomos, prolonga sus días; que no se entregue al pecado.”<sup>11</sup>

En el capítulo 5 y contra el trasfondo del juicio del versículo 27 vemos el tema: “Cuándo Pronuncia Dios la Condenación.” (1) Cuando los hombres no aprenden de la experiencia de otros, 17–22; (2) Cuando desconocen a Dios y lo desafían, 22–23; (3) Cuando viven en la sensualidad, 1–3; (4) Cuando adoran a otros dioses, 23. Cf. también Seiss.<sup>12</sup>

## E. EL REINADO DE DARÍO, EL MEDO, 6:1–28

El versículo final del capítulo 5, con el primer versículo del capítulo 6 nos introduce en un nuevo gobierno. Aunque Ciro fue el conquistador, Darío de Media se nos presenta como

---

VM. *Versión Moderna*

<sup>11</sup> R. P. Dougherty, *op. cit.*, p. 94.

<sup>12</sup> *Op. cit.*, pp. 139 ss.

el monarca de Babilonia. Parece haber sido la práctica de Ciro dejar la administración del gobierno en manos de otros mientras él proseguía sus campañas de conquista.

Durante muchos años uno de los problemas más críticos del libro de Daniel ha sido la identidad de Darío el medo, hijo de Asuero ([5:31](#); [9:1](#)). La historia secular no arroja luz sobre el problema. Lo mismo se podría haber dicho de Belsasar hasta que las inscripciones cuneiformes empezaron a revelar sus secretos. Josefo creía que Darío era el hijo de Astyages conocido por los griegos por otro nombre.<sup>13</sup> Esto significaría que era nieto de Ciaxares, el gran aliado medo de Nabucodonosor.

Algunos han tratado de identificar a Darío con Gobryas, el general del ejército de Ciro que tomó Babilonia. Se le atribuye haber gobernado por un breve lapso. Pero su muerte a escasos dos meses de la toma de Babilonia no apoyaría esta teoría.

John C. Whitcomb, en su libro *Darius the Mede*, sugiere fuertes razones para identificar al medo Darío con un tal Gubaru cuyo nombre se descubrió en los registros cuneiformes. A éste se le llama “Gobernador de Babilonia y del Distrito más allá del río”. Bajo la autoridad de Ciro, Gubaru designó gobernadores que gobernarán con él en ausencia de Ciro, quien residía por períodos prolongados en su capital, Ecbatana. Gubaru recibió poderes prácticamente ilimitados sobre la gran satrapía de Babilonia. Autoridad que mantenía aún durante el reinado de Cambises, hijo de Ciro.<sup>14</sup>

### 1. *Progreso político de Daniel* ([6:1-3](#))

En la reorganización del gobierno, Darío siguió la política liberal de Ciro y procedió inmediatamente a distribuir las responsabilidades de la administración. La designación de 120 **sátrapas** (1) sobre los cuales colocó **tres gobernadores** (2) puede haber sido un arreglo más o menos transitorio para asegurar la ordenada recaudación de los impuestos y la mantención de un sistema de cobranzas y contabilidad. La breve explicación de 2 parece indicar esto: **a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado.**

De los tres gobernadores, **Daniel mismo era superior.** Y Darío halló en él **un espíritu superior** (3) lo que le hizo pensar en extender su autoridad a todo el reino.

Daniel era ya octogenario. Había pasado por las pruebas de una crisis política tras otra. Su reputación de integridad y honestidad llegó ahora a conocimiento de los nuevos gobernantes. Tal vez éstos habían sido informados de su actuación en la noche fatal de la caída de Belsasar. En cualquier circunstancia, el hombre de Dios estaba dispuesto a servir donde fuera necesario.

### 2. *Maquinación de los sátrapas* ([6:4-9](#))

Un hombre fiel y honrado es desconcertante para los intrigantes indignos. Ver que Daniel estaba a punto de recibir una nueva promoción por encima de ellos era más de lo que los **gobernadores y sátrapas** (4) podían soportar. Debían destruirlo a cualquier costo. Como no podían señalarle fallas en el desempeño de su cargo, sabían que debían atacarlo en su punto más fuerte: su religión y **la ley de su Dios** (5).

---

<sup>13</sup> *Antigüedades de los judíos, Libro X. 11. 4.*

<sup>14</sup> *Darius the Mede* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1959), pp. 66 ss.

El rey fue accesible a la sugestión. Era común que un gobernante medo o persa ocupara el lugar de uno de sus dioses y exigiera la adoración del pueblo. Darío se sintió halagado de ser el centro de la devoción religiosa durante un mes, de modo que **firmó... el edicto (9)**.

### 3. *La valiente devoción de Daniel (6:10–24)*

La respuesta de Daniel fue inequívoca. Alterar sus hábitos devocionales o mantener secreta su relación con su Dios hubiera sido una vileza. **Se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes (10)**. Esta era una ley que no necesitaba estar en los libros. Hacer ilegal algo que era una cuestión de conciencia sería alta traición contra el Dios del cielo. La cuestión de la autoridad del estado y el derecho de la conciencia individual ha llegado a ser crucial una y otra vez en nuestro esclarecido siglo. Y, como Daniel, muchos se han visto obligados a defender la posición que su conciencia les indicaba. Los sátrapas conjurados informaron a Darío: “Ese Daniel, uno de los cautivos judíos, no hace caso de ti ni de tu ley. Tres veces al día pide favores a su Dios” (13; LP). El rey se espantó cuando advirtió las implicaciones de su acción, **y resolvió librar a Daniel (14)** de la trampa legal en que habían caído juntos por ese nefando complot. Los maquinadores aprovecharon su ventaja sin vergüenza ni compasión (15) y obligaron al rey a hacer lo que le repugnaba hacer: echar a Daniel en el **foso de los leones (16)**.

El foso fue sellado con el **anillo real (17)**, de modo que Daniel no tuviera ocasión de escapar. El rey retornó al palacio, pero no comió ni durmió. **Se acostó ayuno (18)** y sin duda pasó la noche orando a los dioses que conocía. Apenas amanecía cuando se apresuró a ir al foso. La Versión Moderna traduce: “Y al llegar cerca del foso, llamó a Daniel con voz lastimera; y hablando el rey dijo a Daniel: ‘¡Oh, Daniel, siervo del Dios vivo, ¿ha podido tu Dios a quien tú sirves de continuo, librarte de los leones?’ ” (20).

Con una esperanza perdida, la tarde anterior le había dicho a Daniel: “Quiera tu Dios, a quien sirves tan fielmente, librarte” (16, Berk.).

La respuesta de Daniel desde el fondo del foso fue el sonido más maravilloso que el rey hubiera podido esperar oír. **Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró las bocas de los leones (21–22)**.

El gozo del rey revela la estima en que tenía a Daniel. Y su sentido de la justicia ultrajada se ven en su esfuerzo para corregir la equivocación cometida mediante la inmediata reforma del edicto y el perentorio castigo de los malvados tramoyistas.

### 4. *El decreto de Darío (6:25–28)*

Aunque la reacción inmediata de Darío fue corregir la injusticia cometida contra Daniel y castigar a los verdaderos culpables, fue mucho más lejos. Comprendió que la verdadera ofensa se había cometido contra el Dios de Daniel. En verdad, el edicto que había enviado a Daniel al foso de los leones había desalojado transitoriamente al **Dios viviente (26)** del reino de los medos y persas. Ese edicto debía ser contrarrestado por otro igualmente terminante y específico en sus alcances e implicaciones. Así, mientras el primer edicto había prohibido orar a nadie más que al rey, el segundo ordenaba reverenciar al Dios de Daniel en todo el reino. Si bien la verdadera adoración nunca puede ser asegurada por un decreto real, sí puede

ser estimulada. El mandato del rey y la imputación de alabanza presentaban la gloria de Dios en términos casi tan claros y comprensivos como los proclamados por el gran Nabucodonosor, el caldeo. **El Dios de Daniel... es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra (26-27).**

El reconocimiento de Darío del carácter sobrenatural de la liberación de Daniel se revela en los dos términos arameos empleados en el verso [27](#) para describir la obra de Dios: *'Athiyn thiymhiyn*, **señales y maravillas**. El nombre en singular *'ath* implica “una señal o rayo de luz” y en consecuencia “un portentoso, un milagro o señal”. La segunda palabra, *temah*, implica “asombro, sorpresa, maravilla”, y por lo tanto también “milagro, maravilla”. Que las fieras hambrientas fueran mantenidas bajo tal dominio que no dañaran al hombre de Dios es realmente un milagro, especialmente cuando esos mismos animales, liberados del poder que los restringía, hicieron pedazos los huesos de aquellos que habían desafiado a Dios. Tal milagro es completamente inaceptable para los que insisten en hallar una explicación natural para todos los sucesos. Pero para los que aceptan la revelación de un Dios que se ha mostrado libre para actuar dentro de su propio universo, este milagro no es más imposible que cualquier otro acto de Dios por el cual haya escogido cumplir sus propósitos. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento están llenos de tales incidentes. Por esta clase de medios se revela la clase de Dios a quien servimos: **el Dios viviente... permanece por todos los siglos (26)**.

En el capítulo [6](#) vemos: “El Coraje y Sus Consecuencias.” (1) Coraje para ser fieles, [1-10](#); (2) El coraje puesto a prueba, [11-17](#); (3) El coraje vindicado, [18-23](#); (4) El adelanto del reino de Dios, [25-27](#) (A. F. Harper).

El versículo [28](#) relaciona los reinados de **Darío** el medo y **Ciro el persa** con Daniel, que sirvió bajo ambos. La historia muestra que estos monarcas fueron coregentes, habiendo servido Darío el medo en Babilonia bajo **Ciro**, quien había consolidado los reinos de los medos y los persas y era su jefe reconocido. Al parecer, Darío no pudo haber reinado más de dos años a lo sumo. Otras referencias fechadas mencionan sólo el primer año de Darío ([9:1](#); [11:1](#)).

## F. IMPERIOS SURGEN Y CAEN HASTA LA CONSUMACIÓN, [7:1-28](#)

Con [Daniel 7](#) concluye la sección aramea del libro (véase el comentario sobre [1:1-2](#)) y terminan los mensajes relacionados con las potencias mundiales paganas. En un sentido este capítulo forma un puente entre la sección gentil y la sección judía que sigue. La primera, vestida en el lenguaje de las tierras a las cuales Israel y Judá habían sido exiliados, llevó la palabra de Dios a los emperadores e imperios de los gentiles. La segunda, en el lenguaje de la promesa al pueblo de la promesa, llevó la palabra segura de Dios al remanente de Israel. La perspectiva de la primera es el orden mundial gentil. La perspectiva de la segunda pone en primer plano el reino de Dios, si bien en conflicto con las fuerzas del mundo. Así, pues, en este capítulo siete convergen ambas perspectivas, la terrena y la celestial. Junto con el capítulo [2](#) ha sido caracterizado como el corazón del mensaje de Daniel.

### 1. *Las cuatro bestias* ([7:1-8](#))

a. *Las bestias y la imagen de Nabucodonosor* ([7:1-3](#)). **El primer año de Belsasar** (1) sería 14 años antes de la caída del reino neo-babilonio. El **sueño** de Daniel, de la forma de las cosas futuras, incluyó la contemplación de todos los tiempos, desde el momento en que



se encontraba el profeta, más de cinco siglos antes del nacimiento de Cristo, a través de nuestro tiempo, hasta el fin de las edades. Desde este punto de vista de Daniel, rodeado de la silenciosa oscuridad de la **noche** (2), surgió un cuadro de ruido y furia—furiosos **vientos del cielo** combatiendo sobre **el gran mar, bestias** rugientes (3) que ascendían de las aguas, y avanzaban por la tierra, cada una de ellas perseguida por la que la seguía.

Los vientos del cielo que luchan sobre el **mar** son una gráfica figura de las dos dimensiones de la realidad histórica. Está la existencia terrena de pueblos y naciones representados por el mar tumultoso y la tierra sólida. Y está el orden celestial, sobrenatural. Ambos reinos están envueltos en el curso de los asuntos humanos, y entre ellos y dentro de ellos hay un dinámico conflicto de fuerzas.

Hay un notable paralelo entre la visión de Daniel descrita aquí y la visión de la gran estatua de Nabucodonosor. De hecho, ambas describen claramente las mismas realidades históricas, aunque desde diferentes puntos de vista. El capítulo 2 muestra la historia tal como Dios permitió que un monarca pagano la entreviera. La estatua tenía en sí elementos de la situación del propio Nabucodonosor. En la visión de Daniel compartimos la posición de un hombre de Dios que capta un fugaz resplandor de la perspectiva de Dios.

Nabucodonosor vio el orden mundial resaltando en magnífica grandeza, un brillante coloso de oro, pero Daniel vio la misma substancia como unas bestias terribles y rapaces.

Stevens señala la pertinencia del símbolo de la bestialidad aplicado a los tiranos de la historia. “Debemos inclinarnos respetuosos ante esta expresión de la divina estimación del carácter del gobierno imperial en el mundo. ¿Cuáles son los atributos de las bestias? Conservar lo suyo a cualquier costo gracias a su poder; reñir por lo que no tienen, pero quieren tener; inflamarse fácilmente con rabia sanguinaria ante cualquier afrenta... alcanzar bajo la pasión la mayor satisfacción en la sangre, las agonías, la pérdida, la muerte de los objetos de su furia... Dios vio que este espíritu prevalecería en los imperios mundiales hasta el fin. De hecho, es el espíritu mismo del imperio mundial. Y el militarismo es su implemento indispensable.”<sup>15</sup> Verdaderamente, “Jehová no mira lo que mira el hombre” (1 S. 16:7).

b. *El león alado* (7:4). La identificación de las primeras tres bestias parece ser claramente paralela a la interpretación que Daniel dio de la imagen del capítulo 2. El **león con alas de águila... levantada del suelo... enhiesta sobre los pies a manera de hombre** y que recibió un **corazón de hombre** sugiere a Nabucodonosor como la gran personificación del imperio babilonio. Su degradación se sugiere en el arrancarle las alas, y su restauración en el don de un **corazón de hombre** y la posición erecta de un ser humano. El rey de las bestias por su fuerza y ferocidad y el rey de las aves por su gracia, rapidez y rapacidad se combinan en el cuadro del poder regio y la grandeza de este rey y su reino.

c. *El oso* (7:5). La **segunda** bestia, **semejante a un oso**, “que tenía su zarpa levantada, lista para golpear” (Berk.), seguía al león en ferocidad. Las **tres costillas** que tenía en la **boca** y el mandamiento: **Levántate, devora mucha carne**, describen su carácter rapaz. Las costillas que el oso tiene entre los dientes representarían, según algunos, los reinos de Babilonia, Lidia y Egipto.<sup>16</sup>

Pusey describe gráficamente la pesada e impasiva firmeza estolidez del osuno imperio persa—masivo y poderoso en su estrategia militar, malbaratador de vida humana y recursos. La expedición de Jerjes contra Grecia, que halló su derrota inicial en la batalla de Maratón,

---

<sup>15</sup> *The Book of Daniel* (Los Angeles: Bible House of Los Angeles, 1943), pp. 97–98.  
Berk. *The Berkeley Version*

<sup>16</sup> Keil apoya esta opinión y cita a Hofmann, Ebrard y Kliefoth en el mismo sentido; *Op. cit.*, p. 226.

se pareció más a la migración de vastas hordas que al movimiento de un ejército. Se estima que consistió en más de dos millones y medio de combatientes.<sup>17</sup>

d. *El leopardo con alas de ave* (7:6). El **leopardo, con cuatro alas de ave** es un símbolo adecuado de Alejandro, el girego, cuya asombrosa velocidad y notable poder pusieron rápidamente a sus pies a Persia y el mundo. Las **cuatro cabezas** sugieren la división de su reino en cuatro partes poco después de su muerte.

e. *El monstruo indescriptible* (7:7–8). La cuarta bestia es el tema especial de la interpretación del ángel en 15–28. Esta criatura espantosa, pero no descrita, recuerda fuertemente el carácter heterogéneo de la parte inferior de la estatua de Nabucodonosor, con piernas de hierro y pies de una mezcla de hierro y barro (2:40–43).

(1) *Poder, pillaje y terror* (7). La característica distintiva de la cuarta bestia es el terror que intenta provocar en el que la contempla; era **espantosa y terrible y en gran manera fuerte, y tenía unos dientes grandes de hierro**. “Devoraba y hacía pedazos a sus víctimas, y pisoteaba con los pies los restos de ellas” (Berk.). Se señala especialmente su marcada diferencia con las otras bestias que la precedieron.

(2) *Diez cuernos* (7). En la cabeza de esta bestia crecían **diez cuernos**. Símbolos del poder militar, estos cuernos representan diez reyes o reinos (cf. 24). Brotando de la cabeza única presentaban una unidad en la diversidad, como partes de una única bestia. También pertenecían al mismo período de la historia en contraste con las apariciones sucesivas de las bestias.

(3) *El temible cuerno pequeño* (8). Surgiendo de la misma cabeza y desplazando a **tres cuernos de los primeros** había **otro cuerno pequeño**. Más devastador que cualquiera de los anteriores, este cuerno se torna un tema principal del resto del capítulo. Sus **ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas** sugieren un ser humano dotado de extraordinaria inteligencia y sagacidad, con un descollante orgullo.

## 2. *El Anciano de Días se sienta en juicio* (7:9–14)

a. *Los tronos de juicio* (7:9–10). Al llegar al clímax la furia de la cuarta bestia, Daniel vio poner unos tronos,<sup>18</sup> y al Anciano de días ocupar su asiento de juicio. Revestido de luz inefable, rodeado de millones de millones que le servían, **el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos**. Esta figura se refleja claramente en [Apocalipsis 20:4](#).

b. *El juicio de la bestia y de las bestias* (7:11–12). La cuarta bestia encuentra su fin en el juicio de Dios. **Mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego**. Con ella fue el **cuerno pequeño**. **A las otras bestias** se les concedió cierta prolongación de la vida, aunque les fue quitada su autoridad y fueron sometidas al dominio divino.

c. *Un nuevo rey y un nuevo reino* (7:13–14). Sigue la beatífica visión de **uno como un hijo de hombre** (13), que viene **con la nubes del cielo** y recibe un **reino... entero** (14) del cual son súbditos **todos los pueblos, naciones y lenguas**. Inevitablemente se identifica a Jesús, que adoptó el título de “Hijo del hombre”, con el nuevo Rey. Y su proclamación del Reino identifica el nuevo dominio.

---

<sup>17</sup> E. B. Pusey, *op. cit.*, pp. 123–25.

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>18</sup> RSV y Berkeley traducen el versículo 9 de la misma manera que la Reina-Valera; mientras que la KJV lo traduce “fueron echados fuera”.

La relación de esta visión con la de [2:44](#) es evidente. Allí la piedra cortada de la montaña desplaza a los reinos (cf. [Mt. 24:30](#) y [Ap. 1:7](#)).

### 3. *La interpretación del ángel (7:15–28)*

a. *Explicación de las bestias (7:15–18)*. No es extraño que Daniel se sintiera abrumado y turbado ([15](#)) por la visión que acababa de ver. Entendido como era en los caminos de Dios, tenía suficiente capacidad para comprender algo de la significación del panorama que se había desarrollado delante de él. Pero su amplitud, y sus oscuras implicaciones para los pueblos de la Tierra, y para su propio pueblo, eran más de lo que él podía asimilar con tranquilidad.

Dios es bueno y ayuda a los suyos cuando se encuentran en gran necesidad. El ángel de Dios estaba allí para ayudar a Daniel a entender más claramente. Las cuatro **bestias**, le explicó, eran **cuatro reyes** ([17](#)), o reinos. Pero la culminación final de la historia es un quinto reino, el reino de **los santos del Altísimo** ([18](#)).

b. *La cuarta bestia (7:19–26)* era la principal ansiedad de Daniel, como ha sido desde entonces la preocupación de los estudiantes del libro de Daniel. De modo que el ángel se concentró en este aspecto y le prestó la mayor atención.

Esta **bestia** de grandes **dientes de hierro** y garras **de bronce** ([19](#)) era indescriptiblemente **espantosa**. Era más desenfrenada en su destructividad e implacable en su crueldad que cualquiera de sus predecesoras. Aunque al principio tenía **diez cuernos** ([20](#)), le brotó otro cuerno pequeño que desplazó a otros tres y se distinguió por su vigor y desarrollo. En ferocidad y jactancia era **más grande que sus compañeros**. Al final atacó al mismo Dios Altísimo, y **hacía guerra contra los santos, y los vencía** ([21](#)).

Esta **cuarta bestia**, explicó el ángel, **será un cuarto reino en la tierra... diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará** ([23](#)).

(1) *¿Qué imperio es éste?* ¿Qué reino de la historia puede ser identificado con la terrible figura de esta cuarta bestia? Siguiendo la interpretación adoptada en el capítulo [2](#), sería el Imperio Romano, aunque la mayoría de los intérpretes modernos difieren de esta posición. El concepto popular es que la bestia semejante a un dragón representa a los griegos, y sus 10 cuernos a los 10 reyes que sucedieron a Alejandro. El cuerno pequeño es Antíoco Epifanes.<sup>19</sup>

(2) *Identificación con Roma*. Young, en apoyo de la posición romana, dice: “Probablemente sea correcto decir que el concepto tradicional es que este cuarto imperio es Roma. Este concepto se expresó ya en el tiempo de Josefo, y ha sido sostenido ampliamente. Podemos mencionar a Crisóstomo, Jerónimo, Agustín, Lutero, Calvino como expositores, o al menos simpatizantes, de esta posición. En los últimos tiempos, creyentes eruditos tan grandes como E. W. Hengstenberg, H. Ch. Häevernick, Carl Paul Caspari, Karl Friedrich Keil, Edward Pusey y Robert Dick Wilson [apoyaron esta posición].”<sup>20</sup>

Young da dos razones por las que el concepto romano logró aceptación en los tiempos del Nuevo Testamento y desde entonces haya sido sostenido por los intérpretes conservadores.

---

<sup>19</sup> *The Oxford Annotated Bible*, ed. Herbert, G. May y Bruce M. Metzger (Nueva York: Oxford University Press, 1962), p. 1078.

<sup>20</sup> E. J. Young, *The Messianic Prophecies of Daniel* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1954), p. 17.

(a) “Nuestro Señor se identificó a Sí mismo como el Hijo del Hombre, el personaje celestial de [Daniel 7](#), y relacionó ‘la abominación desoladora’ con la futura destrucción del templo ([Mt. 24](#)).

(b) “Pablo usó el lenguaje de Daniel para describir al anticristo, y el libro de Apocalipsis empleó el simbolismo de [Daniel 7](#) para referirse a las potencias existentes entonces y en el futuro.

“La razón por la que el concepto romano llegó a ser dominante en la iglesia primitiva es que este concepto se encuentra en el Nuevo Testamento, no que los hombres creyeran haber hallado una manera sencilla de salir de la dificultad.”<sup>21</sup>

(3) *¿Qué es el “cuerno pequeño” (8, 11, 20–22, 24–26)?* Los intérpretes conservadores concuerdan casi universalmente en que el cuerno pequeño de [Daniel 7](#) es el Anticristo que vendrá al final de los tiempos. Jerónimo insistió en esto, contra Porfirio.<sup>22</sup> Pocos de los que aceptan una inspiración sobrenatural para Daniel han cuestionado la posición de Jerónimo. Sin embargo, algunos insisten en que el cuerno pequeño de este capítulo no ha de ser identificado con el cuerno pequeño del capítulo 8. En cuanto al que nos ocupa, la blasfema audacia, el soberbio egotismo, de este ser humano que surge del terreno político de la historia humana lo señalan como la culminación de la iniquidad y el ateísmo. Su caracterización con **ojos como de hombre** (8) sugiere que es un hombre de genio extraordinario, poseedor de inteligencia, sagacidad y visión muy superiores a las de sus contemporáneos. Conquistará al mundo tanto por su razonamiento y su lógica como por su poderío bélico. Su **boca que hablaba grandes cosas** (8) indica dones de elocuencia y persuasión y un poder de comunicación que sirven como armas de guerra contra Dios y el hombre.

Es el “hombre de pecado” del que habla Pablo, “el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” ([2 Ts. 2:3–4](#)). Es el “misterio de la iniquidad” ([2 Ts. 2:7](#)), “aquel inicuo” ([2 Ts. 2:8](#)). Es imposible identificarlo con Antíoco Epifanes. En los días de Pablo hacía unos 200 años que había muerto este tirano. Hubiera podido simbolizar muy bien al “inicuo”, pero Pablo colocaba el Anticristo al final de los tiempos, en la culminación del conflicto entre Dios y el Anti-Dios.

La cláusula: **Hablará palabras contra el Altísimo** (25) está controlada por la preposición **contra**. La palabra aramea *letsadh* significa “al lado de, contra”. “Denota que usaría un lenguaje con el cual haría a un lado a Dios y mostraría consideración hacia otro. Se presentaría él mismo como Dios, haciéndose Dios y destruyendo a los santos de Dios.”<sup>23</sup>

*c. Los reinos de los hombres y el reino de Dios (7:13–14, 18, 22, 27–28)*

(1) *Teorías divergentes.* ¿Qué es este **reino** (18) que el Altísimo entregará al **Hijo de hombre** (13) y por su intermedio a **los santos del Altísimo?** (22) ¿Dónde está situado? ¿Quiénes son sus ciudadanos? ¿Cuándo vendrá? Numerosas teorías se han agrupado alrededor de este importantísimo tema. Tal vez no haya, aparte de la redención misma, un aspecto más importante de la revelación que el reino de Dios. Ni hay un tema más esencial para la comprensión de todas las implicaciones de la redención y la significación del evangelio en su alcance universal.

(a) *Israel es el “ungido” de Dios*, y constituye la médula del Reino. Este es el concepto liberal y se relaciona estrechamente con la teoría de que el cuarto reino es Grecia, y el cuerno

<sup>21</sup> E. J. Young, *The Prophecy of Daniel* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949), pp. 293–94.

<sup>22</sup> *Commentary on Daniel*, traducido por Gleason L. Archer (Grand Rapids: Baker Book House, 1938), p. 129.

<sup>23</sup> C. F. Keil, *op. cit.*, p. 241.

pequeño Antíoco Epifanes. No hay reconocimiento de un Mesías personal sobrehumano. A veces se acepta que Onías, el sumo sacerdote que resistió a Antíoco y fue muerto por éste, podría ser “el ungido”. Pero se sostiene que el autor de Daniel no podría haber sabido nada acerca de un Mesías personal que vendría, y ciertamente nada de alguien que llegaría a ser el Rey del reino de Dios.

(b) *Un concepto espiritualizado.* Este concepto se atribuye en primer lugar a Orígenes y ha sido adoptado por muchos intérpretes a lo largo de los siglos. Desde este punto de vista no es necesario que haya ningún momento de juicio final, crucial. Cristo es Juez ahora y lo ha sido desde su primer advenimiento. El Reino ya está aquí, y donde quiera que el reinado de Dios extienda su palio sobre los corazones de los hombres. La mayoría de los escritores católicos, siguiendo a Agustín, sostienen esta posición con algunas modificaciones, identificando el Reino con la Iglesia. *La ciudad de Dios*, de Agustín, es un ejemplo clásico de esta presentación. La neo-ortodoxia en su escatología se inclina a la interpretación espiritualizada del encuentro continuo de hombres y naciones con el Juez justo y su juicio.

(c) *Israel en Palestina.* Esta teoría es sostenida por la mayoría de los intérpretes dispensacionistas y fundamentalistas de la profecía. Gabelin, Ironside, Blackstone, Larkin y muchos otros han promovido hábilmente esta “posición de paréntesis”.<sup>24</sup> Se la llama así debido al largo paréntesis o hiato que la teoría exige entre el primer advenimiento y la segunda venida. La era o dispensación de la iglesia se considera como un espacio en blanco en la profecía, un tiempo de espera hasta que Dios pueda desarrollar sus propósitos de llevar a Israel del destierro a la tierra de la promesa, Palestina. El pacto del Antiguo Testamento fue hecho literalmente con Israel, y sólo puede ser cumplido en él.

El Reino se ve como un reino político del cual Cristo es el Rey e Israel el gobierno. La situación es la Tierra, y un pequeño punto de la Tierra: Palestina. La duración de esta edad de oro es mil años al final de los tiempos, el milenio.

(d) *El Reino en continuidad hasta la consumación.* Esta teoría combina dos de las anteriores en una suerte de síntesis mayor. Sostiene que el reino de Dios es el mismo gobierno de Dios que Jesús instituyó en su ministerio, muerte y resurrección. Esto es lo que proclamó cuando dijo: “El reino de Dios ha venido.” Esto es lo que quiso que sus discípulos pidieran cuando orasen: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo” ([Mt. 6:10](#)).

Pero el reino de Dios es más que esto. Jesús proclamó el desarrollo y crecimiento del Reino en parábolas tales como la del sembrador. También señaló en las parábolas de juicio que habría una culminación del Reino al final de los tiempos. Esa culminación sería en tribulación y juicio, pero, lo más importante, terminaría con la victoria total de Dios y su pueblo en un reinado de justicia y paz en la Tierra.

Jesús no tuvo nada que decir sobre un milenio, ni tampoco Daniel. El Reino será un Reino eterno y su gobierno abarcará todas las naciones. Young señala que en el segundo (y lo mismo en el séptimo) capítulo de Daniel, “el reino mesiánico se representa como de duración eterna. Por esta razón no se justifica identificarlo con un milenio de solamente mil años de duración”.<sup>25</sup>

La representación de la Escritura de que el Reino ha de ser eterno es un fuerte argumento contra la suposición de que ha de durar solamente mil años.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> Arno C. Gaebeline, *The Harmony of the Prophetic Word*, (Nueva York: Fleming H. Revell co., 1907), p. 70.

<sup>25</sup> E. J. Young, *The Messianic Prophecies of Daniel*, p. 30.

<sup>26</sup> *Ibid.*, pp. 31 ss.

Pero, además, el reino de Dios es más que un estrecho régimen político con una pequeña raza, pisoteada como ha sido, ejerciendo un dominio autocrático sobre todos los otros pueblos. El reino de Dios que viene no contravendrá los principios de la gracia que Jesús estableció. El carácter esencial de la salvación, de la relación personal en una vida santa, no será desechado en el momento de la consumación. Este será más bien un momento de consumación, cuando acontecerá lo que anunciaron los ángeles en el nacimiento del Mesías; “¡En la tierra paz a los hombres en quienes él se complace!” ([Lc. 2:14](#), BJ.).

Entonces reinará en justicia Aquel a quien Isaías llama “Príncipe de Paz” ([Is. 9:6](#)) y “la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” ([Is. 11:9](#); [Hab. 2:14](#)).

(2) *El Reino y los reinos*. Uno de los problemas más discutidos de este capítulo es la relación del reino de Dios en su consumación, con los reinos de los hombres y el final del tiempo. La teoría del paréntesis requiere la hipótesis de un imperio romano redivivo, encabezado por 10 reyes y finalmente por el Anticristo mismo, quien desplaza a tres reyes. Este inicuo tratará específicamente con un Israel reconstituido que lo considerará como Mesías y hará un pacto con él. El rey quebranta sin razón este pacto y vuelve su furor contra el propio Israel. Estos son **los santos** contra los cuales este **cuerno** pequeño **hacia la guerra... y los vencía** ([21](#)); en realidad, **a los santos del Altísimo quebrantaré** ([25](#)) y los destruiría si no fuera por la intervención divina.

Tanto Keil como Young se oponen a esta interpretación.<sup>27</sup> Al interpretar tanto el capítulo dos como éste, Young señala que el Dios del cielo establece su reino, no después, sino “en los días de estos reyes”. En realidad, el capítulo [2](#) requiere, y el [7](#) permite, que estos reinos, en algún sentido, perduren hasta la consumación final. La imagen del capítulo [2](#) permanece entera hasta que, en la última etapa es golpeada en los pies. En [7:12](#) leemos: **Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo**. Y en [Apocalipsis 11:15](#): “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo.” Y además leemos: “Y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella” (la Nueva Jerusalén, [Ap. 21:24](#)). Parecería que la existencia humana sobre la tierra no habría cesado en el tiempo de la consumación, ni hubieran desaparecido las estructuras sociales de la ley y el orden. Sería razonable que al venir el propio rey de la Tierra, lo que es bueno en la vida humana fuera enaltecido más bien que desplazado o destruido.

Pero debemos ir más lejos. El reino mesiánico no sólo tiene un principio: ¡tiene una consumación! El que no veamos en los símbolos de Daniel del imperio la unidad esencial de los sucesivos reinos parecería una falla importante.

Hay un vínculo cultural esencial a través de todas las sucesivas edades. El simple hecho de que un emperador haya sido destronado no implica que su pueblo haya desaparecido de la faz de la tierra. Ni que hayan olvidado lo que aprendieron de sus padres, si parecía bueno o útil. La pompa y magnificencia de Babilonia se fundieron en el gigantismo de Persia, y la civilización sensual y materialista de Persia fluyó hacia Grecia, así como el brillo de la literatura y el arte y la filosofía de Grecia hicieron a los romanos más griegos que los griegos. Y hasta hoy las férreas leyes y estructuras políticas de Roma son parte de la trama y la urdimbre de la civilización occidental.

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>27</sup> Keil, *op. cit.*, pp. 269–70; E. J. Young, *The Messianic Prophecies of Daniel*, pp. 27–28.

En cuanto a los 10 reyes, representados como los 10 cuernos de la cuarta bestia, Keil y Young muestran ambos que el número 10 no ha de ser interpretado matemática, sino simbólicamente. El 10 significa un número redondo de perfección y suficiencia.<sup>28</sup>

Un interesante comentario marginal sobre esta discusión lo proporciona la figura de la bestia del fin de los tiempos presentada en el Apocalipsis. “Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad” ([Ap. 13:1-2](#)).

Obviamente esta bestia es un compuesto de la cuatro bestias de [Daniel 7](#). Todos los elementos de poder y cultura e iniquidad están mezclados en uno. Parecería estar claro que la manifestación política del final del tiempo brotará directamente de las civilizaciones mundiales y será una manifestación superlativamente maligna de todo lo que es impío.

Pero **los santos del Altísimo... recibirán el reino... y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre** ([18](#)). El final de la historia no será una explosión atómica, ni la destrucción de lo que es bueno. La meta del designio de Dios es el reino de Dios y la consumación y preservación de todo lo que es bueno y hermoso y verdadero y santo.

## Sección **III** *El Apocalipsis Hebreo*

(Un mensaje al pueblo escogido, en hebreo)

[Daniel 8:1-12:13](#)

Keil considera el capítulo ocho como el comienzo de la segunda parte del libro de Daniel. Lo titula: “El desarrollo del reino de Dios.”<sup>1</sup> Esto concuerda con los anteriores análisis del libro (véase el comentario sobre [1:1-2](#) y el párrafo introductorio sobre [7:1-28](#)).

### A. VISIÓN DE DANIEL DE LOS IMPERIOS EN GUERRA, [8:1-27](#)

La visión del capítulo [8](#) muestra al pueblo de Dios bajo el nacimiento y la caída del segundo y el tercero de los imperios mundiales previstos en el capítulo [7](#).

#### 1. *La guerra del carnero y el macho cabrío* ([8:1-12](#))

a. *Ocasión y lugar de la visión* ([8:1-2](#)). En este **año tercero del reinado del rey Belsasar** habían transcurrido dos años (cf. [7:1](#)) desde la visión de Daniel de los cuatro reinos mundiales. Si el exilio de Daniel a Babilonia se produjo cuando tenía entre 15 y 20 años de edad, ahora estaría cerca de los 75. Había servido a su época inteligentemente bajo el gran Nabucodonosor. Bajo los reyes que le sucedieron, la notoriedad pública de Daniel parece haberse eclipsado un tanto. Pero era aún el hombre de Dios y con los años había madurado en sabiduría. Ahora Dios estaba a punto de revelarle los más preciados secretos de su plan

---

<sup>28</sup> Young, *Ibid.*, pp. 40-41.

<sup>1</sup> *Op. cit.*, p. 283.

para Israel y para la humanidad. Estaba **en Susa (2)**, el palacio de verano de los reyes persas, a unos 320 kilómetros al este de Babilonia (véase el mapa [1](#)). **El río Ulai** era un canal que conectaba los ríos Kerkha y Karún.

b. *El carnero medo-persa (8:3-4)*. En la primera visión de Daniel, en el capítulo [7](#), las bestias que simbolizaban las potencias mundiales eran salvajes. Ahora cambia el tono de la visión y dos de esas mismas potencias mundiales aparecen como animales domesticados: un carnero y un macho cabrío. ¿Podría ser que el Espíritu de Dios estuviera describiendo aquí otra fase importante de la vida y la historia humanas, el aspecto cultural? Mientras en el capítulo [7](#) el énfasis estaba puesto sobre el poder político de las naciones, en el capítulo [8](#) está sobre las influencias culturales. Si se acepta esto, sería posible concebir los dos aspectos, procediendo a través de dos diferentes reinos, que convergen en un momento dado en una manifestación culminante del mal, el Anticristo. Sea cual fuere el significado del cambio de carácter de las bestias, pronto el carnero y el macho cabrío estaban trabados en una lucha furiosa. Primero aparece el **carnero, hiriendo al poniente, al norte y al sur (4)**. Keil sugiere que las direcciones mencionadas parecieran indicar que los avances hacia el este no eran tan estratégicamente importantes como las otras direcciones. Tanto Ciro como Darío llevaron con éxito campañas hacia el este, a la India. Pero lo que afectó más seriamente a la historia fue su impacto occidental.<sup>2</sup>

La bestia de dos cuernos, uno de los cuales crece más que el otro, sugiere claramente la historia medo-persa. Ciaxares el medo, fue un poderoso jefe aliado con el caldeo Nabopolasar y su hijo, Nabucodonosor, en la derrota del imperio asirio en el 612 A.C. Después de Babilonia, se produjo el ascenso de Media en su día. Pero con el surgimiento del talentoso Ciro (de quien la tradición dice que era nieto de Astyages, rey de los medos) sus hazañas se hicieron tan evidentes que rápidamente ascendió a la cumbre de la alianza medo-persa.

La palabra **bestia** (*chayywoth*) significa criaturas vivientes en general y no tiene connotación de salvajismo o domesticidad. “Ninguna criatura viviente podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; hacía lo que le placía, y se engrandeció” ([4](#), lit.). **Se engrandecía** (*higddil*) aquí no significa “se tornó altivo” sino más bien “hizo grandes cosas”. Así en [8](#); cf. [Salmos. 126:2-3](#): “Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros.”<sup>3</sup>

c. *El macho cabrío griego (8:5-12)*. Con esta escena entra en la historia un nuevo factor. Hasta aquí el centro de gravedad del poder mundial era oriental. Ahora, por primera vez, aparece el occidente. **He aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra (5)**. El ataque del macho cabrío contra el carnero fue rápido y aplastante. “Exasperado contra él” ([7](#); VM.); es decir, “con furia brutal arremetió contra él” (Berk.). **Y no hubo quien librase al carnero de su poder.**

(1) *El cuerno roto y sus cuatro sucesores*. En la cúspide del poder del carnero **aquel gran cuerno fue quebrado (8)** y en su lugar brotaron otros **cuatro cuernos**. Aquí el significado se refiere claramente a cuatro reyes y sus respectivos reinos que los sucedieron.

(2) *El cuerno pequeño que creció*. Mientras Daniel miraba, empezó a suceder algo asombroso. De uno de los cuatro cuernos brotó **un cuerno pequeño, que creció mucho (9)**. **La tierra gloriosa** era “la tierra de Israel” (LP). La misma palabra “se engrandeció” (*gaddal*) se usa aquí y en [4](#) y [8](#). Pero el contexto describe otra clase de crecimiento, un crecimiento en

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 291.

<sup>3</sup> *Ibid.*

VM. *Versión Moderna*

Berk. *The Berkeley Version*

LP *Living Prophecies*, por Kenneth N. Taylor



el mal. La soberbia del despreciable cuernito se magnifica aún contra **el príncipe de los ejércitos** (11). Intenta atacar a Dios destruyendo **parte del ejército** y de sus **estrellas** (10; sus santos).

La identificación del **príncipe de los ejércitos** está rodeada de una gran diversidad. Algunos han supuesto que se refiere al sumo sacerdote Onías, en tiempo de Antíoco Epifanes. Algunos han dicho que era el Dios de Israel. ¿Podríamos nosotros inclusive ver aquí al eterno Cristo pre-encarnado que se le apareció a Josué diciendo: “Como príncipe del ejército de Jehová he venido ahora” (Jos. 5:14)? Claramente **el príncipe** se refiere a la autoridad divina que gobierna sobre los santos de Dios. ¿Quién podría desempeñar este papel mejor que la segunda Persona de la divina Trinidad, como el pre-ordenado Príncipe Ungido del pueblo de Dios?

Para llevar a la práctica sus blasfemos propósitos, el cuerno pequeño quita el **continuo sacrificio** y profana el **santuario** (11). Fue una época en que habían desaparecido las restricciones usuales contra el mal y los malhechores. “Como resultado, la verdad y la justicia perecieron y el mal triunfó y prosperó” (12, LP).

## 2. *Significado de la visión* (8:13–27)

a. “¿Hasta cuándo?” (8:13–14). Dios le reveló a Daniel, por medio de la conversación de seres santos cercanos, que el tiempo del mal no sería prolongado. La pregunta era: **¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?** (13). La respuesta fue: **Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado** (14). ¿Cómo hemos de entender el simbolismo de estos números? Jerónimo da una interpretación muy simple y sensata:

Si leemos los libros de los Macabeos y la historia de Josefo, hallaremos registrado allí que... Antíoco entró en Jerusalén, y después de someterla a una devastación general regresó a los tres años y colocó la estatua de Júpiter en el templo. Hasta el tiempo de Judas Macabeo... Jerusalén estuvo desolada por un período de seis años, y durante tres de esos años el templo estuvo profanado; lo cual hace un total de dos mil trescientos más tres meses.<sup>4</sup>

b. *El mensajero de Dios, Gabriel* (8:15–19). El profundo asombro de Daniel ante la visión que había tenido halló pronto una respuesta en la presencia de alguien con **apariencia de hombre** (15)—un mensajero especial enviado por Dios. Era **Gabriel** (16) que apareció anunciado por **una voz de hombre**. Para **las riberas del Ulai** cf. el comentario sobre el versículo 2.

**Gabriel** (heb., “Dios se ha mostrado poderoso”) es bien conocido en la Escritura. Fue el mensajero de Dios a Daniel (8:16; 9:21); y el mensajero de la anunciación del nacimiento de Juan el Bautista, así como de la concepción del mismo Jesús (Lc. 1:19, 26). Al anciano Zacarías, Gabriel le da razón de su oficio: “Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas” (Lc. 1:19).<sup>5</sup>

En su asombro ante la presencia del ángel, Daniel escribe: “Caí sobre mi rostro... mientras él hablaba conmigo, me desmayé de cara contra el suelo; luego él me tocó y... dijo:

---

LP *Living Prophecies*, por Kenneth N. Taylor

<sup>4</sup> *Commentary on Daniel*, trad. por Gleason L. Archer, *op. cit.*, p. 86.

<sup>5</sup> Para una interesante exposición sobre el lugar de los ángeles en el esquema divino, véase Arno C. Gabelein, *Gabriel and Michael the Archangel* (Nueva York: Our Hope Publications, 1945).

‘Yo estoy aquí para darte a conocer los acontecimientos finales... porque el fin viene en el momento señalado’ ” (17–19, Berk.).

c. *La interpretación* (8:20–27)

(1) *El carnero—Medo-Persia* (8:20). La identificación de esta furiosa criatura es directa e inequívoca. Se trata de **Media y Persia** (20) en su ascenso al poder en dos secciones. Ciaxares, el gran jefe medo de los días de Nabucodonosor, había llevado su tierra al poderío y el prestigio. Con Lidia al noroeste, Media había sido uno de los victoriosos aliados de los babilonios en la destrucción de Asiria. Cuando se produjo la caída de Nínive en el 612 A.C., Persia era una pequeña tierra, poco conocida, al sur y el este de Media y Elam. Pero cuando surgió el joven genio, Ciro el persa, procedió rápidamente a absorber toda la tierra. Sus aliados y parientes eran medos.

Jerónimo comparte el conocimiento que ha obtenido sobre la relación entre los persas y los medos, volviendo a Josefo:

Ahora Darío que destruyó el imperio de los babilonios en cooperación con su pariente Ciro—porque ambos llevaron adelante la guerra como aliados—tenía 72 años de edad en el momento en que capturó Babilonia... Cuando Babilonia fue derrotada, Darío retornó a su propio reino en Media, y llevó consigo a Daniel en la misma honrosa posición a que había sido promovido por Belsasar. No cabe duda de que Darío había oído de la señal y portento que le había acaecido a Belsasar, y también de la interpretación que Daniel le había dado y de cómo había predicho el gobierno de los medos y los persas. Así, pues, nadie debiera molestarse por el hecho de que en un lugar se diga que Daniel vivió en el reinado de Darío, y en el otro lugar en el reinado de Ciro. La Septuaginta tradujo Darío por el nombre Artajerjes... De modo que fue bajo este Darío que dio muerte a Belsasar, que tuvieron lugar los acontecimientos de los cuales hablamos.<sup>6</sup>

(2) *El macho cabrío de Grecia* (8:21–22). **El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero** (21). Esta parece una descripción de Alejandro el Magno, el macedonio. Ante su brillante estrategia se rendía todo lo que tenía delante. En Tebas conquistó a Egipto. En Jerusalén el sumo sacerdote y su séquito le abrieron de par en par las puertas en bienvenida y recibieron un trato preferencial por su previsión. En camino hacia el norte y el este se enfrentó dos veces a las huestes de Persia. Al fin en los llanos de Arbela, en Siria, derrotó a Darío III y dispersó a sus ejércitos. Por donde quiera que fuera, Alejandro era bienvenido, ya sea por que se lo aclamaba o porque obtenía fáciles victorias, hasta que al fin se detuvo en los límites de la India sobre las orillas de río Indo. En este primer encuentro agresivo del occidente con el oriente, el occidente había ganado gloriosamente, cambiando la faz de la historia y las corrientes de la cultura por dos milenios y medio.

Pero el imperio de Alejandro fue el más frágil y menos duradero de todos. Cruzó como un meteoro el cielo de la historia y estalló en fragmentos. Esos fragmentos fueron **cuatro** (22), forjados en **reinos** visibles por cuatro de sus más osados generales. Macedonia y Grecia fueron tomadas por el medio hermano de Alejandro, Felipe Arideo. El Asia Menor le tocó a Antígono. Egipto, a Ptolomeo, hijo de Lagos. La gran masa de Siria, Babilonia y todos los reinos del este hasta la India fueron el dominio de Seleuco Nicanor.

(3) *El feroz y despreciable “cuerno pequeño”* (8:9–12, 23–25). La mayoría de los intérpretes reconocen la evidente diferencia entre el **cuerno pequeño** de este capítulo y el

---

Berk. *The Berkeley Version*

<sup>6</sup> Jerónimo, *op. cit.*, p. 63.

del capítulo [7](#). Este cuerno brota de uno de los otros cuatro cuernos. El cuerno pequeño del capítulo [7](#) sale entre los otros diez y desplaza a tres de ellos. Este cuerno es un producto del tercer reino. El del capítulo [7](#) es del cuarto reino.

Casi unánimemente, los intérpretes concuerdan en que quienquiera que sea el cuerno pequeño del capítulo [7](#), el Anticristo u otro personaje, el cuerno pequeño del capítulo [8](#) es Antíoco Epifanes.

Pero tan clara como es aquí la figura de Antíoco, se proyecta en el fondo, como una borrosa doble exposición en una película fotográfica, otra figura, la del terrible Anticristo. Jerónimo señala este hecho y sugiere que Antíoco es un tipo del Anticristo, así como Salomón lo era de Cristo, el Ungido.

La interpretación que da Gabriel presta apoyo a este concepto. Leemos: **La visión es para el tiempo del fin ([17](#)); eso es para el tiempo del fin ([19](#)); y al fin del reinado de éstos, cuando los transgresores lleguen al colmo ([23](#)).** Este último pasaje nos recuerda la referencia de Pablo y su aplicación de ella al “hombre de pecado, el hijo de perdición” ([2 Ts. 2:3](#)), que identificará el tiempo del fin.

(4) *El masivo secreto de Daniel ([8:26–27](#))*. La reacción del profeta revela el profundo impacto espiritual y emocional que esta revelación tuvo sobre él. **Yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días ([27](#)).** El secreto que debía guardar para tiempos futuros le quemaba las entrañas. Pero el deber del día presente pesaba sobre este siervo de Dios. No se entregó a vagas y ociosas ensoñaciones. “Después me levanté, y y me puse a despachar los negocios del rey: pero estaba asombrado de la visión; mas no hubo quien la explicase” ([27](#), VM.).

## B. INTERCESIÓN DE DANIEL POR ISRAEL, [9:1–27](#)

Hacia el final de su carrera terrenal vemos a Daniel empeñado en una de las batallas cruciales de su vida. Nos recuerda la declaración de Pablo acerca de la naturaleza de la oración: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” ([Ef. 6:12](#)).

### 1. *Ocasión de la oración de Daniel ([9:1–3](#))*

Un cambio de gobierno trajo agudamente a la mente de Daniel la convicción de que algún gran cambio providencial debía ser inminente para el remanente de su pueblo en el exilio. El reino de los caldeos había llegado a su fin con la caída de Babilonia ([5:30–31](#)). Había sido desplazado por los persas y sus aliados los medos. Si el **Darío** que **vino a ser rey sobre el reino de los caldeos ([1](#))**, era el añoso pariente del persa Ciro, la situación política era, sin embargo, inestable. El equilibrio del poder se estaba desplazando de Media a Persia. Dentro de dos años, Ciro asumiría el poder civil así como la jefatura militar.

Pero Daniel veía más allá de la escena secular. Entendió **en los libros** la palabra del Señor ([2](#)). Daniel estaba muy consciente de cuán fielmente se habían ido cumpliendo las advertencias de Dios a su pueblo. Había vivido los terribles días de calamidad descritos gráficamente en [Levítico 26:14–35](#). Aun la merecida retribución por los años sabáticos no observados se iba haciendo inteligible. La promesa divina de misericordia y restauración

basada en el pacto con los padres ([Lv. 26:40–45](#)) con la condición exigida del arrepentimiento venía en seguida. Dios estaba aguardando la respuesta de su pueblo. Entonces Daniel dio con la asombrosa referencia profética de Jeremías a una serie de círculos sabáticos que culminaba precisamente en esos días: “Así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar” ([Jer. 29:10](#); cf. [29:11–13](#); [2 Cr. 36:21](#)). Sabía que el tiempo estaba cerca y veía claramente lo que debía hacer. En la profecía de Jeremías descubrió el designio de Dios para los tiempos en que estaba viviendo.

La ansiedad de la lucha en oración de Daniel la sugieren las frases con que la relata: **Volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza** ([3](#)).

He aquí un hombre empeñado en un período extraordinario de examen del alma y búsqueda de la ayuda divina. Calvino observa que “cuando Dios promete algo notable y valioso, debiéramos ser más incitados a sentir esa expectación como un estímulo más agudo”. Y señala a continuación que Daniel no usó el cilicio, las cenizas y el ayuno como obras meritorias para ganar el favor de Dios, sino como ayudas para aumentar el fervor al hacer sus oraciones. “Así, pues, observamos que Daniel hizo un uso correcto del ayuno, no tratando de apaciguar a Dios con esta disciplina, sino para ofrecerle oraciones más fervientes.”<sup>7</sup>

En [9:1–3](#) vemos los “Factores de la Oración Eficaz”: (1) Un corazón abierto a la Palabra del Señor, [2a](#); (2) Una convicción dominante de que ahora es el tiempo de Dios, [2b](#); (3) Observación de las disciplinas de la oración importuna, [3](#).

## 2. *La oración de confesión de Daniel* ([9:4–14](#))

Al entrar Daniel en este crucial ministerio de intercesión hizo lo que todo verdadero intercesor debe hacer. Se identificó con aquellos por quienes estaba intercediendo. Los pecados de su pueblo eran sus pecados. Sus calamidades, las suyas. Su castigo era el suyo, plenamente merecido. No se colocó en un plano superior por encima de su pueblo, juzgándolo desde una posición exaltada. Es cierto que personalmente Daniel no era un idólatra rebelde contra Dios. Pero descendió al valle de la humillación entre su pueblo errante y tomó sobre sí su culpa y su vergüenza. ¡Cuán vividamente refleja esta actitud la de nuestro Salvador cuando tomó sobre Sí el pecado de un mundo perdido! ¡Cuán adecuadamente sugiere a todos los que quieran entrar en la comunión de los sufrimientos de Cristo, que debemos identificarnos en algún sentido real con aquellos descarriados a quienes queremos llevar ante el trono de la gracia!

En el acercamiento de Daniel a Dios, él tenía una clara visión de la naturaleza del carácter del Dios cuyo rostro buscaba. Dios era personal y accesible, pues Daniel se dirige a El como **mi Dios** ([4](#)). También era soberano y santo, **Dios grande, digno de ser temido**. Era fiel, **que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman**.

La confesión de Daniel era más que generalizaciones y lugares comunes. Los cuatro términos hebreos con que describió la maldad de Israel tienen un significado profundo. **Hemos pecado** ([5](#); *chata*) significa dar un paso en falso, errar apartándose de lo recto. **Hemos cometido iniquidad** (*'awah*) profundiza más en los motivos; iniquidad implica ser perverso. **Hemos hecho impiamente** (*rasha*) significa hacer lo malo en rebelión contra Dios. La frase siguiente: **Hemos sido rebeldes** (*marad*) **y nos hemos apartado de tus mandamientos**,

---

<sup>7</sup> *Commentaries on the Book of Daniel*, vol. II, trad. por Thomas Myers (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1948 [reimpresión]), pp. [137–38](#).

sirve para reforzar este tercer término. **Confusión de rostro** ([7](#) y [8](#)) significa vergüenza o avergonzados.

El pecado de Israel era mucho más grave que algún error superficial. Era una impiedad profundamente arraigada que dominaba las acciones en forma perversa. Había cerrado los oídos y cegado los ojos y endurecido los corazones del rey y el pueblo común, de modo que los esfuerzos de Dios para influir en ellos mediante sus siervos los profetas de nada habían servido. Dios es justo y santo. Los hombres son malos y corruptos. Dios es misericordioso y bondadoso. El pueblo es rebelde y obstinado. Los juicios de Dios son justos. La calamidad de Israel es merecida; es simplemente el exacto cumplimiento del **juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios** ([11](#)). La maldad de los hombres sirve para acentuar la justicia de Dios.

### 3. *La oración de suplicación de Daniel* ([9:15–19](#))

A la luz de la refulgente santidad de Dios, y frente a la cabal impiedad de su pueblo, Daniel no podía hacer otra cosa que abandonarse a la misericordia divina. Cualquier esperanza que Israel pudiera tener de restauración o salvación no podía basarse en méritos propios. Debía ser por gracia o no existiría. Así, pues, aun antes de la era de la gracia, vemos irrumpir sus manifestaciones. **Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor... porque a causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos en derredor nuestro** ([16](#)).

Luego la importunidad de Daniel rompe todos los límites y rebasa los canales del habla. **Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira... Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío** ([18–19](#)).

He aquí un caso en que ciertamente “la oración eficaz del justo” ([Stg. 5:16](#)) pudo mucho.

En [15–19](#) vemos: “Enfoques Apropriados en Oraciones de Petición.” (1) Recordar anteriores bendiciones de Dios, [15a](#); (2) Confesar nuestra propia indignidad, [15b](#), [16b](#); (3) Orar persistentemente, [19a](#); (4) Pedir en nombre de la bondad de Dios y por los intereses de su reino, [16a](#), [17–18](#), [19a](#) (A. F. Harper).

### 4. *La respuesta de Dios* ([9:20–27](#))

a. *Gabriel, el ángel mensajero* ([9:20–23](#)). Como la luz brillante que ilumina el fondo oscuro de una negra nube de tormenta, la respuesta de Dios irrumpió sobre Daniel en medio de su desesperada oración. Uno de los mensajeros angélicos de Dios, cuyas ministraciones ya había experimentado antes Daniel ([8–16](#)), se llegó rápidamente hasta él. Era **Gabriel** ([21](#)) el mensajero de las revelaciones especiales de Dios ([Lc. 1:19](#), [26](#)).

¡Qué consuelo debe haber colmado el corazón de Daniel cuando oyó las palabras del mensajero divino: **Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento** ([22](#))! Entonces le informó que desde el comienzo de su oración Dios había estado escuchando y respondiendo. Ya estaban en movimiento las ruedas para llevar a su cumplimiento lo que Daniel había estado pidiendo—y más aún. Luego, para culminar el mensaje de consuelo personal le dio un testimonio de confianza de Dios: **Tú eres muy amado** ([23](#)). Esto nos recuerda el relato de Lucas sobre un Intercesor mayor, en un huerto llamado el Getsemaní, a quien en su agonía “se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle” ([Lc. 22:43](#)).

b. *La revelación de las setenta semanas* (9:24–27). Aunque parezca extraño, el mensaje de comprensión que Gabriel le trajo a Daniel no parece tener nada que ver con el tema inmediato de la oración de Daniel. El había estado pensando en la profecía de Jeremías de los 70 años y en el hecho de que el cumplimiento de ese tiempo estaba cercano. Este cumplimiento, de hecho, llegaría pronto en el edicto de Ciro y la libertad de los judíos para retornar a Jerusalén. Pero en el mensaje que le transmitió Gabriel se abre otra puerta de visión profética hacia una perspectiva más amplia de los propósitos de Dios, no solamente para Israel, sino para el mundo entero. Esta dimensión mayor de la revelación tiene que ver con la obra y el reinado del Mesías. Este tema había sido introducido en anteriores visiones y sueños, como el de la gran estatua de Nabucodonosor (2:44–45) y la visión de Daniel de las cuatro bestias (7:13–14). Pero aquí el mensaje procede de otro ángulo y con mayores detalles.

(1) *El ministerio y la época del Mesías* (9:24–25). Algunos intérpretes limitarían el alcance de las **setenta semanas** y la obra en ellas incluida, al pueblo de Israel, la tierra de Palestina y la ciudad de Jerusalén. Al parecer, este mensaje tiene una pertinencia especial para esta tierra y este pueblo, pues la primera cláusula expresa: **Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad** (24). Pero a medida que se desarrolla el mensaje, se hace evidente que la cláusula tiene una connotación inclusiva más bien que exclusiva. El plan de Dios en el Mesías es, en realidad, para Israel, y los principales acontecimientos de la redención transcurren en Palestina y en Jerusalén. Pero en la salvación para Israel hay salvación para todos (Ro. 11:1, 11–12, 25–26). Porque la salvación es por medio de Cristo, y solamente por El, sea para los judíos o los gentiles.

(a) *La séxtupla obra del Mesías* (24). Dentro de la plenitud de las **setenta semanas** simbólicas se ha de hacer una obra completa de redención. Pareciera que en extensión de tiempo, ésta llegaría más allá de las desolaciones, “hasta... la consumación” (27), esto es, hasta el fin de este mundo. Además, puesto que la clave de este pasaje es el Mesías, es evidente que esta obra es la obra del Mesías.

En el versículo 24 se dan seis aspectos de la obra de redención del Mesías:

1. **Terminar la prevaricación**
2. **Poner fin al pecado**
3. **Expiar la iniquidad**
4. **Traer la justicia perdurable**
5. **Sellar la visión y la profecía**
6. **Ungir al Santo de los santos**

Los primeros tres puntos tienen que ver con la conquista del pecado. Los otros tres, con los aspectos positivos de la terminación de la redención; poner para siempre todas las cosas bajo el justo dominio de Dios; **sellar la visión y la profecía** llevándolas a su cumplimiento; y **ungir al Santo de los santos**, el santuario celestial que es el antitipo eterno del lugar santo terrenal.

Keil sostiene que:

Debemos referir esta sexta expresión (ungir al Santo de los santos) también al tiempo de la consumación, y entenderla del establecimiento del nuevo lugar santísimo que le fue mostrado al santo vidente de Patmos como “el tabernáculo de Dios con los hombres”, en el cual Dios habitará con ellos, y ellos serán su pueblo y El será su Dios con ellos (Ap. 21:11–3). En esa santa ciudad no habrá templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el cordero es el templo de ella, y la gloria de Dios la iluminará (vv. 22–23). No entrará en ella ninguna

cosa inmunda, o que hace abominación (v. [27](#)), porque el pecado será encerrado y sellado; allí morará la justicia ([2 P. 3:13](#)) y las profecías se acabarán ([1 Co. 13:8](#)) por su cumplimiento.<sup>8</sup>

(b) *Advenimiento del Mesías y expectación profética* ([25](#)). Por más diversas que sean las interpretaciones de las palabras: **desde la salida de la orden... hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas**, está bien establecido lo siguiente: En el tiempo de la primera venida de Cristo había un aumento sin precedentes de la expectación del Mesías. Los documentos de la comunidad de Qumram de las cuevas del mar Muerto, con su elevado tono de excitación apocalíptica, lo confirman. Juan el Bautista no fue el primero en sus días en clamar por la necesidad de preparación. ¿Y de dónde podemos suponer que los sabios del Oriente sacaron la insinuación de que en esos días habría de nacer un rey en Judá? La estrella solamente no hubiera bastado, sin alguna tradición o enseñanza que les hubiera dado la base de un tiempo aproximado de expectación. Esos hombres procedían del país de Daniel, donde estas semanas de años se conocían y discutían.

Podemos estar seguros, pues, de que el mensaje místico de Daniel, envuelto en términos de tiempos y números, hizo que los corazones ansiosos se llenaran de esperanza y expectación mucho tiempo después de la partida de Daniel. Porque el Mesías-Príncipe, el Sacerdote y Líder ungido era la esperanza de Israel y del mundo.

(2) *Las semanas simbólicas* ([9:25–27](#)). Las **setenta semanas** de Daniel han sido la roca contra la cual se han estrellado una serie interminable de sistemas de interpretación. Tal vez no haya en la Escritura un tema que haya ocasionado mayor diversidad de opiniones.

Young bosqueja cuatro tipos principales de interpretación que muestran la divergencia de posiciones:

(a) La interpretación mesiánica tradicional. Esta posición sostiene que las 70 semanas profetizan el primer advenimiento de Cristo, especialmente su muerte, y culminan en la destrucción de Jerusalén. Siguiendo a Agustín, quien primero describió esta interpretación, sus proponentes han incluido a Pusey, Wright, Wilson y el mismo Young.

(b) La interpretación liberal. Esta posición considera las 70 semanas no tanto como una profecía, sino más bien como una descripción de los días de Antíoco Epifanes y su derrota por los macabeos. El Mesías que fue muerto es identificado con el sumo sacerdote Onías, asesinado por desafiar a Antíoco.

(c) La interpretación de la iglesia cristiana. En ésta el número siete se interpreta, no como semanas exactas de años, sino más bien como un número simbólico que abarca el período entre el edicto de Ciro para repatriar a los judíos, pasando por el primer advenimiento y muerte del Mesías hasta el tiempo del Anticristo y su destrucción en el tiempo de la consumación.

(d) La interpretación del paréntesis. Aquí los 70 grupos de siete años se dividen en períodos de 7 sietes, 62 sietes, y un siete final separado del resto por un paréntesis o hiato indefinido. Los 69 sietes cubren el período hasta la primera venida y la muerte del Mesías y la destrucción de Jerusalén. El siete final es el período del Anticristo al final de la era.<sup>9</sup>

La mayoría de los intérpretes desde los días de Jerónimo, excepto los de la escuela liberal, han interpretado los 70 sietes como semanas de años, totalizando 490. Jerónimo escribió: “Ahora el ángel mismo especificó 70 semanas de años, es decir, 490 años desde la salida de la orden de que fuera concedida la reconstrucción de Jerusalén. El intervalo especificado

---

<sup>8</sup> *Op. cit.*, p. 349.

<sup>9</sup> E. J. Young, *The Prophecy of Daniel*, pp. 192–94.

comenzó en el año 20 de Artajerjes, rey de los persas, porque fue su copero Nehemías... quien pidió al rey y obtuvo su permiso para que Jerusalén fuera reconstruida.”<sup>10</sup>

Si aceptamos el año 454 A.C. como el año 20 del reinado de Artajerjes y calculamos el 7 más 62 setes, 69 setes o 483 años, llegamos al año 29 D.C. Este es el año culminante del ministerio de Jesús. En la primavera de ese año El apareció en Jerusalén como Mesías y Príncipe, cabalgando en triunfo rodeado por una alegre multitud ([Zac. 9:9](#); [Mt. 21:5](#)).

Pero Calvino insiste en que la cuenta debe comenzar con el edicto de Ciro para el retorno de los exiliados a Jerusalén, conectando así directamente la profecía de Jeremías de los 70 años con las 70 semanas de Daniel.<sup>11</sup> Por este medio Calvino identifica el bautismo de Cristo como el tiempo de su manifestación. Esto significaría que el total de los años no coincide, porque entre el edicto de Ciro en el 536 y el nacimiento de Jesús en el 4 D.C., pasaron más de 530 años, más otros 30 años adicionales hasta su bautismo. Hasta la muerte de Jesús en el 29 D.C., el tiempo se extendería a 565 años. Calvino no considera importante este dato.

Young concuerda con Calvino y sostiene que el número exacto de años no es significativo puesto que son simbólicos más bien que cronológicos. Dice:

“Setenta series de siete”—7x7x10—es el período en el cual llega a la perfección la más importante obra divina. Consiguientemente, puesto que estos números representan períodos de tiempo, cuya duración no se da, y puesto que son simbólicos, no es seguro tratar de descubrir la longitud precisa de los setes. Esto no puede hacerse, como tampoco es posible, para el caso, descubrir o determinar la duración de cualquiera de los setes individuales...

Sin embargo, una cosa debiera estar clara. Es que, según Daniel, lo importante no es el principio y el final de este período, sino los notables acontecimientos que tuvieron lugar en él... Creemos... que cuando se completaron las 70 setenta semanas, también se cumplieron los seis propósitos del versículo [24](#). Y esto es lo que importa. Cuando Jesucristo ascendió al cielo, la poderosa salvación que El vino a realizar estaba realmente cumplida.<sup>12</sup>

Keil también sostiene la posición simbólica de esta medida de tiempo. “Por la definición de estos períodos según una medida simbólica del tiempo, el cálculo de la duración real de los períodos mencionados está más allá del alcance de nuestra investigación humana, y la definición de los días y horas del desarrollo del reino de Dios hasta su consumación está reservada para Dios, el Gobernador del mundo y Soberano del destino humano.”<sup>13</sup>

Pero mientras Keil sostiene que las 70 semanas abarcan la historia del reino de Dios hasta la consumación en el fin del tiempo, Young cree que con la muerte del Mesías ([26](#)) culminan no sólo las 69 semanas, sino también la septuagésima. **El pacto** que es confirmado **con muchos** ([27](#)) es el evangelio que Cristo proclamó, y su crucifixión **a la mitad de la semana** puso fin a la validez de todo otro sacrificio y oblación. Además, hizo del templo que estaba dedicado a tales sacrificios una abominación. La desolación que cayó sobre el templo y la ciudad de Jerusalén bajo la mano de Tito no fue sino una representación exterior de la desolación interior que ya se había apoderado de ellos.

Pero otros insisten en que los años de las 70 semanas deben ser tomados mucho más literalmente. Pusey comienza a partir del año 457 A.C. sus cálculos e interpretación de la 7 y 62 semanas, 483 años. Considera que esta fecha debe ser la de la primera autorización de

---

<sup>10</sup> *Op. cit.*, pp. 95–96.

<sup>11</sup> *Op. cit.*, pp. 212–13.

<sup>12</sup> E. J. Young, *The Messianic Prophecies of Daniel*, pp. 56, 82.

<sup>13</sup> *Op. cit.*, p. 400.



Artajerjes Longimano a Esdras para retornar a Jerusalén.<sup>14</sup> Esto nos traería al comienzo del año 27 D.C., el momento del bautismo de Jesús en el Jordán y ocasión de su unción por el Espíritu Santo. La primera mitad de la septuagésima semana de años está ocupada por el ministerio público de Jesús. Su muerte se produce en la mitad de esta semana crucial, después de tres años y medio. Durante otros tres años y medio el evangelio es predicado exclusivamente a los judíos hasta que en la casa de Cornelio se abre la oportunidad a los gentiles y termina el privilegio especial de Israel. A su tiempo se produce la destrucción del templo y la devastación de Jerusalén.

Seiss, Gabelein y otros de la escuela dispensacional también tienen una opinión exacta sobre las 70 semanas. La característica particular de esta interpretación es el hiato o paréntesis entre la terminación de la sexagesimonovena semana, cuando es muerto el Mesías, y el comienzo de la septuagésima, que está reservada para el final de la edad y el reinado del Anticristo. El **príncipe que ha de venir** (26) no es el **Mesías Príncipe** (25) sino el “cuerno pequeño” del capítulo 7. El **pacto** que **él confirmará** (27) es un pérfido tratado por el cual gana para su lado al pueblo judío. Después de tres años y medio, **a la mitad de la semana**, renuncia al pacto, pone fuera de la ley a la religión, y abre las compuertas al torrente de maldad sin restricciones que constituye el “tiempo de angustia” (12:1).

### C. UNA VISIÓN CELESTIAL DE LOS CONFLICTOS TERRENALES, [10:1–12:13](#)

La mayoría de los intérpretes concuerdan en que los tres capítulos finales del libro de Daniel constituyen una sola unidad. Keil describe el contenido de esta sección como “La revelación acerca de la aflicción del pueblo de Dios de parte de los gobernadores del mundo hasta la consumación del reino de Dios”.<sup>15</sup> Esta sección no constituye un sueño o una visión. Es una revelación, dada directamente a Daniel por Alguien glorioso que actúa como mediador de la verdad. “Cierta cosa fue revelada a Daniel” ([10:1](#), VM.). Se usa aquí la palabra *niglah*, forma pasiva del verbo que significa, “develar, descubrir, revelar”. Este descubrimiento culminante experimentado por Daniel vino a él en el más alto nivel de revelación, mediante la confrontación directa con la divinidad. Keil describe esta experiencia como una teofanía, una manifestación o aparición de Dios.

La revelación que contempló Daniel trajo una gloriosa comprensión del poder divino. Al mismo tiempo mostró una escena de trágico conflicto a través de las edades. Moffatt traduce [10:1](#): “Le fue hecha a Daniel una revelación... la verdadera revelación de un gran conflicto.” La KJV dice: “La cosa era verdadera, pero el tiempo asignado era largo.”

Esta revelación pertenece en un sentido especial al pueblo de Israel hasta el final del tiempo. En [10:14](#) leemos: **He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días.**

#### 1. *Visión de Daniel del Glorioso* ([10:1–11:1](#))

a. *La vigilia de Daniel* ([10:1–3](#)). Cuatro años o más habían pasado desde que Daniel había tenido la experiencia de una revelación por medio de Gabriel. En ese tiempo Darío el medo

---

<sup>14</sup> *Op. cit.*, pp. 184 ss.

<sup>15</sup> *Op. cit.*, pp. 402–3.

VM. *Versión Moderna*

KJV Reina-Valera

(véase el comentario sobre [6:1–28](#)) estaba actuando interinamente como rey en Babilonia. Ahora **Ciro rey de Persia** ([1](#); véase el diagrama *B*) estaba en su tercer año. Daniel, que para ese entonces debe haber sido nonagenario, se lanzó a una vasta campaña de oración. Nuevamente se entregó no sólo a la oración, sino también al ayuno. **Yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas** ([2](#)). **No comí manjar delicado, no entré en mi boca carne ni vino, ni me unguí con unguento** ([3](#)). Tal incomodidad no podía dejar de abrir los portales de los lugares celestiales.

*b. Apariencia del Glorioso* ([10:4–11](#)). Lo que sigue es una revelación a Daniel de un Ser glorioso que nos recuerda lo que vio Juan el Vidente en Patmos ([Ap. 1:10–20](#)). Aquí, junto al río **Hidekel** ([4](#); Tigris), Daniel vio **un varón vestido de lino** ([5](#)). En Patmos, Juan vio a alguien semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que le llegaba hasta los pies. Ambos estaban **ceñidos de... oro**. Ambos resplandecían de la cabeza a los pies con una luz excelsa. Ambos parecían tener **ojos** brillantes como de fuego, y hablaban con voz **como el estruendo de una multitud** ([6](#)). La Persona que vio Juan se identificó: “Yo soy... el que vivo y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos” ([Ap. 1:18](#)). ¿Quién podría dudar de que Daniel vio, en un contexto diferente, al mismo Ser, el Verbo eterno?<sup>16</sup> Sólo Daniel vio la visión ([7](#)), aunque los que lo acompañaban se maravillaron aparentemente al ver un resplandor y escuchar sonidos.

El efecto en Daniel y en Juan fue idéntico. **No quedó fuerza en mí** ([8](#)) confesó Daniel. “Caí como muerto a sus pies” ([Ap. 1:17](#)) registró Juan. En ambos casos había sido sobrepasada la capacidad humana para absorber las maravillas celestiales. “Luego que oí la voz de sus palabras, caí sin sentido sobre mi rostro, con mi rostro en tierra” ([9](#); VM.). Aunque el profeta se desmayó al oír **el sonido** de las palabras del mensajero, recobró el sentido tan pronto como se le dio el mensaje de Dios. **He aquí una mano me tocó** ([10](#)), testificó Daniel. Agregada al toque reconfortante había una palabra de consuelo. **Daniel, varón muy amado** ([11](#)). ¿Qué palabra más impartidora de seguridad podía proceder de los labios de la deidad?

*c. El Príncipe de Paz y los príncipes del mundo* ([10:12–11:1](#)). Otra palabra consoladora viene de la experiencia de Daniel. El Señor toma nota de nuestras oraciones. Daniel había estado orando tres semanas con santa desesperación. ¿Había escuchado Dios? El Ser refulgente habla: **Daniel, no temas; porque desde el primer día... fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido** ([12](#)).

Mientras Juan vio al Hijo del Hombre en medio de los candeleros, en el círculo de la iglesia, Daniel vio al “hombre vestido de lino” envuelto en una lucha con los gobiernos terrenales. El mismo Cristo eterno que vino a ser revelado a la Iglesia y a través de ella, se ha preocupado también a lo largo de las edades por el curso de la historia humana.

No podemos saber qué fue precisamente la lucha de tres semanas con el **príncipe del reino de Persia** ([13](#)) y cuál fue el resultado de esa lucha. Ha de haber sido difícil e intensa, para requerir la ayuda de **Miguel**. La mayoría de los intérpretes sostienen que, como es usado en esta sección, el término **príncipe** (*sar*) se refiere a seres sobrenaturales que ejercen influencia especial sobre los asuntos de las naciones. Puesto que el **príncipe del reino de Persia** así como el **príncipe de Grecia** ([20](#)) están en conflicto con el Glorioso y su ayudante, Miguel, parecería evidente que al menos algunos de esos seres no son ángeles buenos.

---

<sup>16</sup> C. F. Keil identifica al Ser que se le apareció a Daniel como el Ángel de Jehová, el Logos divino, y se refiere a [Apocalipsis 1:13](#) (*Op. cit.*, p. 410).

VM. *Versión Moderna*

Una de las responsabilidades especiales del arcángel Miguel es el bienestar del pueblo de Israel. Llamado en [10:13](#) **uno de los principales príncipes**, se le menciona en [10:21](#) como **Miguel, vuestro príncipe**. [Judas 9](#) nos dice que Miguel “contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés”. Asimismo Juan nos dice que Miguel es quien con sus huestes celestiales luchaban contra el dragón y lo arrojaron de las regiones celestiales ([Ap. 12:7-9](#)). Este príncipe de los más altos príncipes del cielo, sujeto al Redentor de Israel, está destinado a desempeñar todavía un importante papel en el destino de Israel. En esta ocasión Daniel lo vio **con semejanza de hijo de hombre** ([16](#)).

El Angel de Jehová no sólo confiesa estar en lucha contra Ciro, y prevé un conflicto con **el príncipe de Grecia** ([20](#)), sino que revela que **en el año primero de Darío el medo**, había acudido para **animarlo y fortalecerlo** ([11:1](#)). Así, pues, el Príncipe de Paz lucha contra los príncipes de la Tierra para lograr la realización de sus propósitos.

En [10:2-19](#) vemos “El Toque de Dios”, con el texto en el verso [19](#). (1) El toque de Dios viene a nosotros cuando lo buscamos ansiosamente, [2-3](#); (2) Viene a nosotros cuando El se torna más real para nosotros, [5-6](#), [10-12](#); (3) El toque de Dios trae una nueva visión para nuestra tarea, [14](#); (4) Nos envía en nuestro camino con nuevas fuerzas, [15-19](#) (A. F. Harper).

## 2. *El conflicto de las edades* ([11:2-12:3](#))

Esta sección de Daniel ha sido un campo de batalla desde los días de Porfirio. Su descripción asombrosamente detallada de acontecimientos ocurridos en los años que siguieron a la muerte de Alejandro Magno ha llevado a los críticos a fechar todo el libro en el tiempo de los reyes Seléucidas (312-64 A.C.), particularmente en los días de Antíoco Epifanes.

a. *Las luchas de Persia y Grecia* ([11:2-4](#)). La sucesión de reyes brevemente descrita en esta sección del mensaje evidentemente alcanza desde el reinado de Ciro, pasando por el clímax y la caída del imperio persa, hasta Alejandro y la ruptura del reino.

Aunque gobernaron en total 12 reyes persas (inclusive un impostor, Pseudo-Smyrdis), se señala a **tres**, antes que surja el **cuarto... de grandes riquezas**. Este es identificado generalmente con Jerjes I (Asuero, [Est. 1:1](#)), esposo de Ester y uno de los más ricos de los monarcas persas. El fue quien levantó **a todos contra el reino de Grecia** ([2](#)). Reunió una inmensa fuerza de infantería, caballería, carros y barcos. Aunque se estima que sumaba unos cinco millones de hombres, esta marea de poder bélico fue rechazada por los valientes griegos en las batallas cruciales de las Termópilas y Salamina. Aunque se sucedieron otras expediciones, ninguna igualó a ésta, y el poder de Persia declinó hasta su derrota bajo Darío III.

La identificación de Alejandro, **un rey valiente** ([3](#)), que se levanta y gobierna **con gran poder**, es bien clara. Daniel previó que **su reino sería quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo** ([4](#)), y que no dejaría **descendientes** que lo sucedieran. Los cuatro generales de Alejandro se dividieron el reino y llevaron adelante la helenización de las tierras que gobernaban, hasta que la cultura griega prevaleció por doquiera.

Así, pues, esta sección de la profecía es evidentemente una ampliación de la visión del capítulo [8](#). Pero en este punto cambia el foco a un vistazo de cerca del conflicto en las tierras que rodeaban a la tierra del pacto.

b. *Las tribulaciones de Israel y las naciones* ([11:5-35](#)). Hasta ahora la profecía se ha concentrado en gran parte en los reinos gentiles. En esta coyuntura aparece enfocado agudamente el pueblo de Dios en un momento de intenso sufrimiento. Las profecías tienen

que ver básicamente con el período intertestamentario entre el retorno del exilio y el nacimiento de Jesús. Al principio Israel es atrapado en medio de fuerzas opuestas, los reyes del sur y los del norte (5–28). Luego, trágicamente, el remanente de Israel se convierte en objeto del ataque concentrado de un rey vil y pérfido (29–35).

Los reyes **del sur** (5) eran los Ptolomeos, sucesores de Ptolomeo Soter, general de Alejandro en Egipto (véase el mapa 1). Desde la ruptura del imperio de Alejandro en el 323 A.C. estos reyes estaban luchando por dominar los territorios de sus vecinos más cercanos. Estos eran los reyes **del norte** (6), los Seléucidas, sucesores de Seléuco I, que gobernaban gran parte del Asia Menor, Siria y los antiguos territorios babilonio y persa (véase el mapa 1). Durante 125 años Palestina y Fenicia estuvieron bajo el poder de los Ptolomeos. El matrimonio de un Seléucida, Antíoco II, con **la hija del rey del sur** (6; Berenice, hija de un Ptolomeo) sólo condujo a más acciones guerreras, el asesinato de Berenice y su hijo, y la sangrienta venganza de su hermano (7–9). La subyugación de Palestina por los Seléucidas se produjo bajo Antíoco III (el Grande) en el 198 A.C. (10–19). Más tarde un **hombre despreciable** (21), Antíoco IV Epifanes, mediante un subterfugio, desplazó del trono al legítimo heredero y se apoderó del gobierno. Los versículos 21–35 se entienden como referencias a las intrigas y tiranías de Antíoco Epifanes. Con gran energía y astucia, extendió rápidamente su autoridad (21–24) y lanzó campañas contra su vecino, Ptolomeo VI Filométor (25–28).

Las persecuciones y restricciones demenciales que Antíoco lanzó contra los judíos y su religión (29–35) han hecho de él uno de los monstruos de la historia. **Se enojará contra el pacto santo** (30), y quitará **el continuo sacrificio**, y pondrá **la abominación desoladora** (31; la imagen de Zeus Olimpo) en el templo, todo lo cual es ejemplo de su furia profana. Prohibió todas las leyes, costumbres y culto de los judíos. Pasó a espada a las madres y crucificó a los padres que circuncidaban a sus hijos. Aunque quemó gran parte de Jerusalén, asesinó a muchos de los hombres, y esclavizó a mujeres y niños, no destruyó la voluntad de resistir. Aunque muchos contemporizaron y se sometieron a Antíoco, muchos más osaron resistir (32–35). Un ejército de judíos fieles y valientes rodeó a Matatías.

Cuando murió Matatías, su hijo Judas asumió el mando del ejército rebelde. Sus tácticas de guerra de guerrilla, atacando ferozmente y huyendo, se hicieron famosas y le ganaron el sobrenombre de “Martillo” o Macabeo. En tres años los macabeos habían dividido y conquistado a los ejércitos sirios de Antíoco y reconquistado Jerusalén. El templo fue restaurado, el altar purificado, y el culto reinstaurado, el 25 de diciembre del 165 D.C. Hasta hoy los judíos celebran en conmemoración del acontecimiento la fiesta de la Dedicación o *Hannukah*. La casa de los macabeos, llamados los Hasmoneos, se convirtió en la casa gobernante reconocida hasta que los romanos se apoderaron de Palestina bajo Pompeyo, en el 63 A.C.<sup>17</sup>

A través de la oscuridad del terrible cuadro profético de este capítulo, brilla una clara luz de fe y heroísmo. **El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará** (32). Aquí se sugiere “Un Programa de Acción para una Minoría Piadosa”. (1) **Conoce... a Dios**. (2) Se esforzará. (3) **Actuará**. Procede con un claro sentido de dirección. (4) Su batalla es en el elevado plano del espíritu, una batalla de ideas santas. **Instruirán a muchos**, 33. (5) Su causa triunfa. **Para ser depurados... y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado**, 35.

---

<sup>17</sup> La traducción de Berkeley (*Berkeley Version*), junto con las notas al pie, será una gran ayuda para entender 11:5–35.

c. *El rey soberbio—el Anticristo* ([11:36–45](#)). Jerónimo interpretaba toda la sección, [11:21–45](#), como una doble referencia, primero a Antíoco Epifanes, y segundo al Anticristo.<sup>18</sup> Pero muchos comentaristas conservadores, inclusive Young<sup>19</sup> y Seiss,<sup>20</sup> sostienen que mientras los versículos [21–35](#) se refieren muy adecuadamente a Antíoco, y secundariamente al Anticristo, los versículos [36–45](#) deben referirse a uno mayor, más profano y más enemigo de Dios aún que Antíoco.

**El rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá y engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas** ([36](#)). Aquí la clara imagen de Antíoco empieza a esfumarse en la bruma que se amontona, y empieza a resaltar la tosca forma del Anticristo sobre el fondo de sombras. Nos recuerda las advertencias de Pablo sobre “el hombre de pecado” ([2 Ts. 2:3–4](#)), y la visión juanina de la “bestia” ([Ap. 13:5–8](#)). Vemos claramente reflejado el “cuerno pequeño” de [Daniel 7](#) y [8](#). Cuando comparamos los dos pequeños cuernos con este furibundo rey del capítulo [11](#), aparece una interesante diferencia. Mientras el cuerno pequeño del capítulo [8](#) y el rey del capítulo [11](#) están relacionados con el tercer reino de la profecía de Daniel, Grecia, el cuerno pequeño del capítulo [7](#) brota del cuarto reino, Roma. Tal vez esto sea para recordarnos que es de esperar que el Anticristo se apropie toda la gloria y el poder de los logros humanos y trate de combinar en una sola la cultura de Grecia con la gloria de Roma. No sería sorprendente que el genio supremo del mal se arrogara todo el bien humano así como el culto divino.

**Mas llegará a su fin** ([45](#)). El notable poder y la furia del Anticristo están destinados a fenecer pronto. El “tiempo, y tiempos, y medio tiempo” ([7:25](#)), la media semana ([9:27](#)), el “tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo” ([12:7](#)) concuerdan con [Apocalipsis 12:14](#), en que los días del Anticristo están numerados por el Todopoderoso. Pablo declara de ese “Inicuo”, que “el Señor [lo] matará con el espíritu de su boca, y [lo] destruirá con el resplandor de su venida” ([2 Ts. 2:8](#)). Así, aunque **plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo**, hallará su fin en el “lago de fuego que arde con azufre” ([Ap. 19:20](#)). En la misma tierra y lugar donde el Anticristo tome su posición, allí el Cristo de Dios descenderá en su gloria. “Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén” ([Zac. 14:3–4](#); [Hch. 1:10–12](#)).

d. *La gran tribulación y el gran triunfo* ([12:1–3](#)). **Y será tiempo de angustia** ([1](#)). La Escritura describe uniformemente el reinado del Anticristo como una crisis de maldad. Las palabras de Gabriel lo describen sucintamente como un tiempo “cuando los transgresores lleguen al colmo” ([8:23](#)). Un tema repetido en la Escritura es la enseñanza de que el clímax de la edad del desafío del hombre contra Dios será una época de gran tribulación que terminará en la culminación del reino de Dios. Jeremías habla del “tiempo de angustia para Jacob” ([Jer. 30:7](#)). Jesús, en su discurso del Monte de los Olivos, describió este tiempo de angustia como “días de retribución” ([Lc. 21:22](#)), y “gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo... ni la habrá” ([Mt. 24:21](#); [Mr. 13:19–20](#)). La interpretación futurista considera que gran parte del libro de Apocalipsis está dedicada a describir este período, especialmente los capítulos [6–19](#).

Pero la Gran Tribulación trae mucho más que la culminación del mal: introduce el triunfo de Dios. Si algo enseña el libro de Daniel, es que las potencias del mundo celestial están

---

<sup>18</sup> *Op. cit.*, pp. 129–31.

<sup>19</sup> *The Prophecy of Daniel*, p. 241.

<sup>20</sup> *Op. cit.*, pp. 279–86.

profundamente interesadas y comprometidas en los asuntos de los hombres de la tierra. **En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo.** Este es el arcángel que acude en ayuda del Glorioso en [10:13](#). Vemos el dramático clímax en [Apocalipsis 12:7–8](#): “Hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron.”

Es muy claro que el pueblo de Israel está involucrado en este clímax de la historia. Una y otra vez aparece en Daniel la frase: **tu pueblo, los hijos de tu pueblo.** Al mismo tiempo es necesario guardar una perspectiva. Dios tiene interés por toda la humanidad. Los acontecimientos que señalan el clímax de las edades son cósmicos; su impacto, internacional y de alcance mundial. Palestina es indudablemente un escenario de la acción divina. Pero toda la tierra y los cielos son la escena de las acciones finales de Dios en esta edad. El punto hacia el cual avanza la historia es la culminación del reino de Dios.

**Los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados (2).** Esta es la más clara revelación de la doctrina de la resurrección en el Antiguo Testamento. Nos recuerda que es *Cristo* quien “sacó a luz la vida y la inmortalidad” ([2 Ti. 1:10](#)). Algunos intérpretes creen que la resurrección que aquí se menciona es una resurrección parcial relacionada con los judíos que habían muerto en la tribulación. Calvino insiste en que esta restricción es injustificada, si no por otra razón, porque incluye a malos y buenos—algunos para vida eterna y otros para vergüenza y confusión perpetua. Insiste en que la palabra **muchos** significa “los muchos” o “todos” y que aquí se hace referencia a la resurrección general.<sup>21</sup>

**Los entendidos... los que enseñan la justicia a la multitud,... resplandecerán como el resplandor del firmamento... y como las estrellas a perpetua eternidad (3).** Estos entendidos son bendecidos con “la sabiduría que es de lo alto” ([Stg. 3:17](#)). La palabra “sabios” (*chappim*) usada frecuentemente en Daniel (14 veces) significa aquellos que son sabios con una sabiduría mundana, los magos. Pero aquí se usa *hammaskilim*, de la raíz *sakal*, que significa ser circunspecto, inteligente, tener entendimiento, enseñar (BJ., “los doctos”). D. L. Moody dijo: “No son los grandes de este mundo los que brillarán con más brillo. De Nabucodonosor y otros como él casi no sabemos nada, excepto que ocupan un lugar en la historia de estos humildes hombres de Dios... Pero el hombre de Dios brilla... Este Daniel murió hace 2500 años; pero todavía cada vez más millones leen de su vida y sus acciones. Y así será hasta el fin. Sólo será conocido mejor y amado más; brillará con más esplendor a medida que el mundo envejezca.”<sup>22</sup>

### 3. *Conclusión de la misión profética de Daniel (12:4–13)*

a. *Características de los últimos días (12:4).* El mensaje final del Mensajero glorioso a Daniel fue: **Cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin (4).** Que las palabras han sido cerradas y el libro sellado ha sido evidente por la gran confusión que ha caracterizado a la interpretación de este libro durante los últimos más de dos milenios. Adam Clarke escribe: “La profecía no será entendida sino en su cumplimiento: y entonces se verán claramente la sabiduría y providencia de Dios en estas cuestiones.”<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> *Op. cit.*, II, 374.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

<sup>22</sup> *Daniel the Prophet* (Nueva York: Fleming H. Revell Co., s.f.), p. 58.

<sup>23</sup> *A Commentary and Critical Notes* (Nashville: Abingdon Press, s.f.), IV, 618.

Pero con cerrar el libro no termina la cosa. Vendrá un tiempo de intensa actividad en los transportes, la educación y las comunicaciones. Entonces los mismos acontecimientos del mundo llevarán a los que son sabios a buscar una sabiduría más grande en la revelación del libro. No podemos dejar de identificar la breve descripción de Daniel con nuestros días. **Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.** El transporte en masa y la velocidad son señales de nuestra época. La inquieta movilidad de los pueblos del mundo, la comunicación en masa casi instantánea, la exigencia insistente y universal de educación de las masas, todas éstas son características de nuestro tiempo.

b. *¿Cuándo será el fin?* (12:5–13). Estando Daniel a la orilla **del río** (5, Tigris, véase el mapa 1), recibió un mensaje final acerca de los misterios que había visto. Plenamente consciente, estaba viendo más allá del velo de la vista humana. El mismo Glorioso **vestido de lino** (7), que se le había aparecido al comienzo de esta manifestación estaba presente para dar consuelo y entendimiento. Dice Young: “La descripción parece indicar que la majestuosa Persona aquí presentada no es otro que el Señor mismo. La revelación es, pues, una teofanía, una aparición pre-encarnada del Hijo eterno.”<sup>24</sup>

Un ángel llamó al otro: **¿Cuándo será el fin de estas maravillas?** (6). El Glorioso respondió, levantando las manos **al cielo** (7) en un dramático gesto de afirmación. Allí estaba el Hijo Eterno jurando por el Dios vivo y verdadero que los tiempos estaban en las manos de Dios y fijados **por tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.** La Versión Moderna dice: “Cuando se haya acabado de destruir el poder del pueblo santo, todas estas cosas serán consumadas.” Cuando se cumpla “el tiempo de los gentiles”, terminarán el aplastamiento de Jerusalén y la destrucción del pueblo del pacto de Dios. Esto se cumplirá en el juicio del Anticristo expuesto anteriormente.

Daniel seguía estando intrigado, arrastrado por una santa curiosidad que lo caracterizaba desde su juventud. Pero Dios no le daría a su siervo un conocimiento perfecto—todavía. Los **mil doscientos noventa días** (11) y los 45 días más del verso 12 son una repetición del **tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo** (7). Son la seguridad dada por Dios de que el tiempo de la desolación está limitado por un decreto suyo. Daniel debe conformarse con esto. Las **palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin** (9). Dios tiene que hacer su obra entre los hombres. **Muchos serán limpios y emblanquecidos y purificados.** Es cierto que **los impíos procederán impiamente... pero los entendidos comprenderán** (10). Que no se apuren los que confían en Dios. “Del día y la hora nadie sabe” (Mt. 24:36), pero en el buen tiempo de Dios, cuando se requiera, el significado se aclarará. **Bienaventurado el que espere** (12).

Y Daniel recibe el mensaje: **Tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días** (13; cf. 9).

Adam Clarke nos da un pensamiento que imparte fuerzas:

“Aquí hay un consejo adecuado para cada hombre. 1. Tienes un *camino en la vida*, que Dios te ha asignado; *anda por ese camino*, es *tu camino*. 2. *Terminarán* para ti todas las cosas terrenas. La muerte está a la puerta y la eternidad cercana; *ve hasta el fin*—sé fiel hasta la muerte. 3. Hay un *reposo* provisto por Dios para los suyos. *Reposarás*; tu cuerpo en el sepulcro; tu alma, en el favor divino aquí, y finalmente en el paraíso. 4. Así como en la tierra prometida había una heredad para cada miembro del pueblo de Dios, en el cielo hay *una heredad para ti*. No la cierras, no la vendas, no permitas que el enemigo *te despoje* de ella.

<sup>24</sup> *The Prophecy of Daniel*, pp. 225, 258.

Decídete a *ocupar tu propia heredad al fin de los días*. Mira que guardes la fe; muere en el Señor Jesús, para que puedas levantarte y reinar con él por toda la eternidad.”<sup>25</sup>

Alexander Maclaren sugiere un mensaje de Año Nuevo con estos pensamientos del versículo [13](#). (1) El viaje—sigue tu camino; (2) El lugar de reposo del peregrino—**reposarás**; (3) El hogar definitivo—**recibir tu heredad al fin de los días**.<sup>26</sup>

Daniel recibió una clara confirmación de su esperanza de inmortalidad. Habrían de pasar siglos, y aun milenios, antes de su plena realización. Pero **al fin de los días**, cuando venga la consumación, allí estará Daniel, entre la multitud de los redimidos de la tierra y del cielo. Entonces será, no un espectador de visiones, sino un participante en los tremendos acontecimientos de la introducción de la plenitud de la gloria del reino de Dios. Contemplará extasiado la gloria y la sabiduría y el honor de Aquel que desde el principio ordenó el resultado de la historia en el reino de Dios. Se unirá en el coro de alabanzas de los redimidos de las edades. Entonces “los reinos del mundo [habrán] venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” ([Ap. 11:15](#)).

---

<sup>25</sup> *Op. cit.*, IV, 619.

<sup>26</sup> *Expositions of Holy Scripture* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1938), VI, 84–93.



## *Bibliografía*

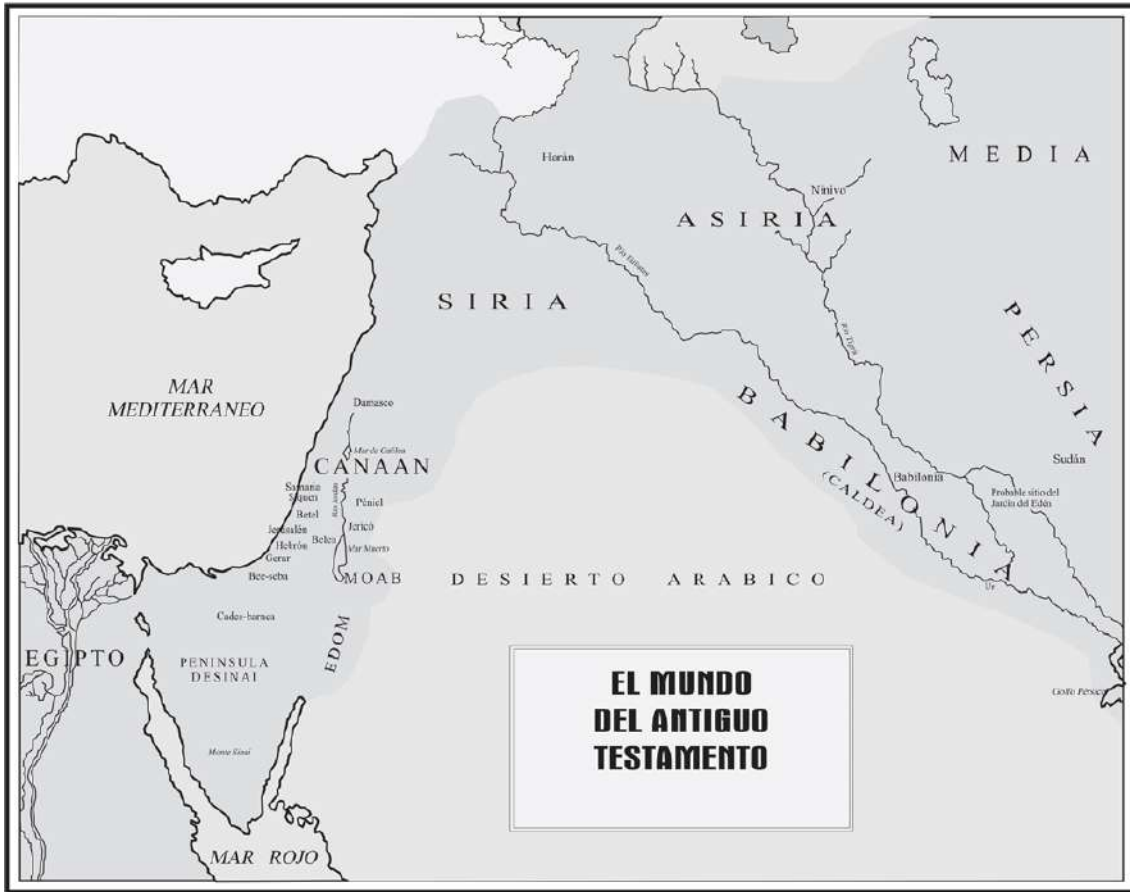
### I. COMENTARIOS

- BARR, JAMES P. "[Daniel](#)", *Peake's Commentary on the Bible*. Editado por MATTHEW BLACK y H. H. ROWLEY. Nueva York: Nelson and Sons, 1962.
- CALVIN, JOHN. [Commentaries on the Book of Daniel](#). 2 tomos. Traducidos por THOMAS MYERS. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1948.
- CLARKE, ADAM. "[The Book of the Prophet Daniel](#)", *A Commentary and Critical Notes*, Vol IV. Nueva York: Abingdon Press, s.f.
- DAVIES, G. HENTON; RICHARDSON, ALAN; WALLIS, CHARLES (eds.) [The Twentieth Century Bible Commentary](#). Nueva York: Harper and Brothers, 1955.
- DRIVER, S. R. [The Book of Daniel](#), "Cambridge Bible for Schools and Colleges." Editados por A. F. KIRKPATRICK. Cambridge: Cambridge University Press, 1900.
- FARRAR, F. W. [The Book of Daniel](#), "The Expositor's Bible". Editado por W. ROBERTSON NICOLL. Nueva York: Funk and Wagnalls, 1900.
- FAUSSET, A. R. "[The Book of Daniel](#)", *Critical and Experimental Commentary*, Vol. IV, por ROBERT JAMIESON, A. R. FAUSSET, DAVID ZROWN. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1948.
- HEATON, E. W. "[Daniel](#)", *The Twentieth Century Bible Commentary*. Editado por G. HENTON DAVIES, ALAN RICHARDSON, CHARLES L. WALLIS. Nueva York: Harper and Brothers, 1956.
- JEFFERY, ARTHUR. "[The Book of Daniel](#)" (Introduction, Exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editado por G. A. BUTTRICK, *et al.*, Vol VI. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- JEROME. [Commentary on Daniel](#). Traducido por GLEASON L. ARCHER. Grand Rapids: Baker Book House, 1958.
- KEIL, C. F. "[The Book of the Prophet Daniel](#)", *Biblical Commentary on the Old Testament*. Por C. F. KEIL y F. DELITZSCH. Traducido por M. G. EASTON. Edimburgo: T. and T. Clark, 1872.
- KENNEDY, GERALD. "[The Book of Daniel](#)" (Exposition). *The Interpreter's Bible*. Editado por G. A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. VI. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- MACLAREN, ALEXANDER. [Expositions of Holy Scripture](#). Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963.
- MONTGOMERY, JAMES A. [A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Daniel](#). "The International Critical Commentary." Editado por SAMUEL S. DRIVER, *et al.* Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1927.
- YOUNG, EDWARD J. "[Daniel](#)", *The New Bible Commentary*. Editado por FRANCIS DAVIDSON, ALAN M. STIBBS Y ERNEST F. KEVAN. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1938.
- YOUNG, G. DOUGLAS. "[Daniel](#)", *The Biblical Expositor*. Editado por CARL F. H. HENRY, Vol. II. Filadelfia: The Holman Co., 1960.
- ZOCKLER, O. "[The Prophet Daniel](#)", *Commentary on the Holy Scriptures*. Editado por JOHN PETER LANGE. Traducido y editado por PHILIP SCHAFF. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1915.

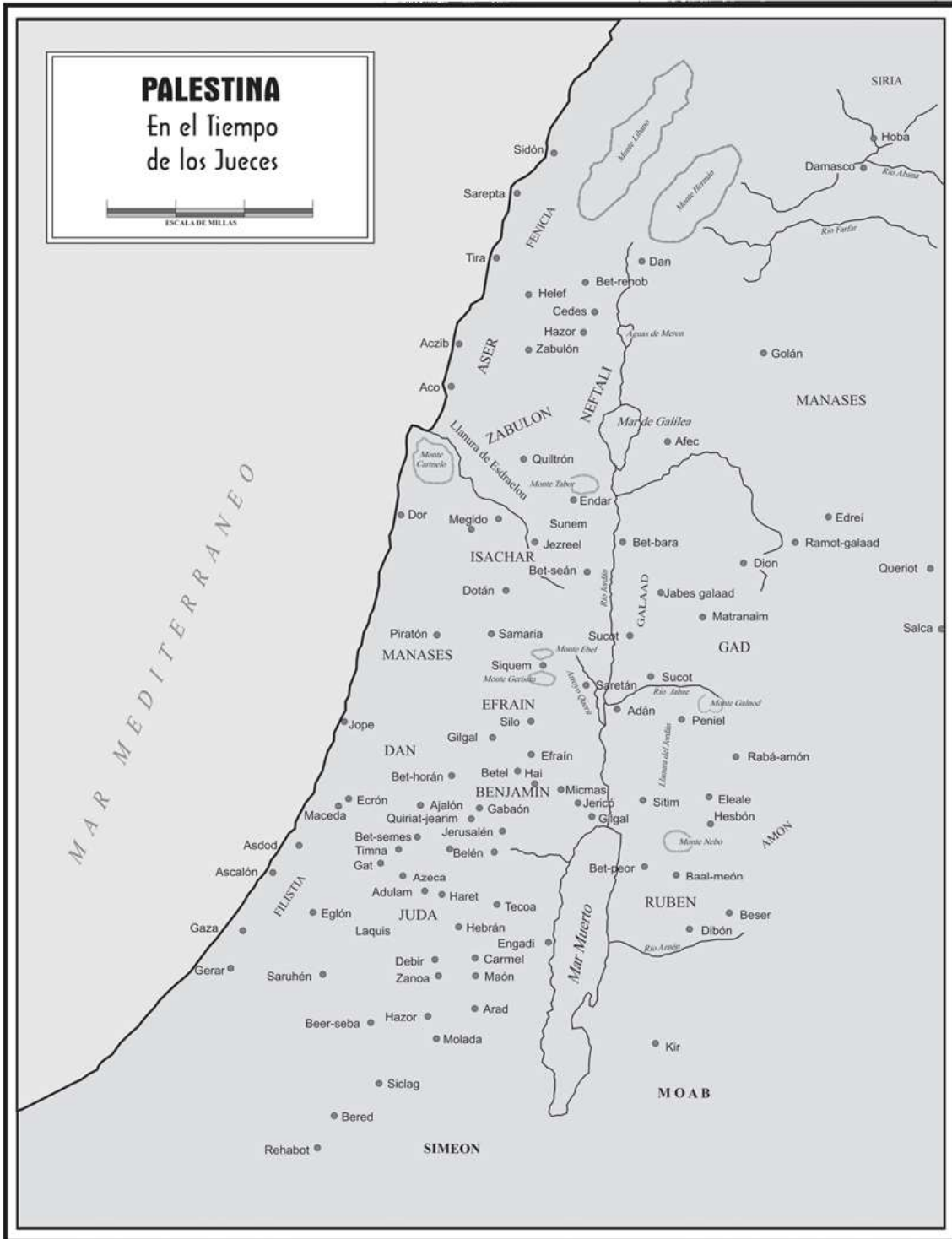
## II. OTROS LIBROS

- BURROWS, MILLER, (ed.) *The Dead Sea Scrolls of St. Mark's Monastery*. New Haven: American Schools of Oriental Research, 1950.
- *More Light on the Dead Sea Scrolls*. Nueva York: Viking Press, 1958.
- CHAPMAN, JAMES B. *The Second Coming of Christ*. Kansas City: Nazarene Publishing House, s.f.
- DOUGHERTY, RAYMOND PHILLIP. *Nabonidus and Belshazzar*. New Haven: Yale University Press, 1929.
- GAEBELEIN, ARNO C. *Gabriel and Michael the Archangel*. Nueva York: Our Hope Publications, 1945.
- *The Harmony of the Prophetic Word*. Nueva York: Fleming H. Revell Co., 1907.
- *The Prophet Daniel*. Grand Rapids: Kregel Publications, 1955.
- JOSEPHUS, FLAVIUS. *The Works of Flavius Josephus*. Traducido por William Whiston. Filadelfia: J. P. Lippencott and Co., 1895.
- LIDDELL, HENRY GEORGE, y SCOTT, ROBERT. *A Greek-English Lexicon*. Revisado en 1940. Londres: Oxford University Press, 1951.
- MOODY, DWIGHT L. *Daniel the Prophet*, Chicago: Fleming H. Revell Co., 1884. *Oxford Annotated Bible*, The Editado por HERBERT G. MAY and BRUCE M. METZGER. Nueva York: Oxford University Press, 1962. PUSEY, EDWARD B. *Daniel the Prophet*. Nueva York: Funk and Wagnalls Co., 1885.
- ROWLEY, HAROLD H. *Jewish Apocalyptic and the Dead Sea Scrolls*. Londres: Athlone Press, 1957.
- SEISS, JOSEPH A. *Voices from Babylon*. Filadelfia: The Castle Press, 1879.
- STEVENS, W. C. *The Book of Daniel*. Los Angeles. Bible House of Los Angeles, 1943.
- WHITCOMB, JOHN C. JR. *Darius the Mede*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1959.
- YOUNG, EDWARD J. *The Prophecy of Daniel*. Grand Rapids. Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949.
- *The Messianic Prophecies of Daniel*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1954.

Mapa 1



Mapa 2



Mapa 3



Diagrama A

**CRONOLOGÍA DE LA MONARQUÍA 1010–586 A.C**

DAVID (1010–971)  
SALOMÓN (971–931)  
DIVISIÓN (931)

ISRAEL (Reino del Norte)			JUDÁ (Reino del Sur)		
Reinado		Corregencias	Reinado		Corregencias
JEROBOAM	931–910		ROBOAM	931–913	
NADAB	910–909		ABIAM	913–911	
BAASA	909–886		ASA	911–870	
ELA	886–885				
ZIMRI	885				
TIBNI	885–880	885–880			
OMRI	885–874	885–880			
ACAB	874–853		JOSAFAT	870–848	873–870
OCOZIAS	853–852				
JORAM	852–841		JORAM	848–841	853–848
JEHU	841–814		OCOZIAS	841	
JOACAZ	814–798		ATALIA	841–835	
			JOAS	835–796	
JOAS	798–782	793–782	AMASÍAS	796–767	
JEROBOAM II	782–753		AZARÍAS	767–740	791–767
ZACARÍAS	753–752		(Uzías)		
SALUM	752				
MANAHEN	752–742				
PEKAÍA	742–740				
PEKA	740–732		JOTAM	740–732	750–740
OSEAS	732–723, 722		ACAZ	732–716	
			EZEQUÍAS	716–687	729–716
			MANASES	687–642	696–687
			AMÓN	642–640	
			JOSÍAS	640–608	
			JOACAZ	609	
			JOACIM	608–597	
			JOAQUIN	597	
			SEDEQUIAS	597–586	

Diagrama B

**EL EXILIO Y EL RETORNO**

PERIODO	DEL EXILIO: CAUTIVIDAD (606–536 A.C.)
604–561	NABUCODONOSOR en BABILONIA
608–597	JOACIM, REY de JUDA (2 R. 23:34–24:6) VASALLO de EGIPTO VASALLO de BABILONIA
606	PRIMERA CAUTIVIDAD—DANIEL (2 R. 24:1; Dn. 1:1–2; 6)
600	REBELION contra BABILONIA
597	JOAQUIN, REY de JUDA (2 R. 24:8–17) SITIO de JERUSALEN SEGUNDA CAUTIVIDAD—10,000 INCLUYENDO JOAQUIN y EZEQUIEL
597–586	SEDEQUIAS, REY de JUDA (2 R. 24:18–25:21)
592–570	PROFECIAS de EZEQUIEL
588	REVUELTA contra BABILONIA
586	DESTRUCCION de JERUSALEN TERCERA CAUTIVIDAD
585	PROFECIA de ABDIAS
555	ASESINATO de GEDALIAS (Jer. 40–41) JEREMIAS a EGIPTO (Jer. 42–44)
550–535	PROFECIAS de DANIEL
538	CAIDA de BABILONIA (Dn. 5)
PERIODO	POST-EXILIO: RETORNO (536–400 A.C.)
539–530	CIRO de PERSIA (Is. 44:28; 45:1; 2 Cr. 36:22; Esd. 1:1)
537	DECRETO para el RETORNO (Esd. 1:1–4)
536	PRIMER RETORNO—ZOROBABEL (Esd. 1:4–2:67) COMIENZA la REEDIFICACION (Esd. 2:68–3:13) OPOSICION de SAMARITANOS (Esd. 4:1–24)
522–486	DARIO de PERSIA (Esd. 4:24; 6:1; Hag. 1:1; Zac. 1:1)
520	HAGEO y ZACARIAS (Esd. 5; Hag.; Zac.)
516	EI TEMPLO REEDIFICADO y DEDICADO (Esd. 6)
485–465	ASUERO (Jeries de Persia) (Esd. 1:1) ESTER y MARDOQUEO (Libro de Esd.)
458	SEGUNDO RETORNO—ESDRAS (Esd. 7–8) REFORMAS en JERUSALEN (Esd. 9–10)
450–430	PROFECIAS de MALAQUIAS
444	TERCER RETORNO—NEHEMIAS (Neh. 1:1–2:8) REEDIFICACION de los MUROS (Neh. 2:9–6:19) INSTRUCCION en la LEY (Neh. 8–10)
432	NEHEMIAS de REGRESO en JERUSALEN (Neh. 13) MEDIDAS de REFORMA
PERIODO	entre los TESTAMENTOS

Diagrama C

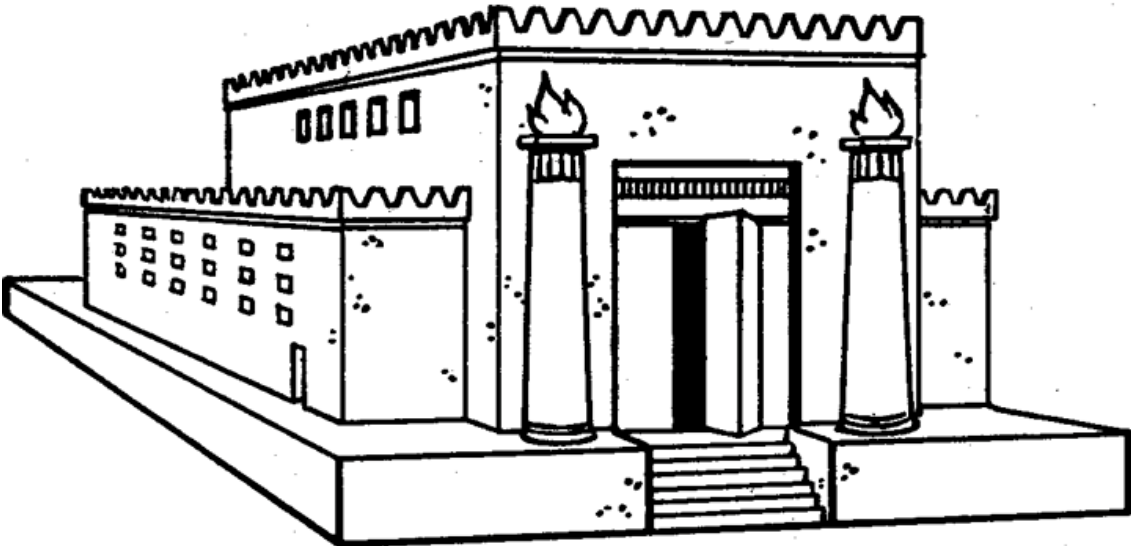
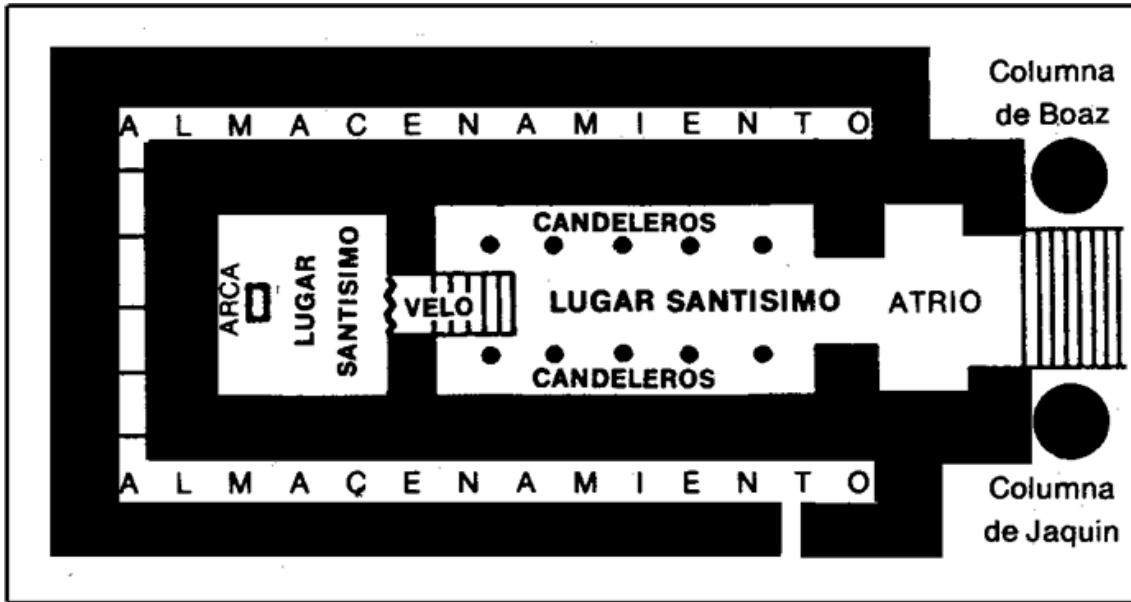




Diagrama D



Planos de la plataforma del Templo (*adaptado de Watzinger*)